



BIG WHITE LIE

ACRAYONSMILE

BIG WHITE LIE

acrayonsmile

Traducido por: Valerie Hayne

ÍNDICE

Sumario.....	5
Nota general de la autora.....	6
1. Como parece.....	7
2. Como es.....	13
3. No lo notas para nada, que me estoy volviendo loco	19
4. Monstruos de ojos verdes	25
5. Ataque de un alfa	30
6. Olvídate del reloj	37
7. Salvarte esta noche.....	46
8. Como si estuviera congelado pero el mundo siguiera girando.....	53
9. Estoy roto, ¿me escuchas?	59
10. Intento estar bien, intento estar genial (I)	67
11. Intento estar bien, intento estar genial (II)	75
12. Todo lo que siempre quise fue la verdad.....	82
13. Las palabras que me susurrabas siempre las creeré	89
14. Oh, sólo quiero llevarte a dónde sea que quieras.....	95
15. Hice un montón de cambios, pero sin olvidar quién era	104
16. Hablo un idioma diferente, pero aun oigo tu llamado.....	113
17. Espacios entre nosotros, contienen nuestros secretos.....	121
18. Tomamos un Chonce	130
19. Dios sabe que lo intentamos	140
20. Pero todo el tiempo supe que estaríamos bien.....	147
21. Quiero ser el primero en llevarte hasta el final.....	155
22. Déjame ser tu último	165
23. Tengo miedo de que huyas si te digo lo que siempre he querido decirte.....	172
24. Primer último beso	181
25. Si te gusta hacer travesuras en cuartos de hotel.....	192
26. Sabor en mi boca, no quiero limpiar la noche anterior	200
27. Escritos en estas paredes están los colores que no puedo cambiar.....	207
28. Aquí vamos de nuevo, otra ronda para mis amigos.....	214
29. No entiendes, no entiendes, lo que me haces cuando sostienes su mano	224
30. Estábamos destinados, pero un giro del destino hizo que nos alejáramos	232
31. Está sacando mis demonios, más que nunca.....	241
32. Me di cuenta que sin ti, la vida es solo una mentira	250
33. Bebé, yo te amé primero	262
34. Lo sé, sí, sé que estaremos bien.....	270
35. Tú eres al que quiero al final del día.....	276
36. Un día me cruzaré en tu camino y lo haré bien	288
37. Buscando en cada lugar solitario, en cada esquina gritando tu nombre	300
38. Usé una luz para guiarme a casa	307
39. ¿Cuántas noches has deseado que alguien se quede?	315
40. ¿Recuerdas el verano de 2009?	324

41. El fuego, demasiado ruidoso	330
42. Despertando junto a ti, soy un arma cargada	338
43. No te asustes, no voy a ningún lado.....	349
44. Lo sé, lo sé de verdad	357
45. Vi tu lenguaje corporal y sé cómo te sientes	364
46. Seré tu arreglo temporal.....	371
47. Déjame tocarte donde está tu corazón/estás más duro/más caliente	380
48. El verano, las mariposas, todo pertenece a tu creación	391
49. Por ti seré súper-humano	399
50. No puedo contener esto más	408
51. Tuvimos el mejor momento, ahora es el peor.....	416
52. Estoy un paso más cerca de estar a dos pasos de ti.....	426
53. Nada puede interponerse entre tú y yo.....	435
54. Si alguna vez te sientes solo, no lo hagas	443
55. Oye, está bien. ¿Te hace sentir vivo?	454
56. Sé que en mi corazón, eres sólo una parte móvil	462
57. Tú y yo tenemos mucha historia.....	471
58. Siempre encontramos una forma de sobrevivir	477
59. He esperado por tanto tiempo	483
60. He idolatrado la luz en tus ojos	489
61. Mi madre me dijo que debería hacer algo de terapia.....	501
62. No tengas miedo, no voy a ningún lado.....	508
63. Creo que voy a perder mi cordura	517
64. Justo después de que el doctor me habló	525
65. Pero sólo quiero verte sonreír otra vez.....	534
66. Necesito que evites que me desmorone.....	544
67. No saben sobre las cosas que hacemos	551
68. ¿Es tan malo que me hagas fuerte?.....	559
69. Bebé, somos perfectos.....	567
70. Sé que nada tiene sentido, pero esta noche vamos a fingir.....	574
71. No quiero perderme en la oscuridad de la noche	584
72. Presta atención, espero que escuches porque bajo mi guardia.....	593
73. Entonces dime, ¿qué debo hacer?	600
74. Saber que estoy perdiendo tiempo	607
75. Si pudiera volar	616
76. Volvería pronto a casa	625
77. Lo imaginé, vi los errores de arriba y abajo	637
78. A menos que, por supuesto, me mantenga en curso y te tenga a mi lado.....	653

SUMARIO

No estás viviendo con tres horas de sueño.

No tienes dolor de cabeza.

No eres un omega.

Eres Louis Tomlinson: un beta.

Louis ha pretendido ser lo que no es desde que puede recordarlo. ¿La manada lo descubrirá antes de que sea demasiado tarde para repararlo?

NOTA GENERAL DE LA AUTORA

Si no pueden deducirlo por los primeros párrafos, esto no es exactamente canon, cada rumor que Harry ha cargado en la vida real, es de Louis, Zayn aún está en la banda, me he inventado padres de más, la mayoría no están divorciados, la mamá de Louis no es Jay, ella llega después y me he tomado libertades con la idea del Omegaverso. Y, hay muchas apariciones de Ed Sheeran y Justin Bieber/Selena Gomez sin razón alguna.

acrayonsmile

1. COMO PARECE

Hollywire Hot Minute: ¿Están TODOS los miembros de 1D fuera del mercado?

Rompiendo los corazones de miles de fans por todo el mundo, 1D HQ por fin confirmó los rumores de que durante su descanso del tour, ¡los alfas de 1D le dieron un anillo a su omega!

“La banda está feliz de anunciar el compromiso de cuatro de sus miembros. Liam, Harry y Zayn le han propuesto matrimonio a Niall, y como Harry, entusiasmadamente, reveló vía twitter, ‘¡Él dijo que sí!’ Louis y los pronto-a-ser-manada están emocionados con la noticia”.

La banda ha regresado a trabajar en el resto de su tour y en su nuevo álbum, que estará a la venta a finales de año. ¡Parece ser que tendrán que añadir el planear una boda a la lista!

También se rumorea que quien está fuera de la escena—al menos por ahora—es el único beta de la banda. Mientras sus compañeros de banda se comprometían, Louis Tomlinson fue avistado múltiples veces con la modelo Jac Jagaciak, quien se espera sea una de las nuevas ángeles de Victoria Secret. ¿Podría ser que el beta por fin ha sentado cabeza después la relación-rompimiento-relación con Perrie Edwards de Little Mix, el romance con Taylor Swift y el triángulo amoroso entre Justin Bieber y Selena Gomez? Ya que sus compañeros de banda lo han hecho, ¡tal vez él también!

—Fuera de la escena, ¿eh? —Ed se unió a Louis en los alrededores de la fiesta de compromiso de primera categoría. Ambos vieron a los alfas y su omega aceptar las felicitaciones, brillando absolutamente.

—Sheers —Louis le dio la espalda a la feliz escena, brindando con el beta antes de darle una gran calada a su cigarrillo. Se inclinó contra la barrera de piedra en el balcón poco iluminado y regaló el humo a la noche—. ¿Qué acerca de ti?

—Ya me conoces.

Louis lo miró de reojo, juguetonamente. —Bíblicamente, de hecho.

—Betas sólo quieren tener diversión —Ed dejó que el humo saliera mientras cantaba. Rompiendo su mirada, Ed suspiró—. Llegando.

—Este culo. Este culo se desperdicia en un beta. Necesita un alfa y un nudo dentro —dos manos acunaron la parte trasera de Louis.

El cantante alejó al alfa de él. —Vete a la mierda, Grimshaw.

El amigo de Harry se rio y encendió un cigarrillo. —Creí que tenías una cosa por los alfas. O, no, omegas. ¿O sólo son los modelos? ¿Cantantes? ¿Actores? Ella era las tres cosas, ¿no?

Louis rodó sus ojos. —No te creas todo lo que escuchas, Grimmy.

—Escuché que el gran y malvado Biebs viene esta noche.

—Pregúntale a Megan...

—¿La linda beta del equipo de managers?

—Ella sabría de su RSPV¹. Además, es amigo de Niall y Zayn. ¿Por qué no aparecería?

—¿La señorita Gomez fue invitada?

—Sí.

—¿Qué hubo entre tú y Selena, Louis? ¿Te puedo llamar LouLou como ella lo hace? ¿Fue un truco publicitario? Yo creo que sí. Vamos, Lou, incluso tomaría una respuesta no oficial —curioseó Nick.

—Lo que pasó entre nosotros es nuestro asunto.

—Y mío. El showbiz es mi negocio.

—Creí que ser un imbécil pretencioso era tu negocio.

—Ten cuidado, Tommo. No me importa si eres un beta, te pondría sobre mi rodilla. Amaría golpear ese culo —él se inclinó para agarrarlo de nuevo.

—Perra, por favor —Louis rodó los ojos de nuevo—. Como si pudieras manejarme.

Con ese desafío, los ojos del alfa se oscurecieron. Agarró al chico de Doncaster de las solapas de su chaqueta, gruñéndole a Ed antes de que él pelirrojo pudiera intervenir. —Mantente alejado de esto, beta. ¿Quieres decir eso de nuevo, Tomlinson?

Imperturbado, el cantante dio una última calada y soltó el humo en la cara de Nick. —¿Qué pasa, Grimmy? ¿Tu alfa te escucha fallando?

—¿Está todo bien aquí? —Maura, la Alfa líder de los tres padres de Niall apareció en la puerta.

—Sí, señora. Todo está bien, Grimmy solo preguntaba por mi chaqueta. Sí, es Burberry y tú estás arrugándola —Louis alejó las manos del alfa y alisó la tela.

—Adorable —ella le hizo señas—. Mi chico te está buscando, querido.

—Sus deseos son órdenes —Louis le ofreció a la mujer Alfa su brazo; ella le sonrió y le permitió escoltarla adentro.

—¡Lou! ¡Gracias, má! Papá y mamá te estaban buscando —él la besó en la mejilla y ella

¹ En el contexto de las invitaciones sociales, **RSVP** es una petición para que la persona o personas invitadas respondan. Es un acrónimo derivado de la expresión francesa *Répondez s'il vous plaît*, literalmente "Responda por favor" o "Responda si le place".

desapareció en busca de su compañero alfa y su omega—. ¡Algunos de mis viejos amigos quieren llevarme a beber un poco! —Niall señaló a sus amigos en la puerta, dos betas de Mullingar, Louis recordó.

—¿No deberías estarle diciendo esto a tus alfas, sunshine²?

Niall se iluminó ante el apodo. Sus alfas habían tratado de llamarlo así, pero sólo sonaba correcto en Louis. Él ignoró—como siempre—que el beta odiaba el contacto físico y besó su mejilla. —Por eso es que te necesito.

—Oh, no. No, no. No, no, no, no, ¡no! —Louis dio un paso atrás, las manos en alto. Pero luego Niall encendió el encanto de su omega, haciendo parpadear esos ojos azules.

—¿Por favor, Louis? Los chicos han estado insanamente protectores desde el compromiso. Esto es lo más lejos que he estado de ellos, y sólo quiero un par de horas con mis amigos para relajarme —se inclinó hacia la chaqueta de Louis y agarró la parte inferior. Lo miró desde abajo a través de sus pestañas e hizo un puchero—. Estaré a salvo, sabes que sí. Ellos son buena gente.

Eran un par de los viejos amigos de Niall. Eran confiables, ¿cierto? De todas formas, esos ojos azules ya lo habían vencido. —Te llevas a Alberto, Niall Horan, y te pegas a él como una corrida en el baño de un bar.

—Ok, ew. Sólo dame diez minutos mientras la fiesta se relaja, ¿sí? —Niall sonrió—. ¡Gracias, Lou!

—Ese chico es problemas —una voz seductora dijo una vez que el irlandés desapareció entre la multitud de nuevo,

Louis sonrió y se giró. —Hola, amor.

—Hola, ex —Selena presionó *dos besos*³ peligrosamente cerca de sus labios.

—Ahora, esa sí que es una marca —quitó los rizos fuera de la marca vinculante en su hombro—. ¿Dónde está tu alfa? Me gustaría un poco de ventaja antes de morir.

—No te va a matar.

Con las cejas alzadas, Louis resopló. —¿Le dijiste?

—Él lo sabe.

—¿Lo sabe? —le preguntó a sabiendas.

—¿Necesita saberlo? —Selena cruzó sus brazos.

—Haría mi vida mucho más fácil —él los guio hasta uno de los bares y ordenó un par de tragos fuertes.

—¿Tratando de embriagar a mi omega? —el alfa canadiense gruñó, bajo y peligroso.

—Hola, Justin. No, este es para ti. Salud —empujó el whisky en una de las manos del

² *Sunshine* significa 'sol', pero me gusta más el original, por lo que se queda.

³ En español, el original.

cantante y brindo con los vasos, tomando el suyo como si fuera un shot—. Además, no necesitaría embriagarla, compañero. —¿Por qué Louis seguía hablando? Eso sonó como un desafío y armar una escena con Justin Bieber era lo opuesto a lo que Louis quería (Zayn y Liam lo descuartizarían, y no podía arruinarle la noche a Niall)—. Quiero decir, no la necesito ebria. Ella está tomada. ¿Por qué trataría siquiera de embriagarla? —dijo rápidamente—. Y, ¿para qué propósito me serviría Selena ebria? Nunca me aprovecharía de una omega ebria —él se giró y puso el vaso contra la barra—. Vino blanco para la dama. O no, no sé, no soy su pareja —se tomó otro trago—. Me tengo que ir.

—Sí, tienes que —le advirtió el alfa. El vaso peligraba en su puño.

—Me alegró verte, Selena —Louis le dio un apretón a su mano y un asentimiento respetuoso a Justin antes de escapar hacia la multitud. Durante el siguiente par de horas, alternó entre socializar como le habían dicho y fumar en el balcón.

Finalmente, Niall lo miró y después a sus alfas.

—¿Esa es tu señal? —Ed se rio ante la falta de sutilidad del omega.

—Aparentemente. He tratado de enseñarle mejor, Ed, de verdad.

—¿Me buscas después?

—Tienes el lugar para ti mismo y aun me quieres, ¿uh?

—¿Me gustan fáciles? —el beta lo molestó con una sonrisa suave.

—Ah, ¿es por eso que tú y Taylor siguen dando vueltas alrededor del otro?

—Eso no te concierne.

—No lo hace, en verdad, y no soy un pendejo —Louis le dio un apretón a su cadera y evadió a Nick. Parado en la puerta, Louis observó a Niall escaparse, finalmente mostrando su bien enseñado, sigilo. Esperando un poco se acercó a uno de los alfas de Niall—. ¿Z? —se excusó a sí mismo en la conversación en Urdu.

—Hey —Zayn agarró su mano y tomó una calada profunda a través de sus nudillos—. ¿Cómo están? Marlboros, ¿cierto? ¿O estás fumando los Davidoffs de nuevo?

—¿La goma no te está funcionando, entonces? Aquí, ten uno —Louis le ofreció el paquete medio vacío.

—No puedo —tocó los parches de nicotina debajo de su manga—. Le dije a Niall que lo dejaría y lo decía en serio.

—Ni se está yendo, de todas formas. Con Eoghan y Patrick.

—Espera, ¿qué? —el alfa se puso alerta. Sabía que algo andaba mal, sintió a Niall irse pero, ¡pensó que sólo iba al baño!—. ¡¿Lo sabe Liam?!

—No, pero Alberto fue con él. Estará bien.

Zayn escaneó la fiesta y gruñó, pisando fuerte hacia el Alfa de su manada.

—Esa es definitivamente tu señal —Ed alejó a Louis.

—Eso creo —Louis caminó hacia el guardaespaldas de Niall y lo siguió afuera—. ¿Alberto fue con Ni?

—Sip —asintió el beta. No le gustaba enviar a su encargo con otro guardaespaldas, pero admitió que era mejor enviar a su único alfa con el omega. Un alfa podía enmascarar mejor la esencia de Niall de lo que él podría—. ¿Ed se viene?

—No aún —apareció el beta, murmurando en el oído de Louis.

Más tarde esa noche, un molesto y persistente zumbido sacó a Louis del elusivo confort del sueño. Se las arregló para ignorarlo las primeras veces antes de rendirse. Dejando el calor de su cama—y a su amigo en ella—encontró fácilmente el celular iluminando el bolsillo de sus pantalones.

—¿Qué? —él se arregló sus bóxers, susurrando mientras se sentaba.

—¿Louis? ¿Louis Tomlinson?

—Sí —respondió cuidadosamente. Por favor, que no sea una fan. ¡Acabo de conseguir este teléfono!

—Eh, Tommo, es Kane. El barista de Chinawhite.

Louis cuestionó su vida y el hecho de que tenía suficiente confianza con el barista para llamarlo por su primer nombre. —Sí, sí, me acuerdo de ti.

—Tengo a tu amigo aquí. ¿El omega de tu banda? Ha bebido demasiado e insiste en que no llame a sus alfas, imaginé que podría llamarte a ti desde que tengo tu número.

Él se sentó. —¿Está su guardaespaldas allí? ¿Dónde están sus amigos?

—No, sólo él.

—Maldita sea, Niall. Estaré allí en un rato.

—Él está en la oficina. Lo han marcado tres veces, pero sabes cómo de intensos se ponen algunos alfas cuando están borrachos.

—Sí. ¿Te importa si entro por atrás de nuevo?

—Le avisaré al guardia.

Mientras Louis apagaba el teléfono vio la cantidad de llamadas perdidas de Alberto, Liam, Harry, Zayn, Basil y Paul. —Estoy jodido.

—Ese era el punto —murmuró Ed.

Los ojos de Louis escanearon con lujuria el cuerpo caliente en su cama. —Sí, para ti, tal vez. Me tengo que ir, es Niall, bebé. Regresaré pronto —besó la cabeza pelirroja contra la almohada blanca y se puso algo de ropa.

Ya en el otro lado de Londres, parqueó detrás del club nocturno antes de intercambiar un apretón de manos con el guardia. Moviéndose hacia la oficina, le gruñó al borracho en el sofá. —Pequeña mierda. ¡¿Te le escapaste a Alberto?!

—¡Louis! ¡Estoy comprometido! —Las palabras de Niall se juntaron una encima de las

otras en su embriaguez feliz, pero Louis era un experto en Irlandés Borracho—. ¡Estoy comprometido!

—Sí. Sí, lo estás. Y, tus prometidos están muy preocupados...

Niall se volvió de un verde incómodo. —¡No pueden verme así, Lou! No van a querer casarse conmigo y tendré que encontrar alfas nuevos. No quiero alfas nuevos, Lou, ¡no les digas, por favor! No quiero perderlos... oh, dios, ¿qué si me odian? ¿Y si se arrepienten? —comenzó a girar su anillo en un movimiento nervioso.

—Relájate, sunshine. No serán tan estúpidos de dejarte ir. Ahora, vamos a llevarte a casa...

—¡No! ¡Liam va a estar muy enojado conmigo!

—¿Dónde está tu teléfono?

Niall miró sobre sus hombros, palmeó sus bolsillos, dio una vuelta y se iluminó. —¡Lo dejé con Alberto!

Louis se pinchó el puente de la nariz. —Ok. Nos tenemos que ir.

—No quiero ir a casa. Me van a dar una tunda, Lou. No quiero que me den una tunda —balbuceó Niall mientras Louis ponía el brazo del omega alrededor de él y lo arrastraba hacia su auto.

—Debiste pensar en eso antes de escaparte —Louis luchó con la bola de energía que era el irlandés.

—¡¿Por qué no me advertiste?!

—Sí, sólo culpame. Tus alfas lo harán también.

—Por favor, Louis, por favor, no me lleves a casa —Niall se negó a moverse.

—Ok, ok. Puedes venir a la mía. ¿Puedes contenerme un poco? —sonriendo, Niall le dejó un besó baboso en la mejilla—. Sí, sí. Sólo, vamos. Iremos a mi casa y averiguaremos qué hacer allí —Louis se metió en el asiento del conductor justo para ver a Niall doblado, vomitando—. Bueno. Esto va a ser divertido... —Louis abrió las ventanas y aun así casi se vomita mientras conducía.

En la siguiente luz roja, sacó la cabeza por la ventana para respirar y le envió un mensaje a Liam: *Tengo a Ni. Lo llevo a mi casa. Está borracho pero en una pieza.*

Poco sorprendido, parqueó frente a su casa donde los enojados alfas de Niall esperaban en la acera.

—Bueno, mierda.

2. COMO ES

Louis despertó a una impensable hora esa misma mañana, preguntándose qué tenía el mundo contra él. *Tantas cosas*, se recordó a sí mismo. Después de ser golpeado contra el metal de su auto no una, sino dos veces, gritado tanto tiempo que le dejó doliendo los oídos y el cabello despeinado por el viento, regresó a una cama vacía que le dejó preocupado.

Loumiere

¿Llegaste a casa a salvo?

Sheers

Hace poco. Sabes cómo soy con las confrontaciones. ¿Qué tan malo fue?

Loumiere

¿Cómo lo sabes?

Sheers

Como si no hicieras lo que Niall quiere. No querría que llamas a mis alfas si estuviese borracho. Pero tú lo harías.

Loumiere

Fue tan bien como lo piensas. Me alegra que estés a salvo. Gracias por la compañía.

Sheers

No hay problema. Te veré en el continente, ¿tal vez?

Loumiere

Definitivamente.

Louis había tirado el teléfono a su lado y acurrucado en los remanentes del calor de Ed. Hasta que, por supuesto, el timbre sonó.

—Me estas castigando, ¿cierto, Paul?! No se supone que estés aquí hasta las... ¿Rick?

—Louis estiró su dolorida espalda—. ¿Qué estás haciendo aquí?

—Paul llamó, dijo que irías en el bus divertido —el líder del equipo, un alfa emparejado con cabello negro y ojos cafés, señaló una bolsa y una patineta en la puerta—. ¿Tuyo?

—Sí...

—Las pondré en tu litera usual. Dúchate y cámbiate. Tenemos algo de tiempo.

—Uh, ok. Sí, gracias —Louis se frotó los ojos en un intento de detener las súbitas lágrimas—. Perdón, odio ser una carga.

—No hay problema. Siempre eres bienvenido, jefe.

--

Niall, por el otro lado, se removió en el medio de las montañas y antes del almuerzo. Las mantas suaves que olían a sus alfas lo arrullaron en la cama gigante que estaba en el saloncito del segundo piso de la guarida de la banda.

Su estómago interrumpió su sueño, y lo hizo correr hacia el baño, su culo adolorido recordándole la tunda que le dieron.

Niall no pensó que su cuerpo estaría deshaciéndose de todo lo que consumió en la fiesta de compromiso la noche anterior. Pero, su cuerpo se rio de él y se vengó de las últimas tres rondas que Eoghan le había invitado.

—Shh, está bien —le consoló Harry, frotando su espalda.

—Ugh...

—Podría matar a Louis por dejarte beber tanto —un gruñido se oyó detrás de él.

—¿Louis? —él no estaba la noche pasada. Le pidió a su compañero de banda que le cubriera un rato mientras estaba afuera con sus amigos. No. Louis no estuvo ahí... hasta el final—. Esperen, no... ustedes creen que Louis... oh, dios, Lou —se alejó del abrazo de Harry y fue hacia las escaleras.

Louis tenía el frente para sí mismo. Una cortina pesada bloqueaba el frente del resto del lugar, había dos literas y un sofá al frente de ellas.

—¿Lou?

—Está viajando con el equipo hoy —Zayn lo siguió con una botella de ginger ale—. Liam pensó que sería lo mejor.

—Pura mierda —siseó él, haciéndose camino hacia las escalas e irrumpiendo en el salón del primer piso—. ¡LIAM JAMES PAYNE!

—Aun estás en problemas, Ni, así que vigila esa actitud —el Alfa no se molestó en levantar la mirada de su revista.

—Mis padres me advirtieron, en especial mamá, que los compromisos alteraban a los alfas más que los vínculos. Los hacía más protectores, posesivos o lo que sea. Pero yo pensé que mis alfas eran razonables. Que eran pragmáticos y tenían la cabeza bien puesta...

—Ni —Harry le ofreció un abrazo para calmarlo, solo para ser alejado.

—No te atrevas —él vociferó—. Ninguno de ustedes se atreva a tocarme. Este es el hogar de Louis, también. Es su banda. Son sus amigos al igual que son mis alfas... ¡al menos se supone que lo son!

—Lo somos, Niall —Zayn se acercó a él, esperando anotar un tanto.

Niall rechazó su toque también. —Si lo fueran sabrían que le pedí que me cubriera, así podría salir con los chicos sin ustedes tres merodeando. Que me dijo que me quedara con Alberto. Que no apareció hasta que el barista me encerró en su oficina y lo llamó para que

me recogiera. Y lo hizo. ¡En medio de la puta noche, fue por mí porque no quería llamarlos! —gritar no era bueno para su resaca pero la rabia que sentía la hizo insignificante. Era un omega, no un pelele, y sus alfas iban a recordarlo—. Estaba avergonzado, pensando que no querrían casarse conmigo si me venían así...

—Niall.

—¡Sí! ¡Es tonto, ya sé! ¡Pero me pongo tonto después de diecisiete rondas! ¡Y ese no es el punto! —Niall golpeó los brazos extendidos de Harry—. ¡Mi punto es que son afortunados si aún quiero casarme con ustedes! Echando a mi mejor amigo de su hogar, tratándolo mal cuando lo único que hizo fue ayudar a su amigo. ¡Deberían avergonzarse! Y, lo digo en serio —Niall los miró a cada uno—, no se atrevan a tocarme. ¡No hasta que mi mejor amigo esté de vuelta en esta guarida, donde pertenece!

Con eso, el rubio irrumpió en el salón del piso de arriba, ahora convertido en un dormitorio, golpeando la delgada puerta tan fuerte como pudo.

Cuando la rabia del omega dejó de irradiar a través del bus, Liam tocó y entró a su dormitorio.

—¿Niall? —el Alfa de su pronto-a-ser manada oficial se sentó en el borde de la cama; el omega lo miró desde los cojines de debajo de la ventana trasera—. Sé que estás enojado. Y tienes razón. Esta es su guarida, su hogar, y enviarlo a otra no fue justo. Pero tienes que entender que tenemos nuestras razones. Los betas no entienden cuán especial eres. Hay historias en las noticias cada de día de padres betas—padres, Niall—descuidando o abusando de sus hijos omegas porque no entienden sus necesidades. O amigos betas como Eoghan y Patrick que dejan omegas por barbies en clubes llenos de alfas sin pareja. Tú eres un omega hombre famoso, Niall Horan. Eres un objetivo, te guste o no. Y ninguno de los tres puede perderte.

—Abandoné a Alberto. Yo lo hice. Después de que Louis me dijo específicamente que no lo hiciera. Me escapé de la fiesta. Fue mi idea. Mía. Yo compré los tragos y las cervezas. Si quieres culpar a alguien por lo de anoche, es a mí a quien deberías hacerlo. Y, no sé cómo crees que esté matrimonio será pero no me vas a mantener bajo llave. No soy ningún ingenuo que no sabe cómo funciona el mundo.

—Sé que no lo eres.

—¿Estás seguro de eso? Y deja de subestimar a los betas alrededor de nosotros. Fue un beta en el bar el que me alejó de los alfas. Fue Louis quien se levantó en el medio de la noche para recogerme. Es Dale y Paul y Preston y Paddy los que nos protegen. Saca la cabeza del culo, Li, porque no necesitas ser un alfa para tener instintos.

—Ok. Ok, reaccioné mal —Liam se subió en la cama.

Niall gruñó. —Te dije que ninguno de ustedes iba a tocarme hasta que mi mejor amigo esté devuelta en casa.

—Él es nuestro mejor amigo, también.

El irlandés lucía incrédulo. —Qué manera de tratarlo. Ahora, vete, estoy viendo una película.

—¿No puedo verla contigo?

—No.

—¿Ni siquiera si hago esa cosa que te gusta? ¿En tu espalda? —su avance fue rechazado de nuevo.

—Fuera.

—Niall.

—¡FUERA!

Resoplando, Liam salió del lugar, con la cola entre las piernas.

Una vez en el estadio, Niall salió del bus en busca de Louis. —¿A cuál bus lo enviaste?

—Uh... ¿Paul? —el Alfa se movió avergonzadamente hasta el equipo de seguridad, cuyo bus se estacionó al lado del de ellos.

Niall le golpeó el brazo a Liam tan fuerte como pudo.

—¿Está incluso aquí? ¡¿Llegó a Newcastle o lo dejamos en Londres?! Lo he estado llamando pero no contesta su celular.

—El equipo llegó temprano —explicó Paul después de hablar con el segundo a cargo en el equipo—. Sarah alistó el almuerzo. ¿Tal vez esté allí?

Niall se giró hacia sus compañeros. —Me importa una mierda si ustedes son los alfas y yo el omega. Se van a ir a disculpar con él así podemos comer —cuando los alfas no se movieron, él pisó fuerte—. ¡Ahora!

—*Quédate con Alberto* —Liam usó su voz de alfa antes de que los tres se encaminaran al Estadio de la Luz⁴ y encontraran a Louis fumando y patinando cerca de los muelles de carga.

—¿Louis?

—¿Qué? —él no se molestó en girarse, patinando más fuerte en el borde.

—¡Louis!

—¡Para!

—¡No!

Pero Louis se cayó de la rampa. Había intentado un giro rápido pero no pudo hacerlo y terminó en el suelo.

—Maldita sea, Louis —Harry se agarró el pecho, su corazón latiendo rápido, incluso cuando el castaño de ojos azules se levantó y subió las escaleras.

—¿Qué quieren? —encendió un cigarrillo y patinó alrededor de sus compañeros de banda.

—Queríamos disculparnos...

⁴ Es un estadio de fútbol situado en la ciudad de Sunderland, en el condado metropolitano de Tyne y Wear al noreste de Inglaterra.

Louis lo cortó. —¿Queríamos? ¿En pasado? —dio un par de vueltas, las ruedas desechadas.

Enfurecido, Harry trató de contenerse. *No podemos castigarlo. Es un beta, y no es correcto que un alfa lo discipline.* —Queremos. Nosotros queremos disculparnos.

—¿Porque Niall los está obligando? —Louis tiró el humo en su dirección—. Bueno, adelante. No los estoy deteniendo.

—¿Podrías parar? —Harry comenzaba a marearse de verlo dando vueltas—. Lo siento. Saltamos a...

—¿Saltaron de un puente a una ciudad loca, quieres decir?

Zayn reprimió el gruñido en su garganta. *No. Podemos. Azotar. Al. Beta. Incluso si está siendo un idiota.* —¿Vas dejar que nos disculpemos o qué?

—Tal vez no debería. Han hecho un pobre trabajo hasta ahora.

—Nos apresuramos a juzgarte, Louis, pero nosotros sólo...

—Justificar sus acciones no es disculparse. Sé que los tres están locos por Niall y nunca quise una disculpa por verme envuelto en eso. Y, mientras les digo cómo disculparse, lo voy a dejar en claro, no me den el discurso de “eres un beta y no lo entenderías”, porque eso no es disculparse, es ser condescendiente. Así que, vamos, alfas. Inténtenlo de nuevo.

—Lo lamentamos, Louis. Sobre reaccionamos anoche.

—¡Ding, ding, ding! Y el Alfa casi lo tiene por una nariz. ¡Johnny, dile qué ganó! —apuntó a un hombre descargando un camión. El mencionado roadie sólo se rio y siguió con su trabajo.

—Cómo se atreven —Louis habló con un serio, y herido tono—. Cómo se atreven a pensar que yo haría algo remotamente estúpido como para herir a Niall. Él es mi mejor amigo. Todos lo son. Y yo nunca, nunca...

Harry agarró la mano que le picaba el pecho con rabia. —Lo lamentamos, Louis. Por favor. Perdónanos.

Como Niall, los ojos de Harry lo vencieron (siempre lo hicieron, desde el momento en el que se conocieron). —Maldito seas tú y tú estúpida cara, Harry Styles. Tienen mucha suerte de que los tres me agraden. Todo está perdonado y olvidado —Louis comenzó a alejarse.

—¡No tan rápido! —Liam lo agarró—. Vamos. Va a ser un largo día, y necesitas comer.

El castaño, al que casi no le gustaban las muestras de afecto, se soltó del Alfa de la manada. —Estoy bien.

—Sí, esa no es una opción. Vamos —Zayn lo agarró de la cintura y comenzó a arrastrarlo hasta la zona de catering.

—¡Z, detente! —Louis se rio todo el camino hacia la mesa, donde Niall estaba esperando, revisando sus redes sociales y bebiendo de su taza de té.

—Aww, bebé, gracias —Liam y los alfas sabían cuál taza era de quien, y la taza a la derecha de Niall era de Louis.

—Gracias, sunshine —Louis se dejó caer al lado de él.

Niall sonrió y besó su mejilla. Los alfas se giraron hacia el bufet y, mientras se sentaban, su chef personal, puso un plato con panqueques de arándanos en frente de Louis.

—Oh, ¿cómo puedo pagarte? Dímelo y lo haré —él le sonrió burlonamente a ella; Sarah le dio un golpe suave en la cabeza.

—Espera, ¿por qué a ti te dan panqueques de arándano?

—Es una cosa de betas, no lo entenderías —se burló él, haciendo alarde de la arrogancia de los compañeros de Niall que a veces no podían evitar. Niall se rio más fuerte de lo que debía si no estuviera aun enojado con sus prometidos. Luego, antes de que los alfas pudieran convencer a su chef para que le hiciera otro plato a su omega, Louis cortó los panqueques y le dio más de la mitad a Niall.

—Eres lo mejor de este mundo —Niall se acurrucó. Liam, Harry y Zayn les sonrieron a ambos, y solo con eso el último día ya era agua pasada.

Al menos para la felizmente comprometida manada.

Louis picó sus panqueques antes de deshacerse de su plato discretamente; los alfas estaban muy colados por su nuevo prometido como para notarlo. Se alejó patinando, rumbo a su propia guarida y su propia litera. Se metió en ella, acurrucándose bajo las sábanas, tratando de evitar el ataque de pánico que podía sentir emergiendo.

No puedes hablarle a los alfas así.

Lo sabes.

No estaba pensando en el enojo de ellos y su decepción. No lo estaba. De verdad. No estaba pensando en cómo recompensarlos. No estaba pensando en los labios cálidos de Niall y en cómo eran suaves y sólo un poco mojados o en el pequeño punto húmedo que le dejaron en su mejilla.

Deja de pensar en eso. Detente. Detente. Detente.

Louis pasó sus dentadas y mordidas uñas por su cadera, donde nadie podía verlo, castigándose a sí mismo por ser una pequeña mierda, por desear lo que no podía tener, por comportarse mal y enojar a los alfas.

Eres malo.

Malo. Malo. Malo.

Es por eso que tienes que ser un beta.

Eres un omega malo, Louis Tomlinson.

3. NO LO NOTAS PARA NADA, QUE ME ESTOY VOLVIENDO LOCO

Después de ser desterrado al 5to bus con algunos de los roadies⁵, Louis pasó el primer par de horas escondiendo su llanto en la litera poco familiar en el bus poco familiar que no olía como los chicos que tanto adoraba. Y justo cuando logró quedarse dormido, los roadies lo despertaron y tuvo que ponerse la máscara de juego—figurativa y literalmente. Jugaron póker, riéndose estridentemente hasta que llegaron a Newcastle.

—Hey —Julian lo detuvo cuando iba hacia su litera prestada de nuevo—. John y yo esperábamos grabar algo ya que estás aquí. Además, Caroline dice que te necesita para hacer unos ajustes o algo.

—Y, ¿de casualidad tienes la lista de los miembros del equipo locales? —Rick se metió en la conversación, poniéndose sus pesadas botas de trabajo.

Louis trató de parpadear lo último de su resaca. —Sí. Sí, ok —se frotó los ojos, saltando cuando una lagaña lo arañó—. Lo tengo —sacó su mochila de los pies de su litera—. ¡Auch! Madre de... —maldijo cuando su teléfono cayó sobre su dedo pequeño del pie antes de entregarle a Rick un folder—. Déjame lidiar con Caroline, ¿sí? Luego iré a grabar algo.

—Suenas como un plan —el alfa de cabello largo alzó sus pulgares antes de salir con Johnny, conversando.

—¿Todo bien, chico? —preguntó Rick, dándole una larga mirada.

—He estado mejor. Bebí mucho en la fiesta, creo —Louis quitó la fatiga de su rostro; podía sentir un dolor de cabeza empezando.

—Puedes decirle que no, si quieres ir a dormir.

—No, no, um, Caroline tiene familia aquí, si podemos dejar terminado lo que necesita puede ir a pasar algo de tiempo con Brooklyn y Julian, bueno, él trabaja en su propio horario, entonces... —se encogió de hombros.

—Está bien, bueno, gracias por esto. Y consigue algo de descanso cuando puedas, Louis —las botas de trabajo de Rick fueron lo último que salió del bus. Ya solo, Louis se hundió. El falso beta masajeó sus sienes antes de agarrar el neutralizador de esencia escondido en su mochila. Con otra mirada alrededor, se dio un rápido spray y a su litera antes de vestirse y salir.

El sol estaba alto en el cielo para cuando logró regresar al 5to. Después de ser chuzado con agujas de coser así Caroline podía alterar su ropa, grabar algunas partes con Julian, y lidiar con unos problemas del estadio junto con los roadies (incluido hacer su chequeo de sonido así el equipo tendría la tarde libre) Louis finalmente logró llegar a la litera prestada.

Era esa hora del día. Escuchó por cualquier compañía no deseada antes de agarrar su mochila. Abriendo la solapa del bolsillo para la laptop, deslizó sus dedos en una ranura del acolchado para sacar su alijo de supresores.

⁵ **Roadies:** Persona encargada de los equipos.

Debí haber sido espía.

Nunca quiso esto. Y, ciertamente, no se suponía que sería por tanto tiempo, pero una vez que comenzó no había forma de salir de ello.

—Louis —le gritó su madre, ella siempre le estaba gritando después del divorcio. Pero él nunca pudo culparla, realmente. Estaba divorciada a los treinta y tantos en un mundo en el que todos se emparejaban en la adolescencia. Él se interpuso en eso, desde el momento en el que nació y su padre biológico los abandonó, como su madre le recordaba a veces.

Revisó a sus hermanas dormidas antes de deslizarse en su cuarto. —¿Mamá?

—Levanta tu manga.

—¿Qué?

—¡Ya me oíste!

Louis luchó por levantar su manga; aún era joven y estúpido para desear un “buen chico” de parte de ella. En vez de eso, todo lo que obtuvo fue una aguja pinchando su brazo.

—Es un supresor. Nos mudamos. Y no le vas a decir a nadie que eres un omega, ¿entendiste?

—Pero —la voz de Louis se sintió diferente de repente—. Pero, ¿por qué?

—Mis hijas merecen tener un hombre alrededor, merecen un alfa que las proteja desde que tú ahuyentaste a su padre. Mark debe haber sabido que eras un omega —Louis sintió su decepción apuñalarlo. No necesitaba recordárselo. Él era un mal hijo, un bulloso desconsiderado y por eso su padrastro se fue—. Esto detendrá ese olor tan horrible que desprendes. Y que tu culo chorree como el de una puta.

Louis aclaró su garganta para quejarse, pero no pudo. Lo intentó una y otra vez pero, o su lengua era más grande o su garganta se hacía más pequeña. De cualquier forma, gemía por el pánico; su piel picaba y no podía llevar aire a sus pulmones mientras sus lágrimas quemaban sus ojos. Agarró a su madre por ayuda.

—Detén tu llanto patético, demonios. Por supuesto que estás haciendo esto, pequeña mierda —ella forzó algo en su garganta y Louis esperó lo que tuvieron que ser años antes de que hiciera efecto, luchando por respirar, sosteniendo su estómago y arañándose hasta sangrar. Todo mientras su madre lo regañaba.

Se suponía que fueras un alfa. Un beta, al menos.

Este es un error, pero lo voy a arreglar.

Se suponía que harías las cosas mejor para nosotras, no peor.

Sólo otro de tus problemas que tengo que arreglar.

Tengo cuatro chicas, no tengo tiempo para que seas un omega.

No podían ir al hospital, por supuesto. El Reino Unido tenía estrictas regulaciones en el uso de supresores, y ella no iría a la cárcel por culpa de él. No podía hacerle eso a sus hermanas, de todas formas.

Él aprendió, sin embargo. Si tomaba una dosis doble de antihistamínicos antes de la inyección cada mes solo tenía urticaria por un par de horas y su garganta no se hincharía. Si lavaba su rostro en la mañana, la tarde, la noche y una vez antes de dormir, el acné no era tan malo. Si se quedaba bajo el sol un rato, su piel no lucía irregular y amarilla. Si bebía Pepto Bismol como leche de fresa, su estómago no dolía tanto.

Siempre se dijo que era algo temporal, incluso cuando perdió sus A-levels⁶ la primera vez. Pero luego, TXF pasó y su vida dio un vuelco que nunca pensó que daría.

No. No vayas allí. Nunca hubieras sido lo suficientemente bueno para ellos. Vales más la pena siendo beta.

Suspirando, él supo que no tenía otra opción. No podía ser un omega ahora. Alfas, típicos como su género, presentaban primero, antes de los trece. Los omegas presentaban entre los trece y los quince. La pubertad de los betas no era llamada presentación porque pasaba gradualmente, algo en la mitad. Y mientras había casos esporádicos de personas que presentaban tarde, nadie lo hacía después de los dieciocho.

Los fans no lo entenderían. Eso era lo que había dicho Jones. Noventa por ciento de los omegas eran mujeres para empezar, ¿dos raros omegas hombres en una misma banda? Los fans podían posponer una creencia, pero no a ese extremo. Y Jones le dijo que si esto se filtraba lo tirarían a los lobos, y la prensa sería cruel, no sólo con él, sino con el resto de la banda.

No podía hacerles eso a sus mejores amigos. Tenía que continuar con la charada.

Sacó una pequeña píldora y esperó que no tuviera los mismos raros efectos que las anteriores. Se la tragó sin agua y guardó el resto cuidadosamente antes de tirarse sobre las mantas. Él dio vueltas en la cama por veinte minutos, casi quedándose dormido, cuando Johnny tocó. —Tus chicos casi están aquí.

—Genial —Louis suspiró. No se sentía como para lidiar con alfas enojados y un omega con resaca, no ahora.

—¿Rick te contó? Tenemos una de tus patinetas. La encontramos en el último estadio. ¿Cómo demonios lograste ponerla sobre un montacargas?

Él se rio falsamente, tenía apariencias que mantener. —Talento.

--

—¿Lou? —Niall corrió hacia el bus, lleno después de un gran almuerzo—desayuno tardío, de hecho, porque tuvo esos deliciosos panqueques. De verdad, Sarah debería hacerlos más seguidos—. Lou, ¿quieres ver una película? —gritó él.

—Vamos, Louis. Ni insistió en que te esperáramos —dijo Liam en la parte de arriba.

Porque a los alfas no les importa si la ves o no. Sólo eres un "beta", después de todo. (Incluso si no lo fueras, nunca podrían amarte, pero eso es no tiene nada que ver).

⁶ **A-Levels:** es el nombre de un grupo de títulos de carácter optativo que pasan los estudiantes en el Reino Unido al final de los dos últimos años de la enseñanza secundaria. Este examen podría equipararse al Bachillerato español, de cuyos resultados pueden depender los estudios posteriores; es mejor conocido en Latinoamérica como educación media.

—Vamos, Lou —Niall abrió la cortina y sacudió su cabello.

—No —Louis trató de apartarlo antes de que pudiera subirse por completo.

El codo del rubio golpeó contra la pared y Niall chilló. —Auch.

Antes de que Louis pudiera pensar las palabras *estás bien*, los tres alfas aparecieron. Zayn sacó a Louis de su litera mientras Harry y Liam entraban. —¿Estás bien?

—¿Dónde te duele?

—¡¿Qué hiciste?! —le gruñó Zayn a Louis; le tomó cada onza de energía que tenía para no inclinar el cuello y someterse. Pero Zayn lo soltó inmediatamente, los ojos abiertos de par en par—. Lo siento, Louis, yo...

—¡Sólo me resbalé! Tranquilícense, chicos —Niall se rio para cortar la tensión—. Pero gracias por levantar a Louis —besó la mejilla de Zayn, esperando que la culpa disminuyera, y agarró la mano de Louis para guiarlo hasta el lounge arriba de las escaleras. Él puso la película al tiempo que Louis se acomodaba en la esquina del sofá.

Mientras la manada se sumergía en la película, agarrando comida de varios contenedores de la cocineta, Louis trató, en vano, de relajarse. Pero, Lou metió la cabeza. —Hey, los necesitamos en cabello y guardarropa antes de las entrevistas. ¿Louis primero?

—Oh, vamos, luce genial —Niall hizo un puchero—. ¡Está usando el estilo de recién levantado!

Louis ya estaba fuera del bus. Ya sabía de qué trataba Capitán América, de todas formas, porque el “auch” de Niall no lo perseguía y ciertamente no estaba pensando en la ira de Zayn y la necesidad de su cuerpo de compensarlo.

Nop. Para nada.

Porque eres un beta. Tú eres un beta.

No quería arrodillarse hasta que lo perdonaran. Nop. Los betas no actúan así.

Y tú eres un beta.

Su estómago no estaba agitando con su necesidad por disciplina (y amor, pero, ¿quién necesita eso?). Nop, no él.

Porque eres un beta.

Regresó al bus después de que Lou viera los círculos oscuros en su piel, con la intención de agarrar su balón para jugar un rato. Debería haber (aunque nunca lo hizo) esperado encontrar a los alfas encima de Niall y el olor a lujuria impregnando el lugar.

—Um, Lou, erm, quiere a alguien más —murmuró, desviando sus ojos.

—De acuerdo. Perdón, Lou. Nos acabamos de comprometer y eso —siempre el primero en excusar su constante calentura, Harry besó a Niall y pasó por su lado. El estómago de Louis se retorció ante el profundo aroma de excitación del alfa.

—Ven, Tommo —Niall le dio un golpecito al sofá, las mejillas aún estaban rosas.

—Necesito fumar —él sacudió la cabeza.

—Espérame, Lou —las palabras de Zayn lo detuvieron.

Niall gimió. —Me lo prometiste, Z.

—Lo estoy dejando, ¡lo juro! —Zayn olisqueó el cuello de Niall y lamió la marca vinculante que dejó allí. El gemido de Niall no cortó a Louis como un cuchillo. Nop.

—Si tú te vas, y Harry no está —el gruñido embriagador de Liam casi hizo que Louis tropezara. De verdad debió haberse ido antes.

No. Quédate y castígate. Lo mereces.

Louis logró llegar a la parte del frente del bus y se secó los ojos, evadiendo cuidadosamente el maquillaje. Aspiró el tabaco hasta que le quemó el pecho.

Eso es. Castígate a ti mismo. Lo mereces. Mentiroso. Carga. Puta.

Extendió el paquete cuando pudo oler las feromonas de un alfa picando contra su piel.

—Gracias —los dedos de Zayn rozaron los suyos. El pequeño contacto era incómodamente cercano y Louis luchó por no gemir. *Tócame. Sostenme. Ámame—no. No necesito eso. No lo hago. Soy un beta. Soy un beta—*. Acerca de lo de antes... yo...

—Es tu prometido. Está bien —Louis atormentó a sus pulmones con otra larga calada.

Hiciste que un alfa dudara. Omega malo.

—Sí, pero tu...

—Hey, no olviden alistar sus maletas para el hotel, ¿sí? —les dijo Paul.

—Lo haremos —asintió Zayn—. Louis...

—Dije que está bien, Z, de verdad —Louis no quería escucharlo. Todo estaba bien. Excepto por él. Porque él era malo.

—Lou... ¿tu nariz está sangrando? —Zayn agarró el brazo de Louis.

Louis sintió sus rodillas debilitarse por el toque y peleó contra la necesidad de su omega por más. —Estoy bien. Joder, yo... mierda —tiró su cigarrillo y volvió al bus en busca de pañuelos, agradecido de alejarse de Zayn. El omega en él quería (necesitaba) demasiado el compensar al alfa, disculparse. La última cosa que Zayn debería estar haciendo es disculparse con él. Eso sólo hacía todo peor.

Su nariz sangró por el resto del día, pero él se las arregló para esconderlo. No le importaba, de todas formas. Preocuparse por su nariz lo distrajo del dolor de cabeza que no se iba, y la molesta repetición de la misma jodida pregunta.

—Entonces, Louis...

—¿Qué se siente ser el único beta en el grupo? —él cortó con cansancio a la entrevistadora omega antes de que pudiera sacar la pregunta. Golpeó mentalmente su rostro para concentrarse y plasmó una sonrisa falsa que esperaba pasara como traviesa para relajar el ceño fruncido de la mujer. Podía sentir a los alfas mirándolo, lo que hizo que

sus dedos picaran por auto-disciplina. La protectividad de los alfas se extendía usualmente a los omegas que los entrevistaban, incluso a los fans que eran empujados por los paparazzi.

Pero no hacia ti. Tú eres un beta, ¿recuerdas?

Louis se las arregló para comportarse durante la siguiente entrevista, no lloró o se sometió cuando Liam lo reprendió por ser grosero. Para el momento en que el concierto terminó, Louis estaba listo para irse al hotel—preferían quedarse en los buses, pero dos conciertos en la misma ciudad significaba que los fans acampaban fuera y nadie conseguía nada de sueño. Por lo que banda se aseguraba que los vieran yendo a un hotel.

La manada no podía quitar sus manos de Niall, la adrenalina del concierto viajando por sus venas. —No rompan otra cama, chicos —dijo burlonamente Paul mientras los cuatro se amontonaban.

Louis se quedó atrás para esperar el siguiente auto, no siendo notado por sus ocupados compañeros de banda. No le importaba. No le dolía.

Repítetelo hasta que lo creas, Louis.

De verdad, todo lo que le importaba ahora era la bañera en su cuarto de hotel, la cama tamaño King y las camisas de la manada en su mochila con las que se acurrucaría más tarde.

Eso hasta que vio a Megan, la representante de sus managers, esperando en su cuarto con una pila de ropa de marca debajo de su carpeta de promotores. —Vístete, irás a una fiesta. ¿Empezaste los nuevos supresores?

—No —Louis se recostó contra la pared—. Quiero decir, sí, ayer. Los empecé ayer, pero, ¿no puedo salir mañana? Estoy agotado y mi cabeza...

—Lo vas a estar haciendo mañana, también. Necesitas que te vean. Te conseguiré pastillas para dormir, sólo vístete y encuéntrame en el lobby —le ordenó—. Y vuélvete a aplicar el maquillaje debajo de tus ojos, luces como la mierda.

Louis no pasó los siguientes quince minutos hecho un ovillo en el baño, llorando. De verdad. No lo hizo.

¿Una adicción⁷?

Louis Tomlinson de One Direction salió a festejar de nuevo, esta vez yendo a China White Manchester y Eden. Fue avistado dejando el lugar más tarde luciendo terrible. ¿Está el beta de 1D bebiendo de más o es algo mucho peor?

Fuentes en el club reportaron ver a Tomlinson revisando en varias oportunidades su nariz, que sangró durante toda la noche.

⁷ Juego de palabras entre **One Direction** y **One Addiction**.

4. MONSTRUOS DE OJOS VERDES

Zayn puso una toalla sobre sus hombros desnudos, dejando caer su trasero cubierto en denim sobre la mesa. —¿Me ordenaste...?

—La salchicha de pavo —Liam señaló el plato al lado de él.

—No lo digas, Li —el alfa mayor sonrió cuando sintió los ojos cafés sobre él.

—Solo una vez más, serías un omega precioso —se inclinó y besó su mejilla.

—Nunca es “sólo una vez más” contigo. Además, soy tuyo de todas formas, Li —replicó Zayn con suavidad. Y lo decía en serio. Amaba a Liam y a Harry tanto como a Niall. No se iban a casar sólo con el omega. Lo iban a hacer entre ellos también. Así era cómo la manada funcionaba.

Sacando su teléfono, él navegó a través de sus redes sociales. —¿Louis salió anoche?

—¿De nuevo? —Liam se oscureció.

—Mmmm —Zayn le entregó el teléfono—. Deberíamos salir con él. No hemos pasado mucho tiempo juntos este tour. —Estaban muy preocupados planeando su proposición durante sus conciertos en Suramérica. ¿Qué estuvo haciendo Louis todo ese tiempo?

—Dudo mucho que nos quiera allí. Dice que estuvo ligando —y Liam, definitivamente, no quería ver eso.

—¿Quién estuvo ligando? —Harry, tan desnudo como el día en que nació, se sentó en una silla.

—Sólo un amigo de Zayn —replicó Liam fríamente, devolviendo el teléfono; Zayn metió algo de huevos en su boca, no dispuesto a mentir, mucho menos a decir la verdad.

Las cosas siempre han sido profundas entre Harry y Louis, mucho más profundas de lo que todos querían admitir. La atracción durante TXF fue palpable desde el comienzo, pero Harry—dulce y protector Harry—nunca arriesgaría su relación. Sin importar cuanto quisiera. De todas las combinaciones de géneros secundarios, las parejas alfa/beta eran las únicas que no funcionaban; siempre había una fecha de expiración. Seguro, se enamoraban fuerte y rápido, pero la inherente necesidad de independencia de los betas chocaba con la de protección de los alfas. Y no podían arriesgar la banda, ¿cierto? No por una relación que no iba a durar demasiado. Además, lo envió con Niall, Liam y Zayn.

De todas formas, Harry aun veía a Louis a través de cristales color rosa, y los alfas querían mantenerlo así. Por el bien de Harry.

Niall farfulló y se dejó caer en el regazo de uno de sus alfas. —Hambriento.

—Te tengo, amor —Liam alzó un plato; Harry y Zayn soltaron todo para pasárselo.

—Entonces —Niall despertó después de unas cuantas mordidas—, ¿quién le va a decir a Paul que rompimos otra cama?

--

Louis estaba enroscado en el suelo del baño, bastante seguro de que estaba muriendo. No había bebido mucho. Literalmente, había tomado un solo vaso de whisky toda la noche. Se había ido de la fiesta con menos de una resaca.

—¿Louis? —tocó Paul.

—¡Vete! ¡Estoy ocupado muriendo! —él encontró una baldosa fría en la que presionar su cabeza y suspiró de alivio, abrazando el rollo de camisas de la manada como si fueran su propia vida.

Deja de desear que estuvieran aquí. No querrían estar a tu alrededor así.

—¡A maquillaje y cabello en diez! Pon tu culo en movimiento —Paul tenía una llave, pero la puerta tenía el pasador puesto—. ¡Te dije que no usaras esto, Louis!

—Y yo te dije que estoy ocupado muriendo.

—Entonces no debiste salir anoche. Sabías que tenías que levantarte temprano. Vamos.

Louis se alzó y abrió la ducha. —¡Diez minutos!

—No me hagas romper otra puerta, Louis —le dijo Paul.

El omega secreto escuchó la puerta cerrarse y suspiró, poniendo la cabeza contra la baldosa de nuevo.

—Jones —Louis se sentó en el borde de su cama, la representante de sus managers lo miraba juzgadamente mientras él le rogaba a su teléfono por una noche libre—, salí anoche. Ed y yo nos dejamos ver en la fiesta de compromiso también. Demonios, Niall fue visto en la ciudad. Estoy exhausto y creo que estoy encubando algo, yo...

—Está bien.

—Tengo este dolor de cabeza que... espera, ¿qué?

—Estábamos pensando en empezar un nuevo romance con una modelo para ti. Ella estaría viajando el...

—No, yo no... ¿por qué necesito una novia? ¿Por qué salir a festejar o una novia falsa?

—¿Preferías un novio falso en cambio?

—No, me gustaría no tener que hacer esto más.

—Oh, ya veo —Louis podía escucharlo conspirando a millones de kilómetros de distancia—. Bueno. Está bien. Supongo que es hora de usar a la manada. Déjame preguntarte, Louis, ¿quién sería el infiel? ¿Zayn o Harry? No creo que alguien se crea que Liam...

—Deja de amenazar a la manada. No te atreverías.

—¿No recuerdas el Take Me Home Tour? ¿Esa noche en la que Zayn y tú salieron juntos? ¿Qué pasó la mañana siguiente?

Claro que se acordaba. La culpa aun lo ponía enfermo. Debió haber accedido a su estúpido plan, sin importar qué tan humillante hubiera sido. Mejor él que Z.

—Se acabaron de comprometer, Jones —dejó salir su última suplica, pero todos sabían que él ya había perdido.

—Más razones para explotar el ángulo de infidelidad. Morirá antes de la boda.

—No importa. Sólo... iré. ¿Qué club era? —concedió él y se encaminó al baño para alistarse.

—Buen chico.

Eso no hizo a Louis sentirse sucio. Para nada.

Para el momento en que los chicos llegaron donde Lou, ella ya había hecho el cabello de Louis.

El “beta” estaba acostado en la cama, completamente quieto para no arruinar su cabello o despertar a la niña en su pecho. Se estremeció cuando un alfa—y sabía que era un alfa porque Julian había mencionado que Niall estaba retrasado en sus grabaciones y que estaría robándoselo a él y Harry durante la mañana—palmeó su cabeza.

—¿Qué es esto? —Liam sostuvo la pantalla frente a su rostro.

El golpe envió una oleada de dolor a su cráneo. —¿Un celular?

—Louis —gruñó Liam.

Louis acarició la espalda de Lux cuando ella gimió. —No despiertes a la pequeña. Es un artículo de alguna página de chismes. —Casi se saca un ojo tratando de leerlo, pero cogió el titular. *Otro capítulo en la saga de Louis Tomlinson: borracho y mujeriego, chico fiestero.* Él se sentó y puso a Lux devuelta en la cuna de viajes—. ¿Qué te gustaría que te dijera, Liam? —Louis suspiró—. Salí anoche. Pero no la traje de vuelta. No controlo a los periódicos.

—¿Cuál es su nombre?

—¿Qué?

—¿Cuál era el nombre de la chica?

—Y yo qué voy a saber, no...

—No puedes seguir haciendo esto, Louis —Liam atrajo al castaño hasta el foyer del cuarto—. No somos esa clase de banda.

—Sí, bueno, la próxima vez iré a la iglesia y luego a la reunión de los scouts, ¿te parece?

—Louis rodó sus ojos.

El alfa gruñó en su rostro y Louis peleó contra el instinto de someterse. *¿Qué haría un beta, qué haría un beta, qué haría un beta?*

No sé. ¡No soy un jodido beta!

Liam agarró su barbilla e inclinó su cabeza hacia atrás, inspeccionando la nariz de Louis.

—¿Te estás metiendo cocaína?

—¡No! —él golpeó sus manos para tratar de alejarse.

—No me mientas, Louis Tomlinson.

—No estoy mintiendo, ¡suéltame! —Louis se retorció.

—Suficiente, Liam—dijo Zayn desde la silla de Lou.

—El salir a fiestas, el beber, el ser una puta. Todo eso se detiene, Louis.

El ser una puta. La expresión en el rostro de Louis no conmovió al alfa, pero lo soltó; esperaba no tener lágrimas en los ojos. —No soy tu omega, Liam.

—No, pero soy un Alfa.

Louis se tropezó hacia atrás, a propósito. —Lo siento, tu ego explotó un poco en mi cara, pero estoy bien —le aseguró a Lou y Zayn. La risa que su otro compañero de banda trató de esconder cortó la tensión—. Jódete, Liam —sacudió la cabeza y salió del lugar.

—Eso fue duro, Li.

—Tal vez lo necesita así. Necesita arreglar su mierda —Liam hizo una mueca, aun tenso.

Zayn lo dejó estar, pero sólo porque sabía de qué iba todo eso. Él estaba lidiando con lo mismo. Harry no fue el único que cayó por Louis. Y, el beta con otra persona—otro beta, tal vez un omega, esa era su naturaleza después de todo—podría superarse. Pero Louis coqueteando con una línea de alfas, betas y omegas cuando ellos no podían tenerlo era más de lo que la posesividad del alfa podía manejar. Zayn tenía problemas con los celos también. Pero, a diferencia del Alfa, que tuvo a Niall desde el principio, Zayn, que no gravitó alrededor de ellos hasta la mitad de TXF, sabía cómo contenerlos.

—Deberías ir a ver a Niall, Li. Verlo grabar por un rato. No es como si tu cabello necesitara mucho trabajo.

—A diferencia del tuyo y de Haz.

—El cabello de Harry es adorable —le advirtió Lou.

—Es hermoso y debes dejarlo así —Liam besó su mejilla y se vistió.

--

Malo.

El Alfa piensa que eres una puta.

Malo.

Tú, sucio cocainómano, eres una puta.

Malo.

Louis se balanceó adelante y atrás en el suelo del baño, arañando su costado y dejando las líneas blancas a las que estaba acostumbrado.

Omega malo. Malo. Malo. Malo.

Por esto es que no los mereces.

Nunca los vas a merecer.

El Alfa cree que eres malo.

—¡Louis! ¡Más te vale no estar durmiendo de nuevo! —Paul tocó la puerta.

—Estoy en el baño, creo que... ¡estoy enfermo del estómago! —uno tendría que comer para estar enfermo del estómago, pero Louis lo gritó de todas formas, esperando que no sonara tan tembloroso como se sentía él.

Malo, malo, malo—arréglate tu solo.

—¡Abajo en dos minutos!

—¡Ya voy! —reluctantemente salió de debajo del lavamanos y se tomó un minuto para recomponerse. Observó su reflejo en el espejo y todo el maquillaje que necesitaba en su rostro. Se supone que los omegas son hermosos. Como Niall. Su hermoso sunshine. No así. Pasó una toalla por su cara suavemente, se tragó un par de píldoras para su dolor de cabeza y se preparó para el resto del día.

No estás viviendo con tres horas de sueño.

No tienes dolor de cabeza.

No eres un omega.

Eres Louis Tomlinson: un beta.

5. ATAQUE DE UN ALFA

—¿Cómo se siente estar comprometido, Niall? —el acento escocés siguió el beep de la grabadora.

—Fantástico —la sonrisa de Niall iluminó el lugar mientras estaba sentado en el medio de sus alfas, los tres sonriendo ante su prometido.

—¿Cómo lo hicieron? ¿Te preguntaron juntos? —la beta preguntó, inclinándose junto con su grabadora.

—Sí, me preguntaron juntos, pero eso es lo máximo que vas a obtener — Niall vaciló en el sentimiento que le había dado a cada uno de los entrevistadores esa mañana. Alberto entró apresuradamente en el cuarto, luciendo alterado; un signo preocupante en un alfa. Le susurró algo a Paul, quien se movió hacia Megan y Dale antes de salir con Alberto del lugar. Niall sintió a Zayn y Harry erizarse a cada lado suyo, y tuvo que forzarse a continuar—. Es todo lo que vas a obtener de mí. Es una memoria personal.

Con un tranquilizador apretón en la rodilla sana de Niall, Liam, como el Alfa de la manada, se disculpó a sí mismo. —¿Dale?

—Quédate aquí, Liam —el guardaespaldas escuchó atentamente a su intercomunicador.

—¿Es Louis?

Tenía que serlo.

—No —dijo Niall tercamente cada vez que Megan y Paul trataron de juntar a Louis con uno de los alfas después de que su plan inicial fue rechazado.

—Entonces, ¿quieres quedarte tú con Louis...?

—No —dijeron los alfas inmediatamente. Todos estaban entendiendo lo que el compromiso les hacía a los alfas. Era como el tenso purgatorio entre decidirse a vincularse y hacerlo en realidad—sólo que peor. La boda era el sello final en su promesa de por siempre y esperarla los tenía tan concentrados en su prometido que tenían dificultades viendo las cosas que pasaban a su alrededor—como la vergüenza que pasó por el rostro de Louis.

Además, a un beta no le hubiera importado.

—Sólo quiero que estemos juntos —Niall le hizo un puchero a Harry, su voz era suave, más omega, que lo usual.

—No alcanza el tiempo, Niall —insistió Megan antes de que el alfa se rompiera—. Tenemos que dividirlos en dos.

Mientras el puchero se profundizaba y los alfas consideraban, seriamente, cancelar la mitad de las entrevistas, Louis intervino. —Entonces, ¿por qué no te quedas con tus chicos? Puedo trabajar sólo. Eso funcionaría, ¿no?

—Ese era nuestro primer plan —suspiró Paul.

—¿Eso está bien, Ni? —Zayn acarició su cabello, aún embelesado después de ponerle un anillo a él.

—No —Niall sacudió la cabeza—. Sólo... quiero que Louis se quede con nosotros.

—Está bien, bebé. Louis es un chico grande. Estará bien —Liam se rio.

Pero Liam estaba equivocado. Le echó la mala suerte, ¿no?

—Dale, ¿es Louis? —Y cuando el Alfa no obtuvo una respuesta esta vez, salió del lugar, consciente de que el guardaespaldas no dejaría a sus tres compañeros sólo por miedo de la combinación de ira de Liam y Paul.

Una vez en uno de los pasillos del estadio, respiró profundo y se concentró en sus súper oídos sensitivos—el tintineo de unas ruedas metálicas—¿una silla de ruedas? *No una camilla... por favor, dios, no una camilla.* El olor a sangre golpeó su nariz y sus pies pisaron el suelo del estadio con rapidez.

—Liam, detente —Paul lo atrapó antes de que pudiera girar hacia la esquina de los vestidores.

—¿Es sangre? ¿Es de Louis? ¿Dónde está? ¿Qué pasó?

—No estoy seguro aún, Liam. Uno de los entrevistadores atacó a Paddy y a Louis...

—¿Dónde está?! —Tan frustrante como podía ser, Louis aún era su beta, y Paddy, no Paddy; el corazón se le subió hasta la garganta.

—Gírate, está con Rick y Johnny...

—¿Quiénes?!

—Miembros del equipo —Paul lo guio a través del laberinto de pasillos, pasaron roadies y oficiales de policía colmando los pasillos, dando y obteniendo declaraciones—. Iba a buscarte. Rick y Johnny tienen a Louis, no van a dejar su lado, no pude obtener la historia completa.

—¿Dónde está Paddy?

—Camino al hospital —replicó Paul y apuntó a un pasillo.

—Termina esa entrevista, trae a Niall y mis chicos —Louis los necesitaba.

Ajeno al caos a su alrededor, Louis se acurrucó en una de las cajas del sistema de sonido, espalda contra la pared, rodillas contra su pecho mientras un roadie limpiaba sus brazos cubiertos de sangre con una toalla mojada. Moretones florecientes oscurecían la piel alrededor del pliegue de su codo y la curva de su mejilla, el único color en la cara pálida de Louis. Una paramédico y un oficial de policía estaban parados al lado de él, tratando de que se moviera o hablara, pero Louis solo se sentó allí, más que quieto para quién era.

—¿Puedo? —Liam señaló la toalla. El roadie (Johnny, si Liam recordaba correctamente) asintió y se la entregó; Louis no los miró—. ¿Tommo? —él apretó su brazo con la tela caliente.

Louis miró sin ver realmente algún punto en el suelo.

—¿Louis? —Zayn y Harry aparecieron, las manos en cada brazo de Liam. Zayn saltó sobre la caja y envolvió un brazo alrededor de su hombro.

—¿Lou? —Niall se ahogó y Harry lo jaló más cerca.

—Estás bien, Louis, estás bien —Zayn apretó la curva de su hombro y Louis se inclinó, la vista rota—. ¿Qué es? —él desenredó las piernas de su mejor amigo, separándolas de su pecho; los alfas jadearon y Harry giró a Niall cuando vieron la camisa manchada con sangre y la cremallera rota.

—La mayoría es de Paddy —si Johnny era el de antes, entonces Rick, el alfa, era el que apretaba la rodilla de Louis.

—Hola, Louis —una paramédico beta se metió en la conversación—. Estoy aquí para ayudarte. ¿Puedo verte ahora? —ante el asentimiento de Louis, Johnny, Rick y Liam dieron un paso atrás, el suficiente espacio para que ella se acercara—. ¿Dónde lo tocaste? —le preguntó a Zayn.

El alfa levantó su mano del hombro de Louis para apuntar. La beta trató de alcanzar el cuello de Louis pero el chico retrocedió, alejando sus manos de las de Liam, así podría hacerse una bolita.

—Está bien, Lou —Zayn acarició su espalda, su interior se torció cuando lo sintió temblando bajo su palma. Zayn no pudo resistirse. Jaló a su amigo entre sus piernas y se moldeó alrededor de él. *¿Louis siempre ha sido así de pequeño?*—. Shh, Lou, acá estamos.

La calidez y el olor a alfa que lo rodeaba hicieron que se rindiera. Sólo esta vez. Sólo esta vez.

Zayn asintió a la TME⁸, quien se aproximó lentamente al cuello de su camisa y lo dobló.

Llamas de ira estallaron a través del pasillo. Un set de dientes rompió la piel alrededor del cuello de Louis, dejándolo amoratado y sangriento. Los ojos de la manada escanearon el pasillo con propósito; si ese bastardo aún estaba allí, era hombre muerto.

—Se fue —Rick negó con la cabeza—. En una ambulancia, escoltado y vigilado por oficiales de policía.

—¿De verdad? —preguntó Niall con los dientes apretados.

Algo, positivamente, letal apareció en los ojos de Johnny. —De verdad.

—¿Crees que puedes quitarte la camisa? —la paramédico preguntó.

Louis negó con la cabeza, el cabello moviéndose salvajemente.

—Ok, está bien. Zayn, ¿cierto? Mi hija es una fan —explicó ella sólo porque la confusión cruzó el rostro del alfa—. ¿Puedes sostener esto hacia afuera?

—Absolutamente. Aquí estoy, Lou. Aquí estoy. Estás a salvo —Zayn acarició su costado mientras ella les aseguraba que la mordida sanaría rápido. Era un beta, después de todo, no podía ser marcado.

⁸ **MTE:** acrónimo en inglés para Técnico en Emergencias Médicas, ósea un paramédico.

Con su atención aclarándose, Louis atrapó la curiosidad en los ojos de la mujer beta y relucientemente se alejó de la suavidad calmante del alfa. El omega en él sintió la sorpresa herida de parte de Zayn, pero tenía que ignorarla—al menos por ahora. Se giró lo más que pudo, escondiendo las lágrimas en sus ojos mientras los oficiales le tomaban fotografías del moratón en forma de mano en su brazo, la mordida y el ojo negro.

—¿Puedo...? —Louis finalmente habló, la crudeza en su voz no era su tono áspero natural, solo chirriante por gritar—. ¿Puedo irme a cambiar ahora? —la sangre en su ropa lo estaba mareando.

—Creo que un viaje al hospital es necesario —sugirió la paramédico, aunque ya sabía cuál sería la respuesta.

—No. Estoy bien —Louis se levantó; sus rodillas cedieron pero Liam lo agarró—. Gracias.

—Vamos a que te cambies —Zayn, Harry y Niall lo acompañaron, Paul necesitaba una charla con Liam, reteniéndolo un poco mientras los otros se iban.

—No han obtenido una declaración completa de Louis, la policía aún necesita hablar con él.

—Está bien, estoy en ello. Eh, ¿Lou? —Liam entró y jadeó—. Cristo todopoderoso, ¿ella vio tu espalda? Necesitan-

—¡Detente! —Louis paró a los otros de revisar los moratones en la parte de atrás su tórax.

—Esas son viejas, Liam —Caroline alzó sus cejas al Alfa.

—¿Dónde los obtuviste?

—No es importante, de verdad.

—Zayn, ve a buscar un policía, necesitan-

—No, Li-

—Necesitan saber lo que él te hizo, Lou-

—¡Él no lo hizo! ¡Fuiste tú! —gritó Louis, su mente era aún un remolino de emoción.

—¿Qué?! ¿Cuándo?

Con todos los ojos sobre él, Louis se sonrojó ante la atención. —La otra mañana, supongo. Después de la fiesta de compromiso —murmuró, sacando ropa limpia. Había sido tan cuidadoso no cambiándose en frente de otros los últimos días. ¿Cómo pudo ser tan estúpido?

Una memoria borrosa con ira pasó por la mente del Alfa. Un mensaje de texto. Un gruñido. El auto de Louis parqueándose. Su omega, borracho y oliendo como un club lleno de alfas. Tirando a Louis contra el metal y apretando su cuello.

—Tommo... —Liam palideció—. Louis, yo-

—Necesito fumar —descalzo, Louis salió del cuarto, dejando su ropa rota y sangrienta para que la policía se la llevara como evidencia.

—Lou, los policías aun... —Las palabras de Paul no fueron escuchadas.

Louis saltó cuando la gravilla se pegó a sus pies, pero resuelto, se apresuró a través del estacionamiento y los ojos curiosos. Niall caminaba detrás de él lo que quería decir que los alfas no estaban muy lejos. Louis irrumpió en su bus y regresó con sus cigarrillos.

Caminó de un lado a otro, fumándose tres antes de que Harry interviniera.

—Para, Louis. Para, sólo detente —se paró enfrente de él. Con toda la gracia de Bambi aprendiendo a caminar, hizo que Louis tropezara entre sus brazos.

Después de una ligera duda—durante la cual el omega luchó por no acurrucarse bajo el toque de Harry—Louis coló su nariz en la curva del cuello del alfa y dejó que el olor a bergamota y el nuevo shampoo de coco de Harry lo calmaran.

El olor a café rancio interrumpió el momento de paz. —¿Señor Tomlinson? ¿Puede decirnos qué pasó? —un oficial preguntó.

Alejándose a regañadientes, Louis encendió otro cigarrillo y caminó lejos del alfa más alto. —Él... yo sólo... él entró. Se presentó. Dijo que era Mike algo, no sé. Lo usual... —aspiró el tabaco y dejó que la nicotina calmara lo último de sus temblores—. Se sentó al lado mío, lo que fue raro. Um, empezamos la entrevista... él la grabó en su teléfono, err, parecía un poco raro, supongo.

—¿Qué quiere decir?

Louis tembló. —Se reía muy duro de mis bromas. Soy chistoso, pero no tanto —aclaró su garganta ronca—. Y... seguía juntando nuestras rodillas. Yo alejaba la mía y él se corría. Creo que Paddy se dio cuenta que yo estaba incómodo. Me dijo que fuera a buscar algo de agua porque sonaba algo reseco. Me estaba diciendo que no me sentara en el sofá de nuevo, pero luego... —Louis negó con la cabeza—. Pasó muy rápido... sé que suena algo cliché. Pero... me paré, tomé algo de agua y luego Paddy tenía un cuchillo en su pecho... —él trató de alejar la imagen de sus ojos, pero regresó con las lágrimas frescas.

—¿Qué pasó después, Lou? —Niall quería que eso parara, quería llevarse lejos a su amigo, su mejor amigo; necesitaba que esto terminara para Louis.

El sonido de la voz de Niall se envolvió a través de Louis como una manta segura y todo lo que quería era un abrazo de su rubio sunshine. Pero, él olía a tabaco quemado, y Niall odiaba eso.

—Umm... Paddy me dijo que corriera y traté... pero, yo... él me agarró... —Louis encendió otro cigarrillo—. Me lanzó sobre el sofá... se puso sobre mí —cortó el pánico con otra calada profunda—. Grité y el equipo escuchó, supongo, y lo quitaron de encima de mí. Traté de ayudar a Paddy... eso fue todo.

—¿Dijo algo? —preguntó el uniformado.

El rostro pálido de Louis se puso más blanco, incluso. —Él dijo... que no le importaba que fuera un beta. Iba a tratar de marcarme de todas formas.

El oficial cerró su libreta. —Gracias, señor Tomlinson. Él será procesado durante la noche.

Louis revisó la cajetilla vacía y suspiró. —Demonios.

—Lou, es suficiente —Zayn alejó el encendedor y trató de abrazarlo, pero el castaño lo esquivó, inseguro de si podría contener a su omega ahora mismo.

—¿Cómo te estás sintiendo para esta noche, Louis? —preguntó Paul.

—Bien. —Necesitaba escuchar a los fans esta noche. Necesitaba concentrarse y cantar ante ellos y olvidarse de todo ese desorden.

—¿No necesitas descansar de este? ¿Tal vez quedarte en un hotel?

—No —Louis sacudió la cabeza; el bus olía a seguridad, como los alfas y Niall y todo lo que necesitaba que fuera su hogar y necesitaba la positividad de los fans—. Estaré bien.

—Entonces, relájate, ¿ok?

—Lo hará —Niall encajó sus dedos con los de Louis y caminó con él hasta el bus rojo brillante, con la intención de cuidar de él. Puso a Louis en el sofá en forma de U en el salón del primer piso y se sentó en su regazo, acariciando su cabello—. Hueles a cigarrillo —dijo él después de unos largos minutos.

—Lo siento —Louis sostuvo a Niall como si fuera un oso de peluche gigante. Amaba a su sunshine y le agradecía a su estrella que el atacante no hubiese sido enviado con la manada. Niall era todo lo que él siempre quiso ser y Louis saltaría enfrente de un tren antes de dejar que algo malo le pasara al omega.

—Está bien. Es bueno de alguna forma. Me recuerda a Zayn en los primeros días —Niall siguió acariciando su cabello—. ¿Te peinarías como un rollo de canela?

Los alfas se pararon en el fondo, inseguros de si interrumpir a los dos chicos. Su brillante y efusivo irlandés nunca era así con ellos a menos que quisiera algo. Usualmente eran ellos haciéndole mimos, acariciando su cabello, ayudándolo a calmarse y relajarse. Pero Niall era muy cariñoso con Louis. Muy dócil. Muy omega.

—¿Un rollo de canela? —Louis cerró sus ojos ante el toque de Niall y dejó que el alivio se sobrepusiera al miedo.

—Sí. Así es como los fans le dicen. No es tupé. Es como... tú sabes... un rollo de canela.

—¿Estás seguro que no es que tienes hambre, sunshine? —Louis sonrió con pereza, completamente concentrado en el omega en su regazo y la forma en que Niall giraba un dedo sobre su frente.

—¿Quieren algo de comer, chicos? ¿Sándwiches? ¿Rollo de canela? —Liam estaba listo para ofrecer el mundo—. ¿Cupcakes? ¿Bizcochos? Creo que Sara hizo un pudín de caramelo.

—¿Quieres compartir un pedazo de pudin conmigo? —Niall jugó con el flequillo de Louis—. ¿Y ver algo de Sherlock?

—Está bien —Louis quería lo que fuera que Niall quisiera. El irlandés miró a sus alfas, esperando.

—¿Bueno?

—¡Iré a buscarlo! —Harry, con las piernas más largas, corrió fuera del lugar.

—Empezaré Sherlock —Liam agarró el control. Zayn y él se sentaron a cada lado de los chicos, enredando sus brazos sobre los hombros de Louis.

Zayn reprodujo los últimos veinte minutos en su cabeza. Diminuto Louis. La forma en que se inclinó ante el toque del alfa—hasta que esa beta lo notó. Y, él estaba casi seguro que vio a Louis olisqueando a Harry. *Como un omega. No. Qué pensamiento más ridículo.* Louis no olía como un omega y, ciertamente, no actuaba como uno.

—El mejor Louis del mundo —el omega de Zayn presionó besos en la coronilla de Louis; el castaño respondió a la cariñosa aclamación de Niall con la más pequeña de las risas; se reía como un pequeño omega.

Detente, Zayn. No puedes. Tienes que ser fuerte por Harry, decidió. De todas formas, había algo que no encajaba, pero la voz de Liam interrumpió sus pensamientos.

—¿Tommo? —el Alfa dijo suavemente—. Perdóname por herirte.

El peso de la culpa de Liam rompió el trance de Louis y Niall palmeó el brazo del Alfa y siguió jugando con el cabello de Louis.

—Está bien. De verdad, está bien —se puso rígido y tragó saliva, tratando de poner a Niall en el regazo de Zayn—. Voy a recostarme. Dormir algo antes del show.

—Nooooooooo —gimió Niall—. Dijiste pudín y Sherlock.

—Ok —Louis cedió de inmediato; Niall y su felicidad siempre iban en lo alto de sus prioridades—. Ok.

El irlandés resplandeció y besó su mejilla. Después de lo que pasó, no iba a perder a Louis de su vista. Sin importar qué.

6. OLVÍDATE DEL RELOJ

Niall se quedó en su regazo mientras comían su pudín y luego durante “The Blind Banker⁹”. Los alfas se sentaron cerca, observándolos con preocupación. No los malentendan, estaban felices de que Louis estuviera tan receptivo a la ternura de Niall, especialmente después de lo que pasó.

Pero eso no cambia el hecho de que era un beta, y a los betas no les gustaba esta clase de atención o cariño.

No estaban celosos. No de su propio omega. Para nada.

Sólo, curiosos. Tal vez.

Y celosos. Bien. Celosos. Cada pedazo de sus alfas quería abrazar a Louis, demonios.

Harry se sentó sobre Liam hasta que el Alfa se movió, luego se movió rápidamente al lado de los dos omegas, su muslo rozando el de Louis. —¿Estás bien? —el alfa más joven le preguntó suavemente, pasando sus dedos por la masa de cabello del castaño; su corazón latió un poco más rápido cuando Louis le sonrió con pereza, de la misma forma en que Niall lo hacía cuando está a punto de quedarse dormido.

Su prometido le mordió la mano, desafío en sus ojos. Harry podía sentir la posesividad a través del vínculo.

—Ni —Zayn lo arrastró hasta su regazó. O, al menos, lo intentó.

—No —Niall batalló para volver con Louis e hizo un puchero. *Mío*, el sentimiento reverberando a través de los tres alfas.

—Sunshine —el tarareo de Louis sonó muy lejos—. Estoy bien ahora.

—Me parece genial —Niall sólo apoyó su mejilla contra la cabeza de Louis.

Con Harry acariciándolo y Niall sosteniéndolo como si fuera algo precioso y Liam y Zayn al lado de ellos, cerca y protectores, lo último de la adrenalina y el miedo se desvanecieron de su cuerpo, y Louis se sintió yendo a la deriva con cansancio, su cabeza reclinada sobre el brazo de Harry.

Esto era lindo. ¿Podría ser así todo el tiempo? Harry sonrió ante el pensamiento. ¿Es así como sería tener a Louis? Esta serenidad y cariño y belleza.

—Hazza —le advirtió Liam, susurrando. Louis y su omega no podían escuchar, pero el otro alfa cogió el tono.

No. Beta. Louis era un beta. Él pertenecía en una pareja, no en una manada. Harry no podría, y los otros alfas no dejarían ir por ese camino al bebé alfa.

La puerta se abrió y los sacó a todos del estado de paz.

⁹ **The Blind Banker**: es el segundo episodio de la primera temporada de la serie británica Sherlock.

—Hemos conseguido que todo quede en silencio. —En otras palabras, lejos de la prensa—. Lou quiere ver la hinchazón. A ver si puede cubrirla para el show de esta noche. A menos que no te sientas como para cantar, Tommo.

—No, no, estoy bien —Louis sacudió la cabeza, de repente tenso y despierto—. ¿Has oído algo de Paddy, Paul?

—Aun en cirugía. Uno de los del equipo fue al hospital con él. Conoces a Smudge. Él me ha mantenido informado. Les dejaré saber si escucho algo.

Louis asintió y lo siguió afuera, con Niall pegado a sus talones. —Ni, ve a ver Sherlock, bebé.

—Lo pausé. Esa es la belleza del streaming —la sonrisa del omega lo tranquilizó; Louis sabía que debería insistir. Eso es lo que un beta haría, después de todo. Pero Niall era sunshine y Louis sólo no podía ahora.

El estadio se sentía frío alrededor de ellos mientras buscaban a Lou; Niall agarró la mano de Louis sólo por el calor. Los nervios por el show enmascararon la tensión. Aunque ayudó que Paul se enterara unas horas después que Paddy se recuperaría y regresaría a trabajar a la gira por América, y ellos dieran un gran concierto para sus geniales fans, nadie podía esperar a salir de allí.

Louis se dejó caer sobre su litera, el cansancio puesto sobre sus huesos.

—Muévete a un lado —Niall esperó con paciencia a que Louis le hiciera un lugar.

—Ni —Louis se rio—. Estoy bien. Sólo voy a dormir. Ve a tu habitación, bebé. Estoy bien.

—Ok. Bueno, estarás extra mejor conmigo alrededor —Niall lo empujó contra la pared. Tenían que acurrucarse demasiado cerca para caber, pero se las arreglaron.

—¿Niall? —los alfas lo encontraron allí.

—Shh. Estamos durmiendo —murmuró Niall contra el cabello de Louis.

—Ni, te juro que estoy bien —trató débilmente; no quería que su sunshine se fuera.

—Cállate —ordenó el omega—. Buenas noches, chicos.

A regañadientes, Liam acomodó la manta sobre ellos e hizo que los alfas se movieran. — Buenas noches, Ni. Te amo, bebé —todos besaron la cabeza de Niall y Zayn cerró la cortina.

—Yo... um, necesito una bebida. Sólo un momento —Louis se paró.

Paddy le entregó el agua y luego susurró. —No te sientes en ese sofá de nuevo.

Luego un cuchillo se mostró en el aire, literalmente cortando el gruñido de Paddy y dejando a Louis en shock.

—Corre —balbuceó el guardaespaldas, sangre saliendo a borbotones de la herida.

Louis corrió hacia la puerta, pero el fornido alfa que se hizo llamar Mike, y que tenía un paso más largo, se impuso. El acero repiqueteó en el suelo, una mano se puso sobre la

boca de Louis mientras Mike lo atrapaba entre sus brazos y lo ponía sobre el sofá, dándole una cachetada después de que Louis trató de rasguñarlo para liberarse.

—Esperaba estar a solas contigo hoy. Esto tiene que ser el destino. Eres demasiado lindo para ser un beta, ¿sabes eso? —él lamió el cuello de Louis—. Mmm, sabes muy bien.

—Shh, Lou.

Eso no fue lo que él dijo. En cambio, —Tan lindo. Mi pequeña y linda puta —y mordió su clavícula.

—Todo está bien, Louis —¿Era esa la voz adormilada de Niall? No, Niall no debía estar cerca de ese alfa, no, ¡tenía que irse!

—Está bien, Lou. Está bien.

¿Era ese Niall? ¿Mike lo atrapó? ¿Por qué estaba tan oscuro? ¿Dónde estaban los alfas? ¿Por qué no estaban protegiendo a Niall?

Él gimió y se aferró al cuerpo caliente en su litera.

—Tranquilo, Lou, está bien —el toque firme de un alfa y el fuerte acento de Bradford lo acarició a lo largo de su espalda—. Abre tus ojos, hermano, todo está bien.

—Louis, cariño, está bien —Niall besó su frente—. Estás a salvo ahora. A salvo.

Louis por fin consiguió que sus ojos le obedecieran y los abrió. Acercó al rubio, agradecido que Niall no hubiera estado alrededor del terrible alfa.

Harry y Liam se pararon contra la litera, impotentes mientras Zayn se balanceaba sobre el borde, inclinándose sobre Niall así podía acariciar la espalda de su mejor amigo.

—Está bien —Niall lo meció suavemente—. Está bien.

—Lo siento —murmuró contra el cuello del omega.

—Está bien, Lou. Liam te trajo algo de agua. Siéntate y toma un poco —Zayn le dio un apretoncito a su mano.

Louis se quitó la humedad del rostro y obedeció, sacudiendo los estremecimientos de su mano antes de alcanzar la botella.

—Lo siento —dijo de nuevo después de algunos tragos.

—Está bien, Tommo. Pasaste por algo terrible hoy —Liam le dio un apretón a su pie.

—Gracias por dejarme tener a Niall —habló él con voz ronca, cansada del show y de pesadilla.

Los alfas se rieron. —Nuestro omega no lo hubiera querido de otra forma.

—Tú eres mi favorito —la camisa de Niall se subió mientras se sentaba. El aliento de Louis no se detuvo por los celos o el deseo. Nop. Para nada.

—¿Por qué no se quedan en la cama grande esta noche? Habrá más espacio —sugirió Harry.

—Estoy bien. Me gusta lo cerca que tenemos que estar —Niall meneó sus cejas juguetonamente.

Louis enmascaró la risa con un estornudo. —Sinvergüenza.

Niall sonrió pícaramente. —Acostúmbrate.

Sí. Harry sonrió. Acostumbrarse. Podemos hacer funcionar esto con un beta. Podemos hacerlo.

—Está bien, bebés. —Liam podía ver la esperanza construyéndose en los ojos de su compañero alfa y necesitaba acallarla. Louis los necesitaba ahora, pero aún era un beta. No los necesitaría por mucho tiempo—. Vuelvan a dormir, ¿sí? Todavía tenemos algo de tiempo antes de llegar a Glasgow.

—Vamos, Lou —Niall palmeó la cama.

Después de ser metido en la cama por sus alfas, Niall pegó su frente a la de Louis. — ¿Quieres hablar de ello?

—Sólo quiero dormir.

—Está bien —bostezó. Louis era tan cálido, como su propio corazón privado—. Estoy aquí, si cambias de opinión.

—Gracias, sunshine —Louis besó su frente y observó al omega quedarse dormido. Le tomó un rato, pero eventualmente sucumbió a la suavidad de Niall.

Más abajo, en la isleta, Liam cogió la mano del alfa más joven. —Hazza...

—Pero... —el chico, sí, siempre va a ser su bebé alfa, incluso aunque Liam sólo era mayor por un par de meses, parecía tan optimista, Liam odia borrar eso (de nuevo).

—Aún es un beta, Harry. No importa cuánto lo amemos, no será suficiente. Se destruirían los dos.

—Has estado viendo demasiadas películas de superhéroes —Harry arañó el suelo y saltó en su litera murmurando—. Destruirse los dos. Lo único que yo destruiría es ese culo.

Liam y Zayn intercambiaron un suspiro cansado y un beso antes de deslizarse en sus propias literas, pretendiendo que Harry no se estaba pajeando sin culpa mientras trataban de dormir.

--

—¡Louis! —el bus estacionado amortiguó los gritos, pero los alfas se despertaron, cada uno abriendo sus cortinas.

—¿Qué es eso? —murmuró Harry, subiéndose los pantalones.

—¡Louis!

—¿Qué...? —Louis se agitó. Esperaba sentirse exhausto, pero esa fue la mejor noche de sueño que tuvo en—posiblemente nunca. Niall lo calló y abrazó más fuerte. Justo cuando Louis estaba a punto de quedarse dormido, otro grito atravesó la pared del bus.

—¡Louis, por favor! ¡Soy muy joven para morir!

—Oh, demonios —gruñó Louis, y se arrastró de mala gana sobre Niall, iba a mitad del bus antes que los alfas pensaran, siquiera, en seguirlo.

—¡¿Noah?! —Louis salió. El sol en lo alto le dio dolor de cabeza.

Mientras Harry, Liam y Zayn caminaron a la isla entre los buses, Niall siguiéndolos, observaron el estacionamiento a tiempo para ver un hombre agarrar a Louis.

—¡Louis! —lo siguieron con un ráfaga de pánico, pero con unos cuantos miembros viéndolos divertidos el peligro parecía bajo.

—¡Está bien! ¡Está bien! —les aseguró Louis, tratando de obtener un vistazo de Noah—. ¿Qué demonios es lo que pasa contigo?

—¡Habla con él, te va a escuchar! ¡Tú le gustas!

—¿Qué hiciste esta vez? —Louis miró a Johnny, luciendo más amenazante y aterrador que cualquier omega debería, rodeando los buses—. ¿Johnny, qué hizo...?

—¡Jonathan, detente! —una mujer, omega, tal vez 20, salió detrás de él, tratando de agarrar al chico grande.

—Oh, jódete, Noah, ¿su hermana? —suspiró Louis—. Johnny, no puedo dejar que lo mates. Quiero, pero sabes que no puedo.

—Louis, eres un chico genial y no soy tan tonto como para amenazarte enfrente de tu equipo de seguridad, pero muévete o te muevo.

—Sé cómo te sientes, Johnny. La edad vence al género —él trató muy fuerte de no mirar a la manada—. La edad vence al género cada vez y si fuera mi hermana pequeña, lo mataría también. Porque ella siempre va a ser esa pequeña niña que tomaba tu mano cuando llovía fuerte, con quien caminabas a la escuela, con quien tuviste fiestas de té. ¿Te pusiste vestidos y tiaras? Porque yo lo hice y mi hermana obtiene lo que quiere siempre y cuando esas fotos no terminen en Twitter —Louis consiguió que el omega se detuviera—. Ella no es una bebé, hombre. Y ellos significan algo para el otro si a) él está dispuesto a arriesgar su reputación enfrente de todos sus compañeros de trabajo y b) ella ya está aquí con él cuando hemos estado en Glasgow hace ¿qué, menos de seis horas? Entonces, con todo eso en mente, más el hecho de que él es nuestro chico de la pirotecnia y hace todas las explosiones divertidas en nuestro show, no puedo dejar que lo mates. PERO, lo que puedo hacer, es cederte la apuesta de cachetadas que gané durante nuestro partido de póker.

—¡Espera, ¿qué?! —exclamó Noah.

—Estoy escuchando —Johnny sonrió.

—¡No puedes hacer eso!

—No puedo, pero recuerda, en el espíritu de *How I Met Your Mother*, nombramos un comisionado de la apuesta de cachetadas. ¡Ricky! Reglas, por favor. Dadas las circunstancias, ¿puedo ceder la apuesta? —le preguntó a la cabeza del equipo de roadies.

Divertido, el alfa asintió. —Lo permitiré.

—Muy bien, entonces. No puedes matarlo, pero ahora el hermano mayor enojado que tienes dentro puede cachetearlo tres veces entre ahora y el final del tour —Louis sacudió la mano de Johnny.

—Trato.

—Espera, ¿tres? —preguntó Noah, justo antes de que Louis diera un giro poderoso hacia él. Se le devolvió y casi puso al beta en el suelo.

—Sip. Tres —Louis cerró los ojos hasta que el mundo paró de girar—. El resto de ustedes vuelvan a trabajar, ¡holgazanes! —dijo tan juguetonamente como pudo con un alíen tratando de romper su cráneo—. Rick, me estás mirando como si necesitaras algo.

—¿Tienes mi papeleo?

—Sí —Louis caminó con fatiga hacia el bus pasando a la manada y volvió con una pila de papeles, los cuales le entregó—. ¿Cómo está Travis?

—Aun enfermo, se está tomando la mañana libre.

—Déjale libre el día, ¿sí? ¿Puedes cambiar el personal siempre que sea necesario? Eh, ¿Paul? Ve si puedes hacer que alguien limpie los buses, quiero decir, como desinfectarlos y eso, no quiero a nadie más enfermándose. Luego haz que las lindas señoritas del catering consigan otra dosis de vitaminas líquidas y esos estimulantes inmunológicos para el equipo, ¿sí sabes de los que hablo? Genial. Um. Si Travis no se mejora para mañana, haz que vea a un doctor. Él es un bastardo terco y probablemente no irá por su cuenta. Um... hay algo más... ¡OH! Harry está obteniendo botas nuevas entonces DHL¹⁰ debería estar aquí. Si llegan antes del mediodía no molestes a Caroline, sólo dáselas a Paul y él se las entregará más tarde. Brooklyn y Lux han estado enfermas, así que déjalas dormir un rato. Estoy olvidando algo... ¡OH! Paul, cuando vayas con Sarah recuérdale que es el cumpleaños de Smudge, mira si puede hornear un pastel o que vaya y recoja uno junto con las vitaminas y cuando tengas oportunidad, dispárame en la cabeza porque este dolor de cabeza salió de la nada, santo infierno —Louis se dobló por la cintura, agarrándose del bus junto al de ellos.

—¿Qué mierda fue eso? —Liam frotó su espalda.

—Trabajo —Louis tragó la bilis formándose en su boca.

Harry frotó en círculos justo abajo de Liam. —¿Por qué lo estás haciendo todo?

—¡Porque ustedes cuatro son unas divas y Paul no quiere más berrinches de alfas! Me sentía bien cuando desperté, ¿qué demonios?

—Después de que Ni se escapara con ese alfa en Sudamérica, ustedes quisieron que los locales permitidos en el backstage fueran aprobados por la banda —explicó Paul, sus orejas aun picaban por la reprimenda que Liam le había dado después de encontrar a algún bastardo coqueteando con su omega.

—¿Y no me tuviste haciéndolo porque...? —le preguntó Liam al manager del tour.

¹⁰ **DHL:** es una empresa de paquetería integrada en el grupo Deutsche Post DHL, con sede principal en Alemania.

—Porque ustedes se mantienen reclusos en su habitación y, a diferencia de Noah, sé que no debo acercarme a los alfas mientras su omega está dormido. Louis fue fácil de localizar.

—Eh, Lou —apareció Julian.

—¡No, no, no! Todos están despiertos, llévate a uno de ellos a grabar, eres un sádico, está demasiado temprano y necesito una aspirina —y su supresor—. Y volver a dormir —Louis se tambaleó hasta la puerta antes de marearse de nuevo.

Con la culpa de esos moretones aun persiguiéndolo, el corazón de Liam se rompió. No sólo dejaron a Louis vulnerable, sino que tuvo que hacer malabares con todo por culpa de eso. —¿Z? Ve a grabar. Ni, vuelve a la cama con Louis. Haz, vamos a coger el desayuno. No dejes la puerta hasta que regresemos —le dijo a Paul.

Aun enfermo, Louis tuvo la voluntad de agarrar un supresor antes de que lo vieran. Mientras se excusaba hacia el baño, le recordó a su estómago que necesitaba asentarse. Abrió el grifo, y sacando algo de agua, se tragó la píldora.

Se sentía diferente de las últimas, pero no le molestaba que no lo dejara dormir. Nunca podía descansar después de tomarse las píldoras. Ponían mucho en su mente. ¿Qué le estaban haciendo a su cuerpo? Aunque algunos supresores eran legales en otros países, muchos estudios mostraban una variedad de efectos secundarios extraños. Pasando su mano un poco más abajo de su estómago, se preguntó si podría tener cachorros. Quería niños. Quería ser la madre que nunca tuvo. Pero, ¿podría? ¿Podría tener celos cuando todo terminara? ¿Cuándo terminaría? Quería acabarlo hace años, pero Jones se lo puso claro: tenía que mantenerse como un beta, o si no él usaría a la manada.

Con un suspiro resignado, Louis salpicó algo de agua en su rostro y el pensamiento que más lo perseguía llegó a su cabeza: ¿podrían sus amigos perdonarlo por todas las mentiras?

Se secó un poco más fuerte de lo normal, inseguro de la respuesta. Algunos días pensaba que no, no había forma, lo apartarían cuando se enteraran, ¿cómo no lo harían? ¿Cómo podría agradecerles, mucho menos amarlos? Otros días, como hoy, esperaba que sí, incluso si nunca pudiera ser parte de ellos, tal vez aún serían amigos.

Mirándose en el espejo, la hinchazón había bajado tanto en la herida como en el brazo. Ambos deberían desaparecer en algunos días. Retirando la camisa, quitó el vendaje y observó la mordida. No una marca de vinculación, hubiera podido quitar la costra y se hubiera curado lentamente en lugar de tener el verdugón toda la semana, si el alfa la hubiera lamido hasta cerrarla. Louis se estremeció ante el pensamiento. Tomaría la costra y la larga recuperación sobre eso. La tocó con suavidad y la imagen de su atacante pasó por su mente.

Niall escuchó el jadeo desde el salón y tocó la puerta con preocupación. —¿Tommo? ¿Todo bien?

Louis le gritó devuelta. —Sí, bien. Perdón, sólo me pegué en un dedo del pie —agarró las aspirinas del cajón y se tragó unas cuantas antes de encaminarse hacia su sunshine.

—No hay problema. Vamos a dormir, ¿sí?

El omega secreto se puso la máscara de nuevo. *Eres Louis Tomlinson: Beta.*

Niall lo empujó en la pequeña litera y se encaramó junto con él, murmurando. —Perdón, tu cama huele como a omega.

Louis trató muy fuerte de no tensarse.

Debí usar el spray neutralizador.

No hay tiempo. Él lo olería.

Mejor eso a que huele tu omegasidad.

No. Él cree que es suya. Está bien.

Sólo dúchate una vez Niall se levante y ponte el spray luego.

Síp, ese es el plan.

Pero, definitivamente, ya no iba a dormir más.

—No me importa —Louis enredó un brazo alrededor de él—. Sólo eres tú, sunshine. Nunca me importaría.

Al menos, eso era cierto.

--

Más tarde ese día, mientras el entrenador hacía algo de tiempo para el entrenamiento de la manada, Liam dejó a Louis con instrucciones estrictas de no vagar por ahí, algo a lo que él accedió, aun traumatizado para hacer otra cosa.

—No necesito hacer ejercicio, yo me quedo contigo, Louis —Harry sonrió y arrastró a su compañero de banda a la cocina para alimentarlo, tal vez mientras Louis estaba en su regazo; Liam agarró su mano y alzó una ceja. El alfa de Harry suspiró. Tendría que conformarse con alimentarlo mientras Louis estaba del otro lado de la mesa, entonces.

Zayn y el Alfa tomaron el camino largo hacia el bus, enfriándose después de su sesión con Mark, una de las pocas personas a quien le confiaban a Niall. —¿Alguna vez has notado... —él consideró cómo decirlo—, cuán pequeño es Louis?

—No dejes que Tommo te escuche diciendo eso, compañero —Liam se rio.

Zayn asintió. —Sí, claro, pero... él es más pequeño que Niall.

—Su padre es un beta pequeño. Suele pasar —Liam se encogió de hombros. El género secundario no era siempre un indicador del tamaño. ¡Uno de sus matones en el colegio era un beta del doble de su tamaño!

—¿Lo es? Nunca hemos conocido a su padre, no en persona —el alfa mayor murmuró, aun inseguro de hacia dónde iba con eso.

—Zayn.

—¿¿Estamos seguros de que es un beta?! —balbuceó al fin—. Quiero decir, él es tan... y ayer era tan... —*Tan omega.*

Liam lo paró, concentrado en su compañero alfa. —Sí, Zayn. No importa cuánto queramos

lo contrario, aun es un beta. Pequeño o no.

—Pero...

—Piénsalo, Z. Ayer, Louis pasó por algo terrible, así que su comportamiento no era natural. Y aparte, no huele a nada, mucho menos como un dulce y pequeño omega. Ve al mismo doctor que nosotros, se hace los mismos análisis, el Dr. Black es un alfa, nunca le dejaría salirse con la suya al pretender ser un beta. Y, ¿cómo, en el mundo, podría ocultar años de celos de nosotros? Quiero decir, nosotros tenemos que planear los tours y las presentaciones alrededor de nuestros celos desde el tour de TXF. ¿Cuándo tendría él los suyos? Estamos alrededor de él todo el tiempo, Zayn. Lo habríamos notado. Quiero decir, es Tommo, él es... él es El Tommo.

—¿Y si no tiene celos? ¿Y si es como...?

—¿Un omega latente? Esos son un mito. Nadie ha presentado después de los dieciocho.

—No, pero y ¿si él... está usando supresores o algo?

—Vamos, Zayn. Tomaste el examen de GCSE¹¹ de Educación de Alfas al igual que yo. No hay supresores diseñados para durar tanto. Son para pacientes terminales u omegas que...

—Han empezado sus celos adultos muy temprano, sí, me acuerdo. —¡Pero se sintió tan bien cuando Louis estaba entre sus brazos!

—Además, ¿por qué lo iba a esconder de nosotros? —Liam se acercó a Zayn, manos deslizándose en su nuca. Como Alfa, necesitaba proteger a su manada de la decepción y eso es lo que todos van a sentir cuando Louis finalmente se asiente en una relación—. Somos buenos alfas. ¿Quién no nos querría? —le besó suavemente—. Con bebé alfa y sus cosas, te necesito —él usó el apodo que Zayn le dio a Harry, tratando de ponerlos en la misma página.

Aunque aún no estaba convencido, Zayn cedió. —Sí. Sí, lo entiendo. Yo sólo... sí. Ayer. Fue... ayer, creo.

Volviendo al bus, ambos encontraron a Louis y a Harry encima del sofá en forma de U, presionados juntos de pies a cabeza, riéndose mientras se tiraban galletas en forma de pez a la boca del otro.

Con esa mirada llena de profundo cariño creciendo en los ojos de Harry de nuevo, Zayn palmeó la espalda de Liam y fue a cuidar al bebé alfa.

¹¹ El **Certificado General de Educación Secundaria** es el nombre de un grupo de títulos británicos obtenidos a través de exámenes que se llevan a cabo a estudiantes de entre 14 y 16 años en las escuelas secundarias del Reino Unido.

7. SALVARTE ESTA NOCHE

Para el momento en que estuvieron registrados en un hotel, un par de shows después, Louis estaba exhausto.

Desde el incidente, la manada estuvo a su lado en casi cada momento—Zayn y Harry en específico—y constantemente tenía que luchar con su omega por la atención extra dada.

El acto de beta era mucho más difícil de mantener así y no estaba durmiendo bien, incluso con las pastillas para dormir prescritas—y con bien se refería a casi todas las noches desde que Niall había regresado a su propia habitación. Las pesadillas de Louis, cuando lograba conciliar el sueño, se ponían peores y más extrañas y seguía despertando con dolores de cabeza y náuseas tan terribles que necesitó que Megan le consiguiera algo más fuerte que el ibuprofeno, pero no quiso preocupar a la manada diciéndoles algo, así que pasaba la mayoría de los días pretendiendo comer (se había vuelto un maestro empujando su comida alrededor y escondiéndola bajo las servilletas), pretendiendo estar descansado, pretendiendo que todo estaba bien, y aun pretendiendo ser un beta.

Añadido a eso, está el hecho de que llamó a casa, olvidando por completo que las gemelas estaban pasando la semana con Mark...

—Hola, mamá —Louis revisó la cortina reductora de sonidos que estaba puesta en su parte del bus cuando se dio cuenta de su error. Siempre llamaba a sus hermanas menores a los celulares, pero las gemelas eran demasiado jóvenes para tener uno—. ¿Están las chicas por ahí?

—Tú sabes que no. ¿Por qué nunca me llamas?

Porque el golpe emocional era, típicamente, mucho para manejar. —Lo siento, mamá. Llamaré más-

—¿Y por qué mi tarjeta de crédito fue rechazada?

Louis se pinchó el puente de la nariz. —Ya te lo dije antes-

—No te atrevas a usar ese tono conmigo, Louis Tomlinson.

Su hijo siguió con la frase. —La tarjeta que te di tiene límite de crédito. —Una que no debería alcanzarlo dado que Louis cubría la mayoría de sus deudas cada mes, y de alguna forma...

—¿Y por qué no me puedes dar una sin eso? Puedes permitírtelo. Después de todo lo que he hecho por ti, todo lo que he tenido que aguantarte, lo menos que puedes hacer es contribuir ya que no haces ni una mierda. ¿Qué tal difícil puede ser cantar? Tengo cuatro hijas que cuidar, tus hermanas, Louis. ¿Tienes una idea de lo costoso que es eso? Y desde que esa omega tuvo esos chuchos, tu padre apenas si ayuda, bueno, no es tu padre, ese era tan inútil como tú-

El falso omega agarró la botella de oxicodona que Megan le consiguió y se tomó una dosis extra; podía sentir su dolor de cabeza empeorando.

—No tendrías nada de eso si yo no hubiera cubierto tu trasero. ¿Crees que podrías haberlo hecho como un omega? No eres más que un pobre y patético pedazo de mierda, pero yo arreglé eso-

—Fue genial hablar contigo, mamá. Te extraño —dijo él cuando escuchó a sus compañeros de banda acercándose—. Te llamaré más tarde.

...decir que estaba cansado se quedaba corto. La última cosa que quería encontrar era a Megan esperándolo en su habitación de hotel con esa expresión expectante en su rostro.

—No. —No le importaba ahora mismo. Sólo quería una ducha rápida y una cama cómoda y el rollo de camisas de la manada para abrazar.

—¿Tengo que llamar a Jones de nuevo?

—Ni siquiera me importa. Dile que haga lo que se dé la gana —Louis cerró de un portazo la puerta del baño.

Pero luego.

—¡Liam!

Louis se dejó caer contra la madera y la golpeó, sopesando la situación. Le dieron un cuarto al lado del de la manada y los gemidos de Niall penetraban la delgada pared del hotel. Le dio un vistazo a la ducha, y su mano derecha picó.

No. No se iba a pajar con los sonidos de sus amigos teniendo sexo. Nope. No los iba a espiar de esa forma (al menos, no esta vez).

Sería más seguro salir. Sacando su cabeza, él suspiró. —Dame diez minutos para prepararme.

--

Harry fue la única razón por la que Liam se corrió sin anudarse. Sabía que los últimos días al lado de Louis tenían al bebé alfa apegado con fuerza—a pesar de que Liam y Zayn encontraban cualquier razón para separarlos. Pero Harry necesitaba un nudo y ahora.

Jadeando tan fuerte como si hubiera hecho ejercicio en una bicicleta, Liam empujó profundo dentro de Niall una vez más, sus dedos cavando en su trasero—no, el pensamiento de cómo se sentiría el delicioso trasero de Louis en esa misma posición no cruzó su mente mientras llenaba a su omega. Para nada.

Zayn se inclinó hacia adelante, conduciéndose más profundo entre los labios de Niall para besar a Liam. El Alfa era hermoso cuando se corría; Zayn no podía evitarlo.

Niall, por el otro lado, odiaba cuando hacían esto. Se ahogó cuando el alfa se salió, tosiendo un poco. Amaba ser la base de su torre Eiffel, pero iban tan rápido que el omega a duras penas les seguía el ritmo. Esto pasaba cuando uno, dos o los tres alfas se sentían necesitados o tensos. Sabía que era Harry esta vez—podía sentir los ojos del más joven como láseres sobre su piel—pero Liam penetrándolo implacablemente lo tenía al borde del subespacio.

El Alfa se retiró con un beso para bañar su espalda. —¿Color, Ni? —preguntó cautelosamente.

—Amarillo —gruñó él, agarrando las flexibles caderas de Zayn y girándolo en la cama para un mejor ángulo, bombeando su cabeza en el regazo del alfa cuando lo encontró.

—Niall —Zayn enredó una mano tatuada en el cabello rubio, guiando su cabeza arriba y abajo. El omega pasó sus dedos contra el interior de sus muslos, arrastrándolos hasta las bolas del alfa. Acunando el pesado saco, rozó un dedo por la línea entre ellas, soltando la polla de Zayn así podía ponerla en su boca, lamiendo mientras se alejaba del espacio omega. Niall podía sentirse más mojado, el líquido resbaladizo mezclándose con el semen de Liam dentro de él. Giró su puño arriba y abajo de la longitud húmeda de Zayn, acariciando la punta cada vez que subía.

Cambió de su boca a sus manos dos veces más antes de decir, —Verde —y tomar a Zayn profundo en su garganta.

El alfa empujó sus caderas y sujetó las sábanas, ojos arrugándose, boca abriendo y cerrándose. —Ni, voy a... —su lloriqueo se disolvió en un gemido que tembló en su estómago.

Niall ahuecó las mejillas alrededor de la cabeza, tragando cada chorro y luego un poco más.

—No te lo tragues todo —la voz profunda de Harry flotó a través de la habitación.

Liam, quien había salido por una ducha rápida, sonrió mientras se sentaba en una silla cercana para observar a su manada.

Harry hubiera devuelto la sonrisa en cualquier otra circunstancia. Pero la frustración generada por los años de querer algo que la naturaleza no podía darle, lo tenía en el borde.

Dejando a Zayn como a un charco jadeante, Niall gateó hasta el otro extremo de la cama, besando a Harry con la boca llena del otro alfa. El más joven levantó las rodillas del omega alrededor de él, alcanzando entre ambas para alinear su polla.

El dulce olor y sonido de la lubricación, el chasquido de sus labios y Harry tragando lujuriosamente llenaron el aire pesado.

—Móntame —Harry, quien rara vez usaba su voz de alfa, ordenó.

—Sí, alfa —Niall tragó y comenzó a moverse, apretando los músculos alrededor de la gruesa erección, re-abriéndose. Su cuerpo se estremeció de pies a cabeza con la sensación de flotar. No es que no le gustara el espacio omega, claro que sí le gustaba. Sólo quería estar aquí por más tiempo, ser capaz de correrse en este momento con Harry sin la necesidad de caer en su lugar seguro. Siempre pensó que se acostumbraría a ello, pero tener tres alfas para sí mismo era demasiado algunas veces.

--

La mañana siguiente, Paul esperaba impacientemente, golpeando su pie contra el suelo. —Alberto, ve a buscar a Louis —suspiró él. Los alfas de la banda estaban ansiosamente a diez pisos de su omega, quien necesitaba unos minutos para terminar de grabar algo. Su

beta estaba retrasado después de mantener al único alfa de Paul toda la noche por fuera. El público afuera se había duplicado, y habían roto las barreras policiales una vez. Para hacerlo todo peor, los alfas se rehusaban a moverse más allá del vestíbulo sin Niall, por lo que Paul no podía llevarlos hasta el bus. Revisó su reloj, estaban, oficialmente, retrasados por seis minutos y contando.

Al menos Andy había llegado para reemplazar a Paddy temporalmente.

Cinco minutos después, un chirrido metálico demandó su atención y los números debajo del poste central titilaron.

—Oh, por favor, que no sean ellos. Por favor, que no sean ellos —Paul sacó su teléfono. Pero los alfas no necesitaban confirmación. Podían sentir el terror de su omega como hielo en las venas.

Liam corrió hacia el escritorio del frente. —¿En qué piso están?!

El gerente palideció ante el peligroso tono de voz. —Yo... ¡no sé!

--

Niall se estaba riendo con Julian y un muy resacoso Louis cuando dejó a su mente vagar. Louis parecía mejor con los alfas echándole un ojo, y Niall se preguntó si Harry y él estaban en lo correcto desde siempre. Louis podía tener un lugar, no sólo en la banda, sino con ellos, no más lejos que a un brazo de distancia. ¿Podría ser de ellos? ¿Podrían hacerlo funcionar con un beta?

De repente, el ascensor se sacudió bajo sus pies y él tropezó contra la pared y lo sintió ceder, cedió, ¿no?! ¿Qué estaba pasando?! Trató de alejarse lo más que pudo, pero chocó contra la otra pared y luego los otros estaban demasiado cerca, lo mismo que las paredes. Niall quería a sus alfas, él gritó por ellos y golpeó las puertas. Una mano tocó su hombro, pero no era la de Liam o Harry o Zayn, porque él conocía sus toques. —¡Aléjate! —ignoró a su dueño y siguió golpeando la puerta—. ¡Li! ¡Z! ¡Haz! ¡Por favor!

Necesitaba a sus alfas, sus prometidos, su seguridad y sus esencias, incluso hubiera tomado una de sus mordidas para calmarse, y aire, santa mierda, no podía respirar, oh, dios, no podía respirar, no podía respirar, se estaba volviendo loco y no podía parar, su mente estaba yendo muy rápido, iba a caer en el espacio omega solo y moriría, las paredes le iban a caer encima y nunca iba a ver—

—Hey, sunshine —una voz se oyó, calmada y familiar.

—¿L-L-Louis?! —Niall se dio la vuelta sobre sus pies tambaleantes.

—Te tengo, te tengo, sunny, ven aquí —Louis alcanzó su mano y se pegó a Niall como un salvavidas, centrándose en sus nudillos, la suavidad de sus dedos, y la forma en que detuvieron el temblar de los suyos.

Louis lo jaló hasta el centro del ascensor, presionando la mano del omega en su pecho y acariciando su espalda con la otra. —Te tengo, Niall. Quédate conmigo. Deja de pensar y concéntrate en mi voz. ¿Puedes sentirme respirar? ¿Puedes igualar mi respiración?

Este no era el Louis ruidoso, rudo y amante de la diversión. Su voz era suave y cálida, como la manta de un bebé poniendo todos los malos pensamientos a dormir. Niall asintió, aun temblando en el borde de un ataque de pánico.

—Concéntrate en mí, ¿ok?, y solo respira conmigo. Vamos, sunshine —Louis acarició su espalda y comenzó a tararear. Podía sentir al irlandés calmándose un poco contra él y cantó para él—. *Bebé, intenta perdonarme. Quédate aquí, no te lleves la luz. Abrázame ahora, no te enojas si cada minuto me hace más débil, puedes salvarme del hombre en que me he convertido...*¹²

Incluso Niall se rio (jadeante y un poco asustado pero igual se rio) junto con Julian, Alberto y Andy cuando todos se dieron cuenta que Louis le cantaba una canción de los Backstreet Boys. Con los ojos cerrados, se aferró a su Tommo, porque mientras más se concentraba en Louis, menos miedo sentía.

Louis no era un alfa, pero Louis significaba estar a salvo.

—*Mirando atrás a las cosas que he hecho, estaba tratando de ser alguien; hice mi papel y te mantuve en la oscuridad. Ahora déjame mostrarte la forma de mi corazón...*

--

—¿Cuánto más falta?! —gruñó Liam a los bomberos.

Paul medió entre ellos, haciendo que los alfas retrocedieran unos pasos. —No lo llamen. Alberto me acaba de enviar un mensaje. No lo pude poner en el teléfono pero Louis tranquilizó a Niall, si lo llaman, pueden hacerlo correr a la puerta y alterarlo de nuevo, ¿entienden? Por su propio bien, no lo llamen cuando esas puertas se abran.

No les sentó bien a los tres, pero por el bien de su omega, aceptaron y volvieron a caminar por el vestíbulo frente al ascensor del octavo piso, observando las puertas de acero.

Los bomberos lograron abrir las puertas exteriores y la voz de Louis flotó hasta ellos. ¡Le estaba cantando a su chico! ¡Por eso Niall estaba tan tranquilo! Ellos sintieron una oleada de amor por su beta y su ansiedad disminuyó un poco. Louis lo tenía. Estaría bien.

Los mecanismos en la puerta interior eran más complicados y solo podían abrirla hasta la mitad. El espacio no era el ideal, pero todos cabrían por él.

—Ni —Louis dejó de cantar cuando los bomberos abrieron la puerta. Se desprendió de Niall mientras hablaba—. Mantente calmado, sunshine, ¿está bien? Vamos a salir ahora, tu primero. Tus alfas están esperando, bebé —Louis lo giró con gentileza.

—¿A-Afuera? ¿Podemos salir? —Niall se giró en el pequeño espacio y el pánico comenzó a crecer; él agarró a Louis, temblando.

—Aún estoy aquí, sunshine. Aún estoy aquí. Vamos a caminar, eso es —Louis frotó su espalda.

Andy le ofreció su rodilla al omega. —Vamos, compañero.

¹² La canción es "Shape of my heart" de Backstreet Boys.

—Lo estás haciendo tan bien, sunshine, ya casi estamos —Louis lo guio. Niall trepó en el cuerpo del guardaespaldas y puso ambas manos en el piso del piso ocho. De repente, las luces parpadearon de nuevo y el metal gruñó. Louis jaló al irlandés de vuelta justo cuando el ascensor cayó de nuevo.

—¡Niall! —los alfas arremetieron, pero el ascensor ya no estaba.

—¡Está en el séptimo! —los bomberos lideraron el camino hacia abajo. Mientras dos hombres lidiaban con otro set de puertas externas, el que estaba a cargo las golpeó.

—¿Todos bien allí adentro?

—¡No! Él... ¡se golpeó la cabeza contra el metal! Tienen que apurarse, ¡está sangrando! —escucharon a Julian gritar.

—¡¿Niall?! ¡Niall! —le tomó a todo el equipo de seguridad contener a los alfas.

—¡No! Es Louis, ¡apúrense, por favor! Por favor, Louis, por favor, abre tus ojos, ¡por favor! Despierta, Louis, ¡vamos! —rogó Niall.

El alivio que los alfas sintieron los horrorizó, porque era Louis de quien estaban hablando. El “gracias a dios no es Niall” era despreciable e incorrecto y horrible, y sólo duró por un momento antes de que se preocuparan por su beta.

Louis tenía que estar bien. Las cosas se estaban normalizando después de todo lo que pasó. Su beta estaba riendo y jugando bromas, quedándose hasta tarde con Zayn, molestando a Liam sin piedad, mirando fútbol con Harry. Él tenía color y vida en su rostro. Era su Louis de nuevo, y tenía que quedarse de ese modo. Tenía que estar bien, solo tenía que estarlo.

La espera pareció más larga esta vez, a pesar de que fueron solo unos minutos. Con el ascensor en la posición correcta, los bomberos no estaban trabajando contra las cerraduras de seguridad. Solo tenían que forzar las puertas exteriores, luego las interiores y eso era todo.

Niall apretaba la mano de Louis, Alberto aseguraba su cabeza con la camisa de franela de Julian, apretándola contra su frente, la sangre corriendo hasta su cabello.

Los bomberos se apresuraron a sacarlos—o al menos trataron.

—¡No, Julian, no lo voy a dejar! —Niall se rehusaba a irse—. Vamos, Tommo, despierta, ¡por favor, despierta!

—Chicos, vayan, yo... —Alberto asintió hacia Niall; el compositor y el guardaespaldas irlandés salieron relucientemente,

—Ni, bebé, ven aquí —rogó Zayn—. Paul, déjame ir por él, ¡nos escuchará! —Liam y Harry trataban de razonar fuertemente con Preston y Dale.

Con más espacio, los paramédicos descendieron. Una vez tuvieron el cuello de Louis estabilizado, Alberto trató de seguirlos, pero Niall no se movía.

—¡No! ¡No lo voy a dejar! ¡Paren! —el irlandés tenía lagrimas corriendo por sus mejillas rojas y temblaba como una hoja en un huracán, pero se negaba a irse.

—Niall, sal del ascensor ahora mismo —Liam le dio un comando alfa.

—¡No!

—¡Niall! —Su desobediencia había aturdido a los tres; él nunca había sido capaz de desobedecer una orden así.

Los técnicos de emergencia no los dejaron bajar y observaron los ruegos desgarradores de su omega mientras los paramédicos descansaban a su amigo inconsciente en una camilla. Finalmente, cuando lograron sacar a Louis, Liam y los otros alfas agarraron a Niall.

—¡No! ¡Suéltense! ¡No lo voy a abandonar! ¡No lo voy a abandonar! —Niall se mantuvo firme—. ¡No! Por favor, por favor, déjenme ir con él, por favor. ¡Louis! ¡Louis!

—Zayn está yendo con él, nosotros iremos justo detrás. Sólo cálmate, amor, por nosotros —Harry forcejeaba con el omega frenético mientras Zayn separaba sus dedos de los de Louis.

—¡No! No, tengo que ir, él me mantuvo, él, a salvo, ¡Louis! —Niall tartamudeó hasta que Liam agarró la parte posterior de su cuello lo justo, enviándolo a la tranquilidad del espacio omega.

Su último pensamiento antes de hundirse fue la voz suave de Louis alejando las paredes.

Sky News: One Direction Cancela Un Concierto, Un Miembro Ha Sido Llevado Al Hospital.

Louis Tomlinson, el beta de One Direction, ha sido llevado al hospital unas horas antes de que la banda realizara su segundo concierto en el Estadio Etihad¹³. Asegurado con un cuello ortopédico y una máscara de oxígeno, el finalista de TXF se encontraba inconsciente, probablemente como resultado de una herida en la cabeza...

¹³ **Etihad Stadium:** su nombre oficial es Estadio Ciudad de Manchester, ubicado en Manchester, Inglaterra; es conocido con este nombre desde el 2011 por razones de patrocinio de la aerolínea Etihad, cuya sede principal se encuentra en los Emiratos Árabes Unidos.

8. COMO SI ESTUVIERA CONGELADO PERO EL MUNDO SIGUIERA GIRANDO

Cuando Niall despertó, estaba rodeado por su familia.

—Tranquilo, amor —un alfa murmuró—. Ven hasta el final para nosotros, bebé.

—Estás bien, Nialler. Vamos

—Buen chico. Estás siendo un buen chico.

Los ojos azules se abrieron. En el rincón de un cuarto estéril, él y sus alfas se abrazaron en una cama echa con sus abrigos. Su equipo de seguridad estaba parado en las puertas y sus padres se sentaron alrededor de ellos, leyendo revistas y viendo la televisión para distraerse, no entretenerse.

Pero, eran sus padres—los padres de los alfas, quienes mantenían a los suyos actualizados en Irlanda. A pesar de que sus hijos estaban a principios de los veinte, al momento de escuchar One Direction y hospital en la misma oración, los padres omegas necesitaban estar con sus hijos; Niall sabía que él se sentiría igual cuando tuviera cachorros. La representante de sus managers, Lou y Caroline también estaban allí. Pero no la madre de Louis. ¿Era una cosa de betas? ¿Por qué no estaba trayendo a las hermanas de Louis allí? Si los Malik, los Payne y el trio de Styles pudieron llegar, de seguro ella también podría. Doncaster estaba más cerca que Wolverhampton, ¿verdad? Era su hijo, después de todo. Por eso era que estaban aquí, por Louis...

Él cerró sus ojos cuando el incidente del ascensor cruzó por su cabeza.

Luces parpadeantes, paredes cerrándose.

La voz de Louis manteniéndolas cerradas.

El apuñalamiento de hielo en sus venas derritiéndose contra su propio corazón.

¿A-Afuera? ¿Podemos salir?

Sus manos sobre mármol frío, apunto de impulsarse.

El ascensor gruñendo.

Manos agarrándolo, halándolo hacia atrás.

Una pierna golpeó el suelo, la otra cubriendo la de su amigo.

El sonido de la cabeza de Louis golpeando el barandal.

Niall gimió. Harry lo sostuvo cerca, Liam acarició su cabello y Zayn frotó su espalda, los tres encerrándolo con fuerza, sus esencias envolviéndolo en seguridad y calidez.

—¿Louis? Quiero a Louis.

—Él esta con personas que pueden ayudarlo, bebé —aseguró Harry tanto a él como a sí mismo.

—¿Cuánto tiempo?

—Nos darán una actualización pronto —esperaba Zayn.

A pesar de sus palabras de confort, él podía sentir su preocupación y la tensión; tan terrible como era sentir eso de parte de sus alfas, lo hizo sentir menos solo.

—Su madre. ¿Por qué no está aquí?

—No pudimos contactarla. Aunque sí a la esposa de Mark, ella está tratando de localizarlo en la base. Y a Lottie. Mi madre las está manteniendo al día —explicó Liam.

—Tus padres querían que los llamaras cuando estuvieras listo —Zayn besó su frente.

—Aun no —Niall enterró su rostro en el cuello de Liam buscando su esencia. Mientras el olor oceánico de su Alfa lo llenaba, se dio cuenta que había estado tan trastornado que desobedeció un comando alfa—. Lo siento, Li —acarició suavemente justo por debajo de su barba—. Perdón por no escucharte.

—Está bien, amor, no eras tú mismo —Liam frotó su espalda, habían unas cuantas razones por las que un omega desobedecería a un alfa con todo y su voz, miedo y pánico entre ellas.

—Quiero a mi Louis...

—¿Familia de Tomlinson? —una médico apresurada apareció. Ella no tenía por qué preguntar. Paul había trabajado con la seguridad del hospital para bloquear la sala de espera y los había preparado para los tumultos de gente reuniéndose afuera.

—Sí —todos, padres incluidos, se levantaron.

—Soy la Dr. Amos —explicó rápidamente—. La herida en la cabeza no es grave, va a necesitar puntos para la cortada en su frente, no hay inflamación en el cerebro. Pero, él está en algo y necesito saber qué es.

—¿Disculpe?

—Necesito saber qué drogas están en su sistema. Se le ha dado medicación para la fiebre y ésta se ha disparado, lo que significa que está interactuando mal con algo que ha tomado. No han escrito nada en su papeleo, estamos apresurando sus exámenes pero si saben algo esto irá mucho más rápido.

—¿Tomó algo en el club ayer? —preguntó Paul.

—No —Alberto sacudió la cabeza—. Tuve mis ojos sobre él toda la noche, no tomó nada y apenas se terminó una bebida. Ni siquiera fumó.

—Pudo haber tomado algo para un dolor de cabeza —ofreció Niall, mordiendo sus uñas.

—Tenemos aspirinas a la mano, pero no había preguntado por ellas hoy —expresó Paul—. Ha tenido dolor de cabeza por unos días. Él dijo que había pescado el virus que rondaba al equipo. Escribí eso en el papel.

Pero Liam atrapó la expresión cambiante a través de la habitación y sus instintos llamearon. —¿Megan? ¡Si sabes algo, díselo!

La doctora siguió la mirada del Alfa. —Lo que sea que esté tomando, en combinación con el medicamento que necesitamos darle, ha hecho que la fiebre de Louis aumente. Está realmente deshidratado y exhausto, también está agitado y alucinando. Si no podemos bajarla, probablemente morirá.

La representante tuvo que alejar sus ojos de las expresiones penetrantes, como si tuviera que pensarlo dos veces.

—Megan —el Alfa dio un paso amenazador hacia ella. Los padres de Liam le enseñaron a nunca golpear a una mujer sin importar su género secundario, pero ni el alfa ni la omega estaban deteniendo su avance. Si su silencio les costaba a Louis, no habría ni una sola persona en el cuarto que no fuera a matarla.

—Está en oxicodona para sus dolores de cabeza... y zaleplon para ayudarlo a dormir... y en un supresor —susurró ella—. Estaba en styfilitol hasta la semana pasada. No estoy segura de cómo se llama el nuevo.

—¿Es un omega? —preguntó la doctora, con los ojos abiertos—. ¿Son las píldoras unos círculos verdes empacadas en un blíster¹⁴ blanco?

Ella asintió y la doctora salió apresuradamente de la habitación aturdida.

—Supresor. Él está en un supresor. Entonces él es... Louis es... —Harry ni siquiera quería decirlo, y ciertamente tampoco quería escucharlo lo que estaba por venir, porque él ya había fallado en proteger al beta Louis, pero...

Megan tragó, luciendo como la definición de un ciervo ante un faro delantero. —Un omega.

Liam rugió con tanta vehemencia que todos los omegas en la habitación tuvieron que someterse de inmediato. —¿Tu lo pusiste en esas píldoras?! —les tomó a su padre a y Zayn contenerlo; nadie más se atrevería ahora mismo.

—Sí —la mujer se encogió—. NO, quiero decir, yo no lo puse en ellas. ¡Él ya estaba en ellas desde un principio! ¡Fue idea de Jones! —ella se dobló bajo la ira de los alfas.

—Dinos. Todo —ordenó el Alfa con los dientes apretados.

—Si no empiezas a hablar, Megan, te voy a matar —Zayn podía sentir la agonía del alfa de Harry reflejando la suya propia. Lo sabía. Él jodidamente lo sabía, por qué no hizo nada, por qué dejó que Liam lo convenciera de desistir, por qué no lo notó antes—

—Empezó... después de TXF —mientras confesaba, la beta lucía tan aliviada de finalmente sacarlo todo—. Cuando nos encontramos con ustedes individualmente y les preguntamos si había algo que necesitábamos saber de sus pasados, algún esqueleto en el clóset, Louis dijo que era un omega y que su madre lo tenía en supresores. Él nunca nos dijo por qué, pero creo que a Jones jamás le importó. Vio la oportunidad, Louis ya tenía dieciocho y no necesitaba un padre en la reunión, no tendría que renegociar su contrato más adelante... y Jones lo convenció de seguir en los supresores.

¹⁴ **Blíster:** soporte de cartón con una lámina de plástico transparente que forma distintas cavidades utilizadas como envase de manufacturados pequeños.

—Sabía que tenía que haber ido con él —murmuró el padre Alfa de Harry, sacudiendo la cabeza.

—Le dijo que su madre iría a prisión por ponerlo en ellos, ¿qué pasaría con sus hermanas si él estaba tan ocupado con la banda y su padre en el ejército? Y dijo que... sería mejor para ustedes si tenían... si tenían un beta que pareciera disponible ante los fans, que tal vez no tendrían éxito sin eso. Él colgó su futuro enfrente de él y lo amenazó para mantenerlo en silencio.

»Después de *What Makes You Beautiful* y su hermana presentando como alfa, él quería salir. Quería detener las mentiras y las píldoras, y sabía que podía financiar a sus hermanas si lo veía necesario, pero mayormente... creo que él quería la oportunidad de amarlos... pero... pero... Jones no lo dejó. Dijo que ustedes vendían más con él como un beta fiestero porque todos amaban un escándalo. A menos, que eso cayera sobre Liam, Zayn y Harry, incluso si arriesgaba su relación con Niall. Cuando Jones se dio cuenta que ustedes eran la clave para mantener a Louis obediente, lo usó. Lo convenció de que los fans nunca lo aceptarían, porque, no sólo sería él quién les mintió a todos sino que eso se reflejaría mal en el resto de ustedes. Porque, ¿cómo no podrían notar a otro omega? Y... —ella tragó con fuerza—, dijo que... incluso si los fans lo aceptaban... ustedes no lo harían... porque si su propia madre no lo pudo amar como un omega, ¿por qué lo harían ustedes? —ella se encogió porque decirlo en voz alta lo hacía sonar tan malo como era.

—Tú... tú —Harry no podía encontrar una palabra lo suficientemente desagradable mientras hervía de la rabia, porque él amaba a Louis, siempre lo ha amado, ha estado atraído a él, lo ha deseado. Esto no podía estar pasando.

—Después de que las cosas terminaran con Selena y tuvimos esa reunión en Noviembre, Jones vio cuán cerca Louis estaba de perderse. Me puso a cambiarlo de repzamine a styfilitol porque... —ella suspiró—, causa, típicamente, depresión y ansiedad... y lo habíamos arruinado. Jones quería a Louis lo más lejos posible de ustedes cuatro así no notarían un cambio en él. Tuvimos que mandarlo a festejar más seguido, lo lanzamos en relaciones cortas con una fila de alfas, betas y omegas, filtramos historias falsas de engaños, empezamos todos los rumores de mujeriego. Y cuando estaba en tour, nos aseguramos de ponerlo en sesiones extra con su entrenador vocal, siempre tenía alguien mirando sobre su hombro cuando escribía música. Lo convencimos de que no era **bueno** porque... porque mientras más baja manteníamos su confianza, más sumiso era.

—Me voy a enfermar. —Niall no podía. Tomar una palabra tan incrustada en la fibra de cada omega y usarlo contra uno, contra *Louis*, era más de lo que su estómago podía manejar. Esto no podía estar pasando, no a su Louis, no a su amigo, no debajo de sus narices. ¡No podían tener otro omega alrededor y no saber lo que le estaba sucediendo!

—La semana pasada, no pudimos... no pude... mi contacto de supresores no pudo conseguir styfilitol. Sólo el nuevo... ni siquiera sabía cómo se llamaba, pero se lo di de todas formas... —ella suspiró, aliviada porque todo había acabado—. Lo siento mucho.

Con los ojos totalmente negros y su cuerpo suspendido en el borde de una rabia asesina, Liam habló, manteniendo una compostura siniestramente imperturbable. —Paul, si no la sacas de aquí, la voy a matar.

—Iremos a Doncaster a cuidar de sus hermanas —dijo Anne, moviéndose hacia sus esposos; ella también quería golpear a la mujer que puso a ese chico dulce en supresores.

—Ellas deberían saberlo antes de que toque la prensa —Liam asintió tenso—. En caso de que se filtre.

Mientras Paul escoltaba a Megan afuera, con la intención de mantener un ojo en ella hasta que Alberto trajera a la policía, Niall gimoteó. —¿Louis es un omega?

Sus mentes corrían en el silencio pesado, confusos gruñidos bajo cada respiración honda, tratando de procesar la bomba que justo ha sacudido su mundo.

Esto no tenía sentido.

¿Por qué... sólo, por qué?

La mayoría de omegas en la actualidad, hombres o mujeres, se esperaba que tuvieran trabajos y vidas fuera de sus casas. No había barreras sociales para ellos, no en los países del primer mundo, al menos. Podían escoger si querían tenían cachorros, podían caminar por las calles sin miedo a ser acosados, podían trabajar en oficinas, manejar compañías, eran actores y CEOs¹⁵ y doctores y abogados y policías y soldados. El uso tradicional de collares y correas en público solo hacía lucir a los alfas débiles dada la filosofía de la sumisión voluntaria: que los verdaderamente poderosos alfas necesitan una presencia firme, no un cuero grueso o una mano dura. ¡Había pocas razones para que un omega se escondiera!

Esto no tenía sentido.

Seguro, aun había familias arcaicas que miraban por encima a los omegas por ser tan sumisos, pero igual juzgaban a los que eran como Niall por tener agallas, pero eran una casta moribunda. La discriminación en base al género primario o secundario era, a menudo, una ofensa punible. Los deportes dominados por alfas tenían un número creciente de omegas, particularmente hombres. Y el mundo del entretenimiento siempre ha recibido a los omegas hombres con los brazos abiertos, lo que sólo confundía más a la manada. ¿Por qué Louis se haría esto?

Louis. ¿Un omega?

¿Su Louis?

Seguro, se les había ocurrido que Louis era pequeño para ser beta, físicamente. Zayn lo dijo el otro día. Excepto que siempre tenía un poco de barriguita, ese adorable bulto justo debajo de su cintura. Y su trasero, bueno—y ahí era donde ellos siempre terminaban ese pensamiento; no podían encariñarse demasiado con un beta que no podían tener. Pero, más al punto, Louis siempre les había dicho que su padre biológico era un beta pequeño y ellos lo dejaron pasar...

Porque Louis odiaba hablar del hombre que lo abandonó cuando era un niño pequeño.

Pero, ¿cómo hizo para esconderlo?

Supresores. Eso ya lo tenían resuelto.

Pero, ¿por qué los tomaba? ¿Por qué lo escondería? ¿Por qué no les dijo?

¹⁵ **CEO:** siglas inglesas de Chief Executive Officer o director ejecutivo en español.

Por ellos. Megan ya les había respondido eso también. Jones había amenazado a la manada y Louis los había protegido. La edad vence al género, justo como él había dicho y Louis siempre ha sido un hermano mayor antes que ser un beta—no, antes de ser omega.

La gestión había usado eso para forzar toda esa farsa en él.

Bueno, no, para continuarla.

“¡Él ya estaba en ellas desde un principio!”

¿Quién lo puso en ellas y por qué? ¿Fue su madre? ¿Es por eso que no estaba aquí?
¿Qué hizo? ¿Por qué lo hizo?

Aunque los padres siempre decían que estarían contentos con cualquier género secundario, muchos admitían que querían omegas, en particular las madres. Los omegas tendían a estar más cerca del padre portador que alfas o betas, incluso después de enlazarse.

Él era su único hijo, ¿por qué le haría esto?

Louis tendría que decirles. Si pudiera... si lo lograba.

Louis era un omega.

—Muchachos... —Karen los devolvió a la realidad—. Les ha mentado.

Niall y los alfas, especialmente su hijo, se oscurecieron.

Pero ella prosiguió: —Ustedes aceptaron su palabra, y Louis les mintió.

—No es culpa suya —gruñó Liam. Su padre dio un paso adelante en advertencia.

—Lo sé, mi amor. Pero, ¿sabes que tampoco es tuya? Todos ustedes han venido de alfas y omegas y ninguno de nosotros lo sabía. Lo escondió y lo escondió bien.

El médico eligió ese momento para reaparecer y, lo más rápido que pudo, cortó la discusión. En conclusión: su cuerpo estaba sobrecargado de drogas, un sedante, analgésicos, restos de píldoras para dormir, supresores y reductores de fiebre, y no había nada que pudieran hacer.

—¿Vamos a perderlo? —gimió Niall. No podían, ahora no. ¡Apenas descubrieron que él era un omega!

—Estamos intentando todo lo que podemos. Por eso estoy aquí afuera. La interacción con el fármaco está aumentando la temperatura de su cuerpo y le causa alucinaciones, por lo que no descansará, lo que tiene que hacer. No está respondiendo al sedante, y francamente, tiene demasiado en su sistema para intentar cualquier otra cosa. Las enfermeras y yo lo ponemos ansioso. Está agotado, está deshidratado, y no tiene nada en el estómago. Si están dispuestos, esperamos que los cuatro lo calmen.

—Llévenos con él —ordenó Liam en tono Alfa. No importaba si tenía sentido o no. El hecho permanecía: tenían un omega que cuidar.

9. ESTOY ROTO, ¿ME ESCUCHAS?

La doctora los condujo por el pasillo mientras hablaba: —Ser un omega es realmente un alivio; hasta cierto punto su cuerpo puede soportar físicamente la fiebre mejor que si fuera beta. La mala noticia es que mentalmente, es una historia diferente. Ya que no está en celo, la fiebre lo hace delirar.

»Se ha sacado dos intravenosas, así que cuando esté lo suficientemente lúcido, háganlo beber agua. Puede que no la retenga por lo que hay contenedores alrededor de la habitación. Debido a que fue inducida por drogas, tenemos que manejarla manualmente, ya que su cuerpo no regulará su temperatura. Por lo tanto, hay compresas frías en la mesa para debajo de sus brazos y detrás de su cuello cuando esté quieto, pero no las dejen demasiado tiempo, le dará escalofríos. Y hay franelas en una bañera para enfriar la piel. Nuestro último recurso es un baño de hielo —la doctora caminó hacia la habitación—. Sosténganlo si es lo que deben hacer para calmarlo, pero no por demasiado tiempo porque el calor de sus cuerpos también hará que el de él suba.

Los gritos de Louis resonaron en el vestíbulo, y los cuatro corrieron antes de darse cuenta.

—¿Louis? —Harry, con las piernas más largas llegó primero, y su corazón chocó contra su estómago.

Acurrucado en la esquina de la habitación, Louis se encogió lejos de la enfermera, el dolor y el miedo irradiando de él. —¡No quiero! ¡Por favor, no me obligues!

La enfermera los miró desamparadamente, aliviada cuando la doctora la sacó.

—Lou, soy yo. Harry —cruzó la habitación y alcanzó su hombro, pero el omega se estremeció violentamente, ocultando su rostro detrás de sus brazos; el alfa retrocedió con un gemido triste.

—¡No, quiero a papá! ¡Quiero a mi papá, no me odiará, no lo hará! ¡Te equivocas, mamá, no me odiará! ¡No lo hará, no lo hará!

—Bebé, por favor, cálmate —Zayn trató a continuación, acercándose a él como un animal herido, salvaje—. Lou, es Zayn, mírame, amor, vamos.

Temblando en el suelo frío, con las uñas arrastrándose por el pelo, Louis se balanceaba de un lado a otro: —No lo quiero, mamá, por favor. No quiero fingir más, no puedo ser una beta, lo siento, por favor, no, por favor...

Liam le hizo un gesto a Zayn y le dijo “espacio omega”. No se le habría ocurrido a las betas intentar el enviarlo a él, pero el alfa mayor alcanzó su cuello.

Louis casi saltó de su piel, golpeando la pared y arañándola tratando de escapar.

—¡No, no, no otra vez, no otra vez, no otra vez! ¡No lo dejes, mamá, por favor! Lo siento, voy a ser bueno, ¡lo siento!

—Shhh, Louis —el Alfa levantó ambas manos mientras se acercaba a ellos otra vez—. No tienes que disculparte, estás a salvo, amor —Liam imploró—. Vamos, Tommo, ¿dónde estás ahora?

—Yo... —los ojos verde-azules parpadearon, la niebla retrocediendo. Mientras lo hacía, la manada podía sentir el dolor fluctuar de las alarmas que ardían en código rojo a nada. Como si Louis lo estuviera enjaulándolo. Internalizándolo. Controlándolo—. Yo... yo estoy en...

—Estás en el hospital, cariño —Niall se arrodilló en el semicírculo alrededor de él.

El acento irlandés rompió el delirio. —Ni... ¿estás bien? ¿Estás herido? —saliendo de la neblina, la mente de Louis no podía concentrarse. Pero tenía que asegurarse de que Niall estaba bien. Porque... bueno... porque... realmente no recordaba por qué, pero tenía que encontrarlo. Tenía que mantener a su sunshine a salvo—. Ni...

Niall se metió en su línea de visión. —Sí, estoy bien, Louis, estoy bien. Vamos a salir del suelo, ¿sí? ¿Podemos hacer eso?

—Sí... ok... —Louis se estremeció. Harry le ofreció una mano, pero el beta, no, el omega estaba temblando de la punta de sus dedos a sus rodillas; Zayn y Harry prácticamente lo llevaron a la cama.

Liam preguntó: —Louis, amor, ¿puedes beber un poco? —cuando asintió con la cabeza, el Alfa levantó el vaso a sus labios.

Louis tosió; el agua fría lo sorprendió. Liam agarró rápidamente una franela y limpió las gotas mientras Zayn le frotaba la espalda—. Lentamente, Tommo.

—¿Dónde ha ido mi mamá? —carraspeó—. ¿Cómo... cómo...? —todo su cuerpo vaciló al borde del agotamiento, y estaba tan confundido. ¿Por qué tenía tanto frío? ¿Por qué la manada le estaba prestando tanta atención? ¿Y por qué su mamá trataba de darle sus inyecciones delante de ellos? Ella ya no le daba sus supresores, ¿verdad?

Harry le dio un apretón a su mano. —Shhh, solo descansa, Lou, te lo explicaremos todo cuando te despiertes.

Niall palmeó la cama detrás de él. —Vamos, bebamos y descansaremos.

—Sunshine... —Louis trató de encontrarlo en la habitación, pero mover sus ojos hizo que los bordes oscuros se arrastraran en su visión borrosa nauseosamente.

—Todavía estoy aquí —el rubio le acarició el brazo.

—¿Estás bien?

—Estoy bien. Bebe un poco más de agua —Niall lo empujó suavemente.

Louis se volvió hacia Liam, tratando de concentrarse en levantar una mano temblorosa a uno de los dos Liam. Espera...

—Lo tengo, Louis, amor —el Alfa golpeó suavemente su mano.

Bebió de nuevo lentamente mientras todo se confundía a su alrededor. Sus ojos alternaban entre desvanecimiento y concentración y su cabeza pesaba una tonelada, su cuello apenas podía sostenerla. —¿Que está pasando?

—Estás enfermo, Lou —Harry le apretó el brazo—. Vamos a meterte en la cama, ¿sí?

Cama. Donde las cosas dejarían de moverse. Louis asintió con la cabeza y se inclinó hacia sus pies, sin saber siquiera que ya lo habían sentado en la cama. —Vamos... —balbuceó, sin saber si había sacado las palabras antes de que la oscuridad lo reclamara.

Harry lo agarró antes de que se derrumbara en el suelo. Zayn y Niall enderezaron las sábanas mientras Liam llamaba al vestíbulo. —Hola, Paul, ¿estás ahí afuera?

—¿Qué necesitan? —el jefe del equipo de seguridad apareció en cuanto llamaron.

—Trajiste su mochila de noche, ¿verdad? —preguntó Liam—. Su bata está húmeda por el sudor, necesita un cambio de ropa.

—Sí, sí, Al la tiene —Paul asintió con la cabeza al guardaespaldas del muchacho mayor lejos de la ventana donde estaban los cinco; Alberto volvió enseguida con dicha mochila. Harry la sostuvo firme mientras Liam y Zayn le ponían los calzoncillos y los pantalones cortos ADIDAS al omega. El omega. Les iba a tomar un poco el acostumbrarse. Niall deshizo los lazos de la bata y expuso los moretones amarillentos en su espalda, un recordatorio de sus fracasos.

—Lo siento mucho, Louis —dijo Liam, poniéndole una camiseta. Se le pegó a los hombros, pero sería mejor que otra endeble bata de hospital.

Después de otras dos horas de silencio, Louis empezó a retorcerse, sudando de nuevo.

Los ojos de Louis se abrieron, delirando. —Lo siento, Liam, no quería, no soy una puta, ¡lo juro! No soy una puta...

Un sudor frío recorrió la espina dorsal de Liam y la culpa lo apuñaló a través del corazón. En el silencio de la última hora, había repasado cada regaño que le había dado a Louis. Sus palabras fueron duras para un beta, pero para un omega, eran tortura y esto sólo lo confirmó. No sólo había fallado a su amigo, sino que también era una de las pesadillas de Louis.

—¿Li? —Zayn lo empujó, sacándole de su viaje de culpa.

—Está bien, Tommo —su voz vacilaba de emoción, pero rápidamente se apoderó de ella—. No hay necesidad de arrepentirse, sé que no lo eres, amor, está bien.

En el momento en que Liam se encaramó en la cama, Louis enterró el rostro en su muslo, acariciándolo y entregándose tan dulcemente; el alfa de Liam ronroneó. —Lo siento, soy malo...

—¡No, no! ¡No lo eres! —Liam lo acarició suavemente—. Eres un buen chico, amor. Eres un buen chico.

—Malo. Malo —una de las manos de Louis fue a buscar sus rasguños de nuevo, pero Liam la agarró primero.

—No, no, no lo eres. No eres malo.

—Puedo ser mejor, te lo juro, por favor —la voz de Louis se apagó, pero él consiguió el mensaje fuerte y claro—. No te vayas...

—No lo haremos, amor. Estaremos aquí. Estoy aquí. No vamos a ir a ningún lado, no te dejaremos —Liam siguió susurrando mucho tiempo después de que Louis se había relajado de nuevo, su nariz enterrada en el hueco de la cadera del alfa.

Cuando pasaron un par de horas en silencio, Liam le dijo a Niall que se durmiera, apuntando a él y a bebé alfa la segunda cama de la habitación. Tomó más convencimiento de lo que Liam quería y finalmente usó su voz alfa.

Después de que Harry y Niall se acomodaran en la otra cama—los dos alfas mayores prometieron varias veces despertarlos si Louis los necesitaba—Zayn deslizó sus brazos bajo Louis; Liam le gruñó.

—Tranquilo, Li. Simplemente nos estaba acomodando —el alfa mayor esperó hasta que el más joven asintió. Liam levantó las sábanas antes de hundirse contra la mitad levantada de la cama. Él aceptó alegremente al omega en su regazo, pero Zayn se quedó en el borde, limpiando la frente de Louis con un paño frío—. Podría haber sido cualquiera de nosotros, ya sabes. Ninguno de nosotros ha estado allí para él. Ninguno de nosotros vio cuánto le dolía. No estás solo en esto. Pero, ahora, tampoco él. Y eso es lo que tiene que importar ahora.

—Le di pesadillas, Z. Yo... Yo fui demasiado duro con él. Beta u omega. Fui demasiado duro con él. ¿Viste lo que le hice? Pertenezco en la cárcel —Liam se odiaba a sí mismo. Debido a su rareza, intimidar o herir a un omega masculino significaba tiempo de prisión inmediata, pero magulladuras aparte, él sabía que nunca sacaría las súplicas de Louis de su cabeza.

—Fuimos duros con un omega. Un beta habría estado bien.

—Debería haber... debimos...

—Vamos a arreglar esto.

—Incluso lo dijiste, Z, dijiste el otro día que podría no ser un beta y yo...

—No importa ahora —Zayn envolvió un paño seco alrededor de un paquete de hielo y lo facilitó entre el brazo de Liam y el cuello de Louis.

—Tal vez deberías liderarnos —suspiró Liam.

—No tengo tu fuerza —dijo Zayn sacudiendo la cabeza—. Nos pusiste a los tres primero, Li. Como se suponía que debías hacerlo. Harry y yo queríamos que fueras Alfa porque sabíamos que siempre lo harías. Sabíamos que te encargarías de nosotros. Que serías lo suficientemente fuerte como para hacer lo que no pudimos. No ver esto, no verlo... fue un error, pero podemos arreglarlo. Tenemos que hacerlo y lo haremos.

La fe del otro alfa en él impulsó su corazón hundido. Liam lo empujó hacia adelante y lo besó suavemente. —Gracias.

Louis volvió a llamar la atención con un lúgubre gimoteo. Ambos alfas respondieron con un bajo susurro reconfortante, y Louis acarició el pecho de Liam.

Si enamorarse de él fuera una pregunta ahora, Liam tenía la respuesta. Louis lo enamoró. Pero siempre lo había hecho, ¿no? Liam siempre lo había amado... o quería hacerlo, pero empujarlo lejos era siempre más fácil que no poder tenerlo. Nunca podrían arriesgarse a romper al beta salvajemente independiente. Pero, no era un riesgo. Louis los necesitaba, y le habían fallado sin saberlo.

--

Cuando Zayn dijo que podría haber sido cualquiera de ellos, no se dio cuenta de que un par de horas más tarde, sería él. Lo arrulló suavemente mientras que Louis se derrumbó, llamando aunque él estuviera justo allí, acunándolo.

—Lo siento, Z, lo siento, por favor, no te enojés... yo lo sé... debería haberlo hecho, lo siento, todo es culpa mía —sollozó, con los ojos vidriosos y desenfocados—. Debería haberlo hecho, no me odies.

—Silencio, cariño, silencio —Zayn sujetó un paño frío y húmedo contra la frente con una mano y mantuvo el otro brazo apretado alrededor del omega para evitar que se arañara—. Está bien, Louis.

—No, no, no lo está —exclamó—. No lo está, ¡todo es culpa mía!

—¿Qué es, amor?

—Si los hubiera dejado, esas fotos, esa mujer, todo el mundo pensó, pero no lo hiciste, no engañaste, no lo harías, pero Ni está molesto, todo el mundo está peleando y todo es culpa mía... —él divagó en el pecho de Zayn—. Por favor, no me odies, por favor...

Luego, hizo clic. Esas fotos de Zayn durmiendo. Esa rubia diciendo que se había acostado con ella. Todo el mundo pensaba que los había engañado. Por un instante, Niall había dudado de él, y los cuatro pelearon. Mirando hacia atrás, Louis había querido decir algo, había intentado casi desesperadamente, pero lo habían despedido, llamándolo “asuntos de la manada” y se fueron gritando el uno al otro; su pobre beta-quien-en realidad-era-un-omega había observado, angustiado. Zayn pensó que se había sentido responsable porque había sido su idea salir a la ciudad. Pero Louis no debió haber jugado uno de los planes de Jones, y el rumor falso de la infidelidad de Zayn golpeó los periódicos en su lugar.

Saber la verdad sólo le había dejado a Louis con toda la culpa.

—Debería haberlos dejado, mejor que yo que tú, debí dejarlos...

—¿Qué querían que hicieras?

Él gimoteó tristemente, sus mejillas ya ruborizadas se profundizaron con vergüenza, y sacudió la cabeza en el hombro de Zayn.

—¿Dejarlos qué, Louis? —intentó de nuevo—. Está bien, puedes decírmelo.

La respuesta temblorosa de Louis era tan baja que sólo Zayn la oyó; él se oscureció y sostuvo al omega que gritaba más apretado, acunándolo con promesas suaves de que había hecho lo correcto y que todo estaría bien.

—Pero no lo está —sollozó Louis con tanta fuerza que apenas le entendieron—. ¡Ni está molesto y todo es culpa mía!

—No estoy molesto, amor —le dijo Niall besando su cabeza y cogió otra compresa cuando sintió el calor bajo sus labios; la angustia en el aire tenía al omega rubio inquieto y necesitaba hacer algo—. No estoy molesto. Está bien —la apretó contra el cuello de Louis—. Todo está bien.

—¿Ves, Lou? —Zayn enjuagó sus lágrimas—. No querías hacerlo. Nunca debieron sugerirte eso, y es bueno que dijiste que no. Ni y yo estamos bien, estás bien, todo va a estar bien —susurró una y otra vez, balanceándolo suavemente.

—¿Qué era? —preguntó Harry cuando supo que Louis se había vuelto a dormir o estaba inconsciente.

—Jones quería que él se enganchara con un tipo, algún modelo —dijo Zayn con desprecio, positivamente hirviendo—. Y ellos iban a “filtrar” el video.

Harry salió de la habitación furioso, y Liam casi vaciló en perseguirlo. El Alfa sabía que el menor iba a la caza, y tanto como Liam quería dejarle matar a Jones, amaba a Harry demasiado para perderlo en prisión. Tan justificable como podría ser el homicidio.

Niall apretó la mano de Zayn, la culpa en sus ojos azules. —Lo siento, Z. Nunca debería haber dudado de ti.

—Está bien, bebé —Zayn negó con la cabeza y lo besó—. Estamos lo suficientemente arrepentidos ahora mismo —regresó su atención a Louis y ajustó las bolsas de hielo a su alrededor—. Estás equivocado, Louis, amor. Mejor yo que tu esta vez.

--

—Haz —los sollozos de Louis eran débiles. Estaba débil. Después de otra pelea con una enfermera que Louis pensaba era su madre, luchó suplicantemente con un Jones invisible, no una, sino dos veces, suplicando que no lo hicieran salir, por una noche libre, que estaba demasiado cansado, que le dolía la cabeza. Liam casi encadenó a Harry a la cama para evitar que se fuera.

—Haz, por favor...

Louis había dejado de sudar tanto, y mientras el grupo pensaba que era algo bueno, el médico les dijo lo contrario. Sólo significaba que la deshidratación había empeorado. Aun así agitado, estaba demasiado agotado para hacer mucho, así que le conectaron un monitor cardíaco y le pusieron otra IV en su brazo, envolviéndola con un vendaje y cinta médica para mantenerla a salvo.

—Estoy aquí. No me voy a ir —Harry le rozó el pelo—. Está bien, Louis, no voy a...

—No —Louis lo empujó lejos, bueno, él lo intentó, pero el esfuerzo puso al monitor en un frenesí. Su cara se arrugó y él golpeó al alfa, pero no podía abrir sus ojos menos empujar a Harry—. No, tú... debes... irte. Con Niall, debes... —soltó el aire.

Louis había rogado a Liam que no se fuera y a Zayn a que lo perdonara, ¿pero Harry tenía que irse? Sus ojos verdes se inundaron, pero no pudo moverse. El omega lo necesitaba, ¿no? Su omega, *suyo*, se suponía que debió ser su...

—No te voy a dejar —no ahora, no podía, no cuando finalmente podía, por fin tenerlo—. No voy a hacerlo.

—No, Ni será bueno para ti... ellos te amarán... quién no...

El pecho de Harry se apretó. Eso era lo que le había dicho Louis cuando tenía diecisiete años y tenía miedo de acercarse a Niall, Liam y Zayn.

—Él te amará más de lo que yo podría... no soy lo suficientemente bueno... tienes que ir...

—Oh, pero lo eres —el bebé alfa lo atrajo hacia su regazo y lo sostuvo.

—Te arruinaré, lo arruino todo —Louis se retorció, su respiración era áspera y pesada—. Vete, Haz, vete.

—No, no te voy a dejar. No tengo que hacerlo ahora —las lágrimas de Harry gotearon en la cabeza de Louis—. Shhh.

—Por favor, Haz... vete...

Liam no estaba seguro de por qué esto tenía que detenerse ahora, debido a Harry llorando o a Louis luchando. —Harry...

El gruñido de su bebé alfa se desvaneció porque sabía lo que vendría, y lógicamente, él sabía que debía alejarse, que era la fiebre quien hablaba, pero la parte de Harry que había querido a Louis por años no lo dejaba.

—Liam, por favor, no...

—Harry —el Alfa habló suavemente—. No está lo suficientemente fuerte como para pelear contigo.

—No —gruñó Harry, enterrando sus lágrimas en el pelo de Louis—. No me voy. No tengo que hacerlo, Liam, ya no.

—Por Louis, cariño. Tienes que hacerlo —Liam odiaba esto; lo estaba matando el hacerlo, lo había hecho todo el tiempo, los había mantenido separados. Separarlos ahora... pero el monitor cardíaco aumentando de velocidad era lo contrario de lo que Louis necesitaba y Zayn no podía hacerlo. Liam tenía que hacerlo—. No podemos razonar con él ahora mismo. Está demasiado enfermo. Vamos, Hazza. Sólo por un poco —el Alfa luchó por controlar su voz vacilante—. Por Louis y Ni. ¿Puedes, por favor? ¿Puedes sacar a Niall de la habitación por un tiempo?

El rubio que lloraba en silencio quería objetar, pero una mirada de Liam le hizo callar.

Por su prometido. Su novio que no era Louis. Su prometido que lo amaba tanto a pesar de este anhelo que nunca desaparecería. A regañadientes, Harry acomodó al desconsolado chico entre los brazos de Liam. —Si necesitas que me vaya, me iré...

—Tienes que... —Louis sollozó—. Tengo que... mejor así... nunca podría ser bueno...

—Está bien, Haz —Niall sacó al sacudido alfa de la habitación—. Está bien.

Las piernas de Harry no lo llevaban más allá de la puerta y se desplomó en el suelo. El equipo de seguridad les dio espacio, vigilando el pasillo vacío que los rodeaba. Niall luchó en su regazo y rodeó a su alfa.

El bebé alfa enterró la nariz en el cuello de su novio, atrapado entre llorar y olerlo para calmarse. —Lo siento, Ni —se ahogó con un sollozo. Estaba comprometido, ¿cómo se atrevía...?

—Lo amas —Niall le besó la cabeza.

—Te amo. Te propuse matrimonio. —Pero no podía negarlo. Dios mío, sí, Harry amaba a Louis.

—Nunca he dudado de eso, Hazza —el omega besó su nariz—. Pero siempre lo has amado. Y necesito que sepas que nosotros también.

—¿Qué?

—¿Crees que eres el único? ¿Que lo quería? No fue tan inmediato para nosotros, pero también lo amamos. Quiero besarlo y abrazarlo y amarlo y hacer todo esto bien. Sólo tenemos que convencerlo de que nos deje —Niall jugó con su cabello—. Y lo haremos. Lo haremos.

Liam tenía a Louis dormido en la cama cuando regresaron. Zayn le ofreció a Harry el paño húmedo con el que había estado limpiando la cara de Louis. Ninguno de ellos le diría al bebé alfa sobre el dolor en el aire o la mirada inconsolable en la cara de Louis o cómo el omega había sollozado su nombre.

—Él estará bien, Harry —Zayn le dio un beso en la mejilla—. Nos aseguraremos de ello.

—Lo quiero —dijo Niall en voz alta y decidido—. Si nos puede tener. Lo quiero.

—Él es nuestro —Zayn asintió.

—Siempre lo fue. Vamos Hazza —Liam se apartó de la cama y ofreció el lugar al más joven de ellos.

—Por favor, déjanos amarte, Louis —soltó Harry—. Por favor, déjanos amarte.

10. INTENTO ESTAR BIEN, INTENTO ESTAR GENIAL (I)

Problemas en el reino de 1D

Siguiendo al accidente del ascensor que puso al miembro de la banda, Louis Tomlinson, en el hospital, más disturbios plagaron a One Direction. Solo unas horas después, la representante de la gestión, Megan Lucas, fue sacada del lugar esposada, las autoridades también pusieron bajo custodia al presidente ejecutivo de Modest!, Simon Jones. Los rumores abundan en cuanto a las razones detrás de ambos arrestos, pero fuentes en Scotland Yard¹⁶ han dicho que tanto Lucas como Jones han sido acusados de distribución de supresores ilegales, abuso de omega en primer grado y chantaje. Los alfas de One Dirección no han hecho comentarios acerca de los arrestos, la salud del beta o del omega del trio, Niall Horan. Horan, sin embargo, fue llevado al hospital por el supuesto Alfa de la manada, Liam Payne, y no ha sido visto desde entonces.

Pero, para agregar a la especulación, un miembro del hospital ha dicho que Horan nunca fue admitido y que la condición de Tomlinson aún no ha sido estabilizada. ¿Podría la distribución de supresores y el abuso de omega estar conectado con su salud en declive? ¿Es el beta de 1D un omega en realidad?

Doce horas después de su admisión, la fiebre de Louis comenzó a decaer. Estable y con una baja temperatura, la doctora los movió a un cuarto privado en el ala de cuidados intensivos. Y por ellos, el personal se refería a los cinco, porque las enfermeras trataron de sacar a Louis del cuarto, sólo para enfrentarse a tres alfas obstinados y un omega que no soltaría la mano de su mejor amigo.

Paul y Alberto tomaron su lugar junto a la puerta mientras la manada flotaba alrededor del personal médico mientras terminaban.

—Por favor, no le hagan daño —Niall se estremeció al ver a la doctora quitarle el sudor de la frente.

La doctora Amos sonrió suavemente al omega rubio. —No lo haré —y si hubiera una manera de coser suavemente, ella la encontró.

Una vez que se fueron, Harry tiró con decisión de una silla hasta la cabecera de Louis y tomó la mano del omega mientras Zayn ponía a Niall sobre la cama extra y casi lo obligaba a dormir. Pero, agotada como estaba la mente de Liam, pasó al siguiente punto de su lista de tareas: alejar a sus chicos de Modest.

—Haz que Pres me busque si se despierta —le apretó el hombro a Harry antes de marcharse. Con Paul detrás de él, encontró una sala de espera tranquila y vacía.

¹⁶ **Scotland Yard** es como se le conoce a la policía metropolitana de Londres.

Paul le informó que Anne y sus alfas se habían ido a Doncaster mientras sus padres y los de Zayn se quedaban en un hotel cercano hasta que las cosas se arreglaran. Se había encargado de Megan y Jones, y había recibido nada menos que setenta y siete llamadas telefónicas de los medios de comunicación, amigos y, lo que es más importante, la mayor de las hermanas menores de Louis.

—Lottie primero —Liam encendió su teléfono por primera vez desde que todo esto comenzó. Borró las 100 llamadas perdidas y marcó su número.

Tardó un minuto en calmar a la alfa más joven, pero finalmente la informó de todo—casi todo. No necesitaba saber sobre los delirios. Mientras él prometió cuidar a Louis y avisarle cuando estuviera lo suficientemente bien para que las más jóvenes, al menos, hablaran con él, ella prometió no matar a su madre si volvía a asomar su rostro. Dejaría eso a la policía, o a la manada de su hermano, quien llegara primero.

—¿Y dónde está Mark? Louis preguntó por él.

—Está en una misión de entrenamiento; no puede ser alcanzado. Dejamos un mensaje con su oficial al mando y algunos mensajes en su móvil.

—¿Y las cosas están bien? —Liam sabía que Louis querría preguntar. Mientras que las chicas Tomlinson adoraban a su madrastra de casi dos años los fines de semana y visitas con su padre, tenerla en su casa era totalmente diferente. Era raro que los omegas re-vinculados cuidaran a largo plazo a los hijos de otra madre (a menos que una adopción estuviera en movimiento), y lo último que necesitaban las niñas era una situación a lo Cenicienta. Por no mencionar que Lottie y Fizzy habían presentado como alfas, por lo que cualquier persona desconocida tratando de llevar su casa podría causar problemas.

—Sí, las gemelas están jugando a la pelota con los mellizos —Lottie sonaba honestamente feliz, lo que calmó a Louis. Tomaba las pausas donde podía conseguir las.

—¿Y Jay?

La hermana de Louis lo pensó antes de responder: —Ella ha sido encantadora. Está tratando de encajar, no de tomar el control, así que está funcionando. Es mejor, incluso. Ella y Anne se llevan bien, como si fueran amigas de toda la vida.

—Es bueno escucharlo —el Alfa consiguió sacar algo de su lista de preocupaciones.

—¿Y Liam? —la voz del joven alfa se estremeció—. Lo siento. Debería haber sabido. Yo estaba aquí con él, quiero decir, tal vez no cuando él presentó, pero debería haber...

—No hagas eso, cariño—él la cortó—. Louis no querría que lo hicieras, y además, la edad supera al género. Esas son las palabras de tu hermano. Y, tómalo de mí: no consigues sacar la tarjeta alfa con los hermanos. Lo he intentado.

Después de calmar las aflicciones de Lottie y prometer volver a llamar más tarde, Liam pensó cuidadosamente. Nunca confiaría en nadie en Modest! alrededor de su manada, y eso incluía a Louis hasta que el omega dijera lo contrario. Entonces lo que hay que hacer...

Con los dedos tocando su teléfono, sabía que tenía el futuro en sus manos y le aterrizzaba. A veces, deseaba que él, Zayn y Harry hubieran discutido esto más. Que no

se hubiera reducido a los dos alfas confiando en él más que el uno al otro con su sumisión. ¿Y a qué había conducido eso? Louis siendo jodido bajo su supervisión.

¿Cómo pudo haberse perdido esto? ¿Cómo no se dio cuenta cuánto había sufrido Louis? Sin embargo, la curva del sufrimiento de Louis estaba aparentemente sesgada dado que el omega había entrado a The X Factor ya con supresores.

Esa mujer. Su maldita madre había ido a sus shows, a las premieres e interpretó a la pobre madre soltera como una ganadora de un Oscar. Pero, Liam cortó su rabia interna. Ya tendría tiempo de averiguar qué hacer con ella. Por ahora, tenía que cuidar de su manada.

Se deslizó por su lista de contactos, deseando que borrar Los números de teléfono de Modest! fuera tan satisfactorio como romper cuellos. Joderlos—o demandar a uno de sus colaboradores más poderosos tendría que servir. Llegó al que necesitaba y marcó.

—Señor Azoff —Liam respondió al saludo del hombre—. Debe haber oído los rumores... sí, bueno, es por eso que estoy llamando. Si fueran ciertos, ¿podría usarlos para sacarnos de nuestros contratos con nuestro actual equipo de gestión? Encantador. Empecemos entonces.

El resto de la conversación fue breve y concisa. Irving tenía llamadas para hacer y Liam tenía un omega enfermo con el que regresar. Pero primero, él tenía una persona más a quien valía la pena llamar.

—¿Qué demonios está pasando? —Simon le saludó.

—¿Lo sabías? —Liam no gruñó por respeto al hombre que los juntó.

—¿Lo sabía? No, ¿es verdad? ¿Louis es un omega? Y Jones... maldita sea. Liam, no tenía ni idea. He hecho cosas de las que no estoy orgulloso, claro, pero nunca, nunca haría eso con un omega, especialmente con Louis.

El Alfa podía oír la sorpresa y el arrepentimiento genuinos en su voz, y los tomó como verdaderos. —Quería que fueras el primero en saber que estamos cambiando de gestión. Ya he hecho las llamadas y está siendo manejado.

—Por supuesto —Simon, quizás por primera vez, se dio cuenta de que no era el alfa de catorce años que había enviado a casa. Liam era un líder de una manada. Era un Alfa.

Al regresar a la habitación, Liam mantuvo su teléfono encendido y, en el plazo de una hora, Irving hizo que su equipo personal de RP¹⁷ anunciara la separación de One Direction de Modest! con “efecto inmediato y sin más comentarios por el momento”, comenzó a formar un equipo de gestión para la banda y tenía abogados trabajando en todos los detalles. Durante el transcurso del día, Liam recibió varios mensajes para asegurarle que reordenar el resto de la gira británica sería manejado, el siguiente álbum no estaba en peligro y el papeleo esperaba hasta que estuvieran listos.

En uno de sus últimos viajes fuera de la habitación, Harry lo siguió hasta la sala de espera, esperando hasta que terminó su llamada para interrumpirlo. —¿Eh, Lí?

—¿Todo está bien? ¿Es Louis? ¿Se despertó? ¿Necesitamos al médico? —Liam quería regresar rápidamente a la habitación, pero Harry lo hizo retroceder—. ¿Qué sucede?

¹⁷ Relaciones Públicas.

—Nada. Bueno, no obviamente nada, pero nada más. Es algo que Zayn y yo queríamos decirte —Harry entrelazó sus dedos con los de Liam—. Ser un alfa, incluso siendo el Alfa, no te hace infalible. Lo sabemos. Y, al ser líder de la manada, tu trabajo no es evitar que nos pasen cosas malas. Es sostenernos mientras las resolvemos. Y no hay nadie en que Ni, Z y yo confiemos más para sostenernos y a Louis durante esto que tu —le dio a la mano de Liam un apretón.

El lazo de la manada se ensanchó con la confianza y el amor y mierda sentimentaloides que los alfas raramente se decían el uno al otro. Bueno, no tanto Harry “todo el amor” Styles, pero Liam y Zayn eran menos dados a ello.

Liam dejó salir la vulnerabilidad, sólo para evitar que la culpa se endureciera demasiado. —Debería haberte dejado... con Louis. Debería haber confiado en tus instintos hacia él.

—Estabas tratando de protegerme como un buen Alfa.

—¿A qué precio?

—No le pusiste en supresores. No lo mantuviste en ellos. No te culpo. Y tampoco creo que lo haga Louis.

Consolado por su bebé alfa, Liam agarró su barbilla y lo besó. —Tienes que afeitarte —le dio una palmada juguetona.

—Tienes que afeitarte —murmuró Harry, frotándose la barbilla. Y así como el dulce momento alfa había terminado.

Irving le informó la segunda mañana junto a Louis en el hospital que los cargos oficiales contra Jones y Megan salieron al aire. A lo largo del día, muchos asumieron al principio que el abuso de omega y la distribución de supresores tenían que ver con Niall, pero luego le siguió la fuga del nombre de Louis (tenía que ver con tratar de encontrar a su madre). Los Directioners se apoderaron de las redes sociales, con #WeLoveYouLouis, Louis, y “Louis es un omega” de tendencias en todo el mundo. Todos, fans y no fans, tenían su opinión, señalando al mayor del grupo diciendo: *“Claro que es un omega. Es demasiado pequeño/ demasiado bonito/demasiado adorable/demasiado dulce para ser beta.”*

Su recién establecido equipo de RP se negó a comentar más allá de la separación con la vieja gestión, ya que querían hablar con Louis antes de publicar algo oficial sobre él. Sin embargo, en ningún momento contradijeron los rumores y dejaron sutiles indicios de que algunos de los padres de la manada estaban con las hermanas de Louis y que su madre y su novio estaban desaparecidos.

A lo largo de todo esto, Louis durmió.

—Su cuerpo se está recuperando. Ha pasado por mucho. Voy a entrar en más detalle cuando esté despierto —le aseguró el doctor—. Pero, la fiebre se ha ido, sus niveles de vitamina están arriba. Esto no es un coma, es sólo... descanso.

Tres días de vivir en la habitación del hospital—para ser honestos, el pequeño cuarto de baño, la pequeña cama extra y el catre, el flujo constante de comida para llevar, viviendo con la misma ropa; era como estar en la carretera, pero sin movimiento—y finalmente, un gemido pequeño hizo levantar a la manada.

—¡Dale, llama al doctor! —Harry gritó al vestíbulo.

—Louis, amor —Zayn le apretó la mano—. Despierta para nosotros.

—Z... —la sequedad de la garganta de Louis hizo crujir su voz y el golpeteo en su cabeza la mantuvo en un susurro. ¿Probó esa cucharada de esa cosa de canela otra vez? ¿Por qué tenía la boca tan seca? ¿Qué demonios está pasando? ¿Esperen? ¡¿Despierta?! ¡¿Cayó en espacio omega?! ¿Frente a los alfas? ¿Él—

—Cálmate, Louis —dijo Liam apretando su rodilla—. Estás bien. Sólo abre los ojos para nosotros. Está bien, Lou. Cálmate. Eso es todo —dijo mientras el monitor cardíaco que emitía un pitido se desaceleraba—. Buen chico...

Los cuatro vieron el suavizado involuntario de su rostro antes de que desapareciera en una mueca, atestiguando de primera mano las paredes que había colocado alrededor de sus instintos omega. El estremecimiento de los músculos y las sutiles uñas autodisciplinarias clavadas en la cicatriz de su mano no eran perceptibles a menos que estuvieras enfocado en él, y por primera vez en mucho tiempo lo estuvieron.

—Abre los ojos, bebé, ¿puedes hacer eso por nosotros? —Harry le dio a Louis un apretón en la mano, con la esperanza de relajarlo.

Oh. Sí. Debería hacer eso.

Los ojos azul-verde-azul se abrieron y la manada casi lloró de alivio.

—Hey, tú —Niall lloriqueó un poco, la mano apretando la pierna de Louis.

—¿...mierda sucedió? —tosió y los alfas estaban al lado de él tratando de conseguirle agua.

Zayn se la llevó a los labios y le ordenó: —Sorbos lentos, ¿de acuerdo? —Louis levantó una mano a la taza sólo para que Niall lo agarrara.

—Lo tenemos, Lou.

—¿Dónde estamos? —gruñó, a pesar del agua calmante.

—Hospital —dijo Zayn suavemente.

—Pero... show, ¿no tenemos un show?

—No esta noche, Louis. No te preocupes por eso —contestó Harry.

Tratando de recuperar algo parecido a, bueno, todo, Louis finalmente tomó nota del monitor cardíaco. —¿Tuve un infarto?

—No —dijo Liam, inseguro de cómo abordar el tema incluso después de tres días de pensar en ello.

—Uh. Podemos poner Heart Attack¹⁸ en la lista de nuevo—Louis se frotó la comezón en la frente, desconcertado cuando sus dedos rozaron un vendaje—. En serio, ¿qué diablos?

—Ten cuidado, Tommo —dijo Niall mirando a la puerta que se abría.

¹⁸ El título de la canción se traduce en español como "infarto".

—¿Cuánto tiempo he estado aquí? —su cabeza dolía, como si hubiera dormido demasiado tiempo o no se hubiera duchado en días.

—Tres días.

¿Tres días...?

—Oí que el paciente finalmente decidió unirse a nosotros —sonrió la doctora—. Hola, soy la doctora Amos. Te he atendido todo este tiempo.

—Hola...

Se paró al final de la cama y le preguntó su nombre completo y edad; él respondió un poco rígido porque ¿hospital? ¿Había estado en el hospital por tres días?!

Entonces se le ocurrió: ¿había estado fuera de sus supresores durante tres días! ¿El olor a amoníaco cubría su olor?! ¿Tenía un olor? ¿Qué le iba a pasar? ¿Iba a tener un celo inmediato? Nunca había tenido uno de esos antes, no uno maduro al menos.

—¿Cómo sientes la cabeza?

Louis se concentró; contestar ahora, preocuparse más tarde. —...borrosa... —la manada sonrió con su elección de palabras.

—Um... —Louis dejó que su mente se aclarara, girando un poco la cabeza; se estremeció ante el dolor en su cuello, pero no tocarla—. Um, muchachos, necesito una mano. ¿Preferiblemente una de los míos? —preguntó a Harry y a Niall.

Los dos más jóvenes intercambiaron una mirada, esperando que el otro dejara caer la mano de Louis.

Mientras tanto, la doctora se acercó y comprobó el cuello por cualquier hinchazón. — ¿Puedes decirme lo último que recuerdas? ¿Dónde estabas antes de esto?

Esa era una buena pregunta, también. ¿Cómo llegó aquí? ¿Había estado fuera? ¿Fue una noche en un club que había ido mal? No, Liam estaría más decepcionado. —Yo... ¿el hotel? Creo que... con... ¿los Backstreet Boys? Eso no... —todo su cuerpo se tensó rápidamente—. ¡Niall! —sus ojos se abrieron como platos hacia el rubio—. ¿Estás...? El ascensor, nos quedamos atrapados en el ascensor, ¿cedió? ¿Estás bien?

—Estoy bien. Te aseguraste de eso —el irlandés sonrió; sus novios le miraban cariñosamente. Louis ignoró los celos y se deleitó en la realización de la misma; esa mirada en sus caras era por qué aguantaba toda la mierda después de todo. Entonces Niall apretó su mano y él hizo una mueca de dolor, respirando con dificultad mientras su cerebro se contagiaba de los dolores en su cuerpo.

—¿Qué pasa, Louis?

—La mano duele.

—¿Cuál?

Levantó la de Niall en el aire y la doctora se deslizó hacia el otro lado, preguntando: — ¿Puedo?

El omega hizo una mueca, pero suavemente entregó la extremidad. Ella le hizo tocar una escala de piano en su mano, o intentarlo, pero las dos últimas le enviaron una punzada afilada por el brazo. —Te programaremos para una radiografía.

Cuando una enfermera desapareció, el médico miró a Liam intencionadamente y sacudió la cabeza. Pero ni siquiera un lívido y confuso Louis se perdió el silencio cargado entre ellos.

—¿Qué sucede?

La doctora dio un paso atrás y Liam tomó su buena mano de Harry. —Tommo, te queremos. Eso no ha cambiado. No cambiará.

Las palabras llenaron de adrenalina a Louis. —¿Qué sucede?

—Nada. Las cosas están bien por primera vez desde que nos conocimos. Porque... porque lo sabemos, Louis. Sabemos la verdad. Sabemos que eres un omega y sabemos de los supresores y...

La sangre salió de la cara de Louis y sus ojos se llenaron de lágrimas. —No... ustedes... no pueden saber... ustedes... no es... no está permitido... —muchas frases intentaron pasar por la boca de Louis. Su monitor cardíaco aumentó, los pitidos y las alarmas aumentaron frenéticamente.

—Respira, Louis —exigió Harry.

—No puedo... no puedo... no, ¿lo saben? Jones, él... —Louis tiró de las mantas. No sabía a dónde se proponía ir, pero tenía que irse, no podía estar aquí.

Zayn puso una mano en su rodilla. —Estás a salvo, Lou, te lo prometo. Jones no puede hacerte daño...

—No me importa si me lastima, ¡les hará daño! Y yo... no, no puedo... dónde... necesito... ¿cuánto tiempo he estado así? —el pánico bordeó la histeria porque no podían saber, no estaba permitido, estaba grandes problemas, joder, Tres días sin supresores, esto era malo, él era malo y finalmente se dieron cuenta de eso y lo iban a dejar o echarlo a la calle o odiarlo porque no podían, se acabó, el sueño se terminó.

Instintivamente, Zayn se inclinó hacia su punto omega, con la esperanza de calmarlo, pero Louis se sacudió, casi cayendo de la cama—lo hubiera hecho si Liam no lo sostuviera. Pero el toque del Alfa sólo lo altero y él golpeó la IV intentando escapar, pero tres días de desuso hicieron que sus pies fallaran y sus rodillas temblaran como gelatina. Se desplomó contra la pared, hiperventilando, todavía divagando con frases inconclusas.

—Fuera. Todos ustedes, fuera —ordenó la doctora.

Los alfas se oscurecieron posesivamente.

—Gruñan todo lo que quieran, pero este es mi hospital, él es mi paciente, yo soy la doctora y eso va por encima en todo momento. Ahora váyanse —la beta les señaló a la puerta.

Mientras los “debimos, pudimos, teníamos”, pasaban caóticamente a través de sus mentes, Harry necesitó dar una vuelta por el pasillo. Zayn golpeó la pared más cercana.

Liam pasó una mano por el pelo y Niall se hundió junto a la puerta, la cabeza entre las rodillas.

Eso podría haber ido mejor.

No esperaban que él tomara bien las noticias. Louis había estado guardando este secreto durante todo el tiempo en que lo habían conocido, lo habían hecho creer que su mundo entero se derrumbaría si se revelaba.

Pero aun así, esperaban algo mejor.

“No me importa si me lastima, ¡les hará daño!” la única frase que pudo decir los rompió. Eran los alfas. Ellos debían haberlo protegido. Compartieron una mirada sabían que tenían el mismo pensamiento: **deberían** estarlo protegiéndolo.

Volviendo la vista hacia su omega, no quedaron totalmente sorprendidos al verlo llorar. Pero Liam sospechaba que no era completamente por el ataque de pánico de Louis, sino la acumulación de fracasos.

—Bebé —Liam tomó sus manos—. Lastimaste la mano de Louis.

—¡No fue mi intención! —sí, era la mano, Niall sabía lastimó la mano de Louis, debió haber sido él, apretando con fuerza mientras estaban en el ascensor, pero era más que eso. No había querido hacerlo, y lo estaba destrozando. Louis, que siempre había le escuchaba quejarse de los alfas siendo sobreprotectores, que lo había recogido de un club y recibido un regaño por él, que había cantado canciones de boybands para él y mantuvo las paredes alejadas, que lo salvó en ese ascensor, no merecía este tipo de daño. ¿Cómo vivió Louis con las emociones de un omega sin amigos y familiares para ayudar a controlarlas? ¿Cómo no se dio cuenta? ¡¿Cómo podría llamarse amigo de Louis y perderse algo tan obvio?!—. No fue mi intención, Li, nunca le haría daño.

—Lo sabemos, Nialler —Liam le acarició la cabeza—. Pero lo hiciste. Vas a disculparte con él. Y cuando podamos regresar al hotel o a algún lugar privado, me encargaré de tu castigo. ¿Entiendes?

—Entiendo, Alfa —suspiró Niall con más facilidad ante la promesa y el peso de la culpa se alzó un poco. Louis nunca había sentido eso, ¿verdad? Había vivido con ella y la había dejado comerlo vivo hasta que se rascó tan fuerte que dejó cicatrices en sus caderas. ¿Cómo podía alguien hacerle eso? ¡Su propia madre! ¿Cómo podía alguien lastimar a su Louis? ¿Cómo pudieron permitir que eso sucediera? ¿Cómo pudieron?

Niall hizo una petición silenciosa, extendiendo sus brazos; Liam lo envolvió en su regazo y lo dejó llorar por su mejor amigo.

11. INTENTO ESTAR BIEN, INTENTO ESTAR GENIAL (II)

La Dra. Amos emergió un poco más tarde y cerró la puerta suavemente.

—¿Está bien?

—¿Cómo está?

—¿Se lastimó a sí mismo?

—Está un poco en shock, como era de esperar —la beta habló sobre la multitud de voces—. Pero, no había manera fácil de entregarle esas noticias. Voy a llevarlo a una radiografía. Esperemos que eso le dé tiempo suficiente para recomponerse...

—Él es un omega, nosotros estamos para eso —Harry interrumpió.

—Pero, está entrenado para actuar como un beta y recomponerse el mismo. No hay un interruptor de encendido y apagado, señor Styles, y hace mucho que es así. Por mucho que quieran, no romperán el hábito en una noche. Así que aclaren el pasillo, alfas. Lo que ese omega necesita ahora es un poco de espacio para respirar.

—Estaremos en la sala de espera, justo al final del pasillo —respondió Liam con cierta reticencia, y Zayn y Harry asintieron con la cabeza; él pasó su brazo alrededor de un vacilante Niall.

—Pero mi Louis... —hizo un puchero.

Exactamente sesenta y dos minutos más tarde—porque todos contaban—la seguridad del hospital corría por el pasillo y el alboroto de las enfermeras disparó sus alarmas internas.

—Al... no, ¿Paul? —Liam asintió con la cabeza; no necesitaba muchas palabras con su guardaespaldas.

—Lo encontraré —el beta intercambió una mirada con el único alfa en el equipo antes de salir.

—Alberto, si tú y Dale pueden cambiar a Harry y Louis por el momento, lo agradeceríamos.

—Entendido —aunque el alfa corpulento estaba un poco inquieto por el cambio (dejar un nuevo omega con una beta, ¿en serio?), él sabía que no era de su incumbencia.

Paul volvió, con una mirada sombría en su rostro. —Louis se le escapó a la doctora. No pueden encontrarlo. Declararon un cierre de emergencia leve, para no alertar a nadie que no se necesite alertar, pero no está con ella.

Como Alfa, Liam no se permitió entrar el pánico; no podía. —No puede salir del hospital sin llamar la atención. ¿Dónde iría Louis?

—¿La azotea? —preguntó Alberto después de un silencio—. Le gusta el techo del autobús.

Paul confirmó: —Y también ha estado en las azoteas de un par de hoteles.

Los alfas de la banda no dijeron nada sobre cómo su equipo de seguridad conocía el paradero de Louis mejor que ellos, aunque su falta de atención permanecía en la vanguardia de sus mentes. Corrieron hasta el último piso y luego las escaleras hacia la azotea. ¿Encontrar la cerradura en el suelo era una buena señal de que la puerta autobloqueante no había sido abierta? No tanto.

—¿Louis? —llamaron, tratando de olfatear entre los torbellinos de ventiladores y grandes respiraderos.

—¡Louis! —gritó Harry con terror cuando vio al omega de pie en la cornisa, el viento soplando peligrosamente fuerte a su alrededor. Justo antes de que pudiera dar una orden alfa, Liam le dio una palmada en la boca.

—Si trata de alejarse de tu voz, puede caer —siseó.

—¡Deténganse! Solo paren —Louis no se movió, sólo se quedó quieto, los ojos en la larga caída hacia abajo—. Lleva a Niall dentro, Harry. Por favor. No debería... no debería ver esto.

Estaba terriblemente tranquilo considerando cómo lo habían visto por última vez... y que estaba a doce pisos de altura.

Porque no estaba esperando a que el suelo se derrumbara debajo de él. Se terminó. Éste era el fondo y él debería estar abajo allí. ¿Por qué debería quedarse?

Malo

Mentiroso

Carga

—Lou, por favor, baja de ahí —Zayn suplicó, tratando una táctica diferente. Se pondría de rodillas y rogaría si tenía que hacerlo—. Bebé, por favor, baja. Por favor.

—Finalmente ha terminado —Louis se giró hacia las estrellas en el cielo. Siempre se había preguntado si podría unirse a ellas cuando muriera. Pero, no era lo suficientemente brillante. No como su sunshine.

Inútil

Fiestero

Borracho

Cocainómano

—Por favor, lleven a Niall a dentro —repitió Louis. Eso era lo que lo detenía. No quería que Niall viera eso. No quería manchar a su sunshine.

—Por favor, Louis —Niall detuvo a Liam antes de que pudiera ir. Tenía una nueva comprensión de su mejor amigo. Louis no era el beta misterioso con el que ninguno de ellos podía relacionarse más. Niall sabía que Louis había encerrado su omega interior por tanto tiempo que los alfas no llegaría a través de esas paredes, no en este momento, al menos. Pero, Louis se suavizaba para Niall, siempre había sido así y el irlandés sabía que

tenía la mejor oportunidad de conseguirlo—. Por favor. Déjame disculparte por hacerte odiarme.

Eso puso a Louis pálido. —¡Oh, no, Ni, no! ¡No te odio, Ni, ¡no lo hago! —se apartó del borde, aunque no salió de la cornisa como Niall esperaba.

—¿Por qué no? Tengo todo lo que querías. ¡Si yo fuera tú, me odiaría!

—No te odio, Niall. Nunca te odié —Louis negó con la cabeza.

—Entonces, ¿por qué, Lou? ¿Por qué me ocultaste esto? ¿Por qué te esconderías... bueno, de mí?

Louis suspiró visiblemente, levantando sus hombros pesados en un encogimiento de hombros. —Lo siento, Niall. Realmente. Fue lo peor de todo, mentirte.

—Entonces, ¿por qué lo hiciste, Lou? ¿Es tan malo ser omega? ¿Soy malo?

—¡No seas idiota! —exclamó Louis, apenas audible para los alfas—. ¡No!

—Entonces, por el amor de Dios, ¿por qué?

—¡No lo entiendes, Ni! No lo entiendes y no tienes que hacerlo, no deberías...

—¡Sólo dímelo, gilipollas! ¡Merezco saber por qué mi mejor amigo está a punto de arrojarse de una maldita azotea!

—¡Porque soy el malo! —exclamó Louis—. Yo soy el mentiroso y la puta y el cocainómano. ¡Sólo un borracho fiestero, un mujeriego, como todos los periódicos dicen! Los titulares son para lo único que soy bueno —las lágrimas borran la vista del suelo—. Pero eso ha terminado...

—Sí, pero eso es algo bueno, Louis —dijo Niall—. ¡No tienes que hacer nada que no quieras hacer, ya no! Puedes salir de los supresores...

Louis clavó los talones de sus manos en sus ojos con tanta fuerza que unos puntos salpicaron su visión. —¡No lo entiendes!

—¡Hazme entender, por favor, Louis!

—Es demasiado tarde, Niall —trató de contener las lágrimas porque no era así como quería salir; siempre había sido en un resplandor de gloria o como ese tipo de The Notebook—. Es demasiado tarde, demasiado tarde. ¡No soy nada sin ellos, tenía que ser beta! —se pasó los dedos por su cabello—. ¡Tenía que hacerlo, Niall, era la única manera de ser bueno!

—¿Bueno para quién? ¿Para nosotros? ¡Siempre has sido bueno para nosotros! ¡Eres más que tu género, Louis! ¡Mucho más! Por favor, Louis, por favor, ¡te necesito! ¡Bájate de ahí, te necesito! —los gritos de Niall rasgaron su garganta.

Louis odiaba el saber que estaba dejando a Niall tan angustiado, pero era sólo por un tiempo y tendría a sus alfas para que lo superara. Ellos seguirían adelante. Estarían bien—. Era la única manera, Ni, ser una beta, tenía que hacerlo. Era todo lo que tenía...

—¿Por qué? ¿Por qué Louis? ¿Por qué es la única manera? ¡Jones se ha ido, está fuera de la imagen, no va a hacerte daño nunca más!

—¡No Jones, a la mierda Jones!

—¿Cuál es el problema entonces? ¡Puedes ser un omega, puedes ser nuestro!

—No, no, no —dijo Louis, coqueteando peligrosamente con el borde; no podía tener todo lo que siempre había querido, no, esto no era real, esto no podía ser real, nunca podría ser lo suficientemente bueno para oír eso en la vida real—. No puedo serlo, no puedo serlo, no puedo ser un omega, no puedo...

—¿Por qué? —rogó Niall.

—Porque nadie me querría —se rompió Louis—. Soy un inútil como omega, sólo otro problema que arreglar, una carga, ¡otra cuenta que ella no podía permitirse! Necesito demasiado, ella no tenía tiempo... no debí haber sido un omega —gritó hasta que su voz se rasgó, sus rodillas débiles y temblorosas—. Sólo quería que ella me amara otra vez... yo solo quería que alguien me amara —las lágrimas corrían por su rostro mientras purgaba secreto tras secreto; enterró las uñas con rabia entre su cabello, su cabeza girando, mareado por todo.

Uñas hurgaban en su piel, Louis no podía encontrar la forma de mantener sus emociones bajo control y estaba allí para que él las sintiera. Su omega golpeado finalmente estaba mostrándose y no podía contenerlo más. Era un inútil, solo otro problema del que alguien más tendría que hacerse cargo.

Cada una de las palabras de Niall le permitieron acercarse más y más a su amigo, él quería que Louis tomara su mano, dejarlo que fuera su decisión bajar, ir con ellos, pero el omega mayor se balanceaba peligrosamente entre seguridad y una caída de cien pies y Niall no tuvo otra opción. Jaló a Louis del borde, colapsando en una pila de miembros.

Tan débil como estaba por tres días en la inconciencia, Louis no iba a alejarse nunca de los brazos de Niall.

—Escúchame, Louis Tomlinson —dijo Niall, una calidez justo contra su oreja—. Eres amado. Eres amado y querido y adorado. Te amamos, Louis. Yo te amo. Eres bueno y quien sea que te hizo creer lo contrario, que eres malo, ¡no tenía derecho! En absoluto, porque eso está muy lejos de quien eres. Louis, eres mucho más que tu género. Mucho más que un beta o un omega, ¿entiendes?

Louis sólo lloró, finalmente roto por el peso de las mentiras y la negligencia.

—Sólo déjalo salir. Bueno chico — lo alabó Niall, vacilando para evitar que la mente de Louis lo traicionara, como lo había hecho Louis en el ascensor—. Solo déjalo salir, amor. Vamos a arreglar esto. Te encargaste de nosotros. Es nuestro turno de cuidar de ti. Sólo sé un buen chico y déjanos encargarnos, ¿de acuerdo? Sólo sé nuestro buen chico, amor. Tú eres nuestro y te queremos y no tienes permitido dejarnos, Louis. No pienses nunca en dejarme de nuevo, te necesito. Eres tan importante y siento que no lo entiendas y lamento que no supiéramos que no lo comprendes y no hiciéramos nada al respecto, pero eso va a cambiar y va a estar bien. Va a estar bien.

—Shh, shh, shh —Liam, Zayn y Harry se envolvieron alrededor de ellos, tratando de absorber el torrente de dolor y soledad que llenaba el aire. Los mataba el pensar que Louis había tenido que embotellar todo esta agonía durante tanto tiempo.

—No, no puedo, necesita escucharlo —Niall perdió la trama por un momento, abrumado por todo.

—Lo sabemos, Niall. Nosotros nos haremos cargo —Liam acarició su espalda, acunándolo a él y a Louis.

—Va a estar bien, Lou. Te vamos a cuidar —Harry no se atrevió a tratar de separarlos por miedo a que Niall fuera lo único uniendo a Louis. Se dobló alrededor de los omega, medio encima del regazo de Liam.

Zayn cerró el círculo que los tres armaron alrededor de ellos. Cuando el llanto de Louis no cesó. Liam moduló “espacio omega” sin sonido; Zayn era el mejor en eso. El alfa mayor se inclinó adelante y apretó el cuello de Louis, sólo para que el reciente revelado omega se girara con violencia, codeando a todos y retorciéndose para liberarse.

—¡No! ¡NO!

Niall corrió la mano de Zayn con un gruñido, y abrazó a Louis contra si con más fuerza.

—Tranquilo, Lou, tranquilo. Te tengo. Te amamos, bebé. Te amamos.

Zayn, que casi se había alejado después de ese rechazo, pasó la mano por el pelo de Louis. —Lo siento, amor, lo siento. Está bien —susurró, compartiendo una mirada sorprendida y preocupada con su Alfa.

Todos se turnaron para cantarle cosas suaves, de modo que sus palabras detuvieran al monólogo interno de Louis de llevarlo más lejos en una espiral descendente.

Cuando Louis estaba lo bastante calmado (léase: lloró hasta quedar inconsciente), Liam trató de alejar los brazos de Niall, pero el rubio luchó con dientes y uñas para mantenerlos allí.

—¡No! ¡No! ¡Mío! —sus ojos llorosos llamearon con posesividad.

—Niall, cálmate, bebé, cálmate —Harry acarició su espalda.

—Mío —su tono era decididamente más suave, más un ruego que una demanda.

—Nuestro —Zayn besó su cabeza, masajeando su punto omega para calmarlo un poco; al menos podía tranquilizar a uno de ellos.

—Mío —bajo el toque de su alfa, hizo un puchero, sus ojos volviendo a su tono azul bebé.

—Nuestro —Liam pasó los dedos por las puntas rubias.

Niall aflojó eventual su agarre en Louis, quien gimió por la pérdida y jaló al irlandés de nuevo.

Tuvieron que hacerlo dos veces, convencer a Niall para sacar a Louis de sus brazos y a los de Liam para que pudieran regresar a la habitación del hospital. Alberto se había ido antes

para informar a seguridad que lo habían encontrado, dejando a los betas para asegurar el camino de regreso donde la doctora estaba esperando.

—Tengo... —comenzó ella.

—¿Tiene qué? —Liam rugió, suavizándose cuando Louis tembló en sus brazos—. Hazza —se lo pasó con cuidado.

—Shhh, amor, shhh —Harry lo llevó dentro de la habitación.

Zayn, que tenía Niall metido debajo del brazo, los siguió, dejando a la doctora beta con su enojado Alfa y el equipo de seguridad infeliz.

—Louis necesita espacio... —la doctora trató de decírselo de nuevo.

—Louis no es un beta, y tratar de serlo fue lo que lo trajo aquí. Él es mi omega, y usted perdió el derecho de sacar la carta de doctor cuando lo perdió. No se lo está llevando a ningún lado. No va a dejar esa habitación sin nosotros.

—Él no es tu omega —la beta trató de regresar a la habitación para poder volver a conectar todas las máquinas, pero el gruñido de Liam la detuvo.

—¿Qué se supone que significa eso?

—Significa que él probablemente no sepa cómo ser un omega, no para sí mismo y definitivamente no con ustedes. Reclamarlo no es justo —ella lo rozó y fue a volver a conectar la IV y a ponerle la muñequera.

—Gracias, Doctora —Liam se mantuvo tieso pero educado; sus palabras se clavaron en su cabeza.

—No preguntaré qué pasó o dónde lo encontraron —dijo ella con cuidado—. Pero no se irá de aquí sin hablar con un psiquiatra.

El torrente de dolor y soledad de Louis, forjado por años de sus necesidades siendo descuidadas y luego explotadas por un equipo que debería haberle ayudado finalmente a alcanzó a Niall. Una vez que su omega—y joder sí Louis era su omega—estuvo seguro en la cama entre Liam y Harry, Niall sacó a Zayn de la habitación y se rompió.

“... otra cuenta que ella no podía permitirse... sólo quería que ella me amara otra vez...”

Ella le hizo esto. La propia madre de Louis empezó todo esto. Si Niall no hubiera oído las palabras, no lo creería. ¿Cómo pudo?

El alfa mayor había juntado las dos piezas también; él sabía lo que Niall necesitaba. Con el rubio empaquetado contra su pecho, sacó su teléfono y pulsó el botón de marcación rápida adecuado.

—¿Hola, Zayn? —le saludó el firme acento irlandés—. ¿Todo está bien? ¿Es Louis?

—¿Mamá? Creo que Niall tiene algo que necesita decirte —dijo Zayn suavemente.

Hicieron falta ambos alfas para conseguir que el omega se calmara suficiente para hablar. —Gracias —el rubio sorbió. Sabía que no era fácil tener un hijo omega, pero nunca lo había sentido, no en casa, no de sus padres o de su hermano. Su amor nunca había sido

una moneda de cambio. Ellos nunca habían estado demasiado cansados para sostenerlo o demasiado ocupados para un abrazo. Niall nunca había sentido nada que no fuera normal. Sabía que había gente que lastimaba omegas—traficantes, matones, bastardos arcaicos que sólo querían un animal de reproducción—le habían advertido y enseñado eso, pero su familia lo mantuvo tan seguro, luego sus alfas, que eso nunca había sido parte de su realidad. Pero eso es todo lo que Louis conocía—. Gracias, Mamá. Por todo... —se acurrucó de nuevo en la seguridad de su alfa.

—Oh, mi pequeño —suspiró Maura.

—¿Mamá? —preguntó Zayn cuando Niall se negó a hablar más.

—Es malo, entonces, ¿verdad? ¿Lo que le pasa a Louis?

Malo era un eufemismo, pero seguro. —Sí, señora.

—Eres un gran alfa, Zayn. Los tres. Lograran que lo supere. Ambos.

La Alfa de los Horan siempre sabía qué decir. Zayn frotó la espalda de Niall con su mano libre. —Lo haremos.

—No lo dejes ir por un rato.

—Sí, señora.

—¿Y qué te he dicho sobre llamarme así?

—Lo siento, Mamá. Hábito —sonrió; habló con ella un poco más antes de colgar—. Volvamos con Lou, ¿de acuerdo, rubito? —preguntó besando su sien.

El irlandés asintió con la cabeza, pegado al costado de su alfa en lugar de su frente hasta que Zayn lo tiró en su regazo.

—¿Quieres descender, bebé? —preguntó Liam desde su posición en la cama de Louis; Harry se había subido, con Louis y todo y se estableció con el omega en sus brazos.

Esto era demasiado. Niall necesitaba apagarse y asintió contra el hombro de su alfa. Zayn agarró suavemente la parte posterior de su cuello y aumentó la presión en su punto omega, hasta que todo estuvo tranquilo.

12. TODO LO QUE SIEMPRE QUISE FUE LA VERDAD

Fue sólo una hora o dos, pero Louis se despertó mejor descansado de lo que nunca lo había estado. No fue hasta que se dio cuenta de que aún estaba en el hospital—todavía en el hospital y curvado contra Harry—que se sacudió cuando todo volvió a su cerebro.

Lo sabían. Se terminó. Iba a tener que dejar la banda.

—Tranquilo, Lou, está bien —Harry estaba listo para atraparlo si se caía de la cama. Zayn tenía que sujetar a Niall en su regazo para evitar que subiera sobre Louis. Mientras tanto, Liam llenó una taza de agua.

Tomando la manta con él, se colocó contra el pie de pie del alfa más joven. —Si sirve de algo... —gruñó.

—Espera un segundo, Louis, y sólo toma un trago —dijo Liam con la taza en sus labios.

Después de tres tragos golosos, Louis se limpió la boca y volvió a intentarlo. —Si sirve de algo, nunca quise lastimarlos. Y no quise arruinarlo todo... sólo tengo ese efecto.

No podía mirarlos. Sonaba tan diferente del vibrante y bullicioso compañero de banda al que estaban acostumbrados. ¿Era este derrotado y vacío omega que nunca les dejó ver?

—No arruinaste nada, Louis —dijo Liam, posado al lado de la cama.

—Bueno, se supone que estamos de gira...

—No haremos esto sin ti —Niall quería sostenerlo de nuevo.

—Están mejor sin mí, ¿saben? O puedo volver a ellos, los supresores, quiero decir —Louis se frotó la cara, esperando que lo dejaran aunque él no sabía por qué cuando todo lo que había querido era estar libre de esas malditas pastillas y—

—No —dijo Liam con severidad—. No puedes hacer eso. No te lo permitiré.

—Entonces... Supongo, que pueden dejar que Jones la coja contra mí, está bien. Los medios de comunicación tendrán un día de campo, pero estoy seguro de que la gestión puede sacarlos los cuatro de esto.

—Nunca te haríamos eso, Lou —Zayn se oscureció al pensar en ellos—. Y Jones y Modest no volverán a estar cerca de ti nunca más.

—No es como si fuera una mentira. Realmente no lo sabían. Y como dije, estarían mejor...

—Mentira. Y ni siquiera finjas que no nos amas, ¿por qué diablos soportarías toda esta mierda si no lo hicieras? —el gruñido de Niall sonaba frustrado, no vicioso.

—Entonces, ¿cuál es el plan? ¿Le decimos a todo el mundo que soy un omega?

—Sí.

—¿Eso es? Así de simple —no podía ser tan fácil. No después de toda la mierda que tuvo que soportar.

—Haremos que RP haga algo más explicativo pero, esencialmente, sí —asintió Liam—. No tienes que esconderte, no más.

—Oh —y un silencio pesado se instaló.

Luego nervioso, como si se le pidiera que se fuera de nuevo, Harry preguntó: —¿Cuánto tiempo estuviste en supresores, Louis?

El omega-no-tan-secreto suspiró: —Mamá me puso en ellos un par de meses después de presentar. Yo tenía catorce años.

Después de una respiración aguda y colectiva, Niall exclamó: —¿Pero por qué? Es una enfermera, ella sabe... ¿por qué haría eso?

—Porque ella quería... —*un hombre alrededor*—. Siempre quiso un alfa alrededor. Un fuerte modelo para proteger a sus niñas, especialmente después de que ella y papá se separaron.

—Podrías haber hecho eso. Lo hiciste... —Liam trató de razonar con él ahora que no estaba a punto de tirarse de una azotea.

—No... quiero decir, se suponía que debía hacerlo —dijo, con toda naturalidad—. Se suponía que debía ayudar a que las cosas mejoraran y no que las empeorara, y ciertamente no se suponía que necesitara tanto, no cuando ella ya tenía tantas cosas de las que preocuparse —no podía bajar la cabeza. La ira y la decepción en sus palabras no eran las suyas. Los muchachos tuvieron que preguntarse cuántas veces había oído eso en los años entre su presentación y el show—. Añádele el hecho de que yo, bueno, yo... siempre ahuyentaba a sus novios, para empezar. Mamá no quería que el olor de un omega aumentara la carga —se aferró a la manta—. Así que, tuve que comenzar los supresores. Tuve que ser beta.

—No tenías que hacerlo. Ella no tenía por qué hacer lo que hizo, Louis. ¡No tenía derecho a hacerte sentir así! Es ilegal obligarnos a hacer algo inseguro o poco saludable, y mucho menos a tomar supresores —Niall trató de no llorar; odiaba que aquello no hubiera sido corregido durante tanto tiempo.

—¿Por qué no te detuviste durante The X Factor? ¿Cuándo tenías dieciocho años? —preguntó Zayn, frotando la espalda de Niall.

—¿Qué pasaría si no ganábamos ni firmaban con nosotros o si no quedábamos juntos? ¿Y si nos separábamos después de la gira? Tendría que ir a casa y sus amigos, mis amigos, todos ellos sabrían de mí. Y... estábamos demasiado metidos en ello. Mamá sería arrestada. Yo ya había hecho huir al padre de mis hermanas, no podía ser la razón por la que perdieran a su madre, también.

—Louis, no le costaste a nadie nada. Las probabilidades estaban siempre contra cualquier alfa y tu mamá. Un emparejamiento alfa/beta es frágil, incluso con los mejores. Por no mencionar que sus relaciones no eran tu responsabilidad —razonó Liam—. La culpa tampoco pertenece a una de tus hermanas, ¿verdad?

—Por supuesto que no —replicó; sus hermanas eran ángeles.

—Exactamente. Si ella te culpaba por sus relaciones fallidos, no era justo. Pero, no fue tu culpa. Y si hubieras sido alfa o beta, ¿qué habría cambiado, Louis?

—No elegiste ser un omega, Lou. Presentaste así. No has hecho nada malo —agregó Harry—. ¿Dónde estuvo Mark durante todo esto? ¿Dónde estaba tu papá?

—Se divorciaron antes de que presentara. Él nunca lo supo y mamá me mantuvo lejos de él. Dijo que no era su hijo, así que no tenía derecho a verme. Lo intentó, pero ya estaba luchando por ver a sus verdaderas hijas —Louis sorbió. Perder a su papá fue la peor parte del divorcio.

—¿Por qué no nos lo dijiste? —preguntó Liam.

Louis trató de levantar los ojos, pero se centró en la cruz alrededor del cuello de Harry. No podía mirar al alfa más joven a los ojos, no con lo que siempre había necesitado que Harry oyera, lo supiera y lo entendiera, pero nunca había podido decir antes. —Nunca fue, nunca porque no confiara en ustedes —porque lo hacía, había querido y había estado tan cerca tantas veces con Harry. El alfa con las piernas cruzadas alzó la mano y le dio un beso en la espalda. La última de la resistencia de Louis se desmoronó—, pero, no hubo un buen momento mientras estábamos en el show o de gira y tenía miedo de ser expulsado, no estaba cantando mucho de todos modos, y luego Jones vino y dijo que no podía, que no se me permitía... ¡Quería decirlo, de verdad! Pero... pero él dijo... dijo que no, así que tuve que obedecerlo... —pudieron sentir la vergüenza rodando de él—. Dijo que si no lo hacía, lo perderíamos todo y no podría hacerle eso a ninguno de ustedes.

—Louis, ¡tienes que saber que no le habríamos dejado hacerte daño ni a nosotros! ¡Podrías habérselo contado! —preguntó Zayn, herido en sus ojos ámbar.

—¡No! ¡No *podía*! Él es... es un alfa... *tenía* que obedecer —Louis curvó las rodillas contra su pecho.

La comprensión hizo que Niall se pusiera furioso. —Él te dio un comando alfa.

—Y... sé que no había sido reclamado, y no tenía que someterme si lo intentaba fuerte y tal vez fue sólo una excusa, tal vez... podría haberlo evitado... pero él... —él era mayor, más experimentado, y estaba acostumbrado a salirse con la suya así que Jones tenía una mejor comprensión de su voz alfa que cinco adolescentes. Un omega no reclamado, de dieciocho años de edad, tan acostumbrado al abuso, que sólo había tenido contacto esporádico con alfas después de presentar, no tenía ninguna posibilidad de lograrlo—. Tuve que ser beta.

—Louis —en lugar de regresar al juego “Tenía que hacerlo, no, no tenías”, Liam preguntó—: ¿Quieres ser un omega?

—¿Qué? —Louis fue tomado completamente desprevenido. Siempre había un guion escrito en su cabeza en caso de que lo atraparan. Todas las preguntas que habían hecho, todas las respuestas que había dado. Siempre había sabido cómo explicarse antes de que decidieran que era demasiado problema. Pero, esa no era una pregunta que alguna vez hubiera previsto, en realidad.

Y por eso Liam preguntó. Porque todo lo que el Alfa había oído era que la mamá de Louis le dijo que tenía que ser una beta, que Jones lo había forzado a serlo, que él sentía que tenía que serlo. ¿Pero *él* quería serlo?

Liam encogió los hombros. —Hay otras opciones ahora si realmente quieres ser beta. O, ¿tomaste los supresores, seguiste órdenes de la gestión, todas las mentiras de tu madre porque... porque querías ser un buen chico?

—Yo... no lo soy, sin embargo... estaba equivocado, no debería haber sido... era... yo era un...

Problema, error y carga colgaron pesadamente en el aire. Y, borraba el resto de las cosas que Liam había descubierto: ser un omega nunca había sido una opción para él.

No quiso hacerlo, pero Liam empujó: —Eso no responde a mi pregunta, Louis. ¿Quieres ser un omega?

Con el océano en los ojos ahogando su voz y su labio atrapado entre sus dientes, Louis asintió, revelando una parte de sí mismo que había enterrado bajo una montaña de secretos y mentiras. —Sí —gimió, su cuerpo se encogió más bajo la manta. Era lo único que había querido, ser aceptado como él mismo, ser un buen chico porque sabía que podía serlo. Pero, se suponía que no era un omega. No era bueno porque era un omega. La parte lógica de Louis vio aquel círculo cruel—el que lo veía castigándose por algo que nunca estuvo bajo su control. Pero, él nunca había sido bueno para la lógica.

Zayn vio que la nariz de Liam se crispaba y olía el aire.

Metálico. ¿Hierro, cobre, tal vez?

No.

Sangre.

—Louis, ¡detente! —Liam arrancó la manta y apartó las manos de Louis de sus muslos rasguñados.

—¡No! ¡No! —Louis luchó tanto para recuperar el control de sus manos, que apenas se dio cuenta del Alfa lamiendo y cerrando la herida que sus uñas mordidas abrieron—. ¡No! Yo tengo que...yo... malo, no puedo.

—No, bebé —Harry lo alejó del Alfa, tirando de Louis hasta tenerlo en su regazo para intentar mantenerlo quieto—. ¡Lou, no eres malo porque seas un omega!

—Lo soy, lo soy, lo soy, lo soy-

—Louis, por favor —Liam tomó su cara para que pudiera encontrarse con esos ojos.

—Malomalomalomalomalo —Louis sacudió la cabeza para romper su agarre. No podía mirar al Alfa, no podía enfrentarse a él, no, no merecía ser consolado, no los merecía, nunca lo hizo, nunca lo hizo, nunca...

—¿Yo lo soy? —preguntó Niall—. ¿Soy malo porque soy un omega? ¿Tuve una elección?

La herida voz de Niall devolvió a Louis. —No, Niall, ¡hemos pasado por esto! Eres... eres Niall —soltó, como si eso explicara todo. Porque para Louis, lo hacía. ¿Cómo podía hacerle eso? ¿Cómo podía hacer que Niall se sintiera mal por ser un omega? Oh, él era malo, él era tan malo, malo, malo, malo, malo-

El corazón de Niall se partía al ver a Louis así otra vez. Zayn lo había soltado y se subió a la cama. Deslizó las manos entre las de Louis, voz suave y compasiva. —Entonces, ¿por qué tu sí?

—Yo... no se suponía que lo fuera, se suponía que-

—No puedes escoger, Louis. No puedes escoger cómo presentas. No funciona así y lo sabes. Sé que lo sabes —Niall besó sus dedos, sus propias lágrimas goteaban sobre la muñequera mientras suplicaba—: No eres un error. No eres malo y ya no tienes que lastimarte. Ya no tienes que hacerte daño.

—Pero... pero no puedo ser un omega, no puedo, los fans, la policía y mi mamá, lo sabrán, y todo estará arruinado, no puedo hacerle eso, no puedo-

—Nada está arruinado, cariño —Niall rozó su flequillo—. Nada.

—Lo que le ocurra a tu madre, se lo buscó ella misma —dijo Liam, sin pérdida de amor por la mujer que había retorcido todo su estado de ánimo así—. No tenía derecho a hacerte eso.

—Ella estaba...

—No —le interrumpió Liam—. No, ella era tu madre. Se suponía que debía protegerte, no hacerte daño y eso fue todo lo que hizo.

—Y, los fans saben... algo así. Sabes lo listos que son y con todo en las noticias, han asumido que eres un omega, sólo están esperando la confirmación, porque están listos para amarte como uno —Harry frotó sus costados—. Te quieren por las mismas razones que nosotros. Porque eres dulce, hermoso y talentoso y nos haces reír cuando no creemos que podemos, y tu sonrisa ilumina el mundo. Ser un omega no cambia eso. No para nuestros verdaderos fans y no para nosotros. Lou, te amamos. Te queremos tanto. Siempre lo hemos hecho.

—¡Pero, he estropeado la gira! ¡Se supone que estamos de gira!

—Nuestro nuevo equipo de gestión tiene todo en orden —Liam le dio un beso en la cabeza y luego otro porque podía. Porque Louis no era un beta obstinado y poco cariñoso.

—Pero... ¿un nuevo equipo de gestión? —una fría oleada de alivio lo sacó del ataque de pánico construyéndose, al menos de momento.

—No nos íbamos a quedar con Modest! después de lo que Jones y Megan hicieron, —Niall dijo suavemente.

—No era...

—¿Un gran problema? ¿Cómo te sentirías si hubiera sido yo? —preguntó el omega joven.

“Indignado”, pensó Louis.

—Porque es así como me siento porque fuiste tú —dijo Niall cuando vio la respuesta en el rostro de Louis.

—Pero, ¡mentí! —Y, el pánico estaba de vuelta; era como si estuviera tratando de hacer que lo odiaran como siempre pensó que lo harían. ¿Por qué no podía aceptar que estaban bien con esto? ¿Por qué estaba *tratando* de arruinar esto?

—¡Yo le mentí a todo el mundo!

—Porque pensabas que nos estabas protegiendo, y lo estabas —Niall le acarició el cabello.

—¡Todo el mundo me odiará!

—No, no lo harán. Nos mentiste más y no te odiamos. ¿Por qué alguien más lo haría? —Harry lo apretó suavemente.

—¡Porque soy malo!

—No lo eres, eres bueno y te lo probaremos —Harry sonó suave—. Por favor, Louis, déjanos amarte y te demostraremos eso.

—No, no pueden —dijo Louis sacudiendo la cabeza. Esto tenía que ser un sueño, no podía ser real, no podían saberlo y todavía quererlo en la banda, y menos aún... amarlo, no, esto no podía ser real y él lloriqueó—. Arruinaré todo. Los haré irse. Hago que todos se vayan.

—No arruinarás nada —Zayn apretó su rodilla—. Tú nos protegiste, Louis. Danos la oportunidad de hacer lo mismo.

—Nada de lo que puedas hacer nos hará irnos —Liam hizo lo mismo con su otro brazo—. ¿No confías en nosotros, Louis?

Por supuesto que sí. ¿No era así? —Yo...

—Solo déjanos entrar —Harry le besó la cabeza—. Por favor, Lou.

No hagas a un alfa preguntar dos veces, su omega ronroneó bajo la suavidad de los alfas, cerrando la parte de él que había entrenado para empujarlos lejos.

—Yo... lo siento... —escucharon el susurro de Louis alto y claro—. Lo siento mucho. No quería mentir, no quería, no quería tomarlos, lo siento —dijo. Las lágrimas empezaron lentamente, como un resoplido y manchas húmedas en sus mejillas—. Lo siento mucho.

—Está bien, Louis. Sólo déjalo salir. Estamos aquí —Harry giró la pequeña pelota que era Louis a su pecho. Querían disculparse con él por no notar todo esto, pero en este momento era acerca de Louis, no sobre ellos—. No vamos a ir a ninguna parte. Lo has retenido durante tanto tiempo. Sólo déjalo salir. Todo va a estar bien.

Otro gemido provocó una nueva ronda de sollozos. Años de lágrimas reprimidas, de negar sus necesidades de omega, de forzarse a sí mismo en un molde que no encajaba y odiándose a sí mismo se derramaban de él en llanto sinsentido.

—Lo siento.

—Lo arruino todo.

—Soy malo, un error.

Pero la manada estaba allí para él en cada momento, respondiendo con un retumbar calmante y diciendo todas las cosas que siempre había querido oír. Todas las cosas que siempre había necesitado oír.

—No tienes por qué disculparte —le aseguró un alfa.

—No has arruinado nada —le dijo un alfa.

—No eres malo y ciertamente no un error —dijo el Alfa—. Eres un buen chico, cariño. Buen chico.

—Solo déjalo salir, amor. Se acabó. Estás a salvo ahora —prometieron.

En un momento dado, el cuerpo de Louis temblaba tanto que estaba seguro de que se iba a desmoronar, pero sus amigos lo estrecharon.

Cuando sus sollozos finalmente rescindieron en hipos y temblores, Harry lo animó a sentarse un poco. Antes de que pudiera limpiar su cara, las manos de Niall lo hicieron por él mientras Liam se frotaba suavemente la espalda.

—Todo va a estar bien, Louis. Lo prometemos —Zayn besó su cabeza.

Louis realmente quería creerle.

Simplemente no estaba seguro si podía...

13. LAS PALABRAS QUE ME SUSURRABAS SIEMPRE LAS CREERÉ

La manada lo sostuvo mucho después de que el omega se quedó sin lágrimas, Harry contra un lado de él, Liam a su espalda, Zayn en sus piernas y Niall en la cama a la altura de su cadera. Sus manos le acariciaban durante lo peor y el hipo tembloroso que le siguió.

—Yo-yo —el último de los temblores sacudió la voz de Louis—, lo siento.

—Shh, cariño. Todo está bien. No más disculpas —Harry besó su cabeza mientras el omega frotaba la nariz contra el húmedo hombro del alfa.

—No para ninguno de nosotros —Liam se frotó la espalda—. De hecho, deberíamos ser quienes lo sintamos y lo hacemos. Sentimos mucho no haberlo visto esto antes. No vimos cuánto te escondías y cuánto te dolía.

Niall asintió. —Lo sentimos mucho, Louis.

Louis meneó la cabeza. —No, está bien, fue mi culpa, no tienen que disculparse. Yo... —*no te disculpes, dijo el Alfa*—. Es... es... —¿cómo va hacer esto? ¿Cómo... qué dice ahora? Su mundo entero, su intrincada hilada de mentiras se derrumbó sobre sí misma. Espectacularmente—. Está bien... —no lo está, bueno, ellos lo están, pero él no... aunque podía fingir. Había llegado tan lejos fingiendo ser algo que no era, podría también pretender estar bien para ellos. Lo último que necesitaban ahora eran sus complicaciones, de todos modos. Así que sí. Fingir. Eso es todo. Estaría bien. De acuerdo. Estaba bien.

—No tienes que decir eso ahora mismo. Sé que esto es mucho para procesar —dijo Liam—. Pero, vamos superarlo. No vamos a ninguna parte, ¿vale?

La incredulidad golpeando en su corazón amenazó con romperlo de nuevo, pero por ahora, Louis se permitió creer (o fingir, no estaba seguro). —Vale.

—Y, vamos a comenzar por castigarte por mentirnos durante tanto tiempo —eso consiguió la plena atención de Louis y su omega bailó al pensarlo. *¡No más rasguños! ¡No más rasguños!* Los ojos de Niall se abrieron de par en par, pero antes de que Zayn y Harry pudieran objetar, Liam continuó—: Durante las dos semanas siguientes, dondequiera que estemos, Louis, no tienes permitido sentarte a menos que esté en uno de nuestros regazos. ¿Lo entiendes?

Tratando de ocultar sutilmente su sonrisa tímida detrás de una mano que se limpiaba la nariz, Louis asintió.

—Quiero oírte decirlo.

—Entiendo.

—¿Cómo?

—Alfa —susurró Niall, una sonrisa juguetona en su rostro.

Algo cálido se arrastró en el ser de Louis; esta vez su omega ronroneó. —Entiendo, Alfa.

—Y no creo que seas una puta.

La cabeza de Louis se levantó. —¿Q-qué? —él palideció—. ¿Cómo...?

—¿No te acuerdas?

Una pequeña sacudida de la cabeza fue todo lo que Louis podía manejar.

—Cuando te admitieron por primera vez —explicó Liam—. Alucinaste un poco. Y, creo que piensas que yo pienso —Liam hizo una pausa para asegurarse de que lo había dicho bien—, que eres una puta y no, bebé. No lo hago.

Louis enterró su rostro en el hombro de Harry, atrapado entre la vergüenza y el alivio.

—Y mientras estamos en eso —Zayn suavemente tomó su barbilla y limpió una lágrima errante con la parte posterior de su dedo índice—. No eres responsable de esos rumores durante Take Me Home, acerca de mi infidelidad. Era mejor que eso sucediera. Soy más feliz, todos lo somos, no tenías que hacer nada que no quisieras.

Louis se sonrojó dolorosamente ante el desafortunado recuerdo. —Pero...

Niall sacudió la cabeza. —Sí, peleamos, pero estamos bien —pasó su mano por el pelo de Louis—. Está bien.

—Y, no te voy a dejar, y eres bueno —era todo lo que Harry quería decir; todo lo que necesitaba, también.

—Y te amamos. Todos te queremos —Niall le besó la mano.

Abrumado, Louis ocultó su rostro en Harry e hizo que la mancha húmeda en su hombro estuviera un poco más húmeda.

Afortunadamente, antes de que pudiera llorar, la doctora reapareció con una silla de ruedas. —¿Louis? Si está bien, me gustaría llevarte a esa radiografía.

Aliviado de tener algún tipo de distracción, Louis se recuperó y asintió con la cabeza.

—¿Ustedes cuatro lo dejarán salir de su vista o les gustaría venir con él? —la comprensión llenó su tono burlón.

—Nos gustaría ir con él —respondió Harry.

—No tienen-

—Acabamos de prometerte que no te dejaríamos. Y no lo haremos —Zayn pinchó juguetonamente la barbilla del omega.

—Puedo caminar, saben —Louis miró la silla mientras la doctora apagaba el monitor cardíaco y desconectaba todo—. Quiero decir, sé que lo último que vieron fue que me caí cuando lo intenté, pero puedo hacerlo.

La manada sonrió ante el intento de Louis de aligerar la habitación. —Vamos, siéntate —Zayn se dejó caer en la silla y abrió los brazos.

Louis lo miró como si estuviera loco, aullando cuando Liam lo levantó de la cama y se lo pasó a él.

La Dra. Amos alzó las cejas. Liam se encogió de hombros, giró la silla y salió por la puerta. —Ah, por aquí —dijo ella, mirando por encima de su hombro cada vez que los ojos de las enfermeras que pasaban se abrían de par en par.

Tenía que admitir que era algo así: Louis se tensó en el regazo de Zayn, Liam los llevó por el pasillo, Harry y Niall los acompañaron con el equipo de guardaespaldas siguiéndolos a todos. Si todos los omegas suprimidos tuvieran amigos como éstos, sus terapeutas estarían sin trabajo.

Harry se hizo cargo una vez que estaban en la sala de rayos X; la doctora nuevamente no preguntó. Ella sólo cubrió con dos dentales de plomo al alfa y el omega en su regazo y posicionó el brazo de Louis. Los escoltó de regreso mientras las radiografías se imprimían, luego regresó para agarrarlas.

Cuando volvió a la habitación, encontró a Louis solo en la cama, un teléfono en su oreja mientras Niall y los alfas se sentaban a su alrededor.

—Está hablando con sus hermanas. Prometimos que llamaríamos tan pronto como se despertara —explicó Liam en voz baja.

La Dra. Amos asintió con comprensión y esperó pacientemente.

—Lo siento —Louis se disculpó una vez que colgó el teléfono.

—No hay necesidad —la beta sonrió en respuesta—. La buena noticia es que no hay fractura. Los huesos están magullados, así que mantendremos la muñequera, ¿está bien?

—De acuerdo. Entonces, ¿estoy bien? ¿Cuándo puedo salir de aquí? —Louis no estaba seguro de si debía preguntar, pero quería saber cuánto tiempo podría permanecer en este frágil pequeño mundo donde estaba bien que él fuera un omega. Una vez que estuvieran de regreso... bueno, en realidad no quería saberlo ahora.

La doctora se apoyó en el pie como si estuviera preparándose para una larga conversación. —Bueno, acabas de despertar, pero ya no tienes fiebre y tus órganos vitales están estables, lo cual es bueno. Dicho esto, estabas en demasiada medicación, en particular el supresor, Restrainin. ¿Has tenido dolores de cabeza, supongo, cada vez más dolorosos?

Louis asintió con la cabeza; Niall subió a la cama para acurrucarse a su alrededor.

—En el último mes, ese supresor particular ha llevado a tres omegas a la morgue. Se hace utilizando una variante de la droga MDMA¹⁹. A medida que continúes tomándola, restringe tu olor y tus celos, pero también aumenta su toxicidad, eventualmente causa falla de órganos masiva.

»Dicho esto, tienes mucha suerte. Sólo hay cicatrices menores en el hígado y en los riñones. Con los cambios adecuados en la dieta, ambos pueden ser manejados. Necesitarás análisis regulares de sangre y orina porque la cicatrización en tus riñones, en particular, te dejará susceptible a la enfermedad y posible insuficiencia renal en el futuro, si no se tiene cuidado. A partir de ahora mismo, estoy dudosa de ponerte en cualquier medicamento. Mientras estés aquí, me gustaría que te desintoxiques todo lo que puedas.

¹⁹ **MDMA**: Conocida popularmente como éxtasis

»También me gustaría tener una mejor comprensión de tu situación hormonal, antes incluso de discutir su fertilidad. Hemos estado trabajando con hemogramas todos los días, pero si estás preparado, ¿podrías hablarme de los supresores en los que has estado?

—Oh... —eso... Louis se encogió de hombros, su cara ardiendo—. Sí, supongo. Comencé con Keptilatina. Luego con Quelamina el año en que estábamos en The X Factor. Tomé Reprezamina por más tiempo, desde um, el momento en que terminó The X Factor hasta noviembre pasado cuando empecé Styfilitol, en el que estuve hasta la semana pasada, cuando comencé el nuevo. Restratinin, lo llamaste.

—Así que has caminado en todo el espectro, wow —agarró su gráfica y tomó notas—. La eficacia de la mayoría de los supresores y el daño que causan se puede medir por los efectos secundarios que experimentan los pacientes. ¿Notaste alguno? ¿Empezando con la Keptilatina?

—Tenía una erupción y mi garganta siempre estuvo muy rasposa. La primera vez que mi garganta se hinchó, y necesité el EpiPen de mi hermana... así que siempre tuve que tomar antihistamínicos cada vez que recibía las inyecciones.

—Entonces, ¿tuviste una reacción alérgica? ¿Y tu madre te mantuvo en ellos?

Ella dijo que no tenía elección. Pero, en realidad no quería expresar eso. Louis se encogió de hombros otra vez; Harry agarró su mano sin juicio, sólo consuelo; los nervios en el estómago de Louis se calmaron.

—¿Y la Quelamina?

—Mucha náusea. Pero estábamos haciendo los espectáculos de TXF en vivo para entonces, por lo que, podría haber sido eso. En su mayor parte, estaba bien.

—¿Reprezamina?

—Dolores de estómago. Y cólicos. Y, subía de peso con mucha facilidad por lo que tuve que... ya sabe, hacer dietas y eso.

—Nunca has tenido que hacer dieta, Louis —suspiró Zayn—. Eres...

—No quiero hablar de eso —Louis apartó su mano de la de Harry y tomó la manta, observando sus manos en su regazo como si fueran las cosas más interesantes del mundo.

Antes de que la manada pudiera objetar, la doctora Amos preguntó: —¿Y el Styfilitol?

—... Siempre estaba muy cansado...

—¿Crees que estabas deprimido? ¿O tenías pensamientos suicidas?

Louis tiró de un hilo suelto y se encogió de hombros. —Realmente no...

—Louis, la depresión y la ansiedad son dos de los efectos secundarios más comunes del Styfilitol. Es por eso que, incluso en los estados donde es legal, nunca se recomienda que se use durante el tiempo como el que lo usaste. Como van a pasar unas pocas semanas hasta que esté fuera de tu sistema completamente, realmente me gustaría que tus alfas sepan.

—Me acerqué una vez. Más o menos.

—¿Al suicidio?

Louis acurrucó las piernas contra su pecho cuando la culpa golpeó a la manada con fuerza. ¿Cómo pudieron dejar que esto le sucediera a su Louis? ¿Cómo pudieron no notar cuánto sufría?

—No... no quise... no realmente, al principio... —ni siquiera podía mirar a la manada—. Estábamos en un descanso. Yo... no había dormido en un par de días... y sólo... estaba solo, cansado... de todo y... —mientras las palabras estúpido, carga e inútil se filtraban en su cabeza, sus uñas fueron a parar en su piel, pero Niall agarró su mano, presionándola contra su corazón—. Sólo quería dormir.

No había lástima en los ojos de Niall. Sólo simpatía cálida y azul. (¿Y amor? ¿Quizás? No. No, no podía ser.)

La Dra. Amos pidió su atención. —¿Louis? ¿Qué hiciste?

Louis se volvió hacia ella, mordiendo su labio inferior. —Yo... tal vez... me tomé mis pastillas para dormir. Pero... me desperté confundido y somnoliento y... terminé tomando otra dosis pensando que era mi primera...

—¿Y cuántas veces hiciste eso?

—Hasta que se acabó —murmuró—. No era una botella llena, ni siquiera estaba a la mitad... pero... era mucho...

—¿Quién te encontró?

—Megan. Se suponía que iba a estar en algún club. Cuando no me presenté, vino a buscarme. Como, dije, fue sólo un error, pero... me desperté... decepcionado...

Liam se dio cuenta de ello. —Cuando tuvieron que hacerte un lavado de estómago... —y todos se habían ido a Irlanda sin él, incluso le habían pedido que fuera esa vez, estaban heridos, él había dicho que no para irse a festejar y-

—¿Qué pasó?

—La gestión dijo que... se había emborrachado, que era intoxicación por alcohol, y te grité por ser tan irresponsable. Louis, lo... —la voz de Liam se quebró; ¡le había gritado por casi suicidarse!—. Lo siento mucho, Lou.

—No es que estuvieras equivocado, era culpa mía —Louis no podía mirar a los alfas, podía sentir la vergüenza invadiéndole como olas.

Liam no pudo contenerse más. Cruzó la habitación y puso a Louis en su regazo. Los ojos del omega se abrieron de par en par, su cuerpo rígido y torpe, como si no pudiera entender qué hacer o cómo reaccionar, porque no lo hacía. Consciente y en su sano juicio, sus instintos debían luchar contra sus instintos y empujar a Liam lejos, no... hacer... lo que... los omegas harían.

Niall guio los brazos de Louis a los hombros de Liam y volvió su rostro hacia el cuello del Alfa.

—Lo siento muchísimo, Louis, lo siento mucho —susurró Liam una y otra vez, frotando la espalda del omega mientras lo mantenía tan apretado como podía. Esperaba una respuesta. Louis siempre había sido tan rápido en aceptar sus disculpas como un beta, no que debería hacerlo, porque no era un beta, y no que Liam pensara que merecía el perdón de Louis tan abiertamente. Al no ver todo esto para empezar, y luego gritarle por lo que había hecho, Liam sacudió la cabeza para sí mismo. Dejar a un omega sufrir era inexcusable, y si Louis no quería perdonarlo, entonces Liam tendría que vivir con ello. Se apartó para mirarlo a los ojos y decirle eso, pero en su lugar, se rio incrédulo—. ¿Qué?

En los pocos momentos en que Liam lo había sostenido, Louis se había quedado dormido.

Porque Louis sabía a qué olía cada uno de los alfas. Vivir tan cerca de ellos se lo había enseñado. Incluso había estado sumergido en la combinación de los cuatro antes, pero había estado tan asustado y ansioso y en pánico, que no lo golpeó realmente. Pero ahora, emocionalmente agotado como estaba, que esos brazos lo sostuvieran con esa clase de convicción, finalmente dejando que el olor de un alfa, del Alfa, llenara el vacío que las mentiras expuestas habían dejado atrás, lo empujó a un estado de seguridad que nunca había conocido como omega. Unas cuantas respiraciones profundas en el cuello del cuello de Alfa silenciaron un cansancio que había estado tirando de él durante días (meses, años quizás). Louis no podía negar que la paz se establecía sobre su conciencia.

—¿Esto es normal? Quiero decir... ha estado desmayándose desde que se despertó —se preocupó Liam.

—Los omegas suprimidos no son tan comunes ahora, pero antes de que la Restrainin los empiece a matar, el agotamiento, por lo general, los consume primero. Siempre tienen que estar alertas, siempre equilibrando las mentiras, controlando sus emociones. Pero, esto es una señal de su omega comenzando a, por decirlo, asumir el control.

—¿Está segura? —comprobó Zayn.

—Tan segura como puedo estar sin preguntarle. No es como si estuviera tratando de convertirse en un beta; no estaba haciendo terapia hormonal. La única vez que un omega suprimido puede ser un omega es en su sueño. Consciente, es más que probable que vaya a tener problemas para adaptarse al cambio, pero en sus sueños, no puede tratar activamente de ser algo que no es. Al dormirse así, es él quien trata de reconciliarse con su propio omega —al ver que los alfas estaban más a gusto, ella se excusó—, me disculpo por abrumarlo. Voy a enviar al terapeuta a verlo cuando esté listo.

Niall ayudó a Liam a ponerse cómodo en la cama, con cuidado de no despertar al chico dormido en los brazos del Alfa. Harry colocó la manta sobre ellos, acunándola un poco más cerca de Louis. Pensó en la silla de cabecera, pero permaneció encaramado en la cama; Zayn y Niall lo imitaron en el otro lado, el alfa acariciando la espalda del rubio.

El pecho de Louis se levantó y bajó suavemente, sus labios se separaron un poco y su rostro estaba tan relajado como no lo habían visto antes.

“Las cosas mejorarán. Lo harán bien”, se dijeron ellos.

14. OH, SÓLO QUIERO LLEVARTE A DÓNDE SEA QUE QUIERAS

Después de posponer los últimos seis shows de la parte británica e irlandesa de su gira, One Direction quiere agradecer a los fans por su comprensión y apoyo durante este momento difícil.

Louis pasó tres días inconsciente debido a las complicaciones que surgieron después de que él, Niall y tres de sus colegas estuvieran atrapados en un ascensor del hotel. Durante este tiempo, el verdadero género secundario de Louis fue revelado. Debido a las investigaciones en curso y a asuntos legales menores, poco más se puede decir en cuanto a sus razones para ocultarlo. Sin embargo, la banda quiere confirmar que Louis es, de hecho, un omega.

A medida que se recupera de los efectos nocivos de esta dura experiencia, los alfas están pidiendo privacidad, para sí mismos y sus omegas. A partir de ahora están planeando continuar con la etapa europea de la gira, a partir del lunes en París.

Con las manos apoyadas en el fregadero, Louis suspiró ante el espejo.

Como si los tres días transcurridos desde el final de su secreto no estuvieran tan repletos (abogados, la policía, reunidos con el nuevo equipo de gestión, estresándose por la declaración “Louis es un omega”, hablando con Lottie de ir a Manchester, los médicos corriendo prueba tras prueba y pilas y pilas de papeleo), la Dra. Amos había ordenado una sesión con su jefe de psiquiatría.

—No puedo, en buena conciencia, darte el alta sin abordar tu salud mental. Todo tu mundo ha cambiado, Louis —dijo ella. El beta era muy solicitado, bien recomendado por sus compañeros, y publicado, le había asegurado ella. Confía en él.

Confía en él, mi culo, gruñó Louis para sí mismo mientras buscaba su pasta de dientes.

Durante la sesión entera todo lo que pudo ver fue la desaprobación en la cara del doctor, como si hubiera insultado al beta haciéndose pasar como uno tan convincentemente durante tanto tiempo. ¿Cómo iba a abrirse a eso? Así que no lo hizo. Se aferró a lo que ya le había dicho a su... no, a la manada. De todos modos, incluso su dulce sunshine, Niall había intentado gruñir cuando Liam sacó la tarjeta Alfa y puso fin a la incómoda tensión.

Pero tenía que ser hecho. La Dra. Amos prácticamente lo había amenazado con el alta del hospital, y pensó que sólo había una cantidad de esas cuatro paredes que pudiera tomar.

Ahora que RP había lanzado la declaración y que estaba siendo dado de alta, Louis quería arrastrarse de nuevo a esa cama. Porque, ¿qué pasaría ahora? Ahora que todo el mundo sabía que es un omega—ahora que la manada sabía... ahora que los prometidos de Niall lo sabían.

Los prometidos de Niall.

¿Se suponía que debía disfrutar de la atención? ¿La conseguiría ahora? ¿Seguirían sosteniéndolo y frotándole la espalda y prometiendo que todo estaría bien? Porque realmente quería eso (lo necesitaba, especialmente ahora que su control emocional era incompleto.) Pero, ¿qué pasaba con Niall? Claro, Ni había pasado la mayor parte de las últimas setenta y dos horas pegado a su lado como un oso de koala, pero...

Hizo una pausa en la búsqueda de su bolsa de aseo cuando algo familiar rozó la palma de la mano.

Louis había intentado encontrar su pasta de dientes. En su lugar, tenía su spray neutralizante en la mano. Con un triste suspiro, se burló de su propia estupidez. Pasaba tanto tiempo sabiendo exactamente dónde estaba, ocultándolo, “olvidando” su bolsa cuando alguien necesitaba pasta de dientes. ¿Y para qué? Para que le explotara en la cara y forzar a la manada a caminar sobre cáscaras de huevo.

—¿Louis? —Zayn lo sacó de sus pensamientos. El alfa se preocupó cuando la mano de Louis se sacudió de nuevo en su bolsa—. Eh, ¿qué estás haciendo?

—Um, estaba... um... —se tensó mientras la mano del alfa descansaba sobre su espalda baja.

—¿Qué es eso? —preguntó suavemente y sin juicio, pero la dulzura de su tono sólo sirvió para recordarle a Louis las cáscaras de los huevos.

—Es... —tuvo que recordarse a sí mismo que no tenía que ocultarlo y sacó la botella pequeña—. Es un spray neutralizador de olor... yo... los, los supresores no siempre... lo hacían en su mayoría, pero no totalmente y... —el tartamudeo de Louis sólo le hizo sentir más estúpido. Increíble.

Zayn lo tomó y lo roció en el aire, arrugando su nariz cuando el olor industrial del producto químico lo golpeó.

—Sí —se sonrojó con incomodidad y vergüenza—. Se necesita un poco para acostumbrarse a la esencia.

—No lo necesitas más —Zayn lo lanzó a la papelera.

—Sí... —Louis asintió, echando una segunda mirada. *Tan estúpido.*

—Haz y yo estamos buscando el almuerzo mientras Liam te saca de aquí. Me preguntaba si en realidad querías escoger lo que vas a comer esta vez.

—¿Harold no me va a ordenar todo el menú? —bromeó antes de darse cuenta. Cuando lo hizo, tuvo que luchar contra el pánico. *Irrespetuoso, no puedes mantener la boca cerrada, ¿verdad?*

Pero Zayn se rio.

Louis encontró sus ojos en el espejo, sorprendido por el sonido encantador del alfa. ¿Tenía que hacerlo? Les agradaba siendo irrespetuoso, ¿no? Zayn se reía después de todo. Así que Louis sonrió.

Zayn se acercó un poco más y apoyó la barbilla en el hombro de Louis; vacilando, el omega tuvo que recordarse que no tenía que alejar el calor y la comodidad del alfa, que no tenía nada que ocultar. —Así que. ¿Comida?

—Correcto —Louis pidió de Nando's; a Niall le gustaría eso. Para su sorpresa, su estómago retumbó emocionado al pensar en las papitas peri-peri²⁰. Eso era diferente. Un diferente bueno, decidió Louis. Bueno.

—Lo haré —Zayn dejó que su mano se deslizara por el brazo de Louis—. Eh, ¿Lou? —le apretó la mano.

Louis lo miró. —¿Sí?

—Va a hacerse más sencillo. Nos aseguraremos de eso —le dio un beso en el hombro.

Ruborizándose por enésima vez, el mayor asintió. —De acuerdo.

Después de que Zayn se marchara con un apretón más tranquilizador en la mano, Louis miró hacia el espejo, sorprendido por la pequeña sonrisa en su rostro y sentía sus nervios calmados; atribuyó ambos a la calidez que el alfa dejó en su hombro.

Bañado y afeitado y finalmente con ropa que no olía a esterilidad, Louis salió del baño. Niall era el único allí, y su presencia no era tan calmante como solía ser para Louis.

—Hola —Louis se movió de pie en pie en el marco de la puerta.

—Hola —la sonrisa de Niall era suave, pero tan brillante como siempre. Sus piernas se balanceaban de un lado a otro como un cronómetro contando la incomodidad. Acarició la cama a su lado y los pies de Louis se movieron antes de que su mente pudiera darse cuenta. El omega mayor saltó a ella y jugueteó con sus pulgares—. Así que... estaba pensando en cómo... esto... funcionaría ahora-

—Ni...

—Espera —el irlandés apretó su rodilla para detenerlo. Realmente quería sacar esto—, y pensé en cómo me gustaría que funcionara si yo fuera tú, ¿sabes? Cómo querría que... todo... bueno, todo el mundo... fuera. Para hacer eso, tuve que ponerme en tus zapatos. Y lo hice —Niall serpenteó sus frases lentamente, como lo hacía cuando se sentía abrumado, pero no tenía suficientes palabras para todo—. Y me sentí increíblemente... triste. —Triste no abarcaba la profundidad de esa soledad, de ver a sus mejores amigos enamorarse, incapaz de formar parte de ello. El dolor había palpitado tan dolorosamente que había necesitado a los tres alfas para ahuyentarlo, y sólo lo había sentido durante unos minutos. Louis había estado viviendo en él durante años—. Y me di cuenta de que debiste estar tan triste durante tanto tiempo —suspiró.

Mataba a Louis el que Niall estuviera sufriendo. Esa fue la única cosa que nunca quiso. —No estaba triste todo el tiempo, Niall —Louis acarició su muslo con la mano.

—Bueno —Niall se inclinó sobre él—, me imaginé la forma en que quiero que funcione, no en tus zapatos, sino en los míos —aclaró con su sonrisa suave—. No quiero que vuelvas a estar triste.

²⁰ **Papas peri-peri:** son un tipo de papas fritas especiales de Nando's, sazonadas con paprika y pimienta roja.

La seriedad en la declaración de Niall—y Zayn para el caso—llenó a Louis de... esperanza. —No sé cómo hacer esto, Ni —susurró para no romper ese frágil sentimiento.

Niall frotó un pulgar sobre las arrugas de la rodilla de Louis.

—... ser un omega... he estado fingiendo ser una beta tanto tiempo... yo... ni siquiera sé por dónde empezar.

—Sé tú. Ruidoso, espontáneo. Patinando, robando carritos de golf y montacargas y todo —Niall tomó su mano—. Pero esta vez, sólo confía en nosotros. Confía en nosotros con lo que estás sintiendo y lo que necesitas.

Louis sabía que eran alfas competentes para Niall, ¡pero él no era Niall! Nada era tan fácil, y estaban hablando de él. Iba a joderlo.

—Muy bien —Liam entró con el papeleo de alta que había firmado como el Alfa de la manada de Louis—. Eres oficialmente un hombre libre, Tommo —vio la seriedad en las caras de los omegas y la suya cayó—. ¿Qué pasa? ¿Debo ir a buscar un doctor? ¿Estás bien?

—No, no, estoy bien —Louis negó con la cabeza. Bueno, eso era exactamente lo contrario de lo que Niall acababa de decir.

El irlandés se rio y le palmeó la rodilla. —Un paso a la vez, amor. Llegaremos allí.

Liam parecía confundido, pero lo dejó pasar. —Muy bien, ahora hay algunos fans en la entrada... —les explicó lo que el equipo de seguridad había planeado.

Los muchachos saludaron a los fans, pero no se detuvieron por ellos. Flanquearon a Louis, que sólo mantuvo la cabeza baja mientras lo guiaban al bus.

—¡Vas a estar bien, Louis!

—¡Te queremos, Louis!

Niall apretó su cintura. —Todo va a estar bien.

Por ahora... pensó Louis. Él flexionó las manos, tratando de detener el temblor. Sus rodillas lo llevaron al salón de abajo, pero no confiaba en ellas con las escaleras. Las puertas se cerraron y el rugido del motor llenó el silencio entre los muchachos.

—Así que —Harry se balanceó sobre sus pies, luchando contra una sonrisa presumida—. Lo dejamos pasar en el hospital. Pero Liam dijo... dos semanas. No puedes sentarte a menos que estés en uno de nuestros regazos.

Louis se puso de un rosa doloroso. —Umm... —tocó su cabello con el borde de su suéter—. Ok... yo... supongo...

Harry se sentó y dio un golpecito en su muslo, la sonrisa más feliz y exuberante a punto de estallar en su rostro.

—¿De veras? —Louis miró a un sonriente Liam.

—Sip.

Una vez que Louis se acomodó torpemente en el regazo del alfa más joven, Niall rio y puso una película mientras abrieron las bolsas de Nando's. Acababan de terminar de comer y apenas salían de Manchester antes de que las sirenas sonaran detrás de su autobús.

Erizándose, Liam ordenó a sus alfas mantener a sus omegas en la parte de atrás mientras él marchaba con Don a la cabina del conductor—. ¿Qué está pasando?

—No lo sé —el conductor envió una llamada por radio al autobús del equipo de seguridad para recibir instrucciones mientras se detenían.

Arrodillados en el sofá de la parte de atrás, Niall, Louis, Harry y Zayn intentaron vislumbrar algo, cualquier cosa. Esperaban que un policía les diera una multa o les citase por algo, pero nadie llegó hasta donde pudieron ver. Pero pudieron, por más indistinto que fuera, ver un auto deteniéndose al lado opuesto de la carretera y al conductor vestido de camuflaje cruzar la calle antes de que ambos autos de la policía desaceleraran.

Las puertas sisearon, pero sólo los alfas podían oír la conversación. Es decir, hasta que la voz de Liam se elevó unos pocos decibeles.

—No puedes llevártelo. Él viene con nosotros. *Quiere* viajar con nosotros —el Alfa luchó para contener su ira.

Niall y Louis presionaron sus orejas en la delgada puerta.

—Entonces él mismo puede decirme eso.

Louis conocía esa voz. Había crecido con esa voz, sumido en la protección que les había dado a sus hermanas. Había sido apartado de él una vez que había presentado, esforzándose por oírlo desde detrás de la puerta de su dormitorio cuando saludaba a sus hermanas cada mes por su fin de semana juntos.

—¿Papá? —exclamó Louis, corriendo hacia la isla.

Entre sus horarios y el soldado movilizado²¹, la manada sólo se había encontrado con Mark una o dos veces, pero allí estaba, de pie en la carretera junto a las puertas abiertas del autobús, un hombre de tamaño medio con una enorme presencia alfa.

—Lou, vamos, dejemos que Liam... —Harry alcanzó al omega.

—Que él tome esa decisión por su cuenta —la orden de Mark, por suave que fuera, congeló al alfa más joven en su lugar.

—No le digas a mis alfas qué hacer —Liam apretó los dientes para no gruñir.

—Entonces será mejor que no le diga a mi hijo qué hacer —el tono tranquilo del alfa mayor parecía más amenazante que cualquier gruñido—. Por lo menos antes de darle permiso a cualquiera de ustedes.

Louis se acercó a su padre, con el corazón palpitando en su pecho.

—Vamos, hijo —le hizo señas. Liam agarró el brazo de Louis.

²¹ **Movilizar**, en un sentido militar, se refiere a convocar o incorporar tropas u otros elementos a una campaña militar o de otro tipo.

Liam estaba equivocado; el gruñido bajo y demoníaco de Mark era la cosa más espantosa que jamás había escuchado.

—Li, está bien —Louis dio una palmadita en la mano del Alfa—. No iré contigo, papá, pero... Li, ¿puede subir a bordo un poco... capitán? —Louis lanzó una broma por ahí, con la esperanza de calmar la tensión.

Pareció funcionar. Liam sacó a la manada de la habitación de atrás. —Sí. De acuerdo. Pueden hablar atrás.

Mark cerró la puerta detrás de él y se sentó; Louis se sentó frente a él, sin saber por dónde empezar.

—¿Por qué no me lo dijiste? —suspiró el alfa.

Porque ella me dijo que me odiarías. Louis retorció las manos. —Me dijiste que tenía que ser el hombre de la casa... no quería decepcionarte, supongo.

—Oh, mi niño —Mark lo atrajo con la facilidad de un padre y el amor de un padre y el olor a salvia se envolvió alrededor de él—. Nunca me has decepcionado, ni una vez, y ser omega no cambia eso. Te lo dije, Lou Bear —dijo con cariño—, cuando me divorcié de tu madre, no me divorciaba de ti. Podrías habérmelo dicho. Debiste. Yo... —Mark se cortó a sí mismo de una diatriba inútil que sólo haría que ambos se sintieran peor.

—Lo siento, papá —continuó Louis sin dejar de llorar, pero sabía que Mark las habría borrado con el pulgar, como siempre lo había hecho.

Había tantas cosas que su padre podría haber dicho. *Está bien. No es tu culpa. Tu madre no tenía derecho.* En lugar de eso, él dijo: —Bueno, supongo que está esa vez en que pusiste mi kit del United²², el que firmó Giggsy y Becks, en la lavadora. Eso fue un poco decepcionante. Más aún para ti, ya que te lo habría dado eventualmente.

Eso levantó la necesidad de llorar de Louis y el omega escondió una sonrisa avergonzada detrás de su mano. Mark ni siquiera le había gritado por eso. Sólo lo llevó a su pub habitual y le compró un poco de helado mientras veían el partido. *“Es lo que es”,* había dicho Mark. *“No hay por qué enfadarse.”*

—Todo este tiempo, pensé que no llegaría a verte como un castigo por marcharme —Mark le apretó el hombro.

La cara de Louis cayó. —Ella dijo que no querías verme... porque yo no era tu hijo.

Mark levantó la barbilla de Louis. —Siempre te quise, Lou. Cada vez que iba a ver a tus hermanas, quería que vinieras con nosotros. Lo intenté, sabes que lo hice. Traté de conseguir visitas contigo también. Pero, tu madre siempre decía que no. Eres mi hijo en todo lo que importa, y te amo tanto —le acarició la mejilla y sonrió—. Eres un omega hermoso, Lou.

—Gracias... —Louis se ruborizó—. ¿Papá?

—¿Sí, chaval?

²² Un kit de fútbol, usualmente es una camiseta del equipo sola, aunque a veces puede incluir los shorts y las medias.

—Yo... no sé... cómo... hacer esto —susurró, esperando que la manada no estuviera escuchando.

Mark sonrió reconfortante. —No tienes que cambiar quién eres. Eres fuerte y protector. Duro como las uñas. Nada de eso tiene que cambiar. Cómo la gente te trata va a cambiar, y eso es lo que es diferente. Eres precioso y alguien a quien atesorar y así es como debes ser tratado —miró hacia la puerta y los tres alfas y omega que podía sentir con un ritmo ansioso—. Así es como serás tratado. Estoy seguro. Y eso es todo a lo que te tienes que acostumbrar.

Louis no estaba tan seguro de eso.

—Lou, ¿puedo preguntarte algo?

El omega miró a su padre. —¿Sí?

—¿Estás seguro de que estás listo para regresar a la banda? Puedes venir a casa. Jay, ¿recuerdas a mi omega?

—Fui tu padrino, creo que recordaría a tu esposa —concedió, era la única vez que Louis la había conocido, pero nunca olvidaría la culpa que sentía cuando deseaba haber nacido de ella en lugar de su mamá.

—Ah, sí, eras mi padrino, cumpliste admirablemente tus deberes, diste un discurso muy conmovedor y lograste evitar pasar tiempo real conmigo todo el fin de semana.

—Debería haber sido un espía. Sigo pensando que debería haber sido un espía —se rio Louis. El fin de semana de bodas de su padre dos años después de TXF había sido una actuación magistral en el arte de la cautela y la elusión.

—Considerando la manera en que has evitado responder a mi pregunta, tienes razón.

—Yo... —balbuceó Louis, inseguro de qué decir para apaciguar al alfa, pero ciertamente tenía que hacerlo, ¿no? ¿Como un omega?—. Yo... um...

—Jay y yo decidimos regresar a Doncaster. Voy a tomar una pensión temprana y estar con las chicas, porque si tu madre se atreve a mostrar su rostro de nuevo, irá a la cárcel. Tomará un par de semanas para hacer el papeleo, pero puedes venir a casa si quieres. Puedes pasar algún tiempo acostumbrando tu mente a esto. A tus hermanas y a Jay les encantaría tenerte en casa.

—Yo... um...

—No tienes que estar de acuerdo conmigo sólo porque eres un omega —la voz de Mark contenía tanta dulzura como siempre—. Pero, tampoco tienes que estar de acuerdo con tu banda. Quiero saber lo que quieres hacer. No hay manera correcta o incorrecta de responder a esto. Sólo a tu manera, lo que quieras.

Louis hizo una pausa para considerar sus palabras con cuidado. —Quiero volver a casa, pero... quiero hacer la gira. Quiero... —wow, esas eran palabras que Louis no estaba acostumbrado a decir—. Quiero arrancar la curita, supongo. Cuanto más espere para volver a ello, más difícil será, y... loco como es, ir de gira es lo normal.

—Entonces casa será casa cuando quiera visitarnos. A tus hermanas les encantará verte. En la primera oportunidad que consigas, ¿sí? —Mark lo abrazó.

A Louis le gustaba esa cosa de la honestidad. Pensó que sería difícil y era, hasta cierto punto, a veces como sacarse los dientes. Pero, todavía era mucho menos estresante que hacer malabares con las mentiras.

—Te amo, Lou —Mark presionó un beso en los puntos de su cabeza—. Y lo decía en serio. Eres fuerte y hermoso, omega o no. No dejes que nadie te haga sentir de manera diferente.

Había pasado más de una década desde que Louis había estado envuelto en la protección de un padre amoroso, y no quería renunciar a él todavía. —Papá... ¿puedes quedarte un poco?

Mark le besó la frente y asintió. —Tanto como quieras, Lou Bear.

Después de un segundo de silencio, Louis preguntó contra su pecho: —¿Cómo conseguiste que la policía nos parara?

—Con un favor de un viejo amigo del ejército.

Louis rio entre dientes. —Me alegro.

—Yo también —Mark le frotó la espalda y besó su cabeza otra vez; tenía casi una década de afecto reprimido para con su hijo mayor.

Liam llamó unos minutos más tarde. —Siento interrumpir, pero Lottie sigue enviando mensajes de texto. Te íbamos a sorprender, Lou, pero llegaremos a Doncaster por la noche —sonrió cuando Louis se iluminó.

—Lo sé —Mark alzó las cejas—. Lottie me lo dijo.

—Entonces, ¿por qué los autos de policía?

Con cara de piedra, el alfa contestó: —Para que tú y tus alfas sepan que puedo encontrarte en cualquier parte de este país —volviéndose hacia su hijo con una sonrisa, agregó—: Además, ¿de dónde crees que sacó su llama por lo dramático?

—Anotado —dijo Liam, esperando que su voz no vacilara.

Aunque con la mayor sonrisa que Liam había visto sobre él en años, Louis preguntó: —¿Estás seguro, Li? No quiero retrasarnos.

—No estamos retrasados, Lou. París está a sólo ocho horas en auto. Podemos hacerlo de la noche a la mañana si tenemos que hacerlo —respondió Liam—. Mark, si quieres darle las llaves a Paul, uno de los de seguridad puede conducir tu auto, para que puedas quedarte aquí con Lou.

—Lo agradecería, Liam. Gracias —respondió el alfa mayor cortésmente, parecía mucho más agradable con un feliz Louis metido bajo su brazo protector.

@OK_Magazine: *Louis Tomlinson: Oficialmente un Omega*

La nueva gestión de One Direction publicó una declaración esta mañana sobre el miembro de la banda Louis Tomlinson

@OnegaDirection: SUS omegas. SuS omegaS. SU*S* OMEGA*S*! LO RECLAMARON! LOUIS! OMGOMGOMG **#WeLoveYouLouis**

@Nouis_Feels: OT5 es real! ¡Qué genial es estar con vida! **#WeLoveYouLouis**

@Always_In_My_Heart: ¡Alguien que me diga ahora que Louis no ama a Harry! **#WeLoveYouLouis**

@Nialls_Omega: Esto es todo lo que he querido en la vida. Ni siquiera puedo. NO PUEDO. MIS SENTIMIENTOS **#WeLoveYouLouis**

15. HICE UN MONTÓN DE CAMBIOS, PERO SIN OLVIDAR QUIÉN ERA

Un total de cuatro días después de que la nueva 1DHQ liberara un comunicado oficial de la banda, el mundo sigue reaccionando a la bomba de que Louis Tomlinson es un omega.

El padre beta de Tomlinson ha intentado ponerse en contacto con la banda, diciendo: “No tenía ni idea de que era omega. Nunca habría dejado que esto sucediera si lo hubiera sabido. Lo quiero en casa conmigo, para que pueda sanarse. La banda lo está llevando de regreso al escenario y francamente, no tienen ningún derecho—

—Gilipollas —desdeñó Niall, acurrucado con Louis en el saloncito trasero mientras deslizaba su tablero en Tumblr—. Los fans tienen más derecho que tú, pendejo.

Louis apoyó su cabeza en la cadera de Niall, observándolo desplazarse por las imágenes, todos los bloggers señalando lo obvio.

Es tamaño bolsillo. ¡Es el omega perfecto!

¡De tamaño coqueto!

¡Chiquitito²³, ¿cómo no lo vimos?!

¿Cómo no podía ser un omega?

¡Sólo quiero ponerlo en mi bolsillo y mantenerlo a salvo!

—¿No queremos eso todos? —dijo Niall riéndose y pasando una mano por el pelo de Louis. La anticipación ansiosa de su primera actuación había llevado a los dos omegas a echarle un vistazo a las redes sociales para demostrar que no tenía nada de qué preocuparse, mientras que los alfas comprobaban todos los protocolos de seguridad.

Niall agarró su celular y tomó una selfie de Louis acostado entre sus piernas extendidas y la parte posterior del sofá. La subió a su Instagram con una sola palabra: Mío.

Louis se echó a reír y rodó los ojos, señalando la pantalla; la foto había llegado a Tumblr, también.

—Lo sé —sonrió Niall. Le daría a los fans algo más, por pequeño que sea, de qué hablar.

—Oigan —Liam se apoyó en el marco de la puerta del saloncito de abajo—. Los de seguridad están hambrientos, así que vamos a detenernos por algo de comida —se sentó frente a las piernas de Niall, acercándose a la cadera de Louis—. ¿Quieren algo?

²³ En inglés pone “*Smol*” que es como se pronuncia “*Small*” pero como no hay un equivalente (por desgracia), lo dejé como “chiquitito”.

Aun no acostumbrado a ello, especialmente proviniendo de estos alfas, el omega mayor se retorció bajo la atención. No habían sido crueles con él como beta; nunca pretendieron serlo, al menos. Pero nunca lo cuidaban así y Louis no sabía cómo manejarlo.

—Pide algo. Cualquier cosa —susurró Niall—. Pide Nando's de nuevo o McDonald's o un pastel con tres capas de chocolate —dijo él hasta que sintió una sonrisa en su costado.

Louis se encogió de hombros.

—Sólo queremos asegurarnos de que comas —Liam le acarició la cintura; Niall sintió el incómodo estremecimiento contra él.

—Lo hará —Niall apretó el brazo de Liam, sabiendo que recibiría el mensaje: retrocede un poco—. ¿Verdad, Lou?

Louis asintió con la cabeza.

—Sí, Alfa —Niall agarró su mandíbula y fingió moverla, su voz en un tono alto—. ¿Qué tal pizza? Y dile a Harry que sí, puede tener verduras en ella.

El omega mayor enterró su sonrisa en la cadera de Niall; Liam trató de dejar de encontrar a Louis tan adorable.

—¿Y bien? —preguntaron Harry y Zayn a su Alfa cuando regresó.

Liam abrió las manos y se encogió de hombros. —Ni dice que va a comer.

—No sé qué hacer, Liam —suspiró Harry. En Doncaster, los alfas habían retrocedido para que Louis pasara el tiempo con sus exuberantes y protectoras hermanas...

El autobús llegó hasta la casa que Louis compró a su familia en el momento que pudo. Él nunca había vivido en ella, pero sus hermanas la habían convertido en casa. Lottie y Felicity estaban sosteniendo a Daisy y a Phoebe para evitar corrieran por el patio, pero las soltaron en el momento en que Louis salió del autobús. Las gemelas corrieron hacia él, tirándolo al suelo con fuerza.

—¡Van a ser alfas, las dos! —las sostuvo apretadas. Nunca había vuelto a casa así. Siempre había temido los regaños inevitables de su madre, pero sin ella alrededor Louis se sentía... feliz. Y aliviado. Era raro, y él encontraría algo de qué preocuparse más tarde, pero hasta entonces, dejó que Phoebe y Daisy lo arrastraran dentro. Las gemelas estaban en esa edad en que podían presentar como cualquier cosa y estaba seguro de que ambas serían alfas.

—¡Tenemos algo que enseñarte!

—¿Puedo decir hola a Lottie y Fizzy primero?!

—¡No! —dijeron las gemelas al unísono.

—Esperaremos —las dos alfas sonrieron y fueron a abrazar a su papá y dar la bienvenida a los muchachos. La tría Styles había tenido que irse la noche anterior, ya que los alfas tenían un trabajo al que volver, pero las hermanas le aseguraron a Harry lo mucho que había significado que sus padres se quedaran con ellos.

—¿Cómo ha estado? —preguntó Lottie, expectante. Si alguien personificaba el hecho de que el género no significaba nada en términos de tamaño, era la pequeña alfa delante de ellos. Ella había presentado tarde, lo que posiblemente contribuyó a su estatura, pero tan diminuta como era, Liam no tenía ninguna duda de que le daría buen dinero en una pelea.

—Él está bien. Ha estado callado. Estaba feliz de ver a su padre... se está adaptando, creo, pero va a tomar tiempo —respondió Liam.

—¿Y están seguros de que no necesita tomar ningún medicamento?

—Programamos para que el Dr. Black se reúna con nosotros en dos semanas para quitar las puntadas y hacer un seguimiento para asegurarse de que todavía está bien, pero la Dra. Amos fue inflexible acerca de dejarle desintoxicarse antes de ponerlo en cualquier cosa —el Alfa estaba feliz de repasar todo con las preocupadas hermanas de Louis.

—Li... —gimió Niall, ya extrañando al omega al que se había pegado.

—Si está bien con Liam, puedes entrar, cariño —dijo Lottie.

—Ve, bebé —el Alfa asintió.

—¿Y tienen seguridad extra? —Fizzy continuó donde su hermana dejó.

—Paul tendrá listas medidas adicionales de seguridad para cuando estemos en París.

A su padre, Lottie preguntó: —¿Y está seguro de que quiere volver a la gira?

—Sí, está seguro —pero Louis cortó la explicación de Mark.

—Eh —el omega salió de la casa, pareciendo más fuerte de lo que lo habían visto—. ¿Quién es este? —señalando al muchacho que tenía agarrado por la oreja.

—Ese es mi amigo y me gustaría que lo dejaras en paz —Lottie se erizó ante su hermano.

—Está bien, Lou —dijo Mark riéndose, divertido. El joven alfa era casi medio pie más alto que su hijo.

Louis tiró del cartílago. —¿Cuál dijiste que era tu nombre?

—Louis Tomlinson —su padre levantó una ceja de advertencia.

—Papá, pregunté su nombre, no el mío.

Pero, de vuelta en el autobús, el hermano mayor confiado había desaparecido, como lo había hecho la normalidad en la que la banda había creído antes de su descanso improvisado. En su lugar quedaba la incertidumbre y la incomodidad que irradiaba el omega recién revelado.

—¿Cómo lo tratamos nosotros? —preguntó Harry.

Con las palabras de la Dra. Amos todavía resonando en su cabeza (probablemente no sabe lo que significa ser un omega, no para sí mismo y definitivamente no para ustedes), el Alfa respondió: —Como Louis. Lo tratamos como a Louis.

El único problema es que no conocían a Louis como un omega, ¿cómo se suponía que tenían que actuar?

Parecía estar bien—incluso cuando estaba con su familia. Dejó que Mark lo bañara con cariño, las gemelas apenas habían dejado su lado, Lottie lo mantuvo en su regazo (en broma, pero con determinación, también) cuando oyó hablar de su castigo, Fizzy se preocupó tanto por él que tuvo sacar la tarjeta de hermano mayor para conseguir que ella retrocediera, y Jay les cocinó todas las comidas preferidas de Louis y llenó el autobús con galletas y brownies y scones. Se había reído y sonreído, no se había alejado de nadie.

Pero al comenzar el viaje a París, habiendo optado por coger un ferry de las diez en el canal y conducir durante la tarde para que Louis pudiera quedarse en su nueva habitación durante la noche, Niall y él se habían metido en el saloncito y se pegó al rubio. Zayn le había preguntado si quería ver una película, sacudió la cabeza y dejó a Niall responder. Harry le había preguntado si quería jugar a la FIFA, sacudió la cabeza y dejó a Niall responder. Liam había preguntado si quería algo especial para comer, él se encogió de hombros y dejó a Niall responder.

—¿Niall? —gritó Harry hacía la parte de atrás.

—¡¿Qué?!

—Nialler, ¿puedes venir aquí un minuto? —preguntó Liam.

A regañadientes, el rubio avanzó con dificultad. —¿Sí?

Zayn tiró de él en su regazo y Liam asintió con la cabeza a Harry. —Inténtalo de nuevo. Siempre le has gustado más.

—¡Mi omega! —Niall gimió y trató de retorcerse—. ¡Mío! —Zayn le reprendió con un mordisco en el hombro.

—Ya hablamos de esto, amor. Él no es nuestro...

Con Louis escondido en su cama (y las gemelas a punto de colarse furtivamente), los muchachos se retiraron al autobús.

—Así que. ¿Vas a hablar con Mark sobre reclamarlo? —Niall empujó a Liam mientras se metían en la cama.

—Ya lo hice.

—¿Cuándo?

—Después de la cena —mientras Harry y Zayn estaban limpiando la mesa y Niall estaba con Louis jugando al fútbol con sus hermanas en el patio trasero, porque Liam sabía exactamente dónde estaba su manada en todo momento.

—¿Qué dijo? —Harry agarró a su Alfa renuente.

—Dijo que quería que esperáramos. Y estoy de acuerdo. Louis no sabe lo que significa ser un omega-

—¡Le enseñaremos! —exclamó Niall.

—Sí, lo haremos. Pero tiene que pertenecer a sí mismo por un rato.

—¡¿Cuánto tiempo es un rato?!

—No lo sé. Lo averiguaremos a medida que avancemos. Pero...

—No es nuestro. Todavía no —les recordó Liam—. Tenemos que darle tiempo.

Niall hizo una mueca. —Mío —murmuró.

Harry deambuló en la parte trasera nerviosamente, donde Louis todavía estaba sobre los cojines. —¿Oye, Lou?

Louis se puso de pie. Con su castigo todavía en mente, él no quería ser atrapado sentado por su cuenta y no estaba seguro de si se suponía que quería sentarse en el regazo de uno de los alfas porque no eran suyos y no se suponía que lo quisiera, ¿cierto? Siempre lo había querido antes, pero eso no cambiaba si se suponía que quería hacerlo ahora y ahora estaba divagando demasiado. —... um, ¿sí? —preguntó, mirando a su alrededor por Niall.

—¿Quieres hacer algo? ¿Podríamos jugar videojuegos o scrabble?

El omega mayor buscó al más joven de nuevo antes de responder. —Estoy un poco cansado.

—Ok —Harry se detuvo para que el omega pudiera evitarlo como la plaga, avanzando a su alrededor antes de correr hacia el pasillo.

—Voy a tomar una siesta —Louis evitó el contacto visual y subió las escaleras de dos en dos para alejarse más rápido.

—Bravo, muchachos. ¡Por lo menos él estaba conmigo! —Niall gruñó.

Harry regresó a la manada y dejó caer la cabeza sobre la mesa. —¿Alguna otra idea?

—Tiene que venir a comer —decidió Liam—. Hasta entonces, vamos a... darle un poco de espacio.

Como alfa, él quería estar allí, acariciándole la espalda y prometiéndole toda la seguridad, amor y atención del mundo. Eso es lo que los alfas hacían para los omegas. Les prometían el mundo y los guiaban lo mejor que podían. Darle espacio a Louis iba contra todos sus instintos. Pero, si Louis podía hacer eso durante tanto tiempo, él podría, como su amigo, hacer lo mismo.

Mientras tanto, Louis se encerró detrás de la cortina del vestíbulo, paseando de un lado a otro.

¿Qué diablos haría ahora? ¡Había estado tan envuelto en preocuparse por el concierto, que no pensó en tener que pasar el día en el autobús con la manada! ¿Cómo iba a actuar? ¿Se suponía que debía actuar? Su padre y Jay y Lottie seguían diciéndole que fuera él mismo, ¡pero ser él siempre había incluido fingir ser un beta! ¿Cómo actuaba como un omega sin estar apegado a los alfas?

Suspiró y se dejó caer contra el sofá. Eso era lo que había querido, ¿no?

¿Libertad? Libertad de la supresión. Él sonrió a su propio juego de palabras.

Por lo menos todavía tenía su humor.

Eso no cambiaba el hecho que no tenía de dónde empezar ahora que la tenía. Libertad, no su sentido del humor.

Tendría que encontrar un compañero, suponía. Especialmente para eximir a Liam de la carga extra. *Él y esos dos alfas no son tuyos. Llegaste tarde. Están comprometidos, son de Niall y no eres parte de eso.*

Se frotó la cara, tratando de acallar la pequeña voz que decía “¡pero tú los quieres a ellos, a nadie más!”. Él se desplomó contra el cuero negro y suspiró de nuevo. Seguro, Liam había asumido responsabilidad sobre Louis, pero sólo porque tenía que hacerlo. A pesar de que los omegas no necesitaban de padres o alfas para firmar por ellos cuando eran mayores de edad, Louis estaba “suprimido” y los doctores querían asegurarse que tenía alguien que cuidara de él.

Con las palabras carga, problema y error acechando y las memorias de su soledad grabadas en las paredes del bus, Louis realmente necesitaba una distracción.

Le había prometido a Mark hablar con sus hermanas y él más seguido, así que agarró su mochila en busca de su teléfono. Había usado el de Liam en el hospital, y no necesitó uno cuando estuvo en Doncaster. Además, estaba seguro de que su batería había muerto...

Naturalmente, estaba perdido en el desastre de su mochila; ¿cómo se suponía que sería un buen omega? No podía mantener una mochila limpia, ¡menos una casa entera! Su cabeza era un caos definido. Mientras su mano rozaba el bolsillo de su computadora, el crujido familiar de papel aluminio y plástico rompió el tren de sus pensamientos. Respirando rápidamente, sacó sus supresores.

Era más fácil ser beta, ¿verdad?

Louis rodó los ojos. Sí, ¿más fácil mentirles a sus mejores amigos, ser explotado como una puta de dos dólares por fotos y escándalos en revistas basura y periodicuchos de pacotilla? ¿Beber hasta olvidar cuán vacío se sentía? Deseando ser parte de algo tan especial como la manada y ansiar que lo amaran como era, como un omega.

No. Era todo lo que conocía, eso era todo. No era más fácil.

Aun así, mejor malo conocido...

Las pastillas verdes se veían mucho menos amenazadoras ahora que no se sentía amedrentado por tomarlas. No tenía que preguntarse qué le hacían a su cuerpo, ni sus predecesoras tampoco. El problema en los riñones era menor y manejable al momento; necesitaría seguimiento constante con su doctor privado para asegurarse que se mantenía así. Y la noche antes de ser dado de alta, la Dra. Amos le dijo que sería capaz de llevar cachorros—tal vez tendría problemas concibiendo y sus celos podrían nunca ser regulares como los de Niall, pero con tiempo (seis meses, posiblemente más) su olor se haría presente, sus emociones serían menos abrumadoras, y tendría, eventualmente, su primer celo adulto.

—*Estarás bien, si te lo permites*—había dicho ella.

Con eso en mente, había algo que quería hacer con su recién encontrada libertad. Algo que siempre quiso hacer.

Se bajó de su litera y corrió a las escaleras al baño.

Sorprendidos, los dos alfas en el centro del bus se miraron entre ellos, dejando caer sus cosas y apresurándose al pequeño pasillo.

—¿Lou? ¿Estás bien? —preguntó Zayn en la puerta abierta.

—Sip —Louis perforó cada agujero con pastillas verdes, su sonrisa creciendo con cada plaf contra la porcelana.

Liam creció con orgullo. —¿Esas son lo que creo que son?

—Supresores —sacó otras dos botellas y las vació—. Pastillas para dormir. Analgésicos.

—Buen chico —lo alabó.

Louis no pudo ocultar la sonrisa o el sonrojo delicado de su rostro y se recordó que no tenía que hacerlo. Jaló la cadena y retrocedió como buena medida. Se giró hacia Liam. —Alguien dijo algo sobre pizza.

La sonrisa del Alfa arrugó sus ojos. —Lo hice. Debería estar aquí pronto. Haz y Ni están viendo una maratón de The Walking Dead, pero estoy seguro de que la empezarán de nuevo por ti. O, podrías ayudarme con esta canción.

En ese momento, decidió que iba a *dejarse* avanzar, sin importar a dónde lo llevara. Eso era todo lo que podía hacer. —Canción, creo.

—Está bien —le dijo Liam sacudiéndolo del cubículo y acomodándose en el sofá del centro. Louis se apretó en el regazo del sorprendido Alfa.

—Aún estoy castigado, ¿no?

Compartiendo una sonrisa con Liam, Zayn los miró con satisfacción detrás de su cómic.

—Sí, lo estás.

—¡La pizza está aquí, muchachos! —Paul llevaba las dos cajas. El olor a queso fundido sobre pan y salsa sazonada sacó a los dos más jóvenes del saloncito.

—Oh, vamos —gruñó Liam.

—Síiiii —Niall se frotó las manos.

—Tan hambriento —Louis agarró la pizza, así que Niall lo agarró y lo arrastró hasta el saloncito.

—¡Hey! —los alfas se rieron.

—Maldita sea —el Alfa suspiró cuando el calor del omega dejó su regazo—. ¡No se supone que la pizza llegué rápido!

—Lo siento, Li, ¡va a estar en mi regazo en el almuerzo! —Zayn sonrió.

Paul los interrumpió, renuencia en su postura. —Esperen, sólo un segundo...

—¿Qué es?

—Sólo una alerta, pero recibí una llamada de los Inspectores de Newcastle. Cuando la noticia se filtró y confirmamos que Louis es un omega, quisieron ajustarle los cargos a ese alfa que los atacó a él y Paddy —debido a la susceptibilidad de su género a los dientes de alfa, morder un omega sin consentimiento era una ofensa tan seria como apuñalar a Paddy—. Larga historia: salió bajo la fianza. Iban a añadir el cargo, pero escapó de la ciudad.

—Jodido infierno.

—Ni siquiera pensé en eso —gruñó Zayn—. Lo mordió. Ese bastardo mordió a nuestro omega.

—No podemos tomar un puto respiro —suspiró Harry.

—El equipo de seguridad adicional se reunirá con nosotros en París. Son alfas, pero todos están apareados —aplacó la posesividad antes de que los tres chicos tuvieran la oportunidad de objetar—. Yo personalmente defendiendo a cada uno de ellos. Y ya envié una foto del chico al equipo de seguridad del estadio en este lugar y el siguiente, y seguiremos haciéndolo. Louis y Niall van a estar a salvo.

—Claro que lo estarán, joder —respondió Liam—. Gracias, Paul.

El guardaespaldas asintió y se despidió.

—Sabemos dónde están en todo momento —dijo Liam a sus alfas, quienes aceptaron de todo corazón—. Y no lo mencionen ahora mismo. No cuando es tan feliz.

—¡Oigan, no quedará nada de pizza si no vienen aquí! —gritó Niall.

Había poco más que podían hacer en ese momento, más que comer pizza con los omegas. —¡Ahí vamos!

—Vamos, Lou —dijo Zayn palmeando su muslo, el bebé alfa se quejó y el alfa mayor le sacó la lengua.

Mientras tanto, Liam tiró de Niall en su propio regazo. —Hola.

—Hola —un bocado de pizza amortiguó la palabra—. Come. Tenemos un concierto esta noche.

Liam mordió juguetonamente el hombro de Niall. —Mmm. Eres delicioso.

—Eres un estúpido —Niall sonrió con cariño.

Mientras tanto, Louis se alejó o intentó al menos, cuando la nariz de Zayn se le clavó en el cuello. —¿Qué estás haciendo? —se rio.

—Sólo me pregunto a qué vas a oler —trató de olfatear un poco más. Los omegas siempre tenía un olor dulce; Niall olía como algodón de azúcar—. Espero que huelas como a pastel.

—Qué aburrido —el irlandés terminó de tragar—. Apuesto a que olerá a gomitas de osos. O malvaviscos. ¡O grageas!

—Creo que olerá a té —dijo Harry en voz baja—, té Yorkshire con dos de azúcar y un poco de leche.

Louis respondió a la mirada afectuosa de Harry con una de los suyas; así era cómo tomaba su té.

—No lo suficiente dulce. Espero que huelas como torta. Como Banoffee²⁴ —Liam sostuvo Niall y agarró una rebanada de pizza.

—Ok, en primer lugar, ¿por qué tengo que oler a comida?

—Los tipos suelen oler a dulces —respondió Niall encogiéndose de hombros—. ¿No tomaste clases de salud?

—Tomé clases Beta de salud y me fue bien, gracias. En segundo lugar, podría ir por una torta Banoffee. ¿Creen que podemos conseguir algo de esa panadería en Londres? No se dañará, ¿verdad? ¿Si alguien la consigue y la trae? —preguntó Louis.

—Como una prueba para los nuevos asistentes —pensó el Alfa.

—Una novatada, ¿quieres decir? Ya hemos tomado el ferry a Francia —se rio Zayn.

—Oye, no me llames hada²⁵ —bromeó Louis—. A menos que te refieras a Niall, entonces está bien.

—Quiero los bizcochos de Guinness si van a traerla —agregó Niall—. ¿Están hablando de ese lugar cerca de la tienda de arte favorito de Zayn y del antiguo lugar de helados?

—Esa que a Haz le gusta, sí —Louis tomó una segunda rebanada.

—¿Nos dirigimos a París y quieren que les manden dulces ingleses? —Zayn se rio hasta que Louis le metió una rebanada de pizza en la boca.

—¡No me hagas sentir mal por el azúcar, Malik! Esto es lo más cercano que estaremos a Inglaterra por semanas —Louis lo empujó; Zayn lo acercó. Ambos notaron que Louis se tensó ante el movimiento, pero no dijo nada mientras se relajaba casi inmediatamente.

Liam sacó su móvil para pedirles a sus nuevos asistentes contratados por la gestión que regresaran a Londres. Era su deber como Alfa después de todo y por ahora fingiría que eran sus dos omegas.

²⁴ Es una torta de plátano y toffee de origen inglés. El término *Banoffee* es la unión de ambas palabras y su uso se introdujo al lenguaje cotidiano por dicha torta.

²⁵ No estoy segura de a qué se refiere Louis con eso. Zayn dice "*Hazing, you mean?*" refiriéndose a una novatada, pero *Hazing*, viene de *Hazy* que significa "vago, incierto o confuso". Por otro lado, Louis dice "*don't be calling me a fairy*", lo que significa que no lo llame marica o maricón así como hada, pero no sé cómo ambos términos se relacionan, si alguien tiene una idea, estoy abierta a ello.

16. HABLO UN IDIOMA DIFERENTE, PERO AUN OIGO TU LLAMADO

En una entrevista radial reciente, Ed Sheeran habló sobre el secreto de su amigo Louis Tomlinson, diciendo: «No, no tenía idea de que fuera omega. Pero sí sé que ha sido un hermano mayor por más tiempo, y si lo chantajearon con eso, hubiera hecho lo que fuera por quienes ama. Después de todo, la canción que escribí para la banda es dieciocho, no dieciséis. “Teníamos” se ajusta mejor que “Tenía”.»

Tomlinson, el único que tenía dieciocho cuando la banda fue formada, todavía no ha comentado públicamente el asunto, pero se espera que suba al escenario hoy por primera vez desde la revelación. Omega o no, los fans de seguro estarán alegres de verlo en donde pertenece.

Los nervios comenzaron en el momento en que Louis salió del autobús, pero cuando entró en el estadio la ansiedad se aceleró. Llegó al baño más cercano antes de que la pizza y la torta de banoffee volvieran a hacerle una visita.

—Despacio, Lou —Harry le frotó la espalda; tendió la mano por la botella de agua que sabía que vendría—. Está bien, amor. Estás bien. Todo va a estar bien.

Louis sacudió la cabeza con tanta fuerza que le hizo marear.

—¡No! Me van a odiar. Todos van a odiarme, va a ser un desastre, no puedo salir ahí, no puedo, no puedo —dijo, vacilando, con el corazón a punto de salir de su pecho. Su respiración se aceleró y su visión se hizo borrosa y su cuerpo continuó temblando y sus lágrimas fluían con tanta fuerza que dolía y había canto—espera, ¿qué? ¿Había canto? ¿Niall cantando?—. ¿Niall?

El joven omega sacó al alfa de la cabina antes de entrelazar sus dedos con los de Louis. El inglés se ancló en esa empuñadura, esforzándose por concentrarse en la voz. —Respira conmigo, Louis —lo arrulló Niall entre canciones de The Script; cuidando el abrazo protector, presionó la mano de Louis contra su pecho para poder sentir el ritmo lento y constante de su respiración.

Le tomó un poco de tiempo el traerlo de vuelta, pero los alfas habrían pospuesto el comienzo de su concierto si tuvieran que hacerlo. Las lágrimas se ralentizaron con la regulación de su respiración, y eventualmente Louis se sorbió. —Lo siento.

Liam detuvo a los dos alfas y dejó a Niall consolándolo.

—No tienes por qué disculparte, amor. Estás bien, estamos bien, todo va a estar bien —le acaricia Niall—. Ese es un buen chico. Sólo sigue respirando. Estamos aquí. No importa lo que suceda, vamos a estar a tu lado. ¿Entiendes?

Louis asintió con la cabeza. Simplemente no sabía si era una buena idea.

Niall le tomó la mano y lo condujo al vestuario, deslizándose sobre su regazo para distraerlo con suaves susurros y tiernos dedos acariciándole el pelo. Louis se aferró a él y respiró profundamente para calmarse.

—¿Tienes un peluche, bebé? —preguntó Harry, intentando recordar uno, pero las únicas muñecas que Louis había tenido eran regalos para sus hermanas.

—¿Eso es algo sucio?

—Y el amo de la insolencia está de vuelta —se rio Niall; a Louis le encantaba ese sonido.

—No, como un animal de felpa o una muñeca o algo para acurrucarte. Como el de Niall —Zayn nunca había conocido un omega sin él; los niños alfa siempre los superaban, pero los niños omega tendían a mantenerlos para siempre.

—Tengo un Niall —señaló Louis al irlandés que lo envolvía.

—Él tiene un Niall —Niall le sacó la lengua a su alfa, quien no estaba para nada celoso. Nop. Nada celoso en absoluto—. Pero, ¿alguien podría traer a Wayne?

—Claro —más que dispuesto, Harry huyó corriendo, literalmente corrió, para poder volver más rápido y ver al omega acurrucado.

—No necesito a Wayne, bebé, estoy bien —Louis negó.

Niall se encogió de hombros. —Pero nos veremos tiernos.

Y lo hicieron. Harry regresó con Wayne, un oso de felpa con piel de arco iris y un bigote de fieltro que el hermano de Niall le había pegado en algún momento durante su niñez, y Niall lo metió entre ellos.

—Huele como tú —y tal vez Louis necesitaba el osito de felpa. Tal vez lo pediría prestado esta noche. Esta noche después del espectáculo, cuando estuviera en el pasillo lejos de todo lo que siempre quis—*detente. Detente, detente, detente. Es suficiente con que no te odien. Es suficiente que quieran estar a tu lado y ser tus amigos después de mentirles. Alto ahí. Tienes suficiente con que preocuparte con el concierto que viene.*

—Caballeros —Paul metió la cabeza—. ¿Podemos tener un minuto?

—Por supuesto. Pero, ¿podrías traer a Wayne de vuelta al autobús después de que nos salgamos al escenario? —Liam preguntó, en absoluto avergonzado de hacer la solicitud. En primer lugar, siempre se referían al oso de Niall en serio y por su nombre, y en segundo lugar, Paul había tenido que volver en el tráfico post-concierto para recuperar a Wayne, así que el Alfa sabía que el beta estaría más que feliz de decir que sí.

—Lo haré. Pero primero, me gustaría presentar los alfas extras que hemos traído —Paul entró con tres alfas, en su mayoría mayores que ellos—. Colby Goodman —un negro corpulento con una camisa a punto de salirse de sus amplios hombros—. Dahlia Struan —una pelirroja con rizos y lápiz de labios rojo cereza que llevaba un cuchillo en su bota de motociclista, quien estaba junto al más cercano a la edad de la banda: un alfa de ojos azules, con una manga de tatuajes que les guiñó un ojo—. Y Ben Valentine.

—Sin guiños —Harry frunció las cejas a Ben, que parecía más el hermano mayor de Niall que Greg. Tan cerca como Louis y Niall estaban, Harry no pudo evitar que la celosa preocupación se encendiera. No iba a perder a Louis ante este bastardo.

—Notado. Me disculpo.

—Tendrán que perdonar a Ben. Él es nuevo en esto —Dahlia le dio al rubio una bofetada en la cabeza.

Liam presentó a su banda y luego declaró: —Es un placer conocerlos a todos. No sé cuánto les ha dicho Paul. Estos dos pueden ser un poco traviesos, pero en su mayoría son buenos —Liam sonrió a los omegas—. Obviamente, no hace falta decir que no deben disciplinar a ninguno de ellos. Cualquier preocupación, tráiganla a mí o a Zayn o a Harry. Aparte de eso, por favor sean tan amables con los fans como puedan ser cuando estemos afuera. Sabemos que se llevarán bien con nuestro equipo porque todos son maravillosos. Sólo Paul y Mark, nuestro entrenador, están permitidos en la parte de arriba de nuestro bus. Y, bueno... —Liam pensó para sí mismo—, bienvenidos al manicomio. Nos alegramos de tenerlos.

Cuando la seguridad los dejó solos, Louis enterró su nariz en la piel del oso y acunó a Niall más cerca. Aunque los alfas se ofrecieron, él estaba demasiado nervioso como para comer cualquier cosa o tomar té o jugar Scrabble o jugarle una broma a la banda o incluso moverse.

¿Y si los fans lo odiaban? ¿Qué pasaría si hubiera asientos vacíos? ¿Y si le arrojaban cosas? ¿Qué pasaría si ellos tuvieran carteles rudos o lo abuchearan cuando tratara de cantar—?

—Vas a estar bien —la voz de Niall cortó los malos pensamientos—. Vamos a estar contigo todo el tiempo y sé que los fans todavía te quieren. Lo sé.

—Eh, chicos —interrumpieron Lou y Caroline—. Cuando estén listas para nosotras, estaremos en el pasillo.

—Gracias —nadie se movió.

—Además, Lux y Brooklyn tienen algo que darle a su tío Tommo, ¿si eso está bien?

—Por supuesto —Louis asintió; Niall trató de desocupar su regazo para las más pequeñas, pero Louis lo mantuvo justo donde estaba.

Lou caminó con las dos niñas y se dirigieron hacia él.

—Qué hermoso —Louis recolectó los dibujos, en su mayor parte absurdos garabatos con “te amo”, sin duda, escrito por sus madres, pero dulce, no obstante, y les preguntó a las niñas acerca de ambos, asintiendo con la cabeza a sus murmullos y agradeciéndoles profusamente.

Los alfas siempre habían sabido que Louis amaba a los niños, pero, ¿combinando eso con la capacidad omega para llevar cachorros? Los tres tuvieron que detener deliberadamente los pensamientos de embarazarlo allí mismo y lo hermosa que la pequeña barriguita Tommo se vería estirada lentamente con sus bebés o cómo se verían esos niños.

Él no era de ellos.

Aún no por lo menos.

—Cuando estén listos para prepararse, estamos en el pasillo —sonrió Lou.

El tiempo avanzó y voló, todo al mismo tiempo. Louis quería vomitar de nuevo, su estómago retorciéndose y su corazón acelerado y sudaba tanto, tuvo que cambiarse de nuevo justo antes del concierto.

—Puedes hacer esto —dijo Niall con un brazo alrededor de él mientras caminaban hacia el escenario—. Estoy aquí. Todos lo estamos.

A Louis no le importaba si todavía le dolía la mano desde la última vez que se habían abrazado así, pero sus manos se apretaron alrededor de las del irlandés. El dolor servía para enfocarse. Sus pies se detuvieron justo detrás del backstage y sus pulmones dejaron de funcionar y Niall volvió a respirar con él, cantando suavemente.

El sonido de los fans coreando se filtró al escenario, ahogando los susurros calmantes del rubio. Liam fue el primero en descifrar lo que decían los miles de fans. —Louis, amor, ¿oyes eso? —Liam sonrió; nunca los había amado más. Los fans coreaban el nombre de Louis, como si supieran que necesitaba un pequeño empujón para salir esta noche—. Ellos te quieren, bebé.

—Te lo dije —Niall le dio un apretón en la mano mientras sonreía—. Vamos, omega. Es hora de jugar. Hazlo por ellos. Hazlo por mí, ¿vale?

Louis tragó saliva, temblando demasiado para sujetar su audífono. Niall tuvo que encajarlo y colocarlo en sus oídos y le pasó el micrófono y lo llevó al ascensor que les llevaría a la parte de arriba del escenario. Pero Louis no huyó. Él quería. Desesperadamente. Pero se quedó por Niall.

A medida que la música comenzó, el impulso de vomitar subió con la plataforma, sometido sólo por el conocimiento de que si vomitaba se volvería viral antes de que el concierto terminara.

Las luces y el humo lo cegaban y por un segundo, no podía recordar cómo respirar o cómo salir del escenario o cuál era su nombre o por qué gritaban.

La máquina de niebla se detuvo cuando bajó por la rampa. Harry lo encontró a medio camino, una sonrisa saliendo de su rostro. —Eso es todo para ti, bebé —parecía un susurro de escenario, pero tuvo que gritarlo.

Louis finalmente echó un vistazo a la multitud y a las decenas de miles de corazones que estaban sosteniendo que decían: “Te amamos, Louis”.

Las lágrimas en sus ojos ya no eran de ansiedad.

--

A mitad del concierto, Liam llamó a la multitud, pidiéndoles que levantaran sus carteles. Mientras se aseguraba de señalar las variaciones de “Te amamos, Louis” y “Eres un hermoso omega, Louis”, se oscureció con uno cubierto de brillo y luego gruñó en el escenario.

—No. No puedes.

Después de un segundo de absoluto silencio, Zayn se rio. —Y con eso anotado, esto es Girl Almighty.

Los tweets en vivo del concierto se volvieron locos

@Nouis_Paylik Liam en serio sólo le gruñó en una chica con un cartel!
#1DParis

@OTAlpha Liam tiene que ser Alfa. Ese gruñido tuvo a todo el estadio sometándose! **#1DParis**

@OnegaDirection ¡Liam de verdad acaba de silenciar a miles de personas con un gruñido! **#1DParis**

@Nouis_Paylik ACTUALIZACIÓN: el cartel al que le gruñó dice “¿Puedo reclamar a Louis?” ¡¡¡ESTOY MURIENDO!!!! **#OT5 #1DParis**

El resto del concierto continuó sin problemas. Debido a que Louis todavía no había hecho una declaración pública, había optado (y la gestión estaba de acuerdo) en no decir nada a la multitud, aunque lanzó y besos y sonrió felizmente a los fans y jugó e interactuó más con sus compañeros de banda, lo que no pasó desapercibido.

@TakeAChance ¡Louis puede ser lo que quiera siempre cuando esté así de feliz! **#1DParis**

@Someth1ngGreat: Louis parece más feliz de lo que ha estado en mucho tiempo! **#1DParis**

@StripesandSuspenders: ¡Mi pequeño hijo omega es tan feliz y hermoso!
#1DParis

Después del concierto, mientras Niall perseguía a Louis por las escaleras, Liam detuvo a sus alfas en un cuarto. La gravedad de su rostro bajaba la adrenalina post-concierto.

—Necesitamos hablar.

--

—Eh, Lou —Niall apartó la cortina pesada y luego alcanzó al omega—. Oye —se echó a reír y le quitó los pesados auriculares de su cabeza—. ¡Oye! —dijo una vez más—. Saliste corriendo. Como literalmente corraste —Niall rio entre dientes.

—Yo sólo-

—Vamos, vamos a parar por McDonald's y comer algo y luego voy a patearte el culo en FIFA. Me pido a Chelsea.

—Ni, para —Louis tiró de su brazo—. No tienes que hacer esto.

—¿Hacer qué?

—Esto.

—¡¿Esto qué?!

—¡Pasar más tiempo conmigo! No tienes que hacerlo.

—¿Qué?

—Yo... quiero decir, te acosé toda la tarde y por lo general te relajabas con tus alfas después de un concierto y probablemente te están esperando. Yo sólo... quería salir del camino — Louis se estabilizó en la litera cuando el autobús se puso en movimiento—. Estoy bien, ¿de acuerdo?

¿Acaso Louis dijo “*fuera del camino*”? —Lou...

—De verdad, Ni. Sólo voy a ver Supernatural y me quedaré dormido. No tengo hambre. Traje agua. Estoy bien. Tus alfas están esperando, sunshine —Louis se puso los auriculares y tiró de su manta.

Niall no se perdió cómo había enfatizado “tus” alfas. Retrocediendo, pensó antes de su descanso improvisado, en realidad, tenía que regresar antes de la fiesta de compromiso y su descanso real. Cuando los alfas chocaban con Louis cada vez que saltaba, lleno de adrenalina por un concierto genial, cuando sólo quería jugar videojuegos o ver la televisión o hacer algo para quemar la energía. Cuando Louis empezó a desaparecer en su litera solo mientras Niall tenía tres alfas para calmarlo con toques suaves y finalmente sexo.

Sexo ruidoso.

La cortina, los auriculares, su litera siendo la más alejada del fondo; había tenido sentido. El beta Louis habría querido privacidad, pero el omega Louis quería bloquear la relación que no podía tener.

Niall se giró y arrancó el auricular del televisor.

—¿Ni?

—Cállate y muévete —Niall tomó el mando a distancia obstinadamente, moviendo a Louis.

—Sunshine, ¿qué-?

—Cállate. ¿Qué episodio es éste?

—Pero-

—Espera, ¿Sam murió? ¡Pero si es sólo la segunda temporada!

--

—Tenemos que hablar con Niall antes de que hagamos algo —dijo Liam—. Pero, ¿estamos de acuerdo? Vamos a reclamar a Louis.

Harry señaló: —Liam, querías esperar por Mark.

—Sí, ¡pero ahora me gustaría saber que estamos reclamándolo así no mataré a uno de nuestros fans por un cartel!

—¿Es ésa la única razón? —preguntó Zayn.

—Sabes que no lo es —Liam lo miró furioso—. Tal vez no sabíamos que estábamos esperando, pero esperamos lo suficiente. ¿Estamos reclamando a Louis o no?

—Por supuesto que sí. Demonios, Ni probablemente lo está besando mientras hablamos —Zayn se rio, como una broma, pero los alfas pensaron en lo posesivo que era su omega.

Los tres alfas se encontraron el uno al otro en su carrera por las escaleras. —Hola —sonrieron cuando los encontraron acurrucados en la litera, un poco decepcionados por la falta de besos.

Con los ojos muy abiertos, Louis se sentó, listo para entregar al omega más joven a su manada, pero Niall lo jaló, sus ojos azules ardieron. —Tomen un asiento, muchachos, estamos viendo una serie —exigió.

—La televisión se mueve... —añadió Louis, un poco avergonzado.

Liam ajustó la pantalla mientras Zayn y Harry se acomodaban en el sofá. Liam levantó las piernas de los omegas y deslizó las suyas debajo.

—¡Esperen, Sam no puede estar muerto! Hay como, mil temporadas —Harry jadeó.

—Dean está haciendo un trato con un demonio de encrucijada —informó Niall.

—Pero eso significa que Dean tiene que morir, ¿verdad? —Liam se volvió hacia Louis, que sólo frunció las cejas—. ¿Qué? Me gusta esta serie.

--

Paul subió las escaleras. —¿McDonalds?

—Nosotros vamos —Zayn y Harry se levantaron, ansiosos de probar a Louis que eran buenos alfas.

—¿Qué quieren ustedes? ¿Lo habitual, Ni? —preguntó Zayn.

—Sí, por favor —sonrió.

—Yo también —Liam asintió.

—¿Louis?

—Estoy bien...

—Te ordenaremos un poco de todo, ¿verdad? —Harry le pellizcó el pie.

—No, pero... —Louis lo alcanzó, pero el omega irlandés lo detuvo.

—Son alfas y tú eres un omega. Está escrito en su naturaleza que tienen una obsesión malsana con lo que comemos —Niall le dio un beso en el pelo.

Louis se ruborizó y ajustó la cabeza en el hombro del otro. Tomó una media hora para llenar la orden y ambos alfas, Paul y Preston para llevarlo hasta la manada.

—Ni, ven a sentarte con nosotros para que tengas más espacio —Harry y Zayn dejaron una manta en el suelo mientras Liam y Louis acampaban en la litera.

Niall curvó el labio al pensar en dejar a Louis, pero se deslizó al suelo y puso al día a los alfas con el episodio.

—Espera, esto también es de Louis —Harry levantó una bandeja de batidos, refrescos y agua hasta la litera.

Los ojos del omega se agrandaron ante toda la comida. Tenía tres bolsas en la litera con él, sin contar las del Alfa. La mano de Liam pasó por su flequillo. —Acaba lo que puedas, Louis, amor —dijo él con una sonrisa suave—. No tienes que terminarlo todo.

—Pero, ¿tienes salsa de barbacoa ahí arriba? —preguntó Niall, con la boca llena de papas fritas.

—Sí... creo —él las examinó—. ¿Cómo hiciste para que trajeran desayuno?

Zayn y Harry golpearon puños.

—Zayn tiene poderes de persuasión.

—Y Haz simplemente les habló tan bien que no pudieron decir que no.

—Ni, ¿quieres unas croquetas de papa con tu salsa de barbacoa?

—¡Sí, por favor! —los omegas se rieron entre dientes; los alfas sonrieron ante el sonido.

Liam @Real_Liam_Payne

¡Gracias, París, por ser una gran audiencia! Su apoyo a Louis significó mucho. Merci!!

17. ESPACIOS ENTRE NOSOTROS, CONTIENEN NUESTROS SECRETOS

—Buenos días —Louis se sentó, la débil esencia de Niall rodeando la de Zayn, que entraba a la deriva desde el sofá.

—Buen día —Zayn sonrió y bajó el lápiz.

—No dormiste allí, ¿verdad?

—Bueno, me robaste a mi omega.

—Yo no hice tal cosa... ¿o sí? —después de ver Supernatural todo el día entre los shows, todo estaba un poco borroso.

—No, exigió quedarse contigo. Los tres dormimos en nuestras literas, también.

—Lo siento —dijo Louis bostezando.

—No lo hagas. Cuando quiere hacer lo que quiere hacer, no hay quien detenga a Niall —replicó el alfa, doblando su cuaderno de bocetos—. Yo... yo quería disculparme, en realidad.

—¿Por qué? —preguntó Louis. *No, no, no, no te disculpes... malo...*

—Por no... verlo. Y por no pelear más cuando pensé que lo hice —empezó—. Tenía una sensación... Quiero decir, siempre quise que fueras un omega antes. Y hace un par de días... bueno, cuando ese bastardo te atacó a ti y a Paddy, juré de arriba a abajo que lo eras, pero dejé que Liam me convenciera. Y lo lamento. Siento que-

—¿Qué me delató? —Louis cambió de tema cuando sus dedos hormiguearon con la necesidad de disciplinarse. *Omega malo. Malo. ¡No puedes hacer que un alfa dude de sí mismo!*

—Fue sólo un puñado de pequeñas cosas.

—¿Como los hoyuelos en la parte inferior de mi espina dorsal? —Louis sonrió—. ¿O la forma en que tengo que meterme en mis jeans²⁶?

—Cállate —la risa de Zayn se atragantó bajo las palabras que quería decir. Louis era su mejor amigo, y le había fallado. Esa culpa no había desaparecido—. Como que pensé que olías a Harry mientras hablabas con la policía.

Louis se sonrojó, rascándose la nuca; Zayn se acercó a la litera y le tomó la mano antes de que pudiera empezar a rascarse demasiado fuerte.

—Y la forma en que te sentías cuando te sostenía para el paramédico. Como si encajaras. Perfectamente.

—¿Como si me hubieran hecho sólo para ti? —el omega trató de bromear, pero los dedos del alfa encajaban perfectamente entre los suyos.

²⁶ Juego de palabras con la letra de Little Things.

—Es por eso que nunca nos dejabas abrazarte antes, ¿no?

—No quería acostumbrarme —dijo Louis encogiéndose de hombros, recogiendo la manta con su mano libre—. Además, se suponía que era un beta. No se supone que lo disfrutara y eso.

—Yo sólo... lo siento, Lou —Zayn le apretó la mano—. No debí dejarlo ir. Tal vez... no lo sé.

—Zayn, te mentí. —*Por favor, no te disculpes. Omega malo. Malo. Haciendo que un alfa pida disculpas. Carga. Puta. Error. Incorrecto. Malo.*

—Y debería haber...

—¿Leído mi mente? Te mentí. El hecho es que confiaste en mí y me creíste. No tienes que disculparte por eso.

—Pero somos alfas, deberíamos haber sido capaces de...

—¿Dudas cada vez que una mujer te dice que es una mujer o un omega te dice que es un omega? Mentí. Yo lo hice. Soy el que la cagué. Yo soy el —*mentiroso. Carga. Puta*—, que debe disculparse. Siento haberte mentido, Zayn. Lo siento. Sé cuánto valoras la honestidad, y lo siento mucho —su corazón se hundió porque era verdad. Zayn no confiaba fácilmente y había confiado en Louis y Louis había roto eso y Zayn lo iba a odiar y estaba empezando, todo iba a salir mal ahora—. Lo siento mucho...

Zayn tuvo que preguntarse cómo esto se había vuelto a él. Había querido disculparse y aquí estaba él con un omega maltratado llenando la habitación de pánico.

—No tienes que sentirlo, Lou —el alfa jaló al omega en un abrazo y le frotó la espalda—. Siento no haberte ayudado antes, pero eso va a cambiar, ¿ok? Relájate. Está bien. Está bien. Puedes olerme si es necesario, ¿sabes? —le recordó.

La señal envió la nariz de Louis al cuello de Zayn; le gustaba más el olor del alfa mayor. Aunque un alfa, Zayn era dulce, como un narguile²⁷ empapado de melaza con ese toque de sabor a manzana tradicional. Louis podía olerlo todo el día, pero se detuvo cuando pudo decir, —Ok.

—Yo... tú eres mi mejor amigo, ¿sabes eso? —Zayn quería decir más, pero no podía, no sin que Liam siguiera adelante. A regañadientes, se alejó del omega y pasó los pulgares por sus mejillas—. Vamos, Lou. Metete en esos jeans y vayamos a reunirnos con los muchachos para el desayuno, ¿sí? —con un extraño abrazo de hermanos, Zayn bajó las escaleras.

Mientras Louis pensaba, “él no es tuyo, supéralo”, y se recomponía, el alfa descendía las escaleras pensando: “No puedes reclamarlo todavía”.

—¿Listos? —uno de sus nuevos guardaespaldas se puso de pie, esperando en el sofá junto a las puertas.

—Sí —Zayn asintió—. Ben, ¿verdad?

²⁷ El **narguile** o **narguilé**, también llamado **pipa de agua**, **narguileh**, **cachimba**, **hookah**, **shisha** o **arguile**, es un dispositivo que se emplea para fumar tabaco de distintos sabores, filtrado por agua.

—Ese soy yo —el rubio le estrechó la mano.

—Sabes —salió Louis después de vestirse—. Tenemos como dos bolsas de McDonalds en la nevera y la mitad de ello es desayuno.

Sus jeans parecían pintados sobre sus gruesos muslos y la boca de Zayn estaba llena de agua al verlo. Pero al oír un trago pesado, una nueva conciencia se estableció sobre el pakistaní británico. Volviéndose hacia Ben, vio los sutiles ojos del guardaespaldas ascendiendo y los bordes de la visión de Zayn se pusieron rojos.

Las palabras “*Estás despedido*”, cargadas en la punta de la lengua se quedaron allí mientras los tres se dirigían a la cafetería y pasaban lo que parecía ser cualquier alfa de su equipo, todos los cuales parecían conocer a Louis.

—Hey, Lou —otro saludó a Louis cuando entraron en su próximo estadio en Basilea, Suiza—. Zayn —siempre educado, como cada uno antes de él, se dirigió al alfa con un movimiento de cabeza.

—Oye, Travis, ¿cómo te va? ¿Cómo te sientes? —ansioso por superar las incómodas disculpas y olvidar la necesidad de disciplinarse a sí mismo, Louis con gratitud, suscitó una conversación con su roadie. Además, con un concierto bajo su cintura y la respuesta tan abrumadoramente positiva, se sentía más como él y mucho menos ansioso.

Mientras tanto, Zayn contenía la necesidad de tirar del omega. De nuevo. Louis sonrió tan cálidamente ante otro alfa en su presencia y Zayn sintió que su competitividad se erizaba. Y entonces Travis, si es que ese era su verdadero nombre, ¡tuvo la audacia de abrazarlo!

—Tranquilo, Zayn —susurró Ben bajo el aliento, dando un tirón a la sudadera del alfa más joven.

Tomó todo el autocontrol de Zayn para no golpear al novato de seguridad, también.

—Estoy bien. Mucho mejor, gracias. ¡Oh! Te lo perdiste, hermano —Travis acarició el brazo de Louis cuando él soltó—. Johnny se la cobró a Noah esta mañana.

—¿Me perdí la tercera bofetada?!

—Fue mortal. Pregúntale a Walt, lo tiene en video.

—Lo haré —sonrió Louis al pasillo. Era tan deslumbrante como siempre había sido, y Zayn odiaba este alfa por ser la razón. ¡Él quería ser la razón por la que Louis sonreía! Especialmente después de la catástrofe de conversación que acababan de tener.

—¿Todo bien, Zayn? —preguntó Travis.

—Sí —él mordió un gruñido, conteniendo su rabia detrás de una fachada agradable—. Espera un segundo, ¿ibas a dejar que un alfa te diera una bofetada?

—No, tenía más fichas que él. No tenía nada que apostar a no ser que le dieran una bofetada en la cara —Louis rio mientras seguían caminando.

—¿Tu idea, supongo?

—Naturalmente —Louis le sonrió y el corazón de Zayn saltó ante su incandescencia.

El alfa se arrojó a la silla junto a Liam cuando llegaron a la cocina de Sarah. —¿Sabías que teníamos tantos alfas en el equipo?

—Y dejamos que Paul trajera tres más. Lo odio —se centró en Niall y ahora Louis bromeaba con Sandy y la banda bajo el ojo vigilante de Harry, y no en todos los demás alfas que colaban dentro y fuera de la cafetería. Niall era una cosa. Estaba marcado y su equipo respetaba eso. Pero toda la mañana, había estado mirando a los roadies y técnicos como la competencia, y lo eran. Louis no los necesitaba. Había alfas en todas partes—. Si Josh no se aleja, lo voy a matar con sus propias baquetas.

—¿Eh, Paul? —Zayn agitó una mano al beta y, tan callado como pudo, preguntó por su recién descubierta competencia—. ¿Cuántos alfas del equipo están apareados?

—¿La mayoría de ellos...? —preguntó él—. Oh, Julian no —señaló al compositor que le rodeaba los hombros a Louis con un brazo, con una mirada de preocupación en los ojos. Liam se lanzó fuera de su asiento, Zayn caliente sobre sus talones, pero Paul los agarró y los sentó.

—Siéntense.

Cuando el robusto beta se acercó para dirigir a Harry de vuelta con sus compañeros alfas, Niall de todas las personas arrancó a Louis de Julian. —Tenemos que ir a comer y esas cosas —arrastró al omega mayor; Harry sonrió a su maravilloso y sorprendente prometido y lo siguió.

—¡Oh, Ni! —Louis rio y tomó el control de su brazo una vez que estuvo sentado—. Tranquilo. Sé que tengo dos brazos, pero necesito la mano derecha. Puedes tener la izquierda si quieres.

Niall lo miró de arriba a abajo; Zayn agarró la parte posterior de su cuello y frotó suavemente, usando el punto omega para calmarlo un poco.

—Chico —Sarah apareció como un arco iris en una tormenta; finalmente, una beta—. Le hice a Niall sus propios panqueques. Será mejor que no te vea dándole los tuyos otra vez. ¿Entendido?

—Sí, señora —dijo sonriendo mientras ponía los dos platos de panqueques de arándanos.

Una beta alimentando a sus omegas; el estómago de los alfas se retorció. El grupo permaneció en alerta máxima durante el almuerzo, observando a su equipo con recelo. ¿Cuál iba a tratar de hacer un movimiento?

Ninguno de ellos. O estarían muertos. Y despedidos. En ese orden.

Justo cuando llegaron a las puertas de la arena camino a su bus, otra voz alfa retumbó detrás de ellos. —¿Hey, Lou?

Liam, Harry y Zayn no pudieron dejar de tratarlo como un desafío y se volvieron amenazadores. Rick, uno que ellos reconocieron, le entregó a Louis su monopatín a través del par de pies extras que dejó entre él y el omega. —¿Cómo has conseguido ponerlo tan alto en el andamio?

El recién revelado omega sonrió. —Si te dijera cómo, entonces, ¿dónde quedaría la sorpresa la próxima vez que lo encuentres? —saltó sobre él sólo para ser levantado.

—No en este momento —Liam sacudió la cabeza. Él y sus alfas necesitaban a Louis a un brazo de distancia ahora mismo. Pateó la tabla en su mano libre y la llevó y Louis a la puerta.

Después de años de esta locura, fácilmente sintonizaron el rugido agudo de la multitud detrás de la barricada. Ni siquiera consideraron los teléfonos con cámara apuntando en su dirección.

—Um, ¿Li? Puedo caminar —el culo de Louis descansaba sobre la cadera de Liam, los pies colgando y la parte superior del cuerpo enganchada sobre el brazo del alfa.

—Estoy seguro de que puedes.

Louis tragó saliva. No podía mirar a Niall. Sabía que debía odiar ver a su Alfa sosteniendo otro omega, pero no quería que nada arruinara lo mucho que estaba disfrutando la fuerza de Liam.

Niall estaba demasiado ocupado para estar celoso; caminando un paso detrás de Zayn y Harry, sacó un rápido video de su Alfa manejando al omega y consideró si quería publicarlo en Instagram o Twitter. ¡Ohh, era lo suficientemente corto para un Snapchat!

Louis desapareció en el piso superior una vez que llegaron al autobús con Niall pisándoles los talones.

—¡Liam! —Zayn y Harry se quejaron después de que los omegas estuvieron fuera del alcance del oído.

—Necesito llamar a Mark y tenemos que hablar con Niall —sin embargo, el Alfa todavía tenía las palabras de Mark resonando en sus oídos.

Con Louis con su familia y amigos, el Alfa se acercó a Mark mientras sacaba la basura. —Disculpa, Mark, ¿puedo ayudar?

—No, gracias Liam. Lo tengo, hijo —respondió el alfa agradablemente.

—Entonces, um, ¿tienes un minuto para hablar? —Liam quería patear su propio culo. ¡Él no había sido así de sangrientamente tímido desde TXF—la primera vez, también!

—Si se trata de reclamar a mi hijo, la respuesta es no.

Liam se dio una palmada en la cara. Pero la manada y él se habían ocupado de Louis... bueno, en los últimos días, se habían encargado de él y tenían años de no hacerlo para compensar, si Mark se limitaba a darles... ¡Dios mío! Mark los culpaba.

—No te culpo —el alfa tiró la basura—. Por lo que le pasó a Louis, no te culpo, si es por eso que piensas que estoy diciendo que no. Lo digo porque creo que mi hijo necesita pertenecer a sí mismo por un tiempo. Como su amigo, espero que estés de acuerdo.

Mientras que Mark tenía un punto con el que Liam estaba de acuerdo, ser reclamado debía ser la decisión de Louis. Después de todo, pedir permiso a su padre había sido un guiño a la tradición. ¿Cierto?

No. Liam sabía que Mark lo mataría y realmente no quería morir y, ¿cómo se sentiría Louis, sabiendo que su padre no lo aprobaba? No, tenía que convencer a Mark.

Demonios.

—Ve a buscar a Ni, Haz —señaló Zayn arriba, ansioso por terminar con esa conversación en particular.

—Sí, solo aléjalo de Louis y haz que Lou se sienta excluido de nuevo. Gran idea, Z, —espetó Harry—. ¡Tú ve a buscarlo!

—No me hables así. Sólo estaba haciendo una sugerencia. Tu próximo celo es dentro de unas semanas. Podrías tenerlo con Louis y Niall, sólo estoy tratando de ayudar.

—El tuyo es un mes después del mío, deja de fingir ser desinteresado, idiota —el alfa más joven miró fijamente al mayor.

Los celos de alfas eran fácilmente previsibles. Ellos tenían el suyo cada tres meses—sólo saltándose si Niall estaba cerca de su celo semi anual (las necesidades de un omega siempre llegaban primero después de todo). Durante todo el tiempo que llevaban como banda, los celos de los alfas se alinearon un mes después del otro. Sin embargo, los de Harry y Zayn se acercaban cada vez más, y Liam temía el día en que tuvieran que compartir a su omega. Donde el celo de un omega duraba tres o cuatro días, el de un alfa requería un cierto número de nudos, y Niall podía recibirlos todos en un día—pero si tuviera que lidiar con dos alfas competitivos al mismo tiempo, él sería el bebé de la historia del Rey Salomón²⁸.

—Basta —Liam habló con firmeza y sus dos alfas se callaron—. Volveré a hablar con Mark. Hablaremos con Niall la próxima vez que Louis esté grabando. Si ambas cosas van bien, hablaremos con Louis.

Ambos alfas lo miraron expectantes.

—¿Necesitas que te traiga tu celular?

—¿Está cargado? ¿Necesitas un cargador?

Liam no parecía divertido e hizo la llamada en el salón de atrás. Mientras daba tono, se dio cuenta de que debería haber pensado lo que quería decir antes—

—Hola, Liam.

El hecho de que Mark tuviera identificador de llamadas no detuvo el estremecimiento de miedo o el trago nervioso. —Hola, Mark.

—¿Está bien mi hijo?

—Sí, está bien. Um... —no había estado tan nervioso desde esa primera charla con Maura, Bobby y su omega, Siobhan. ¡Y Mark era sólo un alfa!

—Lottie querría saber por qué no responde a su teléfono.

²⁸ Es una historia de la biblia en la que dos mujeres fueron con el rey Salomón a que les ayudara a saber con quién debía quedarse un bebé que vivía con ambas, las dos habían tenido un hijo cada una pero uno de ellos había muerto y ninguna de las dos sabían de quién era el bebé restante. Salomón las puso a prueba diciendo que iba a cortar al bebé y cada una se podía llevar un pedazo. Cabe aclarar que al final no lo hizo.

—Oh, seguro que se lo preguntaré.

—Hazlo.

—Lo haré. Qué bien hablar contigo, Mark —Liam colgó y se golpeó a sí mismo de parte de sus alfas.

—¿En serio, Li? —Zayn alzó las cejas.

—Tal vez piensa qué vas a decir e inténtalo de nuevo, ¿no? —Harry palmeó su rodilla.

El alfa sólo gruñó y se dirigió hacia las escaleras. —Hey, bebé —Liam apareció a través de la cortina—. Lottie quiere saber por qué no respondes a tu teléfono.

—Nunca lo encontré —los ojos todavía en el programa que él y Niall estaban viendo en la televisión, Louis agarró su mochila para buscarlo. Realmente no había necesitado nada en él, dado que estaba evitando Internet y Twitter y cualquier cosa que pudiera recordarle que él era el tema candente de la conversación.

—Baja y come algo.

—¿En serio, Li? Literalmente acabamos de almorzar —Niall se rio, pausando el programa por Louis.

—Entonces baja y toma un poco de agua. Ambos —dijo él con brusquedad. Quería a los dos omegas donde pudiera verlos.

—Lo haremos, Alfa. Relájate —el irlandés se rio entre dientes—. Él está bien, cariño.

Pero no lo estaba.

Alrededor de cinco minutos más tarde, bajó las escaleras; un omega completamente diferente del feliz que habían dejado con Niall, quien venía tras él, pareciendo igualmente confundido por el cambio brusco.

—¿Hey, Li?

—¿Qué es? ¿Qué pasa? —Zayn y Liam dejaron caer todo, pero se mantuvieron a una distancia suficiente para abrazarlo. Todavía no, se recordaron.

Louis se sentó en un escalón en el medio. —¿Paul o tú tienen el número de esos Inspectores que fueron a verme al hospital?

—¿Sí, por qué? ¿Qué pasa?

—La, err, una de mis compañías de tarjetas de crédito llamó. La tarjeta que le di a mi madre fue usada en México. Quienquiera que la usó alcanzó el límite de crédito... —masticó su labio inferior—. Sólo pensé en avisarles.

—Los llamaré, amor —dijo Liam—. ¿Por qué Ni y tú no van a ver Netflix o Googlebox o lo que sea que tengamos en la parte trasera con Haz? Vamos, Tommo —sacó a Louis de las escaleras y medio lo abrazó, medio lo guio hasta el salón donde Niall casi lo abordó en el sofá.

Liam necesitó de toda su fuerza para no azotar la puerta. Se conformó con pasar las uñas por ella, arruinando la longitud de las mismas que le impedían romperlo todo.

—Li —Zayn acarició ese punto dulce entre sus hombros en un intento de aliviar esa ira.

Maldita sea esa perra por hacerle esto a él. Todo ello. Los supresores, las mentiras, y ahora arruinando su día. —La odio. La odio tanto, Zayn.

—Yo también, amor. Yo también —el alfa mayor frotó suavemente, presionando besos suaves en su cuello.

Harry abrió la puerta y se les unió con un susurro: —¿A quién odiamos?

--

Louis estaba teniendo un buen día, considerando todo. Pero no, se estaba acostumbrando demasiado, decidió el destino.

Por lo menos, así fue como le pareció el repentino giro.

Finalmente, desafiando a su celular, había ignorado los cincuenta textos de sus hermanas, papá y amigos. Ninguno después de la declaración parecía demasiado malos. Casi todos iban igual: *no tenía ni idea, podrías haberme dicho, esto no cambia lo mucho que me preocupo por ti/las cosas entre nosotros, todo va a estar bien.*

Y, justo cuando estaba listo para conceder que todo el mundo no podía estar equivocado. Que tal vez, sólo tal vez, todo realmente podría estar bien, comprobó su correo de voz. La voz en pánico hundió su corazón. Los por favor frenéticos de sus hermanas, para que les dijera que estaba bien, repentinamente cambiaron a resignación.

Debería haberse detenido allí. Debería haber llamado a sus hermanas y dejar que sus voces lo animaran. Pero entonces la llamada de la compañía de tarjetas de crédito lo envió en espiral. Porque no quería ser el que lo supiera. No quería la culpa. No quería saber a dónde la había orillado o tener que hacer algo al respecto. Pero tenía que hacerlo, ¿no? La gente esperaba que hiciera algo, simplemente no sabía qué.

¿Presentar cargos? ¿Contra su propia madre? ¿Enviar un equipo tras ella?

¿Un equipo de qué, Louis? ¿Asesinos? ¿Ninjas?

No. Sólo les diría a los Inspectores que habían ido a su habitación de hospital y eso sería todo. ¿Cualquier cosa que pasara después? No sería culpa suya.

Bien. Completamente su culpa, pero ese no era el punto.

Pero, ¿por qué puso eso en manos de su...? No, de Niall. El Alfa de Niall. Ese no era su lugar, no estaba reclamado, y Liam no tenía responsabilidad alguna por él (no importa cuánto lo quisiera Louis).

El omega mayor se arrancó de los brazos perfectos del irlandés y se apresuró a regresar al frente. —Puedo llamar. Está bien. Yo me encargaré. ¿Puedo tener el número?

Por una fracción de segundo, Liam pensó en dárselo. Pero, el Alfa en él no podía hacerlo.

—Lo tengo, Tommo —meneó la cabeza.

—Pero...

—No, amor. Lo tengo —el tono del Alfa goteó con autoridad; Louis trató de no lloriquear.

—Pero yo...

—Vamos, Louis, amor. Li dice que lo hará —Harry tiró de Louis.

—Pero, no quiero... ya sabes... —*Error. Carga. Problema.* Su piel picaba con la necesidad de disciplinarse. *Mentiroso. Incorrecto. Puta.*

—Detente —ordenó Liam, como si pudiera ver las palabras brillar a través de la cabeza de Louis. Se acercó y tomó su cara—. Esto no es un problema. No eres una molestia. Quiero manejar esto por ti. Quiero hacerlo, ¿entiendes?

Louis asintió con la cabeza, hipnotizado hasta los tobillos.

—Usa tus palabras —el Alfa sonrió, con la esperanza de hacerle reír.

Louis se sonrojó. —Sí. Entiendo.

—Sí, Alfa —carraspeó Niall.

—Sí, Alfa —sonrió Louis—. Entiendo.

—Ese es un buen chico —Liam besó su frente y palmeó su trasero hasta el salón.

Niall abrió los brazos y Louis no se molestó en resistirse. Sólo se derritió contra el rubio y se dejaba llevar. No podía haber nada malo en el abrazo de Niall. Nada más que su sunshine.

El omega irlandés acarició su cabello, incluso cuando Liam volvió, necesitando escuchar ese mensaje.

—¿Lou? Necesito el código de acceso a tu teléfono, amor —susurró, manteniendo su voz suave para no perturbar la tierna paz que Niall le había proporcionado. Pensó que era 1107 (los números de Giggs y Beckham en el Manchester United), pero Zayn juró que era uno de los cumpleaños de sus hermanas.

—1, 3, 0, 9 —el pequeño bostezo de gatito de Louis hizo que los alfas desfallecieran.

Ese era el código de Liam también, y el Alfa pensó con curiosidad. Porque era...

El omega irlandés lo averiguó primero y, sonriendo, besó la cabeza de Louis.

Era el cumpleaños de Niall.

18. TOMAMOS UN CHONCE²⁹

El olor a beta no sorprendió a nadie. Mientras Louis olía sólo un poco más dulce desde el hospital (nada fuerte o descifrable como el algodón de azúcar de Niall, pero dulce de todas formas), sus cosas—ropa, mochila, etc. —aún tenían el olor genérico de beta en ellas.

La guitarra rasgueando, por otra parte, despertó a todos.

—Te ves hermoso en esta luz. Tu silueta sobre mí —el pelirrojo comenzó a cantar cuando Louis despertó y se giró hacia él con una sonrisa suave y perezosa—. La forma en que resalta el azul en tus ojos, es el mar de Tenerife. Y todas las voces que nos rodean, se desvanecen cuando respiras. Sólo dilo y desapareceré en el desierto³⁰.

—¿Esto se convertirá en algo permanente? ¿Despertar para encontrar a alguien sentado allí? —Louis se frotó los ojos—. Sheers —como siempre, pretendió brindar en honor al beta³¹.

—Lou-miere —tarareó Ed mientras silenciaba las cuerdas de su guitarra.

Harry sabía cómo iba el resto de Tenerife Sea y él nunca oiría las palabras, “lumiere sobre mí³²”, de la misma manera otra vez.

—No lo sabías, ¿verdad? —Niall no pudo contener su mirada; él tenía una idea de cómo íntimo este beta era con su omega y al irlandés no le gustó ni un pedacito. Ni siquiera la tranquilizadora mano de Zayn sobre su espalda podía frenar la llamarada de celos.

—Ni una pista, amigo. Pensé que era un beta —Ed se guardó su siguiente comentario: *tiene la polla de uno*. Tenía la sensación de que Niall lo sabría muy pronto. Ed no era estúpido después de todo. Incluso si él quería una relación con Louis, sabía lo que la manada significaba para él; nadie podía competir contra eso—. ¿Me preguntaba si vendrías a comer waffles conmigo? —le preguntó a Louis.

—¿Waffles?

—Estamos en Bélgica —dijo como si fuera obvio.

—Cierto —dijo Louis riendo de acuerdo—. Er, yo um... —miró a los alfas.

Ed se burló. —Tienes alfas a los que responder ahora.

—Adelante, pero te llevas a Alberto y a Dahlia —asintió Liam—. Mark me envió un texto diciendo que esperaba por nosotros, muchachos —dijo el Alfa a la manada; Niall, Zayn y Harry se pusieron la ropa de entrenamiento y, a regañadientes, dejaron al omega con Ed.

²⁹ Es de la canción 18, de cuando Niall dice “Chonce” en vez de “Chance”, la palabra significa tanto *chance* como *oportunidad*.

³⁰ Son las primeras líneas de *Tenerife Sea* de Ed Sheeran.

³¹ *Sheers* suena como “Cheers”, que es como se dice cuando las personas brindan, en español sería “¡Salud!”, y como apodo se puede referir al apellido de Ed, *Sheeran*.

³² *Son et lumière* es un término en francés para referirse a un “espectáculo de luz y sonido”, en este caso *lumière* sería Louis (Lou-miere), y *sobre mi...* bueno, ya se imaginarán ustedes el resto.

Niall se contuvo hasta que salieron del bus, pero dejó que el remarque se soltara tan pronto como la ansiedad por la separación comenzó; quería a su omega, maldita sea.

—¿Vas a dejar que se vaya con Ed?! ¡¿Por qué?!

—Porque también tenemos que hablar, amor —Liam tomó su mano.

—¿Hablar de qué?

—De Louis y si estás de acuerdo con que lo reclamemos también —explicó el Alfa.

—He estado adherido a su lado como pegamento, ¿cómo es que eso no es una indicación de mi opinión? Él es nuestro y si no es nuestro, entonces será mío, pero ahora está fuera con un beta y han follado, sé que sabes que han follado y acabas de enviarlos juntos, probablemente para hacerlo otra vez, y ¿quieres sentarte aquí y hablar sobre reclamarlo? ¿Cómo diablos vamos a reclamarlo si un sangriento beta lo reclama primero? ¿Qué demonios piensas que...?

Liam agarró a Niall y le mordió el cuello, una fuerte reprimenda de dientes hundidos hasta que su omega se calmó. —¿Sabes por qué te mordí? —lamió las heridas de su piel y se apartó.

Niall se frotó el cardenal dejado atrás. —Sí, Alfa.

Como regla general, a él, a Zayn y a Harry les gustaba preguntar primero, castigar más tarde, pero de vez en cuando, el temperamento y los celos de Niall les colmaban la paciencia.

—Estaba despoticando como un lunático —él arrastró un pie contra el pavimento.

—Tenemos que ser justos con él, Niall. Nunca ha tenido la oportunidad de ser un omega. Un vínculo instantáneo y permanente podría ser un error. Necesita saber que tiene opciones y que somos sólo una de ellos.

—Sí, Alfa —Niall enterró su rostro en el cuello del Alfa por la esencia que olía y se sentía como el spray del océano en una tarde caliente.

—Llamaste a Ed —Harry sonó tan traicionado como Liam sabía que lo haría.

—Lo hice —Mark quería que Louis viera sus opciones, así que el líder de la manada las lanzaría en su cara—. Y mantengo mi decisión. Ahora, vamos a comer.

Harry y Niall miraron al autobús y suspiraron. Ese era su omega, maldita sea.

--

—Lo siento —Louis y Ed paseaban perezosamente por la acera, comiendo waffles. Sus guardaespaldas iban tras ellos, explorando el área en alerta alta, sus estrategias de salida siempre cambiando.

—¿Por qué?

—Te acostaste conmigo con la impresión de que era un beta-

—Me conoces mejor que eso. No soy uno de esas betas que piensa que tengo que estar con un beta. Dormí contigo porque eres Louis. Beta, omega, lo que sea. Eres mi amigo — se encogió de hombros.

—Vaya amigo —ironizó Louis—. Te mentí. Le mentí a todos.

—Tenías tus razones. Me escapé de tu cama casi todas las mañanas con sólo un adiós en un texto. Eso también es una mierda.

Louis se encogió de hombros. —Tuviste tus razones —rio entre dientes.

—Así que. ¿Vas a decirme quiénes fueron?

Louis suspiró y le dio la versión corta, algo que tenía la sensación de que estaría haciendo mucho.

—Tu madre es una perra, hombre.

—Eso es lo que todos me dicen. Pero ella sigue siendo mi madre, así que cállate —Louis le dio un puñetazo en el brazo.

—¿Cómo están las cosas con la manada?

Louis suspiró. —Extrañas. Torpes. Como caminar sobre cascaras de huevo.

—Comprensible dado cuánto te quieren.

—Dado cuánto les mentí, quieres decir.

—Ellos ostentaron su relación delante ti por años. Creo que están igualados, amigo.

—No lo hicieron adrede...

—¿Por qué? ¿Porque pensaron que eras un beta? ¿Así que eso hace bien que necesites una cortina amortiguadora de sonido y unos auriculares con cancelación de ruido?

—Yo...

—No necesitas justificar las acciones de nadie ni defender las tuyas —replicó Ed desestimando las palabras de Louis—. Tengo una pregunta para ti.

—Probablemente te debo la respuesta.

—¿Cómo no estabas... como... húmedo? Cuando dormimos juntos, quiero decir.

—Oh. Eso —Louis empujó una fresa en su boca para evitar reírse incómodo—. Sí... No podía. Los supresores me impedían producir... eso.

—Suficientemente justo. Así que. ¿Cómo estás? Sin mierda, por favor.

Louis suspiró y arrojó su envoltura a una papelera cercana. —¿Honestamente? Yo... me siento... estúpido. Quiero decir. Guardé este secreto durante años. Mi mundo entero giró alrededor de él y todo se vino abajo en aproximadamente una semana o así. Y... sigo esperando que ocurra lo malo, supongo. Siempre pensé que los cuatro jinetes empezarán el apocalipsis si mi secreto se deslizara. Y todo ha ido bien. Casi demasiado bueno. Los fans son increíbles, al menos los que hemos visto. La manada ha sido increíble. No me

odias, mi familia tampoco. Diablos, probablemente estén mejor. Mi papá está con mis hermanas, así que lo están haciendo bien. La nueva gestión me da espacio y tiempo para hacer frente a esto. Ni siquiera tengo que preocuparme por mi madre porque ella simplemente desapareció. No lo sé. Tiene que haber una nube, ¿sabes? Si hay un lado positivo y yo... estoy disfrutando del lado positivo y todo, pero sigo esperando la nube... ¿eso tiene sentido?

—Tal vez tu nube fue que estuviste a punto de morir. O las puntadas en tu cabeza. O el hecho de que tuviste que negar quién eras realmente durante tanto tiempo.

—Tal vez... —pero, no podría ser tan simple, ¿no?

—¿Así que Selena o cualquiera de los demás sabía?

—No, pero puedo dejar de mirar mi espalda ahora que Justin realmente no puede hacerme daño; eso es bueno. Y nunca hubo tantos “otros” como la gente piensa. Pero no. Fuera de mí, mi madre, un par de personas en la gestión y un par de chicos que pagaron nadie sabía. Yo era el secreto mejor guardado en la historia del mundo del entretenimiento. ¿Realmente no estás molesto conmigo? —dijo con incredulidad. Seguramente alguien, en alguna parte tenía que estar molesto con él, ¿verdad?

—Estoy molesto porque no creíste que podías confiar en mí. No enojado, sólo. Molesto.

—No podía decírselo a nadie.

—Ni siquiera es porque eres un omega. Mi amigo estaba sufriendo, y yo no lo sabía.

—Lo siento.

—No hagas eso, no te disculpes —Ed rio entre dientes—. Tú eres el que está sufriendo, no tiene sentido que te disculpes.

—Eso es todo lo que sigo queriendo decir y puedo oír las palabras en mi boca, simplemente no puedo detenerlas.

—Entonces úsalas, como siempre —Ed señaló a la guitarra que llevaba—. Aquí.

—¿Me estás dando una guitarra?

—Si alguien pregunta, fue una de los conciertos en Wembley. Y, todos esos sentimientos tienen que ir a algún lugar —el beta se encogió de hombros—. Haz buen uso de ellos.

—Ed —conmovido, Louis lo abrazó—. ¿Por qué esto se siente como un adiós?

—No es adiós —el pelirrojo le palmeó la espalda—. Sólo, tal vez un final para el aspecto beneficioso de nuestra amistad.

—¿No más sexo? —el omega suspiró—. Bueno, ahí va mi plan para lidiar con los celos.

—Oh, Lou-miere, no soy la vela más brillante, ¿o sí? —Ed sonrió.

--

—Disculpa —uno de los del equipo se cruzó con la manada en la cafetería, donde habían ido a descansar después de su entrenamiento.

—Johnny, ¿verdad? —Harry le estrechó la mano.

—Sí. No he visto a Louis hoy, pero esto es suyo —les entregó una sudadera con capucha de Adidas—. Lo dejó en nuestro bus. Los de limpieza la encontraron.

Zayn cubrió la boca de Niall antes de que pudiera gruñir.

—Gracias. Se la devolveremos —Harry sonrió cortésmente al omega mientras el suyo hervía.

—Quémala, puedo oler a ese omega en ella desde aquí —siseó Niall bajo su respiración.

—Tranquilo, amor.

—Mi omega. Mío —susurró.

—No eres así de posesivo con nosotros —lo apaciguó Harry con besos en su cuello.

—Sí lo soy. Tuve años de práctica para controlarlo. Esto es nuevo. Y más difícil. Porque no puedo reclamarlo como ustedes pueden. Y no lo haré —miró al Alfa.

—No podemos simplemente tirarlo al suelo y anudarlo, Niall —Zayn lo acarició.

—¿Darle qué a quién? —Louis entró con Alberto y Dahlia detrás de él.

—¿Qué? —los alfas se sonrojaron.

Niall trató de no mirar furtivamente cuando preguntó: —¿Dónde está Ed?

—Tenía un vuelo que tomar —dijo el omega.

—¿Comiste? —preguntó Harry.

—Sip —asintió Louis.

—¿Estás seguro de que no tienes hambre? —siguió Zayn.

—¿Te haría sentir mejor si agarro algo antes de ir a tomar una siesta?

—Lo haría, gracias.

—¡Y lleva a un guardaespaldas! —Liam llamó.

—Oye, rubio, ¿te molestaría hacer algo de trabajo? —preguntó Louis juguetonamente.

—Sí, cariño —Ben tomó su café y lo siguió.

—Sigue adelante —Louis saltó sobre su patineta, cogió un panecillo de arándanos y desapareció tan rápidamente como había llegado, pasando por los pasillos y hacia el estacionamiento, el novato corriendo detrás de él. El omega saludó con la mano a los fans a la espera de un vistazo de la banda a través de la valla, sonriendo cuando escuchó el comienzo de un coro, “te queremos, Louis”. Cuando subió al autobús, sintió una punzada en la clavícula, pero lo ignoró como dolores de curación.

En medio de la multitud, un alfa gruñó para sí mismo. —Mío.

--

—¡Liam! —de los tres, el gemidos vino inesperadamente de Zayn, que hizo un gesto sin sentido entre el asiento vacío y las figuras en retirada de Louis y Ben. El Alfa sólo capturó el espectáculo absurdo por un segundo porque ya estaba comprobando su reloj y llamando a la gestión para que hicieran su trabajo porque tenía alrededor de siete horas y poco para llegar Doncaster y volver a Bélgica a tiempo para el control de sonido, entrevistas y el concierto. No podía dejar que Mark lo intimidara, no si quería a Louis en su manada, y tal vez era una conversación que necesitaban tener cara a cara—otra vez.

Tres horas y media más tarde—contando el tiempo que le llevó agilizar el vuelo del avión privado y moverse en los aeropuertos, Mark abrió la puerta principal y sonrió al compañero de banda de su hijo. —Hola, Liam.

—Mark, estamos reclamando a tu hijo —espetó. Probablemente no era el camino a seguir, pero el Alfa ya no estaba preguntando.

Apoyándose en el marco de la puerta, el papá de Louis se saltó las formalidades. —Ni siquiera ha estado fuera del hospital una semana, Liam. La respuesta sigue siendo-

—Mark, lo amamos. Siempre lo hemos amado. Lo que los cuatro tenemos con Louis siempre ha sido más que amistad, pero no podíamos tenerlo. No podríamos... los betas y los alfas no se mezclan, tú de todas las personas lo sabes. ¡No podíamos ser como tú y su madre! ¡No podía arriesgarme a perderlo así! Crees que él necesita pertenecer a sí mismo, pero siempre ha pertenecido a nosotros. Siempre ha sido nuestro, pero no sabíamos que él podía ser de la manada, pero mis chicos y yo tenemos la oportunidad de arreglar eso y que me condenen si dejo que te interpongas en el camino. Louis es increíble. Es hermoso, fuerte y apasionado, y si nos contenemos por una semana, un mes o un año, alguien más tratará de reclamarlo, ¡y no voy a dejar que eso suceda! —Liam ni siquiera palideció cuando se dio cuenta de que estaba, prácticamente, gritando al alfa más intimidante que había conocido. Pero, Louis estaba en la línea. El hecho de que la naturaleza hubiera dictado que Louis, el beta, pertenecía a otro beta (o quizás a un omega) nunca se había acomodado bien con el Alfa, y él siempre se arrepentiría de no confiar en ese instinto.

Inexplicablemente, la diversión levantó la esquina del labio de Mark. —Bien dicho.

Liam había esperado un puño en la mandíbula, no... lo que fuera. —¿...qué?

Impresionado, el alfa se enderezó y entró en la casa invitándolo. —Sé que ustedes son buenos para él. Louis no habría soportado todo lo que soportó si no valieran la pena después de todo. Pero, yo quería saber que lucharían por él. Incluso si eso significaba pelear conmigo —entró en la sala de estar y cogió un rodillo de pintura.

—Oh, así que...

—Todavía creo que es demasiado pronto. Pero, si quieres mi aprobación, la tienes. Sin embargo, en última instancia, es decisión de Louis, no mía. Y todo lo que decida, lo respetarás, aunque no te guste.

—Por supuesto. Y si estás de acuerdo, quiero que sepas que tomaremos las cosas con calma. Todavía está tratando de averiguar qué significa ser un omega. Lo último que queremos hacer es apresurarnos.

—Eso es bueno. ¿No tienes un concierto hoy? ¿En otro país?

—Sí —Liam comprobó su reloj—. Tengo cerca de una hora antes de que tener que estar de vuelta en el avión.

—¿Una hora, dices? —preguntó Mark—. Bien. Sé buen chico y coge una brocha, entonces. Las chicas fueron a recoger muebles nuevos para esta habitación. El novio de su madre fumaba aquí, así que todo, por desgracia, tenía que irse.

—¿Has oído algo de ella? —intentó no escupir el pronombre.

—Ni pío. Tampoco las niñas. ¿Louis?

Liam suspiró y le habló de la tarjeta de crédito.

—Esa mujer.

—¿Puedo hacerte una pregunta, Mark? ¿Cómo... por qué una beta? —No estaba prohibido, per se, que alfas y betas salieran, pero rara vez terminaba en algo serio. Los alfas eran naturalmente dominantes, y los betas sentían la sumisión como una debilidad. La mayoría, eventualmente, se resentía de la misma manera que la madre de Louis. Todo el mundo lo sabía.

—Estar en el ejército, no tener que preocuparse por un omega en casa tenía sentido. Iba a ser asignado y ella iba a estar bien. No pensé que podría dejar un omega detrás como con una beta. Y yo era un poco mayor que tú... y ella era... ella era diferente. Nueva. Me gustaba sentirme querido y no sólo necesitado —respondió Mark—. Ella era madre soltera. Era autosuficiente... independiente y yo admiraba eso —él se encogió de hombros—. Tenía sentido en ese momento y la quise en un momento dado. Pero... al final, necesitaba lo que ella no quería.

—Sumisión.

—En efecto.

Liam sumergió la brocha en la pintura y dejó que las palabras se acomodaran antes de cambiar el tema. —¿Puedo ser honesto, Mark? Esperaba que esto fuera un poco más difícil.

El padre de Louis se rio entre dientes. —Y yo esperaba tener esta conversación por teléfono. ¿Qué estás aquí? Eso es impresionante, Liam.

—Haría cualquier cosa por Louis.

—Bien —como Liam, Mark continuó pintando—. Será mejor que lo cuides.

Lo había hecho sonar como una amenaza, pero Liam lo tomó por lo que era: su bendición. —Lo haré. Lo haremos.

Salpicado en un poco de pintura, volvió al estadio con minutos de sobra. Al reunirse con los alfas, Zayn preguntó: —¿Dónde demonios has estado? ¡Simplemente desapareciste!

—Inglaterra. ¿Dónde están Louis y Niall?

Los alfas intercambiaron una mirada y preguntaron, —¿...y ahora qué?

—Inglaterra. Mark dijo que si Louis está de acuerdo, él no... bueno... ya saben, lo que él hubiera hecho —Liam miró a su alrededor—. ¿Dónde está?

—Grabando con Niall. Alberto, Dahlia y Paul están con ellos —Harry rebotó—. ¿Qué dijiste?

Liam les dio la recapitulación hasta que Louis apareció bajo el brazo de Julian, un envidioso Niall mirando detrás de ellos.

Y entonces Julian dijo: —Te veré más tarde entonces.

—Sí, sí, por supuesto —sonrió Louis. Tal vez Julián quería acariciar su hombro, pero el grupo notó el segundo extra que su mano se demoró y la forma en que sus dedos rozaron contra el tatuaje de ciervo—. ¿Oye, Rick? —el omega miró a su alrededor.

—¿Míos? —Rick le saludó con una sonrisa y el alfa tomó el papeleo.

Harry pateó su bota contra el escenario. ¡Louis conocía demasiados alfas! Se volvió hacia Liam, sus ojos rojos, su rostro suplicante. *¿Podemos hablar con él ahora? ¿Antes de que mate a alguien?*

—Lou —Liam tomó el micrófono y los audífonos y le indicó a la manada que ingresaran con un gesto de la mano—. Necesitamos hablar. ¡Todo está bien! —le dijo a sus técnicos de sonido y guio a Louis de vuelta al vestuario.

Louis tragó saliva y se sentó en el sofá. —*¿Está todo bien? —¿Hizo algo mal? ¿Hay algún problema? ¿Les molestaba que su nueva gestión no lo quisiera en entrevistas hoy?*

—No, no, es sólo, um... —Liam miró a sus dos alfas—. Ni, siéntate, cariño.

—Eh, ¿qué están haciendo? —Paul interrumpió—. Las entrevistas van justo después del control de sonido, vamos. Alberto y Pres van a quedarse con Niall y Louis mientras graban. Tú —señaló al omega mayor—, te mantendrás a salvo, ¿me oyes?

—Uh-huh —él tembló. *¡¿De qué querían hablar los alfas?!*

—¿Tiene que ser ahora? —preguntó Harry.

Paul asintió. —¡Sí, las hemos retrasado desde hace media hora!

Zayn le dijo a Louis suavemente: —Seguiremos más tarde, ¿de acuerdo?

—Quédense con Alberto, los dos —Liam alzó las cejas.

Cuando los alfas desaparecieron, Niall vio a Louis caer en línea detrás del guardaespaldas y caminar diligentemente hacia el autobús de Julian y John y su sala de grabación.

—Estás siendo... obediente —el rubio arrugó su labio.

—¿Qué?

—No sé si sabes esto todavía. Pero hay una diferencia entre ser bueno y ser obedientemente tonto.

—Oh... —Louis reflejó los ojos maliciosos de Niall con un brillo en los suyos.

—Muchachos —advirtió Alberto.

Los omegas salieron corriendo por el pasillo.

—Estoy demasiado viejo para esto —el guardaespaldas rio y corrió tras ellos.

--

Después de que Alberto metiera la cabeza en la habitación que estaban usando para entrevistas, Paul tenía esa expresión en su rostro. La que decía, “ustedes, muchachos, van a ser la causa de mi muerte” y Liam suspiró. ¿Qué había hecho los omegas?

Sus alfas levantaron las cejas como si dijeran: *“Mejor que la última vez que una entrevista fue interrumpida”*.

—Entonces, ¿cómo está Louis? —el entrevistador llamó su atención.

Y por quinta vez, Harry cortó. —Está bien. Gracias.

Como un par de los otros, éste empujó: —¿Y los rumores son verdad? ¿Lo han reclamado?

Zayn tomó un tono alfa y respondió. —Nunca hemos comentado sobre los asuntos de la manada y no estamos empezando ahora.

Pero éste añadió con una sonrisa furtiva: —Pero él no es de la manada, ¿verdad?

—Louis siempre ha sido de la manada —dijo Liam. Una vez terminada la última entrevista, el Alfa suspiró—. ¿Qué hicieron?

—Niall y Louis trataron de escaparse de Alberto antes. Pero los alcanzaron; los chicos están en el campo. El equipo tomó un descanso, les dieron una hora antes de que tuvieran que terminar de instalar el piso. Todo está bien.

—¿Cómo salimos ahí afuera?

Con la siguiente ronda de eliminatorias internacionales a dos meses de distancia, el campo del equipo nacional de fútbol de Bélgica no estaba alineado y las porterías estaban guardadas, pero los omegas sólo necesitaban un balón y algo de espacio.

—¡Tomlinson está de suerte! ¡Ha vencido a Courtois! ¡Tiene una red abierta! —Niall narraba el partido falso.

Riendo, Louis pateó desde el borde de lo que habría sido la caja de dieciocho yardas en la portería que montaron con un par de sillas plegables.

—¡Gol! ¡Doncaster Rovers venció al Chelsea en la final de la Liga Champions! —Niall se encontró con Louis en la línea final y lo levantó, dando vueltas y ovacionando—. Louis Tomlinson, acabas de ganarle a Doncaster Rovers su primer título de la Liga Champions, ¿cómo te sientes?

—Como si pudiera besar el cielo. Pero esto no me pertenece, esto pertenece a todo el equipo y a los fans. Y definitivamente no podría haberlo hecho sin mi chico, Niall Horan —dijo, fingiendo estar sin aliento, hasta que él y el irlandés se interrumpieron en risitas.

—Muy bien, muchachos. Ya que la Liga Champions finalizó, tenemos que terminar —el equipo apareció.

—Gracias, Rick —Louis y Niall cogieron su pelota y finalmente notaron que los alfas estaban de pie a un lado.

—¿Qué les dije? —Liam alzó las cejas.

—Ok, para ser justos, no corrimos mucho más rápido que ellos, así que técnicamente nos quedamos con Alberto —razonó Niall con una sonrisa de mierda que su dulce irlandés solo pudo haber aprendido de una persona.

Louis se secó una lágrima del ojo. —Estoy muy orgulloso ahora mismo. Me siento como Yoda. O el señor Miyagi.

Dejándolo ir, Liam asintió con la cabeza hacia los vestuarios. —Vamos, Lou. Hay algo de lo que tenemos que hablar.

19. DIOS SABE QUE LO INTENTAMOS

A pesar del suave toque alfa en su hombro, Louis no pudo evitar sentirse como un hombre muerto caminando. El sonido de sus pasos sobre el concreto rompió el silencio entre él y la manada en el camino a los camerinos.

—Así que, um, directo al punto antes de que nos vuelvan a interrumpir —Liam sentó a Louis en el sofá, y sus alfas lo flanquearon mientras él y Niall se sentaban en la mesa de café frente a él—. Queremos hablar contigo sobre la posibilidad de reclamarte...

Si Louis hubiera sido un personaje de dibujos animados, su mandíbula habría golpeado el suelo con un cómico clinc. Se conformó con un incrédulo, —¿Qué?

—Nosotros, como manada, nos gustaría reclamarte —sonrió Liam.

No. Esto no podía estar pasando. —Pero... pero están comprometidos.

—No es que haya planes de boda que posponer. Y prefiero aplazarlos que perderte —sonrió Niall.

—Yo... —podía sentir a Zayn y Harry exudando emoción. ¿Era esta la vida real?

—No queremos una respuesta en este momento —explicó Liam.

—¿Ah, no? —la sonrisa de Niall cayó.

—No, amor. Queremos que pienses en esto, ¿está bien? Tómate el tiempo que necesites —el Alfa se inclinó y le besó la mejilla. Y un segundo después, la manada estaba jugando videojuegos y enviando mensajes de texto y preparándose para el show, por lo que naturalmente Louis tuvo que preguntarse, ¿qué coño acababa de pasar?

¿Querían reclamarlo? ¡Reclamar era el paso previo al vínculo! Después de haberles mentido y engañado durante tanto tiempo, ¿querían...? ¿Estaban locos?

Louis sintió un picor en las manos cuando la ansiedad se deslizó bajo su piel. Se puso de pie y salió directamente de la habitación, cruzó el pasillo y entró en el estudio. Le pidió a Don que abriera el depósito debajo del autobús para el cartón de cigarrillos antes de correr por el estudio, trepar a su litera y abrir la puerta de emergencia. Se deslizó en el techo y encendió uno y luego dos y luego tres.

--

—¿Estás seguro de que esta es una buena idea, Liam? —preguntó Harry después de luchar contra la necesidad de seguir al omega.

—¿Tú de todas las personas? —los ojos de Niall se abrieron de par en par—. ¿¡Et tu, Brute³³!?

³³ *Et tu, Brute?* es una frase latina, que significa «¿Y tú, Bruto?», supuestamente dicha por Julio César al momento de ser asesinado. La cita es usada para expresar la traición de un ser

—No, ¿dejarlo ir solo? ¿Dejarlo pensar? ¿Qué pasa si él, no sé...? —Harry no podía soportar la idea de que Louis dijera que no; él ni siquiera podía expresarlo. Para finalmente poderle preguntar y la posibilidad de que se negara después de todo este deseo era demasiado para pensar.

—¿Qué pasa si se convence de que no quiere? ¿Que no nos quiere? —dijo Zayn, con el corazón pesado con el mismo pensamiento que el bebé alfa.

—Tenemos que ser justos. Permitir un reclamo no puede ser una decisión espontánea para un omega o la manada. Tiene que pensarlo bien. Por él y por nosotros —respondió Liam—. Y si él dice que no, dice que no. Tenemos que respetar eso.

--

En su cuarto cigarrillo, Louis se sentó y se pasó las manos por el pelo.

Esto era una locura. Él les mintió. Los engañó. Tomó supresores a sus espaldas. Puede que nunca sea capaz de cargar cachorros o tener un celo—ok, estaba siendo dramático, podría tener problemas (lo que sea que eso signifique) para tener cachorros y sus celos no serían regulares—pero el hecho se mantuvo: nunca sería un omega normal

Él no podría ser bueno. No sabía cómo.

Estaba muy roto.

La manada no podría quererlo. No. No podrían querer reclamarlo. Esto era una locura.

Estaba mal.

Ellos eran... perfectos.

Y él era.

Malo. Carga. Puta. Problema.

Los arruinaría, y no podría hacer eso. Tendría que decir que no.

Louis sintió que su pecho se contraía por el mero pensamiento.

Tendría que decir que no a todo lo que siempre había deseado.

Él aplastó la voz diciéndole que se dejara feliz, que tratara de confiar en ellos.

No. No podía. No era lo suficientemente bueno para la manada. Nunca lo sería. Él los haría irse. Hacía que todos se fueran. Los alfas lo odiaban, es por eso que su madre no podía mantener a uno cerca. ¡Incluso Mark se fue! Los hacía irse y no podía hacer eso con estos tres. No. Ellos significaban mucho para él.

Diría que no.

Sólo...

No esta noche. Tal vez después del show.

inesperado, como la de un amigo. Ésta apareció en el siglo XVI y fue difundida principalmente en la tragedia Julio César de William Shakespeare.

Quería disfrutar de la posibilidad de ser reclamado antes de rechazarlo.

Era demasiado para perder de todos modos (y lo perdería. Lo arruinaba todo. Todos siempre lo abandonaban).

Louis sacudió su último trozo y suspiró. Sabiendo lo que tenía que hacer, se distanció de la manada por el resto del día, sólo para acostumbrarse a la sensación. Patinaba solo alrededor del estadio (seguido por Colby, pero prácticamente solo con el guardaespaldas silencioso), cenó temprano sin la manada y luego perdió su sombra para esconderse en su pequeño rincón donde nadie más que Rick podía encontrarlo.

Necesitaba acostumbrarse a la vida como un omega solitario.

--

El espectáculo continuó como de costumbre.

Con tanto en sus mentes, sus interacciones en el escenario fueron un poco tensas. Las bromas de Harry cayeron más planas que de costumbre. Louis llegó tarde a una canción o dos. Pero todavía había peleas de agua y letreros divertidos para leer, los fans seguían gritando por ellos y todavía mostraban su apoyo a Louis, el omega.

Todavía era un buen espectáculo.

También lo fueron Copenhague, Estocolmo y Dusseldorf durante la semana siguiente. Hasta que Niall no pudo soportar la incomodidad y la espera y acorraló a Louis antes del primero de sus dos shows en Amsterdam.

—¡Si no nos quieres, sólo dilo! —suplicó el omega—. Pero no-

—No los quiero —espetó. No había podido decirlo. Una semana desde Bruselas y él había evitado todo el asunto; había evitado la manada. Sólo... quería ser querido y no quería renunciar, así que simplemente lo evitó. Los evitó y fingió no escuchar a Liam diciéndole a la manada que le dieran espacio o Harry parándose en su litera por la noche para ajustar su cobija o Zayn mirándolo con esperanza mientras le preparaba té todas las mañanas.

Niall dejó caer la mano de Louis, luciendo el epítome de aplastado. Como si alguien hubiera apagado su luz, y Louis nunca se lo perdonaría por eso.

—Oh...

—Lo siento —suplicó. *¿Lo ves? ¿Ves lo que hiciste? ¡Por eso no puedes pertenecer a ellos, porque nunca lo hiciste! ¡Rompes todo lo que tocas! ¡Lo arruinas todo!*

—¿Por qué no dijiste nada antes? ¿Por qué mantenernos al borde durante una semana y media? ¡Desapareciendo todo el día, apareciendo cinco minutos en el escenario, preocupando un infierno a nuestros tres alfas!

—Tus alfas —Louis se obligó a corregir.

Niall se puso rojo como si en realidad lo hubieran abofeteado. —Podrían ser tuyos si quisieras.

—Yo no... quiero... —mintió. No llores. No llores. No llores. Es un camino sin salida—. Simplemente no sabía cómo decírselos.

—Eso es todo lo que tenías que decir —Niall se dio vuelta y se alejó, dando un portazo detrás de él. Corrió directo a sus alfas y sollozó—. Dijo que no —tembló cuando Zayn finalmente lo sacó de él; podía sentir su derrota palpar en sus vínculos—. Él dijo no.

Louis se escabulló y se metió con las camisetas de la manada. Trató de borrar la vista de los ojos de Niall llenos de lágrimas, pero no estaba seguro de poder hacerlo.

¡Mira lo que hiciste! ¡Lo arruinas todo! ¡Hiciste que se fueran! Dios, sonaba como su madre, pero ella tenía razón. Lo arruinaba todo y no podía lastimarlos y si Niall se apegaba eso es todo lo que sucedería. Más lágrimas.

Esto era lo mejor.

Sí. Esto era lo mejor.

Carga. Problema. Puta.

--

—¿Alguien ha visto a Louis? ¡Tenemos que registrarnos en el hotel! —escuchó a Paul caminar por el pasillo buscándolo.

Gracias a Dios por el hotel. Louis esperó a que la costa estuviera despejada y saltó.

Liam, el buen Alfa, ya había tomado precauciones. La manada se había ido, se llevaron su propio automóvil, mientras que Alberto y Paul tenían el de Louis listo para partir.

Solo en la habitación de su hotel, Louis se metió en el armario, cerró la puerta y sollozó.

Esto era por ellos.

Esto era lo mejor para ellos.

Si los otros shows habían sido incómodos, la noche de Amsterdam fue simplemente terrible. Ninguno de los integrantes interactuó con Louis y él, a su vez, cantó sus partes y se lanzó al backstage tan a menudo como fue posible.

@Anonymouis ¡¿Qué hizo Louis?! ¿Por qué lo están ignorando?
@Louis_Tomlinson ¿Estás bien, bb? **#1DinAmsterdam1**

@Anti_Everything @Anonymouis @Louis_Tomlinson Porque él es malo. Es un mentiroso y una puta. ¿Por qué la manada lo querría?
#1DinAmsterdam1

@Anonymouis @Anti_Everything @Louis_Tomlinson ¡Cierra la boca! ¡Louis es un pequeño omega perfecto! **#1DinAmsterdam1**

@Anti_Everything @Anonymouis @Louis_Tomlinson ¿Perfecto? ¿Esa puta durmió con una ciudad pequeña y piensas que es perfecto?
#1DinAmsterdam1

@Anonymouis @Anti_Everything @Louis_Tomlinson Esto es abuso, ¿te estoy bloqueando! **#1DinAmsterdam1**

@Anti_Everything @Anonymouis @Louis_Tomlinson Bloquéame todo lo que quieras, perra. No cambia los hechos. Él está usado y la manada está mejor. **#1DinAmsterdam1**

@Anti_Everything @Anonymouis @Louis_Tomlinson Miren, digo esto porque me preocupo mucho por ellos, pero definitivamente la manada se merece algo mejor que Louis. **#1DinAmsterdam1**

@Louis_Tomlinson @Anonymouis @Anti_Everything no puedo decir que estés equivocada.

El pulgar de Louis se cernió sobre el botón de enviar, preguntándose si incluso se daban cuenta de que podía ver su fiesta de perras. Apoyando su cabeza contra la ventanilla del automóvil, sabía que era estúpido involucrarse.

Usado.

Eso es exactamente lo que era. Lejos de ser perfecto, estaba usado.

Carga. Problema. Puta.

Y la manada *estaba* mejor. Louis arruinaba todo. Su madre, la relación de sus padres, el matrimonio de su padrastro con su madre, su familia.

Él no podía hacer eso con la manada. No podía arruinarlos.

La vista de las lágrimas inundando los ojos de Niall y sabiendo que él las puso allí brilló en su mente.

¿Ves? Deberías haberte quedado como beta.

Él quería dejar de pensar. Quería salir de su propia cabeza. ¿Cómo lo hizo antes? Oh sí.

—Oye, Alberto. Vamos a la ciudad —guardó su teléfono mientras estaba sentado en el asiento trasero solo.

Como debería ser.

—¿Estás seguro de que es una buena idea? —preguntó el guardaespaldas con cautela.

Necesitaba un trago. Necesitaba un cigarrillo. Y necesitaba olvidar cuánto dolía la soledad.

—Absolutamente.

Louis no se dio cuenta de que presionó el botón enviar.

--

La manada recorrió su suite, preparándose en silencio para estirarse en la cama del tamaño de una manada.

—¿Qué dijo exactamente, Niall? —Harry rompió el silencio. Le dolía el corazón y el dolor del rechazo de Louis atravesaba la habitación. Él pensó que finalmente obtendría... esto no podía... Louis no podía quedarse como el que se le escapó, ¿o sí? ¿Por qué no los quería? ¿Por qué estaba haciendo esto? ¿Por qué no podría simplemente quedarse como beta? ¡Al menos esa era una razón!

—Él no nos quiere, Haz. Lo siento —Niall murmuró, envolviendo su oso arcoíris.

—¿Pero, qué dijo?!

—¡Deja de gritarme! —el omega irlandés todavía tenía lágrimas en los ojos y tercamente se cubrió la cabeza con la manta.

—¡No estoy gritando! Yo sólo-

—¡Estás gritando!

—¡Basta, ustedes dos! —Zayn les gritó a los dos. Estaba tan cansado. Compartir la pérdida era agotador. ¿Podría ser una pérdida si realmente nunca tuvieron a Louis? Se sentía como una pérdida—. Liam está hablando por teléfono. Vamos a la cama. Ha sido un largo día.

--

Liam caminó alrededor de la mesa de café, escuchando a Grace, la representante de su nueva gestión. —Eliminamos el tweet, pero estoy segura de que hay capturas de pantalla dando vueltas. Él no está respondiendo su teléfono. ¿Dónde está?

—No está con nosotros —respondió Liam. *No quiere estarlo*, pensó—. ¿Qué decía el tweet?

—Estas dos chicas fueron al show, notaron que algo estaba mal. Para resumir, Louis estuvo de acuerdo con una de ellas. La que lo llamó puta.

Fue como si la última pieza del rompecabezas cayera en su lugar y el Alfa se diese cuenta. ¿Por qué no lo vio antes? Oh Louis. —Lo encontraré.

Colgó y entró en el dormitorio, ignorando la tensión. —¿Dónde está tu computadora, cariño?

—Bolsa —Niall hizo un puchero y se acurrucó más contra su peluche; Wayne todavía olía a la casa de su familia e Irlanda (y un poco como Louis, que lo había abrazado hace unos días). Sollozó y hundió la nariz en busca de ese olor que no era nada particular, pero dulce como el omega.

Liam detuvo a Tumblr y comenzó a desplazarse. Seguramente Grace tenía razón. Tenía que haber una captura de pantalla. Y, para no desilusionarse, alguien en el tablero de Niall lo tenía. Bendita la velocidad de sus fans.

—Hijo de puta —Liam gruñó y llamó a Paul, quien le dijo que Alberto había ingresado en algún club del centro de la ciudad—. Llévame allí —ordenó—. Quédense aquí —les dijo a sus chicos.

Zayn, Niall y Harry lo vieron cruzar la habitación de golpe y cerrar la puerta antes de subir a la computadora para ver qué había hecho que su Alfa se estresara.

—Hijo de puta.

Más en sintonía con Louis, el omega, juntaron el mismo rompecabezas.

Todavía estaba tratando de protegerlos, pero esta vez de sí mismo.

--

Louis se sentía bien. Mejor que bien. El alcohol y la nicotina que le recorrían las venas no le entumecía el dolor de esconder a su omega (era una forma diferente de adormecer el dolor, pero se las arreglaría con eso otra vez).

Pero aun así, por primera vez, estaba en un bar sin nada que ocultar. Podía irse a casa con cualquiera de estos alfas y montar un nudo hasta que saliera el sol. Él podría someterse a ellos. Podría ser un buen chico para ellos, bueno, no podía realmente porque estaba demasiado roto, pero no necesitaba estar cerca cuando este alfa, o tal vez ese, se diera cuenta de eso.

—Bueno, ¿no eres una pequeña lindura? —susurró una voz ronca—. Ven a bailar conmigo.

No era una solicitud.

Pero, el alfa olía a vodka y cola, y maldición si Louis no tenía sed.

20. PERO TODO EL TIEMPO SUPE QUE ESTARÍAMOS BIEN

Niall Horan @NiallOfficial

No hagan suposiciones sobre lo que no entienden

Niall Horan @NiallOfficial

y no se hagan llamar fans e insulten a mi Louis en el mismo aliento

Niall Horan @NiallOfficial

bueno, no aliento, más bien tweet.

Tuyo 00:42

Dinos cuando lo encuentres
por favor, Alfa

Daddy Direction 00:44

Lo haré, pero ve a dormir.

Liam guardó su teléfono y entró al club tan pronto como el auto se detuvo. No tuvo tiempo para que Paul despejara la multitud por él. El Alfa se mantuvo detrás de su decisión de dar a Louis tiempo y espacio para pensar. Y a pesar de que debería haber visto venir esto—los viejos hábitos son difíciles de dejar, después de todo—era algo con lo que tendrían que lidiar de todos modos. Sabía que Louis se estaba conteniendo. No podían sentirlo de esa manera en que los alfas podían sentir un omega, no como si siempre pasaba con Niall, incluso antes del vínculo. Lo habían atribuido a él saliendo de su caparazón de pretender ser beta. Pero Louis no había salido en absoluto.

Con los ojos entrecerrados en la oscuridad, escudriñó a la multitud. Solo se preguntaba cuántos de estos alfas iba a tener que matar antes de encontrar a su omega.

—Tranquilo, Liam —Paul le habló en voz alta al oído—, Alberto está allí.

Acechando en el área VIP, ladró, —¿Dónde?

Alberto señaló hacia el centro de la pista de baile donde un borracho Louis se movía entre dos alfas, y algunos otros esperaban la oportunidad de intervenir. Liam podía sentir la frustración del guardaespaldas alfa, pero estaba en su contrato que Alberto (y los nuevos alfas para el caso) no podía usar su voz alfa en sus jefes. No importaba cuánto quisiera sacar a Louis fuera de allí.

—Prepara el auto —gruñó y literalmente saltó la barricada hacia el pozo de cuerpos retorciéndose.

Los omegas lo rodeaban como moscas, pero solo tenía ojos para uno.

El feliz resplandor del alcohol desapareció cuando Louis se sintió sacudido del intoxicante calor corporal, gimoteando cuando sus compañeros de baile gruñeron. La bola de discoteca dirigió las luces de colores intermitentes y el omega reconoció quién lo había hecho.

—Es hora de irse —ordenó Liam.

—Vete a la mierda —los dos alfas ladraron—. Él es nuestro, consigue tu-

Liam se volvió hacia ellos y soltó un rugido que escaló la sangre y Louis sintió el zumbido salir corriendo de sus venas.

—Vámonos —le dijo al omega una vez que los fiesteros retrocedieron. Lo arrastró fuera de la masa de cuerpos y luchó con su chaqueta en Louis.

—Liam, yo-

—Detente.

—Pero Liam-

—Puede que aún no sea tu Alfa, pero sigues siendo un omega y me escucharás —hizo la transición sin problemas a su voz Alfa—. Y es hora de irnos.

Louis tragó saliva; sus pies ya se estaban moviendo.

—A la guarida, Paul —ordenó Liam después de llevar a Louis a través de los pantalones y entrar al auto con la mayor calma posible—. Por favor y gracias.

—Liam —Louis lo intentó de nuevo.

—Espera —espetó—. Solo espera.

Louis suspiró e hizo una mueca por la ventana, preguntándose por qué no llovía. Siempre llovía durante escenas como esta en las películas. Y luego, el desamparado omega trazaría desafortunadamente las gotas de agua mientras el alfa meditaba en el fondo. Por supuesto, el alfa normalmente estaría manejando, no los guardaespaldas. Eso no cambió el hecho de que estaba muy decepcionado de que su escritor no estuviera haciendo llover.

Una risa rompió su mente serpenteante.

—Louis, sabes que estás pensando en voz alta, ¿no? —preguntó Paul.

Sus ojos se movieron hacia atrás y adelante, y de repente se dio cuenta de que su boca se había movido. —Lo hago ahora —tarareó inocentemente y comprobó dos veces que su boca estaba cerrada antes de que dejara a su mente volar.

Paul llamó para asegurarse de que los guardias nocturnos—tenían menos cuando la banda se quedaba en un hotel, que era la razón por la que todos debían pasar la noche fuera de su guarida—estaban listos para abrir las puertas que tenían que configurar alrededor de los autobuses y camiones. Afortunadamente, los fans más devotos estaban acechando al hotel por ahora, por lo que las camionetas llegaron sin ser vistas.

—Nos quedaremos en la guarida esta noche. Buenas noches —Liam guió a Louis en el autobús y cerró las puertas—. Siéntate —le dijo al omega y se dirigió a la cocina a hacer té en silencio.

Louis se sentó en uno de los cuatro asientos alrededor de la mesa. Olfateó a este y atrapó la débil bergamota de Harry y colocó su rostro contra el reposacabezas. Sabía que el que

estaba al lado olía a algodón de azúcar y los dos al otro lado, como la shisha y el océano, respectivamente. Nunca hubo un asiento en la mesa para él.

Porque no te mereces uno.

Liam puso una tetera sobre la mesa y procedió a ser madre.

—Bebe el agua a continuación —puso una botella al lado de la taza—. Pasamos por alto esto, ¿no? —contempló la mesa—. Cuando remodelamos al autobús, quiero decir. Estábamos tan ocupados convirtiendo el salón de arriba en un dormitorio y asegurándonos de que había espacio suficiente para todas las consolas de juego. Y, todo lo que pediste fue esa cortina. ¿Por qué? ¿Por qué no pediste cambiar la mesa? Te diré por qué —Liam cruzó las manos en la superficie. No sentía que viniera nada de Louis, no como aquel día en el hospital donde las paredes estaban bajas y todos los secretos habían sido descubiertos. Sabía que las paredes habían vuelto a subir alrededor de su omega y que eso no funcionaría en absoluto—. No crees que perteneces.

Louis mantuvo sus ojos en su taza, agitando la bebida.

—No. Es más que eso, ¿no? —el Alfa se detuvo para tomar su propio té—. No piensas que eres lo suficientemente bueno como para pertenecernos.

—¿Realmente vas a psicoanalizarme, Liam?

—Eso no es una respuesta. Eso es evitar la pregunta.

—No escuché una pregunta.

Antes de enfrentar el desafío, Liam decidió cambiar de táctica. Él no rompería las paredes. Tenía que hacer que Louis se sintiera lo suficientemente seguro como para salir detrás de ellas. —Recibí una llamada de la gerencia. Eliminaron tu última publicación de Twitter.

Louis arrugó la cara. —No he publicado nada en semanas.

—Entonces, ¿no estabas de acuerdo con que una persona terrible te llamara puta?

Trató de esconder sus facciones pálidas detrás de un largo sorbo de té.

—¿Por qué, Lou? ¿Por qué aceptaste algo así?

El omega vaciló. —Porque... —*Porque lo eres. Eres un mentiroso, una carga y una prostituta, y están mejor sin ti. Están más seguros sin ti*—... porque...

—Tú de todas las personas tienes más palabras que eso. ¿Y por qué dijiste que no al reclamo? Sé que nos amas. Y estoy casi seguro de que quieres estar con nosotros. ¿Entonces por qué? ¿Qué es, Louis? ¿Por qué dijiste que no? —Liam lo acorraló en una esquina.

—Porque no pertenezco, ¿de acuerdo? Nunca lo hice. Estuve de acuerdo con ese troll porque tiene razón. Estoy roto y usado. Soy un mentiroso y una carga y una puta y voy a arruinarlos y no le haré eso a ninguno de ustedes —dijo bruscamente, su boca derramando todas las palabras que no quería decir por miedo a que Liam estuviera de acuerdo. Pero ahora estaban fuera y Liam percibió el leve toque de miedo y vergüenza.

—¿Crees que soy un idiota? —Una ligera distracción de la táctica actual.

No era la respuesta que Louis esperaba, ni una a la que tuviera respuesta. Su confusión se nubló a su alrededor. —¿Qué? —*No. Liam era Alfa, no un idiota.*

—¿Realmente crees que te permitiría estar cerca de Niall si hubiera alguna posibilidad de que lo arruines? —Louis no necesitaba sentirse seguro, aunque eso era importante para todos los demás, no le importaba al omega. Necesitaba saber que la manada estaba a salvo con él adentro.

Louis resopló, tratando de ahogar su omega otra vez, y tragó su té.

—¿Crees que después de todos los rodeos que hicieron tú y Harry, me arriesgaría a dejarte romperlo? ¿Crees que sería incluso remotamente arrogante con el corazón de Zayn? —Liam se sentó en el asiento junto a él, tratando de evitar que el omega se escondiera—. Confío en ti con la cosa más preciosa del mundo para mí.

Él es Alfa y se supone que debes escucharlo. —¡E hice llorar a Niall! —*O no.*

—... porque confío en ti. Confío en ti, Louis —Liam terminó su reflexión sobre la protesta de Louis y continuó—, sigues tratando de protegernos de ti. Porque tu madre y Jones, después de ella, te hicieron creer que no eras bueno. Pero confías en las personas equivocadas. Te estoy diciendo que lo eres. Eres bueno. No eres un mentiroso ni una carga, ni una puta, ni ninguna de esas cosas. Pero si no confías en mí...

—¡Confío en ti! ¡No confío en mí!

—Bueno, yo lo haré. Confío en ti.

El Alfa confía en ti. —Tal vez eres un idiota. —*Sabes que eso no es verdad.*

—Entonces encajarás bien, ¿no? —razonó Liam. Louis tuvo que curvar sus piernas contra su pecho para acomodarse en el asiento con Liam a su lado y el Alfa lo desplegó y lo jaló hacia su regazo—. Te amamos, Louis. Te queremos tanto.

—No deberían. Yo soy... —podía sentir cómo la resistencia autoimpuesta se desvanecía.

—Lo hacemos. Lidia con eso —Liam rozó suavemente su flequillo—. ¿Confías en mí?

Por supuesto que sí. —Por supuesto que sí...

Finalmente, Liam podía sentir el miedo en el corazón de todo esto goteando del omega. —Entonces confía en mí para ser tu Alfa. Confía en mí para proteger.

Él no pudo. —No puedo... —gimió.

—¿Por qué no? —Liam sabía la respuesta, pero ambos necesitaban que Louis lo dijera.

Porque... —¡Tendrás que protegerlos de mí y te irás como todos los demás! —el goteo se convirtió en una inundación y trató de clavar sus uñas en la piel, pero el Alfa lo vio venir y ya tenía ambas delicadas manos envueltas en una de las suyas.

—Louis, si pensara que mi manada necesitara protección de ti, nunca habría pedido reclamarte. No creo que seas malo. No creo que seas una carga o un problema o una puta. No creo que seas algo de lo que debemos protegernos.

—Se irán —él sollozó.

Liam se sacudió las lágrimas mientras caían. —No lo haremos, cariño. No nos lastimarás.

—¡Lo haré! Siempre arruino to-

—No arruinarás nada, amor. Sé que no lo harás. Confío en que no lo harás. Sé que lo has tenido difícil. Sé que la vida ha sido cruel contigo, pero esta manada... *mi* manada es para siempre. Queremos reclamarte y no te dejaremos. No arruinarás nada e incluso si lo intentas, no te dejaré.

Louis negó con la cabeza con incredulidad.

—¿Por qué crees que vine detrás de ti, Louis? Sé lo que intentas hacer y no te dejaré. No necesitamos protección de ti. Eres mejor de lo que crees que eres. Eres más bueno de lo que crees que eres. Y tú eres el que necesita protección de ti, no nosotros. Déjanos hacer eso. Vamos a cuidar de ti. Déjate cuidar porque te lo mereces. Mereces que te cuiden después de todo lo que has hecho, bebé.

—No soy bueno... —frotó sus ojos llorosos con la manga de la chaqueta del Alfa.

—Lo eres.

—Haré que se vayan.

—No lo harás.

—Todos se van.

—No lo haremos —respondió Liam y continuaría respondiendo hasta que Louis le creyera.

—Estoy roto.

—No creo que lo estés. Y no creo que seas una puta. O una carga. O un problema o lo que sea que te hayan dicho. Confía en mí y en la manada, incluso si no puedes confiar en ti mismo —lo abrazó más fuerte—. Vamos a cuidar de ti. Déjanos proteger. Permítenos reclamarte y lo verás.

—Pero soy... —*Pero el Alfa dijo que no*—. Pero haré... —*El Alfa no te dejará lastimarlos*.

—Todo estará bien, Lou. Todos estaremos bien. Te lo prometo.

El Alfa los protegerá. Él te protegerá. —De acuerdo...

—¿De acuerdo qué?

—¿No me dejarás lastimarlos? —su voz tembló mientras lo comprobaba.

—No dejaré que nos lastimes.

Confías en el Alfa. Confías en la manada. Y ellos te quieren. —Entonces... de acuerdo...

—¿De acuerdo?

—Me gustaría ser reclamado, por favor —dijo con un poco de felicidad resolviendo sus nervios.

Suspirando de alivio en la subida del... en el ánimo de su omega, Liam sonrió y le besó la mejilla. —Buen chico.

--

Daddy Direction 2:14 AM

Él estuvo de acuerdo con el reclamo.

Nos quedamos en la guarida.

Los veo mañana amores.

—¡¡¡Él está adentro!!! —Niall saltó sobre la cama y rebotó hasta que sus alfas se despertaron.

—El sol ni siquiera ha salido —gruñó Zayn.

—¿Por qué estás gritando? —Harry agarró a Niall y envolvió sus brazos y piernas alrededor de él para mantenerlo quieto.

—¡Louis! ¡Li lo tiene y él nos quiere y podemos reclamarlo! —Niall gritó mientras estaba aplastado contra el pecho de Harry.

Zayn y Harry se levantaron de la cama, llamando a su equipo de seguridad para decirles que se prepararan para moverse. Cuando llegaron a la guarida, una jarra de café fuerte estaba en la cafetera, mientras que su Alfa los hizo callar desde el salón de atrás donde tenía a Louis acunado contra él.

Liam levantó una mano para que se detuvieran dónde estaban y les señaló con calma hacia el otro lado del sofá.

Vibrando de emoción, hicieron lo que se les dijo.

—Louis aceptó el reclamo con una condición. Que no permitamos que nos lastime.

—¡No lo hará! —Niall saltó al sofá, forzándose a sí mismo en el regazo de Louis en el regazo de Liam.

Pero ambos alfas simplemente dijeron: “Está bien” y “bueno”. Era psicología reversa pero si eso era lo que Louis necesitaba para estar con ellos, estarían de acuerdo.

—¡Mío! —exclamó el rubio, apretado entre Liam y Louis, presionando besos en su mandíbula—. ¡Por siempre y para siempre!

—¿Puedo cambiar de opinión? —gruñó en el hombro de Liam, pero pudieron escuchar la sonrisa en él. Mejor aún, podían sentir el estallido de felicidad.

—No. ¡Ni siquiera bromees sobre eso! —Niall golpeó su trasero y Louis siseó.

—Tranquilo, Niall —Liam acarició suavemente al omega mayor.

—¿Qué pasó? ¡¿Lo nalgueaste?! —jadeó.

Liam sonrió. —Sí —Louis lo miró a los ojos, sonrojándose antes de enterrarse contra el Alfa.

—¿De verdad quieres que te reclamemos?

—Sí, por favor —Louis sollozó. *Confiaba en el Alfa, y dejó que su omega tomara el control completo, acariciando su cuello.*

—Un omega tan dulce —murmuró Liam, sus labios apretados contra la frente de Louis—. *Mi buen chico.*

Louis negó con la cabeza.

—¿No? ¿Por qué no eres bueno? —él se abstuvo de usar la palabra malo.

—Mentí. Me embriagué.

—Bailaste con otros alfas.

Louis asintió. —Hice llorar a Niall.

—¿Entonces?

—Necesito un castigo...

—¿Lo necesitas? ¿Cómo debería castigarte? Porque las dos semanas sobre regazos ya pasaron. ¿Podría agregarle a eso? ¿No? —Liam sintió que sacudía la cabeza.

—No es un castigo.

—Bueno, ese era el punto.

—Necesito... —Louis no sabía cómo terminar eso, pero el Alfa sí.

—¿Necesitas que duela por fuera en lugar de por dentro?

El omega de Louis podría haber llorado de alegría. —Solo sin rasguños.

—Sin rasguños —estuvo de acuerdo Liam, feliz de sentir el alivio proveniente del omega—. *No puedes castigarte de nuevo.*

—Sí, Alfa —dijo rápidamente, sin un recordatorio de cómo dirigirse a él.

—¿Cuántos? —Niall hizo un puchero.

—¿Y con los pantalones bajados? —Zayn y Harry aborrecieron que se perdieron eso.

—Cinco por emborracharse. Cinco por mentir sobre no querer ser reclamado. Cinco por el club. Y cinco por hacer llorar a Niall. Y sí, los pantalones estaban abajo, pero fue nuestra primera nalagueada, así que fui suave —Liam besó su nariz.

—¡Voy a buscar la crema! —Harry corrió hacia las escaleras.

—Buscaré... espera, no tienes un peluche.

Louis solo enterró su rostro en el cuello de Liam, olfateando todo lo que quería y dejando que calmara los dolores en su corazón.

—Trae a Wayne, él puede usar el mío otra vez —señaló el omega irlandés y Zayn fue a buscar el oso de peluche.

Aunque el Alfa sonrió ante el cosquilleo del aire, preguntó: —¿Qué no nos estás diciendo?

Louis agarró a Niall y lo forcejeó bajo el brazo. —Así es. Tienes un Niall. Soy su peluche.

Liam levantó una mano para evitar que un Harry muy extático rompiera los pantalones de Louis e indicó a los alfas que se sentaran frente a él y su pila de omegas. —Ahora que todos estamos aquí, Lou. Quiero preguntarte, una vez más. Espera —cortó el puchero de Harry y el gemido de Niall—. Una vez más, para todos nosotros. ¿Estás seguro de que quieres que te reclamemos?

—Puede que quieras salir con otros, Lou, quiero decir, ¡joder! —Zayn le dio un puñetazo en el brazo a Harry luego de que el alfa más joven le pisoteara el pie—. Es una buena pregunta, Harry. Él podría.

—Estoy seguro —susurró perezosamente. La calidez de Niall y el olor de Liam lo tenían tan relajado que ya había olvidado su resaca, y estaba demasiado cansado como para adivinarlo.

—¿Todavía quieres tu café, bebé?

—No, Alfa.

—De acuerdo, amor. Vamos a llevarte de vuelta a la cama. Y como nosotros cinco no podemos caber en su litera, nos vamos al dormitorio.

—Yo... —eso hizo que Louis se pusiera tenso.

—Confía en nosotros, amor —Liam lo sacudió—. Sólo sé el chico bueno que sé que eres y confía en nosotros.

Louis asintió contra él, un poco inseguro.

¿Esto realmente estaba pasando? Ellos realmente iban a reclamarlo.

Solo tenía que confiar en ellos para que no lo dejaran arruinarlo y él estaría bien.

Bueno.

Liam pensaba que era bueno.

Tal vez... tal vez realmente podría serlo.

21. QUIERO SER EL PRIMERO EN LLEVARTE HASTA EL FINAL

Louis sabía que este día llegaría. Había evitado a periodistas y reporteros, ignoró a los paparazzi gritando preguntas, y se alejó de las cámaras todo lo que pudo. Pero los fans se merecían la verdad y merecían saberla de él.

El entrevistador le dio la bienvenida y sacó la introducción y se sumó a las preguntas. — ¿Es cierto que reclamarán a Louis, alfas?

Liam se rio. —No.

—No, en absoluto —agregó Harry.

—Tenemos el omega perfecto. ¿Por qué nos molestaríamos con uno roto? —Zayn se burló.

La vergüenza ardió en los ojos de Louis. —Pero dijeron-

El entrevistador lo interrumpió. —Louis, les mentiste a ellos y a tus fans. Es justo que te mientan a ti también.

El omega echó un vistazo a los representantes de la gestión, ¿por qué iban a dejar que esto sucediera? Pero las luces eran demasiado brillantes a su alrededor y no podía ver. — Um, sí, pero-

—¿Qué tipo de mensaje crees que envía a tus fans?

—Pensé-

—Se supone que eres un modelo a seguir. ¿Qué tienes que decir al respecto? ¿Hay algo que puedas decir por ti mismo?

—Suficiente —gruñó Zayn; Louis enterró su rostro en el pecho del alfa—. No es enteramente culpa de Louis. Él nació como una carga.

Louis gimió, pero Zayn lo empujó fuera de cámara hacia Harry y Liam. —¿Ni?

—Está en un lugar seguro —gruñó Liam. Los alfas se alzaban sobre el omega, forzándolo a ser tan pequeño como él se sentía.

—Pero-

Harry levantó un pie para pisarlo. —Lejos de ti.

—¿Louis?

—No, dijeron... dijeron que yo —Louis tembló—, no estaba roto...

—No, amor, no estás roto. No estás roto —la boca de Liam no se movió, pero Louis escuchó su voz fuerte y clara—. Despierta, Louis.

Las luces industriales del escenario se apagaron con un eco resonante. Los ojos de Louis se movieron rápidamente mientras trataba de encontrar algo sólido en la oscuridad. Una mano encontró la suya y la apretó.

—Lou, cariño, vamos —Harry lo sacudió y el omega se levantó jadeando, los pedazos rotos de su corazón apuñalando sus pulmones con cada aliento doloroso. Quería llorar, pero no podía entrar aire a sus pulmones, ¿por qué no estaban trabajando?

El olor a alfa. El espeso aroma a alfa lo estaba ahogando. Nunca era tan intenso, ¿por qué era tan intenso? Mierda, él estaba en su habitación, ¿por qué estaba en su habitación? ¿Por qué estaba él en su cama? ¿Qué estaba pasando? ¡No podría estar en su cama! Esto era malo, era malo, error, problema, carga, puta...

—Está bien, bebé —arrulló Liam. Louis también había tenido pesadillas antes; es por eso que la manada lo encontraban en el salón de la planta baja y no en su litera. Pero como antes, todo lo que Louis necesitaba para calmarse era un abrazo implacable, los aromas de la manada y un recordatorio tranquilizador de que no se cerrara.

—Jaan, relájate —Zayn tomó su cuello, tratando de calmarlo rápidamente; su Alfa no pudo agarrar su mano lo suficientemente rápido.

—No, estoy bien —Louis saltó fuera de su alcance, saltando de la cama tan rápido que olvidó poner los pies primero y caer al suelo. El golpe inesperadamente (afortunadamente) pareció restablecerlo—. Ow... estoy, estoy bien. Yo sólo... voy a volver a mi litera —trató de sacudirse la respiración mientras recuperaba el aliento.

—¿Louis? —Harry agarró su mano temblorosa.

—Estoy bien —como el control firme disolvió su resistencia tan rápido, Louis no tenía idea. *Es porque son alfas y te están cuidando.* Bueno, está bien, tenía una idea, simplemente no quería admitirlo.

—No lo estás y no vamos a fingir que es cierto —Zayn tomó su otra mano y tiró de él hacia adentro—. Lo siento, amor. Lo olvidé. No lo haré de nuevo, lo prometo. Ahora, por favor, por favor, dínos qué pasa

—Sólo una pesadilla... —Louis se dejó caer y enterró su cara en una almohada, y luego en Niall cuando el omega más joven lo acarició con su rostro.

Liam levantó las mantas sobre él. —¿La misma de antes?

Louis se encogió de hombros.

—Usa tus palabras, bebé.

—... la misma.

—¿Dinos?

—No —dijo el castaño obstinadamente.

—Louis —retumbó el alfa.

—Te dije más temprano. ¡Tú díles!

—Louis —el Alfa retumbó—. Dijiste que confiarías en nosotros. Te referías a todos nosotros, ¿verdad?

Él hizo. Maldición. El omega suspiró y murmuró: —Decían que no iban a reclamarme... que era una carga y estaba roto y que iban a tener a Niall lejos para mantenerlo a salvo... de mí.

Niall metió su rubia cabeza debajo de la barbilla de Louis. —Mío. Nadie me está alejando de ti.

Liam asintió con la cabeza a sus alfas para que se hicieran cargo. Harry le besó la cabeza. —¿Eso fue tan malo? Ahora esta es la parte donde te digo que es solo un mal sueño. No hay lugar más seguro para Niall que contigo, porque no estás roto. Eres lo que nos está sanando ahora —Harry le frotó la espalda con movimientos largos. El alfa más joven no pudo evitar sonreír. Finalmente podía dejar de luchar contra la chispa que sentía debajo de su piel cada vez que entraba en contacto con Louis.

El omega se sonrojó, relajándose involuntariamente ante los toques de los alfas. Mientras Harry le frotaba la espalda, Zayn le acariciaba el pelo. El mayor de los dos había aprendido la primera vez que dejó crecer su cabello lo agradable que Niall o Liam o las manos de Harry se sentían entre los oscuros mechones. Aun así, no perdió el estremecimiento cuando sus dedos se acercaron demasiado a la nuca del omega. —Estás a salvo, amor —susurró contra su oreja—. Estás a salvo con nosotros. Vamos a cuidarte.

—No quería darte esto antes, no sin Z y Haz. E íbamos a esperar hasta más tarde —consultó Liam con sus alfas antes de ponerse de pie—. Pero, creo que podrías dormir mejor si te lo damos ahora. Haz, tu bolsa, ¿verdad?

—Sí, bolsillo lateral —sonrió.

—Siéntate —Niall pinchó el vientre de Louis; el omega mayor gimió, pero hizo lo que su sunshine le pidió, haciendo una mueca al presionar su dolorido trasero; él no estaba acostumbrado a ser nalgueado, pero no picaba tanto como los arañazos. De hecho, era extrañamente reconfortante.

—Aquí, Lou. No esperamos que lo uses. Jamás —Liam le pasó la gran caja de terciopelo negro a Harry—. Pero aún así. Tradición.

La felicidad que irradiaba el alfa más joven era suficiente para relajar el omega mayor mientras levantaba la tapa. Le saltó el corazón al ver lo que había dentro: una simple correa de cuero azul, los extremos unidos por un candado de platino grabado con un claddagh³⁴. Su propio collar.

Los días de omegas “amarrados” en público habían pasado junto con matrimonios arreglados y la idea de que un omega era propiedad no una persona. Decir que un omega estaba amarrado estos días era casi tan ofensivo como un insulto racial—Zayn casi le dio un puñetazo a un paparazzi en Los Ángeles por decírselo a Niall.

³⁴ La joyería Claddagh es de origen irlandés y celtica, tiene su origen hace 300 años en una antigua aldea pesquera en Claddagh, a las afueras de la ciudad de Galway, en la costa oeste de Irlanda, donde por primera vez fue fabricada y diseñada en el siglo XVII. Se entrega como símbolo de noviazgo, amor o como anillo de compromiso.

La afirmación había tomado su lugar como el paso de pertenecer el uno al otro antes de que un alfa y un omega estuvieran listos para unirse de por vida. Una práctica más amable, destacaba la diferencia entre la esclavitud y la sumisión. Una era forzada, la otra un regalo. Los Alfas pedían un reclamo, y los omegas tenían la opción de aceptarlos o no.

Sin embargo, los collares aún se intercambiaban en privado. Louis sabía que Niall tenía uno en alguna parte, nunca usado, pero guardado y atesorado como su primera guitarra y el rosario que su tríada paterna le había dado para su Primera Comunión. Eran cabeceos de tradición y símbolos tangibles de compromiso ante una marca y un anillo, uno que los psicólogos creían que ayudaba a calmar la posesividad de un alfa y lo más importante, las inseguridades de un omega.

Y ahora Louis tenía uno. Louis los tenía.

—Gracias, alfas —no pudo obtener más que un susurro más allá de toda la emoción que se arremolinaba en su garganta.

Harry levantó su mentón. —Gracias.

Louis escondió sus ruborizadas mejillas.

—Vamos, todos —Liam los reunió justo antes de que el silencio se extendiera a algo menos dulce y más incómodo—. Es una mañana rara cuando podemos dormir un par de horas más.

Metiendo la caja debajo de su almohada por ahora, Louis podía sentir su bulto y, con el cabello de Niall haciéndole cosquillas en la barbilla, el bebé alfa se enroscó a su alrededor, y los dos mayores dominantes en cada extremo, volvieron a dormir.

--

El olor a café agitó a Louis, lo que pareció años más tarde.

—Buenos días, bebé —los ojos de Zayn eran los que estaban frente a él; debía haberse movido un poco.

—Días —a pesar de las pesadillas, dormir con Niall y los alfas había hecho maravillas por la calidad de su descanso. ¡Podría vivir con más de eso!

Mientras le acariciaba el costado suavemente, Zayn preguntó a quemarropa: —¿Alguna vez has estado abajo, Lou? ¿En el espacio omega, quiero decir? —había pensado en ello por un tiempo, cómo y cuándo plantear esto. Zayn se enorgullecía de la facilidad y seguridad con la que podía atrapar a Niall, incluso cuando el rubio era petulante o maníaco. Pero, las veces que Louis se apartó de una mano en su cuello no era exactamente adecuado para esta conversación. Esperaba, tal vez, que pudieran morder la bala.

El omega mayor había sentido la curiosidad a fuego lento desde el hospital, pero con todo lo que estaba sucediendo, Louis había logrado evitar esa pregunta. Y esperaba que él pudiera continuar eso. Porque el omega no quería pensar en el vacío oscuro y frío del que había pasado siglos saliendo, o la aterradora incapacidad de moverse sólo cuando creía haberlo hecho. Porque no quería pensar en su madre culpándolo por su ex esposo, por ser una carga, por causar problemas. Debido a que no quería pensar en refugiarse en su

armario después, su ropa envolviéndolo como los brazos que él había necesitado que fueran y preguntándose qué coño acababa de pasar.

—¿Ahora? ¿Tenemos que hacer esto ahora? —se dejó caer sobre la almohada, esperando que no pudieran sentir cómo estaba frenando la ansiedad.

No hubo tal suerte. —Sin esconderte, Lou —Niall murmuró en la parte posterior de su cabeza—. Es hora de confiar en nosotros con lo que te está comiendo y cuándo. Confía en nosotros.

—Yo... —*Confío en ellos. Lo hago. Confío en ellos... está bien...* el omega dejó de intentar contenerlo y apartó la cara de la suavidad algodonosa—. Mi madre comenzó a salir con este alfa un par de años después de que comencé a tomar los supresores. Las chicas estaban con papá, afortunadamente. Y, me metí en esto con este tipo. Él estaba siendo un idiota y lo paré y empezamos a gritar y las cosas se volvieron físicas y él me agarró del cuello y de alguna manera recuerdo haber golpeado una pared o el suelo, pero no realmente, y... no sé, supongo, tal vez.

—Él te puso abajo —dijo Liam las palabras que Louis no quería—. ¿Cuánto tiempo estuviste fuera?

Murmuró a pesar de que sabía que su oído alfa lo captaría y, al igual que Niall, también lo haría. —¿Por lo que pude ver? Alrededor de un día y medio.

Súbitamente despierto con horror ante la idea, Niall lo abrazó, prácticamente cubriéndolo con su cuerpo. —Qué-cómo-cuándo-por qué-oh, ese bastardo se fue, ¿no? ¡Él no se quedó contigo! —se suponía que el espacio omega no duraría tanto, ¡a menos que algo estuviera mal! No, a menos que Louis hubiera quedado solo.

Louis encontró la mano de Niall y la apretó. —Está bien, Ni. Por favor, cálmate —años de su mejor esfuerzo para no molestar a su sol no solo habían desaparecido.

—No lo hizo, ¿verdad? —el alfa más joven intentó no hervir; Harry no quería que Louis pensara por un segundo que estaba molesto con él. Pero, como alfas, se les enseñaba que era su deber mantener el espacio omega seguro para su pareja, ya sea que los abandonaran deliberadamente o no. Sostenerlos apretados; llenarlos de alabanza y afecto; alentarlos, no apresurarlos; y sobre todo, nunca, nunca dejar un omega solo mientras esté abajo. Era imposible que un omega se las arreglara por sí mismo y que este alfa irresponsable dejara a Louis, hacía que Harry se sintiera asesino.

—Está bien, es-

—¡No está bien! —gruñó Niall; La falta de respuesta de Louis fue suficiente como un no—. ¡Te mereces más que eso! ¡Se supone que no debe ser así! —le devolvió a su clase de salud omega y las advertencias en contra de caer solo...

“Sin un alfa durante el espacio omega, un omega puede no ser capaz de volver a un estado consciente. La hospitalización inmediata es clave para mantener el funcionamiento del cuerpo de omega, pero la mente puede permanecer perdida para siempre”, había dicho su libro de texto.

Nadie se lo merecía, y menos su Louis.

—Por favor, no te enojas, Niall —Louis trató de consolar al omega molesto.

—¡Detente! —Niall apartó sus brazos y se sentó para poder llevar a la morena a su regazo—. Deja de hacerme sentir mejor, yo debería hacerte sentir mejor —hizo un gesto obstinado.

Louis se encogió de hombros. —Estoy bien, Ni. Es lo que es —intentó sin éxito moverse.

—Hush, te estoy haciendo sentir mejor, te guste o no.

Sonriendo con una amable aquiescencia, Louis se puso cómodo contra el rubio. —Pero, por favor cálmate. No me gusta cuando estás enojado.

—¿Ni? —Zayn se envolvió alrededor de su prometido para actuar como su silla. Niall negó con la cabeza, acariciando a Louis de esa manera que lo arrullaba en algo suave y pacífico. El irlandés no necesitaba ser mimado en este momento. Él necesitaba ser el que lo estaba haciendo. Necesitaba a Louis seguro y feliz y justo aquí con él.

Unos minutos más tarde, unos pasos sin previo aviso sonaron en las escaleras, y los alfas rápidamente se pusieron en alerta, tratando de encontrar el olor.

—Cariño, estoy en casa —cantó un beta familiar.

—¿A dónde vamos hoy, Mark? —nada podía detener la exclamación de la boca de Niall.

—Vayan a hacer ejercicio, muchachos.

—¿Tenemos que hacerlo? —Niall le preguntó a Liam.

Pero Louis respondió por el Alfa. —Tu rodilla, sunshine. Tienes que pensar en tu rodilla — Louis bostezó y rodó sobre el regazo del rubio.

Los alfas lideraron el camino de salida de la cama. —Vamos, Lou.

Louis gimió y se adentró en el cálido lugar al que Niall estaba a punto de irse. —No, gracias. Que se diviertan.

—Louis —Liam arqueó las cejas. ¡No iban a dejar su nuevo omega en paz!

Pero el somnoliento omega se aferró a la manta mascullando: —¿Cuándo me he ejercitado alguna vez? Iré a andar en patineta o le daré unas patadas al balón más tarde.

—Louis.

—Tengo resaca. Todavía estoy convaleciente. Acabo de dejar el hospital hace un par de semanas. Todavía tengo los puntos para probarlo. Elije la excusa que te funcione. Mark está esperando. Adiós —tiró del edredón sobre su cabeza.

Harry sonrió. —Me quedaré con él.

—No, estás demasiado cerca de tu celo. Necesitas hacer ejercicio. Tú también, Z, —Liam sabía que dejar a Zayn solo arruinaría la posesividad del bebé alfa—. Y no, Ni, necesitas trabajar en tu rodilla. Me quedaré —sin embargo, con la última noche en mente y Louis bailando con alfas que Liam no pudo golpear en la cara, el Alfa realmente, realmente necesitaba dar una vuelta con el entrenador.

—Solo porque me reclamaste no estás obligado a quedarte conmigo cada segundo del día —se quejó Louis—. Prometo que estaré en el autobús cuando vuelvas.

Liam se abalanzó sobre la cama y el bulto en forma de omega. —No eres una obligación —dijo severamente—. No queremos que *estés* solo o te sientas así, ya no.

—Esta cosa de confianza necesita ir en ambos sentidos, ¿sabes? Estaré bien, no soy un niño, por el amor de Dios —el gahnido ahogó su voz, pero los alfas lo escucharon lo suficientemente bien.

Inconforme, Liam estuvo de acuerdo, por más que mostrarle a Louis que confiaban en él. Y lo hicieron. Eran todos los demás por quienes tenían dudas. Además del punto sin embargo. —Te quedas en la guarida, Louis. Paul hará guardia en la puerta; no te vas sin él. ¿Entiendes?

—Sí.

Liam quitó la manta. —¿Cómo?

—Sí, Alfa —se sonrojó.

Besó la cabeza del omega. —Buen chico.

--

Una vez fuera de la guarida, Zayn preguntó: —¿Cómo es solo? —su omega había empezado a ponerse tan nervioso que el alfa tuvo la sensación de que necesitaba pronunciar las palabras.

—¿El subespacio? No lo sé. Nunca me lo he hecho a mí mismo —Niall se frotó la nariz.

—Tranquilo, Nialler. Lo último que Louis quiere es que te molestes —Liam le dio un beso en la mejilla.

—No es bueno. Los alfas nos mantienen... aquí. Conectados a tierra. Como una correa, así que es fácil regresar... Mi maestra dijo que su amiga lo había hecho accidentalmente. Dijo que era como quedarse atascado bajo un lago helado, y subir era como intentar encontrar el agujero por el que caíste. Ahogándote, pero con aire, mucho más lento, si tiene sentido.

—Si eso es cierto, no es de extrañar que no nos deje —suspiró Harry. Los alfas recurrieron a Liam con la misma mirada: *¿qué hacemos?*

—Vamos a resolver esto —afirmó seguramente. No tenía un plan, pero sabía que lo resolverían; por Louis, tenían que hacerlo. Pero en este momento todo en lo que el Alfa podía pensar era en terminar este maldito trabajo para poder volver con su omega.

--

Una hora más tarde y con una endorfina en alto, Zayn corrió hacia el autobús y se dirigió hacia las escaleras. Liam tenía razón. La negación inicial de Louis había dejado cierta frustración residual que todos necesitaban quemar. Se giró hacia la habitación antes de que un cuerpo llamara su atención y girara.

—Oye, no tuviste otra pesadilla, ¿verdad?

—No. Estoy bien —respondió Louis. Rodeado de papeles, la gran caja de terciopelo estaba en el sofá contra su muslo—. No pude dormir sin embargo. Además, tenía algunas cosas que hacer.

—¿Escritura?

—Solo algunas cosas para Rick.

Zayn se unió a él en el sofá. —¿Qué cosas?

—El equipo necesita veinte locales para ayudar en el backstage. Tenemos que elegir ya que ustedes tres son particulares acerca de las personas que rodean Niall-

—Y a ti ahora.

—... Y con los aplazamientos, estoy atrasado —se sonrojó.

—¿Ves cuánto confiamos en ti? ¿Qué tan seguros estamos contigo? —Zayn le apretó el hombro—. Entonces, ¿cómo los eliminas?

—Paul obtiene los fondos del estadio. Por lo general, hay alrededor de cinco a siete que deben participar porque son personas mayores o están a cargo en el lugar. Entonces, solo elijo el resto. A veces, voy con tipos como este solo porque son agradables de ver —Louis mostró una imagen de un alfa, Zayn se lo arrancó de la mano y lo tiró.

—No él.

Louis sonrió; todavía era un poco incierta y torcida, pero aún hermosa. —No te preocupes, Z. Todavía eres el más bello de todos. Aunque hueles un poco —y no, Louis no estaba tratando de distraerse del grueso almizcle de sudor y de la gota en la esquina de la mandíbula de Zayn. Sin embargo, se pasó la lengua por los labios involuntariamente, agachando la cabeza hacia la carpeta.

El alfa captó el susurro de la necesidad flotando alrededor del omega. —Hace calor aquí, ¿no? —agitó el cuello de su camisa.

—Um —Louis se preparó para el embriagador aroma del esfuerzo alfa—. Tal vez un poco —tosió.

Zayn se metió en el espacio personal de Louis y le quitó un poco de flequillo. Luego enganchó un dedo debajo de su barbilla y volvió la cabeza. —He querido hacer esto desde siempre —cerró la distancia.

El beso fue suave y dulce y todo lo primero que debería ser. La boca de Zayn, como Louis siempre había imaginado, era perfecta, suave y lo suficientemente húmeda como para deslizarla suavemente. Tan cerca como estaban, el alfa lamió sus propios labios tanto como rozó la comisura de Louis. El omega los separó, las lenguas cayeron en un ritmo que Louis imaginó era lento y denso y que habría hecho temblar a un parlante de graves como lo hacía el estómago de Louis en este momento. El omega tuvo que alejarse con un aliento tembloroso.

Zayn solo le permitió uno antes de volver a zambullirse, presionando a Louis sobre los cojines, moviéndolos a ambos hasta que la parte exterior de los pantalones cortos de Zayn

presionó el interior del pijama de Louis y el calor que se formó entre ellos amenazó con prenderse fuego.

—Ejem.

Ambos ojos se lanzaron hacia las escaleras, donde estaba Niall.

Louis apartó los ojos, ¿qué estaba haciendo? ¿Qué estaba pensando? Él debería moverse. Debería escaparse. Debería tomar la ducha más fría del mundo.

—Así que por eso se estaban demorando —Niall caminó por el pasillo—. Nos preguntábamos qué les llevaba tanto tiempo.

—Me distraje un poco —sonrió Zayn.

—Puedo ver eso —cuando Louis levantó la cabeza para disculparse, Niall dijo—: No me importaría distraerme tampoco.

—Qué-

Niall cortó al omega mayor con un beso firme. Louis tuvo esos labios contra su mejilla brevemente y los había imaginado por su cuenta, pero tenerlos allí estaba más allá de la imaginación de Louis.

Niall besaba con fervor, con más vivacidad que el alfa lento y suave, pero igual de impresionante. El irlandés no pidió entrada, solo sondeó su lengua hacia la más dispuesta de Louis.

Zayn estaba completamente empapado en todo sobre este momento: desde el sonido de sus bocas hasta los suaves gemidos en sus gargantas, hasta la involuntaria forma en que las manos de Niall encontraron la piel de Louis. El alfa dejó a Niall en el espacio vacante entre los muslos de Louis, lo suficientemente lento para que las bocas no se separaran nunca.

El mayor tembló, gimiendo cuando sintió la boca de Zayn en su cuello y eso hizo que el irlandés lo besara más profundamente.

El alfa apartó la barbilla de Louis, rompiendo el beso sólo para poder besar a Louis. Niall pensó quejarse, pero Zayn. Y Louis. Louis y Zayn. Niall ni siquiera pudo; todo lo que pudo hacer fue devolverle a Louis y dar media vuelta.

—Es mejor que esos no sean mis papeles —una voz los cortó.

—¡Paul! —Louis jadeó—. Um. Sí. Yo.

—Hola, Paul —sonrieron Zayn y Niall.

—Harry y Liam están esperando en el catering —Paul rodó los ojos juguetonamente y se retiró.

—Voy a... sí, a ponerme ropa y, sí —Louis se levantó del sofá. Agarró la primera ropa que vio, y repentinamente muy, muy consciente de sí mismo, se dirigió al baño para cambiarse.

—Sabe tan bien —Niall se desplomó feliz contra Zayn. Louis sabía a travesura y a insolencia y algo dulce y agrio al mismo tiempo.

Zayn se volvió hacia su prometido con estrellas en sus ojos. —No pensé que alguien pudiera ser tan afortunado —el alfa lo sostuvo, necesitando un minuto para dismantelar la tienda en sus pantalones cortos—. ¿Tenerte a ti y a Louis? Debo ser el cabrón más afortunado del mundo.

Niall sonrió ante el alfa que lucía como un modelo. —Lo somos. Definitivamente lo somos.

22. DÉJAME SER TU ÚLTIMO

Resumen: Entonces Niall y Zayn besaron a Louis. ¿Qué tienen que decir el Alfa y Harry en precelo sobre eso?

--

—¿Por qué se demoraron tanto? —preguntó Liam, mirando con curiosidad la expresión vertiginosa en la cara del alfa. Amaba a Zayn, pero vertiginoso no pertenecía al repertorio habitual del hombre.

Apoyado en la mesa, Zayn acunó su barbilla en sus palmas, corazones en sus ojos mientras veía a los dos omegas hablar con Josh y Sandy. Él sonrió. —Niall besó a Louis.

Harry se atragantó con su batido de frutas. —¿Él qué?

—Quiero decir, también besé a Louis, y fue hermoso y todo; sus labios son perfectos. Pero, ¿ver a dos omegas hacerlo? Fue lo más increíble que he visto, hermano. Mejor que cualquier porno omega y justo, como, en vivo... ni siquiera puedo describirlo.

Liam y Harry necesitaron un momento para asimilar eso.

Louis.

Niall.

Zayn.

Besándose.

¡¿Y se lo perdieron!?

Cuando los omegas se acercaron a la mesa, Liam tuvo que acordarse de cerrar la boca y ajustarse los pantalones cortos. Tocó la mandíbula de Harry, sobresaltando al alfa más joven de su ensoñación no apta para menores de edad.

—Exijo que los dos se besen —espetó Harry cuando Louis se sentó junto a él.

Niall se volvió hacia el castaño, perfectamente listo, dispuesto y apoyado, pero Liam gruñó: —No. ¿En serio, Haz? ¿Quieres que esta gente lo vea? Matar a todos los testigos realmente causaría inconvenientes a largo plazo.

El omega inglés se sonrojó y se metió un poco de puré de papas en la boca.

—Más despacio, Louis amor —Harry besó su hombro. Él se estremeció un poco cuando algo vibró entre sus muslos—. ¿Encantado de verme? —sonrió perverso.

Louis lo codeó y sacó su móvil, sonriéndole.

—¿Buenas noticias? —preguntó Liam.

—Huh... oh, sí. Jay me ha estado enviando mensajes de texto. Ella y papá llevaron a las chicas a la playa durante el fin de semana. Me ha estado enviando fotos.

—Te mantiene actualizado. Eso está bien —el alfa a su lado le dio un apretón.

Louis trató de acostumbrarse al afecto. —Sí, lo es. Todos se ven muy felices y Jay ha sido genial con ellos, dice Lottie. Es todo lo que siempre quise para mis hermanas, sí. Está bien —sonrió y volvió a comer.

—Entonces, Louis —Liam esperó hasta que hubieran digerido un poco para que apareciera—. La gerencia quería saber si podrías hacer entrevistas pronto. Quieren comenzar contigo sentándote con alguien con quien te sientas cómodo, para que puedas hablar sobre todo lo sucedido. Recibiremos todas las preguntas de antemano, para que estés completamente preparado, y los cuatro estaremos contigo todo el tiempo.

Con su pesadilla todavía en mente, Louis negó con la cabeza.

—OK. Eso está bien. Podemos esperar. Pero eso significa que tú y Ni van a dejar de lado las entrevistas nuevamente hoy.

—¡Sí! —el rubio sonrió y luego se puso estoico—. Quiero decir, aww, qué mal.

—Significa que van a grabar algo —advirtió Liam.

—E-eh... lo siento —Louis lo sabía mejor. No debería dejar todo esto a los alfas, no era justo.

—No lo sientas —Harry le frotó el costado—. Está bien.

Zayn estuvo de acuerdo. —Tómame el tiempo que quieras, amor —Liam lo tranquilizó con una sonrisa.

—También necesitamos hablar de otra cosa. El próximo fin de semana, no tenemos ningún compromiso —dijo con cuidado—. Harry está a punto de tener su celo, por lo que él y Niall estarán ocupados. Y, Zayn y yo nos preguntamos si podríamos llevarte a la playa ese fin de semana, para tomar el sol y surfear.

—Sí, está bien —Louis sonrió.

En una fracción de segundo estaba inmovilizado sobre la mesa, Harry encima de él, los labios tan cerca, su cabello cayendo alrededor de sus caras como una cortina, pero un momento después, Zayn y Liam los estaban separando.

—¡¿Qué diablos crees que estás haciendo?! —Liam gruñó en la cara de Harry—. Vestidor. ¡Ahora! —él sacó al alfa más joven de catering.

—¿Estás bien, cariño? —Zayn ayudó a Louis a levantarse, se disculpó con Sarah y su equipo y los acompañó al vestidor.

—¿Qué demonios fue eso, Harry? —Liam empujó al desgarrado alfa a través de la puerta.

—¿Qué demonios fue eso? ¿Qué demonios están haciendo Zayn y tú? Sacándolo un fin de semana romántico, ¿a qué? ¿A hacer largas caminatas en la playa, cenas a la luz de las velas y terminando en tu cama? ¡Estuvimos de acuerdo, Liam! Iba a ser el primero, justo como se suponía que fuera, ahora Zayn lo besa y Niall está haciendo porno con él.

—Necesitas calmarte, Harry. Esta locura es tu celo y si no tienes cuidado, ¡llegará temprano! —ordenó el Alfa. En general, los celos de alfas eran fácilmente predecibles,

especialmente con parejas unidas, pero el estrés de un cambio en la dinámica de la manada podría acelerarlo.

—¿También, porno? —preguntó Niall, entrando por la puerta—. ¿Qué porno estamos haciendo?

—No sé, también me lo perdí —Louis se encogió de hombros—. No me importaría verlo sin embargo. ¿Fue bonito?

—Mío —Harry dejó escapar un gruñido que hizo someter a ambos omegas, sus ojos verdes brillantes e intensos.

Louis luchó contra la necesidad de exponer su cuello o caer de rodillas. —Y, ¿qué acuerdo? ¿Iba a tener algo que decir sobre esto?

Niall también lo hizo y, con un bufido, se cruzó de brazos. —Tontito omega, pensando que tienes voz en cosas.

—¿Zayn te besó primero, ahora tú, él y Liam se van a ir juntos? ¡Yo era el que te quería en la casa de TXF! Y estuvimos tan cerca tantas veces, y lo hubiera sido, ¿verdad? ¡Hubiera sido tuyo en aquel entonces si hubieras sido jodidamente honesto con nosotros, *conmigo*, y lo sabes! Te dije todo, Louis, ¡todo! ¡Me lo merecía! ¡Te merecía!

Louis empalideció ante la posesividad venenosa en la voz del alfa más joven. Pero, Liam saltó. —¡Harry, ve a caminar! ¡Ahora mismo!

Harry arrojó un jarrón de rosas contra la pared y se fue corriendo.

Después de un momento de completa quietud, Liam preguntó: —¿Estás bien?

—Estoy bien —Louis quería derretirse en sus alfas, en su omega, pero *Harry*. Harry lo hizo querer ser fuerte, siempre lo había hecho. Antes de que Niall se convirtiera en la prioridad número uno, Louis debía proteger al alfa más dulce de dieciséis años que había conocido en la fábrica de rumores de putas que era Modest! y empujarlo a la seguridad de la manada. Pero, él había ocultado sus secretos e intenciones y Harry no sabía lo importante que había sido para Louis.

En serio, debería haber sido un espía.

Louis podía sentir las oleadas de ira dejadas atrás y tenía que arreglarlo. —Voy a ir a hablar con él.

Zayn lo agarró. —Louis, déjalo-

El omega cortó el alfa más antiguo. —No. Sólo... tengo esto.

Zayn se volvió hacia Liam, seguro de que el Alfa lo enviaría detrás de ellos dos, pero el cantante nacido en los Midlands negó con la cabeza. —Harry no lo lastimará.

—Creo que Harry tiene razón —Niall expresó la opinión impopular—. A pesar de que estaba un poco fuera de lugar con eso. Nos estamos moviendo demasiado rápido con él. Con Louis.

—¿Qué quieres decir, amor? —estresado y necesitado de ternura omega, Liam tiró del rubio sobre su regazo.

—Quiero decir. Louis encaja. Lo hace. Él es esa parte de todos nosotros que nunca podíamos tener y ahora tenemos. Pero estamos saltando a la parte de *tenerlo*.

—¿Qué estás diciendo? —Zayn se unió a ellos en el sofá, tirando de la mano de Niall en su cabello.

—Quiero decir que... tuve primeras citas y flores, a pesar de que sólo eran batidos y el ramo que robaste —no pudo evitar reírse con cariño del recuerdo de Liam invitándolo nerviosamente a "tomar algo", y luego reapareciendo con un ramo de flores que había obtenido del mostrador de recepción del estudio de X Factor. Niall se volvió hacia Zayn, igual de afectuoso—. O una película en tu portátil, sentados en una manta detrás de la casa con palomitas de maíz quemadas y clasificando ositos de goma por color y Liam nunca admitiendo que estaba mirando desde la ventana-

—¡No lo hice! —Liam exclamó. Pero lo hizo.

—... O una caminata nocturna con Harry en una playa de Malibú y la primera vez que tomó mi mano —todavía podía sentir su estómago haciendo volteretas debajo de su corazón saltando mientras empezaba a enamorarse de pies y manos con todos sus alfas, y Louis también se lo merecía—. Nos saltamos a reclamarlo como nuestro y no estoy diciendo que no lo necesite porque creo que lo necesitaba para sentir que pertenecía, pero se merece las primeras citas y cosas, también.

—Tienes razón, amor —Liam le besó el cuello mientras Zayn buscaba sus labios. Saber que acababa de besar a Louis hizo que la nostalgia encendiera algo más que recuerdos de sus primeras citas. Reavivó ese deseo que se había empapado en hormonas adolescentes y estos sentimientos que habían pasado de ser nuevos y emocionantes a ser imposiblemente profundos y para siempre.

Liam alzó a Niall hacia Zayn y, con una facilidad bien practicada, los alfas desnudaron a su omega, quien sin esfuerzo mantuvo la pérdida de la ropa entre besos largos y profundos y gemidos de desbordamiento de deseo.

Las manos de Liam acariciaron el pecho pálido de Niall hasta la cremallera de sus skinnies mientras que Zayn se deslizaba por su espalda y dentro de sus pantalones, dos dedos se hundían entre sus mejillas.

Niall tiró de la mezcilla del alfa mayor lo suficiente antes de escupir en su mano y envolverla alrededor de la longitud de Zayn, con la boca ocupada con la de Liam.

—Buen chico —murmuró Zayn, lamiendo sus pezones; siempre lo hacía arquearse, ya fuera desde su colchón empapado de sudor en su casa o la primera vez, desde la alfombra de una habitación de hotel en Birmingham. A Niall le encantaba que le mordisquearan y le pellizcaran los pezones con una boca húmeda.

—Los pantalones deben salir o necesitaré nuevos —informó Niall; él podía sentir el lubricante acumularse debajo de los dedos de Zayn.

—Paciencia, amor. Ha pasado un tiempo desde que alguien ha estado en ti —Zayn acarició el pequeño botón de la piel fruncida—. Y vas a tomar la polla monstruosa de Liam mientras chupas la mía.

—No hasta el fondo.

—Grosero —Zayn miró a su Alfa.

—Concierto, amor —se rio entre dientes Liam; habían aprendido de la manera difícil con Harry en París. Sin mamadas profundas tan cerca de la hora del concierto o no habrá canto para Niall esa noche.

—Sí, alfas —gimió Niall cuando los dedos de Liam se unieron a los de Zayn, empujando en su culo. Dejó caer la cabeza hacia atrás sobre el hombro de Liam, dejando que la boca del Alfa tocara su marca de unión. Niall sintió el chisporroteo de su primera marca y la impresión de su Alfa adolescente brilló en su mente, dos días antes de la final, susurrando promesas de su futuro sin importar el resultado del show cuando el nudo de Liam se hinchó dentro de él por primera vez.

Liam podía verlo y sentirlo también, y susurró: —Mío —justo como lo hizo entonces, durante ese hermoso momento cuando Niall se convirtió en suyo.

Niall goteó con pre-semen y Zayn bajó la cabeza para lamerlo, cabello pintando el suave abdomen del omega; el irlandés se apoderó de la parte posterior y le rogó: —Por favor, Z, por favor...

—Ruega todo lo que quieras, pero sabes cómo es —Liam le mordió la oreja y lo arrodilló en el suelo.

Zayn se humedeció los labios y se inclinó para besar a Niall. —Vas a tomar a Liam rápido, ¿no es así, bebé? Estás hecho para nosotros. No necesitas mucha preparación, ¿verdad?

Niall no pudo formar palabras. Sólo negó con la cabeza y besó los muslos desnudos de Zayn y los tatuajes que nadie más que ellos podrían ver. Y, Louis ahora. Niall no podía esperar a que Louis los viera, que se acostara entre las piernas de Zayn y tomara su polla en esa boquita bonita.

Liam sintió otro pulso de lubricante alrededor de sus tres dedos y gimió. Lamió el primero, pero le ofreció los dos últimos a Zayn, quien los chupó despreocupadamente.

—¿Listo, bebé? —Liam tiró de la parte posterior del cabello de Niall—. Responde.

—Sí, Alfa —gimió—. Toma lo que es tuyo.

Liam agarró sus caderas y se hundió fácilmente en el agujero empapado de Niall. Le había tomado meses a Niall tomarlo de un solo movimiento, pero su omega era un buen chico y no dejó de practicar hasta que pudo. Sentado sobre sus muslos, tiró de Niall hacia abajo con él, sentándolo completamente de cadera a cadera. —Te sientes tan perfecto, amor —su murmullo vibró contra el cuello de Niall—. Vas a ser bueno para Zayn, ¿verdad? ¿Tomando nuestras pollas en ambos extremos?

—¡Sí, Alfa!

—Vamos, entonces —Zayn se reclinó en el sofá, empuñando su erección. Niall se inclinó hacia adelante, besando juguetonamente el pre-semen de la cabeza con un brillo en los ojos; a los chicos siempre les gustó eso antes de tragarlos.

Liam golpeó su enorme mano sobre el culo de Niall. —Lo haces a propósito —gruñó; el omega se apretó a su alrededor tan pronto como la palma de Liam rebotó en él. Salió lentamente, viendo como cada pulgada emergía empapada del lubricante de Niall.

—Li, por favor —Niall se atragantó con la polla de Zayn.

—Dilo, cariño. Tú sabes lo que quiero escuchar.

—Fóllame, Alfa, por favor, folla mi apretado-

—¿De quién? —Liam y Zayn sonrieron.

—Tu agujero apretado. Es tuyo. ¡Soy tuyo, por favor!

—Buen chico —Liam chocó contra él mientras Zayn le follaba la cara. Entre los dos, Niall no podía durar, pero tenía que hacerlo. Tenía que hacerlo, porque correrse no estaba permitido, no hasta que sus alfas dijeran que podía, a pesar de que habían pasado dos semanas desde la última vez que alguno de ellos lo habían tocado. Gimoteó alrededor de la polla de Zayn, casi ahogándose cuando el alfa se corrió sin anunciarse, con la mano tatuada empuñando su cabello rubio lejía.

El ver a Zayn correrse llevó a Liam mucho más cerca y él entró y salió de su omega con más propósito.

—Dile —Zayn acarició la mejilla de Niall.

—Quiero tu nudo, Alfa —chilló el omega, agarrándose del sofá para poder encontrar los empujes de Liam—. Por favor, Alfa. Necesito tu nudo.

Liam tiró de él hacia atrás y se corrió, empujando el omega tan fuerte en su nudo como pudo. Envolvió una mano alrededor de la polla de Niall, rodeando todo el eje. —Córrete para nosotros, Nialler.

Habían pasado semanas desde la última vez que había estado tan íntimo con sus alfas y el espacio omega lo atraía. Niall intentó no dejar que las estrellas lo tentaran allí. Quería quedarse allí con sus alfas, quería sentir que cada pulso lo llenaba, quería saborear la sensación del nudo de Liam uniéndolos.

Sin aliento, Liam acarició a Niall a través de su orgasmo. Zayn se guardó antes de lamer el puño de Liam y escupirlo en la boca de Niall.

—Traga —susurró Liam—. ¿Qué dices?

—Gracias, alfa —relajado, se dejó caer contra Liam, apoyando su cabeza contra el hombro del Alfa.

—De nada, cariño —Zayn besó y acarició con la nariz al tranquilo irlandés—. Eres un chico tan bueno, cariño. Nuestro hermoso omega.

—¿Chicos? Oh Jesús, María y José —exclamó Paul y salió de inmediato—. ¿Cuánto tiempo? —gritó a través de la puerta; esta no era la primera vez que necesitaba saber cuánto tiempo estarían anudados los chicos y la vergüenza entre ambas partes había desaparecido hacía tiempo.

—Alrededor de veinte minutos, Paul —se rio Zayn—. Voy a controlar a Harry y Lou.

Liam negó con la cabeza. —Estarán bien.

—Harry está cerca de su celo, Li.

—Confío en él.

—¿Con Louis?

—Sí —Liam hizo una mueca cuando Niall se movió un poco sobre su nudo—. Bebé.

—Lo siento.

—Pero Li-

—Harry nunca lo lastimaría.

—No creo que a Zayn le preocupe que Harry lo lastime.

—Confío en él —el gruñido de Liam puso fin a la conversación.

23. TENGO MIEDO DE QUE HUYAS SI TE DIGO LO QUE SIEMPRE HE QUERIDO DECIRTE

—¿Harry? —Louis lo persiguió por el largo pasillo del estadio—. ¡Harry, reduce la velocidad, mis piernas son más cortas que las tuyas!

El alfa sólo gruñó y siguió caminando por el pasillo como si estuviera listo para matar algo.

Louis lo empujó a través de la puerta de al lado con un propósito, pero el alfa enfrentado lo inmovilizó contra la pared, sus iris oscuros.

El omega levantó ambas manos para aplacarlo. —Tienes razón, ¿de acuerdo? Tienes razón. Debería haber sido honesto contigo. Debería haberte dicho que quería que fueras mío desde el momento en que te vi, Harry Styles. Te quería cuando te reíste tan fuerte que resoplaste. Te quería tanto que casi se me mojaron los pantalones cuando alcanzaste esa primera nota larga en *Isn't She Lovely*. Te quería, incluso cuando orinaste, y sólo dije: “Oops”, y me asaltaste con esos hoyuelos —Louis pasó un dedo por su mandíbula, sonriendo cuando el verde volvió a sus ojos—. Allí está mi Hazza.

—Ahí está mi Lou —respondió Harry. Este era el Louis que sólo se rio y dijo “hola” y se sacudió la pierna en el baño del estudio, que había estado a su lado en boot camp, a quien le había confiado todo sobre su decepción en su presentación (todo el mundo, incluido él mismo, había pensado que sería un omega), su creciente enamoramiento del omega rubio y el temor de que Liam y Zayn no quisieran ser manada. Su Louis no se disculpaba injustificadamente y no se veía debilitado por la incertidumbre ni desgarraba a Harry con esas lágrimas. Él era insistente y ruidoso y espontáneo y sólo pedía por una zurra. Y, por primera vez, realmente no estaba ocultando nada.

—¿Quieres la verdad? —en ese momento, Louis encontró una manera de mezclar la suavidad de un omega con la fortaleza que había usado para proteger a estos cuatro chicos, sin importar el costo—. Pretender ser un beta nunca fue tan difícil como cuando te conocí. Fuiste la primera persona que me hizo desear ser yo mismo. Y no rendirme a eso fue lo más difícil que he tenido que hacer, pero lo hice porque... porque pensé que era lo que tenía que hacer.

Pero Harry ya no era ese chico de dieciséis años con los ojos abiertos y gruñó: —¡Estabas equivocado! Hubiera hecho algo. ¡Hubiera ayudado! No te hubiera dejado esconder, ¡no hubiera permitido que Jones te manipulara y lastimara! Hubiera matado... —Louis cortó la queja de Harry, parándose en los dedos de sus pies para agarrar la cara del alfa y juntar sus labios con la fuerza de un millón de besos perdidos.

Antes de que Harry pudiera suavizarlo, Louis se apartó, manteniendo su frente contra la suya. —Sé que lo hubieras hecho. Sabía que todos lo harían —su aliento lo evadió—. Pero no pensé que me lo merecía. Todavía no lo hago, pero lo estoy intentando, realmente lo hago.

El alfa se agarró a los brazos del omega como si todavía no pudiera creer que esto realmente estuviera sucediendo. —No se trata de merecer algo, Louis. Lo que te hicieron no estuvo bien, lo que tu madre te hizo hacer y creer no estuvo bien. Sólo desearía poder

regresar y arreglarlo porque... —Harry frotó su nariz contra la de Louis, trabajando más besos entre palabras. Tenía tantos para compensar—. Te mereces mucho más, Louis. Pensamos que estabas bien. Y tú... deberías haber sido... deberíamos haber sido... no es justo. ¡Nada de eso! —Harry ni siquiera podía contar todos los recuerdos íntimos de los que Louis debería haber formado parte.

—Yo-

—Años, Louis —Harry ahuecó su rostro. Lo tocó porque podía. Ahora podía, podía abrazarlo y besarlo y dejar que esa chispa bajo su piel se convirtiera en fuego—. Nos perdimos años.

—Lo sé, Hazza, lo sé y lo siento. Lo siento —Louis le acarició el costado—. Lo siento mucho, Harry.

—Se suponía que debías ser mío desde el principio.

—Soy tuyo ahora. Cuando quieras. Soy tuyo.

—¿Cuándo? —una ráfaga de feromonas alfa se nubló alrededor del omega.

Louis conocía su olor, pero sabiendo que era para él, ¿todo para él? La sensación lo había emborrachado en un instante. Ahora mismo si quieres.

—Tentador —Harry lo levantó sobre el mostrador—. Pero la primera vez que te tenga no va a ser una cogida rápida en un baño.

—Podría haber sido. Te lo dije, te quería entonces. Si te hubiera dicho la verdad desde el principio, podrías haberme tenido en ese baño, y puedes tenerme en este —Louis envolvió sus piernas alrededor de la cintura de Harry.

Harry gimió y lo besó. Donde Zayn besaba agradable y lento como una vieja canción de Usher, Harry besaba como cuando hablaba, a fondo y durante tanto tiempo que cualquier persona normal se hubiera sin aire antes que él.

—Fóllame, Haz, lo quiero —gimió sin aliento, las palabras salieron de su boca antes de que realmente pensara en ellas, con las manos pasando a través del cabello del alfa hasta él le levantó ambas muñecas contra el espejo.

—No —Harry se mordió el labio inferior—. No, la primera vez que te desnude va a ser en algún lado —besó, lamió y mordió su camino a través de la mandíbula esculpida de Louis—, donde pueda recostarte y devorarte lentamente.

—¿Devorarme? —Louis redirigió a Harry a sus labios con la punta de su nariz.

—Sip. No he decidido cuántas veces haré que corras antes de que te anude.

Louis se estremeció ante la idea y tiró de sus muñecas y empujó a Harry, girándolos. — Bien. Sé un provocador. Voy a divertirme solo.

Harry agarró el mostrador, tan excitado y Louis ni siquiera lo había tocado todavía. — Joder, Louis...

—Lo ofrecí. Me rechazaste —sonrió el omega; Harry lo hacía sentir valiente, lo hacía sentir como él mismo, sin importar su género—. Siempre me pregunté algo —murmuró contra el

esternón de la alfa, deshaciendo el resto de la mitad de la blusa abotonada. Se inclinó hacia delante lo suficiente como para lamer los pezones extra de Harry; el alfa se estremeció.

—Sí. También son sensibles —él agredió a Louis con sus hoyuelos de nuevo.

—Ejem —la tos llamó su atención—. ¿En el baño, muchachos? ¿De verdad?

—Ofrecí dejarlo entrar en Lou³⁵, pero él dijo que no —murmuró Louis alrededor del ombligo de Harry.

—Por favor, vete, Dale —Harry pasó una mano por el pelo del omega, preguntándose cuán bajo Louis se aventuraría y esperando que fuera hacia la erección a punto de salir de sus jeans blancos.

—No es posible —Dale sólo sonrió—. Paul los está buscando.

—Supongo que los dos tenemos que esperar —Louis se levantó, abrochándolo de nuevo.

Harry gruñó y echó ambos brazos alrededor de los hombros de Louis, abrazándolo cerca. —Debería haberlo sabido.

Louis envolvió sus brazos alrededor de la cintura de Harry, con la nariz enterrada en su cuello del alfa. —No quería que supieras.

Se quedaron así un minuto, tratando de apaciguar su deseo antes de regresar al vestuario, presionados juntos como si fueran una persona de tres pies, el alfa besando la cabeza de su omega cada pocos metros, sólo porque podía.

--

—Apesta a sexo aquí —Harry silbó.

—No fuiste al autobús, ¿verdad? —preguntó Liam, mirando su teléfono.

—No, sólo, eh, al baño —el más joven sonrió.

Mientras tanto, Niall, con la ropa interior puesta, pero con la camisa en un montón con sus pantalones vaqueros, agarró a Louis y tiró de él hacia el sofá vacío. —Has estado lamiendo a Harry. Puedo probarlo —murmuró, abriéndose paso en la boca de Louis, el nuevo lugar favorito de su lengua.

—Sabes, Haz —Zayn lo jaló hacia abajo, más como mitad encima de él, pero los tres alfas habían desechado la idea del espacio personal hace años. El alfa mayor pasó una mano por el cabello del más joven cuando dijo—: Si tú y Louis quieren tomarse un tiempo para sí mismos, podría ser una buena idea.

Harry negó con la cabeza antes de apoyarla en el hombro de Zayn. —La rabieta ha terminado. De nada sirve llorar sobre la leche derramada y todo eso —y lo decía en serio. Lo soltó y contempló con satisfacción cómo los dos omegas se perdían el uno en el otro—. Tienes razón, eso es mejor que el porno.

³⁵ Loo (baño) se pronuncia igual que Lou.

—¿Incluso las cosas artísticas y sensuales que te gustan? —preguntó Zayn; Harry tarareó de acuerdo.

—Tal vez ustedes dos deberían pasar algunas noches solos —Liam se sentó en el brazo de su sofá de dos plazas: los alfas ni siquiera se miraban. ¿Cómo podrían ellos cuando sus omegas se besaban así?

—No... él es nuestro, no mío —porque robado como se sentía, no podía alejar a Louis de ellos; él realmente no quería estar lejos de la manada. Eran su familia, sus compañeros. Y, ahora, finalmente también eran de Louis. Harry enganchó un pie debajo del muslo de Liam y tiró de él hacia su pila alfa.

—Creo que todos deberíamos tener algo de tiempo con Lou por nuestra cuenta —sugirió Liam, ajustándose para que sus piernas cubrieran a sus alfas—. Ni tenía un punto. Nos hemos lanzado directamente a reclamarlo, ni siquiera lo hemos llevado a una cita.

—Creo que Harry debería ir primero —Zayn giró un rizo en su dedo.

—¿Lou? —Harry sonrió—. ¿Louis?

—Está ocupado —dijo Niall a través del labio que tenía entre los dientes.

—Deja un mensaje, me pondré en contacto contigo después —el omega mayor se lanzó de nuevo a la boca de Niall.

—Puede esperar —Harry sonrió.

En algún momento, Niall y Louis se acomodaron en un cálido y tierno charco de abrazos, intercambiando el extraño beso-risita.

—Oigan, ¡oh, mierda! —Lou entró y salió tan rápido que casi chocó con el marco de la puerta—. ¡Lo siento! ¡Lo siento, debería haber tocado!

—¿Estás bien, Lou? —Liam retiró a regañadientes sus ojos de sus omegas.

Lou volvió a entrar, pero mantuvo sus ojos cubiertos. —Sólo necesitamos que los tres estén vestidos y listos para las entrevistas. Ok, adiós.

—Lo siento, Lou! ¡Te amamos! —Harry la llamó.

—Nialler, vístete, amor. Alberto y Andy te llevarán a ti y a Louis para grabar con Julian —Liam envió un mensaje de texto.

—Y dile a ese alfa que mantenga sus malditas manos para sí mismo —Harry retumbó; una llamarada de posesividad quemó la habitación. Niall le susurró algo a Louis, recostándose para que el omega mayor pudiera pasearse por la habitación y gatear sobre las piernas de Liam en el regazo de Harry para acariciarlo.

Harry gimió. —Hueles tan bien todo perfumado en Niall —y reclamó sus labios.

Zayn pasó la nariz por el brazo de Louis mientras Liam metía el suyo en cabello. —Joder, sí. Como si te hubieras bañado en algodón de azúcar.

Louis gimió cuando la sensación de los tres alfas sobre él comenzó a abrumarlo.

Niall simplemente se reclinó hacia atrás sonriendo, deslizando su mano en sus calzoncillos.

—No te atrevas, Niall Horan —ladró Zayn, arrastrando sus labios a lo largo del codo de Louis; el rubio gimió.

—Jesús, los dejo solos por cinco minutos —suspiró Paul—. Alfas, a cabello y vestuario, ahora.

—Continuaremos esto más tarde —Zayn besó la cabeza de Louis.

Harry hizo girar a Louis y lo acostó en el sofá.

—Hazza —Liam empujó la jaula de pájaros de su lado.

—Quiero sacarte esta noche —murmuró contra esos labios.

Louis dijo entre besos: —Tenemos un concierto esta noche.

—Después.

—Tenemos un largo viaje en auto a Madrid.

—Mañana por la noche.

—De acuerdo.

Liam rodó sus ojos hacia los dos, una sonrisa feliz en su rostro. —Tienes tu cita, Hazza, ahora vámonos.

Los alfas casi no se fueron por lo aturcidos que estaban.

—¿Cómo diablos lo lograste con tu camisa puesta? —Niall se deslizó por la habitación como un gato de la jungla, hasta que tropezó con la pata de la mesa de café y cayó de bruces en el omega—. Oops.

—Cuidado —Louis soltó una risita, tirando de él hacia arriba.

—Se supone que debes decir hola. ¿O solo es algo que haces con Harry? —Niall arrastró la boca por la piel de Louis, buscando el sabor de sus alfas y encontrándolo a lo largo del borde de su camisa.

—Haré lo que quieras contigo —Louis pasó sus manos por la piel desnuda de Niall, ahuecando su trasero cubierto en algodón y congelándose cuando sintió una mancha húmeda—. Tú...

—Liam... —Niall se sonrojó—. Gracias a dios por las inyecciones de control de natalidad.

—O no. Podríamos haber tenido nuestro propio reality show. Embarazado y en el camino —Louis resopló, incapaz de terminar esa frase sin una risita.

—Casi pasó —Niall se puso serio—. ¿Lo recuerdas?

Louis asintió y encrespó el omega hacia él. —Pero fue sólo un susto.

—Debe haber sido difícil para ti...

—¿Para mí? —Louis se rio entre dientes—. ¿Por qué yo? Tú eres el que estaba aterrorizado de que estuvieras embarazado en nuestra primera gira.

—Sí, pero luego te lastimó comprarme una prueba de embarazo y Jones la jugó como si fuera el escándalo de Louis El Papi. Y todo el tiempo... ¿qué? —Niall sintió que Louis se ponía rígido, y no en sus pantalones.

El omega inglés suspiró. *Sé honesto con ellos*, se recordó a sí mismo. —Estaba enojado, Jones, quiero decir. Estaba enojado porque algunos paparazis al azar me atraparon, y eso comenzó con algunos rumores de “Louis es un omega”. Pero... él sabía que la prueba era para ti. Dijo que se lo iba a vender a Wooten y a sus amigos de los medios como que los alfas estaban furiosos. Decir que estaban peleando por quién era el papá del bebé...

El estómago de Niall se revolvió. —A menos que tu...

—Comenzara la saga de Louis Tomlinson: Playboy Extraordinario.

—Fue entonces cuando trajeron a Eleanor, ¿verdad? Harry la odiaba.

—Eleanor era un compromiso. Iban a decir primero que era una rubia aleatoria. Incluso llevarla a algunos conciertos con un bebé falso y luego decir que no era mío.

—Intentaron hacerte ver como un perro persiguiendo culos.

—Lo sé. Pero valió la pena.

—Podría haberlo resuelto, ¿sabes?

—No quería que lo hicieras. En especial si en verdad estabas embarazado. Sólo quería que estuvieran a salvo —Louis rozó el dorso de sus dedos contra la mejilla del omega irlandés.

—¿Es por eso que empujaste a Harry hacia nosotros? Hacia mí —Niall acarició su cabello—. Me diste a Hazza.

Louis se relajó por completo bajo el toque del rubio. —Realmente, no. Siempre estaba mirándote a ti, a Li y a Zayn como si esperara permiso para enamorarse de ustedes.

—Pero él te miraba con estrellas en los ojos. Todavía lo hace.

El inglés se encogió de hombros. —Se merecía el mejor omega que conocía.

—Eres el mejor omega que conozco —rio Niall perezosamente.

—¿Puedo preguntarte algo?

—¿Algo más?

—Tonto.

—Vamos, Louis amor —Niall extendió besos a lo largo de su nariz y perfectos pómulos.

—¿Qué hiciste con tu collar?

—Está en mi litera —escondido, sano y salvo.

—No te gusta, como... ¿usarlo?

—Una o dos veces. Es sólo para mostrar. Los chicos no necesitan que lo haga.

—Oh...

—¿Quieres ponerte el tuyo?

—¡No! No, es, no, yo sólo... —Louis se sonrojó.

—Puedes. Si quieres. Si te hace sentir mejor.

—No estoy enfermo, Ni, Dios mío —se sacudió, pero Niall captó los pequeños matices en su rostro.

—Lo digo en serio. No es raro que quieras usarlo, especialmente tan temprano en el reclamo. Los Alfas no quieren que sus omegas los usen en público sólo porque se consideran anticuados y demasiado restrictivos. Pero si quieres ponértelo, puedes.

—¿Puedo?

—¿Está aquí? Creo que te verías sexy con él.

—Está en mi bolso —Louis hizo un gesto.

Niall saltó.

—¿Oigan, chicos? —la puerta del camerino comenzó a abrirse.

—¡Estoy desnudo, Alberto! ¡Vete antes de que los alfas lo descubran! —gritó.

Se cerró de golpe y los omegas se rieron.

Niall llevó la caja de terciopelo a Louis, trepó a su regazo antes de abrirla y levantó el collar de cuero con reverencia. —Los alfas tenían un claddagh grabado en el mío, como una oda a mi irlandesidad. Pero esta vez, fue para que nuestros collares coincidieran con mi anillo —Niall desabrochó el candado; en realidad no se cerraba, pero tenía un pequeño botón que liberaría el grillete de la pequeña barra de traba que estaba adentro.

—He oído hablar de ellos —Louis observó más de cerca las manos que acunaban el corazón coronado.

—Claddagh está a un par de horas al este de Mullingar en Galway. Y hay un par de versiones diferentes de su origen, pero mi favorita siempre fue sobre este tipo llamado Richard Joyce, que fue capturado por piratas justo después de haber reclamado a su compañera. Fue vendido a un orfebre alfa en Algiers, quien le enseñó la artesanía. Después de años de esclavitud, el rey Guillermo el segundo... no, el tercero, el tercero, exigió que todos los esclavos fueran liberados y el orfebre tuvo que liberarlo. Y aunque el orfebre le prometió a Richard una pequeña fortuna y su hija omega si se quedaba, porque así de bueno era en la orfebrería, Richard nunca había olvidado su verdadero amor y regresó a Irlanda para descubrir que se había mantenido fiel a él y le presentó un anillo que había diseñado con un claddagh. Las manos son para la amistad, el corazón es para el amor y la corona es para la lealtad. Son todas las cosas que te estamos prometiendo — Niall lo colocó alrededor de su cuello.

Louis sintió algo... final... encajar en su lugar cuando el candado se cerró alrededor de su cuello. —Oh.

—¿Oh? —el rubio sonrió y se acomodó en su regazo.

Louis se encogió de hombros, levantando las comisuras de sus labios. —Oh.

—Oh, entonces —sonrió y comenzó a acariciarlo. Casi de inmediato, la cabeza de Louis se derrumbó cuando los dedos de Niall explotaron su magia—. Y tienes tanto sueño otra vez.

—Deja de acariciarme entonces —Louis trató de alejar el sueño.

—Nunca —Niall besó su frente y envolvió una manta peluda alrededor de ambos.

Julian los encontró así, Niall en el regazo del inglés dormido, dedos peinando el flequillo, sólo mirando. El alfa en él no podía molestar a los omegas, ¿pero el productor? Esa era una historia diferente.

—Odio hacerte esto, Niall. Pero estamos realmente atrasados en la grabación. Necesito al menos a uno de ustedes.

—Está bien —suspiró Niall, y sacudió un poco al omega. Louis gimió—. Lo siento, cariño, lo siento —le acarició la cara.

Somnoliento, Louis preguntó: —¿Debería quitármelo?

—No. No delante de Julian —especialmente no delante de Julian, Niall quiso decir antes de vestirse.

—Kay —Louis bostezó y se arrastró detrás de él, una mano en el rubio y la otra jugando con el candado descansando en el hueco de su garganta.

Cuando los alfas se unieron a ellos, Niall estaba en la cabina de grabación. Señaló su cuello y luego al omega durmiente acurrucado en la esquina del sofá de Julian y John.

Zayn levantó a Louis en su regazo, quitándole la manta que el omega dormido había subido hasta la mandíbula. Los alfas sintieron su posesividad sofocada al ver la correa de cuero azul y el candado de platino. Niall también adoraba su collar. Lo mantenía a salvo y lo había usado una o dos veces (pero sobre todo cuando eso era todo lo que tenía ganas de usar para sus alfas). Pero, significaba claramente más para Louis, que había esperado por tanto tiempo. El alfa mayor besó su cabeza y se acurrucó contra él.

—Nuestro —susurró.

Sonriendo, Niall hizo su riff a la perfección en la nueva canción. Encontró la vitalidad que había perdido mientras miraba a sus alfas irradiar de felicidad, su omega reclamado con seguridad en sus brazos.

Tan pronto como terminó de cantar, Harry se volvió hacia el rubio. —Sonaste increíble, cariño.

Niall sonrió.

--

Niall y los chicos no sabrían que, después del concierto, un alfa empapado en spray neutralizante se deslizó en su camerino. Se puso furioso al ver el jarrón roto, las rosas dispersas y la nota manuscrita no leída.

24. PRIMER ÚLTIMO BESO

Corriendo en el autobús después de un espectáculo estimulante que era un completo ochenta desde el primer concierto de Ámsterdam, los chicos se congelaron y miraron a su alrededor. —¿Qué diablos? —Zayn se detuvo en seco.

—¿Estamos en el autobús correcto? —Niall resopló; sí, éste era el de ellos.

—Hice que organizaran esto —Liam se deslizó despreocupadamente en la cabina que había instalado para reemplazar los cuatro asientos—. Así todos encajamos —hizo entrar a Louis—. Debería haber sido así desde hace siglos.

Atrapando la risita ridícula que burbujeaba en su pecho, Louis se envolvió alrededor de la cintura de Liam y lo abrazó.

—Gracias —susurró.

El Alfa respondió con un beso en su mejilla. —¿Quieres volver a ponerte el collar? —se lo quitaron antes del espectáculo y lo volvieron a poner en la caja. Paul, parado donde Louis podía verlo, lo sostuvo hasta que subieron corriendo a su autobús.

Louis asintió, feliz de que no hubiera preguntas sobre por qué quería hacerlo. Los alfas ya entendían que Louis necesitaba un poco más de un recordatorio de pertenencia. Zayn se lo puso al cuello y colocó el candado en su sitio. —Nuestro —susurró y besó la curva de su oreja; Louis se sonrojó hasta el final.

—¿Es por esto que preguntaste si habíamos ido antes al autobús? —preguntó Harry, pasando sus dedos por la superficie.

Zayn movió sus cejas hacia el alfa más joven. —¿Pensando en cómo se sentirá cuando te doble y te anude?

—Z —advirtió Liam; mientras sus alfas apreciaban un buen nudo de vez en cuando, el dominio de Harry no necesitaba ser probado ahora—. Y sí, Harry, quería que fuera una sorpresa.

El alfa mayor sonrió y se encogió de hombros. —Como si no estuvieras pensando en hacer lo mismo conmigo, Alfa.

—O a mí —Niall, sentado entre Zayn y Harry, palmeó el muslo del joven alfa. Harry tiró de él en un beso.

—Tranquílcese, muchachos —se rio entre dientes Liam; podía sentir un poco de incertidumbre y le dio al omega un ligero beso para asegurarle que estaba bien.

“Y a mí también”, estaba en la punta de la lengua de Louis, todavía una pregunta de la que no estaba seguro de la respuesta, e incluso jugar era demasiado para pensar. En cierto nivel, sabía que los chicos nunca lo presionarían. Pero también sabía que no estaría durmiendo en su propia litera (nunca más, y no que quisiera), y no quería construir algo que no estaba listo para seguir. Al menos, no creía que estuviera listo; no con los cuatro como mínimo. Además, Liam dijo que iban a ir despacio y Louis confiaba en eso.

Antes de comenzar el largo viaje a España, se detuvieron en un McDonalds y recogieron algo de comida para bautizar la mesa.

—Quiero saber algo, Lou —dijo Niall entre bocados de su hamburguesa.

—Sí, lameré el ketchup de tu barbilla si vienes aquí —Louis movió las cejas; uno a la vez, pensó.

Sonriendo, Niall se inclinó sobre Zayn. —Estoy tan feliz —sonrió con suficiencia el alfa mayor—. Dale un beso también, ¿sí?

Los omegas lo golpearon en el pecho.

Niall continuó. —Pero, quiero saber cuántos de los rumores eran ciertos. Nunca lo supimos. Parecía que eran verdad, incluso para nosotros.

Louis tragó su bocado, sus mejillas ardiendo. —Ni...

—¿Comienza con Cher Lloyd? —insistió—. No vamos a estar enojados. Sólo quiero saber.

Confía en ellos. Louis tomó la respiración profunda que sabía que necesitaría. —Falso. No pasó nada. Bueno, ella me hizo mirar *The Notebook*, que es una película terriblemente sobrevalorada, quiero decir, con barba o sin barba, Ryan Gosling interpreta al peor alfa de todos los tiempos, luego dormí en su sofá porque Simon me pidió que me viera saliendo de su piso por la mañana.

—Después de lo de Cher estaba Eleanor —murmuró Harry.

—Ella era una amiga... más o menos —sorbió su refresco—. Bueno, no. Ella era una modelo y cada cita que teníamos era una puesta en marcha por la gerencia. Pero, una vez dicho esto, El era una buena compañía mientras estábamos fuera. Nos mantenemos en contacto. Me envió un lindo mensaje después del anuncio.

—Entonces, ¿no hubo embarazo o susto de embarazo? —preguntó Harry, medio asustado por la respuesta.

—Bueno. Los omegas no pueden dejar embarazados a nadie, entonces, haz la deducción —Louis y Niall se rehusaron a mirar a los ojos—. ¿Siguiente?

—Taylor —ofreció Liam—. Citas con Taylor Swift.

—Planeado por su equipo y el nuestro —Louis negó con la cabeza—. Ella es una amiga. Nos divertimos juntos. Es por eso que nunca confirmamos que estábamos "saliendo". Nunca lo hicimos en realidad. Fue por la publicidad.

—La relación con esa beta, Perrie de uh, de Little Mix —preguntó Zayn.

Louis se rio, —Muy falso. Ella es absolutamente encantadora y todo, no me malinterpretes. Pero, "nos juntamos" cuando salió uno de nuestros singles, la "engañé" justo antes de que se presentaran en algún espectáculo o festival o algo así, volvimos a estar juntos cuando empezamos a hacer la promo de la película principalmente para que ella y Little Mix pudieran caminar por nuestra alfombra roja, y luego nos separamos un par de días antes de que saliera su álbum.

—¿Cuál es el asunto con Ed? —preguntó Harry.

—Amigos con beneficios —Louis se sonrojó.

Liam dio un giro. —¿Qué pasa con Justin y Selena?

—Eso... no era exactamente un rumor. Pero, no era exactamente tampoco un no-rumor.

—¿Qué significa eso? —Zayn se rio.

—Significa... que fue falso, hasta que no lo fue —pensó en voz alta, la confusión se extendía en ambas direcciones—. Sabía que nunca podría... ser suficiente para ella, no pretendiendo ser un beta. Entonces, cuando tuve la oportunidad de luchar por ella, no lo hice.

—¿Puedes explicar esto sin ser vago?

—Realmente no. Yo... quiero decir, fue su idea, su... historia, supongo. Fue complicado. Terminó siendo más... real de lo que ambos realmente queríamos que fuera. Para ser sincero, fue tierno.

—¿Fue planeado por nuestro equipo como lo de Taylor?

—No. Pero lo alentaron. Me aseguré de que los paparazzi estuvieran fácilmente disponibles.

—Pasó la noche en nuestro hotel —Niall frunció el ceño.

—Algunas noches, sí —trató de ocultar la sonrisa en su hamburguesa con queso.

—¿Qué pasó? —el omega entrecerró los ojos, los celos se nublaron a su alrededor.

—¿Próxima pregunta?

—¿Y cuántos fans trajiste al hotel?

—Niall —espetó Liam—. Cálmate. Y Harry, suelta la nueva mesa antes de romperla —el joven alfa se contentó con doblar el puño.

Louis se ocupó de contar los dedos dramáticamente. —¿Redondeando o no?

Niall arrojó su comida hacia abajo. Odiaba que otras personas llegaran a tocar a Louis, probablemente no lo habían cuidado como deberían, tenían-

—Ninguno. Relájate, sunshine. Sólo estaba bromeando —Louis se acercó a Zayn por él.

Harry se atragantó con su ensalada. —¿Ninguno?

—¿Qué?! —los alfas no podían contar cuántas fotos habían visto de Louis llevando alfas, betas, omegas o todo lo anterior en un auto con su guardaespaldas.

Louis se encogió de hombros. —Por lo general, me emborrachaba lo suficiente para poder decirle a Alberto: “estoy demasiado borracho, mejor dejémoslos en casa”. Mi única obligación era que nos vieran salir del club o del bar o de la fiesta con ellos. No estaba obligado a que me vieran entrar al hotel con ellos.

—¿Entonces nunca te acostaste con ninguno de ellos?

—No pude —se encogió de hombros—. Quiero decir, podría, pero siempre había este miedo a ser... descubierto, supongo. Acuerdo de no divulgación o no. Y, el styfilitol me quitó un poco el aroma, pero el reпреzamine no lo hizo en absoluto, así que tuve que mantener a la gente alejada, a menos que confiara en que no corrieran a la prensa si veían u olían algo extraño.

—Eso... apesta —la ira de Niall se derritió en tristeza. Los omegas necesitaban afecto. Mantener a la gente “lejos” iba en contra de su naturaleza y sus necesidades.

—¿Por qué dejaste que Jones te usara así? —Frustraba a Harry sin parar que no pudiera hacer que su antiguo manager fuera su *último* manager. Seguro, Jones se enfrentaría al sistema de justicia británico, que comenzó a dejar de culpar a los omegas abusados cuando la reina Victoria, la primera omega en tomar el trono, dejó en claro que tomar un alfa no usurpaba su derecho a la corona. Pero aun así, Harry daría cualquier cosa por entregar su propia justicia.

—Es lo que es —Louis jugó con el candado en su cuello.

—Mejor pregunta es, ¿con qué te amenazó? —Zayn apretó suavemente el muslo de Louis; nunca olvidaría la vergüenza mal dirigida del omega en ese hospital o lo mucho que lo sentía Louis por haber “dejado” que Jones difundiera rumores sobre el alfa en lugar de “filtrar” un video sexual de él mismo.

—No recuerdo todo. En su mayoría sólo luchas alfa con Zayn o Harry —Louis hizo un gesto a Liam, luego a Zayn—, engañando a Niall. Para Ni, fue un susto de embarazo muy público, y con Haz, era él yéndose a otra manada.

—Odio que hayamos confiado tanto en él —gruñó Liam.

—Lo siento —Louis casi susurró antes de meter el resto de su hamburguesa en su boca.

Liam besó su mejilla abultada y murmuró contra su oreja. —Deja de disculparte por cosas por las que no deberías disculparte.

Desviando el sonrojo con un poco de comedia, Louis intentó hablar a través de la comida. —Sí, Alfa.

—¿Y las fiestas? ¿Querías salir? —preguntó Harry.

—A veces —Louis se encogió de hombros—. Eran una buena distracción.

El omega inglés podría haber predicho la siguiente pregunta del Alfa. —¿Qué pasa con las drogas?

—Ninguna más que los supresores... y un poco de marihuana de vez en cuando —Louis le dio un codazo a Zayn, que rio disimuladamente—. Y nicotina. Supongo que es una droga. Oh, y oxi y algunas pastillas para dormir, que, wow, sí, me hace sonar un poco como un drogadicto.

—¿Por qué pensaban que estabas en cocaína? ¿Eso era todo Jones?

—Sí. Quiero decir, tuve una hemorragia nasal ese día, pero eso fue un efecto secundario, creo, del nuevo supresor o algo así.

—Necesitamos que estés más saludable —Liam tiró de Louis bajo el brazo—. Mejor dieta y todo. El doctor dijo que las cicatrices en el hígado podrían ser reversibles si cambias tu dieta.

—Podemos hacer una limpieza de jugos juntos —se iluminó Harry.

Jadeando, Louis abrazó la bolsa de McDonalds para él. —¡Blasfemia! ¡Sólo blasfemias! ¡Niall cubre tus orejas inocentes!

—Comenzaremos lento y confirmaremos con el Dr. Black. Ya hablamos con Sarah y ella está buscando alimentos que sean buenos para ti en particular. Dijo que trabajaría en el menú. Pero aún. No más borracheras, Louis Tomlinson.

—Sí, Alfa.

Los chicos se quedaron hasta tarde dado el tiempo que tendrían que estar en el camino, pero eventualmente, llevaron a un inseguro Louis a la gran cama, prometiéndole que estaba bien y que no lo querían solo en su litera, luego luchando alrededor mientras Niall se negaba a estar en cualquier lado menos al lado del moreno. Los alfas consiguieron que los omegas durmieran, frotándoles la espalda y manteniéndolos cerca antes de comenzar a dormir. Es decir, hasta que uno de ellos dejó escapar un gruñido bajo.

—¿Haz? —susurró Liam sobre las cabezas de Niall y Louis—. ¿Qué es?

El alfa más joven se quejó cuando vio que la marca de mordedura apenas comenzaba a desaparecer de la clavícula de Louis. La rastreó con su dedo, odiando al alfa que se atrevió a morder su Louis, beta u omega.

Louis gimió en sueños y comenzó a temblar.

—¿Tommo? —Liam se sentó ante el sonido.

—Lo siento, lo siento —Harry lo abrazó cerca—. Estás a salvo, amor. Está bien, —susurró en repetición, ajustando a Louis para que pudiera oler a Harry mientras dormía hasta que dejó de temblar.

—¿Qué pasa? —Liam se movió un poco.

Cuando el omega se relajó entre ellos, Harry dobló el cuello de la camisa hacia atrás. —En todo lo que sucedió, lo olvidé —murmuró amargamente.

Con un poco de sigilosa contorsión y un largo brazo estirado, Liam puso una mano en el cabello de Harry para calmarlo. —Si él está bien con eso, lo morderemos mañana y veremos qué hacer si no podemos cerrarla, ¿de acuerdo?

—Ahí es donde irá mi marca. Y va a usar estos chalecos y cuellos bajos todo el tiempo —dijo Harry posesivamente.

—Bien, Haz —sonrió el Alfa—. Ve a dormir.

—Mío —Harry enterró su nariz en el cabello de Louis—. Mío y de Liam y Zayn y Niall, pero de nadie más.

Liam se rio entre dientes y se sentó para besar a sus dos omegas antes de volver a dormirse. O tratar.

Harry aclaró su garganta expectante. Liam sonrió y se inclinó para besar dulcemente al bebé alfa.

—Si él tiene uno, yo también debería —dijo una voz amortiguada por el pelo de Harry.

El Alfa se quejó acerca de sus alfas necesitados y le dio un beso a Zayn también. — Buenas noches, chicos.

Unas horas más tarde—las tres y media en el reloj—Liam se despertó y vio a Louis salir furtivamente de la habitación con un par de sudaderas que uno de ellos había dejado junto a la puerta. El Harry en pre-celo dormía más profundo de lo normal y Zayn lo hacía de esa manera regularmente. Y sin el vínculo que corría por sus venas, no podían sentirlo irse de la forma en que sentirían a Niall. Pero Liam siempre había dormido ligero; un Alfa lo hace. Escuchó a que se abriera el baño, pero en cambio captó el siseo de la puerta del autobús. Frunciendo el ceño, se levantó de la cama, con cuidado de meter a Niall bajo el brazo de Harry antes, para no despertar a sus tres compañeros antes de ponerse su propia ropa y buscar a su nuevo omega. Asintiendo a Don mientras llenaba el tanque, Liam se subió la cremallera de su sudadera con capucha y siguió los sonidos de una patineta sobre concreto.

—Ya iba a regresar —Louis rompió el silencio mientras rodaba de un lado a otro a lo largo del halo de la luz de la gasolinera.

—¿A la cama?

Louis asintió.

—¿A *nuestra* cama?

Todavía tan poco acostumbrado a todo esto, Louis trató de no volver a sonrojarse, —Es que... me pongo ansioso durante los viajes largos. Necesito estar... *fuera* por un momento.

—Lo recuerdo —Liam le dio algo de espacio—. Solíamos salir juntos.

Durante la gira X-Factor, aquí era donde habían encontrado un terreno común: fuera de su autobús turístico, estirando sus piernas en el medio de la noche. Aquí fue donde dejaron de ser cabezotas y comenzaron a ser amigos.

Louis se encogió de hombros y fue a dar otra vuelta.

Pero, Liam había dejado de salir cuando las cosas se pusieron tan serias con Harry. Dada la necesidad de que dos de ellos se convirtieran en subordinados de un Alfa, las manadas eran difíciles de manejar, especialmente a su edad. Todavía tenían el ego de adolescente y la arrogancia de la juventud combinada con una fama de rápido crecimiento y horarios de trabajo cargados. De muchas maneras, los tres se habían alineado naturalmente, incluso con facilidad. Sin embargo, en todo lo demás, habían necesitado trabajar, por el bien de su omega. Y, al descubrir cómo funcionaría su manada, no vieron que su *amigo* realmente los necesitaba.

—Lo siento, Louis —Liam entró en el camino de su patineta. De pie, de pie a los camiones, el Alfa aún era un pelo más alto.

—Está bien —Louis se movió en las manos de Liam agarrando su cintura; su primer instinto todavía gritaba, *¡empuja al Alfa antes de que lo note!* En vez de eso, se concentró en la cinta de agarre que estaba pelando sobre su tabla, tratando de apartar ese instinto.

—Ni siquiera sabes qué es lo que lamento.

—¿Por irme a la deriva?

—Por eso. Absolutamente sí. Pero también, por esperar que seas nuestro amigo, y no ser uno a cambio. Deberíamos haber notado cuán estresado estabas, cuánto estabas bebiendo, qué tan difícil era la gestión contigo —todo era muy claro en retrospectiva.

—Está bien —Louis se encogió de hombros otra vez, pero Liam levantó su barbilla y sostuvo su mirada.

—No lo está. Deberíamos haber visto cuánto estabas sufriendo. Somos tus amigos, y deberíamos haber estado ahí para ti. Beta u omega. Y lamento mucho no haberlo hecho.

—Está bien-

El Alfa le dio al collar un pequeño tirón. Nada enérgico, sólo un recordatorio de que se merecía las disculpas. —No lo está, y vamos a compensarlo —ahuecó la mejilla de Louis. Él no pudo resistir un pequeño toque en la cálida palma y dedos largos con una sonrisa suave, sonrojándose cuando Liam captó el ligero movimiento.

Louis se alejó de la mano del Alfa. —Estás siendo muy duro contigo mismo.

—¿Lo estoy?

Louis se meció sobre el monopatín. —Tomé mis propias decisiones. Confiaste en mí y te mentí. Tenía años de práctica antes de conocerlos, y me volví realmente bueno. No es tu culpa... y lo siento también.

No hubo desvío de humor o lágrimas o pánico, sólo honestidad y el gran corazón de Liam latió un poco más rápido por ello. El Alfa se inclinó para su primer beso. A diferencia de ese toque accidental en un espectáculo en Birmingham (con el que Liam había soñado durante semanas), este era una presión firme acolchada entre los labios suaves. Liam no besaba como una canción. Su beso era una promesa que llenó a Louis de canciones, con tantas notas, palabras y melodías que Louis necesitaría toda una vida de besos para ordenarlas. Y esa era la promesa: toda una vida.

Cuando finalmente se alejaron, Louis sonrió tan bellamente que el Alfa no pudo evitarlo. Liam dejó caer su pie en el extremo de la patineta, enviando al omega rodando en sus brazos.

—Idiota —Louis se rio.

Liam sonrió y luego curioso pasó la nariz por el cuello de Louis, respirando profundamente. —Tu aroma se está volviendo más fuerte.

—¿Sí?

—Mmm... —Liam lo olió de nuevo. Era más que la dulzura natural de un omega. Era cálido y familiar, pero Liam no podía relacionarlo con nada todavía—. Es bueno.

Louis se sonrojó de nuevo y Liam no pudo evitar besarle, esta vez más profundo, lamiendo su camino entre los labios de Louis; el gemido sorprendido y delicado del omega encendió una repentina necesidad entre ellos.

Alfa y omega tuvieron el mismo pensamiento: Joder, despacio.

Manteniendo un brazo firme alrededor de su cintura, pasó la otra mano por el costado de Louis, enganchando las rodillas del omega en sus caderas. Los tobillos de Louis se cerraron detrás de él y pateó la patineta para agarrarla con su mano antes de llevarlos al autobús y dirigirse al salón inferior.

En lugar de dejar que el Alfa lo acostara y lo cubriera con su cuerpo, Louis lo empujó al sofá y se sentó a horcajadas sobre él, su omega tomando el control.

—Hola —el omega se mordió los labios.

—Hola —respondió el Alfa cuando el omega se quitó el suéter y la camiseta. Debajo de Louis, Liam se debería haberse sentido sorprendido o incluso desafiado. Pero nunca había sido sumiso en silencio, ¿por qué esta parte de él sería diferente? Nunca había visto este lado de Louis de cerca, pero ahora que lo tenía nunca dejaría esconder a esta sexy y pequeña fiera de nuevo.

Él gimió cuando Louis comenzó a retorcerse contra el bulto en su pantalón, el algodón haciendo poco para protegerlos.

—Eres todo mío ahora, Louis amor —Liam palmeó el costado de Louis antes de poner sus manos alrededor de sus caderas, acercándolas más a las suyas—. Todo mío.

El omega se inclinó, con la voz profunda de lujuria, y dijo: —¿Quién dice que no eres todo mío? —sintió el ruido en la garganta de Liam mientras besaba su camino hacia abajo, lamiendo y mordisqueando la piel desnuda mientras abría lentamente la sudadera—. Siempre quise hacer esto —deslizó su lengua a través de las crestas de los abdominales de Liam.

El aire acondicionado se dibujó sobre la piel de Liam y se estremeció. —Cuando quieras, Lou. Puedes ahora.

—Estoy seguro de que a los fans les encantaría si lo hiciera en el escenario.

Liam se rio entre dientes, bajo y entrecortado: el escenario debajo de su espalda, el omega encima de él, fans gritando a su alrededor... sí, él está bien con eso.

Louis desató la sudadera del Alfa, haciendo una reverencia entre sus rodillas. Hizo una pausa, casi esperando que Paul, Preston, Dale o Don los interrumpieran. Pero el autobús se puso en movimiento y Louis levantó la vista de debajo de sus pestañas.

—No tenemos que hacer nada si no estás listo, Lou, de verdad...

—¿Has terminado, Liam, o puedo chuparte ahora?

El Alfa abrió la boca para decir algo inteligente, pero simplemente respondió: —He terminado. Adelante.

—Santo cielo —la boca de Louis comenzó a aguarse en el momento en que palmeó a Liam a través de sus calzoncillos.

Él sonrió. Sabía que era grande, incluso para un alfa. —Estoy esperando.

Los ojos de Louis se hincharon cuando bajó los calzoncillos. —No es de extrañar que Ni sea un gritón —murmuró antes de arrastrar la lengua alrededor de la ranura, envolviendo el eje; ni siquiera estaba cerca de tocar sus dedos con su pulgar.

A Liam por lo general le gustaba cerrar los ojos y relajarse, pero no podía quitarlos del hermoso omega. *Su* hermoso omega.

Sin prisas, Louis usó su lengua para aprender las crestas y caídas de la polla de Liam, dejando un rastro de saliva detrás como lubricante para la mano que bombeaba de arriba a abajo.

—Provocador.

—¿Esperabas menos?

Pero los ojos del Alfa se habían vuelto duros y lujuriosos. Enganchando un dedo en el cuello, le dio un jugueteón tirón. —Te he deseado demasiado tiempo para que te burles —incluso sin la voz dominante, la sugerencia goteó con autoridad.

Prácticamente hipnotizado por eso, Louis asintió con la cabeza, —Sí, Alfa —y presionó sus labios lamidos en la gota de pre-semen reunida en la punta y los extendió lentamente mientras chupaba.

Liam lo vio llegar hasta la mitad antes de echarse atrás. —Está bien si-

—Cállate y déjame chupar —Louis habló, su boca hermosamente hinchada; justo antes de que tomara la longitud del Alfa, sonrió con aire satisfecho—, Alfa.

Louis chupó a Liam, esta vez bajando todo el camino sin arcadas, dejando toda la polla del Alfa mojada. Se ahogó un poco antes de mover la cabeza hacia arriba y hacia abajo, empuñando con ambas manos lo que no podía tomar con comodidad en cada golpe.

El omega pasó una mano entre las piernas de Liam, pasando los dedos por su saco.

—Joder, Lou —apoyó una mano en la parte posterior del cabello de Louis, sin empujar ni jalar, pero con el peso cargado de control. Él acarició al omega en señal de elogio, cerrando los ojos para concentrarse en la sensación ardiente y húmeda de la boca de Louis y las diestras manos que jugaban con él.

Entonces Louis comenzó a chupar más fuerte y masajeando sus testículos con más vigor, también. Pero, cuando el omega comenzó a tararear, el fuego cada vez más intenso en el vientre de Liam estalló, enviando a la parte posterior de sus ojos un espectáculo pirotécnico mejor que sus conciertos. Se corrió sin previo aviso, pero su omega tomó cada fuerte pulso como un buen chico.

—Al fin —una vez recuperado, Liam arrastró a Louis a una posición de horcajadas sobre su regazo; Louis limpió un poco de semen de la esquina de su sonrisa—. Al fin puedo jugar con este culo —dijo entre besos en el cuello de Louis, comenzando la búsqueda del lugar

perfecto para marcarlo más tarde. Hasta que sintió que Louis se ponía rígido en sus manos, y no de la manera buena y sucia.

El sonrojo en su mejilla no era la vergüenza que había llegado a amar.

—Lo siento...

—¿Qué es, amor? No tenemos que hacerlo, no tengo que hacerlo, quiero decir, si no estás listo. Lo prometo, está bien.

—No, quiero, en verdad... yo sólo... —el quejido del omega tuvo un borde humillado mientras continuaba, sabiendo que algo no estaba del todo bien—. No estoy... mojado... pensé que lo estaría, incluso de antes, pero... yo... por favor no te enojés, te quiero, quiero dejarte...

—Está bien, amor, cálmate —Liam se frotó la espalda—. Probablemente sea una cosa de hormonas. ¿Cuándo fue la última vez que lo estuviste?

Louis se rascó la parte posterior de su cuello. —Han pasado unos meses, supongo.

El Alfa agarró su mano. —¿Meses?! Pero... Ed...

—Usamos lubricante... ¿necesitas azotarme? Porque siento que deberías...

—No, cariño, no. No es algo por lo que debas ser castigado —le aseguró Liam a su omega—. Como dije, probablemente sea una cosa de hormonas. El Dr. Black se reunirá con nosotros en Madrid para ver cómo está Niall. Le preguntaremos sobre eso.

—Ok —suspiró el omega—. Quiero estarlo, Li. Pensé que así sería.

—Lo entiendo, amor —Liam hizo la transición a la voz de su dormitorio—. ¿Quieres que te abra con los dedos? ¿Quieres que encuentre ese lugar dentro de ti que te volverá loco? —empujó sus manos en el frente de los pantalones de Louis, sorprendido con lo que encontró—. Bueno, hola, chico grande.

El rubor se suavizó. —¿Cómo crees que pasé como beta?

—¿Y tan duro, sólo por chuparme? ¿O sólo fue por besarte? Creo que te tengo tan duro sólo con besos. A mi dulce omega le gustan mis besos —murmuró Liam contra sus labios. Sus lenguas coincidían con el tirón lento y lánguido de la polla de Louis—. ¿Esto está bien?

El color en sus mejillas era todo lo bueno ahora. —Sí...

—Buen chico —Liam se inclinó para tocar sus testículos, también—. Mantén tus brazos alrededor de mis hombros, amor. Buen chico.

Louis se aferró a él, uñas mordidas clavándose en la sudadera con capucha que todavía cubría al Alfa. No sabía cuándo había se había masturbado por última vez. Excepto ese momento con Harry en el baño, no había querido hacerlo por mucho tiempo y con Liam haciéndole sentir tan bien no podía recordar por qué.

Liam levantó su mano y Louis gimió por la pérdida. —Escupe —ordenó el Alfa y un escalofrío recorrió la espalda de Louis—. Hay algo que debes entender sobre ser un

omega, Louis amor. No puedes elegir cuando te corres más. Yo lo hago. Y no corres hasta que te lo diga, ¿entendido?

El omega asintió contra su frente, esforzándose por contenerse.

—Y si prometes ser bueno mañana, puedes.

—¡Lo seré!

Liam lo acarició más rápido, el pulgar rozó la punta de su pene. —¿Cómo? —preguntó, mordiendo y chupando su mandíbula.

—Lo seré, Alfa, lo prometo —Louis suplicó con toda la desesperación que latía en su cuerpo, meciéndose en el toque; lo único que lo mantenía al margen era el control alfa que sentía envolviéndolo con cada una de las palabras de Liam. La idea de estar a merced de cualquiera de los alfas y ceder el control como un omega adecuado, esta parte de su libertad no lo asustaba como pensaba. El Alfa estaba allí para él.

Sintió un cosquilleo familiar y su lucha por contenerlo se hizo más fácil cuando Liam susurró: —Casi, amor. Sólo espera.

—Li —Louis gimió, empujando las caderas en la mano del Alfa.

Liam casi no quería. Louis era tan hermoso así, aferrándose sumisamente al precipicio entre el placer y el éxtasis. —Córrete para mí, cariño... —y justo como había pensado, la explosión de liberación que se extendía desde la cara del omega y atormentando todo su cuerpo era mejor que las palabras—. Lo hiciste tan bien, Lou. Muy bien —dijo Liam entre suaves besos en los labios, su adorable nariz, sus pómulos marcados, su mandíbula incipiente y su buen Dios. ¿Cómo terminó con cuatro hombres increíblemente hermosos?

Louis nunca... nunca se había sentido tan... el Alfa era... intenso, se había deshecho prácticamente, ¿no? Como explotado por completo en pedazos, que se mantenían juntos por los brazos de Liam; seguro, había pasado un tiempo desde la última vez, pero incluso antes, con Ed y Selena y su primer novio, nadie había sido capaz de sacudirlo³⁶ así, y mucho menos logrado que hiciera juegos de palabras terribles. Algo grandioso giraba a su alrededor y no era una ilusión, joder, esas también eran canciones³⁷. Apoyándose en el hombro de Liam, trató de componerse a sí mismo en lugar de una extraña lista de sus canciones.

Después de darle al tembloroso omega un poco de tiempo de recuperación, le dio un codazo a Louis. —Será mejor que limpies tu desorden —le guiñó el ojo, metiéndolo de nuevo en sus pantalones.

Con la mente enfocada en su Alfa, Louis sonrió y se tomó su tiempo para lamer el pecho de Liam antes de acurrucarse contra los suaves vellos que había allí. Acariciando su espalda, el Alfa casi hizo oscilar a su omega para que se durmiera antes de llevarlo de regreso con el resto de la manada por el resto de la noche.

³⁶ “Rock him” es un juego de palabras con la canción *Rock me*.

³⁷ Se refiere a “*Something Great*” e “*Illusion*”.

25. SI TE GUSTA HACER TRAVESURAS EN CUARTOS DE HOTEL

El plan, como siempre lo era para ellos y su equipo después de un viaje de más de diez horas, fue dirigirse al hotel. Su equipo requirió dos pisos completos en este caso, ambos bloqueados por la seguridad del hotel y la vial, ambos trabajando bajo Paul y los guardaespaldas.

Louis, por primera vez, se encontró temiendo el hotel. La incertidumbre reemplazó la promesa de su santuario de olor neutral. ¿Obtendría su propia habitación? ¿Quería su propia habitación? ¿Dónde lo quería la manada?

Zayn se inclinó y susurró: —Cambiamos la reserva a una suite de dos dormitorios. Puedes dormir con nosotros esta noche, o puedes robar Niall o uno o dos de nosotros. Con lo que sea que te sientas cómodo —entrelazó sus manos.

Aliviado, Louis besó su mejilla. —Gracias.

Harry apartó a Louis y lo besó contra una pared.

—Tranquilo, Hazza. No rompas al omega —Zayn echó un vistazo a su Alfa.

—Soy más duro de lo que parezco —Louis sonrió.

—Sé que lo eres. Vamos, amor —Harry pasó un brazo por los hombros del omega. Había algo levemente diferente en la forma en que Louis sabía, pero el bebé alfa se encogió de hombros y presionó otro beso en su cabello. Porque podía cada vez que quería, sin que nadie se preocupara porque él se apegara demasiado. Estaría apegado a él para siempre. Ellos lo estaban reclamando, se recordó Harry felizmente.

—¿En qué piso estamos? —preguntó Niall, mirando cautelosamente el ascensor.

—Diez —respondió Liam, sabiendo que era demasiado alto para caminar. Aunque, para ser honesto, él estaba perfectamente contento de cargar a Niall si el omega realmente quería.

El rubio consideró su rodilla antes de suspirar y entrar. Louis lo atrajo hacia el centro y atrapó sus manos entre sus pechos. Niall apoyó la frente en el hombro de Louis antes de decir: —¡Espera! No puedo, ¿esta mano o la otra?

—Cualquiera, Ni, estoy bien de cualquier manera. ¿Ves? —mover todos sus dedos alrededor de la mano de Niall.

—Pero la última vez, casi-

—Pero no lo hiciste. ¿Ves? Estoy bien. Sólo usé el soporte por un día. Todo está bien —Louis lo distrajo todo el camino. Escéptico, Niall apartó el flequillo de Louis de los puntos de sutura todavía en su frente. Pero justo antes de que los recuerdos hicieran que las paredes del pequeño compartimento cedieran, Louis agregó—. Míralo de esta manera: si no nos hubiéramos estancado, probablemente todavía estaría actuando como un beta.

Como agua fría en la cara, los ojos de Niall se entrecerraron. —No. Mi omega.

—Nuestro —Harry retumbó, pero el golpe de Liam contra su cadera lo sacó de allí.

—Lo que sea que digas, Ni —Louis se rio entre dientes y dio un paso atrás cuando las puertas se abrieron.

Niall lo empujó hacia atrás, nariz a nariz con él. —Dilo.

—¿Decir qué?

—Di que eres mío.

Louis se sonrojó ante los ojos entretenidos volviéndose hacia él. —Soytuyo —murmuró.

—¿Cómo? —preguntó Niall con la severidad de un alfa.

—Soy tuyo —respondió Louis, claro, articulado y de un rojo brillante.

—Bien —Niall mantuvo sus manos juntas mientras caminaba hacia su habitación.

Los alfas siguieron un paso atrás, más que divertidos.

—Necesitamos darle a Niall algo de cuero. Como una fusta o algo así —Zayn dijo en voz alta lo que todos estaban pensando; los ojos de Louis se agrandaron ante la idea.

—Y necesitamos taponos para los oídos —se rio Paul.

—Oye, Ni, ¿podemos robarte? —Julian salió de una habitación—. Sólo te necesito para un coro o dos.

—Por supuesto.

—Iremos contigo —se ofrecieron Harry y Zayn.

—¿Planearon eso? —Louis preguntó ante la separación perfecta.

—Sip. Tiene esa cosa en contra de las agujas, y quería que el doctor te viera primero de todos modos.

Su médico de guardia esperaba en su suite. El Dr. Black, un alfa al que solían llamar Sirius—sí, como el personaje de Harry Potter, pero también porque su nombre era Silas— examinó al omega recién descubierto.

—Felicitaciones, Louis. Quince años como médico y tú eres el beta falso más convincente que vi. Me engañaste por completo.

—Ta da —el omega movió sus dedos lentamente.

—¿Cómo fingiste los análisis de sangre?

—Jones pagó a un chico en tu laboratorio.

—Bueno, está despedido —tarareaba el doctor en reconocimiento—. Me mandaron tu historial médico por fax, pero me gustaría hacer tus análisis de laboratorio de nuevo, ¿está bien? —miró a Liam, sobre quien Louis estaba encaramado; el Alfa asintió.

—Bueno. Ahora, estos definitivamente están listos para salir... —hizo un gesto hacia los puntos.

A pesar de ver salir las tijeras y las pinzas, Louis se habría estremecido ante el primer corte si no fuera por la comodidad de las manos del Alfa apuntalando su cintura.

—También necesitaremos iniciarte en control de natalidad como a Niall, supongo. Dos veces al año con pequeños refuerzos después de tres meses —dijo, concentrándose en la cabeza de Louis.

Louis sintió la vergüenza deslizarse por sus mejillas. —Estás siendo muy directo, Doc. No soy ese tipo de omega.

—Me alegra que hayas conservado el humor.

—Mientras sea seguro para él, Dr. Black. El control de natalidad, no el humor. Pero, dijeron en Manchester que sus niveles de hormonas estarían bajos por un tiempo —Liam se preocupó, frotando los costados de Louis.

—Voy a hacer los de la sangre primero para estar seguro, pero creo que en realidad podría ayudar. Los tres sólo necesitan guardar sus nudos hasta que surta efecto.

La puerta se abrió y luego Niall se dio vuelta. —¡NO! ¡De ninguna maldita manera! ¡Prefiero que me preñen! —corrió por el pasillo.

—Niall —Liam dejó caer la cabeza entre los hombros de Louis mientras sus alfas perseguían a su omega por el pasillo.

—Todavía tienen que engañarlo para que me vea, ya veo —sonrió el Dr. Black.

—No lo tomes personal, Sirius —Louis rio entre dientes—. Ve, Li, estoy bien.

—Haz y Z lo tienen —Liam le besó la espalda—. Entonces, ¿qué tan pronto puedes comenzar con esas muestras?

Louis habría bajado la cabeza, pero el doctor todavía le estaba quitando los puntos.

—Dada la cantidad de tiempo que ha estado tomando supresores, dudo en darte una respuesta sólida hasta que el trabajo de laboratorio haya terminado. Aunque puedo apurarlo. Sólo manténlo alejado de Harry. Un nuevo omega podría acelerar su celo. Y compra algunos condones.

—Ni siquiera hemos bebido o cenado y ya estás pensando en llevarme a la cama, Sirius. Estoy escandalizado —bromeó Louis porque todo esto se sentía tan incómodo que no sabía qué más hacer.

—Bueno, soy muy Sirius acerca de ti³⁸.

—¡¡No!! —Harry y Zayn cargaron a Niall pateando y gritando.

—Hazlo por Hazza, cariño —imploró Zayn.

—Te necesito este fin de semana, amor.

³⁸ “*Sirius*” se pronuncia parecido a “*Serious*”.

—Y esta fue tu elección. Estoy seguro de que podemos comenzar con las píldoras, pero eres pésimo recordándolas —agregó Liam—. Y el parche te picaba. Y, dijiste, bebé, que todavía no estás listo para cachorros.

Todo cierto. Niall gimió. —Maldito seas. Malditos todos ustedes y sus nudos perfectos —el rubio se dejó caer en la cama teatralmente—. Sólo dame las drogas, Doc.

—Encantado de verte, también, Niall —el doctor sonrió al dramatismo del omega y dejó a Louis por un momento, preparando el brazo del irlandés y poniéndole la inyección mientras estaba preparado para eso.

Louis hizo una mueca ante la vista, inconscientemente se frotó el bíceps.

—¿Cuáles son las otras opciones de nuevo, Doc? Píldoras, parches e inyecciones, ¿no?
—Zayn preguntó por él.

—Mis supresores eran pastillas. Soy bueno para tomarlas —ofreció Louis; sus alfas fruncieron el ceño—. ¿Demasiado pronto? Sí —él preguntó y se contestó a sí mismo.

—¿Honestamente? Teniendo en cuenta tus horarios, en lo que Niall está es tu apuesta más segura.

—Estaría bien con eso, también. Al menos no es todas las semanas —le aseguró a Liam; el Alfa lo acarició.

—Si estás seguro. Aún tienes tiempo para pensarlo.

Niall se agitó y saltó al regazo de Zayn cuando otra aguja apareció. —¡Sólo era una! ¡Solo era una!

—Relájate. Es para Louis.

El omega mayor sólo miró hacia otro lado mientras el doctor encontró una buena vena y tomó tres viales.

—¿Tanto? —Harry miró.

—Tranquilo, tigre. También estoy revisando su función hepática y renal. Leí en sus cuadros que hubo algún daño.

—La Dra. Amos dijo que era menor —dijo Zayn.

—Eso creo. Eres tan joven que no me preocupa tu hígado. Pero los riñones no se regeneran.

—A menos que seas Liam —bromeó Louis.

—Bueno, eso se debió a su presentación, y aún tomó años. ¿Estás planeando convertirte en alfa? —el Dr. Black arqueó las cejas.

—Eso sería un truco impresionante. Tendría todo el espectro de géneros.

Niall se rio. —Sólo tenemos que descubrir cómo convertirte en una mujer.

—Zayn podría ayudarme con eso —Louis le guiñó un ojo.

—Me veía genial con tetas —Zayn se encogió de hombros—. Es la como finalmente logré que Liam cruzara la barrera de género y me follara más a menudo —movió las cejas al ahora rojo Alfa—. ¿Por qué crees que Harry no se corta su cabello?

—Pervertido —el doctor terminó con Louis y finalmente untó una crema sobre la cicatriz sobrante—. Mantuvieron los puntos de sutura pequeños, pero utiliza esto dos veces al día todos los días. Te ayudará.

—¿Puede usar eso en la mordida? —la pregunta de Harry hizo que la sala se pusiera tensa.

—¿Qué mordida?

Consciente de sí mismo, Louis se giró mientras tiraba del cuello de su camisa.

—¿Cuál de ustedes hizo eso? —el doctor pasó un dedo sobre ella; Louis se estremeció cuando la cara del alfa se le vino a la cabeza.

—Ninguno de nosotros.

Eso explicaba el estallido de ira que humeaba la habitación. —Sí, no podría doler. Pero se desvanecerá con el tiempo. Es una mordida alfa, pero no una marca de unión después de todo. ¿Fanático rabioso?

—Ojalá —Louis arrugó la nariz cuando Liam abrió el tubo.

—Periodista espeluznante.

El doctor tarareó de nuevo. —El ungüento en la cicatriz debe acelerar su desaparición. Uno de ustedes podría tratar de morderlo, abrirlo y lamerlo. Pero incluso si lo hacen, ya que está parcialmente curado, aún tardará en desvanecerse. La pomada ayudará.

—Definitivamente la usaremos.

—¿Has estado comiendo mejor? ¿Manteniendo tu ingesta de sodio baja?

—Ok, mira, he dejado de beber, excepto por ese día, he dejado de fumar, excepto por ese mismo día, pero nada más que McDonalds está abierto después de nuestros shows y me da hambre.

—Veremos si Sarah no puede comenzar a enviar algo con nosotros —Liam le frotó el costado.

—¡Pero, es prácticamente una tradición! No puedes quitarle eso a Niall, ¡ni una palabra, sunshine! —dijo cuando el omega intentó objetar.

El Dr. Black interrumpió. —No estoy diciendo que debas renunciar a McDonalds por completo, Louis, pero haz un esfuerzo.

Después de un chequeo rápido del resto de la manada, Harry en particular, el Dr. Black tenía un recordatorio adicional: —Mantengan a Harry alejado de Louis hasta después de su celo.

Harry hizo un puchero. —Mío.

—Debido a que conocen a Louis desde hace tanto tiempo, pero el reclamo es nuevo, sus alfas están un poco desorientados. Zayn debería estar bien con el suyo, pero eso —señaló la oscura posesividad en los ojos verdes del alfa—, podría acelerarlo y si termina marcándolo... bueno —era una regla con cualquier manada: el Alfa tenía que marcar a un nuevo omega primero, a menos que uno de sus alfas planeara separarse. Nadie quería una división, y teniendo en cuenta cuánto tiempo el alfa más joven había querido al omega mayor en combinación con un celo aproximándose y la dinámica de la manada, esa amenaza era grande—. ¿Alguna inquietud antes de irme? —preguntó el Dr. Black.

Liam y Louis intercambiaron una mirada.

—Adelante.

—Umm... —Liam no estaba exactamente seguro de cómo empezar.

—No estoy... quiero decir... creo que fue um... —Louis se rascó la cabeza—. Creo que fue el styfilitol, ¿sabe? Puedo estar... um, duro —medio tosió—, pero no he estado...

—Mojado —terminó el Alfa por él.

—¿No estás produciendo lubricante? —dedujo el doctor.

Louis se ruborizó y asintió con la cabeza; Niall, Zayn y Harry se dieron cuenta de que no habían olido nada mientras tenían a Louis debajo de ellos (o contra ellos). Liam sólo le apretó la mano.

—Gráfico, gráfico, gráfico... —El Dr. Black buscó la tabla del hospital remitido por fax—. ¿Cuándo fue la última vez que lo estuviste?

—¿Supongo que el pasado octubre?

—¿Hay un pero?

—Bueno, fue en mi trasero³⁹.

Los chicos se rieron. —Lou.

—Y discúlpame. Es El Trasero. Como El Alfa.

Louis se rió del comentario de Niall. —¿Así que es el líder de la manada de los traseros?

—Duh —el rubio hablaba en serio.

—¿Entonces, hay un pero? —el doctor se rio entre dientes; estos muchachos eran mucho más divertidos que sus pacientes promedio.

Louis se encogió de hombros. —No solía estarlo. No había estado... produciendo eso... desde que tenía diecisiete años, justo antes de X Factor. Quiero decir, tampoco fue consistente. Pero um... en octubre pasado, con Selena yo um... bueno... sí estaba mojado, pero ella no se dio cuenta, porque... bueno, estaba en celo.

Niall gruñó. —¿¡Ayudaste a otra omega en su celo?! —oleadas de celos inundaron la habitación.

³⁹ Juego de palabras entre “*but*” (pero) y “*butt*” (trasero).

El Dr. Black lo ignoró despreocupadamente y hojeó la carpeta. —Has estado fuera de todo, ¿verdad? ¿Por un poco más de dos semanas? Podrían ser tus hormonas aun bajas. Si no es así, haremos un par de pruebas más y lo solucionaremos. Hasta entonces, usa lubricante —dijo con una franqueza que hizo arder las orejas de Louis.

—Gracias, doctor —dijeron todos, excepto el omega más joven.

Zayn pellizcó el costado de Niall.

—¡Me apuñaló el brazo! —y el irlandés todavía estaba irritable porque *su* omega ayudó a otra en celo.

—Te dio una inyección —corrigió Liam—. Niall, no seas grosero, por favor, amor.

—Gracias, Dr. Black. Por apuñalarme el brazo.

—De nada, Niall. Estaré en contacto, Liam —cuando el Dr. Black se fue, Paul empujó el carrito con las bolsas de los muchachos.

—Salimos para el rodaje comercial en una hora. Grace estará aquí para una charla rápida. Tomaremos el autobús. Lou y Caroline ya están en camino.

—Gracias, Paul —asintió Liam—. ¿Ha llegado nuestro envío?

—Adentro —con una sonrisa cómplice, Paul señaló uno de los dos dormitorios en cada extremo de la sala de estar.

—Sigue —le dio unas palmaditas en la cadera a Louis.

Louis se volvió hacia Niall, que parecía igual de despistado. Zayn los alentó a ambos.

Los ojos de los omegas se abrieron de par en cuando abrieron la puerta contigua. —Qué. Mierda.

—Lou no tiene un peluche. Todos los omegas tienen un peluche —sonrió Liam—. Así que pensamos en conseguirte uno.

—¿Entonces compraste una tienda de juguetes? —Louis vadeó en el mar de muñecas de peluche en cada animal, cada color, cada tamaño, cubriendo la habitación de pared a pared.

—Queríamos que pudieras elegir.

—Oh, muchachos —Niall tenía el tono de un golpe en la cara con la palma.

—Um, gracias, creo —Louis no sabía por dónde empezar; era dulce, pero un poco demasiado. Miró a su alrededor en busca de algo en particular, pero no pudo encontrarlo. No hubiera sido lo mismo de todos modos. —Eh, Ni. Un amigo para Wayne —agarró un pequeño oso arcoíris y lo tiró.

—Lou, ¿por qué no te bañas, cariño? ¿Entonces volveremos a ponerte tu collar y te estirarás en el sofá o algo así? —Niall hizo un gesto hacia el baño—. Traeré tu mochila.

—Sí, está bien... —Louis miró con recelo al resto de los muñecos, seguro que sus ojos lo estaban siguiendo.

—Pensé que esto era algo bueno —Harry miró a sus compañeros alfa.

—Algo que no les enseñan sobre omegas, chicos —suspiró Niall una vez que Louis se fue a bañar—. No a todos nos gustan los peluches porque son lindos y esponjosos. Bueno, supongo que así es como comienza. Pero, Wayne todavía huele como un montón de hojas, como papá y Greg después de rastrillar en otoño y saltar dentro de ellos. Aún huele a pan de soda de Dadai y pastel de manzana de mamá.

—¿Lo hace? —Liam levantó una ceja porque el osito de arcoíris no lo hacía. Olía a algodón y poliéster.

—Así es como me huele a mí.

—Bueno, joder. ¿Qué vamos a hacer con todo esto? —dijo Zayn en la puerta con Niall.

—Podría donarlos —llamó Louis desde el baño—. ¡Y sí, todavía puedo oírlos!

Liam derribó a Harry cuando el alfa intentó unirse a él. Harry le chasqueó los dientes, pero el Alfa gruñó de advertencia. —Eres agresivo porque tu celo está por venir y lo sabes. Él es tuyo y mío y de Zayn y Niall. Él es nuestro. Dilo, Lou.

—¡Soy suyo! —gritó desde el baño.

—Lo sabemos. Tú lo sabes. Necesitas calmarte.

Harry se hundió en los cojines haciendo pucheros; Niall se deslizó en su regazo. —Esto fue algo muy bueno, alfa. Una cosa muy dulce y reflexiva que hacer por nuestro omega —dijo, acariciando su alfa con todo el cuidado del mundo.

—Llamaré a Grace para donar estos —Zayn le dio un codazo a un león púrpura con su pie—. Este es lindo, Lou, ¿estás seguro?

—¡Sí!

—Gracias, cariño —Liam golpeó su culo en el camino hacia la cama; el alfa mayor intentó iluminarse pero no pudo.

¡One Direction anuncia La Colecta de Juguetes de Louis!

A partir de su concierto mañana en Madrid, One Direction recolectará animales de peluche para donar a los hospitales locales...

26. SABOR EN MI BOCA, NO QUIERO LIMPIAR LA NOCHE ANTERIOR

—Pienso que es una idea genial. El movimiento es tan beneficioso para los niños que van al hospital como estratégico para ustedes y para la banda —Grace se sentó a la mesa del comedor de la suite con los chicos—. Se inicia el proceso de limpieza de la imagen de Louis. Ya hemos estado en contacto con los hospitales aquí. Podemos continuar en sus próximas paradas y ver cómo va antes de la etapa norteamericana. Habrá cajas, se les ha pedido a los fans que los envuelvan en plástico transparente y los dejen antes del show. Pensé en que los tiren en el escenario, pero todos sabemos que eso va a terminar mal —dijo a sabiendas—. Entonces, Louis, los medios no han soltado tu historia. Dicho esto, vamos a llegar a tres semanas ahora...

—Lo sé... —dijo el omega en voz baja—. Lo haré.

—Amor —Niall alcanzó su mano—. No es necesario.

—Llegado al punto, creo que sí. Lo he estado pensando cada vez más en los últimos días. No puedo seguir caminando por ahí sin darles una explicación a los fans. Después de todo lo que han hecho por nosotros, se han quedado con nosotros, conmigo a través de un montón de mierda. Y si uno o dos de ellos están pasando por lo que yo... necesitan saber que no está bien.

—Esa es una decisión muy valiente —Grace venció a los alfas para decirlo; tal vez sólo conocía a Louis hacía un mes, pero aún sentía una oleada de orgullo por este chico. Sus nuevos clientes no sabían lo duro que estaba trabajando con algunas de sus conexiones poco respetables para encontrar a la mujer que se llamaba a sí misma la madre de Louis, y también hacer que la prisión preventiva de Jones no fuera nada cómoda.

—Lo es, amor, es muy valiente —Zayn se inclinó y besó su mejilla.

—Ya tenemos un par de opciones en juego en cuanto a cómo puedes hacerlo-

Deseoso de ayudar, Harry intervino. —Podríamos hacer que Grimmy lo haga. Siempre ha sido bueno con la banda y... ¿qué? —el alfa captó los ojos en blanco del omega—. ¿Qué? ¡Te gusta Nick!

—No, a *tí* te gusta Nick —no había ni un gramo de sumisión en la voz de Louis—. Podría vivir sin que me agarre el culo cada vez que me ve.

—¿Cómo? —gruñeron los alfas.

Louis se echó atrás y consultó con su omega: —¿Dejo la actitud?

—Me gusta la actitud —Niall sacudió su cabeza.

—No, ¿qué es lo que hace Nick?

—Oh, vamos —gimió Louis—. Literalmente, cada vez que me ve, salvo tal vez por primera vez, me agarra el culo y me dice que se desperdicia en un beta. Y lo han escuchado, sé que lo han escuchado porque estuvieron de acuerdo con él una vez cuando estaban bebiendo —llevó a Niall a su regazo.

—Bueno, quiero decir, es verdad, pero Nick necesita mantener sus manos mugrientas fuera del Trasero. Es mío —Niall alcanzó a Louis y le dio un apretón.

Nada más que divertida, Grace se aclaró la garganta. —Yo, personalmente, creo que una entrevista impresa será mejor para todos. No habrá cámaras, los chicos pueden estar allí contigo, puedes tomarte todo el tiempo que necesites para decir lo que necesites, y el momento no aparecerá como si lo hubieras pospuesto demasiado tiempo. La revista *People* está más que dispuesta a jugar a la pelota con nosotros en ese sentido. Tendrás la portada, sólo tenemos que traer al periodista aquí con los fotógrafos. Lou y Caroline están trabajando en opciones de ropa...

—No tengo que estar solo en esa portada, ¿verdad? —hizo una mueca.

—Oh, no hay ninguna sesión de fotos para ti. Podemos usar una imagen existente de ti. Pero, los alfas son parte del Issue El Alfa Vivo Más Sexy, que es después de este, por lo tanto, dos pájaros, una piedra. El periodista puede trabajar contigo mientras que los fotógrafos trabajan con ellos.

—Entonces, ¿puede la portada ser una de mí y Niall? ¿Por favor? —hizo un puchero como un verdadero omega y Grace, que sólo se había preparado para el rubio, estaba indefensa contra el castaño.

—Veré qué puedo hacer —ella pelearía con alguien si tuviera que hacerlo, este chico no necesitaba más dificultades en su vida—. Ahora, vayan a ese comercial y Harry, querido, sonríe.

Una vez que regresaron al autobús, descansando en la parte de atrás en su camino hacia una sesión comercial, Liam dijo: —Haz. Te amo, lo sabes. Pero tú y Louis no pueden estar solos hasta después de tu celo. Entonces, creo que Zayn y Louis deberían pasar la noche en una habitación y tú, Niall y yo podemos tener la otra.

—Entiendo —suspiró el bebé alfa; podía verse ridículo, agarrando a Louis y gruñendo tanto a su propia manada, pero no podía detenerse—. Supongo que nuestra primera cita tendrá que esperar.

—Después de tantos años, unos pocos días no dolerán —Louis apretó su mano; el contacto tomó su control y Harry lo tiró, lo retorció en el sofá y le metió la lengua en la boca.

—¡Harry! —Los alfas tuvieron que separarlos antes de que Harry pudiera destrozar a Louis con su nudo.

—Hueles tan bien —gruñó, oscuro y posesivo, incluso cuando fue arrancado—. Pero después de nuestra primera cita, vas a oler como yo.

—Mejor que sea un infierno de cita —Louis bromeó. Harry se lanzó, el deseo ardiendo a través de la habitación.

Niall asintió con la cabeza a Liam y los dos arrastraron a Harry al dormitorio. Un segundo después, Zayn y Louis escucharon el desgarrón literal de la ropa y un largo gemido de Niall. Liam reapareció con un encogimiento de hombros, luego una mirada al delgado techo. —Jodido infierno.

—Sí, no puedes huir de eso —Louis se rio entre dientes. Zayn subió el volumen de la televisión.

--

Harry dejó a Niall desnudo y lo empujó de cara a la cama, arrastrándose entre sus piernas abiertas. Agarró el culo de Niall y lo extendió, lamiendo la humedad que ya se estaba acumulando alrededor de su agujero.

Niall gimió, mordiéndose el labio inferior. —Harry —se puso de rodillas un poco, retrocediendo hacia la lengua del alfa, pero Harry lo azotó y lo empujó.

—No te muevas —ordenó Harry.

El cuerpo de Niall se detuvo bajo la orden alfa. Su Hazza—su usualmente dulce y romántico, el de la luz de las velas, el de pétalos de rosa en el suelo—sólo se ponía así de duro y necesitado alrededor de su celo, y cada tres meses como un reloj, la idea de ese dolor familiar hizo que el culo de Niall se convirtiera en un grifo.

Harry lo lamió, palmeándole las mejillas hasta que se dio cuenta con sólo el olor espeso de la excitación, que Niall estaba lo suficientemente mojado. Abriendo sus jeans, los bajó lo suficiente y se hundió en su omega. Sus gemidos sacudieron el autobús, el somier rechinando bajo el poder de sus embates.

La polla del omega estaba atrapada entre sus caderas y una sábana ajustada; gracias a dios, Liam compraba sábanas con un alto número de hilos. La sequedad de ellos combinada con el sudor que se acumulaba sobre su propia piel y acariciaba su dura carne; como esa vez que Liam lo masturbó con las manos aún pegadas con cinta adhesiva de su sesión de boxeo. Harry lo azotó de nuevo, como si supiera que la mente de su omega se estaba alejando de él.

—Mío —gruñó—. Mío —apoyó una mano entre los hombros de Niall, sujetándolo al colchón para aprovechar y empujar dentro y fuera de él como un pistón. La otra se hundió en la cadera del omega, con los nudillos blancos contra la piel enrojecida—. Dilo —rugió, agarrando su piel con más fuerza.

—Tuyo —gimió Niall—. ¡Soy tuyo!

—¿Cómo?! —él golpeó una mano contra la nalga de Niall.

—¡Tuyo, alfa! —el borde del orgasmo pellizcó el tono de su voz—. ¡Soy tuyo, alfa!

La fuerza de los embates de Harry hizo que Niall se retorciera contra la sábana, no que lo necesitara. Sus ojos rodaron en éxtasis cuando Harry encontró el ángulo que daba directo en su próstata y se dirigió hacia él como un martillo eléctrico. No estaba seguro de si contaba como no tocarse con su polla atrapada tan fuerte como estaba, pero estaba tan cerca, tan rápido que dolía. Su cuerpo se puso rígido debajo de Harry, alrededor de él, como una bobina esperando ser liberada. Aguantó con fuerza, la anticipación se disparó dentro de él.

Harry mordió la marca de unión que había dejado en el nudo del cuello de Niall y la memoria se disparó entre ellos de una suite en París, con las manos atadas a suaves sábanas, Harry uniéndolos, los dos llenos de amor y el inicio de su para siempre. Perdido

en el ensueño, su nudo lo sorprendió, extendiendo el borde de Niall hasta que lo empujó más profundo en su omega.

—¡Harry! —Niall sollozó contra el algodón, necesitando liberarse... literalmente liberarse—. ¡Alfa, por favor!

—Córrete para mí, amor —besó y lamió la piel con cicatrices, moviendo las caderas minuciosamente a raíz de eso. Niall se puso tan duro debajo de él que cayó.

Una vez que recobró el aliento, Harry los colocó cuidadosamente a los lados; esta era la única vez que realmente le gustaba ser la cuchara grande. Trató de quitarse los pantalones, pero falló.

Con un suspiro, gimió. —¡Liam! Liam, ¡ayuda!

Liam apareció. —¿Llamaste, cariño?

Aunque cuidadoso de mantener los brazos fuertes envueltos alrededor del omega aturdido, el bebé alfa hizo un puchero. —Estoy atrapado en mis pantalones.

--

Su ropa fue colocada para ellos en el vestidor del estudio y cada uno inspeccionó su estante con curiosidad.

Harry se había acomodado después de follar a fondo a Niall, quien, después del espacio omega, había estado de acuerdo con lo que se había dicho. Con Niall en su regazo, el alfa apoyó los pies junto a las rosas rojas en la mesa de café, satisfechas sus necesidades carnales (por ahora).

Zayn frunció el ceño cuando vio un destello del mordisco del que Harry había estado hablando. Lo siguiente que Louis supo fue que estaba clavado en la pared, Zayn le quitó la camisa que acababa de ponerse.

—Zayn —Louis se quejó—. Tenemos una reunión con el director-

—Shhh —el alfa lo presionó más fuerte y lamió la herida. No podía curar el mordisco de otro alfa de la misma forma que el alfa, la mayoría de su género no tocaba la marca de otro y siempre había respetado las de Liam y Harry, pero estaba seguro de que lo intentaría. Después de escupir los primeros sabores del ungüento, trazó la cicatriz con la punta de la lengua hasta que Louis se retorció.

—Z...

Zayn alineó sus dientes alrededor de la marca y mordió. Atrapó un destello de Louis clavado en el sofá, luchando.

—*Mi linda putita...*

—*LiZaynHaz! ¡Ayuda! ¡¡Por favor, ayuda!!*

El alfa apretó con fuerza. La impresión no se habría quedado con un beta, pero sonaba fuerte y clara desde el omega, lo que significa que era lo suficientemente profunda como para dejarla. De lo contrario, los recuerdos no se unían a un omega fuera del vínculo, y Zayn irradiaba una posesividad enojada que rivalizaba con Harry antes del celo.

Louis pensó que ser mordido de nuevo lo asustaría. Ese día con ese alfa había estado aterrorizado y el mordisco lo había hecho sentir sucio y asustado. Pero, los dientes de Zayn sobre él eran posesivos de una manera cómoda para el omega, y Louis no pudo evitar responderle: —Tuyo.

—Alfa —Niall tosió.

—Tuyo, alfa —Louis tragó saliva, levantando la boca de Zayn hacia la suya y el temblor de mariposas bailando a un ritmo comenzó.

Al recordar las palabras del más joven, Liam se volvió hacia el alfa con el celo aproximándose. Pero el simple puchero en su rostro le dio al Alfa nada más que alivio. — ¡Zaaayn! Ahí es donde iba a marcarlo.

Niall se rio entre dientes. —Tiene otra clavícula, amor —presionó sus labios en los de Harry. La sensación del semen del alfa más joven se burló de su agujero mientras él lamía su boca.

Liam miró a su manada feliz y sonrió. En su alegría, miró el cuello de Louis. Una para coincidir con la de Niall, justo debajo de su mandíbula, su Alfa decidió la colocación de su marca. Por encima de donde caería el cuello de una camisa. Donde siempre se mostraría. Para que todos supieran a quién pertenecía.

Paul entró y suspiró. —¿En serio? ¿Vamos a tener que hacer esto con Louis ahora? Cinco minutos y el director estará aquí —la diversión se alineaba con la exasperación del beta cuando cerró la puerta y le hizo un gesto de “no molestar” al resto del equipo de seguridad.

—Sí —Zayn se inclinó hacia atrás para lamer la mordida; estaba hinchada y rosada y tendrían que esperar y ver cómo se curaba de nuevo. Si bien un alfa, hasta cierto punto, podría curar las pequeñas heridas o mordeduras o rasguños de un omega, no se garantizaba que la reapertura de una vieja funcionara. Por ahora, el alfa simplemente le recordó a su omega, —Mío. En cualquier momento. En cualquier sitio. Y no te atrevas a olvidarlo.

El gemido de Louis provocó tres gruñidos lujuriosos. Con Liam mirando a Harry, Niall de todas las personas tiró a Louis al suelo; antes de que los alfas pudieran preocuparse por la celosa racha de su prometido, el omega rubio se sentó a horcajadas sobre Louis, aplastándose en su regazo.

—¿No acabas de correrte? —Louis gimió, el bulto de su polla frotándose contra el de Niall.

Niall no podía esperar a ver a Louis boca abajo, en un colchón empapado con su lubricante, el omega lleno de semen de alfa y tan lejos que sólo podía hacer ese glorioso gemido. Pensó que iba a tener que rodar este comercial con un semi, pero luego, frotarse contra Louis simplemente parecía una mejor idea. Se retorció contra el castaño, dejando pequeños mordiscos de amor en todo el cuello de Louis. Su asiento de primera fila para esos suaves quejidos no hizo más que estimular al rubio.

—Niall... —la autoridad en la voz del Alfa falló bajo la oleada de feromonas omega y él apartó el jarrón de rosas rojas para tener una mejor vista.

—No los detengas, Li. ¿Por favor? Esto es todo lo que siempre he querido —rebotando en su asiento, Harry mantuvo su susurro más bajo que el mojado deslizamiento de los labios

de sus omegas. Pero no pudo evitar gemir largo y fuerte cuando Louis tiró a Niall al suelo y comenzó a empujar contra él, El Trasero avanzaba y retrocedía entre las piernas abiertas de su prometido, burlándose de ellos con cada movimiento.

—Louis —Niall rodó sus caderas contra él, agradeciendo a sus estrellas que había comenzado a usar jeans ajustados porque Louis estaba allí contra él. Las manos agarraron la cintura de Niall, descubriendo instintivamente donde Harry había estado antes. Los dedos tiraron del cabello de Louis y lo convirtieron en un largo beso. Los alfas sintieron que Louis aumentaba la tensión con creciente fervor. Escucharon el borde bien conocido en la garganta de Niall, lo vieron en el estremecimiento en la espalda desnuda de Louis, justo debajo de la presión de las manos de Niall clavadas en sus músculos, ambos agarrados con desesperación.

—Córranse para nosotros, chicos —ordenó Liam. El bajo gruñido liberó el agarre que ambos omegas mantenían en sus orgasmos, corriéndose con fuerza en sus pantalones.

Se mecieron juntos, cayendo lentamente, aferrándose. Louis se dejó caer al lado de Niall, respirando pesadamente.

Todavía débil y temblando, Niall le dio una palmada perezosa en la cadera. —Estoy tan enojado porque mantuviste eso alejado de mí.

—Nadie está más enojado conmigo que yo —suspiró Louis felizmente, entrelazando sus dedos con los de Niall.

—Sólo espera hasta que veas su polla, bebé —sonrió Liam—. Será una pelea mantenerla fuera de tu boca.

La paz que Harry había encontrado antes desapareció y miró a su Alfa, quien levantó un dedo en señal de advertencia.

—Como si no hubieras probado a Liam esta mañana cuando lo besaste —Zayn se acurrucó en el sofá más cercano, sabiendo que estaría viendo a su Alfa afirmar su autoridad—. Todavía podría probarlo ahora mismo.

—No estás ayudando, Zayn —Liam puso los ojos en blanco y luchó para mantener a Harry en su silla. *Realmente, las cosas que tengo que hacer como Alfa*, él sonrió y sacó la polla del hombre más joven para acariciarla. Harry apretó los dientes, frunciendo el ceño al Alfa, cuyo cuerpo lo tenía inmovilizado—. Dilo, Hazza —él giró su mano seca arriba y abajo de la polla de Harry, la fricción caminando por el borde bueno del dolor.

—Alfa —murmuró.

—¿El Alfa de quién? —mientras que la mayoría de líderes de manadas se hubieran rehuído de exigir la sumisión de otro alfa tan cerca de un celo, Liam conocía bien a Harry. La sumisión ayudaría a centrarlo. Harry había pensado toda su infancia que iba a ser un omega. Anne y Des lo habían alentado, abrazando la perspectiva de un raro hijo omega. Pero luego presentó como un alfa a los trece años, sorprendiendo a todos con un arrebatado de crecimiento de seis pulgadas y una voz más profunda durante la noche, y pasó los siguientes cuatro años tratando de descubrir cómo ser un alfa. Intentó actuar, vestirse y ser lo que él y sus amigos percibían como alfa, hasta que Des vio lo infeliz que estaba. Su padre lo sentó y le dijo que algunos alfas sólo pertenecían en manadas. El hecho de ser

sumiso no lo hacía menos alfa, de la misma manera que la sumisión no hacía que un omega fuera menos persona.

—Mi Alfa —la cabeza del menor cayó hacia atrás, el cuello expuesto y el cuerpo vulnerable; Liam mordió más fuerte de lo que nunca mordería a Louis y Niall. Pero dejar una marca en un alfa tomaba mucho más de lo que podían manejar. Harry siseó, corriéndose en la mano de Liam en el momento en que los dientes del Alfa perforaron su piel. Entre Liam lamiéndolo y la curación alfa de Harry, la marca sólo estaría allí por unas horas, pero aun así estaría.

Louis se quedó boquiabierto ante el raro esplendor de la sumisión de un alfa; Liam no la pedía muy a menudo y Louis nunca había visto una exhibición tan íntima de la dinámica de los alfas antes. Niall sin embargo, exigió su atención de vuelta. Justo cuando el rubio falso montaba a Louis otra vez, con la intención de desnudarlo y lamerlo, la puerta se abrió.

—Chicos —Paul sacudió la cabeza—. El director está listo para todos ustedes.

La manada respondió con cinco gemidos simultáneos.

27. ESCRITOS EN ESTAS PAREDES ESTÁN LOS COLORES QUE NO PUEDO CAMBIAR

Después de la filmación de un comercial de fragancia agradable pero sin incidentes, el trabajo terminó por la noche.

Liam envió a Harry, Louis y Niall al autobús y fue a buscar a su alfa desaparecido. Lo encontró en los muelles de carga del estudio, con un cigarrillo en la boca, un par de colillas desparramadas por el suelo.

—No has necesitado un cigarrillo en un tiempo. No así —Liam se le unió con cuidado. Niall finalmente logró que Zayn (y Liam, pero el hábito del Alfa nunca fue tan intenso) comenzara a renunciar con el argumento irrefutable de “no preferirías renunciar ahora que cuando esté embarazado de tu cachorro”. Al alfa le había ido bien con el parche, y que fumara como una chimenea ahora significaba que algo estaba mal.

—Nos llamó —Zayn sonaba peligroso, sentía la necesidad de matar como nunca antes, y parecía una combinación de ambos—. Lo vi cuando mordí la cicatriz. Lo escuché. No puedo sacarlo de mi cabeza ahora.

—¿Quién?

—Louis. Cuando ese bastardo lo atacó. Cuando lo mordió. Es lo suficientemente profundo para una impresión adjunta. Cuando estábamos al otro lado jodido estadio, quedó atrapado debajo de ese pedazo de mierda, gritando para que tú, Harry y yo lo ayudáramos —Zayn dio un fuerte tirón de nicotina feliz para evitar que su ira aumentara.

Los términos mordida, cicatriz y marca eran generalmente intercambiables. Los alfas mordían para reprender o afirmar su dominio de vez en cuando como lo hizo Liam con Niall el otro día. Esa marca se había desvanecido rápidamente. Pero, una marca de unión permanente sólo se podía dejar en un omega si se les anudaba un alfa. Era la única vez que un buen dominante mordía lo suficientemente fuerte, lo suficientemente profundo como para cubrir ese momento en la cicatriz como una impresión.

Debido a que Louis y ese bastardo no estaban anudados (y los alfas agradecieron a todas las deidades que pudieron pensar que no había llegado tan lejos), la cicatriz dejada atrás se desvanecería con el tiempo, impresión o no. Pero, el hecho de que existiera y que había sido lo suficientemente profunda como para perseguir al omega con su memoria hizo que Liam se llenara de rabia y arrepentimiento. Deberían haber estado allí para Louis. Deberían haberlo sabido. Deberían haber rastreado a ese bastardo y haberlo hecho pedazos.

Pero, ese bastardo era asunto de la policía ahora. Era Louis quien necesitaba su atención: —¿Crees que fuiste lo suficiente profundo para romper la impresión?

—Creo que sí —morder a esa profundidad iba en contra de su naturaleza, incluso si él estaba tratando de curarla.

—Bueno. Debería ayudar a que desaparezca más rápido. No podemos cambiar lo que sucedió, no importa cuánto queramos. Sólo tenemos que estar aquí para él ahora. Eso es todo lo que podemos hacer y eso es lo que haremos.

Zayn suspiró aliviado cuando el Alfa lo retuvo. Incluso durante ese breve año antes de Harry, cuando se suponía que él y Liam debían ser socios, iguales en su dominio, Liam tenía esta opinión sobre él. Niall lo hizo enamorarse desde el principio, con su perpetua positividad y hermosa sonrisa y esos ojos, Dios, esos ojos. Pero, una mañana en la camioneta, Zayn se durmió contra Liam y se despertó enamorado de él. El Alfa era seguro, sólido y valiente, y todo lo que Zayn nunca había sabido que quería, pero siempre necesitaba. Aunque no necesitó reconocer formalmente a Liam como Alfa hasta que se convirtieron en una manada con Harry, una parte de él siempre lo había hecho.

—Te amo —Liam apoyó la frente contra la suya.

—Te amo.

—Vamos, no quiero dejar al bebé alfa solo con los omegas demasiado tiempo.

Zayn arrojó su cigarrillo al suelo y lo pisoteó. En el momento en que volvieron a entrar en el salón, se abalanzó sobre Louis, metiendo al omega desprevenido contra él.

—¡Liiiiiiaamm! Zayn robó mi omega —se quejó Niall. Liam y Harry lo abrazaron.

—Zaynie lo necesita un poco —Liam podía ver eso e, incluso en su patrón pre-celo, Harry lo sentía—. Puedes tenerlo de vuelta más tarde.

Louis apoyó la barbilla en el esternón de Zayn, curiosos ojos azules sintonizados con él.

—Eres terriblemente hermoso —Zayn le acarició la mejilla. Louis hundió sus mejillas rosadas en el pecho de Zayn.

—Tu hueles bien.

—Eres el único pensaría eso. Has sido tan bueno no fumando —Zayn jugó con un mechón de su cabello—. ¿Harás que Lou haga la cosa con tu cabello? Tienes que dejar de esconder tus ojos detrás de todo esto.

—Ustedes y mi pelo —murmuró en la camiseta de Zayn—. Tengo una cicatriz fea en mi frente.

Zayn apartó la franja y la besó. —Eres tan bonito que nadie lo notará —el alfa lo atrapó entre él y el respaldo del sofá—. Lo eres. Tan bonito. Quiero dibujarte. O sobre ti. Sí, definitivamente sobre ti. ¿Me dejarás?

—Ya estoy todo tatuado.

—¿Y qué? Te colorearé primero.

La nariz enterrada en el cuello de Zayn y el olor a tabaco empapado en melaza lo sedujo a aceptar. —Lo que quieras.

Con Liam quedándose con Harry y Niall, así es como Zayn y Louis pasaron la noche juntos. Recién duchado, Louis recostado, con el vientre sobre las sábanas blancas y crujientes, Zayn se sentó a su lado, garabateando en su espalda, ambos sin camisa.

—No estás usando sharpies, ¿verdad? —Louis murmuró. La suave punta del marcador lo arrastró suavemente, el cálido peso de las manos de Zayn al lado. Este era el mejor masaje de todos.

—Lavables —susurró Zayn para no interrumpir su paz íntima.

Louis se acercó al negro; Zayn aplastó su trasero. —Deja de moverte, bebé. Me voy a manchar —pero el omega no escuchó, no hasta que dibujó una carita sonriente en el dedo gordo del pie de Zayn.

Al final, Louis tenía un par de alas de ángel en la espalda, un gran corazón rojo que las conectaba debajo de la nuca con sus nombres dibujados, Batman y el Joker a través de su brazo sin ciervo, y garabatos zen de líneas y formas a lo largo de su costado.

—¿Oye, ángel? —Zayn se giró para compartir la almohada del omega.

Con los ojos cerrados, Louis tarareó algo medio afirmativo.

—Te amo.

—Lo sé. También te amo —no agregó el “hermano” al final. Ya no tenía que hacerlo platónico.

—No puedo esperar para seguir enamorándome de ti —Zayn deslizó una rodilla entre los muslos de Louis y un brazo alrededor de su cintura.

—¿Z? —Louis murmuró en el hueco de su garganta.

—¿Mmm?

—Siento haberte mentado. Y pretender ser alguien que no soy. Y esas cosas.

—Lo sé, jaan. Y, entiendo por qué lo hiciste —Zayn le besó la cabeza—. Pero, ya no tenemos dieciséis años. No te daré esa mierda de “somos los alfas”. Ser el mayor vence casi todo. Eso lo aprendí de mi hermana antes que tú. Pero ahora eres nuestro, amor. Eres nuestro y nosotros somos tuyos. Ahora, tenemos que protegerte.

Louis asintió. —Entiendo, alfa.

—Bien —apagó las luces y metió las mantas a su alrededor.

--

Zayn se despertó con voces tranquilas y olor a algodón de azúcar.

—Hola —Niall se sentó junto a Louis.

—Buenos días, amor —bostezó Zayn, comprobando que Louis permanecía metido debajo de la manta, incluso mientras deslizaba sus brazos alrededor del moreno.

—¿Puedo recuperar a mi omega ahora, alfa? —preguntó el irlandés con dulzura.

—Claro, bebé —respondió con un beso en la cabeza de Louis y en la mejilla de Niall. Levantó el edredón para que el omega más joven lo apretara.

Niall se quedó sin aliento ante el arte en la espalda de Louis. —¡Lo pintaste todo!

—Sí, pero ahora puedes limpiarlo. De nada —se estiró.

—¡Espera, quiero ver! —desnudo y con todas las señales de un alfa que había sido follado, Harry se lanzó a la cama y rasgó las sábanas—. Tenemos que considerar seriamente la pintura corporal comestible —trazó las plumas—. ¿Me pintas, Z?

—Claro, amor —le dio unas palmaditas a la cama y agarró sus marcadores. Afortunadamente, se postró entre su compañero alfa y su omega, que había dormido durante todo el alboroto.

—Voto por una mañana perezosa en la cama —Liam hizo rodar el carrito del hotel cargado con el desayuno en la habitación—. Limpieza más tarde, ¿vale, Ni? —levantó la tapa de un plato de panqueques, ¿y cómo se suponía que Niall iba a decir que no a eso?

Louis resopló cuando se despertó, finalmente abriendo los ojos. Esperaba a Zayn, tal vez incluso a Niall, pero no los brillantes ojos verdes de Harry y su dulce sonrisa.

—Buenos días, sunshine.

Louis se incorporó tan rápido que su cabeza giró.

—¿Panqueques? —Niall extendió un bocado desde donde se había posado en el borde de la cama.

—Ven a comer, Tommo —Liam le dio unas palmaditas en el regazo. Rascándose el sueño de su cabello salvaje, Louis se dirigió hacia el Alfa—. ¿Podemos dejar las alas puestas? Son muy sexy —besó la curva superior antes de que Louis se acurrucara en su regazo como un gatito de gran tamaño.

—¿Oye, Haz? —alejó el sabor del sueño lejos de sus labios.

—¿Sí, Lou?

—Niall es sunshine.

—¡Hazlo bien, alfa, caramba! Ya mezclando tus omegas —bromeó el rubio.

Harry y Zayn intercambiaron una mirada antes de lanzarse hacia él y hacerle cosquillas.

—No demasiado, muchachos, él está comiendo —Liam pasó suavemente las uñas por la espalda de Louis—. ¿Todo bien, bebé?

Louis asintió, el sueño aún nublaba su mente, y apoyó la cabeza en el hombro de Liam. — No me desperté todavía.

El alfa le besó la frente. —Entonces descansa, ángel. Te tenemos.

—¡Caballeros! —dijo Paul desde la puerta—. Sesión de fotos de People en quince. Louis, tu entrevistador está ahí abajo y está listo cuando tú lo estés.

Bien. Eso despertó a Louis.

—Has leído las preguntas —Liam tomó su rostro y habló antes de que la mente de Louis pudiera huir con dudas y temores—. Él sólo te va a guiar a través de tu historia, y Grace y

el equipo revisarán todo antes de que se imprima. Estaremos cerca de ti todo el tiempo. ¿De acuerdo?

—...De acuerdo.

Era ahora o nunca.

--

A pesar de las miles de fotos para elegir, la portada fue una fotografía informal que el fotógrafo tomó por diversión de Niall con ambos brazos alrededor de Louis, los dos omegas con medias sonrisas después de una larga carcajada.

Mientras que los tres alfas de la banda de pop, One Direction, muestran sus músculos para las cámaras en el pintoresco patio de un hotel español, Louis Tomlinson observa al prometido de ellos y compañero de banda, Niall Horan.

“No, Harry, haz la cosa. Tienes que hacer el movimiento del cabello sexy, así,” Niall lanza su cabeza animadamente, y él y Louis se disuelven en un ataque de risas.

Los muchachos que terminaron terceros en The X Factor de Gran Bretaña ahora son hombres jóvenes, cuatro de ellos comprometidos, tres con vello facial y, sin duda, más confiados. Podrán ser más viejos y más agudos, pero la manada aún tiene la misma sensación de tejido cálido y apretado a su alrededor, como si la gravedad de hoy no tuviera relación con ellos. Como si hoy no fuera la primera entrevista pública con Louis Tomlinson, el omega.

Hace dos semanas, en medio de un accidente en un ascensor que lo mandó al hospital, una vigilia en línea y un escándalo que involucró el arresto de su antiguo equipo de gestión, la manada deslizó el anuncio de que el miembro que el mundo consideraba como siempre disponible y un fiestero beta, era, de hecho, un omega obligado a serlo.

Los alfas observan atentamente cómo Louis se sienta, al otro lado del patio, pero dentro de la vista, y, sin duda, al alcance del oído. Está listo para sumergirse de inmediato, pero se resiste a no jugar esto como una historia de lástima. Está viviendo su sueño, tiene a la manada detrás de él, y la mentira se acabó. “Fue una de las peores partes. Obtener todo lo que podría haber soñado, pero tener que hacerlo como alguien que sólo pretendía ser. No puedes disfrutarlo al máximo, no cuando siempre miras por encima del hombro y esperas a que el mundo se derrumbe bajo tus pies. Pero, cuando tienes dieciocho años y a tí y a tus nuevos mejores amigos se les ofrece todo esto, no piensas en las consecuencias.

Nunca le había dicho a nadie [sobre ser un omega] hasta ese momento. Ni mis hermanas, ni mi papá, ni el novio beta que tuve cuando tenía dieciséis años. Mantuve a todos mis amigos al alcance de la mano, la manada incluida, para que nadie lo supiera. En retrospectiva, no sé si le dije la verdad a [Simon] Jones para que pudiera ayudarme o para obtener permiso para seguir fingiendo.”

Louis se apresura a aclarar que no tiene problemas con los omegas o ser uno. “Es sólo que ser un omega era un problema para mi madre. Ella siempre tenía una lista de razones de por qué tenía que ser un beta. Necesitaba demasiado, ella estaba demasiado ocupada, mi presentación fue un error. Y le creí.”

El ochenta por ciento de los casos de abuso de los padres que involucran omegas comienzan con uno o ambos padres rechazando al niño después de la presentación. En el caso de Louis a los catorce años.

“Recuerdo que presenté en casa después de la escuela un viernes. Mi madre se había ido para dejar a mis hermanas en casa de mi padre. Ella vino a casa y estaba tan enojada. Me encerró en mi habitación mientras duró. Comencé los supresores un par de semanas después. Al principio, había tantas veces que quería decírselo a mi papá, a un amigo o a alguien. Pero, después de un tiempo, después de mentirme tantas veces, me convencí de que la única forma en que podía ser bueno era seguir fingiendo.”

En este punto, Niall se arrastra en su regazo y Louis lo mira como si estuviera colgando de la luna—o del sol, del que recibe el apodo su compañero de banda.

“¿Qué pasa, sunshine?” Cuando Niall se contenta con sólo sentarse contra Louis, éste último continúa, “Esconderlo [de la banda] fue lo más difícil. Especialmente al principio. Tuve la oportunidad de este nuevo comienzo con estas increíbles personas. Pero, siempre tuve miedo de que no funcionara y tuviera que volver a mi vida de antes y no podría hacerlo si fuera un omega. Y, no quería que mi madre fuera a la cárcel. Yo tampoco quería ir a la cárcel, para el caso. Pero entonces, todo funcionó, y no pude volver. Y, el tiempo simplemente lo empeoró”, dice Louis, más para Niall que nadie.

“Hubo tantas veces que quise salir en limpio. Salir del clóset, por así decirlo. Porque quería dejar de mentir. Quería sentir algo más que miedo... y menos asco de mí mismo. ¿No es eso una película?” Le pregunta a Niall, claramente tratando de hacer que el omega sonría para él. “¿Miedo y asco en Las Vegas?”

Al igual que su madre, Jones tenía una lista de razones por las que Louis no podía, entre ellas la idea de que la imagen del chico fiestero era mejor en ventas para él y para la banda. Pero, los rumores de mujeres no podían estar más lejos de la verdad.

“No podría estar físicamente con ninguno de ellos. Bien. Yo podría. Pero, había un temor subyacente de ser descubierto y arruinarlo para los cinco. Y no podía hacerles eso. Entonces, cualquier persona que “recogí” en un club se fue a casa sola después de eso. Me odiaba por mentir tanto a todos los que me importaban, a todos los que quería y me preocupaba profundamente. No fui justo con ellos. Pero Jones insistió en que yo hiciera mi parte. Que era imposible cambiar cómo me veía el mundo.

Siempre encontré formas de lidiar con estar solo, pero en el último año comencé a rendirme. No por Jones, sino porque... ya había terminado.

Estaba cansado. Sólo quería que todo terminara, pero había perdido la esperanza de que alguna vez terminara. Dejé de pedir que terminara, comencé a beber más y más. Dejé de cuidarme. Sólo terminé. Si el ascensor no hubiera jugado al tenis de mesa con mi cabeza, es posible que no hubiera avanzado en absoluto."

"Puede que no hubiera tenido oportunidad de hacerlo," agrega Niall mientras le quita el cabello de la frente. Hay una nueva cicatriz de dicho juego de tenis de mesa con el ascensor, aunque, sin él, pudo haber muerto.

"Es un juego peligroso, el uso de supresores. El último en el que estuve mató a otros omegas. Si los hubiera tomado bien, los médicos dicen que tampoco habría sobrevivido. Entonces, este es un pequeño precio a pagar, supongo", dice acerca de la herida curada. "Despertar en ese hospital debería haber sido una revisión de la realidad. Pero no fue así. Porque mi primer pensamiento no fue sobre mi salud o por qué estaba allí para empezar. Era oh dios, ¿me huelen y dónde están mis pastillas? Y luego Liam dijo que sabemos [que eres un omega], y que todo cambió.

Pensé, bueno, esto es todo. Se acabó. Tengo que dejar la banda, o lo perderemos todo. Es lo que me habían preparado para creer. Que todos me odiarían, que la manada me odiaría. Pero no lo hicieron. Se han quedado a mi lado—literalmente, me ha crecido un Niall, ¿ves? ¿No es precioso?", Hace un gesto hacia el omega en su regazo tanto como lo tira con más fuerza.

"Mío," Niall no quiere que nadie más lo escuche.

"Y los fans también han sido inmensamente solidarios. Y, después de todo lo que han hecho por nosotros, sentí que les debía la verdad. Y una disculpa. Realmente lamento haber mentado. Nunca quise esconderme, pero el hecho es que lo hice. Más que eso, pensé, si esto—los supresores, forzado a ser beta—si esto me puede pasar a mí, probablemente le esté sucediendo a otra persona. Tal vez incluso a uno de nuestros fans. Y quiero que sepan que no están solos y, si pueden sacar algo de todo esto, es que... no está bien que se le pida ser otra cosa que no sea ustedes mismos."

A pedido de Louis, los números y recursos para omegas abusados corrieron a la par de la historia en cada país que lo imprimió.

28. AQUÍ VAMOS DE NUEVO, OTRA RONDA PARA MIS AMIGOS

Taylor se confiesa

“No creo que Louis tenga nada por lo que disculparse, al menos no conmigo. Beta, omega, como sea, era un buen novio. Fue muy dulce y atento. Tommo realmente sabía cómo cortejar a una chica,” Swift comentó efusivamente de su antiguo novio. “No he tenido la oportunidad de hablar con él. Sólo espero que esté bien con todo esto y le deseo todo lo mejor.”

Sentado en el autobús después del segundo show en Madrid, Harry golpeó el papel, —No dijeron que iban a hablar con tus ex.

—Grace dijo que era para desalentar a las personas que recogí en los clubes de usar la historia durante quince minutos —Louis se encogió de hombros.

—Quiero ser cortejado por Tommo —hizo un puchero Liam—. Esa perra pudo.

—No hables así, Alfa. No te sienta —Niall besó su mejilla.

—Bien —Louis se encogió de hombros otra vez, el candado de su collar sacudiéndose en el hueco de su cuello. Los cuatro lo miraron expectantes. El omega los miró por encima del borde de su taza de té—. Cortejo cuando quiero, gracias.

La historia saldría en el próximo número de *People*, pero la gestión había echado un vistazo al diseño final del artículo de tres páginas; la cita de Taylor se adjuntó como una viñeta lateral.

—En general, se lee a tu favor, las fotos que incluyeron de ti y Niall son adorables. Y ya está hecho y todos estamos muy orgullosos de ti —Zayn envolvió un brazo alrededor de Louis—. Vamos, descansemos un poco. Pronto estaremos en Barcelona.

Una vez que llegaron a la habitación, Liam agarró el brazo de Harry, —No, no, Hazza, tú en un extremo, Louis en el otro.

El alfa gruñó y se envolvió alrededor del sonriente omega.

—Harry —advirtió el Alfa.

—Bien, bien, bien —suspiró.

Louis rodó hasta el otro extremo y saludó a Harry mientras Zayn, Liam y Niall se subían entre ellos. Zayn le quitó el collar a Louis; todos estaban demasiado paranoicos de que se asfixiara mientras dormía.

—Tendrás que conformarte conmigo, Haz —Niall se deslizó bajo las sábanas; Harry lo jaló más cerca.

—No me conformo. Nunca contigo.

--

—¡Louis Tomlinson! —una voz resonó en el autobús y los tres alfas se incorporaron.

Reconociendo esa voz, el omega invocado se coló debajo de la manta. —¡No estoy aquí!

—Selena, no puedes simplemente entrar a su habitación, bebé-

—¿Justin? —Zayn se rascó la cabeza cuando la puerta se abrió de golpe.

—¡Louis Tomlinson! —miró a los dos bultos entre los tres alfas y agarró a uno de los dos aún debajo de las mantas.

Aún con mucho sueño para entender realmente lo que estaba pasando, Niall extendió una mano y señaló a través de la cama.

—Louis —gruñó la texana.

El moreno dobló la manta. —Hola, cariño. Qué casualidad verte aquí.

—¡Fuera, ahora! —dijo un golpecito contra el piso—. Por favor —agregó ella como una idea de último momento.

Justin se encogió de hombros ante los alfas medio dormidos y el omega rubio. —Lo siento.

—¡Ahora, Louis!

—Está bien, está bien, ya voy. Uno pensaría que ella es la alfa. Tan malditamente mandona —Louis bostezó y agarró sus jeans.

—Toma un jersey —Niall bostezó y tiró de la manta sobre sí mismo—. Harry —dio unas palmaditas en la cama expectante.

Harry miró a la formas que se retiraban antes de hundirse en los brazos del omega. —¿Li?

—Por supuesto que vamos, Haz. Ya volvemos —Liam y Zayn agarraron algo de ropa antes de seguir al canadiense.

--

—¿Cuándo conseguiste una manga? —levantó el algodón para ver a Batman y Joker.

—No, Zayn sólo dibujó en mi —sonrió ante el recuerdo fresco; se había puesto su camiseta de béisbol Vans para ocultarlo durante la segunda noche en Madrid porque no quería borrarlo.

Ella tomó su mano mientras caminaban, el calor familiar lo arrastraba. —Quería... fui a Manchester mientras estabas en el hospital. Simplemente no sabía qué decir.

—¿Qué hay que decir?

—Oh, no lo sé. Vamos a empezar, ¿por qué no me lo dijiste? Entiendo por qué no le contaste a Taylor. Eso fue todo una farsa, ¿pero yo? ¡Te dejé ayudarme en un celo! Lo menos que podías hacer era decirme que eras un omega. Hablando de eso —ella miró hacia abajo a su cremallera y volvió a subir—. ¿Estás seguro?

—Sí —se rio—. Y no se lo dije a nadie.

—¿Ed?

—¿Todos saben sobre mí y Ed?

—No lo escondiste exactamente. Como otras cosas —dijo enfáticamente.

—No podría decirte, Len.

—¿Por qué? ¿También me estabas protegiendo?

—No. Selena, no podía.

La realización cruzó su rostro. —¿Comando alfa?

—Jones —asintió Louis—. Creo que se había desavenido, cuando nos conocimos y todo, pero todavía era la primera vez que había oído, er, que me habían dado una orden como esa.

—¿Fue la primera vez que una voz alfa fue dirigida hacia ti? Tu papá, Mark, quiero decir, nunca...

—No. Mamá me mantuvo lejos de él lo más posible. Él pensó que ella lo estaba castigando por el divorcio, yo sabía que era para que no me oliera. ¿Estás enojada?

—Estaba. Ya no, supongo. Era más dolida. Te lo dije todo, Louis. Todo. Nosotros, nosotros estábamos... —su voz se alejó de la decepción de regaño, a algo sincero y desconsolado.

Louis apretó su mano y la emoción en su garganta mantuvo su sentimiento en un susurro: —Estábamos casi enamorados.

—Estábamos enamorados. —Lo que había comenzado como un truco para recuperar a su alfa se había convertido en algo más profundo de lo que cualquiera de ellos había esperado. Su independencia y espontaneidad eran emocionantes y, cuando Justin volvió a la escena, amar a su amiga había llegado a la cúspide de estar enamorado de él.

—Lo sé —él giró su palma contra la de ella para poder cruzar sus dedos, como lo hizo cuando presionó su mano contra el colchón—. Si hubiera sido un beta, habría luchado mucho más para mantenerte —su fortaleza como omega era intrigante y ella había sido tan abierta con él, tan confiada y había tenido que ceder a sus afectos en público y, finalmente, no podía prescindir de ellos en privado, y luego un día ella lo miró y él sintió que podía hacer cualquier cosa, incluso ser un beta.

—Louis, si lo hubiera sabido, habría...

—Lo sé —le besó la frente. Todos habrían hecho algo y era la gran ironía de la vida de Louis que esa era la razón exacta por la que no podía contarle a nadie.

Antes de que Louis y Selena pudieran continuar caminando, dos voces los llamaron.

—¡Louis!

—¡Selena!

Al mirar hacia atrás, sus Alfas giraron un dedo en el aire: la señal internacional para dar la vuelta.

Selena entrecerró los ojos. Ella y Louis intercambiaron una mirada y se fueron en otra dirección.

—No lo has perdonado —dijo cuando salieron del estadio y se adentraron en las calles laterales.

—¿Qué? No, no puedes psicoanalizarme.

—Un loco conoce a otro loco, amor. Ouch —se rio entre dientes, haciendo una mueca y sacando una piedra de su pie desnudo—. Lo recuperaste hace, ¿qué, ocho, nueve meses? Pero no lo has perdonado —Justin era un joven alfa lidiando con la fama por su cuenta, a diferencia de una manada; cada uno tenía otros dos alfas para desafiar y resolver todo. Selena era, para todos los propósitos intensivos, su compañera, pero no estaba listo para admitir eso, para trabajar en ello. Así que se fue, alegando que aún no estaba listo para un vínculo. Era un error que tenía que cometer, y ambos lo sabían. Pero, Selena nunca iba a ser la omega que esperaba como una oveja perdida, y, al mismo tiempo, no quería otro alfa. Ella y Louis se conocieron a través de Taylor, por lo que llamó a su amigable beta del vecindario para salir con ella, directamente en su cara. Al principio sólo era casual, para demostrarle que no lo echaba de menos. Pero cuando Justin comenzó a caminar por un camino del que ella tenía miedo que él no pudiera regresar, ella hizo de “Lena y Loulou” una cosa oficial para ver qué haría. Y, finalmente, Justin recobró el sentido y luchó por su chica; Louis casi no la dejó ir.

—Yo... yo pensé que lo hice. Perdonarlo, quiero decir. Confío en él. Confío en esto —señaló a su marca de unión.

—Pero todavía estás enojada.

—Me dejó por alguna perra. Se mudó de nuestra casa para irse con una zorra cualquiera con un lindo trasero —soltó.

—Y cuando se dio cuenta de que no planeabas esperarlo, volvió corriendo.

—Porque no quería perder contra un beta —ella expuso la raíz del problema.

—¿Temes que sea todo? —abrió la puerta de un pequeño café y le indicó que entrara.

Se sentaron y pidieron churros con chocolate al estilo español. —Bastante segura de que si hubiera ido con la versión omega tuya, hubiera vuelto corriendo más rápido. Eras bonito como beta, pero como omega no es justo.

Louis se sonrojó y luego se frotó la cara. —Sigo haciendo eso.

—Eso es sólo tu omega, Loulou —usó el apodo cursi. Para su horror, ella lo había dicho como una broma frente a los paparazi en una de sus salidas y “Lena y Loulou” se volvieron virales—. Finalmente, obtienes la atención que necesitas —le dio un codazo en la pierna con el pie.

—Hablando de merecer: cambiaste de tema —Louis se inclinó sobre la mesa—. Él te escogió. Luchó por ti. Seguirá dejándote castigarlo porque es lo que él cree que necesitas, pero ambos merecen ser felices, Lena. Y sólo vas a conseguir eso si lo superas.

—Qué sabio consejo —suspiró de esa manera que él sabía que significaba “lo consideraré”—. Entonces, ¿ya te has acostado con ellos? —ella sonrió.

Louis se rio ante el abrupto cambio de tema. Quería saberlo todo, por lo que en la esquina de la pequeña cafetería, él le contó todo lo que había sucedido, desde el hospital, el collar hasta ahora.

—No es de extrañar que quieran que Harry espere. Si está cerca de un celo, te marcará sin pensarlo.

—Me siento un poco mal. Lo lancé por un bucle y está luchando con este.

—Él tiene que tenerte. Ese chico te ha deseado durante años. De los cuatro, él fue el único que ni siquiera pretendió que le agradaba, sin importar lo que hiciera.

—Él lo intentó.

—No. Me toleró porque pensó que te hice feliz —Sabía que toda la manada estaba celosa de su relación con su “beta”, la que no creían poder tener con él. Pero, Harry había sido peor.

—¡Fueron a la semana de la moda juntos!

—¡Fuimos a la semana de la moda juntos y él me miró por el rabillo del ojo todo el tiempo!

—¿... de verdad?

—¡Sí! —su risa se calmó antes de señalar la mano que él seguía frotando contra su clavícula—. ¿Por qué sigues haciendo eso?

—Me pica —murmuró, pero no era un cosquilleo. Era algo más. Como peeling de quemadura solar, pero más irritante.

—¿Liam te mordió ya?

—No —suspiró y le habló sobre el alfa de Geordie, pero incluso mientras mencionaba a Zayn, ella ya estaba sacando su teléfono.

—Pensamos que te daríamos un poco antes de rastrearlos.

—Justin, rastréame ahora y trae a la seguridad de Louis —dijo ella, con los ojos mirando a su alrededor.

—Selena, ¿qué pasa?

—Probablemente no sea nada —ella escondió su teléfono, la aplicación Encuentra-mi-omega se iluminó—. Es una marca, Lou. O al menos, un intento de una —trató de explicar—. Oh, bebé omega, eres tan lindo y despistado. Cuando Justin está cerca, lo sé. No puedo escuchar lo que está pensando, pero puedo sentirlo. Puedo sentirlo a él.

—Así es como dijo Niall que era después de que te vinculas.

—Sí, pero se supone que los alfas, bueno, no hacen eso, no tan profundo y no fuera de un momento de vinculación y definitivamente no sin consentimiento. La gente dice que no lo sentiríamos como si fuera un vínculo. Pero, dolería cuando el alfa estuviera cerca...

—¿Como una señal de advertencia? —resopló con incredulidad.

—Como picazón.

Louis sintió que su sudor se enfriaba. ¿Eso significaba que estaba aquí?

—Podría ser nada. Como dijiste, Zayn lo mordió y está en esa fase de curación, pero es mejor prevenir que lamentar, ¿sabes? Además, hay demasiados testigos para que alguien te atrape —asintió a los fans que estaban congregándose afuera.

En el momento justo, Justin y Liam irrumpieron por la puerta del café. —¿Qué pasa? —el canadiense sacó a Selena de su silla.

—¿Estás bien? —Liam hizo lo mismo con Louis.

—Si sólo estás tratando de jugar al escondite-

—Él está aquí, creo. Él... —ella miró a Liam y luego a la mordida no deseada—. Le pica. Lo siento, nunca lo hubiera sacado así si lo hubiera sabido.

Liam se erizó. —Paul, ¿lo ves?

—No —Paul y Preston miraron alrededor de la tienda—. No, pero salgamos de aquí. Tus fans están empezando a moverse en manada.

Liam levantó a su omega descalzo sobre su cadera, permitiéndole aferrarse como un koala gigante mientras susurraba: —No dejaré que nadie te lastime. Estás a salvo, Louis amor. Estás seguro.

—Será mejor que nos vayamos, bebé —dijo Justin cuando llegaron ilesos al estadio.

—Dile adiós a Selena y luego sube a la habitación —asintió Liam, bajando a Louis.

—Adiós a Selena y luego sube a la habitación —respondió Louis obedientemente. Abrazó a la omega y agregó con más sinceridad—: Y gracias.

—Te quiero, Loulou —sonrió ella.

Justin extendió una mano, posiblemente por primera vez. —No puedo hacerte daño ahora, lo sabes, ¿verdad?

—Ja. Ja —Louis bromeó mientras el alfa lo atraía para un abrazo—. Cuida de ella. Y reconoce el hecho de que no es un premio que ganaste; eso es lo que ella necesita —susurró la última parte.

—Lo haré.

Hecha una doble verificación de que la seguridad pasaría por el perímetro del estacionamiento, y que los alfas recordaran el aroma del Geordie, Liam también se despidió y acompañó a Louis hacia el autobús y a un Zayn sonriente.

Al saber que estaba a salvo dentro de las puertas, Louis preguntó: —Me están nalgueando, ¿no?

—Sí —el alfa se frotó las manos; No podía esperar a ver ese culo en su perfección descubierta.

—Esto apesta —suspiró. En el interior bailó, sin rasguños, perra, deja de lloriquear—. No me darían nalgadas si todavía fuera un beta.

Zayn lo agarró del brazo. —Como beta, estabas más seguro. Hay todo un mundo de mercado negro, trata de personas que secuestran omegas y los venden al mejor postor. Estar en el ojo público no ayuda; lo hace peor. Estás en mayor riesgo porque en algún lugar, podría haber un súper fan dispuesto a pagar diez millones por la oportunidad de preñarte.

—Valgo al menos veinte —Louis bromeó, pero Zayn golpeó ambas manos en la pared detrás de la cabeza de Louis.

—No tienes precio, Louis, y no podemos perderte.

—Está bien, está bien —Louis se encogió—. Lo entiendo. Lo siento.

—¿Lo haces? Entonces dilo.

—¿Decir qué?

Zayn sonrió. —Dime que no tienes precio.

—Como si mi ego necesitara aumentar.

—Tu omega siempre necesita refuerzo. Ahora dilo.

—No tengo precio —murmuró y se agachó bajo el brazo de Zayn.

—¿Ansioso por tus nalgadas? —Liam lo persiguió escaleras arriba.

Niall se sentó en la cama, con los brazos cruzados como si hubiera estado esperando que regresaran; él lo hizo. —¡¡Te escapaste con otra omega!! —llevó a Louis a la cama y lo olfateó—. ¡Hueles como ella! Como caramelo, maldita sea. Tendremos que arreglar eso — Niall alcanzó su ropa interior, con la intención de correrse sobre su omega para deshacerse de ese olor.

—Ah —lo cortó Liam—. Nalgadas primero. ¿Qué dicen, muchachos? ¿Cinco por cada uno de nosotros?

—Agrega cincuenta por oler como otro omega —resopló Niall.

—Un poco excesivo, Ni. ¿Qué tal si obtienes cinco y haces que sean veinte? —Liam lo alejó.

—¡Hey! —Louis hizo un puchero.

—Haré que valga la pena —Niall le dio una palmadita en el regazo, frotándose las manos con avidez.

Louis se enfurruñó en el regazo del irlandés.

—¿Puedo? ¿Puedo? —Zayn rebotó.

Hubo cuatro gemidos cuando Zayn liberó El Trasero. Donde su omega rubio tenía un hermoso puñado de culo, su moreno parecía tener suficientes puñados para los cuatro.

—Siento que un coro de aleluya está en orden —Niall también quería construir un monumento.

—Amén —Zayn se lamió los labios.

—¿Estás bien, Hazza? —Liam, quien ya había sido testigo de la gloria del culo de Louis, lo vigilaba.

El alfa en pre-celo se sentó en sus manos para evitar montar a Louis, anudarlo, marcarlo y devorar el omega entero para poder mantenerlo sano y salvo dentro de sí mismo.

Mientras tanto, Niall palmeó la carne flexible.

—Recuerdas las reglas, Louis amor —Liam no pudo borrar la sonrisa de su cara—. Dime por qué estás siendo castigado.

—Me escapé con Selena.

—No importa con quién, pero te escapaste sin seguridad mientras había un grupo de fans listos para seguirte dondequiera que fueras —aclaró Liam.

—Oh. Eso también.

—No, no. No huyes de nosotros. ¿Entiendes? Así no. Somos manada, Louis —Liam miró directamente a esos ojos azules buscando entendimiento; Louis asintió.

—Sí, Alfa.

—Está bien, Ni. Empezar a azotar.

Sonriendo, Niall bajó la mano con una bofetada audible; el culo de Louis onduló deliciosamente.

—Uno —Louis contó. No era tan malo. Niall seguía frotando, eso estaba bien—. Dos. Tres. Cuatro... ¿Niall?

—Sólo quiero seguir tocando El Trasero —frotó la mancha rosada apenas allí.

—Rápido antes de que use tu ultima —Liam levantó las cejas.

—Alfas malos que roban mi omega —Niall gruñó y golpeó su mano una vez más. Intentó entregárselo al Alfa, pero Liam negó con la cabeza.

—Puede quedarse en tu regazo para las mías, está bien —Liam apoyó una mano en la espalda de Louis para apalancarse.

—Espera, ¿se supone que debo comenzar en uno? —Louis preguntó solo para ser sorprendido con el primero—. ¡Uno! Nota personal: ¡es mejor estar borracho para esto!

Liam lo azotó más fuerte, alternando de una mejilla a otra.

—¡¿Seis?! ¡Qué demonios! —Louis se retorció, su trasero le picaba de la enorme mano del Alfa.

—Se supone que no debes emborracharte, Tommo y lo sabes.

—No dije que me iba a emborrachar, sólo que debería estarlo —murmuró Louis.

—Ven con papi —Zayn dio unas palmaditas en sus muslos y sonrió.

—No soy un perro —sin embargo, el omega se arrastró, luchando un poco con sus pantalones.

—Esta es una de las mejores vistas del mundo —Zayn pellizcó la piel roja; Louis le golpeó el muslo.

—Manos a la obra.

Zayn entregó los suyos duro y rápido. De los tres, él tenía las manos más delgadas, ¡pero picaban como un maldito látigo!

La tensión en la habitación aumentó cuando Louis y Harry se miraron fijamente.

—Ven aquí —Harry le indicó que se acercara—. No. Mejor. Quédate con Zayn. Sí, quédate con Zayn. Como con Liam y Ni —se acercó a ellos, tragando la necesidad de devastar al omega y su impetuoso culo. Su mano se cernía sobre Louis, como si tocarlo fuera la pluma que derribara el muro de resistencia. Al igual que Zayn, azotó fuerte y rápido, pero tuvo que abandonar la habitación de inmediato, necesidad retorciéndose en su vientre, sus pantalones apenas podían sostenerlo—. Tú —se volvió hacia Liam y señaló al omega lagrimoso y se fue corriendo.

—Tendremos suerte si no tiene su celo antes —Liam le entregó a Niall la crema para después de los azotes.

—Estoy bien. Uno de ustedes debería —Louis sintió el temblor en su voz cuando le hizo un gesto a Harry.

—Yo iré. Vamos a hacer ejercicio —Liam los besó a los tres y siguió al más joven.

—¿Él estará...?

—Sí, jaan. Estará bien. Ahora, ¿te gustaría ponerte el collar primero?

Con la voz más pequeña que pudo manejar, Louis chilló: —Sí, por favor.

—Por supuesto, bebé —Zayn alcanzó la caja y la deslizó de nuevo sobre él.

Niall echó el áloe en su mano y luego en su alfa. —¿Tomas una mejilla, yo tomo la otra?

—Hay suficiente para los dos —sonrió Zayn.

—Este trasero tiene orejas aquí arriba, ¿saben? —el omega puso los ojos en blanco. Tanto el alfa como el omega abofetearon sus manos antes de frotar la crema.

—El Trasero. Por favor, refiérete a él por su nombre propio.

--

Sugarscape: ¿Loulou y Lena 2.0?

El recientemente revelado omega, Louis Tomlinson, fue visto paseando por las calles de Barcelona con su ex, Selena Gómez, la omega vinculada a

Justin Bieber. Mientras abundan los rumores sobre si la manada ya reclamó a su compañero de banda, ¿podría Jelena lanzar a la borda ese plan?

29. NO ENTIENDES, NO ENTIENDES, LO QUE ME HACES CUANDO SOSTIENES SU MANO

La edición de *People* llegó a los quioscos de periódicos mientras los chicos se separaban para su mini descanso. Mientras que Liam estaba contento de tener sus celos en la carretera, Zayn y Harry preferían la comodidad de su hogar en Londres.

Así que, de pie en la pista entre dos aviones privados, Liam sostuvo a Harry, siempre preocupado antes de los celos de sus alfas. —Primero vas al supermercado, no olvides comprar el helado Niall y definitivamente no olvides limpiar los contenedores antes de que nos encontremos. Tal vez debería ir contigo, hasta que empiece. Sí. ¿Zayn? Llevas a Louis a Portugal. Me iré a casa con Haz y Ni sólo para que se calmen, y luego te veré allí mañana, ¿vale?

—No seas tan quisquilloso, Li. Estaremos bien —Niall le dio una palmada. Estaba tan acostumbrado a que el aroma de Harry se volviera cada vez más sabroso y sabía cómo contenerlo. Sabía cuidar a sus alfas—. Conozco a mis alfas, Alfa. Ven con nosotros si quieres, pero estoy seguro de que será menos... bueno, eso, lejos de Lou.

Mis alfas.

Descartando eso como una simple posesividad antes del celo de Harry, Niall ayudó a Liam a buscar a Louis y Harry. El beso de despedida se había convertido en un bebé alfa que empujaba el omega contra el auto, las piernas del hombre mayor se envolvían alrededor de sus caderas, las bocas apretadas y las manos de Harry en busca de la cremallera de Louis.

—¿Un poco de ayuda, Z?

Zayn se sacudió de su ensueño de ver a Harry. Podría ser Niall, podría ser Louis, le encantaba ver a Harry pasar del bebé alfa con las piernas de bambi a... eso—. Bien, ya voy.

—¡Pero, Harry! —Louis comenzó a llorar y a arañar el alfa. Tan cerca de su celo, Harry olía a zumo de naranja de bergamota y Louis tenía tanta sed.

Niall lo alejó lo suficiente como para aclarar: —Tu omega lo sabe, bebé. Tu omega sabe que está cerca de un celo. En su próximo, tal vez estés listo, pero no ahora, Lou amor. En este momento, lo tengo, ¿vale? —*En este momento, él es mío.* Niall tuvo que sacudirse eso otra vez. Por lo general era por Louis, no contra él.

Louis no se dio cuenta. Podía verse a sí mismo cayendo a pedazos, pero no pudo evitarlo. Quería a Harry. Quería tanto a Harry.

—Vamos, bebé —Zayn llevó a Louis al refugio de sus brazos—. Te amo, Ni.

—Te quiero, Z. Nos vemos en un par de días —el omega lo besó a él y al moreno—. Estarás bien en un momento, cariño. Cuida bien el Trasero, Z.

—Mi Harry —gimió obstinadamente.

¡No! Mío, Niall lo apartó de nuevo. Su posesividad era simplemente un estallido debido al celo del alfa más joven. No había otra razón. No.

—Haz está bien cuidado, amor —Zayn lo llevó al avión y lo bañó con besos—. Vamos a tomarnos unas vacaciones y voy a acercarme lo más posible a follarte como pueda sin romper mi promesa —Zayn abrió la sudadera de Louis, levantó su camisa y puso un pezón en su boca.

Necesitado y sin sentido, Louis se giró sobre su regazo y comenzó a molerse contra él.

—Qué buen chico —la voz de Zayn bajó cuando su cabeza golpeó el respaldo.

—Z —Preston y Alberto entraron. El alfa suspiró y enderezó la ropa de Louis. No le gustaba una audiencia.

Más tarde, esa noche, Louis entró en la elegante suite con cientos de tipos diferentes de flores (lirios y rosas, lirios y margaritas, tulipanes, girasoles) en la habitación.

—No estaba seguro de qué tipo eran tus favoritas —Zayn agradeció al botones y su equipo de seguridad, que tenía habitaciones en el pasillo—. Así que te conseguí de todas.

—Peonías. Porque son bonitas —Louis los encontró y enterró su nariz en los pétalos—. Y su nombre es casi una petición sucia.

Curioso, Zayn lo pronunció en su cabeza⁴⁰ y se rio. —Quieres decir que casi suena como algo que Harry realmente te hizo.

—Eso también —sonrió.

—¿Quieres ponerte el collar, jaan?

—Sí, por favor.

Con el Alfa lejos, Zayn fue a jugar. Rebuscando entre sus cosas, sacó su pitillera de plata, la que estaba llena de porros.

—Sí —Louis sonrió—. Cambié de opinión. Ese es mi tipo de flor favorito.

—Liam me mataría si te dejo fumar —Zayn encendió uno—. Pero, si fumo y por casualidad estás en mi regazo, bueno... —él parpadeó con picardía y palmeó su rodilla.

—Me encanta un buen agujero legal —Louis se puso a horcajadas sobre sus muslos y se sentó en las rodillas del alfa.

Zayn dio su primera calada y soltó suavemente el humo. Louis se inclinó hacia delante para inhalarlo, besándolo antes de exhalarlo. Compartieron algunos más, estableciéndose en un viaje cómodo y cálido. —Este es mi lugar favorito para tenerte.

Un risita Louis apoyó su frente en la de Zayn. —Mío también. Con todos ustedes. Excepto a Niall. Me gusta tenerlo en mi regazo.

Zayn arrastró su articulación una última vez antes de aplastar el final. Bloqueando su boca alrededor de la de Louis, el humo salió de su beso.

⁴⁰ Peonía en inglés se pronuncia parecido a “Pee on me”, en español “oríname”.

—Eres hermoso —el alfa agarró el Trasero, juntando sus caderas.

El omega ondulaba contra él, el cuerpo buscaba la sensación de la polla de Zayn presionada contra la suya. Él gimió, los dos se endurecieron. —Z...

—Ven aquí, amor —Zayn lo levantó y lo llevó a la cama. Caminando sobre sus rodillas, depositó suavemente a su omega sobre las almohadas. En una brumosa altura, sus ropas parecían simplemente desaparecer—. No puedo follarte... le prometí a Hazza —Zayn le dio un beso en el camino hacia abajo—. Pero puedo besar... y lamer... —lamió ambos pezones y chupó pequeñas manchas rojas en el camino hacia abajo—, y chupar —dijo cuando finalmente llegó a la polla de Louis.

—Zayn —Louis cerró los ojos; el alfa pasó dos dedos por la parte inferior de la misma, retirando el prepucio para poder lamer la cabeza caliente.

—Lo sabía —él lamió su sonrisa—. Sabía que no era sólo a Liam al que probé en ti el otro día. ¿Dímelo? —Zayn se puso de rodillas—. Dime lo que hizo.

—Yo... él —Louis tragó saliva, observando cómo el alfa le acariciaba la polla—. Él me pajeó después de que lo chupara. Y él... me corrí en su pecho y me hizo que lo limpiara.

Escuchar los hechos sucios de la boca de Louis era casi tan bueno como el show en vivo, sin embargo, él se aseguraría de captar eso algún día. El omega se sentó, atraído por la polla del alfa como una polilla hipnotizada por la luz.

—Uh-uh —Zayn movió un dedo y volvió a Louis a sus manos y rodillas—. Mmm —acarició una mano a través de la perfección de su espalda inclinada. Zayn deslizó su cabeza por debajo del cuerpo del omega y separó sus rodillas.

Captando la idea, Louis se ajustó a las delgadas caderas de Zayn y lamió su polla.

Todo quedó en silencio, excepto los sonidos de la carne húmeda deslizándose juntos, la succión de las bocas golpeando y la respiración pesada en medio.

—Zayn —Louis se alejó y gimió.

El alfa le dio una palmada en el culo, profundizando como una orden a la que Louis respondió siguiendo su ejemplo. Zayn se aferró a sus mejillas. Podía sentirlo moverse bajo sus palmas, apretando; el alfa acercó las puntas de sus dedos hacia el centro, rozando el pliegue de la piel que casi lo absorbió.

—Córrete para mí, amor —Zayn se apartó y Louis lo hizo de inmediato, gimiendo vibrando alrededor de la cabeza gruesa del alfa—. Jodidamente delicioso —dijo entre trago y trago y después sólo para asegurarse de que lo tenía todo. Se apartó de la boca del omega jadeante, dejando que Louis jadeara por aire antes de arrodillarse frente a él, abriendo la boca e intercambiándola como una nube de humo.

—Me gusta compartir —Louis lamió sus labios sucios.

—Quiero verte y Niall hacer eso un día. Tengo una lista completa de cosas que necesito verlos hacer.

—No puedo esperar.

Zayn lo besó antes de que Louis lo empujara a sus pies. —Ese es un buen chico —gimió el alfa cuando el omega lo chupó hasta la base, mientras mantenía su espalda arqueada y su trasero levantado. Acurrucó sus caderas contra los labios de Louis, probando qué tanto Louis quería chupar y qué tan profundo podía follar los labios resbaladizos del omega mientras también fantaseaba con lo que le haría a Louis al otro lado de esta posición—. Me voy a correr, bebé. Trágame, traga como un buen chico.

—Sí, alfa —la polla de Zayn sofocó el murmullo de Louis. La sumisión en sus ojos azules dilatados activó al alfa y disparó con fuerza contra la boca caliente de Louis.

—Jodido infierno —Zayn lo mantuvo quieto, memorizando este momento.

--

Niall sabía exactamente qué verduras recoger y cuán maduras debían estar para las deliciosas mezclas de batidos de Harry.

—¿Conseguiste...? —comenzó Liam, mirando la receta con una mueca.

El omega levantó un aguacate.

—Y el-

Col rizada. Por supuesto.

—Y el-

—Pepino, cilantro, jengibre y limón.

—Veo que escogiste el que tiene el tamaño de Harry —Liam acarició el pepino con una ceja—. Un omega tan bueno para sus alfas.

—Puedes oler mejor que yo, ¿qué piña es mejor? Ugh, me siento tan doméstico —se encogió—. Si él no comienza esta noche, vamos a tomar un par de pintas en el pub.

—Bebé, ¿estás bien? Has estado tranquilo desde que dejaste a Z y a Lou.

—Sí, estoy bien —mintió—. ¿Dónde está Harry? —*Mío. Mío. Mío.*

—Consiguiendo el helado y el yogurt. Nunca sé qué tipo le gusta.

—Mientras no me consiga esa mierda baja en grasa —hizo un puchero.

Liam le besó la cabeza. —Voy a verificar dos veces antes de ir a casa.

Una vez en la casa de la manada, Niall recogió el paquete en la puerta con precaución. Por lo general, les enviaban el correo a otra parte, pero el cambio de gestión debió haber desarreglado eso un poco.

Nunca se daba cuenta cada que sucedía. Al abrirlo, había una docena de pastelitos Guinness de la panadería aprobada por Harry cerca de Picadilly y una nota, el mismo paquete que Harry enviaba a casa en cada celo.

Querido Ni, gracias por estar aquí por mí. Te amo, siempre —Hazzabear.

Harry besó su mejilla ruborizada y fue a preparar la cena para los tres.

Inesperadamente, el celo de Harry comenzó justo cuando colocaba la mesa. Niall entró en el comedor, y Harry descendió a algo primitivo, barriendo los platos llenos de la mesa para dejar espacio para lo único que su alfa necesitaba consumir.

Con un estómago retumbante, Liam maldijo internamente. La lasaña cargada de carbohidratos de Harry era una de sus favoritas. Cuando hizo su salida, organizó el servicio de limpieza habitual en un par de días y realizó un pedido de una nueva mesa mientras cerraba.

Mientras sus ropas caían al suelo, Niall respondió al torrente de feromonas alfa inundando con lubricante hasta que goteaba sobre la caoba de la mesa. El habitual experto en juegos románticos y previos fue directo al primero de tres—a veces cuatro—nudos de su celo, conduciéndose hacia el húmedo calor omega. El cuerpo de Niall se abrió para él sin problema, envolviendo la longitud gruesa con facilidad practicada. Él arañó el acabado brillante de la mesa hasta que Harry retiró los brazos y los utilizó para hacer rebotar el cuerpo omega flexible sobre su gruesa polla.

Como un pistón, Harry lo folló implacablemente, con las caderas contra las caderas. La bofetada húmeda de la carne abrumó el estruendoso crujido de los cubiertos moviéndose y la mesa sacudiéndose sobre sus patas.

—¡Harry! —los dedos de los pies de Niall se curvaron, tensando el cuerpo mientras se corría, sin inhibiciones. Durante un celo, él podía y se correría tantas veces como fuera necesario, sin dejar rastro, para satisfacer a su alfa; iba a ser una noche larga para el omega irlandés.

Cuando su primer nudo estalló, Harry mordió la marca que dejó años antes, el recuerdo de pétalos de rosa y velas y Niall siempre fluía entre ellos.

Los ojos de Niall se humedecieron, apretando los brazos del alfa con más fuerza a su alrededor.

Mío.

--

Liam y su guardaespaldas entraron temprano en la suite portuguesa a la mañana siguiente. Olfateó el aire y gruñó.

Marihuana.

Esperaba que los chicos drogados estuvieran en la cama, pero en lugar de eso los encontraron en el balcón que daba al océano.

Louis estaba parado contra la barandilla en la camisa de Zayn y sus pantalones a rayas, una suave brisa crujía en su franja. En la butaca acolchada cerca, se sentaba el alfa restante de Liam, un cuaderno de dibujo en su regazo, un lápiz en la mano, los ojos mirando hacia arriba cada momento. El alfa casi no quiso interrumpir. Casi.

—Hola, bebés —llamó.

—Hey, Li... ¡Paddy!

El guardaespaldas curado atrapó al entusiasmado omega con un fuerte abrazo de oso. — Me alegro de verte, pequeña mierda astuta. Un omega, ¿todo este tiempo?

—Sí —Louis se encogió de hombros.

Paddy miró la cicatriz, más pequeña de lo que era y desvaneciéndose, pero aún estaba allí a pesar del intento de Zayn de curarla. —Lamento no haber podido evitar que ese bastardo...

—No te atrevas a disculparte. Te apuñalaron por mí —Louis palmeó el lugar en el pecho de Paddy, tres pulgadas a la derecha de su corazón. Además, su equipo de seguridad era como una familia, y Louis lo abrazó de nuevo—. Me alegra que estés bien.

—Lo mismo, chico. Me alegro de que Rick y los muchachos entraron cuando lo hicieron —admitió Paddy—, y no dejaremos que ese bastardo vuelva a acercarse a ti.

—Lo sé —asintió Louis. Antes del concierto en Barcelona, Liam, Zayn y Harry lo habían sentado y le dijeron que el alfa de Geordie se había saltado su fianza. Mientras que un poco de miedo bajó por su espina dorsal, no pudo evitar sentirse seguro con sus alfas a su alrededor.

—Entonces, vamos a agarrar una ola —sonrió Liam mientras Paul observaba a los hombres de botones cargar en sus tablas.

--

Con su celo saciado temporalmente después de su primer nudo, Harry siguió a Niall a la cocina, con el cuerpo dolorido por una noche en la mesa. Bueno, lo que quedaba de la mesa; Liam iba a matarlo.

Oh, a quién estaba engañando, estaba seguro de que Liam ya tenía un procesamiento de reemplazo.

Niall estaba en la isla central, clasificando las verduras y comenzando a cortar. Levantó un poco de pepino para que el alfa se lo tragara con hambre. —Un poco más pequeño para el batido, amor —Harry apretó sus cuerpos desnudos, con los brazos alrededor de él, las manos cubriendo la suya para guiarlo—. Así.

Niall se acomodó contra el cálido alfa; sus celos siempre los convertían en hornos. —Será mejor que me sigas mostrando.

—Lo haré —Harry frotó una mano libre sobre el estómago plano del omega—. No puedo esperar hasta que pueda embarazarte. Hasta que lleves a mis cachorros. Eres tan hermoso ahora, simplemente no va a ser justo cuando estés embarazado.

—Nuestros bebés serán hermosos —estuvo de acuerdo Niall—. Con tus rizos.

—Y tus ojos.

—Y tus tatuajes.

La risa de Harry le hizo cosquillas en el hombro al omega mientras lo besaba. —No creo que funcione así.

—Entonces haremos que Zayn dibuje en ellos.

—¿Como lo hizo con Lou?

Niall se tragó la posesividad, tratando de evitar que se filtrara en su vínculo y alertando al alfa súper atento. Después de todo, si Louis podía mantener cosas de los alfas, él también podría. —Si, como eso. —*¡Mío!*

El momento tierno no duró mucho, y pronto Harry tuvo a Niall tendido en el mostrador para el segundo nudo. Pero, todavía era bueno tenerlo.

--

Cuando salieron a surfear juntos antes, Liam siempre se había dicho a sí mismo que estaba remando detrás de Louis para asegurarse de que el beta no se cayera de su tabla y se ahogara. Ahora que Louis era un omega, podía admitir que eso era una completa mierda. Sólo le gustaba la vista del trasero de Louis en un traje de baño.

Louis no dijo nada mientras se sentaban y esperaban una ola, ni siquiera cuando podía ver la tienda de campaña de Liam. Sonriendo, se deslizó de su tabla y se subió a la del Alfa (no era una hazaña fácil, pero merecía la pena). Su propia tabla de surf tiró de su correa del tobillo, ansioso ser montada, pero tenía mejores cosas que atender, como besar a Liam.

Louis descansó contra él, bañándose tanto con el sol como con el alfa. —Esto es a lo que hueles, ¿sabes?

Liam le besó la cabeza. —Ni dice que es raro que huelo como el océano a pesar de crecer en la región central. A él le gusta, pero aun así.

—Yo también. Siempre me recuerda estar aquí contigo —la nariz de Louis pinchó su cuello mientras tomaba otro gran golpe de ese olor. No era sólo el océano, como Louis siempre había pensado. Era la suavidad de la espuma de las olas y la fuerza fría del agua y el calor del sol que lo envolvía todo en un aroma y Louis quería disfrutarlo todo el día. Y si pudiera, si quisiera. Porque Liam era su Alfa. Él tenía un Alfa.

--

Niall se despertó la mañana siguiente al celo de Harry, envuelto en las extremidades del alfa más joven y soltando semen. Besando la cabeza rizada debajo de su mandíbula y ajustando sus brazos alrededor de los hombros del inglés, suspiró. Esta era la última vez que sólo sería él y un alfa después de un celo a causa de Louis.

Una parte de él estaba emocionado de tener al omega mayor allí con él, compartir celos y tal vez incluso entre ellos.

Pero, otra parte de él que siempre había estado celosa de la conexión inmediata de Louis y Harry no podía evitar sentirse nerviosa. Louis estaba empezando a fundirse más fácilmente en sus afectos y en el amor que siempre había estado allí, particularmente con este alfa. Louis era tan fuerte para Harry en la forma en que Liam era—capaz, protector y abierto a todo lo relacionado con el alfa que desafiaba normas de género, incluso su necesidad de someterse—y ahora Louis era suave en la forma omega en que el alfa necesitaba que lo fuera.

Cepillando un rizo suelto, Niall suspiró. Pensó que sólo había sido el celo de Harry, haciéndolo más posesivo de sus propios lazos. Pero tal vez no lo era y no podía evitar pensar, *viendo lo mucho Harry ama a Louis, podría ser tu último celo con él, punto.*

Y, Niall sabía de primera mano que las manadas podían romperse. Después de todo, había una razón por la que Maura era una Alfa, a pesar de que sus padres eran una tríada.

30. ESTÁBAMOS DESTINADOS, PERO UN GIRO DEL DESTINO HIZO QUE NOS ALEJÁRAMOS

—¡Nialler! —Louis saltó sobre el rubio, extrañándolo después de un fin de semana apartados.

—Hola —el irlandés lo abrazó y lo bajó.

La cara del omega mayor cayó ante la corta duración del abrazo. —Oye, ¿estás bien?

—Estoy genial —sonrió él y fue a saludar a sus otros alfas; Louis pensó que quizás estaba cansado del celo.

—Sí, la mesa llegó, los de la limpieza están ahí ahora, y recogieron la otra —Harry se sonrojó cuando Niall abrazó a Liam, enterrando su nariz en el cuello del Alfa.

—Bien. Hola, mi amor —levantó la barbilla del rubio y lo besó, pasando rápidamente de profundo a sucio.

—Hola, Alfa —sonrió—. ¿Vamos a casa?

—Vamos —asintió.

—Oh, dormir en mi propia cama —Zayn se estiró ante el pensamiento. No podía esperar para sumergirse en esos deliciosos pliegues de algodón ridículamente suaves, incluso por unas pocas noches.

—Louis probablemente se siente de la misma manera, ¿verdad, Lou? —dijo Niall con indiferencia, pero toda la banda se congeló. Liam y Zayn habían pasado por alto el hecho evidente de que Louis tenía su propia casa.

Y, no, Louis no se sentía de esa manera en absoluto, pero el escalofrío de Niall evitó que lo dijera. —Sí. Absolutamente. Tendré un descanso de todos ustedes —trató de romper la tensión, pero su risa incómoda solo empeoró las cosas.

—Podemos pasar un tiempo en casa de Lou —Niall trató de reducir la tensión.

—No. —Ok, eso era una mala idea. No habían visto su lugar en años, al menos por dentro, y, bueno...—. Quiero decir, si quieren, pero probablemente quieran ir a casa también, ¿verdad?

¿Qué demonios está pasando? Harry miró entre los dos omegas.

—Estoy seguro —Niall los acompañó al Range Rover de Harry—. Vamos, Lou, te llevaremos.

—No, está bien. Los veré en un par de días.

—No seas ridículo, Louis, vamos —Niall le abrió la puerta. Harry se subió al lado del conductor y palmeó la pierna de Louis mientras Niall estaba sentado en la parte de atrás, acurrucado entre los dos alfas que había estado extrañando.

—Ni, ¿estás bien, amor? —preguntó Liam, una vez que estaban en el camino otra vez.

—Sí. Pero Harry quiere recoger a Louis esta noche, como una cita apropiada —explicó Niall; Harry miró por el espejo retrovisor.

No era exactamente como había querido preguntar, pero se volvió hacia Louis: —¿Si está bien?

Alivio, que Louis no sabía que necesitaba, lo bañó. —Suena perfecto.

—¿Te recogeré a las ocho? —Harry sonrió—. Vístete bien.

Zayn resopló. —Podría usar pijamas e igual pensarías que se ve bien.

—Estaba tratando de insinuar sutilmente que no usara pijamas, Z.

—Realmente no lo haces sutil —Liam le dio una palmadita en el hombro de su alfa.

—No tienen que entrar —Louis murmuró, una vez que llegaron a su casa cerrada. Buscó a tientas en su mochila, buscando sus llaves solo para recordar que estaban en su litera en la guarida de camino a California para la parte estadounidense del tour. ¡Es por eso que mantenía su mochila desordenada, porque cada vez que trataba de limpiarla, olvidaba algo importante! Con un suspiro, fue a por su copia de seguridad. Arrastrándose por la casa, se volvió hacia el suelo que un jardinero adecuado habría usado para algo más que esto.

—Louis —Liam se rio entre dientes por las filas de tazas medio enterradas (con los lados decorativos mostrándose) compradas (o robadas) de estadios y restaurantes de todo el mundo.

Louis se encogió de hombros y contó desde la izquierda, doce a través y una abajo.

Niall contó con él y lo pensó un poco (doce y uno, doce de enero... el cumpleaños de Zayn). ¡Mío, mío, mío!

Agarró la taza Capitals del Verizon Center en Washington DC. Tirando la tierra hacia abajo, las llaves cayeron y él la volvió a enterrar.

—Sólo... ¿por qué? —Zayn preguntó un poco estupefacto ante la aleatoriedad.

—A veces me olvido de mis llaves —se encogió de hombros, limpiándolas—. Guardo cincuenta libras en una lata escondida en la Ciudad del Hombre por allá en caso de que necesite un taxi.

Liam captó el olor arraigado de demasiado tabaco cuando Louis abrió la puerta. —¿Cuándo fue la última vez que estuvimos aquí?

—Uh... ¿el año pasado? —Louis se subió a la patineta que guardaba en el vestíbulo y rodó por el piso de mármol.

Entre hacer una promoción para su último álbum, lidiar con vacaciones y cuatro familias separadas que necesitaban visitar, planear su gira y su próximo álbum y todo el alboroto que acompañaba ambos, y su compromiso... un año sonaba bien.

—¿Y cuánto tiempo has vivido aquí de nuevo? —Zayn tiró un Converse hi-top, solo el izquierdo y cubierto de barro, a un lado. Su lugar era meticuloso (mantenido así por un

servicio de limpieza diligente y un Alfa compulsivamente limpio). Pero la ropa de Louis cubría sus muebles al azar. Un cargador móvil aquí, un zapato Vans (otro izquierdo) por allí.

—Un rato. Perdón por el desorden. No tengo quien limpie —llamó Louis desde la cocina.

—¿Porque diablos no? Ciertamente, no limpias —recordó Harry de sus días como compañeros de piso mientras ajustaba la fila de retratos escolares enmarcados de las hermanas de Louis.

—Huele a omega arriba. No podría tener demasiada gente preguntando por qué —respondió él, patinando alrededor con una bolsa de basura para la gran cantidad de cartones de cigarrillos vacíos y filtros desechados y arrugando trozos de papel con canciones alrededor del piano de cola en el invernadero.

—Espera, ¿huele como se supone que debes? —Zayn retrocedió hacia las escaleras con curiosidad y olfateó.

—No. Sólo algo dulce. No me molesté con el spray aquí a menos que estuviera esperando compañía —gritó Louis un poco.

—Bueno, estás en casa, no deberías tener que hacerlo —Niall sacó una blusa de debajo del sofá en el que estaba tratando de sentarse—. Um. Disculpa, ¿desde cuándo usas encaje? —*MÍO*.

—Maldita sea, ella tenía razón. Lo dejó aquí —Louis agarró su teléfono para enviarle un mensaje a Selena.

Lou Squared 5:00 PM

¿Este es el top que te falta?

Alex Russo 5:02 PM

Si !!!!!!!!!

Me encanta esa camisa.

Tráela a LA por favor.

Niall la miró. Suyo. Todo era suyo. Sus alfas. Su manada.

—¿Qué quieres hacer hasta tu cita? —Zayn se dejó caer en una silla y se sobresaltó haciendo una mueca—. ¿Qué demonios?

—He estado buscando eso —agarró la herramienta de monopatín del alfa.

—Louis, bebé —suspiró Harry mientras atravesaba los armarios—los armarios vacíos, exceptuando un poco de té, latas de sopa, patatas fritas, nutella y botellas de Jack, Jim y Jose. Liam notó que las botellas estaban más vacías que llenas, y sus ojos se agrandaron.

—Joder, Louis —gruñó y comprobó la nevera. Dentro había algo de mostaza, menos de la mitad de una caja de cerveza (las botellas vacías iban rápidamente en la bolsa de basura de Louis) y media botella de jugo de tomate—. Lo que supongo es para el vodka —abrió el

congelador y encontró los estantes llenos de un par de botellas de Smirnoff, helado y nada más—. Sí. Todo se va, Lou. Todo el alcohol.

—En mi defensa, no bebí la mayor parte solo. Desde que Ed dejó de beber cerveza, realmente puede beber licor.

—Todo ello.

—Sí, Alfa —suspiró Louis.

Niall se tensó en el regazo de Zayn y el alfa lo pellizcó. —¿Qué pasa? —preguntó bajo los sonidos del whisky que se iba por el desagüe.

—Zayn Javadd Malik, ¿eres responsable de esto? —Liam levantó un Tupperware lleno de hierba de los cajones del refrigerador.

—Um, no —Zayn bajó a Niall y se acercó—. Lou, ¿de dónde sacaste esto? —levantó la esquina y olfateó.

—Mi chico. Bueno. Chica. Buena mierda, ¿verdad?

—Demonios... no —dijo cuando sintió el ceño fruncido del Alfa—. De ningún modo. La hierba es mala para ti.

—Vámonos, dejemos que Lou se prepare para su cita —Niall se puso de pie—. Nos vemos más tarde —se despidió con la mano y se dirigió hacia la puerta principal.

Mirando entre ellos, Liam asintió con la cabeza a Zayn, quien siguió a Niall de regreso al auto con una advertencia a su Alfa sobre la hierba. —No tires eso.

—Oye, ¿cuál es el problema?

—¿Qué? Quiero ir a casa, pensé que Louis sentía lo mismo —Niall se cruzó de brazos, sin querer retroceder.

—Has estado siendo...

—¿He estado siendo qué, Zayn?

—Un imbécil —el alfa le arrojó las llaves—. ¿Te quieres ir a casa? Vete a casa.

—Entonces, ¿es así? —Niall fue al asiento del conductor.

—Es así ahora.

—Basta, los dos —dijo Harry desde la puerta principal; odiaba cuando peleaban, le dolían los oídos—. Sólo vámonos. Lou se preparará, yo tengo que prepararme, y la gerencia quiere vernos a los tres de todos modos —para el registro, no era raro que los chicos se reunieran con la gerencia por separado; así es como todas las reuniones de Louis con Jones habían volado bajo el radar.

—Vamos. Ni, ¿por qué no te quedas con Lou hasta que regresemos? —preguntó Liam.

—Estaré bien en casa.

—¿Qué pasa con la actitud?! —Zayn gruñó.

—¿Vamos o no? —Niall gruñó de vuelta; Harry lo movió hacia atrás y Zayn se subió al frente.

—¿Qué te pasa? —preguntó Liam. El Alfa tuvo que decirlo, más por sí mismo que por su omega. Conocía a Niall y empujarlo para hablar cuando no estaba listo solo lo haría más distante, como hacía cada vez que aparecía Connor.

—¡Nada! ¡Estoy bien! ¡Déjalo, joder! —resopló—. Sólo llévenme a casa y vayan a su maldita reunión.

—Bien, pero espero que esta actitud se haya ido para cuando volvamos.

Tommo 5:45 PM.

Hola, sunshine, ¿estás bien?

Niall no respondió. Simplemente dejó morir su batería ya de por sí baja y arrojó su teléfono a su bolso mientras se acurrucaba en su cama que olía a las alfas. Sus alfas.

--

Louis revisó su teléfono en busca de algún mensaje antes de guardarlo en el bolsillo trasero de su pantalón. Quería saber si Niall pensaba que se veía bien, pero el omega no estaba respondiendo.

Él no sabía lo que pasaba, pero algo sucedía con el rubio. Había esperado un tiempo de abrazos, tal vez incluso que el omega más joven lo ayudara a prepararse. Pero, si Niall no iba a responder, no había nada que pudiera hacer. Además, tenía un asunto más urgente a la mano.

Él tenía una cita. Una cita real.

Una cita real. Con Harry.

Finalmente iba a una cita con su Harry.

Su Harry. Él tenía un Harry.

Haciendo un giro que, en cualquier otra circunstancia, se habría golpeado a sí mismo por hacer en el espejo de cuerpo entero, se alisó la camisa marrón que se había puesto sobre los pantalones negros y contempló si usar Vans, Converse o zapatos de vestir reales. Había tenido la oportunidad de limpiar la casa un poco, algo que no había hecho en mucho tiempo... posiblemente desde que se mudó, no estaba seguro. Aunque había dudado sobre el dormitorio. Por un lado: ¿no había una serie de citas que debían esperar? Por el otro: ¿no habían esperado lo suficiente?

Se conformó con cambiar las sábanas, por el simple hecho de que había tenido un beta entre ellos. Técnicamente, *había* sido el último beta entre ellas.

Antes de que tuviera la oportunidad de contemplar cuánto había cambiado, cuánto mejor, más sano y más fuerte se sentía con la manada detrás de él, sonó el timbre de la puerta.

Metió los pies en los zapatos de vestir; las mariposas quedaron atrapadas en el torbellino que superaba su estómago.

¿Y si esto no iba bien? ¿Y si la única atracción era no poder tenerse entre ellos? ¿Y si él y Harry no tenían nada de qué hablar? ¿Y si terminara con algo entre los dientes?

Aun así, sus pies lo llevaron a la puerta en un tiempo récord.

—Hola —abrió la puerta y perdió el aliento que le quedaba.

Harry.

Con lino blanco apenas abotonado y pantalones de cuero negros, Louis sabía que habían esperado lo suficiente. Antes de que pudiera arrastrar al alfa escaleras arriba, Harry dijo: —De nuevo —se hincó en una rodilla, pero en lugar de la única rosa blanca que le había dado a Louis una vez antes, sacó un paquete de peonías rosa oscuro de detrás de su espalda, presentándolas con una sonrisa cursi—. Zayn me dijo. Y me dijo por qué.

—Pienso en ti cuando las veo —solo bromeaba en parte—. No tengo jarrones.

—Lo sé. ¿En qué gastas tu dinero? —Harry tenía una bolsa de Tiffany en la otra mano.

—Cosas —Louis se encogió de hombros y abrió el camino hacia la cocina. Sacó el jarrón de estrellas grabadas en el cristal de la caja azul claro y lo admiró—. Qué bonito.

—Al igual que tú —Harry tuvo que alejarse un par de pies de él para que sus manos no se agarraran a ese cuerpo. Pensó que había sido el celo lo que lo tenía desesperado por el contacto, pero claramente estaba equivocado. Su alfa todavía quería olvidar la cena, doblar a Louis sobre la encimera de mármol y follarlo.

—Gracias —empujó los tallos al agua y los arregló. O bien, pretendió, al menos—. De acuerdo. ¿Listo?

—Sí. Conseguí la mesa del chef en Savoy Grill.

—¿El restaurante de Gordon Ramsay? ¿Está él ahí? ¿¡Vamos a verlo gritarle a su personal! —Louis sonrió.

—Lo dudo, pero espero que sí.

Desafortunadamente, no hubo teatro. Pero hubo una conversación coqueta durante una comida por la que matarían los reyes, mientras que el alfa y el omega jugaban con los pies debajo de la mesa y entrelazaban sus dedos durante el postre, mirándose con cariño el uno al otro.

—Esto no duró lo suficiente —suspiró Harry cuando se detuvo en el camino de Louis.

—Incluso tomaste el camino largo —Louis sostuvo su mano sobre el cambio de velocidades.

—Tomamos el camino largo para llegar aquí —apretó la delicada palma.

—Lo siento.

—No lo sientas. Quédate aquí —dijo y caminó alrededor para poder abrir la puerta.

—Soy un omega, no una antigüedad —Louis puso los ojos en blanco al salir.

—De cualquier manera, no tienes precio —saber que era cursi no impidió que el alfa lo dijera. Tampoco dejó pasar la oportunidad de tomar la mano de su omega. *Su omega.*

Una vez en la escalera, Louis se apoyó contra la puerta. —Entonces, esta es la parte en la que te digo que la pasé muy bien y busco mis llaves.

—¿Y me inclino así? —Harry bajó la cabeza.

—Y yo —Louis cruzó el último espacio para besarlo, suave y cuerdo, sin la necesidad de un alfa en pre-celo, pero con algo más. Como si un fuego finalmente hubiera estallado donde siempre había habido chispas.

Una mano ahuecando su mejilla, la otra presionando la puerta, Harry apoyó sus frentes juntas. —Ahora que hemos resuelto nuestras partes, deberíamos intentarlo de nuevo.

—Joder, sí —Louis se lanzó para otro beso, esta vez más profundo, con los brazos alrededor de los hombros del alfa, listo y dispuesto a hacer lo que Harry quisiera justo allí contra la puerta.

Harry se dejó llevar, con las manos vagando, ahuecando ambas mejillas suaves. —No — se retiró rápidamente.

Louis se dio un paso adelante y se retractó. —Lo sien-

—No lo hagas. No lo sientas. Es sólo... etiqueta de primera cita —se rio de sí mismo, pero sobre todo para aliviar algo de la energía que Louis encendió.

—Correcto —Louis buscó a tientas el pomo de la puerta—. Cierto, tienes razón. Voy a... sí. Buenas noches, Harry. Gracias por esta noche.

—Me gustaría salir de nuevo mañana, ¿está bien?

—Claro —sonrió—. Me gustaría verte de nuevo.

—Bueno lo harás. El Dr. Black quiere verte, así que vendremos a buscarte mañana — Harry se quedó unos pasos atrás—. Buenas noches, Louis.

—Buenas noches —miró hacia atrás y sonrió otra vez antes de girarse para abrir la puerta. Antes de que pudiera cerrarla, Harry lo agarró para otro largo beso. Louis tuvo que agarrarse al marco de la puerta para mantenerse firme.

—Buenas noches.

—Buenas noches... ¿realmente te vas esta vez?

—Sí. Cierra la puerta y pon la alarma, ¿sí? —Harry se apartó.

—Está bien —Louis odiaba este momento en las películas, cuando el omega cerraba la puerta detrás del alfa y se apoyaba en ella, sin aliento y con incredulidad que hubiera sucedido.

Pero aun así, cerró la puerta, se apoyó en ella, sin aliento y con incredulidad que hubiera acabado de suceder.

Finalmente.

—¿Cómo te fue? —Zayn apareció y Louis saltó de su piel.

—¡Mierda! ¡¿Qué diablos estás haciendo aquí?!

—Bueno, Li y yo teníamos una apuesta. Li supuso que Haz es demasiado de la vieja escuela para llevarte a la cama en la primera cita oficial. Yo tenía esperanzas de lo contrario. Pero, de cualquier manera, no te queríamos solo —se encogió de hombros—. Además —agitó el Tupperware de la hierba—. Tienes la buena mierda. Entonces, dime cómo te fue.

Louis no pudo evitar que la sonrisa se extendiera en su rostro.

--

Liam levantó las cejas cuando Harry giró en su habitación. Acababa de conseguir que Niall se durmiera después de pasar la noche cenando en casa con su omega. Intentó que Niall se abriera a hablar de lo que estaba mal, pero pensó que esta era una de esas ocasiones en que el irlandés necesitaba algo de espacio para resolver las cosas por su cuenta primero.

—No te esperaba en casa.

—Primera cita, Li —se dejó caer en la cama con un suspiro feliz y luego se acurrucó con su omega para dormir.

—Estás enamorado —bromeó el Alfa en voz baja para no molestar a Niall.

—Finalmente.

Sin dormir—no podía sabiendo dónde estaban sus alfas y dónde habían estado—Niall frunció la nariz contra el cuello de Liam, presionando sus dedos contra la marca de Harry como un recordatorio de pétalos de rosa y velas y el arcoíris que había explotado detrás de sus ojos cuando tomó su tercera marca de vinculación.

Mío.

--

—Entonces, me di cuenta de algo mientras estábamos en Portugal —dijo Zayn a la mitad de su primer porro, iluminado para celebrar una gran cita que Louis relataba emocionado—. Me inpcionaste.

—¿Qué hice qué? —Louis se rio desde el otro brazo del sofá, con las piernas entrelazadas.

—Como Incepción. La película. Tú me inpcionaste. Hablaste con Harry. Sabías que él quería a Ni, sabías que iba a hablar con nosotros y me ablandaste antes de que incluso nos preguntara si podía salir con nuestro omega —y convertirse en manada estaba implícito en la solicitud de Harry; de otra manera no saldrías con un omega doble vinculado.

—Estoy seguro de que no tengo idea de lo que estás hablando.

—Oh, creo que sabes exactamente de lo que estoy hablando. Fue la primera vez que nos drogamos...

Al entregarle al alfa mayor un porro pobremente enrollado de una hierba apenas decente, Louis, de diecinueve años, preguntó: —Entonces... ¿qué piensas de Harry?

—*Buen chico. Bonito y pequeño cuerpo.*

—*De hecho, muy cierto —pensó el simulado beta para sí mismo, ocultando la respiración entrecortada en una risita—. No. Quiero decir... crees... quiero decir, ha surgido un par de veces en la radio y todo, por grosera que sea la pregunta. Pero, ¿crees que ustedes cuatro puedan ser manada? —Basta, Louis. No puedes ser manada. Eres un beta, perteneces a una pareja, no a una manada. No la mereces, de todos modos.*

Zayn se encogió de hombros. —No sé. Tal vez. ¿No está detrás de esa presentadora nueva de X Factor?

—*No —se burló, no si Louis podía evitarlo—. Lo dudo.*

—*No todos los alfas están destinados a estar en manada.*

—*¿Crees que tú podrías?*

Zayn sabía que amaba a su compañero alfa y una parte de él sabía que también podía someterse a Liam. —Sí. Si Liam fuera Alfa.

—*¿Con Harry? —Harry, quien pasó toda la noche charlando sobre el azul de los ojos de Niall; no dolía. De ningún modo. Incluso si él mismo estaba de acuerdo en que Niall tenía los ojos más bonitos—. Quiero decir... Harry no es como otros alfas, ya sabes. Él... necesita a alguien fuerte en su vida. Y alguien que lo deje ser la persona que quiere ser. Y alguien en quien pueda confiar. —Y no puedo ser eso para él...*

—*Sí. Puedo ver eso.*

—*¿Podrías ver eso siendo tú, Li y Ni? Hipotéticamente, por supuesto.*

—*Hmmm... —algo hizo clic en la mente de Zayn, incluso cuando la hierba lo adormecía.*

Harry. Gran corazón, dulce de azúcar, tonto y tierno Harry. ¿Un compañero?

Sí.

Cuando Harry se acercó a ellos dos días después, Zayn ya había hablado con Liam al respecto y ni siquiera tuvieron que pensar en aceptar que el bebé alfa cortejara a su omega (con la intención de convertirse en manada).

—*Sólo quería... quería que él estuviera a salvo. Y, como he aprendido —Louis se arrastró hasta el alfa, recibiendo un porro con hierba de mucha mejor calidad—, no hay lugar más seguro que los brazos de Niall.*

31. ESTÁ SACANDO MIS DEMONIOS, MÁS QUE NUNCA

Zayn había terminado de esperar.

Harry había salido con Louis todos los días que estuvieron en Londres, en cenas y salidas elegantes por la ciudad, incluso en un viaje de un día completo para ver a su familia en Doncaster, y había acaparado al omega durante las mil horas completas que estuvieron en el avión privado a Los Ángeles, jugando Scrabble y abrazándose y besándose y Zayn ya estaba harto. Lo había dejado pasar por su visita al médico...

El Dr. Black calmó a los alfas en el momento en que entró en la habitación. —No se preocupen, los resultados de las pruebas volvieron bien. Riñones, hígado, etc.

—Ha dejado de beber —le dijo Liam intencionadamente al omega.

—Eso es bueno, pero creo que se debe principalmente al uso de supresores. Particularmente el último. Casi una semana estuviste en ese, ¿verdad, Louis?

Louis asintió. —Pero no lo tomé bien. Se suponía que lo tomara dos veces al día, y lo hice una sola vez.

—Eso es lo que te salvó al final. Repetiré las pruebas en tres meses, así que programen algo con mi asistente. Creo que sin los supresores, las cicatrices en los riñones no empeorarán, pero continúa con tu dieta para estar seguros y no comiences a beber y fumar nuevamente.

Con las manos en la cintura de Louis, Liam dirigió su mirada hacia Zayn.

—Sí, Alfa —murmuró el alfa.

—Aparte de eso, sus niveles de hormonas están aumentando lentamente, lo cual es bueno. No puedo predecir tu celo todavía; todavía son muy bajos. El control de natalidad puede causar un pico, pero no uno poco saludable. No puedo ver ninguna razón para evitar el régimen, así que, podemos comenzar ahora, si lo desean —preguntó.

Louis se sonrojó. —Estás siendo muy atrevido, y estoy escandalizado una vez más.

—A él le gustaría empezar —sonrió Harry.

—Me gustaría —las mejillas de Louis se pusieron de un tono rojo delicioso.

—Muy bien, entonces —el Dr. Black preparó una jeringa.

Louis levantó la manga, pero el doctor negó con la cabeza. —Las inyecciones bianuales son dosis mayores. Tienen que ir en tu trasero.

—Bueno, para eso es la inyección, porque necesitan ir en mi trasero —Louis hizo que el médico se sonrojara. Bajó los pantalones lo suficiente e hizo una mueca cuando sintió el pinchazo de la aguja.

—Eso es. Denle una semana para que surta efecto, muchachos —advirtió a los alfas.

... pero de vuelta en la guarida una semana después de la cita, viendo el interminable besuqueo de Harry y Louis, ya había tenido suficiente.

—Harry, ¿puedo hablar contigo? —lo arrastró escaleras arriba.

—¿Qué pasa? —la ingenuidad del bebé alfa hizo que Zayn se quebrara.

—¿Estás bromeando con esto, Haz? ¡Yo también lo quiero! Liam ya quiere hablar de una unión con él, ¡¿podrías sólo por favor, POR FAVOR, llevarlo a la cama ya?!

—¡NO es un pedazo de carne, Malik! —rugió Harry; sólo usaba el Malik cuando estaba enojado y maldita sea, lo estaba.

—No, él es un omega del que has estado enamorado desde que tenías dieciséis años y lo entiendo. Por eso Liam y yo estuvimos de acuerdo, tú deberías ser el primero...

—¡No es un premio, Zayn!

—¡Pero no eres el único que lo quería! ¡El único que pasó años queriéndolo!

Cuando escuchó el inicio de la pelea, Liam corrió escaleras arriba para separar a los alfas.

—Tenemos un show en unas pocas horas, ¿podrían abstenerse de matarse entre sí?

--

Antes de que Louis pudiera preguntarle a Niall (por enésima vez) si algo estaba mal y por qué no lo había visto todo el tiempo que estuvieron en Londres, el rubio se volvió hacia él con veneno en sus ojos azules.

—Nunca pelean así —se quejó Niall, golpeando cosas en la cocina mientras los celos espoleaban su ira. ¡Odiaba cuando sus alfas peleaban y nunca habían peleado así por él!—. ¿Qué? —escupió sobre su hombro—. ¿Sin disculpas? Antes, todo era una disculpa, ahora que la situación lo justifica, ahora que es tu culpa, ¿no tienes nada que decir? Haciendo que mis alfas, *mis prometidos* se enojen! ¡Cómo te atreves!

Retirado físicamente por la animosidad, Louis pudo escuchar su corazón destrozado en la boca de su estómago. Él... él lo sabía. Era demasiado bueno. Todo había sido demasiado bueno y él no lo era y tenía que alejarse antes de hacer más daño.

—Se los advertí. Les dije que arruino todo.

Las palabras golpearon a Niall como una bolsa de ladrillos, y la conmoción le hizo detenerse. Estaba enojado (léase: celoso), ¡pero nunca quiso que Louis, su Louis, se sintiera así!

Cuando se dio la vuelta para disculparse, Louis se había ido, el collar que acababa de llevar puesto estaba sobre la mesa.

—¡No! ¡Oh, no! —Niall salió corriendo por la puerta—. ¡Louis! ¡Louis! ¡No quise decir eso!

Los alfas se congelaron cuando escucharon a Niall gritar y corrieron tras él. —¿Ni? ¿Qué sucede?

—¡Louis! Soy un estúpido, soy tan estúpido, ¡lo siento! ¡Louis! —corrió por la línea de autobuses, mirando entre ellos con esperanza—. ¡¿Dónde diablos está?!

—Niall, ¿qué pasó? —Liam lo agarró del brazo.

Enrojecido de vergüenza, Niall les contó lo que había dicho, con lágrimas corriendo por sus mejillas. Repetir las palabras le permitió escuchar, realmente escuchar cómo Louis lo habría escuchado por primera vez y si alguien más le hubiera dicho algo así a su omega, Niall lo habría golpeado. —¡Lo siento! Yo no... yo sólo ... ¿podemos encontrarlo? ¿Pueden olerlo?

—¿Cuál olor? ¡No lo hemos descifrado todavía!

—¡Dejen de pelear, eso es lo que causó todo esto! Probablemente se dirigió hacia adentro. Vamos —Liam los arrastró a la puerta del estadio.

Pero él no estaba en el camerino. O en catering—aunque Sarah les dijo que ella lo había obligado a tomar un tocino cuando no se quedó mucho tiempo. O en cualquier lugar cerca del escenario—los editores de sonido apuntaron hacia el vestuario—pero, Caroline lo vio cuando se vistió para el show; él no se había quedado mucho tiempo allí tampoco. Incluso revisaron el techo en vano.

—¡Eso es todo! ¡Busca al resto del equipo de seguridad, Paul, y llama a la policía! —Liam quería destrozar algo. Con el acosador de Louis todavía por ahí, Liam no quería arriesgarse más.

—Acabo de verlo. Louis, ¿verdad? ¿Están buscando a Louis? Acabo de verlo patinando —Rick tranquilizó.

—¿Dónde? —ladró el alfa.

—Por los muelles de carga. Le quitó un cigarrillo a Trav.

Tampoco estaba allí, aunque el persistente olor a humo les daba esperanza, lo que hizo peor no encontrarlo en la hora siguiente.

—¿Alguien ha visto a Louis? —Niall entró en pánico. Faltaban diez minutos para el show, claro, pero lo más importante, ¡nadie lo podía encontrar! ¿Qué pasaba si algo le había sucedido? ¿Y si alguien lo tenía? ¡Todo esto era su culpa! ¿Por qué perdió la paciencia por algo tan estúpido?

En lo profundo de los pasillos traseros, Rick golpeó la caja giratoria número veintiocho. —Cinco minutos para el escenario, chico.

Louis salió, limpiándose los ojos y sollozando. —Lo siento, vamos.

Rick lo ayudó a salir, luego lo redirigió cuando comenzó a bajar por el camino equivocado. El omega corrió detrás del escenario para el alivio de la manada.

La manada de Niall. Los *prometidos* de Niall.

—¿Dónde demonios estabas? —Liam lo abrazó con fuerza, pero su ola de alivio fue rápidamente interrumpida por Louis, que se alejó con el pretexto de atar su audio.

—Por ahí —el omega se encogió de hombros, evitando el contacto visual; Zayn trató de ayudarlo a sacar los auriculares a través de la camisa, pero el omega golpeó sus manos—. Lo tengo —murmuró.

—Louis—

Paul apareció, cortando a Niall. —Dos minutos para el escenario, muchachos, suban al ascensor. Y Louis, ¿qué te he dicho acerca de escabullirte? —lo regañó el beta.

—Lo siento —Louis no podía parecer más deprimido si lo hubiera intentado.

—Lou—

—Y Niall, tendrás que usar tu inalámbrico esta noche, el equipo de sonido no puede encontrar tu micrófono o tu repuesto.

—¡Danos un minuto, Paul! —Liam gruñó, gritando a causa de la multitud y la pirotecnia y la música comenzando.

—¡Es demasiado tarde! No tienes un minuto, el pirotécnico está empezando, el humo está encendido y sus micrófonos están oficialmente funcionando —los dirigió al escenario, donde Louis ya había comenzado a caminar.

Por primera vez, la manada vio la máscara que se colocaba en la cara de Louis, y con una respiración profunda, estaba listo para el escenario.

A Louis le tomó toda su fuerza sobrevivir el show. La felicidad no era completamente falsa, por supuesto. La vibración de la multitud era contagiosa y no pudo evitar sonreírle a los fans. Inusualmente para él, permaneció en el escenario todo el espectáculo, esquivando el intento de la manada de hablar con él, especialmente Niall—atrapado con su inalámbrico toda la noche, era un poco problemático para el irlandés intentarlo, pero lo hizo. Aunque él, por el bien de la audiencia, usó una cuerda tonta en Liam y roció a Zayn con una pistola de agua.

Él no se detuvo a cambiarse después del show. Demonios, Louis ni siquiera se quitó su audio. Sólo dejó caer su micrófono (literalmente) y corrió detrás del escenario donde esperaban los autos; autos, en plural, ya que Liam no era el único que podía arreglar su transporte.

—Vamos, saben que LA siempre es de locos. Pueden arreglar las cosas en el hotel —Paul y el equipo de seguridad los dirigieron a todos hacia los dos autos restantes, tratando de vencer a la ola de fans locos.

Liam se metió en uno con Paul y Alberto, apresurándose para poder vigilar el auto de Louis en el frente, entrando en pánico cuando en algún lugar de la carretera, de repente se desvió hacia una rampa de salida.

—¿Qué diablos? ¡Síguelos!

—Nos perdimos la salida —dijo el conductor.

—No me importa si tienes que conducir hacia atrás, ¡hazlo!

—*Iremos a In and Out Burger* —Paul leyó el mensaje de Preston en voz alta—. *Nos vemos en el hotel.*

Pero, Louis sabía que era más rápido que Preston y Colby y saltó del auto en su primera oportunidad, despegando por la concurrida acera de Los Ángeles y subiendo al primer taxi

que pudo encontrar. Lo dirigió hacia Beverly Hills y llamó al timbre de la gran puerta de hierro.

—¿Hola?

—Hola... es Louis... yo... no sabía a dónde ir.

—Entra, Loulou —se abrió con un zumbido.

Estaban a medio camino del largo camino de entrada cuando Selena salió corriendo y lo envolvió en un abrazo, un calor familiar y reconfortante con aroma a caramelo.

Ella había reconocido esa voz, incluso a través de un intercomunicador que necesitaban arreglar; era la que ella había usado con él antes de compartir su plan para recuperar a su alfa. —Vamos. Voy a hacer té. Jus, retrocede.

El alfa levantó ambas manos. —Como le dije a sus alfas en Barcelona, bebé, ahora es un omega y estoy enojado porque me perdí la acción.

—Alfas —Louis puso los ojos en blanco—. Sólo ve y paga por mi taxi —apenas pudo hacer la solicitud en broma.

—Ve a la cocina, cariño, está justo allí —Justin esperó hasta que el omega se perdió de vista, pero Selena lo interrumpió con una cálida mano en el pecho—. ¿Sólo dame una hora antes de que llames a Zayn?

Un imbécil por esos bonitos ojos marrones (de Selena, no de Zayn; aunque para un alfa... de todos modos), estuvo de acuerdo. —Cincuenta y nueve minutos y contando.

Ella le golpeó el estómago, y él la apartó para darle un beso.

—Lo digo en serio, ya sabes. Si ellos no lo quieren y tú sí...

—Sabes que lo quieren —sonrió ella—. Buen intento, sin embargo.

Justin sólo sonrió y se encogió de hombros. —Un alfa puede soñar, ¿verdad? Él es tan bonito ¿Y viste ese culo?

—Cariño, he visto ese culo desnudo y es incluso mejor que tu imaginación.

—Provocadora —gimió él y fue a pagar el taxi.

Selena entró en la cocina donde encontró a Louis sentado en un taburete, desplomado sobre el mostrador. Ella sacó el hervidor y lo puso antes de preguntar: —¿Qué pasó?

Con la barbilla apoyada en el granito fresco, Louis suspiró: —Arruiné todo.

--

—Sí, no, lo entiendo. Estaremos allí tan pronto nos llegue tu texto. Gracias Justin. Lo aprecio —cincuenta y nueve minutos después, Zayn colgó y tiró su teléfono sobre la mesa de café—. Él está a salvo. Justin y Selena lo tienen.

Si algo podía aclarar los celos de Niall era eso. ¡Louis estaba con ella! Se puso de pie de un salto. —Bueno, vamos a buscarlo.

¡Mi omega!

Zayn se frotó la cara. —Justin no me mandará un mensaje de texto con su nueva dirección hasta la mañana. Dice que Louis necesita algo de tiempo.

Nadie dijo una palabra, sin embargo, al estar unidos, no tenían que hacerlo; una inquietante ola de celos estalló a través de ellos.

Había ido a Selena de todas las personas. La relación que había sido más cercana a lo real.

Él iba a dejarlos por ella y por su alfa. ¿Para qué más necesitaría pasar la noche?

—Lo lamen—

—No, Niall. Te amo y siempre lo haré. Pero no puedo hacer esto ahora mismo —Harry se dirigió a una de las habitaciones de la suite y cerró de un golpe la puerta contigua.

Ahora definitivamente te va a dejar. Demonios, todos podrían.

—Vamos, amor —Liam se frotó la frente. Él podía sentirlo; tenían que resolver esto como una manada y Harry se había ido y Niall estuvo distante y Louis estaba con otra pareja.

—Yo... sólo voy a mirar televisión un poco.

—No te quedes hasta demasiado tarde —Zayn le apretó la mano; él y Liam sabían cómo iban estas peleas. Incluso si él no fuera el catalizador para la pelea, Niall esperaría a quien estuviera más enojado para darse cuenta de que pasar la noche sólo era más difícil que pelear, y luego Niall despertaría a los otros dos para que pudieran hablar.

El omega paseaba por la sala de estar, recogiendo una manzana de la cesta de frutas, contempló comerla durante cinco segundos antes de que su estómago se revolviera con culpa y odio a sí mismo y la dejara caer de nuevo. Se dejó caer en el sofá, tratando de encontrar el cojín adecuado para sentarse, sin poder pensar en nada que no fuera las cosas que dijo y la relación que había roto y el hecho de que Louis estaba con *ella*.

Tocando sus dedos, no lo había entendido hasta ahora. Todo el asunto de la autodisciplina. Nunca había tenido que hacerlo. Pero no podía soportar esta culpa mordiéndolo en pedazos.

Después de ver a Louis caer en pedazos varias veces, sabiendo por lo que había pasado, lo que habían tenido que prometerle antes de dejar que lo reclamaran, ¿cómo pudo Niall ser tan estúpido?

Se clavó las uñas en el muslo y arañó. Se lo merecía.

Sus uñas no eran lo suficientemente largas para hacer mucho daño, pero el dolor liberó un nudo de tensión alrededor de su segunda vértebra. Se arañó de nuevo y otro estalló. Y otro y otro...

—¿Qué demonios crees que estás haciendo?! —Harry salió corriendo de la habitación; tenía la intención de unirse a su manada, pero vio a Niall y sintió la vergüenza y supo lo que estaba haciendo—. ¡No te atrevas a lastimar a mi omega nunca más!

—¡No quise lastimarlo, Harry! No quería. Sólo, mi boca siguió y no sé por qué, sólo seguí hablando, por favor, no me odies y ...

Harry arrancó la mano de Niall y comenzó a lamer las líneas de color rosa oscuro. —¡Me refiero a ti, idiota! —dijo entre largos lamidas a su muslo. Su omega ni siquiera había roto la piel, pero lamerla era calmante de todos modos.

—Lo sabes mejor que esto, Niall —Liam y Zayn se apresuraron a entrar desde la habitación opuesta.

—Ya no sé nada —resopló. Las estúpidas malditas hormonas omega siempre lo hacían llorar.

—Dime por qué crees que necesitas que te castiguen —Liam le dio una palmadita en su regazo.

Niall se dirigió al sofá y se recostó sobre sus muslos. —Lo alejé. Le grité por hacerlos pelear. Lo envié directamente hacia ella.

—Él no nos hizo pelear, amor, ¿por qué piensas eso? —Liam se frotó la espalda.

—Porque soy estúpido. Soy estúpido y egoísta.

Liam le dio la vuelta y lo sentó. —Ni. ¿Dónde comenzó todo esto? Has estado distante y siendo una especie de gilipollas, y he estado intentando sacártelo durante días. Ahora, ¿me lo vas a decir o tengo que darte una zurra?

Niall se quedó en silencio. Él era malo. Era malo y necesitaba ser azotado.

—Está bien, bebé —Liam lo hizo girar de nuevo, le sacó los pantalones y la ropa interior y le dio una palmada en el trasero. Sintió que el omega se estremecía bajo su palma, pero el rubio no dijo nada—. Cuenta.

—Uno... dos... tres... cuatro... —Niall los contó en voz alta, haciendo una mueca de dolor cuando la mano del Alfa golpeó su tierna piel—. Cinco... seis... siete... ocho...

Los sonidos de azotes llenaron la habitación mientras la piel pálida de Niall se enrojeció rápidamente. Liam podía sentir su mano comenzar a doler, pero si esto era lo que necesitaba su omega, seguiría adelante.

—Veinte... veintiuno..

Zayn y Harry esperaron pacientemente, sabiendo exactamente dónde estaban su oso y el aloe.

—Veintinueve... treinta... —la voz de Niall comenzó a quebrarse—. ¡Tuve que cancelar una reunión con un planificador de bodas! Tuve que, lo siento, cancelé, tan estúpido.

—Shh, espera, bebé, sólo cálmate. Puedes hablar en un minuto —Liam lo tiró a los brazos con gratitud, frotándole la espalda con suavidad mientras sollozaba; Zayn fue a buscar a Wayne y Harry el aloe. El alfa mayor metió el oso arcoíris en los brazos de Niall, mientras que el más joven frotó suavemente la crema blanca sobre la piel roja—. Ahora, ¿qué estabas diciendo?

—Se suponía que me encontraría con Peregrine Armstrong-Jones cuando estuviéramos en Londres. Él es un planificador de eventos y tuve que decirle que íbamos a posponer la boda y con el celo de Harry, tuve... es tan estúpido, pero simplemente —su voz se estremeció—. Se los dije, soy estúpido y egoísta y es por eso que necesito ser castigado.

—Oh, bebé —Liam lo mecía.

—Lo siento —gimió. Le había dicho cosas horribles a su omega sobre algo tan estúpido como cancelar los planes para la boda. ¡No merecía llamar a Louis suyo!—. Yo sólo... lo siento.

Harry se frotó la espalda. —No tienes que disculparte, Nialler. Tus sentimientos no son estúpidos. Son válidos e importantes y lamento que nosotros no... ¿por qué no nos lo dijiste? Siempre has sido abierto con todos.

—Sólo... ¡todos ustedes lo quieren! Lo quieren tanto —le gruñó a Harry, aunque salió más como un sollozo, incapaz de transmitir ninguna emoción a los demás—. ¿Cómo le digo que no a eso? Se supone que debo ser su sumiso, esta no era mi decisión, pero... yo sólo, no quiero perder, quiero casarme... también, quiero... ¡Lo siento!

—Oraciones completas, Niall. Vamos, amor.

—No quiero perderlos —era principalmente a Harry, pero no pudo decírselo. No podía arriesgarse a que esa pequeña y molesta voz tuviera razón, que no podría casarse con Harry—. A ninguno de ustedes. No puedo... no como mamá con Connor.

Era raro que Niall dijera su nombre. Dadaì Maura era la Alfa Horan, aunque ahora sólo eran Bobby, su compañera Siobhan y ella. Dos alfas no tenían que declarar un líder de la manada, pero habían tenido un tercero cuando se casaron por primera vez. Connor los había dejado por otro omega cuando Niall tenía cuatro años.

Los muchachos sabían que los Horan no hablaban de ello; sin embargo, había sido la comidilla de Mullingar cuando sucedió. Después de todo, en un mundo que se apareaba de por vida, era raro que un alfa simplemente se alejara de un vínculo y de una manada casada. Pero, eso es lo que Connor había hecho. Niall no recordaba mucho, excepto que un día papá había estado allí y al siguiente ya no. Y los niños Horan habían crecido simplemente ignorando el hecho de que sus padres ya no eran una manada, sino una tríada. Connor se mudó del Condado de Westmeath y nunca reconoció a su hijo biológico, Greg, ni a su hijo de la manada—el hijo de Maura—Niall, incluso cuando el más joven se presentó a X Factor.

Cuando Liam le dijo a los Horan que iban a agregar a Harry, Bobby les advirtió que no todos los alfas estaban hechos para una manada, y tenían que estar seguros de que esto era para ellos porque ese tipo de pérdida era peor para el omega. Una década después del hecho, Siobhan, quien tenía la misma disposición brillante y despreocupada que le había pasado a su hijo omega, todavía sentía un vacío donde había estado el vínculo de Connor y la vergüenza de no ser una omega lo suficientemente buena para él.

—Ni, es por eso que te preguntamos antes de que empezáramos si estabas seguro de que estás de acuerdo con que lo reclamemos —Zayn pasó una mano por sus puntas rubias.

—¡Estaba seguro de eso entonces!

—¿Y ahora?

Por mucho que el chico irlandés amaba a Louis, no pudo evitar comparar su relación con Harry con la que el bebé alfa tenía con el omega mayor, el que Harry siempre había querido y la única conversación que había tenido sobre Connor con su madre se metió en su cabeza...

—¿Por qué no fuiste tras él, mamá? —le preguntó Niall una vez, cuando Bobby llevó a Greg a una clase de boxeo. Su hermano mayor y su papá también habían intentado que Niall fuera, pero él nunca había estado realmente enojado con Connor. Y cuando presentó, se dieron cuenta de por qué. Era un omega. Él entendía sin entender realmente por qué—. ¿Por qué no fuiste después de papá Connor? ¿Por qué no le pediste que se quedara?

Nueve años después del hecho, Siobhan se estremeció ante el sonido de su nombre, como si alguien hubiera retorcido el cuchillo en su corazón más profundo. —Porque dejarlo ir era lo correcto.

—¿Pero por qué?

—Porque vivimos por la felicidad del otro, mi pequeño amor. Y era la única manera en que podíamos vivir.

—Pero no eres feliz sin él.

Con un profundo suspiro, su madre respondió: —Estoy más feliz de saber que está feliz con... con ella, de lo que estaría si se hubiera quedado y se conformara conmigo. Soy una omega, cariño. Tengo que hacer lo mejor para mi alfa. Y fue mejor que lo dejara ir.

Niall ni siquiera podía mirar al alfa por el que no se sentía lo suficientemente bueno, el que sabía que podría tener que dejar ir mientras tartamudeaba, —Yo... yo...

32. ME DI CUENTA QUE SIN TI, LA VIDA ES SÓLO UNA MENTIRA

—... No lo sé... —¿Podría Niall acercarse tanto a alguien que podría quitarle a uno de sus alfas? ¿Incluso si era su omega?

Sorprendidos, los alfas necesitaron un minuto para procesarlo. ¿Podrían realmente dejar de cortejar a Louis ahora? No sería justo para él, pero continuar sin la aprobación de Niall tampoco estaría bien.

Entre la espada y la pared.

—¿De dónde viene esto, Ni? Estabas de acuerdo en traer a Louis —el corazón de Harry latía en su estómago.

—Sabía que ibas a reclamarlo... y él es mi omega y quiero que lo sea... yo sólo... no pensé en tener que compartirlos con ustedes tres y que este celo de Harry será el último conmigo nada más. —Eso no era todo, ¿verdad? Niall no pudo quitar el verdadero razonamiento de su cabeza.

—Bebé, no tiene que ser...

—¡No es justo dejarlo fuera!

—Traerlo no significa perder tiempo solos. Tendremos toda una vida de celos. Si quieres que uno de nuestros celos sea para ti mismo, estoy seguro de que Louis estaría bien con eso —explicó Liam.

¿Lo haría? ¿Con la forma en que había llorado cuando tuvieron que separarlo a él y a Harry?

—¿Estarías bien con eso?

—Por supuesto, Nialler. Somos alfas, vivimos para tu felicidad —insistió Harry.

—... ¿Incluso tú? —él giró su anillo de compromiso.

—¿Qué? —el más joven de los tres alfas se movió en su línea de visión—. Sí, por supuesto, incluso yo.

—No, yo sólo... me siento como el juguete viejo. Como si... Louis es todo nuevo y brillante, y todos ustedes están peleando por él.

—¿No crees que peleamos por ti? Lo hicimos. Todos lo hicimos —se rio Liam. Él y Zayn casi se habían ido a los golpes muchas veces en los primeros días.

—Pero, sabíamos que te molestaba, por lo que siempre tratamos de mantenerlo alejado de ti. Es por eso que arrastré a Harry escaleras arriba. Simplemente... olvidé lo delgadas que eran las paredes, supongo —añadió Zayn tímidamente.

—Y todavía nos vamos a casar, bebé —Liam apretó su rodilla.

—¿Todos nosotros? —Niall miró a su alfa más joven.

Harry tomó su mano. —Todos nosotros. Somos manada.

—También lo eran mis padres —murmuró el omega y luego todo hizo clic.

—Niall, nunca podría alejarme como lo hizo Connor —el bebé alfa cayó de rodillas frente a él para poder encontrarse con esos asustados ojos azules.

El corazón de Niall se encogió al escuchar su nombre. —No puedo... no puedo perderte, Hazza, ¡no puedo y si te vas te llevarás a Louis contigo! —decirlo en voz alta fue casi un alivio porque la idea había encendido todo esto. Que, no sólo Niall podía perder a su bebé alfa por el omega que siempre había deseado, ¡sino que también se estaría llevando el omega de Niall con él! Su madre sólo había perdido un alfa. ¿Cómo podría sobrevivir a la pérdida de un alfa y un omega? Y tal vez empujarlos lejos a ambos primero sería más fácil...

—Nunca podría quitarte a Louis —Harry tomó a Niall en su regazo y se sentó en su lugar—. Yo mismo nunca podría dejarte, Niall.

—¡Pero serías feliz con él! Él... —mataba al irlandés decirlo—, te haría más feliz que yo.

—Nunca podría elegir entre ustedes dos. Estaría más feliz con los dos.

—¿Lo serías?

—Lo sería.

—¿Qué pasa con Louis?

—Cariño, Louis te ama. Él te ama tanto que empujó a Harry hacia nosotros —dijo Zayn en voz baja.

—Él amaba a Harry lo suficiente como para abandonarlo, ¡pero yo no!

—Me amas de la forma en que necesitaba ser. De la forma en que necesito que sea. Porque nunca quise que me abandonaran. Nunca quise que me sacrificaran —Harry se frotó la espalda—. No quiero que te rindas conmigo. No voy a ninguna parte —prometió—. Y si es realmente importante para ti, amor, llamaremos a Peregrine para reprogramar y podemos casarnos este año, o el que viene si quieres.

—Pero, ¿qué pasa con Louis? —*¡No podían dejar a Louis afuera!* El alivio llenó a Niall porque a eso estaba acostumbrado. Su omega. Suyo, no de ella.

Liam dijo: —Él puede tener su propia boda si quieres tener la tuya. Estoy seguro de que Louis lo entendería.

El irlandés negó con la cabeza. No podía hacer que Louis lo viera, ni siquiera si la boda de Louis era el día siguiente. —No sin Louis.

Cuando el silencio se apoderó de ellos, se dieron cuenta de que no podían terminar su discusión. Todavía faltaba un miembro clave en todo esto. Y no lo recuperarían hasta la mañana. Con un suspiro, el Alfa hizo un gesto hacia el muslo curado de Niall. —¿Duele?

El irlandés negó con la cabeza. —Gracias, Haz.

Harry le besó la frente. —Te amo.

El omega también lo sintió, una oleada de calor de su vínculo que fácilmente desplazó la culpa; ¿cómo podría vivir sin esto? —Lo siento, lo estropeé todo.

Harry lo llevó acomodó en sus brazos y se puso de pie. —Vamos a resolver esto, ¿de acuerdo? Vamos, durmamos un poco —llevó a Niall a la cama que olía a Liam y Zayn.

—Tenemos que recoger a nuestro omega mañana —asintió Niall.

—¿Todavía estás bien con que lo reclamemos, Ni? —preguntó Harry, casi seguro de la respuesta, pero aun temía que estuviera equivocado.

—Por supuesto que sí. —*Incluso si yo no puedo reclamarlo.*

—Deberías ser parte del cortejo —Zayn se acomodó en su otro lado mientras Liam hacía de cuchara grande a la pequeña de Harry—. Ahora que Haz ha salido con él un poco.

—Entonces, ¿también voy a salir con él?

—Claro que sí, bebé. Tú también lo reclamas a él —Liam apretó el brazo que Niall había lanzado alrededor de la mitad de Harry.

—No como ustedes.

—El claddagh en la cerradura es por ti, ¿no?

—Sí...

—¿Sí, qué?

—Sí, Alfa. Pero fue sólo para que coincidiera con mi collar y mi anillo.

—El collar que tienes porque eres nuestro —aclaró Liam—. Y amar a Louis no va a cambiar eso para nosotros.

Sus temores se apaciguaron un poco más, Niall asintió. —Está bien, Alfa. ¿Podemos ir a buscar nuestro omega ahora?

Harry sonrió. —Tu omega.

—Mi omega... si él no me odia. Yo me odiaría —Niall enterró su rostro en sus manos al recordar lo que le dijo a Louis, cuando tuvo que abrazarlo mientras sollozaba, cuando todas las cosas que Louis había hecho para protegerlos finalmente lo rompieron. Después de todo lo que su omega había pasado, ¿cómo pudo decirle esas cosas?

—Louis te ama —susurró Zayn cuando pudo sentir esa culpa.

¿Lo hacía? ¿De verdad? ¿Como Niall? —Esa es la peor parte. ¡Él va a entender y no se enojará conmigo porque está acostumbrado a que lo traten como a una mierda! —sollozó Niall—. ¿Podemos ir a buscarlo, por favor?

—Cuando Justin envíe un mensaje, iremos.

Incapaz de dormir, incluso con los alfas que lo acariciaban, Niall tomó su teléfono. Sabía que nunca se iba a dormir cuando la línea de tiempo no oficial de su cuenta de twitter (recientemente cambiada a **@Louni_Paylik**) explotó con notificaciones de todos los fans

que seguía. Lo llevó a la página de Instagram de Selena y a la selfie que publicó de Louis apretado entre ella y su alfa y la leyenda, "Noche con dos de mis chicos favoritos".

Esa perra. Louis era *su* chico favorito.

Niall comenzó a enviar mensajes de texto a Justin cada dos o cinco minutos alrededor de las seis de la mañana, y finalmente obtuvo una respuesta alrededor de las siete.

Al llegar a la casa, el adormilado canadiense les dio la bienvenida con un par de pantalones vaqueros bajos colgando alrededor de sus caderas, completamente sin camisa. —Selena quería que les dijera que no dejen que él los aleje —subió las escaleras adormilado para buscar a su omega—. Oh, para que conste, se quedaron en la habitación de invitados.

El alivio se asentó sobre la manada. Al menos no pasó la noche con otro alfa.

Niall pensó que pasar la noche con otro omega era un castigo adecuado. No quería decir que le gustara, pero... se quedó sin aliento cuando vio al omega. Su omega. ¡¡¡Su omega, *su omega, su omega!!!*

Un Louis suave, con su cabello despeinado y ojos cansados y, Dios los ayude a todos, el pijama de Justin que le llegaba más allá de las manos, bajó las escaleras como un ángel adormecido, en contraste con Selena en nada más que la larga y negra camiseta de Louis. Camisa que le llegaba a la mitad del muslo. Niall estaba segura ahora que ella era el diablo.

—Gracias de nuevo —Louis estrechó la mano de Justin y luego abrazó a Selena en el vestíbulo.

—No hay problema, Loulou.

De hecho, el diablo. Esa perra era el maldito diablo. ¡Niall se tensó porque maldita ella y su apodo y sus abrazos y su perfecta cara de maquillaje y ella lo estaba besando! ¡Ella estaba besando a su omega (un ligero toque, pero aun así era un beso de mierda)! Al diablo con lo que lo había estado volviendo loco, porque maldita sea si alguien más se quedaba con Louis. Él era el omega de Niall, de nadie más. Suyo. Suyo y él nunca lo volvería a olvidar mientras viviera.

Selena buscó a tientas su brazo. —Llámame más tarde, ¿de acuerdo?

—Lo haré. ¿Ese es mi bolso? —Louis preguntó.

—Sí —Zayn lo sostuvo—. ¿Por qué no te vas a cambiar?

—No. Estoy bien —metió sus pantalones y sacó una blusa de la parte inferior de la mochila y se la devolvió a su legítima propietaria.

—¡No puedo decirte cuánto tiempo he estado buscando esto, Louis! Ni siquiera podía recordar de dónde la había sacado —sonrió Selena.

—Me encanta esta camisa en ti —sonrió Justin.

—¿De verdad? Porque me encantó quitársela —Louis bromeó; sonrojándose, la omega le dio una palmada en el brazo.

—Cuidado, Loulou, o podría hablarle a tu banda sobre tu pequeño fetiche con el encaje. ¡Oops! —sonrió y se escapó cuando él trató de arrebatarse la blusa, con la intención de no dejar que se la quedara ahora—. ¡No, no puedes tenerla! —se rio mientras él la tiraba al sofá.

Niall la odiaba tanto.

—Coquetos, los dos —suspiró el canadiense; la manada contuvo sus gruñidos.

Después de otra serie de despedidas y gracias, Louis se dejó acompañar a una de las SUV con Zayn y regresó al hotel. No dijo nada, incluso mientras se preparaba el café, ya que habían enviado el té a la parte de arriba y que lo jodieran si se acercaba de nuevo. No. Tenía que mantenerse alejado.

—Está bien —Liam, Niall y Harry llegaron momentos después, se sentaron en la sala de estar de la suite y le indicaron que se acercara—. Espera, no, primero ve y ponte tu ropa, luego vuelve.

Louis olió la camisa de Justin. Huh. Olía como un arce. —No.

Los alfas se tensaron y el líder de la manada habló: —Louis, no me hagas usar mi voz.

—No.

—Louis.

—Esto acabó —mordió con una seriedad cruel. Terminó de preparar el café antes de caminar hacia la habitación que olía menos. Cerró la puerta de golpe, una ira herida resonando a su paso.

Con lágrimas en los ojos, Niall se acurrucó en el regazo de Liam. —Lo siento. Es mi culpa que no nos quiera, lo siento. ¡Lo siento mucho!

—Él nos quiere, amor. Sé que lo hace. Sólo dejaremos que se calme un poco —Liam mecía a su omega suavemente.

Media hora más tarde, cuando el smog de la ira se disipó, Liam se acercó. Se sentó en el sillón y cruzó las piernas, mirando fijamente la espalda de Louis.

—Sé que no estás dormido.

—Vete a la mierda.

—Sólo estoy contando las tundas que vas a recibir y en este punto, bebé, y la noche 2 en LA va a ser un show muy incómodo para ti —se rio Liam; Seguro que reírse de un azote lo hacía parecer un poco sádico, pero le encantaba poder tocar El Trasero. *Enfócate, Liam*—. Lou, tu respuesta a una pelea no puede ser huir de nosotros. Sin decirnos. ¿Simplemente desaparecer en el aire y luego salir corriendo después del show? Eso no está bien. Así no es cómo lidiamos con las cosas. No somos perfectos, pero somos manada, Louis y lidiamos con cosas como esta como manada.

—No soy tu omega, Liam.

—Sigues diciendo eso. Pero siempre lo has dicho. Incluso como un "beta". Si quieres que esto termine, dime que ya no quieres que te reclamen. Dime que no quieres tu collar, que no quieres ser manada. Dime que no me quieres como tu Alfa.

Negarse a sí mismo era una cosa, pero Louis sabía que nunca conseguiría forzar esas palabras más allá del nudo en su garganta, por lo que optó por permanecer en silencio.

—Dime que no quieres que Zayn sea tu alfa. O Harry. Que no quieres a Niall como tu omega.

Louis se incorporó apresuradamente y se giró hacia él con enojo: —¡Lo prometiste, Liam! ¡Dijiste que no me dejarías hacerles daño! Dijiste que los protegerías y mira lo que pasó, ¡te dije que arruinaría todo! ¡Me dejaste arruinar a Niall!

—Tú no...

—¡No me arruinaste! ¡Yo lo hice! ¡Me puse celoso! —Niall se apartó de la puerta donde se había estado escondiendo.

—¡Me gritaste! ¡Nunca me gritas! —medio sollozó, medio gritó él.

Niall no sintió nada más que alivio al ser gritado: —¡Me asusté, de acuerdo! Simplemente, me puse celoso de que todo iba a ser nuevo y diferente contigo, ¡y se aburrirían conmigo! ¡Que te aburrirías de mí! —¡Porque si Louis quisiera que Harry se alejara, el bebé alfa todavía podría!

—Ni —Liam intervino, o intentó, al menos.

—¡Cállate, los omegas están hablando! —Louis soltó un chasquido, luego se volvió hacia el rubio—. ¿Eres estúpido? Eres sunshine. ¡Nadie se cansa del sol, idiota! ¡Y nunca dejaría que eso pasara! ¡Te he deseado casi tanto como he querido a Harry!

—¡Sí y te han deseado durante mucho tiempo! ¡Y me tenían a mí!

—Ustedes dos se dan cuenta de que básicamente están peleando por quién creemos que es más bonito y por qué, ¿no? —Harry y Zayn se sintieron un poco abandonados en el salón. Además, como dijo Liam: eran manada. Ellos iban a superar esto como una. (Y sí, estaban espiando. ¿Dónde más estarían?)

Los omegas lo fulminaron con la mirada. —¡Cállate!

—No quiero ser parte de esto si te va a lastimar —suplicó Louis, con lágrimas en los ojos.

—¡No es eso! Me pongo estúpido cuando estoy celoso —Niall hizo un puchero y se metió en su cama para poder limpiarlas.

—¿Por qué podrías estar celoso? —Louis ahuecó sus mejillas, acercándolo más; odiaba el puchero triste y todo lo que importaba era besarlo.

—¿Honestamente? —Niall frotó sus narices juntas—. Muchas cosas. No puedo vincularme a ti. No te puedo marcar. No puedo reclamarte —su corazón le dolía cuando lo admitió—. No tienes que quererme para que podamos ser una manada, así que no quería compartirlos porque...

—Pero, lo hago —Louis frotó una mano arriba y abajo de su espalda—. Además, el claddagh en mi collar es por ti, ¿no?

—Es para que coincida con el mío.

—Es por ti. Ellos me dieron el cuero, tú me diste la cerradura. Así es cómo lo veo. Tú también me has reclamado. ¡Si algo me molesta es no poder reclamarte!

El alivio sólo dolió. —Lo siento —besó suavemente al castaño.

—No, yo lo siento —Louis besó sus mejillas.

—No—

—No, lo siento. Siento que todo esto esté saliendo ahora. Debería haber sido sincero contigo desde el principio. Tal vez ya lo hubiéramos solucionado.

—O podríamos haber decidido que no valía la pena y dejarlo como tú y Haz y Zayn, Li y yo —respondió con un puchero triste.

—No —Louis movió suavemente un pulgar sobre el labio inferior de Niall—. Harry te ama.

—Pero su alfa te quiere tanto. Siempre lo ha hecho. Él habría sido todo tuyo. ¡Y aún podría serlo!

—Pero él es nuestro.

A regañadientes, Harry intervino desde el sofá donde los alfas se habían sentado para observar a los omegas, literalmente, besarse y arreglarse. —¿Tengo voz aquí?

—No —los omegas no se molestaron en mirarlo.

—Sunshine, te amo. No podría hacer nada de esto sin ti.

—Pero Harry podría.

—Harry no podría —el alfa en cuestión levantó una mano.

—Sólo porque estás atrapado conmigo ahora...

—Porque no podría haber pasado los últimos años sin ti. Y no sólo me refiero a los celos, Ni. Me refiero a todas las noches previas a los grandes shows en los que estuviste conmigo porque estaba demasiado nervioso para dormir. Me refiero a estar allí para abrazarme y llamarme maravilloso después de que jodí mí solo y la gente me llamó mierda. Me refiero a animarme a vestirme como lo hago a pesar de que los alfas no usan jeans blancos, botas doradas y camisas floreadas. Me ayudaste a aceptar el alfa que soy, independientemente del alfa que todos piensan que debería ser. Nunca podría alejarme de ti, nunca —Harry se unió a ellos en la cama.

—Debería haber sido Louis.

—Pero, no lo fui —Louis le acarició la mejilla—. Fuiste tú. Tú y Haz tienen una historia que nunca tendré. Debería haberla tenido tal vez, claro, pero no la tengo. No lo hago. Estuviste ahí para él a través de todo eso. Tú, no yo. Porque hice algo que sabía que nunca harías —Louis rozó su mejilla con el dorso de sus dedos—. Lo di por vencido.

—¡Lo que no puedo hacer! ¡Soy un mal omega!

—No, no, no —exclamó Louis—. ¡Eso no es verdad en absoluto! ¡No te hace un mal omega!

—Mamá no persiguió a Connor porque lo amaba lo suficiente como para dejarlo ir, pero yo no puedo. ¡No puedo dejar que Harry y tú nos dejen!

—¡No tienes que hacerlo! —Louis lo recogió en su regazo.

—¡Tú podrías! ¡Y yo no! ¡Soy malo! —los tres alfas vieron el ataque de pánico que se avecinaba: años de aprendizaje de su omega. Suavemente, una mano se extendió y agarró la nuca de Niall, masajeando. El cuerpo de Niall se relajó involuntariamente, las lágrimas en sus ojos se disiparon.

—Nunca tienes que darme por vencido, Ni. Nunca quiero que lo hagas. Nosotros somos tuyos. Todos somos tuyos. Olvida a Liam, puedes ser el líder de la manada —Harry sonrió a su Alfa, que le guiñó un ojo.

—Y, no sabía lo que me estaba perdiendo, Ni. En realidad, no —Louis le frotó la espalda—. No creo que pueda renunciar a él ahora que lo he tenido. Soy fuerte, pero no tanto.

—Pero lo hiciste. Porque-

—No importa. Lo di por vencido. Hice exactamente lo contrario de lo que Harry realmente necesitaba. Me rendí. Punto. Y, Harry nunca te dejaría, ni siquiera por mí. ¡Y no quiero que lo haga! Tienes que saber eso. No importa si él me quería o yo lo quería, o si su alfa y mi omega tienen un afecto especial el uno por el otro. Su alfa te vinculó. Siempre serás su primer... compañero⁴¹... —trató de no reírse del juego de palabras náutico cursi del que Harry estaría orgulloso. Niall, por otro lado, soltó una risita, desvaneciendo lo último de su ataque de pánico.

—Eres ridículo.

—Tú eres ridículo. Te amo —Louis lo acarició—. Lo siento.

—¡No, lo siento! Te dije algo horrible y te hice sentir cosas terribles, terribles —Niall le dio un beso en la mandíbula.

—Lo hiciste, pero entiendo.

Al igual que Niall sabía que lo haría, al igual que Selena había dicho. —¡No! ¡Deja de ser tan amable conmigo! Fui un gilipollas horrible, ¡y nunca has sido más que desinteresado y protector de todos nosotros! ¡Enójate conmigo! ¡Deberías estarlo!

—Pero eres sunshine. Es imposible.

—¡No! ¡No merecías lo que dije! —Niall ahuecó su rostro—. No mereces ser tratado así y deberías estar enojado. Si hubiera sido alguien más, lo hubiera abofeteado.

Louis no pudo evitar reírse.

⁴¹ En jerga náutica, “first mate” se refiere al primer oficial al mando después del Capitán, también puede traducirse como “primer compañero”.

—¡No es gracioso! Enójate.

—No quiero —el omega hizo un puchero completo y negó con la cabeza—. Quiero ser egoísta y conseguir lo que quiero y quiero que mi sunshine sonría y sea feliz. Eso es lo que quiero.

—¡No! —suspiró Niall—. Después de todo lo que has pasado, no tenía derecho a lanzar un ataque. ¡Merezco ser castigado!

—El dolor no es una competencia, Niall. No es algo que puedas comparar. Si te duele, si tienes dolor, es igual de válido. La diferencia es que estás haciendo lo que no pude. Estás siendo honesto y nos lo dices para que pueda arreglarse. Nunca se lo conté a nadie, así que, ¿cómo podrían cambiar las cosas? —Louis lo sostuvo—. Además, pasé la noche con Selena. Y huelo a ella. ¿Qué tal si no me ducho? ¿No es eso suficiente castigo para ti?

—¡No! ¡Preferiría que me azotaras! —gruñó el joven y se dejó caer sobre la cama.

Louis frotó suavemente su espalda con la mano. —¿Una tunda sería realmente un castigo?

—No —se quejó—. Nunca vuelvas a pasar la noche con ella —la ira en su gruñido no fue nada más que entrañable.

—Sí, señor, sunshine.

Niall capturó sus labios. —Entonces, ¿tengo que quitarte la ropa de Justin?

—Nunca te diría que no me quitaras la ropa.

—Ok, ¿qué acaba de pasar? —Zayn ladeó la cabeza, susurrando con curiosidad.

—Tenemos que empezar a arreglarnos así —Harry no podía apartar los ojos de los omegas que se besaban y las camisas que parecían desaparecer.

—¿Por qué no? —preguntó el Alfa.

—Ni siquiera sé qué... —Zayn se quedó boquiabierto—. Comenzaron gritando, ¿no?

—No lo cuestionen —Liam se lamió los labios—. Sólo disfruten.

Pero de repente, Niall se tensó.

—¿Ni?

—... Santa mierda... —Niall clavó su nariz en el cuello de Louis. No había olido a Louis adecuadamente en días, y ahora era mucho más pronunciado—. Sé qué es ese olor, ¿qué es eso? No es ella, no es él... ¡¿eres tú?!

—¿A quién le importa? —Louis intentó besarle otra vez, pero Niall se apartó.

—Sí... pensé que era... ella huele a caramelo, pero no es eso... es diferente, ¡y creo que es tuyo! Y... Dios, qué es eso, lo sé... —llamó a sus alfas con un gesto y Louis se encontró rodeado por los alfas, todos ellos husmeando en su cuello.

—Paren —se rio, alejándose de uno sólo para estar más cerca de otro y ráfagas de aire le hacían cosquillas en la piel.

—Es una especie de baya... —Zayn mantuvo a Louis inmóvil.

Liam estuvo de acuerdo. —Pero no sólo una baya...

—Arándano —Niall consiguió parte de eso, pero había algo más allí.

—Muffins —dijo finalmente Harry—. Muffins de arándanos.

—¡Sí! —Liam tomó un profundo respiro del omega—. Bien por ti, Haz.

—Bueno, solía trabajar en una panadería —dijo el bebé alfa.

—Mmmm —Niall mordió el lóbulo de la oreja de Louis—. También tengo mucha hambre —murmuró.

—¿Qué quieres comer, bebé? —preguntó Harry.

—A mí —Louis bromeó y con los ojos abiertos el omega más joven lo agarró con más fuerza. Pero, un golpe en la puerta de la suite los interrumpió.

—Chicos —Paul entró—. Es hora de salir. Entrevistas y... oh, Dios —cerró de golpe la puerta del dormitorio—. ¡Vayan con Lou, pequeñas mierdas! ¡Ella está esperando!

—¡Ya vamos, Paul! —los omegas trataron de salir de la cama, pero los alfas los agarraron.

—Oh, no. No, no —Liam agarró a Louis—. Primero, alguien está siendo azotado.

—¡No! —el omega trató de escapar, pero Liam lo arrastró sobre su regazo.

—¿Por qué crees que te estoy castigando?

Louis suspiró. —Entristecer a Niall.

—¡No! ¡No puedes castigarlo por eso! ¡Eso fui yo! —objetó Niall.

—No estás siendo castigado por eso —Liam negó con la cabeza.

—¿Ir con Selena y Justin?

—No.

—Espera, ¿qué? —la cara de Niall cayó—. ¡Sí, él está siendo azotado por ir con ella!

—No. También puede tener amigos con los que estar fuera de la manada, Niall —Liam levantó a Louis y lo agarró de la barbilla. Niall aceptó a regañadientes eso—. Desapareciste en el aire ayer y eso no está bien. Después de todo lo que te pasó con ese tipo, desapareciste en el aire. Y luego, después del show te le escabulliste a Preston, me dijo que casi te atropella un auto, Louis.

—No lo hice —hizo un puchero—. ¡Y me aseguré de que el equipo me viera!

El Alfa levantó una ceja. Louis suspiró y se recostó sobre el regazo de Liam.

—No. Niall lo va a hacer —decidió el Alfa—. Y Ni, si no lo azotas con fuerza, vas a seguir haciéndolo.

—Creo que lo he lastimado lo suficiente, Li —tragó Niall.

—Entonces termínalo —ordenó Liam. No era un comando alfa, pero estaba lo suficientemente cerca.

—Pero... El Trasero —presionó su mejilla contra el músculo flexible de Louis.

—Tenemos un día por delante, amor. Entonces, ponte a azotar, ¿sí? —Zayn le dio una palmadita en la cabeza, tratando de ocultar la sonrisa detrás de una fachada de impasibilidad; quitando el drama, esto era todo lo que alguna vez había soñado.

Niall gimió y bajó la mano. —¡Lo siento!

—Uno —Louis hizo una mueca—. Dos...

—Más duro, Niall. Y no te olvides de cambiar de mejilla.

—Te estás poniendo pervertido allí, Li... ¡tres! Ay, carajo —gritó Louis—. Cuatro, cinco...

Su trasero se puso de color bebé rosado, luego se sonrojó y luego algo cercano al rojo. — ¡Vamos, Liam! —se quejó Niall.

—Te detienes cuando te lo ordene —el Alfa se cruzó de brazos.

—Sádico —Louis agarró las sábanas—. Catorce... quince...

—Para —el Alfa lo llamó y sentó a Louis en su muslo—. No te escapes así. Nosotros peleamos. Nos lastimamos a veces. Eso pasa. No es natural de otra manera. Pero somos manada y tú te quedas aquí y lidias con ello. Si necesitas espacio, lo tomas, pero no desapareces todo el día. ¿Entiendes?

—Lo entiendo, Alfa —resopló, limpiándose la nariz.

—Bueno. Ahora. Tengo una pregunta más para ti: ¿te arañaste anoche y en dónde? Para poder arreglarlo.

Louis se sonrojó y negó con la cabeza.

—¿Qué?

—Dijiste que no estaba permitido... así que no lo hice, a pesar de que quería... —sus dedos le picaron toda la noche, temblando por la necesidad de cavar en su piel. Pero no lo había hecho.

Liam sonrió, alivio aliviando la tensión sobrante. —Estoy tan orgulloso de ti, bebé —se pasó una mano por la mejilla y lo besó. Aunque Louis todavía tenía sus inseguridades, sus grietas no eran tan frágiles como lo habían sido antes, incluso después de su primera pelea con su persona favorita en la manada—. Ahora cuidemos tu trasero y preparémonos para el día, ¿de acuerdo? —Liam se lo entregó a Harry, quien extendió la crema lo más tiernamente posible.

—¡Aquí, puedes usar a Wayne! —Niall volvió corriendo con su osito arcoíris, metiéndolo entre ellos antes de que Louis lo agarrara.

Mientras los omegas se acurrucaban, el más joven susurró más disculpas al mayor, Harry rodeó la palma de su mano suavemente sobre la piel roja de Louis. Viendo sus manos

moverse, vislumbró ese pliegue de piel entre las burbujas de carne. Con la boca llena de deseo, pasó el pulgar por el interior de la mejilla de Louis, sin atreverse a tocar.

Aún no.

33. BEBÉ, YO TE AMÉ PRIMERO

—¡Me voy a robar a Louis por hoy! —anunció Niall desde detrás de su computadora portátil—. Y Grace es mi favorita —saltó a través de la habitación de su estilista y moldeó su cuerpo alrededor del hombre frente al espejo. Estaba ansioso por mostrarle a Louis y sus alfas que estaba de regreso a bordo del tren del reclamo y quería compensar las cosas horribles que había dicho.

—¿Por qué y cuándo me estás robando? —Louis dejó de examinar su frente para apoyarse contra Niall, tratando de no presionar su culo dolorido; Incluso después de que él y Niall pasaron la mañana besándose frente a los alfas, todavía lo azotaron fuerte.

—No sabía si podíamos hacerlo a tiempo, pero Grace lo logró —sacó el correo electrónico de su teléfono—. Tenemos una suite en el StubHub Center para Manchester United contra el LA Galaxy. Nos quedaremos en Los Ángeles mañana mientras los alfas se dirigen a Arizona. Bueno, tú y yo y, dada la mirada en la cara de Li, la mayoría de nuestro equipo de seguridad. Así que, una cita muy íntima.

—Ah fútbol. El camino más rápido hacia mi corazón —le apretó el brazo a Niall—. ¿Qué harán los alfas sin nosotros?

—Se les ocurrirá algo, estoy seguro —el irlandés se quedó a su alrededor, observándolo tocarse la cabeza—. Se ve bien, amor, de verdad. Un poco sexy.

Esta era la primera vez que dejaba que Lou le peinara el cabello desde que la caída en el ascensor le partió la frente de la sien al cuero cabelludo. La crema que el Dr. Black le había dado hacía que los puntos de los puntos de sutura apenas se notaran, pero la laceración persistente seguía siendo una línea de color marrón enojado. —Me parezco a Harry Potter.

—¿Crees que arderá si Voldemort está cerca? —Harry bromeó desde la cama donde él y Lux miraban un programa infantil en su teléfono.

—No lo sé. Tú eres el mago, Harry —Louis murmuró, un poco tentado de que Lou le cepillara el pelo. Pero, Grace sugirió (muy amablemente) que mostrara la cicatriz, y teniendo en cuenta el tacto y la comprensión que ella y el resto del equipo habían tenido desde que se hizo cargo, él estuvo de acuerdo.

—Lou amor, ¿estás bien? —Niall le besó el hombro.

—Bien —Louis hizo una mueca de dolor cuando su enrojecimiento encogió el dolor—. ¿Por qué no te dieron una tunda?

—Sí me la dieron. Anoche —él también se movía incómodamente. Había optado por pantalones más holgados hoy.

—¿De una manera sucia? Porque no creo que eso cuente.

—No, como castigo —Niall se frotó el costado.

—Yo no pude azotarte.

—Una tunda tuya nunca sería un castigo —el rubio meneó las cejas.

—¿Estás bien haciendo la entrevista, bebé? —Zayn se levantó de la silla de Lou y se unió a ellos en el espejo para ver su propio cabello; ante la insistencia de su omega, lo había dejado crecer otra vez, no casi la longitud de Harry, sino una melena bien arreglada que, en solidaridad, le mostraba la frente . Aunque este mechón seguía cayendo en su cara y estaba seguro de haber hecho esto con su cabello antes.

—No hay forma de que Ni y yo podamos saltarlas de nuevo, ¿verdad? —Louis sopló un beso ante su reflejo.

—Lo siento, Tommo —respondió Liam desde la silla de Lou—. Si eres bueno, te llevaré a surfear mañana por la mañana antes de tu cita con Ni.

—Ah, vaya, ¿en serio, papi? ¿Podemos ir a Pinkberry⁴² después?

—No tenemos que hacerlo, si no quieres.

—No, si quiero —Louis se puso serio, todavía tocando su frente—. Pero, también quiero ir a Pinkberry.

—Tráeme algo —Niall apartó el omega del espejo para que dejara de preocuparse por su cara.

—Pensé que eso era un hecho —Louis frotó sus narices juntas.

Un golpe en la puerta llamó su atención; simplemente esperaron, porque un momento después Paul usó su llave. —Muchachos. Veinte minutos.

Suspirando, los omegas se separaron y se prepararon para enfrentar el día. Con el comercial terminado, tenían otro perfume que comercializar.

La mayoría de las entrevistas apenas tocaban el perfume. Los periodistas se centraron más en Louis sentado en la silla del director, cómo estaba y cómo se sentía y cómo manejaba las cosas, si estaba bien, cómo la banda lo estaba ayudando, cómo lo tomó Selena, con quién había hablado, si lo estaban reclamando. Aunque los alfas no le permitieron responder la última pregunta (nunca habían hecho comentarios sobre los reclamos, ni siquiera cuando le habían dado el collar a Niall), Louis respondió con una mezcla de su descarado habitual y las bien ensayadas respuestas aprobadas por la gerencia.

La última entrevista dejó a Louis felizmente en el fondo. La mujer coqueta omega se centró en cambio en los alfas, en cómo estaban y sintiendo y manejando las cosas. ¿Disfrutaban de salir a pesar de estar comprometidos, se sintieron heridos por la revelación de Louis? Cuando descaradamente ella se acercó a tocar el muslo de Liam por encima de Louis, Niall no pudo reprimir el gruñido.

—Lo siento, Niall —la mujer del vestido de animal print demasiado corto apenas parecía arrepentida antes de continuar, rara vez reconociendo a los omegas y reduciendo a Liam, Zayn y Harry a caras bonitas y buenos cuerpos. Cuando le preguntó cómo los alfas recogían un omega en un club o bar, Niall consideró seriamente agarrar a Louis y salir corriendo.

⁴² Pinkberry es una franquicia de restaurantes de postres congelados con sede en Scottsdale, Arizona.

Pero luego Louis, que no se veía perturbado por el comportamiento poco profesional, se movió sobre su trasero azotado, tirando su taza de té del brazo delgado de su silla y sobre el regazo de ella.

—¡Lo siento mucho! —Louis jadeó—. Oh no, era una taza llena. Paul está allí, gracias —agarró las toallas de papel del guardaespaldas y trató de ayudar a que la omega se secara—. Lo siento, Marla.

—Marta —corrigió ella.

—Eso, eso, lo siento. Hay un baño justo al final del pasillo a la izquierda —señaló y se disculpó unas cuantas veces más antes de que la puerta se cerrara detrás de ella y de su camarógrafo que la había seguido. El epítome de la indiferencia, Louis se preparó otra taza de té en la mesa de bocadillos y se sentó ante la diversión de la manada.

—Tommo, no puedes andar por ahí lanzando té a la gente —la reprimenda de Liam fue, en el mejor de los casos, poco sincera.

—Lo ha hecho antes —Harry sonrió ante la realización—. Más o menos. Ese tipo australiano en los ARIA. El que estaba encima de Niall. “Accidentalmente” derramaste agua sobre él cuando nos tomamos esa selfie.

—No sé de qué estás hablando, pero estoy totalmente en desacuerdo —dijo Louis desde detrás del borde de la taza.

—Y esa mujer en Florida. La que seguía frotando la pierna de Zayn. ¡Derramaste soda en su teléfono! —Niall sonrió absolutamente.

El omega inglés se encogió de hombros. —Medio la toqué. Y si recuerdo bien, la mesa estaba tambaleante de todos modos.

Su alfa se echó a reír y se volvió hacia Louis. —Ibas a tirar a Danielle del escenario de X Factor durante el ensayo, ¿no?

Louis ocultó sus oscurecidos ojos en un largo trago de té. —Estabas coqueteando con ella y le molestaba a Niall más de lo que estaba dispuesto a admitir.

Niall se lanzó a Louis, enviando a volar otra taza de té.

—¡Quería terminar eso! —chilló él.

—También te molestó, ¿no? —le hizo cosquillas al omega mayor hasta que cayeron hacia atrás sobre la alfombra de felpa—. Nos amaste desde el principio!

—Cuando te veo con él, destroza mi mundo⁴³ —Louis cantó a medias, medio riéndose.

—¡Admítelo!

—¡Niall!

—Oh, puedes gritar mi nombre más tarde, Lou amor, ahora dinos la verdad, ¡nos amaste desde el inicio!

⁴³ Es un verso de “Loved You First” de One Direction

—¡De acuerdo! ¡De acuerdo! ¡Lo hacía! ¡Detente! ¡Me harás orinar! —se rio él.

Sosteniendo la cintura de Louis, Niall negó con la cabeza. —Dinos que nos amas desde el principio.

Hiperventilando, Louis dijo entre la última de las risitas: —Los amé desde el principio.

—Ahora dime que nos amas ahora —bajó la voz de Niall, y la sinceridad silenció la habitación.

—Los amo ahora.

El tierno beso del irlandés fue suficiente, pero Niall todavía susurró contra sus labios: —También te amo.

La puerta se abrió, señalando el regreso de la dama omega; Paul la golpeó de nuevo en su cara. Este era un momento privado para sus chicos y lo iba a mantener así.

--

Dos horas después de su segundo concierto en Los Ángeles, los chicos se habían hundido hacía mucho tiempo en la mullida cama del tamaño de una mochila cuando el teléfono del hotel los despertó.

—¿Qué demonios? —Harry se cubrió la cabeza con una almohada.

—Eso es para mí —Louis saltó de la cama.

—¿Qué? ¿Por qué? —Liam se apoyó en los codos, pero Louis sólo lo hizo callar antes de desaparecer en la sala principal—. ¡Louis! —no quería levantar demasiado la voz porque Niall se había quedado dormido y Zayn necesitaba más que un teléfono sonando para despertarse.

—Niall —Louis regresó y se subió a la cama, frotándole la espalda con suavidad y sacándolo del reino de los sueños—. Vamos, amor. Estoy a punto de cortejarlos a todos ustedes.

Liam se frotó la cara. —¿Tienes que hacerlo en medio de la noche?

—Sí. Incluso le traje flores a Niall —Louis lo golpeó en la cara con ellas—. Girasoles para mi sol.

Niall se frotó la nariz, riéndose en un bostezo. —Oh. Bueno, está bien entonces —se levantó de la cama y se puso a algunos corredores sobre sus piernas.

—Vamos, alfas. Están a punto de ser cortejados por el Tommo. Pero tengan cuidado, estoy poniendo todos mis esfuerzos en el rubio.

—Me amas más —sonrió Niall.

—¿No lo hacen todos? —Louis pellizcó su trasero.

Niall lo acercó y le dio un beso en los labios. —Ellos no me aman más. Nos aman más a los dos.

Sonrojándose, Louis se escabulló mientras esperaban a que Zayn se metiera en su ropa. —Definitivamente.

Nadie en el árido vestíbulo del hotel se fijó en la banda en pijama, tres de ellos descalzos, dos de ellos con sudaderas con capucha. Louis los llevó de vuelta al salón de conferencias y abrió la puerta de la que habían usado antes. Esperaban la oscuridad, pero una serie de velas los sorprendió. Las velas y columnas de color crema brillaban alrededor de un sofá de terciopelo y la mesa de café estaba cargada de palomitas de maíz, dulces y batidos.

—Bueno, vengan —Louis los llamó y se dejó caer en el medio, tirando de Niall en su regazo con un cubo de palomitas de maíz. Sacó un control remoto de su bolsillo y pulsó play. Un proyector en algún lugar detrás de ellos golpeó la gran pantalla blanca frente a ellos.

—¿Qué estamos viendo? —Liam bostezó, tratando de despertarse.

—Shush —Louis metió unas palomitas de maíz en la boca de Liam.

—Ohh, hay mantequilla extra —el Alfa masticó, lanzando un brazo alrededor de los omegas.

—Incluso separaste los ositos de goma para Zayn —Harry se fijó en una bandeja y comenzó a escoger todos los colores que sabía que su compañero alfa no quería.

—¿Es esta la nueva película de Marvel? —dijeron los ojos de su compañero alfa cuando comenzaron los créditos; se despertó rápidamente y se puso cómodo, con los ojos pegados a la pantalla—. ¡Esto sigue en el cine!

—Sí. Aún sigue.

—¡Incluso hay avances, me encantan los avances! —Harry cruzó las piernas con entusiasmo—. ¿Queremos saber cómo conseguiste esto?

—Hice las llamadas correctas. ¿Te sientes cortejado? —Louis deslizó su mano debajo de la parte de atrás de la camisa de Niall, acariciando la suave piel; el rubio ronroneó.

—Me siento bastante cortejado —susurró el omega, levantando la barbilla del moreno para besarlo.

—Bueno. Ahora que lo estás, ¿podemos dejar de usar la palabra cortejar?

—Woo⁴⁴ —gritó Liam animadamente.

--

A pesar de haberse acostado tarde, el Alfa sacó a Louis de la cama muy temprano. Pero, la mención de surf y la promesa de oleajes decentes los despertaron a ambos muy bien. Se dirigieron a Santa Mónica, con tablas de surf atadas a uno de los SUV. Paul y Paddy se quedaron atrás en la playa, evaluando a la multitud relajada mientras los chicos desaparecían.

—Buenos días —Louis finalmente dijo. Tiró de Liam y lo besó.

⁴⁴ Woo significa "cortejar" pero también puede usarse como una expresión de alegría.

—Buenos días en efecto, amor. Gracias por anoche.

—Te dije que los cortejaría.

—Sí, bueno. Mi turno —sonrió Liam—. Esto no es. Es sólo una parte de ello. Sólo para que sepas.

—Podría ser, ya sabes. La única razón por la que incluso aprendí a surfear fue porque quería pasar tiempo contigo —la sonrisa más dulce de cachorrito arrugó los ojos del Alfa, y Louis amó esta cosa de la honestidad.

—Ven aquí —Liam tiró de él y lo olió—. Mmm. No puedo tener suficiente de eso.

—Muffins de arándanos —Louis se rio entre dientes—. ¿Hay alguna razón por la que olemos como lo hacemos?

—Realmente no. Algunas personas dicen que está ligado a un buen recuerdo de la infancia o que se supone que coincide con el olor de tu alma gemela, pero sólo son teorías. Niall no tiene idea de por qué huele a algodón de azúcar y yo crecí en el medio del país, así que el por qué huelo que el océano me supera. Pero, Anne cree que Harry huele a bergamota porque bebió mucho Earl Grey cuando estaba embarazada de él y el abuelo de Zayn fumaba mucho shisha.

Después de unas cuantas olas buenas y mirando a los atletas más talentosos a su alrededor, regresaron.

—Quédate aquí por un segundo —el Alfa y Paul aseguraron ambas tablas a la camioneta, mientras que Louis se quitó la toalla, se quitó el protector solar y se puso las zapatillas Adidas. Liam siguió su ejemplo, tomó una mochila del maletero y consultó su reloj—. Perfecto —dijo, recordando al personaje de Leeroy que había interpretado—. Hora de irse.

—¿Por...?

—Algo de desayuno antes de que te consigamos el yogur helado que te prometí ayer. Vamos.

—¿Qué hay en la bolsa?

—Cállate y déjame que te corteje —el Alfa tomó su mano.

—¡Pensé que ya no usábamos esa palabra! —Louis echó la cabeza hacia atrás, gimiendo de protesta.

—Última vez, lo prometo —Liam sonrió y comenzó a bajar la playa. Recogiendo dos hamburguesas de desayuno y un poco de café, el líder de la manada llevó a su omega al parque en el muelle.

—¿Me estás llevando a la cita de Night Changes? —Louis aplaudió—. Pero, Li, está cerrado.

—¿Señor Payne? —un hombre, beta, ambos notaron inmediatamente, extendió una mano hacia el Alfa—. Adelante.

—Un poco la belleza de ser rico, supongo —Liam se encogió de hombros; a ninguno de ellos le gustaba ser ese tipo con demasiada frecuencia, y mucho menos al Alfa, pero de vez en cuando, tiraban su dinero para salirse con la suya.

—Liam Payne. Estoy oficialmente impresionado —sonrió Louis, siguiéndolo a la rueda de la fortuna y en uno de los carros. El beta les permitió dar vueltas antes de dejarlos en la parte superior para disfrutar de su desayuno y la vista.

—Yo también lo estoy, ya sabes —Liam tomó un sorbo de su café—. Contigo. ¿Cómo manejaste nuestra primera gran pelea? Estoy muy impresionado.

—Ok, no puedes castigarme por huir y luego decirme que estás impresionado conmigo. ¡Esos son mensajes mezclados!

—Oh, huir de la forma en que lo hiciste merecía un castigo, no hay duda de ello. Pero, no hace mucho tiempo, habrías hecho un daño real con tus uñas. Habrías llorado mucho más de lo que lo hiciste. Habrías necesitado más tranquilidad. Y ciertamente no habrías ido a Selena para hacer ese pequeño acto con ella.

Louis sonrió como un gato que había atrapado el canario. —¿Cómo sabes que fue un acto?

—Oye, gilipollas —Selena agarró el brazo de Niall cuando Zayn y Louis se dirigieron hacia la puerta—. Está demasiado acostumbrado a ser tratado como una mierda por las personas cuya aprobación le importa. Por lo tanto, hará que esto sea más fácil para ti de lo que mereces. Pero ayúdame Dios, Niall Horan, si le haces daño de esta manera otra vez, te asesinaré.

—Ella es una buena amiga. La idea del pijama de Justin fue suya.

Liam se rio entre dientes. —Tengo que preguntar: ¿el encaje?

Las mejillas de Louis se fueron directamente a rojo. —¡Sin comentarios!

—Tendré que tener eso en cuenta. Sin embargo, mi punto: eres muy fuerte, Louis, y estoy muy orgulloso de lo lejos que has llegado en tan poco tiempo.

Sus mejillas quedaron de un dulce color rosa. —Gracias, Alfa.

Las hamburguesas se terminaron y las manos se secaron en los pantalones cortos, Liam abrió su mochila y sacó una gran caja marrón. —Sé que soy el único que no te ha regalado flores, pero pensé que haría algo diferente. Técnicamente hablando, ni siquiera te lo compré.

Louis notó la dirección de su familia en la esquina del remitente y frunció el ceño mientras abría las solapas de la caja.

—Es sólo algo que Ni dijo acerca del peluche de un omega, y aunque Nialler da grandes abrazos, pensé que debías tener el tuyo. Así que llamé a tu papá. Me contó sobre el que tenías de pequeño...

Liam dejó de hablar cuando emoción abrió paso al asombro y a una sonrisa que rivalizó con el sol a medio camino del cielo.

—Boo Bear... —Louis susurró, contemplando al peluche como un amigo que pensó que había perdido para siempre.

Levantó el Winnie the Pooh del tejido decorativo interior. Sin duda, era más nuevo y un poco más grande que el que había tenido de niño, pero aún conservaba el ligero aroma de salvia, té de Yorkshire suelto y suavizante de telas.

La salvia despertó el recuerdo de un alfa que estaba ante un niño escéptico, con el pulgar en la boca, medio escondido tras las piernas de su madre. Ella lo regañó por arruinar su falda, pero la suave voz del alfa lo sacó y le entregó un oso amarillo con una camisa roja, cuyo nombre no pudo acertar.

El té trajo el toque de las falsas perlas y el tul, las sonrisas de Lottie y Fizzy y su papá trayéndoles una tetera tibia de Yorkshire y sus mini muffins caseros de arándanos, el gran alfa fuerte que llevaba un sombrero de paja blanco dos tamaños más pequeño, jugando al té en una pequeña mesa con tres niños y un oso.

Y el suavizante de telas, como el que había llenado la manta fuerte que él había construido en su habitación para protegerlo a él y a las niñas de las peleas de abajo. El olor se agitó más fuerte cuando Lottie salió disparada de la abertura y regresó con tres animales de peluche diferentes mientras le cantaba a Fizzy y las bebés gemelas para que durmieran. Recordó haberse despertado en esa tienda improvisada con una mezcla de los tres aromas y un toque de dolor, porque no había lugar para él en torno al único padre que había conocido. Pero, Mark lo hizo desaparecer. El alfa se había despertado como si sintiera la angustia de su hijo y buscara a Louis, empujándolo en el abrazo de la familia.

—Liam... —el omega sintió que la emoción le tapaba la garganta y le picaba los ojos, incluso mientras se lanzaba al regazo del Alfa, con un brazo alrededor de Liam y el otro alrededor de su oso, sosteniendo a ambos en un fuerte abrazo que hablaba más palabras que cualquiera compositor supiera.

—Te amo, Lou —susurró, esperando que transmitiera todo lo que haría por el omega, todo lo que estaba sintiendo en ese momento.

—Estoy empezando a entender eso —murmuró Louis en medio de su oso que siempre olería un poco como un muelle junto a la playa, también—. Yo también te amo.

34. LO SÉ, SÍ, SÉ QUE ESTAREMOS BIEN

—Sin escurrirse de la seguridad hoy —les dijo Liam con severidad a los omegas cuando llegó el momento de que los alfas se dirigieran a Arizona sin ellos. Serían unas tensas dieciséis horas para los tres, pero por sus omegas, lo soportarían.

—Sí, alfa —ambos soltaron.

—¿Podemos irnos ahora? —el irlandés se balanceó sobre sus pies.

—Sí —suspiró. Si no se hubieran retrasado en la grabación, el Alfa insistiría en quedarse. En cambio, ocho miembros de su equipo de seguridad tendrían que servir—. ¿Vas a mostrarle su regalo, Lou?

Casi ofendido, Niall exclamó: —¡Esta es mi cita, se supone que debo traerte algo!

—Sí, bueno, quería hacerlo —levantó la mano, la que Niall había aferrado en el ascensor, y quitó la venda del borde interior de su dedo meñique donde se había tatuado *sunshine*—. Me marqué para ti —sonrió él.

La sonrisa de Niall era cegadora. —No te merezco.

—No lo haces —Louis bromeó mientras el omega más joven se acurrucaba en su abrazo—. Soy tuyo —susurró.

—Todo mío.

--

Como prometieron, los omegas se comportaron en el partido, incluso en una multitud tan numerosa en la que hubieran podido fácilmente perder a los ocho guardaespaldas. En vez de eso, observaron los ejercicios de calentamiento y se tomaron selfies en el campo antes de escoger todo tipo de bocadillos que ofrecía el estadio estadounidense y dirigirse a la suite para la patada inicial.

Después de un gol temprano de Rooney para United, Gerrard y González anotaron para el Galaxy antes de que terminaran los primeros cuarenta y cinco. Justo después de que los equipos se dirigieron al medio tiempo, Colby, estacionado en la puerta, asomó la cabeza. —Muchachos, hay alguien aquí para verlos. ¿Debo dejarlo entrar? —su sonrisa decía que no era sólo un fan pasajero que los había encontrado, así que estuvieron de acuerdo.

Luego los cielos se abrieron y los ángeles empezaron a cantar cuando entró el ex mediocampista del Manchester United y de LA Galaxy, David Beckham; Louis agarró la mano de Niall. —La mejor cita de todas —susurró.

—Hola, muchachos —sonrió el alfa—. Escuché que el omega de Harry estaba aquí. Hola, soy David —extendió una mano a Louis quien, con asombro, la sacudió por un momento demasiado largo antes de que él y Niall se presentaran, charlaran un poco y se tomaran un par de selfies antes de que David los invitara a la sala de jugadores después del juego. Ambos omegas aceptaron con entusiasmo—. Y tal vez podamos colarnos en el campo para unos cuantos pases, ¿sí?

—Absolutamente —ellos trataron de parecer lo más tranquilos posible. Pero después de que el alfa se fue, Niall y Louis comenzaron a enloquecer con una intensidad que les dio un nuevo respeto por sus propios fans.

—Santa mierda —Louis se quedó boquiabierto, sosteniendo el kit autografiado que planeaba enviar a su padre—. No puedo creer que eso haya pasado! ¡Ni, he querido conocerlo desde que tenía diez años!

—Desearía poder decir que lo planeé —sonrió Niall, un poco ocupado con su teléfono—. Hazza se jactó cuando Becks... ¿crees que puedo llamarlo Becks? Lo voy a llamar Becks; de todos modos, Harry estaba todo presumido cuando pudo jugar con él, bueno, ¿adivina qué? —se rio y publicó la foto que se tomaron con uno de los icónicos números de United—. Cómete tu corazón, Styles.

Louis dejó que Niall terminara con las redes sociales antes de besarlo. —En serio. La mejor cita de la historia.

—Y tuviste una muy buena esta mañana.

—¡Sí, pero ese era David Beckham! —Louis atacó a Niall con un beso.

--

Después de que Rooney selló un pase al final de la segunda mitad, el partido terminó en una tira de penaltis que tenía a ambos omegas en el borde de sus asientos, saltando sobre sus pies cuando Juan Mata anotó el gol decisivo.

Llevando sus kits firmados, ellos y sus ocho guardaespaldas se dirigieron al salón de los jugadores. La gran multitud de personas combinadas con sus nervios desgarrados hicieron que Louis mirara el bar hasta que la mano de Niall encontró la suya. ¿Quién necesitaba coraje líquido cuando su sunshine estaba sonriéndole así?

David los encontró inmediatamente y los presentó a su familia. Pero, cuando los jugadores activos comenzaron a llegar, Niall dejó que David llevara a Louis hacia ellos, indicándole a Paul que se asegurara de que lo viera. Quería quedarse con la omega de David.

—¿Victoria? ¿Puedo hacerte una pregunta personal?

—Por supuesto, cariño.

—¿Fue difícil? ¿Agregar a Iker a tu vínculo? —preguntó. Al igual que con cualquier adición tardía a un matrimonio, particularmente uno famoso que ya tenía media década de antigüedad en ese momento, había sido alimento de los tabloides durante meses tanto en España como en Inglaterra cuando David Beckham le pidió al subcapitán alfa del Real Madrid que se vinculara a ellos.

—Sí y no —respondió el omega—. Fue diferente para mí. Añadir otro alfa es mucho más fácil para un omega, creo. No hay una amenaza de dividir la atención. ¿Sabes con quién deberías hablar? Alex, la esposa de Stevie y Carra. Ella, Jamie y Stevie se comprometieron y tuvieron su primer cachorro cuando Stevie se enamoró de Xabi —Victoria le hizo un gesto a la rubia bronceada con dos pequeños mini-yo en las piernas. Sólo había sido un pequeño punto de conversación después de la final de la Liga de Campeones en 2005, cuando el alfa comprometido y luego capitán del Liverpool besara a su compañero de equipo omega frente al mundo. Cualquier escándalo había sido

empequeñecido por uno de los más grandes mítines que el torneo había visto y barrido por la tríada que explicaba después del partido que la adición había tenido lugar en silencio para no distraer la atención de Estambul—. Alex, querida —ella lo guio—. ¿Ya conociste a Niall Horan? Uno de los omegas de One Direction.

—No he tenido el placer, pero te conozco. Mi omega y yo llevamos a estas dos a tu show de ayer. Y Lily te ayudó mucho en la final de X Factor —la mujer claramente de Liverpool le dio unas palmaditas a sus hijas asombradas.

—Bueno, muchas gracias —Niall abrazó a las dos niñas y conversó con ellas, preguntándoles sobre el partido y el concierto.

—¿Es cierto que tus alfas van a reclamar a Louis? —soltó la más joven.

—Lexie, sabes que no es educado preguntar cosas así.

—Lo siento —ella agachó la cabeza en la falda de su madre.

Una mirada de complicidad cruzó entre los tres omegas y Alex dijo: —Chicas, ¿por qué no van a buscar a sus papás, Mamá y a Lourdes?

Cuando las rubias se vieron menos que emocionadas, Niall se agachó un poco y dijo: —O, si pueden hacerme un favor y encontrar a Louis, estábamos planeando meternos furtivamente en el campo. ¿Quieren venir con nosotros?

Iluminándose, Lily y Lexie asintieron y desaparecieron. No fue hasta que estuvieron en el campo, Louis cruzando una pelota con David Beckham, Steven Gerrard, Jamie Carragher y Xabi Alonso (y sus hijas) que Alex se acercó a Niall.

—Sí —se apoyó en los carteles publicitarios con su compañera rubia (aunque había fingido un pequeño dolor en la rodilla para dejar de jugar, estaba considerando unirse más tarde), mientras mecía a Lourdes, la hija de Xabi, tratando simultáneamente de sacar su chupete—. Fue un desafío agregar a Xabi y pasar de tríada a manada. La verdad es que el beso en Estambul fue el primero. Simplemente no queríamos que nada eclipsara esa victoria, ¿sabes? El club no se merecía eso, Jamie no quería y, desde luego, yo tampoco.

Niall se ofreció a cargar a la recién nacida y le cantó suavemente; sus suaves ojos marrones se abrieron ante la suave melodía. —Entonces, ¿simplemente aceptaste la historia? —preguntó cuando Lourdes se enroscó en el olor familiar de omega.

Con una cariñosa sonrisa a su hija, Alex estiró los brazos y habló: —Vinieron a casa después de las celebraciones y nos sentamos a hablar. No podía ir a la final, no con Lily recién nacida, no sabiendo lo loco que se pondría. Entonces, llegaron a casa y Stevie se disculpó profusamente y Jamie explicó el plan. Que esperarían hasta que las cosas se calmaran y anunciarían que el cortejo había fallado y eso sería todo. Jamie caería sobre esa espada, Xabi y Stevie se mantendrían alejados el uno del otro y serían lo más profesionales posible —ella respiró hondo—. Pero dije que no. Podía sentirlo en nuestro vínculo, lo difícil que fue ese momento para Steven. Estaba atrapado. No conmigo, como pensé al principio, sino al tener que elegir a cuál de estos dos omegas que le encantaban lastimaría. Así que, supongo, sí. Simplemente lo acepté porque, ¿qué opción tenía? Míralos —señaló a los dos centrocampistas que podían enviarse pases perfectamente ponderados entre sí sin siquiera mirar y las sonrisas cariñosas que los acompañaron—. Eran así desde el momento en que Xabi firmó con el club. Sacando la sumisión omega,

¿cómo podría yo, como amiga, prometida y compañera de Stevie, negarle ese tipo de amor?

Sonaba demasiado familiar para Niall. —Así es como son Louis y Harry —suspiró—. Si hubiera sabido que Louis era omega, sé que se habrían unido, probablemente antes que Liam y yo. Pero, sigo preguntándome...

—¿Si él también sería tuyo? —Alex asintió—. Me preguntaba eso, también. Pero, no puedes compararte con él, Niall. No deberías. Y una vez que lo vinculen, una vez que esté hecho, no tendrás que hacerlo —Alex sonrió—. Una vez que mis muchachos vincularon a Xabi, pude sentir que lo que Stevie y Xabi tenían no era más verdadero o más profundo que lo que nosotros tenemos. Es sólo amor y una vez que eso sucedió, también pude enamorarme de él.

Y como si supiera que estaban hablando de él, el omega vasco, que había seguido sus alfas a Los Ángeles a pesar de las ofertas de Bayern Munich y del Real Madrid, miró y le guiñó un ojo, lanzándole un beso. Ella se sonrojó.

—Pero ya lo amas. Puedo ver eso.

—Sí —asintió Niall, vigilando al bebé que se había quedado dormido contra él; podría acostumbrarse a ese calor contra él y al dulce olor del bebé. Dejó a un lado el tirón en su vientre por ahora—. Creo que siempre lo hice. Y eso complicó las cosas. Porque al principio todo tenía sentido. Cómo todos nos sentíamos... cómo todos nos sentimos y esa atracción que siempre ha estado ahí —corrigió—, simplemente tiene mucho sentido. Y al principio lo era todo, pero no lo sé. Algo sucedió y un poco de duda simplemente se multiplicó y se convirtió en una pelea.

Alex sonrió. —Todos me decían “¿pero no te preocupa que lo quieran más?” y al principio se sentía así.

—¿Como si él fuera el juguete nuevo y tú el viejo?

—Exactamente. Pero, toda la atención que le dieron... sólo tenían que conocerlo. Todos sus pequeños caprichos y matices. De la misma manera que lo hicieron conmigo. Y, yo también. Tuvimos que descubrir cómo encajábamos, no sólo él con los alfas y yo con los alfas. Estábamos juntos en esto, como sus omegas.

—¿Alguna vez tuviste dudas?

—Lo pensé un par de veces antes de que se vincularan. Pero, sabía en mi corazón que él pertenecía con nosotros. Incluso si mi mente tuviera otras ideas a veces.

Niall asintió al comprender de nuevo: —¿Te... te sientes vinculado a él? Aunque no puedas marcarlo.

—Estamos conectados de una manera que no pensé que podríamos estarlo como omegas. Es algo que las parejas y las tríadas o manadas con un sólo omega no entienden mucho. Pero, tenemos un vínculo a través de nuestros alfas.

—¿Así que confías en él? ¿Que no te dejará por un ex o algo así? Quiero decir, puedo ver a las ex de Liam o las de Harry y Zayn y estar bien. Pero, la última vez que vi a un ex de Louis me sentí homicida.

—Golpeé a Mikel Arteta, un *alfa*, por guiñarle a Xabi. Le habría sacado los ojos al bastardo, también. No me malinterpretas, confío en que Xabi no se irá a ninguna parte. Pero odio a sus ex novios más de lo que odio a los de Stevie o Jamie y, con toda honestidad, no puedo explicar eso.

Los rubios compartieron una risita de camaradería. La perspectiva de otra omega, una que ya había pasado por una adición, tranquilizó a Niall. Él y su manada estaban en una curva de aprendizaje, todos ellos, pero las cosas estarían bien.

Como lo había hecho Xabi, Louis echó un vistazo para fijarse en su sunshine, sonriendo cuando llamó su atención.

Niall le devolvió la mirada al moreno. Sí. Las cosas estarían bien.

Louis lanzó un suave pase hacia él, y Niall se excusó de Alex, devolviéndole la niña dormida. Necesitaba estirar las piernas un poco antes de su largo viaje a Phoenix y, además, ¿cuándo iba a tener la oportunidad de jugar con dos ex capitanes de Inglaterra, el ex subcapitán de Liverpool y el ganador de dos Copas Mundiales que también ganó la Euro dos veces?

--

Mientras tanto, mientras Liam grababa en el salón trasero de Julian y John convertido en estudio, Zayn siguió a Harry a su cocina. —Nunca terminamos la pelea.

—Lo sé —el alfa más joven se pasó una mano por el pelo y luego llenó y puso en marcha el hervidor. Zayn sacó un par de tazas y la tetera mientras Harry llenaba el colador. Esperaron en silencio hasta que, sentados a la mesa con una tetera llena, pasaron el azúcar y la leche de un lado a otro y comenzaron a revolver—. Estoy nervioso por... ¿cómo dijiste? Llevarlo a la cama —Harry rompió el sonido de metal raspando porcelana.

—¿De verdad? ¿Nervioso?

—Yo... Liam lo entiende. También estaba tan nervioso con Niall la primera vez. Pero... no tuve que esperar años por él. Así que es como... peor ahora. ¿Qué pasa si estoy tan nervioso que... no sé...?

—¿No se te para? —Zayn no quería reírse de la difícil situación de Harry, no en este momento, pero era duro, no pretendía hacer un juego de palabras. Incrédulo, resopló—: ¿Sabes lo duro que Li y yo tuvimos que trabajar para mantenerlos a los dos separados? No sólo antes de tu celo, sino incluso cuando era un “beta”. Tu alfa sabía la verdad y esa es probablemente una de las razones por las que Ni está tan celoso. Tú y Louis siempre tuvieron, como, una conexión.

—No quería que Ni se sintiera excluido u olvidado, especialmente después de un celo...

—Ni lo sabe, bebé. Y él sabe lo emocionado que estabas, cuánto tiempo quisiste estar con Lou. La luna de miel ha terminado y todos estamos resolviendo esta mierda, bebé, y eso está bien. Aunque tienes que hablarlo con nosotros. No puedes mantenerlo todo encerrado. Especialmente tú. Y soy el melancólico y misterioso —bromeó y le dio un codazo a la pierna de Harry con el pie.

—Es toda la cosa del lubricante, también. Yo... no quiero tener que usar... ya sabes.

—Algo falso.

Harry asintió.

—¿Quieres que sea natural? Entonces esperaremos, bebé. Esperaremos todo el tiempo que tú y Lou necesiten.

—¿Y qué si lo marco? ¿Qué pasa si pierdo el control y lo marco? —Harry golpeó su cuchara contra la mesa—. Li es mi Alfa y Niall... no puedo hacerles eso. No puedo hacerte eso a ti —había una salida, una forma de volverse manada incluso si lo hacía, pero aun así. La culpa aplastaría a Louis.

—Y es por eso que no lo harás —Zayn tomó su mano—. Liam confía en ti. ¿Recuerdas antes de tu celo, cuando intentaste joder a Louis en la cocina de Sarah? Cuando fuiste a caminar y Lou te siguió, quería ir con ustedes, como precaución. Pero Liam dijo que no. Él confió en ti entonces y confía en ti ahora. Y si lo hace, Ni y yo lo hacemos. Pase lo que pase, Hazza, vamos a resolver esto como una manada.

—¿Y si le hago daño? Podría arruinar esto para todos nosotros —gimiendo, Harry dejó caer su cabeza sobre la mesa.

—Wow, si tú y Louis tienen un cachorro, el pobre niño podrá convencerse de no seguir cualquier idea que tenga.

Harry murmuró a la superficie. —Niña. Presley Anne.

—¿Presley como Elvis? —Zayn se rio entre dientes.

—Al niño que tendré con Niall, lo voy a llamar Jagger.

—Buena suerte con eso.

—¿No crees que le guste?

—Los nombres se deciden en la manada y de ninguna manera Liam nombrará a un niño Jagger.

—¿Qué pasa si él tiene los movimientos? —Harry hizo un pequeño movimiento—. Se mueve como Jagger, tiene movimientos como Jagger⁴⁵... ¿no?

Zayn negó con la cabeza, preguntándose qué veía en el bebé alfa. —Bebe tu té, Harry —sonrió—. Y... sobre Louis... no puedes crear un momento perfecto. Sólo... cuando se sienta bien, estarás bien. Confiamos en ti. Él confía en ti. Vamos a estar bien.

⁴⁵ Es una referencia a la canción “*Moves Like Jagger*” de Maroon 5 y Christina Aguilera.

35. TÚ ERES AL QUE QUIERO AL FINAL DEL DÍA

En el camino a Arizona, flanqueado por las dos SUV de seguridad en su limusina, que Niall había conseguido especialmente para Louis y llenó con peonías, almohadas, mantas y chocolates, los omegas se enroscaron, aún entusiasmados por la increíble noche que habían tenido.

—David Beckham —Louis revisó cuatro veces el kit firmado de United para asegurarse de que fuera real. Claro, Stevie y Xabi habían firmado kits de Galaxy para ellos, y eso fue genial, pero David jodido Beckham. ¡Habían conocido a David Beckham!—. En serio, Ni. La mejor noche de todas.

—¿Por qué es tu favorito? Quiero decir, aparte de que él está en buena forma —el rubio abrió un trozo de chocolate.

—¿No es el favorito de todos? —Louis se encogió de hombros, pero Niall reconoció el tono. No era una mentira, pero no toda la verdad. Él pellizcó el omega mayor.

—No, en serio, Lou.

Louis se encogió de hombros otra vez, esta vez con un suspiro que decía, *ya está bien, honestidad*. —Las cosas empezaron a ir mal entre mamá y papá cuando tenía unos nueve años. Ella era beta, pero quería un alfa, así que trató de someterse, pero siempre fue eso, ¿sabes? Tratar. Y Mark es genial. Él siempre supo leerla y aliviar todo el asunto... alfa. Ayudó que fuera desplegado de vez en cuando; probablemente una razón por la que duraron tanto como lo hicieron. Pero aun así, siete años de fingir como si no fuera "intentar", finalmente empezaron a cobrar cuenta y se resintieron entre sí. Y las peleas empeoraron y empeoraron... —Louis respiró bruscamente—. Mamá nunca lo iba a dejar, y papá lo aceptó como su saco de boxeo unos años más tarde, pero todo comenzó a ir mal en 2001. De todos modos, recuerdo haber hecho una de esas tareas de Año Nuevo en la escuela, un ensayo de tonterías sobre lo mejor del año. Y ahí fue cuando tuve que enfrentar que las cosas se estaban poniendo muy mal en casa porque lo único en lo que podía pensar era en el gol de Becks contra Grecia. Siempre ha sido mi favorito, creo, pero ese gol simplemente lo selló.

—¿Sí? —Niall sabía que Louis sólo estaba hablando ahora, las palabras y los recuerdos simplemente saliendo de su boca, guardados durante años.

—Sí. Cuando Mark estaba en casa, siempre iba al mismo pub para los partidos del United y todos los internacionales. Y siempre me llevaba. Era lo nuestro —sonrió—. Los dueños siempre estaban en el bar trabajando, especialmente cuando estaba tan lleno. Y la señora omega mantenía el jugo de manzana a mano para servírmelo en un vaso de cerveza para que pareciera una cerveza pálida como la de mi papá. De todos modos, estamos en el bar en el partido contra Grecia, bien entrado el tiempo adicional, parecía que íbamos a perdernos la calificación, Teddy recibió una falta de nuevo y Becks finalmente consiguió que ese tiro libre se curvara justo a la derecha y el pub simplemente explotó, quiero decir, sillas derribadas, cervezas volando, todos gritando y papá simplemente levantándose como si fuera el puto Rey León —se rio Louis.

—Suenas como un buen día —dijo Niall suavemente cuando la sonrisa comenzó a desvanecerse.

—Lo fue.

El rubio podía leerlo en su cara, la necesidad de sacar lo que estaba sintiendo. —¿Qué es?

Con lágrimas en los ojos, Louis suspiró: —Sigo pensando que... debería haberle dicho. Después de presentar. Debería haberle dicho. Las chicas habrían estado mejor con Mark. Nunca me hubiera dejado quedarme con los supresores. Simplemente me siento estúpido...

—Lou amor, no tienes idea de cómo habrían funcionado las cosas. Tienes razón; Mark nunca te hubiera dejado permanecer en supresores. Pero, tal vez él y Jay no se habrían encontrado. Tal vez no hubieras audicionado para X Factor. Y tal vez no estaríamos aquí ahora mismo.

El castaño asintió y se secó los ojos, o lo intentó, pero Niall lo golpeó con el pulso y le acarició la mejilla con el pulgar. Puso a Louis en su regazo y lo acurrucó.

—¿Puedo hacerte una pregunta? —Louis preguntó mientras Niall acariciaba un dedo debajo del nuevo tatuaje.

—¿Mmm?

—¿Estás realmente bien con esto?

Niall lo empujó contra su bulto. —¿Esto?

Louis torció su pezón riendo, pero se puso serio rápidamente. —Hablo en serio, Ni. No quiero...

—Si dices arruinar las cosas, mi corazón se va a romper —él dejó caer su cabeza contra el hombro de Louis—. Nunca quise que te sintieras así y lo siento mucho. Sólo tuve... mi corazón sabe que perteneces, pero mi mente sigue... teniendo otras ideas —usó las palabras de Alex porque encajan mejor.

—Nunca dejaría que Harry te lastimara así. Nunca podría quitártelo. ¡Antes me iría!

—¡No! ¡Te fuiste por una sola noche y fue horrible! Yo... tengo un poco de celos, eso es todo. Verlos enamorarse de ti no es fácil. No sé cómo lo hiciste. Agrega toda la mierda con Connor... pero luego recordé que también puedo enamorarme de ti —la esquina de su labio se curvó hacia arriba.

—¿Y lo estás haciendo? —Louis lo miró a través de sus pestañas devastadoramente largas.

—Sólo trata de detenerme.

—No me atrevería —su sonrisa se desvaneció cuando hizo la pregunta de la que él sabía la respuesta, pero en realidad nunca le había preguntado a Niall. Sabía sobre el tercer alfa Horan de la manera en que los chicos sabían sobre su padre biológico. En la forma, “Te di

la versión corta de la historia larga una vez, así que nunca me preguntes otra vez”—. ¿Qué pasó con Connor?

—No lo sé. Un día él estaba allí, al siguiente se había ido. No hablamos de eso porque cada vez que lo hacemos, mamá simplemente se apaga y es... como si todo el aire saliera de la habitación y simplemente... duele. Pero... a veces veía a mamá con lágrimas en sus ojos o... sólo mirando al espacio con su mano sobre su marca. Y... podía simplemente... podía sentir cuánto le dolía y cómo ella... no sé...

—¿Lo extrañaba?

—Ni siquiera sólo eso. Si ella sólo lo extrañara estaría bien. Pero estaba asustado porque a veces se sentía... no lo suficientemente buena para él. Y... así es como me sentía con Harry.

—Haz te ama y nunca quise hacerte dudar de eso.

—No lo hiciste. Sé que lo hace. Lo siento —Niall frotó su marca de vínculo—. Yo sólo... siento lo que él siente por ti, también, y simplemente me asustó porque... era como... como que si no me hubieras dejado tenerlo, entonces no lo tendría. Y sé que él me ama ahora, pero yo sólo... no pude evitar pensar que si siempre hubiéramos sabido que eras omega, entonces nosotros... tú, yo y Harry no seríamos una cosa y amo a Z y Liam, pero yo sólo... también amo a Harry, y tenía miedo de perderlo. Connor se alejó de mis padres y ya estaban casados. Y Haz te llevaría y tendría que dejarlos ir si eso los hiciera a los dos felices.

Louis lo interrumpió: —Una vez, Harry pasó una noche entera en el sofá conmigo, hablando de ti...

—¿Cómo pudiste lidiar con eso?

—Porque yo también te amo. Y cada vez que él se demoraba en conversar, probablemente sólo estaba recuperando el aliento, le contaba lo dulce que era tu sonrisa o lo asombrosas que eran tus habilidades con la guitarra o lo intrépido que fuiste durante tu audición o adulaba la confianza que tenías y seguiríamos así. Te amo, Ni. Creo que si no lo hubiera hecho, habría tratado de mantener a Harry sólo para mí, sin importar cuánto necesitara un omega.

—Pero eres un omega.

—Sí, bueno, realmente no encajaba en el prospecto en ese entonces. El punto es: sabía que lo amarías y cuidarías de él, pero...

—Y es por eso que lo tengo.

—No. No lo estas entendiendo. *Ambos* te amábamos entonces. Demonios, probablemente nos conectamos un poco más *debido* a lo mucho que te queríamos en ese entonces.

—¿De verdad?

—De verdad, amor. Tendrías a Harry independientemente de que yo sea un omega o un beta o que no esté cerca. El amor de Harry por ti fue y es totalmente independiente de mí. Como es el mío hacía ti.

—Mientras hablamos de cuánto nos amamos, deberías saber algo.

—¿Qué?

—Hubo noches en que... estabas solo en el pasillo de la guarida y... y yo intentaba decirte que “él es un beta, le gusta que sea así”, pero nunca se sintió bien. Y, lo siento, nunca... lamento no haber actuado de esa manera. Desearía—

Louis negó con la cabeza. —No lo hagas.

—¡Pero estabas completamente solo, Lou, cuando deberías haber estado con nosotros!

—Así es como pensé que tenía que ser, Ni.

—Y es por eso que me perdonaste tan rápido, ¿no es así? Lou, las cosas que dije el otro día eran horribles y no las merecías y desearía poder deshacerlo porque nunca quise lastimarte, nunca deberías estar herido, Louis, especialmente por mi culpa, siempre me protegiste, y—

—Te estás agitando, bebé. Suficiente. Lo lamentas y dije que está bien.

—Pero—

—Pero nada. Les mentí a todos por años y me perdonaron en un santiamén... bueno, lo que tardó el ascensor en caer sobre mi cabeza, pero eso no es lo importante.

—Louis, hiciste lo que hiciste para protegernos. Fui un mamón sin ninguna razón real.

—Cambié las cosas, Ni. Los alfas son lo único estable que tienes en esta vida loca que tenemos para vivir. Tan increíble como es, este estilo de vida es una locura. Quiero decir, dormir en un autobús, diferentes habitaciones de hotel cada noche, diferentes multitudes y horarios todos los días. Lo único que nunca cambió fue tu relación con tus chicos y luego yo vine—

—Está bien, está bien, ¡para! —Niall le dio una palmada en la boca—. ¿Podrías dejar de ser tan perfecto y comprensivo? ¡Fui un gilipollas y deberías estar enojado conmigo!

—Tienes que elegir si eres un gilipollas o un mamón⁴⁶ porque estoy confundido —Louis sonrió mientras levantaba sus manos y las movía como una balanza.

—Louis! ¡Deberías odiarme!

—Nunca te quiero odiar. Tú fuiste el que siempre me defendió, ¿sabes? Cuando todos pensaban que yo era un beta, siempre eras quien me buscaba cuando los alfas también se ponían...

—Alfas.

—Exactamente. Tú fuiste el que les hizo pedir disculpas, fuiste el que siempre quiso incluirme, tú eres de quien recibí mis golpes de afecto.

⁴⁶ “*Are you the dick or the asshole?*”, Niall primero dice que es un “dick”, un gilipollas, y luego dice que es un “asshole”, un mamón, pero también se puede interpretar como “¿Eres una polla o un culo?” de forma más sexual y provocativa. Traté de dejarlo más o menos en el mismo sentido.

—¿Tus qué?

—Tú eras quien se sentaba en mi regazo y jugaba con mi cabello. O tomabas mi mano durante esas malditas películas de terror que a Liam y Zayn les gusta ver a veces. O te quedabas dormido sobre mi hombro mientras estábamos en el auto. Y yo... sólo... viví con los pequeños detalles y me hice creer que era suficiente.

—¡No es suficiente! No para un omega —la frustración burbujeaba en las entrañas de Niall—. Te mereces mucho más que eso. Deberías haberte tatuado eso —sonrió—. Porque lo haces. Te mereces el mundo y quiero que lo tengas.

—Estoy empezando a entender eso —Louis se sonrojó.

—Lo haces —Niall lo envolvió a su alrededor—, y, lo siento, Lou. Siento haberte herido.

—Lo sé. Y está bien —Louis besó la corona de su cabeza. Queriendo cambiar el tema, él preguntó—: ¿Puedo preguntarte algo?

—Dispara —Niall se ajustó debajo de él.

—¿Cómo son tus celos? —Por lo general, después de las presentaciones, los celos se intensifican lentamente hasta que el primero se da después de que un omega cumple dieciocho años, y finalmente se regula de cada cuatro a cada seis meses; Niall ardía cada marzo y septiembre como un reloj. Pero, estando en supresores durante tanto tiempo, Louis no tenía idea de cómo era eso.

Niall sonrió. —Oh, bebé. Son gloriosos. Quiero decir, calientes e incómodos como si te estuvieras ahogando, con fiebre hasta el primer nudo, y duele cuando no están dentro de ti, me refiero a los alfas. No está tan mal después del primer nudo. Es sólo mucho sexo.

—¿Qué pasa si ... quiero decir, qué hay de nosotros?

—¿Qué quieres decir?

—¿Qué hay de ti y de mí?

—Depende —Niall se frotó la espalda—. Ellos no quieren que ninguno de nosotros entre en celo compartido... como tener uno extra, quiero decir. Sólo porque arruina nuestras hormonas y mierdas así. Aumenta las posibilidades de que nuestros celos se sincronicen, lo que podría ser demasiado sexo, incluso para tres alfas. Pero, tú y yo, estaremos bien.

—¿Promesa?

—Por el meñique —Niall juntó sus meñiques. Louis frunció los labios, tratando de evitar que la sonrisa partiera su rostro, pero sus ojos se arrugaron.

—¿Puedo preguntarte algo más?

—Todo lo que quieras.

—¿Cómo son los alfas durante sus celos?

Niall sonrió de nuevo. —Son ellos mismos, pero de una manera extrema. Harry se vuelve súper posesivo y necesita y necesita ahora mismo, donde sea que estemos, ahí es donde follamos. Es por eso que necesitamos volar a casa un par de días antes de que suceda,

sólo para estar seguros. Zayn no es tan malo. Él se pone más agresivo, pero puede mantenerlo en secreto mientras yo esté a su lado —se rio Niall.

—¿Y Li?

—Liam no puede dejar de cuidarme. Como, tengo que estar envuelto a su lado todo el tiempo con una botella de agua, un bocadillo y Wayne. Sus celos son más sobre nosotros que sobre él. Líder típico de la manada.

—Y, como...

—¿De qué estás realmente preocupado, bebé?

—No... no voy a caer, ¿verdad?

—No —le aseguró Niall—. No, los celos provocan algo en nosotros. No caerás en el espacio omega y no necesitarás hacerlo.

—Okay —Louis enterró su cara en el cuello del omega más joven.

—¿Realmente no sabías todo esto? ¡¿Qué enseñan a los betas?!

—Ni siquiera lo sé. Siempre me distraje porque mi maestro de salud, el Señor Bennett salió con mi madre. Era un alfa y simplemente olía tan bien. Como una parrilla de carbón —Louis sonrió—. De hecho, lo puse en contacto con mi madre sólo para mantenerlo cerca.

—¿Sí?

—Él es... él es el que me envió al espacio omega por accidente.

—¿Qué?

—Él no era un tipo malo, ya sabes. Pero, creo que estaba cerca de un celo, porque simplemente olía tan... caliente. Y, creo que por eso tuve que estar cerca de él, me refiero a por qué me atrajo. No debería haber estado allí. Se suponía que—

—No te atrevas a justificar lo que hizo.

—No, pero se suponía que me había ido. Mi madre lo iba a ayudar en su celo y se suponía que debía estar en la casa de mi amigo. Pero, él estaba súper agresivo ... ya sabes, su celo, y para mantener las apariencias como beta, seguí desafiándolo, supongo.

—No lo justifica. Dejándote solo en el espacio. ¡Eso no está bien!

—Yo... él pensó que yo era un beta. Probablemente creyó que me había noqueado.

A Niall ya no le importaba acusar a este alfa, sólo quería consolar a su omega. —¿Qué pasó cuando volviste?

—Mamá me gritó por ahuyentarlo y que se enterara.

—¿Él lo sabía?

Louis se encogió de hombros. —No lo sé. Nunca lo volví a ver. Él había abandonado la escuela antes de que yo regresara. Mamá dijo que era mi culpa. En el lado positivo, mis

calificaciones en clase subieron y en realidad me fue bastante bien. Aunque no puedo recordar nada para salvar mi vida.

Niall tuvo que gruñir el resto de su frustración. Odiaba a esa mujer con una profana pasión. —¿Cómo fue? —acarició la espalda de Louis—. Estar solo en el espacio omega.

La morena respondió: —¿Cómo es con un alfa?

—Seguro —fue la primera palabra que vino a la mente del irlandés. Y no sólo porque quería tranquilizar a Louis, sino porque era cierto. Ese era todo el punto del espacio omega: era un lugar seguro para retirarse cuando las cosas se volvían demasiado—. Como una manta alrededor de tu mente, más o menos. Para flotar por encima de todo hasta que esté listo para lidiar con lo que sucede o para tomarlo lentamente.

—Eso suena bien.

—Tu turno.

Louis suspiró. —Estaba flotando, también. Pero más como... un globo que se suelta por la noche. Todo está oscuro Y... frío... y sólo estás ahí, pero no sabes dónde estás porque no puedes... sentir nada. Luego, cuando vuelves... es como cuando tu mente se despierta antes que tu cuerpo y no puedes moverte y sigues entrando en pánico y como... la oscuridad está tratando de mantenerte ahí... —tuvo que detenerse.

—No es así con nuestros alfas, cariño. Es seguro y cálido porque los sentirás. Y ellos te traen cuando estés listo para subir. Zayn es particularmente bueno para equilibrarme en el borde para calmarme pero no para dejarme caer. Creo que es porque es tan bonito que, para empezar, te hipnotiza. Pero, todos son excelentes, especialmente juntos.

—¿Cómo saben cuándo estás listo para subir?

—No lo sé. Simplemente lo saben —sonrió Niall—. Ellos sólo saben. Nunca me han traído demasiado pronto o demasiado rápido.

—Ok —Louis besó su cabeza.

—¿Ok? ¿Como ok, vas a hacerlo o...?

Louis negó con la cabeza. —Sólo ok.

—¿Tal vez como, ok, te gustaría besuquearnos de nuevo?

—Bueno, siempre estoy de acuerdo con eso —Louis apreció las transiciones que sólo su sunshine podía hacer.

—Bien porque también tengo algo que mostrarte —miró a la partición cerrada. Sabía que el conductor no podía verlos; él había hecho una doble comprobación y tenía a Basil en el asiento delantero para estar a salvo. Se puso de rodillas en el asiento y lentamente se desabrochó los pantalones.

—Tengo la sensación de que me va a gustar lo que veo...

—Sólo algo en lo que no pude dejar de pensar ayer... —se sentía tan incómodo, pero Niall quería que Louis supiera que haría cualquier cosa por él.

Y eso incluía usar bragas de encaje color rubor.

Louis se sonrojó de deseo y algo más, también. —Oh, Ni...

—No te gustan... —Niall también se sonrojó. Estaba seguro de que Selena había dicho que le gustaba el encaje como la camisa que Louis le había devuelto, y Niall incluso se había atrevido a llamarla para aclarar, ¡y dijo que Louis tenía algo por verla en bragas de encaje! Oh, ella era malvada.

—No es eso, no es eso en absoluto —las manos del moreno cubrieron las suyas para evitar que se levantara los pantalones—. Lo del encaje... no es, quiero decir, te ves increíble con el color contra tu piel, es sólo... apenas puedo manejarlo... pero, lo que Selena dijo... lo mío por el encaje... no se trata de que ella use bragas de encaje...

No se trata de ella... La mandíbula de Niall cayó, la vergüenza desapareció tras la fantasía. ¿El Trasero? ¿... El Trasero en bragas? ¿En encaje? ¡El Trasero en bragas de encaje!

Louis escondió su rostro sonrojado detrás de sus manos. Cuando miró entre sus dedos, vio a Niall en su móvil. —¿Qué estás haciendo?

—Debatiendo sobre si el Trasero se vería mejor en el blanco o en el azul. Ohh, rosa. Demonios, vamos por todos los colores.

—¡Niall!

—Los alfas van a perder la cabeza.

—Entonces, ¿no es raro?

—Somos omegas. Se supone que lo que cubre nuestro culo es bonito, ¡duh! —No sabía qué demonios era un cheekini⁴⁷, pero si se veía bien en la modelo, ¡se veía increíble en el Trasero!

—Pero tú no usas ropa interior bonita.

—Realmente no es lo mío, pero eso no significa que no pueda ser lo tuyo.

Louis sonrió. Mientras el irlandés contemplaba la apariencia de bragas contra hiphuggers⁴⁸, el omega mayor echó un vistazo más de cerca a sus bragas. El rubor rosa que se extendía sobre el bulto, la piel pálida asomándose entre el encaje...

—¿Por qué lo hiciste, Ni? —pasó un dedo por la cintura. Su voz ronca se profundizó un poco y Niall tiró su teléfono a un lado—. ¿Por qué te pusiste las bragas para mí?

—Porque quiero que sepas que haré cualquier cosa por ti.

—¿Cualquier cosa? —Louis sonrió.

Niall sonrió. —Cualquier cosa.

⁴⁷ El *cheekini* es un tipo de calzón cuya medida está entre la tanga y la braga clásica. Cubre más o menos el culo.

⁴⁸ Los hiphuggers son unas bragas con tiro no más alto que las caderas. No hay traducción al español.

—Bien porque creo que mi cosa con el encaje va más allá de mí mismo en bragas... —el inglés se lamió los labios—. Define cualquier cosa.

—Todo lo que digas —tragó Niall.

—¿Y si te pidiera que te quitaras estos jeans?

Niall se apartó de él y se puso de pie, o lo intentó en la limusina antes de bajarse los pantalones.

—La camisa también.

El irlandés la tiró, más que ansioso.

—¿Y si te pidiera que regresaras aquí? —dio unas palmaditas en el asiento junto a él; Niall lo llenó rápidamente. Louis lo recostó en el banco y presionó besos alrededor de la cintura, cálidos labios que rozaban la piel más cálida, antes de que comenzara a moverse sobre el encaje, dejando besos con la boca abierta contra las bragas.

Niall gimió; el aire acondicionado acariciaba las manchas húmedas y la piel caliente debajo, lo que se sumaba a las burlas que hacía el omega mayor. —Lou...

—Silencio. Te tengo, amor.

—Por favor, estoy tan mojado —sintió que el lubricante comenzaba a gotear en sus bragas.

—¿Que necesitas?

—Algo. ¡Cualquier cosa, por favor!

Louis se sentó en el cuero y lo tiró a horcajadas sobre su regazo, lo suficientemente bajo como para que pudieran molerse juntos, raspando el encaje contra el denim. Deslizó su brazo alrededor del irlandés, deslizando su mano en la parte posterior de las bragas y frotando un dedo contra su agujero antes de empujarlo.

Niall se quedó sin aliento ante la intrusión, se retorció de inmediato y apretó alrededor del dígito.

—Tan apretado —Louis lamió su boca en un beso desordenado, agregando otro dedo y empujándolos dentro y fuera de él.

—¿Puedo ... puedo montarte? —Niall necesitaba más que una mano—. Quiero hacer todo el trabajo por ti...

—Como si alguna vez dijera que no a eso —sonrió el omega mayor.

Niall no podía quitarle los pantalones lo suficientemente rápido antes de montar al moreno. —Eres tan grande para un omega —le acarició.

—Debes hablarle así de dulce a todos tus omegas.

—Tú eres mi único omega —Niall se arqueó cuando se posicionó y se hundió; apretó alrededor de la polla dentro de él. Louis no lo estiraba como los alfas, pero se ajustaba

perfectamente a él, como si Niall pudiera tener a Louis dentro de él todo el día sin sentirse incómodo y seguramente lo intentarían un día.

—¿Me quieres dentro de ti todo el día?

—¿Dije eso en voz alta? —el rubio comenzó a dejar besos en su cabeza.

—Sí, sunshine, lo hiciste —Louis agarró sus caderas; habían pasado meses desde que había estado dentro de un omega y no se dio cuenta de lo mucho que lo extrañaba—. Ahora, muévete, bebé, vamos. Móntame.

—Sí, al-er... Louis.

Louis sonrió, dándole palmaditas a su trasero. —Puedes llamarme alfa si quieres.

—Has sido todo menos un alfa —se quejó el irlandés cuando encontró el ángulo correcto para que Louis golpeará su próstata; chispas volaron detrás de sus ojos, tratando de atrapar esa mecha que encendería su orgasmo.

—Sólo di mi nombre, Niall —dijo la voz del omega.

—¡Louis! —Niall lo montó más fuerte, hasta que los sonidos de su culo golpeando los muslos de Louis llenaron la limusina—. Louis, mi Louis, ¡mío!

—Eso es correcto, soy tuyo —Louis saboreó el calor resbaladizo a su alrededor—. Espero que me sientas así de bien algún día —se quejó.

Niall se corrió ante la idea de estar dentro de Louis. Su orgasmo se disparó por todo el pecho desnudo del omega, tan fuerte que salpicó hasta el collarín. —Lo... lo siento, Lou —jadeó, su entrada todavía pulsando alrededor de la erección dentro de él.

—Está bien —el omega mayor le acarició el costado—. ¿Necesitas que me detenga?

—¿Qué?

—¿Necesitas que me detenga? Yo... no quiero enviarte abajo, no creo que sea...

—Estoy bien, Lou, continúa —jadeó, rodando sus caderas hacia el moreno. ¡Sigue, por favor!

—Me dirás si no estás—

El cuerpo de Niall se erizó con sensibilidad cuando Louis se sacudió dentro de él. —¡Sí, Louis! —jadeó—. Para eso son los colores, por favor, Louis, por favor.

—¿Y puedes correrte otra vez? —Louis realmente no quería parar. Niall se sentía increíble, como el sol personificado, todo envuelto alrededor de él.

—¡Sí, Louis! Por favor —suplicó, levantando y deslizándose de nuevo hacia abajo.

—Bien —con una gentileza que hizo que el estómago de Niall se agitara, Louis lo bajó a las mantas en el piso de la limusina. Empujando las rodillas de Niall (con cuidado) hacia su pecho, Louis empujó sus caderas hacia adelante, sus ojos en los de color azul bebé bajo él—. ¿Todo bien? ¿Conmigo?

—No tengo miedo de ir al subespacio contigo, Lou. Llévame allí —suplicó, gimiendo cuando un bache en la carretera hizo que Louis saltara dentro de él.

—Pero...

—Confío en ti —en su punto más vulnerable, Niall se calmó lo suficiente como para decir— : Si bajo, confío en que estarás aquí para mí, como siempre lo has estado. No eres un alfa, pero aún eres más que suficiente, lo sé, Lou, sé que estaré a salvo contigo. Ahora, por favor, por favor, Louis, muévete —él tragó saliva, sosteniendo sus rodillas y estremeciéndose cuando las manos de Louis acariciaron la parte posterior de sus muslos.

Su confianza aumentó por la fe de Niall en él, pero aun desconfiando de la ternura de su omega, Louis encontró un ritmo lento y suave que les recordaba a ambos a Zayn.

Louis pensó en escupir en su mano, pero miró las bragas de encaje y sonrió. Niall vio el destello en el azul-verde-azul-verde y tragó. El omega inglés envolvió el encaje alrededor de la polla de Niall—no podía pasar como beta, pero su polla era tan dulce de ver como el resto de él—y lo siguió con la mano; ardió rápidamente con la fricción entre ellos.

Niall se arqueó, el orgasmo amenazaba de nuevo; la piel era suave a pesar de lo mucho o poco lubricante que había entre una mano y su polla, pero el encaje era seco y áspero y aumentaba diez veces la fricción y el calor entre ellas. Cerca de las lágrimas con una sensibilidad excesiva, apretó alrededor del omega dentro de él como lo haría con uno de sus alfas, rogando con su cuerpo por una liberación. —Louis, Lou amor, ¡por favor!

El lubricante del irlandés goteaba contra Louis, audible entre ellos con cada empuje.

—Córrete para mí y lo haré.

—¿Me llenarás? —gimió el rubio, los bordes de su visión se hicieron borrosos, el primer paso hacia el espacio omega.

—Sí, bebé, te llenaré, te llenaré —Louis tragó saliva, follando más rápido y más fuerte a su sunshine.

Esta vez, Niall se corrió contra su propio cuerpo, una salpicadura más pequeña que antes, sus bolas tensándose cuando se vaciaron por completo. Y esta vez, Louis no pudo evitar correrse con él. Se sintió llenando el omega y los estremecimientos de ese placer rodaron como electricidad a través de su piel. Pero, la preocupación le impedía disfrutar del resplandor. —¿Ni? ¿Ni, estás bien?

—Estoy aquí —la voz de Niall sonaba dulce y ligera, con una sonrisa aturdida y feliz en su rostro—. Estoy aquí, cariño —el irlandés cubrió la mano en su cadera con la suya—. Te amo, Louis. Te amo mucho.

—Apuesto a que le dices eso a todos tus omegas —sonrió él.

—Mi único omega —Niall hizo un puchero y se envolvió en Louis, los bordes de su visión se volvieron a enfocar—. ¿Estás bien?

—¿Estoy bien? —Louis le acarició la espalda—. ¿Estás seguro?

—Más que bien, bebé. Más que bien. ¿Y tú? —iban a andar en círculos haciendo esa pregunta a este ritmo. Pero Louis era más importante que los círculos y, ¿de qué estaba hablando Niall? Alejó el sentimiento flotante y mantuvo a Louis más cerca.

—Si tú lo estás —el omega mayor le acarició el costado. Satisfecho de que el irlandés no estaba cayendo, Louis se deslizó fuera de él, cayó encima y los envolvió en una manta, pegados juntos.

--

En el frente, el dulce y seductor olor del sexo omega llegó a los dos betas. El conductor respiró más profundamente de lo normal y Basil lo miró de reojo. —Puedo matarte con mis propias manos.

El conductor bajó una ventana.

--

Los alfas estaban listos y esperando cuando el equipo se detuvo a las dos y media de la mañana. Apenas habían dormido después de terminar de grabar la noche anterior, sufriendo en su lugar durante una noche inquieta con sus omegas tan lejos.

Paul abrió la puerta de la limusina y los alfas sonrieron suavemente. Es decir, hasta que ese dulce aroma seductor los golpeó a todos. Al igual que la vista de la ropa de los chicos por toda la limusina.

—Ve por una manta desde adentro, Haz. Y Z, haz que Paul se asegure de que no haya cámaras aquí.

Ambos alfas asintieron. Liam abrió cuidadosamente su pequeño capullo, lamiendo sus labios ante su desnudez. Cuando Harry y Zayn regresaron—sí, ambos corrieron—con una de las mantas de su habitación y seguridad en alerta, él separó a los omegas. Los ojos de los alfas se agrandaron cuando vieron las bragas de encaje entre ellos.

Aplastando el deseo (¡por ahora!), Liam entregó cuidadosamente a Niall a Zayn y Louis a Harry antes de recoger todas sus cosas y seguir a su manada a la guarida. Volviéndose a acomodar en su cama, sus alfas desaparecieron fácilmente con sus omegas desnudos entre ellos. Por último, Liam los metió debajo de la manta antes de abrazar a Harry y dormir—los tres alfas soñando con porno omega.

36. UN DÍA ME CRUZARÉ EN TU CAMINO Y LO HARÉ BIEN

¿Una Adición?

¡Se rumorea que la manada más linda del mundo está haciendo una adición! Desde la noticia de que Louis Tomlinson de 1D es en realidad omega, han abundado los rumores sobre noviazgos desde Jelena a Ed Sheeran, pero ninguno más fuerte que con su propia banda. La manada aún no ha comentado y no se han visto marcas en el recientemente revelado omega.

Sin embargo, durante el receso de la banda de su ajetreada gira, Tommo fue visto en la ciudad casi todas las noches con Harry Styles, y mientras estaban en Los Ángeles, estas imágenes surgieron de una linda mañana en la playa con el rumoreado Alfa de la manada, Liam Payne. Apenas unas horas después, los camarógrafos del StubHub Center capturaron a los dos omegas en el juego Manchester United-LA Galaxy, poco antes de que Niall Horan publicara estas adorables selfies. Para no quedarse afuera, hubo algo de acción Zouis en Chicago cuando algunos afortunados fans se encontraron con Louis y Zayn haciendo algunas compras en el Dose Market, el domingo por la mañana.

Si bien esto significa que tendremos que esperar para ver si Zayn, Liam o Harry solicitan la licencia de matrimonio como Alfa, estamos asumiendo que One Direction definitivamente va en esa dirección y esperamos ansiosamente cualquier cita centrada en Louis durante su próxima parada en Seattle.

—Buenos días, muchachos —Grace se unió a los chicos en el salón trasero—. ¿Cómo están?

Mientras los alfas le respondían, Louis se puso rígido contra el sofá. Le gustaba Grace y confiaba en ella. Pero aún era de la gerencia y después de todo lo que sucedió, ese hecho todavía lo ponía nervioso. Antes de que pudiera poner paredes alrededor de su cautela, Harry estaba allí con él, lanzando un brazo alrededor del omega y frotándole el costado. Acurrucándose bajo el brazo del bebé alfa, Louis respiró hondo y volvió a concentrarse en Grace.

Harry envolvió ambos brazos a su alrededor, respirando profundamente muffins de arándano. Había pasado la última semana deteniendo al omega cada vez que las cosas se ponían demasiado calientes. Harry sabía que estaba probando la paciencia de Liam y Zayn; Niall, por otro lado, estaba feliz de tener tanto tiempo a solas con los alfas. Su primera vez tenía que ser perfecta. Una villa aislada junto a la playa o junto a la chimenea de una cabaña de una montaña nevada, o una carpa en un festival de música. Definitivamente no una cama de hotel con el resto del grupo viendo una película en la habitación de al lado; la banda sonora de Jurassic World no decía nada de romance. Sin mencionar que no importaba cuánto tiempo pasaba con su cabeza entre las piernas del omega, Louis todavía no se mojaba solo. Sólo esperaba que el omega mayor fuera tan paciente como sus hermanos alfa.

—Tengo buenas noticias y un poco de noticias desafortunadas. ¿Cuáles les gustaría primero?

—Arrástranos y anímanos —decidió Liam.

—Se firmó un contrato mientras estaban con su último equipo de gerencia y estamos teniendo problemas para romperlo. Debido a que es una cosa simple, pensamos que lo ejecutaríamos antes de llevarlos a la corte —explicó Grace—. Louis estaba programado para hacer una aparición en un club nocturno en Seattle. Pagaron una buena parte del dinero para asegurarse de que estuviera allí. Tratamos de devolver el dinero, pero ya han dicho que si él no está allí, lo presentarán como un incumplimiento de promesa.

—Entonces, ¿todo lo que tenemos que hacer es ir? —preguntó Liam.

—Sí. Ir después del show, un par de fotos entrando y saliendo, tomar un par de tragos, sin alcohol, para ti, por supuesto —la mirada severa de la dama alfa hizo que Louis se encogiera; Harry rio y le frotó la espalda—. Ni siquiera tienen que quedarse mucho tiempo. Luego emprenden su camino a Vancouver.

—Podemos hacer eso, muchachos —Liam se encogió de hombros—. ¿Has leído el contrato a fondo y eso es todo?

—Sí. Nada escandaloso tiene que suceder, nada deshonesto. Sólo ir, divertirse, irse de allí. Sólo quieren hacer correr la voz sobre el club, eso es todo. Lo verificamos dos y tres veces.

—¿Estás bien con eso, Tommo? —Preguntó el Alfa.

—Sí, ¿por qué no? —su respuesta salió de su boca antes de que incluso se diera cuenta. Él sabía por qué no. Odiaba estar obligado a ir, pero eso también era familiar. Siempre había estado obligado a ir. ¿Por qué cambiaría eso?—. Estaré bien. Ha pasado un tiempo desde que salí —se encogió de hombros. No era gran cosa. Sólo una aparición en el club. Lo había hecho más veces de las que podía contar. *Al menos todavía soy de la manada, ¿verdad? ¿Dónde está mi collar?* Necesitaba ponerse el collar.

—Oye —Liam se inclinó y apretó su rodilla—. Si no quieres, iremos a la corte.

—No, no, está bien. Iré —Louis no quería causar problemas. Lo había hecho lo suficiente

—Mírame —el Alfa se volvió completamente hacia él y repitió—: Si no quieres ir, no tenemos que ir.

—Dije que estaba bien, Liam —murmuró el omega, incómodo con el enfoque de la conversación en él—. Lo haré. Los paparazzi probablemente me han extrañado de todos modos.

Los cuatro captaron el humor defensivo en el momento en que salió de su boca y el líder de la manada dijo de inmediato: —Llévalos a la corte, Grace.

¡No, no, no, no! ¡No enojas a la gestión! —¡Maldita sea, dije que estaba bien! ¡No es nada a lo que no estoy acostumbrado!

—Exactamente —el tono de Liam se elevó lo suficiente como para expresar su punto de vista—. Lo que estabas “acostumbrado” no está bien. No eres una valla publicitaria. No eres una herramienta de publicidad para otras personas.

—Liam, por favor —Louis no quería mirar a Grace. Él había estado bien con su nuevo equipo hasta ahora, pero de repente todo lo que importaba era mantenerla feliz y evitar que la manada hiciera algo que quizás no quisieran hacer.

—Louis, está bien, cariño. Es el último, es el único compromiso preestablecido que queda —dijo la dama alfa en voz baja—. Iremos a—

—No, está bien, iré. No hay daño, no hay falta. Es sólo una noche de fiesta. Esta es mi elección, ¿no? Y dije que está bien, realmente, ¿podemos llegar a las buenas noticias?

—Vamos a ir, entonces —el Alfa le dio a su rodilla otro apretón—. Iremos todos, ha pasado mucho tiempo desde que tuvimos una noche de chicos los cinco. Será divertido salir —enfaticó todos los puntos correctos. *Ellos* querían salir. Mejor aún, *querían* ir juntos. Sería algo divertido.

—Pero...

—No eres un problema. No eres una carga. No estás causando problemas —el Alfa enganchó un dedo en su camiseta y le dio un tirón—. Y mi omega definitivamente no está yendo a un club lleno de alfas sin su manada con él —Louis se sonrojó, cualquier regresión mental a su yo anterior cesó bajo la posesividad del Alfa—. Ahora, ¿está bien?

—Si es así, entonces sí, está bien —respondió el omega en voz baja.

—¿Tenemos voto? —Zayn bromeó juguetonamente, tratando de disipar la tensión.

—No, todos podríamos aprovechar una noche fuera, creo —el Alfa se recostó—. Si esa fue la mala noticia, no puedo esperar por la buena —asintió Liam a su representante.

—Bueno —se volvió hacia Niall—. Estoy seguro de que están al tanto de que hay tres días entre los shows de Vancouver y Edmonton y sé que los liberamos para ponernos al día con grabaciones. Pero. Recibí una llamada esta mañana —se veía tan emocionada—, de Rory McIlroy. Su compañero para un torneo de caridad PGA pro/am se retiró en el último minuto y quiso saber si la agenda de Niall estaba lo suficientemente libre para que volara. Y como cae justo entre los tres días, ¿qué dices, Niall?

—¡Absolu-jodida-tamente, sí! —el irlandés chocó los cinco con Louis.

—Eso es increíble —el omega sonrió felizmente por su sonriente sunshine.

—Entonces, ¿haré arreglos para que tú y uno o dos de los alfas viajen a Washington, D.C.? O todos ustedes, eso está bien, también. Es en el club que organizó una parada PGA. El Congresista, creo. También reservaré un par de rondas para ustedes para que puedan practicar. Así que, dado que el celo de Zayn está programado para después de Edmonton, tendrá un descanso de cinco días y se encontrará con los autobuses en Toronto. Ya tengo el avión privado programado para llevarte a casa. ¡Oh! Y, Niall, tú y Rory se asociarán con Tiger Woods y Roger Federer.

—¡Voy con él! —Liam y Harry levantaron sus manos.

—Deberían ir los tres. Los dos grabaremos y nos aseguraremos de no retrasarnos demasiado. Algo de tiempo a solas con Lou —Zayn meneó las cejas, robando a Louis de debajo del brazo de Harry—. Te tendré todo para mí —arrastró la nariz detrás de la oreja de Louis mientras susurraba—. ¿Puedo sacarte de nuevo? ¿Sólo tú y yo?

El olor de la shisha intoxicó a Louis, y se rio ante la perspectiva de estar solo con Zayn. — Sí, por favor.

—Lo que sea —Niall rebotó con entusiasmo en su regazo.

—Oh... y Louis, necesito una palabra contigo —Grace hizo un gesto para que saliera de la habitación.

El temor llenó el omega mientras él plantaba sus pies. Había problemas en la situación del club, ¿no? Así es como comenzó la última vez, con una palabra aquí y una palabra allí y luego estuvo en reuniones solo todo el tiempo.

—No —Liam extendió un brazo para mantener a Louis en el regazo de Zayn, no es que el alfa erizado de las rodillas lo dejaría irse—. Todo lo que necesites decirle, puedes y lo dirás delante de nosotros.

—No me refería a eso, Liam. Nunca trataría de aprovecharme de él y te lo dejé en claro cuando nos conocimos por primera vez —le recordó con suavidad—. Pero recibí una llamada de algunos Inspectores, Louis, que quieren saber por qué no cancelaste tu tarjeta de crédito. O mejor dicho, la tarjeta de crédito de tu madre. Alcanzó otro límite la semana pasada. Costa Rica esta vez.

Louis palideció. Sus dedos girando los cordones de sus tenis de repente fascinaron a Louis cuando se negó a levantar la cabeza. —Lo olvidé, supongo.

—¿Has oído hablar de ella?

Louis negó con la cabeza.

—Le dije a los inspectores que debe habésete pasado por alto —dijo Grace con cuidado—. ¿Lo hago por ti, entonces?

Levantando la cabeza, Louis atrapó el *no* antes de que saliera volando de su boca.

—Por favor, Grace —asintió Liam, con los ojos tratando de encontrarse con los de Louis.

Con eso, la representante de la gerencia hizo su salida, dejando a Louis para enfrentar al pelotón de fusilamiento.

Liam tomó su barbilla. —¿Por qué?

Con la voz más pequeña posible, él respondió: —Ella sigue siendo mi madre... y todavía quiero que esté bien —el último pedazo había sido sólo un pensamiento en su cabeza, pero se encontró a sí mismo diciéndole las palabras a sus alfas. Él culpó a esa estúpida patada de honestidad. Estúpida, estúpida honestidad.

—Louis —Liam alcanzó su mano, pero se apartó.

—No me importa lo que digas. Sí, lo que me pidió estaba mal y escapar estuvo mal, pero sigue siendo mi madre. Y la madre de mis hermanas —Louis levantó su voz un poco—. Lo que ella hizo no cambia eso.

—No tienes que mantenerla... —Zayn refutó.

—¡Sí! ¡Soy todo lo que ella tenía! Y no quiero hablar más de eso. Sólo porque sean alfas, no significa que puedan controlar todo lo que hago. Estaré arriba —Louis se fue pisando fuerte.

La negatividad burbujeaba dentro de él al dejar a sus alfas y sintió una contracción en su mano mientras subía las escaleras de dos en dos. Cerró la cortina detrás de él, agarró sus cigarrillos escondidos, subió a su litera y abrió la salida de emergencia por encima del pasillo. Arrastrando los pies descalzos contra el techo, golpeó la mochila contra su mano, alejando la frustración.

Incluso después de todo, ella era su madre. Era su madre y eso aún significaba algo para él y no importaba lo que sus alfas tuvieran que decir.

Todavía... todavía tenía algo que demostrarle. Que él no era inservible o inútil, que podía mejorar su vida y no empeorarla.

Se dejó caer sobre el metal, se pasó las manos por el pelo y gruñó a sí mismo. *Tu manada sólo estaba tratando de cuidarte y fuiste y causaste más problemas. Esa cosa del club era tu responsabilidad, no la de ellos, ¡y ahora ellos también tienen que ir! ¿Y por qué dejaste que la policía se enterara? ¿Por qué no lo escondiste mejor? El Alfa estaba enojado contigo. Lo estabas haciendo muy bien y lo arruinaste. Lo arruinas—*

—Oye —apareció una cabeza rubia, estirándose un poco con la maniobra desconocida entre la litera de Louis y la salida de emergencia.

Todos los pensamientos en la cabeza de Louis se detuvieron para que pudiera concentrarse en lo malditamente adorable que se veía su sunshine luchando para subirse al techo, llevando dos osos con él.

Sin decir una palabra, Niall tiró la caja de cigarrillos del autobús y se tendió a su lado, metiendo sus osos entre ellos.

Louis suspiró. —Te vas a quemar, pálido chico irlandés.

—Necesito una capa de base o arderé cuando juegue dieciocho hoyos.

Louis bromeó, tratando de ser descarado. —El golf suena tan perverso cuando lo dices así.

Niall se rio con ganas. Después de acomodarse, tomó la mano de Louis. —A los alfas les gusta decir que los betas no nos entienden. Pero ellos tampoco. Quiero decir, están allí para cuidarnos, protegernos y todo, saben lo que necesitamos, pero... no entienden las pequeñas cosas.

—¿Como los hoyuelos en tu espalda en la parte inferior de tu columna?

—Como lo que las mamás significan para nosotros. No puedo imaginar lo que estás pasando, Lou. Pero sé lo que significa mi madre para mí. Dadai y papá, me protegieron y me pusieron a salvo. Greg también. Pero mamá... ella estaba allí para escucharme y

abrazarme y... ser una mamá. E incluso si no lo fuera, querría que estuviera. Yo tampoco podría renunciar a ella. No sólo eres tú —le aseguró el rubio. Claro, Niall aún odiaba a esa perra, pero esto no era sobre ella. Era sobre Louis.

Con el corazón levantado por la solidaridad del omega, Louis le apretó la mano; la picazón de la nicotina en sus dedos no existía cuando estaban entrelazados con los de Niall. Girándose hacia un lado, acercó más al oso amarillo y cambió de tema. —Lo llamo Boo porque no podía decir Pooh. Mezclé los sonidos B y P cuando Mark me lo entregó por primera vez. Quedó así.

Niall se encogió y rio. —¿Puedo decirte algo que nunca dije a los alfas?

—¿Qué?

Apoyado en un codo, sentó el arco iris entre ellos. —Se llama Wayne por la misma razón. No podía decir mis R bien. Así que arcoíris se convirtió en Wayne-bow⁴⁹. Y eso simplemente pegó, también.

Louis se echó a reír. —Entonces, ¿es una cosa omega?

—¿Ser adorable? Naturalmente.

Louis apoyó la cabeza en el hombro del rubio y saboreó el cómodo silencio que siguió.

--

Mientras tanto, abajo, en la guarida, Harry se sentó junto a Zayn mientras Liam perseguía a Grace.

—Si... las cosas no terminan siendo correctas a corto plazo... no tienes que cumplir tu promesa. Quiero decir, si mientras Li y yo vamos con Ni, tú y Louis están juntos y las cosas están bien. Entonces... están bien. Y tal vez así sea como debería —Harry se encogió de hombros.

Zayn pasó un brazo alrededor de él y empujó un beso en sus rizos. —No lo haré. Pero, que digas eso significa el mundo para mí. Y antes de que pienses en quedarte, esta es una oportunidad increíble para ustedes raritos del golf.

Harry lo sabía. Y sabía que Louis sólo se sentiría culpable si se quedaba y eso no es lo que quería que Louis recordara cada vez que pensara en su primera vez. —No es que ninguno de nosotros sea el primero, de verdad. Ni siquiera el primer alfa. Bueno, supongo, una especie de su primer alfa. Pero el novio beta que tenía cuando era más joven terminó presentando tarde.

—¿Sí?

—Sí. Me lo dijo mientras estábamos en la Casa de X Factor. Tú y Li salieron con Ni y... estábamos en la cama hablando... —recordó Harry—. Teníamos la habitación para nosotros solos y fue la primera vez que recuerdo haber pensado: “si sólo fuera omega”. Seguí esperando que él también tuviera una presentación tardía. Aunque, ya sabes, tenía dieciocho años.

⁴⁹ **Arcoíris:** rainbow.

Zayn soltó un rizo intacto. —Sigues queriendo que sea perfecto. Pero tu primera vez con Niall...

—Fue en mi habitación y desparramé pétalos de rosa y encendí velas y todo. Justo al final del pasillo de la habitación de un omega que pretendía ser una beta. Sin embargo, había salido porque le pregunté si podía tener el lugar para mí y para Ni. ¿Esa mierda antes con el club y él siendo enviado como una cosa? Esa es su vida en pocas palabras, Zayn. Niall consigue algo increíble mientras que un club estúpido lo utiliza para la publicidad. Le debemos más que perfecto, Zayn.

—Lo hacemos, ¿pero al mismo tiempo, Haz? Tenías lo que él quería que tuvieras. Tenías lo que quería y sabías lo que quería que supieras. Culparnos por lo que sucedió no va a hacer ningún bien a nadie, ahora sabemos la verdad. Podemos cuidar de él ahora. Y lo haremos. Él no está haciendo eso solo y esa es la última vez que tendrá que lidiar con algo así. Ya no está haciendo nada de esto solo. Pero, lo perfecto no es una realidad y está ejerciendo mucha presión sobre ambos. Más que nada, se merece fácil, natural y correcto. Ya sea en el pent-house de un hotel con velas o en nuestra habitación aquí mismo, habrá un momento en que podría no ser perfecto, pero estará bien.

Harry dejó caer su cabeza contra la parte de atrás de la cabina. —Pensé que se suponía que yo debía ser el tranquilo y zen.

—Oh, bebé alfa. Eso es justo lo que te gusta decirle a la gente —Zayn se inclinó para un suave beso entre ellos.

--

Mientras tanto, Liam alcanzó a Grace en el estadio. —Oye, no quise faltarte el respeto, ya sabes.

—Sé que no lo hiciste. Y yo tampoco. Pero, los omegas y sus madres son raros. Mi omega y su madre están pegados de la cadera. Entonces, esta es una situación compleja con él, y no sabía si lo había mencionado o no, o si quería.

—No lo había hecho. Pero, guardarse las cosas para sí mismo es un hábito del que estamos tratando de sacarlo. Y, reuniones con la gestión a solas nos va a poner a la defensiva. Especialmente después de lo que pasó con Jones.

—Entendido. No volverá a suceder —prometió Grace.

—Gracias. Te lo agradezco —Liam le estrechó la mano.

—Gracias. Y lo siento. Creo que acabo de conseguirte un entrenamiento — ella le hizo un gesto detrás de él.

—Bien temprano en la mañana para ti —sonrió Mark.

—Déjame agarrar a Zayn y Harry —el Alfa suspiró de buen humor y fue a mandar sus alfas a su entrenador—. Puedes trabajar en la rodilla de Niall más tarde.

--

Cuando Niall realmente comenzó a quemarse, Louis lo acorraló adentro, permaneciendo en el área de literas en el frente.

—... ¿Quieres hacerlo? —ofreció el omega más joven, recostándose en el sofá del mayor.

Louis se rio ante el meneo de las cejas del rubio. —Me juzgo por dejar que eso funcione en mí.

—Oye. Tengo años que compensar.

—¿Hacerlo para compensar? —el moreno tiró al rubio en su regazo.

—¿Querías que te pidiera “netflix and chill”? —se rio entre dientes.

—¿Netflix y...? —los ojos de Louis se alejaron y él arqueó las cejas en la epifanía—. Oh... supongo que eso es lo que significa.

—Si me dices que ella —escupió el pronombre—, te llamó para...

—No ella. Ed.

—Oh. Bien, bien —No le gustaba, pero lo aceptaría—. Huh... —Niall abrió los pantalones de Louis y levantó las cejas ante el bulto—. Quería preguntarte el otro día, ¿estás seguro de que eres un omega?

—Así es como pasé como beta —dijo Louis con aire de suficiencia.

—He visto polla beta, y la tuya es demasiado bonita para ser una.

—¿Cuándo viste polla beta?!

—Tuve un novio el año anterior a X Factor. No quería un alfa todavía. Bueno, y Greg asustó a todos los alfas que medio se acercaban a mí. Pero un valiente beta se atrevió a salir conmigo. Fue mi primero. Dulce chico —sonrió Niall.

Los celos burbujearon y hervían en el estómago de Louis. No tenía idea de quién era este novio, pero lo odiaba. Odiaba esta versión beta que nunca había conocido con una pasión profana. Arrojando a Niall al sofá, gruñó: —Mío. Mío, mío, mío.

Louis mordió el cuello de Niall, nada tan severo como un alfa. Era más como pequeños pellizcos lo que hacía que el rubio se riera.

—Ahora sabes cómo me siento —levantó los brazos para que la camisa se desprendiera, luego levantó las caderas para sus pantalones—, cada vez que la mencionas —agarró el cuello de la parte superior de Louis y lo destrozó, desgarrándolo hasta el dobladillo inferior.

Estremecido por el deseo detrás de la necesidad de Niall, Louis fue directo, tocando, lamiendo y chupando todo lo que pudo, hasta que Niall tenía manchas de color rosa brillante en todo el pecho.

—Lou —se arqueó cuando el moreno prestó especial interés a sus pezones antes de descender a los planos de su estómago. Las yemas de los dedos de Louis se engancharon en la cintura de los calzoncillos de Niall y tiraron. Las manos de Niall inmediatamente cubrieron su modestia, sonrojándose.

—No te escondas de mí, Niall Horan —los ojos de Louis se llenaron de posesividad y la fuerza que Niall le hizo sentir—. Las manos sobre tu cabeza, ahora mismo.

El rubio se colocó en posición.

—Buen chico —los dedos de Louis se envolvieron alrededor de la polla del omega y lo acariciaron hasta una erección completa. Su otra mano agarró sus bolas, tirando con ternura.

—Louis... —el rubio se retorció, tratando de bajar esa segunda mano.

—No lo sé, Ni, mi tatuaje no ha terminado de curarse todavía. No sé si debería mojarlo —sonrió él.

—No es el momento de ser un bastardo, Lou, por favor —suplicó Niall.

—Me encanta escucharte rogar —el moreno se inclinó y lo besó.

—Por favor, Louis, por favor, necesito algo, me duele, por favor... —el irlandés extendió sus muslos lo más que pudo sobre el sofá—. Por favor, no pares, cariño, por favor.

—¿Dónde duele? ¿Aquí? —acarició la cálida piel de sus testículos—. ¿O aquí? —sus dedos rastrearon la fuente de la humedad de Niall.

—Louis —se quejó, tratando de arquearse en su toque.

—Puedes tomar dos de inmediato, ¿verdad? —los empujó hacia adentro—. Maldición, estás apretado. ¿Cómo demonios entran los alfas aquí, eh? —abandonando la polla de Niall, apoyó una mano en el sofá para apalancarse, presionando sus dedos más profundamente, sacando más lubricante de él mientras Niall cantaba su nombre como una oración. Y entonces Louis lo encontró; curvando sus delicados y pequeños dedos justo a la derecha, puso las puntas contra la próstata de Niall—. Te vas a venir por mí, ¿verdad? ¿O no está permitido? ¿Se enojarán los alfas?

—No sé, no me importa, no te detengas —Niall rascó el cuero.

Louis entró y salió del omega gimiente, llevándolo hacia el orgasmo como un torbellino. Agregar un tercer dedo lo golpeó como un rayo y Niall se tensó, su culo agarró los tres dígitos dentro de él mientras disparaba su carga sobre los moretones que Louis dejó en su piel.

—Hermoso —el omega mayor lo sintió en lo profundo de su pecho y se preguntó cómo alguna vez pensó que podría estar satisfecho con sólo mirar la parte faltante de su corazón—. Eres tan hermoso —Louis comenzó a lamer al chico jadeante. Primero, desapareció las líneas blancas antes de caer más abajo para lamer el lubricante que goteaba.

Hablando de lubricante...

Niall sintió que el moreno se alejaba de repente, una curiosidad perforando el aire, y salió de su aturdimiento post-orgasmo. —¿Estás bien, bebé?

Louis se inquietó torpemente. Él y los muchachos, especialmente Harry, sólo habían tonteado unas cuantas veces desde Los Ángeles, nada serio, pero este... este tipo de excitación era completamente nuevo para él. Se sentía como si algo hubiera finalmente comenzando dentro de él. —Estoy...

—¿Qué pasa?

—Creo que... —se sonrojó—. Erm... mojado.

Las pupilas de Niall se abrieron de par en par al instante. Manióbró a Louis sobre sus manos y rodillas en la alfombra áspera del pasillo antes de tirar sus pantalones hacia abajo, preguntándose por qué no llevaba encaje, no, no llevaba, joder, el Trasero estaba expuesto y había un coro de aleluya haciendo eco en su cabeza al verlo.

—Me encanta el Trasero tanto —no sólo el Trasero, sino también el dulce olor del lubricante que lo mareaba.

De repente, tan consciente, Louis sintió que el pulgar de Niall se arrastraba desde la parte inferior de su columna hacia abajo lentamente, dándole a él todas las posibilidades de alejarse. La almohadilla del dedo rozó el pliegue de la piel, piel mojada.

Ambos omegas respiraron con dificultad. Cuando Louis apretó involuntariamente, el pulgar de Niall se presionó y gimió: —¿Ahora quién es un buen chico? —juguetonamente, le dio una palmada en el trasero a Louis.

—¡Oye! —el omega mayor hizo un puchero—. No puedes azotarme y llamarme bueno en la misma oración, ¡eso es enviar mensajes contradictorios!

—¿De verdad, Lou? ¿Estoy a punto de comerte y estás siendo insolente? ¿Qué tal si te callas y disfrutas?

Alejando cualquier incomodidad sobre lo que realmente le estaba sucediendo, Louis sonrió. —¿Así que vas a besarme el culo?

Niall golpeó el Trasero; su boca se hizo agua cuando onduló.

—¡Ay! Ok. Ya terminé. Me callo.

Riendo, Niall acarició la piel perfecta de su culo redondo, apretando con reverencia. Sus pulgares acariciaron el interior de sus mejillas, extendiendo la suave piel para poder sumergirse. Como un omega, nunca había estado en este extremo de un beso negro, pero eso no importaba. Este era el único culo que querría.

Louis se quedó sin aliento cuando sintió que la lengua flexible se deslizaba sobre él; nunca... seguramente se suponía que el calor a la vez suave y firme se sentía extraño, no tan malditamente bueno.

—Ni... —sus dedos comenzaron a curvarse y le recordó a su dolorosa polla que el rubio acababa de empezar a lamer.

Niall rastreó los pliegues más húmedos y gimió una oración cuando otra gota de lubricante goteó para él.

Louis arañó la alfombra gastada, la presión aumentaba en el pecho hasta el punto en que sólo podía respirar pequeñas bocanadas de aire. El rubio empujó su boca más profundamente entre esas mejillas, con la lengua escribiendo una canción sobre su piel.

—Podría comerte durante horas —el susurro de Niall se reflejó en la piel húmeda de Louis y el omega mayor comenzó a temblar, sus muslos temblaban, a punto de venirse y ni

siquiera había tocado su polla—. Tan astuto, bebé, tan mojado... —él empujó la punta de su lengua en el agujero.

—¡Ni, Niall! —la espalda de Louis se arqueó, todo su cuerpo se tensó cuando se corrió sobre la alfombra, pero por primera vez, tenía lubricante que se deslizaba por su próstata.

Niall lo lamió, comiéndolo a través de las réplicas, sus manos agarrando con avidez el culo de Louis para mantenerlo firme. —Sabes muy bien, cariño —el rubio dio una última lamida para saborear este momento. Tenía la sensación de que no tendría tiempo de juego con Louis en el corto plazo—. Tenemos que ir con los alfas. Como ahora.

—Ni siquiera obtengo un abrazo. Me siento tan usado —Louis trató de reconstruir su aturdida mente.

—Vamos —Niall tiró ropa al moreno, mezclando su ropa interior y camisas, pero eso no importaba, estaba seguro de que los alfas se los quitarían a todos en un minuto de todos modos. Tenían que probar esto. Tenían que olerlo ahora—. ¡Te prometo que te amo y te daré un abrazo más tarde! —arrastró al omega del autobús donde Preston y Paddy estaban esperando.

—¡Disminuye la velocidad, Niall! —Louis se rio, un nudo de emoción giró en su estómago. Si Niall estaba tan feliz, ¿qué iban a sentir los alfas? Él tragó saliva. Esperemos que algo lo suficientemente caliente como para que Harry lo lleve a la cama finalmente...

Pero una vez en el estadio, el irlandés salió corriendo por los pasillos sinuosos; el sabor del lubricante de Louis lo estimuló. No sabía exactamente dónde estaban teniendo su entrenamiento los alfas, pero siguió su vínculo directo con ellos, el corazón creció a su alrededor hasta que dio un salto hacia casa en los cálidos brazos de su compañero de pelo largo. —¡Hazza!

—¡Su espalda, Ni! —Liam y Zayn se quedaron sin aliento; al igual que los problemas renales del Alfa, la presentación de Harry eventualmente resolvió sus problemas de espalda, pero eso no evitaba que los dos se preocuparan por el bebé alfa.

Pero el gemido no fue doloroso. Harry lo presionó contra la pared y empujó su lengua más profundo. —¿Eso es? Ese no es tu lubricante... eso es... eso es... —se llevó un dedo a los labios con incredulidad.

—Louis —sonrió Niall.

—Oh, Dios mío —Harry agarró a Zayn para compartir el sabor en sus labios con él, mientras que Niall hizo lo mismo con Liam cuando el hecho se estableció entre todos ellos. ¿Ese sabor? Tenía que ser Louis.

—Nos perdimos... —Liam se quedó boquiabierto. No otra vez. No otra vez, ¿cómo podrían haberse perdido el sexo omega otra vez?

—A mí comiendo a Louis —sonrió Niall.

—Y ahí es donde los dejo. Rehabilitaremos tu rodilla más tarde, Niall —su entrenador se alejó riendo.

—Entonces él está... —Harry se quedó boquiabierto.

Niall los llevó hacia las puertas donde creía que Louis lo seguiría. —Mojado.

—¡Ustedes dos ya no pueden estar sin nosotros! —exclamó Zayn—. Repetición. Repetición, repetición, repetición, ahora mismo —los alfas lo arrastraron hacia la puerta, pero su estilista angustiada entró corriendo.

—Es Louis, ¡no sé lo que acaba de pasar!

37. BUSCANDO EN CADA LUGAR SOLITARIO, EN CADA ESQUINA GRITANDO TU NOMBRE

Louis puso los ojos en blanco, riendo mientras el irlandés salía corriendo. —¿Podría uno de ustedes ir con él? Asegúrense que no se pierda o algo así.

Después de un piedra-papel-tijera rápido, Preston fue corriendo tras él, pasando por su estilista.

—¿Tom les envió a Lux y a ti flores, Lou? —le sonrió él con cariño.

—No, amor, estas son para ti. Estaban en maquillaje.

Louis se asombró y metió su patineta bajo el brazo antes de tomar las rosas y abrir la tarjeta.

Con un jadeo sorprendido, el jarrón se rompió alrededor de los pies de Lou y para cuando levantó la vista, Louis se había ido.

—¡Louis! ¡Lou, ve a buscar a los chicos! —en estado de shock, el beta siguió al chico pero lo perdió en los pasillos sinuosos.

Flotando en el charco de cristales rotos y agua había una nota escrita a mano que decía: *“Para mi pequeña y hermosa puta, con amor, tu verdadero alfa”*.

--

—¿Qué pasó? —con el lubricante olvidado, Liam entró en modo de alerta roja—. ¿Dónde está él?

—Se fue corriendo, alguien le envió flores, leyó la tarjeta, dejó caer el jarrón y corrió, ¡Paddy no pudo seguirle el ritmo! ¡Pensé que estaba corriendo hacia ti, pero no se giró en la dirección correcta!

Porque Louis no tenía un vínculo que seguir.

—Vamos, Niall conmigo, ¿ustedes dos tienen sus teléfonos? —le preguntó a su alfa, quien asintió y se dividió en el laberinto de pasillos.

—¡¿Louis?! —Harry dobló la esquina, preguntándose por qué esto no podría suceder en uno de los lugares sencillos, con sólo un pasillo o sin él, sólo un área detrás del escenario. Necesitaba jodidas migajas de pan para no perderse en su camino—. Louis amor, ¿dónde estás?

Zayn siguió a Lou hasta el jarrón estrellado y, respirando hondo, trató de captar el leve aroma de arándano sobre las rosas maduras. Había demasiado espacio, demasiado aire, demasiados alfas, betas y cosas que habían entrado y salido.

Con la mano de Niall en su mano, Liam corrió por el pasillo, ambos entrando y saliendo de las habitaciones y llamando a Louis, esperando sentir algo, cualquier cosa de él.

--

Louis se meció hacia adelante y hacia atrás de forma maniática, se tapó los oídos, pero no pudo evitar el ruido de su camisa y pantalones siendo rasgados o la respiración pesada de ese alfa o el olor a sangre. No podía llevar suficiente aire a sus pulmones, sin importar cuánto quisiera, cuánto *necesitaba*.

—Esperaba encontrarte solo hoy. Esto tenía que ser el destino. Eres demasiado bonito para ser un beta, ¿lo sabías? —lamió el cuello de Louis—. Mmmm, sabes tan bien... mi pequeña y hermosa puta. Te voy a marcar, no me importa si eres beta, eres mío. Todo mío...

Louis sollozó. Él no era el suyo. No lo era. Era de Niall y Liam y de Harry y Zayn.

Pero él no tenía su marca.

Él tenía la suya. ¡Tenía esa pequeña cicatriz que no se desvanecía! Él había estado usando esa crema y Zayn la había mordido, ¡pero aún no se había ido! ¿Eso le dio al alfa más reclamo que la manada? ¿A quién le pertenecía?

Mike, su nombre era Mike. Louis lo sacó de su cabeza, pero volvió como un bumerán.

¡No! Niall. Los alfas. La manada. Eres de ellos. Tu collar. Tienes su collar.

Pero no lo tenía. Él no lo tenía. ¿Eso significaba que no era de ellos? ¿No era de ellos en este momento? ¿Era sólo de ellos cuando lo tenía puesto? ¿Era sólo más de ellos que de él cuando tenía puesto el collar? ¿Dónde estaba su collar? ¡¿Por qué no lo llevaba?!

Con desesperados gemidos, alcanzó su cuello, sacudiendo sus manos y raspando donde debía estar, clavando las uñas en esa sensación de cuero que encajaba perfectamente contra su piel, el pesado candado cayendo en el hueco de su garganta, porque tenía que estar allí en algún lugar, ¿no? Él pertenecía a Liam y Niall y Harry y Zayn, él era de ellos, ¡de nadie más!

¿Dónde estaba? Lo necesitaba, los necesitaba, estaba tan asustado, quería sus alfas, necesitaba a su Niall, quería a su Boo Bear y Wayne y su omega y sus alfas porque no podía respirar todavía e incluso en la oscuridad podía sentir que los bordes de su visión se desvanecían.

Entonces, un pensamiento congeló sus venas con terror: iba a caer. ¡Él no quería! ¡No quería! Apenas salió la primera vez, nunca podría encontrar la salida esta vez, no sin la manada, pero la manada no sabría dónde estaba, no estaba vinculado a ellos, estaba...

¿Estaba unido a Mike?

Él tenía su marca.

Quería a Mark.

Quería a su papá.

Quería a sus alfas, quería a su omega y quería su collar, pero no podía moverse.

¿Estaba abajo ya?

¿Se estaba deslizando?!

¿Cómo se detenía?

Sollozando, Louis trató desesperadamente de encontrar sus aromas en la ropa robada que lo rodeaba, pero no pudo, no de la forma en que se había acostumbrado. Este lugar, a donde solía correr cuando los necesitaba, no tenía el aroma sutil de la manzana en el olor a shisha de Zayn, el calor del océano en Liam, la explosión de frescura que venía con Harry y la diversión que se derritió en su boca cada vez que olía a Niall. No estaban allí. Ellos no estaban allí. Él no podía encontrarlos.

Todavía podía oler el fuerte aroma de los pimientos que venía con... ¡no! No su alfa, ese alfa, ese horrible alfa. Louis no le pertenecía, no lo hacía, ¡no lo hacía!

Mi linda putita. Carga. Problema.

--

Aun poniendo el piso, Rick tardó un rato en escuchar la conmoción en el backstage, pero una vez que lo hizo, corrió por el estadio para encontrar a Liam. Una cosa era mantener el secreto de Louis cuando era dolor lo que lo hacía correr, pero el miedo era un animal completamente diferente en los omegas.

—¡Liam! —el roadie encontró al Alfa con su omega rubio, buscando frenéticamente en los pasillos—. Caja veintiocho, quinto pasillo desde las puertas hasta el lote de la guarida —señaló detrás de él—. Está ahí. Tiene que estarlo.

—¿Qué? ¿Por qué?

—Es el quién debe explicarlo —Rick no tenía la respuesta, incluso si Liam trataba de sacárselo; la mirada en el rostro del Alfa dijo que lo consideró antes de llevar a su omega al pasillo mencionado.

—Veinte, veintiuno... —Liam dejó de contar cuando vio una tabla de skate debajo de una de siete cajas y corrió hacia ella. Liam levantó la tapa y su corazón aliviado se hundió. Doblado en el espacio estrecho dentro de los duplicados de las mantas y almohadas del estudio y escondido debajo del suéter gris del video de You and I, la gabardina con estampado de leopardo de Harry de Steal My Girl, la camisa Paul Smith de Niall de su actuación en Telehit hace algún tiempo, y la chaqueta de cuero faltante de Liam y Zayn, Louis se balanceaba de un lado a otro, con los ojos apretados y las manos apretadas sobre las orejas con un rollo de camisas metidas debajo de su brazo y pequeños rastros de sangre de la piel rasgada alrededor de su cuello.

Mientras Niall llamaba a Harry y Zayn, Liam sujetó los bíceps de Louis y lo sacó de allí.

—¡¡NO!! —el tembloroso omega gritó e intentó liberarse, necesitando que la pequeña caja contuviera todos los pensamientos antes de que lo enviaran abajo—. Nononononononono —agarró el borde hasta que sintió una mano en la parte posterior de su cuello; se giró para derribarla, perdiendo el equilibrio pero sin caerse porque Alfa.

¿Alfa?

—No huyas de nosotros.

Pero sí huyó. Él desobedeció a Alfa. Eso significaba que, —Malomalomalonooohnomalo.

—No, bebé, no, eres bueno, eres bueno, ángel, ¡eres bueno! —el Alfa le acarició la espalda, o al menos lo intentó, pero apenas podía aferrarse al omega retorcido y asustado—. Está bien, podemos volver a entrar, pero voy contigo —Liam agarró al omega histérico y volvió a subir a la caja, sujetando a Louis entre sus rodillas y contra su pecho.

—Muévete —Niall hizo un gesto rápido. Apenas había espacio, pero el rubio se arrodilló entre ambos grupos de piernas y bajó la parte superior sobre ellas. Tarareó suavemente, tratando de encontrar la melodía mientras sentía a Liam en la oscuridad y giraba a Louis hacia él todo lo que podía. De esa manera, Louis pudo olerlo directamente y quedó atrapado entre ellos—. Tanto calor que no pude soportarlo, quiero despertar y ver tu rostro, y recordar lo bueno que era estar aquí anoche. Aún entusiasmado con una pequeña sensación, veo la sonrisa cuando empieza a formarse. Estaba ahí, la vi en tus ojos⁵⁰ —cantó Niall suavemente, a partir de su verso y el de Louis en el medio.

—Estaba tropezando, buscando en la oscuridad, con el corazón vacío. Pero dices que sientes lo mismo, ¿podríamos ser suficientes? Bebé, podríamos ser suficientes —se unió Liam—. Y está bien, llamar a alguien a quien abrazar esta noche. Cuando estés perdido, yo encontraré el camino, seré tu luz, nunca sentirás que estás solo. Haremos que esto se sienta como un hogar...

La suave vibración contra él y sus voces armoniosas atrapadas por el contrachapado y los bíceps de Niall dentro de sus manos temblorosas y el aroma combinado de ellos recordándole aquella mañana perfecta en la rueda de la fortuna junto a la playa trajo a Louis de vuelta, sus sollozos se convirtieron en gimoteos y sacudidas.

—¿Todo bien, Lou? —Liam murmuró justo contra su oreja después de que hubieran terminado de cantar.

Louis asintió. Incluso tan apretados como estaban, sintió que sus brazos, piernas y olores reemplazaban el agarre de la ansiedad sobre él.

—Toma algunas respiraciones profundas para nosotros, bebé —Liam acarició una mano contra él. Con sus brazos alrededor de la mitad del omega, sólo podía moverlo sobre el vientre de Louis. Pero lo último de la tensión pareció fundirse con ese toque; Liam tendría que recordar eso.

Niall esperó hasta que las respiraciones largas dejaron de temblar para preguntar: —¿Estás listo para salir de aquí, cariño?

Niall. Claustrofóbico. Caja.

—¡Oh, Dios, Ni! —Louis alcanzó la tapa, pero el omega irlandés la agarró antes de que la abriera demasiado.

—¡Para! —dijo a los dos pares de manos que se unieron a las suyas y las de Louis; Harry y Zayn los escucharon cantar, pero no estaban seguros de sí abrirla o no. Claramente, la respuesta era no—. Estoy bien. Estoy bien. ¿Y tú?

⁵⁰ Es la letra de “Home” de One Direction.

Con un resoplido, el inglés asintió, el ligero movimiento iluminado por la luz que se asomaba debajo de la tapa.

—Ok, muchachos, abran, por favor —dijo Niall. Zayn y Harry miraron dentro de la caja y alrededor de sus tres compañeros, partes iguales confundidas y desconsoladas.

—Yo-yo-no-no quise decir que-traté-demasiado lejos-no pude —la caja seguía siendo su lugar seguro y abrir la tapa y salir significaba volver a entrar en la realidad y las rosas y la nota y ese alfa se precipitó sobre él.

—Tranquilo, ángel, tranquilo —Liam mantuvo frotados círculos en su estómago—. Vamos a llevarte de vuelta a la guarida y luego puedes explicar cuando estés listo, ¿de acuerdo?

—Vamos, jaan —Zayn le ofreció una mano.

Tratando de no pisar a ninguno de los dos más jóvenes, Louis extendió los brazos. Sonriendo ante el omega, el pakistaní británico lo sacó con fuerza alfa y lo ajustó en su cadera. Giró la cabeza de Louis en su cuello, recordándole que oliera, pero mientras deslizaba su mano por su cuello, Louis gimió.

—No lo haré, bebé. ¿Ves? La mano está aquí, ahora —Zayn la presionó contra el hombro de Louis cuando dio un paso atrás para dejar que Harry y Liam ayuden a Niall a salir de allí—. Vamos a volver a la guarida, meri jaan, ¿de acuerdo?

Louis asintió, con la nariz contra el cuello de Zayn, el olor de su alfa lo calmó.

Acurrucando a Niall contra él, Harry guio el camino a casa, manteniendo a Zayn estable mientras el alfa mayor seguía susurrando palabras en la oreja de Louis.

Mientras tanto, Liam volvió a mirar la caja y suspiró antes de cerrarla de golpe, tratando de no preguntarse con qué frecuencia había venido Louis aquí. Paul y el equipo de seguridad estaban esperando al final del pasillo, y él les hizo un gesto de asentimiento mientras seguía a su manada hacia el autobús. Sabía que no tenía que decirle al beta que sacara las jodidas rosas de allí.

Niall reemplazó el rollo de camisetas al que Louis se había aferrado con Boo y Wayne antes de que Liam dijera lo más calmadamente posible: —Louis, amor, necesito lamerte los rasguños en tu cuello antes de que empiecen a picarte, ¿vale?

—O-ok —gimoteó.

Zayn levantó la barbilla del omega para dejar espacio al Alfa antes de voltear a Louis contra su cuello y abrazarlo lo más cerca posible.

—Lo siento —murmuró el omega mayor después de que los hipidos finalmente se hubieran detenido—. No quise esconderme, quiero decir, lo hice, pero sólo porque no pude, no sabía qué camino tomar y yo...

—Tranquilo, Tommo —Liam se frotó la espalda—. Fuiste con tus instintos y eso está bien.

—Simplemente no pude encontrarlos y seguí girando y los pasillos, todos se ven igual y lo vi y sólo... necesitaba que se detuviera y ahí es donde siempre iba cuando me sentía así —Louis se divirtió.

—¿Es por eso que estuviste tan apretado allí? —Niall se estremeció cuando su claustrofobia se encendió, pero trató de mantenerse concentrado en Louis.

—Solía ayudar —alcanzó la mano de Niall; ayudar a su omega siempre le ayudaba.

—Él no va a llegar a ti —aseguró Harry—. Vamos a protegerte.

—Puedo protegerme, sólo me asusté, ¿de acuerdo? —Louis se quejó.

—Y, ahí está nuestro Louis —Zayn aflojó los brazos.

—¿Dije que podías soltarme? —el omega chasqueó y se hundió en el alfa.

Liam apretó la pierna de Zayn y en su contacto con los ojos, articuló "frota su barriga".

—¿De verdad, Lou? ¿Te toco la barriga? ¿Como un cachorrito? —Zayn arrulló, rodeando su mano sobre la barriga de Tommo hasta que—, ¡Ow!

Louis sacó los dientes de alrededor del pezón del alfa y gruñó: —Llámame cachorro otra vez, gilipollas.

—Cachorro con la boca sucia —Liam sonrió aliviado mientras la normalidad parecía volver al omega. Louis golpeó su ingle, o lo intentó; el Alfa le cogió fácilmente la mano.

—Niall —se quejó Louis—. ¡Los alfas están siendo malos conmigo!

El rubio sonrió y le besó la mano que tenía agarrada. —¿Sabes lo que hará que se detengan? Si les digo que nunca podrán verme comerte si no lo hacen.

Louis se sonrojó. Todavía podía sentir la humedad en él desde antes y, a medida que el miedo se disipaba, su olor habitual era más fuerte y más dulce debido a eso.

—¡Nos detendremos! —Harry golpeó el brazo de Zayn.

—Nos detendremos —acordaron rápidamente los dos alfas mayores.

Con una respiración profunda, Louis se giró en el pecho de Zayn mientras el silencio alrededor de ellos los acomodaba cómodamente. Mientras estuvieran juntos, estarían bien.

Poco después, oyeron el silbido de la puerta del autobús.

—¿Muchachos? Grace y yo estamos entrando —llamó Paul y un minuto después llamó a la puerta de su habitación, esperando que Liam aceptara para abrirla—. En primer lugar, ¿qué dije sobre el semen en la alfombra?

—¿Sabías que era esa mancha de las escaleras? —Grace preguntó con curiosidad.

—He estado con ellos mucho tiempo —suspiró Paul—. Preston está revisando las cintas de seguridad, el equipo está barriendo el piso y todas las habitaciones. Los actualizaremos cuando hayamos terminado.

—Y estoy tratando de reprogramar la noche en el club, lo cual, lo siento, no va bien —Grace se preparó para la ira alfa—. Los paparazzi ya han sido informados y sonará un poco extraño si tienen que volver antes de ir a Edmonton. Dicho esto, pude obtener toda la sección VIP. Y la banda y algunos miembros del equipo han acordado ir para que se vea como una fiesta, lo que es aún mejor, pueden escabullirse temprano.

—La respuesta sigue siendo no —decidió Liam—. No después de lo que acaba de pasar.

—Con el debido respeto, Liam —Paul dijo con calma—. Viniendo de un profesional de la seguridad, no quieres que este tipo sepa que se está metiendo en su piel. Podremos controlar la sección VIP y traeremos a todo el equipo. Mientras Niall y Louis no se escapen, estarán a salvo.

El Alfa no se veía feliz por eso, pero, compartiendo miradas concesionarias con sus dos alfas, cedió. —¿Oyeron eso, ustedes dos? —levantó una ceja a los omegas.

—Sí, Alfa —Louis y Niall estuvieron de acuerdo.

—Sólo una hora. Media hora incluso, y listo —Grace se frotó las manos.

—Está bien.

—Y traten de sonreír —dijo Grace.

Liam forzó una; Louis le picó la cara hasta que se rio y se relajó en algo natural.

38. USÉ UNA LUZ PARA GUIARME A CASA

Aproximadamente una hora antes de que comenzara el concierto en Seattle, Paul sacó el Alfa del camerino—Niall y Louis jugaban a la FIFA de manera bastante entretenida para la diversión de los alfas, este último tenía puesto el collar sobre la piel curada de su cuello.

—Las cintas de seguridad captaron la entrega de flores antes de que llegaran nuestras cuadrillas. El equipo del estadio las dejó en la habitación que le dieron a Lou y Caroline. Lou no leyó la tarjeta, pensó que era de uno de ustedes.

—No es su culpa, en absoluto —Liam negó con la cabeza e hizo una nota mental para hablar con ella antes del show.

—Llamamos a la policía. Han aumentado su presencia en el estadio. Nosotros también nos pusimos en contacto con el florista, pero dijeron que la orden fue hecha por teléfono. Alberto hizo que uno de sus contactos rastreara el número, pero es un teléfono prepago y no hay manera de rastrearlo. Eso es todo lo que tenemos ahora mismo.

—Lo aprecio.

—¿Cómo está Louis?

—Demostrando lo fuerte que es —Liam sonrió con orgullo—. Y creo que confía en nosotros para manejarlo y protegerlo.

—Y lo haremos.

El Alfa asintió y volvió a su mochila.

—¿Todo bien? —preguntó Niall.

—Ambos estarán seguros —Liam los besó suavemente y se unió a sus alfas en el sofá. Niall le dio un codazo a Louis con el brazo en un gesto silencioso de “Te lo dije”.

Y lo estuvieron. Entraron al club nocturno sonriendo y riendo, y siguieron a Niall mientras conducía a Louis de la mano; los paparazzi se volvieron locos por esas fotos.

Bailaron un poco, bebieron un poco (no Louis) y bromearon con los ocho guardaespaldas, la banda y los miembros del equipo. Louis se sentó en el regazo de Harry toda la noche, bebiendo un refresco y riendo con su manada.

Cuando regresaron a su guarida para el corto viaje a Vancouver, Zayn se demoró en las escaleras, manteniendo a Liam y Niall con él.

—Shhh —dijo en silencio el rubio a punto de objetar.

Registraron los sonidos de pasos distraídos a lo largo del pasillo y la apertura de la puerta y un suave y sorprendido jadeo de Louis.

Zayn sonrió.

—¿Qué hiciste? —Liam levantó las cejas.

—¿Recuerdas tu primera vez con Haz?

—¿Yo? —preguntó el Alfa.

—Tú no —Zayn golpeó el costado del Alfa bromista. Niall se iluminó con el recuerdo de pétalos de rosa y velas y sábanas de seda y asintió; negaría hasta el día en que muriera que los clichés lo compraban—. Ahora Louis también lo hará.

—Sólo quieres entrar en el Trasero —sonrió Niall.

—Mucho, Ni. Muchísimo —Zayn agarró el culo de su omega—. Necesito conocerlo como te conocemos a ti.

—¿Bíblicamente?

—Cariñosamente. Íntimamente —Zayn lo apoyó en su Alfa—. Mejor que a nosotros —pasó la lengua justo debajo de la manzana de Adán del omega porque sabía que eso le haría temblar las rodillas. Liam lo mantuvo firme, con las manos en busca de la piel más delicada sobre las caderas de Niall.

El omega gimió; sus alfas sabían qué botones exactos tocar para que se mojara.

--

Arriba, no había velas y definitivamente no había pétalos de rosa para Louis. En su lugar, un techo lleno de luces de navidad colgantes brillaba suavemente sobre una cubierta transparente encima de la cama cuidadosamente reclinada.

—Harry —Louis sonrió con cariño.

El alfa más joven decidió decirle que Zayn lo hizo más tarde; al menos, asumió que Zayn lo hizo. En cambio, se inclinó y presionó sus labios contra los de Louis, dejando que el omega profundizara y realizara el siguiente movimiento.

Los dedos de Louis deshicieron hábilmente los tres únicos botones que Harry abrochó antes de deslizar sus manos debajo del cuello, tocando la suave piel del alfa mientras se la quitaba de los hombros.

La parte superior cayó al suelo, unida pronto por la camiseta de Louis y sus zapatos. Mientras tanto, ambos leían la piel del otro de la misma forma en que un adulto vuelve a leer su libro favorito de la infancia, con el mismo amor y asombro, pero un aprecio más profundo por los detalles, como la suave pendiente del pecho de Harry y la forma en que sus lamidas entrecortaban su respiración, o el sensible parche de piel debajo del ombligo de Louis, que temblaba cuando los dedos de Harry lo rozaban mientras se sumergía en la cintura de sus pantalones.

Usó el agarre de los vaqueros de Louis para dirigirlo a la cama, ambos tratando de arrastrarse mientras continuaban su exploración en profundidad. Harry arrancó los calzoncillos de Louis con su mezclilla, suspirando de alivio cuando su omega finalmente, finalmente, estaba desnudo para él.

—Harry... —el tono áspero en la voz de Louis ondeaba en la piel de Harry.

Louis se metió los dedos en la melena del alfa, mientras que Harry trazó su lengua sobre las letras de su tatuaje antes de hacer un lento y minucioso descenso por su pecho, tomándose el tiempo para desviarse y pasar la lengua por los dos pezones antes de hacer el peregrinaje reverente a través del vientre de Louis hacia su rastro del tesoro.

—¿Estás seguro de que eres un omega? —preguntó Harry, dejando tiras de saliva debajo de su polla.

—¿Te gustaría revisar mi culo?

—Sí, pero ya llegaremos allí.

—Harry, yo... —Louis dijo entre jadeos y la tensión de su vientre.

—Te tengo, bebé —Harry tragó su polla y movió la cabeza hacia arriba y hacia abajo hasta que hubo una capa de saliva como lubricante para su mano antes de pasar un pulgar por la piel del saco de Louis.

El conjunto más delicioso de gemidos se reunieron en la garganta del omega y agarró los largos rizos marrones con más fuerza.

Las yemas de los dedos de Harry encontraron la humedad entre sus mejillas. Suavemente, frotó la punta de uno contra la piel arrugada, gimiendo cuando se inundó con lubricante.

Las caderas de Louis se movieron sin sentido, hasta que Harry extendió el brazo y lo empujó contra la suave cama.

Con el mayor cuidado, el alfa presionó un dedo hasta el segundo nudillo y gimió ante el apretado y apretado calor que lo envolvía. Su polla se contrajo con anticipación, humedeciendo su ropa interior. Sacándolo, lamió el dígito hasta dejarlo limpio. Lo reemplazó, empujando hasta el fondo, la punta buscando y estimulando hasta que Louis gritó y se arqueó sobre el colchón. Donde el lubricante falso había tenido un poco de efecto adormecedor, el calor del propio lo mantenía en sintonía con los matices de la mano del alfa, como la textura del anillo de Harry contra su entrada y la curva de su dedo y el engrosamiento del mismo en el nudillo y la segunda punta de un dedo rozando su entrada.

—Harry, por favor...

—Paciencia —bromeó, pero lo deslizó junto al primero, bombeando suavemente.

Fue el tercer dedo largo que hizo que Louis sintiera el estiramiento. Jadeó y se retorció ante la quemadura y se preguntó cómo podrían encajar los alfas en su interior. Cuando Harry comenzó a masajear su próstata y lo pajeó perezosamente, cualquier preocupación desapareció cuando su orgasmo se acercó.

—Haz, no —él tomó la mano del alfa alrededor de su polla—. Quiero... te quiero dentro de mí cuando me venga. Quiero tu nudo. Quiero sentirlo — Louis rogó—. ¿Está eso bien? ¿Podemos?

Tragando, Harry asintió. Con el celo fuera de la mesa, tenía más control. Pero, era Louis. Su destino a ser. Por eso temía que si se anudaba, vincularía al omega, pero también porque sabía que se las arreglaría. Cualquier cosa por su Louis. —Sí. Sí puedo. Podemos. ¿Pero estás seguro?

—Por favor, Harry.

—Tan cortés. Qué buen chico —elogió el alfa.

—Por ahora —Louis se apretó alrededor de los dedos.

Harry se inclinó, besándolo mientras los sacaba lentamente. Se desabrochó el cinturón y se quitó los pantalones, sonriendo cuando los ojos de Louis se agrandaron.

—Joder... eso es... —¿Eso iba a estar *dentro* de él? Mierda. ¡Caminaría raro por semanas!

Harry hizo una pausa. —Nosotros no—

—Oh, sí, lo haremos —Louis se sentó, alcanzando al alfa. Su erección era pesada y Louis nunca se había sentido más delicado; necesitaba ambas manos para rodearla completamente. Se inclinó hacia delante para lamer el premen de la punta—memorizando el sabor—palmas y dedos empujando el prepucio hacia atrás.

Harry reprimió un gemido, sus propias manos rozaron el flequillo del omega para poder ver mejor su polla desaparecer en esa pequeña boca descarada. Se sintió temblar de necesidad y tiró de Louis hacia atrás por el pelo lo más suavemente posible. —En otra ocasión follaré esa pequeña boca descarada —él acarició un pulgar sobre un fuerte pómulo. Arrodillándose entre los gruesos muslos del omega, besó a Louis en su espalda, cubriéndolo con calor.

La anticipación electrificó el aire embriagador que los rodeaba. Finalmente iban, finamente iban a—

Louis cortó el número uno a punto de aparecer en su mente, y empujó los largos rizos hacia atrás con una sonrisa cariñosa; Harry la devolvió de todo corazón mientras guiaba las rodillas de Louis para separarlas. —¿Listo?

—Mmm —asintió el omega, tan concentrado en el momento que la palabra *sí* no podía hacer el viaje de la mente a la boca.

Harry colocó su cabeza contra el omega húmedo y la empujó hacia adentro.

El gemido de Louis se agitó a través de la guarida silenciosa. —No te detengas —acercó al alfa por la cadera, o al menos lo intentó.

Harry se quedó quieto, saboreando el primer anillo de músculos que se estiraba a su alrededor y estuvo a punto de rasgar las sábanas para evitar empujar en Louis.

—Haz, por favor —el omega necesitaba sentir más; si solo la punta se sentía tan bien, necesitaba saber cómo se sentía el resto de Harry dentro de él.

El alfa avanzó, agarrando las sábanas de algodón apretadas para ganar control.

El estiramiento de sus músculos ardía al borde del dolor cuando el alfa más joven lo abrió hasta cierto punto que Louis no creía posible, a partes de él de las que no era consciente, que nunca habían sido tocadas. Pero cuando sintió que las caderas del alfa tocaban las suyas, supo que la quemadura no era la razón de las lágrimas en sus ojos. Él había querido esto por tanto tiempo. Tanto, tanto tiempo.

—Harry —Louis se negó a llorar, a ser ese omega, y tiró del alfa en un beso para distraer las emociones abrumadoras.

—¿Bien? —los labios de Louis ahogaron el murmullo del alfa.

—Estoy bien. Por favor muévete, por favor, Hazza.

Harry comenzó lento con embates superficiales; Louis estaba tan apretado que tuvo que ser reabierto con cada uno. Pero el fervor aumentó con la desesperación, mientras que el golpeteo de la piel haciendo eco en las paredes proporcionó el ritmo para la melodía de sus gruñidos y gemidos.

Los dedos de Louis se clavaron en la espalda de Harry, aferrándose a este momento todo el tiempo que pudo, hasta que supo que ya no podía aguantar más. —Harry, ¿puedo? Por favor, necesito...

—Córrete para mí —el alfa lo folló más fuerte, golpeando su próstata con cada golpe largo dentro y fuera de él.

—No. Quiero, quiero tu nudo —se quejó.

Y lo iba a conseguir. El omega sintió que el nudo se hinchaba dentro de él, estirándolo tanto que estaba seguro de que se había abierto, pero fue la quemadura del semen lo que lo encendió, como fuegos artificiales detrás de sus ojos que lo sacudieron hasta el centro. Louis se interpuso entre ellos con tanta fuerza que sintió que se separaba y se mantenían unidos por los largos brazos y las fuertes manos del—no, de su alfa.

Harry sintió lo mismo, jadeando y con el corazón fuera de su pecho y en la seguridad del de Louis. Pero a medida que su orgasmo se acomodó en rítmicas ráfagas de semen en su omega, todo esto mantenido por su nudo grueso, sintió que le picaban los dientes. Su alfa le rogó y le suplicó que se vinculara, porque no podía perder este sentimiento, no podía perder este omega, no podía estar sin él nunca más.

Frotó sus dientes contra el cuello del omega para calmar la necesidad, pero sostuvo la necesidad de hundirlos. Podía sentir la presencia de su Alfa en el pasillo a unos pocos pies de distancia. Su manada confiaba en él. Louis confiaba en él. No podía. Aún no al menos.

Recogiendo al omega débil de las sábanas húmedas, trajo a Louis contra su pecho y se sentó con el omega en su regazo. Gimiendo cuando la nueva posición hizo que el nudo del alfa se moviera más profundo, Louis apoyó la cabeza contra la clavícula de Harry y tembló con la última agitación de todo eso. Pensó en decirle a Harry que lo amaba, pero el consuelo del después, y la sensación de cierre descendiendo en la habitación, lo dijo para ambos. Se conformó con un beso en el cuello del alfa y se quedó dormido en su abrazo.

A la mañana siguiente, Louis se despertó con una mueca de dolor, pero sonrió ante el dolor húmedo. El nudo de Harry se había escapado en la noche, pero quedarse dormido con eso dentro de él había sido increíble.

—¿Está bien, boo? —Harry acarició su espalda desnuda, sus dedos aun hormigueando con el contacto. Había estado despierto casi una hora, solo observando a su amante; sí, estaba usando esa palabra con propósito, emoción y una finalidad que había estado esperando durante años.

—Perfecto —Louis lo jaló a través de la almohada para un beso—. Buenos días.

—Buenos días —Harry lo atrajo en un abrazo, la mejilla aplastada en el hueco del cuello de la omega—. Te amo, Louis.

—Yo también te amo —sonrió, la sensación explotando en su pecho como fuegos artificiales.

—Mío. Y de Zayn y Liam y Niall. Pero mío —murmuró Harry contra la piel que había hecho que sus dientes cantaran con necesidad, pero se pusieron rígidos, y no de la forma divertida, cuando Louis se tensó. La conexión emocional alfa-omega entre ellos se había abierto con su primer nudo, pero aún era nueva y tentativa y el más joven de los dos apenas podía sentir el cambio emocional y aún no podía identificar exactamente el sentimiento—. ¿Qué pasa? —¿Louis no quería ser suyo?

—Yo... es que... ayer... —Louis se tapó la clavícula y echó la cabeza hacia atrás debajo de la de Harry—. Quiero ser tuyo... no quiero pertenecerle...

—No, bebé —el alfa movió la mano del omega, acariciando con el pulgar la cicatriz descolorida, presionándola—. ¿Qué sientes?

—Nada —el rostro de ese alfa solía aparecer en su mente cada vez que lo tocaba con demasiada fuerza, pero ahora no había nada más que Harry ante él.

—Entonces Zayn la rompió, bebé. Cuando él la mordió. Y no era una marca de unión, incluso antes. Cuando Z la abrió de nuevo, la sanó lo mejor que pudo. Pero, esta marca, esta cicatriz, va a desaparecer. No significa nada. No le perteneces.

—Pero él me marcó —Louis sollozó.

—Él te mordió. Esto no significa nada.

—¡Pero duele! Me picaba...

El abrazo de Harry vino con una gran seguridad: —Las marcas nunca te harán daño. Nunca arderán o picarán. Nunca tendrás pesadillas cuando te marquemos. Esto, esto es sólo una mordida, no una marca de unión —se cepilló la franja suavemente.

—¿No le pertenezco a él? —Louis se sonrojó, necesitando el último alivio.

—No, ángel. Tú nos perteneces —Harry se sentó y alcanzó la bolsa al pie de la cama, sonriendo cuando se giró para ver a Louis no tan sutilmente revisando su culo—. Eres nuestro. De nadie más —sacó el collar y lo volvió a cerrar alrededor del cuello de Louis, presionando suaves besos en la piel a su alrededor; la piel que Louis había desgarrado en su ataque de pánico se había curado gracias a su Alfa.

El omega sintió que pertenecer encajaba en su lugar con el candado; Harry también sintió la diferencia. —¿Por qué no me lo habían dicho antes? —cortó en tono burlón.

—Creímos que lo sabías, amor. ¿Supongo que no enseñan a los betas sobre las marcas de unión? —murmuró Harry durante una serie de besos en la frente.

—Sabemos...

—Sabes —corrigió él suavemente.

—Saben lo que significan las marcas y saben que no deben tocarlas... —Louis se sonrojó cuando se corrigió a sí mismo—. Saben que sus mordidas serían sólo... mordidas, supongo. Pero... creo que es diferente con alfas.

—¿Versión corta? Podemos morder para castigar, apaciguar o calmar a un omega. Esas mordidas pueden cicatrizar o quizás sólo magullar, pero nunca se supone que sean lo suficientemente profundas como para dejar una impresión. No podemos marcar para unir, no fuera un momento de unión. Un alfa sólo puede marcar un omega de forma permanente cuando estamos unidos. Y aun así, tiene que ser consensual. No puedo marcarte permanentemente, incluso cuando estoy anudado a ti, a menos que me hayas aceptado como tu alfa. Para eso es un reclamo, bebé.

—¿Así que podrías marcarme ahora?

—Aceptaste nuestro reclamo —la sonrisa que cruzaba su rostro era completamente reflexiva.

—... dijiste que Zayn la rompió.

—Lo hizo. La impresión. Él rompió la impresión. Significa que no verás a ese tipo o lo que sucedió cuando te mordió cuando la presionamos. Eso la ayudó a sanar más rápido.

—¿Podrías hacer que se vaya? ¿Si vuelves a morderla?

—Es como picar una costra, ángel. Sólo va a empeorar las cosas en este momento —aseguró Harry, con el pulgar sobre la pequeña mancha púrpura que había dejado atrás. Su mente vagó, sin embargo, en cómo su marca de enlace se vería en la piel de Louis y sonrió ante la idea, pero se centró en lo que su omega... sí, finalmente su omega necesitaba—. Se está desvaneciendo. Ya se ha desvanecido mucho, y se irá del todo. Lo prometo —frotó círculos en la barriga de Louis con una mano y acarició su flequillo con la otra.

—Mmm —Louis se acurrucó en el calor alfa que lo encerraba.

Harry sonrió.

—Detente. No soy un cachorro —hizo un puchero, pero no apartó la mano de su vientre.

Riéndose, el alfa sólo agarró la manta y los metió a ambos debajo, saboreando el después de su primera mañana juntos.

Sugarscape @Sugarscape ¡La manada sale a divertirse!

One Direction no dejó dudas de que nuestros cinco chicos favoritos están en camino de convertirse en manada. Liderados por los adorablemente dulces omegas, los chicos, junto con los miembros de su banda y equipo, festejaron en el nuevo lugar de moda de Seattle, MadHouse...

Daily Mail @DailyMailUK El fiestero Louis hace una reaparición

Regresando a sus días de juerga, el fiestero Louis Tomlinson arrastra al resto de su banda a una noche de borrachera en un club...

Sugarscape @Sugarscape @DailyMailUK Ummm, no. #DailyFail

39. ¿CUÁNTAS NOCHES HAS DESEADO QUE ALGUIEN SE QUEDE?

—Te debo todas las mamadas del mundo —Harry se inclinó para besar a Zayn mientras Niall llevaba a Louis a su regazo cuando los dos finalmente bajaron a unirse a su manada para el desayuno.

—Tienes la mejor boca —a Zayn no le importaba que Harry fuera un alfa, no cuando tenía los labios más besables. Más que eso, estaba feliz de aliviar al bebé alfa de toda la presión que había estado ejerciendo para hacerlo perfecto.

—¡Hey! —exclamaron ambos omegas.

Louis gruñó y murmuró: —Mira si te chupo la polla de nuevo.

—Aunque es un poco cierto —admitió Niall.

—Es su boca. Harry tiene una gran boca —asintió el omega mayor.

Al ver que no estaba en problemas, Zayn asintió con un bebé alfa en el sofá. —Aunque iba a conformarme con las notas sobre Louis.

Harry sonrió y alcanzó entre los omegas la camisa de Louis—bueno, técnicamente la camisa de Liam—y señaló ese punto bastante bajo sobre su barriga. —Ahí.

—¿Aquí mismo? —Zayn dejó caer su cabeza y arrastró su lengua sobre ella; Louis jadeó y se retorció en el regazo de Niall.

—Si vamos a tener omega para el desayuno, vamos a la mesa —Niall gruñó contra la morena ruborizada.

—¡Liam, sálvame! —Louis se echó a reír.

El Alfa permaneció en silencio durante todo el asunto, pero ante el grito juguetón del omega mayor, lo sacó de la pila de su manada. Louis no necesitaba sentir las emociones del Alfa; ya conocía la cara de contemplación de Liam. Se incorporó sobre el regazo de su chico y le acarició el cuello con dulzura.

El Alfa ronroneó: —Qué buen chico —murmuró, pasando las uñas por el fino algodón de la camiseta desgastada.

—¿Pero qué pasa, Alfa?

Con un suspiro, Liam preguntó: —Podías escucharnos, ¿verdad? Antes. En las noches —lo habían molestado cuando pidió la cortina por primera vez, (*“Ustedes betas y su privacidad”, él se había reído*) pero Liam no podía dejar de pensar en lo duro (no literalmente ... bueno, tal vez literalmente, pero no era el punto en ese momento) que debía haber sido para su omega escucharlos todas las noches.

Y fue casi todas las noches. Pero por primera vez habían estado al otro lado de esa pared. Habiéndose colado para mirar, Zayn y Niall habían dormido en la litera del alfa mientras Liam se quedó en la suya. Los sonidos eran inconfundibles.

—Ni es un gritón —Louis le guiñó un ojo a su sunshine.

—Lo siento, Louis.

—Todos lo sentimos.

Sus disculpas siempre hacían que el omega se sintiera culpable y él envolvió los hombros de Liam; el olor de los muffins de arándanos satisfacía el hambre de su alma. —Está bien. Los auriculares con cancelación de ruido son muy útiles para dormir —Louis se encogió de hombros; Zayn se deslizó contra ellos apretadamente y le dio un beso en la cabeza—. Además, si ustedes empezaban a mirarse el uno al otro con suficiente anticipación, me quedaba detrás del escenario después de que el autobús se marchaba y me iba con Rick.

—¿Qué! —Harry gruñó. ¿Su omega estaba en otro bus con otros alfas?

—¿Quién? —los ojos de Zayn se abrieron de par en par. Con Rick, ¿a quién Louis confió su lugar secreto y seguro?

—¿Cuándo? —los vellos en el cuello de Liam se erizaron. ¿El Rick al que envió con Louis después de la fiesta de compromiso?

—¿Quiénes son estas personas? —exigió Niall. ¿Quién diablos tuvo las manos sobre su omega?

—¿Qué hiciste?

—¿Dormiste en tu propia litera?

—¿¡COMPARTISTE UNA LITERA CON ALGUIEN!?! —las preguntas surgieron de la manada, escalando tan rápidamente que Louis se quedó con los ojos abiertos.

—Yo... sólo un par de veces... —Louis tartamudeó.

—¿Un par de veces qué?! —tal vez Zayn no quiso rugir, tal vez lo quiso.

Louis chilló, sacudiéndose un poco. —¿Sólo un par de veces, alfa?

—No, ¿sólo un par de veces viajaste con ellos o...?

—¿Que compartí una litera! —exclamó Louis, la ira en la habitación hizo que su corazón se acelerara y no pudo evitar pensar: malo, malo, malo, malo, malo.

Liam quería pegarse un puñetazo en la cara. ¡Incluso había enviado a Louis a ellos! ¿Qué alfa era? ¿Fue Smudge o Rick o Travis? Su gruñido envió a ambos omegas a someterse, con sus cuellos descubiertos para sus alfas.

A pesar de todo el progreso que había hecho, todavía no estaba acostumbrado a este aspecto de la relación alfa/omega y dudó antes de que Liam mordiera la necesidad. Louis pronto se dio cuenta de la diferencia entre una mordida de castigo y esta. Los dientes del Alfa se clavaron en su cuello con frustración, pero Louis podía sentir, sin una sola duda que Liam no la estaba dirigiendo a él, sino a sí mismo, y sabiendo eso, Louis se calmó de inmediato. La mordedura fue calmante para ambos de una manera que Louis nunca esperó cuando los dientes se hundieron en la piel. Era posesivo, sí, pero, de la forma más extraña, apologética.

—Está bien, Liam —Louis se encontró a sí mismo susurrando, su omega lo estimulaba—. Fue sólo Johnny, de todos modos. Está bien, Li. En serio. Está bien.

—Gracias, amor —el Alfa lamió la herida y la besó hasta que Louis se rio.

—¿Terminaron?

—Pero hueles tan bien todo empapado en Harry —el bajo ruido de Liam envió un pulso de deseo a través de la habitación. Después de una noche con el bebé alfa, Louis olía tan bien, como si alguien hubiera agregado cáscara de naranja a un lote de muffins de arándanos. Las manos de Zayn se deslizaron bajo el dobladillo de la parte superior de Louis y luego los labios de Niall estaban en el otro lado de su cuello, chupando una marca en su piel y los labios de Harry en los de Louis y el omega mayor aún no estaba desnudo y no podía mantenerse al día con todas las yemas de los dedos, los labios, las lenguas y piel contra la suya, y su corazón comenzó a correr porque ¡¿cómo iba a manejar el sexo con los cuatro?!

Un tono de llamada móvil atravesó el aire y Louis nunca se había sentido más aliviado. — ¡Ese es el mío!

Harry lo ayudó a sacarlo de la pila de manada y se escabulló de la sofocante lujuria para tomar su llamada en cualquier lugar que no fuera allí.

Zayn sabía por qué lo había hecho y se alegró de que Harry lo hiciera, porque su mente lógica también reconocía la mirada sobrecogida en la cara de su omega. Pero aun así, el británico pakistaní lanzó un puñetazo en el brazo de Harry y luchó contra el alfa más joven hasta el sofá. —¿Dónde está el lubricante? Estás tan jodido —se quejó.

Harry sabía que Zayn estaba cerca de su celo. Peeero, no pudo evitarlo. —No puedes joderme como Liam, ¿por qué intentarlo? —él trató de enfurecer al alfa mayor. No le importaban las repercusiones. Moriría feliz y en este momento, habiendo llegado a hacer el amor con dos de los omegas más bellos del mundo, uno de los cuales era su Louis. Además, ser follado por Zayn hasta la muerte sería una gran manera de irse.

Niall lo sacó de los cojines del sofá y Liam suspiró. —¡¿Estaba ahí?! —el Alfa tuvo a Louis justo allí antes del descanso, dispuesto pero no mojado.

—Vamos Nialler. Dejemos que los chicos resuelvan esto.

—¡¿No puedo mirar? —protestó el rubio—. Apuesto a que Lou—

Liam se puso una mano en la boca. —No. Mejor que saque su agresión con Haz que con Louis. Su celo está cerca —arrastró al rubio escaleras arriba y se puso algo de ropa antes de llevar a ambos omegas al autobús de los estilistas.

--

Zayn arrancó la ropa del joven alfa y se pasó la lengua por el cuerpo.

—Louis... —él podía encontrar las sutiles diferencias en el gusto.

—Soy Harry, pero puedes llamarme como quieras.

Zayn le dio una palmada en el trasero y empujó dos dedos secos. —¿Nos estamos poniendo todos atrevidos después de follar a Lou?

—Probablemente. Eso se pega, después de todo. Y Z, lubricante, ¿por favor? —Harry apretó los dientes.

—¿Cómo estaba él? —el alfa mayor manchó un poco sus dedos y los empujó de nuevo.

—Suave y apretado... flexible —Harry arqueó su espalda, apretándose tanto que podía sentirlo en sus muslos.

—¿Como tú?

—Mejor —gruñó, ajustándose a la penetración.

—Imposible —y la dulzura de su respuesta habló de la disminución de su agresión.

—Era tan... sensible, Z...

—Como tú —Zayn empujó hacia su próstata—. A punto de correrte y aún no te he follado.

—Sigue con eso, alfa —dijo el bebé alfa con la presentación seductora de un omega.

Zayn abrió su bragueta y pasó una mano lubricada sobre su longitud.

—Vamos, maldito provocador —Harry levantó sus caderas—. Fóllam... —su última palabra se rompió en un grito gutural cuando Zayn se estrelló contra él. Fue más duro de lo que nunca se atrevería con un omega, entrando y saliendo de Harry como un pistón, sus ágiles caderas golpeando contra el alfa más joven.

—Dime —gruñó él.

—Él es perfecto. Simplemente perfecto y hermoso y los ruidos que estaba haciendo, Z, eran música, y hermosos, como Niall, ¿puedes imaginarnos tomándolos juntos? —Harry clavó sus dedos en el cuero, arqueando la mano envuelta alrededor de su polla.

Zayn podía y lo llevaba al borde más y más cerca, tan rápido que si hubiera estado con alguien más, estaría avergonzado. —Joder, Hazza —se aferró a los suaves rollitos del alfa.

—Pensando en mí como un omega de nuevo, ¿verdad? ¿Desearías poder reclamarme y follarme? ¿Que pudiera mojarme por ti? Y lo haría, sólo verte me pone duro, no sé cómo lo hacen Ni y Lou —divagó Harry; no creía que pudiera hacer esto por ningún otro alfa. Zayn y Liam eran suyos, él era de ellos y siempre sería así—. Quieres vincularme y marcarme, ¿no?

—¡Y evitar que todas esas perras miren lo que es mío! —Zayn empujó tan fuerte que el sofá se balanceó sobre sus pernos—. ¡Mío, mío, mío!

—Más que nada, quieres preñarme, ¿no? —Harry sonrió con satisfacción, disfrutando de los golpes cada vez más poderosos que estaba tomando—. ¿Quieres anudarme y dejar tu corrida en mí?

—¡Sí, Dios, sí! —Zayn lo agarró con fuerza, el sonido de bofetadas lo incentivó.

—Hazlo, Z, continúa. Anúdame. Muérdeme. Préñame —las demandas de Harry empujaron al alfa mayor por el borde y disparó como una bala.

Cuando el nudo de Zayn estalló, el bebé alfa se estremeció, pero deseó haber sido construido para hacer esto con más frecuencia. Zayn chasqueó los dientes en el cuello de Harry, hundiéndolos en la carne más profundamente de lo que pudo con cualquiera de sus omegas. Como un alfa, Harry sólo llevaría su marca por unas pocas horas, al menos hasta que Liam lo reclamara para sí mismo. Las plumas del líder de la manada se agitaban cada vez que sus alfas intentaban marcarse entre sí.

—Soy tuyo, ¿sabes? —Harry jadeó—. Soy tuyo y tú eres mío y cuando digamos nuestros votos, cuando sea, los míos también serán para ti.

—Eres un cursi —Zayn sonrió y lo besó suavemente, como si fuera un omega; pero su cuerpo sabía que Harry no lo era. Su nudo no duró, por mucho que quisiera preñar a su bebé alfa.

—Pero me amas.

—Lo hago —juró Zayn—. Siempre.

--

—¿Todo bien? —Liam preguntó cuando sus alfas se unieron a ellos para encontrar a Caroline jugando con el omega rubio mientras Louis hablaba por teléfono junto a su Alfa.

—Iba a preguntarte lo mismo —Zayn llevó a un feliz Harry al sofá; el alfa más joven apenas parecía un alfa, apretando entre Liam y Louis y encorvando sus largas extremidades alrededor del omega, que sólo sonrió y lo abrazó. Es decir, hasta que Liam vio la mordida de Zayn.

—Z —se quejó, inclinándose y mordiendo para reclamar a su alfa. Ninguno de sus chicos llevaba marcas a menos que él las dejara allí; Harry gimoteó y se acurrucó contra el muslo de Louis.

—Bueno —el omega inglés se rio en su móvil, rozando el pelo de su bebé alfa con su mano libre—. Realmente no sé lo que está pasando —pero él quería seguir viendo.

Sin arrepentirse, Zayn se encogió de hombros. —Sabes lo apretado que se pone Haz —Liam era el único que podía tocar sus marcas sin un impulso homicida en sus entrañas. Harry, una vez, había acariciado con un dedo la cicatriz que Zayn le había dejado a Niall y el alfa mayor lo había jodido en el sofá. ¿Mencionó que estaban—bueno, habían estado—en medio de una entrevista? Aunque Liam sacó a todos de la habitación antes de que se quitara la ropa, Harry admitió después que lo hizo a propósito, el sinvergüenza.

—Es cierto —dijo Liam en torno al moretón hinchado—. ¿Todo bien, Lou? —le sonrió al omega asombrado.

Louis se sonrojó y volvió a su llamada telefónica; Zayn se dejó caer a su lado y tiró del omega—con las extremidades de Harry y todo—en su regazo, hundiendo su nariz en el cuello de Louis. Oía tan bien todavía empapado en bebé alfa, como arándanos y muffins de naranja de lujo.

—Ok, chau, Jay. Sí, lo haré. Dale a las chicas mi amor cuando puedas. De acuerdo. Adiós —finalmente consiguió colgar y anunciar—: Las gemelas presentaron.

—¿Oh, sí?

—Phoebe es una alfa. Daisy es omega —se rio entre dientes.

—¡No!

—¿Es eso posible?

—Aparentemente —Louis se encogió de hombros.

—En realidad, mi padre solía decirme que algunos gemelos eran amantes en una vida pasada, y su vínculo era tan fuerte que tenían que reencarnarse juntos porque aún no estaban listos para dejar al otro. El alfa regresa todavía muy protector con el omega, incluso si no presenta de esa manera —Zayn acarició el cuello de Louis—. Podría ser algo como eso.

—Puede ser. Phoebe no deja entrar a nadie en la habitación de Daisy. Aparentemente, ella está sentada afuera de la puerta y sólo a Jay se le permitió pasar.

—¿Cómo presentan las chicas como alfas? —preguntó Harry; Gemma era una omega y realmente no prestó atención en clase.

—¿Cómo lo hace quien sea? —Louis se preguntó.

—Nuestros primeros nudos estallaron —Liam se estremeció ante el pensamiento—. Y un poco como... estirarse para acomodarlo. Duele por días.

—Sin embargo, es más difícil para las mujeres —dijo Zayn; su hermana mayor era una alfa, por lo que él sabía—. A Doniya le tenía que... estallar más que un nudo, si sabes a qué me refiero. Y luego, como... ¿puedo dejar de pensar en la entrepierna de mi hermana? —él olfateó a su omega.

Caroline hizo una mueca. —Pobre cosita.

—¿Ella o yo?

—Ella —se rio.

—¿Cómo fue la presentación para ti? —Louis preguntó, preguntándose si pedir flores y globos para sus hermanas era algo extraño. Tal vez él acabaría mandando chocolates o algo así.

—Mojado. Pegajoso. Tan caliente que pensé que iba a morir. No era como un calor. Pero seguía siendo... como la peor gripe que he tenido, excepto que la incomodidad no era un dolor en mi cabeza. Fue un dolor en mi... donde está mi vientre —explicó—. ¡Y fue como si mi aroma bombardeara la casa!

—Y tus pezones también duelen, ¿verdad? ¡Los míos dolían tanto que tuve que estar sin camisa durante dos días! —Niall los ahucó.

—¿Pezones? Todo aquí duele, cariño —señaló a sus pechos con una risita—. ¿Qué hay de ti, Louis? Tu presentaste.

El omega asintió y terminó de enviar los caramelos favoritos de las gemelas. —Uh, casi lo mismo, supongo. Los pezones duelen. Feo y mojado. Caliente como bolas —se encogió de hombros.

—Pero tu madre... —Caroline no pudo detener las palabras antes de que salieran—. Lo siento, estoy siendo chismosa.

—No, está bien —Louis se encogió de hombros—. Ella era una beta. No sabía muy bien cómo manejarlo, supongo. Así que sí, ella cerró con llave la puerta de mi habitación y simplemente lo dejó pasar, supongo. —Luego, lo puso en supresores, pero todos ya lo sabían.

Niall recordó haber sido bañado con todas sus comidas favoritas, té y bebidas. Él había comido pasteles y galletas todos los días durante una semana después de su presentación y, si su mamá se hubiera salido con la suya, habría tenido la fiesta temática más rara de todas. Siendo el único omega masculino en su escuela, sin embargo, había sido la comidilla de la ciudad. Todos querían conocerlo, todos querían ser sus amigos y él tenía su corte de alfas. Sabía que incluso si nunca hubiera salido de su pequeña ciudad, se habría vinculado rápido. Se había sentido especial, precioso y adorado, pero, la madre de Louis lo había hecho sentir como un pequeño secreto sucio.

—Estás dejando algo fuera.

—Su novio alfa estaba en casa en ese momento.

Los tres alfas apenas podían controlar su posesividad.

—¿Él hizo...?

—No. No, John... no, Jake... no... oh, esto me va a molestar... —Louis suspiró—. No, era Jack. De todos modos, él no hizo nada. Salió. Dijo que el olor era demasiado y se fue —se encogió de hombros y se quedó un poco tranquilo después de eso. Dejó de lado el hecho de que Modest le había pagado a Jack para que guardara silencio.

—Se separaron después de eso, ¿no? —Zayn le besó el brazo.

Louis se encogió de hombros otra vez. —Sí. —Y todo se fue cuesta abajo desde allí. Como si tener hijos no fuera lo suficientemente difícil, tener un hijo omega era una carga demasiado grande para cualquiera...

—Calla tus pensamientos, amor —Zayn lo sacudió y Louis hizo una mueca; Su trasero estaba adolorido y el alfa lo sabía. Pero la conmoción lo hizo retroceder en el ahora—. Que él se fuera no fue tu culpa. Con toda honestidad, se habría ido de todas formas porque tu madre es una perra.

—¡Oye! —Niall le lanzó un calcetín a Zayn—. Ella sigue siendo su madre.

Louis le sonrió suavemente; sabía que a Niall no le gustaba su madre, y que Niall usaría una palabra mucho más fuerte, pero sólo lo decía para que Louis no se sintiera solo.

—Está bien, está bien —Zayn le frotó la espalda—. Pero aun así. No fue tu culpa. Tu presentación se redujo a la naturaleza y, por mi parte, no puedo agradecerle lo suficiente a la Madre Naturaleza. Debo ser el alfa más afortunado en todo el mundo para llegar a llamar míos no a uno, sino a dos de los omegas más bellos del mundo.

—Ejem —Harry tosió.

—Por no mencionar a un alfa al que le gusta ser anudado, y un alfa al que le gusta follarme. Felicidad, compañero. Estoy en absoluta felicidad —Zayn besó en el cuello de Louis.

—Zayn, te lo juro, si lo muerdes otra vez, voy a...

—¿Me tirarás al suelo y me follarás? —Zayn desafió al Alfa. Con Harry obteniendo la primera vez que siempre había querido y Louis mojado y dispuesto ahora, todos habían regresado a ese estado de “no podemos mantener nuestras manos y labios para nosotros mismos y estamos a punto de romper otra cama”.

Liam lo miró de reojo. —Zayn.

—Dijiste mi nombre, ahora, a menos que quieras gritarlo, Alfa...

—Wow, tener a Louis en tu regazo hace maravillas con tu boca —comentó juguetonamente Niall, vigilando a Louis.

Pero la mirada en el rostro de Liam preocupaba a Louis; a él no le gustaba. Entonces, se volvió hacia Zayn y pasó un pulgar sobre el labio del alfa. —Si no dejas de hablar...

Zayn movió las cejas. —¿Vas a qué?

El omega sonrió. —Voy a dejar de besar a Niall delante de ti.

—Como si pudieras mantener tus manos lejos de él.

—Puedo. Y lo haré.

—¡Zayn, para! ¡Ahora también me están castigando! —se quejó Niall.

—Está bien, me rindo —concedió Zayn.

Con aire de suficiencia, Louis sonrió. —Ahora dile al Alfa que lo sientes.

—Lo siento, Alfa.

—Buen chico —Louis bromeó. Zayn gruñó y lo tiró en el sofá, mordiendo juguetonamente su cuello y su pecho y levantando su camisa para adorar su vientre.

—Buen chico, de hecho —Liam sonrió, tirando de su omega lejos de su alfa y sobre sus muslos y los de Harry: el bebé alfa aún estaba muy encantado con las últimas horas para hacer algo más que acurrucarse con su alfa y omega—. Mío. Eso es lo que obtienes por hablar.

Zayn gruñó y puso mala cara.

Niall se dejó caer en su regazo. —¿Te conformas conmigo?

—Nunca me conformo contigo —Zayn mordió su marca; el recuerdo los atravesó a los dos, la noche después de la final de X Factor: el viaje había sido tan asombroso y no era el final, iban a continuar en él juntos debido a esta mordida que les dio su para siempre.

Caroline se rio de la pila de manada, los omegas felizmente risueños siendo mimados absolutamente con afecto. —Ok, pero necesito a uno de ustedes. ¿Hola? ¿Chicos? — suspiró, lanzó su cinta métrica al aire y se bajó de su propio autobús.

40. ¿RECUERDAS EL VERANO DE 2009?

Niall, 12 años.

La ironía de todo esto era que estaban aprendiendo acerca de la presentación y la pubertad en biología. Ya habían cubierto la gradualidad del cambio corporal de un beta que ya enfrentaban algunos de sus compañeros de clase—una señal de que las esperanzas de presentación habían terminado y que la pubertad beta había empezado era que la voz de un hombre disminuía o que una mujer comenzaba la menstruación, lo que, ugh, asco.

Con un zumbido suave para sí mismo, Niall estaba agradecido de que era un chico y podía evitar eso a pesar de todo.

Sus padres habían declarado una y otra vez que estarían contentos con cualquier sexo secundario. Y así, Niall se había contentado con sólo esperar. Bromeó acerca de convertirse en un omega masculino—sólo había dos en Mullingar, ya en sus treinta y vinculados con dueños de negocios adinerados, ambos con sólo niños alfa; todos los muchachos en los grados superiores de Coláiste Mhuire eran alfas o betas.

Su maestro alfa empezó a hablar del sexo omega, comenzando con el hecho de que casi ocho de cada diez omegas eran mujeres y, al igual que sus homólogos masculinos omega, evitaban el caos de la menstruación con los celos semestrales. Justo cuando el señor Peabody explicaba que la biología era justa en ese aspecto, Niall se sintió explotar como una estrella.

Sin advertencia, sin signos, sólo fuegos artificiales en su piel y nariz, emanando desde lo bajo de su vientre. Pero no tan bajo como había esperado.

Greg era un alfa. Presentó a los doce y Niall pensó que él también lo haría. O tal vez sería un beta. ¿Pero omega? ¿Él?

¿No estaban hablando de que el ochenta por ciento de la población omega eran mujeres?

Los siete alfas de su clase se incorporaron de inmediato, con las narices fruncidas ante el dulce olor que acababa de salir por la habitación.

—¡Nadie se mueva! —ordenó el señor Peabody, acechando entre los escritorios—. ¿Horan? —sus ojos se posaron en el incómodo castaño—. Vamos, hijo. Vamos a llevarte a casa —dijo, sacando al chico de la mesa de manera protectora y llevándolo a la oficina de la enfermera, dejando a todos sus compañeros alfa desmayados por el olor.

Niall lloriqueó.

¿Le estaba pasando esto realmente a él?

Cuando Siobhan y Bobby finalmente llegaron—sólo les había llevado quince minutos, pero a su hijo presentando cada minuto le parecía como un año—Niall era un desastre de pantalones mojados y ropa sudorosa, agarrando su sección media tan fuerte como podía.

—Oh, mi pequeño ángel especial —Siobhan lo abrazó fuerte

En su clase, el señor Peabody usó la presentación repentina de su alumno para explicar cómo las hormonas activaban las células madre latentes en alfas y omegas para transformarse, en el caso de Niall, en un útero. Sin embargo, todas las presentaciones, y las pubertades, para ese asunto, eran diferentes. Aunque la madurez física era el final del juego, los medios variaban.

--

Zayn, 10 años

Zayn había estado hambriento durante días y junto con una fiebre de bajo grado, sus padres y su hermana mayor habían sabido exactamente por qué. Doniya había pasado por lo mismo antes de su presentación como alfa. Yaser y Trish decidieron mantener a Zayn en casa hasta después de que terminara; su padre llamó a la escuela con orgullo esa mañana para informarles que tendrían su primer alfa en el Año Seis, ¡lo que implicaría que probablemente sería lo suficientemente fuerte como para ser un Alfa!

—¿Realmente va a doler? Porque esto no es tan malo —le preguntó a su hermana cuando ella regresó esa tarde. Seguro, su estómago se sentía sin fondo y estaba cansado todo el tiempo, pero en general, su presentación no apestaba. Estaba empezando a pensar que su hermana lo había engañado.

Doniya se rio entre dientes. —Oh, hermanito, todavía no presentas. Y nada de lo que diga te preparará para lo mucho que duele.

Entonces, Zayn se sentó en el sofá, el plato de en su regazo, los dibujos animados en la televisión y algunos libros escolares que trajo su mejor amigo para mantenerlo al día con sus clases. A media mordida del pastel de su madre—del que ya había comido la mitad—la necesidad de vomitar acompañó el dolor más insoportable que había sentido en toda su vida. El puré, los guisantes y el cordero molido se estrellaron contra el suelo cuando su presentación realmente comenzó.

Había sentido algo parecido a esto cuando era más joven: un dolor aplastante en sus piernas lo había despertado en medio de la noche anterior. Dolores de crecimiento, su madre los había llamado antes de romper y abrazarlo con fuerza. —¡Mi bebé está creciendo!

Pero, ahora lo sentía en todas sus articulaciones y peor aún, entre sus piernas.

Doniya lo miró, el “Te lo dije” pintado en toda su cara antes de que ella gritara: —¡Mamá, Baba! ¡Está empezando! —volviéndose a su hermano, ella dijo con simpatía—. Apesta, ¿no?

Sí, pero Zayn solo aulló articuladamente. No había palabras para determinar cuánto le dolía su cuerpo, que se extendía hasta su altura y longitud. Sería flaco hasta que sus músculos se llenaran más, pero para cuando esto terminara, su voz bajaría una octava y probablemente tendría que empezar a afeitarse.

Sin mencionar que tendría un nudo.

--

Harry, 13 años

Ya había besado a una alfa—Abigail fue la primera alfa en su clase que presentó hace dos años—y ambos estaban tan seguros de que iba a ser un omega.

Harry se despertó en medio de la noche al arder sus senos paranasales. El pino y la canela habían sido agradables y festivos hace apenas unas horas. ¿Qué había pasado? Luego, en el momento en que sus ojos se abrieron, las luces que Anne envolvió en la habitación, se clavaron en su visión.

—¡Mamá! —¡La cama se había encogido en su sueño! Harry se sentó, pero un dolor agudo lo atravesó y lo hizo caer de la cama—. ¡Mamá! —sollozó, acurrucándose en el suelo.

Omega. Hermana omega. La olió antes de que el golpeteo llegara a su puerta junto con la voz atronadora de su padre.

—¡No! ¡Vuelve a tu habitación, Gemma!

¿Un comando alfa? ¿Por qué no se movía? ¡Harry siempre había respondido a las órdenes alfa de su padre antes!

A no ser que.

No.

¿Estaba presentando?

¿Como un alfa?

No, esto no podía ser... ¡esto no estaba bien! Esto no era... él no... la quemadura de su cuerpo era demasiado baja, más baja que el útero que se suponía que debía desarrollar su cuerpo.

Estaba haciendo estallar su primer nudo.

¿Podría realmente ser un alfa?

El dolor en su polla respondió por él; si no estaba estallando un nudo, su polla se estaba cayendo en este punto.

—Harry, ¿cariño?

—¡Me duele! —sollozó, acurrucándose en sus brazos como si pudiera hundirse de nuevo en ella y alejarse de todo este dolor.

—Oh, mi niño —la omega lo sostuvo apretado meciéndolo suavemente.

—Lo siento, mamá. Lo siento —se suponía que sería un omega. ¡Se suponía que él debía simpatizar con ella durante la maternidad y acurrucarse contra ella para siempre!

—No te atrevas, Harry Edward. No te atrevas, te quiero, omega, alfa, beta, no me importa. Te amo, ¿entiendes?

Las palabras de la omega fueron suficientes para calmar al menos esa parte de Harry. El resto de él todavía estaba ardiendo con dolor y su presentación.

—Tráelo aquí —Des lo levantó y lo llevó a la bañera, poniéndolo en agua fría, pijamas y todo antes de poner la espalda de Harry contra la fría porcelana. Las rodillas del alfa recién

presentado golpearon su pecho cuando se negó a salir de su posición. No podía. El dolor lo tenía congelado, aunque el agua fría estaba ayudando un poco—. Bueno, seré condenado, hijo. Seré condenado. Feliz víspera de Navidad, hijo.

--

Liam, 11 años.

El aire del sótano lo había dejado temblando no hacía mucho tiempo.

La casa no era familiar; Robbie, un niño corpulento, un casi seguro alfa, lo había invitado a su cumpleaños porque sus madres eran amigas y habían repetido ese hecho a menudo en los días previos.

Liam, sin embargo, no se quejaba. El padre acomodado de Robbie no sólo había adquirido una caja ejecutiva en Villa Park para el evento del mediodía, sino que los había llevado al paintball y luego a una pijamada. Se suponía que sería épico y seguro, se habían burlado sin piedad de Liam por apoyar al equipo contrario (Wolverhampton) y fue el último elegido para los equipos de paintball, pero ciertamente fue un día increíble que nunca olvidaría.

Particularmente porque presentó esa noche.

El saco de dormir en el que se había acurrucado antes lo asfixiaba ahora y parecía que un póker candente reemplazaba su polla.

—¿Liam? Li, amigo, ¿qué está pasando? —su mejor amigo, Andy, murmuró, pero las palabras resonaron en los oídos de Liam. Lo mismo sucedió con el grifo que goteaba en el baño al otro lado del pasillo, el ruido del aire de las rejillas de ventilación y los pasos de las escaleras superiores.

El chico trató de responder pero su voz se distorsionó; grave no la describió. No era sólo lija en su garganta. ¡Era arena, grava y astillas atascadas alrededor de su garganta!

—¿Quién es? Robbie, ¿eres tú? —el padre de Robbie dobló la esquina con entusiasmo—. Oh...

Su decepción resonó a través de la habitación, o no, se dio cuenta Liam. Tampoco el omega de olor dulce que siguió, decepcionado sólo porque no era su hijo.

—Quédate ahí, cariño —dijo el alfa—. Y llama a tu amiga. Su hijo está presentando.

Todos en la habitación, ahora despiertos y susurrando—Liam podía señalarlos a cada uno de ellos por el sonido—escucharon el énfasis que el alfa ponía en la palabra “amiga”.

El padre de Liam llegó no mucho más tarde, recogiendo a su hijo, con mantas y todo, para llevarlo a casa.

Liam regresó a la escuela el lunes, un alfa y un marginado, Robbie se aseguró de eso. Nadie quería hablar sobre su fiesta o lo maravilloso que había sido, sólo que Liam Payne, sí, Liam “Mancha⁵¹”, ¡presentó como alfa!

⁵¹ Lo apodaron Liam “Stain” probablemente porque suena un poco como “Payne”.

Robbie, que descendería lentamente a la pubertad de una versión beta—su caída de la voz tardaría días, tendría brotes de crecimiento hasta los veintiún años, no tendría vello facial hasta su adolescencia—nunca dejó de resentirse con Liam por ello.

--

Louis, 14 años.

Después de una larga mañana de preparar a todas sus hermanas para que pudieran ver a su papá—el papá de *ellas*, no el de él, como le recordaba su madre con frecuencia. *Tu papá no te quiere. Se fue por tu culpa*—Louis se dejó caer dormido en el sofá y se cansó de repetir la constante queja de su madre. Después de Navidad, había tardado un mes entero en volver al ritmo de las cosas, pero él y sus hermanas finalmente volvieron a la rutina justo a tiempo para febrero.

—Muévete, ¿sí? —su nuevo novio, un alfa llamado Jack, tomó un sorbo de su café y le dio un codazo al hijo de su novia.

Louis suspiró. —¿No tienes mejores cosas que hacer hoy? Como encontrar un trabajo —refunfuñó ante el olor del café. Normalmente no le importaba, pero era particularmente picante hoy, tal vez tenía que ver con el dolor de cabeza de Louis. Él nunca culparía a sus hermanas por eso, pero las gemelas no querían ponerse sus abrigos y Fizzy, en la media hora entre la escuela y salir a donde Mark, había perdido su mochila, y Lottie sólo necesitaba mostrarle a la nueva novia de su padre... la primera a la que se había atrevido a presentarles a sus hijas, la paleta de maquillaje que Louis no quería comprarle para Navidad (a su madre no le importaba, ¡pero él pensaba que era demasiado joven!), pero lo hizo porque la hacía muy feliz, pero ella la dejó en casa de su amiga, así que tuvo que empacar por ella mientras ella iba y la buscaba y su madre, por supuesto, malgeniada porque Louis no había tenido tiempo de hacer las compras, porque estaba preparando a sus hermanas, había tenido que ir.

—Estoy trabajando en ello —Jack se dejó caer en el cojín frente a él—. ¿Qué pasa?

—Nada —el adolescente se movió en el sofá—. Aquí —le ofreció el control remoto.

—Eres dulce. No sé por qué tu madre es tan dura contigo.

Louis se sonrojó, pero entonces el calor en sus mejillas explotó en su cuerpo. ¡Sostén el maldito teléfono! ¿Hubo un incendio? ¿Algo explotó? ¿De dónde viene todo el calor? Sus ojos, su nariz y su piel ardían, ¡pero nada parecía estar mal!

Tragando saltos, trató de levantarse, pero sus rodillas cayeron hacia donde se suponía que debían ir sus pies. —Yo... yo...

—¿Cuántos años tienes? —el alfa respiró hondo mientras ese olor dulce llenaba el aire.

—Yo... —¿Qué edad tenía? ¡Se estaba haciendo demasiado viejo para presentar! ¡Eso era seguro!

—Va a estar bien, cariño —el alfa se arrodilló a su lado y se frotó la espalda—. Vamos, te llevaré a tu habitación.

Louis no pudo procesar nada, aparte de este dolor en su estómago. Se había enterado de esto, ¿no? Más o menos. Él estaba en la clase de salud beta específica, tal vez, recordaría

detalles específicos cuando no se sintiera como si se estuviera muriendo, pero sabía con certeza que el dolor era demasiado alto para ser un alfa. ¿Era realmente un omega?

—No voy a lastimarte —dijo el alfa protectoramente, porque de repente, Louis se dio cuenta de que Jack era un alfa, y lo levantó y lo llevó a su habitación—. No voy a hacerte daño, lo prometo. Sé que duele. Mi hermano presentó omega, por lo que sé. Bueno, no lo sé, pero lo entiendo —lo acostó con cuidado y se fue sólo para llenar una bolsa de agua caliente, presionándola debajo del ombligo de Louis—. Mantenla aquí, ¿de acuerdo?

El calor quitó el más mínimo de los bordes del dolor, pero aún palpitaba dentro de él, caminando al borde de soportable con alguien allí con él, frotándole la espalda y cepillando su cabello y prometiéndole que terminaría pronto.

Perdido en el toque de las yemas de los dedos en su cabello empapado en sudor, Louis sintió que Jack se iba repentinamente y los gritos llenaron la paz en la que se había instalado.

—¡Tienes que quedarte con él! —escuchó el grito del alfa y la omega con la que se estaba quejando.

Tomó siglos para que pasos se acercaran, cada uno de ellos llenándolo de más y más miedo. Porque los conocía. Sabía que la marcha significaba problemas.

—Sólo tenías que hacerlo, ¿verdad? —su madre estaba en la puerta—. ¡Se supone que debías pasar por la pubertad, no presentación, idiota! ¡Se supone que debes ser beta al menos! Dios, eres inútil! Y Jack se ha ido, pero estoy seguro de que eso es lo que siempre quisiste. ¡Espero que estés feliz! Un omega, no puedo creer esta mierda. ¡No tengo tiempo para esto! De todas las cosas, ¡se suponía que debías mejorar las cosas, Louis! ¡No empeorarlas!

Cuando el dolor se intensificó, Louis gimió. ¡No había querido hacerlo! ¡Él no quiso ser de esta manera! —¡Quiero a papá! —se arrastró hacia el teléfono, sabiendo instintivamente que un alfa lo ayudaría, pero su abdomen le dolía demasiado como para dejarlo ponerse de pie.

—¿Crees que le importará, Louis? ¡No lo hará! ¡A él no le importa que seas un omega! Está demasiado fascinado con nuestros bonitos y pequeños ángeles y con ese estúpido coño de omega con el que está saliendo. Nada más que una carga, sólo son putas. ¡Solo quédate aquí y no hagas un lío! —ella cerró la puerta de golpe y se cerró con un clic, dejando a Louis, sus palabras entrelazadas en cada fibra de su nuevo ser.

Carga. Puta. Problema. Carga. Puta. Problema.

41. EL FUEGO, DEMASIADO RUIDOSO

Liam bostezó mientras observaba a Louis andar en monopatín alrededor de la gasolinera vacía. El sol de la madrugada asomaba por encima de los árboles imponentes al comienzo del pintoresco camino que todos estaban a punto de cruzar dormidos. Los espectáculos de Seattle y Vancouver estaban cerca—sólo con un día de diferencia—y los conciertos habían seguido infinitos recorridos por el oeste de Norteamérica, por no mencionar el incidente con las rosas. Si bien aún preferían quedarse en la guarida a entrar y salir de habitaciones estériles en hoteles, todos estaban agotados de moverse constantemente. Tan hogareño como era la guarida, no podían esperar—Zayn y Louis al menos—para llegar a Edmonton y algo permanente; sin embargo, Liam, Harry y Niall todavía tenían una etapa más para viajar. Podrían haber volado directamente desde Vancouver, pero después de lo que sucedió en Seattle, los cinco querían permanecer juntos todo el tiempo que pudieran.

—Entonces, estaba pensando... —el Alfa rompió los sonidos de la naturaleza.

—¿Lo hacías?

—Cuando regresamos a Londres, estaba pensando en preguntarle al Dr. Black si conoce a un consejero o un psiquiatra que pudieras ver cuando estemos en casa. Sólo una o dos veces, para probar.

Louis se volvió hacia él, las ruedas rasparon el concreto cuando respondió: —Psiquiatra, ¿eh? ¿Estás inventando palabras otra vez, Li?

El Alfa sonrió; esperaba que su omega lo desviara con humor. Pero, había esperado intencionalmente un par de días para mencionarlo. Quería que Louis estuviera relajado y más abierto a la posibilidad. Quería el incidente de las rosas en retrospectiva. —Tal vez. Pero estoy siendo serio. Sé que no te gustó el del hospital, pero estoy seguro de que hay mejores por ahí.

—¿Es por mi madre y la tarjeta de crédito?

—Realmente no. Más la caja y el subespacio... —Liam mantuvo cualquier juicio fuera de su declaración—. Podría ser bueno para ti hablar con alguien. Yo sólo... has pasado por mucho. Y lo has manejado muy bien, te has adaptado tan bien de muchas maneras, Louis amor. Muy bien —se aseguró Liam de enfatizar eso—. Pero... no puedes tener miedo del espacio omega, Lou. Eso no está bien, no para un omega. Sólo creo que sería bueno para ti hablar.

—Te diría que no estoy loco, pero ambos sabemos que eso es discutible.

—Sé que estás haciendo eso del auto-desprecio como un chiste a medias. Y no se trata de estar loco. Podemos hacer que comas bien, pero estar sano también es mental.

—Está bien... —había estado pensando en eso cada vez más. El espacio omega, eso es. No estaba listo para enfrentarlo otra vez, pero estaba pensando en eso, especialmente después de lo que sucedió ayer. Eso era algo, ¿no?

—¿De acuerdo?

Louis todavía podía sentir las consecuencias de su ataque de pánico. No había tenido uno tan malo en tanto tiempo que se había olvidado del cansancio en sus huesos y del agotamiento que habría estado allí durante días. No tenía la energía para *no* confiar en su Alfa; incluso si lo hiciera, su respuesta sería la misma. —Si crees que es lo mejor, confío en ti. Intentaré hablar con quién quieras.

La sonrisa de Liam rivalizaba con el sol. Su omega confiaba en él.

—Mientras estamos en eso, todo eso de confiar en mí, ¿puedo preguntarte algo?

—¿Más? Eres tan exigente —dijo Louis con fingida impaciencia.

—¿Por qué la caja? Quiero decir... ¿cómo empezó todo?

—Oh... bueno... yo... —Louis suspiró; *honestidad*, se recordó a sí mismo—. Cuando era más joven, solía sentarme en mi armario cada vez que las cosas se ponían demasiado mal en casa. Entonces, necesitaba un armario móvil y hablé con Rick y él hizo que sucediera —dejó de lado sus olores porque, bueno, era lo suficientemente embarazoso.

—Tú y Rick... —Liam se calló, sin saber cómo abordar la pregunta. Pero cuán cercanos eran los dos lo había estado acosando desde el incidente.

—¿Rick y yo qué? —Louis se dio cuenta y él detuvo su tabla—. ¿Estás preguntando si algo sucedió entre Rick y yo?

—No —Liam se sonrojó—. ¿Tal vez? Sí, está bien, sí. Quiero decir, ¡él sabía dónde estabas cuando nosotros no, Louis!

—Bueno, ¡no podría simplemente agregar una caja sin que nadie lo supiera! —el omega raspó el suelo con la cara ardiendo—. ¡Lo siento!

—No, no, no, amor —Liam ahuecó sus mejillas—. No es algo de lo que tengas que disculparte. Trataste de manejar la soledad lo mejor que pudiste, y no se trata de tener la caja o de necesitarla o buscarla. Sólo quiero saber... ¿por qué Rick?

—No sé. Él siempre ha estado cerca. Él está como... a cargo de las cosas, pero no era “de la gerencia”, ¿sabes? No tenía nada que ver con Modest, y, ya sabes, era alguien en quien podía confiar con lo que necesitaba...

—¿Cuánto tiempo has tenido la caja?

Louis torció la tabla con torpeza. —Desde la mitad del primero...

—¿Desde el tour de Up All Night?!

—Sí —suspiró el omega.

—No, lo siento, yo, está bien que la tuvieras, amor. Como dije, hiciste lo que tenías que hacer. Es sólo que... Entonces, ¿Rick ha sabido todo este tiempo?

—Sí. Y le pedí que no se lo contara a nadie y nunca lo hizo. Ni siquiera a Paul. Y si él sabía que yo estaba allí, y lo sabía porque siempre había dejado mi patineta debajo, se asomaba algunas veces para controlarme, asegurarse de que estaba en el escenario o donde necesitaba llegar a tiempo. Siempre ha sido muy amable y considerado de esa manera.

Liam asintió, tratando de combatir los celos porque otro alfa cuidara tan bien de su omega y encontrara alivio en su lugar. Louis tenía a alguien que lo cuidaba y eso era bueno. Eso era bueno. Eso era bueno, se repitió Liam. Aun así. —Entonces, como... ¿nunca, como... sucedió algo entre ustedes?

—¡Ugh! Liam! ¡Está felizmente vinculado desde hace casi treinta años! ¡Son como el maldito Diario de una Pasión, por dios santo! ¡Tienen hijos mayores que nosotros!

Liam sintió que la insensatez reemplazaba los celos y la curiosidad. —¡De acuerdo! Ok, sólo me lo estaba preguntando —él acarició el cuello de su omega juguetonamente.

—Ridículo —Louis se fundió contra él—. Absolutamente ridículo.

—Soy ridículo por ti —el Alfa le besó la frente.

--

Justo antes de las dos de la tarde, finalmente llegaron al hotel en Edmonton, donde se separarían durante exactamente treinta horas. Zayn y Louis se quedarían para grabar y relajarse, mientras que Liam y Harry se irían para acompañar a Niall a su torneo de golf.

—¿Por qué hay arena en el suelo? —Zayn se dejó caer en la cabina, golpeando la mano de Liam cuando el Alfa lo revisó para ver si tenía fiebre. Sí, casi había dormido doce horas, pero eso no lo enfermaba. Él siempre era de esa manera antes de su celo.

—Lo siento. Nos pusimos sucios —Harry tiró de Niall bajo su brazo y presionó besos en su cuello.

Antes de salir de su primera parada en Canadá, Harry le pidió a Don que se desviara por la playa. Ya después de la medianoche, trató de no despertar al resto de la manada mientras se acomodaba nuevamente en el dosel (los omegas decidieron mantenerlo y las luces encendidas porque todo era muy bonito) y despertó a Niall, caminando silenciosamente con el omega adormecido y envolviéndolo en una manta.

—¿Qué es, Haz? —hizo un puchero contra su pecho.

—Yo sólo... hay algo que quería hacer. Debería haberlo hecho en Malibú, porque esa era la playa correcta, pero la cagué y estaba realmente preocupado por Louis y no debería porque los dos son importantes para mí, igual de importantes para mí —en frente de cámaras, reporteros y entrevistadores, el alfa más joven medía mejor sus palabras, pero con su manada se permitía divagar. Puso los pies de Niall en la arena; el reflejo de la luna atrapó cada ola cuando se estrellaba a sólo un metro de distancia—. Y los amo a los dos.

—Entonces... ¿es por eso que estoy en la playa muy temprano? ¿O muy tarde si prefieres hacerlo de esa manera? —el rubio bostezó para despertarse un poco más.

—Porque... es donde tomé tu mano por primera vez y te pregunté si podía cortejarte. Si pensabas que podríamos ser manada. Si yo podía ser tuyo y tú también podías ser mío —Harry entrelazó sus dedos en los de Niall.

Con un rubor, el rubio se levantó, los pies hundiéndose en la arena como aquella cálida noche en California, hablando con Harry mientras Liam y Zayn observaban desde lejos. — Siempre romántico —se acurrucó en el abrazo del bebé alfa—. También te amo, ¿sabes? —levantó la cruz de plata de debajo de la camiseta de Harry. La abuela de Niall se la había

dato para su Primera Comuni3n y 3l, a su vez, se la hab3a dado a Harry antes de que se unieran—. Y nunca lo dud3. Yo... nunca dud3 de que me amabas. Yo s3lo... me preguntaba si me amas tanto como lo haces con Louis.

—Lo hago. Todo se trata de amor igual —sonri3—. Todo el amor.

—Todo el amor —Niall frunci3 el rostro adorablemente cuando Harry le bes3 la frente.

—Estoy realmente orgulloso de ti. Estar en esa caja para Louis no debi3 haber sido f3cil.

—Lo fue, en realidad —el omega apret3 la mano de Harry y comenz3 su paseo de medianoche a trav3s de la arena—. Ni siquiera lo pens3. Quiero decir, supongo que lo hice, es por eso que salt3 adentro, pero, ya sabes, s3lo quer3a que 3l estuviera a salvo.

—Aun as3 —el alfa tom3 su mano y bes3 sus dedos—. Estoy orgulloso de llamarte mi omega. Siempre estoy orgulloso, pero estoy m3s orgulloso.

Zayn solt3 un gru3ido y rob3 al rubio para ponerlo sobre su regazo y aspir3 sus propias marcas en la piel p3lida.

—Al menos no la han llevado hasta la cama —Liam se encogi3 de hombros—. Los limpiadores vienen hoy de todos modos.

—Estamos listos para movernos —Paul asom3 la cabeza.

—S3, ya vamos. Sost3n tus malditos caballos —gru3i3 Zayn en el cuello de Niall.

—Aw, mi persona ma3anera —Niall dej3 un beso h3medo en la mejilla.

—Vamos, Z —Louis entr3 con un bostezo, su oso saliendo de la mochila azul sobre su hombro.

—Cari3o, 3te vas a cambiar? —Liam volvi3 a meter a Boo Bear e hizo un gesto hacia el pijama y las viejas botas a cuadros.

—No —ajust3 su bolsa y bostez3 de nuevo—. 3Ya nos vamos?

—3Con prisa por llegar a grabar? Porque eso es lo que vas a hacer —Liam evit3 que pisara la placa de presi3n junto a la puerta delantera—. Espera, Lou.

El Alfa alcanz3 el collar, pero se congel3 cuando Louis hizo un puchero y suspir3. Esa cara no servir3a.

—Est3 bien, no te muevas —corri3 escaleras arriba y agarr3 una de las chaquetas de Donny Rovers—. 3Te pones esto? —esper3 y luego la cerr3 con la cremallera hasta el cuello—. 3Mejor?

Louis sonri3 y asinti3; Liam le devolvi3 la sonrisa, inclin3ndose para besarse.

—Todo bien. Vamos.

—L3vame —Louis exigi3 y extendi3 sus brazos.

—No, beb3 —se r3o entre dientes Liam y le dio unas palmaditas a su culo—. Vas a caminar como un buen chico y puedes volver a dormir en la habitaci3n.

—Malo. ¿Haz?

—El Alfa habló, bebé —Harry lo detuvo para darle un beso.

—Niaaaaall —suspiró Louis.

—No les gusta cargarnos delante de los fans. Los alfas son malos así. Pero yo te meteré de nuevo en la cama, ¿vale?

La banda entregó sus cosas a seguridad para que pudieran parar a firmar autógrafos y posar para fotos para el pequeño grupo de fans reunidos fuera del hotel, mientras que otra persona los registró. Niall deslizó su mano en la de Louis, quien la apretó de manera tranquilizadora mientras estaban en el ascensor. Una vez que estuvieron en su habitación, los dos mayores se lanzaron a la cama del tamaño de una manada en la suite.

—Chicos, ¿deberíamos tener sus palos cargados en la SUV? —preguntó Paul.

—Sí, por favor, Paul —asintió Liam, observando cómo Harry y Niall se unían a Zayn y Louis, acariciándoles la espalda y el cabello y arropándolos.

—¿No te preocupa dejar a Zayn con Louis? —Paul preguntó en voz baja.

—No. Harry se vuelve posesivo, pero Zayn siempre está demasiado cansado antes de que sus celos o los de Niall comiencen —Liam negó con la cabeza, sin embargo. Por la expresión de su rostro, estaba sopesando las opciones mientras pensaba en voz alta—. Además, Zayn nunca me dejaría —habían vinculado a Niall tan cerca que sus vínculos se habían entrelazado; se sentían más que la mayoría de los alfas, incluso aquellos que compartían un omega. Los médicos y especialistas advirtieron contra la unión tan cerca por esa razón, pero era Zayn.

—Oye —Harry salió de la cama, cerrando la puerta del dormitorio en silencio—. Nunca te dejaré tampoco.

—¿Ni siquiera por Louis?

—Louis pertenece a todos nosotros —Harry negó con la cabeza—. No podría haber hecho lo que hiciste por él, Li. Él es tuyo. Soy tuyo. Puedes anudarme otra vez si quieres.

—Y esa es mi señal para irme —se rio Paul; a decir verdad, le encantaba la conexión entre estos chicos y los protegería a ellos hasta su último día si querían que lo hiciera—. Oh, los productores están listos para ustedes cuando lo estén.

Harry sonrió. —¿Qué tan enfadados crees que estarán cuando los despertemos?

—Zayn estará bien si lo despertamos con una mamada.

—¿Y por nosotros, te refieres a mí?

—Nuestros omegas estuvieron de acuerdo en que das las mejores mamadas —sonrió Liam.

—Lo estuvieron —Harry empujó a Liam contra la puerta cerrada y se dejó caer de rodillas—. Le dije a Zayn que cuando digamos nuestros votos, también serán para él y para ti.

—Sólo tu dirías eso, cursi —Liam le acarició la mejilla.

—Me amas de esa manera.

—Te amo, punto.

—Ahora, ¿quién es el cursi?

—El chico que te está esperando para que le chupes la polla.

Harry rio y liberó a Liam. —Cómo entras en estos jeans está más allá de mí —él lamió el eje endurecido. Pasó la lengua de la base a la punta antes de tragarlo con facilidad bien practicada.

—Hermoso, te ves jodidamente hermoso con mi polla en tu boca —Liam reunió los rizos del alfa más joven en una cola de caballo, saboreando la boca caliente y húmeda que se balanceaba de un lado a otro—. ¿Te vas a tocar, Haz? Te encanta tanto chupar mi polla — el Alfa sabía que Harry ya había empezado a tocarse a través de sus jeans—. Necesitas que te lo diga, ¿verdad?

Harry murmuró una respuesta afirmativa alrededor de la erección en su garganta.

—No —decidió el Alfa—. Te vas a correr en tus pantalones y yo en tu boca, y los dos vamos a disfrutarlo, ¿no? Si fueras un omega, estarías tan mojado para mí en este momento, ¿no? ¿Te gustaría un buen nudo? Llévame más profundo, Haz, sé que puedes y no necesitamos tu voz por un par de días, ¿verdad? No es que eso te importe. Nunca vas a superar el show de París. Cuando pasaste una hora con mi polla en tu garganta porque no querías dejar de chuparme. Los pobres fans franceses no pudieron escucharte cantar. Apuesto a que no les importaría si supieran que prácticamente te había anudado la boca.

Cuando Liam le folló la garganta, el bebé alfa empujó contra su mano. Él había luchado con eso al principio, esta parte de él que no creía que debería haber tenido. Los alfas no necesitaban una polla como él, no deberían querer tanto un nudo como él, no querían que les hablaran como Liam hacía. Pero, sus alfas y omegas no lo despreciaron por eso, no intentaron emascularlo. Lo abrazaron, tal como era él.

Había algo tan travieso en hablarle a otro alfa así y Liam sintió que le temblaba el vientre mientras continuaba divagando: —Sé lo que quieres, Haz, dios, eres bueno chupando, estoy tan cerca, Harry, dios mío —gimió, y de repente tiró de Harry por la cola de caballo para poder masturbarse, con la cabeza en el borde de la boca de Harry—. Mantente abierto, permanece abierto para mí como un buen chico, sí, sí, así.

Harry gimió cuando se corrió contra su palma, tan concentrado en el calor pegajoso que se extendía en sus pantalones que la primera explosión en su lengua lo sorprendió. Con un gruñido, Liam bombeó su polla, observando mientras llenaba la boca del alfa más joven.

Con una sonrisa, Harry atrajo a su Alfa para darle un beso sucio. —Te amo, lo sabes, ¿verdad? —se secó la boca con un trago grueso—. Nunca podría dejarte a ti, a Zayn, a Niall. Louis y yo te pertenecemos. Te amo, Li.

—También te amo, bebé alfa. Yo también te amo —Liam lo besó suavemente. Un golpe en la puerta rompió su tierno momento.

—Oigan, John espera trabajar un poco con ustedes tres antes de que se vayan, ¡y súbanse los malditos pantalones —Basil entró y giró sobre sus talones para devolverse un segundo después.

—Gracias, Bas —se rieron los alfas—. ¡Lo siento!

—Ve a despertar a los omegas —Liam le dio un codazo a Harry—. Me encargaré de la bella durmiente.

Tomó un poco de acción—y el sabor de Liam en los labios familiares de Harry para despertar a los omegas repentinamente celosos (y Liam persuadió a Zayn para que despertara de la manera suave y delicada que sólo Liam podía)—pero la manada finalmente llegó a la suite de los productores. John, Julian y Jamie tenían un autobús, pero por lo general iban y venían en la gira, sin la obligación de quedarse para cada show. De los tres, Julian solía quedarse con ellos más a menudo, contento con el viaje, pero Jaime sólo volaba para encontrarse con ellos en ciertas ciudades. Pero hoy, John esperó en la suite, dirigiendo a Harry a la cabina preparada en la sala de estar para un coro.

En silencio, la manada se tendió en los sofás de la suite, Liam con Louis en su regazo trabajando en algunas letras, mientras que Zayn puso su cabeza en el regazo de Niall y cerró los ojos.

A pesar de que era poco probable, la puerta permanecía abierta para evitar que el sonido de la cerradura llegara a una canción. Así que fue fácil para Johnny entrar.

¡Los celos surgieron en Niall por un breve momento porque este era el bastardo que había pasado la noche con el omega de Niall! Sus alfas se habían sentido aliviados de que Louis nunca compartió una litera con otro alfa, pero Niall no había enfrentado sus celos hasta ahora. Niall frunció el ceño cuando Johnny se quedó allí con su mandíbula perfecta y esas pecas dispersas y el bronceado dorado, y la camisa enseñando un cuerpo musculoso. ¿Cómo tenía el bastardo el cuerpo de alguien que podía partir a una perra por la mitad, pero la puta cara del rey de los twinks? Oh, Niall odiaba a Johnny. Lo odiaba. Lo detestaba tanto.

Johnny que pudo pasar la noche con su Louis. El volumen de Johnny anulaba el pequeño tamaño de Louis. Tuvieron que haber estado presionados de pies a cabeza para caber en esas pequeñas literas.

Un pellizco lo sacó de su deslumbramiento. —¿Qué? —espetó él.

—Tranquilo, tigre —susurró Liam y lo llevó a su regazo.

Mientras tanto, Johnny saludó en silencio, sonrojándose cuando Julian salió de un dormitorio, claramente vestido para una cita y la boca de Louis cayó. El omega inglés no pudo romper su silencio, pero Harry perdió rápidamente el enfoque en su canto, incapaz de identificar la emoción extrema de Louis; la conexión entre ellos acababa de comenzar después de todo. El productor cortó la grabación antes de que Julian y Johnny pudieran escapar.

—Que tengan una buena cita —la sonrisa de suficiencia de Louis se extendió por la habitación.

—Adiós, Lou —Johnny se rio entre dientes.

—Nos vemos después, Tommo, muchachos —Julian asintió, pasó un brazo alrededor del omega roadie y salió de la suite.

—¿Necesitas un minuto, Louis? —preguntó el productor beta con una sonrisa.

Louis saltó del regazo de Liam y procedió a hacer una especie de baile híbrido irlandés mientras cantaba: —¡Ale-maldita-luya!

Niall y sus alfas lo miraron divertidos, el alivio y la emoción de Louis explotando a través de la habitación.

—¿Todo bien, Louis? —Liam sonrió ante su felicidad.

—¡¿Todo bien?! ¿Todo bien? ¡He estado tratando de juntar a esos dos bastardos desde el tour de Take Me Home! ¡El puto Take Me Home Tour, Liam! —volvió a bailar por la habitación, agarró las manos de Niall y lo arrastró hasta convertirlo en su compañero de baile, sin saberlo, aliviando la envidia de su omega. ¿Cómo podría estar molesto Niall cuando Louis estaba tan feliz?

El irlandés rebotó con él. —¿Oh, sí?

—Sí —se rio John—. Una vez hizo que el hotel mezclara sus habitaciones, así que tuvieron que permanecer juntos y todavía no pasó nada.

—¡Pero finalmente están saliendo! Esa es una cita, ¿no es así, John? —Louis quiso confirmar.

—Es una cita —asintió el productor.

—¡Sí! —de repente se detuvo y arrugó la nariz—. Aunque, ahora creo que estaremos cantando sobre Johnny en cierta forma. Oh, bueno —se encogió de hombros y volvió a bailar con Niall.

John desenchufó los audífonos y la alegre melodía de la canción sin título llenó la habitación, observando con una sonrisa cariñosa a Louis y Niall que se pusieron a bailar con sus alfas.

42. DESPERTANDO JUNTO A TI, SOY UN ARMA CARGADA

—No hagas nada que le haga poner a prueba su dominio con otros alfas y estarás bien — le dijo Liam a Louis cuando estaban listos para irse. El Alfa quería llevar a Harry y Niall a DC antes de que fuera demasiado tarde en la costa este y con las zonas horarias que apenas lo lograrían. De esa manera podrían llevar a Niall a Top Golf para que él pudiera jugar algunos hoyos y tomar un par de cervezas para aliviar los nervios crecientes—. Aparte de eso, va a dormir por más tiempo. Y no fumen demasiado juntos, ¿de acuerdo? Tienen que estar grabando mientras estén aquí.

—Sí, Alfa —Louis lo abrazó—. ¿Qué uh...? ¿Qué pasa si se adelanta?

—No lo haré. Los celos de Zayn son un reloj. Harry es el que me preocupaba.

Satisfecho con la palabra de su Alfa, Louis se volvió hacia Harry y Niall y sintió que las lágrimas brotaban. Se iban a ir menos de treinta y seis horas y el omega inglés quería llorar. ¡Pero, acababa de conseguir una manada y ahora algunos de ellos lo estaban dejando!

—¡No tengo porqué irme! —Niall vio la cara de llanto y saltó al abrazo de Louis.

—No, no —Louis sollozó—. Esta es una oportunidad increíble y debes irte. Estaré bien, lo juro. Te veré pasado mañana —se secó los ojos con el dobladillo de la camisa y le mostró el vientre a la manada.

—¿En serio? ¿Así es como te despides? ¿¡Cómo se supone que debo irme? —Harry divagó para distraerlo porque eso es exactamente lo que la barriga Tommo le estaba haciendo, y cayó de rodillas para presionar besos y lamer como un gatito en adoración—. ¿Te imaginas lo hermoso que serás cuando estés lleno de nuestros cachorros? Dios, ¿y si tú y Niall se embarazan juntos?

—¿Serás la encarnación ambulante de No Control? —Louis bromeó, secándose los ojos.

—Todos lo seremos —Liam sonrió ante la idea de tener pequeños cachorros de ojos azules con sus omegas.

—No puedo esperar a tener un cachorro con el cabello y la mandíbula de Zayn y una piel hermosa con tus ojos y pómulos —Niall sintió que su útero latía mientras miraba a Louis.

—Serán bajitos. Lo siento, Z —se rio el omega inglés.

—Metro y setenta y cinco no es bajo —sonrió Zayn, trabajando en una melodía.

—Está bien. No lo es —Louis asintió con la cabeza y se envolvió alrededor de Niall—. No puedo esperar a tener cachorros con tus ojos y tu sonrisa y tu cabello no rubio.

El irlandés sonrió. —¿También quieres ser una mamá para mis cachorros?

—¿No es eso lo que significa ser manada?

—¡Eso es exactamente lo que significa! —Niall estalló de amor y una renuencia a dejar a su hermoso omega.

Tomó otros quince minutos para que el Alfa y la mitad de su manada salieran por la puerta con una buena parte de su equipo de seguridad. Incluso entonces, Harry corrió por el pasillo para darle a su lloroso omega un beso más.

—Normalmente puedo parar —sollozó Louis una vez que Liam, Niall y Zayn separaron a Harry y él—. Lo siento, puedo parar, ¡lo juro!

—Shhhh —el alfa sentó a Louis en su regazo y le frotó la espalda—. Es difícil. Tú y Harry tienen una nueva conexión entre sí. No tienes que detenerte hasta que estés listo para hacerlo —metió la cara de Louis en su cuello y lo meció suavemente.

—¡Se supone que no debo poner a prueba tu dominancia!

Zayn se rio entre dientes. —No lo haces, jaan, no lo haces. Pero espero que dejes de llorar antes de que te saque esta noche.

Louis resopló y, después de un suspiro tembloroso, preguntó: —¿Me vas a sacar?

—Sip. No es frecuente que te tenga para mí solo durante un día entero.

Con una sonrisa, el omega dijo: —Sólo quieres dormir conmigo.

—Sólo si tú quieres. Sólo si estás listo para hacerlo —Zayn aclaró.

—Está bien, Z, ¿listo? —preguntó John, quitándose los auriculares y señalando la cabina.

Louis intentó levantarse, pero el alfa se enfurruñó y lo mantuvo en su regazo. —Z, amor, tengo que hacerlo si vas a grabar. Además, tengo que sonarme la nariz y limpiarme para poder trabajar.

Frunciendo el ceño, Zayn lo levantó y entró en la cabina; Louis oró para que su celo no llegara temprano. No estaba seguro de estar listo para un celo alfa, especialmente solo.

Zayn y Louis alternaron la grabación durante un par de horas, hasta que John escuchó que sus voces comenzaron a debilitarse un poco y decidieron terminar por la noche. El alfa consultó su reloj mientras regresaban a su suite. —Vístete. Saldremos.

—¿Sofisticado?

—Nah —Zayn sonrió y procedió a ponerse sus jeans negros, una camisa Topman y la chaqueta de cuero que compartía con Liam.

Louis no había empacado para una cita, pero verificó que sus jeans le dieran un toque extra al Trasero. Aunque, al girarse su corazón se detuvo. Zayn había organizado su cabello hacia atrás de esa manera que perfectamente enmarcaba su rostro; lo había mantenido en el lado corto con un fundido por los lados y era magnífico.

Lo suficiente para agarrar, Louis no pudo evitar pensar. *Jesús, Tomlinson, detenlo o lucirás una semi toda la noche.*

—Espera un segundo, cariño,

—Oh, cierto —Louis levantó la barbilla para que Zayn pudiera quitarle el collar, pero el alfa sólo le puso un jersey negro de Adidas y lo cerró con cremallera sobre el cuero azul.

—Sólo asegúrate de que el cierre permanezca arriba, ¿de acuerdo? —el alfa tomó su rostro y lo besó suavemente.

—Sí, alfa —sonrió.

Salieron con Paddy, Alberto y Colby para ver una película en el cine local—con palomitas de maíz, trufas y besándose en las partes aburridas—antes de dirigirse a una cervecería en la parte universitaria de la ciudad donde, en homenaje a Harry, probaron la poutine. Zayn prometió no contarle al resto de la manada que Louis probó una muestra de cerveza de la mejor cervecería, que, en esencia, eran sólo tres tragos de cerveza, nada más, antes de que comieran y compartieran el postre. Con la excepción de un par de fans aquí y allá, fue una cita que cualquier veinteañero tendría, y esa era la mejor parte. A la luz de lo que hacían, fue deliciosamente normal.

—Siento que me estás llevando a mi puerta y debería decirte que mi papá no está en casa —dijo el omega mientras caminaban por el pasillo; la seguridad disminuyó, Alberto verificó con Ben que todo había ido bien.

Zayn se rio. —¿Aunque tengo la llave?

—Sí —Louis sonrió.

—Bueno, lo pasé muy bien —el alfa batió sus pestañas.

El omega se rio. —Yo también. Deberíamos hacerlo de nuevo alguna vez.

La pareja se echó a reír y el corazón de Zayn saltó al ver la sonrisa de su omega. Lamiendo sus labios, se inclinó y lo besó, presionándolo contra el marco de la puerta mientras lamía entre los labios.

El temblor que siempre acompañaba los besos de Zayn sacudió el vientre de Louis, como un vibrador hacia su ingle.

—Joder —suspiró cuando el alfa retrocedió.

—Buenas noches, Louis —bromeó Zayn, abriendo la puerta detrás del omega; Louis agarró el cuello de su camisa y lo jaló.

El silencio de la habitación los acarició, tocando la armonía de sus corazones palpitantes y sus labios y el sonido de sus ropas y zapatos golpeando el piso, hasta que sólo quedó el collar de cuero azul.

Louis besó a Zayn dirigiéndolo hacia las almohadas. Siempre consciente de su celo, el alfa se contentó con dejar que el omega hiciera lo suyo. Lo último que quería era dejar que la agresividad de ese período anterior al celo arruinara esto. Al estar tan cerca que el candado raspó su piel, el omega encontró esos puntos sensibles en Zayn como un misil en busca de calor: el hueco debajo de su esternón, el gatillo de su tatuaje de arma, su ombligo sensible.

—Lou —el alfa gimió cuando el aliento del omega contra el vello de su pubis hizo que la piel de gallina saltara sobre sus muslos.

—¿Quieres que me detenga?

Zayn tenía el omega atrapado en un latido del corazón. —No. Pero es mi turno —gruñó y Louis sintió que el lubricante se derramaba.

—Zayn —se estremeció cuando el alfa comenzó en ese punto que Harry le mostró a lo largo de la curva de su vientre y procedió a lamer y chupar moretones por todo el cuerpo.

—No puedo sacármelo de la cabeza —Zayn mordió un poco la piel.

—¿Qué? —la sensación de la barba del alfa contrastaba con la suave y cálida lengua contra su vientre sensible.

—Nuestros cachorros —Zayn encontró otro punto tierno extra justo debajo de su pezón—. Tú lleno de nuestros cachorros.

Louis gimió; el lubricante goteaba sobre las sábanas.

El alfa mordió el brote sensible, lamiendo para calmar a pesar de que la mordida fue muy suave; Louis se arqueó hacia él, maullando mientras las manos alfas acariciaban su camino por sus costados.

Zayn encontró otro punto en el centro de la inmersión de su clavícula antes de descubrir otro justo debajo de la curva de su oreja.

—Z, por favor —se quejó Louis.

—Dime. Dime qué quieres. Qué necesitas.

—Te necesito en mí —los muslos del omega se separaron aún más.

—¿Qué parte de mí quieres primero? Dedos, lengua —*corazón*, aunque, la manada y él ya tenían eso.

El omega se retorció, rebotando cuando Zayn apretó su perfecto trasero.

—Mejor aún, bebé, muéstrame lo que quieres.

Louis giró al alfa sobre su espalda y lo montó, su culo necesitaba una lengua más que nada en el mundo.

—Joder —Zayn agarró un puñado del Trasero y lo separó, sumergiéndose en la fuente de su humedad. Trazó los pliegues de la piel antes de forzar su lengua rosada en el agujero aún más rosado; gimió ante el sabor, ante la sensación de lo apretado que Louis estaba a su alrededor (y era sólo su jodida lengua).

Louis tembló ante las vibraciones, volviéndose rojo brillante cuando se vio a sí mismo en el espejo al otro lado de la habitación. Desde que comenzó a lubricar, desde que Harry lo abrió, necesitaba atención allí, dentro de él. Olvídense de que le tocan la polla, ¡el placer que obtenía de esta manera era cien, mil veces mejor! Si daba a la tarea de suponer—lo que no hacía, todo lo que quería hacer era concentrarse en Zayn comiéndolo—pensaría que era porque era un omega.

Las manos de Zayn lo agarraron con más fuerza, tirando de él hacia abajo y empujándose más hasta que golpeó ese hermoso trasero. —Muévete hacia abajo y móntame.

Louis acabó de gritar algo medio coherente. Hasta que Zayn le dio un tirón a su cuello.

—¿Cómo?

—¡Sí, alfa! —gritó el omega; lubricante corrió hacia el borde de sus muslos.

—Buen chico, ahora sube en mi polla —Zayn podía escuchar las palabras en su boca. ¡No sería tan vulgar la primera vez, pero al acercarse a su celo no podía detenerse!

—Sí, alfa —Louis tragó saliva y mantuvo la polla de Zayn firme. Gimió cuando el alfa lo llenó y estiró al límite. Todavía tierno desde su primer alfa, se apretó involuntariamente cuando el dolor delineó el placer.

Mirando en el espejo, Zayn pasó sus manos por los gruesos muslos de Louis, agarrando la carne; sus manos dejaron marcas de color rosa oscuro. El alfa no quería nada más que anudarlo y marcarlo, pero Liam—el pensamiento de Liam hizo que el estómago de Zayn se tensara—y Niall—un escalofrío recorrió su espina dorsal—y Harry—sus manos aferradas a Louis—contaban con él para controlarse. Pasó las manos por los costados cubiertos de sudor, sonriendo cuando Louis, a pesar de hundirse aún más en el alfa grueso y largo, se rio de la sensación de cosquilleo.

—Te adoro, meri jaan —Zayn se incorporó para besarle y lamerle la espalda, sin darse cuenta de encontrar otro punto sensible a lo largo de su columna vertebral. Mirando alrededor de Louis, vio que sus reflejos se confundían, un alfa tan cerca de atarse a su omega por primera vez.

Louis no pudo responder; en su mente sonaba su mensaje de correo de voz: *Louis Tomlinson no está disponible en este momento...* pero aparte de eso sólo aparecieron frases de tres palabras: Zayn era alfa. Alfas eran grandes. Zayn era grande.

Pero en el momento en que el alfa envolvió una mano alrededor de su polla, él sujetó la gruesa y dura erección enterrada hasta la empuñadura tan profundamente dentro de él.

—Eso no es montar, Louis. Dije montar —Zayn le dio una palmada detrás de la suya.

En este ángulo, el alfa rozó contra su próstata cuando Louis se levantó, a medio camino de sus rodillas y se hundió de nuevo con un grito.

—Más rápido, jaan. Y mírate a ti mismo en el espejo, así. Eres hermoso. Mira lo hermoso que eres, Lou, eres tan increíble, jaan. Como arte. Como una pintura que cobra vida —esto, esto es lo que Zayn quería decir, lo que debería estar diciendo, ¡romántico, casi cursi! Eso es lo que Louis merecía escuchar.

Sonrojándose ante sus reflexiones—Zayn se resistió al ver sus mejillas rojas—Louis saltó arriba y abajo sobre el alfa, retorciendo las caderas en cada movimiento hacia abajo, al principio lentamente y luego más rápido como el alfa quería, con la necesidad eso se hinchó dentro de él y se estiró, se estiró y se estiró como un globo que Zayn estalló con las simples palabras: —Córrete para mí.

—¡Zayn! —Louis se derramó sobre sus muslos, congelado en la polla que lo empalaba.

—No pares, amor, no pares, estoy tan cerca.

—Nudo, Z, por favor, nudo —Louis rogó; incluso temblando con el orgasmo, siguió, queriendo sentir ese estiramiento extra dentro de él que su bebé alfa le presentó.

Zayn se aferró a sus caderas y lo hizo subir y bajar con más fuerza, hasta que se sintió hinchado por el calor húmedo de su hermoso omega. —Sólo si te corres por mí otra vez — el alfa no podía creer su propio control y se mantuvo al borde de anudar.

Con el candado rebotando en el hueco de su garganta, Louis gimió y sacudió la cabeza. — Yo... creo que... no estoy seguro...

—Puedes, bebé, sé que puedes —Zayn deslizó dos dedos a lo largo del borde abierto de Louis, rozando su propia erección; con los ojos abiertos, las pupilas abiertas, Louis agarró las rodillas del alfa en shock. Oh, él podría correrse de nuevo. Ahora él podía hacerlo de nuevo, definitivamente.

—¡Z! —su gemido atravesó las paredes, extendiendo las sílabas con desesperación sin sentido—. ¡Zayn!

El alfa recogió el exceso de lubricante y lo usó para masturbar a su omega. —Te daré mi nudo, pero quiero verte llegar otra vez. Puedes hacerlo, sé que puedes.

Louis sintió que su segundo orgasmo comenzaba a girar y girar, construyéndose como el primero sólo que más rápido, como la segunda gota de una montaña rusa, sólo que esta era igual de intensa. —¡Zayn por favor! Quiero...

—Dilo —exigió el alfa.

—Quiero tu nudo —Louis gritó cuando se corrió otra vez, apretando aún más, a pesar del nudo que estalló, extendiendo los músculos tensos.

Zayn sintió que la conexión se encajaba en su lugar como las dos primeras piezas pequeñas de lego de un conjunto de juegos masivo, y mantuvo a Louis cerca, atándolos con un nudo. Sus dientes cantaban con la necesidad de morder y vincular. Ya se habían hundido en esa piel y ansiaban volver a hacerlo, para marcar a Louis para siempre. Pero Zayn podía sentir que los vínculos de su manada lo detenían. Louis necesitaba eso. Necesitaba ser manada. Y para eso, Liam tenía que vincularlo primero.

El gemido de Louis llamó su atención de todos modos.

—¿Qué es? ¿Te duele? ¿Es demasiado? —No había mucho que pudiera hacer una vez que estuvieran anudados, pero podía aliviar al omega tanto como fuera posible. Haciendo una mueca, los maniobró hacia el costado, abrazándolo contra él.

—Cayendo —Louis aferró los brazos del alfa a su alrededor, el terror enfrió el calor que se acumulaba a su alrededor cuando su visión vaciló y sintió que empezaba a flotar lejos de la conciencia—. No... yo... ¡Basta! Haz que... no, no, no...

Zayn comenzó a tararear contra su oreja, esperando que una canción lo mantuviera despierto mientras acariciaba su estómago con dulzura. —*Cariño, iluminas mi mundo como nadie más, la forma en que te volteas el pelo me abrumba pero cuando sonrías al suelo, no es difícil decir que no sabes, no sabes que eres hermoso. Si sólo pudieras ver lo que yo puedo ver, entenderías por qué te deseo tan desesperadamente, ahora mismo, te miro y no me puedo creer que no sepas que eres hermoso*⁵² —cantó en voz baja, sabiendo que Louis se quedaría con la melodía subyacente grabada en ellos después de años de

⁵² Es la letra de "What Makes You Beautiful" de One Direction.

interpretación en lugar de a la deriva. Sin embargo, había una ironía, el espacio omega lo habría calmado mucho mejor que el canto de Zayn, si sólo Louis se sintiera lo suficientemente seguro como para flotar en él. El alfa sabía, podía sentirlo a través de las primeras chispas de una conexión, que Louis confiaba en él. Pero, el trauma del omega se había convertido en un miedo total y necesitaba más tiempo.

—Gracias, Z —dijo Louis, con un sollozo agotado.

—No me lo agradezcas, jaan. Soy tu alfa. Cuidar de ti es lo que hago —susurró—. ¿Todavía estás llorando? ¿Por qué sigues llorando?

—¡No lo sé! —sabía que Zayn podía sentir que ya no estaba asustado, que estaba completamente presente. Pero no pudo contener las lágrimas. Tenía alfas. Él tenía una manada. Tenía todo lo que siempre había querido. Todavía no podía creerlo.

—Shhhhh. Has estado tan bien, amor. Eres tan bueno, lo hiciste tan bien, ángel. Está bien. Está bien —el alfa le acarició el costado, bañando sus hombros y cuello con besos y poniéndolo suavemente a dormir.

--

Louis se despertó a la mañana siguiente con el sonido de un carrito ruidoso, el olor a panqueques de arándanos y tocino (de pavo).

—Buenos días, jaan —la cama se hundió a su lado y una mano le acarició la espalda, facilitando el resto del camino para salir de su sueño—. ¿Listo para comer?

Asegúrate de que coma. —Pensé que debía asegurarme de que comieras —Louis hizo una mueca cuando se sentó. Se sonrojó cuando sintió que algo grueso salía de él y caía sobre las sábanas.

Zayn sonrió. —Sí. Tendemos a producir más cuando estamos cerca de un celo propio o de un omega. Vamos. Si estás listo. Si no, puedo traerlo aquí.

—No, prefiero no sentarme en un charco, gracias —se rio entre dientes, envolviendo una sábana a su alrededor y uniéndose a Zayn en la mesa de café en la otra habitación. Se sentó en el sofá y colocó la sábana debajo de él mientras Zayn le daba trozos de panqueque de arándanos—. Lo siento —dijo después de unos bocados.

—¿Por qué?

—No lloro durante el sexo. Quiero decir, no en general. Yo sólo... no sé.

—Es nuevo. Sucede. Es halagador, de verdad.

—¿Niall?

—No, pero no todos los omegas son iguales.

—Me siento... como... no sé...

—Mi celo está cerca. Debe estar afectándote. Además, dos de tus alfas y tu persona favorita en el mundo están en el otro lado del continente; y comenzaste a construir una conexión con uno de ellos. Y, hemos estado fuera de casa durante casi un mes. Está bien, jaan. Es mucho que manejar.

—Llamas a Niall, y a mí eso —agregó con un pequeño rubor.

—Es urdu. Meri jaan significa mi vida —Zayn le dio otro bocado—. Y eso es lo que tú, Niall, Liam y Harry son. Mi vida y mierda, eres hermoso cuando te sonrojas —Zayn extendió besos a lo largo de la piel teñida de rosa.

—¿Puedo preguntarte algo? —preguntó cuando se comieron los panqueques y el tocino y estaban bebiendo su té Earl Grey.

—Por supuesto —asintió Zayn.

—Cuando... cuando *envías* a Niall abajo... ¿cómo... cómo lo haces? —Louis preguntó, y luego se estremeció cuando la mano de Zayn vino por él. Pero el alfa sólo tomó la mano del omega. Acurrucándose entre sus rodillas, el alfa lo colocó en su propio cuello, justo encima del tatuaje del ave de Nueva Zelanda.

—Encuentro su lugar. Lo que usualmente es aquí en él —Zayn colocó la mano de Louis justo sobre su nuca—. Y aprieto lento, pero mantengo la presión constante. Por lo general, esto es todo lo que se necesita para comenzar a calmarlo. Pero si él necesita hundirse, presiono sobre esto con fuerza —empujó los dedos de Louis en su cuello.

Louis sintió la presión en sus dedos y quedó atrapado entre tratar de sentirlo a lo largo de su propio cuello, pero no hacerlo al mismo tiempo. —Oh —él retiró sus manos y jugó con su cuello—. ¿Y... y qué pasa?

—Bueno, si lo dejo caer, él quedará inerte y estaré aquí para atraparlo. Quienquiera que lo someta se queda con él, es la regla general con los alfas... buenos alfas, es decir. Por lo general, Liam y Harry se mantendrán cerca de todos modos. Cuando... cuando estabas en el hospital, estábamos a su alrededor.

—¿Tuvo que caer?

—Sí —Zayn se dio cuenta de que nunca habían hablado de lo que les pasó cuando Louis golpeó su cabeza en ese ascensor—. Él... él estaba en pánico. Absolutamente en pánico. Como, Liam le dio una orden alfa directa para salir del ascensor, pero no lo hizo.

—¿Por qué no?

—Podría ser porque estaba demasiado asustado para procesar que era un comando alfa. Pero ahora... creo que es porque significaba dejarte.

Louis sonrió, pero sintió que las emociones de Zayn tomaron un giro negativo a lo largo de su nueva conexión. —¿Qué pasa?

—Era sólo... era aterrador... tú... te tenían en este collarín y tenías la cosa de oxígeno en la cara y estabas amarrado y había sangre en todo el vendaje...

Instintivamente, Louis alcanzó a Zayn, pasando sus dedos por el cabello del alfa con comodidad. —Lo siento.

—No te atrevas a disculparte por lo que hiciste. Salvaste a nuestro Nialler.

—¿Lo hice? —Louis no podía recordar nada más que cantarle.

—¿No te acuerdas?

—Recuerdo mantenerlo tranquilo mientras estábamos atrapados. Cantaba cada canción de boybands que conocía. Bueno, no de las nuestras. Debería haber cantado propias ya que eso me ayudó, estoy seguro...

—Cariño —Zayn se cubrió la mejilla con una mano—. Los bomberos consiguieron abrir las puertas. Pero estaban entre pisos. Y había un pequeño espacio por el que tenían que salir. Y tú enviaste a Niall primero, tu idea, estoy seguro. Pero luego hubo un crujido, un crujido horrible y, de repente, volvió a caer.

Los ojos de Louis se agrandaron.

—Tiraste de Niall hacia atrás. Alberto dijo que por eso te golpeaste la cabeza. ¡No puedo creer que no te lo dijéramos, que no supieras esto! Halaste a Niall antes de que lo aplastaran o lo rompieran en dos. Salvaste a nuestro omega, bebé. Nuestro —hizo un gesto entre ellos, para que quedara claro—, omega.

—Oh... —Louis no podía imaginar la vida sin Niall o qué habría pasado si no lo hubiera hecho. Cómo...

—No lo hagas. Lo hemos hecho y no es un lugar al que quieras ir.

—¿Qué?

—Lo que nos hubiera pasado a los cuatro sin él. Cómo te habría afectado eso. Lo que habríamos hecho los tres. Es... —sacudió la cabeza—. Él está aquí. Está vivo, y todo es gracias a ti.

Las mejillas de Louis se llenaron de elogios, volviéndose de un tono de rosa intenso. —Oh... ¿qué pasó después?

—El ascensor había bajado al piso inferior. Abrieron las puertas y te sacamos. Estaba histérico, así que, Liam, creo, lo dejó caer, y Haz y Li se quedaron con él mientras yo iba al hospital contigo.

—¿Fuiste conmigo?

—Eres mi mejor amigo, Lou. Por supuesto que fui contigo. No solté tu mano hasta que me obligaron en el hospital. Y tuvieron que obligarme —sonrió Zayn—. Las enfermeras casi llamaron a seguridad. De todos modos, me hicieron llenar unos papeles. No podía concentrarme y se los entregué a Paul cuando llegó y los terminó.

—¿Y Ni?

—Vino poco después y la doctora vino a decirnos que estabas enfermo. Ella necesitaba saber en qué estabas. Tratamos de decirle, pero no lo sabíamos —Louis pudo sentir el arrepentimiento cruzando su pequeño alambre delgado—. Y Megan —su ira se encendió—, al principio ella no dijo nada, pero Liam pudo ver que sabía algo. Y luego ella dijo que estabas en supresores. Que eras un omega.

Louis se sintió enrojecido por la vergüenza, pero no por esa suave timidez. La vergüenza se impregnó de él y Zayn lo puso en su regazo. —¿Así que así fue como se enteraron?

—Sí.

Louis asintió y se acurrucó en su cuello, oliéndolo.

—Entonces —continuó Zayn—. La Dra. Amos nos pidió que les ayudáramos a ayudarte. Estuviste bastante mal. Alucinando porque tenías mucha fiebre.

—Así es como Liam sabía... y tú sabías... y... oh...

—Cariño, hiciste lo correcto —Zayn se aseguró de que los ojos marrones se encontraran con el azul—. Estoy mucho más feliz de que haya un pequeño rumor tonto de infidelidad sobre mí en lugar de una cinta sexual que no querías hacer.

Louis sintió que las lágrimas ardían en sus ojos. —Realmente no quería hacerlo, Z, ¡pero ustedes empezaron a pelear!

—Nosotros peleamos. Al igual que lo que pasó con Niall. No es natural que las relaciones no tengan discusiones. Es mejor. Nos hace más fuertes.

—Traté de decírtelo —él hipó.

—Sé que lo hiciste, ahora detén esas lágrimas, meri jaan, antes de que me rompas el corazón —Zayn bajó la cabeza y hundió los dientes en el cuello de Louis, justo debajo del cuero azul en su cuello. La presión firme calmó al omega de inmediato.

—Lo sie-

—No lo hagas.

—Lo... está bien —sonrió Louis.

—Ese es mi buen chico —Zayn pasó el dorso de sus dedos por la mejilla del omega—. Qué buen chico.

—Y entonces... ¿estuve inconsciente por tres días después de eso?

—Sí. Seguimos llamando al hospital para asegurarnos de que estabas bien —Zayn besó sus dedos.

—Y luego traté de tirarme del techo.

Zayn asintió. —Nunca vuelvas a hacer algo así.

—Tengo más razones para quedarme ahora.

—¿Qué estabas pensando allá arriba? —el corazón del alfa se desplomó cuando recordó haber visto a su mejor amigo en el borde.

—Yo... pensé... pensé que me odiarías. Que todos me odiarían. Y... y yo no podría enfrentar eso.

—Oh, jaan, no —Zayn lo bañó con besos—. Nunca podríamos odiarte, beta u omega.

—¡Bien, ahora lo sé! —Louis se rio entre dientes.

—Lamento que no lo supieras entonces —el alfa le frotó la espalda—. Pero nunca voy a dejar que olvides lo mucho que te amamos. Nunca —prometió Zayn.

—Está bien —podía sentirlo, al igual que lo había hecho con Harry: anudar construía los principios de una conexión que se fortalecería y solidificaría con una marca de vínculo y duraría hasta que lograra arruinar las cosas.

Pero, Louis comenzó a creer que nunca podría joderla lo suficiente como para que lo dejaran, no con su manada cuidándolo.

43. NO TE ASUSTES, NO VOY A NINGÚN LADO

—Sé que estás nervioso, sunshine, pero vas a estar bien —le dijo Louis a su computadora y al omega en el otro extremo de la línea. Tuvo que llamarlo por FaceTime, porque una pesadilla despertó a Louis de un sueño profundo la noche anterior. Teniendo en cuenta con qué había estado lidiando, realmente no había pensado en el incidente del ascensor. Pero a medida que su relación con la manada se profundizaba, especialmente con Niall, no podía olvidar la idea de perder a su sunshine. ¿Y si no hubiera sido lo suficientemente rápido? Niall habría sido aplastado, ¡de ninguna manera podría sobrevivir a eso! O, ¿y si Niall se hubiera golpeado en su cabeza en vez de él cuando cayeron? Niall habría sido hospitalizado o algo peor—oh dios, peor—¡y los supresores podrían haber matado a Louis y nunca hubiera sabido lo que era ser parte de la manada, o tener un alfa en absoluto y no habría apreciado lo suertudo que había sido!

Zayn se había despertado y le había mordido el cuello para evitar que las emociones de su omega se salieran de control, y con el sabor de Louis en la boca, tuvieron sexo matutino para distraer al omega de llamar a Niall demasiado pronto, incluso con la diferencia horaria entre ellos. Presionando la espalda de Louis contra el colchón, volvió a anudarlo, los dedos del omega entrelazados con los suyos, la almohada debajo de su cuello entre los dientes de Zayn.

—¡Pero seguí metiendo mis bolas en los hoyos ayer!

Louis se volvió hacia Zayn detrás del sofá. —El golf es un deporte perverso.

Al otro lado del continente, Niall sonrió pero se quejó: —¡Lou! ¡Presta atención!

—No, tu presta atención, Niall Horan. Eres fantástico y Rory McIlroy pidió que vinieras y te unieras a él hoy. Y Zayn y yo creemos que serás la celebridad con mayor puntaje.

—¡Las puntuaciones altas son malas en el golf!

Louis se quedó perplejo. —Oh, bueno, entonces... ¿la puntuación más baja? ¿Sal y obtén el puntaje más bajo que puedas...?

Niall suspiró: —Simplemente no quiero que *OhNoNiall* vuelva a ser tendencia de nuevo.

—Bueno, para ser justos, entonces sólo tienes que mantenerte en pie, ¿no?

El rubio frunció el ceño, pero el alivio cómico alivió sus nervios, solo un poco. —¿Todavía me amarás incluso si me avergüenzo solo?

—No. Sólo salgo con ganadores.

—¡¡¡Louis!!!

—Y eso es lo que serás, amor —el omega sonrió a su sunshine—. No importa cómo vaya hoy, ya has ganado. Mira dónde estás, Niall. Estás jugando un pro/am con el PGA. Si eso no es ganar, ¿qué es?

—Supongo...

—Estás allí para recaudar algo de dinero para la caridad y tener una ronda de golf con tu amigo, ¿de acuerdo?

Niall hizo un puchero. —... frente a toda esta gente. Y Tiger Woods y Roger Federer, por el amor de Dios.

—Que los jodan. No literalmente, por supuesto, pero sólo sal y diviértete. Yo creo en ti, sunshine. Zayn y yo sabemos que lo harás genial. Y también Li y Haz.

—Supongo que puedo hacer cualquier cosa entonces —sonrió.

—De acuerdo. Ahora ve y golpea esas bolas.

Niall se echó a reír. —¿Qué están haciendo hoy?

—Trabajando. A diferencia de ti, eres un vago.

—¿Cómo está Z?

—Bien. No es tan malo como Harry antes de su celo.

—El reclamo era nuevo —exclamó el alfa más joven en el fondo.

—¿Qué dijo?

—Ignóralo, sólo está indignado —sonrió Niall—. ¡Querías hacer yoga en tándem con Liam, Harry, concéntrate!

—Vamos a tener que jugar el “cuelga tú, no, cuelga tú”, ¿no? —Louis miró con cariño a su omega.

—No, te dejaré ir —suspiró el rubio; no le gustaba decir adiós, incluso si ellos volaban de regreso esta noche.

—Más te vale. Algunos de nosotros tenemos trabajo real que hacer hoy.

—Te quiero, Nialler —inclinándose sobre el respaldo del sofá, Zayn sonrió a sus dos omegas.

—¡Oye! ¡Espera! —Harry saltó a la vista de la cámara, pero se tropezó con sus largas piernas, con la cara plantada entre el rubio y la mesa de centro en la que tenía su computadora—. ¡Estoy bien! ¿Tú y Zayn...?

Louis se sonrojó. —¡Adiós!

—¡Sí! —Zayn le gritó al bebé alfa antes de que el castaño cortara la llamada. Louis lo tiró sobre su espalda y lo puso en los cojines.

—Fanfarrón —besó al alfa en la nariz—. ¿Debemos ir a ver si Julian ya está listo para grabar?

—Sólo quieres molestarlo por su cita.

—Por supuesto que sí. ¡Finalmente puedo decirle “te lo dije”! No me voy a perder eso.

—Pero es muy temprano —Zayn envolvió sus brazos alrededor de su omega, enterrando su nariz en el vientre de Louis.

—Cuanto antes terminemos, más pronto podrás volver a anudarme.

Zayn se levantó de un salto.

Mientras caminaba por el pasillo, Louis dio un salto en su paso mientras Zayn sacaba su teléfono vibrante. —Espera, amor, es mi mamá.

Zayn se lo quitó con la intención de llevarlo primero a la habitación del productor. Cuando pasaron por la escalera, la puerta se abrió de golpe y los gritos se clavaron en sus orejas. Sus manos se dirigieron al omega usando el collar, y los flashes de los teléfonos parpadearon por las fotos al azar.

—¡Chicas! ¡Este es un piso cerrado! —Paul y Ben corrieron por el pasillo para tratar con ellas.

Pero, las dos jóvenes adolescentes, una beta y una omega sin reclamar, se encontraron empujadas contra la pared, con los antebrazos de Zayn debajo de sus barbillas antes de que los guardaespaldas hubieran pronunciado las palabras. Pero, el alfa en pre-celo rápidamente retrocedió, la ira que le subía el pelo aún echaba humo, pero la lógica de ganar... si una de las chicas hubiera sido un alfa, estaba seguro de que le habría arrancado la cabeza a alguien. —Lo siento. ¿Están bien? —tuvo que forzar las palabras con los dientes apretados; podía sentir la sorpresa de su omega comenzando a disiparse.

Las fans asintieron.

—No deberían estar aquí —él trató de no gruñir. Lanzó un codo alrededor del cuello de Louis, tratando de posar su brazo de manera casual mientras dejaban a las acosadoras con sus guardaespaldas.

—¿Están reclamando a Louis?! ¿Se están vinculando?

—¡¿Lo obligan a usar el collar?!

—¿Dónde está Niall? ¡¿Estás dejando a Niall por Louis?!

—¡¿Arruinaste la manada, Louis?!

El cuello del omega se sacudió hacia atrás en shock. Se quedó sin aliento hasta que Zayn lo hizo acallar, abriendo la suite del hotel y guiándolo de vuelta. El alfa le indicó a Louis que se sentara en el sofá y lo aplastó en la esquina, con las piernas de Louis dobladas sobre sus muslos. Zayn nunca había deseado a Liam más porque sabía que este pequeño momento podría hacer retroceder a Louis semanas si no lo manejaba bien y Liam no estaría tan asustado, ¡él sabría qué hacer!

Louis apoyó la cabeza en el hombro de Zayn, empujó la yema de su dedo en el grabado del claddagh. No debería llevarlo. No debería. Hacía que sus alfas se vieran mal. Podía verlo en los ojos de esa chica y la forma en que ella le preguntó si lo obligaban a usarlo. Estaba haciendo que sus alfas se vieran mal. Él era malo. Malo, malo, malo, malo, malo.

—Háblame, Lou —el alfa se sacudió la preocupación y se concentró en su omega, empujando sus narices juntos—. Lo que sea que estés pensando que te hace sentir

incómodo. Sólo dime para que pueda mejorarlo —podía sentir los límites de las emociones de Louis a través de su nueva conexión. Era como ver una película sin sonido, pero la negatividad se filtraba por su piel.

—Ella... ¡Van a twittear sobre eso y todos lo sabrán! —Louis enterró su cara en el hombro de Zayn.

—¿Que eres nuestro? No hemos confirmado nada, pero estoy seguro de que la gente lo sabe, considerando que las fotos tuyas y de Niall entrando en ese club se volvieron bastante virales. Pero, no hablamos de reclamaciones o collares; es demasiado personal y nada educado para siquiera preguntar. Esas chicas no deberían haber preguntado, ni siquiera deberían haber estado aquí. Esto no es culpa tuya, no eres malo. No eres malo.

Louis negó con la cabeza, con lágrimas en el borde de los párpados.—Pero van a saber que lo uso —*que soy estúpido y necesitado y que tengo que hacerlo porque estoy jodido*—, porque soy estúpido y necesitado y un desastre. ¡O van a pensar que me obligan!

—No eres ninguna de esas cosas. Lo usas porque quieres y puedes. Está bien, amor —a Zayn le dolió el corazón cuando la primera frase salió. Presionó besos en sus mejillas, atrapando cada lágrima en una.

—Quiero quitármelo —se alejó. Esas palabras sabían mal en la boca del omega, pero aun así. El collar se sentía pesado y... contaminado en ese momento.

—Pero... —Zayn suspiró—. Si es lo que quieres.

Louis asintió y con un clic de los dedos del alfa, el candado se soltó. El omega lo ató y lo sostuvo en su mano.

Así fue como Paul los encontró, el alfa tatuado que observaba la pequeña bola de omega en su regazo frunciendo el ceño ante su—una vez—collar querido.

—¿Z? —El guardaespaldas golpeó la pared para llamar su atención—. Les hice borrar las fotos a cambio de no llamar a la policía. Nos conformamos con informar a sus padres, y el hotel les prohibió la entrada en las instalaciones.

—Gracias, Paul —respondió Zayn y volvió a presionar besos en la frente de Louis.

—Gracias —murmuró, una nube de angustia todavía a su alrededor. El guardaespaldas asintió y se dirigió a patrullar los pasillos.

Louis agarró su collar y se enroscó más fuerte en el alfa. —Zayn...

—¿Qué es, bebé? —él arrastró sus dedos hacia arriba y abajo de su brazo.

Suspiró, haciendo pucheros. —La habitación es demasiado grande y fría y ya no me gusta aquí.

—¿Podríamos conseguir una más pequeña?

Louis negó con la cabeza. Necesitaba su caja. Necesitaba sentirse contenido porque sus pensamientos eran demasiado grandes para él y odiaba sentirse poco a menos que estuviera dentro de un jersey que le quedara grande y sus manos no se vieran en las mangas. —Podríamos... podríamos...

—¿Podríamos qué, ángel?

—¿... podríamos construir un fuerte?

Antes de que Louis tuviera la oportunidad de recuperarse y castigarse por ser estúpido e inmaduro, Zayn sonrió y, sin preguntar, respondió: —Pediremos sábanas y almohadas adicionales y construiremos el mejor fuerte del mundo.

Harry, Liam y Niall llegaron un par de horas antes de la medianoche y encontraron la tienda. Colocaron sus bolsas de golf junto a la puerta en silencio entretenidos y buscaron una manera de entrar. Grandes sábanas blancas colgaban del panel detrás del televisor de pantalla plana en la pared, sobre las luces del piso, sobre los dos sofás ahora paralelos, el comedor y las sillas alineadas en la parte de atrás. Niall abrió el camino, se puso a gatas y se arrastró por debajo. La televisión seguía encendida en silencio, enviando un suave resplandor sobre todas las almohadas en la suite y luego algunas, y sus dos compañeros estaban debajo de una manta esponjosa.

—Hola —Zayn sonrió, abrazando su omega y saludando al más joven—. Lo vimos. Estuviste genial.

—Me dijo que lo sería —Niall se inclinó y lo besó.

—¿Cómo ha estado? Escuché que fue un poco duro —Harry lo siguió, tendido entre Niall y el sofá.

—Estuvo bien. Construimos uno más pequeño y él se quedó mientras trabajábamos. Pero, no se volverá a poner el collar —Zayn hizo un gesto hacia el collar en la mano de Louis, el fracaso pesaba en su voz—. Se siente estúpido, creo.

Niall se movió para darle a Zayn un beso adicional para consolarlo, pero al ver al Boo Bear revelado, se detuvo para desear haber sacado a Wayne de su maleta para que Louis pudiera acurrucarse con ambos.

—Aquí cariño —Liam le entregó el osito de peluche arcoíris a su dueño y luego besó a Louis y a Zayn antes de acostarse detrás del alfa; le dio a Niall un ligero empujón de regreso a Harry (el Alfa podría manejar a Zayn)—. Pero aparte de eso, ¿todo bien?

—Sí. Él fue abierto al respecto. No intentó ocultar lo molesto que estaba y le dije lo bueno que estaba siendo. Construimos un fuerte más pequeño en la habitación de Julian y grabamos algo mientras él se quedaba en él y veía Supernatural. Sam, por cierto, no tiene alma. Cenamos con Julian y Johnny. Ah, y suena fantástico en la canción que escribió Ni.

El resto de la manada se quitó la ropa y se deslizó debajo de la manta. Niall metió a Wayne con Boo y Lou.

—¿Y no necesitaste vincularlo?

—Oh, sí. Mis dientes se sentían como...

—Cantando —terminó Harry.

—Eso —asintió Zayn. Liam llevó su muñeca a la boca de su alfa y, aunque no era lo que necesitaba, el hombre mayor encontró algo de alivio en el apretón de su mandíbula y la sensación de carne en sus dientes.

--

Louis se despertó con una cara llena de pieles arcoíris y el olor del desayuno le golpeó la cara con calor.

—Buenos días.

—Hola. ¿Ves? Te lo dije, eras la mejor celebridad allí —Louis tocó al rubio mientras se sentaba rascándose la cabeza—. ¿Dónde están los alfas?

—Nuestros alfas —Niall se acercó y puso su cabeza en el regazo de Louis.

—¿Dónde están nuestros alfas? —el omega inglés no pudo evitar sonrojarse.

—Hablando con Paul sobre algo. Nos pidieron el desayuno, pero tenemos que grabar. Iba a despertarte comiéndote el culo.

—¿Qué te detiene?

—¿Por qué te quitaste el collar?

La pregunta eliminó la coquetería del aire. Louis se encogió de hombros y apretó a Boo más fuerte bajo su brazo.

Niall se incorporó. —Oye. Los omegas llevan collares a veces. Está bien, ¿sabes?

—Pero-

—Sin peros, bebé. Lo que sucede detrás de puertas cerradas no es asunto de nadie más... a menos que alguien esté lastimando a alguien más o haya abuso o algo, pero eso no viene al caso. Esas chicas no tenían derecho a cuestionar tu collar. Ninguno.

—Pero—

—Pero nada. Es tu collar porque eres parte de nuestra manada. Eres el omega de nuestros alfas y puedes hacer lo que quieras.

—Está bien, sunshine, está bien —a Louis no le gustó cuán nervioso se puso Niall y pasó una mano por el pelo rubio con dulzura.

—Simplemente no quiero que dejes de usarlo. Sé lo mucho que lo amas y lo que significa para ti.

—Sólo estoy... tomando un descanso de él. Eso es todo —murmuró, frotando el claddagh con la yema del pulgar.

—¡Pero no necesitas uno! —gruñó Niall.

—Ok, Ni. De acuerdo. Volvamos a hablar de lo increíble que estuviste ayer.

—No. Vamos a hablar de lo mucho que te extrañé. Vamos a hacer eso —Niall se dio la vuelta hasta que pudo ponerse a horcajadas sobre el omega mayor—. Fue como tratar de contar las estrellas tratando de contar cuánto te extrañé.

—¿Se sintió como el infinito⁵³? —Louis bromeó.

—Sí —el irlandés suspiró entre besos a la mandíbula tersa del moreno.

—En realidad no puedes contar el extrañar a alguien, Niall. No es cuantificable.

—Pensé que comías pollas, no diccionarios.

—Tienes una boca, jovencito —Louis se estiró hacia atrás y apretó el culo irlandés—. ¿Nos nalguean por eso?

—Ja, estarías perpetuamente sobre la rodilla de alguien, y si tengo suerte, sería la mía.

—Tienes una obsesión enfermiza con mi trasero —el inglés le dio la espalda a Niall y lo besó en el cuello.

—Oh, no, es perfectamente saludable. Es uno de mis principales grupos de alimentos, ahora. Justo allí con las proteínas y los granos.

—Hablando de comida —los alfas abrieron el costado del fuerte—. O no hablando de comida en absoluto —sonrió Harry.

—¡La comida se mantendrá! —Zayn saltó al fuerte.

—Tengo todo lo que estoy comiendo aquí —Niall los giró y luego hizo rodar a Louis sobre su vientre—. El Trasero con un lado de Zayn.

—Sí —los ojos del alfa se agrandaron—. Sí, sí, sí-

—Vamos, come y luego folla —Harry negó con la cabeza.

Los ojos de Zayn se oscurecieron cuando miró de nuevo al bebé alfa y silbó, tirándolo en la cama y mordiéndole el cuello.

—¡Zayn, eso es suficiente! —la voz del Alfa resonó a través de la manta del fuerte; ambos omegas gimieron.

—Lo siento, Alfa —volviendo a su habitual color ámbar, Zayn respondió con facilidad.

Harry se encogió de hombros. —Pero ya que estás entre mis piernas, ¿por qué no tenerme?

—¿Dónde está el lubricante?

—Tengo hambre... —Louis tragó saliva cuando la diminuta manta de la manta se volvió sofocante repentinamente.

—Ok —ambos alfas estaban ansiosos por complacer, separándose y haciendo un gesto a su Alfa, quien entregó la comida antes de que Liam pudiera decir que le había conseguido a Niall algo delicioso después de dieciocho hoyos completos ayer y un concierto mañana por la noche.

Con un bocado de papitas fritas, Niall besó la mejilla de su omega, y sus dedos pasaron rápidamente por su flequillo.

⁵³ Referencia a "Infinity" de One Direction.

—No estábamos seguros de lo que querías, Lou, así que tenemos un poco de todo. Panqueques de arándanos o tengo una tortilla, o...

—Ambos, si eso está bien —le sonrió suavemente a Zayn, quien le guiñó un ojo.

—También tengo tocino de pavo en el lado. El tocino canadiense aparentemente no es tocino aquí.

—¿Qué?

—Bueno, pensé que estando en Canadá, pedir tocino nos daría tocino canadiense porque, ya sabes, Canadá. Pero al parecer eso es cosa de los Estados Unidos. El término, al menos.

Louis sabía lo que estaba haciendo Liam y se inclinó hacia el Alfa que estaba a su lado y le besó el hombro. —Eres un tonto.

Sin embargo, todos sabían que, para Louis, eso era sinónimo de "te amo" y "gracias".

Hagamos otro brindis por @GirI_A1mighTea

@1DUpdates ¡La manada obliga a Louis a usar un collar! Paul nos hizo borrar las fotos, pero mantuve una [tumblr.co/ZJvb8sTjwbP](https://tumblr.com/post/156888888888888888)

@1DUpdates retwitteó tu publicación.

44. LO SÉ, LO SÉ DE VERDAD

Jules @JuliaCoolia

En primer lugar, dejen de llamar a Louis “amarrado”, eso es ofensivo. Segundo, no saben por qué lo usa o cómo lo usan.
#RespetenLaPrivacidadDeLaManada

Jamie @NousisZouisLirryandNi

No supongan que lo maltratan. Es una imagen sin contexto
#RespetenLaPrivacidadDeLaManada

Sly Therin @RavenClawson

Por favor, no retwiteen esa imagen. Los collares a veces se usan mal, pero no son malos en sí. Lo que sí es que son privados
#RespetenLaPrivacidadDeLaManada

Louis se sentó con Liam en el improvisado fuerte. Llegaron a la suite de los productores después del desayuno con un montón de ropa de cama, cubriendo el respaldo del sofá con la sábana y un par de sillas de comedor y llenando de almohadas su nuevo fuerte; no fue tan genial como el que él y Zayn construyeron en su suite, pero de una manera adecuada sería suficiente. Julian se encogió de hombros mientras observaba la construcción y saludó cuando Louis y Liam desaparecieron por la entrada.

Mientras Harry grababa en la cabina de la sala, Zayn y Niall trabajaban con John en el segundo dormitorio, y Louis y Liam trabajaban en silencio, el Alfa con unos auriculares conectados a su pequeño teclado. Louis escribió en su cuaderno, sólo una lluvia de ideas, pero sus ojos seguían mirando el collar que estaba puesto en la manta a su lado.

Levantando la cabeza ante la pausa en el movimiento del lapicero, Liam golpeó el borde del libro, dándole una mirada curiosa.

El omega sólo sacudió la cabeza y hundió la nariz en las páginas.

Enganchando un dedo en la columna vertebral, Liam lo bajó y le dio a Louis una sola mirada expectativa.

Louis señaló el sonido de la voz de su compañero de banda. No podían ser demasiado ruidosos por la grabación de Harry.

Justo cuando pensaba que estaba libre de problemas, Liam se quitó los auriculares, tomó la libreta y le dio unas palmaditas en su regazo. Sólo había espacio suficiente para que Louis se arrastrara sin que su cabeza rozara la parte superior de la tienda.

—Primero que nada —susurró Liam—, como dijo Zayn, tu collar es tu elección. Fue tu elección aceptar nuestro reclamo y fue tu elección llevarlo.

—Pero—

—Pero nada, ángel. Más concretamente, Lou, tu collar no te hace manada. Aceptaste nuestro reclamo. Eso es lo que nos hace manada. Más que un collar, más que una marca de unión. Quieres ser parte de nosotros y, collar o sin collar, lo eres —la voz de Liam se mantuvo en un susurro, pero Louis podía sentir la intensidad detrás de ella calmando la inquietud en él—. El collar en sí es sólo un símbolo y para algunas personas significa una cosa y para otras significa otra. Pero, no nos hace quedar mal. La única razón por la que nos importa que esa imagen llegue a las redes sociales es porque te molesta a ti. Por favor, deja de preocuparte.

—Pero no te gusta que lo use en público —el auto-desprecio de Louis saturó sus palabras. *Estúpido, estúpido, estúpido, que necesita usar algo que haga que tus alfas se vean mal. Por supuesto, causas problemas—*

Liam casi se golpeó a sí mismo por la implicación detrás de eso; no necesitaba un vínculo o una lectura de las líneas de preocupación en la cara de Louis. —¿Sabes qué? Que se jodan todos los demás. Si quieres usarlo, puedes usarlo donde quieras. Sólo quiero que seas feliz, Lou. Todos lo hacemos —dijo, todavía en silencio—. Pero déjame aclarar esto. Tratamos de mantener las cosas en silencio para mantenerte para nosotros. Pero, eso no te convierte en nuestro pequeño secreto sucio. Eres nuestro. Y estamos orgullosos de tenerte como omega. No hay nada sórdido en que te cortejemos y lo siento mucho, bebé, si alguna vez te permitimos confundirte con no llevar el collar en público con nosotros tratando de esconderte o quién eres. Porque si no te has dado cuenta, amamos mucho quién eres.

—Me he dado cuenta —Louis se encogió de hombros, todavía abatido por toda la situación. Pero, si así era realmente como se sentía el Alfa, entonces Louis realmente no necesitaba estar demasiado molesto, supuso. Se acurrucó en Liam cuando, fuera del fuerte, Harry probó un verso otra vez—. De acuerdo.

—Está bien —Liam lo besó suavemente—. ¿Podemos volver a ponerte el collar?

Louis negó con la cabeza. —No, lo siento.

—Tu collar, tu elección. Sólo quiero saber si eso es lo que quieres.

—Sólo por ahora —Louis se acurrucó en él—. Gracias por entender.

—Soy tu Alfa. Es lo que hago —él agarró la barbilla del omega entre un dedo torcido y la yema de su pulgar. Sonriendo, lo besó gentilmente—. Te extrañé.

—Te extrañé —Louis trató de no quejarse en voz alta, pero no le gustaba estar lejos de sus alfas y mucho menos de su omega—. Me divertí con Zayn, pero lo hice. Te extrañé a ti, a Niall y a Harry también, y me sentí estúpido porque sólo se habían ido por poco, pero luego Zayn dijo que estaba bien.

—Pobre cachorro.

—No soy un cachorro —se quejó Louis contra su boca.

—Mi cachorro. Mi pequeño omega. Combina perfectamente con mi bebé alfa —sonrió Liam, haciendo rodar el omega a su espalda y mordisqueando su cuello. Louis se rio un poco demasiado fuerte y puso una mano en la boca; Harry acababa de empezar a cantar de nuevo.

Con la travesura bailando en el marrón de sus ojos, Liam levantó el dobladillo de su camisa y presionó besos por todo su vientre. Louis tembló ante el toque, su gemido amortiguado por las manos en su boca. Liam adoraba la pequeña bocanada de piel; sólo imaginándolo estirándose para que sus cachorros lo tuvieran a punto de estallar en sus pantalones.

—Liam —susurró cuando el Alfa le quitó la camisa por completo y le lamió los pezones.

—Shhhh —lo calló con malicia girando en sus ojos marrones. Liam lo puso de rodillas y bajó el pijama—. Haz está grabando.

Louis agarró una almohada y la mordió cuando sintió las manos de Liam estirando sus mejillas. Aguantando la respiración, casi gritó cuando sintió que una lengua se deslizaba a través de la piel arrugada entre ellas.

Liam quería gemir, y lo habría hecho si no fuera por la voz de Harry que llenaba la habitación, como su propia versión acapella de la suave balada que estaba grabando. Se conformó con lamer y chupar la deliciosa humedad que goteaba de ese agujero como un grifo.

Los dientes del omega rasgaron la almohada entre ellos, apretando el algodón para evitar gemir. Estaba tan necesitado, tan sensible por ser tocado después de tomar los nudos de los dos alfas del líder de la manada y trató de transmitirlo mientras tomaba la mano del Alfa.

Cuando Louis comenzó a lloriquear en la almohada, Liam se apartó, lamiendo sus labios con lascivia, las manos gentiles regresaron a Louis sobre su espalda. El omega gimió, el retorcijón en su vientre tan cerca de explotar, la lengua de Liam lo tenía tan cerca.

—Shhh —susurró el Alfa—. ¿Confías en mí?

Louis asintió; por supuesto que lo hacía.

—Si no te gusta esto, aprieta mi brazo tres veces y me detendré, ¿entiendes? —cubrió la boca de Louis, observando al omega respirar calmadamente por la nariz antes de pasar la mano por el interior del muslo del moreno.

El omega tragó y se estremeció; el lubricante salió corriendo de él y sobre los dedos que rozaban sus mejillas.

Tan gentilmente como pudo, Liam los deslizó, dos de inmediato porque no podía esperar más. Louis estaba desnudo y hermoso y se retorció debajo de él.

Los muslos gruesos de Louis se abrieron más, arqueando la espalda en la mano del Alfa, rogando por otro porque sabía que lo necesitaría, sabía cuán grande era Liam, todavía podía sentir el estiramiento de sus labios y la idea de que Liam estirara otra parte de su cuerpo lo tenía goteando con fuerza.

Liam se quitó el resto de la ropa con una mano, arrodillándose entre los muslos extendidos hacia él, inclinándose para reemplazar su mano con sus labios. Louis lo besó desesperadamente, la mano izquierda todavía envuelta debajo del letrero de “somos los tranquilos” de su tatuaje, tirando la palma de la mano sobre su boca.

Tirando hacia atrás, Liam retrajo sus dedos y los lamió para limpiarlos. —¿Seguro que estás listo? —susurró.

Una mirada a la larga y gruesa erección entre las piernas de Liam y Louis tragó saliva, asintiendo contra la mano del Alfa.

—Aprieta tres veces y me detengo —con la voz baja y Harry todavía grabando fuera de su pequeño fuerte, el líder de la manada presionó la cabeza de su polla.

Los ojos de Louis giraron hacia atrás, con las manos agarrando el brazo de Liam, rodeando su cintura con la rodilla. El Alfa sintió el jadeo contra la palma de su mano mientras se deslizaba lentamente, apreciando cada músculo que se extendía alrededor de él. Sintió cada gemido y quejido vibrar de su mano a su polla y fue tan bueno como escucharlos.

—Estás... —gruñó y Louis golpeó una mano sobre la boca de Liam para callarlo; el bebé alfa todavía cantaba para ellos.

Liam se inclinó hasta que la mano del omega presionó contra su propia boca; sus ojos brillaban el uno al otro, sin embargo, los de Louis a través de un brillo de lágrimas. El miembro dentro de él lo estiró, complementando el dolor de haber tomado otros dos nudos antes. Los amaba a todos mucho. No había palabras suficientes para saber cuánto los amaba, cuánto deseaba pertenecerles.

El Alfa se echó hacia atrás, empujando lentamente porque si podía hacerlo con Niall, sabía que podría verlo con Louis. Fiel a la forma ágil de los omega, vio la protuberancia en el vientre de Louis y movió la mano del omega desde su boca hasta allí, observando con deleite cómo sus ojos azules se agrandaban.

El omega sabía que estaba profundo, pero no se dio cuenta de cuánto. Mantuvo su mano contra sí mismo para sentir cada uno de los empujes del Alfa, las piernas abiertas para darles la bienvenida.

El fuerte de sábanas se calentó rápidamente, el sudor creció sobre las mantas y almohadas debajo de ellos, la piel ardiente al tacto mientras Liam empujaba dentro de él más rápido, más fuerte. Las sábanas que los rodeaban atrapaban los gemidos haciendo eco en la garganta del omega. De repente, Liam se retiró, girando a Louis sobre sus manos y rodillas.

Temblando, el omega arqueó su espalda, creando el ángulo perfecto para que Liam le golpeará la próstata, enviando violentas olas de placer que lo atravesaban. Una mano se acercó para cubrir su boca, sin embargo, enfocado mientras estaba en la dureza que lo extendía, no podía hacer un sonido incluso si lo intentaba. Todo lo que podía pensar era, *Alfa, Alfa, Alfa, Alfa.*

Agachándose sobre el omega, el Alfa susurró debajo de la conversación fuera de su fuerte, —Buen chico, buen chico, esperando hasta que tu Alfa te diga que está bien. Eres tan bueno, Louis, tan bueno, te sientes increíble. Quieres mi nudo, ¿verdad, ángel? Córrete por tu Alfa, bebé, y puedes tenerlo.

Las estrellas estallaron frente a los ojos de Louis y sus brazos cedieron y la mano de Liam contra su boca, la que estaba mordiendo, era lo único que lo sostenía para que su Alfa siguiera empujando.

Liam vio cómo las mejillas del culo de su omega rebotaban contra sus caderas y jaló a Louis contra él, con las cabezas golpeando la parte superior de su fuerte mientras se corría

con fuerza, anudando. Sus dientes cantaban como el coro de una iglesia, rogando cavar en la piel de su omega y hacerlo manada y marcarlo para siempre.

—Liam —el gemido de Louis rompió esa necesidad.

—¿Estás bien, bebé? —se preocupó el Alfa, bajándolos a las mantas y almohadas.

—Cayendo... —no podía hacer que su corazón dejara de latir con fuerza y su mente corría en un intento por recuperar el aliento y no podía detenerse.

—Quédate conmigo, Lou. Quédate aquí conmigo y Harry, ¿lo oyes? Quédate con nosotros —susurró—. Aférrate a nuestras voces, ¿de acuerdo?

La mente de Louis flotaba un poco, pero aún podía sentir su cuerpo y la polla asomándose en su vientre y llenándolo. —Está bien —agarró el brazo de Liam como un salvavidas—. Lo siento.

—Shhh. No te atrevas —dijo y armonizó con el bebé alfa para su omega. Louis sollozó y Liam le frotó la barriga con ternura. Cuando el verso de Harry terminó y él y Julian comenzaron a hacer una lluvia de ideas sobre cómo hacer que la próxima toma fuera mejor, Liam susurró—: Llevarás a mis cachorros aquí un día.

Completamente consciente y presente con su Alfa, el omega asintió y se sonrojó ante el pensamiento. Oh, cómo quería eso.

—¿Estás bien con eso? ¿Con ser mamá?

—Lo quiero.

—¿Sí?

—Yo sólo... no quiero ser como ella.

—No lo serás, bebé. Con lo que hiciste por nosotros, para cuidarnos, no hay forma de que puedas lastimar a nuestros cachorros de la forma en que lo hizo tu madre.

—Y no me dejarás.

A Liam le desconcertaba que Louis todavía necesitara ese tipo de tranquilidad, que todavía sentía que ellos o sus hipotéticos cachorros necesitaban protección contra él (sin embargo, eso le recordó que llamara al Dr. Black), pero besó el hombro de su omega (alejando la necesidad de vincularlo) y estuvo de acuerdo—. No te dejaremos.

—Está bien. Quiero esperar un poco, así los mellizos de papá y Jay son un poco mayores.

—Absolutamente, amor. Me gustaría esperar hasta que estemos casados —Liam frotó el dedo anular izquierdo de Louis—. Haz es de la vieja escuela así.

La esperanza estalló en su vientre. —Estás adelantándote un poco, Li, ¿no? —frotó el pulgar sobre el dedo anular.

—Tal vez. Tal vez no —lamió el cuello de Louis, donde se encontró con la esquina de su mandíbula—. Aquí. Aquí es donde irá mi marca. Así que no importa lo que uses, todos la verán.

—Márcame entonces. Estamos anudados, ¿no es así como funciona? —incluso mientras hablaba, Louis podía sentirse dudoso, pero no por vincularse al Alfa y convertirse en manada. Tal vez... tal vez quería más de ese momento que la espontaneidad de esto, por más dulce que fuera. Tal vez pensó que se merecía más. Tal vez.

—Todavía no, amor. No hasta que hablemos más de eso.

—¿Tú y la manada?

—No, amor. Tu y yo.

Louis sintió el entendimiento entre ellos. Tal vez Liam pensó que él también merecía algo especial. —De acuerdo.

—Ok —como lo había hecho Harry, Liam frotó sus dientes contra el omega, pero no se atrevió a romper la piel. Aún no.

—¿Eh, Li? Oh, Dios mío, no vi nada, ¡lo juro! Yo... debo irme antes de que uno de tus alfas me mate —Julian bajó la cortina que había levantado y salió de la habitación.

Curioso, Harry asomó la cabeza para ver a su Alfa anudado a su omega. —¡Buena llamada, Julian! Buena llamada —el bebé alfa entró y se acostó con sus amantes, metiéndolos a todos bajo una manta—. ¿Cuánto tiempo más, Li?

—Probablemente diez, quince minutos.

—¿Sí? —Harry pasó una mano por el vientre de Louis; el omega se rio—. Qué buen chico. Sólo escucha esa dulce carcajada —besó suavemente al omega mayor.

—Para —se quejó—. Me corrí duro. No puedo de nuevo.

—Está bien, bebé, me detengo —sonrió Harry.

—Estábamos hablando de cachorros. Él no quiere empezar hasta que Ernest y Doris sean un poco mayores.

—Está bien. Creo que deberíamos casarnos un poco primero —Harry alcanzó el dedo anular de Louis, sus propios dedos se entrelazaron con los de Liam a su alrededor.

—Ni siquiera estamos vinculados todavía —el omega se sonrojó.

—Lo estaremos —prometió Liam—. Lo haremos.

—Después de la charla.

—No lo hagas sonar tan serio, amor —el Alfa le besó los hombros—. Pero, sólo queremos asegurarnos de que estemos en la misma página. Que estás abierto a nosotros.

Louis se apretó alrededor de su nudo.

—No así —se quejó Liam, y luego le dio un golpecito en la cabeza (¡la que estaba sobre sus hombros!)—. Aquí arriba. Que ya no te escondes de nosotros. Que queremos las mismas cosas.

—¿Y soñamos los mismos sueños? —Sonrió.

—Bien⁵⁴ —terminó Harry.

—Sí —Liam se rio entre dientes—. Entonces, nos aseguramos de que nadie pueda robarnos tu corazón.

—Nadie puede —llevó las manos de los alfas a sus labios—. Les pertenezco —Louis alcanzó el collar que yacía cerca de sus cabezas—. ¿...Puedo?

—Absolutamente, ángel —teniendo cuidado de no halar donde estaban anudados, Liam abrió el candado y deslizó la correa alrededor de su omega.

Con una sonrisa, Louis se acomodó en una almohada, con el pulgar presionado la cerradura de platino. Harry subió una de las mantas sobre ellos y le besó la nariz.

Después de que Zayn se arrastró un poco más tarde, Niall buscó el letrero de “No Molestar”. El sonido de la apertura de la puerta tuvo a la manada al borde, pero fue Louis quien gritó: —¡Niall Horan! ¡Trae tu adorable trasero aquí!

—Ya voy, ya voy, sostén tus caballos —el omega apoyó el letrero contra el fuerte y tomó una foto antes de unirse a ellos.

Niall Horan @NiallOfficial

Es un día para fuertes con sábanas <http://twitpic>

⁵⁴ Parte de la letra de “*Steal My Girl*” de One Direction.

45. VI TU LENGUAJE CORPORAL Y SÉ CÓMO TE SIENTES

—Amor... Lou amor —Niall lo sacudió—. Oye, Boo.

Louis lo golpeó con su oso amarillo y trató de encontrar el lugar cálido en su almohada.

—Hora de comer, bebé —se rio el rubio.

—¿Comida? —él abrió un ojo.

—Sip. Comida.

Gruñendo, Louis salió de debajo de la manta base, como habían empezado a llamar a la más grande en su suite, y se sentó a la mesa con los alfas. Alcanzó los huevos y se encogió ante el primer bocado.

—¿Qué pasa, bebé?

—Demasiado salado —lo apartó e hizo un puchero triste.

—También tenemos panecillos, o podemos pedirte otra cosa —Liam empujó la canasta hacia el omega—. Pero tienes que comer, tenemos un concierto esta noche y luego... ok.

Louis sólo rompió un pedazo y le dio un gran mordisco.

—¿Bueno?

—Mmm —Louis tragó un poco de jugo de naranja—. Aún tibio.

—Ok, espera —Harry tomó la mitad que no estaba masticando y agregó un poco de queso crema—. ¿Dame esa mitad?

Louis lo fulminó con la mirada y lo abrazó. —Hambriento.

Al otro lado de la mesa, Niall sollozó. —Estoy muy orgulloso. Estás protegiendo tu comida, bebé.

Harry se rio, —Vamos, amor.

Con un ceño fruncido, Louis se lo entregó y tomó otro trago de jugo de naranja mientras esperaba. Zayn lo arrastró hasta su regazo y lo sostuvo. —Yo también tengo hambre —el alfa en pre-celo mordisqueó el hombro, con los dientes descontentos por el algodón que los separaba del sabroso omega.

Louis se volvió y lo besó. El deseo se nubló a su alrededor, pero antes de que el alfa mayor pudiera levantarlo sobre la mesa y arrancarle la ropa, el líder de la manada habló: —No.

Zayn gruñó. —Mío.

—¡Mío! —Niall arrojó una fresa a su alfa.

—Mío —Louis devoró la gran fresa lanzada a Zayn y luego alcanzó al omega.

—¡Ja! —Niall sonrió, pero Zayn lanzó a Louis sobre su hombro con un gruñido; Liam estuvo allí en un abrir y cerrar de ojos, apretando sus dientes en el cuello de su alfa.

—Mío —el Alfa gruñó contra su piel—. Bájalo.

Con renuente obediencia, Zayn entregó a Louis a un Harry que esperaba antes de que Liam maniobrara a su alfa mayor hacia el dormitorio para afirmar su dominio.

Zayn casi se montó sobre el líder de su manada y juntó sus labios con fuerza. Con el cuello sangrado por el mordisco anterior, rasgó la ropa del Alfa y pasó las uñas por la piel.

Liam apartó sus ágiles piernas y lo empujó hacia la cama, atrapándolo cuando saltó hacia él. Antes de un celo, Zayn siempre luchaba más; necesitaba luchar.

—Lo siento —susurró Louis.

—No lo hagas, me encanta verlos hacer esto —Harry miró a través de la puerta para ver a Liam sujetar a Zayn en la alfombra.

—¿No se van a lastimar el uno al otro?

—Nunca es lo suficientemente malo como para que no puedan curarse a sí mismos —el alfa apretó la mano de su omega—. Es el celo que se aproxima, bebé. Hacen esto de vez en cuando, está bien.

—La última vez que los hice pelear... —Niall le había gritado.

—No lo hiciste. Yo... realmente hacen esto cada vez. Ni, podría... a Niall no le gusta cuando pelean.

Antes de que Harry pudiera regresar, Louis se apresuró hacia la mesa donde se encontraba el rubio, se volvió hacia todos ellos, masticando ruidosamente un cereal para ahogar los gruñidos. El moreno se deslizó en el regazo del omega más joven y lo sostuvo.

—Construir un fuerte con mantas siempre me ayudó cuando había peleas. Pero, ¿quieres dar un paseo o algo así? —Louis le frotó la espalda.

—No. Comenzarán a follar en un minuto —Niall acurrucó a su omega cerca.

—Sin vergüenza —se rio entre dientes, acariciando sus puntas rubias teñidas.

—Me amas así.

—Te amo, punto.

Niall se iluminó. —Yo también te amo.

—Joder, Liam, Dios, no te detengas —se quejó Zayn.

—¡Esa es nuestra señal! —susurró Niall y lo arrastró hasta el marco de la puerta entre ellos y Harry, quien se estaba masturbando no tan sutilmente.

Liam escupió en su mano, sus ropas fueron empujadas hacia abajo lo suficiente como para que pudiera mojar el agujero de su alfa. Su pre-semen tendría que hacer el resto.

—Sí, sí, joder, sí —gimió Zayn mientras su cuerpo luchaba consigo mismo. Antes de su celo, él debería ser el dominante, pero no podía luchar contra el único Alfa al que podría someterse—. ¡Liam!

—Dilo, Zayn.

El alfa aprieta los dientes. Así que Liam embistió el resto de sí mismo en él.

—Dilo, o no me muevo —sonrió el Alfa.

Zayn rasgó las sábanas, mordiéndose el labio inferior.

Liam se inclinó sobre su espalda, susurrando en su oído. —Dilo, Zaynie.

El alfa negó con la cabeza. No, no, no iba a decirlo.

—Quieres que me corra, ¿no? Quieres que entre en ti, te llene, te haga caminar goteando con mi semen desde este agujero pequeño y apretado.

Zayn se derritió para el líder de su manada y asintió.

—Entonces dilo.

¡Está bien! —Alfa. ¡Alfa, por favor! —se forzó a través de los dientes. Lo necesitaba áspero y duro para quitar el borde de su carnalidad pre-celo.

—¿De quién?

—¡Mío! ¡Mi Alfa! —se entregó por completo a su líder de la manada, algo que nunca pensó que haría cuando presentó tan temprano. *Vas a ser un Alfa*, le decía su padre. Y con alguien más, tal vez lo habría sido. Pero no con Liam, que lo puso a salvo, que los hacía sentir a todos seguros y pequeños y acunados dentro de su bolsillo.

Con una sonrisa, Liam se retiró y se estrelló contra él, comenzando con un ritmo en el que habría trabajado a uno de sus omegas, al menos fuera de un celo. —Una vez más, Zayn. Dilo otra vez —agarró el delgado hombro con una mano y acarició con brusquedad la polla del alfa con la otra.

—¡Mi Alfa!

—Otra vez.

—¡Mi Alfa! Mi Alfa, mi Alfa —cantó Zayn, retrocediendo a los brutales empujes tanto como empujando sus caderas en la mano seca alrededor de su polla—. ¡Alfa, por favor!

La cama se mecía debajo de ellos, el marco de metal crujía.

Sus alfas eran tan buenos chicos para Liam, tan apretados y calientes de una manera diferente a como lo eran sus omegas. Había algo más ilícito en follarlos y Dios, ambos eran tan hermosos. —Una vez más, Zayn. Pídemelo.

—¡Alfa, hazme correr!

—¿Eso es todo lo que quieres?

—¡Dámelo, Liam, maldita sea!

—¿Qué?

—¡Lléname, joder, Alfa imbécil! —fuera que Liam estuviera listo para que él lo hiciera o no, se corrió, apretándose alrededor de la gruesa longitud dentro de él—. ¡Alfa! —arqueó la espalda y disparó sobre las sábanas rasgadas, casi anudando dentro de la gigantesca pata de Liam.

—Buen chico —siseó Liam, corriéndose con fuerza, pero sin un nudo; Harry lo quería, pero Zayn no siempre, especialmente antes de un celo—. Mi buen alfa —se meció contra las caderas de Zayn, mordiendo la marca que había comenzado antes, profundizándola.

—¿Están lis...? ¡Caramba! —Paul entró y luego salió—. ¡Nos dirigimos al estadio en diez minutos! —gritó mientras cerraba la puerta.

Los omegas se rieron en el marco de la puerta. —¿Podemos ayudar a limpiar, Alfa? —Niall se balanceó sobre sus pies.

—Sí, bebé. Limpia a Papi, por favor —Liam era sólo dominante a nivel de *papi* después de follar a uno de los alfas así.

—Joder... —Louis sintió que se ponía resbaladizo y corrió hacia el Alfa, colocándose entre sus muslos contra Niall.

—Sí —gruñó Zayn; no necesitaba ponerse duro, no tan rápido después de una follada así de fuerte, pero a la mierda, si ver a los dos omegas rodear la polla cubierta de su Alfa no inspiraba la erección, no sabía qué podría—. ¿Haz? ¿Sé un amor e inclínate para mí?

—Por supuesto, Z —Harry empujó sus jeans ajustados a los muslos y se inclinó en un ángulo en que aún podía ver. Hizo una pequeña mueca cuando Zayn lo penetró, pero nunca apartó la vista de Louis y Niall, sus lenguas se torcieron sobre la polla de Liam y luego se enredaron entre sí alrededor de la cabeza.

El Alfa gimió, pasando su mano por ambos cabellos, su tatuaje de águila anidando en los mechones marrones más largos. —Tan buenos para Papi..

En la esquina de la cama, Zayn se corrió de nuevo en minutos, la segunda vez dentro del bebé alfa. Llevado al borde por su propia mano, al ver el dominio de Liam y los omegas lamiendo al Alfa, Harry disparó su carga sobre las sábanas.

—¡Oigan, en serio, siete minutos ahora! —dijo Paul desde la puerta, sin atreverse a entrar.

—Pero, ¡no pudimos correrlos! —Niall hizo un puchero.

—Chicos —Liam asintió a los dos alfas—. ¿Creen que es suficiente tiempo?

—Joder, sí —se quejó Zayn y agarró a uno de los omegas. Él y Harry los inclinaron sobre la cama y se arrodillaron detrás de ellos.

—Me encanta mi vida —Liam se abotonó los vaqueros y observó cómo sus alfas comían a sus omegas, ambos goteando semen. Y a los cinco minutos, ambos alfas tuvieron a sus omegas corriéndose también—. Quien tenga que cambiar estas sábanas probablemente no lo haga —hizo una mueca—. Oops.

Con un minuto de sobra, la manada llegó al lobby, sin embargo, los omegas se aferraron a sus alfas como koalas y Zayn estaba a punto de quedarse dormido. De hecho, el alfa mayor tomó a omega mayor una vez que estuvieron en el vestidor y se acurrucó con él en el sofá.

—Iremos al autobús, traeremos sus cosas para nuestro viaje a casa —Liam besó sus cabezas, besando al alfa un poco más profundo.

—Gracias, Alfa —Louis gritó y metió la cabeza debajo de la barbilla y se acurrucó entre Zayn y el respaldo del sofá.

—Eres tan bonito —murmuró Zayn contra la cicatriz que se desvanecía en la frente de Louis—. ¿Peinas tu cabello hacía atrás esta noche?

—Okay —Louis estuvo de acuerdo; todavía podía sentir la barba de las cinco en punto del alfa entre sus mejillas y se retorció contra el muslo de Zayn a pesar de estar a punto de dormir.

—¿Necesitas correrte de nuevo? —bromeó el alfa, masajeando el Trasero con la mano.

—También tengo hambre —suspiró, sollozando porque no podía decidir si quería comer o follar, pero no podía dejar de mover la pierna.

—Y necesitas usar la patineta o algo así. Vamos. Haremos eso primero.

—¡Pero tienes sueño! Y estás cerca de un celo. ¡Soy una falla! ¡Una falla! —sollozó.

—Woah, bebé, ¿qué acaba de pasar? —Zayn se sentó y tiró de Louis en una pequeña bola en su regazo—. Cálmate, está bien. ¡Está bien!

—Eres... ¡No sé cómo cuidarte! Estás a punto de tener un celo y no puedo... ¡apesto!

—Shhh, bebé, está bien —el alfa le acarició la espalda—. Me estás cuidando muy bien, Lou amor. Tranquilízate, bebé.

—¿Qué pasó? —Niall dejó caer sus cosas cuando vio las lágrimas de Louis.

—¡No lo sé! —Louis sollozó y se frotó la nariz en el hombro de la camisa de Zayn—. Y tengo hambre. Dios, ¿qué me pasa? —se secó los ojos.

—Creo que es sólo el celo de Z —sonrió Niall—. Alguien está listo para eso —apoyó una mano en la espalda de Louis.

—¿Eso está bien? —le preguntó a su sunshine.

—Sí, bebé, estamos en esto juntos, ¿verdad? Además, ¿te imaginas, Z? ¿Tus dos omegas, listos para tomarte? Louis presionado entre nosotros...

Alguien llamó a la puerta y Liam dijo: —Compórtense —antes de llamar—. Adelante.

—Hola, Lou —Rick asomó la cabeza—. ¿Quieres que guarde la Veintiocho para ti? No es un gran problema, pero una de las otras cajas se rompió en el camino, quería saber si necesitaba ordenar una nueva o...

La manada estaba lista para decirle que sólo usara la de Louis, y el omega mayor sintió eso y el calor ardió en sus mejillas. —Umm...

—Está bien, Lou, sólo ordenaré una nueva, está bien —dijo el viejo roadie rápidamente cuando vio las lágrimas en los ojos del omega.

—Lou amor, si crees que la necesitas, está bien —Niall se acurrucó en su regazo—. Está bien. Está bien. Sé por lo que estás pasando, bebé. Yo era un desastre antes de mi primer celo con Li. ¿Recuerdas? Fue durante TXF y estaba llorando o hiperactivo o llorando o hiperactivo porque estaba nervioso. Pero, está bien. Esto es natural. Este es sólo un ajuste para tener alfas.

—¿Tener hambre es normal? Porque tengo mucha hambre —él hipó.

—Sí, cariño, eso es normal.

—Y me siento como...

—¿Que te pica? ¿Pero no puedes rascarte en cualquier lugar para que se vaya?

—¡Sí! —Louis sacudió su pierna.

—Eso es normal también. Quédate cerca de Z, eso va a ayudar, ¿vale?

Agradecido de que su omega lo guiara a través de esto, Louis se pegó al lado de Zayn mientras se dirigían a la cocina de Sarah. Después del almuerzo, pasó el resto de la tarde en el regazo del alfa mientras todos grababan y hacían entrevistas (sí, Louis se quedó debajo del brazo del alfa para eso; se había advertido a los entrevistadores que no hicieran preguntas sobre el reclamo, pero las imágenes eran todo menos una confirmación oficial de que Louis se estaba convirtiendo en manada antes de subir al escenario para su concierto en Edmonton. Los fans, como de costumbre, fueron increíbles y la lista de canciones salió según lo planeado.

Hasta que, cuando llegaron a su segundo final, Louis sintió un giro en sus entrañas. Se estremeció y siguió cantando, sus dedos golpeteando como si no pudieran decidir dónde necesitaría rascarse, pero definitivamente necesitaba hacerlo y no como un castigo o cuando su clavícula se había curado antes de que Zayn lo arreglara, sino como una picazón real, en todo su cuerpo.

¿Era sólo él o las luces del escenario se ponían particularmente calientes? Tendría que preguntarle a Rick si algo sucedía. ¿Tal vez una cubierta se deslizó o hubo una subida de tensión?

Su estómago, no, algo más bajo, se apretó con tanta fuerza que le temblaron las rodillas y tuvo que agarrarlas para estabilizarse.

¿Qué demonios le estaba pasando?

Podía oler cada alfa en el edificio, y la repentina conciencia lo abrumó.

Preocupado, Niall encontró su camino y le puso una mano en el hombro, y Louis casi se corrió al contacto de piel con piel, explotando con un sudor repentino, el vientre apretado, el culo como una fuente de lubricante. Con los ojos abiertos, el irlandés se dio cuenta de que el cuerpo de Louis no estaba preparándose para el primer celo con un alfa.

Estaba preparándose para su primer celo propio.

46. SERÉ TU ARREGLO TEMPORAL

El omega mayor se aferró a Niall, una pizca de miedo detrás de la lujuria en sus ojos. Sus sentidos se agudizaron, los olores de todas las personas a su alrededor electrificaron su piel y se estremeció ante su propia necesidad, luego agradeció a los cielos que llevaba denim negro porque el lubricante ya había empezado a gotear hasta sus muslos.

Un primer celo maduro no estaba destinado a cegar a un omega. Después de presentar, se suponía que debían tener mini-celos, para facilitar la primera maduración, y aprender todos los signos lentamente y ver que se avecinaba y estar seguros en casa o en algún lugar contenido cuando sucediera. Desde el primer celo maduro de Niall (pasado con Liam en un hotel cerca de la casa del X Factor), él ardía a la misma hora cada septiembre (una semana después de su cumpleaños) y en marzo (la tercera semana) como un reloj. Pero, Louis había estado en supresores toda su vida omega y la manada había estado muy centrada en el celo de Zayn que no vendría ahora—el celo omega lo hacía redundante. ¡Él anudaría tres, tal vez cuatro veces, lo necesario para satisfacer su propio celo y luego aún tendría más celo que quemar!

Empujando su guitarra detrás de él, Niall arrastró a Louis por el escenario, donde arrojó sus auriculares y el micrófono de Louis y le gritó a los tramoyistas más cercanos. —¡Rick! ¡Trae a Paul ahora! —sujetando firmemente a Louis, dijo en voz baja, bueno, en voz alta, dada su proximidad al escenario—, va a estar bien, lo prometo, amor. ¡Paul! Tenemos que irnos, termina el set después de esta canción, ¡haz que empiece la pirotecnia! ¡Alberto, detente ahí! ¡Mantengan a los otros alfas atrás! Paddy y Basil, nos llevan al hotel. ¡Vámonos!

Niall no se molestó en quitarse la guitarra o la ropa del escenario, sólo tiró todo en los pasillos camino a los autos. No podían permitirse el lujo de detenerse ya que la cantidad de alfas en su equipo aparecía en su cabeza. Niall confiaba en ellos en cualquier otro momento, pero no cuando Louis olía tan increíble.

—Baja la velocidad, ¿no deberíamos esperar? —Paddy estaba seguro de que los alfas estarían justo detrás de ellos, pero aún podía escucharlos cantar en el escenario.

—¿Recuerdas lo que sucedió cuando entré en celo antes de ese concierto? Haz te golpeó. Estoy bastante seguro de que le dio un puñetazo a Bas, ahora vamos. Llévanos al hotel. Subamos a la habitación y deja entrar a los alfas después. De lo contrario, acabarán follando en el ascensor como hicimos Zayn y yo.

Niall tenía que ser sensato porque los alfas iban a perder la cabeza una vez que se dieran cuenta de lo que estaba pasando. Ya estaba molesto porque él de todas las personas no vio venir esto. Claro que los médicos dijeron que las hormonas de Louis tardarían meses en normalizarse, pero Niall había confundido todos los signos: el llanto excesivo, el apego, los pucheros adicionales y el hambre insaciable. Al menos nadie tuvo que preocuparse de Louis cayendo al subespacio durante unos días; los celos llevaron a los omegas a un espacio mental primordial, anulando sus inhibiciones.

Los pensamientos coherentes comenzaron a desaparecer de la mente de Louis, dejándolo con una demanda ardiente de ser llenado y preñado y tener algo, alguien dentro de él

ahora mismo. Louis apuntó al cuello de Niall, con los pies tropezando porque no podía concentrarse en nada que no fuera la piel caliente del irlandés y el sabor salado de su sudor y Niall era un tipo, Niall tenía una polla, Niall podría estar dentro de él, ¿verdad?

—Ni...

—Lo sé. Dios mío, hueles delicioso, mi Louis, mío —Niall lo empujó hacia la camioneta y lo besó con fuerza; Louis montó su muslo con un gemido.

—Oigan, en la camioneta en este momento, los dos —Paddy casi los lanzó él mismo—. Los alfas con los alfas, los betas con los omegas. Vámonos.

—Ni... —Louis no podía formar una oración completa ni para salvar su vida, no con esta fiebre corriendo por su cuerpo, su piel zumbando con ella—. Ni, yo...

—Tranquilo. Estoy aquí —Niall se frotó contra él, muslos unidos, el denim sudoroso por el escenario, los cuerpos impulsados por el calor radiante.

—Yo... —Louis se arqueó en el otro omega y eso entró en sus pantalones con los sonidos más encantadores. Al omega mayor ni siquiera le importaba sentirse avergonzado, sólo siguió frotándose desesperadamente contra Niall, gimiendo. Podía sentir cuán mojados estaban sus pantalones, empapados en el frente ahora y en la parte trasera donde el lubricante goteaba fuera de él.

Con corazones y estrellas y todos los jodidos amuletos en sus ojos, Niall miró a su omega con un nuevo tipo de golpeteo en su pecho, uno que sabía que nunca podría perder y estar completo de nuevo. —Oh, buen dios, Louis, espero ser así de hermoso durante mi celo —Niall atacó su boca.

—Tú eres... Ni, hueles tan bien... sunshine... sunshine... —él amaba a Niall, lo hacía y el borde que se había clavado en él no era tan malo ahora, pero este dolor sólo estaba empeorando.

—Lo sé, bebé. Necesitas a los alfas. Sólo te voy a preparar para ellos —las manos de Niall levantaron la sudorosa camisa y desataron la correa del paquete de audio de Louis; el omega mayor se estremeció ante el contacto cuando los nudillos rozaron su vientre, y ¿Niall mencionó los ruidos que hacía Louis?

—¡Los pantalones se quedan, Niall Horan! —Basil gritó desde el asiento del conductor; sabía que los omegas no se habían dado cuenta, pero expulsó al conductor con la intención de que él y Paddy los llevaran a ambos.

—¡Entonces llévanos al hotel más rápido! —la orden del omega podría haber pasado por la de un alfa.

--

—¡Gracias por estar con nosotros esta noche, hemos sido parte de One Direction! —Harry saludó mientras Zayn y Liam hicieron una reverencia.

—¿Qué diablos está pasando? ¿¿Dónde están Louis y Niall!?! —Liam salió corriendo del escenario después de que su antepenúltima canción se convirtió en la última, terminada sólo por los tres alfas.

—¿Qué pasó? Están... oh dios —Zayn podía olerlo persistente.

—Solo quítense los audífonos, muchachos. Tenemos que irnos —Alberto los apuró.

—¿Qué está pasando? ¡¿Dónde están los omegas?! —rugió Harry.

—Louis entró en celo —los sentidos del alfa antes del suyo propio lo atraparon primero y se fue por el pasillo.

Los alfas gruñeron y corrieron hacia el segundo SUV. Su omega los necesitaba en este instante; sabían lo rápido que podía intensificarse un celo.

—¿Estaba bien? ¿Qué tan lejos parecía? —Liam no podía abrir la boca sin rugir, por lo que la pregunta tuvo que forzarse a sí misma con los dientes apretados.

—No muy lejos —la respuesta de Alberto fue bien medida y sin compromiso: como alfa, sabía cómo la respuesta tenía que ser—. Niall lo metió en la camioneta con los betas antes de que pudiera decir algo.

—Buen chico... —Zayn tamborileó su rodilla ansiosamente, respirando hondo para ignorar la profunda fosa de necesidad que se acumulaba en su estómago.

—El primer celo de Louis —gruñó Harry, con las garras clavándose en el asiento.

—Chicos —dijo Alberto con cuidado—. Digo esto porque los quiero. No marquen a ese chico esta noche —antes de que los alfas pudieran saltar, él continuó rápidamente—, si esa es su intención, él merece lo que hicieron por Niall.

Cada vez hubo múltiples discusiones y planeación de las marcas y certezas. Niall tuvo un momento aparte con los tres alfas, los tres especiales y memorables a su manera. Si marcaban a Louis ahora, el celo mantendría borroso el recuerdo y él sólo lo recordaría a través de las impresiones dejadas atrás.

Ninguno de ellos lo admitiría, pero Alberto tenía razón.

No se dijo nada más cuando llegaron al hotel. Había un pequeño grupo de fans, pero no se detuvieron. No podían, no sabiendo que su omega los necesitaba. Entraron en el ascensor y luego corrieron por el pasillo. No necesitaban a Paddy y Basil para dirigirlos, no con el dulce olor del celo que los guiaba, intensificándose a medida que se acercaban a los desesperados gemidos.

--

—Sunshine, por favor...

—No más corridas hasta que los alfas lleguen aquí —susurró su compañero al otro omega—. Va a estar bien, Lou, lo prometo.

—Sunshine, duele... —el omega se quejó, luego lloró lágrimas reales, retorciéndose y sollozando—. ¿Fui... malo? ¿Fui malo? Yo... me equivoqué —él apenas podía completar sus oraciones, pero su cuerpo podía sentir a los alfas acercarse a él.

Niall le acarició el costado con su mano libre. —No, bebé, no fuiste malo, ¿por qué piensas eso?

—Están aquí, pero no... —él podía oler la shisha y el océano y la bergamota como teniendo un cálido Earl Grey y un narguile en una hoguera junto a la playa y por el amor de Dios, ¿por qué no estaban dentro de él? ¡¿Qué había hecho mal?!

—¿¡Qué demonios están esperando!? —Niall gritó a la puerta.

Zayn se quitó la camisa mientras atravesaba la suite; los tres gimieron al ver a sus hermosos omegas en un enredo desnudo en la cama, el rubio con tres dedos enterrados en Louis.

—Bájate, Niall —el alfa mayor dejó caer el resto de su ropa y saltó sobre la cama.

—Por favor, Zayn —Louis rogó, besando y tocando desesperadamente mientras el fuego en él se enfurecía más. ¡Estaba tan cerca, estaban tan cerca!—. Por favor, te necesito, por favor, seré bueno, lo juro, yo sólo...

Zayn respiró hondo y rugió, apretando un puñado de ese precioso trasero hasta que Louis lo giró sobre su espalda. —Eres un buen chico, amor, lo eres. Qué buen chico. ¿Nialler te preparó para mí?

—Sí, sí, listo, por favor, yo... —Louis se sentó a horcajadas sobre él, con los dedos clavándose en sus hombros mientras besaba, abierto y húmedo, el cuello del joven.

—Déjame ver —él presionó dos dedos entre sus mejillas—. Buen chico, Ni. Agradable y listo para mí. ¿Estás listo, bebé?

—Te necesito... —gimió. Zayn no perdió más tiempo en hundir al omega sobre él.

Louis gimió, con la cabeza cayendo hacia atrás, los ojos al cielo como si acabara de ver las puertas del cielo, las caderas moviéndose sobre las del alfa. —Z, por favor...

—Te voy a anudar, amor, no te preocupes, lo haré —él gimió, mirando al omega comenzar a rebotar en él—. Voy a anudarte y llenarte con mis cachorros.

Louis se vino de nuevo, justo en ese momento, clavando las uñas en los tatuajes de la serpiente y el tigre.

—Uh-uh —gruñó Zayn, agarrando a Louis por el medio—. No te atrevas a detenerte —levantó a Louis lo suficiente como para poder follarlo, levantando sus propias caderas y follándolo él.

Mientras tanto, Liam y Harry observaban con rudeza, agarrando los marcos de las puertas con tanta fuerza que se romperían. El olor a celo, los sonidos de su omega, el sudor que empapaba la habitación los tenía hambrientos, y lo único que podía satisfacerlos era un omega. Agarrando a su rubio, lo arrastraron al sofá y lo sujetaron.

—Qué buen chico —Liam prácticamente lo masticaba mientras le besaba el cuello.

—Cuidando a tu omega, a nuestro omega como a un buen chico —Harry lamió el sabor de Louis del rubio.

—Tú también debes estar mojado, amor, ¿no? —Liam presionó dos dedos dentro de él.

—¿Lo está?

El Alfa los hundió y sonrió como un lobo a punto de devorar a su presa. —Empapado —su gruñido bajo hizo temblar el estómago de Niall. Así que así eran cuando el celo no le provocaba visión de túnel. Sus pupilas bloquearon cualquier color marrón en sus amplios ojos, enfocados como un láser, sonriendo casi como maníacos, con los pechos agitados como si estuvieran tratando de inhalar todo ese dulce aroma de Louis en celo, y dios, ¿cuándo se desnudaron?

—¡Para, rojo, rojo! —Niall tragó saliva cuando Liam intentó entrar—. No, guárdalo para Louis. Esto es... él te necesita.

Invocar el rojo fue como un balde de agua fría para ambos, incluso en la bruma del celo de su omega mayor, y ambos apartaron sus manos del rubio. —Ustedes son nuestros dos omegas, bebé.

Niall negó con la cabeza, tratando de encontrar algo de estabilidad mental; él tenía que hacerlo. No estaban preparados para esto en absoluto. —Tú... yo... es tan intenso. Es más intenso que el mío. Tienes que sentir eso.

Con un momento de claridad, Liam tuvo que admitir que era cierto. —¿Estás bien?

—Mmm —asintió Niall—. ¿Puedo...? Quiero a Louis mientras pueda.

¿Sus omegas juntos? —¿Por qué siquiera te alejamos? —y así, la mente de Harry sucumbió al celo de su omega.

De rodillas, con la boca abierta por gemidos que ni siquiera podían salir, Louis agarró las ágiles caderas, completamente concentrado en el alfa mayor que lo estaba follando hasta que Niall lo recostó; cambiar el ángulo de la polla de Zayn entrando en él hizo que el omega mayor se corriera una vez más, estremeciéndose en pedazos, su cuerpo sólo ensartado por el celo.

—Hola, hermoso —el rubio lo besó.

Las manos de Louis se cerraron sobre los brazos de Niall a su alrededor, los nudillos se pusieron tan blancos como el pálido irlandés. Su cuerpo estaba en piloto automático, moviéndose antes de que su mente pudiera ponerse al día. Hablando de su mente, en realidad no tenía idea de dónde había puesto el resto, porque la necesidad primordial de ser preñado se había apoderado de él. Ya no podía pensar más allá de *anúdame, anúdame, anúdame*, y mucho menos hablar, aunque con los labios del rubio en los suyos, no necesitaba hacerlo.

—Li —gruñó Zayn, mostrando los dientes desesperadamente mientras parte de él se aferraba a un hilo de control. Tenía que morder. Tenía que morder.

El Alfa levantó la cabeza de Zayn en su regazo y le ofreció a su alfa su brazo. Hundiendo sus dientes en la carne—no un omega pero aun así era alguien a quien amaba—Zayn sacudió las caderas de Louis contra las suyas y dejó que su nudo los uniera.

Alivio como el que Louis nunca había sabido se derramó sobre él y jadeó como si finalmente pudiera respirar. —Ni... todo...

El rubio dejó descansar a Louis contra él; esta posición era incómoda para un nudo y Louis necesitaba relajarse mientras podía. —Me sorprende que sepas mi nombre —dijo entre besos a la cara de Louis.

—Sun... shine... —incluso en medio del cielo, su mente completamente olvidada en lugar de toda la carnalidad, Louis conocía a su Nialler.

—Te amo —susurró el irlandés—. Te amo mucho, Lou.

Manos templadas rozaban suavemente la febril piel de Louis, los dedos presionaban un poco más fuerte que las palmas, las crestas de las huellas dactilares de Niall rozando el sudor en su torso, mientras que dentro de él, el nudo de Zayn latía, las crestas y venas de su polla se contraían. Louis podía sentirlo todo en un detalle vertiginoso; el omega mayor hizo un ruido confuso que Niall tomó como, “*Yo también te amo, ¿pero qué demonios?*”

Niall intentó imaginar cómo era, su cuerpo completamente sorprendido y confundido por la novedad del celo y la forma natural en que respondía sin tener que pensar en ello. —Está bien, cariño. Es normal. Puedes sentir todo, ¿no? La forma en que Z encaja dentro de ti, cada pedacito de él.

Louis asintió y llevó los labios de Zayn a los suyos; Z era perfecto dentro de él.

Con cuidado, Zayn y Niall acomodaron a Louis sobre su espalda, esperando descansar un poco. Pero veinte minutos después, cuando el nudo de alfa mayor comenzó a deslizarse fuera de él, otra oleada de calor se impuso al omega mayor y se retorció en el colchón, con ininteligibles motivos que se derramaban de sus labios entre besos y la persona más cercana—aún Niall.

La preocupación colectiva de la manada se encendió. Se suponía que los omegas tenían tiempo para descansar entre los nudos, de modo que sus cuerpos pudieran recuperarse incluso un poco. Por otra parte, se suponía que los omegas no debían tener su primer celo maduro aplazado continuamente por los supresores.

—Estoy aquí, bebé —Harry se acomodó en Louis, lento y gentil, tratando de reducir un poco la histeria.

Louis no podía dejar de tocar a Harry, los muslos se extendían, el cuerpo daba la bienvenida a la longitud gruesa con más lubricante y una explosión de feromonas que los empujaban a los tres más profundamente en la locura del celo. Podía contar los rastros de sudor sobre los tatuajes del alfa, sentir cada gota de sudor cuando caía sobre él. Podía ver cada músculo moviéndose, cada respiración que tomaba el alfa, el foco en sus ojos oscuros. Pero, Louis no podía recordar el nombre de su alfa. Sólo que este era su alfa. Espera. Bebé alfa. Pero, alfa.

Cuando la mano del omega encontró a otro dominante, otro de sus dominantes, se aferró, arrastrando al Alfa en un beso desordenado y con la boca abierta. Este no era sólo su alfa. Este era su Alfa y el omega en él podía sentir cada una de sus papilas gustativas moviéndose contra la suya, e incluso podía probar el Powerade que el Alfa había estado tomando antes.

Harry lo golpeó, el calor húmedo lo llamó y sintió exactamente lo que Zayn. Una necesidad carnal de poseer a este omega. Su omega.

Afortunadamente, había visto a Zayn hacerlo, por lo que Harry sujetó el hombro de Liam. Al adentrarse más en su omega, los sonidos del lubricante y el golpe y la bofetada en la piel llenaron la habitación empapada de calor. La sensación aumentó, Harry sintió que los

músculos individuales se extendían alrededor de su cabeza y encajaban el resto de su eje con cada golpe dentro y fuera.

—Mío —murmuró en el deltoides de Liam, profundizando la mordida.

—Mío —gruñó Niall, corriéndose sobre el pecho de Louis con algo de ayuda de los tres dedos de Zayn bombeando dentro y fuera de él.

Louis se vino con su sunshine, sólo gotas ahora. Gimiendo, sintió los diminutos golpes de la lengua de su Alfa, el calor húmedo lamiendo las cálidas líneas de su sunshine mientras otro de sus alfas bombeaba en él y otra boca descendía sobre la suya. Más tarde—mucho más tarde—en realidad, su mente volvería a visitar este momento en particular y sabría que su ansiedad lo habría abrumado. Pero el celo aclaró todo eso y él sólo gimió y fue con ello, arqueándose en todas las manos, lenguas y besos, y Louis se corrió—bueno, se habría corrido de nuevo.

Cuando el omega se apretó a su alrededor, Harry sintió que su nudo se hinchaba, su carga llenaba a Louis. El alfa mordió con más fuerza el hombro de Liam, sus dientes aullaban con la necesidad de morder, reclamar y poseer.

La manada tomó una respiración colectiva, con la tensión alta mientras se preguntaban si la desesperación volvería cuando el nudo de Harry se suavizara. Por ahora, Niall simplemente ignoró la piscina de sudor y se acostó junto a Louis, acariciando suavemente su vientre.

Los quejidos rompieron el contenido ronroneo cuando Harry se movió, tratando de descansar sobre sus caderas.

—Shh, shh, tranquilo —Niall arrastró sus dedos a través del sudor.

Louis acarició el rostro rubio junto a él, su mente en su descenso final al celo tenía solo dos cosas: *Sunshine. Alfas. Sunshine. Alfas.*

—¿Estás bien, Ni? —Liam luchó a través de las feromonas y preguntó con suavidad.

—Mmm —él descansó contra su hogar privado, disfrutando de su suavidad mientras podía. Niall podía sentir que su propio cuerpo se calentaba y sabía que tenía que irse. A pesar de su intenso celo, Louis necesitaba a los tres alfas.

Como si pudiera ver que la mente de su omega giraba, Liam comprobó la hora. Dada la intensidad del calor de Louis, tenía diez minutos como máximo antes de que Harry desanudara. Tomando una ducha fría y fría, que era esencialmente sólo un baño con agua helada, Liam se apresuró a tomar un par de calzoncillos de su bolsa en el armario y salió al pasillo.

—¿Li? —preguntó Paul—. Ya he hablado con Grace—

—Niall tiene que salir de la habitación antes de que su celo se sincronice —le tomó un esfuerzo extraordinario a Liam caminar hacia el beta, cada paso alejándose de la habitación empapada en celo era como si estuviera atrapado en un espeso barro. Pero su otro omega lo necesitaba. Los celos sincronizados eran impredecibles y que Niall, tuviera uno ahora modificaría la llegada de su celo real, lo que podría poner en duda el próximo de Liam y el resto de la gira estaba planeada meticulosamente—. Tú o uno de los betas

permanecen en su puerta en todo momento. Los alfas de tu equipo pueden estar cerca de él fuera del hotel. Despeja este piso—

—Ya está despejado. El equipo despegará de inmediato, y el hotel ha aceptado que tengamos este pasillo para la semana.

Agarró la pared como si estuviera impidiendo que una banda de goma lo devolviera a Louis. —No quiero que ninguno de los alfas esté aquí arriba, ¿entiendes?

—Entiendo —asintió el beta.

—Mantén a Niall a salvo. Envíanos un mensaje de texto con el número de su habitación. Mantenerlo en esa debería ser lo suficientemente lejos, creo —señaló.

—Está bien, ¿podrías volver con Louis antes de que te dé un aneurisma?

Liam no podía pensar más y corrió hacia su omega ardiente en celo. Arrastrándose sobre su omega que *no* estaba en celo, susurró: —Cuando estés listo, Paul tendrá una habitación lista para ti —besó la piel templada, dejándolo enfriar—. Quédate aquí, no hagas nada estúpido, no vayas por ahí vagando.

—Sí, Alfa —Niall deseaba tanto separar sus piernas y dejar que Liam entrara en él, pero los torrentes de feromonas que irradiaban de su omega lo mantenían cuerdo. Las necesidades de Louis tenían que venir primero, —literalmente, Louis tenía que venirse y venirse y venirse, y eso era más importante que lo que Niall deseaba.

Tan pronto como el nudo del bebé alfa comenzó a contraerse, Louis comenzó a sollozar con necesidad y Liam casi tiró a Harry de la cama. Poniendo a Louis de rodillas, se deslizó dentro de él, manteniendo la corrida de sus alfas en el omega mientras susurraba cosas sucias con la mayor delicadeza que podía para el omega ardiente.

—Mío, Louis. Todo mío. Tú eres mi omega y te verás tan hermoso llevando a mis cachorros. Mírate tomando mi polla. Eres perfecto, eres tan perfecto, bebé. Tan maravilloso, perfecto y valiente, fuiste tan valiente manteniéndote en secreto para protegernos —Liam bombeó dentro de él, lubricante y semen alrededor de su miembro—. Siempre fuiste un buen omega de esa manera, cuidándonos antes que a ti mismo, pero es nuestro turno, ángel, es nuestro turno para mantenerte seguro, dios, te sientes increíble, ángel, eres increíble, no tienes idea de cuánto quiero vincularte ahora mismo...

Impulsado por el instinto, Louis arqueó su cuello en ofrenda. Su Alfa podía hacer lo que quisiera.

Con sus dos alfas desmayados, Liam tuvo que conformarse con hundir sus manos en los músculos de Louis, apretándolo demasiado fuerte en un intento de evitar morder. Louis merecía más de su vinculación que una pérdida de control. Louis se merecía más. Louis se merecía más. Louis se merecía más.

La sensibilidad excesiva se entrelazó con el cuerpo sobrecalentado de Louis, su piel ardiendo como si estuviera usando un anorak en el desierto. Sin embargo, sólo los alfas podían calmar esta sed y se aferró al que lo estaba montando, deseando beberlo hasta que no pudiera usar su boca para otra cosa. Liam sacó gritos incoherentes de la boca del omega, cada vez más el vientre de Louis se hinchó hasta que el nudo de Liam finalmente

se abrió, los dedos del Alfa dejaron moretones en las caderas de Louis, los dientes chasqueando contra sí mismos.

Los dedos de Louis buscaron los de Niall y los apretaron; el rubio rezó para que fuera tan devoto a Louis como su omega por él.

—Te amo, hermoso. Te amo tanto —Niall besó el sudor de su perfecta mandíbula y sus afilados pómulos y su adorable nariz y esa valiente, valiente cicatriz en su sien.

Niall duró toda la noche observando y participando del primer celo de Louis y tomando siestas de veinte minutos aquí y allá mientras su omega estaba unido a uno de sus alfas. Hasta que, finalmente, con el sol de la mañana, un destello de algo más intenso que el deseo corrió por el cuerpo de Niall y supo que lo había empujado demasiado lejos.

Alejándose de un Harry besando su cuello y un Zayn frotándole el vientre, preguntándose por qué el omega no le estaba permitiendo poner un cachorro allí, explicó mientras podía, —Tengo que irme, tengo que irme —esperando que ellos entendieran él.

—Vístete y vete, Niall —ordenó Liam.

El omega comenzó a moverse en el momento en que la voz de Alfa terminó de sonar. —Lou, bebé, me tengo que ir. Ya no puedo estar aquí, ¿vale? —besó al moreno que gemía, quien intentó mantenerlo allí contra él, quejándose cuando Niall se apartó—. Me tengo que ir, pero te amo. Te amo mucho.

Pero primero logró una cosa: tirando de los brazos de Louis, envió al omega mayor a otro orgasmo porque, cuando su cara golpeó la cama, la polla de Liam golpeó su próstata. El grito de Louis era delicioso y volvía loco al Alfa, golpeando con más fuerza al omega ardiente hasta que su nudo los ató.

Alejarse no fue fácil, a pesar de las órdenes del Alfa. Su mente y cuerpo querían estar con su manada. Su omega. Su Louis. Pero Louis necesitaba que se alejara. Su manada lo necesitaba. Louis necesitaba a los alfas para sí mismo y no preocuparse por si Niall tendría un celo extra.

Al vestirse rápidamente, cerró la puerta detrás de él y se apoyó contra ella.

—Vamos, Niall —dijo una voz. Sin afectarse por el olor del omega que bombardeaba la sala, el beta se acercó.

La nariz del irlandés encontró la corriente de aire acondicionado y respiró profundamente el aire recién filtrado. —¿A dónde vamos hoy, Mark? —sonrió.

47. DÉJAME TOCARTE DONDE ESTÁ TU CORAZÓN/ESTÁS MÁS DURO/MÁS CALIENTE⁵⁵

Después de dejar a Louis en celo, Niall había hecho todo lo posible por distraerse. Se ejercitó con Mark toda la mañana y luego fue a ver una película rodeado por los cuatro alfas de seguridad; disfrutaba especialmente de la compañía de Dahlia—ella casi le lanzó un cuchillo a un alfa que intentó coquetearle en la fila de comida rápida. Pero, Paddy y Dale lo mantenían más ocupado—los tres pasaron toda la tarde en un complejo de golf cercano, haciendo un buen uso del campo de prácticas antes de irse.

Pero después de regresar al hotel esa noche, cenó en el restaurante del lugar con Grace, algo que nunca hubiera querido hacer con su último equipo, incluso antes de descubrir lo terrible que habían sido con su Louis. Pero, ella era dulce y estaba tan completamente de su lado. Confiaba en ella con algo más que sus carreras.

—Entonces —preguntó Grace—, ¿qué te gustaría hacer con respecto a la grabación? —todavía estaban atrasados en el nuevo álbum, lo habían estado desde el compromiso y luego el incidente del ascensor y la hospitalización de Louis, así que tenía que preguntar—. Podríamos subirte a un avión—

—De ningún modo —el omega cortó a la alfa—. No voy a dejar a mi manada.

—Es justo —ella asintió en comprensión y Niall creía que la alfa no volvería a mirar ese camino otra vez—. ¿Cómo te sentirías si Julian y John regresaran y establecieran una zona de grabación en otra habitación?

—Sólo John —respondió Niall; no tenía ningún deseo de que su manada ultra sensible oliera a otro alfa en el momento en que salieran del celo.

—Por supuesto, por supuesto —asintió Grace. Ella entendió la sensibilidad que rodeaba un celo. De hecho, su omega estaba por arder en un par de semanas—. Entonces, mañana trabajaremos para que John vuelva aquí, lo pondremos en la habitación junto a la de Paul. Tú grabas lo que puedas. No queremos que te esfuerces.

—Gracias, Grace —Niall movió las manos mientras el camarero regresaba con un delicioso plato de comida.

Algo repentinamente hizo clic en la mente del rubio. ¡Comida! Él y su manada no se habían preparado para esto en absoluto. Sí, tenían planes para el celo de Zayn, pero más concretamente, ¡sólo el alfa mayor estaba físicamente preparado para esto! Había dormido más y había comido más de lo normal, pero Liam y Harry no.

—Niall, cariño, ¿qué es? —se preocupó la dama alfa.

⁵⁵ Es un juego de palabras en la frase de la canción “*Temporary Fix*” que dice “*Let me touch you where your heart is*”, la última parte puede escucharse también como “*hardest*” (más duro) o “*hottest*” (más caliente), lo que queda perfecto en un omegaverso *meneas las cejas*.

Tantas palabras llenaron su boca y trataron de cruzar sus labios al mismo tiempo. —Ellos, nosotros, nosotros no, Harry y Liam...

—Lentamente —Grace no le ordenó, pero su tono severo ayudó a Niall a concentrarse.

—Necesito llevar comida a la manada, Zayn estaba listo para un celo, pero Liam y Harry no. ¿Puedo preguntarle al camarero o tal vez iré a la recepción? O no, iré a...

—Está bien, está bien —Grace le indicó al camarero que se acercara y pidió ver al jefe de cocina. Salió de la cocina, otra dama alfa notó él.

La chef se sentó con ellos y escuchó atentamente las peticiones de Niall, los gustos y disgustos de sus alfas, y las cosas que solían comer antes y durante sus propios celos, las cosas favoritas de Louis para merendar antes de que ella sugiriera algunos bocadillos de alta energía que ella podría preparar, ya que los tres sabían que los alfas no se sentarían a comer en medio de un celo.

Cuando regresó a su piso del hotel con Paul y Preston, Dale y Paddy tenían el carrito al final del pasillo, lleno de bocadillos, jugo y agua.

Niall lo hizo rodar por el resto del camino—todo el equipo de seguridad tomó la solicitud de Liam de mantenerse lo más lejos posible muy seriamente. Pero, a medida que el irlandés se acercaba, el lubricante en su interior comenzó a gotear y la necesidad bajó por su espina dorsal. El maravilloso olor de Louis se extendió por el pasillo y tenía a Niall doliendo. No con celos, sino con deseo, lo que, honestamente, lo había sorprendido. Debido a su lucha con el monstruo de ojos verdes hacía apenas un par de semanas, el irlandés había pensado que tendría otra ronda con él. Pero, en su mente, Louis no tenía sus tres alfas; ¡los tres alfas tenían a su Louis!

Intentó bloquearlo antes de que el deseo se intensificara en una necesidad y el día lejos de su manada le otorgó esa habilidad. Usó su tarjeta de acceso y silenciosamente entró el carrito; Harry y Zayn gruñeron hasta que captaron el dulce aroma de su omega y, desnudos y depredadores, caminaron hacia él.

—¡No, no, no! —Niall retrocedió. El olor de ellos juntos lo intoxicó, pero él tenía que ser el fuerte—. ¡Rojo! —levantó una mano; la fuerza simple de esa palabra drenó el deseo animal de sus alfas.

—¿Estás bien? —Harry no se movió.

—Sip —Niall escuchó el grito agudo de Louis desde la habitación de al lado y su propia fuerza se evaporó. Esquivando al par de alfas desnudos, el omega se escurrió hacia la entrada del dormitorio, con la boca abierta.

Louis montaba a su Alfa, con las caderas moviéndose desesperadamente, la boca abierta para dejar salir sus gemidos. El esfuerzo enrojeció su piel, su cuerpo era una combinación fascinante de sudor, bronceado y tinta. Tan hermoso. Liam lo agarró por la cintura, el Alfa completamente cautivado por el ardiente omega que rebotaba en su polla.

El omega vio al rubio antes que el Alfa, completamente cautivado, lo hiciera. —Sun... shine... —gimió, una mano temblorosa extendiéndose hacia él.

Niall se alejó del marco de la puerta a tiempo para esquivar a los voraces alfas que descendían sobre él; su trance a causa del celo volvió con toda su fuerza.

—Lou amor. Mi hermoso y precioso Lou —Niall se arrodilló en la cama, presionando el omega, la insaciable fijación lo acercó a las mejillas que se extendían alrededor de la pulsante erección de su Alfa a punto de anudar. En el momento en que sus labios se encontraron, Liam saltó, rugiendo mientras se arqueaba.

Niall tragó el grito orgásmico de Louis. Aunque todo el cuerpo del omega se sacudió, su polla sólo podía temblar y gotear en respuesta. —Sun... shine... Alfa...

—Sí, bebé. Nuestro Alfa —Niall sintió las manos sobre él, rozando debajo de su ropa y desabrochándole los pantalones, acariciando su pantorrilla y ahuecando sus mejillas, y algo dentro de él, le retorció las entrañas con absoluta necesidad—. No, no, no —se apartó. Louis los necesitaba. Él no.

—Sun... shine... —Louis hizo un puchero, aunque mientras él mantuviera sus alfas, estaría bien. El omega frente a él era bonito y agradable de ver y su corazón latía más rápido al ver al rubio, pero instintivamente su cuerpo en este estado no necesitaba que su sunshine se quedara—él quería que lo hiciera, por supuesto.

—Te amo, Lou —Niall mordió su labio y se separó—. Los amo, chicos —se apartó de mala gana y forzó cada pie delante del otro hasta que llegó a su habitación. Se quitó la ropa que olía a celo y la arrojó al armario antes de hundirse en las sábanas frías de su cama.

Justo cuando se acomodaba en la gran cama que tenía para él solo, el chasquido de su puerta y el rasguño contra la alfombra lo sobresaltaron.

—¿Ni? —la voz de Harry lo alcanzó antes de que pudiera preocuparse por un potencial intruso.

—¿Qué estás haciendo aquí? —el aroma del champú de coco de Harry se deslizó dentro del aire acondicionado—. ¿Haz? —recién duchado, el alfa entró con dificultad y se dejó caer sobre la cama con cansancio. Niall se acurrucó a su alrededor—. ¿Qué estás haciendo aquí?

—Quería verte. No quiero que duermas solo.

—Pero Louis—

Harry se estremeció ante la mención de él; los instintos alfa querían estar con el omega ardiente o al menos en el desbordamiento de sus hormonas y olor, pero su vínculo lo mantuvo con Niall, donde, en su propia mente, también lo necesitaban. —Se desmayó entre dos alfas que lo atenderán hasta la mañana, ahora shhh. Duerme. Por favor.

—Estoy bien, Haz, yo—

—No has pasado una noche solo desde X Factor, y no comenzarás ahora.

Niall suspiró. —Pero... él... ¿está mejor? ¿Se... se ha detenido?

—Todavía no —Harry estaba demasiado cansado para preocuparse. Cuando los alfas decidieron quién se iría, Liam les dijo que no podía dejar a Louis, y no sólo porque estaba anudado a él. Como Alfa, como el que hacía la reclamación en nombre de todos ellos, no dejaría a su omega en celo. Él no lo haría. Y, Zayn ni siquiera aceptaría la idea de que Harry se quedara debido a todo el sueño adicional que el alfa mayor había tenido en preparación a un celo propio que ya no vendría; los celos omegas eliminaban la necesidad

de uno alfa; Liam siempre se saltaba uno para el celo de marzo de Niall, y Zayn no tenía uno en septiembre, cuando el segundo de Niall golpeaba—. Todavía nos necesita de forma consecutiva.

—Voy a llamar al Dr. Black —decidió el omega. Eso no era saludable, no podía serlo. No. Se suponía que los omegas tenían tiempo para relajarse y descansar.

—Mejor que lo hagas.

Al ver que su alfa necesitaba dormir, Niall abandonó la conversación. —Dormí solo cuando estaba enojado contigo.

—Terco —murmuró Harry mientras su omega lo envolvía como una cuchara grande y los metía a ambos bajo una manta caliente.

Al día siguiente, Harry desapareció temprano, durmiendo sin descanso toda la noche, dejando a Niall con un beso de despedida y corriendo hacia el omega mayor desnudo; al final del pasillo, Paul dejó a Paddy para asegurarse de que esas cintas de seguridad se habían borrado.

Niall se hundió en las sábanas que Harry dejó vacías, pidiendo un desayuno y otra ronda de comida para su manada con un suspiro. Él, por supuesto, no estaba molesto con Louis. ¡No, estaba feliz de que el omega mayor hubiera tenido su primer celo! Esto, con suerte, significaba que los peores efectos de los supresores eran todos menores y manejables.

¡Pero ya estaba aburrido!

Y, los médicos habían inferido que pasarían varios meses antes del primer celo de Louis, ¡incluso sugirieron que podría no tener uno! Como mucho, la manada había pensado que tendrían hasta el final de la gira para lidiar con la perspectiva del celo de su nuevo omega. ¿Qué hacían las manadas y triadas con dos omegas durante sus celos? Obviamente, sus alfas se tenían mutuamente cuando uno estaba en celo, pero tendría que preguntarle al Dr. Black. Tomó nota de llamar al buen médico una vez que terminó de hablar con la chef.

Siempre estaban preparados para los celos, incluso cuando temían que uno pudiera llegar temprano. Pero, ¿cómo manejaba él, como omega, el celo de otro omega? Obviamente, realmente no podía manejarlo—hablando de eso, ¿cómo lo hizo Louis?

Pero um... en octubre pasado, con Selena yo um... bueno... sí estaba mojado, pero ella no se dio cuenta, porque... bueno, estaba en celo.

Niall se detuvo de inmediato. No. En realidad, no mil veces. No quería pensar en Louis ayudando a Selena a través de un celo. *Selena estúpida*, él hizo un puchero.

Esta vez, no podía dejar a su manada porque era el único que podía conseguirles el sustento durante los próximos dos días, ¡y tendrían un ataque cardíaco colectivo si él simplemente desapareciera de repente! Tendrían que decidir qué hacer la próxima vez. Niall hizo los cálculos—si Louis se volvía regular y sus celos estaban separados por seis meses como los de Niall, entonces tendría uno entre el cumpleaños de Zayn y el de Harry. Entonces, tal vez—si tuvieran tiempo para prepararse—Niall iría a visitar a su mamá y a sus papás. Louis tendría a los tres alfas y todos sabrían que Niall estaba sano y salvo en Irlanda. Y Louis podría pasar tiempo con su familia durante el de Niall en septiembre. Sí. Mark lo mantendría perfectamente a salvo.

A menos que hubiera una manera de mantenerlos juntos... Niall miró su creciente erección y se entregó a la imagen mental de Louis con Liam... y debajo de Harry... y encima de Zayn...

El omega se lamió los labios cuando el Trasero apareció en su mente. Podía sentir la carne flexible bajo sus palmas, cálida con el celo empezando a chispear a través de Louis. Y el apretón de él entre sus dedos, y el dulce y resbaladizo lubricante entre sus mejillas.

Niall agarró su polla; en general, él no se corría mucho de esta manera. No lo había hecho desde la primera vez que había sentido sus propios dedos contra su agujero, lubricante empapándolos, y él se vino tan fuerte sin siquiera tocarse. Sin mencionar, con tres alfas había pocas razones para masturbarse. Pero después de sentir al Trasero apretando sus dedos, húmedo, caliente y perfecto, no pudo evitar pensar cómo se sentiría enterrarse dentro de su omega.

El rubio se acarició más rápido, escupiendo en su palma. Ilícito. Era un omega, era al que follaban. Pero Louis... Louis lo había follado. Louis era un omega.

Niall nunca había estado arriba antes. Pero, sin duda, quería intentarlo, especialmente con su amado Lou y ese Trasero perfecto que rebotaba contra sus caderas.

Se arqueó de la cama, manchando su piel pálida.

--

—Dr. Black —preguntó Niall mientras iban al hoyo 10 con Paddy y Dale. El médico había llegado la mañana del cuarto día del celo de Louis—. Me preguntaba... bueno... quería saber si...

—¿Hay algo que pueda hacer para evitar que sus celos se sincronicen?

—¿Es eso posible?

—Sí y no. Lo que los médicos intentan hacer con las tríadas y manadas de dos omega es usar hormonas anticonceptivas para compensar, un poco diferente a tus refuerzos antes de los celos alfas, pero no está garantizado que funcione.

—¿Fueron los supresores lo que le impidió tenerlo cuando ayudó a Selena a superar el celo?

—Sí, y, un hecho poco conocido, es que por eso los supresores se desarrollaron por primera vez. Para manadas y tríadas con múltiples omegas, para mantenerlos juntos durante los celos. Sin embargo, dado el abuso, la mayoría de las farmacéuticas importantes detuvieron la producción pesada. El hecho de que él hubiera estado con ellos mucho antes también contribuyó. El celo de Selena probablemente lo ayudó más de lo que él cree. El tuyo también.

—¿Qué quiere decir?

—Tus niveles hormonales siempre han sido un poco más altos de lo normal. Tal vez debido a las bajas hormonas tuyas, tal vez tu cuerpo siempre reconoció que era un omega, no lo sé con certeza —explicó el doctor mientras caminaban por la calle—. Es por eso que fuiste justo al borde de empezar tu propio celo, sin embargo. Y a él eso no le pasó. De las muestras de sangre del hospital, pudimos decir que sus hormonas estaban

peligrosamente bajas. Pero, estar cerca de ella, y estar cerca de ti, lo expuso a ellas, y por eso ponerlo en un régimen anticonceptivo no fue un problema. Y, si no hubiera estado cerca de ti, podría no haber sido capaz de recuperarse, especialmente tan rápido. Su cuerpo es muy receptivo. A ti, quiero decir.

—Estaba a punto de decir que está siendo muy atrevido con respecto a Louis. Y él no es ese tipo de omega —se rio Niall a través de su sonrojo; su Louis era receptivo a él. Su Louis era suyo por una razón.

—Y eres receptivo a él, al parecer —sonrió el Dr. Black—. ¿Los has revisado hoy?

—Lo haré más tarde —Niall sonrió cuando recordó el segundo día completo del celo de Louis y la primera tarde que intercambiaron los carros.

Harry y Louis estaban enredados contra una pared, las muñecas del omega sostenidas contra el empapelado que raspaba sus hombros, el lindo trasero del bebé alfa apretándose con cada empuje en el ardiente moreno mientras el Alfa se acariciaba la polla perezosamente, observando desde una silla cercana y Zayn hacía lo mismo en la cama.

Y al tercer día...

El tocador que golpeaba contra la pared llamó la atención de Niall. El voraz Alfa tenía a Louis encima de la madera, follándolo tan fuerte que las piernas de madera comenzaron a agrietarse mientras el gemido del omega cantaba a través del aire empapado en sudor.

—Zayn dijo que estaba un poco mejor anoche y lo hicieron comer un poco. Lo veré con Harry esta noche. O con Liam, pero es probable que Li no se aleje de Louis —dijo bruscamente; el único palo⁵⁶ que necesitaba aquí era el de golf en su mano, gracias—. Que su celo se está desacelerando. No tenían que estar anudados a él para que Louis estuviera... quieto —y una vez que Liam lo hizo volver a la cama, Niall se acostó con el omega para dormir un poco, hasta que el celo en el aire volvió a afectarlo.

—Bien, bien. Pero compara su celo con el tuyo y dime qué te preocupa.

—Era... más intenso. Quiero decir, esta fue la primera vez que he estado tan cerca de otro omega en celo. Pero, como... no había tiempo entre ellos. Cuando ardo, estoy bien por una hora, tal vez dos entre... —se sonrojó.

—Niall, soy tu doctor. Después de esa época en la que estuviste estreñido durante una semana y necesitaste un supositorio, creo que podemos hablar de cualquier cosa.

El irlandés gimió de vergüenza, el rojo en sus mejillas se acentuó cuando los guardaespaldas cercanos no pudieron ocultar sus risitas cariñosas. —Bueno, de cualquier modo. Al principio no había tiempo en medio. Y nos enseñaron en la escuela que necesitábamos descansar tanto como nuestros cuerpos nos lo permitieran, pero el cuerpo de Louis no lo dejaba. Quiero decir, ¡Lou tuvo que pasar de un alfa a otro al otro y de vuelta por al menos un par de días! Creo que se ha ralentizado, pero aun así.

—Esperamos que la duración sea al menos normal y que recuperes a tus alfas pronto.

⁵⁶ En el original pone "the only wood he needed out here was the club in his hand". "Wood" (madera) en slang se refiere a una erección.

—Nuestros alfas —se quejó Niall. Él no estaba pasando por eso otra vez, de ninguna manera. Eran sus alfas y los de Louis, no sólo los suyos.

—Los de ambos, es lo que quise decir —dijo el Dr. Black con una risita—. Y cuando todos estén listos, sólo trae a Louis, y volveré a tomar más muestras de sangre, otra revisión y los dejaré ir por el buen camino.

—Lo haré. ¿Cómo fueron sus últimas muestras y esas cosas?

—Se ven bien. Y en general, no son malas, per se. Sus riñones están funcionando a un ritmo casi normal incluso con la glomeruloesclerosis focal⁵⁷, o la cicatrización.

—¿Y su hígado?

—Lo mismo.

—¿No revisaste sus niveles de hormonas?

—Sí, y eran mejores que los del hospital, pero no están cerca de lo normal. Su celo tan pronto es sorprendente. Y las muestras de sangre son sólo para asegurarse de que esté nivelado, por así decirlo.

—Bien —Niall quería que su Lou amor estuviera sano.

Después de almorzar con el doctor, y con Lou porque ella estaba en el vestíbulo en ese momento, Niall saltó por el pasillo con el nuevo carrito de golosinas. Rápidamente lo cambió por el nuevo y se deslizó a la siguiente habitación. Zayn tenía a Louis contra la ventana, las manos del omega chocaban contra el cristal, sus caderas en las manos del alfa, los sonidos de piel golpeando piel llenaban el silencio de la habitación. Sus rodillas se hundieron cuando se anudaron, los dientes de Zayn chasqueando en frustración.

Louis se merecía más. Louis se merecía más. Louis se merecía más. El canto sonó a través de sus vínculos, rogándose mutuamente por fuerza mientras el deseo de poseer a este omega se intensificaba.

—Oye, Lou amor —Niall deseó que esta ventana pudiera abrirse, pero exigió al menos quince minutos de sí mismo.

—Sunshine... —Louis murmuró. Al celo no le importaba que estuviera cansado, simplemente no estaba embarazado todavía, nada más importaba, sino ser anudado una y otra vez hasta que lo estuviera. Y su sunshine. Sunshine importaba. Pero sobre todo los nudos—. Sunshine.

—Bebe esto, cariño —Niall le ofreció un Powerade—. Ahora come esto —había encontrado algún tipo de paquete de gel de energía mientras estaba comprando ayer y esperaba que ayudara a mantener a su manada en forma—. Y esto —hizo lo mismo con una barra de granola y siguió con el resto de la bebida antes de acostarse en la alfombra con ellos, acariciando a Louis suavemente. La lujuria dilató los ojos del omega mayor, casi bloqueando los iris azul verdosos. El sudor brillaba sobre su piel como diamantes en el

⁵⁷ La **glomeruloesclerosis focal** es tejido cicatricial que se forma en la unidad de filtración del riñón, una estructura llamada glomérulo. Estos sirven como filtros que le ayudan al cuerpo a eliminar sustancias dañinas. Cada riñón tiene miles de glomérulos. El término "focal" significa que algunos de los glomérulos resultan cicatrizados, mientras que otros permanecen normales.

sol de la tarde. Y a la mierda las estúpidas hormonas de Niall. A la mierda, se estaba quedando aquí con su Louis.

—Ni —no era una orden, pero la voz ronca de Liam todavía tenía mucha autoridad.

—Cinco minutos más —Niall besó a Louis con una dulzura extraña a la intensidad de su celo hasta el momento—. Sólo cinco minutos más —sonrió cuando su Lou le sonrió somnoliento.

--

Al día siguiente, el irlandés caminó por el pasillo después de otra ronda de golf en la mañana con el doctor para ver el carro que había dejado ayer ubicado afuera de la puerta. Corriendo por el pasillo, golpeó y entró. El borde desesperado en el aire se había disipado. El primer celo de Louis había pasado.

—Hola, bebé —bostezó Liam, dándole la bienvenida al omega más joven en su regazo y ofreciéndole una fresa. Por mucho que le encantara estar al lado de Louis, extrañaba a Niall más de lo que las palabras podían expresar.

—¿Cómo está? —Niall se movió en su regazo para poder mirar por la puerta del dormitorio—. ¿Cuándo terminó?

—Él está fuera. Anoche.

—¿Y Z y Haz? —el omega se dobló en él, levantando las mangas de la bata y rozando sus dedos sobre las marcas de mordidas a lo largo de los brazos de Liam. Eran tan profundas y él estaba tan cansado que esas mordeduras, incluso con curación alfa, probablemente tardarían un par de días en curarse.

—Z se está duchando, Haz está en la cama con Louis.

—¿Está la cama todavía en pie?

—Bueno. Por cama, quise decir colchón en el suelo cuando la cama finalmente se rompió anoche.

—¿Cinco días para romper la cama? Se están oxidando —bromeó y miró la gran cantidad de comida—dos tortillas, tortitas, waffles, el desayuno envuelto que Niall había tenido los últimos dos días, platos completos de huevos, tocino (de pavo), papas fritas, y una canasta de pasteles—sin perturbarse por la cantidad de ella. Sus alfas habían vivido de bocadillos y Powerade durante cinco días; ¡Se estaban muriendo de hambre!

—Hola, bebé —apareció Zayn, con una toalla baja en su cintura—. ¿Qué estuviste haciendo?

—No mucho. Pero envié flores a Trish y ese regalo que teníamos en casa y la llamé mientras celebraban su cumpleaños.

—Qué buen omega —el alfa le dio un beso en la mejilla; hizo una nota mental para llamar a su madre, también.

—¿Aparte de eso? Sólo jugar al golf. Hacer ejercicio con Mark. Compré algunas cosas. Julian y yo hicimos cosas para el nuevo álbum; él estará en Winnipeg con John y Jay

cuando lleguemos allí. Hice que envolvieran del desayuno, deberías comerlo porque está delicioso.

—Y seguridad... —ambos alfas levantaron una ceja.

—Atrapados conmigo como una sombra —el omega puso los ojos en blanco y se ganó un pellizco de su alfa.

—Él preguntó por ti cuando pudo. No pude decirte eso durante todo esto —Zayn hizo un gesto hacia el dormitorio mientras se inclinaba y besaba a su compañero.

—¿Lo hizo? —el corazón de Niall cayó.

—Habla con él cuando se despierte, bebé. Le dijimos que lo amas y le explicamos la situación. Es simplemente el típico Louis. Preocupándose porque estés bien —Liam se frotó el cuello.

Después de que los dos alfas alimentaron a su omega, demolieron el resto de la comida en el carrito que Liam había pedido y él pidió una segunda orden.

Un gemido se quejó de la habitación contigua. —Yo voy —Niall besó a Liam y Zayn antes de entrar corriendo—. Hola —se arrastró sobre el colchón; tenía que pensar en esos comerciales de mascotas sin hogar y hambrientos para evitar que el olor combinado del sexo, lubricante y semen lo pusiera duro.

—Hola —en el momento en que los ojos dormidos de Louis se enfocaron, parecían preocupados.

—Los necesitabas todos para ti y eso está bien. Fue tu primer celo —Niall le besó la frente; podía saborear los residuos del sudor de los últimos días y el cabello del chico estaba enmarañado por el esfuerzo.

—Me duele el trasero —hizo un puchero, demasiado cansado para preocuparse demasiado.

—Si no fuera así, lo hiciste mal —acarició a Louis con suavidad.

Sin embargo, se preocupó lo suficiente. —¿Estás bien?

—Sí. Jugué un poco de golf, grabé un poco, escribí otro poco. Tuve un descanso de ustedes cuatro —dijo juguetonamente—. No estaba en celo, amor, y cada vez que intentaba venir aquí sentía que se encendía el mío.

—Ok —Louis se incorporó un poco, sólo para ser abrazado más cerca de cerca por Harry—. ¡Oh!

—Sí, no te va a dejar ir hasta que esté despierto —informó Niall.

Louis se limitó a sonreír. —De acuerdo.

—Oye, John me puso esas canciones que escribiste. Me gustan mucho. Son fantásticas.

—Son lo de siempre —Louis frunció la nariz con incertidumbre.

Niall levantó la barbilla. —Son fantásticas.

—Eres parcial.

—El poder verte desnudo no cambia el hecho de que son geniales —Niall sonrió y se deslizó bajo las sábanas. Gimió cuando vio la protuberancia en el vientre de Louis debajo del brazo de Harry—. ¿Todavía? ¿Podrían haberse corrido en ti un poco más? —lo palmeó suavemente y Louis se estremeció—. ¿Duele?

—Un poco. Como muy...

—¿Hinchado? Pero... —Louis realmente no quería hablar sobre lo que sucedió, o qué pasaría con todo lo que sucediera ahora mismo; si lo hiciera, sus mejillas estallarían en llamas—. Sí. No te preocupes, bebé, lo sé —se rio entre dientes.

—Eso es normal, Lou —Harry besó la nuca de Louis.

—¡Y él está despierto! Me robo a Louis. Los omegas necesitan una ducha —sonrió Niall.

—Espera, ¿qué? —Harry se sentó cuando el rubio apartó al castaño—. ¡Yo también necesito una ducha!

—Eso es lo más rápido que Haz se ha levantado —reflexionó Zayn, revisando su teléfono.

Liam se rio entre dientes y tomó un sorbo de su café. Cuando llegó el trío recién bañado, los omegas envueltos en las suaves ropas del hotel y Harry sin nada, Zayn colocó al omega en post-celo en su regazo. —¿Cómo fue tu primer celo, Louis amor?

—Bien —Louis sintió que sus mejillas se calentaban.

—Me gusta mucho verte sonrojarte —Zayn lo besó en cada lado de su nariz.

—Lo siento, arruiné los planes...

—Basta de eso, en este momento —Liam se acercó a su mano—. Nunca, nunca, te disculpes por tu propio cuerpo. Además, los últimos días han sido increíbles. ¿Entiendes?

—Entiendo, Alfa —Louis se sonrojó de nuevo y Zayn gruñó lujuriosamente al verlo—. Si me pones duro de nuevo, Z, mi polla se va a caer.

Zayn se mordió el cuello. —Nunca querría eso.

Louis se quedó felizmente acurrucado contra el alfa mayor, mirando los platos con sorpresa. —¿Ordenaste todo el menú? —dicho eso, se estaba muriendo de hambre; podía comérselo todo.

—Bastante —asintió Liam. Harry ya estaba inhalando la espinaca y la tortilla de clara de huevo.

—Esta es la segunda ronda —el alfa cortó las tortitas de arándanos y le dio un pedazo a Louis.

—¡Oh! El Dr. Black está aquí. Dijo que lleváramos a Lou cuando estemos listos.

—¿Lo llamaste para revisar a nuestro omega? Eres un buen chico —Liam lo llevó a su regazo y lo besó.

—Mi omega —Niall sonrió contra sus labios.

—Tu omega, mi manada. Puedo lidiar con eso.

--

Después de una tercera ronda de desayuno, la manada llevó a su omega a la consulta del médico para un rápido control.

—¿Agarras a Niall, Harry? —el Dr. Black empujó la manga de la bata hasta su codo y tomó otra ronda de muestras de sangre.

—Ok —el alfa envolvió un brazo alrededor del rubio repentinamente receloso.

—También quiero tomar una muestra de sangre de él.

—¡NO! —Niall se soltó del abrazo de Harry, o hizo su mejor intento, al menos.

—¿Por qué? —preguntó el Alfa, la sutil fuerza en su tono congeló al doctor.

—No es nada... *Sirius* —le sonrió a Louis, que soltó una risita somnolienta y se acurrucó en el regazo de Niall para mantenerlo quieto—. Tengo el presentimiento de que ambos se equilibraron entre sí hormonalmente. Los niveles inferiores de Louis y los superiores de Niall. Es por eso que las inyecciones anticonceptivas lo impulsaron tan rápidamente.

—¿Todavía funcionaban? —preguntó Harry.

—Un poco tarde para eso —Niall sintió el vientre de Louis; había bajado, como sabían que lo haría. Pero aun así, si sus inyecciones fallaron, había pocas maneras en que Louis pudiera evitar estar embarazado. Ese era todo el punto de un celo, especialmente en omegas masculinos—. Va a ser tan hermoso —acarició su vientre.

—Deberían funcionar, sí. Lo comprobaré, pero dudo que estés embarazado, Lou. Tu cuerpo ha pasado por mucho en los últimos dos meses.

Una extraña mezcla de alivio y decepción llenó la habitación.

48. EL VERANO, LAS MARIPOSAS, TODO PERTENECE A TU CREACIÓN

Después de reunirse con el Dr. Black, regresaron a su habitación para prepararse para dirigirse a Winnipeg. Louis, todavía en la bata mullida, buscó su ropa. Pero... faltaba un componente muy clave en su atuendo.

—¿Qué pasa, bebé? —Zayn sintió la confusión proveniente del omega mucho más claramente después de haberlo anudado tan a menudo en los últimos días. Esa conexión sólo se solidificaría si se vincularan; de lo contrario, se desvanecería.

—Yo... no puedo encontrar mi ropa interior. Estoy seguro de que empaqué algo aquí...

Todos los alfas sintieron la risa de emoción que venía de su omega más joven.

—Niall —ellos levantaron sus cejas.

—¿Sí? —su rostro se dividió en una sonrisa.

—¿Dónde está la ropa interior de Louis? —Liam levantó una ceja.

—La tiré.

—¿Por qué?! —Louis se rió.

—¿Te mencioné que tuve tiempo de hacer algunas compras mientras estabas en celo? —sonrió y sacó una bolsa de lencería rosa.

Los ojos colectivos de su manada se agrandaron.

—No —Louis negó con la cabeza, sus mejillas de color rojo brillante—. ¡No, absolutamente no!

—Entonces sólo vas a tener que ir en plan comando —el rubio exuberantemente emocionado se mecía en las puntas de sus pies.

—¡Niall! —se quejó el omega mayor—. ¡¿Por qué me odias?!

—No te odio. Te quiero. Y no puedo quitarme de la cabeza tu amor por el encaje —sonrió el irlandés y extendió la bolsa—. Va a ser en comando o usando una de estas.

Los alfas se erizaron de lujuria. —Me duele el trasero y me destrozarán si... ¡ya sabes!

—Son buenos alfas. Se comportarán —rebotó Niall—. ¡Vamos! ¡Creo que deberías ponerte las azules! —lo arrastró tan rápido que estuvieron en el baño antes de que la bata de Louis cayera al suelo.

Los alfas se quedaron completamente quietos por un milisegundo antes de que escondieran definitivamente la bolsa de viaje de Louis y el resto de su ropa.

—¡Estoy usando las malditas bragas, ahora devuélveme mi ropa! —Louis gritó, sacando a Niall de allí sin él.

—¿Por qué no vienes a buscarlas? —Harry llevó a Niall al sofá con él y lo bañó con besos—. Eres un buen chico, Nialler, ¡un buen chico!

—¡Sabes por qué!

—Vamos, Lou amor. Tu bolso está justo aquí —gritó a la habitación y luego prácticamente gimió a sus alfas—. Se ve tan bien.

—¡Niall! —Louis estiró las dos sílabas en aproximadamente diez.

—Está justo aquí, bebé —Niall se balanceó en el sofá, esperando.

—Oh, por el amor de Dios —un Louis rojo brillante, casi del color de la remolacha, entró en la habitación.

—Santa...

—Mierda...

—No puedo...

Niall emitió más brillo (y más calor) que el sol. —¡Eres tan hermoso!

Liam lo empujó en su regazo antes de que cualquiera de sus alfas tuviera una oportunidad. —Qué hermoso —sus dedos acariciaron suavemente el encaje azul bebé sobre el bulto de la polla de Louis, trazando los trozos de piel expuestos por el patrón.

—¡Ya le dije a Zayn que mi polla se podía caer! —Louis hizo un mohín; no podía ponerse duro de nuevo, ¿verdad? Por otra parte, sus alfas y su omega eran cuatro de los seres más sensuales que había conocido y sintió que se movían ante su atención.

—Muy bonito, sin embargo —el alfa mayor se arrodilló junto a ellos y apoyó la mano en el encaje que se extendía sobre su trasero, su pulgar rozando el dobladillo.

—Sabía que el Trasero se vería increíble en ellas —Niall prácticamente babeaba.

—Caballeros... —Paul entró, o al menos lo intentó. Tres gruñidos mortales lo hicieron salir y gritar a través de la puerta—. Bien, ¡pero nos vamos en cinco minutos! Tenemos que estar en el avión a las cuatro menos cuarto.

—Tenemos que irnos —Louis se estremeció por todas las manos y dedos rozando sus bragas.

—Está bien —dijo Liam con suavidad; no podía decidir si quería quitarle el encaje o dejar que Louis caminara en él un poco más.

Harry y Niall se unieron a ellos en el sillón, con las manos buscando el encaje que llevaba el omega.

Louis gimió mientras se ponía duro de nuevo; a horcajadas sobre el Alfa, se retorció contra él.

—¡Tres minutos! —Paul golpeó la puerta.

Sonriendo, Niall sacó a Louis del regazo de Liam. —Ve a vestirte, cariño —dio unas palmaditas al culo cubierto con encaje—. Les daremos a los tres el espectáculo completo más tarde —sonrió.

—Eres malvado —Louis se rio y miró a su alrededor en busca de su bolso.

—Déjame tocar sólo una vez más y te daré tu bolso —Harry lo alcanzó. Arrodillándose frente al omega, frotó su mejilla contra el patrón áspero, absolutamente hipnotizado por el rasguño de la tela y el calor de la piel debajo de él.

—¡Dos minutos y nos iremos! —gritó Paul.

—¡Ya vamos, Paul! —gritó Harry. Louis pasó sus dedos por el largo cabello con amor.

—Estaré en ellas todo el día.

Los tres alfas gimieron, ajustándose sus propios jeans mientras Louis se ponía el resto de su ropa. —¡Niall también las está usando!

—¿Tu qué?! —Liam jaló a Niall en su regazo.

—También las estoy usando —susurró a un nivel que los tres alfas con su extraordinaria audición captaron. Así que Niall se bajó la parte de atrás de sus jeans sólo lo suficiente para darles un vistazo a las bragas de color rosa que usó en su cita con Louis.

—Yo...

—Los dos...

—Encaje...

—¡Un minuto! ¡Nos vamos, muchachos!

Niall se apartó de sus alfas cuando su omega regresó, todos los encajes cubiertos por la mezclilla, pero esas caderas se movían un poco más, burlándose.

—¿Muchachos? Voy a volver a entrar y tenemos que... —la puerta abriéndose interrumpió a Paul. Tres alfas gruñones (y sorprendentemente duros) abrieron el camino hacia el pasillo, sosteniendo las bolsas de sus omegas. Completamente vestidos y sonrientes, Louis y Niall los siguieron—. Bueno, está bien entonces. Ya nos vamos.

--

Sentado en el avión de Edmonton a Winnipeg por el penúltimo de los shows canadienses, Liam abrió su computadora portátil para distraerse de los omegas con encaje y frunció el ceño. Suspirando, se volvió hacia su rubio. Los dos omegas estaban acurrucados en los regazos de los alfas, los cuatro viendo un programa de TV; sin embargo, las manos de Harry y Zayn estaban metidas en la cintura de los jeans de sus omegas sólo para sentir el encaje.

—Entonces... siempre vas a usar ropa interior de encaje, ¿no? —Harry murmuró contra la oreja de Louis; el rubor era la única respuesta que necesitaba.

—Nialler. Mi amor —interrumpió Liam, su voz cortándose de esa manera que hacía cada vez que pensaba que necesitaba canalizar toda su paciencia.

—¿Sí, Alfa? —Niall sonrió.

—¿Por qué nuestro contratista me está enviando un correo electrónico?

—Oh, porque están reemplazando las alfombras con madera dura y otras cosas para que Louis pueda andar en patineta en la casa.

Louis se rio entre dientes. —Ni.

—La última vez que usaste “y otras cosas” para algo relacionado con el contratista, terminamos con una piscina cubierta.

—Te gusta la piscina cubierta. Lo has usado más que yo.

—No viene al caso. Me dijiste que estábamos haciendo “jardinería y otras cosas”.

—Sin embargo, sí arreglaron el patio, por lo que técnicamente “jardinería y otras cosas” fue correcto, y no necesitaba mucha explicación.

—Está bien —sonrió Liam—. ¿Y por qué necesita discutir las rampas?

—Porque no sabe mantener la boca cerrada.

El alfa negó con la cabeza. —No.

—¡También es para sillas de ruedas! ¡Hay que ser pro-discapacitados!

—Podemos tener madera dura, pero sin rampas.

—¡Es para Louis!

—Cariño, ni siquiera vivo con ustedes —Louis se rio entre dientes.

—¿Olvidé mencionar que te estás mudando?

—¿Tengo una opción en el asunto?

—No —Niall se mordió la nariz—. Después de que te vinculen, ¿realmente crees que te dejarán vivir por tu cuenta? Tontito Lou.

—Oh —Louis se sonrojó. Realmente no habían hablado sobre el vínculo desde el fuerte de mantas y él no esperaba eso... ni siquiera sabía dónde estaban.

—Sí, por supuesto que todavía queremos vincularnos —Harry rápidamente dedujo la razón de la caída en los sentimientos de Louis.

—¿Ves? ¡Louis necesita rampas, Liam! ¡Para el skateboarding!

—No.

—¡No le vas a permitir patinar en la casa! ¿Por qué no lo amas?

—Niall, es porque lo amo que no lo quiero en las rampas.

—Está bien, Ni —Louis entrelazó sus muñecas marcadas; generalmente tenían sus reuniones en la casa de la manada, dado que cuatro de la banda vivían allí, por lo que él la

conocía como la palma de su mano—. Además, son sólo, ¿qué? ¿Tres escalones del pasillo a la cocina y uno del pasillo a la sala de estar? Puedo saltarlos.

El Alfa no necesitaba mirar a sus alfas para saber que estaban sintiendo un escozor. Él ya estaba enviando un correo electrónico al contratista con el mensaje para hacer que las rampas sucedieran.

Una vez aterrizaron, la manada se dividió en dos autos separados: Zayn y Harry tomaron a Louis en uno y Liam llevó a Niall en el otro.

—Me vas a nalgear, ¿no? —el rubio puso mala cara.

—No, no lo haré —Liam lo metió bajo su brazo—. Sólo quería asegurarme de que estás bien con todo. La última vez que no hablamos, las cosas medio explotaron y sólo quería asegurarme de que estaba bien.

—Estoy bien —el sentimiento era entrañable, aunque innecesario, ya que Niall quería que Liam lo vinculara para ver si Alex tenía razón, si Niall se sentiría más unido a él a través de su Alfa. Se metió en el regazo de su Alfa para acariciarlo—. Lo prometo, estoy bien con todo eso.

—Acabamos de pasar un celo con otro omega.

—*Nuestro* omega —los instintos de Niall se encendieron, sorprendiéndolo incluso a él—. Oh, mira.

—Nuestro omega —corrigió con una risita—. Voy a sacarlo hoy y hablaré sobre el vínculo con él.

—Por fin —Niall agitó y besó a Liam con gratitud—. ¡Por fin!

—Está bien, sólo quería hablar contigo. Asegúrate de no volver a ocultar nada de nosotros.

—No lo haré. Bueno. Lo estoy haciendo. En mi ropa interior.

—Tus bragas de encaje —gruñó Liam.

—Chicos —se quejaron Paul y Paddy. Había cosas que los guardaespaldas realmente no querían o necesitaban saber.

—Lo siento —sonrieron ambos.

—¿A dónde vamos? —preguntó Niall; había hablado con Paddy sobre Winnipeg y su guardaespaldas había dicho que sólo habían quince minutos desde el aeropuerto hasta el estadio.

—Bueno, te irás con Harry y Zayn para que Louis y yo podamos hablar, ¿de acuerdo?

—Para hablar de... —sonrió Niall.

—Vínculos —bromeó Liam.

—Espera un segundo, ¿no vas a preguntarle a Mark?

—Ya lo hice.

—¿Cuándo?

—Lo llamo de vez en cuando para hacerle saber cómo está Louis. A Louis sólo le gusta decirle que está bien. Lo mantengo un poco más actualizado y lo mencioné hace un tiempo.

—¿*Un tiempo*? ¿Cuánto tiempo has mantenido en secreto que Mark aceptó el vínculo con Louis?

—Lo suficiente.

Niall resopló: —Vas a llevarlo a cenar, ¿verdad? Tú y Zayn me preguntaron con la mejor cena de mi vida.

—Niall, los dos te llevamos a Nando's.

—Exactamente —el omega puso los ojos en blanco—. La. Mejor. Cena. De. Mi. Vida.

Liam se rio y presionó un beso en el cabello de bajo mantenimiento de omega. —Te amo, Ni.

—También te amo. Ahora ve y tráenos otro omega.

Liam cambió omegas con sus alfas y se llevó a Louis a un invernadero cercano. Sólo tenían un par de horas, pero Liam esperaba que fuera suficiente.

—Esto está genial —Louis sonrió, sonrojándose un poco cuando el Alfa tomó su mano mientras caminaban a través de las flores. No era exactamente un lugar donde alguna vez pensó que Liam lo llevaría, pero aun así era hermoso.

—Bien. Quería discutir algo contigo, Lou —preguntó Liam mientras paseaban por el jardín inglés y encontraban un banco rodeado de flores de olor dulce para sentarse.

—¿Sí?

—La discusión la iniciamos el otro día. La discusión.

—Oh...

Pero antes de que Louis pudiera preguntarse si lo que tenían era suficiente, Liam dijo: —Quiero vincularme a ti, sin duda.

Louis sonrió, infinitamente más ligero.

—Necesitamos estar seguros de que sabes que te amo —el pulgar del Alfa le acarició los nudillos—. Entonces, quiero que sepas que no podría haber sido esta persona sin ti. Eras como ese chico genial en la escuela al que siempre quise llamarle la atención, y finalmente lo obtuve cuando te conocí. Al principio no sabía cómo manejar eso, tal vez por eso no nos llevamos bien en X Factor. Eras tan... vibrante. Y, yo... me cerré un poco porque... no quería que me rechazaras como siempre hacían los chicos geniales. Pero, no te rendiste conmigo. Y eso... eso probablemente me ayudó a salir de mi caparazón más que cualquier otra cosa que hicieron Niall, Zayn y Harry. Y, ojalá hubiera podido hacer eso, haber hecho esto por ti antes.

Louis apretó sus dedos. —No quería que lo hicieras. Tal vez no estaba listo para que lo hicieras. Creo que necesitaba que alguien más te dijera la verdad porque... creo que yo nunca podría. Con todas las mentiras, no... No pensé que sería bueno para ti, así que... simplemente lo dejé así. —No importa cuánto dolieran las palabras, no tenía que recordar ser honesto con el Alfa, y eso tenía que contar para algo.

El Alfa enganchó un dedo debajo de su barbilla y juntó las líneas de visión de sus ojos. —Lo eres. Siempre has sido bueno, punto, y desearía saber que necesitabas saber eso. Pero nunca voy a dejar que lo olvides. Quiero que seas mío, Lou. Quiero que sientas lo que siento por ti y luego creo que verás lo increíble que eres. Me gustaría marcarte, hacer que esto sea permanente, y me gustaría asegurarme de que estés listo para ese paso.

Louis sintió algo dentro de él, esa conexión que había comenzado con Liam, palpitando con emoción y la sinceridad esperanzada detrás de las palabras del Alfa.

—Lo estoy —la respuesta se encendió cuando la primera parte de su corazón se abrió, lista para que Liam la tomara.

La sonrisa del Alfa no pudo ser más brillante. —¿Seguro?

—Sí, Alfa —Louis sonrió de vuelta. Había tanta anticipación entre ellos que tenían que besarse, o si no, saltarían como niños pequeños.

—Comprendes que esto significa que cuando regresemos a Londres, te mudarás a nuestra casa y nosotros, incluido tú, decidiremos qué hacer con la tuya.

—Lo entiendo, Alfa.

—Y, eventualmente, vamos a pedirte que te cases con nosotros.

Sonriendo, Louis se encogió de hombros.

—Creo —Liam besó su mandíbula—. Creo que mi marca irá justo aquí —pasó la punta de la lengua a través de ella, ese pequeño lugar debajo de su oreja. Él sonrió cuando Louis respiró bruscamente—. Quiero que todos la vean, no importa lo que lleves puesto. ¿Está todo bien? —cuando tenían dieciséis años, él había bajado un poco más su marca en Niall, pero era mayor y más seguro y quería agregar esto a los tatuajes que Louis ya llevaba.

Louis asintió. —Donde quieras.

—No, bebé —el Alfa negó con la cabeza—. Esta marca no se trata de mí. Se trata de nosotros. De eso se trata el vínculo. ¿Estás de acuerdo con dónde irá mi marca? —De seguro había otros de su género que no se molestaban en preguntar a su omega dónde querían que estuviera la marca de vinculación, pero Liam quería que Louis estuviera de acuerdo con todos los aspectos de su vínculo.

—Quiero eso. Quiero que todos la vean —Louis se arrastró a su regazo, acomodándose en los fuertes brazos del Alfa—. Quiero que todos vean que soy tuyo, Alfa.

La invitación a poseer a su omega hizo que Liam gruñera de deseo. —¿Así que aquí mismo? ¿O al otro lado?

Louis se rio cuando la lengua de Liam lamió el lugar paralelo al otro. —El primero.

—¿Aquí? —el Alfa juguetonamente cambió de lado y le besó el cuello hasta donde la marca volvería a ir.

—¡Liam! —clavado en la esquina del banco, Louis se echó a reír, con una sonrisa que le hacía doler la cara.

—Sólo quiero estar seguro —Liam quería escucharlo reír por el resto de su vida—. ¡Y asegurarme de que estés seguro!

El omega agarró el rostro cálido y sonriente de Liam y redirigió esos labios a los suyos. —Estoy seguro de que estoy seguro —murmuró Louis en su beso—. Y, estoy seguro de que estoy seguro de que estoy seguro.

—Bien —el pulgar de Liam se deslizó debajo del dobladillo de la camiseta de Louis—. Te amo, Louis. Te quiero tanto que no hay tiempo suficiente para escribir todas las formas en que lo hago.

Louis sabía que era cursi, pero todavía tenía ganas de llorar. —Yo también te amo, Li.

Tan pronto como sus besos se hicieron más intensos, Paul tosió (tuvo que hacerlo dos veces para llamar la atención del Alfa), las dos veces compartió una mirada burlona con Preston; los betas amaban a sus chicos, pero estaban en público. Liam gruñó, pero se apartó, apoyando su frente contra la de Louis.

—Nuestro próximo día libre completo será en Nueva York. Entonces, me gustaría llevarte a una cena adecuada y luego...

—¿Follamos?

Liam le mordió la mandíbula con un castigo tan juguetón como la broma de Louis. —Nos vinculamos.

—Nos vinculamos —asintió Louis; las mariposas excitadas bailaban en su estómago. Cuando se fueron, algo en su subconsciente le decía que llevara su mano a la picazón en su clavícula, pero en la superficie estaba completamente distraído por el brazo del Alfa que lo rodeaba y el calor de la anticipación para notarlo.

--

Por el enrejado cubierto de rosas trepadoras, un alfa sentado discretamente con un libro que en realidad no estaba leyendo sacó su móvil y envió un mensaje de texto, tenía que ser esa noche.

49. POR TI SERÉ SÚPER-HUMANO

Niall y los otros chicos no estaban en su autobús cuando regresaron, así que Liam llevó a Louis a la sala de abajo para una siesta acurrucados.

—Podrías llevarme arriba y hacérmelo —se acurrucó en el Alfa.

—Te mereces algo con más pensamiento que un rapidito una hora antes de que comiencen las entrevistas —Liam le acarició la espalda—. Además, bebé, acabas de tener un celo. Necesitas descansar.

La excitación revoloteó en el pecho de Louis. Cómo había pasado toda su vida omega sin ser atendido tan intensamente estaba más allá de él. Esto se sintió tan... correcto. —Sí, Alfa.

—¿Puedo pedirte un favor?

—Cualquier cosa.

—¿Podrías quitarte los jeans, por favor?

—Pensé que se suponía que debía estar descansando —Louis bromeó, pero se los sacó y sus zapatos también antes de recostarse contra su Alfa.

—Tan bonito.

—El encaje es bonito.

—No, quise decir esto —agarró los globos del culo de Louis; el omega gritó—. Muy bonito, todo decorado con encaje —bostezó Liam, palmeándole el trasero.

Louis se rio entre dientes y acarició el pecho de Liam para poder quedarse dormido con el adormilado Alfa. Frotó las yemas de los dedos contra su propio cuello, deseando haberse puesto primero el cuello. Pero realmente no lo necesitaría pronto. Pronto tendría una marca en su cuello, una que podría presumir, una que le dijera al mundo que pertenecía.

La satisfacción se asentó en su pecho ante el pensamiento. Sabía que pertenecía a la manada, pero no habría duda alguna una vez que llevara la marca de Liam. Aunque...

—¿Li? —Louis ni siquiera dudó en preguntarle a Liam, aunque sabía que el Alfa estaba tratando de dormir la siesta. Los omegas venían primero que las siestas—. ¿Puedo seguir usando mi collar después de que nos vinculemos?

—Claro, amor. Tú decides cuándo quieres usarlo y te lo pondremos. Incluso si tienes una marca de vínculo, el significado detrás de mí cuero siempre estará ahí.

Significa que soy tuyo.

—Exactamente.

—¿Dije eso en voz alta?

—Lo hiciste.

—Oh —Louis frotó somnoliento su nariz contra Liam y cerró los ojos, preguntándose dónde se habían ido todos sus filtros. Supuso que en realidad ya no los necesitaba.

Justo cuando los dos estaban por quedarse dormidos, Niall saltó con entusiasmo, rompiendo su pedacito de paz tirando del omega dormido contra él.

—Hola —Louis rio, frotándose los ojos.

—¡Mira!

—Cuidado, Niall —los dos alfas lo siguieron lentamente; Liam frunció el ceño, tratando de ponerse al día con los sucesos mientras trataba de despertarse.

—¿¡Qué le pasó a tu mano!? —Louis rozó sus dedos contra el vendaje blanco en la mano de Niall.

—En serio, Ni, ¿qué le pasó a tu mano? —Liam se preocupó.

—¡Desenvuélvelo!

—¿Como un regalo?

—¡Sí! —Niall rebotó en su asiento como si él fuera el que lo consiguió.

—¿Esto va a ser como esos chistes de “tira de mi dedo” porque me siento como si hubiera arruinado tu final.

—¿Lo harías? —El irlandés desenvolvió su meñique y mostró la tinta fresca en su interior. *Lou amor*⁵⁸, decía. Con cuidado, lo enganchó con el tatuaje de *sunshine* en el meñique de Louis y sonrió—: Ahora también me has marcado. Y prometo que estaremos bien, pase lo que pase.

Louis sintió que el amor explotaba en su pecho y sólo un poco era de los alfas. —¡P-pero odias las agujas!

Con timidez en sus sonrientes mejillas, Niall respondió: —Nuestros alfas nos protegen de las cosas que tememos, pero tú me inspiras a no tenerles miedo.

—Ni... —lleno de amor, Louis presionó besos en la tinta con una fina capa de ungüento a&d que aún lo recubría con absoluta incredulidad. Él no podía superarlo. Tenía una manada. Tenía un Alfa y alfas y un omega que eran todos suyos y querían amarlo y cuidarlo. Se preguntó si su corazón simplemente estallaría cuando Liam lo vinculara porque toda esta emoción ya estaba apretando su pecho—. Eres perfecto.

—Eres perfecto.

—Ambos son perfectos, ahora bésense y desnúdense —sin sutileza, Harry alentó a los omegas. Tenían suficiente tiempo antes de las entrevistas y los alfas se habían perdido toda la acción real hasta el momento. ¡Esta era la oportunidad perfecta para algo de porno omega en vivo!

⁵⁸ El apodo de Louis es “*Lovey Lou*” pero me gusta tanto “*Lou amor*” que tuve que traducirlo así.

—No. Eso es todo encantador y hermoso, y ambos son perfectos, pero regresen aquí —el Alfa agarró al castaño vestido con bragas y lo atrajo de nuevo, sujetándolo entre él y el sofá como a Zayn siempre le gustó. Y Liam de repente entendió por qué. El sofá era mucho más cómodo con un omega en él.

—¡Pero, Li!

—Silencio. Sean chicos buenos. El Alfa está durmiendo —gruñó Liam y metió su nariz de nuevo en el cuello de Louis en busca del olor a muffin de arándanos.

—Pero... —Harry pisoteó.

—Shhhhh —el líder de la manada despidió a sus chicos.

—Vamos, Haz. Estoy seguro de que tú y yo podemos mantener a Niall ocupado —Zayn besó la cabeza de Liam y tiró de Niall hasta el dormitorio. Sonriendo, Louis agarró la manta y la arrojó sobre él y el Alfa.

Su Alfa.

--

Liam mantuvo a Louis a su lado durante todas las entrevistas de la tarde, hasta que Julian y John quisieron trabajar en la melodía de una de las canciones de Liam y Zayn. Sin embargo, Niall dejó escapar un suspiro de alivio, porque estaba empezando a preocuparse de que Liam pudiera tener un celo temprano. Teniendo en cuenta el propósito compartido de ambos, los alfas no necesitaban un celo tan cerca del de un omega, pero Niall seguía preocupado. El irlandés podría explicar la somnolienta posesividad y el sutil dominio extra como resultado del inesperado celo y el vínculo ya planeada, pero después de malinterpretar todos los signos del celo de Louis, no quería arriesgarse. ¡No con su omega!

—Estoy seguro de que el encaje de Louis y yo podemos pensar en algo que hacer —Harry movió las cejas.

—Está bien, pero si hay más sexo omega, ven a buscarnos —Zayn tocó el moño del hombre.

—Creía que podría quedarme con mis pantalones...

—Bragas —corrigió Zayn con una sonrisa.

—Bragas de encaje —Harry miró la piel sólo asomándose a través de la tela con una lamida de sus labios.

—... e ir a patinar en realidad —Louis se sonrojó y agarró sus jeans y zapatos. Las cosas habían estado tan... arregladas últimamente, con un arrebató y aceptando el vínculo y todo. El Dr. Black dijo que estaba bien, que su vida estaba en orden, que no tenía nada que ocultar. Estaba fuera de las pastillas y seguro, e incluso había dormido tanto esa mañana que estaba completamente descansado. ¡Necesitaba crear un pequeño caos antes de que el mundo lo hiciera por él!

—Iré. Seth no ha sido montado en un tiempo. Creo que se siente solo.

—Ah, sí. Seth el Segway —el omega mayor sonrió y se frotó las manos. ¿Qué podrían hacer él y Niall y dónde podría terminar su patineta hoy? ¿La encontraría Rick si estuviera encima de uno de sus camiones? Contuvo una risita, su lado travieso saliendo. Para él era importante permanecer como él mismo, incluso en una manada.

—¿Me van a dejar completamente solo?

—Puedes venir a jugar —sonrieron los omegas.

—Estaba pensando en jugar un juego diferente que involucra bragas de encaje.

—Tal vez más tarde, perro de caza⁵⁹ —Louis sonrió.

—Hablando de Elvis, ¿mencioné el nombre de nuestro cachorro? —Harry se levantó y persiguió a los omegas con ruedas por los pasillos mientras Dahlia y Preston corrían para seguirlos. Hasta que, por supuesto, Louis vio uno de los carritos de utilidad del estadio y las llaves que quedaron en el encendido.

—¡Louis, no! —Preston se rio cuando los omegas se subieron a los asientos delanteros y Harry a la parte plana en la parte de atrás, y se fueron por el camino. Era un carro relativamente rápido y, con Louis conduciendo, los muchachos tenían que aguantar bien.

—¡No hay nada que ver aquí, señor! —Louis le gritó a Rick, quien se limitó a sonreír y se aseguró de que él y Johnny salieran del camino antes de que los atropellara

—¡Ten cuidado, Louis! —su rodie más antiguo le respondió.

—Cuando Liam se entere de esto, ¡él va a azotar el Trasero! —advirtió Harry con una risita, los rizos ondulándose un poco cuando pasaron por una fila de autos del estadio. No tenían ninguna razón para saber que la furgoneta negra no pertenecía allí.

—¡Bueno, eso es algo a lo que voy a tener que acostumbrarme, creo!

Al menos, eso es lo que Louis habría dicho. Pero, la quemadura de aerosol neutralizante había congelado las palabras en su lengua.

Eso es lo gracioso del neutralizador en spray. Cuanto más tiempo lo uses, más crees que puedes oler a su alrededor; hacia el final, Louis usaba hasta dos botellas por semana para contener su olor porque pensaba que podía captar indicios de omega debajo del neutralizador.

Pero, captó categóricamente el leve olor a pimientos debajo de esa quemadura familiar, y lo llevó de vuelta a un sofá de cuero y el alfa lo clavó en él.

—¡Louis! —gritó Niall y él agarró el volante antes de que se metieran de cabeza en un puesto vacío y, al darse cuenta, el omega mayor golpeó los frenos. Sin embargo, no hubo tiempo suficiente para detenerse antes de que golpearan la pared contraria con un crujido. Ambos omegas se vieron atrapados en sus asientos, pero Harry se estrelló contra la parte plana.

—¡Haz! —exclamaron los dos omegas, saltando en la parte trasera con él.

—¡¿Estas bien?!

⁵⁹ "Hound Dog" es una canción de Elvis Presley.

—¿Estás herido?!

—¡Lo siento mucho! ¡Lo siento mucho!

Harry hizo una mueca y gimió y respiró hondo un par de veces.

—¡Oh Dios, estás herido! ¿Qué hice? ¿Qué puedo hacer? ¿Dónde te duele? —Louis quería un poco de caos, un poco de travesura, nadie lastimado y especialmente no su dulce y hermoso osito Hazza.

—Justo aquí —cuando el alfa le dio unas palmaditas a la cremallera de sus jeans ajustados, no pudo contener su sonrisa—. ¿Podrían besarse y hacerlo sentir mejor?

—Hazza —aliviados, ambos lo golpearon con un brazo.

Niall negó con la cabeza: —¿No se supone que debes pedirnos que lo besemos para hacerlo sentir mejor?

—Bueno, preferiría que los dos se besen, para ser honesto —el bebé alfa movió las cejas—. Oye —tomó la mano de Louis cuando vio las lágrimas en sus ojos—. Ser un alfa tiene sus ventajas. Soy duro y difícil de romper —el dolor de Harry ya había comenzado a disiparse. Ni siquiera se lastimó.

—Dice el que llora en el momento en que ponemos Titanic —Niall comprobó sus rizos.

—No, tú eres mi Hazza y eres frágil, hermoso y dulce —Louis se preocupó y besó sus mejillas, su nariz y su mandíbula.

—Pero dije que me dolía aquí abajo —se quejó Harry y señaló su entrepierna; Louis golpeó su hombro con alivio juguetón.

—Creo que tal vez eso sea suficiente conducción para ti —Preston se sentó en la parte delantera y levantó las cejas, pero el carro estrellado no estaba encendiendo.

—Está bien —los tres compañeros de banda suspiraron, bajándose.

—Me ocuparé del carrito, vuelve con los chicos —le dijo Preston a Dahlia.

—Caminen —Harry agarró la patineta antes de que Louis pudiera.

—No —Louis saltó sobre su espalda con un puchero—. No caminar.

—Está bien, Koala Boo.

—Awww —Niall se alzó sobre las puntas de sus pies para plantar un beso en el bebé alfa—. Koala Boo.

—Hazza, has alcanzado tu cuota de adorable por el día —Louis besó su otra mejilla.

—¿La siguiente es la cuota de sexo, sí? —Harry sonrió, inmovilizado entre los omegas en absoluta felicidad.

—Definitivamente —Niall agarró la cintura de los skinnies del alfa.

—Ejem —Dahlia tosió—. Quizás en el vestuario, muchachos —al igual que Paul y el equipo original, los tres alfas se habían encariñado rápidamente con los cinco miembros de

la banda y ella quería protegerlos lo mejor que pudiera. Llevarlos al camerino antes de que se desnudaran era precisamente eso.

—Ya vamos —se quejó Harry; tendría que consentir su exhibicionismo en otra ocasión. Ajustando a Louis en su espalda, agarró la mano de Niall y comenzó a retroceder. Su vientre se estremeció cuando Louis comenzó a mordisquear discretamente el lóbulo de su oreja—. Lou—

Un auto que arrancó interrumpió a Harry, pero el grupo apenas echó un vistazo. Los coches arrancaban todo el tiempo. Lo que no hacían fue chirriar sus neumáticos y golpear a un miembro de su equipo de seguridad.

Dahlia salió volando y su cuerpo flácido se deslizó por el suelo.

Sorprendido, Harry dejó caer a Louis, poniéndolo a su espalda en un intento de mantenerse entre sus omegas y el peligro.

Pero, el olor neutralizador que casi hizo que Louis se estrellara flotó desde los autos detrás de ellos y precedió a la voz familiar que envió un escalofrío de miedo por la espalda de Louis.

Mike.

—Oh, Dios, Louis. Viniste a mí sin siquiera saberlo, ¿verdad?

Su atacante alfa había agarrado la muñeca derecha de Louis, pero el omega inglés lo golpeó justo cuando sacaba la última palabra, lanzando su puño tan fuerte como pudo; Louis era más fuerte de lo que la gente pensaba.

—¡No soy tuyo!

Harry tiró de su omega por la cintura, girando a Louis hacia Niall detrás de él. —¡Ve con Liam! —ordenó con voz alfa.

Niall agarró la mano de Louis y lo arrastró. El irlandés quería darle un golpe a ese bastardo, pero la seguridad de su Lou amor tenía prioridad, por lo que incluso sin el comando alfa, habría arrastrado a Louis lejos de ese imbécil.

Frotándose la mandíbula, Mike gritó a los omegas: —¡Estaré allí, Louis! El bebé alfa no me asusta.

Harry apretó sus manos ante la mención del apodo muy, muy privado. —No te vas a acercar a él otra vez.

Mientras tanto, Niall corrió por la puerta más cercana, entró al estadio y al escenario, luego a las cavernas de andamios y a los pasillos traseros, pasó junto al equipo de seguridad de despliegue y entró en la habitación con su sorprendido Alfa.

Liam y Zayn se pusieron de pie al ver y oler el miedo. —¿Qué es?

—¿Qué pasa? ¿Dónde está Harry?

—Él está aquí —Niall envolvió al tembloroso castaño—. El bastardo que mordió a nuestro omega está aquí. Al otro lado del estadio, en la sala inferior con Harry.

Con furia, Liam ordenó: —Cierra la puerta detrás de nosotros —antes de apresurarse a alcanzar a Zayn, que ya corría hacia el bebé alfa.

Niall se giró hacia un jadeante Louis y lo sentó; Julian decidió por ellos que era mejor que esperaran afuera y que Niall cerrara la puerta con llave. Volviéndose al castaño, Niall se deslizó en su regazo y le cepilló el pelo. —Tranquilo, Lou, está bien.

Louis se aferró a él, sollozando en su camisa. No había sentido una picazón o un dolor en esa marca—no un vínculo, no un vínculo, no un vínculo—pero no fue a él por instinto, ¿verdad? No era de Mike, no lo era, no lo era.

—No soy suyo, no lo soy —el omega quería ser fuerte, pero los suaves toques de su rubio le recordaron que tenía una manada en la que apoyarse ahora. Él era de Liam y Zayn y de Harry y Niall. ¡Él no pertenecía a nadie más!

¿O sí?

Viniste a mi sin siquiera saberlo.

—Shhhh —Niall lo acercó más para poder frotarle la espalda—. Está bien, mi amor. Estás seguro. Estás seguro. Nuestros alfas nunca dejarán que ese hombre te vuelva a lastimar. Tus alfas. A los que perteneces. Los únicos a los que pertenecemos —Niall entrelazó sus dedos tatuados y selló las palabras con un beso en su frente—. Lo prometo.

--

Liam sólo tenía que seguir la corriente de seguridad hacia donde Alberto intentaba evitar que Harry entrara en la persecución. El conductor de la furgoneta yacía inconsciente cerca de sus pies, con el cuchillo de Dahlia marcado por todas partes.

—¡Harry! —Liam lo apartó de su alfa de seguridad, y, con una claridad que el bebé alfa rara vez se molestaba en usar, Harry explicó los últimos tres minutos—una pelea con el Geordie y el conductor, Dahlia entrando en la refriega para relevarlo del conductor, los sonidos de seguridad en camino, Mike esquivando un puñetazo que atravesó la ventanilla del auto y el bastardo Geordie escapando corriendo, con Dahlia rastreándolo mientras Alberto interceptaba al bebé alfa—mientras conducía a los alfas mayores a través del estadio.

Si bien nunca desearían que un miembro de su equipo de seguridad se enfermara, esperaban que el bastardo todavía estuviera vivo de alguna manera para poder deshacerse de él.

—Por allí —Dahlia señaló las escaleras por las que había sido empujada, dejando su pierna doblada en un ángulo antinatural.

—¡Chicos, regresen al vestuario! —Paul los llamó mientras ordenaba al equipo en diferentes direcciones.

Ignorándolo, Liam respiró hondo. —Por aquí —corrió en dirección a Colby, Basil y una congregación de tramoyistas que querían la cabeza de los bastardos tanto como ellos mismos.

—Naturalmente —Paul no podía culpar a los chicos; él mismo quería sangre. El guardaespaldas los persiguió escaleras arriba y al segundo nivel.

—¿Dónde estás, bastardo?! —pasaron corriendo junto a miembros del equipo, revisaron los baños, saltaron los puestos de comida y revisaron las entradas a las gradas.

Pero el Alfa, con la venganza de un pretendiente a punto de vincular a su omega, mantuvo firmemente el olor del neutralizador. No se habían dado cuenta de lo acostumbrados que estaban a él también. Años de confundirlo con el aroma neutral del "beta-Louis" les había dado la misma capacidad de leer debajo de él, y, con esa ventaja de olor a su lado, superaron a su seguridad, siguiendo ese aroma picante que Harry describió de nuevo hasta el primer nivel y derecho hacia el área de preparación.

Apenas por detrás del escenario, el aroma se confundió y se mezcló con el olor estéril de la mercancía recién impresa y empaquetada en los muelles de carga. Todas las puertas seguían cerradas detrás de pilas de cajas clasificadas y listas para ser entregadas en las gradas o cargadas en los camiones.

—¿Dónde estás, bastardo? —Harry gruñó de frustración. Debería haberlo tenido. Él ya debería haber terminado con él. Pero había querido jugar demasiado. Quería torturarlo, por cada segundo que Louis no pudo dormir, por el pánico y el estrés que había puesto en su omega, y sobre todo, por atreverse a pensar en morder a Louis, Harry quería infligir tanto dolor que no podía ponerlo en palabras.

—Sólo queremos hablar, Mike. Es Mike, ¿verdad? —gruñó Zayn por las mismas razones que Harry.

Liam tomó otra respiración profunda y levantó una mano para guardar silencio. Detrás de él...

—¡Liam! —gritó Harry, pero los instintos del Alfa se habían encendido a tiempo para esquivar las cajas.

—Por allá —señaló, no que fuera necesario. La puerta etiquetada como "sala de calderas" se abrió de golpe y el jodido culpable se metió adentro.

La tenue iluminación de una película de terror los saludó mientras descendían las ruidosas escaleras metálicas. El silbido de vapor y el traqueteo de maquinaria envolvieron el sonido de sus pies y el olor que habían estado siguiendo. Liam hizo un gesto a Zayn y Harry en diferentes direcciones y se deslizaron a través de las filas de equipos.

El Alfa sacó el palito de la suerte y atrapó la imagen borrosa de un hombre que corría y la persiguió.

Tratando de llegar a otra puerta, Mike se metió en un callejón de tuberías sin un final. A Liam no se le ocurrió nada raro que decirle cuando cortó la abertura, su pecho hinchado y su mandíbula apretada.

Mike se volvió y se preparó para una pelea cuando dijo: —Recuerda algo antes de vincularlo: vino directamente hacia mí.

El alfa de Louis se dirigió hacia él. Ira ni siquiera abarcaba la furia que sentía. Louis era suyo y sólo suyo. El omega sólo pertenecía a Niall, Harry y Zayn porque también pertenecían a Liam. Eran todos suyos, y este bastardo iba a entender eso, incluso si eso significaba que Liam le metiera el mensaje a golpes.

El Geordie alfa lanzó el primer puñetazo, y conectó con la mandíbula de Liam como lo haría un gran luchador, pero el Alfa, enfurecido por la rabia, apenas se movió. Mike recibió algunos golpes y esquivó un par de puñetazos que enviaban los puños del líder de la manada a tubos duros como piedras, pero las lecciones de boxeo de la infancia de Liam y las sesiones de entrenamiento con su entrenador le habían dado los instintos adecuados de lucha y su furia justa le dio la ventaja.

Zayn había visto a Liam alejarse, con un propósito en cada paso, y llamó al bebé alfa, siguiendo a su líder de la manada con la misma sed mortal de sangre en sus venas. Él y Harry se pararon en la boca de la fila y esperaron, observando con diversión retorcida. Su Alfa tenía control total sobre la pelea y con un sólido golpe envió al atacante aturdido hacia ellos, salpicando sangre a través de las tuberías oxidadas.

Con una mueca, Zayn tomó su turno. Sintió que los dientes se rompían y la piel se partía bajo sus puños y era suficiente. La fuerza finalmente alivió sus manos del temblor en la espalda de Louis. Se había impreso bajo sus palmas ese día en Newcastle y Zayn no pudo sacudirlo hasta ahora. No importaba que Louis fuera “beta” cuando ese bastardo lo lastimó. Louis era su amigo. Y nadie lastimaba a los amigos de Zayn.

Harry normalmente no estaba cómodo con la naturaleza agresiva que tenía de ser un alfa. Realmente solo salía cuando estaba a punto de tener un celo. Sin embargo, una alegría maliciosa se extendió por su rostro cuando el labio del alfa se partió y su mejilla dañada se abrió aún más. Louis era precioso y dulce y el destinado a ser de Harry, y nadie lo trataba como este hijo de puta se atrevió. Así que cuando Zayn envió a su atacante de Louis hacia él, Harry rugió y golpeó al hombre con una vehemencia que habría asustado a sus alfas si no hubieran sido conducidos por la misma furia.

Cuando Paul y el equipo llegaron con la policía, el alfa era irreconocible, incluso para Paddy, quien nunca olvidaría la cara del hombre que lo apuñaló. Alberto y Basil tuvieron que sacar a Harry de encima del acosador de Louis; Zayn y Liam simplemente dejaron que Paul los bloqueara. Los alfas no se movían, pero tampoco iban a ayudar. Todos querían a ese bastardo muerto, y sabían que ningún jurado en el mundo los condenaría por defender a un omega mal mordido, especialmente después de planear oficialmente un vínculo.

—¡Regresa tras nuestro omega y te arrancaré el corazón y te estrangularé con él! —la violencia de la amenaza de Harry resonó en la enorme sala como una onda expansiva.

—Vamos, Liam. Tus omegas están con Julian. Te necesitan —le dijo Alberto, con la esperanza de obtener la ayuda de él y de Zayn para contener al bebé alfa.

El Alfa alimentado con adrenalina se apresuró a concentrarse, y todo lo que escuchó fue: *“¡Tus omegas están con otro alfa y aún no hay uno vinculado a ti!”*

El líder de la manada despegó, corriendo hacia las escaleras.

Mío. Él es mío. Lo haré mío.

50. NO PUEDO CONTENER ESTO MÁS

Zayn y Harry salieron de su ira y entraron en otro trance, corriendo tras su Alfa. Alguien había amenazado a su omega reclamado, pero no sólo Liam iba a ser su compañero cuando se vincularan oficialmente, sino que él sería el Alfa de Louis. Esa posesividad había tomado control total de él.

Los guardias de seguridad se hicieron a un lado cuando el Alfa redujo la velocidad a un peligroso vagabundeo por el pasillo, abriendo un agujero con sus ojos al productor alfa fuera de la puerta.

—Hay una manera de entrar a esta habitación, es esta puerta aquí y en el momento en que te fuiste, salimos y Niall la cerró detrás de nosotros —Julian retrocedió para mantener cierta distancia entre él y el Alfa irradiando peligro; la sangre en sus nudillos y salpicada en su camisa mantuvo esa distancia en un mínimo de cinco pasos.

—¡Niall! ¡Abre la puerta! —Liam ordenó.

El omega tuvo que obedecer y lo hizo con su Lou amor acurrucado contra él. Liam los separó, la necesidad de reclamar a Louis abrumadora. Casi lo pierden de nuevo. Camioneta. Conductor. ¡Ese bastardo estaba tratando de llevárselo! Eso no podía pasar. Él era el Alfa y tenía que asegurarse de que eso no sucediera. Liam sabía lo que tenía que hacer.

El beso de Liam fue castigador cuando levantó a Louis; el omega le rodeó la cintura con las piernas y se aferró a su Alfa. Liam lo sujetó a la pared al lado de la puerta, abriéndole la camisa.

—¡Mío!

—Liam —Louis gimió, abrumado por la necesidad del Alfa y la preocupación por lo que sucedió y dónde estaban Zayn y Harry, ¿estaban bien? ¿De quién era esta sangre? ¿Era de Mike? Louis no podía oler nada sobre el olor metálico. ¿Se acabó? ¿Quién estaba en la camioneta? ¿Encontraron la camioneta? ¿Mike tuvo ayuda? ¿Y qué tan enojado estará Niall cuando Liam deje huellas en el Trasero porque por la forma en que el Alfa le agarró el trasero, esa era definitivamente la dirección en la que se dirigía?

—Mío —gruñó Liam contra el lugar donde habían hablado quedaría su marca—. Mi omega. Mío.

—¡Li! —Zayn y Harry—sangriento y más sangriento—se apresuraron a despegar al Alfa.

—¡Oye! —el alfa mayor atrapó la mano del líder de la manada antes de que incluso pudiera alzarla.

—¡Mío!

—Todos queremos que tenga buenos recuerdos unidos a sus marcas, no una cogida a medias un par de horas antes de un concierto mientras estás lleno de adrenalina. Sabemos que es nuestro. Él sabe que es nuestro. ¡Y ese bastardo que fue sacado de aquí

también lo sabe! —Zayn sabía que estaba llegando al Alfa, aunque Liam todavía respiraba con dificultad.

Mientras tanto, Harry revisó a los omegas. —¿Todo bien?

Ambos asintieron, pero Niall colocó al omega mayor debajo de su brazo. —Deberías ir a lavarte, Hazza.

Con su sed de sangre satisfecha, el bebé alfa se miró los brazos y sintió que se le revolvía el estómago. Sus nudillos estaban magullados y sus puños salpicados de sangre hasta los codos y en la parte delantera de su Gucci floral.

—Mierda.

—Está bien, Haz, está bien, vamos —Niall mantuvo a Louis debajo de su brazo mientras guiaba a Harry hacia el baño. Harry detestaba la vista de la sangre. Cada vez que se hacía los tatuajes más grandes que sacaban más sangre, decidida (y adorablemente) miraba hacia otro lado hasta que la limpiaban.

—Louis, ven aquí —gruñó el Alfa. Las palabras de Zayn lo habían calmado significativamente, pero Liam aún necesitaba a Louis a la vista—. Por favor.

Louis le dio una palmadita tranquilizadora a la cadera de Niall y corrió; la agresión de Liam no lo molestaba. —¿Estás bien? —se envolvió alrededor de él.

Liam tomó una respiración larga y profunda de muffins de arándano antes de suspirar. —¿Y tú? —ahuecó la cara de Louis, dándole una mirada completa una vez más.

Louis se sorbió la nariz y enterró la cara en el cuello de Liam como si intentara meterse en el cuerpo del Alfa. —Quiero mi collar —gimió—. Quiero mi collar.

El Alfa le frotó la espalda, sujetándolo un poco más fuerte que ayer. —Shhh. Está bien. Está bien. Lo conseguiremos.

—Soy tuyo —resopló el omega, apretando con fuerza.

—Sin duda, ángel. Eres mío.

Zayn buscó el bolso de Louis y sacó la caja de terciopelo. Deslizó el cuero azul alrededor del cuello del omega, encantado de escucharlo suspirar de alivio; sin embargo, Louis todavía trató de acurrucarse directamente en Liam tan fuerte como pudo. El alfa mayor los envolvió a ambos, encerrando a su omega en un sólido calor de fuerza y seguridad. Con Louis presionado contra él, su ira se disipó. Nada importaba excepto el hecho de que su omega estaba justo aquí, sano y salvo. Liam se sentó y tiró de Louis contra él, presionando suaves besos en su cuello.

—Dime lo que pasó.

Frotando su pulgar sobre el candado grabado, Louis habló. Lo único que evitaba que Zayn y Liam rastrearan al alfa y terminaran el trabajo eran los suaves resoplidos de Louis en la camisa de Liam y la necesidad de mantenerlo irradiado fuera de él.

Zayn le frotó suavemente la barriga con una mano mientras Harry y Niall regresaban del baño y se acurrucaban contra ellos.

—Su mano está herida —Niall se acurrucó entre Liam y Harry.

La ira volvió, pero a Liam le preocupaba más apartar la mano de Louis del candado y lamer suavemente el nudillo roto.

—Dijiste que no te hizo daño —Zayn presionó suaves besos en su cuello. El lugar perfecto para su marca estaba justo en la esquina del cuello y el hombro de Louis. No necesitaba verla todo el tiempo, pero quería la capacidad de alcanzarla cuando Louis lo montara hacia adelante o hacia atrás, el omega empalado arqueado, su cuerpo curvándose maravillosamente desde las caderas de Zayn hasta esta marca que pondría justo— *concéntrate, Zayn. Atento. Ahora no es el momento.*

Louis sollozó. —Me lastimé el puño en su estúpida cara alfa.

La manada sonrió con orgullo ante su valiente omega.

—Mío —Liam tranquilizó a Louis—. Mío.

Paul asomó la cabeza un cuarto de hora más tarde con una pregunta en voz baja sobre si Louis podía dar una declaración a las autoridades.

Niall sacudió la cabeza antes de que los alfas pudieran erizarse. —Yo lo haré. No hay nada que Louis sepa que yo no —el rubio se puso de pie. Zayn se levantó con él para explicar la situación de los alfas. El alfa mayor quería al bebé con su líder y Louis, y además, no había forma de que uno de sus omegas se fuera solo ahora; sólo había mucho que su posesividad pudiera soportar. Louis agarró la mano de Niall y la apretó en agradecimiento; Niall le besó la cabeza con ternura a cambio.

Una vez que terminó, decidieron como grupo continuar con las entrevistas según lo planeado, en lugar de alzar las banderas rojas. Para mantener las cosas en silencio, Grace filtró el rumor de que un fan se había desmayado, de ahí la presencia policial y la ambulancia que se alejaba rápidamente del estadio. Pero, Louis permaneció en el regazo de Liam por el resto del día, a través de peinados y maquillaje, y directamente en las entrevistas. Al Alfa no le importaba que la administración permitiera que las imágenes se subieran inmediatamente a las redes sociales; PR necesitaba anular los rumores de que uno de los miembros de la banda había ido nuevamente al hospital. Se suponía que eso sería sin drama, pero Liam se negó a dejar que Louis se sentara en cualquier lugar que no fuera sobre sus muslos, su jersey Adidas abrochado hasta la barbilla para cubrir el collar que nadie quería que se quitara.

#LouisEsManada fue tendencia en el momento en que apareció la primera foto de la entrevista y las imágenes llenaron líneas de tiempo y pantallas en todo el mundo, asumiendo que la cobertura menos discreta de su cuello ocultaba nuevas marcas de vínculo.

Grace le dijo a la banda que no se preocupara por eso; estaban demasiado preocupados por su omega como para preocuparse por un hash tag en tendencia y chismes de todos modos. Pero, la especulación encubriría el incidente policial. El conductor de la furgoneta, de baja vida y con antecedentes penales más largos que la lista del equipo, se había librado de lo peor de la ira de Harry y había acudido al hospital, delatando a Mike en el momento que pudo, ya que sólo estaba allí por los diez mil que le habían prometido.

Incluso durante el concierto de esa noche, el Alfa mantuvo a su omega atacado dentro de un radio de cinco pies, alterando su "coreografía" para hacerlo. Profesional como siempre, le dieron a la multitud más de lo que valía su dinero en rendimiento, bromas y diversión, incluso Louis, que se había quitado el collar de mala gana para el concierto, siempre y cuando Liam lo hubiera metido debajo de un pañuelo que él había atado a su hebilla de cinturón.

—Ven aquí —Liam lo acercó en el momento en que habían despejado el área de preparación y se dirigieron al SUV. Deslizar el collar alrededor del cuello de su omega hizo que su estómago burbujeara de deseo. Lamiéndose los labios, dijo: —Tengo algunos planes para ti y para mí. Sé que dijimos Nueva York, pero ¿qué tal cuando llegemos a Toronto?

—¡No! —Niall agarró su omega y se enfrentó a su Alfa—. Lo prometiste. Dijiste que querías algo especial. ¿Realmente quieres recordarle a ese bastardo cada vez que toque su marca?!

Liam gruñó un no, pero Louis decidió: —Sí.

—¿Qué?!

—Sí, quiero recordar hoy. El día que tuve a alguien para protegerme, y una manada para cuidarme. El día que no tuve que hacerlo solo —Louis se volvió hacia Liam y se puso de puntillas para besarlo—. Por favor, Alfa.

—Si eso es lo que quieres —gruñó Liam, agarrando el trasero cubierto de encaje de Louis a través de sus jeans sudorosos y levantándolo para que el omega pudiera envolver sus piernas alrededor de él.

—Si eso es realmente lo que quieres —cedió Niall, lamiendo su sonrisa al verlos a los dos.

—Lo es —Louis asintió, asegurándose de que los ojos verde azulado se encontraran con el marrón—. Absolutamente lo es. Necesito pertenecer a ti.

—¡A los autos! —la voz de Paul retumbó—. Recuerden, estamos volando a Toronto para que puedan ponerse al día con la grabación mañana en lugar de gastarlo en un autobús, vámonos. Marchen, muchachos.

La risa suave y feliz de Louis sofocó la ira posesiva de Liam, todavía nerviosa por la paliza que dio hoy. Manteniendo a Louis en su cadera, Liam marchó hacia la camioneta. Mantuvo sus cuerpos juntos todo el viaje en automóvil, en avión y a su hotel de Toronto.

Si alguien cuestionó si Louis era suyo antes o durante el concierto, ya que todas las teorías de que Louis estaba vinculado ya habían sido descartadas debido a la falta de una marca en su cuello desnudo durante el concierto, Liam no dejó lugar para el error. Llevó a Louis adentro, las piernas y los brazos del omega lo envolvieron para que todos los fans que esperaban afuera pudieran ver.

Los alfas, que sabían que vincularían al omega a continuación, agarraron a su rubio y los siguieron.

—Vamos, vamos a grabar un poco —Zayn y Harry empujaron a Niall hacia la habitación donde Paddy les dijo que Julian estaba; el rubio hizo un puchero por no poder mirar.

Liam había estado en contacto con Grace y el conserje, así que cuando entraron, había peonías y velas por toda la habitación y una cena con velas encendidas esperando en la mesa. Louis levantó la tapa y se echó a reír; debajo había dos hamburguesas con queso de McDonald's y un plato de papas fritas, todavía calientes.

Liam le besó la cabeza y sonrió: —Volveremos a comer mejor después, así que disfrútalo —acercó a Louis a su regazo y lo alimentó con alevines.

—No ha apestado —Louis se encogió de hombros—. Sarah hace una deliciosa hamburguesa con queso.

Liam sabía que tenían algo de honestidad, pero Louis y Niall realmente no necesitaban saber que era una hamburguesa de pavo con queso. Algunas cosas, un Alfa necesitaba guardárselas para sí mismo.

Después de su refrigerio nocturno, Liam preguntó: —¿Estás seguro de esto? —de la misma manera que tuvo que hacerlo con su primer omega.

—¿Seguro que quiero tenerte? —Louis se giró en la silla, sentándose a horcajadas sobre el Alfa antes de besarlo, largo, duro y lleno de certeza—. Sí, Alfa, estoy seguro —sonrió contra el regazo de Liam.

—¿Estás seguro de que te cuidaré?

Louis besó los nudillos curativos de Liam. —Estoy seguro, Alfa.

—¿Estás seguro de que te amo? —Liam lamió la parte inferior de la manzana de Adán de Louis.

El omega se estremeció; podía sentir su lubricante golpear el encaje azul celeste. —Estoy seguro, Alfa.

—¿Estás seguro de que quieres ser mío?

Con la gravedad de esa pregunta en mente, Louis ahuecó la cara de Liam y juntó las puntas de sus narices, sólo para asegurarse de que el azul verdoso azul se enfrentaba al marrón chocolate. —Nunca he estado más seguro de nada en mi vida.

—Bien —el gruñido de Liam envió aún más humedad a sus bragas. Estaba de pie con el omega a su alrededor, la silla cayendo al suelo detrás de él—. Dime que quieres.

—Quiero que me vincules.

—¿Sí?

—Quiero que me folles —Louis gimió entre besos, quitando las camisas y presionándose lo más posible, pezones duros frotándose contra la piel caliente—. Quiero que me anudes y me muerdas y me marques y me hagas tuyo y quiero que todos lo vean —divagó, las palabras acariciaron su piel tanto como las manos del Alfa.

Liam dejó a Louis sobre el colchón y, una vez que se quitó los jeans, sonrió. Su omega y el Trasero con bragas de encaje. Pero lo más importante: suyo.

Como si el omega supiera lo que estaba pensando, Louis sonrió suavemente. —Tuyo.

Liam extendió besos sonrientes por todo el omega, deleitándose con las suaves risitas y la mano que permanecía retorcida en su cabello.

—Liam —se quejó Louis cuando el Alfa se burló de la cintura de sus bragas con la lengua.

El Alfa sonrió y levantó las rodillas de Louis contra su pecho. —Sostén —dijo, instando a las manos del omega detrás de las curvas de sus piernas.

Palmeando el Trasero con ambas manos, Liam gimió ante el dulce aroma del lubricante. Presionó su boca contra la mancha oscura y succionó el encaje; el sonido hizo que Louis goteara cada vez más, gimiendo ante el temblor detrás de su ombligo. —¡Liam! ¡Liam, por favor!

El Alfa empujó el encaje a un lado, palmeando la carne flexible que estaba decorando antes de deslizar dos dedos en la fuente de esa dulzura.

Louis no podía moverse sobre la mano del Alfa, atrapado sosteniendo sus piernas en el aire, gimiendo ante los dedos que lo abrían para esto, preparándolo para ser anudado y vinculado, la idea de estar marcado para siempre lo hizo gotear más.

Liam besó la parte posterior de los muslos de Louis, entrando y saliendo del omega, curvando las yemas de los dedos hacia ese lugar mientras susurraba bruscamente: —Córrete por tu Alfa, amor.

Con un largo y fuerte gemido, Louis oscureció la parte delantera de sus bragas, corriéndose hasta que se filtró por fuera del material.

—Escuchas como un buen chico, Lou, como un buen chico. Eres tan bueno para mí, para nosotros. Nos completas, Louis, nunca dudes de eso. Nos completas —divagó Liam, bajando los pies del omega hacia las sábanas y lamiendo el semen a través del encaje, los labios y la lengua raspando sin sentido.

Louis jadeó cuando bajó de lo más alto, alcanzando a su Alfa. —Te amo, Li, te amo.

—Lo sé, bebé. Yo también te amo. Te amo mucho —Liam le besó las manos pero no cedió ante ellas. Primero tenía que quitarse los pantalones, hasta que el omega lo agarró y luchó con el Alfa hasta ponerlo sobre su espalda.

Sonriendo, Louis besó un camino por los vellos suaves del pecho de Liam, arrastrando su lengua hacia su ombligo mientras desabrochaba los jeans del Alfa. La emoción hervía en el vientre de Louis; Liam tenía la polla más hermosa y se le hizo agua la boca.

—Me vas a preparar para tu lindo culo, ¿eh, Lou? —Liam le apartó el flequillo; Louis asintió con la cabeza—. Buen chico.

El omega se detuvo con una sonrisa juguetona. —El Trasero, por favor.

—El Trasero —sonrió Liam, hasta que, por supuesto, Louis extendió sus labios húmedos alrededor de la polla del Alfa, metiendo la cabeza en la boca y luego en la garganta—. Qué buen chico, llevándome todo de mí. Tan bueno para tu Alfa —gimió, quitándole el cabello de los ojos, sólo por la sensación de la piel omega en la punta de sus dedos.

Louis movió la cabeza hacia arriba y hacia abajo, lentamente, luego rápido, lento, luego rápido, con la mano firme agarrando la base de la polla del Alfa, la punta de su nariz rozando los vellos suaves bajo su ombligo.

Liam amaba la boca de Louis (incluso cuando hablaba sin pensar), pero necesitaba vincularlo. No podía esperar más. —Arriba, arriba —levantó al omega, su boca se desprendió con un pop.

—Te amo, Li, te amo —Louis tragó saliva, tratando de alcanzar el resto de él mientras Liam lo ponía de rodillas y se deslizaba detrás de él, con el pecho cálido apretado contra su espalda.

—Lo sé, Lou, yo también te amo. Te amo mucho —el Alfa pensó en quitar la única prenda que quedaba entre ellos, empapada como estaba con semen y lubricante. Pero decidió no hacerlo, con la esperanza de que esto convenciera al omega de permanecer en encaje todo el tiempo.

Alejando el encaje del camino, volvió a meter los dedos en Louis y los abrió en forma de tijera.

El omega gimió cuando el tirón en la parte trasera hizo que el frente apretara más su polla. Liam mantuvo a Louis abierto y metió la cabeza en el cuerpo flexible y listo. —¿Bien, Lou? —sólo dijo las palabras antes de que su omega comenzara a hundirse más en su eje—. Oh, buen chico, buen chico —él acarició el vientre con ternura.

Louis ni siquiera podía recordar cómo se había convencido a sí mismo de que podía vivir sin escuchar esas palabras o sentir el grosor de un alfa bombeando dentro y fuera de él. —Liam, por favor, no pares.

—Estoy aquí mi amor. Estoy aquí —prometió, con una mano extendida sobre el vientre de Louis y la otra con los dedos mojados cerca de su boca—. Sabes tan bien —lamió uno y le presentó el otro a su omega—. Límpiame como un buen chico.

Louis se lo llevó a la boca, con las mejillas chupando los nudillos.

—Buen chico, tan bueno —Liam volvió los labios del omega hacia él, lamiéndoles el sabor—. Sabes aún mejor desde aquí, no puedo esperar para saborear a Niall y Zayn y Harry de tus labios —Liam mantuvo el ritmo lento y constante, burlándose de sí mismo al sacar la cabeza antes de empujar de nuevo. —¿Seguro que estás listo, ángel? —Liam gimió en la boca de Louis—. ¿Seguro que estás listo para ser mío?

—Estoy listo, Alfa, lo estoy —Louis se apretó alrededor de Liam, instándolo a anudar.

—Te amo, Louis. Te amo más que a las palabras —el Alfa colocó su cuello en posición.

—Yo también te amo, Li, yo también te amo —Louis agarró sus muñecas mientras la emoción y la anticipación lo acercaban cada vez más a correrse de nuevo.

Cuando el nudo de Liam los ató, sus dientes no sólo se hundieron en el cuello de Louis. Encontraron su alma. O tal vez su corazón. O ambas cosas, Louis no estaba seguro. Estaba seguro de lo cursi que sonaba eso, pero no había otra manera para que él describiera cómo se formó el vínculo entre ellos. Liam estaba envolviéndolo, llenando grietas que Louis ni siquiera podía contar porque no recordaba haberlas tenido. Todas esas veces que le dolía y le dolía, que necesitaba ser amado por él, el Alfa no podía

borrarlas. Pero Louis nunca volvería a sentirse así. Le habían prometido y prometido eso, pero por primera vez Louis podía sentir la determinación detrás de ello y cuán duro Liam estaba dispuesto a luchar para mantenerlo, para mantenerlo a él.

—Ahora lo entiendes —no era una pregunta. El lloroso Alfa sintió que la comprensión se asentaba en su omega. ¡Louis lo había necesitado tanto! Desde que se conocieron, necesitaba ser amado y decirle lo bueno, asombroso y hermoso que era. Debería haber sabido que el dolor de Louis era tan profundo, pero lo amarían y lo cuidarían hasta que no fueran más que cicatrices superficiales. Liam se aseguraría de eso.

—Sí, Alfa —Louis confió en él más completamente de lo que lo había hecho antes.

Besando los cortes en su piel, los ayudó a cerrarse hasta ser una media luna no muy lejos debajo de la oreja. Estaría un poco hinchada por horas y roja por días, pero así es como Liam lo quería.

Porque era sin lugar a dudas una marca de vínculo.

51. TUVIMOS EL MEJOR MOMENTO, AHORA ES EL PEOR

El mundo de Louis no había cambiado físicamente de la noche a la mañana. Emocional, mentalmente era una historia completamente diferente. El vínculo de Liam era como un contrapeso a la carga que siempre había sentido que era. Se sentía... atesorado y precioso porque así lo veía Liam. Era un poco raro, pero... de una manera agradable. En cierto modo, Louis podría acostumbrarse.

Quería acostumbrarse.

Liam intuyó la conciencia de su omega antes de que esos ojos azul verdosos se abrieran. —¿Hambriento?

Louis se frotó los ojos, aunque el resto de su cuerpo se volvió hacia su Alfa de forma inconsciente. Su mente todavía tenía que ponerse al día mientras se abría camino alrededor del vínculo. Estaba vinculado. —¿Puedes leer mi mente? —murmuró.

—En realidad, no —Liam aplacó el mal humor matutino del omega con una mano suave sobre su vientre—. Más como... puedo... leer lo que sientes. Sólo sabré las palabras que usarías porque te conozco desde hace mucho tiempo. Aunque no lo suficiente, todo al mismo tiempo. —Oh, tenía que besarlo. Tenía que besar a su nuevo compañero hasta que estuvo completamente despierto. Louis era demasiado hermoso para no hacerlo.

Y esa dulce risita contra sus labios iluminó la mañana del Alfa. No es que hubiera sido oscura para empezar. Tenía un nuevo vínculo con el que jugar. El placer de sentir la excitación de su omega a través de él era un afrodisíaco completamente en sí mismo, uno que realmente necesitaba controlar. Y sólo había una forma de practicar eso, él sonrió.

--

Después de pasar la noche en la segunda habitación, Niall dejó veinte libras en la mesa del comedor. —Apuesto a que romperán la cama.

—Doble o nada a que Liam lo hará dentro de una hora —Zayn movió las cejas.

—No apuesten sobre su vida sexual —se quejó Harry, pero luego sonrió—. Media hora.

--

Louis recordó esto de cuando Liam se vinculó a Niall, pero siempre había asumido que era sólo porque era sunshine. Pero, Liam necesitaba estar con él. Y, Louis lo necesitaba allí mismo con él. Su vínculo los mantuvo cerca, no debido a una fragilidad aún en proceso de solidificación, sino todo lo contrario. Necesitaban estirar, amasar y suavizar para que Louis pudiera ducharse sin Liam... tal vez no la próxima vez, pero en algún momento.

—Ponte las moradas hoy, por favor —sonrió el Alfa cuando Louis fue hacia su bolso.

Se sonrojó cuando recordó sus bragas recién reemplazadas; la sensación del encaje siempre acompañaría el recuerdo de su vínculo. —Las moradas tienen un patrón. Son de encaje, pero como... —sabía demasiado sobre las bragas que había fingido no querer.

—Por favor, no te avergüences —Liam lo jaló por la toalla que colgaba de su cintura.

Louis se sonrojó de nuevo, preguntándose si alguna vez detendría esto... o si quería hacerlo. —Ya no me puedo esconder de ti, ¿verdad?

Liam se alzó sobre él, pero no para dominarlo. Para recordarle que Liam podía y lo protegería de cualquier cosa y todo lo que estuviera en su poder, incluso el propio Louis. —¿Quieres esconderte de mí?

El omega se metió en su Alfa. —No.

—Bien. Entonces, ¿las moradas?

—Sí, Alfa —sonrió y dejó caer la toalla, caminando hacia su bolso con una exagerada arrogancia que hizo que Liam lo agarrara y lo arrojara sobre la cama, las patas se habían roto antes de ir a la ducha, otra vez. —¡Dijiste que estabas hambriento! —se rio.

—Oh, Lou, lo estoy —Liam enganchó las rodillas de Louis sobre sus hombros; el pulso de deseo del omega fue directo a su polla en el momento en que el primer indicio de lubricante llenaba el aire.

Veinte minutos y una cama rota después, Louis llegó a su bolso, deslizando las bragas de encaje en sus caderas.

—¿Qué pasa? —preguntó Liam.

—¡Niall Horan! —Louis gritó.

—¿¡Sí!?! Ya voy, ¡espera! ¿Qué? ¿Puedo jugar? ¿Puedo jugar? —Niall irrumpió por la puerta.

—¡Me compraste bragas que no me sirven! —el omega castaño se sonrojó, dándose la vuelta.

—¡No, encajan perfectamente! —gimió Niall, arrodillándose detrás de Louis. El corte del encaje morado dejaba al descubierto las curvas inferiores del Trasero y el rubio acarició la piel suave. Sus manos y dedos encontraron instintivamente dónde acababa de estar su Alfa y él apretó, deleitándose con el chirrido de su omega.

—Eres un buen chico, Ni —dijo Liam boquiabierto.

—Alfa, ¿podemos ver? —Zayn y Harry se cernían en la puerta; el Alfa había sido tan posesivo con Niall esa primera vez. No había ido tan lejos como gruñirle a Zayn y Harry—Liam nunca lo haría, no a ellos—pero el Alfa había tenido un firme control sobre su omega todo el día antes del vínculo, dado todo lo que sucedió, y esto sólo sería fortificar eso. Pero, Liam sonrió y asintió con la cabeza.

Niall masajeó las mejillas de Louis, los pulgares rozando los dobladillos inferiores de sus pantalones.

—No puedo —Louis sintió la dolorosa contracción de su polla. Se había corrido dos veces durante los nudos de anoche, una vez antes de la ducha, otra durante ella y justo ahora. ¡Y ya no estaba en celo! No podía volver a ponerse duro, simplemente no podía.

—Ok —Niall besó al Trasero en homenaje. Como omega de Liam, el irlandés sintió algo diferente en el vínculo con su Alfa, pero a diferencia de lo que había temido antes de su conversación con Alex en el partido de fútbol, no fue menos una conexión. Había más de una. Sin embargo, era demasiado rígida para él jugar ahora. Al igual que la plastilina, Liam necesitaba calentarla y esculpirla; era una de las muchas maneras en que sus alfas eran artistas. Niall sólo esperaba que, cuando fuera bonita y flexible, se entrelazara con la de él y la de Liam. Pero nueva como era, Niall ya se sentía vinculado a Louis ahora que Liam lo estaba, y no podía esperar a que se profundizara.

—¿Cuándo puedo vincularlo, Alfa? —Harry cubrió la espalda de Liam, besando el punto blando en su cuello.

—Cuando esté listo —Liam le indicó a Louis que se acercara; el omega vestido corrió hacia él con la velocidad de una banda elástica. Frotando un dedo cerca de la nueva marca, el Alfa sonrió cuando su omega se acurrucó debajo de su barbilla como un gatito—. Buen chico.

Los alfas sonrieron al verlo. Niall rebotó alegremente junto a ellos. Tenían otro omega en su manada.

El tirón hizo difícil resistirse a mantener el omega en su regazo, por lo que Liam lo mantuvo allí, con la atención completamente ocupada con su nuevo vínculo.

—Li, ¿quieres grabar un poco? —Julian asomó la cabeza; él acababa de instalarse en otra habitación.

—No. —Dada la opción, no, preferiría quedarse aquí con su omega recién vinculado.

El productor se rascó torpemente la cabeza: —Liam, ustedes realmente están atrasados, amigo. A este ritmo, tendrán que retrasar el lanzamiento del álbum.

—Puedo... —ofreció Louis, quedándose en su regazo.

—No —Liam cerró los brazos alrededor de su cintura como un cinturón de regazo—. Haz y Zayn irán con el alfa, ustedes dos quédense aquí donde puedan verlos.

—Acaparador de omegas —dijeron los alfas, pero sólo en broma. Sabían que su Alfa y el otro alfa restante les brindaría la misma cortesía cuando cada uno vinculara a Louis.

—Además, eres el único que no está atrasado —dijo John, el productor beta desde detrás de su computadora portátil. Gracias a Julian, todos tenían la hoja de cálculo de partes que faltaban y las grabadas; porque, por relajado que era el alfa de pelo largo, era igual de organizado.

—¿Tú y Li fueron así? —Louis sintió que se le encogía el corazón cuando el Alfa lo bajó y caminó hacia la improvisada cabina de grabación en la esquina de la habitación del hotel.

—Estoy aquí, amor —guiñó Liam; el omega sintió que su corazón se aceleraba cuando una oleada de calma llegó a través de su vínculo.

—Sí —Niall se deslizó en su regazo—. Excepto que tuve que lidiar con Zayn justo después también. Estaba súper celoso. Aún éramos una tríada, así que funcionó de esa manera.

—Apuesto a que yo estaba más celoso —sonrió Louis, pasando una mano por su muslo.

Niall hizo un puchero. —Apuesto a que lo estuviste. Mi pobre omega —él lo abrazó.

—¿Quieres hacer las paces conmigo?

—¿Reemplazaré toda mi ropa interior con encaje, también? —mover las cejas, los iris azules dirigieron los ojos de Louis a su cintura.

—¡Sí! Exactamente eso, ¿cómo lo supiste? —Louis celebró cuando vio los volantes rojos asomándose.

—Liam —John trató de llamar su atención—. ¿Liam?

El Alfa apartó los ojos de los omegas que se besaban suavemente; la atracción entre sus dos lazos lo tenía rígido en sus pantalones. —¿Qué?

—En serio, hermano —se rio John—. Simplemente dejaste de cantar en medio de tu parte.

—Oh. Lo siento, comienza de nuevo —Liam no se sonrojó; no tenía nada de qué avergonzarse. Tenía dos hermosos omegas y un vínculo con ambos y se querían mucho.

El teléfono de Louis se encendió cuando la música en los auriculares de Liam comenzó a sonar de nuevo. La alegre melodía llenó sus oídos, pero su estómago cayó y el miedo llenó su lugar. Con los ojos desorbitados, vio a su omega recién vinculado escabulléndose del sofá y lejos de un confundido Niall. Louis se encorvó sobre el móvil vibrante que estaba a punto de contestar.

Liam llegó al pasillo antes de que los auriculares cayeran al suelo. El Alfa no necesitaba mirar a la izquierda; su vínculo lo jaló hacia la derecha.

Louis había regresado a su habitación y se dejó caer en una silla, con lágrimas en los ojos y teléfono en la oreja.

Al Alfa no le importaba una mierda quién era, lo único que importaba era que estaba haciendo llorar a su omega. Arrancó el móvil y gruñó, —¡¿Hola?! ¿Quién habla?

—Mantén tu ego alfa para ti mismo, bruto dominante. Ya he tenido suficiente de esa mierda para toda la vida —la voz familiar encendió la ira en él, y cuando la línea se cortó, arrojó el móvil a la pared.

—No debes hablar con esa mujer otra vez —rugió Liam, su voz apenas era un comando alfa real. Había sido tan bueno leyendo y manejando a Louis con paciencia y cuidado, pero ver ese dolor en la cara de su omega lo enfureció, en realidad experimentar lo profundo que cortaba a su omega enfureció al Alfa. Sólo un pensamiento cruzó por su mente: *¿Cómo se atrevía ella?*

Louis sintió la ira enfriar su vínculo, pero se alimentó de una manera que otros de su género no podrían. Porque no importaba qué, ella todavía era su madre, ¿verdad? Tenía que protegerla... al menos, pensó que debía. —¡No puedes obligarme!

—Ella no es nada para nosotros, Louis. ¡Nada! ¡Lo que ella tiene que decir no importa! —donde Louis sentía un contrapeso, Liam sintió esa carga que su omega pensaba que era y el Alfa la culpó. Las inseguridades de Louis, todo su dolor comenzó con ella. Su audacia de continuar aterrorizándolo absolutamente enfureció a Liam y la novedad del vínculo comprometió su control.

—¡Ella sigue siendo mi madre!

—¿Alguien le ha dicho eso? ¡Porque ella no parece recordarlo!

—¡Ella todavía llama!

—¿Cuándo y con qué frecuencia?

Louis palideció. —Sólo... yo no y ella... ¡no quiero decírtelo! ¡Y no es asunto tuyo!

—¡Es asunto mío! ¡Eres mi omega! —gruñó Liam—. ¡Y no me importa quién sea, si ella va a estar en tu vida, tiene que respetar eso! ¡Ella te va a respetar!

—¡Ya lo hace!

—¡No, no lo hace, Louis! Si lo hiciera, no sentirías lo que sientes cuando ella llama y no voy a estar de pie por el resto de nuestras vidas y dejar que te haga eso una y otra vez, ¡incluso si es solo una llamada telefónica! —rugió Liam—. Mejor aún, no quiero que nuestros cachorros sean sometidos a esa mierda y si no fueras la mitad de ella, ¡estarías de acuerdo!

En el momento en que lo dijo, Liam supo que había cruzado la línea. No necesitaba el golpe en la cara, se lo merecía y estaba más que dispuesto a admitirlo y disculparse de inmediato si no supiera que Louis necesitaba irse, una nube de ira indignada a su paso. Su vínculo exigía que lo siguiera, pero Liam decidió usar el sentido que su boca había olvidado.

--

La incomodidad de Niall había elevado el interés de los dos alfas desaparecidos, pero el rugido inicial de Liam había llamado su atención de inmediato; habían visto todo el intercambio. Zayn agarró el brazo de Niall antes de que pudiera seguirlo y asintió con la cabeza a él y a Harry para seguir al Alfa mientras él mismo se alejaba con Louis.

—Eres un idiota, Li —Niall empujó el cubo de hielo hacia Harry y agarró una toalla del baño. Enojado como estaba por la marcha de Louis, Niall sabía mejor que nadie cuánto y qué tan rápido Liam se arrepintió de esas palabras.

--

Zayn persiguió a Louis a los ascensores, simplemente perdió las puertas que se cerraban, ya que había hecho un pequeño desvío a su habitación. No dispuesto a dejarlo llegar demasiado lejos, el alfa mayor corrió hacia la escalera, corriendo por los diecisiete pisos para mantenerse a sólo unos metros detrás del omega hirviendo. Siguió todo el camino hasta la guarida, sin sorprenderse de que Louis tuviera una llave y el código.

Louis irrumpió escaleras arriba, estirando a la fuerza el vínculo con cada paso lejos de su Alfa, y se arrojó a su pequeña litera, todavía furioso, pero de manera abrupta. Como si estuviera tratando de encontrar su camino detrás de las paredes emocionales que había dejado atrás.

—Basta —el alfa, que había traído a Boo con él, se dejó caer en el omega, envolviéndolo en sudor y olor y metiendo su oso Pooh con él. Siendo un alfa, ya había recuperado el

aliento y, con voz mesurada, dijo—: No estoy aquí para defender a Liam, jaan, pero deja de intentar esconderte.

—No hice un muy buen trabajo escondiéndome —murmuró Louis en su almohada.

—Sabes a lo que me refiero.

—¿Vas a decirme que tiene razón y no debería hablar con ella? —Louis se quejó y se apartó de él.

—Como dije, Lou, no estoy aquí para defender a Liam. Esta es su pelea. Es cómo hacemos las cosas, porque si comenzamos a tomar lados, será nuestro fin. Estoy aquí para preguntarte si estás bien —no le correspondía a Zayn terminar la pelea de Liam y Louis. Sí, Zayn tenía una opinión sobre la madre de Louis (si los pensamientos pudieran matar, ella ya estaría seis pies bajo tierra), pero él sabía tan bien como Liam que no debía prohibir que Louis hablara con nadie, especialmente con esa perra; después de todo, este era el siglo XXI, y los omegas podían decidir con quién hablaban y cómo. Sin embargo, Zayn había corrido detrás de Louis porque, como alfa, necesitaba asegurarse de que su omega reclamado estuviera bien.

—Estoy bien.

Zayn se mofó. —¿Honestamente?

—Sólo necesito desahogarme, ¿de acuerdo? No tengo cigarrillos, no hay alcohol en el autobús, y creo que dejé mi patineta en Winnipeg debido a un loco acosador —se quejó; sus—no, no suyo—las palabras *viniste a mi sin quisiera saberlo* pasaron por su mente y las volvió a meter en el cajón de basura donde había enterrado toda esa mierda. No, no quería pensar en eso. No. Presionó sus dedos contra su cuello y la quemadura de la marca de vínculo aun curándose lo envió de regreso al presente.

Louis realmente no sabía si Zayn sentía curiosidad; su nuevo vínculo empequeñeció las delgadas conexiones que había construido con Zayn y Harry. Pero, el alfa explicó: —Paul nos lo dijo esta mañana, pero no queríamos molestarte a ti ni a Li. Ha estado en contacto con la policía. *Él* —y Zayn escuchó el pronombre con nada más que desdén—, estará en el hospital unas pocas semanas, pero una vez que termine, irá directamente a prisión. Incluso podría ser extraditado al Reino Unido. Nunca volverá a acercarse a ti.

El alivio suspiró a través del omega. —¿Y Dahlia?

—Ella está bien. Volverá con nosotros en unas pocas paradas. Su pierna sólo necesitaba ser ajustada y su cuerpo hará el resto.

—Realmente ya no necesito los alfas adicionales.

—Sí, los necesitas. Sigues siendo un omega —Zayn comenzó a frotar su barriga.

—¡Ni no requiere alfas adicionales!

—Niall no roba carritos de los estadios a menos que alguien lo incite.

Louis suspiró: —Lo sé, soy malo.

—No eres malo. Sólo travieso —corrigió Zayn rápidamente, dándole un beso a su cuello, ¡el lado sin una marca de vínculo!—. Y eres precioso y dulce, pero un poco cleptómano cuando se trata de cosas que puedes conducir.

—Lo siento —Louis besó los nudillos del alfa; se habían curado mucho en las últimas doce horas, pero los moretones persistieron.

—No tienes por qué, ángel. Pero me sentiría mejor con un par de manos adicionales en el equipo de seguridad. No porque seas malo. Eres bueno. Pero quiero tener más gente para que puedas ser tú y estar a salvo al mismo tiempo. Me gusta que seas un poco travieso. Hace la vida interesante —sonrió.

—Liam cree que soy malo —Louis sintió que su corazón se partía en dos al pensar que su Alfa pensaba eso.

—No, no lo hace, jaan.

—¡Por supuesto que lo hace! ¡Si mi madre es mala, yo soy malo! Como él dijo, soy la mitad de ella y la mitad de un bastardo que se fue antes de que cumpliera un mes, no es de extrañar que huya y me esconda, está en mis genes. No debería tener cachorros. Seré una madre terrible y el Alfa lo sabe, no quiere estar conmigo, el vínculo fue un error... —Louis perdió el control de sus pensamientos y comenzó a divagar, así que Zayn le mordió el cuello. El chasquido de los dientes rompió el descarrilado tren de pensamiento y la presión lo tranquilizó.

Lamió los cortes en su piel, Zayn sabía que su Alfa no estaría feliz, pero era su culpa, así que tendría que lidiar con eso. Y si eso significaba que Zayn tenía que inclinarse por él, que así fuera. Con alegría. Pero volvamos al tema más importante: su omega molesto. Después de dejar un ribete opuesto a la marca de vínculo en el otro lado de su cuello, Zayn dijo suavemente: —Escúchame, Louis Tomlinson: los cuatro estamos seguros de que serás una gran madre. Porque eres el hijo de tu madre y por ella sabes cuánto duele que una madre sea distante y manipuladora. Porque amas tanto que no podrías hacerle eso a nuestros cachorros. Porque eres tan protector y tan fuerte y Jagger va a necesitar eso en tus cachorros para que puedan cuidarlo en la escuela.

Cuando Louis dejó que la dulzura de las palabras de Zayn se filtrara en él, echó la cabeza hacia atrás y preguntó con un curioso sollozo: —¿Quién es Jagger? ¿Mick Jagger?

—Así es como Haz quiere llamar a su hipotético hijo con Niall.

—¿Por qué Harry odia a nuestro hijo?

Zayn se rio de la alegría de su omega. —Quiere llamar a su hija contigo Presley Anne. Si te parece bien, por supuesto —explicó el alfa, complacido de haber distraído al omega con un tema más feliz.

El calor llenó a Louis hasta sus mejillas rojas. —¿Ha pensado en tener cachorros conmigo?

—Todos lo hemos hecho, amor. Todos queremos cachorros contigo. Con tus ojos y tú fuerza y cuán ferozmente amas —Zayn pasó las yemas de los dedos por el vientre de Louis; el omega se mostró debajo de la atención.

—¿De verdad crees que seré una buena madre?

—Sé que lo serás, Jaan.

—¿Vamos a criar a nuestros cachorros hablando urdu?

—Lo intentaré.

—Quiero que mi hija, er, ya sabes, todos sean multilingües.

—¿Quieres chicas? —Zayn sonrió.

Louis se sonrojó tratando de encogerse de hombros sin comprometerse. —Mis hermanas son tan maravillosas, ¿cómo podría no hacerlo? Quiero decir, tampoco me importaría tener hombres, no me malinterpretes.

—Tus hermanas serán tías increíbles —con esas palabras, Zayn selló la calma de Louis.

—Lo serán —el omega sonrió con orgullo.

Sabiendo que su omega tendría otro ataque de ansiedad, Zayn dijo: —Liam te ama, jaan. Sientes eso, ¿no? —No necesitaba explicar mucho más, no con un vínculo firmemente establecido.

Louis dejó de ignorar ese lazo con su Alpha—dándole el hombro frío, en verdad. Presionó su marca y sintió el recuerdo jugar detrás de sus ojos: el día que tuvo una manada que lo protegía y lo cuidaba, el día que no tenía que hacerlo solo, todo envuelto en encaje. Mientras se llenaba de amor por Liam, sintió que su vínculo se calentaba en su extremo, y el otro salpicaba con la frialdad del alivio. ¿Había estado su Alfa tan nervioso como él? Aparentemente así, y Louis sonrió. —Lo hago. Siento eso.

—Acostumbrarse al vínculo lleva tiempo. Está equilibrando sus sentimientos con los nuestros y viceversa, y hay ciertos problemas que lo complicarán. Además, jaan, estar vinculados no significa que seremos felices y afortunados todo el tiempo. Todavía vamos a discutir a veces, pero está bien.

Louis suspiró; había crecido en la agitación de las peleas y las disputas y eso no había terminado bien, —¿De verdad?

—Sí, pero nunca nos vamos a rendir el uno al otro. Eso es lo que significa el collar. Eso es lo que significa el vínculo. Lucharemos y lo resolveremos —Zayn estuvo tan cerca de tocar la marca de Liam como nunca lo había hecho, deslizando su dedo índice debajo de la punta inferior—. Y luego podemos tener sexo de reconciliación.

—Oh —tendría que aceptar la palabra de Zayn; abrazó su vínculo cerca de él, esperando que Liam sintiera eso.

—Sin embargo, es bueno que hayas pasado ya la primera pelea —Zayn le frotó la barriga más.

—¿Tan pronto?

—Absolutamente. ¿Recuerdas la mañana después de que Liam y Niall se vincularon? Pelearon por mí.

Louis recordó a Niall llorando en su habitación, negándose rotundamente a ir al estudio, absolutamente seguro de haber cometido un error al vincularse a Liam mientras Harry

intentaba separar a los dos alfas. Pero pronto se reconciliaron y Niall había pasado el día escabulléndose en rincones oscuros del estudio con su nuevo compañero.

—Cariño, si no hubiera sido tu madre, habría sido otra cosa. Ayuda a trabajar el vínculo, así que, ya sabes, puedes estar a más de dos pies de distancia de él por más de... —Zayn miró su reloj—, veinte minutos más o menos. Pero, tienes que terminarlo para llegar al sexo de reconciliación.

—Me encanta que seas belleza y cerebro —sonrió Louis mientras se sentaba y sacudía su cabello.

—Y un poco de fuerza —Zayn lo recogió en sus brazos.

Louis rio. —Sin embargo, no tanto cerebro. ¿Cómo vamos a bajar esa escalera así?

—Estaba demostrando un punto —Zayn hizo un puchero; el omega lo besó hasta eliminarlo.

—Quiero decir, si quieres probar un punto, puedes llevarme a la habitación.

—Aunque me encantaría eso, si estás listo para dejar de postergarlo, sé que estarías más feliz si resolvieras las cosas con nuestro Alfa. Los nuevos lazos son así de necesitados.

—Muy inteligente —con un beso más, Louis se puso de pie.

Zayn lo sacó, pero cuando pasaron entre su autobús y el de seguridad, Louis echó a correr y saltó al aire porque sintió a Liam lo suficientemente cerca como para atraparlo.

El Alfa dejó de pasearse frente a la guarida y sus dos miembros más jóvenes de la manada se posaron en el parachoques y salieron al pasillo para arrebatarse al omega. —Crucé una línea comparándote con ella. ¡No eres como ella, y lo siento mucho, Louis! —Liam inundó su vínculo con sincero arrepentimiento y contrición, pero Louis respondió con amor y perdón.

—Debería haberte hablado de sus llamadas, no debería haber tratado de ocultar eso. Y, lamento haberte golpeado en la cara —murmuró Louis en la clavícula del Alfa.

—Me lo merecía.

—Sí, lo hacías. —Porque a pesar de todo, ella todavía era su madre. ¿Correcto? Sin embargo, Jay nunca lo haría sentir de esa manera. Como deseó que Johannah le hubiera dado la vida, su Alfa lo apretó un poco más, antes de que la vergüenza confundida pudiera abrumarlo.

Liam lo llevó al autobús donde podían hablar. —¿Cuánto tiempo has estado hablando con ella?

El omega se encogió de hombros. —Ha llamado un par de veces desde que Grace canceló la tarjeta.

—¿Le has dado dinero?

—... no.

—Louis —el suspiro de desaprobación de Liam fue directo al omega que quería ser bueno para sus alfas.

—¡No! Por eso estaba llamando... necesita dinero —se pasó el dedo por el pelo, enojado consigo mismo.

—No tienes que apoyarla. No deberías. Es una criminal fugitiva.

—Ella es mi madre.

—Ciertamente no actúa así.

—No es perfecta, pero hizo lo mejor que pudo.

Liam le apretó la mano, tratando de ser lo más comprensivo posible. —¿Lo hizo?

—¿...no?

Suavemente, y sin juicio, el Alfa preguntó: —¿No sabes la respuesta a eso?

Ella lo alimentó, lo vistió, lo tenía en el fútbol...

Pero...

No porque le gustara el fútbol, sino porque ella quería tiempo con el tipo que lo entrenaba. Ella también lo lastimó. Lo mantuvo alejado de las personas que se preocupaban por él. Lo obligó a esconder quién era y no sentir nada más que vergüenza. Lo hizo sentir como una carga y un problema. Ella lo convenció de tomar supresores. Raramente lo abrazaba a menos que alguien lo estuviera mirando o lo cuidó o lo amó... oh.

Ella no lo amaba, ¿verdad?

Louis ni siquiera se dio cuenta de que las lágrimas caían hasta que la mano suave y tatuada de Liam las apartó.

—Te amo, Lou. Todos lo hacemos. Te amamos mucho —Liam lo atrajo más cerca, sosteniéndolo con toda la fuerza y la promesa que podía reunir.

Louis reemplazó la tapa de la botella por los sentimientos que sentía por su madre y simplemente dejó que su Alfa lo abrazara. Con un murmullo, puso fin a esta primera pelea, —Zayn dijo que las peleas significan sexo de reconciliación.

—Zayn es un hombre inteligente —sonrió Liam.

—Iremos a grabar —Zayn presionó una mano en la espalda de su Alfa en un gesto familiar que decía, “por supuesto, estamos bien”. Harry, Niall y él los habían seguido hasta el autobús, pero dejaron que los compañeros recién vinculados arreglaran las cosas ellos mismos.

Liam le guiñó un ojo aliviado y se echó a Louis por encima del hombro y lo llevó escaleras arriba a su habitación.

52. ESTOY UN PASO MÁS CERCA DE ESTAR A DOS PASOS DE TI

Harry y Zayn vieron a Liam adular a su nuevo omega el resto de la mañana. Después de la primera pelea, su vínculo se había vuelto lo suficientemente flexible para que los dos pudieran jugar y la profundidad de su amor crecía a cada minuto, a medida que aprendían a usar su conexión.

Si bien la tradición sugería que un alfa y un omega podían leer la mente del otro, no era una conexión tan sólida. Las emociones fluían a través de su vínculo, no por los pensamientos. Pero sus gestos compartidos, la capacidad de terminar las oraciones del otro, asumir los pensamientos del otro, y el reflejo al que a veces tendían, fueron el resultado de una relación a largo plazo, intensamente íntima, de la que Liam y Louis ya tenían años.

Louis se acurrucó en un lado de Liam mientras Niall se acurrucaba en el otro, ambos durmiendo la siesta sobre su Alfa después de un par de horas grabando nuevamente. Luego, tratando de encontrar al otro omega en sus vínculos con Liam, se habían quedado dormidos, porque con lo mucho que Liam los amaba a ambos, era como meterse en la cama más suave, cálida y cómoda de la historia.

—Literalmente nunca he estado tan feliz —sonrió Liam cuando sus alfas llegaron de la grabación.

Zayn le dio un codazo a Harry y el bebé alfa se arrastró sobre él, dejando un rastro de reverentes besos de devoción en el pecho de su Alfa. —Entonces, ¿es un buen momento para hablar de vincularlo? —Harry relajó las rodillas entre las caderas de Liam y los omegas pegados a ellas, bajando el trasero hasta la gran polla que se endurecía en los calzoncillos del Alfa, frotándose contra él en un ritmo familiar para ambos.

Liam gimió, pero no demasiado fuerte; Zayn rodeó al omega rubio, apretando su delgado cuerpo entre sus cabezas y la cabecera, de modo que sus diestros dedos bailaron debajo de su oreja, masajeando el cuello del Alfa.

—Por favor, Alfa —Harry sintió que tanto él como Liam latían.

—Por favor, ¿podemos pedirle a nuestro omega que se vincule con nosotros? —Zayn presionó un beso en los labios del Alfa.

—Cuando esté listo, pueden hacerlo —el Alfa asintió, levantando sus caderas hacia el bebé alfa; haría cualquier cosa por sus alfas, en realidad, pero esto era muy convincente.

Harry compartió una sonrisa feliz con Zayn. —Gracias, Alfa.

—¿Serás un buen chico y me mostrarás lo agradecido que estás?

—Oh, sí, Alfa. Lo haré.

Cuando Harry liberó la erección del Alfa, Liam se encontró con los ojos marrones más suaves de su compañero mayor. —Literalmente, nunca había sido tan feliz antes —y él lo creyó... hasta que sintió los labios en su pecho desnudo y una lengua en el lado opuesto; los omegas se habían despertado y querían jugar.

—Mira lo hermoso que eres, todo cubierto de nuestros chicos —Zayn presionó besos en su cabello.

—Ejem —Harry hizo un mohín, dejando de retorcerse contra su Alfa.

—Me escuchaste —Zayn levantó una ceja a Harry—. Nuestros chicos.

El bebé alfa se sonrojó.

Louis se sentó. —Eres tan lindo, Hazza —las inhibiciones del omega se quedaron dormidas junto a Liam, dejando al castaño empapado en lubricante y queriendo envolverse en bragas de encaje rosa que brillaban en su piel bronceada; contrastaban con las verdes que había hecho que Niall usara esa mañana.

—Y ustedes dos son tan buenos —gruñó Harry, moviéndose a su rubio por más besos.

—Mira lo hermosos que son, Li, y son todos nuestros —susurró Zayn, los dos mirando a Niall y Louis alternar entre besar a su bebé alfa.

El omega inglés se sentó a horcajadas sobre Liam, su trasero hacia el Alfa; el irlandés sonrió travieso. —Hazza, ¿cómo crees que se sentirá tener a Louis dentro de ti? Porque puedo decírtelo —él le dijo a su alfa más joven, a horcajadas sobre los muslos de Liam.

Al pensarlo, Harry gimió en la boca de Louis.

—No como un alfa, pero tan perfecto que podrías tenerlo en ti todo el día. ¿Puedo prepararte para él, osito Hazza? ¿Te gustaría eso?

—Sí, sí, por favor —rogó él, el lado sumiso que siempre disfrutaba al ceder ronroneó con el pensamiento.

La confianza se apoderó de Louis y sonrió al alfa más joven, enganchando un dedo debajo de su barbilla. —¿Estás seguro de que estás de acuerdo con eso?

Harry se fundió con los ojos azul verdoso azul, sus propios ojos de color jade rodando hacia atrás cuando dos dedos mojados se deslizaron sobre él. —¡Sí, por favor, sí!

Zayn y Liam se lamieron los labios, el último de los dos observando todo esto debajo de sus tres compañeros. —Zayn, si Niall está ayudando a Harry a prepararse para Lou, ¿por qué no ayudas a Lou a prepararse para Hazza?

El alfa mayor sonrió; Louis abrió los brazos felizmente y dejó que Zayn lo tirara, tumbándolo en la cama y presionando un beso largo y profundo en sus labios. —Hola.

—Hola —sonrió Louis.

—Qué hacer, qué hacer —Zayn trazó la pretina de sus bragas.

Louis se movió ante el ligero toque. —¿Qué estás haciendo?

—Intentando decidir si quitarte estas o mantenerlas alrededor de tu bonito par allí —acarició las bolas de Louis a través del encaje rosa. Agarrando las dos mejillas del Trasero, apretó con ternura; el encaje era tan bonito pero también lo era la piel debajo, ¿debería tener ambos o ninguno?

—Niall me compró un par de bragas de Batman de encaje negro si eso ayuda.

Zayn no pudo quitarle las rosas lo suficientemente rápido; su omega escondió una risita detrás de su mano. El alfa lamió el pre- semen de la polla de Louis antes de tomarlo profundamente, sosteniendo esas caderas ágiles contra la cama para evitar que pudieran levantarse.

Automáticamente, Louis encontró la mano de su Alfa, su compañero, y lo apretó, pidiendo permiso para disfrutar de esto sin palabras. Sus instintos como omega nunca habían sido más fuertes y sabía que tenía que consultar a su compañero para esto. Quizás no tenía que hacerlo, pero debería. No, no, eso tampoco estaba bien. Quería. Quería consultarlo con su Alfa.

—Pregúntale a Zayn, pero puedes correrte si quieres, ángel —Liam no podía moverse, aún inmovilizado por las rodillas de sus dos chicos, y manos, mientras Harry se doblaba a cuatro patas, el cabello largo hacía cosquillas en el pecho de Liam—. Pero vas a follar a Harry en un minuto, lo hagas o no, así que elige sabiamente.

—En mi boca o en tu Hazza —Zayn se retiró por sólo un segundo.

Niall se frotó sutilmente contra Harry, el encaje de algodón verde creó la fricción suficiente y la sensación de su alfa apretando los dedos. —Mechón de cabello sexy —exigió Niall, empujando en el agujero de Harry con un poco de fuerza extra.

Harry sacudió sus rizos y volteó el frente hacia un lado. Con una sonrisa satisfecha, Niall deslizó un tercer dedo en el agujero estirado del bebé alfa como recompensa; su compañero más joven gimió, con los brazos temblorosos cuando las puntas de los dedos del omega rozaron su próstata.

—Voy a... ah —gimió Harry; Liam agarró su largo cabello.

—Le di permiso a Louis de correrse. A ti no.

Otros alfas podrían encontrar degradante la intensidad de la sumisión de Harry, pero el bebé alfa había dejado atrás esas reservas con el mal Abercrombie y sus jeans holgados. —Sí, Alfa —sonrió, acariciando la muñeca de Liam; Niall torció los dedos.

—Buen chico —Liam se relajó y entrelazó sus manos detrás de su propia cabeza. A su derecha, Zayn tenía la polla de Louis en su garganta, y encima de él, Niall tenía un trío de dedos enterrados en el trasero de Harry—. Vamos, muchachos. Pongamos este show en el camino, ¿sí? —el Alfa sonrió.

Zayn soltó a Louis y se limpió la boca; dejó al omega con una capa de saliva. Niall sacó los dedos recubiertos de lubricante; saliva era todo lo que Louis necesitaría.

—¿Cómo lo quieres, osito Hazza? —Liam apartó con cariño los rizos de Harry—. No así, ¿eh? Puedes verlo en cierto modo, ¿verdad? Pero no montándolo.Quieres que Louis se haga cargo de ti, ¿no?

—Por favor —tembló Harry.

—De espaldas entonces, Haz —Louis siguió el ejemplo del Alfa y puso a su compañero de banda más joven sobre su espalda, mostrando el Trasero a su compañero; Liam no pudo evitar darle una caricia.

Louis se relajó entre las piernas abiertas de Harry; los ojos verdes del alfa se abrieron, su cuerpo se puso rígido. Esto realmente estaba sucediendo. Realmente iba a tomar a Louis. —Hola.

—Oops —sonrió Harry; Liam se recostó a su lado y le dio un beso en el hombro, por suave que fuera, le recordó al alfa a quien realmente se estaba sometiendo.

—Sólo te correrás cuando nuestro Alfa te lo ordene, ¿verdad? —bromeó Louis, pero el cuerpo de Harry distrajo al omega. Había llegado a explorarlo antes, particularmente esa primera vez. Pero Harry era tan hermoso que Louis podía hacer esto todo el día—. Como un buen chico —elogió, besando sus cuatro pezones.

Harry se estremeció al escuchar a Louis llamar a Liam su alfa. No era la primera vez, pero con la marca en su cuello significaba mucho más para ellos. Louis no sólo lo habían reclamado; era manada. Era oficialmente de Harry. El dominante más joven abrió las rodillas sólo un poco más. —Lou, por favor...

—Tú, umm, quiero decir, eh... —tartamudeó él—. ¿Estás listo?

—Lo está. Me aseguré de eso —Niall besó su mejilla.

—Pero es un alfa. Sus músculos se van a cerrar más rápido. Aunque, eso también es muy divertido —Liam pasó las uñas desde el hueco de la garganta de Harry hasta el fondo de su mariposa.

—Nuestros omegas se divierten mucho contigo —Zayn besó su otro pómulos, acostado de espaldas mientras Niall se hundía en el eje del alfa mayor.

Harry quiso responder, pero la punta de la polla de Louis presionó entre sus mejillas y la anticipación congeló todo el cuerpo del alfa.

—Por favor, Lou —la súplica del alfa se rompió en un gemido cuando el omega empujó más profundamente en él. Había tomado a Zayn y Liam, pero *Louis*. Louis dentro de él. Louis estaba dentro de él. No importaba cuánto se lo dijera a sí mismo, Harry no podía entenderlo. Esto estaba sucediendo. Tenía un omega dentro de él. Tenía a su omega dentro de él.

Louis se mordió el labio y gimió. Sólo había estado en omegas, pero un alfa era otro juego de pelota. Harry estaba abrumadoramente apretado y el lubricante falso no tenía la misma consistencia del de un omega, y sorprendente no le hacía justicia a lo bien que Harry se sentía. —¿Bien, Haz? —él tragó saliva.

—No te detengas —Harry acercó a Louis, separando sus labios—. Fóllame, Lou, por favor —murmuró en su beso.

Louis no sabía si duraría mucho con el alfa agarrándolo tan fuerte y quería hacer esto bueno para Harry.

—Lo estás haciendo bien, cariño —Niall montó a Zayn justo al lado de ellos; agarrando la mandíbula de Louis, también lo besó, y los tres alfas gimieron ante la vista, levantando la confianza del omega mayor.

Sosteniendo los muslos de Harry abiertos, el omega bombeó hacia él, las caderas chasqueando contra el trasero de Harry, la polla golpeando contra su próstata.

—Li —Harry alcanzó a su Alfa, suplicando mientras su cuerpo temblaba, ya tan cerca por el hecho de que era Louis. Louis. Louis. Louis.

—¿Listo para correrte ya? —Liam lo acarició suavemente.

—Sí, por favor, por favor, Li —rogó Harry.

—Cuando Lou lo diga, puedes hacerlo. Mi boca va a estar un poco ocupada —Liam se agachó y tomó el alfa más joven en su boca. No solía dar cabeza. Claro, se follaba a sus alfas y tenía manos mágicas, pero el Alfa rara vez cometía un acto tan vulnerable y eso sólo empujó a Harry más cerca.

—¡Lou, por favor! —suplicó el bebé más fuerte, prácticamente gritándolo—. ¡Por favor, déjame venir, por favor, por favor, por favor, oh, dios! —Harry levantó las caderas entre su omega y su Alfa y supo, si hubiera sido omega, que estaría tan cerca del subespacio, tan cerca de ellos que un orgasmo lo empujaría al límite.

—Vamos, Hazza. Córrete para nosotros —Louis no iba a durar mucho más de todos modos.

Harry se corrió tan fuerte que vio estrellas delante de sus ojos, su cuerpo temblando, sus manos apretadas en la almohada debajo de su cabeza.

Louis lo golpeó, llenando los músculos tensos del bebé alfa mientras Liam bebía de su polla.

—Joder —Zayn agarró a Niall hacia él—. ¡Córrete, Ni!

—¡Sí, alfa! —Niall se vino en los tatuajes de Zayn.

Louis jadeó, saliendo suavemente de Harry; Liam empujó a un aturdido Harry para asegurarse de que estaba prestando atención antes de levantar la barbilla de Louis, ponerse de rodillas y escupir el esperma de Harry en su boca.

Harry, Niall y Zayn temblaron de deseo al verlo.

Zayn había se había corrido sin un nudo, así que Niall se liberó del alfa arrastrándose hacia ellos dos y zambulléndose en la boca de Louis.

Sonriendo, Liam se secó los labios y tragó, más que contento de ver los omegas besarse con semen en la boca.

—Comparte con Zayn, Niall —Louis chasqueó los labios, lamiéndolos para asegurarse de que ni una gota de Harry se desperdiciara.

—Mmm —Zayn tiró del rubio para besarlo—. Sí, por favor.

—Zayn, ¿por qué no llevas a nuestros chicos sucios a que se duchen? —Liam se acurrucó contra el todavía aturdido Harry.

—Y luego tenemos que desenterrar esas bragas de Batman —sonrió Zayn.

—Le dije que tenía que usar las de Robin si yo usaba las de Batman —Louis dejó que el alfa mayor lo arrastrara a él y a su rubio al baño.

Justo antes de seguir a sus compañeros de manada, Louis se volvió para consultar con el único dominante con el que estaba unido; el Alfa le dio un guiño sutil de aprobación. Girando hacia el bebé alfa, lo abrazó fuerte, acariciando su largo cabello hacia atrás. No necesitaba un vínculo omega con él para saber que Harry tenía más en mente que ser follado por Louis.

—¿Qué pasa, Hazza? —Liam le dio besos tiernos y amorosos en la cara.

—Me gustaría vincular a Louis —ronroneó bebé alfa ante la atención—. Sí, porque es Louis. De muchas maneras, en todos los sentidos porque es Louis. Pero... también quiero lo que tienes con Zayn, Li —Harry acarició al Alfa—. Tú y él vincularon a Niall tan cerca que sé que tus lazos con él se volvieron borrosos y se sienten más fuertes que el mío. Y también quiero eso contigo, especialmente con Louis... así que, ¿por favor, Li? Por favor, ¿puedo vincular a nuestro omega? —el alfa recién follado parecía todo lo contrario de sus estereotipos de género con sus grandes ojos de ciervo y sus suaves labios y timidez personificados. Y al principio, Liam se preguntó si esa era la razón por la cual los alfas—sus alfas, se recordó a sí mismo—pensaron que era mejor que Harry preguntara primero: porque era exactamente lo contrario de una amenaza y atraería menos ira de la protección que acompañaba un nuevo vínculo.

Debido a que él y Zayn vincularon a Niall con un día de diferencia, estaban más en sintonía entre ellos que con su bebé alfa. Deberían haber esperado al menos una semana para dejar que se establecieran los lazos de Liam y Niall antes de que Zayn lo hiciera. Pero, en su defensa, en primer lugar, pensaban que eran jóvenes y Zayn estaba demasiado celoso para esperar y, en segundo lugar, tenían la impresión de que serían una tríada. Se suponía que debían estar más cerca como alfas.

Pero entonces Harry—y Liam enrolló uno de sus suaves rizos—dulce y hermoso Harry, pidió ser parte de ellos. Agregar a Harry y convertirse en manada fue algo hermoso y complejo, ya que tanto el bebé alfa como Zayn—sorprendente y especialmente Zayn—se sometieron a Liam con tanta facilidad. Pero fue casi un año y medio después de que Zayn y Liam hubieran forjado su propia relación y, de repente, Liam se dio cuenta de lo lejos que se sentía Harry.

—Nunca quisimos—

—Dejarme afuera, lo sé —Harry enterró su rostro en el pecho de Liam y se acurrucó—. Lo sé, Li y nunca he sentido que lo hicieran o incluso que quisieran hacerlo. Eres mi Alfa y me encanta ser tuyo. Yo sólo... quiero ser más tuyo... si eso tiene sentido...

—Quieres estar lo más cerca posible de ser mi omega —sonrió Liam.

—Sí, Alfa. Por favor. Te quiero, y sabes que quiero a Louis —realmente era evidente sin las palabras cuánto Harry quería vincularse con su omega. Habían estado tan cerca desde el principio, y, considerando lo que descubrir que Louis era omega le había hecho a la cabeza del bebé alfa, era una conclusión inevitable que Harry necesitaba vincular a Louis. No podía perder más tiempo. Querer a Liam no borraba nada de eso.

Liam lo besó suavemente. —Puedes preguntarle tan pronto como estés listo.

—Gracias, Alfa —Harry sonrió positivamente; el Alfa no pudo evitar sonreírle—. ¿Te corriste?

—No lo hice, de hecho —sonrió Liam.

—Oh, cariño, bueno, eso no es nada bueno —Harry abrió las piernas—. Por suerte para ti, estoy listo.

La idea de que el bebé alfa ya estuviera abierto por sus omegas, lleno de lubricante y el semen de Louis, envió una ola de deseo a través del cuerpo de Liam. —Más te vale. Porque no estás recibiendo ninguna preparación.

Los muslos de Harry se abrieron más y sintió que la corrida de Louis goteaba de su agujero como lubricante natural ante la idea.

—Te amo, Haz, lo sabes, ¿verdad? —Liam acarició el tatuaje del tigre, deslizando los dedos hacia su agujero para empujar los restos de Louis hacia él.

Harry gimió. —¡Lo sé! Lo sé, Alfa.

—No toques tu polla.

—Sí, Alfa —Harry agarró su almohada en su lugar.

—Vas a llegar sólo con la mía —él sonrió y torció los dedos.

—Sí, Alfa —gimió el bebé alfa.

—¿Listo?

—Sí, Alfa —trató de llevarse la almohada a la cara para poder morderla; saber que era la corrida de Louis lo que los dedos de Liam estaban extendiendo dentro de él, enloqueció al alfa más joven—. Por favor, Alfa, por favor...

—¿Crees que puedes correrte por mí otra vez, Haz? —Liam se apartó de Harry suavemente, presionando su cabeza contra la abertura estirada, vacilando para que el cuerpo del alfa se apretara un poco.

—Lo que quieras, Alfa.

—Eso es lo que al Alfa le gusta escuchar —sonrió y se estrelló dentro de él—. No te atrevas a moverte, Harry Styles —dijo cuando la almohada se movió debajo de las manos de Harry.

La orden lo hizo temblar; su cuerpo alfa casi la rechazó, casi moviéndose sólo por moverse, pero esa parte de su mente que había pensado que sería un omega lo mantuvo absolutamente quieto.

—Ese es mi buen chico —Liam empujó en él—. Qué buen chico, protegiendo a nuestros omegas de la manera que lo hiciste —el Alfa empujó el resto del camino hacia Harry.

El estiramiento adicional simplemente enloqueció a Harry; Louis y luego Liam y él simplemente no pudo procesarlo.

Louis y luego Liam.

Louis y Liam estaban en...

Él.

—Liam —las lágrimas brotaron de sus ojos por lo completo que podía estar ahora, sabiendo que el Alfa le había dado permiso para vincular a su Louis, tenerlos a ambos, dentro de él.

—Estoy aquí, lo sé —Liam lo besó, follándolo sin alejarse demasiado—. Lo quisiste por tanto tiempo y te mantuve aparte. Pero no volveré a hacer eso nunca más. Puedes vincularlo cuando estés listo y él será nuestro —peinó el largo cabello de Harry hacia atrás y el bebé alfa floreció ante el tacto—. Louis es nuestro, mi amor. Él nos pertenece, siempre lo ha hecho y tú siempre supiste, ¿no? Ya no tienes que luchar contra eso. Es nuestro.

Sensible desde su primera follada, Harry se quejó, tan cerca, tan pronto. ¡Demasiado pronto!

—No demasiado pronto —Liam lo vio cruzar por su mente—. Mi bebé alfa ya está al límite, dime por qué. Dime por qué estás tan cerca.

—Louis —gimió Harry, con las piernas más apretadas alrededor de su Alfa.

Liam aceleró sus caderas, entrando y saliendo de Harry. —Otra vez.

—¡Louis! —el aliento del bebé alfa desapareció con cada penetración profunda en él, empujando a Louis a entrar más en él.

—Grítalo para que lo escuche —sonrió Liam, follándolo cada vez más fuerte, hasta que el gemido de Harry fue un canto incoherente que apenas sonó como el nombre de Louis. Pero con dedos largos como un vicio alrededor de los bíceps de Liam, Harry se aferró con fuerza, porque lo sabía mejor. Harry sabía que no se correría hasta que su Alfa dijera que podía.

—¡Louis! Liam, por favor —Harry se arqueó, moviendo sus caderas contra las de Liam, rogando y apretando—. Liam, por favor...

—¿Cómo?

—¡Alfa! —¡Harry se acercó tanto que era doloroso!

Liam disminuyó la velocidad, calmando el cuerpo del bebé alfa con suaves toques a su lado, frotando suavemente hacia arriba y hacia abajo.

—No, Alfa, por favor —gimió Harry.

—Esto es lo que va a suceder, amor —Liam lentamente lo trajo de vuelta a ese precipicio—. Voy a dejarte venir, pero esta pequeña y bonita boca se envolverá alrededor de mi polla. Quiero que lo pruebes a él en mí, quieres eso, ¿no?

El bebé alfa sólo gimió, el estremecimiento vibró bajo en su vientre.

—Ahora, dime cómo lo quieres —lo tentó Liam—. ¿Cómo quieres venirte en mi polla?

—Duro. Rápido, por favor, quiero... —quería exactamente lo que dijo Liam, quería correrse y quería el sabor del Alfa y su omega mezclándose en su garganta, joder, sólo el pensamiento—

—¿Cómo? —preguntó Liam, saliéndose completamente del flexible alfa.

—¡Por favor, Alfa! —la última sílaba se estiró y alcanzó su punto máximo; el Alfa embistió contra él, comenzando inmediatamente el ritmo duro y rápido que Harry necesitaba—. ¡Por favor! —gimió, aferrándose fuertemente al Alfa, rogando con piernas abiertas y músculos que temblaban en todo su cuerpo, hasta que finalmente, finalmente...

—Córrete para mí, bebé —Liam lo apretó con fuerza; no se había molestado con la polla de Harry. Sabía que el bebé alfa no necesitaba eso en este momento y la idea lo tenía demasiado cerca para esperar esa bonita boca—. Joder, me voy a venir en ti, Hazza, ¿quieres un nudo?

—¡Sí, siempre! —en el momento en que Liam extendió sus músculos aún más, Harry se vino sin tocarlo en absoluto, explotando entre ellos en largos pulsos, la mejilla descansando sobre el hombro de Liam mientras las gruesas rayas blancas caían por su piel y su Alfa le susurraba suaves palabras.

—No pude resistir el correrme en ti —Liam sonrió en su pelo largo. Había estado tan cerca. Mirando a sus omegas preparar a Harry, Niall montando a Zayn, Louis follando a Harry, follando al bebé alfa justo después—. La próxima vez, amor, y habrá una próxima vez, puedes probar a Louis en mi polla.

Harry gimió y soltó un último chorro sobre la piel de Liam.

Zayn y los omegas salieron del baño poco después para encontrar a sus dos compañeros completamente saciados y la cama a punto de resquebrajarse bajo la maraña de alfas desnudos.

53. NADA PUEDE INTERPONERSE ENTRE TÚ Y YO

Otro acosador de celebridades arrestado

Justo antes de la parada de Edmonton de su gira mundial, One Direction tuvo un encuentro aterrador con un acosador de celebridades. Según los informes policiales, Michael Riggs, ex reportero de una revista online con sede en Newcastle, Inglaterra, se escabulló en el Stadium Commonwealth y persiguió a los omegas de la banda antes de intentar atacar a los tres alfas, luego de lo cual requirió atención médica inmediata. Riggs fue arrestado el sábado por acoso criminal y permanece bajo custodia policial en un hospital local. Sin embargo, una vez que se recupere lo suficiente, las autoridades canadienses planean extraditar al alfa de treinta y cinco años a Inglaterra, donde enfrentará cargos por violar los términos de la fianza y el asalto agravado de un omega. Los representantes de One Direction se han negado a comentar sobre el arresto, pero han dicho que todos los integrantes de la banda están bien y listos para el concierto en Toronto.

Esa tarde, cuando la banda finalmente se abrió paso por el lugar, el equipo verificó que Louis estaba bien cuando lo pasaron por el pasillo, algunos con sólo un gesto de preocupación, algunos otros, como Rick y Noah, se tomaron el tiempo para hablar con él.

Liam mantuvo su mano metida en la de Louis, manteniéndose en sintonía con el nivel de comodidad del omega; con el Alfa a su lado y la manada a su alrededor, nunca se sintió menos que seguro.

—Hola —Johnny, caminando con Julian por el pasillo, alcanzó a Louis cuando pasaron; Louis lo abrazó con fuerza—. ¿Estás bien, amigo?

—Mejor que ayer —Louis se encogió de hombros, repitiendo su respuesta básica. Decir que no abriría una lata de gusanos, pero decir que sí no era exactamente la verdad. El regreso de ese alfa—ya no le gustaba pensar su nombre porque la oleada de ira de Liam se mezclaba incómodamente con su propio miedo—lo había sacudido, sí. Pero, hoy, estaba vinculado a su Alfa, su sunshine no se había puesto celoso esta vez (lo contrario en realidad, él y Niall estaban más cerca, Louis no creía que fuera posible, pero de todos modos), su loco acosador bueno—el peligroso acosador loco—fue arrestado oficialmente y se encontraba bajo custodia policial, los efectos colaterales en los medios eran pocos o ninguno y la manada lo amaba—eso último no tuvo nada que ver con el otro día, pero a Louis todavía le gustaba recordarse a sí mismo.

—Eres tan lindo —sonrió Liam a su omega; no conocía los pensamientos exactos de Louis, pero las emociones vacilantes le hacían cosquillas como la lengua de un gatito.

—Bueno, mira eso. Alguien está un poco más que reclamado —Julian miró la nueva cicatriz en el cuello de Louis. Johnny se encontró con los ojos de Louis y asintió ante lo que el omega de la banda sabía que era aprobación. Louis se volvió hacia su Alfa, escondiéndose en él tímidamente. Liam lo envolvió con cariño y le bañó la cabeza con orgullosos besos.

Niall frunció el ceño, pero Zayn le pellizcó el costado como advertencia.

—Louis tiene permitido tener amigos, jaan. Igual que tú —le recordó en voz baja; claro, sus alfas lo escucharon, pero Louis estaba demasiado ocupado siendo aplastado por su Alfa.

—Grace te estaba buscando —mencionó Johnny.

El productor agregó: —Y luego tenemos que ponernos manos a la obra.

—Por favor, mantén las insinuaciones sexuales para ti, Jul —sonrió Louis—. Te veremos en el almuerzo, Johnny.

—El mismo viejo Lou —antes de dirigirse allí, Julian le apretó el hombro, el único contacto que se atrevería a hacer con un omega recién marcado; había visto lo que los tres alfas de Louis le habían hecho al acosador de su omega y Julian no deseaba tomar sus comidas con una pajita.

—Ahí están, muchachos —los tacones de Grace golpearon el pasillo de concreto—. Aquí tienes, Liam, tomó algo de trabajo, pero el equipo lo logró.

—Gracias, Grace —sonrió Liam—. Lo aprecio bastante.

—¿Qué es eso? —Niall enganchó la barbilla en el bíceps de Liam, mirando con curiosidad el sobre.

—El Alfa está llevando a su manada a una cita —respondió con una sonrisa.

—¡Cita en manada! —Zayn y Harry golpearon los puños. Liam no los había llevado en una cita completa desde que Harry y Niall se vincularon oficialmente. Por divertido que haya sido, ¡su primera noche como manada había sido alucinante y no podían imaginar lo fenomenal que sería con Louis!—. ¿Qué es? ¿A dónde vamos?

—Nueva York. Cena en un lugar elegante y sofisticado para que Harry pueda usar su nuevo traje...

—Porque Harry necesita estar envuelto en flores más bonitas —Zayn pellizcó el bebé alfa en la parte de atrás y él chilló en respuesta.

—... Gucci. Luego conseguí un palco en el MSG para el concierto de Ed.

—¡Ohh! ¡Ed! —Louis sonrió—. Es genial en concierto. Fui a uno de sus shows de Wembley.

—¿No estábamos de gira cuando tocó en el Wembley?

Liam sintió el temor lleno de vergüenza y volvió a aplastar a Louis. —Tuve que volar de regreso a Londres por algunas cosas —se encogió de hombros—. Entonces, ¿cuándo llegamos a Nueva York?

—¿Qué tenías que hacer? —Harry le tendió los brazos a Louis, pero Liam se aferró a él. Louis no tuvo reparos en compartir el abrazo de su Alfa, tirando del bebé en su abrazo.

—Creo que era cuando estaba “engañando” a una modelo con otra —Louis se sonrojó y los alfas lo apretaron más—. En realidad no estaba saliendo con ninguna.

—Lo sabemos, cariño —Niall se acurrucó contra ellos; para no quedarse afuera, Zayn los envolvió a todos—. No eres del tipo que engaña.

—Todos me están abrazando muy fuerte —chilló Louis, con las mejillas ardiendo mientras lo llenaban de amor—. Y necesito respirar.

—¿De verdad? —Niall se echó a reír.

—No, en realidad no —Louis encontró la mano del rubio.

—Todavía estoy aquí, muchachos —Grace sonrió; sin embargo, la manada era simplemente adorable, ella realmente no quería interponerse.

La manada lo liberó, dejándolo en los brazos de Liam para que pudieran seguir a su manager a su camerino.

—Entonces, tengo noticias sobre su último equipo. Megan se comprometió a cumplir la sentencia mínima con la condición de que proporcione evidencia y testimonio contra Jones. Cumplirá quince años, tal vez doce con buen comportamiento. Por lo tanto, he estado en contacto con los fiscales y, por ese hecho, no creen que Louis necesite testificar. Al ser versada en la ley yo misma, los abogados de Jones se sentirían extasiados por poner a un famoso y adorable omega como Louis en el estrado. Sería tirar la toalla...

—¿Quizás debería entonces? —respondió Niall. Quería que ese bastardo se fuera por mucho, mucho tiempo; ¡mantuvo a Louis asustado y lejos!

—No, no quiero —Louis hizo un mohín, enterrando su rostro en el pecho de Liam.

—Ok, ok, lo siento —Niall deslizó una mano debajo de su camisa y le frotó el vientre mientras el Alfa escondía besos en el cabello de Louis. La mera mención de Jones había elevado la presión sanguínea del omega y el estómago de Louis cayó tan fuerte que hizo eco en los oídos de Liam.

—Dicho todo esto, si te dan una citación, tendrás que aparecer. Y dado lo llena que está la última etapa de la gira estadounidense, es posible que tenga que ir solo, así que...

—¡No! —Louis giró por completo en el regazo de Liam y lo envolvió.

—Calma, bebé —el Alfa besó su mejilla y ubicó al omega en su cuello para que pudiera oler.

—... si tenemos que enviarte de regreso a Inglaterra, haremos que tu padre venga aquí y vuele contigo. ¿Y enviaremos dos o tres... cuatro? —Grace continuó cuando los alfas la fulminaron con la mirada; si su omega estaba haciendo un viaje transatlántico sin ellos, él llevaría tanta seguridad como pudiera—. Ok, cuatro de los betas contigo.

—¡No! —¡Louis no podía enfrentarlo sin su manada! ¡A dónde iba todo el aire en su pecho y por qué todas las palabras de Jones, todas las cosas manipuladoras y tortuosas que dijo, reemplazaron la necesidad de respirar porque eso no estaba bien, eso no ayudaba en absoluto, y maldita sea, todavía no respiraba! ¿Dónde estaba el aire?

—Oye, oye Lou —Liam levantó una mano para detener a Grace y frotó la espalda de Louis—. Va a estar bien, Lou, lo prometo. Pospondremos shows si es necesario.

Demonios, los cancelaremos si se trata de eso. Te prometimos no dejarte y prometimos que estaríamos contigo cuando nos necesitaras y no romperemos esas promesas.

Cuando la manada se cerró alrededor de Louis, los cuatro susurrando suaves promesas, Grace se preguntó si podría o no matar a Jones. El miedo irradiaba del omega y sabía que Louis debía estar cerca de las lágrimas. Sip. Ella iba a considerar matar a ese bastardo.

—Voy a buscar tu bolso. Tiene tu collar adentro, ¿verdad? Lo haré, sí —Grace se dirigió hacia la puerta, considerando seriamente cómo adquirir los servicios de un asesino sin que eso le explotara en la cara después.

—¿Es todo demasiado grande otra vez, jaan? —preguntó Zayn.

Louis asintió, su piel se erizó con el tamaño abrumador de todo a su alrededor.

—Haz —Zayn asintió con la cabeza—. Necesitamos encontrar a Rick.

Poco menos de diez minutos después, los dos alfas hicieron rodar la caja veintiocho por la puerta.

—¿Mejor que un fuerte de mantas? —preguntó Zayn. La sonrisa de Louis brilló ante la comprensión de sus pronto a ser compañeros de vínculo.

Harry saltó, abriendo sus brazos para el omega.

—Buen trabajo, muchachos —sonrió Liam, llevando a Louis al bebé alfa.

—Hola —Harry bajó la tapa y lo envolvió—. Me preguntaba a dónde fue esto. Quería robarlo del set —movió la manga de la chaqueta con estampado de leopardo doblada torpemente debajo de él.

—Lo siento —Louis acarició el pecho del alfa hasta que encontró el lugar adecuado para descansar, completamente contenido por la madera contrachapada.

—No te arrepientas. Si ayudó, me alegra que lo tuvieras contigo.

—Lo hizo.

Zayn levantó la tapa, sosteniendo a Wayne y Boo mientras Liam tenía su collar. —Entonces, ¿podemos hablar mientras estás en tu lugar secreto y seguro? —los tres miraron adentro, esperando que no estuvieran abarrotados.

—Claro —Louis sólo les sonrió adormilado, reubicándose después de que su compañero le deslizó el cuero azul alrededor de su cuello. El pequeño espacio tenía mucho más calor que antes. Todavía olía a madera contrachapada, pero eso realmente no importaba con las fuentes de todos los olores que había robado a su alrededor.

—Se trata del espacio omega.

El final de la calma en su cabeza sonaba como el carrito que había estrellado contra la pared, llantas chirriando y todo.

Harry lo abrazó más fuerte; Liam tuvo que detenerse físicamente de subir, pero Niall no hizo tal cosa, interviniendo con los dos como lo había hecho cuando Louis tuvo ese ataque de pánico.

—Sólo relájate —Zayn deslizó el collar sobre él—. Haz y yo estábamos hablando antes, y él tuvo una idea —explicó el alfa mayor—. Se la conté a Li y Ni y piensan que también es una buena idea.

—Quieren bajarme frente a ti —Niall lo acarició, ajustando los osos en sus brazos—. Así puedes ver cómo nos cuidarán mientras estamos abajo.

Louis lo consideró. —Oh —no era él el que caería, y había visto a Niall en el espacio omega una o dos veces. O tal vez sólo estaba cerca. Louis no estaba seguro.

—Estar abrumado no será tan malo si no te asusta caer. Y con toda esta basura legal... podrías necesitarlo. Has sido muy bueno para hacer frente a todo lo que sucedió sin él, pero es una parte bastante integral de ser un omega, amor —dijo Niall—. Y con tres alfas, el sexo te lleva allí, bastante rápido.

—¿Lo hace? —Louis había sentido algo así como el comienzo de eso, pero no lo había pensado realmente.

—Oye, si llega a ser demasiado, conoces tus colores, ¿verdad? —lo alcanzó, la vacilación del omega sacudió su vínculo.

—¿Rojo para detenerse? —el control que acompañaba a los colores ayudó a calmarlo.

—Bien —Liam le rozó el flequillo—. Y amarillo para reducir la velocidad y verde para avanzar.

—El rojo es una parada total, cariño. Quiero decir, retroceden completamente sin dudarlo —agregó Niall—. El amarillo es más, oye, déjame respirar hasta que pueda tragar tu polla de nuevo.

La gravedad de sus sentimientos se rompió bajo el humor de Niall y Louis se rio.

Zayn pasó los dedos por el borde del omega. —Entonces, ¿qué piensas, amor?

—Sería yo abajo, no tú —Niall besó su mano y el tatuaje en el meñique de Louis—. Y ya lo verás. Nuestros alfas son increíbles para cuidarme y serán aún más cuidadosos contigo.

—Er... sí... —sería su sunshine y habrían dejado caer a Niall antes y él estaría aquí y alerta y sin miedo a dejarlos—. Okay.

—¿Esta noche, después del show, entonces? ¿De camino a Nueva York? —Harry le besó el pelo.

—Er... ok... —Louis asintió.

La determinación anuló la incertidumbre; Liam se inclinó y besó a su omega.

—Ejem —Harry lo miró.

—Sí, cariño —Liam sonrió y lo besó también.

El estruendo del estómago de Niall rompió el suave momento del Alfa y el omega se encogió de hombros con culpa.

—Vamos, vamos por comida —Louis le dio unas palmaditas a Niall.

—¿Estás seguro? Estábamos abrazados —Harry dejó caer la cabeza contra la madera contrachapada; quería mantener al omega más tiempo, posiblemente para siempre porque Louis se sentía tan bien contra él.

—¿Sentarse en tu regazo durante el almuerzo contará?

—¿Podemos volver y acurrucarnos aquí después?

—Sí. Nunca te di besos donde dijiste que te dolía —los ojos de Louis brillaron con picardía.

—¿Y cuándo fue esto? Estoy seguro de que lo recordaría —Harry lo ayudó a levantarse; Zayn sacó a Niall para que Liam pudiera ayudar a Louis.

—Antes... —Louis se oscureció un poco. Con el vínculo, no había revisado mentalmente el regreso de su acosador—. Antes de cómo se llame. Cuando choqué el carrito.

—¿Cuándo hiciste qué? —el interés de Liam alcanzó su punto máximo.

Louis palideció. —Nada. Tengo hambre, vamos a comer —agarró la mano de Niall, o al menos lo intentó, hasta que Liam la agarró por la muñeca.

Estúpido, estúpido, estúpido. Carga, proble-

—Detente —la orden de Liam contenía más suavidad de lo que Louis había pensado, pero su mente se congeló igual que si lo hubiera gritado. El Alfa sintió que la espiral negativa comenzaba y tuvo que cortarla de alguna manera—. Te amo —le recordó.

—Soy malo...

—No malo —le recordó Zayn—. Sólo un poco travieso.

El desánimo en su vínculo y en el de Louis le recordó al Alfa ese día que regresó a la escuela después de presentarse, cuando se dio cuenta de que se había retrasado en todas sus lecciones y tuvo que ponerse al día durante días.

—No eres malo. Los omegas nunca son realmente malos —explicó—. Tomas decisiones que son un poco traviesas y eso está bien. Eres travieso y nos encanta eso de ti y no queremos que cambies. Después de todo, tomar decisiones traviesas sólo significa que puedo tocar el Trasero, por lo que es realmente una ganancia. Puedes escabullirte y robar cosas y...

Louis rio. —Y puedes molestarme el culo.

—Ejem —Niall se aclaró la garganta—. El Trasero. Por favor y gracias.

—¿Vas a nalguearme por... ya sabes?

—¿Por qué?

—Por causar todo esto... —frotó su pulgar sobre los nudillos morados del Alfa.

—Mírame —Liam volvió los ojos de Louis a los suyos—. No causaste esto. Es posible que hayas robado el carrito, pero esto —apretó el puño, estirando la piel magullada—. Esto no fue tu culpa. Esto se veía venir. Esto fue terapéutico para mí y para nuestros alfas porque

deberíamos haber golpeado a ese bastardo en Newcastle por lastimar a nuestro amigo, incluso antes de que fueras nuestro omega.

La posesividad de Liam encendió a Louis aunque todo en su mente atrofió la lujuria. —¿Vas a nalgearme por robar el carrito?

—¿Y chocarlo? ¿Me lo estás pidiendo?

—No —esa necesidad de ser castigado no se registró con él dada la abrumadora cantidad de otras cosas que tenía que sentir en este momento.

—Has pasado por mucho. Entonces, no, no estaba planeando nalgearme por eso —Liam rozó sus nudillos contra el vientre de Louis, aliviado de que no se hubiera rascado—. Si te sientes diferente, si crees que necesitas ser castigado por ello, revisaremos esa decisión. ¿Suenan justo?

Louis asintió contra su pecho, acariciando el músculo firme con su nariz.

—Bueno.

—Ahora, ¿comida? —Niall se balanceó felizmente sobre sus pies.

El estómago de Louis retumbó en respuesta.

Cuando entraron en la cocina de Sarah, Johnny sonrió a la manada. —Hola, Lou. No quería que te lo perdieras.

—¿Perderme qué?

Johnny abofeteó a Noah con tanta fuerza que tiró la beta al suelo. —Con esa son cuatro —le guiñó un ojo cuando su amigo comenzó a reír. Con Louis sonriendo, Noah ni siquiera podía enojarse por la tonta apuesta.

Mientras su omega se reía y ayudaba a Noah a levantarse, una oleada de amor por su equipo fluyó a través de la manada. Siempre habían estado atentos a la banda, pero el equipo había seguido de cerca al omega, incluso cuando pensaban que era un beta. Era más de lo que podían decir de sí mismos.

Louis apretó la mano de Liam cuando sintió el remordimiento. El Alfa lo acercó y lo abrazó.

—Oye —Rick hizo notar su presencia a pocos metros de la manada—. No estaba seguro si querías recuperar esto —sostuvo la patineta maltratada—. Y acabamos de poner el Segway en tu camerino.

—¿Dónde la encontraste esta vez? —Louis sonrió con cariño a su tabla de confianza. Claro que tenía varias patinetas, pero esta había ido en cada viaje que habían hecho.

—La pregunta siempre es dónde la encontraré la próxima vez —el alfa roadie no quiso mencionar encontrarla debajo de un auto cerca de donde había estado ese bastardo de Geordie. Louis no necesitaba un recordatorio del alfa que la manada casi mató—. Para que lo sepas —se inclinó más de lo que nadie más se atrevería cualquiera con un omega recién vinculado y susurró algo que hizo que Louis se riera un poco más.

Liam apretó su mano libre, la otra serpenteó desde la espalda de Louis hasta su cadera. *Rick fue muy bueno con Louis. Muy bueno. No mates al hombre que fue tan bueno para Louis todo este tiempo. Tu omega no te querrá por eso.*

Con ese pensamiento torciendo su vínculo, Louis se apoyó contra Liam y miró a través de sus pestañas devastadoramente largas a su Alfa.

—Eres tan bonito —toda la ira del Alfa se disipó al ver esos brillantes ojos verde azulado.

—Oye, dulzura, adivina lo que te hice —Sarah sonrió y dejó un plato de panqueques de arándanos y un poco de jarabe.

—Mírate, siendo mimado —Niall pellizcó el Trasero y fue a robar unos panqueques.

—Ah, ah —Sarah golpeó su mano—. Estos son de Louis. También tengo tu plato, bombón, sólo dame un segundo —le guiñó un ojo al rubio que aplaudió y se sentó.

—Iremos a buscarte el té. ¿O quieres café? —Zayn envolvió al omega mayor.

—Té está bien.

—¿Ni?

—Café y un regazo para sentarme, por favor —sonrió.

—En camino —guiñó el Alfa.

—Hablando de regazos —Harry levantó a Louis y lo colocó en su regazo. Louis chilló de sorpresa, pero no se opuso. Él sólo detuvo su plato y comenzó a comer, ofreciéndole a Harry un bocado.

—¿Quieres un poco?

—Estoy bien —él frotó la nariz a lo largo del ciervo en el brazo de su omega. *Mío después,* pensó con ojos atravesando al omega, sus manos apretando muy sutilmente. *Puedo hacerlo mío después.*

54. SI ALGUNA VEZ TE SIENTES SOLO, NO LO HAGAS

Por mucho que intentara disfrutar de la energía post-concierto, el temor pesaba sobre cada uno de los pasos de Louis hacia el autobús hasta el punto en que se detuvo cerca del umbral.

—Va a estar bien —Liam besó su cabeza y lo levantó sobre él—. No vas a caer y estarás conmigo todo el tiempo.

Louis se mordió el labio y se retorció las manos, lo más inquieto que podía estar. —¿Cuánto tiempo va a estar Niall abajo?

—Hasta que esté en una galaxia muy, muy lejana —Niall se hizo pasar por la voz en off de la película de Star Wars.

—¡No! —Louis se quejó, alejándose del Alfa y directo a su omega.

—Ok, ok, está bien —Niall le frotó la espalda—. No he estado bajo en mucho tiempo, así que probablemente durará media hora. Tal vez cerca de una hora —el irlandés lo consoló.

—¿¿Dura más si no has estado abajo por un tiempo!?! —el terror tensó cada músculo en el cuerpo de Louis, endureciéndose a medida que contaba los años que había pasado lleno de miedo al subespacio que debería haber hecho las cosas más fáciles para él. Pero antes de que pudiera hacer los cálculos (*si un mes significaba una hora*), Liam levantó a Louis sobre la mesa y chasqueó los dientes alrededor de su marca.

—No es eso a lo que me refería —explicó Niall mientras la avalancha de su nuevo vínculo desataba la parálisis inducida por la ansiedad.

—¿Realmente necesito el subespacio? Quiero decir, esto funciona bien —Louis se limpió las lágrimas de los ojos con el borde de las mangas de su suéter y señaló su cuello con desdén.

—Utilizamos el subespacio para poder sacarte completamente de la situación que te está molestando —Liam lamió el sabor de su omega de sus labios.

—O para que nuestros alfas puedan terminar las cosas sucias que nos están haciendo —Niall movió las cejas.

—¿Así que me van a follar mientras estoy desmayado?

—¡No es así en absoluto! —el omega irlandés saltó hacia el inglés antes de que los alfas pudieran interponerse—. Yo... ya sabes cómo te sentiste durante el sexo con ellos. Cómo estabas... —Niall luchó por encontrar la palabra correcta—, incompleto antes de que te anudaran.

—Sí, está bien... —el omega mayor tiró de Liam hacia atrás cuando el Alfa intentó darle algo de espacio, enganchando sus tobillos detrás de las rodillas de Liam y colocando los brazos alrededor de él. ¡Liam lo sostenía, le gustara o no al Alfa!

—Simplemente estarían terminando lo que quieres que terminen, y por lo general, para cuando estás cerca, ellos están... bastante cerca también —Niall se puso un poco rojo y Louis no podía estar más encariñado.

Louis se movió incómodo cuando volvió la idea del subespacio. —¿Estás seguro de que esto está bien?

—Me encanta el subespacio, cariño. Es una especie de droga —Niall se encogió de hombros.

—A veces me gusta drogarme, supongo... —compartió una mirada juguetona con Zayn que sonreía; ninguno de los dos se molestó en encogerse ante la mirada de reproche de su Alfa.

—Vamos arriba, amor —Zayn alcanzó al rubio que condujo el desfile hasta su habitación.

—No solemos dejar caer a Niall a menos que lo necesite. Sin embargo, algunos omegas disfrutan de ir al subespacio más regularmente, sólo por diversión —Liam pensó que agregaría tanta información positiva como pudiera. Realmente había poco negativo, excepto lo que Louis ya había experimentado.

Louis apretó ambas manos del Alfa, sentándose en su regazo una vez que subieron a la gran cama; Liam acurrucó a Boo contra Louis, pero le entregó a Wayne a Zayn, quien hizo que el rubio se sintiera cómodo sobre sus muslos.

El Alfa asintió con la cabeza.

—Estás siendo tan bueno con nuestro omega, amor. Qué bueno —Zayn acunó a Niall contra su pecho, una mano lo sujetaba con fuerza por los hombros y la otra rascaba ligeramente la espalda del irlandés.

Liam sostuvo a Louis y le acarició el costado, tratando de reducir la ansiedad del omega. —Se lo va a decir. A menos que se esté deslizando abajo él mismo o esté demasiado molesto para entendernos, siempre le avisamos a Niall —susurró el Alfa, manteniéndose tan tranquilo como pudo en su extremo de su vínculo.

Harry apareció, empujando suavemente una taza de té caliente en las manos de Louis antes de acomodarse con Zayn, quitando el cabello de Niall fuera de su cara.

—¿Listo, amor? ¿Te dejo caer? —preguntó el alfa mayor entre besos en la frente. Niall asintió adormilado.

Cuando la mano de Zayn se cerró alrededor de la nuca de Niall, Louis se apoyó contra Liam, con un escalofrío en el aliento y un temblor en la columna vertebral.

—Está bien —susurró Liam—. Está bien.

El cuerpo en reposo de Niall quedó completamente flácido y Louis gimoteó.

—¿Ves? Él está abajo, amor. Eso es. Eso es todo —Zayn se aferró al omega, acunándolo cerca de él.

Como un nuevo gatito incierto, Louis le entregó su taza y se arrastró vacilante a través de la cama hacia el rubio.

—No hay nada que temer —Harry extendió la mano y tiró de Louis para consolarlo, pero el miedo al subespacio lo hizo pensar que el bebé alfa tenía la intención de dejarlo caer.

—¡NO! —se alejó rápidamente, cayendo de la cama a toda prisa antes de subirse sobre la isla y esconderse en su litera.

Sosteniendo el té de Louis, Liam suspiró. —Bien. Al menos vio a Ni caer.

Cuando el Alfa se levantó para ver a su compañero de vínculo, Harry preguntó mansamente: —¿Li? ¿Puedo intentarlo? —Liam había hablado claramente a Louis antes, demonios, convenció al obstinado omega de unirse a su manada, y también Zayn. Harry tenía algo que demostrar, no a sus alfas, sino a sí mismo. Tenía que saber que podía ser tan bueno para Louis como Liam y Zayn lo habían sido hasta ahora. ¿Cómo podría vincularlo de otra manera?

Y Liam lo sabía.

—Está bien —apretó la taza en sus manos; cada centímetro de él lo llamaba a su nuevo compañero, sabiendo que el más joven estaba sano y salvo con Zayn. Pero se contuvo porque Harry lo necesitaba.

El bebé alfa besó a sus tres compañeros antes de correr por el pasillo. —¿Lou? —Harry corrió la cortina a un lado. En el interior, el omega se balanceaba de un lado a otro, con las uñas clavadas detrás de las orejas —. ¡Detente! —ordenó y subió, tirando del omega sobre él y lamiendo los arañazos.

—Lo siento, lo siento, se supone que no debo arañarme, no se supone que lo haga, malo, malo, malo —Louis torció los dedos en la camiseta del alfa.

—Shhhh —Harry lo meció—. Shhh, no eres malo.

—Malo, malo, malo, malo, malo —el aliento de Louis comenzó a distorsionarse, las inhalaciones ásperas y desiguales.

—Oye —el instinto de Harry gritaba espacio omega. Agarrar su cuello y calmarlo, al menos. Al bebé alfa no le gustaba usar sus dientes fuera de sus marcas de vínculo. Pero había derramado sangre por Louis antes, lo volvería a hacer si fuera necesario y eso era lo que Louis necesitaba.

Tan tiernamente como pudo, el alfa agarró la barbilla de Louis y con la fuerza suficiente levantó su mandíbula, apretando a un lado de la ranura en la base de su garganta. Harry casi retrocedió ante el gemido que chirriaba a través de él, pero esperó hasta que la respiración del omega se hubo nivelado un poco. Los músculos del omega todavía se contrajeron por la tensión, pero cuando Harry pensó que Louis había logrado evitar caer, soltó la garganta. Casi gimiendo cuando vio la sangre, el bebé alfa rápidamente lamió, dándole algunos lamidos adicionales sólo para estar seguro.

—Escúchame, Louis Tomlinson —dijo Harry con severidad—. Eres exactamente lo contrario de malo. Eres tan bueno que no hay palabras para explicarlo —limpió las lágrimas de las mejillas del omega, pasando los pulgares sobre los huesos afilados bajo la piel suave—. Mi buen chico.

Louis sacudió la cabeza. —Estúpido, estúpido y asustado.

—No es estúpido tener miedo —Harry se frotó la espalda—. Pasaste por algo terrible, Lou. Caíste y tuviste que encontrar el camino de regreso solo. Eso es algo increíblemente difícil de hacer. ¿Sabes cuántos omegas mueren cuando bajan solos? Casi todos ellos. Está bien tener miedo. Pero estamos tratando de mostrarte que es un lugar seguro para ir, eso es todo. Así que haremos esto nuevamente en unos días, ¿de acuerdo?

—¡No! —No podía perder a Niall.

—Tal vez debería haberte dicho eso después de que Zayn lo subiera. Pero, ¿podemos ir a verlo? Quiero que sepas que es seguro. Niall...

Louis sacudió la cabeza con terquedad.

—Ok, um... —Harry reagrupó sus pensamientos—. ¿Me contarás lo que sucedió cuando terminaste solo en el subespacio?

De nuevo, el cabello del omega voló alrededor de su cabeza.

—Si no me lo dices, no podemos mejorarlo.

—Yo...

—¿Sí?

—Yo no... fue...

—Lentamente, ángel —el acento de Harry sólo enfatizó sus palabras y Louis suspiró por la calma que el bebé alfa trajo con sólo dos palabras suaves—. No hay necesidad de apresurarse, tenemos toda la noche...

—Nos pusimos a pelear, el... Louis se frotó los ojos—. Sí, creo que el señor Bennett y yo discutimos. Estaba cerca de su celo y súper agresivo...

—Espera. Tu madre. ¿Dejó que un alfa adulto se acercara a ti, su recién presentado hijo omega, cuando estaba cerca de un celo?

—¿... Sí? ¿Se... no se suponía que debía hacerlo?

—¡No! ¡Ni siquiera Mark cerca de un celo debió estar cerca de ti! Bueno, tu papá probablemente hubiera estado bien, ¡pero no! ¡El último lugar donde debería estar un alfa en celo es cerca de un omega que no es familia directa! Especialmente uno que huela tan bien como tú.

Louis se sonrojó y se encogió de hombros. —Ya estaba tomando supresores.

—¡Aun así! —Harry odiaba tanto a esta mujer.

El omega lo rechazó, enterrando las emociones como siempre: —Le dijo algo grosero a Lottie, así que, de todos modos, después de que se fueron, dije algo que probablemente no debería haber...

—No importa. Eres demasiado protector con las personas que amas para dejar que algo así se deslice. Absolutamente deberías haberlo hecho —Harry no quería que se arrepintiera de nada; el bebé alfa habría hecho lo mismo si alguien hubiera molestado a Gemma.

—Me empujó y le devolví el empujón, o tal vez lo empujé primero, realmente no lo recuerdo —Louis dudó, pero el calor de Harry lo instó a continuar—. Estábamos en el pasillo y traté de terminarlo y simplemente retrocedí, y dije... creo que, al menos, dije algo como vete a la mierda.

—Suenan bien —la sonrisa cariñosa del bebé alfa continuó derritiendo el miedo del omega.

Louis incluso soltó una pequeña risita. —Me alejé y escuché sus pasos y sentí que me agarraba del cuello y... eso... llegó muy rápido. Como... Niall preguntó el otro día cómo era... y le dije que era como un globo que habían soltado al aire y eso es todo. Me agarró y me soltó —Louis recogió la manta, un escalofrío le recorrió la espalda.

—Ok —Harry dejó que la información se estableciera entre ellos—. Pero, viste, ¿verdad? ¿Cómo Zayn bajó a Niall?

Louis se encogió de hombros. —Sí. Supongo.

—Sólo es así, así de rápido, quiero decir, cuando estás realmente molesto y no hay forma de comunicarse contigo.

—¿Como después del accidente del ascensor? Zayn me dijo que tuvieron que dejar caer a Niall.

—Liam lo hizo. Estaba tratando de sacar la mano de Niall de la tuya para que pudiéramos dejar que los paramédicos te llevaran al hospital. Pero él no te soltaba.

—Z también me dijo eso —Louis se secó la cara y se apoyó en el hombro de Harry—. Yo... Haz, yo...

—Lo sé. Y podemos hablar de eso más tarde —el bebé alfa besó su frente—. Está bien, amor. Pero, incluso si tenemos que hacerlo rápidamente, siempre nos quedaremos contigo. Uno o dos o todos nosotros nos quedaremos a tu lado.

—¿Y yo, como... te agarro?

—Nos aferramos a ti —el alfa entrelazó sus dedos—. Y te traemos de regreso lentamente, para que no intentes... sentir... demasiado, demasiado rápido. Porque ahí es donde el pánico simplemente te envía de vuelta.

—¿Cómo sabes cuándo vamos a subir?

—Es... —Harry se detuvo para ordenar sus pensamientos de nuevo. ¿Cómo explicas algo tan innato sin abusar de la palabra *sentir*?—. Es... instinto. Y, nunca dejaríamos caer un omega como lo hizo ese tipo. Nunca dejaríamos caer un omega que no conocemos lo suficientemente bien. Como... nunca dejaría caer a un fan. O incluso un amigo, a menos que nos conociéramos muy bien. Pero, lo haría con Gemma, si lo necesitara.

Louis se limpió la cara, las mangas de su suéter mojadas por las lágrimas. —Ok —asintió, tratando de absorber toda la información—. Okay. Entonces, um...

—Adelante —animó Harry amablemente.

—¿Niall va a subir antes de que nos vayamos a dormir?

—Sí, pero vamos a hacer que él te hable, coma y luego se vaya a dormir. Va a estar un poco atontado por unos minutos, pero puedes abrazarlo una vez que esté despierto por completo.

—¿Cómo sabes cuándo está despierto por completo?

—Él puede hablar con nosotros. Y sus ojos están... bueno, no están... nublados —Harry sabía que esa no era la palabra correcta para describirlo, así que lo intentó de nuevo—. O como... desenfocados. Está completamente presente.

—¿Puedo ver?

—Nunca apuramos a un omega. Incluso si tenemos cosas que hacer...

—Lo sé —y el omega lo sabía. Demasiado bien.

—¿Qué quieres decir?

—No, es... no es nada.

—No, oye, no te escondas, ¿recuerdas? —le recordó Harry.

—Fue una vez, ¿de acuerdo? No... te asustes o te sientas mal ni nada. Fue solo una vez... o tal vez dos veces, en realidad. Pero todos se vuelven realmente protectores cuando él está abajo.

—Y seremos igual de protectores cuando tú lo estés.

—Yo... —Louis realmente no... no podía evitarlo, pero seguro que lo intentaría. Bueno no. Ellos no querían que lo evitaran—. Yo, sí, supongo.

—Ahora, vamos, amor. Lo siento, te interrumpí.

—No, pero fue sólo una vez, cuando él estaba realmente molesto por algo que Greg había dicho, o tal vez uno de sus padres. Y, como... tenía que estar abajo y nadie podía acercarse al autobús sin que ustedes gruñeran. Ni siquiera yo.

El corazón de Harry golpeó en la boca de su estómago. —Lo siento, ángel, nosotros...

—No lo sabían, no tienes que disculparte.

—Deberíamos haberlo sabido.

—¡Tal vez no quería que lo superan! Y cada vez que se disculpan por no saber lo que no quería que supieran, me hace sentir mal —suspiró Louis—. Mentí y me creyeron. Confiaron en mí porque era su amigo y usé eso...

—No, Jones usó eso. Jones te usó a ti.

—Pero, lo seguí. De buena gana —se quejó Louis, pero sobre todo para sí mismo.

—¿Por qué?

—Porque...

—¿Porque...?

—Sabes por qué lo hice.

—Sé por qué lo hiciste. ¿Y tú?

—Por...

Harry lo animó a decirlo, con los dedos suavemente subiendo y bajando por su espalda. —
¿Sí?

—Porque Jones dijo...

—Jones dijo que tenías que hacerlo porque...

—Porque haría que uno de ustedes hicieran cosas que...

—¿Que...?

—Podrían... tensar su relación...

—Entonces, estás diciendo que lo hiciste para...

—Mantener... mantenerlos a todos a salvo —sintió una suave quemadura en sus mejillas.

—Y eso te hace valiente, amor. Hiciste algo que sabías que te haría daño, que te haría sentir de esta manera para protegernos. ¿Por qué lo hiciste?

—Porque los amo...

—No nos mentiste para lastimarnos, ángel. Si lo hubieras hecho para lastimarnos, sería una historia diferente, pero mentiste porque pensaste que nos estaba protegiendo.

—¡Pero no lo hice!

—¡Lo hiciste! Quién sabe si podríamos haber sobrevivido a todos los rumores por los que pasaste. Quiero decir, toda esa mierda con Taylor Swift, sé que Ed la adora a ella y todo eso, ¡pero ella sigue sacando a relucir mierda que sucedió hace años! Si ella me hiciera eso, a juzgar por esa porquería de la infidelidad de Zayn, sólo... reabría peleas conmigo y con Niall o los alfas. Sin mencionar el escándalo de bebés con Eleanor.

La tensión de Louis se crispó lo suficiente como para que Harry se diera cuenta.

—¿Espera, qué?

—¡Nada, todo está bien! —Louis rodó de su litera y se puso de pie—. Vamos a ver cómo sube Niall.

—Louis —la autoridad en los ojos verdes de Harry hizo temblar las rodillas del omega.

—Yo... no es... no es mi lugar decirlo —Louis tragó saliva.

—Louis —Harry no le ordenó, pero el omega sabía que estaba cerca.

—Yo... el escándalo del embarazo fue algo... no planeado... sin juego de palabras...

—¿Qué quieres decir? ¿La prueba fue para ti? Tú dijiste—

—Yo... —*si estás mintiendo para proteger a Niall, está bien, ¿verdad?*—. Mentir para proteger a alguien está bien, ¿verdad? —Louis soltó su pensamiento antes de poder detenerse.

—Oigan, les diría que Ni está abajo, pero ambos lo saben —Liam sabía que Zayn podía escuchar la lucha construyéndose tan bien como él y Zayn tenía que estar tranquilo para su omega en el subespacio.

—¿A quién estás protegiendo...? ¿Niall? —la comprensión suavizó la cara de Harry con dolor y Louis se odió a sí mismo.

—Oh, no —le picaban los dedos; Liam, que había estado ocupándose de sus propios asuntos pero al mismo tiempo vigilando su vínculo, corrió por el pasillo.

—Tranquilo, Lou, cálmate —lo tranquilizó con un orden gentil y firme. Tiró del omega en el sofá con él.

—¿La prueba de embarazo fue para Niall?

—¡Qué! ¿Qué prueba de embarazo? —exclamó el Alfa, socavando por completo su propio intento de calmar a su compañero de vínculo.

Louis nunca había sentido el dicho “atrapado entre una roca y un lugar duro” más que en ese momento. ¿Mentir o seguir con toda su honestidad?

—¿Alguien dijo prueba de embarazo? —Zayn llamó por el pasillo.

—Esperen —Liam reinó sus pensamientos nuevamente—. Hablaremos de esto más tarde. No es una conversación para ahora. Tenemos un omega en el subespacio y estamos tratando de ayudar al otro a entenderlo. Luego abordaremos todas y cada una de las pruebas de embarazo.

Su compostura autoritaria terminó la conversación, aunque no las dudas.

—Nadie está enojado con nadie, ángel —Harry apoyó las palabras del Alfa y se deslizó fuera de la litera de Louis, y se arrodilló frente a él y tomó sus manos para presionar pequeños besos sobre ellas.

—¡No debería haber dicho nada! —¡Niall no debería estar volviendo a esto! Los dedos de Louis se tensaron en la mano del alfa.

—Yo... —Harry se gruñó a sí mismo. Se suponía que debía calmar a Louis, ¡no esto!

—Es suficiente —decidió Liam por los dos—. Una cosa a la vez. Ahora vengan. Nuestro omega va a subir en un momento.

Louis lo siguió, demasiado molesto por el secreto que había revelado para preocuparse por el espacio omega en general. Aplastado entre Liam y Harry, al principio no lo notó.

—¿Ves? —Liam le susurró suavemente antes de que Zayn comenzara a murmurarle a Niall.

—Es hora de volver, amor —el alfa estaba tan tranquilo como un yogui explicando el siguiente movimiento a sus alumnos—. Hiciste un buen trabajo, lento, lento. Sé que estás emocionado de hablar con tu Lou amor, pero debes tomarlo con calma. No queremos que

te apresures —su mano acarició el costado de Niall. Y, como al despertar, la conciencia se filtró a través de las venas del irlandés, luego los músculos y luego los huesos, antes de que sus pestañas se abrieran como una mariposa.

—Hola —se frotó la cara contra Zayn como si despertara de una siesta.

—Hola, jaan —sonrió el alfa mayor.

—¿Lou?

—¿Sí? —Louis se asomó.

—¿Bien?

—Um... sí, supongo... un poco...

—¿Eso ayudó?

—¿Um, seguro?

—Tengo hambre. ¿Nos detuvimos para comer?

—Sarah nos dejó comida —Liam fue a buscarla. La chef beta había estado más que feliz de preparar un refrigerio nocturno y dejarlo en el autobús antes de partir para la próxima parada. Lo llevó arriba: pescado y papas fritas horneadas que, por fortuna, todavía estaban calientes.

—Entonces, ¿podemos preguntar ahora? —Harry levantó las cejas a su Alfa.

Louis se quejó, dejando caer una patata frita.

—Haz —advirtió Liam—. Una cosa a la vez.

—¿Que está pasando?

—¿Prueba de embarazo?

—Harry —Liam atrapó a Louis antes de que pudiera correr—. Tranquilo, bebé, tranquilo. Está bien. Harry le preguntaba a Louis sobre las pruebas de embarazo que le compraron a Eleanor hace unos años.

—Oh, eso... así que... sí, esas fueron para mí... pensé que... está bien —ver a Louis tan angustiado tenía a Niall listo para decirles lo que necesitaban escuchar y si la honestidad era lo que era, él tomaría las consecuencias, felizmente—. Fue justo antes de que tú y yo nos vinculáramos, Haz, y... estaba asustado.

—Ni, sabes que nos hubiera encantado tener un... —Zayn no se molestó en limpiar la sal de sus manos antes de alcanzar al omega.

—Sí, lo sé, eso no es lo que me daba miedo. Tenía miedo de que Harry se sintiera excluido. No podría vincularme, Louis y yo hablamos sobre eso...

—¡Fue idea mía! —exclamó Louis.

—No, no lo fue. Fue idea mía. Si estuviera embarazado, les habría contado de inmediato a todos ustedes. Pero no lo estaba. Las pruebas fueron todas negativas y Louis obtuvo tres

de ellas. Nos dimos cuenta de que no era un daño, ni una falta mantenerlo en silencio. Pero los paparazzi nos habían atrapado. Bueno. Atraparon a Lou. Y él me cubrió.

—Entonces, ¿nunca se suponía que debíamos saberlo? —preguntó Zayn.

—¿Qué había para saber? —Niall se encogió de hombros—. Mira, no tengo dudas de que me habrías agarrado de la mano, demonios, me habrías agarrado la polla mientras orinaba en el palito. Pero, era algo con lo que quería lidiar solo. Louis quedó atrapado en el fuego cruzado. El fuego cruzado de los paparazzi, nada extraño sucedió en el baño ni nada.

El humor del omega desinfló la fricción en la manada.

—La otra vez que pensé que estaba embarazado, los tres lo supieron de inmediato —continuó Niall—. Pero, justo en ese momento y Harry a punto de pedirme que me vinculara con él, no pude... sólo... no pude decírselo a ninguno —dijo a sus alfas.

—¿Así que mentiste por mí? —el tono de la voz de Harry tensó un poco las cosas.

—Sí —Niall dejó a un lado su comida y se arrastró hasta el regazo del bebé alfa—. Porque ya te sentías tan abandonado, Hazza —Niall besó sus mejillas—. Y porque bebé o no, quería que fueras mío. Entonces, aunque siento haber tenido que mentir, no siento haberlo hecho. Porque no quería que te fueras.

—Nunca me alejaré. Además, podría haber sido mío, ¿verdad? —la sonrisa del bebé alfa los alivió a todos.

—Podría haber sido cualquiera de ustedes. Sabes lo malo que era tomando esas píldoras —se rio Niall y tomó su comida—. Entonces, ¿estamos bien?

—Por supuesto que estamos bien. Lamento haberte molestado, Lou —tomó al omega mayor y tiró de él hasta que los dos se posaron sobre sus muslos.

—Acaparador de omegas —se rio Zayn.

—Está bien —Louis encontró ese lugar debajo de la mandíbula de Harry.

—Pero, ¿cómo terminaste con los rumores? —preguntó el bebé alfa.

—No quería que Niall fuera a ningún lado, y soy mejor para escabullirme que el rubio —sonrió para hacer desaparecer el puchero de su omega—. Entonces, me escapé, pero me atraparon los paparazzi y las fotos se vendieron y hubo un par de rumores de “Louis omega” que comenzaron así que tuvieron que aplastarlos con algo más grande y... bueno, sí, entonces entró Eleanor.

—Toda la verdad, Lou, está bien.

Louis mordió su bacalao con un suspiro. —Jones dijo que tenía que hacerlo... o haría que Niall lidiara con todos los rumores de omega embarazado y que todos estaban peleando por quién era el padre y... no quería que eso sucediera.

—Aw, bebé —Zayn y Liam se acercaron al resto de sus chicos—. Gracias por protegernos —el alfa mayor se inclinó para besarlo.

—Gracias, Lou —Niall lo besó justo después.

—Gracias, Lou —Harry lo siguió y luego Liam.

—Gracias, amor —el Alfa lo besó cerca de su marca—. Gracias por protegernos siempre.

Toda la gratitud que Liam transmitió a través de su vínculo no era sólo la suya. Era de Niall, Harry, Zayn y Louis nunca se habían sentido tan... bien.

55. OYE, ESTÁ BIEN. ¿TE HACE SENTIR VIVO?

Nueva York siempre fue un torbellino para ellos. Entre todos los programas de entrevistas matutinas y nocturnas, siempre tenían que empacar mucho en unos pocos días. Pero, desde que el nuevo equipo se hizo cargo, Grace les había dado más tiempo libre y un horario mucho más ligero para que pudieran disfrutar de la Gran Manzana.

De hecho, dado que tenían todo el día para ellos, los chicos no tenían prisa por abandonar la cama de la guarida para irse a la habitación del hotel. Y, como la seguridad en cada hotel generalmente bloqueaba el lugar donde guardaban los autobuses, pasaron la mañana durmiendo en paz.

—Hola —Louis sabía que Liam estaba despierto y lo saludó adormilado.

—Hey —respondió su compañero de vínculo—. Te amo.

—Lo sé.

Después de un momento de silencio, el Alfa le pellizcó el costado.

—Sólo estaba intentando algo —hizo un puchero.

—Disfruté mucho jugando con nuestro vínculo, pero también me gusta escuchar las palabras —Liam inclinó la barbilla hacia arriba y presionó la esquina de su labio—. Tienes el pequeño grupo de pecas más dulce aquí —las trazó, sonriendo mientras un tinte rosado resaltaba la piel debajo de ellas.

—Yo también te amo —Louis volvió a meter la cara en el pecho del Alfa. Se había ido a dormir cerca de Niall, con el Alfa a sus espaldas, pero durante la noche había sido atraído directamente hacia su compañero de vínculo. Se preguntó qué pasaría cuando los tres estuvieran vinculados—. ¿Mejor?

—Mejor —sonrió. Alzando la barbilla de Louis, preguntó—: ¿Puedo hacerte una pregunta?

—¿No lo hiciste ya?

—Lou —se rio Liam.

—Por supuesto que puedes —él acarició su cabeza con la barbilla de Liam.

—No te sientes apurado, ¿verdad?

—¿Apurado?

—Quiero decir, te pregunté si podríamos vincularnos aquí. Se suponía que tendrías más tiempo para pensar, más tiempo para... comprender las cosas.

Louis negó con la cabeza, su nariz rozando tiernamente el pecho de Liam, —No necesitaba tiempo. Te necesitaba a ti.

—Se suponía que debía sacarte a algún lugar elegante y...

—No necesitaba fantasía. Necesitaba comodidad. Quería eso —Louis presionó besos justo por encima del corazón rápido de su Alfa, latiendo con rapidez—. Pasé una noche bonita y fácil para ti y para mí. Fue natural, no artificial. Y eso es lo que quería.

—Pero te mereces lujos.

—Tengo unas bragas elegantes con volantes, si quieres que me las ponga.

El bajo gruñido de Liam hizo reír a Louis. —Tal vez más tarde —se quejó, acercando su omega.

—Te necesitaba y estabas allí para mí. Quería pertenecer a ti, Liam. Y lo hago ahora —Louis lo abrazó—. Eso es lo que me importa.

—Siempre perteneciste, incluso antes de que supiéramos que eras omega. Y lo siento—

—No quiero más disculpas, Li —suspiró Louis; Liam captó la oleada de culpa que se apoderó de su omega cuando el Alfa se disculpó con él. “Lo siento” era sólo un recordatorio para Louis de que había mentido a las personas que más le importaban, a las personas a las que quería pertenecer. Y la forma en que la manada lo había tratado— aunque nunca habían tenido la intención de hacerlo sentir no deseado o como un paria— había ayudado, en cierto sentido, a calmar esa culpa. Sin saberlo, ya lo habían castigado y el omega recién vinculado realmente quería avanzar.

—¿Sólo quieres ser feliz ahora? —Liam sonrió.

—Mmm —Louis asintió, con los ojos aún cerrados contra el pecho del Alfa—. Así que déjame ser feliz.

—Te quiero feliz todo el tiempo.

—Oh, señor, dejen de ser lindos, voy a vomitar —Niall se rascó sobre las bragas de encaje; lo único en lo que estaba durmiendo.

—¿Vomitara por lo lindos o te sientes enfermo?

—Vomitara por lo lindos.

—¿Te haría sentir mejor si dijera que también te amo? —Louis extendió una mano detrás de él para tomar al omega.

—Supongo —Niall hizo un puchero.

—Mejor aún, amor —preguntó Liam—. ¿Quieres venir aquí y hacer un sándwich de Louis?

—Oh, sí, por favor —sonrió Niall.

Louis chilló cuando el irlandés lo tocó descaradamente, con las piernas envolviéndolo, las manos deslizándose sobre el bulto cubierto de encaje en la parte delantera. —¡Ni!

Un desbordamiento de felicidad surgió a través de su vínculo. —Bienvenido al resto de tu vida —bromeó el Alfa.

Louis ya la amaba.

Mientras tanto, detrás de él, Niall se moldeó a Louis, el bulto se presionó hasta quemar y se preguntó si tal vez, sólo tal vez, podría... si Louis lo dejaría...

--

La manada finalmente se registró en su hotel justo antes del mediodía, descansando soñolientamente alrededor de la suite que tendrían durante los tres días anteriores a su regreso al Madison Square Garden.

—Entonces, ¿cuándo es la cena, Alfa? —preguntó Zayn; Harry tenía a los dos omegas acurrucados a su alrededor en la cama del tamaño de una manada, dos de ellos todavía hechos polvo por el celo de Louis y el rubio compensando el tiempo que pasó lejos de ellos, por lo que el alfa mayor podía deslizarse entre Liam y el periódico.

—Tenemos tiempo —sonrió Liam, dejando caer el papel y girando a Zayn al sofá. A Zayn le había tomado un poco de tiempo realmente acercarse a este lado de él, así que cuando salía a jugar, Liam nunca lo rechazaba.

El estar tan cerca de Harry, un alfa en contacto con su lado sumiso, había liberado al mayor más de lo que jamás hubiera admitido. Eso no quería decir que Yaser y Trish hubieran sido opresivos de ninguna manera. Porque Zayn era un artista, siempre lo había sido, con su voz o con pintura en aerosol y sus padres lo habían alentado a serlo. Pero, su presentación inicial había llegado con la expectativa de ser un Alfa, un líder de la manada. Hablarle a Yaser sobre su manada, sobre Liam siendo Alfa, había sido estresante para su hijo. Liam nunca olvidaría el alivio en la cara de Zayn cuando Yaser simplemente lo abrazó y luego a Liam y luego a Harry y a Niall e insistieron en llevarlos a todos a cenar para celebrar.

—Hijo, mientras seas feliz, eso es lo que es importante para mí. Y cuando seas padre, realmente lo entenderás —sonrió y brindó por la nueva manada y el nuevo Alfa.

—¿Suficiente tiempo? —los ojos ambarinos de Zayn brillaron para el Alfa.

—Sabes que voy a hacer tiempo para ti —sonrió Liam y lo besó en el sofá, cubriendo al pequeño alfa con su propio cuerpo.

Manteniendo al otro unido con los labios y las lenguas, los alfas se desnudaron con una lentitud para la que realmente no habían tenido la ocasión.

—Esa es una queja que tengo, Alfa —gimió Zayn, arqueándose para que Liam pudiera quitarse los pantalones.

—¿Qué pasa, Z? —el líder de la manada le mordisqueó la mandíbula.

—No estoy teniendo suficiente tiempo contigo —gimió Zayn cuando los dientes de Liam le cortaron la piel.

—Más tiempo para Zayn. Tendré eso en mente. ¿Algo más?

El alfa mayor sacó una botella de lubricante de su bolsillo. —¿Todavía no estás dentro de mí?

—Bueno, esa es una emergencia que debe abordarse de inmediato —sonrió y los despojó a ambos de toda la ropa, hasta que sus pieles se deslizaron juntas, la tinta se derritió entre sí.

Zayn se arqueó de nuevo cuando los gruesos dedos de Liam se deslizaron dentro de él.

—A la mierda abrirme, sólo métete dentro de mí, Liam —Zayn se mordió el labio inferior, los muslos se abrieron más para él.

—Ya voy, cariño. Ya voy. Déjame jugar un poco.

No fue el chorro de la botella o la frialdad del lubricante en los dedos de Liam lo que hizo que Zayn se estremeciera esta vez.

—Tan apretado —Liam le lamió los pezones mientras pasaba la otra mano por el costado de Zayn de la forma en que lo haría con uno de sus omegas, tirando una de sus mejillas hacia un lado para dejar espacio para un tercer dedo. El estiramiento ardió, encendiendo un gemido sumiso en la garganta del alfa—. ¿Quieres montarme? —preguntó, preguntándose si Zayn quería más control; siempre reconocía las diferencias en sus alfas, y que a veces Zayn necesitaba tocar fondo desde arriba.

—No —hizo un puchero, un jodido puchero, y sonreír con cariño fue todo lo que Liam pudo hacer para evitar estallar—. Te quiero en mí. Te quiero sobre mí —el puchero de Zayn besó todo el rostro de Liam antes de que el Alfa se alejara—. Suficiente tiempo de juego, te quiero en mí —suspiró, abriendo sus muslos para su líder de manada.

La boca de Liam se hizo agua, cubriendo al alfa con su cuerpo.

Zayn metió la nariz en la inmersión de la clavícula de Liam, inhalando la suavidad salada de la brisa del océano mientras sus dedos se clavaban en la espalda del Alfa. Se quejó en el momento en que sintió la gruesa cabeza contra él y apretó.

—Tranquilo —el murmullo de Liam acarició la curva de la oreja del alfa, derritiéndolo en un charco de buena voluntad—. Bien —susurró, deslizándose suavemente hacia el dominante entregado y sumiso.

Los muslos de Zayn temblaron contra las caderas de Liam, empujando con los dedos los músculos flexionados de su espalda.

—¿Estás bien, Z? —Liam frotó una mano gigante arriba y abajo del lado del alfa mayor.

Fuera de un celo alfa—cuando la tensión necesitaba liberarse sin importar los medios—Zayn siempre recordaba lo mismo cada vez que Liam lo follaba. Esa primera vez en que se sometió completamente a su Alfa. Porque esa vez, y cada vez después, Liam le hacía la misma pregunta.

Las mariposas habían muerto en el tornado de nervios que revoloteaba en su estómago. ¿Podría someterse? ¿Realmente someterse? Toda su vida su familia le había dicho que sería un líder de manada, por eso había presentado tan temprano. Sin embargo, allí estaba, en una elegante habitación de hotel italiana—porque París era demasiado cliché para él, así que fueron a Florencia porque podían hacerlo ahora—con Liam a punto de convertirse en su Alfa.

—¿Estás bien, Z? —Liam le retiró el pelo sin peinar a Zayn. La preocupación sincera describía la tierna seguridad de sus ojos marrones y su cuidado en cada roce de piel. Zayn no estaba seguro de su futuro como manada, si podían hacer que los cuatro realmente funcionaran, pero sabía que Liam podría hacerlos salir adelante de manera segura.

—Sí —respondió entonces, pero lo corrigió rápidamente—. Sí, Alfa.

—Sí, Alfa —respondió inmediatamente ahora, con la misma certeza de que Liam se haría cargo de él, tal como lo había hecho durante años.

Con una sonrisa cariñosa, Liam empujó el resto de sí mismo en el dominante mayor.

Se movían juntos lentamente, a un ritmo al que no le importaba que ambos fueran alfas. Se pertenecían entre sí. Y el sonido de Liam escupiendo en su mano debería haber arruinado el estado de ánimo, pero Zayn simplemente gimió, arqueándose contra los dedos mojados y las palmas que se envolvieron justo alrededor de su miembro.

—Liam —se quejó Zayn.

—Estoy aquí, amor, estoy aquí —la sonrisa de Liam devolvió la vida a las mariposas en su vientre, pero esta vez no había nervios. Simplemente completa y expresa fe y confianza entre Alfa y su sumiso. La sumisión de un alfa no podría funcionar de otra manera.

—Lo sé —Zayn lo bajó para un beso. Lento y constante, el Alfa bombeó en él, acercándolos cada vez más hasta que el alfa mayor lo pidió—. Anúdame, Alfa. Por favor.

Liam no se dejó ir a pesar del ruego, aunque a juzgar por su gemido y el rasgón del cojín debajo de su mano, quería hacerlo. Pero sus caderas y su mano se aceleraron lentamente, como si fuera a perder la oportunidad si no se apuraba o si se apresuraba demasiado. —Zayn...

—¡Estoy segura, Alfa, por favor! —Zayn casi podía sentirlo comenzar a pulsar dentro de él—. ¡Anúdame, Liam, por favor, Alfa!

Con un gruñido, Liam juntó sus caderas de un golpe, enterrándose lo más profundo que pudo cuando su nudo explotó y el grosor extra que extendió sus paredes envió a Zayn al límite, perdiendo el sentido mientras los dientes se cerraban sobre su hombro, escondidos en la curva de la serpiente. La marca desaparecería en unas pocas horas, pero por ahora irradiaba con el recordatorio del dominio amoroso de Liam.

—Mío —Liam se lamió los labios.

Zayn sonrió. —Yo también te amo —dirigiéndose al marco de la puerta, reconoció a su audiencia—: ¿Disfrutaste el espectáculo, jaan?

Los alfas se rieron por el chirrido y vieron el encaje de Batman desaparecer.

El nudo de Liam no duró mucho—minutos, realmente, ya que su cuerpo sabía que estaba en otro alfa—y él y Zayn compartieron un beso suave más antes de seguir el aroma del lubricante.

—¿Dónde podría estar Louis? —los alfas desnudos se subieron a la cama, con cuidado de despertar suavemente a Harry y Niall.

—¿Dónde? —Liam sonrió, era realmente un escondite terrible. Pero, para ser justos con Louis, ¡bajo las sábanas con Harry y Niall era el mejor lugar en el que podía pensar! Sin embargo, ahora no estaba seguro de si era el mejor lugar para esconderse o simplemente el mejor lugar, punto.

Los dos miembros más jóvenes y entusiastas observaron con sueño y diversión mientras los dos alfas mayores hurgaban en la cantidad innecesaria de sábanas—algunas manadas, particularmente del tamaño de la de Liam, preferían múltiples mantas, pero como cuarteto, siempre se habían metido debajo de una y Louis era demasiado de bolsillo para cambiar eso. No es que le dijeran eso.

—¡Ja! —Liam luchó con el omega en su regazo y se aferró a su marca.

El grito de Louis se convirtió en un gemido cuando el recordatorio de que ya no estaba solo lo atravesó y se envolvió con fuerza alrededor de su Alfa.

—Mío —le susurró Liam.

—Mío también —respondió Louis con tanta ternura.

—Tuyo también —acordó Liam, asintiendo con la cabeza contra él.

La envidia hirvió en ambos alfas y Zayn lanzó una mirada impaciente a Harry, quien respondió con un movimiento de cabeza. Preguntaría tan pronto como pudiera.

—Vengan, ahora, caballeros. Ya hemos pasado suficiente día en la cama. Tengo planes para nosotros y tenemos que irnos en media hora. ¿Qué dices? —le preguntó al omega susurrante—. Por supuesto, Zayn puede ducharse más tarde.

Harry se inclinó y captó un fuerte olor a Alfa sobre Zayn y sonrió a sabiendas; el alfa le dio un pequeño empujón a cambio.

—Aw, ¿me lo perdí? —Niall bostezó.

—Lou puede contarte sobre eso —sonrió Zayn—. Vio la mitad, más o menos, ¿no?

—Lo vi todo —Louis sonrió a su Alfa, con los ojos desorbitados.

—Puedes apostar en tener todo más tarde —Liam le pellizcó el trasero—. Ve a vestirte.

—Sí, Alfa —Louis se inclinó para un beso primero que duró un poco demasiado.

Sonriendo hasta que sus ojos se arrugaron, Liam lo palmeó. —Ve.

Mientras se quitaba la ropa, el teléfono de Louis volvió a vibrar.

Mamá.

Con un suspiro, Louis rechazó la llamada y la apagó. El Alfa los estaba sacando y Louis no la dejaría arruinarlo.

Liam sintió el golpe en el estómago y fue a investigar. Sólo observando la reacción de Louis a la llamada, el Alfa sabía quién era. Pero sonrió con orgullo cuando vio que el móvil era arrojado a un lado. El Alfa hizo una nota mental para revisar el correo de voz de Louis más tarde.

—Entonces, es un poco temprano para cenar, Li, ¿a dónde nos dirigimos? —Harry apareció con una blusa ondulada, apenas abotonada, negra, con sus pantalones florales rojos y sus botas Chelsea.

—A ver a Grease en Broadway —el Alfa sonrió ante su radiante omega.

—Suave —Louis se sonrojó.

—Luego la cena, luego el show de Ed.

—Entonces —Niall se apoyó en la pared con nada más que un par de bragas de encaje—. ¿Supongo que tengo que usar más que esto?

Zayn gruñó, pero Liam respondió, con los ojos recorriendo al irlandés de arriba abajo antes de que lo hiciera. —Sí, mi amor. Por favor, hazlo. No quiero que nadie más vea más de lo mío que lo necesario.

Niall sacudió su trasero un poco y Louis golpeó la pequeña protuberancia con una risita. —Me gustan tus bragas. Tienes suficiente espacio en la parte de atrás que puedo alcanzar y agarrar —el irlandés se sintió un poco mojado.

—Ropa, omegas, ahora —Liam se lamió los labios ante las burlas.

Tomó una cantidad de tiempo decente el salir por la puerta, irónicamente, Zayn y Harry tomaron tanto tiempo en su cabello como Louis, quien requirió besos adicionales por esa insignia de honor que aún permanecía en su frente, lo que se transformó en Niall presionándolo contra la pared y nadie queriendo separarlos.

—Estamos poniendo un pare allí y volveremos más tarde —decidió finalmente Liam antes de que la ropa que acababan de ponerse terminara en el suelo—. Harry se ve demasiado bueno para desperdiciarlo.

Subiéndose a la limusina, porque ciertamente no se estaban dividiendo en dos SUV en una cita, Liam dejó que sus alfas flanquearan a los omegas uno al lado del otro y los pusieran debajo de sus brazos.

—Compórtense, chicos. Hemos perdido un poco la trama con todo el sexo últimamente —Liam se miró de reojo.

—Ciertamente, no te estás quejando demasiado... duro —sonrió Harry.

—Es una pendiente muy resbaladiza —agregó Louis.

—Ciertamente te llegará un merecido —sonrió Zayn.

Todos los ojos se volvieron hacia Niall expectantes, pero el irlandés respondió: —Louis tiene sus dedos en mis pantalones, no sé lo que todos quieren de mí.

Liam advirtió entre risas: —Lou.

—Está bien, Alfa —el omega castaño liberó su mano—. Nunca vuelvas a usar jeans ajustados —besó la mejilla de Niall, luego lamió y chupó las yemas de los dedos de la manera más obscena.

Los alfas gruñeron, ajustándose en sus propios pantalones, preguntándose si deberían saltarse la cita y regresar directamente a su habitación de hotel. Pero luego Louis se iluminó cuando la carpa apareció a la vista y casi rebotó en su asiento con emoción y la manada sólo se preocupó por mantener esa sonrisa en su rostro para siempre.

Ver a su omega mayor mientras su película favorita cobraba vida frente a él era, con toda honestidad, más entretenido que el musical en sí. Las luces del escenario resaltaron la brillante sonrisa en su rostro mientras articulaba las palabras. El omega dirigió esa sonrisa hacia Liam cuando el Alfa tomó su mano en el reposabrazos compartido y la besó antes de volver al escenario. Y, el pobre omega casi muere por la intensidad de su sonrojo cuando, después de que una sola piel de gallina apareciera en su brazo, Harry se quitó la chaqueta y la envolvió alrededor de él—Zayn hizo que Niall se acurrucara debajo de su brazo, ambos enamorados de la vista de Louis nadando en el blazer rojo floral.

—¿Buen comienzo del día? —Liam dirigió a su manada hasta la casi noche, asintiendo con la cabeza a su conductor, quien abrió la puerta para que se amontonaran.

—Diría que sí —Louis agarró el cartel felizmente, luego preguntó—: Haz, ¿quieres tu chaqueta?

—No —Harry sonrió con cariño al omega envuelto en su abrigo y aroma.

Zayn extendió la mano para revolver su cabello, pero Niall agarró la mano tatuada. —¡No lo hagas! Hará el giro del cabello sexy y luego tendré que desnudarme y será un desastre.

La manada sonrió a su omega rubio.

Louis todavía tenía un salto en su paso, uno casi al ritmo de Grease Lightning y Niall, bajo el brazo de Liam, caminó detrás de él, ambos ojos fijos en el Trasero. Cuando entraron en el rascacielos que albergaba el restaurante, Harry se topó con alguien y rápidamente se disculpó con sinceridad. —Lo siento, amigo.

—No te preocupes —respondió un acento irlandés. El reconocimiento cruzó las caras de los compatriotas cuando los ojos azules se encontraron—. ¿Niall? ¿Niall Horan?

56. SÉ QUE EN MI CORAZÓN, ERES SÓLO UNA PARTE MÓVIL

—¿Shane? ¿Shane O'Malley? —Niall sonrió y pasó a su manada para abrazarlo. Su acento debía haberse espesado con cada paso porque la siguiente conversación se elevó por encima de las cabezas de los ingleses.

Unos celos que no eran suyos burbujearon en el estómago de Louis, estallando apenas le subían a la garganta con el sabor de la shisha rancia, naranjas agrias y agua salada estancada. Confundido, tomó la mano de Liam. El Alfa giró bruscamente hacia su omega mayor, luego lo tomó y lo atrajo hacia él, con el aroma de las muffins de arándano flotando con él. La mano de Louis acarició la espalda de Liam y se preguntó si todos los celos eran del Alfa. No podría ser, ¿verdad? Pero, ¿cómo podría sentirlos a todos? No podría provenir sólo del vínculo de Liam con Louis, ¿verdad? ¿Con el extra, por falta de una mejor palabra, sabor? ¿Era ese el vínculo de la manada palpitante de celos?

Louis pensó mucho para sí mismo. Shane.

Shane.

Shane.

Mirando al hombre de arriba abajo, se detuvo. Cabello castaño, ojos azules, pómulos fuertes.

Una versión beta real de Louis.

Louis no sabía si el conocimiento llegó a través del vínculo o si su memoria finalmente vomitó la información que había tomado una o dos veces atrás.

Shane O'Malley fue el primer novio de Niall. El beta con el que había estado antes de X Factor.

El omega mayor de Liam estalló. En primer lugar, Niall tuvo que sentir eso, ¿verdad?

Niall se giró a su manada con una incredulidad indiferente y casi podían escuchar al rubio divertido, "*vamos, ¿en serio?*"

—Shayzer, esta es mi manada...

Antes de que Niall pudiera hacer presentaciones individuales, el irlandés exclamó: —Ah, la famosa One Direction. Confío en que cuiden de mi Nialler aquí.

Al ser nuevo en el vínculo, la avalancha de posesividad casi derribó a Louis. Con el cuello inclinado, la marca de vínculo de Liam quedó al descubierto.

Pero Niall sonrió a sus muchachos. —Me cuidan muy, muy bien.

Los celos generaron una lujuria tan fuerte que Louis no pudo soportarlo. *Ciertamente cuidarían de ese culo esta noche.* Con un gemido, se giró hacia su Alfa, oliéndole para calmarse y ocultar el labio mordido.

—Entonces, ¿qué estás haciendo en Nueva York, Shane? —Liam, el comprensivo Alfa de Niall y, por lo tanto, la voz de la razón que era, trató de mantener el borde desafiante de su voz.

Pero el beta sólo sonrió. —Mochileando.

—¿Todavía? —exclamó Niall—. Shane dejó Mullingar al mismo tiempo que yo para mi audición en TXF. Ambos nos dirigimos a Dublín y nunca volvimos a casa. Excepto que Shane *nunca* lo hizo.

—Sí, amigo —la sonrisa del beta no era tan brillante como la de Louis—. Todavía estoy tratando de encontrar un lugar para establecerme a largo plazo.

Harry, dulce bebé alfa, animado por Liam, continuó con la cortesía. —Entonces, ¿a dónde has viajado?

—Comencé en Irlanda, por supuesto, pasé un tiempo en París, Madrid, recorrí Marruecos y terminé en Sudáfrica por un par de años. De alguna manera llegué a Corea del Sur el año pasado.

—¿Corea? Me encantó allí —Niall asintió.

—Sí, fue un choque cultural. Pero todos necesitan un muchacho irlandés simbólico, ¿no es así, pastelito?

Niall se sonrojó hasta la línea del cabello.

La posesión retorció las entrañas de Louis y se preguntó cómo Niall manejaba esto. ¿Por qué estaban...? Niall y él no eran ángeles, no eran pequeños seres puros que no experimentaron cuando fueron adolescentes ¿Importaba que Harry no hubiera sido el primero? ¡Seguro como el infierno que no debería importar! ¡Especialmente no a su manada!

—¿Está bien, amigo? —preguntó Shane a su omega doppelganger.

Zayn bien podría haber tirado de Louis y haberlo mordido. —Él está bien.

Harry lo tomó en sus brazos en su lugar, la nariz de Louis metida en su cuello. —¿Entonces un año en Corea?

—Sí, y uno en Australia. Los vi actuar allí, en realidad, en uno de sus conciertos en Brisbane.

—¿Oh, sí? ¿Qué gira? —Niall sonrió.

—Una en la que estabas con estos adorables jeans ajustados.

—Entonces, ¿cualquiera de ellas?

—Pensé en llamarte, pero todavía tengo tu número antiguo.

—¿El que te di cuando teníamos quince años?

—Ese mismo. Guardé mi número por el bien de mis padres.

—¿Sólo ellos? —su rubio sonrió.

Louis quería hablar con Niall, rogarle que dejara de coquetear porque los diferentes tonos de verde se retorcían, se oscurecían y burbujeaban en sus entrañas.

—Necesito aire —espetó—. Lo siento, no quiero ser grosero, Shane. Lo siento —sosteniéndose la cabeza, salió de prisa, corriendo por la calle concurrida y agachándose en un callejón vacío.

—Oye —Harry lo siguió de cerca. Apenas podía controlar el estallido de emociones del omega. Saltaron al alfa de todas partes. Si no hubiera estado siguiendo a Louis, ¡podría haberlo perdido! En cambio, agarró el codo de Louis antes de que pudiera caminar más profundamente en el callejón. Después de todo, Harry veía películas. ¡Toda la mierda mala sucedía en los callejones!

—Ustedes tres necesitan relajarse —gruñó, e inmediatamente, la tormenta dentro de él comenzó a dispersarse—. Pensé que se nos permitía tener amigos. Teníamos vidas antes de la manada —Oh, se sentía mejor. Mucho mejor—. Tuve citas. ¡Sabes que tuve novios! ¡Te conté sobre él durante X Factor cuando intentaba alejarte! Jamie Cahill. Fue mi primer beso y mi primera cita y mi primera cogida y le dije que lo amaba, lo cual, en ese momento, probablemente era un poco cierto. ¡Y Niall también! No con Jamie, pero ya sabes. Lo que sea. ¡En cualquier caso, ahora somos tuyos! —aliviado de sacar un poco, Louis respiró hondo.

Harry lo acercó por las solapas de su chaqueta y lo besó. Alejándose, el alfa dijo suavemente. —No puedes mantenerlo adentro. Cuando sientes demasiado, incluso si es de nosotros, especialmente en realidad. Especialmente si es de nosotros, debes decir algo. De lo contrario, estás por todas partes y no podemos... por falta de una mejor palabra, encontrarte.

—¡No quería ser grosero! —Louis exclamó, luego se puso serio y preguntó—: ¿Cómo...? Sólo estoy unido a Liam. ¿Cómo... quiero decir, cómo lo supe? Bueno, supongo que sé cómo lo sé. Quiero decir, yo... —incluso después de todo lo dicho, todo lo que había vomitado—, creo que también estaba un poco celoso. Pero entonces...

—Lo sé, amor —Harry lo abrazó, empujando la nariz del omega en su cuello.

Era mucho, mucho mejor de esta manera. Ese suave y excéntrico y elegante olor a naranja de bergamota refrescó al omega.

—No entiendo —suspiró. Otra cosa que no entendió, pero las palabras se revelaron mucho más fácilmente que antes—. Sólo estoy vinculado a Liam.

—Oh, realmente no enseñan mucho a los betas, ¿verdad?

—No se trata de manadas —Louis hizo un mohín—. Sé cómo funciona el sexo y esas cosas.

—Ok —Harry besó su frente con ternura—. Liam es nuestro Alfa, amor. Cuando te vinculó, te ató a nosotros. Nosotros... bueno, cuando... emotamos, así es como los libros siempre

lo expresan, y sólo lo recuerdo porque me gustaba usar la palabra *emotar*⁶⁰... en fin, cuando emotamos de la misma manera, todo el vínculo puede, bueno...

—¿Sacudir a tus pobres omegas?

—En efecto.

—¿Por qué Niall no lo siente?

—Debido a que proviene de tres vínculos asentados, no se inunda a través de uno que es muy nuevo. Además, él está acostumbrado. Fue mucho más difícil cuando él, Liam y Zayn se vincularon por primera vez.

—Y estabas ocupado conmigo.

—Felizmente.

—Solías decirme que no te importaba lo que la gente pensara de nosotros. Un alfa y un beta tan cercanos —Louis deseó que Harry todavía tuviera su propia chaqueta para poder envolver sus brazos directamente alrededor del bebé alfa y acurrucarse.

—Todavía no lo hago. No me importa que tenga más sentido para nosotros estar juntos ahora. Quería que fueras mío en ese entonces —Harry volvió a colocar un mechón de cabello caído en su lugar.

—Lo siento.

—No lo hagas. Vale la pena esperar —levantando la barbilla, Harry lo besó—. Ahora, vamos. Niall sigue tratando de sacarme de aquí.

Había sentido una torsión más baja en sus pantalones, nada como la intensidad de los celos de los tres alfas, pero extraño de todos modos.

—¿Eso es lo que es? Pensé que era Liam.

—El pobre Alfa debe estar que se sale de sus pantalones. Vamos —arrojando un brazo alrededor de él, Harry guio al omega más tranquilo de regreso al restaurante, siguiendo a la anfitriona a su puesto en la esquina.

—¿Dónde está Shane? —Louis preguntó, jugando con los dedos del bebé alfa colgando delante de él.

—Simplemente de paso. Su amigo es el jefe de cocina, sólo tenía que conseguir la llave de su apartamento. Está de paso en su camino a México —Niall sonrió desde su lugar en las rodillas de Liam y Zayn.

Louis gruñó, deslizándose hacia el círculo. Sin reservas, tiró al rubio sobre el Alfa y lo mordió como si estuviera tratando de sacar un trozo de su cuello. Niall gritó tan fuerte que todo el restaurante se dio cuenta.

—Mío —recordó Louis.

⁶⁰ *Emote*, en inglés, significa exteriorizar los sentimientos, pero no hay un equivalente literal en español; como me gustó la palabra decidí conjugar el americanismo para que concordara con lo que dice Harry.

—Tuyo —los ojos de Niall brillaron hacia él.

—¿Pero es por él que me amas?

—¿Qué? —el irlandés se subió al asiento.

—Somos igualitos.

—Claro que no —se burló el irlandés y su acento aún era más espeso.

—Podría ser su hermano.

—¡No!

—¡Sí!

—¡No todos los castaños de ojos azules del mundo se parecen a ti!

—Suficiente, los dos —dijo Liam severamente—. Estamos teniendo una buena cita. Sin pelear.

—Sí, Alfa —ambos omegas se tranquilizaron. Después de un momento incómodo, Louis plantó un beso en la mejilla rosada de Niall—. Mío.

Niall agarró las solapas y tiró de él por uno más profundo. —Mío.

—Oye, ¿cómo hiciste esa cosa que estabas haciendo? Con el vínculo.

Liam gimió cuando Niall tuvo que atravesarlo para llegar a Louis, inundando al Alfa con recuerdos de tocar el Trasero hasta que Louis se rio.

—¿Eso? —Niall le guiñó un ojo al Alfa.

—Sí, eso, exactamente eso.

—Tienes que...

—Muéstrale más tarde —Liam casi se ahoga; a su lado, Zayn se rio y se frotó el muslo, tratando de calmarlo—. Nuestro mesero está viniendo.

—Estoy seguro que preferirías ser el que se viene —Louis se rio, su voz lo suficientemente baja que sólo su omega y alfas adyacentes pudieran escuchar. Un momento después, su camarero llegó a la mesa y se presentó.

La cena fue tan sofisticada como se esperaba, y combinada con la manada siendo nauseabundamente dulce los unos con los otros—un brindis muy lindo del Alfa, compartiendo bocados de un lado al otro en la mesa, quitando postre de las comisuras de las bocas con besos—pasó rápidamente. Pronto, se dirigían al Madison Square Garden a un palco privado para el último de los tres días de Ed; sus espectáculos de sábado y domingo serían el próximo gran evento allí.

—Escuché que tenía invitados especiales, pero generalmente hago que vengan a mí —Ed estaba esperando en el palco, bebiendo su cerveza.

—¡Ed! —Louis exclamó, corriendo por un abrazo.

—No esperaba que esta noche fuera la noche de los ex vivos —murmuró Harry en voz baja—. Uno de nuestros ex aparece y luego son tres.

Pero, fue por eso que Liam los trajo al show de Louis. Quería saber, de una vez por todas, cómo se sentía Louis acerca de Ed.

—¿Harry y tú están combinando? —Ed sonrió a sabiendas; Louis todavía llevaba la chaqueta floral de Gucci—. Como si la marca de vínculo en tu cuello no fuera suficiente.

—Me prestó su abrigo —Louis se sonrojó.

El artista pelirrojo saludó al resto de la manada con la misma calidez y placer durante casi todo el set de su acto de apertura.

—Ustedes dos y los betas —ellos se quedaron solos mientras Ed iba a prepararse, Liam sacó el omega mayor de su regazo y mordió su marca.

—¡Son muy divertidos y no hay ningún riesgo! —exclamó Niall, riendo mientras los dedos de Zayn se sumergían entre los botones de su Oxford y se movían sobre sus pezones—. ¡Guárdalo para más tarde, alfa!

Junto a ellos, Harry tiró de Louis entre él y Liam lamiendo el lado sin marcas de su cuello mientras el Alfa lo besaba tan profundamente que el omega pensó que se había ahogado felizmente en él. Estaban tan perdidos que apenas notaron que las luces se apagaban y, seamos sinceros, después de media década de gira, fácilmente podían ahogar los gritos.

Pero, la voz de Ed los interrumpió. —Entonces, generalmente comienzo el programa con “I’m a Mess”, ya que eso describe con bastante precisión lo que les espera. Pero hay alguien especial aquí esta noche —se rio entre dientes y rasgueó su guitarra.

Arriba en su palco, Harry se congeló. Conocía la música de Ed mejor que Zayn y Liam.

Ed estaba comenzando con Tenerife Sea.

—Originalmente escribí esto para un buen amigo mío, en realidad, *sobre un buen amigo mío*. Estábamos juntos, de todos los lugares, en Tenerife. Intentando, bueno, escapar, creo. La letra es un poco diferente de cuando la escribí por primera vez: no había vestidos involucrados. Pero el sentimiento es el mismo. Si nos hubiéramos quedado en ese momento para siempre, creo que podríamos haber funcionado. Pero siempre tendremos el mar de Tenerife. De todos modos, a mi amigo: cariño, te deseo todo lo mejor del mundo y, lo sé por ti, eso es exactamente lo que conseguiste. Estoy realmente feliz por ti, amigo.

El suave rasgueo precedió a la suave voz. —*Te ves tan bien en tu vestido, me encanta tu cabello así, la forma en la que cae al lado de tu cuello, bajando por tus hombros y tu espalda. Estamos rodeados de todas estas luces, y la gente habla demasiado. Tienes esa clase de mirada en tus ojos, como si nadie supiera nada de nosotros. Y en caso de ser la última cosa que veo, quiero que sepas que es suficiente para mí. Porque todo lo que eres es todo lo que voy a necesitar. Estoy tan enamorado, tan enamorado. Tan enamorado, tan enamorado.*

»*Te ves tan hermoso con esta luz, tu silueta sobre mí. La forma en que resalta el azul en tus ojos, es el mar de Tenerife. Y todas las voces que nos rodean, se desvanecen cuando respiras. Sólo dilo y desapareceré en el desierto. Si esto es lo último que veo, quiero que*

sepas que es suficiente para mí, porque todo lo que eres es todo lo que voy a necesitar. Estoy tan enamorado, tan enamorado.

»*Lumiere, cariño. Lumiere sobre mí.*

Aunque los ojos de Louis brillaron con el recuerdo y el cariño estalló en su pecho, le dio a Liam la respuesta que quería. Para alivio del Alfa, incluso cuando Ed le cantaba directamente a él, las emociones al otro lado de su vínculo eran tal vez un poco más que platónicas, pero nada románticas.

Inclinándose, lamió su marca de vínculo, enviando escalofríos por la espalda de Louis.

Su omega le sonrió, un profundo amor abrazando al Alfa a través de su vínculo. —Te amo.

—Lo sé —Louis hizo un puchero por un segundo antes de que Liam respondiera con una sonrisa—: Yo también te amo.

Al lado de la pareja felizmente vinculada, Harry planeó preguntar después de la cita de su manada. No podía durar otro día. A sabiendas, Niall palmeó su muslo (su otra mano estaba haciendo cosas malas en el regazo de Zayn).

El resto del show de Ed fue, como se esperaba, encantador, y se detuvieron en el backstage para darle las buenas noches al cantante—no adiós, ya que él y Louis sin duda seguirían siendo amigos. En el momento en que regresaron a su hotel, Niall agarró a Louis y lo besó, con la intención de darle a los alfas el espectáculo omega que querían. Pero Ben estaba en el vestíbulo del ascensor en su piso, esperando nerviosamente.

Paul, su escolta individual hasta el vestíbulo, frunció el ceño. —¿Qué pasa?

—Le dije que no, pero ella se mantuvo firme en verlo...

Antes de que Paul pudiera preguntar quién era, Selena, con los ojos llorosos, dobló la esquina.

—Lena, ¿qué pasa? —Louis jadeó, envolviéndola en sus brazos.

El murmullo de Harry habló por todos ellos. —¿Estás jodidamente bromeando?

Niall agarró la mano de Ben y volvió a pisotear el elevador, sacando su teléfono móvil y marcando un conjunto de dígitos olvidados. —¿Shane? Te tomo la palabra con esa bebida. Encuéntrame detrás de mí hotel, déjame enviarte un mensaje de texto con la dirección.

Le envió un mensaje de texto a su Alfa. *“Me voy. No puedo estar aquí para esto”*, y apagó su teléfono.

Estúpida Selena.

—¡Paul, quédate con Louis! —gritó el Alfa. La ansiedad de Niall hizo sonar las alarmas. La emoción cegaba a su omega y, para su rubio, eso nunca era algo bueno. Al coger otro ascensor, los alfas atraparon a Niall antes de que él saliera del vestíbulo, tirando de él hacia atrás—. No vas a ir a ninguna parte, Nialler —gruñó Liam.

—¡Sí, iré!

—No, no lo harás —el tono del Alfa no le dio otra opción.

—¡Eso no es justo, Liam!

—Ninguno de los dos está huyendo para hacerlo sufrir.

—¡Sólo lo estás defendiendo porque es tu nuevo omega!

—No esta mierda otra vez, Niall. Sabes que eso no es verdad. Estoy haciendo esto porque vas a hacer algo de lo que te arrepentirás y lo sabes bien —Liam casi lo arrojó al ascensor cuando llegó.

Niall apretó el botón de abrir la puerta. —Voy a tomar algo con un amigo.

—¿Tu ex novio? Absolutamente no —gruñó Zayn y apretó el botón para cerrarlos.

—¡No pueden controlar todos los aspectos de mi vida! Son unos brutos... —Niall volvió a alcanzar los botones, pero gritó cuando los dientes le mordieron el cuello y un cuerpo lo atrapó contra la pared.

—Calma. Abajo —gruñó Harry en su piel.

Niall le dio un empujón y se frotó el cuello. —Estoy calmado.

—¿Lo estás?

—¡Basta de estúpidas preguntas! ¿Puedo ir?

—No. No te dejaré hacer esto. ¡No a él, no hoy y no! No hay espacio — gruñó Liam cuando las puertas se abrieron en el piso del spa.

Un anciano alfa y omega dio un paso atrás con nostalgia; también habían tenido bastante drama en su día.

—Déjame decirte esto, Niall. Te vas furioso, él termina de hablar con Selena, porque lo sabes, sé que sabes que eso es lo único que hará, ¿y qué? Encuentra que su persona favorita en el mundo se ha ido y ha hecho un berrinche. Dime, ¿qué hace Louis?

Se culpa a sí mismo.

La idea heló el calor de su frustración.

El ascensor sonó en su piso y las puertas se abrieron.

Lo último que Niall quería era eso. Salió y se dejó caer contra la pared. —Todavía la odio.

—No lo hagas. Ella estaba allí para él cuando necesitaba ser amado. No antes de que estuviéramos cerca, no importa que no supiéramos que era un omega. Ella estaba allí para amarlo cuando lo necesitaba —Liam lo acercó para darle un abrazo.

Niall respiró hondo con Liam y gruñó: —¿Obtuviste eso del vínculo?

—No exactamente —pero Liam sabía ahora cuán vacío se había sentido Louis antes y si lo hubiera llenado un poco, Louis la habría amado por eso—. Ahora vamos.

El irlandés le envió un mensaje de texto a Shane y le devolvió el teléfono al bolsillo. —Bien. Pero sólo porque si va a haber algún tipo de porno omega, voy a ser parte de él.

Al regresar a su suite, encontraron a su omega con la cabeza entre las manos y su vergüenza contaminando el aire.

—¿Qué pasó? ¿Dónde está Selena?

—Le pedí que se fuera —suspiró—. Ella estaba molestando a mi omega.

57. TÚ Y YO TENEMOS MUCHA HISTORIA

—Paul la llevará de regreso a su hotel —Louis necesitaba un cigarrillo y una bebida fuerte y miró el minibar con curiosidad. No se había sentido tan horrible desde antes de salir como omega. Le había mentido a Selena y ella lo había perdonado, la necesitaba como amiga y ella estaba allí para él, y él, a su vez, no pudo devolverle esa lealtad.

Pero, él tenía sus alfas y Niall y eso era todo lo que importaba, ¿verdad?

Y hablando de él, sin dudarlo, Niall salió corriendo por el pasillo, llamando rápidamente a su guardaespaldas.

Ella estaba allí para amarlo cuando él lo necesitaba.

—¿Paul? ¿Dónde estás?

—Vestíbulo.

—¡Tráela de vuelta a los ascensores! —ordenó y volvió a golpear la flecha hacia abajo. Su omega siempre lo había puesto primero. ¿Cómo no vio venir esto? Se lamentaba por ser tan miope y siempre actuar tan rápido en sus emociones.

—¿Ni? —Harry lo siguió.

—Quédate aquí, Haz, no voy a ir a ningún lado. Vamos, vamos... —él saltó e, incesantemente, presionó el botón del lobby, esperando a cualquier dios que estuviera allí arriba que no hubiera paradas innecesarias. Ni siquiera le importaba su claustrofobia, sólo necesitaba llegar a la amiga de su omega antes de que ella se fuera. Si estuviera en los zapatos de Selena, lo haría. Afortunadamente para él, fueron directamente hacia abajo y cuando las puertas se abrieron, su guardaespaldas miró y tocó el hombro de Selena.

—Entonces, ¿puedo hablar con él ahora? —ella repiqueteó el pie.

—Tengo problemas de celos y él lo sabe. Por eso te pidió que te fueras —Niall se tragó su orgullo. Sus siguientes palabras se sintieron como fragmentos de vidrio en su boca, y por mucho que doliera, tenían que salir, por el amor de Louis—, pero, eres su amiga. Tú... estabas allí para él cuando no estábamos, cuando pensábamos que estaba fuera de los límites. Y lo amaste de una manera que él necesitaba... y él todavía te quiere. Es importante... *tú* eres importante para él. Y, si sentía que necesitaba elegir entre tú y yo, no es culpa suya, es mía. Lo siento. Lo siento mucho. Por favor, no te enojas con Louis por mi culpa.

Los ojos de Selena brillaron y por un momento Niall pensó que se iría de todos modos, solo para molestarlo. Ciertamente lo consideraría si se invirtieran sus roles.

—Tienes suerte de que lo entienda —regresó al ascensor y el omega actual de Louis presionó el botón de su piso.

Paul y Harry estuvieron incómodos durante la conversación de ambos omegas.

Selena presionó todos los botones entre el vestíbulo y el piso diecisiete. —Si crees que no... esperaba... que pudiéramos resolver las cosas cuando se supo la verdad, estarías equivocado. Yo quería. Pero te mira de la forma en que siempre quiso mirarme. Siempre se contuvo conmigo. Él tenía que hacerlo. Era parte de la mentira. Pero no lo hace contigo. A su manera, nunca lo hizo.

Niall vaciló, pero luego espetó: —Nuestros alfas no lo entienden. Pero sé cuánto me ama. Y me aterra que él también podría haberte amado tanto. No me gusta compartir.

—Compartes tus alfas con él.

—Son *nuestros* alfas —él rodó los ojos—. Siempre lo fueron. Las cosas que hizo, las cosas que sacrificó, lo hizo para protegernos. Y es por eso que te pidió que te fueras. Está tratando de protegerme —cruzando los brazos, continuó—: Pero quiero que Louis tenga el mundo y, si tienes que venir con eso, que así sea.

Selena rio ante su petulancia, y después de un momento, clavó el cuchillo sólo un poco. —Te enloquece que me haya ayudado durante un celo, ¿no?

Niall gimió. —Tanto, no tienes idea.

Cuando sonó el timbre y las puertas se abrieron por última vez, Selena salió con una sonrisa, Niall refunfuñando detrás de ella. Harry y Paul pusieron los ojos en blanco ante el drama.

Niall la acompañó con un gruñido. —Aquí.

Louis, en el regazo de Liam, se secó las lágrimas. —Ni...

—Sí, sí. Ella necesita hablar; ella estaba molesta. Puedes decirme que me quieres más tarde. Me voy a la cama.

—Te veremos en un momento, cariño —Liam besó las mejillas de Louis, luego su nariz y sus labios, luego una vez más y más y más profundo después de que Harry y Zayn lo hicieron.

Al entrar en la habitación, el Alfa observó con cariño a Niall enfurruñarse por la habitación, guardando su ropa y cepillándose los dientes antes de meterse en la cama con su metafórica cola todavía entre sus piernas.

—Estamos orgullosos de ti —Liam se deslizó con él.

—Sí, sí. Todavía la odio —murmuró y se convirtió en el pecho de su Alfa.

—Sabes que te vamos a nalguear, ¿verdad?

—Maldita sea —suspiró Niall, pero todavía se sentía mal y cuando lo hacía, generalmente significaba que necesitaba ser castigado.

—Por intentar escapar. Puedes estar tan molesto como quieras por lo que quieras, pero no sales corriendo cuando estás tan emocional. Si quieres tomar una copa con tu amigo, llamaremos a Basil y Alberto y puedes ir—

Niall sacudió la cabeza. No sin arreglar las cosas con Louis, lo que con suerte conduciría a sexo de reconciliación. Alzó las cejas ante la idea.

—Okay. Ahora, ¿quieres tus nalgadas ahora o más tarde, amor? —Liam besó su frente.

Niall lanzó un suspiro todopoderoso. —Ahora es un momento tan bueno como cualquier otro.

—Ven aquí —el Alfa le dio unas palmaditas en el regazo y su omega se puso sobre él sin dudarlo—. Sólo diez, ¿ok?

—Sólo hazlo.

Tirando de los pantalones de Niall, Liam no pudo evitar sonreír ante la petulancia. —Dame más actitud y agregaré un par.

Niall suspiro. —Lo siento, Alf-¡AH!

Liam bajó la mano con un golpe, la pálida piel irlandesa se puso rosa brillante casi al instante.

—Cuenta, cariño —Harry trató de mantener la sonrisa fuera de su rostro, pero realmente amaba la vista de su Alfa repartiendo unas nalgadas.

—Uno, dos, tres... —hizo una pausa cuando Liam paró e hizo una mueca cuando otra cayó sobre su trasero—, cuatro, cinco, seis, siete... ¡Li... ocho! ¡Ay! Nueve. Diez.

En el momento en que cayó la última, tenía un puñado de piel del color del arcoíris, los pulgares limpiaban la humedad de debajo de sus ojos y la crema fría se extendía sobre su trasero.

—Vamos, preparémonos para la cama.

Justo cuando los cuatro se acomodaron en la gran cama—sin pensar en dormir, no sin su Louis—el teléfono móvil de Zayn comenzó a sonar.

—¿Hola...? Justin, baja la velocidad. Ella está aquí... sí, es el Westin en... oh, está bien, en la habitación 1723 —colgando con él, se volvió hacia Liam—. Estamos usando con los dos esa aplicación. Justin tiene esa aplicación Encuentra-Mi-Omega en sus teléfonos.

—Sí, porque eso es ético —Niall puso los ojos en blanco. La aplicación de seguimiento omega había suscitado controversia. Cuando salió por primera vez, algunos alfas descubrieron que se podía cargar al móvil de un omega sin su consentimiento o conocimiento. Una actualización resolvió ese problema, pero los grupos de derechos omega se mantuvieron firmes en la opinión de que socavaba la confianza de un alfa en su omega y viceversa.

—O no —Zayn retrocedió, envolviendo fuertemente al rubio—. Gracias por ir tras ella.

Niall murmuró incoherentemente hasta que el alfa mayor le hizo cosquillas en los costados. —Lo amo. Quiero que sea feliz —se apartó, sonriendo ahora.

—Lo sé y te amo por eso.

—Y no estoy triste, así que, ya sabes... lo que sea.

—Estás celoso —sonrió Harry. Niall gruñó y fue a lavarse los dientes.

--

Con el corazón cada vez más hinchado a causa de su rubio, Louis se volvió hacia su amiga. —Entonces, ¿dónde estábamos?

—Estaba a punto de decirte por qué vine a ti como una loca —se dejó caer junto a él—. Sin embargo, Niall me robó el drama.

—Te quitó tu momentum, ¿eh?

—Sí. Lo cual, en retrospectiva, fue algo bueno. El primer lugar al que quería ir era a Justin.

—¿Eso no es bueno?

—Sí. Supongo.

—¿Entonces qué pasó?

—Estoy embarazada.

—Cállate —Louis se quedó boquiabierto—. Pero tu...

—Sí. Me puse un poco enferma, tomé antibióticos y, bueno... cachorro —señaló hacia su estómago aún plano. Inclinandose sobre sus rodillas, se pasó los dedos por el pelo—. No estoy lista para esto.

—¿Quieres saltarte el discurso de “nadie está listo para esto” que conduciría a “serás una gran mamá”? ¿O necesitas escucharlo?

Selena se rio. A ella le gustaba saltarse la mierda, al igual que su ex; fue por eso que ella decidió ir con él. —Sólo quería que las cosas funcionaran de manera diferente. Se suponía que íbamos a casarnos y celebrar la gran boda y otro poco de basura antes de todo esto.

El ligero énfasis en la última preposición hizo que Louis tuviera curiosidad: —¿Te pidió que te casaras con él?

—Sí —rodó los ojos. En el silencio, ambos escucharon el grito de Niall y los siguientes golpes, pero su conversación tuvo prioridad (aunque, en su cabeza, Louis contó con su omega y planeó compensarle los diez a su sunshine).

Al volver a centrarse en su amiga, Louis jadeó, simulando indignación: —¿Cómo se atreve? ¿Cómo se atreve a pedirle a la omega que lleva a su cachorro que se case con él?

—No quiero...

Sabiendo exactamente lo que estaba pensando, él la interrumpió. —Lena. No preguntó sólo porque estés embarazada.

—¡Sí, lo hizo!

—No, no hizo —Louis le frotó la espalda—. No es así para nada. Bebé, él te escogió. Necesitaba saber que eras tú y lo sabe ahora. Entonces, cachorro o no, eventualmente te iba a preguntar.

Se frotó la cara y suspiró. —¿Entonces debería ponerme esto? —le entregó una caja de anillo.

Louis levantó el terciopelo y silbó. —Joder, sí, deberías. ¿Cuándo te preguntó?

—Ayer.

—¿Cuándo le dijiste que estabas embarazada?

—Antier. Aunque fue dulce, él nunca cocina y me hizo desayunar en la cama...

—El anillo estaba en el jarabe de arce, ¿no? Típico canadiense —bromeó Louis.

—Cállate. No estaba allí —se rio y se apoyó en su hombro, recordando con cariño la mañana—. ¡Fue lindo! Y bastante bueno, considerando que lo hizo él mismo.

—Bueno, él no sólo recogió este anillo y lo hizo grabar.

—¿Cómo lo sabes?

—Estoy bastante seguro de que es una pieza personalizada. No creo que las joyerías sólo muestren cosas de más de tres quilates y eso definitivamente es al menos cinco —dedujo Louis—. Quiero decir, ese anillo que te conseguí tardó dos semanas en...

La puerta que se abrió de golpe los cortó.

—¿Disculpa? ¿Qué anillo? —preguntó Liam.

—El anillo de rubí que le regalé para su cumpleaños, ¡relájate! —Louis le arrojó una almohada.

—Oh... lo siento... yo sólo... iré...

—¿A tu carril? —Louis levantó una ceja.

—Sí, eso —Liam se excusó torpemente.

—¡Quiero un anillo para mi cumpleaños! —Niall gritó desde la habitación.

—¡Me hice un tatuaje en nuestra primera cita! ¡Estoy bastante seguro de que triunfa sobre un anillo después de seis meses de salir!

—¡Todavía quiero un anillo!

—¡Bien!

—¡Bien!

Liam cerró la puerta. Selena se cubrió la risita con una mano. —Me alegra que las cosas te hayan funcionado, Lou. Te lo mereces.

—Gracias —Louis le devolvió la caja—. Tú también te lo mereces.

—Simplemente se siente demasiado fácil.

—¿Tiene que ser difícil?

Selena no tuvo tiempo de pensar antes de que comenzaran los golpes en la puerta.

—Yo abro —aparecieron Liam y Zayn.

Justin no tuvo que decir nada mientras lo acompañaban, porque antes de que pudiera hacerlo, su omega deslizó el anillo en su dedo y sonrió.

—Está bien.

El alfa se detuvo en seco y sonrió de oreja a oreja. —¿Está bien?

—Sí —se rio y su felicidad encendió fuegos artificiales en la habitación—. Sí, alfa, me casaré contigo.

—Felicidades —Louis hizo un pequeño meneo feliz.

Liam abrió una botella de champán (Selena optó por ginger ale) y los muchachos brindaron por la pareja recién comprometida antes de enviarlos a su camino.

Abrazando a Niall, Selena susurró: —Gracias por prestármelo un rato.

—Gracias por devolverlo.

—Lo tomaré prestado nuevamente para que pueda estar en nuestra fiesta de bodas.

—Por supuesto que sí —suspiró Niall—. Lo siento de nuevo por, ya sabes.

—¿Hacer una rabieta? —Louis levantó una ceja llena de actitud.

—Sí —lo miró Niall, cruzando los brazos.

Los alfas suspiraron y se despidieron de la pareja antes de tratar con sus omegas. Sería una larga noche.

58. SIEMPRE ENCONTRAMOS UNA FORMA DE SOBREVIVIR

—Lo siento —el irlandés rompió la incomodidad que siguió a la puerta que se cerró detrás de Selena y Justin—. ¿Okay? Lo siento. Fui un tonto. Ella es tu amiga. Lo que sea —se cruzó de brazos.

—Se me permite tener amigos, ¿no?

—Sí, por supuesto. Sólo... ¿tiene que ser tu ex? ¡En plural, porque el maldito de Ed también es tu ex! ¿Podemos elegir uno? —Niall pisoteó.

—¡Al menos ninguno de mis ex se parece a ti! —Louis murmuró y se dirigió al baño para lavarse e irse a la cama.

Niall lo siguió. —¿Qué?

—¡Podría ser el gemelo de Shane, idiota! ¿Es por eso que me amas? ¿Porque te recuerdo a él?

—¡No! ¡Eso es absurdo!

—Lo que sea, Daffy Duck, ¿podría ser su jodido gemelo y te retuerces por mi ex novia? ¡Mi ex *omega*!

—¡Porque sé cuánto me amas y soy un omega! —Niall lo pisoteó y golpeó la puerta que se cerró de golpe en su rostro—. ¡Vuelve aquí, no hemos terminado!

—¡Me estoy lavando los malditos dientes! ¡Cálmate, imbécil!

—¿Soy un idiota o un imbécil? ¡Decídetes!

—¡No te atrevas a robar mis líneas! ¡Te lo dije! —Louis abrió la puerta—. Y otra cosa... ¿qué estás...? ¿Por qué te quitas la ropa?

—Bueno, si vas a pelear sucio, entonces hagámoslo —Niall vio a Louis con sólo su camisa y sus bragas de encaje y procedió a enviar sus pantalones de pijama volando.

A diez pies de distancia, Zayn se rio, con absoluto asombro. —¿Pueden pelear más a menudo?

—Esto es increíble —Harry se lamió los labios—. ¿Están bien, Li?

Liam tenía duda en el final de uno de sus lazos con los omegas e indignidad en el otro. Pero, había amor en el corazón de todo, así que asintió con la cabeza. —¿Creen que tendrán sexo para arreglar las cosas?

—No llames a la mala suerte, Alfa.

Mientras tanto, Louis continuó: —Y otra cosa, joder, tenía que ser alguien diferente para ella. ¡Tenía que ser beta para ella! ¡Nunca he querido ser otra cosa que yo mismo para ti y para ellos!

—Bueno, ¡te amo de una manera que nunca amé a Shane! Él era... interesante. Él era como yo, ¡no podía esperar para salir de allí, ver el mundo! La diferencia es que me gusta ir a casa. Me gusta tener un hogar. Y tengo uno. ¡Y está donde estén los cuatro!

—¡Bien!

—¡Bien! ¿Ya hemos terminado de gritar?

—¡Sí! —Louis cerró la puerta de un portazo mientras Niall pisoteaba el sofá y se desplomaba en él, sin querer meterse en la cama sin su omega.

Los alfas no tuvieron que quedarse incómodos por mucho tiempo porque Louis se acercó y se plegó en el regazo del rubio.

—Lo digo en serio, ¿sabes? —la suave voz de Louis contrastaba por completo con sus gritos—. Yo... tenía que ser alguien que no soy. Para ser suficiente para ella, quiero decir. No tengo que hacer eso contigo. Y sí, eso es en gran parte por los alfas... pero... *quería* ser un beta para ella. Nunca quise eso contigo. Siempre quise... esto, ser... yo, contigo.

—Bueno, también lo dije en serio —Niall empujó sus narices juntas—. Shane y yo éramos jóvenes. Y no maduramos juntos como algunas parejas pueden hacerlo. Nos separamos. Podría ser ingeniero de sonido en Mullingar y sé que todavía me querrían. Y, a él no le importa que yo sea famoso, pero... él nunca se va a asentar y yo quiero eso. Lo encontré con nuestra banda. Tengo que tenerlo todo. Viajar y un hogar. Te amo. Lo prometo por el meñique —el rubio falso entrelazó sus dedos tatuados.

—Yo también te amo —Louis entrelazó sus labios.

La aprobación de los tres alfas se derramó en sus cuerpos.

—Me enloquece que la hayas ayudado a superar un celo, ¿sabes? —el murmullo de Niall apareció en los labios de Louis—. ¿Cómo lo hiciste? Quiero decir, sé que los supresores te impidieron entrar en celo también, pero... cómo...

Louis sonrió de lado. —Basta decir que tenía que ser el dominante.

Niall ronroneó sin sentido, deslizando una mano entre los muslos de su omega. —¿Sí?

—Mmm.

—¿Quieres... conmigo?

Louis no tuvo que preguntarle a Liam; su vínculo palpitaba en sus bragas de encaje. *Permiso concedido*. Se deslizó sobre los cojines y dijo severamente: —Ve a la mesa de café.

Las mejillas rosadas de Niall se pusieron rojas. —¿Qué?

—¿Tartamudeé?

El deseo lo golpeó tan rápido que se estremeció y trepó a la madera robusta, esperando que fuera lo suficientemente fuerte como para sostenerlo.

—Arrodíllate —Louis arrojó un cojín a sus pies para proteger su rodilla mala, cirugía o no, no estaba tomando riesgos con su sunshine—. Ahora, tócate para mí —cuando Niall

intentó consultar con sus alfas, Louis espetó—: No los mires a ellos, mírame a *mí* —ordenó y los ojos azules se encontraron.

El sonrojo de Niall se extendió hasta su cuello.

—No te quites las bragas, sólo frótalas como un buen chico —Louis no sonrió. Su cara estoica goteaba con dominio, y Niall tragó.

El rubio se palpó el encaje y se mordió el labio cuando la tela rugosa se calentó rápidamente bajo la fricción. Lubricante corrió hacia sus bragas, empapando la parte trasera hasta que el olor espesó el aire.

—Buen chico. Ahora más despacio —el omega cruzó las piernas y con calma cruzó las manos sobre su regazo. Louis se lamió los labios, capaz de disfrutar esto por primera vez. La presión de fingir se había apagado. No necesitaba actuar de forma dominante para mantener la apariencia. Quería hacerlo porque era Niall—. Métete en las bragas y acaríciate, amor.

Niall gimió. Empujando su mano hacia el frente, apretó la espalda contra la piel caliente de su trasero recién azotado.

—¿Pensaste que no escuché las nalgadas? ¿Que no olí la crema? ¿El encaje está te está apretando un poco más?

Retorciéndose en la tela contra su trasero, el irlandés se quejó. —Sí.

—Avanza y siéntate derecho —ordenó Louis y desde allí le dijo cómo quería que se exhibiera en la mesa (de cuclillas, con las rodillas abiertas, siempre y cuando su rodilla se sintiera bien), cuántos dedos deslizar en sus bragas para abrirse (dos y luego tres), cuándo empujar otro y a qué velocidad debía deslizarlos dentro y fuera de su agujero mojado (cada vez más rápido hasta que pudieran escuchar la humedad dentro de él).

Todo el tiempo, la voz de Louis envolvió a Niall. Al principio, se deslizó sobre su piel como la caricia tentativa de las yemas de los dedos tímidos. Cuando tomó una ventaja firme, sus palabras se apoderaron de las muñecas del otro omega, haciendo coincidir sus manos con el ritmo del discurso de Louis. Apenas notó que el omega mayor comenzó a merodear a su alrededor como un gato salvaje que acechaba a su presa. Hasta que sus manos empujaron el encaje confinado a sus muslos. Y luego, Louis se inclinó, justo contra su oreja y gruñó una palabra que se estiró y se entrelazó con un collar alrededor del cuello del rubio.

—Mío.

Niall gimió, tan cerca que todo lo que necesitaba era el roce de los dedos de Louis y un beso contundente para explotar en un millón de pedazos.

—Maldita sea —silbó Harry cuando Louis sostuvo a su omega y acarició su espalda a través de los temblores.

—Habría sido un muy buen alfa —Zayn palmeó el bulto en la parte inferior de su pijama.

El Alfa simplemente sonrió a su compañero de enlace. —Es perfecto como es.

Louis enterró su sonrojo en la blanquecina corona rubia contra su hombro. —Buen chico, sunshine. Qué buen chico. Ahora, dame esos dedos —esperó hasta que Niall levantó la mano para chupar los dedos empapados—. Relájate para mí, amor —Louis guió su espalda hacia la mesa de café de madera.

La mesa fría envió escalofríos a través del omega caliente hasta que se retorcieron en su polla. Su *¿qué?* salió como un gemido incoherente.

—Oh, ¿no creías que había terminado contigo? —la travesura de Louis finalmente salió a jugar—. Todavía no me he venido.

Los alfas observaron incómodamente en el sofá mientras Louis se deslizaba entre los muslos de Niall, sus labios hambrientos devorando los gemidos.

—Louis —el rubio levantó las caderas, rogando sin palabras.

—Dilo. Dime qué quieres.

—Te quiero en mí. ¡Quiero que me folles, por favor, Lou, por favor!

—Buen chico —Louis lamió su cuello, dejando rastros húmedos alrededor de las tres marcas. Suavemente, deslizó su cabeza entre las mejillas apretadas de Niall y adentro.

—¡Por favor! —Niall extendió la mano entre sus muslos y agarró las caderas de Louis, acercándolo, al menos, tratando de hacerlo.

—Llegaremos allí, Nialler —bromeó Louis, follándolo sólo con la cabeza, dentro y fuera.

Todavía nervioso por su manada, Niall se quejó, agarrando los brazos de Louis y besando sus mejillas.

—Por favor —dijo entre besos—. Por favor, Lou...

Niall no pudo terminar su súplica; Louis se estrelló contra él y el *gracias* de Niall se volvió incoherente por tantas veces que lo dijo.

Los dos alfas observaron, ambos acariciándose, el porno en vivo que los omegas les pusieron. Bueno, no para ellos. Para el otro, realmente, pero para los alfas de manera indirecta. Joder, los tres se alegraron de haber sido testigos de sus omegas juntos esta vez. Observando las embestidas rítmicas y la ondulación de sus cuerpos, escuchando las bofetadas y cuán resbaladizo estaba su omega rubio, disfrutando ese indescriptible olor a sacarina que sólo dos omegas podían producir, estaba más allá de las palabras; belleza no podía describirlo, pero encontrarían las palabras apropiadas cuando no estuvieran tan ocupados disfrutándolo.

Y para su Alfa, su mano acarició lentamente, pero estaba distraído. Algo estaba sucediendo entre sus dos enlaces omega. La atracción nunca había sido más fuerte, como si estuvieran tratando de enredarse o unirse. Pero Liam no sabía si Louis y Niall sabían que eso era lo que estaban haciendo. ¡Estaban tan perdidos el uno en el otro!

Niall agarró el borde de la mesa sobre su cabeza, apretando al omega dentro de él. —¡Por favor, Lou, por favor, estoy tan cerca, por favor!

A sabiendas, Louis cambió ligeramente el ángulo de sus empujes, para golpear más directamente su próstata. —Tan cerca, ¿verdad, Ni?

—¡Sí, por favor, Louis!

—Córrete para mí, sunshine —suplicó el omega mayor, medio ordenando, tan cerca él mismo que no pudo evitar que Niall se volcara por el borde por mucho más tiempo.

Niall obedeció, corriéndose tan fuerte que supernovas explotaron detrás de sus ojos.

Louis lo jodió con más fuerza, las caderas se estrellaron contra él. ¡Aunque no pudo encontrar esa liberación! Algo estaba mal, él no... no podía...

Instintivamente, miró a su compañero; Niall tenía permiso, pero Louis no.

—Por favor, Alfa —su vientre tembló, lubricante comenzó a correr por sus muslos y su resistencia hizo temblar su cuerpo.

Con una sonrisa, Liam le dio un asentimiento complaciente y Louis se hizo añicos.

Pero nadar a esa altura no duró mucho. Louis vio que los ojos de Niall tenían esa mirada aturrida. —¿Ni? ¡Alfa! —Louis entró en pánico.

Incluso antes de que saliera el último sonido, Liam estaba allí con él, sacándolo de Niall y tranquilizándolo antes de que Louis se despedazara. —Sujétele la nuca y suéltala, amor, está bien. Estamos aquí.

—Déjate llevar, Ni. Adelante, rubio —Zayn envolvió a Louis, guiando su mano; apenas necesitaban presionar su lugar omega antes de que Niall se hundiera—. Está bien, ángel. Vamos a llevarlo a la cama y lo vas a cargar conmigo.

Louis debería moverse, ¿no? Niall podría, podría hacer que Niall... —Pero, yo...

—Sabes las reglas. Lo pones abajo, te quedas con él —Zayn logró llevar a Niall con Louis entre sus brazos.

—Pero, no quiero que se aleje flotando, ¿y si yo...?

Zayn acercó a Niall para poder presionar a Louis. —No lo harás, jaan. No lo hará.

—¿Lo sientes? —Louis tragó saliva y acarició su cabello rubio.

—Sí, ángel. Él está aquí con nosotros —lo animó Liam, acercándose a ellos.

Harry lo reflejó en el otro lado. —Él está aquí, Lou.

Los nervios burbujearon en el intestino del omega durante media hora antes de que los alfas comenzaran a moverse; Louis ni siquiera notó la ligera contracción del pie de Niall, pero una vez que lo hizo, pudo respirar nuevamente.

—Hola, dulzura —Zayn besó su frente.

Harry le apretó la mano. —Ven a nosotros, cariño.

—Lentamente, Nialler —Liam se frotó el brazo—. Sé que estás emocionado de ver a Lou otra vez, pero trata de calmarte, bebé.

—¿Lou? —la voz de Niall salió como un gemido sobrante de su sexo.

—Estoy aquí —Louis casi temía tocarlo, pero Niall lo alcanzó, agarrándole la cara con torpeza. El omega mayor se rio y besó sus palmas.

—¿Ves? —Niall sonrió, parpadeando el aturdimiento del espacio—. Te dije que no tengo miedo de ir allí contigo.

—No tengo miedo de ir al subespacio contigo, Lou. Llévame allí —suplicó, gimiendo cuando un bache en la carretera hizo que Louis saltara dentro de él.

Louis se inclinó y lo besó, el peso de su miedo se levantó.

Los alfa divertidos los ayudaron a acomodarse en la cama; Niall se envolvió fuertemente alrededor de Louis y no lo soltó. Louis sonrió y lo abrazó fuerte, finalmente pudo disfrutar de ese resplandor.

Los alfas, aunque incómodamente duros como estaban, no querían entrometerse en el momento de sus omegas y se ocuparían de sí mismos (y de los otros más tarde).

59. HE ESPERADO POR TANTO TIEMPO

Louis rodó por el estadio, saboreando el sonido familiar de su patineta contra el concreto.

—¡Lou! ¡Espera! —Niall se echó a reír desde el Segway detrás de él.

—¡Sigue así, sunshine! —el omega mayor empujó más fuerte y dobló la esquina.

Donde Mike estaba esperando. —Viniste a mí sin siquiera saberlo —él agarró a Louis.

—¡No! —¡No quiso hacerlo! ¡Sólo se estaba divirtiendo! No quiso ir directo a Mike, ¡no lo quiso! Comenzó a correr hacia Niall; tenía que atrapar a Niall y alejarse—. ¡Niall! ¡No! ¿Niall? ¿Niall?

Dio la vuelta a la vuelta de la esquina y buscó a su omega. ¡Tenía que atrapar a Niall y escapar! ¿Dónde estaba Niall? ¡No podía irse sin Niall!

No se atrevió a mirar hacia atrás, no cuando todavía podía oler al alfa a su alrededor y tenía que atrapar a Niall y alejarse. ¡No, no, no pertenecía a nadie más que a Liam, Harry, Niall y Zayn! Casi podía olerlos, Niall tenía que estar con ellos, ¿verdad?

Girando en otro corredor, Louis volvió a encontrarse con Mike, como siempre lo haría.

—¡Niall!

—¡Louis!

—¡No! ¡No! —tenía que alejarse del alfa, tenía que atrapar a Niall—. ¡Ni!

—¡Louis!

—¡No! —se sentó en la cama. Tenía que alejarse del alfa al que no pertenecía—. ¡No! ¡No! —no pudo recuperar el aliento. Tenía que alejarse. Balanceó los codos y se apartó, inseguro de cuándo oscureció o de cómo se envolvieron las sábanas a su alrededor, ¡pero había manos alfa sobre él y tenía que alejarse!

—¡Dámelo!

El olor familiar de algodón de azúcar y omega se filtró en su conciencia, calmando inmediatamente a Louis. Había encontrado a su Nialler.

—Shhh, está bien. Está bien —el rubio se sentó en su regazo, con los brazos y las piernas envueltos alrededor de él, la nariz del otro omega metida en el hueco de su cuello—. Ese es mi chico, está bien —susurró.

—Él estaba... dijo... dijo... pero no lo hice, no quise ir con él, no quise —sollozó Louis.

Liam observaba impotente, haciendo todo lo posible para enviar tanta calma a través de su vínculo como pudiera. Eran tontos al pensar que no tendría pesadillas. El vínculo, la cita de la manada, el ex de Niall y Selena, el torbellino de entrevistas y compromisos de su tercer día vinculado, todo lo había distraído. Pero el miedo y la inseguridad generados por esas palabras simplemente habían esperado un momento tranquilo.

Viniste a mí sin siquiera saberlo.

Niall presionó el pulgar de Louis contra la nueva marca de Liam. No estaba solo, le recordó el día que no tuvo que hacerlo solo, el día que tuvo un Alfa y una manada a la que ir, todo envuelto en encaje. No estaba solo.

—Yo... —la respiración de Louis todavía tenía hipo, pero la punzada que sintió al tocar la marca aún roja en su cuello lo trajo de vuelta. No estaba solo.

—No lo lamentos —los tres alfas lo interrumpieron.

Su compañero de vínculo lo alcanzó, agradecido por su omega más joven, pero la necesidad de consolar él mismo a Louis le picaba en los brazos. Liam generalmente tenía el sueño ligero, eso venía de ser un Alfa, pero la pesadilla de su omega había aparecido tan rápido que se había despertado justo antes de Louis. —¿Dinos?

—Dijo... —Louis sollozó, sacudiendo el último escalofrío de su aliento—. Dijo que fui directo a él, ¡pero no lo hice!

—No, no lo hiciste. No lo hicimos —Harry tomó su mano—. Condujiste de esa manera para alejarte de la seguridad. Porque esa era la dirección en que se enfrentaba el auto cuando lo encontramos. Eso es todo.

—Pero...

—Querías divertirte un poco —Niall se pegó al lado de Liam y Louis, besando su hombro con cada palabra—. Eso es lo que eres.

Zayn le frotó la espalda, los dedos suaves y la palma cálida se deslizaban hacia arriba y hacia abajo, con cuidado de no tocar siquiera su punto omega. —Pero eres nuestro. No de ese alfa.

—Cuando te vinculé, ¿cómo te sentiste?

Louis se frotó los ojos, aun tratando de calmar el latido de su corazón. —Completo.

—Cuando *Mike* —el nombre sabía a ácido en la boca, pero Liam lo dijo—, cuando te mordió, ¿cómo te sentiste?

Louis no quería pensar en eso. *De ninguna maldita manera, no voy a pensar en ello.* Los latidos de su corazón se aceleraron y su aliento volvió a salir de control. Pero Liam se aferró a su marca y Niall llevó la mano de Louis a su pecho, tarareando suavemente.

—Sucio —chilló; la rabia que sintieron sus alfas habría golpeado a Niall por seis si no hubiera sentido lo mismo por su cuenta—. Quería... quería...

—Está bien, puedes decirnos —Zayn besó la parte posterior de su cabeza.

—Quería que se detuviera. No quería que me mordiera porque yo... —Louis se detuvo al darse cuenta.

—¿Porque tú qué, ángel? —Harry besó sus dedos.

—¡Porque no lo quería!

—Y eso es lo que importa, cariño —Niall lo giró para que sus ojos azules se cerraran—. No lo querías. No puede forzarte a pertenecer a él.

—Pero dejó una marca y la cosa—

—¿La impresión? Ya se fue, amor. La marca también —Liam besó ese pequeño grupo de pecas en su mejilla antes de pasar un pulgar por la clavícula de Louis—. ¿Qué sientes?

El omega resopló y se encogió de hombros.

—¿Viste su cara?

Sacudió la cabeza.

—¿Recuerdas lo que pasó?

Su cabello voló mientras sacudía la cabeza de nuevo.

—¿Qué pasa cuando hago esto? —Liam cepilló su nueva marca con cariño, atrapando ligeramente su collar de cuero.

La frescura le dolía, pero la disposición de Liam a luchar por él inundó su vínculo, y el cuero contra su piel, que no era una marca de vínculo, sirvió de recordatorio adicional.

—¿Lou?

Se sonrojó y lo olió para que se calmara.

—¿Mejor, hermoso? —él le sacó la cara del cuello.

—¿No me dejes ir?

—Nunca más —prometió Liam—. Vamos, muchachos. Es temprano.

—Yo...

—No tienes que disculparte —le recordó su manada con una sola voz.

—Okay —sonrió tímidamente; Liam lo llevó a la cama y le frotó suavemente el costado, haciéndolo dormir nuevamente.

—¿Oye, Hazza?

—¿Mmm? —respondió el bebé alfa, resucitando con Niall a su espalda y Louis contra su frente.

—Nuestro vínculo se está estableciendo —Liam tomó su brazo y le acarició el tatuaje del barco—. Si todavía quieres... ya sabes —sonrió—. Tienes que hacerlo pronto.

—Lo sé. Voy a preguntar por la mañana, si eso está bien.

—Eso es perfecto, Haz —Liam besó su frente—. Yo también quiero eso contigo, ya sabes.

—Quiero eso para los dos —interrumpió Zayn, extendiendo la mano y entrelazando sus dedos con los del Alfa.

Harry se inclinó y besó los dedos entrelazados. —También te amo, Z.

—Te amo, Haz. Eso nunca ha sido una pregunta.

—Los amo a todos ahora cállense y a dormir —murmuró Niall y se dio la vuelta para acurrucarse en Zayn.

—Sí, cariño —se rieron los alfas.

--

Antes de que saliera el sol, Harry tiró de Louis de la cama: el omega gimió y se dejó caer mientras Harry tiraba y empujaba la ropa sobre él antes de llevarlo afuera.

Louis bostezó y subió a su auto. —¿A dónde vamos?

—Sólo shh —Harry lo dejó descansar contra él—. Lo sabrás en un momento.

Después de unos diez minutos, Louis tomó una taza de café y una combinación bastarda de un cruasán y una rosquilla en la mano mientras caminaban por un parque central muy oscuro. El amanecer coloreó el cielo con indicios de la aparición del sol, pero cuando Louis se volvió hacia Harry con una sonrisa somnolienta, el alfa pensó que ya había llegado.

—¿Tienen algo de cambio? —un alfa de aspecto pesado, desaliñado después de una larga noche saltando de bar en bar tropezó hacia ellos—. Perdí mi billetera, trato de llegar a casa —soltó, apestando a alcohol.

Tanto Harry como Louis buscaron sus bolsillos, medio volviéndose hacia sus esquemas de seguridad detrás de ellos. Estaban felices de pagar un taxi, por el bien del karma.

Es decir, hasta que el alfa parpadeó el estupor ebrio y miró a Louis de arriba abajo. —O tu lindo amiguito aquí podría llevarme a casa.

Apenas tuvo la última palabra antes de que Harry lo levantara por el cuello y el cuerpo lo tirara al suelo.

—¡Haz! —Louis esperaba un empujón para que retrocediera, no Harry sujetándolo y gruñendo.

Harry lo miró con poder en sus ojos mientras se ponía de pie. —Paul, llama a la policía. Dale vendrá con nosotros el resto del camino. De todos modos, sabes dónde encontrarnos.

El jefe de seguridad asintió, sorprendido por el comportamiento del alfa más joven.

—Vamos, amor —sonrió para Louis y tomó su mano.

Alejándose, todavía sorprendido por las longitudes adicionales que el bebé alfa acababa de recorrer, Louis lo siguió, mirando detrás de él. —Hazza, tú sólo, ¡ese tipo era dos veces tu tamaño! Eh, tú-

—Puedo ser fuerte cuando sea necesario —Harry se volvió hacia él como un cachorro pateado. El lado dominante de él se erizó, preguntándose si todo eso del bebé alfa tenía al omega dudando de su capacidad para protegerlo.

Louis recordó la mirada mortal en esos ojos verdes cuando Harry les ordenó que fueran con Liam y los nudillos magullados debajo de los anillos que no pudo usar por un día más o menos debido a la hinchazón.

—Lo sé —se acurrucó contra el bebé alfa—. Lo sé.

—Guarda los abrazos por un segundo, ¿de acuerdo? —murmuró Harry en su cabello. Tomó su mano y lo condujo por el camino hacia Strawberry Fields y el monumento a John Lennon donde una hilera de peonías rodeaba el mosaico. Harry lo trajo al centro—. Yo... yo solía imaginar llegar a hacer esto. Lo que diría, lo que haría —se rio entre dientes, apretando ambas manos de Louis en las suyas, moviendo los brazos un poco nerviosos—. Y supongo que... te traje aquí porque finalmente puedo hacerlo hoy. Y puedo dejar de imaginarme un mundo contigo. Y... quiero comenzar este día después de haber hecho eso —revisó el cielo donde los primeros rayos del sol comenzaron a brillar—. Louis, traes esa fuerza en mí. Haces que mi alfa quiera ser fuerte...

—Hazza —Louis se sonrojó.

—Espera, déjame sacar esto. Quiero que escuches esto. Te lo mereces. Haces que mi alfa quiera ser fuerte de una manera que nunca antes había necesitado. Mis padres, siempre estuvieron... muy bien conmigo... siendo yo. Siendo un poco más dócil, es la palabra que solía usar mamá. Y Liam, Zayn y Niall, me quieren por eso o, a pesar de ello, no lo sé...

—Harry, Ni—

—Por favor, Lou. Esto no se trata de Niall. Sé que me ama y cuánto lo hace. Pero, me gustaría tener eso contigo —Harry sonrió de oreja a oreja—. Quiero que sepas cuánto te he amado siempre. Quiero que sepas, sin dudas, cuánto tiempo te he deseado en mi vida. Te amo, Louis Tomlinson. Y, si me tienes, sería un honor vincularme a ti.

—Yo... lo siento.

El corazón de Harry cayó.

—¡No! Quiero decir, ¡yo también quiero vincularme contigo! Por supuesto que sí, ¿cómo podría no querer eso? —acarició la mejilla de Harry, bajando la frente del hombre más alto hacia la suya—. Lamento haberte hecho esperar tanto.

—¿Qué te dije antes? —el alfa sonrió, acariciando un dedo debajo de su barbilla—. Vale la pena la espera.

—Yo también te amo, Haz. Siempre lo he hecho. Desde el momento en que te conocí, era tuyo... Simplemente, nunca pensé que sería bueno para ti, y mucho menos lo suficientemente bueno...

—Lo eres. Siempre lo has sido. Incluso como beta. Te amaba cuando creía que me romperías el corazón y te irías —Harry y Louis, acomodados en los primeros rayos del sol de la mañana, lo sellaron con un beso—. Me haces tan feliz —le susurró a su omega.

—Sé exactamente cómo te sientes —Louis se quedó a su alrededor, riendo contra sus labios—. Me vas a vincular.

—Voy a follarte tan bien —Harry lo levantó del suelo y Louis se envolvió alrededor de sus caderas—. ¿Pero a dónde irá mi marca? —bromeó con su lengua sobre la garganta de Louis.

—Dijiste que querías vincularme aquí —Louis señaló el lugar donde ese alfa bastardo lo había mordido.

—Si eso es lo que quieres —respondió Harry.

—No, si te parece bien. Li dijo que un vínculo tenía que ser sobre los dos —lo besó Louis, con las manos ahuecadas debajo de la mandíbula—, y nunca quiero que olvides lo fuerte que eres realmente. No hay debilidad en ti, Harry Styles.

—Excepto por ti y Ni —sonrió, pasando un pulgar por su clavícula casi sin cicatrices; estaría feliz de convertirlo en algo sobre lo que Louis podría sonreír, especialmente si eso significaba que Louis usaba esas camisas de cuello redondo nuevamente.

—¿Ha estado Niall en ti? —la voz de Louis cayó en el tono del dormitorio.

Harry se puso rojo, pero continuó con su pensamiento: —Me debilito por los dos. ¿Podemos vincularnos esta noche?

—¿Esta noche?

El alfa lo atrajo más cerca. —Esta noche. No quiero esperar otra noche para ser tuyo.

—¿Mío? —sonrió—. Pensé que se suponía que debía ser tuyo.

—Va en ambos sentidos, mi amor —Harry apoyó su frente contra la de Louis—. Eres mío tanto como yo tuyo. O, al menos, lo vamos a ser.

60. HE IDOLATRADO LA LUZ EN TUS OJOS

Para cuando la pareja-que-pronto-se-vincularía regresó al hotel, el resto de su manada estaba lista para partir.

—¿Le diste de comer? —Liam preguntó, listo para llamar por un desayuno o pasar por algún lugar en su camino.

Cuando la mirada incrédula frunció el rostro de Louis, Niall se echó a reír: —¿Querías que Harry lo cambiara y lo bañara también?

—Eso se puede arreglar —Harry alzó las cejas—. Y sí, comimos.

—No hay tiempo, tortolitos —se rio Liam—. Vamos, cámbiense.

—¿Ustedes dos necesitan una chaperona o se puede confiar en que se desnuden sin fornicar? —Zayn sonrió de lado.

—Ja, ja. Como si no quisieras saltar sobre sus huesos después de pedirle que se vinculen —Harry golpeó el Trasero a tientas antes de que el resto de su cuerpo se dirigiera a la habitación con un grito.

—¡En ese caso, el bebé alfa puede quedarse conmigo! —Niall saltó a los brazos del alfa más joven.

—¡Su espalda! —los muchachos se rieron; la espalda de Harry se mantenía perfectamente bien, pero sus alfas aún estaban preocupados por él. Su rostro estalló en una sonrisa; tenía dos alfas y dos omegas. La vida no podía ponerse mejor.

—Vamos, amor, vamos a vestirme —Liam extendió una mano.

—¿Sabes? Soy perfectamente capaz de vestirme —a pesar de sus palabras, Louis tomó la mano ofrecida.

—El equipo de estilistas estaba aquí; Caroline regresó a Inglaterra por su celo. Pero dejó algunos de sus favoritos.

—¿Una chaqueta? ¿Han estado afuera? Hace un calor sangriento y el sol apenas ha salido.

Liam simplemente se recostó y esperó con una sonrisa.

—¡Detente! —Louis se rio entre dientes—. Me estoy vistiendo en el baño si no puedes controlar tu vínculo, Liam Payne.

—No puedo esperar a ver esas bragas. Pensé que las de Batman serían mis favoritas, pero creo que son estas. O tal vez las que te pondrás mañana.

—¿Incluso sobre las que llevaba cuando nos vinculamos?

—Oh, bueno, esas tendrían que ser mis número uno. ¿Dónde están esas?

—Con nuestra ropa, creo —se sonrojó.

—¿Las usarás de nuevo?

—Sí, Alfa —Louis sonrió y se decidió por un par de jeans y una camiseta estampada.

—¿Crees que a Harry le importaría usar esto? —Liam levantó una camisa de encaje; sólo podía imaginar lo duros que estarían todos con los pezones de Harry burlándose de ellos. Ahora a todos les gustaba el encaje.

—¡No! Siempre me siento tan desnudo cuando usa cosas así.

—Podrías usar su chaqueta otra vez —sonrió Liam.

—Le encantaría eso.

—¡Me gustaría! —Harry gritó desde la otra habitación.

—¡Y la ropa de un alfa siempre combina con lo que sea que estés usando! —Niall replicó.

—¡Te la pones entonces!

—¡Estoy usando la camiseta MTV de Zayn!

—Maldición, quería usar eso.

—¡Ven a quitármela entonces!

—No me tientes, Horan.

—¡Ja, mejor que haya sido mi apellido! ¡Pensé que me estabas llamando puta⁶¹ por un segundo!

—Para mí lo eres, ¿no?

—¡Siempre!

—Dejen de gritar y vístanse —se rio Zayn.

Les tomó otros treinta minutos y un cambio de ropa (Niall renunció a la parte superior de Zayn con la condición de que pudiera usar la estampada de Harry), pero los chicos llegaron al vestíbulo del ascensor antes de que Paul tuviera que ir por ellos.

—Justo a tiempo, muchachos —él y su equipo de seguridad lideraron la salida.

Louis preguntó en voz baja, aunque tenía toda la atención de la manada, —¿Has tenido noticias de Dahlia?

—Acabo de hablar con ella, en realidad. Su pierna está firme, se está curando muy bien. Ella preguntó por ustedes. Quería saber cómo estaban.

—Estamos bien —sonrió Liam, tirando de su nuevo omega para poder acariciar su cuello y la marca de vínculo allí. Louis se rio y asintió con la cabeza.

⁶¹ Puta (**Whore**) suena un poco como Horan.

Detrás de ellos, Harry se inundó de amor y anticipación y junto a ellos, Niall se envolvió alrededor de Zayn, asegurándose de que su alfa mayor sintiera toda la felicidad a punto de estallar de los vínculos.

—Es bueno escucharlo —Paul no necesitaba sentir su vínculo para saber el alcance de su felicidad; podía verlo en sus caras.

Los muchachos se encontraron con el resto de su seguridad. Inesperadamente, al menos para cuatro de la manada, Rick estaba parado allí con ellos.

—Aquí tienes, Lou. Iba a subirlos, pero no quería despertar a nadie demasiado temprano —el hombre mayor le entregó al omega una pila de sobres de manila—. Si no es demasiado problema, necesito el de Nueva York para mañana.

—No hay problema —Louis quitó el de arriba y le entregó el resto a Paul con una sonrisa descarada.

—Los dejaré en la recepción y los recogeré más tarde —entrecerró los ojos, pero la sonrisa divertida contradecía cualquier irritación que quisiera transmitir.

—Diviértete hoy. Tu familia está aquí, ¿cierto? —el omega inglés le preguntó a Rick.

—Sí, sí, la esposa, mi hijo mayor y su omega —asintió el alfa, exudando felicidad. La brecha entre la etapa canadiense y la última de EE. UU. permitió más tiempo libre para el equipo, muchos de los cuales aprovecharon al máximo, incluida la hermana omega de Johnny que vino a ver a su hermano y su novio beta, Noah. Louis la reconoció cuando ella pasó y sonrió. Su vida había cambiado mucho desde ese día en Escocia, cuando ella había perseguido a su hermano mientras él trataba de asesinar a su compañero de equipo.

—Bueno, ve con ellos. Regresaremos en unas pocas horas. Habré terminado Nueva York para entonces —le aseguró Louis.

—Te lo agradezco, Louis —sonrió y asintió respetuosamente a los alfas y a Paul.

El omega mayor siguió caminando sin su manada, después de todo tenían lugares en los que estar.

Liam esperó hasta que estuvieron en la camioneta para preguntar: —¿Qué fue todo eso?

—Lo del equipo. ¿Recuerdas? Te lo conté todo. Niall estuvo coqueteando con ese tipo mientras estábamos en Brasil, Chile o Argentina. ¿Fue Argentina? ¿Recuerdas, ese muchacho de ojos azules que hablaba español?

—Oh, sí —pensó Niall con nostalgia—, en realidad me recordó a ti. Al menos sus ojos. Azules verdosos.

—Estoy literalmente sentado a tu lado.

—Lo sé, pero fue en un momento en que no podía mirarte de esa manera. Sin importar cuánto quisiera —Niall pasó la mano por el muslo de Louis—. Y yo quería.

—Yo también quería —sonrió Louis.

—¿Sobre? —preguntó Liam, para disgusto de sus alfas. En su defensa, si Louis se inclinaba más, Niall y él terminarían besuqueándose y los alfas se perderían en lo bonitos que se veían juntos y perderían por completo su línea de pensamiento.

—Oh, cierto —el omega inglés se rio del irlandés quejumbroso—. De todos modos, tuvieron ese berrinche y exigieron que investigáramos personalmente a los lugareños que están autorizados en el backstage. Por supuesto, estaban en medio de la planificación de su compromiso y fiestas y cosas así que terminé haciéndolo.

—Podemos ayudar.

—Me queda media gira, lo terminaré en una noche. Rick sólo necesita el show de Nueva York antes de que comiencen a configurar el MSG.

Zayn preguntó: —Espera un segundo, ¿quién hizo el primer tramo estadounidense?

—Yo lo hice —Louis se burló—. Mientras estábamos en Londres y Hazza y yo estábamos saliendo. Y Z estaba *durmiendo* —Zayn captó el ligero énfasis; podría haber estado durmiendo por un maldito buen porro.

—¿Y Canadá? —pregunto Harry.

—Yo. Mientras estábamos en Los Ángeles y Niall y yo nos metimos en esa pelea.

Niall hizo un puchero al pensarlo. —Odié esa pelea.

—Yo también. Anoche fue mucho más divertido.

—Me debes un anillo.

—Tal vez para tu cumpleaños —Louis rodó los ojos juguetonamente—. Es por eso que ella consiguió el suyo.

—Mejor que sea igual de bonito.

—¡Ni siquiera sabes cómo se veía!

—Lo elegiste. También elegiste tu atuendo y te ves bonito, así que, propiedad conmutativa. Matemáticas básicas, duh.

—¿Es eso que a es igual a b , b es igual a c ?

—Sí, entonces a debe ser igual a c . Lo elegiste, así que debe ser bonito.

—Es la primera vez que alguien coquetea conmigo usando matemáticas.

Niall suspiró. —¡No es tan lindo cuando tienes que explicarlo!

—Oh, sigue siendo lindo. Y sexy —sonrió Louis.

En el asiento detrás de ellos, Liam tuvo que ajustarse los pantalones.

—¿Podemos abordar eso? —Zayn levantó las cejas.

—Puedo sentirlo. Su atracción el uno por el otro. Es... bueno —señaló el bulto en sus pantalones.

Los omegas miraron por encima de sus hombros y el no tan pequeño problema de su Alfa. —Y aquí pensé que lo abordarías de una manera diferente.

—Tal vez solo estábamos esperando.

—Tal vez lo haremos más tarde —Zayn movió las cejas.

—Bueno, creo que Niall y tú van a tener que hacerlo. Porque alguien va a estar ocupado vinculándose. ¿Verdad? —Liam sonrió al bebé alfa; ambos sonrieron, incapaces de hacer otra cosa que intercambiar miradas tímidas. Verlos a los dos tan felices hizo que Niall se mareara de alegría.

Bajo el radar de toda esa felicidad, Zayn se inclinó y susurró: —Entonces definitivamente serás atendido. Alfa —la polla de Liam se movió detrás de la mezclilla.

--

Múltiples entrevistas consecutivas entremezcladas con las presentaciones en vivo. Originalmente se suponía que esto enfatizaría la etapa final de su gira. En cambio, aprovecharon la oportunidad para mencionar su reprogramación.

—Entonces, se enfrentaron a una gran prueba mientras estaban en el tramo local de la gira. Louis tuvo que ser hospitalizado —Matt Lauer se deslizó en la conversación—. Y se anunció que en realidad eres omega. Has abordado la situación varias veces desde entonces, pero ahora, casi tres meses después, Louis, ¿cómo estás lidiando con los cambios en tu vida?

—Bueno, yo diría que —dijo Louis, casi rebotando—, muy bien.

—¿Veo una cicatriz de vínculo en tu cuello?

Louis no había pensado en cómo abordaría eso. Habían hablado con Grace sobre cómo abordar el hecho de ser hospitalizado y la verdad revelada: las respuestas apropiadas iban desde poner en la lista negra el tema, si realmente no tenía ganas de hablar sobre eso, hasta cualquier respuesta honesta que quisiera. Pero, el entrenamiento en medios de comunicación con Niall había sido hace mucho tiempo y Louis se sentó deseando que la lección también hubiera sido para él, ¡pero en realidad no le prestó atención! ¿Qué se suponía que tenía que decir él?

—Sabes mejor que preguntar sobre marcas de vínculos, Matt. No seas superficial —bromeó Liam con una sonrisa juguetona que hizo reír a los fans mayores, los que recordaban la infame entrevista de Matt con Tom Cruise.

Matt siguió con una risa de buen corazón, preguntando por la gira británica.

—Podimos reprogramar. Se suponía que íbamos a terminar la gira en Miami, pero vamos a tocar los últimos seis espectáculos en Inglaterra —explicó Liam—. Tocaremos ese show de Manchester, dos noches en Londres, una vez en Cardiff y los dos últimos shows en Dublín.

—En realidad, así es como queríamos terminar la gira. Pero con la liga principal de fútbol, soccer para los estadounidenses, la logística para hacer un recorrido por el estadio en Inglaterra a principios de otoño no es fácil. Sin embargo, seis shows, no es tan difícil —agregó Niall.

Matt condujo al próximo single y cómo escuchó el rumor de que agregarían nuevas canciones a la lista de canciones para compensar el hecho de tener que posponer sus shows durante tanto tiempo, lo que Liam confirmó. Terminaron con una actuación de dicho sencillo del próximo álbum, junto con los tres del último álbum antes de dirigirse a otro estudio para su entrevista con Jimmy Fallon.

Mientras esperaban en el camerino, Louis sacó la carpeta para poder hacerla. Liam lo tiró a su regazo.

—Liiii —se quejó el omega.

—Quiero ayudar.

—Rick y yo tenemos un sistema y si lo rompes, tendré que apuñalarte con mi lápiz y realmente no quiero hacer eso, Alfa —Louis amenazó a medias.

—Déjame ayudarte —se quejó el Alfa adorablemente, empujando su marca con la punta de su nariz.

—Lo tengo —Louis sintió una oleada de amor y compañía y se preguntó si siempre se derretiría con el toque.

—¿Por qué no me dejas ayudar?

—Porque, esto siempre fue lo mío. Así fue... así fue como los cuidé a todos ustedes.

—Pero tú no...

Louis interrumpió a Liam. —No estoy solo, lo sé. Puedes ayudar —intentaría no ceder con Liam otra vez—. Es lo más fácil. Sólo escoge... —verificó dos veces los números necesarios—, la mitad de eso... ¿eh, eso es más de lo habitual, Paul?

—Olvidé mencionar que Johnny se toma un tiempo libre. Tenemos un reemplazo para él, pero Rick quiere un par de hombres extra por si acaso.

En lugar de preguntar por el reemplazo, Louis se preocupó por su amigo, —¿Johnny está bien?

—Se rumorea que él y Julian se van a vincular.

—¿Es por eso que su familia está aquí? —Louis rebotó.

—Eso es emocionante —Liam sabía dos veces sobre lo emocionantes que podrían ser los vínculos para una familia—. Quizás Mark y las chicas puedan volar en esta gira. Antes de que las chicas tengan que volver a la escuela.

Louis se encogió. —Bueno... ni siquiera les he dicho...

—Mark lo sabe.

—¿Qué?

—Tradición, ángel. Por supuesto, le pedí a tu padre su bendición —Liam tuvo cuidado de enfatizar “tu” y “padre”. Mark era el único padre que importaba en la vida de Louis. (Además, no estaba pidiendo permiso, porque los omegas no eran propiedades para ser

vendidos, sino personas que tenían una opción en el asunto, pero eso era una queja de omegas para otra ocasión).

—Oh —se sonrojó.

—Llámallo esta noche, bueno, tal vez mañana, y ve si pueden venir. No sé cuándo Z planea vincularte, pero... Ni, saca tu mano de los pantalones de Zayn, por favor.

—Chicos —suspiró Paul.

—O tendremos una fiesta cuando termine la gira. Tendremos a todas nuestras familias para celebrar nuestra incorporación.

La timidez de Louis ardía hasta las puntas de sus oídos. —No tenemos que hacer todo eso.

—Pero queremos —Niall se inclinó y apretó su muslo; nota al margen, su movimiento trajo el olor a humo de un cierto alfa en su camino—. Eres algo para celebrar, Louis Tomlinson.

El omega podría haber estallado de amor. Era más de lo que podría haber soñado, y había soñado mucho al respecto. Había pasado largas noches solo, preguntándose cómo sería ser amado tan completamente por no sólo un alfa, sino tres. Sin mencionar el omega más perfecto. Hacer esto solo, convenciéndose de que podía, ya no era concebible. Nunca podría regresar.

Liam lo acercó y lo ahogó en besos, aliviado de que la finalidad de su vínculo finalmente estuviera calando.

En el sillón, Harry se lamió los labios con anticipación. Esta noche no podía venir lo suficientemente rápido.

--

Después de una grabación aparentemente interminable, los chicos finalmente regresaron al hotel.

—Aquí, amor. Tomaré la cosa de la recepción. Tú y Harry sólo vayan —Liam sonrió y fue a buscar la habitación de Rick para entregar la lista del equipo local terminada.

—Pero yo puedo-

—Realmente no puedes —sonrió Harry y tomó su mano.

—Pero, Liam, no tienes que hacerlo, ¿es lo que estoy diciendo!

—Lo sé. ¡Diviértete! —gritó el Alfa, despidiéndose.

Harry lo jaló debajo de un brazo y se alejó. —No pienses en trabajo ahora mismo.

—Yo... bueno, yo... tú, por supuesto que estoy pensando en ti, pero... —Louis cerró los labios.

—Ahora, vamos a que te cuiden —Niall pellizcó el trasero del Alfa.

—No es tan satisfactorio como el Trasero, ¿verdad? —preguntó Liam.

Niall se rio. —Para ser un Alfa, servirás.

--

Harry sostuvo la mano de Louis a través del viaje en ascensor, las mariposas le hacían cosquillas en el estómago. En un silencio eléctrico que zumbaba con lo que estaba por suceder, condujo al omega por el pasillo hasta su suite antes de dirigirlo al segundo dormitorio que no había sido usado antes.

—Haz, espera —dijo Louis en la puerta—. Yo... quiero ir allí sabiendo que sabes esto. No estoy pensando en el trabajo. Hacer eso, poner el toque final a la seguridad detrás del escenario nunca se trató de trabajo para mí. Se trataba de cuidarlos. A todos. Y... y, por una vez, hacer algo que el Alfa y ustedes querían. Todos querían que el personal del backstage fuera examinado y yo tuve que hacer eso y... fue...

—¿Llegar a actuar como un omega?

Louis tragó un poco demasiado fuerte, mordiéndose el dobladillo de la camisa con tanta fuerza que se deconstruyó entre la uña y la yema del dedo. —Supongo...

Harry sacó su móvil, el que había apagado pensando que no lo necesitaría, de su bolsillo trasero. —¿Li? Sí, ¿podrías no hacer lo de seguridad? Es importante para Louis hacerlo él. Sí. Espera —con una sonrisa suave, Harry le preguntó a Louis—. Él los va a traer y los dejará sobre la mesa. Puedes hacerlos mañana. ¿Okay?

Sonrojado hasta los oídos, Louis asintió y articuló, "gracias".

Harry se despidió de Liam y levantó la barbilla de Louis. —Cualquier cosa por ti, amor. Ahora, ¿podemos vincularnos?

—Sí, alfa —Louis lo acarició con cariño mientras las largas extremidades de Harry lo envolvían.

Harry los guio y Louis jadeó y se rio detrás de la mano que involuntariamente levantó para cubrirse la boca. —Esa no es... ¿verdad?

—Robé mi cama de la casa de Factor X —sonrió Harry, atenuando las luces para que las velas parpadeantes brillaran alrededor de la cama blanca que había debajo de la ventana de la primera habitación que habían compartido. Estaba contra las ventanas de esta habitación de hotel, yuxtaponiendo el pasado y el presente—. Bueno. Nuestros asistentes lo hicieron y la enviaron y la armaron.

—Necesitan un aumento —Louis se dejó caer. Sin embargo, las sábanas eran diferentes, de franela como el chalet de esquí al que Louis había llevado a Harry y el colchón rebotaba como el de su apartamento. O tal vez la cama en sí sólo estaba trayendo de vuelta todas las veces que Louis había querido decirle a Harry y ya no podía mantenerlo adentro—. Estaba acostado aquí contigo, la noche antes del primer show, y fue lo más cerca que llegué a decirle a alguien la verdad —no esperaba que la emoción lo asfixiara, pero se le acumuló en la garganta y le quemó los ojos.

La amabilidad en la sonrisa de Harry lo tranquilizó: —Ojalá lo hubieras hecho, pero no importa ahora. Lo que importa es que estás aquí. Y esta cama finalmente está presenciando nuestro inicio —inclinándose, presionó un tierno beso en la pequeña constelación de pecas en la esquina de su boca—. ¿Estás seguro, Lou?

—Absolutamente, sí —asintió el omega—. Quiero que seas mío —sonrió.

El dominio de esa declaración estimuló a Harry y juntó los labios, lamiendo el borde de los de Louis por un segundo antes de que se abrieran. El alfa presionó a su omega contra las almohadas, los dedos se retorcieron sobre la camisa de Louis y la quitaron para que sus labios pudieran seguir el tono de su pecho y vientre hasta el encaje que se asomaba sobre la cintura de mezclilla de sus jeans.

—¿Qué color te pusiste para mí? —Harry sonrió como un niño a punto de sumergirse en un plato de pastelitos.

Louis quería decir: "descúbrelo por ti mismo", pero su boca sólo produjo una risita estremecedora; los dedos del alfa le hicieron cosquillas en los costados.

Harry gimió cuando el sonido de una cremallera reveló el encaje rosa fuerte.

—¿Buena elección?

—Mmmmm —el alfa tiró de la mezclilla hasta sus tobillos y los arrojó al área libre de velas del piso que ya tenía su camiseta.

—Estás un poco vestido, Hazza —Louis alcanzó la camisa de encaje y los botones de perlas, pero Harry agarró ambas manos y besó sus dedos. Empujó los brazos de Louis sobre su cabeza, estirando el omega para tomarlo.

—Espera —su voz bajó una octava, cargada de lujuria y deseo y qué estaban haciendo exactamente. Estaba vinculándose con Louis; el pensamiento envió una oleada de emoción por sus venas y tuvo que recordarse a sí mismo que tenía que calmarse.

—No —Louis lo agarró por el cuello y lo puso de espaldas—. Sostenlo —presionó las manos del alfa contra el lado blanco de madera.

La conmoción y el deseo quemaron todo el cuerpo de Harry, hormigueándolo con el giro ilícito del dominio; aunque no esperaba nada menos de Louis Tomlinson.

—Sí, Lou —las palabras de Harry temblaron junto con su vientre, las que emanaban del roce de los nudillos de Louis desabrochando su camisa.

—Creo que esto se va a quedar —sonrió. Le encantaba la forma en que el encaje amarillo resaltaba la piel de Harry. El omega planeó aferrarse a él mientras lo montaba. Pero, eso estaba muy lejos. Louis tenía planes para su alfa.

Besando y lamiendo desde la mariposa hasta entre las hojas de laurel, Louis descendió lentamente hacia la cintura de los jeans ajustados de Harry. Al apretar el botón, despojó al alfa de ellos, arrojándolos, sus botas y calcetines con ellos.

Lamiéndose los labios, puso los ojos en su premio. La longitud de Harry colgaba gorda y pesada y Louis no podía esperar para meterse eso en la boca.

Pero el alfa conocía la expresión de su rostro. No iba a suceder de inmediato. No. El omega presionó besos ligeros en el interior de sus muslos, con una mano sosteniendo una hoja de laurel, la otra envolviendo la base de su erección, aunque no la acarició ni la apretó.

Louis burló su lengua a lo largo de la piel de su saco. Su cálido aliento lo golpeó, pero Harry lo sintió como una ráfaga de viento frío y su estómago se apretó bajo los dedos de Louis.

—Louis —gruñó, pero mientras movía sus manos hacia el omega, el hombre mayor hizo una mueca.

—No, no, Hazza. Pon tus manos ahí arriba. Ahora —ordenó.

Harry se quejó y las apretó en su pelo, preguntándose si el vínculo de Liam tenía algo que ver con esa ventaja autoritaria en el tono de Louis.

Louis continuó su tortura, pasando la lengua por la parte superior interna del muslo de Harry, deteniéndose para rodear el tatuaje del tigre.

—¡Louis! —el gruñido de Harry se abrió paso en un gemido, los nudillos se volvieron blancos en su cabello castaño—. Por favor, amor, nos vamos a vincular, tenemos una eternidad para que te burles de mí, por favor, por favor, por favor, necesito...

—¿Necesitas qué?

—Tú.

—¿Yo? ¿O mi culo?

Harry se movió tan rápido que Louis apenas se dio cuenta de que sus posiciones habían cambiado. No hasta que las puntas del cabello de Harry le hicieran cosquillas.

—Tú. Todo —el voraz alfa parecía hambriento de él. Inclinandose hacia atrás, se quitó la camisa, el pecho brillaba a la luz de la luna y las velas—. Y voy a tenerte, ahora. No más esperas. No más retrasos.

Arrancando el último cordón entre ellos, Harry los dejó en su más puro y honesto estado, y empujó las rodillas de Louis contra su pecho. Sólo se detuvo por un segundo para lamer el lubricante de regreso hacia el agujero de su omega, empujando su lengua directamente hacia esa tensión; su polla se movió contra las sábanas.

El gemido de Louis hizo vibrar los dientes que había hundido en su labio inferior. —¡Pensé que habías dicho no más retrasos! —finalmente gritó.

El alfa se echó a reír, resoplando contra la piel húmeda. —Oh, ¿entonces puedes jugar, pero yo no?

Louis se quejó. —Gilipollas.

—Atrevido gilipollas —Harry apretó el Trasero.

—¿De verdad? ¿Ahora?

—¿No es un buen momento para *meter* chistes?

Louis rio. —¡Harry, no arruines el humor!

—Correcto —el alfa presionó su sonrisa hacia el Trasero y lamió hasta que el humor se mejoró.

Louis sintió el temblor del orgasmo en el estómago y exigió: —¡Haz!

El alfa empujó dos dedos hacia él, estirándolo rápidamente. —¿Cómo?

La voz del omega se convirtió en un gemido. —¡Por favor, alfa!

—Mejor —Harry extendió sus dedos, girándolos y girándolos sólo para estar seguro. Lo último que quería era que le doliera a su omega.

—Alfa, por favor, estoy listo —jadeó Louis, su cuerpo perdió el foco en la función básica de la respiración para concentrarse en el alfa. En su alfa.

—¿Lo estás? ¿Estás realmente listo para ser mío?

Louis se contuvo. —Siempre he estado listo para eso. Siempre he querido eso.

—¿Siempre? —Harry se movió sobre él, el aroma de bergamota y champú de coco flotando con la cortina de cabello cayendo a su alrededor.

—Siempre —Louis empujó unos rizos detrás de su oreja.

Harry lo besó cuando su polla presionó entre las mejillas resbaladizas. —Mío —gimió, abriéndolo en dos.

Louis se arqueó, inhalando y exhalando el único pensamiento en todo su ser: —Harry.

—Lo sé —el alfa asintió contra su frente—. ¿Estás...?

—Sí, Dios sí —Louis estaba más que bien y lo agarró tan cerca de su corazón como pudo.

Harry los condujo más cerca lentamente. Ambos habían querido esto por tanto tiempo que tuvo que tomarse su tiempo. Quería recordar cada segundo, cada centímetro de piel presionada contra la suya, cada gota de sudor que empapaba la habitación. El aroma de ellos juntos. Sin esconderse, sin mentiras, sin detenerse.

—Te amo —las palabras hicieron eco entre ellos y fueron las únicas que importaban.

—Por favor, Haz. Te quiero, lo hago, sabes que lo hago —Louis necesitaba esto. La conexión que habían comenzado parecía superficial ahora, y la debilidad no podía transmitir la magnitud de cómo Louis se sentía por él y necesitaba que Harry lo supiera—. Te amo, te amo mucho, Harry —gimió—. Vincúlame. Anúdame, alfa, por favor.

Harry se echó el pelo hacia atrás y se posicionó cuando el comienzo de su nudo comenzó a latir. Al levantar la vista, no necesitaba preguntar de nuevo. Vio la certeza allí y lo envió en espiral, las caderas se movieron más rápido a medida que la necesidad de poseer a su Louis se hinchó dentro de él hasta que finalmente, su nudo explotó y los ató, y empujado por esa certeza en su omega, Harry hundió los dientes en la clavícula de Louis.

Cada emoción que habían sentido alguna vez, la atracción ferviente, la codicia decepcionada y el deseo implacable, disminuyeron. Su vínculo liberó por completo lo que había sido un amor instantáneo pero perseverante. Durante años, persiguieron los extremos opuestos de eso como un arcoíris, sólo para descubrir que esa incandescencia colorida estaba en ellos todo el tiempo y brillaba tanto que Louis pensó que saldría de él como un puto Osito Cariñosito.

Mientras lamía su marca, la gravedad de lo que acababa de pasar resonó como el silencio después de un estallido de truenos.

Harry y Louis se pertenecían el uno al otro, por fin y para siempre.

61. MI MADRE ME DIJO QUE DEBERÍA HACER ALGO DE TERAPIA

Louis sonrió, incluso antes de despertarse. Estaba doblemente vinculado. Y uno de ellos era el de Harry. Su Harry.

—Hola —el alfa sabía que su omega se había despertado sin siquiera abrir los ojos—. Mío.

—Mío —Louis se acurrucó debajo de la barbilla de Harry; su alfa presionó un beso en su cabello, envolviéndolo más fuerte alrededor de él.

Pero una mirada al reloj sorprendió a Louis. —¿Son las siete? ¿No se supone que debemos estar en la sala verde de... algún show...? —se sentó demasiado rápido y su cabeza luchó por mantenerse al día.

—Está bien, amor —Harry lo arrastró sin ceremonias a la cama.

—Pero...

—¿Realmente quieres trabajar ahora mismo? —preguntó el alfa, demasiado cansado para sonar incrédulo, pero la connotación estaba allí.

—... los papeles de seguridad —el estómago de Louis se apretó cuando una fuerte gota de emoción cayó del vínculo de Harry en el pozo. La miseria emanaba por cómo había hecho sentir a su alfa—. ¡Lo siento! —exclamó.

Ansioso por sacarlo del camino, Harry se había preparado para una pelea adorablemente por algo tan doméstico. Sin embargo, no esperaba las lágrimas.

—¡Es mucho! Sólo tú y Liam y... —el ataque llenó los ojos de Louis tan rápido que no pudo detenerlas. ¿Debería estar pensando en Liam ahora mismo? ¿No debería su mente estar completamente enfocada en Harry? ¿Por qué estaba pensando en otro alfa, bueno... él era su Alfa, así que estaba bien, verdad? No lo sabía, necesitaba a Niall. Ok, definitivamente no debería estar pensando en Niall mientras estaba con Harry. Había deseado a Harry por tanto tiempo y ahora su mente estaba divagando—. ¡Y lo siento! ¡No sé por qué es tan importante porque no hay lugar en el que prefiera estar que acostado contigo porque eres tú! ¡Y te he estado esperando tanto tiempo, no lo sé qué me pasa, lo siento! ¡Lo siento! —sollozó, aferrándose a su nuevo alfa.

—¿Hola, qué está sucediendo? —Al principio, Liam no quiso interferir, pero se apresuró tan pronto como sintió que las emociones de su omega mayor caían en espiral.

—¡Pensé que sólo estábamos discutiendo por un segundo! —Harry envolvió a Louis con todas sus extremidades—. Lo siento, está bien. Está bien.

—¡Lamento haberte hecho esperar tanto! ¡Lo siento! —Louis tenía todo lo que quería, incluido Harry y estaba destinado a arruinarlo. Eso era lo que hacía. Arruinar todo.

—No, no, no —Liam se arrastró hasta la cama con ellos. Mientras tanto, Niall pasó soñolientamente con el collar y el oso de Louis mientras Zayn arrastraba la ropa extra.

—Buen toque —hizo un gesto hacia la cama del Factor X y comenzó a construir un fuerte de mantas; la belleza de ser una manada significaba que Zayn no tenía que preocuparse por Louis. Sus dos alfas eran los compañeros vinculados del omega, podían y sentirían la situación mejor que él de todos modos. Construir un lugar seguro para Louis era lo que podía hacer. Además, Harry había demostrado que no era un alfa con el que podía joder y Zayn no estaba vinculado a Louis; por mucho que Harry amaba a los alfas mayores (y Zayn sabía que lo hacía) no se sabía cómo reaccionaría el bebé alfa si Zayn se acercaba demasiado pronto.

Niall le entregó a Harry el collar y él deslizó el cuero sobre Louis. Rozó la punta inferior de la marca a medio curar de Liam y combinado con Niall presionando el pulgar de Louis contra la nueva de Harry, los sollozos de Louis comenzaron a disminuir.

Louis gimoteó, mirando curiosamente a su alrededor mientras, de alguna manera, Zayn lograba crear un fuerte a su alrededor usando cinta adhesiva, lámparas de pie y sábanas blancas.

—¿Puedo entrar? —preguntó el alfa mayor, asomándose a través de sus costuras.

Con un pequeño y triste sollozo, Louis extendió los brazos.

Zayn esperó un segundo, receloso de los compañeros recién vinculados del omega. Pero antes de que terminara el pensamiento, Liam y Harry asintieron y todos se acurrucaron, apenas capaces de caber en la pequeña cama.

—¿Qué acaba de pasar, amor?

—No sé —Louis se sintió ahogado por un segundo—. Es mucho —todo el proceso de vinculación, el cambio completo que su vida había hecho en las últimas semanas. Pasar de querer a tener no era la transición más fácil.

—Lo es. Bastante —Niall unió sus dedos tatuados—. Pero estamos juntos en esto, Lou. Ya no tienes que llevarlo todo solo.

—No estás solo, cariño —Liam besó su cabeza.

Louis se acurrucó con Harry. —No estás solo.

—Nunca más, amor. Nunca más.

Después de pasar un poco más de tiempo envueltos el uno en el otro, Liam revisó la hora. —Entonces, se supone que debemos estar en una rueda de prensa, pero creo que Harry y Lou deberían quedarse aquí y disfrutar de su vínculo. No puedo separarlos de todos modos.

—Gracias, Alfa —sonrió Harry.

—De nada, bebé —Liam se inclinó y lo besó.

Louis hizo un puchero y tiró de Harry hacia él. —Mío.

—Démosle un poco de espacio a estos dos, ¿sí? —Liam les indicó a Niall y Zayn que se fueran. Si Harry tuviera una cola, estaría agitándola como loco.

Una vez que pudo—y nunca había sido fácil dejar a Louis, pero fue especialmente difícil ahora que podían pasar otra hora (o cuatro) follando a sus anchas—Harry desapareció por unos minutos antes de reaparecer con la pila de sobres etiquetados con las siguientes ciudades de la gira.

Louis se sonrojó y al mismo tiempo sonrió al comprender a su alfa. Por mucho que quisiera pasar la mañana siendo anudado como si estuviera en celo, el papeleo lo fastidiaba en el fondo de su mente. Harry se metió en el fuerte, tiró del omega en sus brazos y piernas y se acomodó.

Su vínculo, como el de él y el de Liam, se sentía como plastilina, pero del tipo arcoíris, y cuanto más lo estiraran, más bonito se volvería.

—Harry —Louis se rio cuando sintió el cosquilleo de la diversión—. Estoy tratando de concentrarme.

El alfa simplemente se acurrucó a su alrededor con más fuerza. —Sólo amándote.

Louis se echó hacia atrás. —Lo siento-

—Por favor, por favor no lo sientas.

—Pero te hice esperar tanto tiempo.

—Vale la pena esperar, ángel —las manos de Harry frotaron los costados de Louis, aliviando la picazón por más contacto, sólo para asegurarse de que tenía suficiente, deslizó sus piernas contra las del omega debajo de las sábanas y ajustó la espalda de Louis contra su pecho.

Louis dejó los papeles y se giró en sus brazos. —Valió la pena todo.

Harry se sonrojó, pero sacudió la cabeza. —No deberías haber tenido que hacerlo.

—Lo siento.

—Siento no haberte ayudado.

—No lo sabías.

—¿Tú sí lo sabes?

—¿Saber qué?

—¿Que habríamos matado a Jones por lo que estaba haciendo? Si lo hubiéramos descubierto de otra forma, habríamos golpeado a ese bastardo hasta hacerlo perder el sentido.

—No sé si podría haberles dicho —Louis se giró y se sentó a horcajadas sobre el regazo de Harry, con las sábanas agrupadas alrededor de su cintura.

—Probablemente fue lo mejor. Lo descubrimos de una manera que nos permitió centrarnos en ti. Y tú eres lo que más importaba en toda esa situación.

Jugando con la cruz de Harry para distraerse pensando en cómo colgaba entre ellos mientras se vinculaban, calentada por el calor de sus cuerpos y caliente al tacto, Louis suspiró. —No quiero tener que verlo de nuevo. En la corte, quiero decir.

Harry se enojó cuando se dio cuenta de cuán pequeño (y no de la forma linda que Louis solía ser) Jones había hecho sentir a su omega.

—No lo veo actuando bien y haciendo un trato. O declarándose culpable o lo que sea. Pero nosotros estaremos allí contigo todo el tiempo. No vas a hacer esto solo. Nos perteneces —Harry rozó su marca y eso fue lo que llenó a Louis. Que Harry era suyo y él era de Harry. Y de Liam. Y, por extensión, de Niall y de Zayn. Él era de ellos. Les pertenecía.

Superado por ese sentimiento, besó al alfa más joven.

Su alfa más joven.

—Soy tuyo —se ofreció Harry.

Deslizándose sobre su regazo, Louis envolvió los brazos y las piernas alrededor del torso de Harry, sus sábanas agrupadas alrededor de sus caderas en ondas mientras el sol de la mañana entraba por las ventanas, recortándolas contra las sábanas blancas que cubrían la cama.

—Te amo mucho, Hazza. Lamento haberme rendido contigo.

Harry olisqueó su clavícula. —Simplemente no lo vuelvas a hacer.

Louis lo apretó más cerca. —Nunca más.

—¿Quieres seguir trabajando?

El omega sacudió su cabeza en el hombro de Harry. —No.

El papeleo podía esperar. La polla de Harry se endureció debajo de él.

--

Justo después de almorzar, Liam, Niall y Zayn regresaron, Louis tuvo que volver a ordenar los papeles; una de las pilas no tenía sobres; habían desaparecido misteriosamente (en la basura, cubiertos de... bueno...).

—¿Cómo te sientes? —su Alfa no dirigió la pregunta a su omega. Podía sentir alegría irradiando por la habitación cientos de veces internamente. No. Quería saber cómo se sentía su bebé alfa. Envolvió a Harry, los dedos y las palmas acariciaron su torso mientras lo hacía. Le había hecho esa pregunta a Harry después de vincular a Niall, pero sintió al bebé alfa de una manera completamente nueva.

—Como si fuera tuyo también —Harry reflejó la respuesta de hace años, pero esta vez sabía que su vínculo con Louis había encontrado su camino, tal vez incluso entrelazado con el de Liam. Donde los lazos de Zayn y Liam con Niall habían sido la roca en la que construyó el suyo con su primer omega, el vínculo de Liam y Louis se tejió a su alrededor, hundiéndolo en una base que sería igual de inquebrantable.

—¿De quién? —la alegría se evaporó de repente y en su lugar, los celos se encendieron—. ¿Me vinculaste por mí? ¿O fue por Liam?

Sin embargo, en lugar de retroceder, los ojos del alfa desafiado se entrecerraron. —¿Cómo te atreves a preguntarme eso?

Cuando comenzó la primera pelea de la pareja recién vinculado, Liam dio un paso incómodo hacia atrás. Niall y Zayn se rieron entre dientes. —Uy.

—Uno pensaría que aprenderías —sonrió Zayn. La primera pelea de Harry con Niall había sido por el mismo intercambio inocuo.

—Tal vez la próxima vez —Liam se relajó. Si la historia tuviera algo que decir, Harry y Louis pelearían, tal vez se separarían por unos minutos para calmarse (el Alfa intervendría para controlarlos a ambos) y luego la pareja recién vinculada rompería una cama con sexo de reconciliación. Estaba más preocupado por la mirada helada que su omega más joven le estaba dando.

Niall gruñó: —Te compartiré con Louis en cualquier momento, en cualquier lugar, cualquier día, pero eso es todo. No más omegas.

Zayn puso al irlandés en su regazo. —Te oímos. Alto y claro.

Sólo para ser una mierda descarada, Liam sonrió. —Entonces, ¿no podemos agregar a Selena y Justin?

Se las arregló para esquivar la lámpara que voló a su cabeza.

--

Al entrar al Madison Square Garden más tarde esa tarde, el equipo ya había erigido el esqueleto de su escenario. —¿Lou? —Rick le recordó.

—Terminé Nueva York, tendré el resto listo al final del día —Louis esperaba que el líder del equipo no notara su cojera: él y Harry no habían roto la cama (no, se iría a casa con ellos). Pero, habían roto la ducha durante el sexo de reconciliación.

Liam, Zayn y Niall corrieron hacia el baño al oír el choque y los tres alzaron las cejas con diversión.

La pareja arrancó la pared de vidrio templado justo fuera de su marco, pero Harry los atrapó antes de que cayeran con ella y el alfa presionó al omega caliente contra la pared de azulejos fríos, ambos sin inmutarse y en su propio mundo mientras el vapor y el agua se agitaban sobre fragmentos de vidrio.

—No te detengas, Haz, por favor —se quejó Louis, medio murmurando contra la boca de Harry, sus dedos enredados en rizos húmedos.

Tanto Liam como Zayn agarraron a Niall antes de que pudiera unirse a ellos, tirando de él con promesas de una próxima vez.

—Tómate tu tiempo —sonrió Rick.

—¿Cómo va tu nuevo chico?

—¿Jim? Es un tipo decente, buen trabajador. Podría mantenerlo cerca. Ah, y John está todo preparado en la habitación al lado de tu vestidor, siempre que estés listo para grabar.

—Iré a grabar —Zayn soltó la mano de Niall, pero no antes de besarla. Sabía por experiencia que el vínculo del Alfa no estaba lo suficientemente establecido como para dejar a Louis fuera de su vista, no después de dormir en una habitación separada toda la noche. Y si el de Liam no lo estaba, el de Harry definitivamente tampoco—. Te amo.

—Gracias, Zayn —los chicos lo empujaron hacia atrás para que pudieran turnarse besándolo sin aliento.

—Tengo que ir a grabar —se rio el alfa mayor y finalmente se arrastró—. Volveré con ustedes en un momento.

—Pronto —prometió Niall.

—¿Es así como va a ser todo el tiempo? —Paul se rió entre dientes; a decir verdad, pensó que sus muchachos trabajaban tan duro que merecían cada parte de esta felicidad.

—Eso espero —Liam suspiró felizmente.

Harry tiró de Louis de vuelta a su regazo en el momento en que estaban en el vestidor, enterrando su nariz en la garganta del omega.

—Haz —se quejó Louis—. ¡Tengo que trabajar!

—Siempre puedes pedirle a Liam que lo haga —Niall se deslizó entre la maraña de miembros; ¡él también quería ser parte de la diversión!

—No, no, no puede —Harry agarró al rubio del regazo de Louis y lo presionó contra el sofá en el que estaban.

—Me encanta la forma en que hueles —gruñó el estómago de Niall por algo un poco más gratificante que los muffins de arándanos.

Louis estaba tan concentrado en los dos miembros más jóvenes de la manada que no se dio cuenta de que Liam se había deslizado junto a él hasta que el Alfa tocó su vínculo.

—¿Puedo ayudar? ¿Con los papeles o con la mancha en tus bragas? —el Alfa besó su marca de vínculo.

Louis arrojó el sobre sobre la mesa y dejó que Liam lo aplastara contra el sofá.

Pero el toque de cuero barato y la mano del Alfa agarrando su bíceps paralizaron al omega con un flashback tan repentino que sacudió la mente de Louis.

—*Tan lindo. Mi pequeña y linda puta. No me importa si eres beta, ahora eres mío...*

Liam inmediatamente mordió su marca para traer a Louis de Newcastle a Nueva York a través de Toronto y su noche juntos.

Superado, Louis trepó a los brazos de Liam y sollozó. —¡No soy suyo! ¡Tuyo!

—Así es, ángel. Mío, de Harry, de Niall y de Zayn —Liam pasó los dedos por la columna de Louis—. Mío.

Le tomó a Niall llegar a Zayn y a los cinco dando vueltas alrededor de él, para que Louis se calmara.

—Estás a salvo, cariño —prometió Niall—. Estás seguro.

Con la calma suficiente para orientarse, Louis sollozó una disculpa, —Siento haber arruinado el estado de ánimo.

—Tu seguridad es mucho más importante, ángel —Liam le frotó la espalda, enviando tanta comodidad como pudo a través de su vínculo.

—Lo si-

—No tienes que disculparte —murmuró Zayn en su coronilla.

—No, pero lo siento, soy-

—No eres estúpido —besó Harry su marca.

—Es-

—Tampoco es estúpido —Niall enganchó sus meñiques juntos.

Louis se hundió en la derrota más feliz que jamás había sentido. Su amor lo conquistó. No era estúpido y no tenía que disculparse. Él concedió y se acurrucó en el abrazo de la manada.

No era un estúpido. No estaba solo.

Era amado.

62. NO TENGAS MIEDO, NO VOY A NINGÚN LNADO

Para el miércoles de la semana siguiente, la manada había terminado con sus espectáculos en Nueva York, llegó a Foxborough y se había instalado en el autobús para ir a Pittsburgh.

Las pesadillas de Louis se habían intensificado, a pesar de irse a dormir apretado entre Liam y Harry, sus brazos llenos de peluches reconfortantes y su meñique tatuado metido en las manos de Niall, envuelto en las de Zayn.

Sin embargo, esta vez el omega se despertó pacíficamente (aliviado por el cambio de ritmo, en realidad), ya que el tirón de su vínculo, similar a una fuerte respiración, lo hizo agitarse. Al abrir los ojos, se liberó de los brazos de Zayn—el alfa mayor comenzó a murmurar, medio despierto mientras se apoyaba en un codo. Pero, antes de que pudiera quitarse el sueño de los ojos, Louis lo hizo retroceder, tirando del brazo de Niall y envolviéndolo.

—¿Vas con Liam? —susurró Zayn, medio dormido.

Bajando las escaleras, encontró a su Alfa desaparecido en el salón, con su computadora portátil abierta en el sofá junto a él.

Louis leyó la expresión de su rostro tan fácilmente como lo hizo con las emociones en su vínculo. —¿Qué está mal? Bueno, no mal, pero... ya sabes... —la incertidumbre no era mala. Liam confiaba en Louis, sin duda. Pero había una pregunta por venir.

—No hay forma de esconderme de ti, ¿verdad? —sonrió suavemente.

—¿Quieres esconderte de mí? —preguntó con una sonrisa cariñosa, a horcajadas sobre su regazo.

—No, cariño, por supuesto que no —Liam lo atrajo más cerca, inhalando el olor de su omega—. Acabo de recibir un correo electrónico del Dr. Black. Él dice que tenga en cuenta que las hormonas de Niall están un poco bajas —dijo antes de alertar a Louis—. Él va a venir de todos modos para tus inyecciones de refuerzo, pero, por ahora, tenemos que estar preparados por si su próximo celo se adelanta un día o dos.

—¿Es mi culpa? —los ojos del omega se abrieron de par en par.

—Sí —sonrió Liam—. Aquí, lee esto —dirigió el correo electrónico del Dr. Black a Louis—. Hizo algunas investigaciones sobre manadas con múltiples omegas. Niall te ve como su compañero. Ustedes están sincronizados hormonalmente.

Louis enterró sus mejillas sonrojadas en el hueco del hombro del Alfa.

—Y... bueno, me siento un poco dividido —Liam lo apartó antes de que pudiera leer el resto.

—¿Debo acostarme desnudo en el suelo? —Louis levantó las cejas.

Con una sonrisa, Liam continuó: —No, cariño. No sé si esperar a los chicos o no. Si bien creo que la manada debería estar involucrada, no quiero que te sientas acorralado o presionado.

El corazón de Louis cayó un poco. —¿Por qué?

—Bueno, ¿te acuerdas que hace poco hablamos de que vieras a alguien? Un terapeuta de algún tipo. Y, creo, cuanto antes mejor. Han pasado muchas cosas en poco tiempo... —Liam se detuvo; no esperaba sentir tanto alivio.

—Pensé que querías... no importa —se rio el omega—. Seguro. Lo que sea.

—¿Lou? —Liam no esperaba convencerlo tan fácilmente.

—Li, te lo dije antes y te lo diré de nuevo. Confío en ti. Si crees que es lo mejor, entonces hablaré con alguien. El Dr. Black tiene buen juicio y estoy seguro de que conoce a alguien.

El alivio inundó el vínculo en ambos extremos.

—Bueno, está bien, entonces, hablaré con Sirius y tal vez alguien nos pueda encontrar en una parada o dos —Liam le frotó la espalda—. Ahora... ¿qué crees que quería? Sabes que nunca te obligaríamos a hacer nada para lo que no te sintieras preparado.

—Pensé... —Louis suspiró—. Pensé que querías hablar sobre dejarme caer...

—No lo haremos, ángel —el Alfa le volvió a frotar la espalda—. No lo haremos hasta que estés listo. No todos los omegas usan el espacio, ¿sabes? Creo que es importante que superes tu mala experiencia con él. Pero, no tiene por qué ser algo normal —explicó Liam—. Como has visto, hay otras maneras para que te calmemos —pasó un dedo sobre su marca y una oleada de compañía y amor llenó a su omega—. Es importante que te sientas cómodo con él, en caso de que... ya sabes, tengas que usarlo.

Louis se acurrucó contra Liam, exigiendo que lo abrazaran. —Entonces, ¿puedo... quiero decir... si caigo sin ustedes allí... podrían traerme de vuelta?

—Sí —se apresuró a decir el Alfa—. Tu atracción hacia nosotros es casi magnética. Siempre volverías con nosotros —a pesar de la explicación, su vínculo palpitaba con la duda de Louis.

—Así que... no importa.

—No, amor, no. Pregunta, por favor —Liam le frotó los brazos.

—Si... quiero decir... ¿eso significa todos los alfas o es como, no sé, la Bella Durmiente y sólo el indicado sería... magnético para mí? ¿Tiene sentido?

—Nunca dejaríamos caer un omega que no conocemos —explicó el Alfa—. Como alfas, simplemente no hacemos eso.

—Pero qué hay de...

—Sólo pregúntalo, cariño —Liam besó sus mejillas como si pudiera alejar las preocupaciones.

—¿Podría... podría Mark haberme traído de vuelta más rápido? ¿Cuándo caí solo?

Incluso sin un vínculo, Liam sabía que no debía contestar que sí. Sí, significaba que la madre de Louis descuidó a su hijo una vez más. Sí significaba otra decepción que su omega tendría que aceptar. Sí significaba molestar a Louis.

Pero el omega no era estúpido. Conocía la vacilación contemplativa de Liam tan bien que Louis no necesitaba sentir las emociones de debate al otro lado de su vínculo para saber la respuesta.

Sí. Mark podría haberlo traído más rápido.

Mirando tristemente el dobladillo de su camisa, Louis preguntó: —¿Crees que ella lo sabía?

—No puedo responder eso, Louis amor —incluso si pudiera, Liam optaría por no hacerlo. No podía soportar hacer esta desilusión más interminable para su compañero.

—Quiero decir... lo sabía... me enseñaron cómo cuidar a un niño omega... Supongo que no le presté mucha atención y todo eso —sonrió casi nostálgicamente, una sonrisa levantándole el ánimo—. Pasé la mayor parte del tiempo enamorado del profesor y el resto coqueteando con mi novio.

Al pensar en alguien más en la vida de Louis, Liam lo arrojó al sofá, dudando de su movimiento por sólo un segundo. Si bien no quería provocar más flashbacks para su omega, el labio mordido y las manos que encontraron el dobladillo de la parte superior del Alfa dijeron que había hecho lo contrario.

Por supuesto que no. Este no era un sofá al azar en una arena. Aquí fue donde había juguetado con Liam. Donde su Alfa los había traído después de su primer beso real. —¿Me vas a llevar a la cama de nuevo?

—Sería negligente no enviarte a la cama con el estómago lleno —sonrió Liam, con los dedos tirando hábilmente de las bragas de encaje.

--

Media hora después, el compañero de vínculo más joven del omega bajó las escaleras en busca de su omega recién unido. Sin inmutarse por el nudo que el omega tenía en él, Harry se dejó caer encima de ellos y volvió a dormir.

Louis retorciéndose en el Alfa, se rio y se quejó al mismo tiempo. —Haz, ¿en serio?

—Shhh. Sueño —bostezó el bebé alfa.

Tensando un poco, Liam buscó las mantas y las arrojó sobre los tres.

--

Mientras tanto, arriba, Niall podría haberse puesto celoso de Louis, y alguna vez lo habría hecho. En cambio, disfrutó del espacio extra en la cama y se extendió, tirando de Zayn para hacer lo mismo.

—¿Todo bien? —murmuró Zayn en su cabello.

No se refería a Niall. Se refería a lo que había sucedido abajo. Pero, ambos sabían que su Alfa nunca los dejaría a propósito, a menos que tuviera una buena razón.

—Sí —Niall todavía no podía encontrar el vínculo de Louis, pero se estaba acercando. Tan incómodo como estaba Louis, también estaba a salvo y eso era lo que importaba. Más al punto, la calma extra de Liam había disminuido—. ¿Puedo preguntarte algo, Z? —bostezó y se dio la vuelta, apoyando la cabeza en el pecho de su alfa.

—Cualquier cosa, cariño.

—¿Crees que podríamos haber sido tú y yo alguna vez? ¿Sólo tú y yo?

Zayn sonrió. —Ni, estoy seguro de que todos podríamos haber existido como buenas parejas. Tú y yo, tú y Li o Harry. Demonios, tú y Louis. Lo que nos hace manada es que estamos en nuestro mejor momento juntos.

—Bueno, duh —algo, un sentimiento que Zayn no pudo identificar de inmediato cortó la risa de su omega.

—¿Qué pasa, jaan?

—No creo que tú y yo hayamos tenido una buena mañana para nosotros así, sin un celo de por medio desde...

Zayn también lo pensó. —Desde que Liam y Harry fueron a Machu Pichu.

—Sí, durante OTRA, no... durante Where We Are —el rubio se acomodó durante un tiempo muy necesario para abrazar a Zayn—. Demasiado tiempo, Z.

—Mmm, estoy de acuerdo —el alfa besó su cabeza.

—Necesitamos tiempo a solas.

—¿Puedes encajarme durante tu culto al Trasero?

—Lo haré funcionar.

La imaginación del rubio despertó la curiosidad de Zayn. No podía ver lo que pensaba Niall, pero la pesadez de su pregunta tenía la preocupación del alfa. —¿Qué pasa, jaan?

—¿Crees que... quiero decir... nunca lo he... pero Lou fue tan bueno, crees que... crees que podría?

—¿Podrías qué? —Zayn pensó que sabía lo que se avecinaba, pero no quería precipitarlo.

—¿Podría ser bueno conmigo arriba?

Zayn contuvo su sonrisa para no presionar a su omega. —Creo que sería genial.

—Pero... he... quiero decir, nunca he tenido que hacerlo, y por eso, nunca he... —las mejillas de Niall ardieron de un rojo brillante.

—Podrías practicar en Hazza.

La cabeza de Niall se sacudió antes de que el pensamiento llegara a sus labios. No es que tuviera que hacerlo.

El alfa no pudo contener su sonrisa por más tiempo. —Quieres que Louis sea tu primero.

—Quiero decir... obviamente no soy el primero. Están ustedes, Ed y su primero real, ese tipo de Doncaster.

—Algo Cahill, creo —Zayn se encogió de hombros. Estaba más concentrado en las cosas que haría, pagaría o vendería para ver a Niall y Louis. Y él podría, eventualmente. Incluso si los alfas les dieran algo de espacio a sus omegas esa primera vez, Niall no podía resistirse al Trasero. No, el Trasero era una droga y todos eran adictos ahora y una vez que Ni lo tuviera, nunca lo abandonaría—. Serías un top natural.

—¿Sí?

—Ayudaste a Louis antes de que pudiéramos llegar a él en su celo, ¿no?

—Sólo mis dedos —Niall enterró sus mejillas rosadas contra el hombro de Zayn—. Y... lengua...

—También está eso —el alfa casi gimió, con las manos bajando por la espalda del omega.

—No quiero, Z —dijo el omega antes de que su compañero tuviera alguna idea. No quería alertarlos, pero su estómago se sentía un poco inquieto y tenía algunos problemas de acidez estomacal y se sentía realmente poco atractivo—. No ahora. ¿Podemos quedarnos aquí?

—Sí, absolutamente —Zayn besó su frente.

Niall se acurrucó en el alfa y sonrió. Tenía los mejores compañeros del mundo.

--

Cuando Harry y Liam finalmente se separaron de su omega para entrenar con Mark y Niall, Zayn se encontró con Louis unas horas más tarde, patinando por el estadio con Ben corriendo detrás de él, los guardaespaldas acordaron hacer que el miembro más joven/nuevo del equipo persiguiera a Louis, alfa o no. Zayn se dejó caer junto a él, patinando mientras Colby trotaba junto a Ben.

—Hey —Louis finalmente sonrió.

—Hola —Zayn le devolvió la sonrisa, preguntándose por qué Louis no era también apodado sunshine. Saltó de su tabla y le ofreció una mano a Louis, llevándolo al estadio y en una fila al azar—. Sólo quería saber dónde estaba contigo.

—¿Acerca de?

—Del por qué no te he pedido que nos vinculemos todavía. No quiero que pienses que no quiero hacerlo —Zayn hizo una pausa para dejar que todos los aspectos negativos de la oración se sumaran a lo que quería transmitir—. Porque sí quiero.

—Bueno, eso es un alivio —dijo Louis juguetonamente.

—Quiero... quiero que los lazos de Liam y Harry se asienten primero. Para ti y para Haz y para Ni. Tres nuevos vínculos es mucho para manejar. Y Haz merece tener lo que tengo con Liam. Yo quiero que lo haga. Y Niall...

—¿Puedo ser honesto contigo, Z? —Louis lo interrumpió con una sonrisa de alivio—. Esperaba que no me lo pidieras por unos días más porque también quiero vincularme contigo, pero...

—No quieres que Ni se sienta como-

—Como si mis lazos fueran más fuertes o mejores —Louis se inclinó hacia delante y besó al alfa ante la comprensión compartida. Y aún no estaban vinculados, la idea lo hizo marearse—. Quiero que el mío refleje el suyo. Ni más ni menos.

El corazón de Zayn se alzó. —Exactamente. Pero te amo. Y voy a pedirte que nos vinculemos y lo haremos —el alfa levantó al omega sobre su regazo, las rodillas de Louis contra sus caderas.

—Bueno, esto responde a mi pregunta —Louis se inclinó para conectar sus labios de nuevo.

—¿Qué pregunta? —Zayn murmuró entre besos largos y sin aliento.

—Tenía la esperanza de que todavía tendríamos tiempo juntos, incluso si no estuviéramos vinculados —Louis maniobró su trasero contra el bulto en los pantalones cortos de Zayn.

—De ninguna manera nos estamos absteniendo —Zayn agarró el Trasero. Algo en su mente hizo clic y no pudo evitar mencionar su conversación con Niall en el cuello arqueado del omega—. Entonces, nuestro omega me dijo algo que te gustará.

—¿Lo hizo? —Louis bajó la barbilla para besar la cabeza del alfa en el respaldo.

—Él quiere que seas su primero —Zayn se retiró sólo para ver la reacción de Louis.

—¿Su primer omega? Soy su último omega, eso es seguro.

Sonriendo, el alfa respondió: —No, jaan. Su primero —apretó el Trasero—. Él quiere estar dentro de ti.

—Su... ¡oh! Nunca... ¿nunca lo ha hecho? —A Louis nunca le había gustado saber sobre su vida sexual, así que, con toda honestidad, pensó que Niall tuvo que haber follado a Harry al menos una vez.

—No. Y él quiere que seas el primero.

Louis sonrió. —Me encantaría. Y te gustaría ver eso, ¿no es así? —su voz bajó un poco mientras sus caderas comenzaron a frotarse.

Zayn se quejó, siguiendo los labios burlones de su omega, tratando de atraparlos con los suyos. —Sabes que sí, no juegues.

—Por supuesto que sí. Te encanta ver a tus omegas juntos, desnudos —presionó su cuerpo lo más cerca que pudo de Zayn, apretando la polla de su alfa—, lubricante corriendo por nuestros muslos. Bien. No habría desperdicio de humedad, ¿verdad? No, no con lo dulce que sabe Niall, no. Yo estaría allí, lamiéndolo todo.

Zayn gimió ante la imagen que Louis pintó, las manos agarraron involuntariamente el trasero, apretando aún más al omega.

Colby salió de la puerta y tosió: —Voy a detenerlos allí, muchachos. Regresemos a los vestidores y pueden continuar con esto.

—¿Tenemos que hacerlo? —Ben sonrió.

Zayn giró la cabeza, los ojos penetraron a través del guardaespaldas rubio, —Estas caminando una línea delgada, Ben.

—Lo siento.

Colby lo golpeó en la cabeza. —Eso es por Dahlia.

—Mejor no se lo cuentes, ¿sí?

—Espera un segundo —Louis alzó las cejas—. ¿Ustedes dos?

—Tenemos un omega que estamos cortejando. Voló cuando Dahli se lastimó —explicó Ben.

Colby bromeó: —Y, sin embargo, eso no hace que su boca sea más controlable.

—Soy un sabelotodo arrogante. ¿Qué puedo decir?

—Ese es el punto. No dices nada —suspiró el corpulento guardaespaldas.

—Es más fácil decirlo que hacerlo, Colby. Tómalo de mí... ¡Eeep! —Louis chilló cuando Zayn lo levantó.

—¿Podrías coger nuestras tablas, por favor? —dijo el alfa y caminó en línea recta bajando las escaleras, atravesando el estadio, detrás del escenario y todo el camino hasta el puerto de autobuses con su omega sobre su hombro.

—¿Mi boca te excita tanto, Z?

—¿Realmente tienes que preguntar?

—Quiero decir, sé que chupo muy bien, pero-

Zayn lo golpeó en el Trasero.

—¡Acabaste de decir que mi boca te excita! ¡Azotarme por eso está enviando señales mixtas! —su última palabra se apagó en otro grito cuando su alfa lo arrojó sobre la cama.

—Dime de nuevo. Cuéntame de nuevo sobre ti y Niall —Zayn casi gimió, rasgando los pantalones cortos por las piernas del omega; Louis tenía unas bragas azules hoy.

—¿Sobre Niall y yo? —arreglándose, Louis se echó hacia atrás en la cama hasta que pudo descansar cómodamente sobre las almohadas, y se extendió maravillosamente—. ¿Sobre lo bien que me hará sentir? Cuando se acueste entre mis piernas... sin embargo, es una broma, me hará rogarle que haga algo. Como lamerme donde estoy más húmedo. Y estaré tan mojado para él, Z, sabes que así será.

Zayn gruñó al pensar en ese olor.

Louis separó sus muslos y acarició el interior de ellos. —¿Quieres saber lo bueno que es en eso?

El alfa se quitó la camisa y se arrastró cautivadoramente hacia el omega, atraído por esas palabras. —¿Qué tan bueno?

—Me tenía muy relajado, incluso antes de que estuviera húmedo. Lo jodí en el sofá del pasillo, ya sabes. Se lo hice muy bien.

—Apuesto a que lo hiciste —la boca de Zayn se hizo agua mientras besaba a través de los muslos de omega.

—Tan bueno que me hizo mojarme por primera vez.

—Entonces él ya ha sido tu primero. ¿Lo vas a hacer por él?

—Apuesta tu trasero a que lo haré.

—Apostaría mi trasero cualquier día de la semana. Sin embargo, el tuyo... —Zayn llegó al encaje azul y acarició el calor allí—. Con el tuyo nunca me arriesgaría. Ni por todo el dinero del mundo.

—Te necesito, Z —Louis acunó la mandíbula de su alfa y tiró de esos labios hacia él.

—Tómame entonces. Soy tuyo —ofreció el alfa, dándoles la vuelta para que Louis volviera a estar arriba.

Quitándoles las camisas, Louis agarró el pene de Zayn, pintando más imágenes de él y Niall mientras se preparaba para su alfa. —Tal vez montaré a Ni así, justo aquí mientras ustedes tres están mirando. Ya que es su primera vez, ¿crees que eso ayudaría? Hmmm, algo en lo que pensar, supongo. O tal vez —Louis enganchó el encaje y lo hizo a un lado, guiando al alfa entre sus mejillas—. Quizás él debería estar realmente arriba. Conmigo extendido debajo de él. Puede ir tan lento —se hundió, centímetro a centímetro—, o tan rápido —se dejó caer el resto del camino, su voz temblando mientras su cuerpo se estiraba para acomodar a Zayn—, como su pequeño y lindo corazón desee.

Zayn quería decir tantas cosas, pero el calor dentro de los músculos tensos lo dejó sin palabras.

Louis bombeó arriba y abajo, sacudiendo su flequillo mientras lo hacía. —Joder —suspiró, con los dedos clavándose en los hombros de Zayn, todo su cuerpo se tensó con las oleadas de placer que subían y bajaban por su columna vertebral. Alternando entre rápido y lento, Louis mordisqueó los labios de Zayn, robando besos mientras rebotaba, hasta que el borde se acercó demasiado y no pudo controlar el giro antes de la caída.

Pero, el alfa estaba allí para él, guiando las caderas de su omega, golpeándolas contra él, fuerte pero tan rápido como Louis quería. Su nudo se construyó dentro del calor del omega, la fricción lo impulsó a acercarse aún más.

—Zayn —rogó Louis, el temblor llegó a sus manos—. Z, por favor.

—¿Por favor qué?

—Por favor, alfa, déjame venir. ¡Por favor, alfa, por favor! —Louis suplicó, tan cerca que apenas podía tomarlo, tan cerca que podía sentir el espacio omega cerniéndose.

Zayn envolvió una mano alrededor de su polla y, de un sólo golpe, dijo: —Córrete para mí, jaan —y Louis lo perdió, gimiendo y pintando la piel bronceada y tatuada de su alfa, que anudó ante la belleza de todo.

Susurrando dulcemente a su omega, el alfa lo mantuvo subrepticamente alejado del espacio omega, lo suficientemente tranquilo como para mantenerlo cerca, lo suficiente sutil para mantener su resplandor.

Louis finalmente dejó de jadear en el cuello de Zayn y pasó la lengua por debajo de la oreja del alfa, arrastrándola hasta la vena yugular pulsante. —Si nuestros roles se invirtieran, si fueras mi omega, aquí es donde te marcaría.

Desafiado ante el pensamiento, o tal vez excitado por él, Zayn volteó a Louis a su espalda y empujó su nudo más profundo; presionando su boca hacia Louis, devoró el delicioso gemido e igualmente delicioso estremecimiento.

—Justo aquí —la boca de Zayn se hizo agua, los dientes cantaron como la primera vez que anudó al omega—. Justo aquí entonces. Entre Harry y Liam. Mi marca va justo aquí —reflejó el lugar que Louis había elegido para él, lamiendo y chupando, apretando los dientes como si se estuvieran familiarizando.

—¿Ya que Haz tomó este lugar?

—No, Haz quería marcarte allí. Sólo quería romper lo que ese bastardo te había hecho.

—Y tú lo hiciste. Y no creo haberte agradecido nunca por eso —Louis peinó el cabello de Zayn hacia atrás.

Zayn besó el lugar donde iría su marca con más gratitud de la que las palabras podían transmitir. —Nunca tuviste que hacerlo, Lou.

—Pero he dejado pasar muchas palabras sin decir antes —Louis se aseguró de que sus ojos alfa estuvieran sobre él—. Entonces, gracias, Zayn. Gracias.

—De nada, jaan. Eres mío y haría cualquier cosa por ti, amor, incluso si aún no estamos vinculados.

—Pero lo estaremos.

—Pronto —prometió Zayn. Por su manada, esperarían.

Louis estuvo de acuerdo, el vértigo de la anticipación revoloteando en su vientre. —Pronto.

63. CREO QUE VOY A PERDER MI CORDURA

Louis caminó nerviosamente por el pasillo, una mano en su Alfa, la otra en su omega, Harry y Zayn detrás de ellos.

—La Dra. Rossi tiene muchas recomendaciones. Ella es una buena amiga del Dr. Black, excelentes credenciales y mucha experiencia trabajando con omegas. Además, ella es una omega y tiene hijos omega: un niño y una niña un poco más jóvenes que ustedes. A pedido de su alfa, le hemos dado un guardia de seguridad beta; Dale la estará siguiendo durante la semana —explicó Grace, caminando justo delante de ellos. El género secundario de la doctora sólo importaba para los alfa porque, dado lo que sucedió en Newcastle, no lo querían con un alfa.

Liam le apretó la mano. —Va a ser algo bueno.

—Ok —dijo, todavía nervioso frente a la gerencia.

—Louis, no fue ningún problema traerla a Columbus. Es un vuelo directo desde Londres. Realmente, si no quieres, nadie se molestará. Yo menos que nadie —explicó Grace.

—No. No, dije... dije que estaría bien. Que estaría bien. Que confío en ti —dijo Louis a su Alfa, que había examinado a todos los candidatos a terapeuta antes de que una fuera enviada a Columbus, Ohio, para reunirse con ellos—. Va a estar bien.

Al entrar en uno de los palcos del estadio preparado para esto (la seguridad tenía ambas habitaciones a ambos lados ocupadas, así como las habitaciones de arriba y abajo, sólo como precaución), la terapeuta se levantó y sonrió. Vagamente, le recordó a Louis un cruce entre la madre de Harry y la de Zayn. Dulcemente hermosa, esperó hasta que cruzaron el vestíbulo para presentarse en lugar de bombardearlos junto a la puerta. Su comportamiento tranquilizó a Louis, pero toda la situación todavía lo tenía tenso.

¿Realmente quería sentarse y hablar con una extraña sobre su vida? ¿Lo necesitaba? No tuvo una mala vida. Mira todo lo que tenía. Llegó a vivir su sueño de actuar, cantar y hacer música. Había jugado con los Rovers, estaba en una manada con sus cuatro mejores amigos. Tenía tres alfas y un omega. ¿Estaba siendo egoísta? ¿Realmente necesitaba hacer esto?

—¿Lou?

—¿Huh?

—Preséntate, amor —Harry le pasó una mano por la espalda baja.

—Correcto. Soy Louis... hola —agitó una mano un poco torpe.

—Hola, Louis —la sonrisa de la Dra. Rossi aumentó la tranquilidad de Louis. Los invitó a sentarse, explicando simplemente que no esperaba que Louis se quedara solo con ella de inmediato. Puso su libreta de estenografía en su regazo y preguntó con voz suave—: Entonces, déjenme comenzar diciendo que, mientras he hecho mi tarea, todo lo que realmente puedo obtener de las fuentes de noticias es lo que ustedes y sus equipos de publicidad quieren que el público sepa. Eché un vistazo a algunos de los sitios web de sus

fans, pero en lugar de teorizar, pensé en esperar para hablar contigo. Sin embargo, antes de hacer cualquier pregunta, Louis, me gustaría que me dijeras algo.

—¿Se trata de mi madre? ¿Realmente toda la terapia regresa a la madre? —dijo, su humor defensivo era como paredes a su alrededor.

—No. Me gustaría que me dijeras que eres un omega.

Louis luchó contra el sonrojo. —Si realmente hicieras tu tarea, lo sabrías.

Sin inmutarse, la Dra. Rossi continuó con calma: —Me gustaría que lo dijeras, si no te importa.

Louis se congeló, se sonrojó incontrolablemente profundo. Una vergüenza que pensó que había enterrado burbujeó en él, hirviendo mientras el silencio se prolongaba hasta convertirse en algo incómodo y luego preocupado de parte de su manada. La preocupación sólo profundizó su vergüenza, la pena ardiendo en sus ojos.

Carga. Problema. Puta.

Omega.

La desaprobación viscosa hizo que Louis quisiera rascarse.

—¿Lou? —Harry puso una mano sobre su rodilla mientras Liam metía su mano en la omega.

—No —saltó, no queriendo ser tocado—. No. No. Yo... —Podía hacerlo, ¿no? Cuatro palabras simples.

—Tranquilo, Louis. Mírame —Liam, preocupado, abrazó al omega, metiendo a su omega debajo del brazo. Siempre había enfatizado la posesividad, nunca había considerado el género.

Louis ni siquiera notó que su aliento se volvía loco y mucho menos que su corazón latía con fuerza en su pecho, pero las gentiles palabras de Liam y los tiernos dedos de Harry acariciando su columna lo derribaron lo suficiente como para que Niall se deslizara sobre su regazo y lo calmara.

—Todavía no estoy vinculado a él —explicó Zayn a la terapeuta curiosa.

Louis sacó una mano de la masa de cuerpos, exigiendo algún contacto con el último alfa.

—Realmente no importa eso, ¿o sí? —la Dra. Rossi le sonrió mientras tomaba notas.

—Son cuatro palabras, Lou —lo tranquilizó Niall—. Cuatro palabras simples. Yo soy un omega.

—Yo... yo... um...

¡Nada más que una carga, todos ustedes buscadores de nudos!

Malo.

¡Se suponía que harías las cosas mejor, no peor!

Malo.

Mis hijas merecen tener un hombre alrededor, merecen un alfa que las proteja desde que tú ahuyentaste a su padre. Mark debe haber sabido que eras un omega.

Omega malo.

Cuando el interior de Louis se retorció a través de los dos vínculos que había construido con sus alfas, el resto de la manada tuvo que detenerse y pensar. Pudo haberse referido a sí mismo y a Niall como omegas, pero el puñado de veces que lo había dicho en referencia a sí mismo había sido una burla, una broma o algo negativo.

“Entonces, ¿cuál es el plan? ¿Le decimos a todo el mundo que soy un omega?”

“No soy tu omega, Liam.”

“Soy un omega, no una antigüedad.”

Nunca lo había dicho con un propósito, o como una declaración.

—Soy...

—“Yo soy”, por favor —lo alentó la Dra. Rossi con un movimiento de cabeza—. Es semántica, lo sé, pero “yo soy” pone más énfasis en quién eres.

Louis tragó saliva, la picazón le ardía en la punta de los dedos. —Yo... —con lágrimas en los ojos y las palabras pegadas en la boca como pegamento, Louis sacudió la cabeza y gimió—. No puedo...

—Está bien, Louis. Llegaremos allí —asintió la omega—. ¿Puedes contarme sobre tu presentación?

Con el sabor agrio de esas palabras todavía en su boca, Louis sacudió la cabeza. —No. No quiero hablar. No quiero. No puedo, Li, lo siento —Louis trató de quitar a Niall, pero en su apuro, prácticamente lo empujó sobre su Alfa antes de correr hacia la puerta.

Una mano lo atrapó antes de que llegara demasiado lejos por el pasillo, empujándolo al profundo olor del océano y los brazos de Liam lo cubrieron como una ola.

—Lo siento, lo siento, lo siento —sollozó Louis, aferrándose a su Alfa—. Yo... ¡No quiero ser malo para ti!

—No lo eres, cariño. No lo eres. Eres un buen chico para nosotros. Eres tan bueno —susurró Liam, esperando estar diciendo las cosas correctas, pero no del todo seguro. Todo lo que sabía era que en este estado, diría cualquier cosa para calmar a su omega.

Su omega.

—¿Podemos terminar por ahora? —Louis murmuró en el pecho de Liam.

Inseguro, y no del todo cómodo con la incertidumbre que acompañaba este esfuerzo terapéutico, Liam miró por encima del hombro; Zayn volvió corriendo a la habitación para preguntarle a la terapeuta qué pensaba que deberían hacer.

—Dijiste que confiabas en mí, ángel —susurró Liam, balanceándolo de un lado a otro.

—¡Lo hago!

—Hablamos de esto, Lou. Dijiste que hablarías con un terapeuta de algún tipo.

—¡Ella es sólo otra charlatana, como el del hospital!

—Era alguien con quien te quedaste atrapado. El Dr. Black me recomendó a la Dra. Rossi y hablé con ella durante un par de horas antes de que aceptara dejar que te viera —Liam le frotó la espalda.

La Dra. Rossi se aclaró la garganta, de pie en la puerta. —Louis, hoy estaré por aquí y viajaré con tu estilista durante la semana. Por lo tanto, podemos continuar esta conversación cuando estés listo.

Louis asintió y miró expectante a Liam con los ojos llorosos.

—Haz, Ni y Zayn te llevarán de vuelta a la habitación —el Alfa besó su frente y observó a sus alfas calmarse y consolar a sus omegas en su camino por el pasillo—. Eso no fue como estaba planeado.

—No, pero las primeras sesiones rara vez lo son.

—Dijo que estaba bien con eso.

—¿Puedo hacer una sugerencia, Liam? —la doctora apartó a Liam—. No uses su confianza así —dijo de la manera más amable—. No pretendo socavar tu autoridad en absoluto. Pero él necesita aprender a confiar en sí mismo. Entonces, si piensa que necesita caminar o correr fuera de una sesión, eso es lo que debe hacer. Además, la confianza entre ustedes tiene que ser implícita y sin condiciones, y definitivamente sin la culpa que su madre usó contra él.

—¿Cómo sabes que fue la culpa lo que usó su madre?

—Porque generalmente lo es. Nosotros, omegas, queremos hacer felices a nuestros padres. Ya sean alfas o no, son nuestra primera figura de autoridad. Él responde a ser culpable de las cosas porque eso es lo que ella hizo. Al menos, eso es lo que supongo que es.

—Ok —Liam asintió, dispuesto a escucharla tanto como fuera posible; ayudar a Louis venía antes que su orgullo o ego—. ¿Cómo debería traerlo de vuelta aquí?

—Supongo que huyó a un lugar seguro para él.

—Él tiene esta caja. Es una de los que utilizamos para los equipos más grandes. Tiene nuestros aromas y le gusta acurrucarse dentro. Siempre lo ha hecho, incluso antes de que fuéramos manada.

—Ah —la Dra. Rossi asintió—. Entonces, si es más fácil para él, podría hablar con él mientras esté allí.

—Tal vez. Podríamos intentarlo. O tal vez en nuestra guarida.

—Si eso está bien contigo. Quería encontrarme con él en terreno neutral, pero me gustaría que se sintiera más cómodo.

—¿Puedo hacer una pregunta? ¿Por qué parece que a Louis le gustan los espacios pequeños, pero Niall no puede soportarlos? No es una cosa omega, ¿verdad? Yo solo...

—Louis necesitaba ser sostenido. Supongo que su madre no era cariñosa con él, y pretender ser una versión beta significaba que no podía buscar eso. Los betas, después de todo, generalmente no son particularmente táctiles, no en la medida en que lo son un alfa y un omega. Por lo tanto, los espacios más reducidos proporcionan un sustituto para eso.

—Dijo que le gustaba esconderse en su armario cuando era más joven —el corazón de Liam le dolía por el pequeño Louis, todo acurrucado en su armario, con los brazos apretados alrededor de sí mismo tan confundido de por qué necesitaba este sentimiento y qué era exactamente. Se preguntó si Louis ya lo entendía—. ¿Dijiste que estarías cerca?

—Sí. Esta semana.

—Aprecio que hayas venido hasta aquí para verlo.

—Me alegra ayudar —sonrió y lo siguió de regreso al área del backstage, separándose para que ella explorara.

—¿Louis? —Liam siguió la contrición golpeando su corazón todo el camino de regreso al estudio—. Hey, tú —se arrastró hasta la mitad de su manada, acurrucándose alrededor de su omega, a quien Zayn había acunado a medias en su regazo.

—Lo siento —Louis levantó su cara llorosa para mirar a su Alfa. Su Alfa porque era un omega en una manada; su piel se erizó mientras luchaba contra sus pensamientos (*Problema. Carga. Puta.*)

—Está bien, amor. Sólo quería que la conocieras y lo hiciste. Hablar con ella sobre algo tan personal tiene que ser algo para lo que estés preparado. Y, si no lo estás, está bien. Pero, independientemente de si hablas con ella o no, te amo. Te amo y confío en ti —Liam lo besó suavemente, inundando su vínculo con un amor sin condiciones—. Eres bueno, amor. ¿Lo sabes bien? Eres un buen omega.

La cara de Louis ardía y su burbujeante estómago dio un vuelco.

—Lo eres —Liam apoyó a Louis en el centro de la cama y besó sus pómulos, nariz, frente y barbilla, mientras vigilaba su vínculo y los sentimientos de Louis. Harry también podía sentirlos asentarse primero, luego virar hacia la necesidad.

—Tan valiente, amor —Zayn besó el lado desnudo de su cuello.

—Tan increíble —los húmedos besos de Niall se deslizaron por el otro lado de su cuello.

—Tan hermoso —Harry deslizó su cabeza al lado de Liam, robando besos, aunque no era robar si se compartían.

El deseo de Louis se encendió rápidamente—demasiado rápido. La sesión de terapia, por corta que fuera, lo había dejado crudo y en conflicto, y los elogios amorosos y bien intencionados de la manada lo abrumaron y el omega mayor no pudo evitar recordar ese día en el hospital, cuando la exposición de su mayor secreto, su gran mentira blanca, lo había dejado al descubierto ante ellos por primera vez.

—¡Alto! —Louis entró en pánico—. ¡Alto, rojo, alto!

El color envió las ocho manos volando fuera de él.

—¿Lou? —el giro a través de sus vínculos había llegado tan rápido que los compañeros unidos del omega no pudieron verlo venir.

—Yo... no puedo hacer esto, lo siento —Louis nunca había sido el centro de atención, no así. No sin su humor para fortificarlo o una mentira o un celo para mantenerlo distraído, y nunca, nunca con este intenso tipo de intimidad. Claro, habían tenido sexo en manada, pero nunca se habían centrado completamente alrededor de Louis fuera de su celo. El diluvio de emoción, aunque positivo, a través de sus vínculos hizo que el omega se ahogara.

—¿Puedo abrazarte? —ofreció Zayn; la llamada del color rojo todavía le preocupaba.

—Quiero a Niall, lo siento, lo siento —se tensó, rezando para no sobrepasar sus límites.

—Está bien, está bien. Pasemos un rato en mi litera, ¿de acuerdo? —Niall se lo ofreció—. Un par de alfas irán a grabar, uno de ellos se quedará abajo, sólo seremos tú y yo, ¿de acuerdo?

—Lo si—

Los tres alfas se apresuraron a interrumpirlo. —No tienes que disculparte —dijeron juntos y Louis se encogió; destinado a ser gentil, los tres juntos lo desconcertaron.

—Vamos, amor. Te pondremos el collar, traeremos a Boo y Wayne e iremos a acostarnos —Niall le apretó la mano y tiró de él hacia la litera justo afuera de la puerta.

Niall rara vez usaba su litera. Si necesitaba una noche con más espacio, los alfas dormían en sus literas y dejaban a Niall en la gran cama. Después de todo, era más cómodo y no había riesgo de que se cayera en medio de la noche (no es que lo haya hecho, o lo fuera a hacer, pero los alfas nunca quisieron probar su suerte).

La cama todavía tenía algo de olor, un exceso de olor que había salido de la habitación de atrás y se había posado en la litera de omega. Pero, sobre todo, era sólo Niall y era relajante para su abrumado omega.

Su *omega*.

Acomodándose, los omegas encajaron perfectamente en la litera estrecha; el rubio extendió su mano y se despidió cuando Harry y Liam anunciaron que se iban. Zayn los había alentado (muy, muy, muy cuidadosamente) a dejar que Louis descubriera su propia calma, en lugar de confiar siempre en la de ellos, y que tal vez eso era parte de ser un omega en lo que Louis necesitaba trabajar.

Niall continuamente pasaba los dedos por el costado de Louis, el inglés estaba satisfecho de que lo sujetaran contra la pared y su rubio, con el collar al cuello y los osos en los brazos.

—¿Quieres hablar acerca de ello?

—No.

—Está bien —el irlandés presionó un beso en su frente—. Te amo.

—Te amo.

Antes de que el sentimiento pudiera abrir las compuertas, Niall lo hizo callar. —No pienses. Simplemente no pienses en eso.

—No necesito pensar en amarte —Louis trató de explicarse.

—Está bien. Pero por ahora, piensa en cualquier otra cosa.

La mente de Louis fue directamente a Niall. Su sunshine siempre había sido su fuente de enfoque cuando estaba abrumado. —¿Puedo preguntarte algo, Ni?

—Por supuesto.

—¿Qué sientes? ¿Cuando tocas tus marcas? —hizo un gesto a los tres mordiscos en el cuello de Niall, dos en lados opuestos, el tercero justo por encima del hueco de su cuello.

Sonriendo, el enfoque de Niall se desvaneció cuando la nostalgia se deslizó. Pasando un dedo sobre la primera de las dos marcas casi idénticas a cada lado, dijo: —Mariposas en mi estómago. En parte porque se acercaba el final, pero principalmente porque era Liam. Quiero decir, lo entiendes. Fue Liam —sonrió y Louis entendió. Liam era Alfa, no se necesitaba explicación—. Y... certeza. Porque independientemente de cómo termináramos en el show, iba a tenerlo para el resto de mis días.

—¿Y Zayn?

Con los dedos viajando hacia la marca un poco más pequeña frente a la de Liam, Niall continuó: —Emoción y seguridad. Como estar en una montaña rusa y ver la caída, pero no tener miedo en absoluto. Porque él y Liam estaban conmigo. Y estaría bien, independientemente de lo que vendría —se pasó un dedo por el lado izquierdo en el hueco de la garganta—. Y Haz... con Haz. Me siento... afortunado y agradecido... más amable. Él es el alfa que nunca supe que necesitaba y él... hace esto, nosotros... mejor.

Louis sonrió ante lo último, todavía tan orgulloso de sí mismo o algo, por haberlos liderado a ello.

—Deberías estar orgulloso —Niall podía verlo en su rostro—. Hiciste algo valiente...

—O engañoso.

—Bien intencionado —corrigió el irlandés.

—Estúpido.

—... un poco estúpido, sí, porque podríamos haber sido esto desde hace mucho tiempo —Niall levantó la barbilla de Louis—. Pero, al final todo salió bien y eso es lo que importa. Ahora —movió su meñique hacia Louis—. ¿Te dije lo que esta marca me hace sentir?

Louis trató de ocultar su sonrojo en la almohada.

—Esta marca me hace sentir amado. Y cuidado. Y protegido. Pero, sobre todo fuerte. Porque la persona de la que proviene esta marca me hace valiente —Niall empujó su nariz contra la mejilla de Louis, riendo cuando el omega intentó alejarse—. Me hace querer enfrentar mis miedos y mis inseguridades —Niall volvió su omega hacia él, revoloteando sobre el cuerpo de Louis—. Porque eso es lo que siempre él ha hecho por mí.

Todavía no ansioso por volver a enfocarse en sí mismo, la voz de Louis bajó y su timidez se derritió en algo sensual. —¿Te hace querer estar arriba?

Niall se congeló, sin saber a dónde ir.

—Él quiere que lo hagas —Louis bajó a Niall para un dulce y casto beso—. Quiero que lo hagas. Pero no así, ¿vale? No aquí, no después de toda esta mañana.

—Es demasiado ahora mismo. No quiero abrumarte —concordó el rubio, repentinamente consciente de la responsabilidad que acompañaba ser remotamente dominante. Había pensado en lo increíble que Louis se sentiría a su alrededor, pero sabía de primera mano cómo abrirse tan íntimamente a alguien te dejaba vulnerable y expuesto. Ese tipo de confianza no era algo para tomarse a la ligera, y para Louis, él lo alcanzaría. Y, la primera prueba de esa confianza estaba esperando hasta el momento adecuado para su omega.

64. JUSTO DESPUÉS DE QUE EL DOCTOR ME HABLÓ

Resumen: Louis se siente... raro

--

Louis no podía sacarlo de su cabeza.

Tenía todo lo que siempre había deseado—una manada que lo amaba, tres alfas y un omega que lo querían, que querían amarlo y lo deseaban—y había huido de eso. Usó el rojo. Y si bien los alfas le habían asegurado, en los tres días desde Columbus y el uso del rojo en la manada, que había sido bueno usando sus colores, que era mejor para ellos que lo hiciera, que eso lo hacía fuerte, no débil, Louis no podía evitar sentirse como un fracaso.

Cualquier omega mataría por estar en su posición. Ser el centro de toda esa atención. Y Louis había corrido.

Es lo que hizo.

¿Qué tipo de omega era?

Esperó hasta que Niall se durmiera con un Harry medio dormido y le dijo al bebé alfa la más pequeña de las mentiras: que iría a ver grabar a Zayn o Liam. Y, técnicamente, lo hizo, deteniéndose en cada habitación para indicarle a uno que estaba con el otro. Se las arregló para ocultar lo terrible que se sentía por mentir así porque... bueno, esto era algo que tenía que hacer por sí mismo.

Por su... omega.

Carga. Problema. Pu- ¡para! Sólo para.

¿Por qué demonios era así?

Decir que su madre era la raíz de todo esto era demasiado fácil. Ella se fue. Estaba fuera de su vida. En su mayor parte, al menos. Entonces, ¿por qué no podía dejarlo ir?

Patinando por el estadio, con Ben a sus espaldas, Louis la siguió. La Dra. Rossi estaba sentada con Caroline y Sarah en la Cocina de Sarah, y ella levantó la vista y sonrió al omega cuando él entró.

Reconsiderando, Louis se giró y salió. Ben no dijo nada y lo siguió en silencio. Louis se detuvo en el pasillo y regresó a la cocina, deteniéndose justo antes de la puerta y sacudiendo la cabeza.

—¿Louis? —preguntó Rick después de haberlo visto girar círculos desde el pasillo—. ¿Estás bien?

—Yo... sí, sólo estaba, um —Louis pateó su tabla y la dejó caer nuevamente, luego la pateó indecisamente.

—Está bien necesitar ayuda, ¿sabes? —simplemente dijo Rick, que había visto la adición temporal al tour, y le dio unas palmaditas al omega en el hombro, caminando hacia la cocina sin juzgarlo.

Louis suspiró. Había llegado hasta aquí, ¿verdad? La había buscado y la había encontrado. Sólo necesitaba dar el último paso. Y necesitaba hacerlo por sí mismo. No sólo por sus alfas. No sólo porque confiaba en que Liam haría lo correcto por él. Necesitaba hacerlo por su omega.

Carga. Problema. No.

Se dirigió hacia la Dra. Rossi y le dijo: —Hola.

—Hola, Louis. ¿Cómo estás?

—Um... podríamos... um... si no te importa, podríamos... er, ¿podría tener... un momento de tu tiempo? No quise interrumpir.

—En absoluto interrumpiste. Disculpen, señoritas —la Dra. Rossi se levantó para seguir a Louis.

Sarah agarró la mano de Louis. —¿Quieres una hamburguesa con queso esta noche, bombón?

—Sí, por favor —Louis sonrió tímidamente—. Gracias, Sarah.

La Dra. Rossi dejó que Louis tomara la delantera y la acompañó por el estadio. Louis la llevó al lugar más seguro en el que podía pensar que podía acomodarlos a ambos cómodamente; en otras circunstancias, se habría reído al pensar en los dos metidos en la caja veintiocho.

Cuando la puerta que se cerró los separó de Dale (que todavía estaba asignado a la doctora) y Ben, Louis contempló mientras miraba a su alrededor. No arriba. A nadie se le permitía entrar en su espacio, excepto a Paul y, ocasionalmente, a Grace. La sala trasera albergaba demasiado tiempo de descanso y relajación y Louis quería que siguiera así. Pero, la mesa estaba bien, la mesa que su Alfa había puesto para él.

—¿Aquí está bien? —él le hizo señas.

—Es perfecto —sonrió amablemente y se deslizó dentro de la cabina—. Así que.

—Entonces, esta es la parte donde me arreglas, supongo. ¿Querías saber de mi presentación?

—Si eso es lo que quieres contarme. O podríamos hablar de tu madre.

—Siempre la madre, ¿eh? —dijo el mismo chiste que cuando se conocieron.

—La mencionaste primero la última vez que hablamos.

Louis se sonrojó. —... Supongo.

—Cuéntame sobre ella.

—Bien. Ella es una beta. Así que no creo que ella supiera cómo manejarme una vez que presenté.

—¿Sabías lo que Niall necesitaba antes de involucrarte con la manada?

¿Antes de que "se involucraran"? Sabía que Niall necesitaba estar en casa con sus alfas el día de San Patricio y antes de la última semana de septiembre para prepararse para sus celos. Y que siempre echaba de menos su hogar cuando no podía pasar el cumpleaños de su madre con ella. Y, claro, Louis tenía una receta de pastel Guinness en su teléfono para enviarle a Sarah de vez en cuando, sólo para ver a Niall sonreír; hablando de eso, debería hacer eso hoy, el pastel Guinness era delicioso y podría comer un pastel y hacer que Niall sonriera era su pasatiempo favorito. De todos modos, volviendo a la pregunta de la doctora, había sabido desde su primera semana juntos que Niall se sentía más cómodo sentado en un regazo, y le gustaba que le frotaran la espalda con las yemas de los dedos y las uñas romas, pero un poco largas. Entonces, sí, Louis siempre había sabido que Niall necesitaba afecto y atención adicionales.

—¿Louis?

—Bueno, sí. Pero eso es porque es Niall. Es sunshine.

—Tú eras su hijo —enfaticó la doctora.

Las mejillas de Louis ardieron, pero calmó la vergüenza para evitar alertar a los alfas. —No era muy bueno en eso. Siendo su hijo, y todo.

—¿De acuerdo con quién?

Ella.

Oh.

Casi media hora después de que comenzaron a hablar—la conversación estaba lejos de ser fluida, ya que la Dra. Rossi le dio a Louis tiempo y espacio para sacar sus propias conclusiones en lugar de bombardearlo con las suyas propias—Liam irrumpió en el autobús.

—¿Dónde... por qué... qué? —el nervioso Alfa se conformó con un gruñido y tiró del omega en sus brazos—. ¿Por qué desapareciste así?

Ya llorando un poco—su control emocional le había fallado, lo que, en retrospectiva, probablemente (y lo hizo) alertó a sus alfas—Louis gritó en el hombro ancho de Liam, — ¡Estoy roto!

—No estás roto —intervino la Dra. Rossi amablemente.

—No estás roto —Liam lo abrazó con fuerza—. No lo estás y puedes contarnos cualquier cosa, Lou. Sabes eso, ¿verdad? —le dijo él, preguntándose por qué su omega le ocultaría algo así.

Louis sollozó. —¿Podrías callarte y decirme que me amas?

—Bueno, no puedo callarme y decirte que te amo —Liam le acarició la espalda como a Louis le gustaba (de arriba abajo) y le arrojó algo de su descaro—. Pero te amo, Louis. Te

amo mucho —el Alfa lo abrazó como si la fuerza de su abrazo tuviera una correlación directa con lo mucho que amaba a Louis, mientras inundaba su vínculo con todo el amor que tenía.

Louis enterró su nariz en Liam, por lo que todo ese amor llegó como una ola oceánica sobre su cabeza, dejándolo completamente saturado.

—¿Está aquí?! —Harry saltó a la guarida antes de envolverse alrededor del omega desde atrás—. ¡Nunca nos asustes así de nuevo! Por favor, Louis, te lo ruego.

—Lo siento —incluso más sentimientos, amor y alivio entre ellos, fluyeron hacia Louis.

—Está bien, simplemente no lo vuelvas a hacer, amor —Harry apoyó la cabeza sobre Louis cuando la puerta se abrió de nuevo y los únicos antebrazos sin tatuaje en la banda empujaron debajo de los de Liam y Harry, los dedos se cerraron entre el bebé alfa y el Alfa, todo el camino alrededor de Louis.

El olor a humo aromatizado se convirtió en la mezcla de algodón de azúcar, naranja y océano, y Louis se quejó, exigiendo su toque con la mano extendida.

Zayn la tomó entre las suyas y besó todos los delicados nudillos y dedos.

Después de que tanto Liam como Harry sintieron que el omega se calmaba, la manada retrocedió un poco.

—¿Es esta la parte en la que me nalguean? —los dedos de Louis habían tamborileado en su muslo una milla por minuto casi toda la sesión improvisada, luchando contra el impulso de castigarse por lo que era, aunque indirectamente, una mentira.

—¿Sientes que lo necesitas?

Louis asintió, su mano buscó la de Niall y tiró de él hacia las escaleras. Deteniéndose, se volvió hacia la doctora que aún estaba presente y le preguntó, con la voz aún temblorosa: —¿Vas a estar cerca?

La Dra. Rossi sonrió comprensivamente. —Por supuesto.

Asintiendo, Louis y Niall desaparecieron arriba.

--

—¿Cómo fue? —preguntó Liam cuando escucharon el clic de la puerta de la habitación de atrás cerrando las escaleras.

La Dra. Rossi midió sus palabras cuidadosamente: —No he hablado con Louis sobre cuánto o qué poco quiere que yo comparta contigo. Una vez que lo hagamos, estaré encantada de contarte lo que él sienta cómodo en decirte. Hasta entonces, tengo que respetar la relación médico-paciente que tenemos —dijo con la mayor profesionalidad. Pero la madre en ella no pudo evitar decirles a los chicos—: Dicho esto, no creo que él siquiera comprenda por qué hizo lo que hizo. Entonces, diré que creo que mantuvo esto en secreto porque a eso está acostumbrado el omega en él. Siendo un secreto. Y, como secreto, él, como omega, tenía un mejor control de sus emociones, lo que le dio la capacidad de abrirse a mí.

Después de aceptar eso, internamente acordó que tenía sentido, Liam preguntó: —Entonces... ¿deberíamos dejarlo escabullirse para hablar contigo?

—Honestamente, no creo que vuelva a escabullirse. Creo que te lo dirá. De hecho, él podría querer a uno de ustedes en la habitación. Porque se estaba poniendo nervioso cuando quería estar tranquilo, y ustedes hacen eso por él. Pero tenía que venir a mí en sus propios términos.

Un poco aliviado, Liam asintió, señalando a Zayn y Harry hacia las escaleras; sus dos alfas cortésmente se excusaron arriba con un guiño a la Dra. Rossi. Liam la condujo hacia un Dale que la esperaba, deteniéndola justo antes de la puerta.

—¿Cómo... um... lo castigo?

La doctora sonrió; a Liam le recordó a su madre: —Creo que tienes toda la información que necesitas para hacer lo mejor para tu omega.

Liam lo consideró mientras se dirigía a los escalones y al pasillo de arriba. Louis siempre había visto cómo lo trataban como su castigo por mentir antes. Por eso no quería más disculpas. Pero ya no lo trataban mal (para un omega). Y entonces, sí. Él lo necesitaba.

Al abrir la puerta trasera, se encontró con los ojos llorosos que lo miraban en una súplica silenciosa.

—¿Sabes por qué estás siendo castigado?

—Mentí y me escapé, Alfa —respondió Louis, con la nariz temblando con un resoplido tan adorable que Liam apenas podía mantenerse estoico.

—¿A quién le mentiste? —preguntó con una suave caricia a la cara de Louis—. Porque les dijiste a Ni y Haz que ibas a escucharme a mí y a Z a grabar. Y nos hiciste una visita a cada uno de nosotros.

Louis entendió a dónde iba con esto; él sabía que su Alfa lo haría. —Fui a ti primero. Luego fui con Zayn y le dije que iba a ir contigo.

—¿Entonces le mentiste a Z?

Louis asintió con la cabeza.

—Porque querías que Zayn fuera quien te castigara.

De nuevo, Louis asintió.

—Okay. Creo que quince son —Liam le dio un beso en su linda y maldita nariz.

—Ven aquí entonces, jaan —el alfa mayor le indicó que mirara a Liam, sólo para comprobar que estaban en la misma página.

Louis movió sus jeans y sus bragas azules y se recostó sobre el regazo de Zayn.

—¿Por qué yo, Lou? —preguntó Zayn, frotando su palma sobre la suave mejilla.

El omega se encogió de hombros, frotando su nariz contra la sábana; este lugar en particular olía fuertemente a Niall y Harry: —¡Joder! —él gritó cuando la mano de Zayn lo

abofeteó y luego se corrigió—, uno —apenas podía decir los números, pero eso era con lo que había estado contando. La mano de Zayn dolió, pero los golpes fueron rápidos en sucesión, sin tonterías. Y él sólo quería que esto terminara. Todo ello. Una vez que sollozó el “quince”, se apresuró a los brazos de Zayn, inhalando su aroma como si fuera un cigarrillo, sin las toxinas adicionales y sólo esa cálida sensación esponjosa que brillaba en su pecho.

—Terminó, jaan, terminó —Zayn extendió besos en su rostro mientras susurraba suavemente, ajustando al omega para que Niall pudiera apretar a Boo y Wayne con ellos y Harry pudiera extender crema refrescante sobre su trasero. Liam se presionó a su lado y besó sus mejillas, la de Zayn y luego la de Louis—. ¿Por qué yo, Lou? —preguntó cuando las cosas se calmaron.

Con cariño, Harry y Liam intercambiaron una sonrisa. Había un miedo en sus vínculos que no se disipó hasta que Zayn lo azotó y los alfas llegaron a la misma conclusión.

—Porque —explicó el bebé alfa—, tiene miedo de que te sientas excluido.

Porque Louis los conocía. Sabía que en el momento en que perdiera el control de sus emociones y que todo se derramara en sus vínculos, Harry y Liam vendrían corriendo y su ansiedad desencadenaría a Niall y esa es la única razón por la que Zayn lo sabría. E, incluso si Louis se daba cuenta o no, todo lo que hacía siempre estaba medido para que ninguno de los cuatro se sintiera como él cuando era un "beta". Para que ninguno nunca se sintiera excluido.

Con cariño curvando sus labios en una sonrisa, Zayn besó a Louis suavemente. —Gracias, Lou.

Louis escondió su nariz en la garganta del alfa mayor y se instaló allí mientras Niall, Harry y Liam lo cubrían con mantas y se acurrucaban a su alrededor.

—Cuando estés listo, ángel, nos gustaría saber cómo te fue —Liam frotó el pulgar sobre los nudillos de Louis.

El omega se encogió de hombros. —No lo sé. Sólo hablamos, supongo.

—¿Cómo te sientes? —el Alfa no estaba seguro porque su omega no estaba seguro, e incluso entonces, quería escuchar los pensamientos de Louis, no sólo sus emociones.

—No lo sé.

Derivando cualquier frustración, Liam continuó: —¿Te sientes mejor?

—¡No lo sé! ¡Pregúntale a ella!

—Okay. Tómallo con calma —el Alfa le acarició la espalda—. Ella no nos dirá nada hasta que hable contigo sobre lo que quieres que sepamos.

—¿No lo hará?

—No, cariño, no lo hará.

Louis asintió con la cabeza y luego buscó su teléfono móvil, enviando rápidamente ese mensaje de texto al que se refería antes, de modo que más tarde esa noche, después del

espectáculo, esperando en la mesa había un pequeño pastel Guinness junto a sus hamburguesas de queso todavía calientes y patatas fritas. Louis sonrió al ver cómo Niall se encendía, comiendo su cena tan rápido como pudo para poder cortar el pastel.

El Alfa pasó un brazo alrededor de su omega mayor mientras estaban sentados en la cabina. —Muy dulce de tu parte —susurró.

—Me gusta ver a Niall feliz —le susurró.

—Te hace feliz.

Louis sentía que su mundo estaba bien ahora que su sunshine estaba radiante. —Sí.

—Eres mi buen chico. Eres mi buen omega.

Un pequeño y triste gemido resonó en la garganta de Louis.

—Lou, ¿qué pasa? —todos los ojos se volvieron hacia él.

—¡Nada! Estoy bien. ¡Mira, pastel! —suspiró y se deslizó en el regazo de Liam.

—Lo eres, ¿no?

—Soy tuyo —el sonrojo de Louis casi derritió su rostro.

—Eres mío, pero, ¿eres mi omega?

—Soy tuyo —repitió y suspiró, intentando un par de veces decir algo.

—Puedes hacerlo, cariño. Estamos aquí.

—Ella dice que no me siento cómodo siendo... un omega. Es por eso que me asusto cuando pienso en caer. Que no se trata sólo de una mala experiencia. Dijo que tengo una opinión negativa sobre mí como... como un omega.

—Es un poco cierto, ¿no? —Zayn le frotó la rodilla.

—Supongo.

—¿Qué más dijo ella? ¿Cómo podemos ayudarte? —preguntó Harry.

Louis suspiró y se encogió de hombros.

—De acuerdo, amor. Llegaremos allí, ¿de acuerdo? Nunca vamos a renunciar a ti. Vamos a estar aquí todo el camino —Liam besó su cabeza—. Lo que necesites, lo haremos.

Intentando disipar la tensión de su omega, Niall agregó: —Especialmente si se trata de llevar este pastel arriba y comérselo directamente del Trasero.

Louis se rio y fue el mejor sonido que todos habían escuchado.

—Pero primero tienes que comer —Niall le entregó una hamburguesa con queso; Sarah incluso las envolvió en papel como las de McDonald's. Louis la tomó y salió del regazo de Liam, acurrucado entre él y Niall para comer, hambriento por el largo día.

El viaje de regreso desde Indianápolis hacia la costa este fue largo, comenzó más tarde de lo esperado después de una complicación del motor que Don juró de arriba abajo que no dejaría que volviera a suceder. De todos modos, Liam no se sorprendió cuando Louis salió de la cama esa noche y se puso los pantalones de Zayn y la sudadera con capucha de Harry y bajó descalzo las escaleras mientras Don gaseaba el autobús. Asintiendo con la cabeza a su conductor, siguió el sonido de las ruedas de una patineta sobre concreto mientras se abrochaba su propia sudadera.

—Eso es suficiente, Lou —llamó cuando notó que el aturdido omega comenzaba a moverse sin rumbo fuera del halo de luz de la estación de servicio.

Asustado, Louis saltó, acercándose a la acera y el camino de regreso a la interestatal. Saltó, pateó su tabla y la dejó caer en la otra dirección, patinando hacia Liam con las manos metidas en los bolsillos y un sonrojo en las mejillas.

—Si no estoy aquí contigo, quédate donde al menos Don pueda verte, ¿de acuerdo, amor?

—Liam pasó un pulgar sobre su mejilla.

—Sí, está bien, papá —bromeó Louis.

—Oye, nunca sabes quién está en estos caminos. Sería fácil para alguien atraparte en una carretera.

—¿Quién me querría? Estoy roto. Ni siquiera puedo llamarme un... un omega sin querer arañarme a mí mismo —Louis se enterró en los bolsillos de su sudadera.

Liam peinó el cabello de Louis hacia atrás y besó a su omega: —Eres talentoso y eres hermoso. Eres increíblemente dulce y amable. Cualquiera sería afortunado de tenerte, independientemente de lo que quieras que sea tu género secundario.

Las orejas de Louis se alzaron. —¿Qué se supone que significa eso?

Liam sopesó sus palabras. —No te sientes cómodo como un omega. Y amor, te lo dijimos desde el principio, si no quieres ser uno, hay formas de cambiar eso.

Ofendido, Louis dio un paso atrás y pateó su tabla con fuerza en su mano, —¡Jódete, Liam!

—¿Qué? ¡Te quiero feliz! —el Alfa pisoteó tras él.

—¡Soy feliz! ¡Soy feliz siendo tuyo!

—Puedes ser mío sin importar qué, como beta. Demonios, si quieres ser un alfa, ¡estoy bien con eso también! ¡Demonios, no tienes que identificarte como nada si no quieres! ¡Puedes ser no binario! O género fluido. ¡Mientras seas feliz, eso es todo lo que me importa!

Frustrado, Louis gruñó e irrumpió en el mercado de la estación de servicio, agarrando barras de caramelo y refrescos al azar y dejándolos caer sobre el mostrador frente al asistente.

—Paga, Alfa —hizo un gesto hacia el Alfa sin billetera, que gruñó, pero cuando se volvió hacia el autobús, vio a Zayn caminando descalzo, con la billetera en la mano.

—Niall quiere algo así como una barra de Wispa y ositos de goma —miró con curiosidad la pila de dulces y pop que el asistente estaba escaneando—. Eso servirá —tomó una versión de Hershey y sacó un billete de cien dólares—. Guarda el cambio, sólo eh, no divulgues nada, ¿sí?

El asistente, un beta mismo, sólo asintió con la cabeza. Lo que sea. Este alfa sólo le lanzó setenta dólares extra.

Louis gruñó, agarró la bolsa y pisoteó de regreso al autobús cuando los autobuses del equipo comenzaron a llegar; generalmente estaban en la carretera mucho antes que el equipo, pero la complicación del motor, bueno, complicaba las cosas. Pero, Louis no tomó nota, demasiado molesto cuando irrumpió en el autobús, su frustrado líder de la manada y el alfa desconcertado lo siguieron. Tampoco notaron al nuevo miembro del equipo en la ventana del autobús que se aproximaba, mirando con una curiosidad decepcionada cómo el autobús de la banda se alejaba en el momento en que los miembros volvían a entrar.

—¡No es que quiera ser beta, Liam! —espetó Louis, metiendo gaseosas en el refrigerador con tanta fuerza que probablemente explotarían una vez que se abrieran.

Liam lo sacudió con gentileza, agarrándolo y poniéndolo de pie, con los ojos cerrados. —Entonces, ¿qué quieres?

—No se suponía que...

—¡No! No volveremos a “se suponía que nunca debía ser un omega” porque adivina qué, lo eres, cariño. Y eres muy bueno, y la persona que puso esa línea de mierda en tu cabeza ya no está en tu vida, ángel. Si quieres ser un omega—

—¡Sí quiero!

—Bueno. Eso es genial. Pero hasta que te sientas cómodo con llamarte así, no tenemos que ponerte ninguna etiqueta. Demonios, nunca tenemos que hacerlo. Eres sólo nuestro. Mío y de Niall y de Harry y de Zayn. Sólo nuestro.

Louis pisoteó su abrazo, la frustración hirviendo dentro de él. Pero, no fue debido a su Alfa. Era su propia incapacidad para admitir que finalmente era libre de ser algo que siempre había querido. —Odio esto.

—Sé que lo haces, amor. Lo sé. Pero vamos a superar esto.

Inquieto como estaba, Louis todavía creía en su Alfa. Simplemente se sentía... raro.

65. PERO SÓLO QUIERO VERTE SONREÍR OTRA VEZ

Louis vio a la Dra. Rossi cada uno de los cuatro días restantes que permaneció de gira con ellos y planeó volver a verla cuando regresaran a Inglaterra, y regularmente cuando terminara la gira.

Dejándose caer en el estudio, subió las escaleras seguido de cerca por Harry, el alfa que tenía en la sesión con él hoy; ninguno de ellos dijo nada cuando fueron con él, sino que sólo escuchaban en silencio y transmitían la sesión al resto del grupo.

—¿Cómo fue? —preguntó la manada al bebé alfa.

—Hablaron más sobre su madre. Creo que está empezando a comprender que sus opiniones sobre sí mismo como omega comenzaron con ella y no con él. Sin embargo, lo dijo hoy, ¿verdad, bebé? Dijo que era un omega —les relató Harry; era una de las razones por las que Louis quería a uno de ellos con él mientras hablaba. Al final, se quedaba sin palabras.

—Buen chico —Liam abrazó a Louis, enviando todo el orgullo que pudo reunir a su omega—. Estoy muy orgulloso de ti.

—Hablaremos de nuevo más tarde, antes de que ella se vaya —Louis se retiró lo suficiente como para limpiarse la cara—. ¿Dónde está Z?

Los alfas compartieron una sonrisa. —Estará aquí en un momento. ¿Quieres ir a lavarte un poco y luego a desayunar?

Louis asintió y tomó la mano de Niall, exigiendo en silencio una compañía omega.

—¿Todo bien, boo? —el irlandés se presionó contra su espalda una vez que estuvieron en el pequeño baño y deslizó su mano debajo de la camisa de Louis para frotar su vientre.

—Ella lo sabía —Louis sollozó, salpicando agua en su rostro—. Sabía cómo cuidarme y no lo hizo.

—¿Lo sabía?

—Enseñan a los betas lo que necesitarán. En caso de que tengan hijos omega.

—Lo que necesitaremos.

—Sí.

Niall le dio la vuelta y le limpió la cara con una toalla. —Dilo.

—Lo que necesitaremos —Louis corrigió a regañadientes. Una indignidad reemplazó la vergüenza que solía sentir cuando se hacía llamar omega—. Y ella no lo hizo.

—Quizás no estaba destinada a ser madre. La sociedad ejerce mucha presión sobre las mujeres beta y los omegas para que tengan hijos. Y algunos de ellos lo hacen sólo por esa razón.

—Ella amaba a las chicas lo suficiente.

—¿Crees que amaría a Daisy ahora que es omega?

—Sí. Ella quería tener a las chicas. Sólo fui un error.

Niall lo agarró por la barbilla y su aspereza asustó al castaño. —No te atrevas, Louis Tomlinson. Puede que no hayas sido planeado, pero estás aquí por una razón. ¿Tienes idea de cuántas vidas has tocado, más allá de mí y los chicos? Millones. Le diste voz a cualquiera que fuera discriminado, a cualquiera que se viera obligado a ocultar ser un omega —él rozó sus dedos contra los pómulos perfectamente rosados de su omega—. Haces sonreír y reír a nuestros fans, escribes para ellos, para que nuestra música pueda estar ahí para ellos cuando nadie más lo está. Has mejorado el mundo, Lou. lo has hecho. Por lo menos, has mejorado el mío.

Louis se inclinó hacia él, sonrojado. —Te amo, Ni.

—También te amo. Ahora vamos. Me muero de hambre —Niall se frotó el estómago.

—¿Qué más hay de nuevo? —Louis sonrió.

—Esta ansia de nutella —se encogió de hombros el chico irlandés.

—Tal vez traeremos algo de vuelta y puedas lamerlo de mí.

Niall gimió ante la idea, agarrando su mano y arrastrando al omega risueño más allá de los alfas en camino a la zona de comida.

—¡Johnny! —Louis exclamó, en el momento en que entraron; tuvo que apartar la mano de Niall para dirigirse hacia él.

—Oye, quise buscarte —Johnny cruzó la habitación para abrazarlo.

—Los dos —Julian sonrió.

—Gracias por juntarnos —el omega mayor lo abrazó con fuerza.

—Gracias por finalmente hacerlo —Louis se rio entre dientes, dándole palmaditas en la espalda—. Pensé que ustedes dos iban a vincularse —buscó una marca en su cuello pero no la vio—. Te mordió en otro lugar, ¿no? Perverso.

—Más o menos —Johnny levantó una mano. No era una marca. Era un anillo.

Louis lo abrazó fuerte de nuevo. —¡Felicidades!

Niall trató de mantenerse burbujeante y sincero, estaba feliz por Julian y su nuevo prometido. Sólo quería que dicho prometido se alejara de Louis mientras los celos lo atravesaban tanto que los alfas, una vez detrás de ellos, entraron corriendo.

—Y aquí yo pensando que se vincularían primero —Louis se apartó.

—Sí, bueno, no podemos del todo. No por unos meses. Pero, mantenlo en silencio, ¿sí? Quiero decir, el equipo tenía que saberlo un poco, pero...

—Saber qué...

—Que el vínculo sería demasiado extenuante para él dada su condición actual —sonrió Julian.

Su omega se volvió de tres tonos de rojo intenso. Y luego Louis cayó en cuenta. —¡No! ¡Felicidades!

—Sí, entonces, Rick va a mantener al nuevo chico cerca hasta el final de la gira, así no tengo que hacer mucho trabajo pesado —explicó Johnny, con una mano sobre su vientre.

—Uno y listo, ¿eh? —Louis le guiñó un ojo a Julian, quien movió las cejas con orgullo—. ¿Dónde está el chico nuevo? No lo hemos conocido todavía.

—Estaba justo aquí. Hola, Rick, ¿a dónde fue Cahill?

—¿Jim? Se fue a trabajar, una de las pocas personas que lo hacen por aquí —bromeó el líder del equipo.

Después de un poco más de bromas, Louis finalmente se sentó con Niall, quien lo había dejado para hacerle pucheros a la pizza del desayuno. —Niall estás... eh...

—Sí, estoy comiendo nutella con mis huevos, no me juzguen —se quejó y untó otra cucharada de avellana y chocolate sobre el triángulo de salchichas y huevos con queso sobre pan de pizza.

—Lo que sea que te haga feliz, amor —Louis besó su mejilla—. Soy tuyo, Niall —usó su meñique tatuado para limpiar un poco de nutella de la esquina de su labio. Con una sonrisa saciada, Niall dio otro gran mordisco a su extraño brebaje.

—Ni, ¿quieres un poco de té o café? Estuviste un poco enfermo esta mañana —Harry le frotó la espalda.

Niall se ahogó. —No me lo recuerdes, estoy comiendo.

—Hola —finalmente llegó Zayn—. ¿Puedo robarte del desayuno? —agarró la mano de Louis.

Emocionado por la aparición repentina de un bonito alfa, el omega asintió. —Sí, está bien.

Le guiñó un ojo a sus alfas y le dio un beso a Niall antes de lanzar un brazo alrededor de Louis y llevarlo a la SUV que esperaba.

—Oye, me preguntaba dónde estaba esto —Louis sintió algo golpear su tobillo y descubrió que su patineta rodaba debajo del asiento.

—La necesitaba para hoy —Zayn besó su mejilla, sus ojos marrones brillaban y una enorme sonrisa jugaba en sus labios.

—¿Oh, sí?

—Sí. Ha pasado un tiempo desde que fuimos a un parque de skate real.

—Momentos divertidos —Louis se apoyó en su hombro, feliz de tener tiempo con su alfa. Entre la Dra. Rossi y sus compañeros de vínculo, había extrañado a su Zayn.

—Me alegra que lo pienses.

El parque de patinaje al lado del puerto estaba vacío (Zayn planeó que así fuera, después de haber mandado a Paul, Colby y Ben para que le pagaran a los patinadores que se acercaban) y Louis se hizo cargo. No era un skater particularmente talentoso, pero se divirtió probando trucos en las rampas. Zayn observó, patinando junto a él hasta que su omega finalmente se quedó en un lado de la funbox⁶² graffiteada, saltó de su patineta y corrió para echarle un segundo vistazo. Se giró hacia su alfa; no era raro que Zayn tuviera pintura en aerosol en las manos. Pero los colores brillantes coincidían con la pintura en la rampa.

—Es verdad —sonrió Zayn.

Rodeada de corazones arcoíris en cascada, estaba la versión de Zayn de un par de iniciales talladas en un árbol: ZM + LT pintado sobre concreto.

Tomó la mano de Louis y se quedó con él sobre la pintura fresca. —No me disculparé porque sé que no es lo que quieres. Pero, todos los días deseo haberte podido ayudar antes.

—Zayn.

—No, no —Zayn apretó su mano—. Si no puedo disculparme, tú tampoco puedes. ¿Trato?

Louis asintió con la cabeza; si tuviera una libra por cada vez que se sonrojó en los últimos meses, sería más rico que la reina.

—Eres mi mejor amigo, Lou. Y solía temer el día en que la banda terminara y que, inevitablemente, te alejaras de nosotros. La idea siempre me hizo sentir que una parte de mi corazón iba a salirse de mi pecho —Zayn sonrió ante la sonrisa de Louis—. Sí, lo sé, es dramático y cursi, pero es verdad y nunca entendí por qué dolía tanto hasta que descubrimos que eras omega. Siempre estabas destinado a ser nuestro. Siempre fuiste parte de nuestra manada —Zayn pasó un pulgar por la piel sin marcar entre las de Liam y Harry—. Y con tu permiso, me gustaría hacer eso permanente. Louis Tomlinson, ¿te vincularás a mí?

La idea de ser tímido cruzó la mente de Louis, pero su cuerpo ya se había arrojado a los brazos de Zayn. —Supongo que sí —bromeó, con los brazos apretados alrededor del cuello de Zayn, su nariz enterrada en su cabello, sus pies colgando sobre la declaración de amor pintada como un arcoíris.

—Sé que dije que quería esperar, pero si les pregunto a Harry y Liam sobre cómo se están estableciendo sus vínculos una vez más, me golpearán. Simplemente no puedo esperar más —se separó lo suficiente como para poner su pulgar contra la piel que sólo dejaría marcas durante mucho tiempo—. Aquí. Justo aquí, donde hablamos.

—Sí, alfa —Louis se apartó lo suficiente como para juntar sus narices, sus ojos sonrientes se encontraron—. Donde te marcaría si nuestros roles fueran revertidos.

Zayn gruñó ante la idea, mordiendo el labio inferior de Louis mientras se besaban.

—¿Vamos a vincularnos en el autobús? ¿En el fuerte que nos construiste a Haz y a mí?

⁶² **Funbox:** es un elemento del parque de skate compuesto por un rampa de entrada, que puede ser un *quarter* (rampa que tiene la forma de un cuarto de tubo) o un plano inclinado. Tiene una superficie plana y una rampa de recepción.

—¿Lo descubriste?

Sonriendo, Louis negó con la cabeza. —No hasta que me construiste un fuerte.

—Ah, mi construcción lo delató.

—Bueno, Harry y Liam son bastante básicos cuando se trata de construir uno. Pero tú por otro lado. Eres un artista —Louis le besó la nariz.

—Iba a conseguir una habitación de hotel, pero si quieres hacerlo en el autobús, podemos hacerlo.

—No, no, quiero que hagas lo que quieras. El hotel es bueno.

—Ok —sonriendo, Zayn se apartó para echar un vistazo a lo hermoso que era su omega—. Te amo, Louis.

—Yo también te amo, Z.

Zayn volvió a hacer un acto de desaparición unas dos horas antes del concierto, llegando justo a tiempo con una sonrisa en su rostro.

—¡No es justo que nos castiguen por cosas como esa! —objetó Niall, besando los pantalones de su alfa—. Te extrañé.

—Tenía algo que hacer por nuestro omega —susurró Zayn en el escenario, pero tuvo que gritar dada su proximidad al público.

Louis se rio detrás de una mano y se volvió hacia la entrada del escenario. Liam sonrió. Su manada estaría realmente completa pronto.

Después del concierto, todos se besaron antes de separarse, Louis y Zayn corrieron hacia un auto y Niall, Liam y Harry tomaron el autobús.

La energía post-show de Louis no era nada comparada con su entusiasmo pre-vínculo y se arrastró hasta el regazo de Zayn.

—¿Quieres conseguir algo de comer primero?

—No. Tendrás mucho para comer en el hotel —él apretó el Trasero contra el regazo de Zayn.

El gruñido del alfa mayor hizo vibrar a Louis a través de su núcleo, luego Zayn volcó al omega boca abajo sobre el asiento.

—Mío —murmuró y le dio un mordisco al Trasero desde fuera del denim negro.

—¡Zayn! —Louis gimió.

—Zayn —Paul y Paddy suspiraron en el frente.

—Llévennos allí más rápido entonces —murmuró Zayn, enderezando su omega en el asiento—. ¿No se suponía que hablarías con la Dra. Rossi otra vez?

—Ya lo hice. Con Li antes de tu magnífico regreso.

—¿Cómo te fue?

—Le pregunté qué pensaba de nosotros vinculados.

—¿Y?

—Ella dijo que está bien, al igual que vincularme con Liam y Harry. Que he aceptado mi papel dentro de la manada y que los he aceptado a ustedes tres como mis alfas, pero tampoco los asocio con ser un... un omega, debido a toda la negatividad con la que he rodeado mi género. Todo es muy confuso.

Zayn agarró sus manos. —¿Qué dijo ella que hicieras?

—Me dio tarea —se quejó él—. Tengo que mirarme al espejo al menos una vez al día y decir: “Soy un omega”.

—Yo soy —corrigió Zayn.

—Lo que sea —Louis se revisó sus cutículas.

—Trabajaremos juntos, amor —Zayn le rodeó con un brazo y lo acarició.

Louis se envolvió alrededor del delgado alfa, metiendo su nariz en su cuello. —Podría fumarte, ¿sabes?

—¿Qué?

—Si tuviéramos un narguile en la gira, me gustaría que la shisha tuviera sabor como tú.

—¿No me dijiste eso una vez cuando estabas borracho?

—Probablemente. Me sorprende no haber dicho más que me delatara cuando estaba borracho.

—Odio que te emborracharas solo tan a menudo. Es peligroso —Zayn lo jaló de vuelta a su regazo.

—Siempre tuve a Alberto o Paul para evitar que hiciera algo realmente estúpido.

—Mmhmm —Paul asintió.

—¿Qué?

—¡No estoy diciendo! ¡No hasta que Niall me diga que hay un estatuto de limitaciones para azotarme por cosas!

Zayn se rio. —¿Estás viendo esos programas de policía?

—A veces parece que eso es todo lo que queda por ver.

—Te sacaré tus secretos. O tal vez Paul o Al nos lo dirán.

—No es nada malo.

—Por supuesto que no es *malo*. No eres *malo* —Zayn se presionó contra su cabello—. Eres bueno. Tan bueno.

—Bueno —dijo Paul desde el asiento delantero—. Hubo una vez en que él y Ed pensaron que jugar fútbol desnudos en la playa cerca del hotel era una buena idea.

—¡Era medianoche! ¡No había nadie alrededor! —exclamó Louis—, y se llama futsala cuando estamos en la playa, Paul.

—Odio que estuvieras desnudo con otras personas —murmuró Zayn en la piel donde iría su marca.

—Es tu culpa que estén en estas —Paddy levantó las cejas al conductor.

—Sí. Sí, lo sé.

Otros cinco minutos de gemidos y besos en el asiento trasero y Paul y Paddy finalmente llevaron a los chicos al hotel. Zayn subió a su omega arriba y directo a la puerta. La habitación era simple (cama, escritorio, mesa, sillón y sofá biplaza y minibar). Pero Louis sonrió cuando vio lo que Zayn había preparado.

Un castillo cubierto—construido con sábanas y cuerdas blancas y brillantes luces de hilo—cubría la cama.

—Es perfecto —Louis se dio la vuelta, envolviendo sus brazos alrededor del cuello de Zayn.

—Me alegra que pienses eso. Pero tienes que ganártelo.

—¿Sí? —preguntó Louis, listo para caer de rodillas.

—Sí, vamos y hagamos algo de tarea. Tengo algunas ideas de terapia propias.

Toda la sensualidad con la que habían estado jugando desapareció. —Zayn...

—Confía en mí, Lou —sonrió Zayn mientras lo acercaba al espejo de cuerpo completo en el pasillo junto a la puerta—. Quiero un poco de positividad asociada a ti y a que seas un omega —colocó a Louis frente a él y lo desnudó lentamente, quitándole su camisa y zapatos antes de frotarse las manos y preguntar—: Hmm. ¿Qué color será hoy? —le bajó la mezcilla y gimió—. ¡¿Te pusiste blanco?! —él jadeó por la forma en que resaltaba la piel perfectamente bronceada de Louis, el encaje aún húmedo por el sudor del concierto y por haber jugado en el auto—. Joder, eres tan sexy, Lou —lo besó en las mejillas, alrededor de la mancha de sus bragas.

Louis apoyó sus manos contra su reflejo, tratando de mirar a su alrededor y observar a Zayn mientras gemía. —Fóllame, Z. Por favor. Fóllame.

—Tranquilo, amor —la risa de Zayn se filtró por la columna de Louis y el omega gimió—. Quiero que lo digas —se lamió los labios y chupó el encaje mojado; sabía a sudor, lubricante y el Powerade que él y Liam habían arrojado esta noche. Louis cerró los ojos, pero Zayn le dio al Trasero un golpe sobre el encaje—. Ojos abiertos. Mira lo hermoso que eres.

—Zayn —Louis vio su rostro ponerse rosado antes de mirar por encima del hombro.

—Ojos hacia adelante —Zayn le dio un pellizco a su culo flexible—. Y dilo.

Nervioso, Louis también sintió que se relajaba con el toque de su alfa. —Yo soy un omega.

—Buen chico —como recompensa, Zayn le bajó las bragas lo suficiente y frotó, piel contra piel—. Otra vez.

—Yo soy un omega —la necesidad de Louis de tener más contacto superó su deseo de rascarse—. ¡Lo dije, por favor, Z!

Sonriendo, el alfa pasó sus pulgares por las mejillas internas del omega, justo a lo largo de su agujero, directamente en la humedad que goteaba de él. —De nuevo —su aliento se avivó contra la piel de Louis.

—Yo —Louis se estremeció ante la lengua cálida y húmeda que reemplazaba sus dedos.

—¿Sí?

—Soy un omega —gimió Louis—. Yo soy un omega. Yo soy un omega —dijo una y otra vez, esperando apaciguar a su malvado alfa.

—Buen chico —sonrió Zayn, y presionó su rostro barbudo contra las suaves mejillas de Louis, la lengua sumergida en la fuente de su lubricante.

Louis se arqueó, sacando su trasero un poco más, y Zayn lo devoró, enterrando su rostro entre sus mejillas y lamiendo dentro de Louis, tan hondo como pudo.

Retorciéndose en la lengua de Zayn, Louis sintió que el alfa apretaba su cadera, diciendo sin palabras, “otra vez”.

—Yo soy un omega —se quejó—. ¡Yo soy un omega! —sus dedos chirriaron contra el espejo, las puntas se arrastraron contra él mientras trataba de encontrar un agarre contra la pared. Sus rodillas temblaron cuando la lengua de Zayn lo folló burlonamente, hasta que las rodillas de Louis temblaron debajo de él—. ¡Zayn! —se quejó—. Por favor, alfa.

—Todavía no —Zayn se limpió lascivamente la boca y se levantó—. Dilo por mí, amor —le dijo el alfa, estabilizando sus temblorosas rodillas.

—Yo soy un omega —mirándose a los ojos, la voz de Louis tembló pero porque tuvo que agarrar al alfa para mantenerse estable. ¡Estaba tan cerca! ¡Esto no era justo!

—Muéstrame cuánto lo quieres —Zayn le señaló a Louis el suelo. El omega se volvió hacia su alfa y cayó de rodillas, desabrochando el cinturón, el botón y la cremallera de Zayn y sacándolo de sus jeans—. Vamos, omega —sonrió.

Louis tomó a Zayn en sus manos, saboreando el peso de su erección antes de poner sus labios en ella.

El alfa pasó su mano por el cabello de Louis mientras su cabeza se adentraba más en la boca de su omega.

—Buen chico. Sé que no puedes decir nada, pero mírate en el espejo. ¿Ves lo hermoso que eres, Louis? ¿Cuán profundo puedes tomarme, ángel? —preguntó Zayn, sólo para que Louis lo tomara en su garganta por un largo, largo momento—. Buen chico —gimió el alfa—. Prepárame para el Trasero. Buen chico. Buen omega.

Con su mente enfocada en el sexo, las palabras de Zayn se deslizaron en el subconsciente de Louis. Él era un buen chico. Era un buen *omega*.

Se encontró con sus propios ojos en el espejo. Él es un buen chico. Es un buen omega.

—Buen omega, buen jaan, eso es suficiente —el alfa lo guió fuera de su polla; la boca de Louis salió con un *pop* y el omega lamió su sonrisa.

—Tal vez debería vincularme aquí —las manos de Zayn reposicionaron las de Louis contra la pared, luego acariciaron su espalda—. Arquéate para mí. Buen chico —presionó besos en su hombro mientras trazaba el agujero de Louis con un dedo—. Dilo.

—Yo soy un omega —Louis se perdió en el toque de Zayn, o al menos lo intentó. Pero el alfa lo recompensó empujando más allá de donde su lengua había llegado para abrirlo. Zayn hizo lo mismo con su segundo y tercer dedo, hasta que Louis se quejó con una súplica—: Yo soy un omega, Z, por favor.

—Qué buen omega —sacó los dedos y miró a Louis en el espejo antes de lamerlos; Louis chirrió contra la pared, tratando de agarrar la superficie plana.

Zayn desechó el resto de su ropa, dejando a Louis con sus bragas alrededor de sus muslos. Cubrió las manos de Louis con las suyas y le preguntó en un susurro justo al oído: —¿Listo?

—Sí, alfa, por favor —la anticipación se sumó al deseo del omega, y él arqueó la espalda.

El alfa se colocó entre las mejillas de Louis y verificó por última vez.

—¡Por favor, alfa!

—Dilo.

—¡Yo soy un omega! —Louis gimió la última sílaba cuando Zayn empujó, llenándolo por completo en un largo y lento empuje. El alfa jaló la espalda de su omega contra su pecho y lo sostuvo tan cerca como pudo mientras los dos respiraban juntos.

—Mira lo hermoso que eres, tomándome como un buen omega —susurró Zayn, tratando de empujarse más profundo, permaneciendo enterrado lo más hondo que pudo en el omega. El calor de Louis lo llenó de la cabeza a los pies, quemó sus filtros y lo dejó gimiendo—. Te amo, Louis, muchísimo. Eres mío. Todo mío.

Louis lo sintió de la misma manera que lo hizo con Liam y Harry. Esta vez, era diferente y su cuerpo lo sabía. Esto no era sólo sexo. Iban a vincularse. Realmente iba a vincularse con su mejor amigo. Louis descansó su cabeza sobre el hombro de Zayn, su cuello arqueado en oferta. Iba a vincularse con su mejor amigo.

—Te amo, Lou —Zayn empujó las caderas hacia adelante; el mismo pensamiento revoloteó en su estómago.

—Te amo —Louis encontró los ojos de su alfa en el espejo, arqueándose y gimiendo cuando el siguiente empujón de Zayn golpeó su próstata.

Fueron lentos, se tomaron su tiempo para saborear cada segundo de esto, cada golpe largo de la polla gruesa de Zayn dentro de él, el estiramiento de cada uno de los músculos de Louis y el golpe, siempre muy leve, en el vientre del omega cuando el alfa entraba él.

—¿Estás seguro de que estás listo, jaan? —Zayn cubrió una mano de Louis con la suya, la otra esperando que él inclinara su cuello; con el nudo palpitando, Zayn sabía que estaba cerca.

Las mariposas volaron desenfrenadamente en el vientre de Louis. —Sí, alfa, por favor —jadeó.

—¿Quieres ser mío?

—Sí —se quejó Louis—, Zayn, por favor.

—¿Quieres mi nudo?

—¡Sí! Lo juro, Z —sollozó, apoyando sus caderas en el alfa—. ¡Quiero ser tuyo!

—¿Quieres ser mi omega?

—¡Sí!

—Dilo, mírate en el espejo y dilo —a Zayn le dolían los dientes tanto como su nudo que estaba a punto de estallar, pero luchó por el control sólo para perderlo cuando Louis habló.

—¡Quiero ser tu omega!

Los dientes de Zayn se hundieron, y el vínculo del alfa flotó en Louis como nubes de humo y se solidificó en algún lugar profundo del alma. Su mejor amigo sería suyo para siempre. Se fue el miedo de que alguno de los dos se alejara del otro. Era más que sólo pertenecer—

Los brazos temblorosos de Louis cedieron y el espejo se rompió, una grieta de telaraña centrada desde donde el codo que Zayn había movido para atraparlo golpeó la superficie; Zayn los alejó con la velocidad de un alfa. Louis gimió, hundiéndose aún más en el nudo del alfa mientras se desplomaban contra la pared opuesta.

Sin palabras, Zayn empujó su rostro hacia adelante mientras lamía su marca. Louis tuvo que dejar caer su hombro, encorvándose para dejar que el alfa tuviera este ángulo. Pero finalmente pudo terminar su pensamiento. No sólo pertenecía a su mejor amigo. No. Zayn empujó sus emociones, irradiando dentro de él con tanta fuerza que, mirándose en el espejo, habiéndose visto a sí mismo alejarse de las grietas y entrar en la parte intacta, todo el tiempo en el abrazo seguro de su alfa, Louis vio en sí mismo lo que Zayn veía. Y vio a un compañero. Él vio a alguien hermoso. Vio a alguien bueno, invaluable y amado.

Y vio todo eso en sí mismo... en... en un... omega.

66. NECESITO QUE EVITES QUE ME DESMORONE

Louis se despertó bajo una manta mullida con los dedos rozando suavemente su flequillo. El tercer vínculo trajo consigo el peso del vínculo de la manada, como la pesada piedra angular de un palo de mayo que soportaba los tres vínculos mientras se envolvían y giraban y giraban. La belleza de todo trajo lágrimas a sus ojos.

—¿Por qué estás llorando? —Zayn lo atrajo más cerca; la preocupación en su corazón... no, en su vínculo, sólo hizo que las lágrimas de Louis fueran más rápidas y frecuentes.

—Me amas.

—Sí, lo hago —el alfa se sentó y tiró de Louis en su regazo—. Pensé que era algo bueno.

Louis sacudió la cabeza, pero Zayn sabía que Louis no estaba objetando. La confusión que se arremolinaba al otro lado de su vínculo lo decía. —Me amas y soy un omega.

—Te he amado como beta y como amigo y ahora como compañero. Ser un omega no es la única razón por la que te amo, pero sí, eres un omega y yo estoy enamorado de ti —Zayn le acarició la espalda.

Louis sacudió la cabeza y se acurrucó contra el alfa, tratando de calmarse.

Huele.

Respiró hondo el tabaco empapado de melaza con el más mínimo indicio de manzana y suspiró, su aliento aún temblaba, pero las lágrimas disminuían.

—Buen chico —Zayn pasó los dedos por la columna de Louis, con la palma firme contra su espalda mientras éstos se movían—. Buen chico, recordando oler a tu alfa.

Louis casi sonrió ante la emoción de posesión que acompañó las palabras de su alfa. Zayn era su alfa. Pero la ansiedad permaneció, burbujeando en sus entrañas cuando hizo un puchero y sacudió la cabeza. —Malo.

—¿Por qué?

—Omega.

—No.

Louis lloró. —Te vas a ir, soy malo —divagó él.

—¿Por qué? ¿Por qué crees que eres malo? ¿Por qué crees que me voy a ir?

—Todos lo hacen. Soy malo.

En lugar de tratar de asegurarle que era bueno, Zayn adoptó un enfoque diferente. —¿Por qué eres malo?

—Omega.

—¿Por qué es malo que seas omega?

Louis vaciló.

—¿Por qué, Lou?

El omega se limpió la nariz. —Por favor, no te vayas. No puedo perderte, por favor.

—Oye, oye, mantente en el tema y llegaremos a este miedo de que me vaya. O no. Ese es el punto, ¿no? Crees que voy a dejarte porque eres un omega.

—Es malo.

—Bebé, no es que me quede porque eres un omega. *Tú* te quedas porque eres un omega. Siempre iba a estar en tu vida todo el tiempo que me quisieras.

La honestidad frente a él impregnaba su ansiedad. —No, pero—

—Lou amor —suspiró Zayn, tratando de formular sus palabras para realmente llegar a su omega—. Los betas aman de la misma forma en que nosotros lo hacemos, sí. Aman para siempre, se comprometen para siempre, quieren y sienten ese tipo de amor permanente que sentimos. Pero no *necesitan* de la misma forma en que nosotros lo hacemos. No necesitan las mismas cosas que nosotros. Te necesito. Necesito que seas mío y marcarte como tal. Como beta, eso es algo que habría tenido que *aceptar* para que esto funcione. No es algo que hubieras necesitado, no como lo haces ahora. Nunca podría dejarte y sentirme completo de nuevo, Louis. Nunca —Zayn acarició su mejilla.

—Pero, el padre de Niall—

—¿Connor? En primer lugar, Connor es un imbécil por haberse ido. En segundo lugar, puedo, como alfa, decirte que probablemente piense en Mamá Siobhan todos los días, incluso si está vinculado de nuevo. Te siento a ti y a Niall hasta los huesos, Louis. Y en tercer lugar, no somos nuestros padres. No eres tu madre. En todo caso, eres más como Mark.

—Él no es—

—No, él no es tu padre biológico. Pero, su fuerza, su protección, su amabilidad y buen corazón, esas son las cosas que obtuviste de él.

—¡Pero, él se fue!

—¡Ella lo obligó! Sabes que luchó por ti. Sabes eso, lo escuché decírtelo. Te dijo en nuestra guarida que eres su hijo en todo lo que importa. No se fue porque eres un omega. Se fue antes de que tú presentaras, ¿no?

Louis negó con la cabeza. —¡Pero la dejó!

Olvidando el tacto, porque, seamos sinceros, ella no lo merecía, Zayn exclamó: —¿No lo harías tú?

—¡Ella es mi madre, bastardo! —Louis trató de alejarse de él.

—¡Pero mira cómo te ha hecho sentir contigo mismo, Louis! —Zayn se aferró con fuerza. Harry podría haberlo mordido, Liam podría haberlo manejado de manera diferente, pero esta era la pelea de Zayn con su omega, y él iba a resolverlo como él quisiera, sin correr y sin espacio para esconderse—. ¿Harías que nuestros cachorros se sientan así?

—¡Nuestros cachorros no serán errores!

—No eres un error, Louis Tomlinson, ¡no te atrevas! Ya sea que ella quiso tenerte o no, estabas destinado a ser mío —continuó Zayn suavemente—. No puedo imaginar lo difícil que es tener que cambiar todo el concepto que tienes de ti mismo. Pero eres tan valiente, ángel. Eres tan valiente, bueno y hermoso, y quiero que lo veas en ti mismo —el alfa pasó un dedo sobre su marca y Louis lo sintió todo porque esos eran los sentimientos de Zayn sobre su omega, y Louis era su omega. Louis se quejó, pero su alfa lo cortó con palabras suaves—. Mereces sentir lo mismo por ti. Te mereces el amor que tienes, lo vales, eres valioso.

Hermoso. Sin precio. Valioso. La marca de Zayn palpitaba con la vista de un artista.

En su subconsciente, Louis todavía escuchó la negatividad que tuvo toda su vida omega y la confesó a su alfa por primera vez desde que aceptó el reclamo de Liam. —Sólo soy una carga y un problema y... y una puta —temía que Zayn aceptara, pero sólo por costumbre. Sabía lo que Zayn sentía por él. Sabía, en ese punto de su alma dónde había arraigado la marca de su alfa, exactamente cómo lo veía Zayn: *Hermoso. Sin precio. Valioso.*

Zayn sabía que ya había discutido lo suficiente con él y sorprendió al omega al voltearlo sobre su vientre y darle un fuerte golpe al Trasero.

—¡Ouch!

Con severidad, llevó a Louis a su regazo, frotando la mancha roja con ternura. —Tienes que dejar de hablar de ti de esa manera—

Sonrojándose y haciendo una mueca al mismo tiempo, Louis gruñó un lamentable "ouch".

Una sonrisa burlona creció lentamente en el rostro de Zayn y él gentilmente le dio la vuelta, besando las dos lágrimas que había azotado de él. —Te amo, Louis Tomlinson. Y no toleraré que nadie hable así de mi omega, y menos aún él mismo. Mi hermoso buen chico —presionó sus labios en su marca y el espejo brilló frente a los ojos de Louis y el omega que era bueno e invaluable, hermoso y amado. Ese era su reflejo. Él era ese omega.

—Lo dijiste por mí. Pero, lo dirás por ti mismo cuando estés listo, ¿de acuerdo? —Zayn le frotó el costado; la vacilación de Louis resonó y el alfa casi podía sentir "Yo soy un omega" pegado a su propia lengua.

Masticando las palabras, Louis se conformó con un asentimiento.

—Tenemos que salir pronto.

Louis sonrió descaradamente; su vocabulario volvió a él con la insolencia. —No es por desafiarte ni nada, alfa, pero a juzgar por la experiencia pasada, pensé que habría más sexo.

—Dije pronto, no dije ahora —Zayn se hundió debajo de la manta con su omega.

--

—Entonces, ¿realmente no crees que nos estamos apresurando? —Harry le preguntó a Liam mientras caminaban por el pasillo; su omega estaba a salvo detrás de una puerta

cerrada y una pared de guardaespaldas betas, grabando con un amigo de confianza mientras se ejercitaban.

—Realmente no —sonrió el Alfa, completamente seguro de su certeza—. Incluso verifiqué con la Dra. Rossi, Mark y Lottie. No. No creo que nos estemos apresurando. Además, tú mismo lo dijiste, Hazza, estoy seguro. Hemos esperado lo suficiente por él.

Asintiendo con la cabeza a los miembros del equipo que pasaron, Harry admitió y preguntó: —¿Cuándo van a llegar aquí, de nuevo?

—Estarán aquí en una hora más o menos. A tiempo para las entrevistas, tal vez. Sin embargo, no sé si Zayn debería estar en entrevistas tan pronto después de vincularse —Liam pensó un poco—. Se pone un poco... extra, ¿no?

—¿Un poco? —Harry se rio—. ¡El día después de que él y Niall se vincularon, me golpeó por sentarme a su lado en el desayuno!

--

Una hora después, Niall galopaba en su trabajo, alejando a los alfas de Mark y arrastrándolos al estacionamiento cantando: —¡Están aquí, están aquí, están aquí!

—Hay una partición. No vimos nada —un Paul con la cara roja y un Paddy, incluso más rojo, saltaron de la SUV—. Extenderemos un perímetro.

Sonriendo, Niall abrió la puerta.

Zayn cortó su gruñido protector cuando miró a su omega rubio, empujando más fuerte al castaño con una sonrisa diabólica. Debajo de él, Louis se arqueó del asiento trasero, su cabeza colgando del borde. —¡Por favor, Z! Por favor, por favor, por favor, por favor —rogó y balbuceó, perdido en cada toque de su compañero de vínculo.

—Díselo, Nialler —Zayn se meció en Louis, sus empujes en el lubricante de Louis eran tan audibles que el rubio tuvo que preguntarse cuánto de las cuatro horas de viaje Zayn pasó dentro de Louis.

—Hola, cariño —el omega besó su frente sudorosa.

—Nuh... —Louis gimió incoherentemente.

—¿Estás cerca? —él sonrió. Obtuvo su respuesta en un gesto frenético—. Entonces córrete por nuestro alfa, Lou amor —lo besó boca abajo como Spiderman, saboreando su gemido omega; sintió algo diferente, algo más en sus tres vínculos.

Liam y Harry sonrieron, ajustándose en sus atuendos listos para la entrevista; los miembros mayores de la manada no tendrían suficiente tiempo para ducharse, por lo que Louis olería deliciosamente a Zayn todo el día. —¿Estás anudado?

—Sí —Zayn se empujó más en su omega—. Está bien, cariño, quédate conmigo, ángel —besó su vínculo, acariciando el lado cubierto de sudor—. No estás cayendo. No lo estás, todo está bien.

Niall se sentó en el suelo junto a Louis, con los meñiques entrelazados.

—Lo si—

—No tienes que disculparte —le recordó su manada, sacudiendo sus vínculos con amor.

—¿Cuánto tiempo han estado ustedes dos en esto? —Niall le apretó la mano.

Cuando Harry se acercó al auto para apoyar la cabeza de Louis, el omega agitó su otra mano en un gesto sin sentido. —Un rato.

—Te extrañé —Niall besó su mano.

Echó un vistazo, buscó al líder de su manada y sonrió cuando sus ojos se encontraron. — Ahí está mi chico.

Liam se rio entre dientes. —¿Soy Alfa y todavía no puedo ser un chaval⁶³?

Sonriendo estúpidamente mientras todo su cuerpo hormigueaba en un estado post-orgásmico—mejor, por cierto, que cualquier cosa que hubiera obtenido al fumar—Louis sacudió la cabeza.

—Lo que sea que te haga feliz, mi amor —se inclinó Liam.

A unos cincuenta pies de distancia, los alfas podían escuchar, pero no estaban escuchando a sus guardaespaldas advirtiéndolo a un miembro del equipo que se fuera.

—Eso es lo suficientemente cerca por ahora, novato —Basil, quien había sido llamado, lo hizo volver a la arena.

—Él siempre parece estar cerca últimamente —Paul miró con curiosidad al alfa en retirada.

—No hay banderas rojas en su verificación de antecedentes. Él es originario de South Yorkshire. Se mudó a los Estados Unidos hace varios años para la universidad. Tiene un título en Ingeniería Mecánica, sin antecedentes penales —respondió Alberto.

—¿South Yorkshire?

—Barnsley, no Doncaster.

Estaba demasiado cerca para ser una coincidencia; Paul recordaría mencionarlo a Liam. Es decir, hasta mucho más tarde en la noche, cuando la puerta del parque de autobuses se rompió antes del espectáculo y una treintena de fans se apresuraron al área de seguridad. No, entonces la intuición de Paul se hizo a un lado para tratar con los intrusos.

--

Después del show, Louis se hundió en el regazo de Liam mientras Niall insistía en un torneo de FIFA.

—¿No quieres dormir, Ni? —Zayn acarició la espalda de Louis.

—No en este momento —sonrió el omega, tanto como para que su rodilla no dejara de rebotar. Lanzó a Louis un controlador y encendió la consola.

—Él está—

⁶³ ¿Recuerdan cuando Louis dijo que Liam nunca va a ser un “lad”? Bueno, era “chaval” en español o “tío”, pero ese me suena horrible entonces se queda “chaval”.

—Más que dispuesto a jugar —Louis le dio un beso a Alfa en la mejilla y se volvió hacia la televisión. Siempre preparado para la FIFA.

—Síiiii —sonrió Niall.

Los omegas le ganaron a los alfas, que se quedaron dormidos en los sofás tres horas después de su torneo.

—¿Qué pasa, Ni? —Louis bostezó cuando Liam finalmente se durmió en la cabeza de Zayn sobre su hombro, su mano enredada en el cabello de Harry en su muslo—. Nunca estás así de subido.

Niall se mordió el labio inferior y sacudió la cabeza.

—Okay. Estoy aquí cuando quieres hablar —Louis se inclinó y besó su mejilla.

Una hora más tarde, el autobús se detuvo por gasolina y Niall lo agarró de la mano y lo arrastró a la tienda de conveniencia abierta 24/7 tan rápido que Louis apenas tuvo tiempo de buscar una billetera (la de Harry).

—¿Las ansias por nutella empeoraron, Ni? —el omega se frotó los ojos soñoliento. Hasta que, por supuesto, vio dónde se detuvo Niall.

Delante de las pruebas de embarazo.

—¿Qué? —y en voz baja, Louis objetó repentinamente despierto—. No, estás en esas inyecciones, ellos... tú... no.

Niall sacudió la cabeza. —Lo sé, pero me siento... no sé...

—¿Raro?

Él asintió nerviosamente: —¿Comí huevos con nutella y nadie piensa que es raro?

—Una vez le pusiste mermelada a los huevos, así que, no...

—Eso estuvo delicioso.

—Está bien —Louis agarró una y luego otra, sólo para estar seguro—. ¿Entonces por eso estabas tomando agua?

Niall asintió nuevamente.

Mirando a su alrededor, el alivio inundó a Louis cuando vio lo vacío de los pasillos a su alrededor. Tomó la mano de su omega y caminó hacia el mostrador. Volvieron al autobús y entraron en el pequeño y estrecho baño donde Niall llevó las dos cosas y Louis puso el temporizador.

Bajando la tapa, el rubio se sentó.

Ambos casi saltaron de su piel cuando escucharon un golpe en la puerta.

—Chicos, ¿todo bien? —preguntó Liam, Harry echado sobre su hombro roncando mientras Zayn, medio dormido, se arrastró hacia la habitación.

—Sólo algo de tiempo omega —Louis no tenía idea de lo que estaba diciendo, solo esperaba que los alfas estuvieran demasiado cansados para leerlos—. Preparándonos para la cama y eso.

—Okay. Suban a la cama cuando terminen —Liam se giró, golpeando accidentalmente la cabeza de Harry en la pared mientras giraba, o tal vez sólo era su cabello. Era un alfa, estaría bien, y comenzó a caminar hacia los escalones, tambaleándose cuando el autobús se puso en movimiento y arrojó a Harry a la cama sin ceremonias.

Niall no tenía idea de por qué no podían sentir sus nervios porque no tenía control sobre ellos en absoluto, pero aprovechó la suerte donde podía encontrarla.

—Pase lo que pase, Ni, te amamos —Louis quitó las manos de su rostro, arrodillándose junto a él y besándolo suavemente.

—Lo sé —Niall respiró hondo—. Pero, Dios, Lou, ¿ni siquiera has disfrutado ser un omega y ahora vas a tener que ser mamá? Eso no es—

—No te atrevas a hacer eso, Niall —Louis se sentó en su regazo—. Te amo, y francamente, tal vez me acomodaré más si estoy pensando en otra cosa. Me ayudó saber que los chicos me estaban cortejando y no tuve que pensarlo antes. Y pensarlo mucho no está ayudando.

—Sólo estás diciendo eso porque... —él comenzó a decir al tiempo que el temporizador sonó.

Louis se paró con un beso en la frente. —Pase lo que pase, te amo.

—Si estoy embarazado, vas a ser madre.

—Madrastra malvada —trató de bromear, pero sonó plano y se sintió incorrecto.

—Louis —Niall tomó su mano—, lo digo en serio. Yo... te necesito. Yo... —trató de bloquear el miedo. Lo último que necesitaba era despertar a sus alfas—. Demonios, nosotros —señaló hacia su estómago—, si somos un nosotros, te necesitamos.

—Estoy aquí —sonrió el omega—. Siempre lo estaré. Para mis dos bebés, si es necesario —besó a su sunshine en la cabeza.

Conteniendo el aliento, Niall alcanzó la primera prueba.

67. NO SABEN SOBRE LAS COSAS QUE HACEMOS

Liam se recordó a sí mismo que le envió un correo electrónico a la Dra. Rossi, preguntándole si era posible programar otra visita de parte de ella. Originalmente, iban a esperar hasta que regresaran a casa después de esta etapa de la gira, pero las pesadillas de Louis habían vuelto con venganza. Las dos noches desde que ella se fue, él se había despertado llorando o hiperventilando.

Por supuesto, el omega mayor no se despertaba en medio de la noche—principalmente era temprano en la mañana, una hora antes de que necesitaran levantarse de todos modos. Pero, a Liam no le gustaba la inquietud en la habitación cuando sucedía.

Louis se sentó con un jadeo, temblando y agarrando a un alfa.

—Oye, oye, te tengo, amor —Harry lo atrajo.

—Haré té —Niall salió tambaleándose de la cama.

—¿Qué pasó? —Zayn le frotó la parte inferior del vientre; era ya costumbre no alcanzar su punto omega.

La respiración de Louis permaneció irregular durante quince minutos. No fue hasta que Niall regresó con una botella de agua y una taza de té perfectamente hecha que Louis comenzó a calmarse.

—Oye, si mañana esto sucede, quédate con él, yo iré a buscar el té, ¿de acuerdo? —Liam le dio un beso en la cabeza a su omega más joven.

—Niall lo hace mejor —Louis se quejó, aferrándose al omega.

Para aligerar el estado de ánimo, el rubio lanzó un beso en la dirección de su Alfa. Con una sonrisa, Liam le pellizcó el trasero en represalia.

—Va a estar bien, Louis. Sea lo que sea, va a estar bien —Zayn tenía una mano suave entre los omegas, frotando inadvertidamente sus vientres; Niall ronroneó en voz baja.

—¿Lo recuerdas hoy? ¿Tu sueño?

—Solo... creo que fue mi madre...

—¿Ella ha llamado? Tu madre —Liam trató de no escupir la frase materna que esa mujer no merecía.

—... No. No desde que uno de ustedes, inten... er, bloquearon su número en mi teléfono.

—No, no, retrocede allí, amigo —el Alfa captó la corrección de Louis—. ¿Su número está bloqueado o no? —Lo admitiría. Lo haría. Sí, él bloqueó el número de esa perra, pero si no podía solucionar la decepción que Louis sentía, estaba seguro de que haría lo que pudiera para que Louis no volviera a sentirlo.

—... No —Louis murmuró en la clavícula de Niall; la desaprobación de los alfas lo hirió profundamente. Él suspiró, desahogando la ira que sentía hacia sí mismo—. No sé cuál de

ustedes bloqueó su número, pero ella llamó desde otro teléfono y lo desbloqueé, ¿de acuerdo? —metió la nariz en la garganta de Niall. Oler a su omega era tan efectivo como oler a uno de sus alfas; él amaba el algodón de azúcar, después de todo—. En realidad no respondí. Ella solo dejó mensajes.

Los chicos suspiraron. —¿Qué decían?

Bueno, la primera llamada fue el viaje de culpa:

“¿Por qué no le contestas el teléfono a tu propia madre?! ¿Qué pasa si estoy herida? ¿Y si hubiera muerto? Te necesito Louis, necesito tu ayuda. ¿Por qué estás haciendo esto? ¿Por qué me cortas así?”

Y luego vino la ira:

“¡Eres un pedazo de mierda sin valor, nunca debí haberte tenido! ¡Cómo te atreves a hacerle esto a tu propia madre!”

Luego vinieron las amenazas:

“Que me ayúdame Dios, será mejor que me devuelvas la llamada o vendré por ti. Venderé todos tus secretos, Louis Tomlinson, y luego iré por ti. ¡No pienses que no lo haré!”

—Estaba molesta —él hundió las yemas de los dedos en la espalda de Niall para evitar que rascaran la piel. No había pensado en rascarse durante meses, pero la mera mención de su madre hizo que sus uñas se contrajeran—. ¡Lo siento! Yo sólo... me preocupo...

—Entiendo eso —Liam cortó las objeciones de sus alfas de que no debería—. Tienes un corazón increíblemente grande. Es tan grande que no sé cómo cabe dentro de ti...

—Tú cabes dentro de mí —Louis sonrió en la piel de Niall.

Sonriendo, el Alfa continuó: —Entonces, lo entiendo. Te preocupas y te importa. Pero también debes entender algo: si ella va a ser parte de tu vida, entonces debe hacerlo en nuestros términos, no sólo en los suyos. Somos manada, Louis, así es como funciona. No vamos a dejar que te use de nuevo. Y, definitivamente, no vamos a dejar que te trate como lo ha hecho.

—Sí, Alfa.

En ese momento, los fuertes pasos de Paul sonaron en las escaleras. —Chicos, ¿están despiertos?

—¡Sí, estamos arriba!

—Estamos programados para partir en treinta.

—Gracias, Paul —Liam habló por todos ellos.

—Los veo afuera en media hora.

—Ya vamos —el Alfa presionó un beso en la cabeza de Louis—. Hablaremos más en el camino.

—Oh, Dios mío —Louis le lanzó un beso; Zayn le pellizcó el trasero—. ¡Ay! ¡Vístete! —hizo rodar a Niall y a sí mismo debajo de las suaves mantas.

—Gracias —dijo el omega más joven.

Igual de silencioso, Louis respondió: —De nada.

—¡Ustedes dos necesitan vestirse también!

—¡No confío en que Zayn me deje quitarme la ropa sin devastarme! Estaba durmiendo a tu lado, Z, no creas que no sentí eso.

Harry se rió entre dientes. —Yo me ocuparé de él, Lou, sólo lo vístete.

—¿En serio? Tenemos media hora.

—Eso es tiempo más que suficiente, Alfa —Zayn abordó a Harry en una litera.

Con los ojos en blanco, Liam se echó a reír: —Voy a hacer café.

Niall se atragantó al pensarlo.

Louis lo acercó, acurrucado contra su espalda y frotándole el vientre.

—Tenemos que decirles —susurró directamente al oído de Niall.

—Yo solo... lo sé, deberían estar preocupados por ti en este momento. ¿Tu mamá? No dijiste nada sobre tu madre.

—No importa —Louis sólo sonrió—. Tengo cosas más importantes de las que preocuparme ahora.

—Hazlo tú —Niall retiró la mano y huyó al otro lado del pequeño baño—. Yo no puedo.

Louis le dio una palmadita y asintió. Pasando la prueba, sintió la gran importancia presionar contra su diafragma. Con una respiración profunda, Louis le dio la vuelta. Con una larga exhalación, se volvió hacia Niall y dijo: —Negativo.

—Oh... —el rubio no esperaba este nivel de decepción—. Oh. Bien. Okay. Excelente. Es algo bueno, yo... supongo. Yo... tú. Necesitamos tiempo para conformarnos en una manada. Ir en más citas. Mudarte a la casa. Es... funciona mejor así —no se dio cuenta de que estaba llorando hasta que Louis lo abrazó con fuerza—. Realmente pensé que lo estaba —sollozó él—. Realmente quería estarlo esta vez.

—Bueno, está bien —Louis le frotó la espalda—. Porque lo estás.

Niall casi lo empujó por la puerta en su prisa por retirarse. —¿Qué?!

—Phoebe tenía razón, esa es una jugada peligrosa —Louis se sacudió el polvo inexistente. Agudizó el oído por los alfas, pero estaban profundamente dormidos—. Phoebe de Friends, por supuesto. No Phoebe, mi hermana. O tal vez no. Rachel dijo eso, ¿no?

—¿Qué?

—Estás embarazado, Ni. Vas a ser mamá —sonrió.

—¿Qué? —esta vez salió en un suspiro de incredulidad. Louis se lo entregó. El pequeño signo de más rosa le sonrió a Niall.

—Es... estoy... oh, Dios mío —tuvo que sentarse—. Estoy... estoy...

Sonriendo de oreja a oreja, Louis se arrodilló con él. —Estas embarazado.

—Estoy en control de natalidad —dijo en un silencio exasperado. Afuera, el gemido de los alfas se intensificó de todos modos cuando el olor a cafeína flotaba por el autobús—. ¿Cómo pasó esto?

Louis besó su cabeza. Niall había estado reaccionando de todas las formas en los últimos días. Saltaba de alegría a preocupación a incredulidad tan a menudo que necesitaba que Louis mantuviera a los alfas fuera de su culo. De ahí las llamadas de atención del alfa y episodios aleatorios de falsa histeria. Con Liam, Zayn y Harry distraídos, Niall podía controlar sus emociones y lidiar con las náuseas matutinas.

A decir verdad, Louis ni siquiera estaba preocupado por su madre. Ella ya no tenía parte en su vida. Y se mantuvo firme en lo que acababa de decir: tenía cosas más importantes de las que preocuparse ahora. Niall estaba primero. —Le preguntaremos al Dr. Black cuando venga. Estará aquí en un par de días.

Su visita regular del buen doctor era nada menos que casualidad. Estaban programados para tener esos refuerzos anticonceptivos—aparentemente inútiles—antes del próximo ciclo de celos.

Niall jadeó cuando eso le vino a la cabeza. —¡Ni siquiera has tenido un celo alfa con alguno de ellos! Si estoy embarazado... —suspiró, enterrando su rostro culpable en la almohada—. Se suponía que... se suponía que debíamos... —Olviden el hecho de que él no estaba listo para esto. ¡Ellos no estaban listos para esto! Con Louis, se suponía que tendrían más tiempo para acostumbrarse en una manada de cinco personas, dos de ellas omegas.

—Hola, bebés —Zayn jadeó desde su litera por el pasillo—. ¿Esta todo bien?

—¡Diviértete lejos, estamos en lo nuestro! —gritó Louis—. ¡Y no, eso no es una invitación!

—Muy bien, ahh —la decepción de Harry se transformó en un gemido cuando Zayn volvió a empujarlo.

—Voy a tener problemas con ellos. Quizás sea mejor así. Quiero decir, todavía no puedo caer...

—Repasamos eso ya, cariño. No caes durante un celo.

—No, lo sé, lo recuerdo, pero... no me he... no me he sentido... fuerte en mucho tiempo. Puedo cuidarte de nuevo. Tal vez necesito trabajar para cuidarme a mí y a ti antes de tener que cuidarlos de esa manera —sonrió.

—Pero tú... te mereces tiempo para acostumbrarte a ser un omega, para tener una manada. ¡Esto no es justo para ti!

—Niall Horan, no te atrevas. Por primera vez en siempre...

—¿Estás citando líneas de Frozen?

Sonriendo ante el ataque de su omega, Louis continuó: —Me siento como yo mismo. Tengo un poco de travesura, un pequeño misterio y un secreto que guardar. Excepto que es un buen secreto. Es uno con el que todos estaremos felices.

—¿Y quién crees que fue infeliz? —Niall hizo una pausa para escuchar a Harry gimiendo “alfa, por favor, estoy tan cerca” a Zayn durante medio minuto antes de continuar—, infeliz al descubrir que eres un omega.

Louis se encogió de hombros. —¿Nuestros fans betas?

—No —sonrió el rubio—. Inténtalo de nuevo.

—Mi madre, aparentemente.

—Ella no cuenta. Inténtalo de nuevo.

—¿Mark?

—Mark te ama y si no estaba contento era porque no lo sabía antes. De nuevo.

—¿... Jones?

—Jones es un bastardo. Si tu madre no cuenta, ciertamente él no lo hace. Inténtalo de nuevo.

—Uh...

—¿Ves? Nadie fue infeliz. Excepto tal vez tú.

—No era infeliz. Estaba asustado.

—Bueno, ahí tienes entonces.

—Todo esto está fuera del punto. Intentaba hacerte sentir mejor.

—Siempre me haces sentir mejor. Siempre lo has hecho.

Louis lo besó suavemente. —Siempre quise.

—¿Eso es lo que vas a hacer por nuestro hijo?

—Jagger.

—¿Qué?

—Harry quiere nombrar a su hijo Jagger.

—Sí, no —Niall sacudió la cabeza—. Y Mick no va a suceder y es ofensivo ya que soy irlandés.

Los omegas no oyeron la puerta del autobús abrirse sobre las risitas de Louis y el grito de Harry de “¡Anúdame, sí, sí!

Pero en la pequeña cocina, Liam lo hizo. Girándose hacia ella, saludó a su gerente con una sonrisa: —Buenos días, Grace.

—Buenos días, Liam.

Ante la expresión de su rostro, Liam respiró hondo. —No te ves feliz.

—¿Podemos sentarnos? —señaló a la cabina.

—Por supuesto. ¿Quieres café?

—No, gracias.

Liam se deslizó en la cabina, preparándose. —¿Malas noticias?

—Sí —ella asintió—. Recibí noticias de una amiga en Londres. Es una fiscal. El equipo de Jones presentará una moción para acercar su fecha de juicio. Si tiene éxito, comenzará la próxima semana.

Liam respiró hondo para detener su ira y evitar que sus omegas lo supieran porque si los omegas supieran, sus alfas lo sabrían y las cosas se dispararían. No, tenía que ser Alfa y presentarles esto cuidadosamente. Porque sabía lo que se avecinaba. Aun así, preguntó: —¿Y?

—Según mi amiga, la defensa será la que cite a Louis, con la intención de ponerlo en el estrado. Fui abogada, Liam, y es una táctica de miedo. Trasladar la fecha, esperar hasta el último minuto para notificar. Es para ponerlo nervioso.

—Bueno, no lo voy a permitir.

—Tiene que aparecer.

—Sí, pero no tiene que ir a ciegas. Como dijiste, eras abogada. Prepáralo. Prepáranos a todos. Cuéntanos en qué estamos metidos —porque Liam podía ver cómo se romperían sus alfas en el momento en que vieran a su ex gerente—. Le diremos de inmediato, por cierto, e iremos. Todos nosotros vamos, así que pospón lo que puedas, cancela los shows si es necesario, pero no podemos cantar la próxima semana. No va a suceder, no cuando nuestro omega nos necesite.

—Ya estoy trabajando con los estadios para encontrar otras fechas y solucionar algo —le aseguró—. Sólo necesitará estar allí un día, va a volar mucho si continuamos la gira.

—Tenemos que hacerlo. Por Louis. No podemos cancelar el resto de la etapa. La culpa será demasiado para él —asintió Liam, preguntándose cómo demonios iba a sacar esto con su manada.

Como si le leyera la mente, Grace dijo: —Para ser honesta, arrancaré la curita. Es sólo cuestión de tiempo antes de que la prensa saque la historia. Puedo incluir en la lista negra el tema en las entrevistas, pero eso sólo cubrirá las preguntas de los registros. Los periodistas podrían mencionar algo impropio antes y, bueno...

—Y él necesita averiguarlo de mí. ¿Puedes reprogramar nuestras entrevistas matutinas?

—Ya he reprogramado el mediodía para que podamos encontrar una declaración que publicar también. Avísame si Louis necesita más tiempo —Grace asintió.

—Gracias —Liam defendió la necesidad de romper algo; había querido la cabeza del alfa Geordie en un palo, pero eso no se comparaba con lo mucho que detestaba a su antiguo

gerente por mantener a su omega lejos de él. No había palabras sobre cuánto odio tenía por ese monstruo.

Respirando hondo, se dirigió a las escaleras. No podía concentrarse en su propia ira en este momento. Tenía una curita que arrancar.

Golpeó la litera de Zayn y apartó la cortina. —¿Ustedes dos terminaron?

Los alfas perdieron toda alegría cuando vieron la expresión del líder de su manada. —Sí — se miraron y se apresuraron a limpiarse.

—Hey —llamó a la puerta del dormitorio antes de entrar.

—Estábamos a punto de prepararnos —Louis se sentó; ambos omegas reconocieron el cambio en su alfa. Había estado preocupado cuando se fue, pero esta determinación era inesperada.

—Cambio de planes —volvió a meterse en la cama y levantó a Niall al regazo de Louis.

—¿Li? —Louis frunció las cejas confundido.

—¿Qué está pasando? —Niall expresó el pensamiento que podía ver en la cara de su omega. Ambos reconocieron el toque de ansiedad al final de esa determinación.

—¿Chicos? —Liam se volvió y llamó a los otros.

—Estamos aquí —Zayn y Harry tropezaron, tirando de sus camisas y subiendo sus pantalones de prisa.

—¿Qué pasa, Alfa? —preguntó el más joven de los dos, su tono claramente menos sumiso que antes.

—Tengo algunas noticias desafortunadas —Liam tomó la mano de Louis cuando sintió la ansiedad en el fondo del estómago a través de su vínculo—. Te van enviar una citación para testificar contra Jones.

La decepción que se apresuraba a través de sus vínculos incendió la ira colectiva de la manada. Pero ahora no era el momento para eso. Tendrían que lidiar con eso en otro momento.

—Vamos a ir contigo. Estamos trabajando para poder reprogramar los shows. Tendremos una cita para volver a Londres juntos, como una manada.

—No, ustedes—

—No hay otra opción, Louis —Liam tomó su mano—. Iremos contigo porque somos una manada y eso es lo que hacemos.

—Pero—

Liam casi se rio. —No.

—... los fans—

—Se pondrán furiosos si descubren que te cortejamos y te obligamos a ir solo. Pero, con toda honestidad, si no lo hacen, no nos importa. Quiero decir, sí, es una mierda para ellos,

pero no son nuestra prioridad en esta situación. No estábamos allí para ti cuando Jones te hizo esconderte, cuando te chantajeó y te lastimó. No estábamos allí para ti cuando sucedía, pero estamos seguros de que estaremos contigo cuando termine. Ya no estás solo, Louis Tomlinson —Liam pasó el pulgar por las tres marcas; generalmente daba más margen de maniobra a sus alfas, pero era su derecho, como líder de la manada. Incluso si no fuera así, Zayn y Harry lo entendían. Si Louis necesitara recordarlo, es lo que cualquiera de ellos habría hecho también—. Eres nuestro, Louis.

Louis se acurrucó en Niall; podía sentir la fuerza de la manada inundando sus vínculos y manteniéndolo mental y emocionalmente estable.

Ni siquiera podía comprender cuánto lo necesitaría.

--

1Día en la corte

Un nuevo giro surgió en el tan esperado juicio de Simon Jones, el antiguo gerente de la boyband. El juicio previo y la audiencia comenzarán dos semanas antes de lo esperado después del exitoso movimiento de la defensa.

Jones fue arrestado hace tres meses después de acusaciones de chantaje, distribución de supresores y abuso omega en primer grado contra el miembro más grande de One Direction. Se espera que Louis Tomlinson, forzado a ser beta, así como la ex asistente de la banda Megan Lucas, proporcionen evidencia contra Jones. Lucas se declaró culpable de distribución de supresores en su lectura de cargos a cambio de cargos menores.

No hay noticias de One Direction sobre cómo esto afectará su gira ya problemática. Los últimos seis shows de su etapa británica e irlandesa se pospusieron debido a la hospitalización de Tomlinson y la fecha del juicio, incluido el tiempo de viaje, se superpondrá con al menos dos de los últimos cinco conciertos en Estados Unidos. Más concretamente, ¿cómo afectará esto al estado mental ya frágil del omega suprimido? ¿Quién lo apoyará con su madre aun fugada? Abundan los rumores de que la manada 1D hizo una adición, pero, aunque se vio una marca en el cuello del omega, la manada aún no ha confirmado nada públicamente. ¿Tendrá Louis el apoyo de su banda la próxima semana? ¿O tendrá el apoyo de su manada?

68. ¿ES TAN MALO QUE ME HAGAS FUERTE?

Louis se sentó sudoroso, jadeando y llorando. El toque de un alfa llamó su atención, apretando su codo suavemente.

—Oye, Lou, ¿qué pasa? —Zayn tocó en la litera antes de bajar la cortina.

Desconcertado, el omega miró a su alrededor. —¿Por qué... por qué estoy en mi litera? Pensé, pensé que estaba en la cama grande.

Liam suspiró: —¿Has estado bebiendo de nuevo, Louis? ¿Por qué estarías en nuestra cama?

—Soy... —un omega—, Soy-soy tuyo...

—¿Por qué estarías en nuestra cama? —la voz de Zayn tomó un tono posesivo—. Eres un beta. No perteneces allí.

—¿Beta? —Louis alcanzó su cuello, tratando de presionar sus marcas, pero no podía sentir las. Mientras corría hacia el baño, su corazón se aceleró lo más rápido que pudo, pero aún no podía recuperar el aliento—. No, no soy... soy, soy tuyo, soy...

—Eres nuestro amigo, Lou, claro —Harry se encogió de hombros, había una tristeza en sus ojos que Louis siempre se obligó a ignorar—. Pero eres un beta...

—No... —¿no era él de la manada? ¿Fue todo un sueño? Louis revisó su cuello en busca de marcas, pero no pudo encontrar ninguna—. No, ¿dónde está Niall?

—¿Por qué te dejaríamos cerca de nuestro omega?

—Mi omega también —él se pasó los dedos por su pelo.

Liam lo golpeó contra el metal de su auto... ¿cómo regresó a su casa? —Mi omega. Mi manada. ¡Eres un beta!

—¡No! Soy... ¡No lo soy! Soy un... soy un...

—¿Louis?

Louis se sentó sudoroso, capaz de sacudirse el miedo del déjà vu. Porque no estaba en su litera, estaba en la gran cama con tres marcas y un collar alrededor de su cuello, en el regazo de uno de sus alfas, con su omega acariciando su espalda.

—Yo... —soy un omega.

—No necesitas disculparte, amor —Harry le mordió la oreja en reprimenda y lo abrazó más cerca.

—No, yo... sí, lo sé —suspiró Louis. Había dicho esas palabras para Zayn muy bien. Decirlas por sí mismo aún resultaba difícil, y lo lamentaba, supuso.

Pero, tenía más en su mente. Dirigiéndose a Niall, sonrió inquisitivamente.

El rubio sacudió la cabeza; su mente estaba demasiado ocupada con Louis para dejar escapar sus propias emociones.

Pero, era lo más preocupado que Niall se veía en tres días de pesadillas matutinas, bueno, esto era más noche que mañana. Faltaban casi seis horas antes de que supuestamente estuvieran despiertos. Liam comenzó a juntar las piezas del rompecabezas. ¿Era una coincidencia que los despertares de Louis hubieran sido tan temprano? Espera, no, ya lo descubriría más tarde. Prácticamente podía escuchar el corazón de Louis todavía acelerado.

—¿Qué es? —preguntó Liam.

Louis solo sacudió la cabeza y se apretó contra Harry un poco más fuerte. Todas sus palabras quedaron atrapadas detrás de las que aparentemente no podía decir en sus sueños.

Omega.

—Ok —Liam hizo una llamada Alfa—. Volvamos a dormir, entonces. Puedes decirnos por la mañana si quieres.

Louis asintió y empujó a Harry sobre la cama, recostándose sobre él, con la cabeza descansando cómodamente entre los tatuajes de los pájaros.

Con la sonrisa más grande en su rostro, el bebé alfa metió su mano en el cabello de Louis, levantó la manta y metió a su omega debajo.

Zayn, que había sido la cuchara del bebé alfa, deslizó un brazo alrededor de la cintura de Louis; era un poco alto para que su brazo estuviera cómodo, pero la suave piel del omega contra sus tatuajes hizo que la incomodidad valiera la pena.

Niall se acurrucó en Liam, con la cabeza debajo de la barbilla del Alfa.

Liam le frotó la espalda, las uñas romas se arrastraron suavemente hacia arriba y abajo de su columna vertebral. —¿Ni? —preguntó cuando escuchó el resto de la respiración de su manada regularizarse.

—¿Mmm?

—¿Pasa algo? —él exploró su vínculo tanto como pudo.

Niall se obligó a no tensarse. —¿Qué quieres decir? —se detuvo lo suficiente como para que Liam lo captara.

No era del todo miedo. Era un secreto. Y Niall no sabía cómo sentirse, como si el rubio tuviera una bola de todas sus emociones—confusión, felicidad, frustración y ansiedad—escondidas de sus vínculos con sus alfas.

—¿Es malo?

—No —dijo Niall; una protección surgió a través de él. No era un eso. Era un cachorro.

—Okay. Entonces... —el líder de la manada tomó otra decisión; era demasiado tarde para esta conversación y tenían entrevistas mañana sobre la reprogramación de sus conciertos—. Entonces, ¿estás planeando contarnos alguna vez?

—Sí.

—Okay. Toma todo el tiempo que necesites. Pero, sé que no hay nada en este mundo que pueda hacer que te amemos menos a ti o a Louis.

—Lo sé, Liam —Niall frotó la nariz en el hueco de su garganta, respirando el olor casi picante del océano tan profundamente como pudo.

—Mientras lo sepas. Buenas noches, cariño.

—Buenas noches, Alfa.

Más tarde esa mañana, Louis se despertó con una brisa en la cara, lo que lo desconcertó porque cuando Niall o uno de los alfas respiraban sobre él, estaba cálido y mentolado. Por otra parte, su cabeza no tenía una almohada debajo. De hecho, ni siquiera estaba horizontal. Al abrir los ojos, hizo una mueca cuando el viento los golpeó.

—Hola —Harry lo abrazó más cerca, ajustando la manta que había envuelto alrededor de su omega.

—¿Oops? —Louis sonrió, ajustándose en el capullo de las largas extremidades del bebé alfa—. ¿Estamos... estamos encima del autobús?

—Sí, le pedí a Don un pequeño desvío antes de dirigirnos a la ciudad. Estamos en el valle de Shenandoah.

En lugar de mirar a su alrededor, Louis simplemente dejó que la belleza de la naturaleza le empapara los ojos. Una suave neblina envuelta perezosamente entre las pequeñas montañas, oscura bajo la luz naranja enviada por el sol naciente.

—Es hermoso —la paz de todo se asentó en el omega, quien sabía que solo podría durar un momento, por lo que iba a disfrutarlo—. Si te vuelves cursi y lo comparas conmigo de alguna manera, Harry Styles, te golpearé en tu gigante polla alfa.

—Amas mi gigante polla alfa demasiado como para lastimarla —se rió Harry.

La sonrisa de Louis traicionó las palabras con las que intentó quejarse. —Claro, lo que sea.

Harry lo sostuvo con más fuerza con un brazo, alcanzando detrás de él la taza que había escondido debajo de un té acogedor.

—Mírate, todo preparado —bostezó el omega, alargándolo; oh hey, tenía puesta una camisa de manga larga. ¿Cuándo pasó eso? Estaba casi seguro de que se fue a dormir solo con los pantalones. Y era de Liam, por su olor.

—Siempre preparado.

—Pensé que Liam era el explorador.

—Me lo ha refregado un poco.

Con una risita perezosa y susurrada ante el doble sentido, Louis sonrió. —No lo dudo.

Descansando su mejilla contra la sensación suave y natural del cabello de Louis, Harry dijo: —Nunca me dijiste que era tan agradable aquí.

—Hay muchas cosas que no te dije.

—¿Cómo qué?

—Mi género. Los supresores. Jones. Cuánto te amaba.

—Lo sé ahora —lo sostuvo Harry; su vínculo vibró con su certeza. Lo sabía. Supo en el momento en que se vinculó a Louis lo mucho que el omega siempre lo había amado; del tipo de profundidad no se construía en tres meses—. ¿Y tú? ¿Sabes cuánto te amamos?

Agachando la cabeza para tomar el té, Louis hizo una pausa. Sabía cuánto. Lo hacía. Ese no era el problema.

—Todavía lo estás cuestionando, ¿verdad? Si mereces o no nuestro amor —Harry besó su cabeza—. Lo haces, ángel, Lo mereces.

El omega solo asintió y se relajó sobre su bebé alfa. Después de un poco de silencio, preguntó: —¿Cómo diablos me trajiste aquí?

—Alfa.

—¿... Te refieres a Liam o simplemente estás involucionando en un hombre de las cavernas con respuestas de una palabra? —bromeó.

Harry se rio entre dientes. —Este es el Louis que queremos que seas.

—¿Cómo he sido?

—... asustado... perdido.

Louis suspiró. —Simplemente no sé cómo ser... un omega.

—¿Crees que soy menos alfa debido a cómo soy?

—¿Qué? —Louis se arrancó de su manto capullo para arrojarse al torso de Harry; sintió la incertidumbre en su vínculo y trató de abrazarlos a ambos, brazos y piernas envueltos alrededor del alfa.

—Porque no hay una sola manera de ser un alfa.

—¡Lo sé, Haz! Eres perfecto de la forma en que...

—... entonces, no hay una sola manera de ser un omega.

—Oh.

—Protegernos, siendo descarado, travieso. Nada de eso necesitas cambiarlo solo porque eres un omega, ¿sí?

Louis enganchó la barbilla en el hueco junto al hombro de Harry. —Lo sé —suspiró de nuevo.

—¿Es algo más?

—La última vez que me hice daño, corrí directo hacia mi acosador.

—Esa fue una vez en más de media década de robar carritos de golf.

—También casi te rompo —Louis besó su cuello.

—Casi no me rompiste. Soy un alfa. Podría haber sido arrojado de cabeza contra esa pared y habría estado bien —él frotó la espalda de Louis.

El omega jadeó. —Ni siquiera digas eso. Nunca me habría perdonado a mí mismo.

—¡Hubiera estado bien!

—Sí, claro, tal vez, pero Niall habría tenido un ataque al corazón —bromeó, algo que nunca pensó que haría al respecto ese día. Con un suspiro feliz, se echó hacia atrás—. Me haces así.

—¿Como qué?

—Me haces fuerte.

Harry rio. —¡Me estás citando nuestra canción!

Muy en serio, los dedos de Louis tocaron los acordes contra la mejilla de Harry. —Es tu canción. Siempre lo fue.

Los latidos de su corazón coincidían con el vibrante ritmo del coro, y frenó la necesidad de hacer el amor con su dulce y pequeño omega una y otra vez, por ahora, al menos. —Entonces, ¿nos dejarás fortalecerte ahora? Al menos, ¿ayudar a cargar con el peso de todo esto?

—¿Qué quieres decir?

—Quiero decir, estarás cara a cara con el hombre que te mantuvo escondido por años. Eso debe ser inductor de ansiedad. De ahí la pesadilla. Entonces, solo... permanece abierto para nosotros. ¿Okay?

—Bastante abierto en este momento —sonrió Louis, pero el tono juguetón mantuvo las cosas castas.

—Quédate así —Harry los ajustó para poder recostarse sobre sus codos—. Desearía tener mi cámara. Te ves tan hermoso en esta luz.

—Oh, wow, entonces estamos citando otras canciones ahora. ¿Mi turno entonces? —su omega se rió y fue la banda sonora perfecta para el sol naciente que lo recortaba.

--

Abajo, el teléfono de Liam sonó con un mensaje de su equipo de administración. Somnoliento, el Alfa lo comprobó y murmuró a sus compañeros.

—El Dr. Black estará en D.C. cuando lleguemos allí. Olvidé que venía. Mi celo está cerca.

El vientre de Niall se tensó con el pensamiento. No, no lo estaba. A menos que pudieran determinar quién realmente hizo (o no hizo) la impregnación, sus alfas no tendrían sus celos hasta después de que naciera su cachorro. El embarazo negaba la necesidad de

celos, porque incluso si sus alfas aún no lo supieran, sus cuerpos se adaptarían inconscientemente al cambio en las hormonas omega.

—No tengas miedo de las inyecciones, amor —murmuró Zayn cuando el miedo de Niall traicionó su control. Sin embargo, sus compañeros lo malinterpretaron—. Es solo un pequeño pinchazo. Tratas con mucho más grande —el alfa mayor tenía demasiado sueño para poner demasiado esfuerzo en la provocación, pero dio un pequeño empujón al trasero delante de él.

Niall cubrió su risa hueca y nerviosa con un chiste, gracias al descaro de su omega. —No tan grande.

Zayn gruñó y mordió su marca. Sutilmente, Niall desvió el posible sexo con un chillido sumiso y adorable, y un tierno toque de su nariz en el cabello del alfa.

—Simplemente no tengas miedo —fue lo último que dijo Zayn antes de sucumbir a lo temprano que era. Entonces, cuando Niall entró directamente al hotel, medio arrastrando a Louis con él, los alfas no se sorprendieron. Valientemente estaba haciendo lo que debía hacerse.

La puerta que se cerró de golpe en sus caras, sin embargo, fue completamente inesperada.

—¡Necesito hablar con él! —gritó Niall, cerrando la cerradura y encendiendo al médico.

—Bueno, esto parece... *Sirius*... —el doctor sonrió.

—No tengo tiempo para sus bromas —dijo el rubia en un murmullo—. ¡Explique esto! —tiró las tres pruebas originales junto con diez más que había tomado desde entonces; las líneas dobles, los signos más y las minúsculas letras que deletreaban “embarazo” enfrentaron al médico—. ¡Se supone que estoy en anticonceptivos! —siseó.

Los ojos del Dr. Black se abrieron y parpadeó furiosamente. —¿Cómo...?

—¿Niall? ¿Está todo bien? —gritó su Alfa por la puerta.

—¡Sí, largo! —gritó Niall.

—Um, bueno... —incluso a través de la puerta, ambos omegas sabían que sus alfas se estaban volviendo hacia su líder de la manada.

—Por favor, Alfa —Louis puso su voz más dulce y ambos omegas sintieron a Liam ceder.

—¿Estás enfermo?

—No.

—¿Es serio?

—... algo así. Tal vez. Por eso quería hablar con él.

Liam sopesó las opciones. Su preocupación levantó los vellos de sus brazos. Pero, de nuevo, sus omegas rara vez pedían espacio, bueno, Louis a veces necesitaba un poco. Entonces, si Louis necesitaba un poco a veces, también Niall y eso estaba bien, ¿verdad?

La preocupación fastidiaba a Liam, pero confiaba en sus omegas y en su juicio. Si necesitaban un momento con el médico, necesitaban un momento con el médico.

—Volveremos en quince minutos.

—Gracias, Alfa.

—Catorce minutos y cincuenta y cinco segundos. Lo digo en serio, Sirius —Liam llamó a la puerta, luego condujo a los alfas a su suite para guardar sus maletas y dar vueltas preocupados.

La preocupación de sus alfas hirvió en los omegas como una leve acidez estomacal, pero Louis y Niall recurrieron al médico. —¡Explíquese, señor! —Louis exigió.

Pero el Dr. Black ya estaba revisando furiosamente sus archivos y revisando el panel de sangre del omega. —Yo... lo lamento.

—No lo lamente. Eso implicaría que algo estaba mal. No pasa nada, solo creo que estoy embarazado —gruñó Niall, una mano defensiva sobre su vientre.

—Bien, yo... voy a llamar a un amigo aquí, es un obstetra y ginecólogo en Arlington, iremos a buscar la respuesta definitiva.

—Eso es bastante definitivo, Doc —Niall agitó sus manos sobre el aluvión de pruebas positivas—. Quiero saber cómo.

—Fue mi error—

—Di error otra vez y te cortaré las bolas —Louis se cruzó de brazos; el cachorro no era un error. El auto-odio era su territorio y, como el infierno dejaría que su cachorro se acercara a él.

—Lo siento, lo siento. La caída de tus hormonas debe haber comprometido la eficacia de su control de la natalidad. Igual que los antibióticos, en realidad. En otras palabras, cuando tu cuerpo se ajustó a tener un omega, debería haberte dado una dosis diferente. En lugar...

Niall lo interrumpió. —Entonces, lo que básicamente estás diciendo es que Louis me embarazó.

El Dr. Black no había roto la ética y le preguntó a su colega, la Dra. Rossi, acerca de su paciente compartido. Pero, él sabía lo suficiente sobre la situación para entender a Louis y su complejo de culpa. Decir que era culpa de Louis, incluso como una broma, podría desencadenar eso. Las palabras de Niall, ya sean intencionales o no, y el médico creía que sí, le ofrecieron una salida. —Sí —el Dr. Black sonrió—. Uno de tus alfas pudo haber impregnado, pero en una forma de hablar, también lo hizo Louis.

Las mejillas de Louis se sonrojaron de feliz vergüenza, pero deslizó su mano entre las protectoras de Niall. —Entonces, llamemos a tu amigo y vamos a verlo.

—¿Qué le van a decir a sus alfas?

Los omegas intercambiaron una mirada.

Nada, decidieron. Absolutamente nada. Simplemente llamaron a los betas del equipo de seguridad y salieron con el médico.

69. BEBÉ, SOMOS PERFECTOS

Los alfas caminaban de lado a lado en la habitación del hotel en la que pensaron que habían dejado a sus omegas. El remordimiento había revoloteado en sus vínculos durante las dos horas desde que Alberto les dijo que Niall y Louis se habían ido, y era lo único que mantenía a raya su furia. Sabían que algo pasaba, lo sabían. Sus omegas estaban tramando algo, o escondiendo algo. ¿O ambas cosas?

Cuando la puerta se abrió y Louis, de aspecto tímido, echó un vistazo, Liam respiró hondo desde el centro del sofá y levantó una mano para detener a sus alfas.

—Mejor que haya una buena explicación de por qué huyeron así sin decirnos —midió sus palabras cuidadosamente mientras apretaba las manos—. Porque ambos saben que no deben preocuparnos así, mucho menos salir del edificio sin decirnos nada. Entren y cuéntenos qué está pasando. Por favor —su mandíbula firme y voz tranquila hicieron erizar la piel de Louis.

—Niall tiene—

—Tenemos —corrigió Niall, saliendo de detrás de Louis—. Tenemos algo que darles. Quédense sentados, ¿de acuerdo?

—Un regalo no los va a excusar de las nalgadas —el Alfa lo dejó en claro.

Louis no pudo evitar decir: —Ya veremos.

Mientras tomaba la caja de regalo ofrecida, Liam le lanzó una mirada a Louis y el omega mayor miró sus pies. Flanqueado por sus alfas, el líder de la manada desató la cinta.

—Quería estar seguro primero. Muy, muy seguro —Niall se mordió el labio y deslizó su meñique tatuado en el de Louis.

Liam levantó la tapa y dobló el papel.

El shock contuvo el aliento de Liam y se negó a devolverlo por un segundo mientras todo su mundo cambiaba. En el interior se encontraba la camiseta más pequeña que Liam había visto, una cosita roja con un pequeño círculo y la letra del Dr. Seuss: "Cosa 6".

—Lo compré hace un par de años. He estado esperando dártelo porque sabes... no lo estaba y no había necesidad de hacerlo hasta, bueno, ahora. No te preocupes, ya le dije a Paul que fue degradado a Cosa 7.

Ocultando sus nervios encogiéndose de hombros, Louis agregó: —Línea de sucesión y todo.

El shock rápidamente dio paso a la incredulidad, pero los omegas estaban preparados. Niall le entregó al Alfa una bolsa transparente llena de pruebas positivas y Louis levantó el ultrasonido.

—¿Estás seguro...?

—¿De verdad...?

—¿Estas embarazado...?

—Bueno, él es *Sirius* —Louis lanzó un pulgar en dirección al Dr. Black.

—Supongo que puedo estar seguro, ya que Niall está embarazado.

La incredulidad se desvaneció en un instante y, de repente, los dos omegas se vieron envueltos en seis brazos, tres cuerpos y una manada rebotante de alegría.

—¿Cómo pasó esto? ¡Pensé que estabas tomando anticonceptivos!

—Louis lo hizo. Cuando mis hormonas se ajustaron a las tuyas, las inyecciones fallaron o algo así —se rió Niall.

—Sí, solo culpame por los nudos de los alfas —Louis se rió.

—Vamos a tener un bebé —sonrió Harry—. ¿Podemos embarazarnos a Louis también? —él abrió los ojos con esperanza al Dr. Black, quien negó con la cabeza.

—Louis está en el otro extremo del espectro, lo que me hace dudar de darle alguna inyección hoy.

—Vas a tomar más sangre, ¿verdad? —Louis suspiró, aunque en realidad nada podría derribarlo en este momento—. Eres Sirius, no Cedric. No vas a pasar de Harry Potter a Crepúsculo, chupasangre Hufflepuff.

La manada finalmente se separó, pero sólo para apilarse juntos en el sofá, Niall a salvo en los brazos de Alfa. —¿Puedo? —los ojos de Harry brillaron, sus manos le picaban por tocar el vientre de su omega.

—¡Ni siquiera tengo barriga todavía! —Niall se rió, pero dejó que el bebé alfa deslizara sus manos debajo del dobladillo de su camisa—. ¿No estás enojado?

Harry jadeó, con las manos tratando de cubrir las orejas aún no existentes del cachorro. —¿Por qué estarías enojado? ¿Cómo puedes pensar eso?

—Querías casarte y esas cosas —Niall se encogió de hombros tímidamente.

—No se puede planear todo —Harry se encogió de hombros, su sonrisa a punto de romper su rostro—. Es sólo un papel y una ceremonia. Ninguno de los dos tiene importancia porque este es nuestro cachorro.

Zayn mantuvo una mano sobre la rodilla de Niall, pero tiró de Louis a su regazo antes de que el Dr. Black cruzara la habitación.

—La marca de la aguja todavía está aquí —Louis señaló el interior de su codo—. Z —se rió cuando el alfa mayor acarició su rostro con el cuello desnudo de Louis.

—¿Cuánto tiempo hace que lo sabes?

—Desde la primera prueba —señaló a la bolsa—. Esa. O esa. No, esa.

—Nos estás dando un cachorro —sonrió Liam, uniendo la mano con la de Harry—. ¿Qué tan avanzado estás?

—Doc calculó unas siete semanas.

—Qué panza tan hermosa —los ojos de Harry estaban llenos de asombro, amor y fiebre de bebés.

—¿Algo que debería preocuparnos? ¿Qué debemos hacer? —Liam le preguntó al doctor.

Mientras preparaba el brazo de Louis y, lo más gentilmente posible, empujaba la aguja, el Dr. Black dudó: —Um... bueno, Louis insistió en que recogiéramos las vitaminas prenatales en el camino de regreso, así que ya comenzó a usarlas.

Hizo una pausa para sonreír cuando Zayn le dio un beso en la mejilla de Louis murmurando: “qué chico tan bueno”.

—Y estás en una dieta saludable tal como está. Obviamente, Niall sabe que no puede beber ahora. Um... la gira casi ha terminado.

—Dilo de una vez —la alegría del bebé de Harry desapareció en una mirada protectora.

—Con todos los viajes —dijo el Dr. Black con cuidado—, debería limitar la cantidad de vuelo que hace tanto como sea posible.

Las palabras tomaron un minuto para que la realidad se hundiera en la nube de la felicidad. —... no crees que deba volar de regreso con Louis la próxima semana.

—Es tu primer hijo, y estás muy temprano en tu primer trimestre. El embarazo para ti, como omega masculino, ya es tenue. Los hombres corren automáticamente un mayor riesgo de una multitud de problemas gestacionales. Estás de gira, así que ya estás en el camino mucho. Tienes un trabajo que no permite que tu cuerpo descanse mucho. Tendrás que volar de ida y vuelta otra vez, para que puedas terminar la etapa británica. Al final del día, es tu decisión y la de tu manada, pero, como tu médico, agregar otro vuelo a tu horario no es una buena idea. No solo para ti; si algo le sucediera a tu embarazo, Niall —el doctor cruzó los dedos y terminó—, ¿a quién culpará tu omega?

Niall no. Nunca Niall. Louis se culparía a sí mismo. Y, naturalmente, fue el primero en hablar: —Estaré bien por mi...

—Como el infierno vas solo. Ni siquiera te atrevas a pensarlo, Louis Tomlinson —Niall apenas tuvo tiempo de sentir las lágrimas en sus ojos antes de comenzar a sollozar. Se arrojó sobre el sofá y al regazo de Louis—. ¡No quiero que vayas sin mí!

—Pero no quiero que vuelas. Y no podemos cancelar el resto de esta etapa. No podemos hacerle eso a los fans. Ya hicimos un anuncio.

—¡Odio a Jones! ¡Odio esto! ¡No es justo!

—Nialler, por favor, cariño, por favor cálmate, por favor —Louis lo abrazó con fuerza—. ¡Estás demasiado embarazado, no puedes estar tan agitado!

—¡No quiero que vayas solo!

—Él no irá solo —la voz de Liam tenía el borde autoritaria que Niall necesitaba—. Sabes que nunca lo dejaría ir solo.

—Necesita su manada —la respiración de Niall disminuyó un poco, pero las lágrimas seguían cayendo.

—Lo sé, cariño. Y tendrá a la manada. Tú y yo nos quedaremos. O tal vez tú y Harry o Zayn. Y dos de nosotros iremos con él.

Niall gimió. Eso no era suficiente. Se merecía su manada. Se los merecía a todos. Simplemente no era suficiente. —¿Incluso en un avión privado? ¿No uno comercial con los aeropuertos llenos, o algo así? Sin prisas, sin filas, sin estrés. ¡Ni siquiera saldré del avión! ¡Haré que me carguen!

—Te he dado mi consejo, Niall, pero es tu decisión.

—No puedes, Ni. Por favor. Por Seis —él sostuvo la camiseta.

El rubio se echó a llorar y se negó a salir del abrazo de Louis hasta que tuvieron que irse a uno de sus últimos shows antes de las pruebas.

—Vamos, Niall, tienes que arreglarte antes de que salgamos. El maquillaje sólo puede hacer mucho por esta hermosa cara, considerando cuánto sudas —Louis lo jaló a su regazo.

—Y-yo qu-quiero estar allí co-contigo —Niall tartamudeó en una nueva ronda de sollozos en su camerino.

—No tienes que estar. Saber que voy a tener que mantenerme unido para ti es lo que me ayudará a superarlo.

—¿Deberías estar preocupado por ti mismo! —Niall trató de calmarse; Zayn le frotó suavemente su punto omega por tercera vez desde su cita con el médico.

—Pero eso no es bueno para mí. Piénsalo, amor —Louis tomó sus manos—. Pasé por toda esa mierda y las mentiras y esconderme porque estaba preocupado por ti y los alfas.

—Nuestros alfas.

—Nuestros alfas —él se corrigió y continuó sin interrupciones—, si me preocupo por mí mismo, me pongo más ansioso y, bueno, asustado. Pero, si estoy más concentrado en volver aquí contigo, entonces tal vez no lo esté.

—Necesitas preocuparte por ti mismo, Lou —Niall se secó los ojos.

—¿Yo? Quiero decir, te preocupas lo suficiente por mí, así que... —bromeó.

Niall se sorbió la nariz y levantó la playera en la que algún día estaría su bebé. —Seis necesita que lo hagas.

—Tú y Seis están perdiendo el punto. Lo he conseguido para siempre. Es sobre todo feliz, pero independientemente... este es el final. Esto es solo un cierre. Va a doler mientras está sucediendo y lo más probable es que provoque una sesión con la Dra. Rossi, que estoy seguro de que Liam ya ha programado...

—Dos. Tentativamente, por supuesto, ya que no sabemos exactamente cuándo estarás en la corte —intervino el Alfa.

—Pero tengo algo que nunca tuve cuando estaba fingiendo. Tengo algo por lo que esperar. Te tengo. Y a nuestros alfas. Y ahora, a nuestro cachorro.

Niall se limpió la nariz con la pata del suéter. —Deberíamos estar preocupados por ti, no por mí, lo siento.

—Por favor, no lo lamentes. Es agradable no ser la única fuente de preocupación —Louis sonrió y lo acurrucó más cerca. La curiosidad le recordó algo peculiar y, con la esperanza de distraer a Niall de las conversaciones sobre su próxima separación, Louis preguntó—: ¿Por qué “Cosa Seis”?

—¿Qué?

—La camiseta del cachorro. “Cosa Seis”.

—Porque tenemos esas, ¿recuerdas? Tú eres uno, dos es Harry, tres Liam, yo soy cuatro, cinco es Zayn y seis Paul. Por lo tanto, Paul fue degradado a siete debido a la línea de sucesión. Las tenemos desde hace mucho tiempo. Todavía duermo en ella a veces y siempre pensé que eran lindas.

—No, lo sé, pero obtuviste la Seis antes de que yo fuera... ya sabes... manada. ¿No debería haber sido una camiseta de “Cosa Cinco”?

—No. Serías el padrino —Niall lo dijo como un hecho y Louis no pudo evitar reírse un poco.

—¿No iba a poder elegir? —él sonrió.

—No. Iba a mantenerte en nuestras vidas incluso si eso significaba atraparte con un bebé.

Louis resopló ante la seriedad en el rostro de Niall, pero encontró una parte de sí mismo, esa parte que siempre había temido quedarse atrás, tanto aliviada como enamorada. — Bueno, todavía estoy atrapado, pero más que dispuesto a quedarme.

—Ese es el Síndrome de Estocolmo —Harry le palmeó la cabeza.

—Veinticinco minutos para el escenario, muchachos —Paul llamó a la puerta del camerino.

—Ven ahora, cariño. Tenemos que prepararte para el show o la gente pensará que arruiné las cosas otra vez —él sonrió; sólo había alegría y determinación para animar a Niall corriendo a través de sus alfas para que Niall sintiera.

—Nunca podrías —Niall lo abrazó por la cintura mientras Louis los dirigía al baño—. Voy a tener que usar las camisas holgadas de nuevo.

—Me gustaban las camisas holgadas —Louis humedeció una toalla de papel y limpió la cara de Niall suavemente—. Siempre eran buenas para tener un vistazo o dos.

—Sólo me amas por mis pezones.

—También amo tu polla. Es bonita y va a estar en mi boca más tarde.

—¿Ah, sí? ¿Ustedes dos tienen una cita de la que no sé?

—Sí. Era una sorpresa.

—¿Le ibas a traer flores?

—Sí. Ásteres⁶⁴ —le dio un meneo al Trasero y Niall aulló de risa.

—Será mejor que sea ese áster —Niall buscó a tientas el trasero de su omega.

—Disculpe, señor. No le falte el respeto al Trasero —Louis quería que esa sonrisa fuera más permanente.

—Voy a faltarle todo el respeto que quiera al Trasero.

—Prefiero que lo hagas por dentro —y así como así, la lujuria chisporroteó por la habitación como un fuego a punto de estallar.

Niall giró a Louis hacia el mostrador mientras lo acercaba para un beso. —¿Es en serio?

—Hemos sellado alguna otra de mis marcas de esa manera —Louis envolvió su meñique tatuado alrededor del de Niall—. La tuya está empezando a sentirse un poco incompleta —exhaló la ofrenda sobre la boca del rubio, haciendo imposible que Niall no lo besara de nuevo y sólo lo mantuviera allí para otro y otro, hasta que se mezclaran en uno y los dos omegas estaban contra la pared, la rodilla de Louis enganchada sobre la cadera de Niall, el más joven juntando sus caderas, su piel ardiendo bajo la fricción del denim sobre el denim.

—Quince para el escenario —ellos no oyeron la débil llamada a través del baño y el vestidor. Sus alfas apenas la registraron mientras trataban de derribar la puerta con el puro poder de mirar intencionalmente. Ninguno de ellos quería irrumpir allí sólo para que los dos se detuvieran; podían sentir la necesidad de construir y la necesidad apretada en sus vientres como una bobina a punto de estallar. ¿Cómo podrían negar su satisfacción a los omegas? Entonces, permanecieron congelados en sus asientos, sintonizando ambos vínculos, tanto como pudieron, lo que sólo estimuló a los omegas. Debido a que cuanto más afectaban los tres alfas simultáneamente, más cerca se acercaban los omegas a ese nivel.

—¡Diez minutos!

Niall había tenido miedo de que su manada lo tratara como si fuera de cristal una vez que se enteraran. Demonios, ni siquiera lo castigaron a él y a Louis por su acto de desaparición. Pero, aquí estaba Louis, listo para treparlo como un árbol y Niall iba a establecer el tono de cómo quería las cosas. Estaba embarazado, no discapacitado. No los necesitaba para tratarlo como si fuera frágil, e iba a demostrarlo follando a Louis hasta que no pudiera caminar derecho.

Aunque...

—Ni...

Niall no quería alejar su lengua de Louis para formar palabras, y se conformó con un tono afirmativo.

—Ni —Louis tuvo que ser el fuerte y se apartó—. Ni, no aquí.

—Estoy embarazado, no—

⁶⁴ Louis hace una broma de doble sentido al decir "Ass-ter" (algo referente a su trasero) y las flores conocidas como Áster. (Odio cuando no hay equivalente en español☹).

—Esto no tiene nada que ver con que estés embarazado —el omega mayor lo abrazó para calmar las cosas—. Pero —le prometió con besos más suaves pero sexys en el cuello de Niall—, pero no tenemos tiempo. No el tiempo que tú y yo nos merecemos.

La lógica de Louis marchitó la lujuria de Niall. Louis merecía más que esto; ambos lo hacían, pero Louis especialmente, siempre. —¿Más tarde, entonces?

—Lo prometo.

—Pero estoy tan caliente —se quejó Niall.

—Bueno, no me vas a follar ahora, pero eso no significa que no pueda hacer algo al respecto —el castaño se dejó caer de rodillas. Con los ojos muy abiertos, Niall jadeó y agarró el mostrador. El rubio no era ajeno a la intimidad—para no ser grosero, había pasado la mayor parte de una década con tres alfas que podían y a menudo lo comían como animales hambrientos. Pero allí estaba Louis, todo omega, hermoso y sumiso, recordándole lo bien que podía sentirse una mamada caliente y húmeda.

Así que los omegas llegaron un poco tarde al show, y fueron los primeros en salir después de su última canción. Pero, Niall no podía apartar sus manos del Trasero, queriendo cumplir la promesa de Louis.

Es decir, hasta que se entraron a su guarida y encontraron a Grace esperando, con una expresión grave en su rostro.

—¿Qué es? —preguntó Zayn, pero parte de él, parte de todos ellos, lo sabía.

—Un juez permitió que la citación fuera entregada a nuestra oficina de Londres. Oficialmente has sido notificado⁶⁵, Louis.

⁶⁵ En jerga legal, ser notificado o citado significa que se debe ir a la corte de forma obligatoria. De no presentarse, una persona puede ser multada o incluso arrestada.

70. SÉ QUE NADA TIENE SENTIDO, PERO ESTA NOCHE VAMOS A FINGIR

Liam siguió a Louis un par de horas después de que terminó el concierto y lo vio patinar sin rumbo alrededor de la estación de servicio al costado de la carretera en plena noche. Su vínculo luchó para equilibrar la fuerte emoción al final del de Louis, pero esperó a que Louis dijera algo.

—Estoy bien.

—¿De verdad?

—Sí... yo... sabía que esto iba a suceder. Eventualmente, quiero decir. Y estamos haciendo todo lo posible para prepararnos para ello. Grace va a repasar las preguntas de la fiscalía y lo que ella piensa que Jones—

—No digas su nombre.

Louis sonrió; Liam explotaba con protección. —¿Harry Potter no te ha enseñado nada, Alfa? El miedo a un nombre sólo aumenta el miedo a la cosa misma —bromeó—. Es sólo un nombre, Li. Voy a verlo en la corte. Y eso significa estar en la misma habitación que él.

—Sí, y lo odio. Odio que tengas que acercarte a él. Odio que se siente allí y no sufra. Sin mil cuchillos saliendo de su cuerpo.

El omega se echó a reír. —Eso es algo vívido.

Liam se encogió de hombros. —He pensado en algo peor.

—No lo dudo.

—Sabes que lo que te hizo estuvo mal, ¿no?

Louis asintió y continuó patinando, hasta que su Alfa se interpuso en su camino. Grandes manos deslizándose alrededor de su cintura, Louis sonrió cuando su mente regresó a su primer beso.

—Lo sabes, ¿verdad? —el pulgar de Liam levantó su barbilla—. ¿Que lo que hizo, lo que te pidió que hicieras estaba mal?

—Lo sé —pero por el agachamiento de su cabeza y la incertidumbre sobre su vínculo, Liam no estaba tan seguro.

—Lou.

—No me pidió que hiciera nada que mi propia madre—

—Esa mujer no merece ser llamada tu madre.

Louis se encogió de hombros y se apartó para poder seguir andando en patineta. Miró el mini-mart abierto veinticuatro horas; su nivel de estrés hacía que su cuerpo ansiara el dulce y tabaco mezclado con nicotina por lo que parecía la primera vez en meses. No. No, no podía. Por el cachorro.

—El momento apesta. Niall no necesita esto en este momento.

—¿Cómo te sientes? ¿Sobre eso? Sé que es más que agregar a tu plato.

—Bien —Louis sonrió, con el corazón en alto; su estrés disminuyó algunos grados, pero la felicidad fue superada por algo que Liam no pudo entender.

—¿Un poco decepcionado?

—Nunca —Louis sacudió la cabeza—. Me alegra que el que yo sea un omega no los esté reteniendo. Quiero decir, ya soy la razón por la que no están haciendo planes para la boda, odiaría que no tengan bebés.

—Oye, woah —Liam se interpuso en su camino nuevamente, ahuecando su rostro—. Nadie está frenando a nadie. Nos haces mejores, ¿recuerdas? Nos completas.

—Lo sé —Louis asintió—. Y, mantener ese secreto, incluso por poco tiempo... me hizo sentir un poco normal —hizo una mueca—. Sé que es extraño, pero yo sólo...

—¿Qué?

—Siento que me estoy perdiendo a mí mismo.

Las palabras de Louis golpearon a Liam directamente en el diafragma y sus pulmones se detuvieron por un momento. —¿Crees que... nos movimos demasiado rápido?

—No lo sé —Louis se encogió de hombros—. Tal vez.

Liam trató de aprovecharlo a través de su vínculo, para ayudar a descubrir lo que estaba sintiendo al menos, pero la confusión lo confundió también. Feliz, triste, excluido, pero en realidad no. Más como... dejado atrás.

—Yo... siempre he querido esto, Li, de verdad. Siempre te he querido a ti, a Zayn, a Haz y a Ni. Yo... nunca pensé que podría.

—¿Estas decepcionado?

—¡No! —Louis exclamó—. Nunca... yo sólo... pude haberlos tenido entonces... y sabiendo eso... sé que me perdí mucho. Quiero decir, estuve allí. Pero al mismo tiempo, no —había estado fuera de todo. Cada experiencia que habían tenido juntos, él había sido parte de la banda, no parte de la manada—. Yo sólo... no estoy triste o molesto porque él esté embarazado. No lo estoy. Estoy feliz, Li—

—Lo sé —la sonrisa de Liam no tocó sus ojos; Louis no necesitaba eso. En cambio, pasó el pulgar por la marca y dijo—: Puedo sentir eso, ¿recuerdas?

Alfa. Protegido. No solo.

—Siento que... me perdí un paso —suspiró.

—No es algo horrible de sentir —Liam interrumpió la sensación mientras pasaba a través de su omega, cortando la disculpa que se aproximaba—. Tú... estabas mirando. No estabas... allí.

Louis asintió con la cabeza.

Esa es la decepción que había sentido en su omega. Y ni siquiera era nueva. Había estado afuera, observando toda su vida, pasando de proteger a sus hermanas en una fortaleza general a proteger a la banda como beta; Liam envolvió a Louis en sus brazos. —Vamos a crear nuevos recuerdos y tú serás una parte intrincada de todos ellos.

Era algo tan simple de prometer. Eran sólo palabras. Pero la resolución de su Alfa fluyó en sus venas, más dulce que la nicotina; lo hacía sentir más ligero que el aire. Y se preguntó... sobre *algo* que no había considerado en mucho tiempo, algo que él mismo nunca había considerado.

—Y tal vez... —*podrías intentar dejarme caer.*

Liam no lo apresuró; él sólo tomó la mano de Louis.

—Tal vez podrías... no importa —no pudo pronunciar las palabras. Pero, era la primera vez que realmente consideraba el espacio omega para él y... que lo dejaran caer en él.

El Alfa sabía lo que su omega intentaba sacar, pero definitivamente no quería apurarlo. —Cuando estés listo —el doble significado y la comprensión entre Alfa y omega no faltaron. Louis se acurrucó en el abrazo de Liam, agradecido.

--

Escapando del trigésimo “¿estás bien?” del día por parte de sus alfas, Niall encontró a Louis en el techo del autobús más tarde esa mañana, aún sumido en sus pensamientos.

—Estás pensando mucho.

Louis se frotó los ojos, entrecerrando los ojos al sol de la tarde. En lugar de poner en la lista negra el tema, Grace había cancelado todo antes del show de esta noche. En cambio, había pasado la mañana preparándolo para el juicio desde la perspectiva de un fiscal y un abogado defensor, y Louis no pudo sacar sus palabras de su cabeza.

—*Para darle la vuelta a esto, la defensa te preguntará si estabas cómodo con presentar como omega. Suena como una respuesta de sí o no, pero no lo es, y asegúrate de decir eso. Si respondes que no, el abogado de Jones sugerirá que fuiste cómplice de tomar los supresores.*

—*Yo... yo lo fui, sin embargo. Fui cómplice...*

—*¿Lo eras? —Liam tomó su mano—. Megan nos lo dijo. Dijo que amenazaron a tu madre y a tu familia.*

—*Quiero decir... sí. Pero ahí estaba Jay. Ella habría tomado a las chicas, y Mark habría dejado el ejército...*

—*Antes de que pudiera reclamar su pensión completa.*

Grace explicó: —*Esto es lo que la defensa quiere que hagas, Louis. Quieren que te cuestiones a ti mismo. Hace que sea más fácil disculpar lo que Jones te hizo.*

Ya sin ganas de hablar, trató: —*Creo que te necesito mucho.*

El irlandés se echó a reír y se acostó a su lado. —*Buen intento de distraerme.*

Louis suspiró y se frotó la cara con ambas manos. —Me estoy oxidando. Sin embargo, no me importaría mucho.

Su omega sólo esperó.

—¿Estabas bien... con tu presentación, quiero decir?

Niall se encogió de hombros. —Ya sabes como soy. Me gustó la atención —y su madre nunca dejó que su género fuera una excusa. Podía jugar al fútbol tan duro como los alfas, tocar una guitarra, salir con un beta, ir a Dublín y audicionar para X Factor. Ella no esperaba nada menos de él.

Louis asintió con la cabeza; él mismo no se lo había dicho a nadie. Por otra parte, Niall no había tenido que hacerlo. Había presentado frente a su clase de biología. Louis lo hizo el primero de febrero y pasó la siguiente semana en casa con sólo su madre y su novio como testigos. Y ella lo había escondido. Ella había llamado a la escuela diciendo que tenía mononucleosis, y lo usó como una excusa para mantener a las chicas con Mark hasta que pudiera ponerlo en supresores. Incluso encendió todas las velas que pudo encontrar y fumó al menos una caja de cigarrillos para ocultar su aroma (el olor combinado quemó los paranasales de Louis durante semanas).

Al final, sin embargo, se había escondido, ¿no? Pudo haber salido. Haber pedido ayuda. ¿No tenía que asumir la responsabilidad de sus propias acciones? Había tomado esas pastillas. Nadie lo había forzado a meterlas en su garganta. Nadie le había puesto una pistola en la cabeza.

Niall interrumpió sus pensamientos. —¿Qué estás pensando?

—Que fue mi culpa. Debería haber dicho algo, yo...

—No. Absolutamente no. Ese es un pensamiento inaceptable. Eras vulnerable y estabas asustado y Jones usó eso contra ti en sus juegos mentales.

—¿Lo hizo en verdad?

—¿Pediste que terminara?

—Bueno, sí, pero en realidad no al principio. Quiero decir, podría haber...

—Pero lo hiciste.

—Pero—

—Pero lo hiciste.

Louis se quejó. —Sólo me siento estúpido. Nunca debería haber estado de acuerdo con eso.

—Entonces, ¿por qué lo hiciste?

—Sabes por qué lo hice.

—Lo sé —Niall levantó las cejas—. ¿Y tú?

—¡Niall Horan! ¡Bájate del techo ahora mismo! —exigió Harry desde la abertura de emergencia en el techo del autobús.

—¡Estoy con mi omega! ¡No es mi culpa que me hayan preñado!

—¡Dilo más fuerte, creo que todavía hay un alfa en todo el maldito país que no te escuchó!

—Liam gritó desde la habitación donde estaba clavando a Zayn en el colchón.

Por lo que pareció la centésima vez, Louis dejó escapar su frustración en un suspiro. —Desearía seguir fumando.

—Eso es malo para el bebé.

—O beber.

—Eso es malo para ti. Por culpa de Jones. Y tu madre.

—¡Niall James Horan! ¡Todavía tienes que bajar de allí! Es un riesgo innecesario... —Harry comenzó a gritar.

—¡Cómo te atreves a llamar a Louis así! —los omegas no necesitaban la mirada compartida para reconocer las burlas de Niall.

—¡No! ¡Eso no es para nada lo que quise decir! —en una hazaña de pura agilidad alfa, Harry saltó sobre la litera de Louis y se lanzó por la salida, rebotando sobre su omega mayor y besando sus mejillas, nariz y sonrisa—la urgencia era tan entrañable mientras Harry tiraba de su vínculo.

—Lo sé, Hazz —Louis capturó sus labios, tratando de calmarlo—. Lo sé.

—No eres un riesgo innecesario. Ni siquiera en lo más mínimo.

—También sé lo que quisiste decir. Pero tienes que confiar en Niall, bebé. También tiene instintos.

—Buena suerte. He estado tratando de decirles eso durante años —el rubio se apoyó en un codo y observó al bebé alfa sofocar a Louis en besos ligeros mientras Harry mantenía una mano firme alrededor de la cadera de Niall.

—Te amo, Harry, y sé que me amas —Louis sucumbió a reírse de los besos suaves.

—Pero sabes que creo que eres increíble y hermoso y que vale la pena cada segundo que te añoramos.

—Supongo.

—¿Supones? Entonces supongo que tenemos que asegurarnos de que lo sepas —Harry enganchó las piernas de Louis alrededor de su cuerpo y sonrió al omega. Es decir, hasta que un golpe en el costado del autobús sorprendió a los tres miembros de la manada.

—¿Realmente, muchachos? ¿A plena luz del día? Los fans están empezando a aparecer, ¡ahora no es el momento del exhibicionismo! —les gritó Paul.

Louis dejó caer la cabeza sobre el metal, la parte trasera de sus pantalones estaba húmeda y su polla empujaba incómodamente delante de ellos. —¡Apesta, Paul!

—¡Estás enojado porque no dejaré que se hagan eso el uno al otro a simple vista! —la risa del guardaespaldas se apagó mientras se dirigía a la arena.

—Voto que lo hagas, sólo para fastidiarlo —sonrió Niall, con los ojos muy abiertos de esperanza lujuriosa.

—No —casi siseó Harry—. Nadie los va a ver a ustedes desnudos.

—¿Nadie más, quieres decir? —Louis se refería a los cuatro, pero solo le recordó a Harry que Louis tuvo amantes pasados y sus ojos se oscurecieron.

Con un parpadeo, los omegas estaban a medio camino de la habitación. Con otro, fueron arrojados a la cama—bueno, en el caso de Niall, colocado con una cantidad medida de cuidado y fuerza.

Sin embargo, su primer aliento los emborrachó con aroma alfa: una mezcla embriagadora de niebla y humo del océano. Zayn y Liam se separaron y sonrieron antes de merodear hacia sus omegas.

El lubricante de Louis se topó con las bragas de encaje azul, lo único en que Zayn lo dejó mientras que Liam y Harry pusieron a Niall al mismo nivel de desnudez.

—¿Esto está bien? —preguntó el alfa mayor en un soplo de sudor y tabaco dulce contra la piel rápidamente caliente de Louis. En algún lugar de su lujuria, los tres alfas estaban al tanto de Louis y de si estaba de acuerdo en continuar. La incoherencia reemplazó el extenso vocabulario de Louis y Zayn sonrió—. Buen chico.

Los muslos de Louis se abrieron para su último alfa vinculado, y su cuerpo se arqueó con cada beso que Zayn extendió por su cuerpo, bajando lentamente mientras la melodía de los gemidos de Niall sonaba en el fondo.

Incluso con un nuevo vínculo, el sexo en manada no fue abrumador esta vez. Ni siquiera era que los alfas más jóvenes se enfocaran en Niall. Louis podía sentirlos, sus vínculos ardientes por la excitación, no... no, su vínculo, el que los unía como una manada, el que podía sentir ahora que los tres lo habían marcado, se retorció y enrolló dentro de él. Todo este nuevo nivel de intimidad intensificó la experiencia y, al mismo tiempo, lo tranquilizó. Su manada estaba aquí. Todo estaba bien.

Zayn movió sus bragas a un lado y deslizó su pulgar a través de la humedad; Louis se estremeció ante la anticipación en su alfa. El omega estaba a punto de ser devorado.

Louis jadeó en el momento en que la lengua de Zayn tocó el interior de su mejilla, quejándose por más mientras el alfa se tomaba su tiempo para lamerlo.

—Z... —se retorció, el cuerpo desordenando las sábanas con necesidad.

—Sé un buen chico, Lou.

—Sí, alfa —gimió. Tal vez era subconsciente, tal vez era el vínculo de la manada, tal vez era una de sus propias formaciones, pero Louis cruzó la cama sin siquiera mirar y juntó el meñique tatuado de Niall con el suyo.

Sonriendo, el rubio se apartó de los dos alfas encima de él. Girando sobre sus rodillas, las pupilas ensanchadas por la lujuria, Niall agarró la mano de Louis y tiró de él sobre la cama.

Louis se puso de rodillas y se encontró con el beso de Niall. Con las lenguas atadas, ambos lograron gemir cuando sus vínculos se congelaron de asombro y luego temblaron de deseo. Hermoso no se acercaba a lo que sus alfas pensaban de ellos aparte. Juntos, los vínculos de los omegas ardían con amor y luz y el menor indicio de miedo de los alfas, como si al tratar de acercarse demasiado, esta visión mágica dejaría de existir. Y no querían eso. Porque ya era hora. Los omegas estaban listos.

—Ni —Louis sólo pudo extraer la única sílaba de entre sus labios porque Niall se apretó más para obtener más. Entonces, el omega mayor se recostó, cubierto con su rubio, que se quedó sin aliento cuando se dio cuenta de que sus caderas se habían detenido entre los muslos de Louis. Y nunca se había sentido tan bien.

Una lista de cosas que quería, no, que tenía que hacer bombardeó a Niall, la anticipación llenó su estómago tanto que pensó que había estallado. Prepararlo, quitarle las bragas, sin el encaje puesto, besarlo un poco más, comerlo, oh dios, ese sonido—el suave gemido de Louis resonó en su garganta, mientras Niall se arrodillaba contra él en un movimiento desconocido pero completamente natural. Las caderas de Louis se alzaron para encontrarse con las de Niall y el encaje azul sobre rosa se apretó, formando una mancha en sus partes traseras.

—Ni —Louis intentó de nuevo, tirando al rubio hacia atrás por las mejillas. No necesitaba palabras. Él sólo sonrió a su omega y lo besó suavemente.

Sí. Por favor. Pero lento.

Calmado por su omega (porque sí, tenía un omega), Niall besó su camino por el cuerpo de Louis, rindiéndole culto con besos de agradecimiento y lamidas devotas, todo gentil, todo lento, todo un mejor reconocimiento que la afirmación verbal.

El sonrojo de Louis calentó el borde de su sonrisa, una ligera risa se enganchó cuando la lengua de Niall jugueteó con su ombligo antes de seguir el rastro hasta el dobladillo rosado con volantes.

No era la primera vez que alguien se metía en sus pantalones. Demonios, estaba lejos de ser la primera vez que este alguien en particular lo hacía. Pero, Louis no pudo evitar que sus manos cubrieran el rubor virginal que florecía en sus mejillas mientras Niall le quitaba el último trozo de ropa.

Con una risita cariñosa, Niall enganchó los pulgares en el encaje y tiró hacia abajo. Instintivamente, se lamió los labios al ver la polla y su agujero revoloteó al recordar su longitud perfecta deslizándose en él. Pero, eso no era lo que buscaba hoy. ¡Su propia polla le dolía más que su agujero, tanto que pensó que el jacquard floral de sus bragas se imprimiría en su piel!

Enganchando las rodillas de Louis sobre sus hombros, envolvió su mano alrededor de su polla, extendiendo el pre- semen alrededor de la cabeza. De nuevo, no era lo que buscaba hoy, pero Niall seguía siendo un omega que amaba la polla. Aunque sus labios continuaron, la lengua se desvió alrededor de su saco, la piel tan suave y lisa, antes de trazar a lo largo del pliegue de su pierna y el lubricante que ya saturaba la piel allí.

Mientras lamía su camino hacia el Trasero, Niall quería decirle a Louis que sabía a dulce, pero eso habría requerido quitar la lengua y bueno, eso no estaba sucediendo.

Cada toque de Niall envió rayos de electricidad pinchando la piel de Louis. El deseo gruñó en su garganta y le hizo levantar las caderas del colchón, rogando sin palabras. Niall introdujo y sacó su lengua, abriéndolo lentamente.

Louis presionó las palmas de sus manos en sus ojos, tratando de contener la frustración, pero sólo logró concentrarse más en la lenta preparación de su omega hasta que ya no pudo soportar las burlas. Levantó al irlandés y luego lo empujó en el colchón con una sonrisa. Louis fue directo a la polla del rubio, quitándole el encaje, lamiendo el pre-semen y arrastrando su lengua hacia abajo.

Arqueándose de la cama, la anticipación sacudió las entrañas del omega porque si la boca de Louis se sentía tan bien, ¿cómo sobreviviría al Trasero? Un gemido salió de él como un quejido, sus caderas moviéndose rápidamente hacia los suaves labios húmedos hasta que pensó que había estallado. Estaba listo. Quería asegurarse de que Louis lo estuviera también.

Se necesitaron movidas acrobáticas y unas risitas para poner el cuerpo de Louis sobre el suyo, las rodillas a cada lado de la cabeza de Niall, las manos del rubio agarraron el Trasero, ambos chupando la polla del otro. Niall masajeó sus manos más cerca del centro de Louis, con los pulgares separando las mejillas. En los minutos que había pasado chupando a su omega, el lubricante de Louis había corrido desenfrenado, goteando casi hasta sus muslos y permitiendo que un dedo se deslizara dentro de él como un cuchillo caliente a través de la mantequilla. Louis retrocedió, rogando con su cuerpo otra vez.

Le siguió un segundo dedo, estirando su agujero y abriéndolo lo suficiente, hasta que retiró la boca de la polla de Louis.

—Casi, cariño —dijo con una lamida en sus labios. Poniéndose de rodillas, Niall se colocó detrás de su omega. Una mano cálida en la parte baja de la espalda de Louis le pidió permiso, pero Louis le hizo una mejor. Se giró sobre su espalda, la apertura de sus rodillas tan atractiva como su sonrisa.

Niall se inclinó sobre él y lo besó suavemente.

Cuando Louis levantó las piernas, extendió la mano alrededor de sus muslos para que uno de sus pulgares rozara la sensible cicatriz en la rodilla de Niall.

Por favor.

Niall extendió la mano entre ellos, pasando la cabeza por el lubricante del omega y empujando la punta hacia adentro. Un estremecimiento de placer empujó un gemido entrecortado por el calor húmedo contra él. Una parte de él quería avergonzarse por el sonido, pero la suave sonrisa de Louis contra la suya lo tranquilizó.

—¿Estás...? —*Por supuesto que él estaba bien, tomaba polla alfa regularmente*, Niall se amonestó a sí mismo, y su inexperiencia se transformó en inseguridad—: Quiero decir...

—Sólo ve despacio por un momento, sunshine —Louis enganchó sus tobillos alrededor de su omega y lo instó a acercarse más y más profundo, su otra mano se deslizó por la espalda de Niall para calmar al nervioso rubio.

—Está bien —Niall pronunció la palabra contra la boca de su Lou amor, lamiendo los suaves labios rosados para distraerlo del fuego que amenazaba con alcanzarlo desde su

núcleo. No había palabras para describir cuán asombroso se sentía Louis a su alrededor, cuán absolutamente alucinante era este calor; por qué sus alfas eligieron trabajar y cantar sobre estar dentro de Louis estaba más allá de él. Quería hacer esto todo el día, todos los días.

—¿Más? —el omega mayor gimió y rodó sus caderas hacia él en respuesta.

Con un beso y una sonrisa, Niall comenzó un ritmo lento, tratando de encontrar el ángulo correcto para—Louis se arqueó, una bocanada de aire atrapada entre un grito y un gemido—hacer eso. Para golpear su próstata.

Fiel a su género, Niall no podía pasar por un beta, pero aún se sentía perfecto dentro del impaciente Louis, porque mientras los alfas lo rozaban al pasar, presionados contra él debido a su circunferencia, Niall tenía el tamaño correcto para alcanzar ese punto cada vez y lo hacía, hasta que Louis se retorció y rasgó las sábanas debajo de él.

Podrían haber pasado horas y los omegas no se habrían dado cuenta. Impulsado al principio por lo que parecía una mezcla de lujuria, curiosidad y una necesidad insaciable el uno del otro, Niall condujo a Louis a través de una serie de posiciones que enorgullecerían a un practicante del kamasutra, usando cada una para acercarse más y más al frenético borde de euforia.

—¡Niall! —Louis gimoteó, apenas coherente y mordiéndose el labio cuando el rubio lo puso de rodillas; sus brazos no lo mantendrían firme y el castaño se conformó con frotar su rostro contra las sábanas empapadas de sudor—. ¡Niall!

Pero su lengua no le rogaría a Niall que lo dejara venir.

No delante de sus alfas.

No delante de su Alfa.

Sus mentes, aunque subconscientes, habían permanecido al tanto de su audiencia y de quién podía decidir sobre sus orgasmos. Mientras el asombro mantenía a Zayn y Harry congelados en la cama, Liam estaba sentado tranquilamente, sonriendo mientras la comprensión se extendía a través de su vínculo.

Niall volvió sus ojos azules hacia el Alfa; quería correrse, pero al mismo tiempo no quería detenerse. No tenía que preguntar.

Bañándose en el aroma del sexo omega, Liam sacudió la cabeza con una sonrisa. —Aún no.

Ambos omegas se mantuvieron firmes, pero continuaron, cansados pero implacables, empujándose porque no querían nada más que llegar juntos.

El lubricante corría por los muslos de Niall, con riachuelos tan espesos como el aire a su alrededor.

—Por favor, Alfa —Louis tembló, con los nudillos blancos, las palmas húmedas alrededor del algodón retorcido entre los dedos y agrupadas debajo de las rodillas mientras retrocedía en cada empuje de Niall.

Liam esperó hasta que sus omegas hubieran superado sus límites, a donde Louis estaría aturdido, pero sólo Niall, no acostumbrado a la sensación cálida y aterciopelada de omega alrededor de su pene, bordearía el subespacio, antes de dar la palabra de liberarlos. — Córranse para nosotros.

El alivio cubrió el placer indescriptible que alcanzó su punto máximo una y otra vez a través de los omegas temblorosos, sus gemidos audibles durante al menos una milla alrededor.

Los alfas los llevaron a la cama, acariciándolos y susurrando suavemente, por si acaso necesitaban del espacio omega.

El mundo tardó un minuto en dejar de girar a su alrededor, pero lo primero que Louis se dio cuenta fue que su meñique tatuado se había cerrado alrededor del de Niall. Se encontró con los ojos azules del otro omega y su suave sonrojo.

Sin embargo, la gratitud en su corazón no era la suya. Al igual que la marca final que Louis había elegido primero, pertenecía a Niall.

71. NO QUIERO PERDERME EN LA OSCURIDAD DE LA NOCHE

Louis se agitó, envuelto en calidez y seguridad. Otro día más cerca de su comparecencia ante la corte, esperaba despertarse con otra pesadilla inducida por el estrés de todas las cosas que podrían salir mal. Pero, después de pasar la noche con Niall, que tenía ambos brazos firmemente a su alrededor, todo estaba bien en el mundo.

El omega reclamado y marcado por el irlandés se apartó un mechón de cabello rubio de la frente antes de pasar los dedos por el brazo relajado que lo rodeaba. Los dedos de Louis tocaron su costado, estremeciéndose cuando el rubio cosquilloso lo hizo; lo último que quería hacer era despertarlo. Niall estaba embarazado después de todo y necesitaba descansar.

Embarazado con *su* cachorro.

Tres meses atrás—casi cuatro meses ahora que el cumpleaños de Liam se acercaba rápidamente—la imaginación de Louis, incluso en los días más felices, no podía haber salido con esto. Un alfa a su espalda, un omega embarazado delante de él y dos alfas a su alrededor, y todos eran suyos.

Niall había sido más que asombroso, actuando como amortiguador cuando los alfas habían sido demasiado y ayudándolo a comprender mejor su personalidad omega.

Finalmente ser de Harry había sido como volver a casa, a un lugar donde siempre había pertenecido.

Zayn lo desafiaba de una manera diferente ahora, como pareja y no sólo como amigo, empujando a Louis de manera solidaria sin hacerlo sentir como de vidrio.

Liam era su roca, su piedra angular. Todo el progreso que había hecho desde ese día en el ascensor, lo había hecho sobre los hombros de Liam.

Cuatro meses atrás, aceptar todo eso lo habría abrumado hasta el punto de un colapso. Hubiera necesitado escapar y esconderse. Las pesadillas de que lo dejaran lo habrían despertado, no solo la necesidad de orinar.

Y pensar que podría haber tenido esto mucho antes, y no tendría que enfrentarse a nadie en la corte y mucho menos...

El murmullo de Harry interrumpió su discurso mental como si supiera el momento exacto en que Louis hubiera pensado ese nombre. —Estás pensando demasiado para ser tan temprano.

—Pensaré más bajito una vez que esté en el baño —Louis besó su nariz, luego procedió a un intento de fuga. Con cuidado, levantándose, o intentando al menos, los largos brazos y piernas de Harry lo envolvieron.

—Haz —se rio él.

—No te vayas —murmuró el bebé alfa.

—Hazza —Louis no necesitaba un vínculo para saber que Harry todavía estaba dormido.

—Mío.

—Sí, bebé, tuyo —Louis sonrió.

La mano de Zayn cubrió el cuerpo de Niall y golpeó a Harry en la cabeza. —Mío también.

Un poco más despierto, pero no lo suficiente, el bebé alfa dio un pequeño gruñido, medio quejido. —¡Liam! ¡Zayn está siendo malo conmigo!

El Alfa no se molestó en sacudir los rizos de Harry de su rostro antes de murmurar: —Ustedes cuatro son míos, ahora cállense y vuelvan a dormir.

Zayn miró por encima de sus omegas y murmuró al bebé alfa: —Te voy a follar muy duro más tarde.

La sonrisa de satisfacción soñolienta de Harry cruzó el vínculo de la manada.

Enjaulado en dos pares de brazos mientras los alfas se acomodaban y Harry murmuraba: —Nunca nos dejes. Nunca —Louis todavía tenía que orinar. Pero se quedó para calmar los sentimientos de su Hazza antes de que despertaran a su rubio embarazado.

Esta era su vida ahora. Podría haberlos tenido antes, pero los tenía ahora. Eso es lo que tenía que importar. Él era de ellos y ellos eran suyos, e incluso si los hubiera tenido antes y nunca hubiera estado en condiciones de ser manipulado en primer lugar, podría enfrentarse a lo que fuera con ellos en su esquina.

--

—Entonces, saldremos volando la mañana después del próximo show en Charleston —les dijo Grace a los chicos mientras se sentaban en el vestuario—. Te dará aproximadamente un día y medio para adaptarte a la hora de Londres antes que te esperen en la corte. Le di a tu cita un margen de maniobra de dos a dos días y medio. De esa manera, llegaremos la mañana del primer show de Orlando, haremos un par de entrevistas, pueden divertirse en Universal Studios, ya sé, Liam, querías poder ir al mundo de Harry Potter nuevamente, y creo que será una buena manera de poner todo en orden. Después de los dos shows en Orlando, terminamos con Miami. Vamos a transportar el escenario, es la única forma en que podríamos cambiar las fechas reprogramadas de Inglaterra e Irlanda. Desafortunadamente, los autobuses tendrán que ir por transporte de carga, así que también llevaremos al equipo de regreso, haciendo una estadía en un hotel en Manchester, luego tendremos la guarida para las últimas paradas de Cardiff a Irlanda.

—¿Cuántos show cancelamos? —preguntó Louis; Zayn se envolvió más fuerte a su alrededor antes de siquiera pronunciar la oración.

—Los dos de Atlanta. Pero estoy trabajando para que hagan uno allí durante la temporada de promociones. Debutar sus nuevas cosas para compensar la cancelación.

—Es una buena idea. Me gusta eso. Pero, Niall...

—No va a dejar que un cachorro lo desacelere, así que métetelo por el culo —dijo, de mal humor.

Louis ignoró la actitud y calmó la irritabilidad nacida del embarazo deslizándose sobre el regazo de su omega y sacudiendo su cabello. —¿Quieres un pastel Guinness?

Niall sintió náuseas al pensar en ello y suspiró ante su reacción. Le encantaba el pastel Guinness.

—¿Nutella?

—Nah.

—¿Pan de soda?

Niall jadeó. —¿Cómo lo supiste? —sus ojos se llenaron de lágrimas de agradecimiento mientras los alfas luchaban por encontrar a Sarah, una receta o la panadería más cercana, lo que fuera más rápido.

—El cachorro es medio irlandés.

—Buen cachorro —Niall acarició su vientre, el amor brillaba en el azul cuando sus ojos se volvieron hacia su omega—. Te amo. ¿Te digo eso lo suficiente?

—Sí —sonrió el viejo omega—. Yo también te amo.

Antes de que Niall pudiera atraer a Louis para un beso más profundo, Grace tosió. —¿Qué tal si terminamos esto y luego enviamos a los asistentes a buscar el pan de soda?

Los alfas cedieron y se sentaron.

—Hablé con Mark y él volará para que pueda ir contigo, Louis. Nos encontrará en Charleston mañana. Lo tengo en un hotel cerca de tu casa...

—No, eso no es necesario. Es... —la vergüenza se deslizó por sus mejillas; ¡su padre no necesitaba poner su vida en espera solo para salir a tomar su mano! ¿Qué tan tonto era eso?

—Eres necesario. Tu seguridad y tu salud mental son necesarias —Liam puso el pie en su vínculo, enfatizando sus palabras con su pulgar y su dedo índice agarrando la barbilla de Louis—. Además, no le dijimos exactamente a Mark que volara. Él se ofreció. Quería hacerlo porque eres su hijo. Y no tienes tanta barba como antes —Liam acarició con el pulgar la barbilla de Louis.

El sonrojo se convirtió en algo menos doloroso. —Bueno, los supresores ya no están jugando con mis hormonas.

El alfa le dio un beso sonoro. —Bueno.

¿De qué estaba hablando Louis antes? La sombra negativa de sus pensamientos desapareció en la felicidad que su Alfa le trajo.

—Bien, entonces, volarás después del show. Será más fácil pasar la noche, llegarás por la tarde y tendrás toda la noche y el día siguiente antes de que Louis esté programado para estar en la corte.

—Suenas como un plan —asintió Liam de acuerdo en nombre de su manada.

—Ya hemos contactado a la Dra. Rossi. Está lista para reunirse contigo después de la audiencia y le gustaría saber si prefieres ir a su oficina o si deseas que haga una visita a domicilio.

—Domicilio —asintió Liam; quería que su omega estuviera lo más cómodo posible después de enfrentarse a ese bastardo.

—¿Cuál casa? ¿La de ustedes o la de Louis? —preguntó Grace.

El recordatorio abofeteó a la manada en la cara. Habían pasado solo unos pocos meses desde que lo reclamaron y solo habían estado en Londres una vez. ¡Su omega todavía no vivía con ellos!

—La mía, supongo —Louis se encogió de hombros. No le importaría hablar con la Dra. Rossi antes. No quería decir que estaba ansioso por ver a Jones en la corte, pero la idea de finalmente ponerse de pie por sí mismo estaba empezando a parecer cada vez más atractiva.

—Estaremos allí empacando —decidió Liam—. Después de todo, nuestro omega se mudará con nosotros.

El chisporroteo de la posesión goteó por el cuerpo de Louis. —Liam Payne, estamos en una reunión con nuestra manager, ¿podrías por favor mantener un poco de profesionalidad? —él se sonrojó.

Liam lo tiró a su regazo. —No cuando se trata de ti, no puedo.

Ruborizado, Louis lo besó suavemente. —Eres incorregible.

Con una sonrisa cariñosa a estos muchachos y su capacidad de encontrar pedazos de felicidad en esta situación, Grace intervino antes de que la manada pudiera dirigirse a la habitación. —Entonces, haré que envíen cajas y material de embalaje a tu casa, Louis. Tienes tus llaves esta vez, ¿sí?

—Están en el estudio, sí —Louis no podía recordar la última vez que las había visto; había guardado su juego extra en la taza al lado de su casa—. Huh...

—Están aquí en alguna parte. Te recogimos en tu casa, ¿verdad? —preguntó Zayn.

Hacía cuatro meses...

—No —recordó Louis—. No, tuve que viajar en el cinco con el equipo.

Porque fui malo.

La sombra de ese sentimiento, la abatida culpa de sí mismo olvidada por mucho tiempo, cruzó el vínculo y apuñaló al Alfa.

—Lo siento, cariño. Lo siento mucho —Liam lo hizo girar para que estuvieran frente a frente—. No fuiste malo.

—¡Yo sí! —Niall se echó a llorar—. ¡Fue mi culpa! Soy el idiota que se escapó —Harry y Zayn se apresuraron a consolarlo.

—¿Podemos pasar diez minutos sin convertirnos en un desastre? —Louis se rió, con la esperanza de aligerar el estado de ánimo y animar a su omega—. Está bien, Li. Se acabó y ahora soy tuyo.

—Así es —Liam sonrió ante la inversión de roles. Louis era suyo y Louis pertenecía. Sin embargo, lo más importante es que Louis lo sabía.

—Mantén tu posesividad en tus propios pantalones, por favor —Louis sonrió—. Sé que es difícil, pero intenta al menos, Alfa.

Liam se inclinó hacia sus labios. —¿Llámame Alfa de nuevo?

Louis respiró la palabra por su mejilla. —Alfa.

Su Alfa se agachó y mordió burlonamente su marca: la piel se había curado maravillosamente en el cuello de Louis.

—Supongo que la reunión se acabó ya —Grace se rio entre dientes—. Alfas, deben peinarse y maquillarse en treinta. Estarán en entrevistas en una hora. Omegas, ustedes elijan estilos para la próxima portada del álbum. Eso debería ser suficiente tiempo, ¿sí?

No esperaba una respuesta, no con Liam arrojando a Louis sobre su hombro y corriendo hacia las escaleras.

--

Los alfas esquivaron todas las preguntas sobre su improvisado descanso, el próximo juicio y las marcas de vínculo de Louis, y las tres serían visibles en la próxima portada del álbum porque el look de Caroline para Louis involucraba una camisa de cuello redondo que mostraba sus clavículas.

Ajustando la parte superior para comprobar el ajuste, Louis se sonrojó al ver la sonrisa de su estilista.

—Detente.

—¡No dije nada! —ella se rió y tiró de la parte superior para enderezarla por última vez—. Te ajusta mejor que antes.

—¿Me estás diciendo gordo?

—Estoy diciendo que estabas demasiado delgado —le tocó la barriga—. Te ves saludable ahora. Contento.

—Lo estoy —Louis podía sentir la alegría de sus alfas revoloteando en su estómago. O tal vez era el suyo—. Liam me hace comer basura saludable.

—Escuché eso —resultó que Sarah estaba dejando algunos bocadillos para Brooklyn y Lux—. Vigila tu tono, o te haré una hamburguesa vegetariana.

Louis jadeó. —Alfa, ¿no vas a hacer algo? ¡Se supone que debes protegerme!

Riéndose, Liam respondió: —Eso puede no ser una mala idea.

—Ya me has hecho comer hamburguesas de pavo —se quejó Louis.

Liam y Sarah intercambiaron una mirada con los ojos muy abiertos. —¿Lo sabías?

—No soy ciego.

Mirando a su alrededor, Niall jadeó. —¡Yo sí! ¿Por qué no me lo dijiste?

Louis se encogió de hombros. —Hizo feliz a Liam. Y sabe a una verdadera hamburguesa con queso, así que no hay daño ni falta.

Liam tiró de Louis sobre su regazo antes de girarlo hacia el sofá, presionándolo contra los cojines, con los dientes enterrados en su marca. Feliz ni siquiera se acercaba a describir cómo se sentía no sólo por tener a Louis, sino por tener esta versión honesta, saludable y auténtica de él.

—¿No se supone que debes estar haciendo algo? —Louis se rió.

Seguro. Antes de sus entrevistas, se suponía que Liam se tomaría un minuto para conocer a ese nuevo tipo en el equipó ahora que era un miembro más permanente. Pero Louis. Louis era perfecto y omega y todo suyo, finalmente y para siempre. —¿Contigo? —él meneó las cejas.

—Ya lo hicimos.

—Podrías hacérmelo —sonrió Niall.

—¡Hagan lo que hagan, simplemente no rasguen la ropa! —exclamó Caroline.

Mientras tanto, Louis y Niall, completamente conscientes de los guardaespaldas en la puerta y en cada extremo del autobús, se relajaron en la litera de Louis, los cuerpos entrelazados, la nueva temporada de Supernatural en la televisión.

—¿Lou? —preguntó Niall, frotándose la cintura bajo su brazo.

—¿Mmm?

—Quería preguntarte algo, si está bien.

El brazo del inglés lo apretó suavemente. —¿Mmm?

—¿Cómo estuvo... umm... cómo estuve? Es que... quiero decir, no te lastimé, ¿verdad? Bueno, no soy tan grande, así que no lo habría hecho, ¿verdad? Quiero decir, yo no...

Louis lo interrumpió con un beso. —Estuviste genial. Serás perfecto con la práctica. Si quieres, eso es —dijo, rozando sus narices mientras se acomodaba en la almohada.

Niall prácticamente babeó ante la oferta. —Sí quiero —dijo, agarrando el Trasero.

El omega mayor hizo una mueca juguetona ante la sensación húmeda que Liam dejó en él.

—Sí. El Alfa realmente puede llenarte.

—Me llenas bien —bostezó Louis.

Sonrojándose con cariño, Niall rozó el flequillo de Louis. —Descansa ahora, Louis amor — el rubio besó su frente.

—Tú descansa. Estás llevando a mi cachorro —murmuró con una terquedad somnolienta.

—Así es. Tu cachorro, mamá —Niall le frotó el costado—. Mi buen chico.

Lo último que hizo Louis antes de la siesta de la tarde fue sonreír.

Esa noche en el concierto, Paul, cuya interacción habitual con los fans implicaba no hablar con ellos (a menos que fuera para decirles que retrocedieran), tomó un sobre de un veinteañero, mientras Niall comenzó a hablar para darles a los otros chicos un descanso o pausa para el baño. Paul lo leyó con una sonrisa y se lo entregó a Liam, quien se lo entregó a Louis cuando regresó.

Querido Louis,

Solía avergonzarme cada vez que mi futuro alfa preguntaba por mis padres. Están demasiado lejos, son médicos, por lo que su horario es impredecible, las zonas horarias dificultan las llamadas, excusas, excusas. Hasta que apareciste como omega, no sabía que mi padre me puso en supresores el día después de que terminé mi presentación, que me criaron como beta hasta que cumplí 18 años, me fui de casa y nunca miré hacia atrás.

Saber que no estaba solo en lo que me pasó me dio la fuerza para enfrentar mi pasado. Sé que estás a punto de hacer lo mismo, y espero que sepas que tampoco estás solo. Todos estamos parados contigo.

Gracias por darnos las palabras cuando fuimos silenciados.

Con el amor, cada omega que tuvo que sobrevivir a los supresores.

Dentro había una copia de una donación financiada por los fans de poco más de veinte mil dólares a la línea directa de ayuda omega incluida en el artículo de Louis en la revista People.

Cuando Louis lo leyó, justo cuando los acordes de Through the Dark comenzaron a sonar, sus ojos se llenaron de lágrimas. El orgullo y la esperanza burbujearon dentro de él—Harry lo envolvió en un abrazo y le susurró sus propios pensamientos.

Iba a estar bien. Iba a estar bien.

Tal vez fue el bebé alfa diciéndolo.

Tal vez fue la ovación de apoyo de la multitud o la nota en su mano.

Tal vez fue el mar de corazones rojos que todo el estadio estaba sosteniendo.

Pero, Louis finalmente comenzó a creerlo. Iba a superar esta prueba.

Esa noche, Niall se metió en la cama junto a Louis; ninguno de sus alfas protestó mientras seguían a sus omegas a la cama, y no solo por las piernas entrelazadas, las manos errantes y los besos ligeros. Sus chicos eran perfectos, pero todos estaban exhaustos.

—Entonces —el irlandés se retiró lo suficiente como para pronunciar su susurro—, estaba investigando y muchos omegas vuelan en su primer trimestre, así que me voy a casa contigo.

—No, no lo harás —suspiró Louis—, estás eligiendo un alfa y te estás quedando aquí.

—No —se quejó a cambio—. Iré y eso es todo.

—¡Alfa!

—Soplón —haciendo un puchero, Niall se dio la vuelta y hundió la cara en el pecho de Zayn.

—Niall —Louis acurrucó detrás de él—. Nialler—

—No —el rubio se alejó, forzándose entre Zayn y su adormilado Alfa.

—Está bien —Harry abrazó a su Louis—. Niall está frustrado.

—Pero, sunshine...

—¡No! —sollozó Niall y enterró sus lágrimas en el pecho de Liam.

Con un gemido agudo, Louis se volvió hacia Harry, con el corazón dolorido.

—Está bien, bebé —el bebé alfa le frotó la espalda.

Zayn se volvió muy torpemente entre los dos omegas. Ambos querían mantener al otro a salvo, solo tenían diferentes puntos de vista sobre cómo y, francamente, los alfas estaban en el mismo lugar.

¿Dejaban volar a Niall y lidiaban con el estrés de la aparición en la corte de Louis de primera mano? Louis merecía tenerlo allí, tener a toda su manada con él. Niall quería estar allí.

Por otro lado, necesitaban estar allí para Louis, sin preocuparse de los niveles de estrés de su omega embarazado. Tal vez sería mejor para Niall quedarse en Estados Unidos y dejar que Liam y uno de los alfas se concentraran únicamente en Louis y el alfa restante en Niall.

La confusión hizo que los alfas se pusieran nerviosos, pero su energía post-show se había disipado en la necesidad de dormir. Nada bueno vendría de tener esto ahora.

—Arreglaremos esto en la mañana —la autoridad en la voz de Liam les dio escalofríos; se ajustaron debajo de la manta y la tensión restante.

En el momento en que el autobús se detuvo en la siguiente estación de servicio, Louis se levantó, completamente indiferente a su manta alfa para dormir. Harry se frotó los ojos confundido. Niall resopló con una molestia menguante. Zayn suspiró y Liam retiró su última declaración.

—Claramente, esto no puede esperar hasta la mañana —el Alfa empujó a su omega embarazado—. Ve a hablar con él.

—No —Niall no se dio cuenta de cuánto llegaría a lamentar eso.

—Bien, yo lo haré —Liam se pasó la mano por el pelo y salió de la cama.

El peor de los casos que el Alfa tenía en mente era que Louis se había ido a comprar un paquete de cigarrillos para calmar los nervios de su vínculo. Hasta que una oleada de pánico atravesó a la manada con tanta fuerza que incluso Niall se sentó preocupado mientras desaparecía en la nada.

Ya a mitad de camino hacia la puerta, Liam se echó a correr, saltando de la guarida justo cuando la cabeza de Don se sacudió por el sonido de los neumáticos chirriando donde había visto a Louis por última vez.

El roce de las ruedas sonó hueco cuando la confiable patineta de Louis rodó hacia ellos, sin él sobre ella.

72. PRESTA ATENCIÓN, ESPERO QUE ESCUCHES PORQUE BAJO MI GUARDIA

Noticias de última hora: Omega de One Direction es secuestrado

En un comunicado publicado en las primeras horas de la mañana, los representantes de One Direction, junto con las autoridades locales, anunciaron el secuestro del miembro de la banda y recientemente revelaron omega, Louis Tomlinson.

“[Louis Tomlinson] ha sido secuestrado. Fue visto por última vez en una estación de servicio a una hora de Charleston, Carolina del Sur. Si bien cualquier información es bienvenida, recomendamos a los fans que mantengan la calma. Mantengan a la banda y a la familia de Louis en sus pensamientos y oraciones y permitan que las autoridades hagan su trabajo de la manera más eficiente posible.”

Aunque nunca fue un hombre religioso, en el momento en que el detective Ryan Alexander recibió este caso, se santiguó y rezó. Los secuestros de omegas eran lo suficientemente difíciles de cerrar sin que la víctima fuera un músico querido y multimillonario con miles y miles de fans sólo en esta área.

La "hora dorada" para un regreso seguro había pasado volando; llena de comprobaciones de que el posible sospechoso principal, Michael Riggs, todavía estaba en su hospital de Edmonton, estableciendo bloqueos de carreteras en la carretera, trabajando con Scotland Yard (dado el juicio dentro de dos días) para evaluar la posible participación de Simon Jones en este esquema, descubriendo que las cámaras de seguridad de la estación de servicio habían sido manipuladas a través del WiFi (su técnico pidió un favor de un analista del FBI en ese sentido), y terminó hacía quince minutos al comenzar a entrevistar al equipo, autobús en autobús.

El detective Alexander y su compañero hicieron una línea de tiempo comenzando por él mismo para verificar que había sido uno de los miles de testigos que habían visto a Louis Tomlinson antes de que comenzara su turno de medianoche.

10:55 PM Él, su hija y su sobrina habían visto a la banda salir del escenario.

11:00 PM El equipo de seguridad de la banda observó a los chicos abordar su autobús habitual.

2:05 AM Las cámaras de la gasolinera dejaron de funcionar.

2:07 AM Su conductor, Don, se detuvo por gasolina, vio a Louis salir vistiendo un par de pantalones cortos de algodón gris y una sudadera con capucha de los Green Bay Packers.

2:13 AM Chirrido de neumáticos. Louis ya no estaba.

Cuando el primer grupo de autobuses del equipo atravesó la barricada instalada en la estación de servicio convertida en escena del crimen, el detective Alexander contó sus bendiciones. La manada del omega perdido se mantenía en una pieza. El rubio omega, Niall (su hija lo regañaría por no saber sus nombres) necesitó ser enviado al espacio omega, su culpa contaminaba todo dentro de cincuenta pies de la guarida, lo que mantuvo al alfa de pelo largo (Harry) en la guarida. Liam y Zayn estaban tan tranquilos como podían estar y contenidos por los guardaespaldas cuando no podían estarlo. Su gerente tenía copias de cada carta sospechosa, correo electrónico y publicación en redes sociales enviadas por fax a su precinto. Su roadie principal, un alfa llamado Rick, tenía una pila de perfiles del equipo para darles y era responsable de ellos.

El autobús se detuvo y el beta esperaba que esto no fuera solo un callejón sin salida.

--

En la cama de la manada, Harry se recompuso cuando Niall se retorció. Secando las lágrimas con un golpe brusco de su puño cubierto con su sudadera, se recordó a sí mismo que estaban haciendo todo lo posible por Louis, que Lou querría que mantuviera a Niall a salvo y tranquilo, que Niall estaba embarazado y no podía estresar al cachorro con un ataque de pánico.

Pero Louis.

Su Louis.

Su destinado a ser.

No estaba.

Harry trató de contener su corazón destrozado y abrazó a Niall, oliendo la reconfortante nostalgia del algodón de azúcar. Escondió su último suspiro en su codo libre, respiró hondo y dijo lo más reconfortante posible: —Ven por mí, bebé. Lento y tranquilo. Buen chico. Tengo mi mano en tu cuello, ¿sí? No te enviaré de regreso, solo quiero que estés tranquilo mientras hablo, ¿de acuerdo?

—Lou... —Niall murmuró, pero el pánico no pudo enviarlo de regreso con la mano de su alfa equilibrándolo firmemente en el borde del espacio.

—Tranquilo, Nialler. Voy a hablarte, pero tienes que tomártelo con calma, así que te mantendré aquí. Louis sigue desaparecido —Harry ignoró el gemido del omega y siguió adelante—, pero debes ser fuerte para él. Fue fuerte para nosotros durante tanto tiempo, ¿verdad? Es hora de que hagamos eso por él.

Niall estuvo de acuerdo, pero no sin otro gemido triste.

Harry sacó a su omega del espacio solo para terminar con un puñado de Niall. Para ser sincero, el bebé alfa no sabía si estaba abrazando a Niall o si Niall lo estaba abrazando, pero en realidad no importaba. Eran manada y la manada se apoyaba mutuamente.

El corazón hundido de Niall palpitó en la boca de su estómago, agitándolo con náuseas con las que no podía competir. Pero él absorbió su culpa hasta los huesos antes de que pudiera tocar sus vínculos. Sus alfas no necesitaban decirle a Niall que esto no era su culpa, incluso si lo fuera, incluso si Louis hubiera estado a salvo en el autobús si no

hubiera tenido miedo de ir a Londres con ellos. Louis era la prioridad ahora, tal como debería haber sido. Y necesitaba dejar concentrar a su manada.

—Cuando estés listo, nos uniremos con Liam y Zayn abajo.

En el salón, Liam y Zayn habían alternado entre caminar mientras se mordían las uñas y sentarse en el sofá mientras sus rodillas temblaban. Liam había agarrado la mano de Zayn para consolarlo, tal vez incluso para disculparse. Él era el Alfa. Proteger la manada era su deber, algo que les había prometido cuando lo hicieron uno. Debería haber sido más rápido, mejor. Su omega lo necesitaba y él falló.

De pie frente a su Alfa, Zayn le cepilló suavemente el cabello y le dio un beso de solidaridad en la cabeza. El Alfa no necesitaba la absolución; Zayn quería que Liam supiera que no estaba solo en su fracaso. Louis los había necesitado a todos. Sentado frente a él, Zayn presionó un beso amoroso en los nudillos de Liam y simplemente lo sostuvo, sus manos presionaron su frente.

El siseo de la puerta del autobús que se abría tuvo a ambos alfas en alerta repentina. Montgomery Johnson, compañero del detective Alexander, abrió la puerta estoicamente, con la esperanza de no ceder demasiado, pero las líneas de preocupación alrededor de los ojos del alfa eran significativamente más suaves, lo que aumentó las esperanzas de Zayn y Liam.

—Robaron un auto en el último estadio. Es más antiguo, y probablemente no esperaban que tuviera un localizador, pero lo tiene. Tenemos gente siguiéndolo. Pero, sugerimos—

—Vamos contigo —gritó Harry cuando irrumpió en la sala trasera sosteniendo la mano de Niall.

Alexander se habría opuesto si no fuera porque Johnson lo interrumpió. —Se quedan atrás hasta que digamos que es seguro. Si él está allí, si cae o incluso se acerca, tienen mi palabra, lo atraparemos de inmediato. Y sus guardaespaldas se quedan en este autobús.

Alfas, pensó el detective Alexander; siendo beta, no lo entendía del todo. Pero sabía que si Tomlinson estaba cerca, su manada podría sentirlo, así que se encogió de hombros y fue a guiar a la escolta.

El autobús se puso en movimiento, dejando a la manada con ansiosa esperanza a raíz de las sirenas que los rodeaban.

—Esto no es tu culpa, Niall. Bajó del autobús todas las noches debido al juicio. Él siempre ha hecho esto. Incluso en nuestra primera gira —Liam abrazó a su omega lleno de culpa—. Sin dudas, quejas o peros. Esto no fue tu culpa. Debería haber ido con él. Si es culpa de alguien, es mía.

—Culparnos a nosotros mismos no va a traer a Louis a casa —suspiró Zayn. Eso detuvo las disculpas, pero no la culpa que estancó el aire. Durante casi media hora, se sentaron en un silencio tenso y pesado, esperando y rezando para que esta pesadilla terminara.

El autobús que viraba rompió su quietud. Los ojos se lanzaron por la ventana, entrecerrando los ojos en la oscuridad, vislumbrando bosques y tierras de cultivo en las luces de colores intermitentes. Su corazón colectivo se elevó con esperanza y el alfa más joven abrió la puerta de golpe.

—Aléjate —la imponente figura de Alberto bloqueó el delgado pasillo. Intentó no mostrar miedo, pero había visto de primera mano lo que estos chicos eran capaces de hacerle a un hombre y, francamente, sabía que podían pasarle por encima si estaban debidamente motivados—. Nos informarán a todos tan pronto como puedan, estoy seguro.

Los alfas retrocedieron, pero Niall, con sus grandes ojos azules brillando con lágrimas no caídas, se paró en el marco. El corazón de Alberto se partió. Temiendo la caída del alfa, Paul, inmóvil, con cara de póker, entró en su lugar.

Niall hizo un puchero.

Paul levantó una ceja.

El labio de Niall se tambaleó.

Paul señaló una caja de pañuelos.

Pero entonces, una ambulancia sonó, rompiendo su posición y la atención de la manada volvió a las ventanas.

Ninguno de ellos podía sentirlo cerca. Louis estaría en pánico, aliviado, feliz, triste, asustado o abrumado con todo lo anterior. Pero, él sentiría algo que trascendería sus vínculos. No, no podía estar cerca. No a menos que... a menos que estuviera muerto.

—Niall —Zayn buscó su lugar cuando el temor se hundió como un ancla en sus estómagos, pero Niall lo abofeteó. No. Quería estar completamente presente, independientemente del resultado. Louis se lo merecía.

—Él no se ha ido. Estaba vivo.

La puerta del autobús se abrió y sus guardaespaldas se separaron para el detective Alexander.

—No es él —dijo; la manada no necesitaba saber que había una pareja muerta tirada en el pavimento a menos de cincuenta metros del auto robado del estadio.

Niall cayó al sofá cercano, la gran cantidad de alivio que lo cubrió le debilitó las rodillas. Louis no estaba muerto y libró la idea de que podría haberlo estado fuera de su mente.

—Tienen otro auto. Pero, ¿es esto suyo? —Alexander abrió la caja de terciopelo negro, pero ya sabía la respuesta. Su compañero podía oler el omega en el cuero azul y no permitiría que algo aparentemente importante para la manada fuera puesto con la evidencia.

Sus estómagos cayeron al suelo. Corriendo escaleras arriba, buscaron su mochila azul. Louis mantenía su collar en su bolso de noche. ¿Dónde diablos estaba su bolso?

Harry atravesó su habitación mientras Zayn tomaba la litera de Louis y Liam y Niall revisaban el resto de ellas. ¿Cómo no se dieron cuenta de que su bolso desapareció?

Paul agarró al detective Alexander antes de que pudiera seguirlos. —Ese collar no deja el lado de Louis. Permanece en su caja en su bolso de viaje a menos que lo esté usando o yo lo sostenga donde él pueda verlo. No hay término medio.

—Su bolsa de viaje no está. Nunca se lo quitaba fuera autobús —Liam bajó apresuradamente las escaleras—. Alguien ha estado en la guarida.

—¿Cuándo fue la última vez que lo viste? —preguntó Paul, tratando de repasar las pertenencias de los chicos en su cabeza.

—No hemos estado en un hotel desde que él y yo nos vinculamos —dijo Zayn—. No, desde que nos enteramos de Niall.

—No tenía su bolso ese día. Subimos a ver al Dr. Black —Niall sacudió la cabeza—. Luego volvimos al autobús para el show. Bueno, no de vuelta, pero ya sabes.

—¿Qué hay en su bolso? —preguntó el detective—. ¿Su teléfono celular? ¿Ordenador portátil? ¿Tablet?

—No, su teléfono móvil se está cargando en la parte posterior —Liam había verificado dos veces.

—Estábamos trabajando en una canción, tengo su portátil —Harry sacudió la cabeza—. Y su tablet se hizo añicos hace años. Nunca recibió una nueva.

—Liam, no puedes estar enojado con nosotros si esto lo recupera antes —dijo Paul de repente.

—Bien —acordó Liam.

Paul fue a su autobús y regresó con su propia computadora portátil. —Todos los autobuses tienen cámaras en la puerta, incluido este. Si alguien subió, estará allí.

Sabiendo muy bien que no sacarían la grabación de las manos de la manada, los detectives simplemente presionaron el botón de rebobinar. Los destellos de los chicos y los guardaespaldas y su conductor al abordar y desembarcar rompieron la monotonía de una puerta cerrada. Hasta hace un día y medio, cuando los chicos estaban con el médico y Don había salido del autobús, un hombre con una gorra de béisbol abordó la guarida y caminó hacia las escaleras.

—Debería haber cerrado la puerta —el corazón de Don se rompió en su pecho.

—Ninguno de nosotros cierra las puertas, ya no lo hacemos. Llevamos el mismo equipo durante años. Todos los de On the Road Again regresaron para esta gira —Paul sacudió la cabeza, aislando el cuadro—. No ha habido una razón para hacerlo. Cerramos las puertas...

—¿Entonces sabes quién es?

—El chico nuevo. Tiene que serlo. Nadie más tendría la audacia de subir a la guarida de los chicos así —respondió Alberto al detective—. Jim Cahill.

—¿Ha interactuado con Louis en absoluto?

—No —Liam sacudió la cabeza; la negligencia lo golpeó en el estómago. Había estado tan enamorado de finalmente conseguir a Louis que había ignorado sus deberes básicos como líder de la manada. ¿Cómo, como Alfa, no había conocido a una de las personas a las que se les permitía estar tan cerca de Louis a diario? ¡Incluso había revisado en secreto las

listas de locales después de que Louis se los había dado a Rick! Y, sin embargo, este nuevo miembro del equipo, que había estado viajando con ellos desde... joder, al menos durante semanas, ¡ni siquiera lo había visto!—. Hemos tenido la intención de conocerlo, pero aún no habíamos podido.

—Esta gira ha sido agitada —Zayn apretó la mano de Liam; nunca culparía a su Alfa por confiarse. Esa es una de las cosas que amaba de Liam, una de las cosas que sabía que Louis amaba de Liam. Él confiaba en la gente.

—Necesitamos llamar a las unidades en el estadio, preguntar por Jim Cahill —Johnson se volvió para hacer la llamada.

—James Cahill —Harry nunca se perdonaría por no haber hecho la conexión antes—. Louis salió con un Jamie Cahill en el sexto año —ante la confusión de los detectives, aclaró—: Quince. Tenían quince años y estaban en la escuela.

—Pensé que Cahill era un beta.

—No, él era un alfa que presentó tarde. Presentó después de que se mudó, después de que él y Louis salieron —dijo Harry, la ira consigo mismo aumentando. ¿Cuántas noches había pasado envidiando a un chico que nunca había conocido? ¿Cuántas veces había querido intercambiar lugares con el primer amor de Louis, porque incluso si eso significaba alejarse del beta, al menos habría sabido lo que era amar a Louis Tomlinson?

Alberto intervino: —Cahill es originario de South Yorkshire. Barnsley. Quería decírtelo, pero fue el día del accidente de la puerta...

—¿La puerta? —preguntó el detective Alexander.

—Tuvimos una ruptura en la puerta y una treintena de fans se apresuraron al estacionamiento de los autobuses. Eso fue en Delaware. Alberto mencionó que era de un lugar a unos veinte minutos de donde Louis creció. No me gustó que pareciera estar cerca de los chicos, no lo consideraba una amenaza, todos los que contratamos han sido investigados por nosotros, Rick, Grace y el equipo de Azoff.

—¿Rick?

—Richard Klein —aclaró Paul—. Ya hablaste con él.

El detective Johnson regresó al autobús con noticias: —Jim Cahill no está en el estadio. Uniformados registraron su autobús, su litera estaba vacía. Encontré esto debajo del colchón —el detective alfa le mostró a su compañero su teléfono, y sabiendo que no se iba a bajar del autobús sin mostrárselo a la manada, les reveló la foto de Louis, todavía fingiendo ser beta, con su novio adolescente antes de que presentara como alfa.

Los chicos fueron escoltados a un hotel cercano, y aunque su equipo de seguridad les preguntó si querían registrarse, no había ningún lugar en el que quisieran estar más que la guarida. Harry y Niall subieron las escaleras y al frente, el rubio se acurrucó en la litera del omega con Wayne y Boo y el bebé alfa se dejó caer tristemente en el sofá frente a él, con la caja sucia con el collar de terciopelo en sus brazos. Zayn trepó por la salida de emergencia y comenzó a fumar el paquete de por-si-acaso que todos sabían que había escondido en el baño.

Liam observó a su manada antes de unirse a Harry en el sofá, tirando de la cabeza del bebé alfa en su regazo. Su alfa más joven se acurrucó en su cadera con un suspiro triste, ocasionalmente usando el dobladillo de la parte superior de Liam para limpiarse los ojos.

Ese agujero en forma de Louis en sus vidas, el que nunca antes habían entendido realmente palpitaba con su repentino vacío. Antes de que ese día en el ascensor cambiara sus vidas, se habían preguntado cómo sería si su Louis fuera un omega. Y ahora lo sabían. Ahora, él encajaba perfectamente en la manada, en ese lugar donde siempre había pertenecido, y era mejor de lo que habían imaginado. Habían prometido y se les había prometido un para siempre.

Si no lo encontraban... el Alfa sabía que nunca se recuperarían de esa pérdida.

73. ENTONCES DIME, ¿QUÉ DEBO HACER?

Louis sintió los golpes en su cabeza antes que nada. Su cerebro palpitaba como si tratara de salir de su sien. Girando hacia el cuerpo junto a él en busca de consuelo, casi saltó de su piel cuando una voz desconocida le dijo: —Buenos días, amor.

—¿Qué carajo? —su boca seca casi se atragantó con la cantidad de pánico que lo atravesaba mientras salía de la cama—¿cama? ¿qué carajo?—y a sus pies. ¿Él... cómo... dónde estaba la manada? Por un momento, Louis pensó que esto había sido solo un sueño, todo, el vínculo, los últimos meses, su manada, sus compañeros, su vida y finalmente lo había hecho y se había ido a casa con un alfa aleatorio de un bar o un club. Pero... de nuevo, él conocía esta habitación; no había estado allí durante años, pero la reconocía. ¿Nada de eso había sido real? ¿The X Factor, One Direction, audicionar?

Con su orientación perdida y el mundo girando a su alrededor, sus rodillas cedieron y se preparó para golpear el suelo. Pero manos fuertes lo estabilizaron, acompañadas por el fuerte olor a alfa y canela picante quemándole la nariz y picando su paladar. ¿Qué carajo?

—Tranquilo, Louis.

El olor era completamente desconocido, pero la voz. La voz le sonaba de algo.

Su orientación cayó como un yunque, se apartó y retrocedió contra una pared, tratando de alejarse lo más posible. Jadeando mientras miraba al alfa, él tembló —¿J-James?

—Sí. Por supuesto. ¿A quién esperabas? —el alfa sonrió, alcanzándolo. Louis lo esquivó y saltó sobre la cama llena en un esfuerzo por ponerla entre ellos.

—¿Dónde, por qué...? —observó los alrededores: las paredes azul celeste, los carteles de Snow Patrol y David Beckham. ¿Cómo demonios terminó en la habitación de la infancia de James?—. ¿Estamos... estamos en Doncaster? ¿Cómo diablos? ¿Por qué? ¿Dónde están mis alfas? ¿Dónde está mi Niall?

—¿Quiénes?

—Liam. Liam y Zayn y Harry y Niall... —su mano se lanzó hacia el collar alrededor de su cuello, pero el pánico se apoderó de sus venas cuando el charol tocó sus dedos. Este no era su collar, el suyo era suave y flexible, este era rígido y pesado y ¡lo necesitaba!—. ¡Quítamelo! ¡Quítamelo! —él se rascó el cuello, tratando de encontrar la hebilla o la cerradura o ¡tal vez simplemente se lo arrancararía!

—¡Okay! Ok, ya no está, bebé. Lo quité. Debería haber preguntado primero, lo sé, pero reclamarte es una conclusión inevitable y no podía esperar para ver cómo se veía —las manos de James parecían mucho más grandes y gruesas de lo que Louis recordaba o tal vez era solo la pequeñez de la llave del candado. Sin embargo, James en conjunto lo era, en realidad. Siempre había sido alto, pero ahora definitivamente era más musculoso. La palabra imponente lo encajaba perfectamente.

Louis lo miró con cautela después de que su cuello fue liberado. —¿Por qué estaría de acuerdo en usar eso? ¿Qué está pasando? ¿Por qué estoy aquí? ¿Qué carajo está

pasando? —el tono en su voz se elevó con el sentimiento de injusticia en sus entrañas. Él no pertenecía aquí.

Una mano se cerró sobre su mandíbula, empujándolo contra la pared y robándole palabras y aliento. —No me hables así. No lo toleraré. No me hagas llevarte sobre mis rodillas, Louis Tomlinson.

Louis se apartó. —¡No soy tuyo para castigar o reclamar! Estoy vinculado, pertenezco a...

—¡No les perteneces! —la fuerza del gruñido de James levantó todos los pelos de la piel de Louis y le robó el aire en los pulmones, de repente recordándole que su ex no era un beta sino realidad un alfa. James visiblemente tuvo que calmarse con algunas respiraciones profundas—. Lo siento, cariño. No es así como quería que fuera esto.

—¿Cómo diablos esperabas que fuera? —Louis no pudo evitarlo.

La furia estalló en la habitación cuando el alfa dio un paso hacia el omega, Louis se preparó para ser golpeado.

—Tu ropa está en los cajones. Vístete y haremos el almuerzo. Hablaremos más entonces. Cuando ambos nos hayamos calmado —dijo James con un tono monótono peligroso, o tal vez estaba satisfecho con la reacción temerosa del omega, Louis no estaba seguro. La puerta se cerró de golpe detrás del alfa en retirada, y Louis se dejó caer por la pared, con las rodillas contra el pecho y las manos en el pelo. Este no era el Jamie que recordaba. El chico que conocía a los quince años era dulce y astuto, tranquilo pero trabajador, con una disposición general relajada. Su Jamie era la versión beta sobre la cual había modelado su personaje de simulación beta. Louis no conocía a este hombre, este alfa. Incluso si lo hiciera, Louis todavía no pertenecía aquí.

Sacudiendo su cabeza, trató de recordar cómo había llegado a donde fuera que estuviera. Seguramente los alfas no lo dejaron ir así como así, ¿verdad? No, no, sus alfas deben estar fuera de sí con preocupación. Y a Niall. ¡Su omega embarazado debía estar frenético!

Louis podía sentir el borde de la espiral descendente y se obligó a alejarse de ella. No. No podía ir allí. No podía. Tenía que descubrir qué demonios estaba pasando.

Se revolvió el cerebro, tratando de recordar lo que había sucedido.

Juicio. Niall. Pucheros—ese dulce puchero; a Louis le encantaba. Niall quería ir, Louis quería que se quedara (por el bebé).

Discutiendo.

Saliendo antes de que él comenzara a llorar.

Patinando.

Demasiado oscuro, volviendo a la estación de servicio porque su Alfa le había dicho antes que se quedara donde Don pudiera verlo.

Manos ásperas envueltas alrededor de sus brazos, su espalda golpeando un pecho firme, algo sobre su boca.

El olor acre de los químicos inundando sus fosas nasales y tratando de gritar por su manada.

Mareado. Peleando y arañando, miedo y pánico.

Girando libremente, una mano levantada recortada por las luces fluorescentes demasiado lejos detrás de ellos.

Louis sintió dolor y lo encontró en la parte superior de su pómulo. No necesitaba un espejo para ver los moretones. Pero... se había partido. Podía sentir la marca de rasguño... donde debería estar abierto, no lo estaba. Como si hubiera sido... como si hubiera sido lamido por un alfa.

Louis agarró un contenedor cercano y vomitó.

--

Niall estaba parado en el fregadero, limpiando el barro y la suciedad de la caja de terciopelo del collar de Louis, de vez en cuando revisaba las instrucciones que había encontrado en Internet, sólo para asegurarse de que lo estaba haciendo bien. No quería estropearlo después de todo. Eso no era lo que Louis...

Una punzada de dolor y desesperación hizo eco a través de él, atravesando toda la abertura dejada por su omega desaparecido.

Su compañero desaparecido.

—Ni, está... —Zayn intentó de nuevo, por quinta vez, convencer a Niall de que estaba limpio.

—No. No lo está —le espetó, secándose los ojos y volviendo a lavar.

Zayn, observando desde su posición acurrucada en las escaleras, se dirigió a los alfas en la cabina en busca de consejo. No es que Harry fuera de alguna ayuda; no podía moverse por debajo del brazo de Liam sin comenzar a temblar. La única razón por la que habían dejado el sofá arriba, porque Zayn no estaba fumando en el techo otra vez, era su omega. Después de pasar el resto de la noche en la pequeña área de Louis en la parte delantera (dormir sin él en la cama de la manada no se sentía bien), Niall se puso de pie en algún momento al amanecer y corrió escaleras abajo tan rápido que los alfas asustados no tuvieron la oportunidad de preguntarle a dónde iba, pero esta vez no iban a ser demasiado lentos.

—Está sucio —fue todo lo que dijo mientras colocaba el collar con reverencia en el mostrador, y entendieron. Louis amaba demasiado su collar para que su caja estuviera sucia.

El Alfa sólo asintió con la cabeza hacia su bebé alfa, sus vínculos entrelazados con los de Zayn y Niall suplicándole que al menos lo mejorara para uno de sus omegas. Zayn recogió a Harry de Liam, acariciando su cabello suavemente cuando se quejó y tembló.

Liam subió las escaleras por un momento antes de regresar con una caja más vieja para guardar el collar de Louis. Envolviendo a Niall, cubrió las manos del omega con las suyas, enjuagando suavemente el terciopelo antes de dejarlo sobre el mostrador. —Está limpia. Tienes que dejar que se seque, cariño.

—Pero —antes de que el estómago de Niall pudiera moverse, Liam entrelazó suavemente sus dedos sobre su vientre como un cinturón de seguridad para la montaña rusa por la que estaba a punto de guiarlo. Su Lou amor había desaparecido. El miedo, la impotencia y la culpa... Dios mío, la culpa golpeó con fuerza.

—Lo sé —Liam le dio la vuelta; Niall olió de inmediato—. Lo sé, cariño.

—¡Quiero a mi Louis!

En la cabina, Harry gimió ante la mención de su nombre; no pudo evitarlo. Parte de él sabía que necesitaba ser fuerte para Niall, la manada y su cachorro. Pero una parte mucho más grande de él todavía se sentía tan robada.

—Sé que lo haces, cariño. Lo sé —dijo el Alfa suavemente, frotando la espalda de Niall.

—¡Y su collar! ¡Alguien le tocó el collar, lo tiraron como basura, como peor que la basura! La basura al menos va a una papelería, esto estaba solo, ¿qué, tirado al costado del camino? ¡Louis ama su collar! Lo usa todo el tiempo, lo calma, le recuerda lo amado que es y que nos tiene, sé que ahora tiene marcas, ¡pero yo también y todavía amo tanto mi collar! Puede que no lo use, pero yo lo amo —jadeó Niall cuando sintió los dedos en su punto omega, agarrando lo suficiente.

—Lo sé, bebé. Es por eso que puse el de Louis con el tuyo. De esa manera está tan seguro y cuidado como el tuyo. Hasta que su estuche se seque, ese es el mejor lugar.

Niall volvió la vista hacia el mostrador donde estaba el collar azul, montado sobre uno idéntico de color verde. —Está bien —admitió con un sollozo y un asentimiento. Se apartó de su Alfa y tomó la caja con ambas manos.

Deslizándose en la cabina que ahora se sentía demasiado grande, apoyó la cabeza sobre el hombro de Liam. Los cómodos asientos de cubo de la mesa que habían tenido antes eran un recuerdo lejano. Hacía casi cuatro meses hasta el día, su vida había cambiado completamente, o tal vez simplemente se había volteado. Habían sido felices antes como una manada—Louis había tenido que trabajar muy duro para mantenerlo así—pero felizmente inconsciente de cuán mejor podría ser la vida. Louis los hizo mucho más felices.

Harry buscó la mano de Liam, estirándose sobre el agujero abierto en su cabina donde habría estado su omega.

--

Después de que Louis finalmente se recuperó, observó a su alrededor, tratando de encontrar una salida a este desastre. La única diferencia aparente entre esta habitación y aquella en la que había tenido casi todas sus primeras veces eran las ventanas. Las que estaban en la habitación de la infancia de Jamie enfrentaban la calle y la hilera de casas frente a ella; estas pasaron por alto nada más que el denso bosque y la... ¿noche? Tal vez la luz de la mañana medio asomándose. Sin mencionar que estas ventanas no se abrían.

A Louis se le cayó el estómago al ver las otras sutiles diferencias. Mientras el mismo tipo de carteles de bandas y futbolistas colgaban en la pared, los marcos en el escritorio, que recordaba claramente haber tenido fotos de la familia de Jamie, mostraban fotos de ellos como adolescentes torpes y tontos, abrazados, un par sonriendo, otra haciendo muecas, todas Louis fingiendo ser alguien que no era.

Intentando ignorar su piel arrastrándose, Louis pasó un dedo sobre sus marcas, tratando de sentir sus vínculos. Estaban allí, los alfas a los que pertenecían no estaban, pero sus vínculos estaban cargados de amor y anhelo, y Louis no sabía cómo transmitir dónde estaba o cómo llegar allí porque no sabía y...

—Louis, ¿estás bien? —el alfa que estaba cerca podía sentir el pánico en el aire y Louis se dijo a sí mismo que lo bloqueara.

—Sí, sí, estoy bien, simplemente, no pude encontrar el baño.

—¿Necesitas que te enseñe...?

—¡No! Quiero decir, no, lo encontré, estoy bien.

—Okay. No te olvides de ponerte ropa interior de verdad.

Las manos de Louis volaron a su cintura y las bragas debajo; se sonrojó incómodamente.

—Um, está bien.

—El cajón superior y el armario son tuyos.

—Está bien —no, no estaba bien, pero tenía que dejar de entrar en pánico. Tenía que cerrarse. Sólo habían pasado cuatro meses; los instintos seguían allí. No necesitaba saber cómo James sabía acerca de su ropa interior, o cómo algunas de las prendas suyas y de Niall que habían tenido en la gira habían llegado al armario o por qué no habían regresado de la lavandería—entonces lo golpeó.

Cahill.

Había escuchado a Johnny, Noah y Rick mencionar al chico nuevo, pero aún no había podido conocerlo. O una entrevista o el equipo siendo inundado por fans o algo había surgido. Y, Cahill era un nombre tan común. Claro, no era Smith o Jones, pero había conocido a dos Cahills no relacionados mientras crecía.

Louis no esperaba sentirse tan agradecido. Pero, viendo de primera mano de lo que era capaz Jamie, estaba tan agradecido de que su manada, sin saberlo, se hubiera mantenido cierta distancia.

El frío de la soledad se deslizó por la espalda de Louis y, presionando con los dedos sobre sus marcas, apretó sus vínculos.

No solo. Amado. Hermoso.

—Louis, ven, cariño. Debes estar hambriento.

El omega tragó saliva y respondió: —Ya voy —*Ciérralo, Louis. Puedes hacerlo. Has convencido al mundo de que eras beta, puedes fingir que estás bien de nuevo, ¿verdad?*

Mirando alrededor del armario, casi sollozó de felicidad cuando sus ojos se posaron en él. Su bolsa de viaje.

Por favor, oh, por favor, sigue ahí.

Su teléfono móvil se estaba cargando en el estudio, su computadora estaba con Haz, su tablet se había roto hace mucho tiempo y nunca había tenido que repararla, y nunca

saldría con el collar puesto—aunque lo dejó en el autobús, ¿no? porque no estaba aquí, dónde estaba (*no tengas miedo, no entres en pánico, ciérrate*)—pero sí. Sí, todavía estaba escondido en el fondo de su bolso. No era un peluche, pero había sido suficiente todos esos años solo. El paquete de ropa que había prestado—bueno, no, robado durante su última gira—de la manada. Camuflado dentro de la camiseta de Misfits de gran tamaño de Zayn estaba el chaleco con el signo de la paz de Liam, la camisa de flamencos de Harry y la blanca de Niall con Poison al revés. Enterró la nariz en él, esperando incluso una pizca del aroma de su manada. Era muy, muy débil dado a lo que estaba acostumbrado ahora, pero tendría que servir.

Agarrando su par extra de jeans negros, colocó la camisa de Liam debajo de la de Harry, sólo porque Misfit y Poison no eran los signos que quería que su ex loco viera.

Comprobando dos veces la puerta del dormitorio, entró en el baño para cambiarse. Cualquiera podría derribar fácilmente esta endeble puerta, pero Louis la cerró con llave, sólo para estar a salvo. Revisó la ventana y suspiró cuando la encontró cerrada, nunca podría abrirla para escapar rápidamente.

Renunció a su paradero y comenzó a cambiarse. *Mejor seguir con esto por ahora.*

Desnudándose hasta estar con sus bragas de encaje azul celeste—el par favorito de Liam y suyo—no podía soportar quitárselas. Claro, estas fueron el primer par en el que Niall lo había vestido. Y este era el encaje que Liam había dejado de lado la noche en que Louis fue suyo. Pero, mirando los calzoncillos negros lisos que había encontrado en el cajón superior, Louis se dio cuenta de que, por tonto que pareciera, usar bragas de encaje se había convertido en parte de su identidad. Se había permitido ese lujo una o dos veces con Selena, para disfrutar de algo tan bonito y delicado y, como resultado, algo tan típicamente de su género. Pero, su manada lo había normalizado para él. Lo habían normalizado como omega.

Deslizándose los calzoncillos, metió el encaje debajo del algodón y no pudo evitar sentir una familiaridad no deseada al esconderse.

--

La manada no sabía qué esperar de Mark Tomlinson. Liam había prometido cuidar a su hijo. Habían prometido protegerlo y habían fallado. El Alfa nunca olvidaría la furia protectora oculta por una calma engañosa y estoica, probablemente engendrada por años de entrenamiento militar.

Liam sabía que tenía que ser él quien lo recibiera en el aeropuerto privado a las afueras de Georgia. Así que dejó el nido de autobuses, Paul a su lado, esperó en el asfalto, tragando saliva mientras la puerta del avión se desplegaba hacia las escaleras.

Mark se apresuró a bajar, con una mirada preocupada en sus ojos que hizo que Liam suspirara de alivio, profundizándose cuando el padre de Louis lo abrazó lleno de calor paternal mientras preguntaba, en primer lugar, —¿Estás bien?

—Estoy bien, sí —no lo estaba realmente, pero teniendo en cuenta su situación, alguien tenía que estarlo y él tenía que ser Alfa, tenía que ser el fuerte—. Lo si—

—Si te disculpas, te golpearé. Las chicas están volando, recién abordaron hace dos horas. ¿Y ahora qué sabemos?

—Enviarón la información de su vuelo, Alberto y Paddy los buscarán —declaró Liam y actualizó a Mark a medida que su automóvil se apresuraba.

—¿Cómo fue contratado? —preguntó el alfa mayor.

—La compañía que nuestra última gerencia solía usar para contratar al equipo finalmente se dignó a decirnos que habían sido pirateados —ironizó Liam; tan pronto como esto terminara, dicha compañía tendría noticias de sus abogados—. Algunos de los otros solicitantes tenían una o dos cosas que estaban un poco fuera de lugar, nada notable hasta que lo revisaron. Si nos hubieran dicho esto, Rick dice que nunca habría contratado al tipo.

Mark asintió. —¿Cómo están Niall y tus alfas?

—Harry es un desastre. Niall sube y baja del subespacio. Zayn fuma el doble de lo que solía hacerlo —Liam suspiró—. Y no puedo hacer nada para ayudarlos —porque todo lo que podía pensar para ayudarlos era terminar con esto y eso no estaba dentro de sus capacidades.

—Para eso es el espacio omega; si Niall necesita tomar un descanso, está bien. Si Harry y Zayn te muestran su vulnerabilidad, entonces eso también es bueno. Porque saben que están lo suficientemente seguros como para hacerlo. Y ningún alfa, líder de una manada o no, podría haber visto venir esto, Liam. Estoy seguro de que tu equipo de seguridad se entrena para eventos como este, pero nunca anticipa que realmente suceda. Esto no fue culpa de nadie más que de la persona que se lo llevó.

Calmado significativamente por la comprensión parental, Liam quería abrazar a Mark como si tuviera a Yaser, Des, Robin, Bobby o Maura, pero el padre de Louis rara vez había estado lo suficientemente cerca y Liam no estaba seguro de dónde estaban parados—hasta que Mark lo abrazó.

Al llegar a su guarida, el cabello de Liam se erizó, enviando un pinchazo a través de la base del cráneo de Mark. Zayn, Niall y Harry estaban a salvo adentro cuando Liam se había ido, y había dos, no cuatro, patrulleros policiales rodeando el espacio entre su autobús y el de seguridad. Sin mencionar que la ira que estallaba en el automóvil no le pertenecía a Liam, sino más bien a sus vínculos.

Corriendo alrededor del autobús de seguridad para esperar calmar la situación—tenían un omega embarazado después de todo—escuchó la causa del caos.

—Sí, dejen que su Alfa resuelva esto, niños salvajes —esa voz hizo que los instintos de Mark se encendieran e incluso si él no la reconociera, Liam sí.

La madre de Louis había vuelto.

74. SABER QUE ESTOY PERDIENDO TIEMPO

Después de lavarse la cara—bordeando el púrpura y el azul del contorno de su mejilla; sus alfas iban a ponerse homicidas cuando lo vieran. Cuando. *Cuando* lo vieran, tenía que recordarse a sí mismo—cepillándose el pelo, ajustándose y reajustando su ropa, Louis finalmente salió del baño. Se le revolvió el estómago al pensar en comer. Pero tenía que mostrar su rostro tarde o temprano. Bajando las escaleras, miró a su alrededor. Sala de estar con chimenea, ventana que daba al porche, una oficina sin teléfono visible y, sobre todo, la puerta de entrada.

¿Podría?

¿Debería?

Justo cuando alcanzó el cerrojo y el pomo, una voz llamó desde la cocina: —Abrir puertas y ventanas activa la alarma.

Entonces, no, no debería.

—Sólo estaba mirando —respondió Louis y se dirigió hacia la cocina a través del comedor. Todas las ventanas enmarcaban la misma imagen: un bosque, tal vez por millas. ¿A dónde demonios correría?

Jamie, no, no. James—porque su Jamie nunca le habría hecho esto—miró su ropa y frunció el ceño. —Pensé que te gustaría la ropa que te traje —Louis había mirado. Fuera de la ropa que había desaparecido de su carga de cosas limpias, algunas de las prendas de Niall incluidas, sólo había caquis, polos, rayas y chaquetas de punto. Toda la ropa que Louis, de quince años, se habría puesto. Pero, antes de que pudiera responder, James continuó—: Pero te puedes cambiar más tarde. Estoy seguro de que tienes hambre para que puedas comenzar la cena —y señaló el mostrador.

Louis se tragó el ácido agitado por sus nervios mientras miraba los ingredientes dispuestos frente a él. Habían tomado té juntos antes, salieron varias veces mientras estaban saliendo, cenaron en las casas del otro. Pero, Louis nunca había **hecho** una comida para nadie más que sus hermanas, y de vez en cuando, Jamie fue una excepción. Y Harry una vez.

Luego hizo clic. Pollo. Queso mozzarella. Jamón de Parma. Patatas. Los ingredientes estaban todos allí.

Eso era de Harry. Esa comida, ese recuerdo. Eso era de Harry.

—¿Falta algo Lou amor?

Ese era el apodo que Niall usaba. La ira hervía en el omega; este bastardo estaba tratando de quitarle cosas a su manada. *Su* manada.

Pero no podía actuar en consecuencia. Tenía que ser inteligente al respecto. No tenía idea de dónde estaba o cómo podía salir, o si podía pedir ayuda por teléfono. O por qué. ¿Por qué demonios estaba él aquí para empezar?

Entonces Louis canalizó sus emociones para hacer lo contrario de lo que el alfa actual le había pedido. Se deslizó en la silla frente a él y preguntó: —¿Por qué haces esto?

—Qué pregunta más tonta —la sonrisa de James era casi agradable, casi la que Louis recordaba. Pero algo en sus ojos simplemente no estaba bien—. Porque eres mío, Lou. Te reclamé primero.

El instinto movió la boca de Louis, o tal vez estuvo impulsado por el chisporroteo de sus vínculos, pero de cualquier manera, el omega soltó: —No. No soy tuyo.

—¿Por qué no deberías serlo? —uno a uno con él, Louis podía sentir al alfa tratando de contenerse y se preguntó si James era tan receptivo—. Te reclamé a los quince. Yo fui tu primero. Bastante literal.

La vergüenza de Louis arrojó un cubo de agua helada sobre sus nervios. Había habido nerviosismos con los condones que definitivamente deberían haber comprobado antes de que el primero se rompiera dentro de él. —Pero, yo era... bueno... —James no se había preocupado por eso, pero Louis sí; sabía que podía concebir.

Porque *no* era beta. Él nunca lo fue. James era un alfa y Louis siempre había sido un omega, lo supieran o lo admitieran o no.

—Nunca fuiste beta. Yo tampoco. ¿No lo ves? Perteneceemos juntos.

¿Lo hacían? ¿Un romance adolescente fallido realmente significaba que pertenecía a...

No.

No, Louis no iba a permitir que esto fuera otra mierda mental. No después de haber luchado tanto para aceptarse a sí mismo y su manada y a sí mismo en su manada. Sus marcas le cubrían el cuello con su confianza. No. Perteneceía a Liam, Harry, Zayn y Niall. Perteneceía a su manada.

—¿Louis? —la ira desbordante inundó el aire y James extendió la mano sobre la mesa para calmarlo.

La reacción de Louis de alejarse como si hubiera sido quemado no hizo más que intensificar al alfa. Fuera de práctica, Louis no pudo evitar hacer una mueca cuando la ira estalló en James con la fuerza de una sirena.

La voz de James retumbó con peligro; sus emociones eran tan rápidas que Louis apenas podía seguirlas. James estaba enojado, celoso e indignado, pero no pudo sacar todas a la vez y la confusión sofocó las emociones del omega.

—¿Por qué no deberías ser mío? Presenté por tu culpa. ¿Por qué si no presenté cuando lo hice? No pienses que no lo cuestioné. No creas que me apresuré a llegar a esta conclusión. Tenía casi diecisiete años. Me había aceptado como beta. No tenía ningún sentido que el destino me cambiara. No hasta que saliste como omega. Presenté por *tí*. Incluso tu madre está de acuerdo.

El shock lo golpeó como un cubo de agua helada y Louis se quedó boquiabierto. —¿Mi madre?

--

Parecía tan altiva como Liam había visto a una mujer. La beta había jugado tan bien la carta de madre soltera que Liam recordó haberla admirado. Pero, con la verdad clara y obviamente bajo custodia del FBI, supuso que su ego era todo lo que le quedaba por jugar.

Grace tenía a Niall junto a la caja torácica, claramente tratando de tener cuidado con el omega y retenerlo, pero luchando por hacer ambas cosas.

Alberto, Paddy, Preston y Dale tardaron en mantener a Harry y Zayn en el autobús; decir que su manada estaba enojada habría sido la subestimación del año. En el mundo de Marvel, se habrían convertido en un monstruo verde colosal y habrían hecho pedazos el lugar. Sabiendo esto, Paul agarró preventivamente el hombro de Liam. —Atacarla no ayudará a la situación.

—Lo sé, Paul —Liam quería convertirse en Hulk con esta mujer malvada que había obligado a su omega a esconderse durante tanto tiempo, a sentir cosas tan terribles sobre algo sobre lo que Louis no tenía control. Pero, él tenía que ser el Alfa. Eso no significaba que no quisiera atacarla. Solo que no podía. Por ahora, al menos.

Dicho esto, fue Mark quien desató un rugido impío, exigiendo: —¿Dónde está?

—Cuando ese tono ha trabajado alguna vez en *mí*, Mark —ella puso los ojos.

—¿¡Dónde está mi hijo!?

—Él es mi hijo—

Paul dejó que Liam fuera a agarrar al antiguo alfa militar.

—¿Cómo te atreves a decir eso después de lo que le hiciste? —gritó Niall.

—¡Soy la razón por la que tiene algo de esto!

—¡Tú eres la razón por la que casi muere! —el omega cargó hacia ella nuevamente—. ¡Esos supresores casi lo matan!

—Niall, es suficiente —ordenó Liam con tanta calma que amortiguó el aire y congeló a su manada en el lugar. Demonios, los congeló a todos donde estaban. Acechando lentamente hacia la beta, Liam gruñó bajo en su garganta, peligrosamente y malditamente casi demoníaco; el escalofrío de él fijó a sus propios alfas con miedo—. Dónde. Está. Louis.

Con una sonrisa, ella respondió: —Él está con el único alfa que me pidió permiso. Quien sabe lo que significa para Louis y no quiere ver a su suegra ir a la cárcel.

El rugido de Liam podría haber roto la ventana de un auto; Niall gimió ante el estallido de su Alfa y Harry tomó su mano para calmarlo.

—Él lo devolverá tan pronto como obtenga lo que quiero, lo que se me debe por haber planteado eso —ella no dijo nada más antes de que Liam la agarrara de la mandíbula y la empujara hacia el costado del estudio por el cuello. Los oficiales locales trataron de agarrarlo, pero los federales que la habían recogido cuando cruzó la frontera mexicana los detuvieron; esto es con lo que contaban. ¿Por qué acordar un trato antes de ver si la manada del omega podría sacarlo de ella?

—No eres tan estúpida —gruñó Liam entre dientes—. Sabías que al volver nunca obtendrías dinero. Tal vez había un plan, tal vez incluso era parte de él. Pero, has tomado suficiente de tu hijo. Lo has usado lo suficiente. Y preferiría ir a la cárcel por asesinato antes que dejarte sacar provecho de él otra vez. Entonces dime dónde está mi omega o terminaré tu miserable vida.

—¿Cómo crees que se sentiría mi hijo al respecto? —se burló ella, aunque su voz vacilaba con su confianza.

—Como la mierda —respondió Liam de inmediato—. Y él nunca me perdonaría por eso. Pero preferiría que me odie por el resto de nuestras vidas que dejar que lo decepciones de nuevo.

El Alfa no necesitaba gruñidos ni rugidos. La facilidad de su resolución junto con la mano apretada alrededor de su cuello no eran amenazas vacías. Sí, Louis estaría furioso con él, posiblemente para siempre. Pero si eso significaba llevar a su omega devuelta con Zayn, Harry, Niall y su cachorro, entonces Liam lo tomaría.

—Él se encontrará conmigo en el aeropuerto Hartsfield-Jackson esta noche para un vuelo nocturno a República Dominicana. Entonces podemos dividir el resto del dinero. Está esperando en un casillero allí.

—¿De dónde proviene el dinero? ¿Cómo te pones en contacto con él? —preguntó uno de los federales por encima del hombro de Liam.

—Móvil.

—Su número.

Ella dudó antes de compartirlo; un par de oficiales se lanzaron a la parte trasera de su SUV, uno en el teléfono y el otro abriendo la computadora portátil almacenada allí.

Pero, Liam no la decepcionó. —No puedes ser tan estúpida. Desesperada, tal vez. Pero no estúpida. ¿Cuál es tu movida real?

—Es demasiado listo para mantener ese teléfono sobre él. Pero, te diré a dónde planea ir con mi querido hijo —ella se estremeció cuando el agarre de Liam se apretó alrededor de su tráquea—. Con la condición de que no me extraditen a Gran Bretaña.

--

—Sí, tu madre. Así se hacen las cosas, Louis. Por eso eres mío. De hecho, me tomé el tiempo para encontrar a tu madre.

—¿C-cómo? ¿Está ella... está bien? Ella—

—Tomó algo de trabajo, algo un poco ilegal en la computadora, pero al menos me tomé el tiempo y el esfuerzo para hacerlo. Y ella está bien. Es una perra, pero está bien, y consintió en que nos vinculemos con la condición de que te aleje de esos alfas bastardos que te hacen ver a esa charlatana...

Las emociones de Louis se arremolinaban mientras su protección materna luchaba con la traición que sentía. —Ellos no... —bueno, si fuera por él, no habría visto a la Dra. Rossi, pero le gustaba hablar con ella. Comenzó siendo difícil, pero ayudó, ¿no?

Pero, James continuó con su perorata, no sintonizado para nada con Louis o ansioso por escucharlo hablar. —Esa terapeuta. Terrible, la mayoría de ellos. No hacen nada más que molestarte en nombre de la terapia. ¿Sabes que mis padres trataron de hacerme ver a un terapeuta después de que presenté? Dijeron que sería bueno para mí aprender a ser un alfa, pero sé mejor que no confiar en un charlatán que hace preguntas estúpidas y me dice cómo debo actuar. Soy un alfa, puedo tomar mis propias decisiones —se burló como si ser un alfa lo hiciera omnisciente e infalible; por otra parte, Louis consideró que quizás eso era exactamente lo que James pensaba—. Esos alfas que se atreven a llamarse a sí mismos tu manada no te merecen, Louis, y de todos modos, nunca te pondría un collar en público—

Louis se sonrojó. —Ellos nunca... yo quería...

—Nunca te expondría como lo hicieron—

—¿Exponerme? ¿De qué estás...?

—¡Vi la forma en que Zayn te usó en la parte trasera del auto! ¡Frente a tu equipo de seguridad como si fueras una prostituta! Y ni siquiera me hagas hablar de tu madre. ¡Ella me pagó para hacer esto! Ella quiere intercambiarte. O, al menos, usarte para salvarse a sí misma.

La indignación de Louis desapareció mientras palidecía. La traición, y la falta de sorpresa de que su madre hiciera algo como esto, le rompió el corazón de nuevo: —¿Ella... qué?

—Oh, sí —James despotricó—. Ella quiere ser acusada aquí. Sólo será por ser cómplice de esto porque los estadounidenses no pueden acusarla por lo que te hizo en Inglaterra. Ella piensa que soy un idiota que se dejará arrestar. Pero ella no sabe que hice otros planes para nosotros, Lou amor. No necesito el resto del dinero. Ella no podrá lastimarte de nuevo, Louis, eso es una promesa.

--

Parados fuera del área de venta de boletos acordada, policías encubiertos y federales rodearon a la madre de Louis, haciéndose pasar por asistentes de aerolíneas, pasajeros y seguridad del aeropuerto. Liam y Zayn esperaron en una tienda con Paul y Mark, fuera de la vista, listos para reclamar a su omega tan pronto como pudieran.

Mirando su reloj, la madre de Louis dio unos golpecitos con el pie, cada vez más nerviosa a medida que la tarde se convertía en noche. Se suponía que debía estar allí a las cuatro y media.

Cinco en punto.

Cinco y media.

Seis.

Tan pronto como el agente principal se levantó de su lugar en el banco, la madre de Louis comenzó a entrar en pánico. —¡Se suponía que debía estar aquí!

—No, tonta ignorante —gruñó Mark—, no le importa el dinero. Él cree que es el alfa de mi hijo...

A Liam siempre se le había enseñado a nunca golpear a una mujer, independientemente de su género secundario. Pero esta entregó su omega. Cruzó el pasillo más rápido de lo que Mark pudo terminar su grito y la inmovilizó en el suelo, con las manos alrededor de su cuello antes de que los agentes incluso pensarán en reaccionar.

Sin embargo, fue Zayn quien quitó al Alfa. Aferrándose a Liam, no sería apartado. Envolvió ambos brazos alrededor del hombre más joven suplicando: —Por favor, Alfa. Te necesitamos. Necesito que no te arresten. Por favor, Li, te necesito —Zayn olisqueó la esquina de la mandíbula de Liam antes de mostrar su cuello. No le importaba quién estaba cerca para presenciar su sumisión.

Liam mordió con todas sus fuerzas, tan fuerte que las rodillas de su alfa se doblaron. Pero Zayn sabía que necesitaba este recordatorio de su autoridad y responsabilidad; Liam no podía convertirse en un asesino, no cuando tenía que ser Alfa.

Después de lamer la herida para cerrarla, Liam se retiró lo suficiente como para descansar su frente sobre la de Zayn. —Gracias —murmuró.

El dolor de la mordedura de Liam palideció en comparación con el lugar vacío en su corazón. —Quiero a nuestro omega devuelta, Li.

Con una respiración profunda, el líder de la manada lo abrazó con más confianza de lo que sus palabras pudieron.

Harían lo que fuera necesario para recuperarlo.

Simplemente no estaba seguro de qué era eso todavía.

--

—¿Qué otros planes? —Louis hizo a un lado la angustia que sentía por el desprecio egoísta de su madre. A la mierda con ella. A la mierda esto. Tenía que encontrar una manera de volver con su manada. Tenía que haber un auto por aquí en alguna parte. De ninguna manera James lo había cargado hasta aquí. Sí. Necesitaba un plan.

—Nos quedaremos aquí hasta que el calor disminuya —James rodeó la mesa, deslizando una mano por el brazo de Louis—. Escondí el dinero de la dote que ya me dio.

¿Dote? ¿Acaso no estaban en el siglo XXI? El omega se obligó a sí mismo a no vomitar ni estremecerse. ¿Y de dónde demonios consiguió el dinero para una dote? Sólo síguete el juego.

Las manos de James se posaron sobre los hombros de Louis. —Entonces iremos a algún lugar donde puedas surfear todo el día y podamos hacer el amor toda la noche.

No reacciones.

—Estás a salvo ahora, Lou amor. Ahora, preparemos el almuerzo y pongamos algo de comida en ti —mientras James se inclinaba y le daba un beso en la esquina de la mejilla, Louis se mantuvo lo más quieto posible para evitar que el escalofrío le bajara por la espalda y el vómito le subiera por la garganta.

Puedes hacer esto, simplemente bloquea todo.

Solo tienes que fingir de nuevo.

No estás espantado o asustado.

Estás bien.

Repítelo hasta que lo creas, Louis.

—Eso suena como un plan —tuvo que recordarse a sí mismo que debía hacerlo, pero abrió la mandíbula antes de hablar.

Con la intención de quemar el pollo en lugar de cocinarlo, Louis se levantó y luego tuvo que saltar; James le dio una palmadita en el trasero, una que se demoró demasiado para ser juguetona.

El Trasero no era de James para que lo tocara, y Louis no pudo ocultar el ceño fruncido.

Retirándose por ahora, el alfa se deslizó escaleras arriba para encontrar a su omega un atuendo más apropiado. No le gustaba la actitud de Louis, pero aceptó que era sólo el shock. Este era el lugar correcto para su omega. Un lugar tranquilo donde podría sanar. Donde ambos podrían llegar a un acuerdo consigo mismos y entre ellos. James no tenía ninguna duda en su mente de que allí era donde ambos pertenecían.

Además, tenía un plan B.

Metiendo la mano en el cajón de sus calcetines, le dio un traqueteo a la pequeña botella naranja de píldoras. Un acelerante podía no hacer que Louis se enamorara de él, pero ciertamente haría que el omega lo necesitara esta noche.

--

Dinero. Eso es lo que más había molestado a la analista informática de Interpol desde que empezó a investigar el secuestro de Louis Tomlinson.

James Cahill no tenía dinero antes de que la madre de Tomlinson le pagara. Sus padres no eran ricos, y sus amigos en Interpol los liberaron de cualquier asociación. No habían hablado con su hijo en meses. Desde su último omega—un chico de ojos azules y cabello castaño—lo hizo arrestar por asalto y rompiera el reclamo.

Y la madre de Louis admitió haberle pagado. Una dote lo habían llamado.

La omega se estremeció ante las implicaciones. Como si Louis fuera algo para ser intercambiado. Como si los omegas todavía fueran una mercancía a ser vendida.

Al hacer clic en sus uñas moradas en el teclado y hacer estallar su chicle de fresa, indagó en su pasado. Padres beta. Presentación tardía. Incapaz de mantener un trabajo estable a pesar de estar bien versado en seguridad informática y codificación. No era dueño de una casa, terreno o propiedad.

Sin embargo, sus extractos de tarjeta de crédito mostraron múltiples visitas a tiendas de mejoras para el hogar en Virginia y en ambas Carolinas. Las tarjetas de crédito que se habían acumulado en miles se habían pagado hace casi un mes y medio.

¿De dónde vino el dinero? No, ella sabía que Cahill tenía que haber cobrado el resto, que había venido de la madre de Louis, pero ¿dónde había estado antes? Ella revisó las

cuentas de Louis, no era de la suya; ¿qué tan terrible sería eso? Financiando indirectamente su propio secuestro. De todos modos, la respuesta obvia fue Simon Jones, el ex gerente bien conectado contra el que Louis estaba a punto de testificar. Pero estaba en la cárcel y los registros de visitas no representaban a nadie más que a sus abogados.

Sus abogados...

Sus abogados tendrían que tener conexiones, tal vez incluso más, ¿verdad?

Pero buscar sobre ellos era una distracción que no necesitaba. Estaba bien entrada la noche en Estados Unidos y el reloj del secuestro llegaría a las veinticuatro horas, y, según su alfa, la manada de Louis apenas se mantenía unida. El Alfa estaba a punto de cometer asesinato, el omega era un desastre y los dos alfas restantes se ubicaban en algún punto intermedio.

No, la madre de Louis, si todavía pudiera llamarse así, tendría que responder por el dinero.

Inclinándose hacia atrás en la silla de su oficina, la analista hizo girar su suave cabello rosado alrededor de su dedo. ¿Qué estaba pensando este alfa? Los omegas no podían ser forzados a vincularse con alguien, incluso si estaban anudados. Louis no podía ser forzado a aceptar este alfa.

Pero, de nuevo, sí podría.

Con algunas ayudas químicas...

Curiosamente, ella comenzó a tocar su teclado.

Así como los supresores se crearon para los omegas cuyas celos maduros comenzaron demasiado temprano o pacientes terminales que estarían demasiado enfermos para manejar uno, los acelerantes hacían lo contrario. *Inducían* el celo y el aumento de la fertilidad en un omega maduro cuyo cuerpo no funcionaba al cien por ciento o un paciente enfermo cuyas hormonas no se regularon después del tratamiento.

El abuso de acelerantes no era tan común como su contraparte supresora. Tratado como la versión omega del Viagra, había formas poco claras de obtener una receta. Usado principalmente por asistentes a clubes y parejas aburridas, los efectos no eran tan fuertes como un verdadero celo y duraban solo unas pocas horas.

Pero, dosificado correctamente, podría volver lo suficientemente loco a un omega como para caer en los brazos del alfa más cercano...

Las píldoras conllevaban riesgos leves en un omega saludable, pero administrarlas a alguien que había estado tomando supresores durante tanto tiempo era peligroso, especialmente teniendo en cuenta el daño ya hecho.

Sin embargo, la consideración por el interés superior de Louis no tenía lugar en el repertorio de este hombre de todos modos.

De todos modos, estando en acelerantes, Louis necesitaría un alfa o...

Sacudiendo el pensamiento, tecléo con más furia, comunicando rápidamente sus pensamientos a un amigo estadounidense en el FBI mientras intentaba encontrar a todos

los distribuidores de acelerantes conocidos en el área. Solo esperaba no llegar demasiado tarde.

75. SI PUDIERA VOLAR

Vigilia de los fans de One Direction

Los Directioners de todo el mundo quedaron desconsolados esta mañana cuando la policía anunció el secuestro del recién revelado omega, Louis Tomlinson.

Hace sólo cuatro meses, Tomlinson se presentó como la víctima de supresión forzada, un delito desafortunadamente común que discrimina principalmente a los omegas masculinos. Si bien Simon Jones, uno de sus abusadores, pronto se enfrentará a un juez, se rumorea que su madre ha sido localizada y pronto será extraditada al Reino Unido para enfrentar sus propios cargos.

One Direction se vio obligado a cancelar otro show en su gira plagada de problemas el lunes por la mañana. Sin embargo, los asistentes al concierto y los fans todavía se reunieron en el PNC Music Pavilion⁶⁶ con carteles y velas para esperar y rezar por el regreso seguro de Tomlinson.

⁶⁶ **PNC Music Pavilion** es un anfiteatro al aire libre en Charlotte, Carolina del Norte, que se especializa en organizar grandes conciertos.

Al llegar a primera hora de la tarde, Jess Martin, se puso su ropa de concierto y llegó al lugar de todos modos, diciendo a los periodistas: “No muchos omegas son lo suficientemente valientes como para enfrentar a sus abusadores en la corte. Louis nos estaba mostrando que no tenemos que tener miedo. Que, como omegas, somos lo suficientemente fuertes como para defendernos. Sólo queremos que vuelva a casa a salvo”.

Cuando se le preguntó si tenía alguna palabra para su secuestrador, ella simplemente respondió: “Por favor, no lo lastimes”.

Casi quince mil fans se reunieron afuera del Pavilion anoche. A su paso, un mar de carteles de conciertos y flores llenan el parqueadero D mientras el hashtag #PrayforLouis es tendencia en todo el mundo.

La comida de Louis era apenas comestible. A propósito (amargamente) quemó el exterior del pollo y dejó el interior cuestionablemente rosado. El puré lo convirtió en pasta de papel tapiz, cocinando las papas en un tazón de papilla pegajoso e insípido. Forzó una porción de eso, para nada más que calmar su vientre.

Síguete el juego, se dijo a sí mismo. Forzando a que su quijada se abriera, dijo: —Mejoraré. Estoy fuera de práctica.

James se iluminó. —Lo harás.

Espero que el pollo te enferme, pensó Louis, pero enjauló el odio.

Tomando otro gran bocado de pollo negro, James le dijo: —Después de lavar los platos, veremos una película, ¿de acuerdo?

Luchando contra el gruñido de su labio, Louis respondió agradablemente: —Suenan bien.

Harry y Zayn cocinaban. Niall también. Quien no lo hacía, generalmente Liam, lavaba los platos. Sus hermanas alfa lavaban los platos al igual que siempre lo hacía Mark. Ninguno de ellos se suscribía el estereotipo de que los omegas hacían todo el trabajo en la cocina. No tenía ninguna intención de ser ese tipo de omega, ni su manada esperaba que lo hiciera.

Antes de que Louis echara humos, se recordó a sí mismo encerrarlo.

Podía usarlo de todos modos. Se tomaría su tiempo.

Louis tardó una hora y media en limpiar todo; algo que podría haber hecho en la mitad del tiempo. Simplemente sonrió cuando James entró y salió para ver cómo estaba, justificando su falta de velocidad con varias excusas.

"No conozco la cocina".

"Sólo quiero ser minucioso".

"La comida está realmente pegada en las sartenes".

Pero la tercera vez que lavó los mostradores, con todos los platos, sartenes y utensilios ordenados, la irritación de James precedió a su entrada y antes de que Louis pudiera salir con otra coartada, el alfa gruñó: —Está limpio. Ya terminaste.

—Pero—

—Ya. Terminaste.

—Bien, bien. Déjame lavarme las manos.

Malhumorado, James regresó a la sala de estar.

Louis se aseguró de usar la técnica correcta de lavado de manos. Frotando la parte superior de sus manos y sus palmas, luego revisó y volvió a revisar debajo de las uñas, todo el tiempo tarareando feliz cumpleaños para sí mismo dos veces para medir adecuadamente su sincronización.

—¡Louis, ahora!

Se secó las manos, entró en la sala de estar y se dejó caer en la esquina del sofá, tan lejos de James en el cojín del medio como pudo.

Pero el alfa lo tiró bruscamente, metiendo el omega debajo de su brazo. Frente a ellos había un gran tazón de palomitas de maíz y dos bebidas.

—Ron y coca cola. Era todo lo que podíamos robar cuando éramos niños. ¿Te acuerdas?

Louis asintió con la cabeza. —Sí. Pero ya no bebo.

—Sólo un par de sorbos.

—Mis médicos dicen que necesito mantenerme alejado del alcohol.

—Una bebida no te matará.

—No, no quiero —insistió Louis.

James gruñó: —Tal vez cambies de opinión. ¿Recuerdas esta película? —preguntó cuando *The Breakfast Club* comenzó a reproducirse.

—Oh, sí —tragó saliva. Recordó el brazo de James alrededor de él, inclinándose para besarlo y quedando tan atrapado en el momento que terminó desnudo y no virgen.

Louis vio a dónde iba esto. Lo había vivido una vez. No necesitaba una repetición.

Su mente volvió a Harry, su dulce bebé alfa en una rodilla sosteniendo un ramo de peonías hacia él. “*De nuevo*”, había dicho con una sonrisa cursi, recordando a Louis un Harry aún más cursi, con una ridícula sudadera con capucha púrpura que sostenía una rosa blanca para él.

Esas eran las repeticiones que quería. Posibilidades de volver a visitar todos los momentos en que quería ser honesto y él mismo con las personas que más le importaban.

Con los ojos llorosos en la pantalla, ignoró los dedos que masajearan su hombro, luego el lado sin marcar de su cuello. Temía que se acercaran a su lugar omega, pero en cambio James se inclinó hacia él, el embriagador olor a canela picante se hizo más fuerte.

--

—Quiero... —sus palabras rompieron su silencio autoimpuesto y Niall no pudo terminar la oración que había estado practicando durante una hora—. Quiero nombrar al cachorro, Louis. Independientemente de cómo termine esto.

—¿Qué demonios se supone que significa eso? —Harry sabía que sólo podían vivir con un resultado. No podría hacer esto para siempre. Sin saber, heridos, extrañando, esperando. No podría.

—No, yo sólo—

—No hables así —lo regañó Zayn—. Louis necesita que tú, más que todos, no renuncies a él.

Cuando el bebé alfa se enfurruñó hasta la habitación para enterrar su nariz en la almohada de Louis y el inquieto alfa mayor se aisló en su litera con su bloc de dibujo, el rubio sollozó, la culpa se alzó en su garganta y burbujeó demasiado cerca de su estómago a Seis. Su cachorro.

Hasta que su Alfa habló: —Estoy aquí, Nialler. Estoy escuchando.

Sollozando, Niall dijo: —Quiero nombrarlo por Louis. Él podría ser la razón por la que todavía estamos todos juntos, y yo sólo... quiero... si él quiere, ¿sabes? Si él está de acuerdo con eso, nunca quise decir... quiero decir, lo es, podría, pero no quiero que lo haga, creo que sí...

—De acuerdo, amor. Le preguntaremos —Liam lo apretó con fuerza—. Cuando lo llevemos a casa.

Acomodándose en el regazo de su Alfa, enterró su nariz en el cuello de Liam; a medida que el olor a mar y arena lo llenaba, podía ver a Louis surfear, el Trasero en plena exhibición en el ajustado traje de neopreno.

—Sé que dije que quería hacer un viaje alrededor del mundo o ir de mochilero para nuestra luna de miel, pero sólo quiero llevar a Louis a surfear.

—¿Quieres aprender a surfear?

—No —frotó sus lágrimas en el fuerte hombro de Liam—. Sólo quiero mirar.

—Es una vista hermosa.

—¿Louis en traje de neopreno?

—Sip.

La risa de Niall se quedó atrapada en su garganta, cualquier leve cariño que pudieran sentir fue eliminado por el saber que su omega estaba desaparecido. —Lo siento, Liam.

El Alfa le acarició el cabello con ternura y dijo: —Esto no es tu culpa.

La culpa que Niall había estado tratando de ocultar inundó las paredes que había tratado de levantar y se derrumbó. No era experto en esconder cosas de sus alfas; nunca tuvo que hacerlo.

—¡Sí lo es! Si no me hubiera molestado por no ir... me alejé de él, Liam, estaba siendo un mocoso con un berrinche y es mi culpa que él estuviera tan molesto, lo habría visto venir, lo que fuera, cómo fuera, no lo habría secuestrado, no debería haber estado tan molesto, no se habría bajado del autobús, no lo habría dejado, todo lo contrario, todo es mi culpa, deberías castigarme, deberías, me lo merezco—

Liam lo sujetó al sofá y mordió con fuerza su marca. No dejó de hacerlo, no hasta que sintió que el corazón de Niall dejaba de acelerarse. No tenía forma de expresar cuánto de esto no era culpa de Niall, pero lo inundó con todo el amor que Zayn, Harry y Louis y él tenían por él.

—No lo merezco, no lo hago, todo es mi culpa —sollozó Niall.

—Oh, no. No, no. No puedes hacer eso. Ya tenemos un omega que necesita dejar de odiarse a sí mismo —gruñó Liam—. Eres nuestro sol, amor. Eres su sol y él necesita que lo seas.

—Él va a—

—Él será el último en culparte —Zayn se unió a ellos; ahora no era el momento de ser melancólico. Ambos omegas lo necesitaban. Zayn sabía dónde lo querría Louis, y era justo aquí con Niall—. Incluso podría pegarte por pensar que fue tu culpa.

Liam esperó a que Harry bajara y se uniera a ellos; tratando de encontrar a su bebé alfa en sus vínculos, la sospecha que descubrió lo sorprendió. —Vamos, vamos a ver a Hazza —él abrió el camino arriba.

Harry se paró al frente, mirando por la ventana de Louis, con los brazos cruzados y demasiado quieto.

—Algo está sucediendo —dijo, pero no se movió, hasta que Niall estuvo al alcance de la mano—. Esto no es tu culpa. Nada de eso. Ninguno de nosotros te culpa —lo jaló hasta acomodarlo bajo su brazo y le dio un beso en el pelo.

Uniéndose a Harry, miraron afuera. La policía y el FBI—que habían disminuido con el tiempo—se habían redoblado. Mark y Grace se pararon entre ellos.

Si hubieran podido leer los labios, habrían visto al agente del FBI (que se había presentado hace mucho tiempo, pero, por la vida de ellos, no podían recordar su nombre) decir: —Tienes a alguien a quien responder.

Mark los miró por encima del hombro y luego los miró a los cuatro, indicándoles que se quedaran quietos. El militar recientemente retirado subió rápidamente las escaleras, Paul y Grace fueron remolcados mientras el autobús cobraba vida debajo de ellos.

—Grace conoce a alguien en Interpol que rastreó la cuenta que mi ex esposa nos dio —explicó, sin querer llamar a esa mujer la madre de Louis; una madre nunca le haría esto a su hijo—. El dinero que envió fue cobrado, por lo que no hay forma de rastrearlo, pero el dinero que dijo que estaba allí desapareció. Asumimos que el novio con el que ella huyó se lo llevó todo.

¿Fue el dinero que Louis le dio?

—¿Cuánto le dio Louis? —preguntó Paul.

—Ella maximizó los retiros de efectivo en una de sus tarjetas, pero no sé con qué frecuencia la pagó por ella —respondió Liam.

—No podría haber sido eso —Grace sacudió la cabeza—. Faltan cincuenta mil de la cuenta de ella. Louis sólo pagó la tarjeta dos veces antes de que la canceláramos. De ninguna manera podría haber obtenido tanto. A menos que le haya estado dando dinero de otra manera.

—Él quería. Pero no creo que lo haya hecho —el líder de su manada sacudió la cabeza, tratando de permanecer lo más tranquilo posible.

—¿Cincuenta mil libras? —los puños de Zayn se apretaron a sus costados; sus alfas no estaban obligados a su mismo control—. ¿Eso es todo lo que su hijo vale para ella?

—¿De dónde vino? —Harry le indicó a Niall que se acercara a Zayn; *te necesita más ahora mismo*, habría dicho si hubieran necesitado las palabras. Zayn se aferró a su omega y dejó que la calma de Niall se separara de su ira, al menos por ahora.

—Eso es lo que estamos tratando de descubrir.

—Jones.

Sólo tenía sentido que ellos hubieran encontrado una manera de trabajar juntos. Ambos habían manipulado a Louis, su madre con viajes de culpa interminables y Jones con contratos cuidadosamente redactados.

—Eso es lo que piensan las autoridades y lo están investigando. Es descuidado, pero es una coincidencia que Louis desaparezca sólo unos días antes de testificar en su contra —declaró Paul—. Jones le pagó para secuestrar a Louis. Ella usó a Cahill y su obsesión para hacerlo.

—Pero, ¿por qué nos movemos? ¿Sabemos algo? Si el dinero es un callejón sin salida...
—Liam sintió que el autobús se ponía en marcha.

Cuidando más sus palabras, Mark continuó: —El contacto de Grace también envió un mensaje al FBI por la costa este... para rastrear a los distribuidores de acelerantes...

—¿Acelerantes? —preguntó Niall, agarrando a Harry mientras el autobús se balanceaba, flanqueado por las sirenas que los escoltaban de regreso a la carretera—. ¿Por qué?

—¿De qué otra forma esperaría que Louis se vincule con él? —respondió Mark, tratando de ser lo más franco posible—. Necesita hacer que Louis lo necesite. Estar lo suficientemente desesperado como para aceptarlo como alfa.

La manada hirvió, la rabia se convirtió en gruñidos bajos en sus gargantas; Niall habría gemido si no hubiera estado lleno de ira.

Liam le frotó la espalda mientras continuaba: —¿Encontraron algo? ¿Es por eso que nos movemos?

—Sí. Un distribuidor en Savannah reconoció a James Cahill. Ahí es a dónde vamos. Esperemos que sepan más cuando llegemos allí.

Todos los escenarios equivocados corrieron a través del paquete. ¿Cómo podía engañar a Louis para que tomara las pastillas? Decir que eran aspirinas, ayudas para dormir. Aplastarlos y ponerlos en una bebida. Meterlos en su comida. Mantenerlo presionado y obligarlo a tomarlas.

Pero entonces otro pensamiento apareció en la cabeza de Harry. —Pero, ¿qué pasa con el juicio? ¿El juicio de Jones?

—Comenzó según lo programado —respondió Grace—. Todavía hay un día de pruebas por venir, además de que su ex asistente testificará. Los fiscales intentarán retrasarlo todo lo posible.

—Pero, ¿y si Louis... quiero decir, qué pasa si no podemos llevar a Louis a tiempo? —preguntó el alfa mayor.

—Los fiscales pueden solicitar un receso para comprar otras doce horas más o menos. Pero, si él no aparece, entonces el juez puede tener que llamarlo un juicio nulo y el caso tendrá que ser reintentado en una fecha posterior —explicó Grace. Ella omitió que Jones tendría que ser liberado de la cárcel e, incluso si el juez lo ponía bajo arresto domiciliario o confiscaba su pasaporte, Jones era un riesgo de huida. Honestamente, si lo hiciera, ella sólo contrataría los servicios de un cierto tipo de contratista que se especializara en largas, prolongadas y muy dolorosas... terminaciones.

—¿Cuánto tiempo hasta que llegemos allí?

Paul les dio un tiempo aproximado, pero eran solo números. Caminando por el piso de arriba, dejaron el piso de abajo a su equipo de seguridad, aunque hicieron diez tazas de té entre ellos. No importa lo que hicieron, fue el viaje más largo de sus vidas.

Cuando llegaron a las afueras de Savannah, las autoridades estaban listas para informarles que el vendedor que había vendido el acelerante a James Cahill había reconocido el auto robado y habían seguido el todoterreno hasta una estación de servicio en los picos donde el bosque llenaba los espacios entre las carreteras y la cabina esporádica.

Mientras el alivio llenaba la manada, también la preocupación. Iban a encontrar a su omega. Pero habían pasado casi veinticuatro horas. Cinco minutos con su acosador habían traumatizado a Louis, ¿cuán devastador para su progreso sería este encuentro? ¿Qué daño ya se había hecho? ¿Había sido drogado? ¿Qué le harían las drogas a su

cuerpo ya deteriorado? Louis tuvo la suerte de no tener efectos severos de los supresores, ¿qué le haría un acelerante, incluso uno solo? Oh, dios, ¿y si Cahill le dio múltiples dosis?

Liam tipeó en su teléfono, verificando su horario mientras planeaba las citas médicas en su cabeza. Se preguntó si podría donar un riñón a Louis, si fuera necesario. Ambos funcionan bien ahora, él podría vivir con uno solo. Parte de su hígado, también, tal vez. Cualquier cosa para que su omega estuviera físicamente saludable. Y la Dra. Rossi sólo tendría que terminar la gira con ellos. Eso era un hecho.

Harry caminó arriba y abajo por el pasillo, mordiéndose las uñas y pateando los pies con cada paso.

Zayn mantuvo a Niall en su regazo. Sentado en el sofá de Louis frente a su litera, el alfa y el omega rubio se aferraron entre sí, las narices se enterraron en el aroma relajante del otro.

Los tres se habían aferrado firmemente al vínculo de Louis. Cuando el otro lado se inundó de pánico, miedo y resolución, devolvieron la fuerza, la fortaleza y el amor. Todo iba a estar bien. Estaban en camino.

Los grandes autobuses rojos siguieron un flujo de SUV federales y vehículos de emergencia al único grupo de policías uniformados que habían rastreado el auto robado. El par de alfas los dirigió casi cuatro millas hacia el bosque, donde el camino lleno de baches y despejado se convirtió de grava a tierra, donde su equipo SWAT ya había encontrado la casa vacía.

--

Cuando James se inclinó para besarle, Louis se puso de pie.

—Esto no va a suceder. Lo siento —se apresuró detrás del sofá. Podía fingir que estaba bien, que todo estaba bien, pero no podía pretender pertenecer a nadie más que a su manada—. Lo siento James, no sé cómo te imaginaste esto, pero no eres mi alfa. No estamos destinados a serlo, no sé por qué presentaste tan tarde, tal vez fue por otra persona...

—Fue en el segundo aniversario de nuestra ruptura, ¿por quién más podría ser? —James lo persiguió.

—Tú mismo. Alguien más, cualquier otro, no lo sé —Louis mantuvo los muebles entre ellos, o al menos lo intentó. Pero, James continuó persiguiéndolo y se lanzó al vestíbulo y luego a la oficina; intentó cerrar la puerta, pero James puso el pie en el camino. Louis se arrojó detrás del escritorio mientras continuaba hablando con el alfa—. Pero no soy tuyo, James. Tal vez podríamos haber tenido algo si hubiera sido lo suficientemente valiente como para decírtelo, pero no lo tuvimos, no lo tenemos. No soy tuyo. ¡No te pertenezco!

Desde la oficina corrió por el comedor hasta la cocina antes de que James lo agarrara del brazo y tirara del cuerpo del omega a la curva del suyo. —¡Mío! ¡Eres mío! ¡No te merecen!

No importaba lo que merecían o quién merecía qué. Ellos eligieron ser manada. Ser de ellos fue la elección de Louis.

—No, no lo soy —luchó como el infierno, pero se encontró con los codos clavados debajo de las rodillas del alfa y simplemente no pudo tirar para alejarse de él—. ¡No soy tuyo, James, por favor! Para esto, los elegí...

—No entendiste. No lo hiciste —James sacudió la cabeza, echándose hacia atrás para poder meter la mano en el bolsillo del vial naranja y sacudir dos píldoras—. Esto va a ser un poco incómodo, pero veo que es la única forma.

Louis se cerró los labios, incluso cuando los dedos ásperos los apretaban, las uñas se clavaban en la carne suave. James agarró la mandíbula para estabilizar la cabeza y abrirle la boca con fuerza. James dejó caer los acelerantes mientras pudo y cubrió la boca de Louis.

—Traga —la voz de James se convirtió en un comando alfa.

En el momento en que levantó la mano, Louis le escupió las píldoras. —No soy tu... —un golpe rápido y firme lo cortó y lo aturdió. Pero no fue suficiente. No, nunca es suficiente, no cuando la elección era quedarse con este alfa aleatorio o volver a su manada. Louis haría cualquier cosa para volver a su manada.

Cuando los dedos de James abrieron su boca nuevamente, Louis los cerró tan fuerte como pudo.

La sangre inundó su boca antes de que los dedos se soltaran y la escupió en una nube roja, creando una distracción suficiente para que Louis liberara un brazo y empujara a James del otro. A ciegas, James extendió la mano y lo agarró, envolviendo el tobillo de Louis con la mano. Tirar de él hacia atrás le dio tiempo al alfa para ponerse de pie, arrojando un brazo alrededor de su cintura.

Pero, el omega se había lanzado al mostrador que había estudiado bien mientras cocinaba y limpiaba. Los dedos de Louis llegaron a la tabla de picar, así que cuando el alfa lo jaló de vuelta a la curva de su gran cuerpo, el omega, con toda su fuerza, demonios, toda la fuerza de su manada, apuñaló a James en la pierna primero para soltarse antes de darse la vuelta y enterrar el cuchillo puntilla en el pecho del alfa.

No tuvo tiempo de horrorizarse al ver el mango negro y la cuchilla plateada enterrada en carne o sangre que brotaba, y mucho menos a James sacándola. Peleándose, corrió hacia la puerta, luchando por abrir las cerraduras y los pestillos antes de que el ruido de los pies tropezando pudiera acercarse.

—¡Louis Tomlinson, vuelve aquí!

El comando alfa atravesó el aire, pero el omega continuó, al igual que no se tragó esas píldoras. Ya no era un omega no reclamado. Tenía alfas. Él tenía una manada. Louis sabía exactamente a quién pertenecía y qué querían que hiciera.

Entonces, corrió como el infierno hacia la noche oscura.

76. VOLVERÍA PRONTO A CASA

Louis podía sentir su corazón latir contra su pecho, dolorosamente fuera de tiempo con sus pulmones agitados. Sus piernas ardían y se encogían y apenas podía mantener sus pesados brazos balanceándose a sus doloridos costados.

Pero tenía que hacerlo. Tenía que alejarse. Tenía que llegar a su manada.

Liam

Harry.

Zayn

Niall

Cachorro.

Tengo que volver.

Había corrido en dirección a la puerta principal, esperando que eso lo llevara a una carretera. ¡Tenía que haber una, por el amor de Dios, James no lo llevó hasta aquí así como así! Mirando por encima de su hombro, no podía ver a su ex loco en ninguna parte detrás de él, pero estaba completamente oscuro y James era un alfa, podía seguir el olor de Louis; la idea recorrió a Louis. Dando la vuelta, cortó el tronco de un árbol con más fuerza que las ramas bajas de los árboles, y sintió que se le partía la piel del codo, pero en pánico—*no te asustes, Louis, no te asustes*—corrió incluso más fuerte. Podía controlar sus emociones lo mejor que podía, tan agotador como era, podía hacerlo, pero el olor a sudor y muffins de arándanos y sangre llenarían el bosque a su alrededor. Tenía que hacer algo al respecto. ¿Pero qué?

Las hojas se agitaron a su alrededor y el suelo crujió debajo de él cuando cayó sobre él con un ruido sordo, el cuerpo débil por apenas comer, la tensión constante del miedo y el esfuerzo de tener que esconderse nuevamente. Pero se negó a dejar de moverse y volvió a ponerse en pie.

¿Qué podía hacer? Él...

Entonces lo oyó.

Una solución. Lo llevaría devuelta un poco hacia esa casa. Quizás mucho, pero tenía que hacerlo. Girando, se dirigió hacia el este, o tal vez hacia el oeste, no estaba realmente seguro en este punto, ¿era ese el sol detrás de él? ¿Luces de un auto? Tal vez. Apenas podía ver a pesar de la luna llena sobre él; el agotamiento empañó su visión.

¿O estaba el espacio omega arrastrándose sobre él?

A la mierda, sólo corre, Louis. Sólo sigue.

Liam. Zayn. Harry. Niall. Seis.

Incluso si te caes, te encontrarán.

Sólo corre. Corre y escóndete.

--

El corazón colectivo de la manada se derrumbó, los estómagos se sacudieron cuando vieron a los paramédicos corriendo hacia la parte trasera de la casa donde el camino de grava los había llevado. —¡Louis! —ellos salieron disparados de la guarida sólo para ser atrapados por sus guardaespaldas—. ¡No! ¡Louis!

Paul y el resto del equipo de seguridad retuvieron a la manada, hasta que las autoridades se apresuraron a actualizarlos. —No es para él. Se ha escapado. Cahill está herido. Con la cantidad de sangre que está perdiendo, apenas se salvará, pero su omega se escapó — les informó rápidamente el líder del equipo del FBI que se había hecho cargo del caso—. Está a pie. Tenemos unidades caninas en camino para ayudar en la búsqueda, pero si pueden sentirlo, guíen el camino.

—¿Qué sienten? —preguntó Mark—. ¿Dónde está él?

La manada se enfocó. A medida que se acercaban a la casa, su vínculo con Louis, que había estado tirando continuamente durante toda la tarde, había explotado de locura en la última hora. Como ese día en el hospital cuando el dolor de Louis fluyó en oleadas sobre sus barreras bien pulidas, sus vínculos con él gritaron y rogaron y luego desaparecieron en la nada. El olor a miedo contaminaba el aire, la sensación de un lado a otro, el pánico aquí y luego nada allí.

El corazón colectivo de la manada cayó. ¿Ya había sido dosificado? ¿Era este el acelerante trabajando?

Los alfas lo siguieron mientras pudieron, deteniéndose cuando desapareció y luego reapareciendo en otra dirección. Apresuradamente, trataron de seguirlo, corriendo esta vez con Liam a la cabeza, deteniéndose y comenzando de nuevo cuando Zayn despegó después del olor metálico de la sangre y nuevamente cuando Harry sintió que su vínculo palpitaba.

—Baja la velocidad, Nialler —Basil apretó el hombro de Niall, con la esperanza de evitar que el omega embarazado se esforzara demasiado.

El rubio desaceleró cuando Mark y el equipo de seguridad siguieron a los alfas y la policía al bosque. La confusión generó ira y frustración; él gimió, deseando poder ayudar, pero sintió la misma confusión intercambiada con la nada.

Pero, cuando el pisotón de la partida de búsqueda se desvaneció en la enorme profundidad del bosque, Niall lo escuchó. Y la comprensión lo inundó antes de que las palabras pudieran formarse, y mucho menos llegar a su lengua.

—¡Niall! —Basil lo persiguió en la dirección adyacente desde donde se dirigían los alfas.

—¡Sé dónde está! ¡Tiene que cubrir su olor! —Niall corrió hacia el sonido del agua, absolutamente seguro de que tenía razón. Es exactamente lo que él haría si un alfa lo persiguiera.

—¡Niall, ten cuidado! —Basil miró por encima del hombro para asegurarse de que alguien los estuviera siguiendo.

Pero los pies de Niall lo llevaron tan rápido como pudieron, apenas tropezando con los palos rotos y la hierba quebradiza hasta que se detuvo cerca del arroyo.

—¡Louis! —gritó, con las manos temblorosas mientras corría por el borde. Tenía que estar en lo cierto. Tenía que. Él comenzó esto. Si sus alfas querían culparlo o no, se culpaba a sí mismo. Louis habría estado a salvo en el autobús con ellos si no hubiera lanzado su pequeño berrinche. Todo era culpa suya. Él comenzó esto e iba a terminarlo. Iba a recuperar su omega—. ¡Louis!

—Niall... —Basil se congeló. El sonido apenas rompió el burbujeo del arroyo, pero después de años con estos muchachos, el guardaespaldas pudo reconocer esa voz por encima de los gritos de miles de personas.

—Ni...

—¿Lou? Estoy aquí, ¿dónde estás? —los ojos de Niall buscaron a su omega—. ¡¿Louis ?!

—¡Ni! —el viento llevó el grito y Niall se dio cuenta de que los latidos de su corazón y toda la ansiedad que sacudía dentro de él no era sólo suya. Bordeó el arroyo hasta donde el agua había erosionado el suelo, dejando un pequeño saliente del suelo del bosque debajo del cual Louis se había acurrucado y escondido en una pared de barro. El frío, el miedo y el puro esfuerzo de correr hasta ahora dejaron a Louis paralizado en el lugar, pero visiblemente temblando a la luz de la luna llena.

—Lou —la cantidad de alivio que cubrió a Niall inundó el bosque. Saltó al agua y corrió hacia su omega.

—Ni —Louis no pudo formar ninguna otra sílaba. Empapado hasta los huesos, se aferró desesperadamente al rubio porque si él estaba aquí, entonces sus alfas no estarían muy lejos y Louis ahora estaría a salvo, él estaría a salvo.

Sin embargo, su cuerpo no se tranquilizaba. El corazón de Louis latía con tanta fuerza contra su caja torácica que ciertamente se detendría, o rompería su esternón, tal vez. Su respiración no se había equilibrado, incluso cuando había dejado de correr por esconderse porque sus piernas seguían cediendo debajo de él. Al menos había encontrado el arroyo para poder intentar enmascarar su aroma. Pero había tenido que clavarse las uñas en los brazos, volviendo a rasguñarse porque necesitaba controlarse, tenía que hacerlo, especialmente cuando escuchó los pasos acercándose, pero eso era malo porque Liam le dijo que no podía rascarse, no, no debería, no debería. El espacio omega lo llamaba con sus promesas de paz, pero estaba solo, muy solo y no podía hacer eso, no otra vez, no ahora, se perdería, nunca encontraría el camino de regreso, terminaría cayendo de cabezas en el arroyo y se ahogaría, no, no el espacio, no el espacio, no el espacio.

Pero, ahora Niall estaba aquí, sosteniéndolo como si fuera precioso, frágil y suyo.

Era de Niall.

Niall, a quien Louis pensó que nunca volvería a ver. Niall, que era suave y cálido y agarraba la mano temblorosa de Louis y la sostenía entre sus corazones, tratando de que el de Louis latiera como el suyo. Cuando la mente del omega mayor regresó a un ascensor en algún lugar de Manchester, escuchó vagamente a Basil gritando por los alfas, pero no importó. El alivio de Niall les hizo señas como un faro a través de la tormenta y Louis trató de concentrarse en eso, lo intentó, lo intentó, realmente lo hizo.

—Estás a salvo, Lou amor —Niall se mantuvo firme, acariciando su cabello y frotando su espalda—. Te tengo. Deja de pensar y concéntrate en mí, Lou, te tengo.

Cantar. Eso era lo que hacían el uno por el otro cuando el pánico amenazaba con superarlos. Pero Niall no podía pensar en una de las suyas. Abrumado, ni siquiera podía recordar cómo comenzar *What Makes You Beautiful*. Pero tenía que intentarlo. Por Louis. Como su omega siempre había hecho por él. Al igual que cuando los alfas estuvieron sobre él abrumándolo y Louis había arrastrado a Niall para pasar un día de diversión, sólo ellos dos.

—Intenté mantenerte cerca de mí, pero la vida se interpuso. Intenté arreglarlo, no estando allí, pero creo que debería de haber estado —él tarareó a medias, tratando de calmarse lo suficiente como para cantarle a su omega—. Detén el río, déjame mirarte a los ojos. Detén el río para que así yo pueda parar por un minuto y ver dónde te escondes. Detén el río, deténlo.

»Había una vez un querido amigo, la vida. Manejábamos nuestras bicis hacia el cielo, pero ahora, nos arrastramos contra la marea, esos días lejanos, pasan como un relámpago. Detén el río, déjame mirarte a los ojos. Detén el río para que así yo pueda parar por un minuto y estar a tu lado. Detén el río, deténlo.

»Detén el río para que así yo pueda parar por un minuto y ver dónde te escondes. Detén el río, deténlo.

»Agua solitaria, agua solitaria, ¿permitirás que caminemos juntos? Permite que nos abracemos—

—Ni... —Louis clavó su nariz en el cuello de Niall por el aroma del algodón de azúcar mientras la voz del omega se tensaba bajo sus pies y lo llevó de regreso a James Bay en Glastonbury y la forma en que el irlandés se había reído, bailado y bromeado, pero sobre todo, cuando Louis lo devolvió a los alfas, Niall casi había saltado a sus brazos. Pero no fue suficiente, y Louis sabía la única opción que le quedaba—. Bájame —suplicó, medio aterrorizado de su propia petición. Niall lo calmó significativamente, pero Louis todavía necesitaba alejarse. No le importaba cómo, sólo tenía que ir más allá de los campos fangosos en Somerset, porque conocía su cuerpo y lo lejos que lo había empujado. Era una decisión entre espacio omega o un infarto y no quería morir, no cuando finalmente había conseguido la manada que siempre había querido, Harry y Zayn y Liam y Niall, no, no podía morir ahora—. Por favor, Ni —rogó.

Niall no podía ver el bosque desde el lecho del arroyo, pero trató de echar un vistazo, tal vez incluso escuchar a sus alfas. Podía sentirlos correr hacia ellos, ¿dónde estaban? Su omega los necesitaba...

—No tengo miedo, no contigo, por favor —la desesperación de Louis se filtró a través de la calma con la que Niall lo había rodeado. James. Pastillas. Correr. No te detengas, sólo corre. La ansiedad inminente atacó las cosas que Louis quería decir: *no tengo miedo de caer contigo. Tú nunca lo sentiste conmigo, ¿verdad? Eres más que suficiente. Eres mío. Soy tuyo*. Además, sus alfas le habían prometido que estaría a salvo allí. Necesitaba apagarse. Aquí era demasiado y ya no podía más.

—Ok. Ok, cariño, ok —Niall tenía que ser fuerte, tenía que hacerlo, por su Lou amor.

El meñique tatuado de Niall se enganchó en el suyo, y los omegas entendieron la promesa silenciosa de quedarse. Los dedos se curvaron alrededor de la parte posterior de su cuello y Louis se encogió, pero se aferró con más fuerza, disculpándose. Al principio, no pasó nada y todo lo que Louis pudo sentir fueron dedos agarrando la base de su cuello y su estómago se hundió y luego se hundió. Tal vez estaba demasiado roto, tal vez había negado demasiado su naturaleza que no podía dejar caer, tal ve...

Cuando los alfas finalmente llegaron a ellos un minuto después, atraídos por el firme alivio del ruido, transmitido como un faro en el mar, encontraron que sus omegas estaban parcialmente sumergidos en agua y barro. Grandes ojos azules se volvieron hacia todos ellos cuando se lanzaron al agua y caminaron penosamente. —... él quería. Él quería caer, así que yo... yo quería, quiero decir, no estaba seguro de si debería, pero él... quiero decir, él está aquí, ¿verdad? No está perdido, yo no...

Liam se arrodilló con ellos, quitando el cabello mojado de Louis de la débil cicatriz en su frente. Sintió el vínculo de su omega, claro, tranquilo y pacífico. Incluso el bosque parecía menos estresado sin la nube de pánico en el aire. —Sí, bebé. Él está aquí con nosotros. Buen chico, Nialler. Lo hiciste tan bien —con mucho cuidado, tomó al omega mayor del más joven, quien lo miró y se negó a soltar el meñique de Louis. ¿Realmente esperaban que lo hiciera? ¿Lo conocían en absoluto?

—Está bien, Nialler —Liam besó la frente de Louis y cuidadosamente ajustó a Louis en sus brazos; Harry giró suavemente la nariz del omega para enterrarla en el cuello de su Alfa, inquieto en silencio; Louis tenía que tener mucho frío. Estaba demasiado flaco, demasiado mojado, y tenía que estar helado. Harry deseó haberse puesto una sudadera con capucha para poder envolver a Louis en ella. Mientras tanto, Zayn ayudó a Niall a ponerse de pie, revisándolo también, porque Louis querría que lo hiciera—. Además, ya sabes cómo va. Lo dejas caer, te quedas con él.

Juntos, volvieron a la guarida, ignorando la protesta de James siendo llevado por la policía y los paramédicos; tenía la nariz rota—estaban seguros de que lo merecía—y posiblemente Mark, Grace o Paul lo hicieron. Pero ni él ni su ira hacia él importaban en absoluto. Estaban juntos. Su manada estaba completa.

Liam los condujo hasta la habitación donde se sentó en el borde de la cama para que Harry pudiera quitarle los pantalones y los zapatos embarrados a Louis. No querían especular sobre quién lo vistió o quién estaba cerca cuando lo hizo. No. Tenían que estar lo más calmados posible para sus omegas.

Harry luchó contra la ira hirviendo a fuego lento cuando enganchó los dedos en la simple ropa interior negra; su hermoso omega pertenecía a un bonito encaje—pero se las quitó y sonrió al revelar las braguitas azul celeste que se habían quedado con seguridad debajo. Esperaban que esto significara que Cahill no había llegado demasiado lejos con él.

A la suave luz de la habitación, reconoció la camisa—ambas camisas que llevaba Louis. Una era de Liam, la otra era suya. De la última gira. Había tratado de encontrarla, pero no pudo... ¿cuánto tiempo los había seguido Cahill? Sacudiéndose, Harry siguió adelante; la comodidad y seguridad de su omega seguía siendo su principal prioridad. Secó a Louis con una toalla y lo limpió lo más que pudo. Usó sus labios para cerrar con suaves lamidas los pequeños cortes que imaginaban se hizo mientras corría a través de las ramas bajas y contuvo el gruñido cuando vio el medio curado en su rostro—y también los moretones en él. Cahill había lamido a su omega; tan enojado como estaba Harry, no podía dejar el lado

de Louis. No cuando casi lo pierde. Deslizando un par de suaves bragas rosadas sobre el omega, Liam y él colocaron a su omega en la camisa de Liam y la sudadera con capucha de Zayn y los joggers de Harry.

Mientras tanto, Zayn apresuradamente ayudó a un Niall muy distraído a ponerse ropa fresca, y la propia, para poder volver a su Louis.

Con todos ellos cambiados, se acomodaron en un silencio apacible, Zayn en el centro, ambos omegas a su alrededor—meñiques entrelazados—y Harry y Liam encerrando a su manada.

Estaban juntos. Estaban completos. Estaban completos, nunca podrían estar sin Louis.

—¿Niall? —Harry le acarició la espalda suavemente con sus uñas romas—. ¿Quieres caer también?

El omega sacudió la cabeza. No, no podía ir a ningún lado, tenía que quedarse con el omega en el subespacio. —Quiero estar aquí para él —respondió, totalmente consciente pero suavizándose en calma. Sin embargo, no iba a cerrar los ojos. No lo haría. Su cachorro y él iban a estar aquí con Lou.

—Nuestro valiente omega —Harry besó su cabeza.

Unos cinco minutos después de haberse acomodado en la cama, oyeron pasos en las escaleras. Mientras se acercaban, “¿Chicos? Soy solo yo”, se anunció Paul antes de golpear suavemente contra la habitación.

—¿Qué? —la respuesta de Liam fue suave, pero breve, y el beta sabía que no era una invitación para abrir la puerta.

Entonces habló a través de la partición: —Las autoridades quieren...

—No.

—Quieren saber si está bien. Si les gustaría ir a un hospital.

—Está bien. Que una ambulancia nos siga, que un oficial de policía o quien sea, nos guíe.

Pasó una hora antes de que los alfa reaccionaran. La guarida se había detenido unos veinte minutos antes, las puertas del autobús se abrieron abajo, pero no hubo otro movimiento hasta el más leve movimiento del meñique de Louis.

Niall se deslizó en el regazo de Harry para mirar. Lentamente, con la ayuda de Liam, Zayn se sentó, sosteniendo a Louis en su regazo. Como buenos alfas, habían hecho esto por él las primeras veces que había necesitado usar el espacio con ellos; había pasado tanto tiempo y Niall apenas recordaba haber tenido que pasar caminando para llegar. Pero sus alfas sí lo hacían.

—Hey, jaan —la voz de Zayn se suavizó en la niebla del espacio omega—. Estamos todos aquí, cariño. Estamos todos aquí. No te apresures, ¿de acuerdo? No iremos a ningún lado y estás a salvo.

Louis escuchó a su alfa antes de que incluso se diera cuenta de que estaba escuchando.

—Siente tus pies primero, ¿puedes hacer eso? ¿Puedes mover los dedos de los pies un poco? Ese es un buen chico.

¿Se había movido? Ah sí, tenía calcetines... ¿o era esa la parte inferior de un par de sudaderas? ¿Importaba? Nah. No lo hacía.

—¿Ahora puedes sentir mi mano? ¿Dónde está?

Sobre su rodilla.

—Bien, ahora solo sigue, ¿de acuerdo? —la mano de Zayn acarició suavemente el costado de Louis, apretando los dedos en el Trasero al pasar, Louis se echó a reír mentalmente. El Trasero. Su culo se decía con mayúscula. Los dedos de su alfa le hicieron cosquillas en el costado y sintió que su cuerpo se encogía. Zayn se frotó el brazo y Louis recordaba vagamente que tenía frío, pero ya no. Aunque su dedo meñique estaba sudoroso y envuelto en otro. De todas formas. ¿Dónde estaba la mano de Zayn ahora? Contra su mejilla. Oh. Estaba hablando de nuevo. Louis debería escuchar.

—Ahora, cuando estés listo, abre esos bonitos ojos azules para nosotros, cariño. Estoy muy orgulloso de ti, lo sabes. Todos lo estamos. Muy orgullosos.

Los párpados de Louis no se sentían tan pesados como había imaginado. Ninguna de sus partes de su cuerpo lo estaba. Lo que estaba haciendo no era como despertar. Era más como volver a conectar. Acomodándose, tenía todas las cosas que pediría si tenía ganas de hablar. Su collar—el *suyo*, su mente ponía énfasis en lo posesivo por una razón que Louis todavía no sentía que fuera importante. Su Boo Bear. Wayne, no *suyo*, pero tan querido por él. Su Niall. Sus alfas.

Sus ojos se abrieron, revoloteando en la penumbra de su habitación.

—Hola, hermoso —sonrió Zayn—. Bienvenido —el alfa había tenido cuidado de no hacer referencia a estar debajo o en el espacio. No hasta que Louis estuviera allí, del todo allí con ellos.

Huh. ¿Realmente había caído al espacio omega?

No fue vacío y frío como lo recordaba. Sus alfas lo habían hecho seguro, cálido y contento. No podía creer que había dudado de ellos; nunca volvería a hacer eso.

Louis quería decirle que fue más divertido de lo que pensaba que sería e incluso abrió la boca para hacerlo. Pero las palabras que salieron fueron: —Soy tu omega.

Sus cejas se fruncieron. ¿Por qué exactamente él...?

Correcto. Había sido secuestrado por su primer ex novio, quien había sido contratado por su madre y James había estado tratando de convencerlo de que no pertenecía a su manada e intentó drogarlo con alguna cosa. —Uh, eso sucedió entonces —Louis miró a su alrededor desde su lugar en el regazo de Zayn—. ¿James está bien? Creo que lo apuñalé.

—¿Importa?

Louis se encogió de hombros. Haría cualquier cosa por su manada, o para volver a ellos. Incluso matar a un hombre. —Supongo que no —tiró del meñique entrelazado con el *suyo*—. ¿Todavía se supone que esté así de... frío?

Niall se encogió de hombros. —Bueno, nunca he estado en esta situación exactamente antes...

—Quiero decir, estoy a salvo, ¿verdad?

—Sí.

—Y James está... quiero decir, podría estar muerto. Seguro. Pero estoy seguro de que Paul y Grace están trabajando en eso, lo esté o no.

—Sí.

Louis se echó a reír, extrañamente más consciente de sus pulmones. —¿No debería ser como... más... sensibilero...?

—¿Sensibilero?

—Quiero decir emocional, como... ¿no es esta la parte cuando todas las cosas malas vuelven de una vez?

—Bueno, ¿qué cosas malas?

James no lo tenía más. Estaba en casa con su manada. No había tomado ninguna droga ni se había aprovechado de él. —Bueno, quiero decir... supongo que se acabó —Louis se sentó con el letargo de un omega bien descansado y acarició el cuello de Zayn de manera adorable, inhalando el aroma aterciopelado de shisha con un suspiro de satisfacción—. Te extrañé. Los extrañé tanto. Tenía tanto miedo de nunca volver a verlos —sintió bien sus ojos y el anhelo pesado en su pecho—. Oh, ahí está. Umm, la parte emocional, aquí viene, umm, sí, son lagrimones, está bien —escondió la cabeza en el hombro de Zayn y apretó con fuerza. Completamente consciente, la gravedad de lo que había atravesado lentamente había vuelto a subir sobre sus hombros y el alivio total sacudió su cuerpo con un grito muy atrasado. Había querido derrumbarse en el bosque, pero no había podido hacerlo. Pero, estaba lo suficientemente seguro aquí con su manada. Ellos lo habían hecho así.

Liam abrazó a sus dos miembros mayores en la manada, invitando a los dos más jóvenes a su abrazo grupal. En su abrazo en manada.

—Se acabó, bebé. Se acabó y estás a salvo —susurró Niall mientras las grandes manos de Harry frotaban la parte baja de su espalda. Zayn le abrazó tan fuerte como sabía que sería cómodo para Louis, mientras que Liam presionó pequeños besos en la nuca de Louis.

Cuando las lágrimas se secaron y Louis tuvo unos minutos de calma después de un largo llanto, Liam tomó la cara de Louis y le secó las mejillas. —Cuando estés listo para soltarte, vamos a que un médico te examine, ¿de acuerdo?

El omega asintió, respirando profundamente para librarse del hipo posterior al llanto.

—¿Estás listo? —Zayn le dio otros dos minutos antes de preguntar.

Con una respiración profunda y sólida, asintió. Se bajó de la cama e intentó bajar los pies, pero volvió a levantarlos cuando sintió la ropa mojada sobre la que aterrizaron. Tenía la intención de sacudirse solo para ser arrastrado por Zayn y sacado de la habitación.

—Puedo caminar, ¿sabes?

Zayn gruñó y se dirigió a las escaleras.

—Ya pasamos por esto antes —sonrió Louis—. No cabemos en las escaleras, ¡wow!

Zayn lo cambió bruscamente de sostenerlo al estilo novia a algo más parecido a un koala, luego levantó una ceja ante su omega.

—Z, en serio —se rió, pero se aferró a su alfa independientemente.

—Ahí está —les saludó una voz familiar a mitad de la escalera.

—¡Papá! —Louis se puso de pie y abrazó a Mark con fuerza. Hizo lo mismo con su equipo de seguridad y Grace, todo bajo la atenta mirada de sus compañeros.

—El FBI está aquí y listos para tomar tu declaración después de que te haya visto a un médico —Grace enfatizó intencionadamente el periodo de tiempo por el que había peleado con éxito.

Louis se encogió de hombros. —Me lo imaginé —se preguntó si esta falta de ansiedad era el resultado de caer o el efecto calmante de estar en casa con su manada—. Está bien —él buscó la mano de alguien, entrelazando sus dedos con los de Harry antes de decir—: Entonces, ¿entramos o qué?

—Sí. Las enfermeras están listas y esperando. Revisarán los signos vitales preliminares y un médico vendrá poco después. Pero primero, hay algo que deberías...

Las puertas se abrieron con un silbido y Louis salió con el bebé alfa a su lado. No estaba seguro de lo que esperaba, pero seguro no la voz de su madre.

—¡Ahí está mi chico! ¡Solo quiero un segundo con mi hijo! —dijo desde la parte trasera de una SUV negra—. ¡Louis! ¡Louis, ven aquí! ¡Te necesito!

Sus alfas gruñeron, con Liam volviéndose hacia Grace con un gruñido. —¿Por qué demonios está ella aquí?

—Les dijo que les daría una confesión completa siempre que pudiera ver a su hijo. Creo que está tratando de hacer tiempo, pero no puedo hablar por los agentes —Grace sabía que si esta mujer podía manipular a su hijo, a su esposo, a sus varios novios durante años, podría escapar de las personas que no estaban cansadas de su acto de madre llorosa. Después de todo, querían cerrar este caso y ella era su madre, ¿verdad? Debían haber pensado que eso contaba para algo (aunque Grace sabía que en el caso de esta mujer, estarían equivocados).

De todos modos, Louis acarició el brazo de Harry, enviando su propia calma—¿o tal vez devolviendo la suya?—a través de sus lazos. Echó un vistazo a la mujer que lo había parido, que lo había criado. Quién había abusado de él y lo había secuestrado para su beneficio personal. No importaba cómo lo hubiera perjudicado, él siempre la amaría. Sólo deseaba que ella sintiera lo mismo.

Había un millón de cosas que podría haber dicho en ese momento. Pero ella no valía la suficiente pena para que su manada, y especialmente su omega embarazado, se enojaran.

Le dio un tirón a la mano de Harry y tiró de él hacia las puertas del hospital.

En una habitación privada con solo su manada, una enfermera tomó sus signos vitales y aseguró a sus alfas que eran normales. Luego preguntó con la mayor profesionalidad y amor por todos sus pacientes: —¿Necesitas que realicemos un kit de violación? —y apretó su mano libre.

Él sonrió ante su empatía y le devolvió el apretón. —No, señora. No llegó tan lejos. No tiene que buscar drogas tampoco. No tomé lo que trató de darme.

La manada dejó escapar un tranquilo suspiro de alivio.

—Si está bien, me gustaría hablar con las autoridades ahora.

—¿Estás listo para eso, Lou? —el Alfa no tenía la intención de hacer dudar a su omega, pero no quería que se sintiera obligado a hacerlo de inmediato—. Pueden esperar.

—Puedo hacer esto —él frotó el brazo Alfa—. Los tengo a los cuatro conmigo.

Con el corazón lleno de amor, Liam le dio un beso suave para él y el resto de su manada.

Una agente del FBI con un traje negro frío tocó la puerta con suavidad y se presentó a sí misma y a su compañera. El olor a omega precedió a la entrada de ambas mujeres.

—Entonces, supongo que necesitan saber qué pasó.

—Sí, señor.

Con poca insistencia, Louis relató lo sucedido durante las últimas veinticuatro horas, comenzando con el ataque relámpago en la estación de servicio pasando por despertarse con otro collar hasta la habitación replicada y encontrar un puñado de sus ropas perdidas en los cajones.

—Sin embargo, la ropa que llevabas puesta. Era de nuestra última gira —intervino Harry.

Louis se sonrojó. —Esa estaba en mi bolso de noche. Les contaré sobre ella después.

—Entonces, ¿él no la se la llevó?

—No, amor. No lo hizo. Bueno, quiero decir, se llevó mi bolso. Y solo la ropa del último mes más o menos.

Louis continuó explicando todo lo que recordaba de la manera más sucinta posible del discurso motivador de James Cahill, incluida la charla anticuada y engañosa de una dote, hasta apuñalar al alfa y correr, calmando la ira de sus alfas con la suya.

—Entonces Niall me encontró y tuve que caer. Y ahora aquí estamos.

Las mujeres tenían algunas preguntas, pero nada que Louis no pudiera responder.

—Entonces, nos pondremos en contacto con ustedes si tenemos más preguntas. Muchas gracias, Louis.

—Será mejor hacerlo a través de Grace, pero tengan en cuenta la diferencia horaria. Tengo que estar en Londres mañana, creo. ¿Mañana, Li?

Liam asintió, un poco aturdido. Pensó que habría más ansiedad en el aire, o que tendrían que convencer a Louis para que fuera. O tal vez, solo estaba teniendo recuerdos de la última vez que Louis estuvo en el hospital, tan asustado y enfermo. —Mañana, sí. Volaremos tan pronto como podamos, en realidad.

Cuando las agentes se fueron, Louis alcanzó a un Niall en el regazo de Zayn. El rubio se lanzó hacia él, listo para aceptar quedarse con cualquier alfa que acordaran.

—Si estás seguro de que no será demasiado estresante, vienes con nosotros. No quiero dividir nuestra manada. Te necesito demasiado.

Lloroso, Niall lo envolvió.

A sabiendas, Louis comenzó a hablar antes de que su omega pudiera pensar en disculparse: —Él estaba buscando una oportunidad, y para empezar me bajaba del autobús casi todas las noches. Iba a encontrar una manera de llegar a mí. Al menos, de esta manera, nadie más resultó herido.

—Pero—

—Pero nada, sunshine. Pero nada.

—Siempre es mi culpa.

—Bueno, eres tan dramático —se rió—. Me encanta eso de ti. Mantiene la vida interesante.

Niall hizo un puchero: —No soy dramático.

—Lo eres —Louis se rió—. Alfa, ¿podemos hacer que revisen a Niall y a Seis? ¿Solo para estar seguros?

Liam sonrió. —Esa es una gran idea.

—Louis, para —suspiró Niall—. ¡Se supone que debemos cuidarte! No tu a nosotros —señaló hacia su vientre—, quiero decir, nuestros alfas y yo deberíamos estar más preocupados por ti...

El omega inglés se encogió de hombros. —Bueno, entonces debes ser examinado porque entonces será una cosa menos por la que debes dejar de estar preocupado porque yo esté preocupado.

—No eres mi alfa —respondió el rubio—. Ya no tienes que cuidarme.

—Lo sé —Louis se encogió de hombros otra vez—. Pero eres mi Nialler. Mi sunshine. No puedo evitarlo.

A pesar de su gemido de desaprobación y el sonrojo en sus mejillas, Niall, en ese momento (y si fuera honesto consigo mismo, cada momento que estuviera por venir), habría hecho todo lo que Louis quería. Tendría que cuidar a Louis por igual.

Un obstetra y enfermeras de obstetricia bajaron del ala de maternidad y Niall se unió a Louis a regañadientes en la cama.

—Todo suena bien. La madre y el bebé están sanos.

—¿Lo suficientemente saludable como para volar? —preguntó Harry.

—La madre es fuerte. Y así es su bebé. Está más cerca del final del primer trimestre que del principio. Puedo decir con bastante confianza que tiene nueve semanas de gestación. Errar por precaución y aconsejarle que no vuele sería el consejo de algunos médicos, especialmente los médicos alfa. Sin embargo, dado el estrés que acaba de superar, en mi opinión, como un omega masculino, mantener la manada unida sería lo más saludable tanto para las madres como para el cachorro. No es inusual que los omegas vuelen en el primer trimestre. No en estos tiempos. Pero, al final del día, es su decisión, y hacerlo tiene que sentirse bien para todos los involucrados y así será lo más libre de estrés posible.

—Irá —dijo Louis, acurrucado alrededor de su Nialler, uno de sus lugares favoritos en el que estar—. Si él quiere.

Los alfas asintieron. No podían imaginar dividir a su manada en este momento.

Con una sonrisa, el obstetra preguntó: —Antes de irme, ¿les gustaría escuchar los latidos del bebé?

—¡Sí! —la manada dio una respuesta rotunda. Con unos pocos clics de su máquina, un poco más de ultrasonido y algunas maniobras de la varita, el sonido de un pequeño corazón revoloteando llenó la sala y los chicos nunca habían escuchado algo tan hermoso.

—Realmente hay un cachorro allí —sonrió Louis—. Santa mierda.

—¡Lou, lenguaje! —exclamó Harry—. El cachorro puede escuchar... ¿verdad? ¿Puede oír el cachorro todavía?

—No por unas pocas semanas más —sonrió el médico.

—Además, Seis es medio irlandés y lo vamos a criar nosotros. Probablemente su primera palabra será joder —sonrió Louis—. Y para que conste, escuchar eso hizo que valiera la pena ser secuestrado —bromeó él, y luego miró alrededor de la habitación—. ¿Demasiado pronto? Sí. Demasiado pronto.

Riendo, Liam reunió a su manada. —Vamos a casa, muchachos.

One Direction anuncia el regreso seguro de Louis Tomlinson

En las primeras horas de la mañana, las autoridades federales y locales pudieron reunir a Louis Tomlinson con su familia. Según los informes, el cantante de One Direction está ileso, pero fue llevado a un hospital local para su evaluación como medida de precaución. El asaltante, que se rumoreaba que era miembro de su equipo, fue llevado a un hospital diferente antes de ser acusado...

77. LO IMAGINÉ, VI LOS ERRORES DE ARRIBA Y ABAJO

Después de horas de ser examinado minuciosamente, luego de verificar dos veces solo para estar seguros, Louis finalmente salió del hospital y se dirigió al aeropuerto donde su avión estaba esperando.

—Ese no es nuestro avión habitual —le preguntó Liam a Grace con curiosidad.

—No. Pero el señor Azoff quería que tus dos omegas tuvieran un vuelo lo más seguro y libre de estrés posible —explicó ella con una sonrisa—. Entonces, te ha prestado su avión personal. Es un poco más grande, lo que funciona ya que tenemos unos pocos pasajeros adicionales —la puerta se abrió y dos niñas pequeñas bajaron corriendo las escaleras.

—¡Lou!

—Mis destellos —él sonrió y abrió los brazos para Daisy y Phoebe; Lottie las siguió y se metió debajo del brazo de su padre.

—Fizz se quedó con Jay.

—Eso fue amable de su parte —la besó en la cabeza.

Con ojos llorosos, la alfa rubia platino se volvió hacia su hermano, abrazándolo.

La reunión familiar también trajo lágrimas a los ojos de la manada. ¡Casi habían olvidado que las chicas iban a venir!

La manada y su familia parcialmente extendida, junto con su equipo de seguridad se subieron al avión, permaneciendo tan cerca de Louis como pudieron mientras le daban espacio para estar con sus hermanas. Los cuatro conocían la dinámica que habían tenido con las familias de sus seres queridos. Pero al estar con Louis, la familia de su omega era diferente que el estar con la familia de su amigo. Era un tipo diferente de relación que tenían que desarrollar. Louis sintió que la atmósfera, aunque lejos de ser tensa, era un poco aprensiva, incluso cuando Liam se sentaba con Lottie para conversar. De todos modos, tenía algo que hacer.

Se sentó con su hermana recién presentada y tiró a la pequeña omega en su regazo. —Lo siento, chiquita.

—¿Por qué? —preguntó Daisy.

—Porque no tienes una mejor madre que te ayude en los próximos años. Porque ella irá a la cárcel. Sé que no sé mucho sobre lo que te está pasando con los precelos y esas cosas, nunca tuve que tener ninguno, y para mí solo parece como encender un horno, de todos modos, Niall sí sabe. Y Jay. Y ellos estarán...

—Lou, siempre he tenido una madre realmente genial —le aseguró con un beso en la nariz—. Crecí diciéndole mi hermano.

Liam le entregó a Lottie una taza de té y se sentó frente a ella.

—Puedo patearte el trasero, ya sabes —sorbió su bebida.

—Oh, no lo dudo en lo más mínimo —respondió Liam—. No espero menos de una Tomlinson.

—Esto no fue tu culpa. Nada de eso. Pero si lastimas a mi hermano, te mataré —dijo simplemente—. No dejes que las uñas te engañen.

—Oh, en realidad son las uñas las que me asustan —sonrió Liam, y luego dijo solemnemente—: Nunca intentaría lastimar a tu hermano.

Lottie lo miró de arriba abajo con cautela. —Bueno.

Al observar a Louis cuidadosamente, seguro a través de sus vínculos de que la causa detrás de la oleada de emoción y ojos húmedos de su omega era orgullo, amor y nada malo, Zayn y Harry se quedaron con Niall, quien se quedó mirando a su omega.

—Estoy bien —podía sentir que sus ojos se ponían pesados cuando los dedos de Harry le rozaron el cabello y el calor de Zayn lo envolvió—. Detente, quiero a Louis.

—Creo que Louis quiere que descanses.

—Soy perfectamente capaz de descansar con los ojos abiertos —hizo un puchero.

Daisy dejó a su hermano poco después y Louis dio unas palmaditas en el sofá a su lado. —¿Quieres probar y acomodarte en el sofá conmigo?

—¡Sí! —él corrió, apretando los cojines, completamente enredado en Louis. Zayn se unió a ellos y los sostuvo a ambos lo suficiente como para que pudieran descansar la cabeza sobre su muslo mientras Harry se arrodillaba en el suelo junto a ellos, con un largo brazo sobre ambos. Niall trató de mantenerse despierto, pero pronto sucumbió al cansancio y se quedó dormido enredado en la mayor parte de su manada.

—Qué buen chico —Zayn besó la cabeza de Louis, jugando con su cabello. Louis suspiró feliz cuando sus ojos se volvieron pesados; la combinación de Zayn a su alrededor, Niall contra él y Harry acariciando su espalda lo pusieron a dormir.

—Disculpa, Liam —Grace esperó un par de horas después de despegar para interrumpir la conversación agradable que Liam y Lottie estaban teniendo (sobre posiblemente llevar a la dama alfa en el resto de la gira para ayudar con el maquillaje y la ropa y acompañar a su hermano)—. ¿A dónde te gustaría ir una vez que llegemos a Londres? Debería ser temprano en la noche cuando aterricemos.

—A casa, por supuesto. Oh. Correcto —suspiró Liam; Louis todavía no vivía con ellos. Tenían que arreglar eso de inmediato— La de él. Nos quedaremos en la suya. Arregla eso. Luego, posiblemente vayamos a casa-casa después del juicio. Mudarse, o al menos, comenzar a mudarse será una buena distracción, creo.

Al entrar en su casa de Londres después del vuelo, Louis abrió mucho los ojos ante las pilas de cajas cuidadosamente etiquetadas.

—Fizzy fue a buscar más cajas y... ok, lo sé, lo siento, pero cuando desapareciste estaba tan asustada y cuando me pongo ansiosa, limpio y me organizo y pensé que te mudarías con tu manada de todos modos, así que simplemente... seguí adelante y comencé a empacar —Jay estalló en un murmullo, sin aliento al verlo allí parado sano y salvo. Se

arrojó sobre su hijastro y lo abrazó tan fuerte como pudo—. Oh, boo. Eres hermoso, fuerte y valiente y estarás bien, ¿me oyes?

Con una sonrisa llena de emoción, él se relajó en su abrazo y respondió: —Sí. Te escucho... —*mamá* estaba sorprendentemente en la punta de su lengua, pero era demasiado pronto. Demasiado pronto después de lo que su propia madre había hecho, demasiado pronto después de todo lo que había pasado en los últimos meses. Tal vez algún día, pero no en este momento.

—Estoy tan contenta de que estés a salvo —acunó su rostro y besó ambas mejillas como si no pudiera dejar de mirarlo.

Se sonrojó, retorciéndose un poco bajo la atención. —Gracias, Jay. Y gracias por comenzar todo esto. Lo aprecio mucho.

—De nada, cariño. No quería tocar tu habitación sin ti, así que esto es principalmente el primer piso.

—¿Esas son para la basura, Jay? —Niall intervino y señaló el rollo de bolsas de plástico.

—Sí, no tiré nada, pensé que los dejaría... —miró con curiosidad al chico rubio que agarró uno y corrió hacia las escaleras.

—Niall, ¿qué estás haciendo? —Louis lo persiguió hasta su armario.

El rubio abrió los cajones. —¡Te conozco y sé que no llevas toda tu ropa interior de gira y la voy a tirar!

—¡Niall, no! —las mejillas de Louis estallaron en llamas cuando Niall encontró su ropa interior y se congeló.

Los alfas habían seguido a sus omegas y miraron con curiosidad a Louis.

Todo era encaje.

—Lo único que no eran de encaje que tenía eran los que llevaba de gira y para cosas de la banda —sonrió los labios de Louis, pero sus mejillas todavía se sonrojaron—. Me pongo esos cuando estoy en casa. De hecho, me atreví un poco y me puse esto —sacó una tanga de encaje rojo—, para los últimos Brits.

—Pontelas. Ya —gruñó Liam, quien había sido el único otro miembro en asistir al show de premiación del año pasado (Zayn, Harry y Niall habían ido a la boda de un primo Malik), ¿se había sentado al lado de Louis mientras el Trasero estaba cubierto por eso?

—No mientras mis hermanas estén abajo, Alfa —sonrió y le arrojó el pedazo de tela.

Esa noche, después de empacar su ropa y zapatos y decidir qué necesitaba llevar a la casa de la manada y qué era lo que debía irse (todas las sábanas. Niall se negó a llevarse cualquiera de las sábanas si Selena había dormido sobre ellas), se acurrucaron en la cama de Louis juntos, esperando que tuviera pesadillas y dificultades para dormir.

Pero Louis metió la cabeza debajo de la barbilla de Harry y se quedó profundamente dormido con su bebé alfa.

No se movió hasta temprano a la mañana siguiente, descansado por completo, sino un poco afectado por el jetlag. Se giró en los brazos de Harry hacia su omega. Su omega que lo dejó caer, luego desafió un cambio radical de tres días en Londres entre dos vuelos de ocho horas a pesar del hecho de que tenía un cachorro creciendo dentro de él.

Su cachorro.

Louis se deslizó cuidadosamente por la cama hasta que pudo enfrentar el vientre de Ni. Según todos los informes, el embarazo sorpresa de Niall debería haber yuxtapuesto cuán atrás estaba Louis y cuánto había se había perdido al fingir ser un beta. Habían años de recuerdos que Louis pudo tener, tal vez incluso debería haber sido parte de eso, que culminaron en este cachorro. Después de todo, Niall estaba listo para tener bebés con sus alfas; Louis acaba de comenzar a reconocer que era un omega.

Sin embargo, Louis nunca había visto su vida como injusta. Siempre pensó que se merecía las cosas que le sucedieron. El exceso de trabajo, las mentiras, las pastillas. Entonces, mirando hacia atrás, tal vez a su manera, él era parte de todas esas cosas buenas de la manada. Tal vez él *era* incluso una de las razones por las que pudieron tenerlas. Para poder seguir adelante, de todos modos, así es como lo iba a ver. No tenía sentido mirar hacia atrás, no cuando tenía tanto que esperar del futuro.

Además, si no hubiera estropeado las hormonas de Niall, los anticonceptivos del rubio no habrían fallado y no tendrían su propio pequeño milagro en camino.

—Hola —Louis susurró mientras Niall dormía profundamente a su lado. Frotando la barriga de su omega, él se movió hacia abajo, levantó el borde de la camisa de su omega y habló muy suavemente contra la piel pálida, preguntándose si él (y estaba casi seguro de que sería un él) podría sentir sus vínculos, si sabía que era manada—. Soy... soy, bueno... soy tu otra madre —casi se rió. El año pasado, nunca hubiera soñado que estaría aquí mismo diciendo esas palabras—. Y sé que no puedes oírme, así que te lo contaré más tarde. Y te lo diré todo el tiempo, así que bien podría comenzar a practicar ahora, ¿verdad? Quiero que sepas que no importa lo que suceda, no importa cómo presentes, o no presentes, incluso, voy a amarte y decirte que eres hermoso, fuerte y valiente. Porque eso es lo que hacen las mamás. Al menos, lo que se supone que deben hacer.

Harry, que se había despertado cuando Louis se movió, no pudo soportar la triste expresión de las últimas palabras de su omega y lo levantó. —Vas a ser diez veces más madre que ella.

Se acurrucó contra Harry, tanto por el alfa como por él mismo. —¿Lo soy?

—Solo pregúntales a tus hermanas.

Louis sonrió ante la mera mención de ellas.

—La Dra. Rossi va a estar aquí hoy.

—Ok —el omega asintió contra él.

—¿Okay?

—Sí —dijo, y luego olfateó el aire—. ¿Hueles eso?

—Te huelo —sonrió y se inclinó para besar su marca.

—No, pero nunca me huelo y me huelo a mí —se sentó y olisqueó de nuevo—. Mark está horneando —se apresuró a su cocina para encontrar a su padre sacando una sartén de muffins de arándanos del horno—. ¡Sí! —Louis bailó y saltó sobre el mostrador moviendo las manos.

—Dales tiempo para que se enfríen, Lou —se rió Mark.

—Pero quiero uno —se quejó—. ¡Fui secuestrado y retenido por un maníaco, lo menos que puedes hacer es darme un muffin!

—Louis —lo regañó Harry, tirando de él hacia atrás.

—Vamos, *todavía* no puede ser demasiado pronto para bromear sobre eso. O por lo menos usarlo para mi ventaja —suspiró—. Ha pasado como un día entero y estamos en un continente diferente. Seguramente, podemos bromear ahora.

Harry lo miró con incredulidad. ¿Su omega, que había tenido pesadillas después de ser atacado por un acosador, no una sino dos veces, que acababa de ser secuestrado por su ex novio después de que su madre lo había orquestado, quería bromear al respecto? —Lou. Casi te perdemos.

—Harry. Iba a llegar a casa o morir en el intento.

—Es la parte de “morir en el intento” la que todavía nos asusta un poco, Lou —Mark dejó enfriar los muffins y puso otro lote en el horno.

—¿Cuándo creen que lo superarán?

—¿Nunca? —Harry lo atrajo hacia sí; solo tendría que hablar de esto con Liam—. Nunca jamás.

—Entonces, ¿siempre será un tema delicado?

—Sí —respondió Harry, preguntándose si esta indiferencia era una señal de que algo andaba mal. Louis no podría haber tomado esto tan bien. ¿O sí? ¿Estaba tratando de protegerlos de sí mismo y de su ansiedad nuevamente?

Louis sintió la sospecha al otro lado de su vínculo y empujó al bebé alfa en el vientre. —Ha sido peor, ya sabes. Conociste a mi madre. Sabes sobre Jones. Pero esta vez... sabía exactamente quién era y dónde debía estar. Soy tuyo. Debería estar contigo —Louis tiró de su vínculo con fuerza, como si estuviera enterrándose en una manta en una mañana de invierno.

Louis tenía la misma confianza en su voz cuando habló con la Dra. Rossi un par de horas después. Su padre había llevado a Jay y a las niñas a pasar un día en Londres mientras su terapeuta acudía a una sesión previa al juicio. Cuando Liam expresó la preocupación de Harry, él le dijo lo mismo.

—Trató de hacerme sentir que era suyo. Pero no lo era —Louis estaba sentado en el sofá con Niall mientras sus alfas revisaban la cocina detrás de ellos.

—¿Por qué estás o estabas tan seguro?

Louis lo pensó. “*Porque no lo era*” y “*Porque no lo soy*” parecía demasiado simple.

—Hay respuestas en la respuesta y todas pueden ser la correcta.

—Porque no lo era. No lo soy. Porque si él realmente hubiera presentado por mí como si estuviera tratando de convencerme de así fue, entonces lo habría hecho mientras estábamos saliendo. Porque... si estuviéramos destinados a estar juntos creo que le habría dicho lo que era cuando tenía quince años.

—¿Y qué eres tú?

—Soy un omega. Yo soy un omega —habría puesto los ojos en blanco ante la corrección si no estuviera tan ocupado sonrojándose ante el recuerdo de su vinculación con Zayn, presionado contra el espejo, repitiéndolo una y otra vez—. Pero, no solo eso, soy el omega de ellos. Por cierto, caí.

—¿Oh, sí?

—Niall me ayudó —mirando por encima, compartió una sonrisa casi tímida y amorosa con su omega; Niall la devolvió por encima del borde de su helado de chocolate cubierto de nutella.

—Esa es una noticia maravillosa —hizo una nota para volver a ella más tarde. Sin embargo, no se desanimaría—. Entonces, ¿qué te dijo?

—¿Quién? ¿James? Me dijo que presentó en el aniversario del día en que rompimos. Como si eso tuviera sentido.

—¿Y no le crees?

—No. Ni siquiera recuerdo el día en que rompimos —Louis se encogió de hombros—. Y, quiero decir, si se supone que fechas como esa son significativas, presenté en el cumpleaños de Harry.

Niall se atragantó con su helado y Harry casi dejó caer el tazón que estaba guardando.

—¿En qué año? —preguntó la rubio.

—No lo sé. Tenía catorce años así que... ¿como... 2006?

—¿Mañana o tarde? —preguntó Niall.

—Tarde.

—¿Como, literalmente después del mediodía? ¿O como a las cuatro de la tarde?

—No lo sé. Fue justo después de la escuela y salimos temprano. Entonces, ¿como dos? ¿Por qué?

Niall sonrió. —Porque presenté el cumpleaños de Harry. Y fue mi última clase del día y no salimos temprano, así que podríamos haber presentado exactamente a la misma hora.

Liam le dio un codazo al sonriente Harry y compartió una sonrisa con su bebé alfa. —Y, Harry presentó en tu cumpleaños.

—¿En serio? —Louis sonrió—. ¿Ves? De ellos. Mira, el hecho es que he tenido suficiente gente jodiendo con mi cabeza. Mi madre. Jones. El acosador loco cuyo nombre ya no me

importa lo suficiente como para recordar. Y tal vez, después del juicio, después de la gira, podría tener otra reacción, pero en este momento simplemente no me importa una mierda —se rió.

—¿Podemos hablar de tu madre?

—Te lo dije, siempre vuelve a la madre —sonrió él.

La Dra. Rossi sonrió. —¿Cómo fue verla?

—Decepcionante —Louis sintió una caída en el estómago, pero no reverberó en todos los músculos como solía hacerlo; tenía la sensación de que sus alfas tenían algo que ver con eso—. Pero, ¿qué más hay de nuevo? No sé qué esperaba de ella, pero que consiguiera que mi ex, a quien no había visto desde que tenía dieciséis años, me secuestrara para que pudiera tratar de conseguir algún tipo de trato, ciertamente no era.

—Es caer bajo.

—Sí.

—¿La viste cara a cara?

—Sí. Cuando llegué, nuestros alfas querían que viera a un médico para que me examinaran. Había conseguido que sus manipulaciones la llevaran al hospital por cualquier motivo...

—Necesitaba que Louis le consiguiera un abogado. Eso es lo que dijo Grace —interrumpió Liam; él era Alfa, él sabía estas cosas.

—Sí, eso, de todos modos, estaban todos tan molestos y no quería que estuvieran molestos. Así que no me detuve y hablé con ella. Simplemente los alejé. No sabía qué decirle para ser justos.

—Está bien, ya sabes.

—¿Que no quisiera hablar con ella?

—Que ni siquiera supieras cómo hacerlo. No eres la misma persona que solías ser. No confías en ella por amor o afecto...

—Ella nunca fue particularmente amorosa o cariñosa.

—Exactamente. Ya ves eso ahora. Y si hace que las cosas en tu infancia sean aún más decepcionantes, aunque eso sea triste, también podría ser un catalizador.

—¿Para qué?

—Dejarla ir. Para cortar lazos. Por ahora al menos.

—¿Cómo puedo hacer eso?

—Ya lo hiciste. Pusiste a tu manada primero y te alejaste. No hay razón para regresar a menos que ella haga algún tipo de... inversión. No es saludable para ti o para Niall o tus alfas sentir una continua decepción.

—Oh...

—¿Tienes alguna otra preocupación?

Louis se encogió de hombros, aun asimilando el cambio en su vida. No estaba triste por eso como siempre pensó, bueno, no, dejarla ir así nunca fue una opción antes de su manada. La mano de Niall envolvió la suya y el rubio besó su mejilla como si supiera que Louis necesitaba su solidaridad, no, como si lo supiera. Él lo sabía.

Louis sonrió y apretó la mano de Niall, luego se limpió la suya con una risita; la piel de Niall estaba fría y húmeda por sostener su tazón de helado.

—Tengo otra preocupación. Bueno, no es una preocupación. Una pregunta —Harry se volvió hacia ellos.

—No tienes que levantar la mano, Harry —la Dra. Rossi sonrió.

El bebé alfa lo soltó con una carcajada: —Se trata de la ropa que llevabas puesta. Cuando te encontramos Eran de la última gira.

—Es la camisa de flamencos —Zayn puso los ojos en blanco—. Estuvo quejándose por la camisa de flamencos por años. Estaba convencido de que la quemé como lo había amenazado. Aunque te dije que no lo hice —bien podría haberle sacado la lengua al bebé alfa.

—No tenías ningún problema con la camisa rosa —recordó Harry.

—Eso es porque nos gustó la vista —Niall movió las cejas; todos habían disfrutado de la pureza de esa camisa. Zayn le guiñó un ojo a Harry, desvergonzadamente mirando su pecho y mordisqueando la camiseta que llevaba puesta.

Harry se cruzó de brazos con un sonrojo. —De todos modos, ¿las guardaste en tu bolso de noche?

—Sí. Todo envuelto en la camiseta negra para que realmente no lo vieran. Vamos, Harry. Viste mi caja. Robaba su ropa todo el tiempo, desde la primera gira si somos honestos. No es nada nuevo.

—Sí, y cuando estés listo me gustaría cambiar algo más por el abrigo de Steal My Girl. Pero, aun así. ¿Por qué la guardaste en tu bolso de noche?

Louis se encogió de hombros. —¿Porque lo tendría de la noche a la mañana? No tenía un peluche en ese entonces. De alguna manera... fue suficiente.

La imagen de Louis acurrucado con su ropa era tan desgarradora como entrañable. Harry sacudió la cabeza con una sonrisa, —Justo cuando pensaba que no podías ser más adorable, vienes y lo haces.

—¿Estaba mi camisa allí? —preguntó Niall celosamente.

—Si. La blanca con Poison escrito al revés.

—¿Y de Zayn?

—La camiseta de Misfits.

—Estaba buscando esa —sonrió el alfa; Louis no se molestó en disculparse. Él solo se encogió de hombros y sonrió—. Y usando las de Liam y Harry.

—Sip.

—¿Vamos a recuperarlas? —Niall tiró de Louis para que se recostara entre sus piernas.

—Voy a preguntar —sonrió Liam—. Aunque le compremos a Harry un reemplazo.

—¡Me encanta esa camisa! —se quejó Harry.

Riéndose de sus alfas, Niall se volvió hacia Louis. —¿Podrías relajarte? Estoy tratando de acurrucarme aquí.

—¡No quiero aplastar a Seis!

—¡Nuestro cachorro también quiere abrazarte! —Niall lo abrazó con fuerza.

—Parece que estás en un espacio mental mucho mejor —señaló el Dr. Rossi.

—¿Gracias? —Louis se relajó.

—Es algo bueno. Todo depende de tus vínculos. Se han asentado bien.

—Es... un equilibrio. Como... No tengo que cargar todo por mi cuenta. Por mucho que parezca que lo estoy sacudiendo... es porque simplemente... no se siente tan pesado. Tal vez no se ha hundido.

—Es porque sabes que eres amado. No estás cuestionando si te lo mereces o no, o si mereciste lo que te sucedió. Sabes que no. ¿Sentiste tus marcas? ¿Mientras estabas con James?

Louis asintió y pasó una mano sobre cada una de ellas. *No solo. Amado. Hermoso.* — Cuando James intentó decirme que quería reclamarme, que yo debería ser suyo, bla, bla, bla, ardieron. No arder exactamente... no como de una manera que duele. Pero...

—Parecido al enojo que sentiste, el enojo que sabías que sentirían al escuchar a otro alfa tratar de reclamarte, manifestado físicamente en tus marcas —la Dra. Rossi lo expresó en palabras que Louis no podría haber juntado tan sucintamente.

—Sí.

—¿Y luego qué pasó?

—No lo sé. Nada realmente porque luego arrojó la bomba que mi madre había estado detrás de todo y... bueno...

—¿Y?

—Y estaba preocupada por ella, pero él continuó con su diatriba malvada y realmente no podía sentir una cosa a la vez.

—¿Puedes desglosarlo ahora?

—Enojado porque estaba tratando de reclamarme cuando ya estoy vinculado. Frustrado porque nada de lo que dije parecía llegar a él. Estaba preocupado por mi madre, luego...

otra vez decepcionado cuando descubrí que prácticamente me había vendido. Luego, aún más enojado y un poco asustado cuando trató de decirme que Zayn “me expuso” porque supongo que estaba cerca cuando volvimos a la gira después de vincularnos. Aunque fui yo quien prácticamente había montado a Zayn en el asiento trasero.

Louis esperaba sentir algún tipo de excitación en sus vínculos, pero se sacudió con sorpresa y asombro. Mirando directamente a Zayn, que había abierto una caja que había escondido, gimió: —¡No! ¡No se suponía que vieras eso! Son los regalos de navidad de Liam y tuyos.

Sonriendo, Zayn sacó dos cuchillas plateadas. —¿Dónde conseguiste esto?!

—Son esos—

—Son batarangs de las películas de Dark Knight —se quejó Louis—. Cordo me ayudó a conseguirlos cuando estábamos en Los Ángeles para su show.

—Ok, Dra. Rossi, lo siento, pero vamos a tener que terminar esta sesión o al menos tomar un descanso —Liam sabía que Zayn iba a arder si no lo hacía; el alfa mayor pasó junto a la terapeuta, recogió a su omega y se llevó al castaño chillante, con su Alfa pisándole los talones.

—Estoy libre toda la mañana. Voy a tomar un café y volveré —la Dra. Rossi se rió entre dientes cuando Niall y Harry la sacaron.

—Gracias por entender.

—No hay problema —sonrió.

Mientras su pareja más joven subía las escaleras detrás de ellos, Zayn se despojó sin ceremonias a sí mismo y a Louis de solo unas panties de encaje entre ellos.

Las rojas, Liam notó y tiró de la parte más delgada entre el Trasero. —¿Lo mantendremos en ellas, muchachos?

—No. Se ve mejor cubierto solo en mí —Niall se arrastró hacia él, reclamando los labios de Louis para sí mismo. Louis podría haberse corrido en ese mismo momento al sentir la manada a su alrededor, la lujuria calentaba la habitación, esta habitación y esta cama que siempre había querido compartir con ellos.

—Oh no, no lo harás —Zayn lo apartó—. No puedes acaparar a Louis con tu bonito porno omega.

—En otra ocasión —el bebé alfa apretó al omega mayor, palmeó el Trasero y separó las mejillas por su Alfa.

Enamorado por lo que siempre quiso ser, Louis curvó los dedos de los pies cuando Liam lamió el lubricante que rápidamente se generaba. Él jadeaba entre besos de Zayn y Harry y Niall. Su mente lo absorbió todo mientras su cuerpo reaccionaba instintivamente, ambos actuando de una manera que sabía que no podría haber logrado hace un mes. Necesitaba esto tanto como su manada.

Sus manos desnudaron al bebé alfa, sus caderas se apoyaron en Liam, su espalda se arqueó perfectamente mientras mordía juguetonamente el pezón de Zayn antes de colocarse sobre sus manos y rodillas, deslizando una polla entre sus labios.

—¿Estás bien, Lou? —Liam no estaba seguro de si Louis respondería, no con cuánto de Zayn ya había tomado en su boca. Frotando la espalda de Louis, cambió de lugar con Harry, quien enterró su rostro en el Trasero.

—Mmm —el omega tarareó afirmativamente alrededor de la polla de Zayn; el alfa mayor resistió esas vibraciones con desenfrenado entusiasmo, volviendo a su punta, que Louis, con un brillo en los ojos, lamió y besó antes de extender sus labios alrededor de él nuevamente.

Mientras tanto, Liam atendió a su omega embarazado, que hizo un puchero en sus besos: —No me dejan jugar con Louis, Alfa.

—Seguro que lo harán, amor —sonrió Liam, deslizando un dedo por su columna vertebral, directamente hacia la fuente de su humedad—. Ninguno de los dos está jugando con su polla.

El Alfa observó a Niall sonreír y luego apretarse debajo de Louis.

—Mi hermoso omega, estás a punto de probar tu propia medicina —Zayn pasó los dedos por el cabello de Louis.

El gemido de su boca no se opuso al ruido de Zayn, sino que rogó por más de Harry, quien trazó su agujero tembloroso, y de Niall, que lamió su polla. Ambos sabían lo que Louis quería, pero simplemente no estaban cediendo ante él. Apoyando sus caderas, el omega mayor suplicó un buen nudo, sus vínculos hinchándose con la necesidad de ser poseído.

No necesitaban las palabras, aunque el placer vino de decirlas. —Por favor, Alfa, por favor —apenas las pronunció antes de llevar a Zayn de vuelta a su boca.

—Haz —Liam se recostó y observó a su manada—. Suficiente.

—Tan sabroso —Harry lamió sus labios lascivamente, un espectáculo destinado solo a sus alfas considerando la posición de sus omegas. Golpeó el agujero de Louis con su polla y se rió ante el ansioso movimiento del omega hacia él.

—Harry —se quejó Louis, apenas sacando el nombre de la punta de su lengua antes de que estuviera de nuevo contra la polla de Zayn.

Para no ser olvidado, Niall empujó sin ceremonias a Zayn, Louis y Harry lo suficiente como para que él pudiera presentarle el trasero a su omega.

Temblando, Louis se desplomó contra Harry, quien no le dio un segundo para respirar antes de lamer el sabor de Zayn de su boca.

—¿Ejem, Haz? —Niall miró por encima del hombro de Louis, levantando una ceja al bebé alfa y asintiendo con la cabeza hacia sus muslos abiertos.

—Los tengo a los dos —Harry le guiñó un ojo, pasando las manos por el vientre de Louis hasta su polla. Louis trató de apurar a Harry para que lo guiara hacia Niall, pero el alfa

apartó sus manos. Haciendo un puchero, Louis tuvo que satisfacer su necesidad de contacto apretando el pequeño y adorable trasero de Niall.

—Son todos tuyos —no ansioso de refrescarse, Zayn se acercó a su Alfa sentado contra las almohadas.

—Eres todo mío —Liam lo besó perezosamente, alcanzando su polla para acariciarla—. Vamos, mi amor. Los omegas no están haciendo mucho con sus bocas. ¿Y Haz? Mi paciencia se está agotando. Manos a la obra.

—Sí, Alfa —Harry se condujo hasta Louis, llevándolo a Niall.

Louis tembló, gimiendo tan fuerte que sus vecinos a millas a la redonda pudieron escucharlo. Las estrellas llenaron su visión y pudo sentir sus bolas apretarse y su polla temblar y estaba tan cerca, tan cerca, Harry era tan grande dentro de él, Niall tan caliente a su alrededor, ¿cómo podría sobrevivir a esto?

Zayn no dio tiempo a ninguno de los omega para respirar antes de arrodillarse junto a ellos expectantes, acariciándose a sí mismo en invitación.

Niall lamió primero a Zayn, luego Louis—el instinto primordial era complacer a su alfa— luego sus lenguas se entrelazaron alrededor de su cabeza, alternando entre lengua y piel, compartiendo el pre-semen del alfa.

Harry se empujó lánguidamente, salivando ante la vista frente a él. ¿Cuándo fue la última vez que había chupado a Zayn? Solo tener que preguntar significaba que había pasado demasiado tiempo y los omegas lo hacían ver realmente encantador.

—¿Louis? —su Alfa pidió su atención, y Louis la usó para concentrarse; no apartó la boca de Zayn y Niall, sino que lanzó un gemido de afirmación—. Te vendrás conmigo, ¿entiendes?

Él se quejó, deteniendo sus caderas, pero Harry seguía bombeando contra él con más fuerza y rapidez, apretando el culo con más fuerza.

—Pero, Lou, le dices a Niall cuándo se puede correr. Tú también espera, Z —Liam le dio un codazo a su alfa mayor en el camino hacia el más joven—. Pero, tú —se arrodilló junto a Harry y le acarició la oreja, los labios en el lóbulo, el cosquilleo cosquilleando en la piel suave—. Apenas puedes controlarte —cubrió la mano de Harry con la suya y apretó el Trasero, provocando el mejor gemido de parte de su omega, que deseaba desesperadamente poder ver; las palabras entre los alfas lo encendieron y él se resistió fervientemente entre Niall y Harry.

—Lou —Niall exigió su atención con el arco de sus caderas y el gemido posesivo de su boca—. Mi Louis.

Sonriendo, el omega besó al rubio. —Mi Niall.

—Por favor, Lou, por favor...

Zayn se recostó sobre sus muslos, contento con solo mirar el momento; después de todo, él tendría uno con Liam, ya que su Alfa lo tenía agarrado por las bolas.

Atrapado entre las palabras burlonas de Liam y el movimiento frenético de Louis, Harry perdió el ritmo, su corazón se aceleró mientras trataba de dividirse en cuatro formas diferentes, pero sus vínculos lo mantenían unido.

—Espera, Harry —ordenó Liam y el cuerpo del alfa más joven tembló—, hasta que yo diga —Liam deslizó sus dedos por la columna de Harry, el centro empapado en sudor, sumergiéndose entre las mejillas de su bebé alfa, empujándolo contra él.

Harry se aferró a Louis como un salvavidas, con las manos clavadas en la carne flexible del Trasero, rogando a través de sus vínculos para que se relajaran, para ayudarlo a mantenerse en este lado de la cordura porque su Alfa lo estaba obligando, incluso cuando Liam masajeaba su próstata, incluso cuando agregó un segundo y tercer dedo, incluso mientras cerraba los ojos, temblando, temblando, empujando.

Si no hubiera lastimado la expresión más suave entre sus omegas, Zayn hubiera pensado que Harry se habría corrido, con la boca abierta en una agonía silenciosa y feliz, pero el grito emanaba de su rubio, que se arqueó y tembló cuando las olas de placer sacudieron su cuerpo en el momento en que su Lou amor se lo permitió.

Niall tembló, flácido y tenso simultáneamente, el cuerpo atrapado debajo de Louis, empalado en el omega, que seguía empujando porque Harry lo necesitaba. Agarrando al otro omega, Niall sollozó, pequeños maullidos incoherentes, mientras la totalidad de su manada resonaba. No tenían que equilibrar a cuatro personas en esto ahora. Eran cinco.

—Ni te va a necesitar, Haz —susurró Liam, abriendo sus dedos y enterrándolos con más fuerza—. No te atrevas a anudar, amor. Pero adelante. Córrete para nosotros.

Nosotros. Nosotros, que incluía a Louis—las estrellas explotando generalmente se limitaban a sus ojos, pero él las sintió como fuegos artificiales por todo su cuerpo, corriéndose tan fuerte que pudo sentir su nudo desgarrarse en su destinado a ser, pero él se aguantó; su Alfa le dijo que lo hiciera.

Sonriendo a Zayn, Liam y su alfa mayor ayudaron a su pareja más joven a alejarse del jadeante Louis.

Lobos hambrientos, eso es lo que Louis pensó que se parecían cuando Liam y Zayn se acercaron a él. Debería estar asustado, pero Louis se estremeció porque la pertenencia y el amor se extendieron a través de él. Estos eran sus alfas, esta era su manada, no había razón para tener miedo porque aquí era donde pertenecía.

Liam guió a Louis contra su pecho, con las manos deslizándose hacia abajo para agarrar el Trasero y abrir las mejillas; solo el semen de Harry se filtró, Liam se colocó y calmó la desesperación de Louis con un empuje largo y lento en él.

Louis se arqueó, con los brazos extendidos hacia atrás para acercar la cabeza de Liam, girando para besarlos tan profundamente como pudo. No necesitaba decirle a su Alfa lo que necesitaba, pero era exactamente lo que Liam le dio.

—Joder —Zayn acarició el bulto del vientre de Louis mientras sobresalía con Liam; Louis se estremeció ante la sobre-estimulación de su cuerpo y agarró los brazos de Zayn, sujetándose con fuerza mientras intentaba recordar cómo respirar. Sus alfas le recordaron frotando suavemente su espalda y costados, y cuando eso no funcionó lo suficientemente rápido, Zayn lo besó para reiniciar su patrón de respiración.

—Tuyo —jadeó—. Soy tuyo.

—Maldita sea, ángel —Liam se retiró y empujó de nuevo, duro y poderoso. Louis cayó en sus manos con un grito, sus caderas a salvo en las de Liam. Frente a los abdominales de Zayn, trazó con su lengua el guión curvo justo debajo de su ombligo antes de lamer su camino hacia abajo y hacer un chupetón en la base de su polla.

Zayn pasó los dedos por el suave cabello del omega, mordiéndose el labio inferior para mantenerse a raya. Esta era la primera vez que Louis estaba en esta posición, y lo último que Zayn quería hacer era asustarlo; ¡después de todo, quería volver a hacer esto!

—¿Estás bien, Lou? —su Alfa sintió la preocupación de su alfa y se lo expresó.

—Sería mejor si me estuvieras follando —tartamudeó él.

Zayn se rió, tirando del cabello de Louis juguetonamente. —Tan exigente.

—Haz algo para mantener su boca ocupada, ¿quieres, amor? —Liam sonrió.

—Sí, Alfa.

—Chupa medias —Louis sonrió con superioridad.

—Chúpame —Zayn arqueó el labio y guiñó una ceja.

Louis sonrió y lamió una larga franja a lo largo de la longitud de Zayn y luego volvió a subir con un brillo travieso en sus ojos.

Con una sonrisa, Zayn sacudió la cabeza y le dio otro tirón al cabello de Louis.

Liam observó a sus chicos, entrando y saliendo lentamente del quejumbroso omega, saboreando el calor y la tensión que lo rodeaba. Este era su omega, ¿cómo se atrevía alguien a cuestionar eso? Su cuello se erizó de rabia y trató de calmarse acariciando la espalda de Louis.

El omega retrocedió febrilmente hacia Liam, la cabeza comenzó a girar mientras tomaba a Zayn en su boca, succionando cada vez que su Alfa empujaba.

Zayn buscó a Liam, anclando sus manos sobre los hombros de su Alfa, empujando a su omega solo un poco más a la vez. Sus ojos marrones dorados se volvieron hacia atrás cuando Louis jugó con su cabeza y lo tragó nuevamente, sus labios casi tocando la base de su polla.

Con una mano envuelta alrededor del tatuaje ZAP, Liam agarró a Louis con la otra, la palmada de sus caderas acompañaba la respiración agitada.

—Z —Liam se encontró con sus ojos, instándolo a acercarse con solo una mirada.

Louis deseó poder verlo, pero lo sintió fuerte en sus lazos. Llevó a Zayn hasta su garganta mientras los alfas se inclinaban el uno al otro y se besaban, más de lo que Louis pensaba que podía manejar, pero mientras supieran que podía.

—Lou, estoy tan cerca —declaró Zayn; todo lo que presencié, Niall, Harry, Louis, el beso de su Alfa que envió un hormigueo que le bajaba por la columna vertebral, todo llenó su

vientre de anticipación, acercándolo incluso sin que él mismo apenas participara en el placer físico.

Apretando a Liam, con la esperanza de hacerlos llegar juntos, Louis agarró la polla de Zayn, chupó con fuerza la cabeza y acarició el resto con manos firmes pero suaves. Sintió que los dedos de su cabello se tensaban, y con un movimiento irregular de sus caderas Zayn se corrió, largo y duro, llenando su boca con fuertes chorros.

—No te lo tragues todo, amor —Liam redujo su velocidad, dándole a Louis un poco de tiempo para recuperarse antes de cambiar su posición. Louis casi se atragantó con la boca llena; podía sentirlo en sus labios, pero antes de poder lamerlo, el Alfa se abalanzó, metiendo la lengua en su boca para compartir su premio.

Cayendo en la cama y a los brazos que esperaban de Niall y Harry, Zayn gimió cuando tanto el Alfa como el omega tuvieron que limpiarse la boca después del beso.

Liam enganchó las piernas de Louis a su alrededor, las manos saboreando la sensación de sus muslos omega apretando debajo de sus palmas. Volvió a entrar en el omega empapado, sonriendo cuando se arqueó contra él. Comenzó lento, reconstruyendo su ritmo con golpes fáciles.

—Li, por favor —Louis se quejó a su Alfa, queriendo mezclar el sabor de los dos otra vez, con la voz cruda después de que su garganta se hubiera estirado alrededor de Zayn. Le pasó las manos por el pelo, empujándolo hacia atrás y agarrándolo, tratando de aferrarse a algo. ¡Había tantos de ellos! No creía que pudiera soportarlo todo, la vertiginosa ráfaga de cuatro compañeros diferentes, pero lo había hecho y sí, lo llevaba más cerca del subespacio, pero incluso cuando los bordes se deslizaron alrededor de su visión, estaba demasiado concentrado en su Alfa para darse cuenta, y mucho menos para temerlo.

La cicatriz desvanecida en su frente de ese día hace casi cinco meses, ese día que había comenzado todo esto, rompió algo en el Alfa. Tiró de Louis en su regazo, sosteniendo a su omega cerca mientras lo rebotaba en su polla.

El nuevo ángulo envió a Louis al borde, haciéndolo rogar más. —¡Por favor, Alfa, por favor, por favor, por favor, tan cerca, por favor!

Liam asintió contra su hombro. —Córrete para mí, amor —y saboreó la cálida salpicadura que se interpuso entre ellos. Pero Liam no disminuyó la velocidad, lo necesitaba demasiado. Liam necesitaba que Louis lo entendiera.

Y él hizo. Podía aclarar lo que sucedió, de todo lo que sucedió, podía ser abierto al respecto porque Louis podía sentir el cambio de su carga—y no él. No a él como una carga. Solo su pasado. Todo ello. El dolor y la traición de aquellos años que tuvo que fingir: Liam, Harry, Zayn y Niall iban a ayudarlo a llevar eso. Porque eso es lo que significaba la manada. Y las lágrimas de agradecimiento no estaban en sus ojos, estaban en los de Liam.

—Mío —el susurro del Alfa rozó sus labios.

—Tuyo —Louis asintió contra su frente, sacudiendo las manos que ahuecaban las mejillas de Liam para atrapar las lágrimas mientras caían—. Soy tuyo, Alfa. Por favor... —su propia terminación no era suficiente. Su cuerpo se sacudió, estimulado por su piel punzante, sus huesos temblorosos, su corazón acelerado y su primera marca de vínculo que sacudió su

alma con la necesidad de ser mordido nuevamente. Se sintió tan diferente esta vez. Se sintió completo. Louis se sintió completo.

Manteniendo a su omega cerca, Liam lo anudó, levantando la barbilla de Louis para poder enterrar sus dientes nuevamente. Mordió con fuerza, esperando agregarle un poco de finalidad.

De ellos. De él. Manada.

La cabeza de Louis giró con todo, visión borrosa cuando el espacio lo llamó. Luchó por costumbre, pero unas manos suaves acariciaron su espalda con calma, otra su vientre, un muñeque entrelazado en el suyo, y confió en el suave susurro que sintió fantasma en su oído.

—Estamos aquí, Lou. No tengas miedo —Zayn agarró suavemente la parte de atrás de su cuello, esperando solo un segundo a que Louis se resistiera; si lo hacía, nunca lo enviarían abajo.

Pero, en las garras de su Alfa con su manada a su alrededor, su omega cayó al espacio con seguridad.

78. A MENOS QUE, POR SUPUESTO, ME MANTENGA EN CURSO Y TE TENGA A MI LADO

Mientras el equipo reunía el piso y el escenario a su alrededor, Louis se sentó solo en la pasarela, cortando la cinta adhesiva de su confiable patineta mientras el aire soplaba alrededor del estadio Eitihad en Manchester.

Semanas ocupadas habían ido y venido desde su secuestro. Entre volar de ida y vuelta y volver, mudarse con Niall y los alfas, los cumpleaños de Niall y Liam, comenzar a empacar el autobús, soltar un sencillo de la nada sólo por diversión y los shows adicionales, él apenas había notado que el tiempo volaba. Oh. Y el juicio. También estuvo el juicio.

—Ahí estás. Te hemos estado buscando por todas partes —su omega se dejó caer a su lado.

—Estoy aquí —Louis se inclinó hacia su calor, respirando profundamente para obtener más de ese olor. Recién salido de su ducha después del entrenamiento, el aroma de algodón de azúcar de Niall le hizo agua la boca.

—Sí, pero tuvimos esta discusión repetidamente sobre qué tan lejos de nosotros se supone que debes estar.

—Ah, lo recuerdo. Los alfas nos querían al alcance de la mano, pero Liam admitió que podría ser demasiado sobreprotector. Tú, por otro lado, sólo quieres que sea tu bombón y siempre esté a la vista —Louis se rió entre dientes. Sabía tan bien como Niall que sus alfas sabían que estaba a salvo. Un equipo que lo amaba y guardaespaldas que morirían (y casi murieron) por él lo rodeaban dentro de este estadio; sin mencionar que habían duplicado el equipo de seguridad a su alrededor. Nada le pasaría a ninguno de ellos durante el último concierto.

Niall podría haberle seguido la corriente, pero reconoció el silencio cargado y preguntó: —¿En qué estás pensando?

Después de un latido, Louis respondió: —No lo sé. La última vez que estuve aquí, supongo. Casi no llego a este show —se encogió de hombros. Volver aquí de nuevo... Louis apenas podía entenderlo. En el primer show de Manchester, había sido un beta falso muy solitario, sin siquiera atreverse a soñar con la manada. Aquí estaba, cinco meses después, vinculado, amado y parte de ellos.

Niall centró sus pensamientos con un ligero beso en la cicatriz en su frente. —¿Alguna vez te agradecí por salvarme ese día?

Louis se sonrojó. —No tienes que hacerlo.

—Sí quiero. Pero, tal vez lo guarde para más tarde —el irlandés movió las cejas. Con sólo una sonrisa entre dientes por su broma, Niall supo que algo todavía estaba en su mente omega—. ¿Louis?

—¿Nialler?

—Eso no es todo en lo que estás pensando —reflexionar sobre qué tan rápido había cambiado su vida haría que su cabeza omega estuviera segura. Sin embargo, la gravedad alrededor de Louis se sintió mucho más pesada que eso.

Louis solo suspiró. —Lo están sentenciando hoy.

—¿Quieres ir? Te preguntamos si querías ir.

—No. Vi lo último que quiero ver de Simon Jones cuando salí de la sala del tribunal — Louis sacudió la cabeza.

Esperaba no estar temblando visiblemente mientras caminaba hacia la tribuna. Sentado, bueno, paseándose por la sala de espera de testigos, Louis había tratado de seguir el consejo de Grace: mantener la calma. No visualices un monstruo. Él no es un monstruo. Es solo un hombre en traje. Todo lo que tienes que hacer es decir la verdad. Mantén la calma.

Pero cada vez que Louis intentaba visualizar a Simon Jones, el hombre, escuchaba las palabras del alfa, el tono irritante de su voz y todas las razones por las que tenía que seguir siendo beta.

Cuando tomó juramento, llamó la atención de Jones en la esquina, pero el torrente de solidaridad al otro lado de sus vínculos cubrió su miedo. Grace tenía razón. No era un monstruo. Él era el hombre que lo mantuvo alejado de su manada. Instintivamente, se volvió hacia sus compañeros y lo que vio lo dejó sin aliento. Rodeando a Niall, Liam, Zayn y Harry estaban sus dos hermanas alfas, Jay y Mark y—bueno, no, su manada extendida. Los tres padres de Niall, la tríada Styles, los Payne y los Malik se sentaron alrededor de sus hijos, sonrisas reconfortantes sólo para él y más amor que todo un estadio lleno de fans, y eso era algo que nunca pensó que fuera posible.

El abogado defensor se puso de pie, pero Louis ladeó la cabeza casi desafiante.

—Señor Tomlinson, ¿quién le inició en los supresores? ¿Fue mi cliente?

Exponer a Jones siempre había significado exponer a su madre. Estaba listo para eso.

—No. Fue mi madre. Cuando tenía 14 años.

—Y cuando le dijo esto al señor Jones, ¿qué le dijo él?

—Que era mejor que siguiera siendo beta —respondió Louis con tanta facilidad como el abogado, aunque dicho abogado parecía un poco desconcertado—. ¿Fingió que le importaba? ¿Me ofreció una salida? Sí, lo hizo. Pero lo hizo después de jugar con los temores que tenía, de haber mentido a mis amigos y al público que se convirtió en nuestros fans y lo hizo girar tan negativamente que tuve demasiado miedo de ser un omega.

El abogado revisó su libreta legal y volvió a ordenar sus preguntas; claramente no esperaba que Louis fuera tan elocuente.

Louis le sonrió de lado. Ya no tenía miedo, así que continuó: —Me hizo pensar que todos me odiarían por mentir. Después de todo, le conté las mentiras que mi madre comenzó cuando era un omega recién presentado —Grace le había dicho que mantuviera sus respuestas cortas y simples, pero algo en él simplemente se rompió y quería que todo esto

quedara en el registro—, como omega era una carga y un problema y debería haber presentado como cualquier otra cosa. En ningún momento su cliente me dijo que eso estaba mal. De hecho, suspiró y chasqueó la lengua como si no quisiera estar de acuerdo con ella, pero no tuviera más remedio que...

—Señor Tomlinson—

—¡No he terminado! ¿Quiere saber qué sucedió cuando le pregunté si podía abandonarlos? —Louis pudo sentir la ira que lo recorría, y su origen lo confundió. ¿Era su ira? ¿Sus alfas? ¿Su omega o una combinación de su manada? Tenía la sensación de que era lo último. De todos modos, su boca parecía alimentarse y simplemente no podía parar.

—Señor Tomlinson—

—¡Me dijo que mi madre tendría que ir a prisión, que mis amigos perderían todo por lo que habíamos trabajado, que no sólo ser un omega lo arruinaría todo, sino que me dijo que estaría rompiendo el comando alfa que él me dio cuando sabía que nunca podría negarme! Y cuando eso ya no importaba, la segunda, tercera, demonios, la cuarta vez que pedí dejar los supresores, ¡había una lista de cosas que la manada tendría que hacer! Ni siquiera puedo contar las formas en que los amenazó para que siguiera fingiendo...

Un martillo golpeó antes de que el abogado pudiera intentar intervenir nuevamente, pero ninguna pregunta que la defensa pudiera hacerle a Louis borraría esa purga de la emoción acumulada de la mente del juez o del jurado. La defensa admitió que no tenían más preguntas para él, no después de que Louis hubiera condenado a su cliente, y los fiscales lo ayudaron a enterrar a Jones aún más. Cuando Louis finalmente salió de la sala del tribunal, lo hizo con la cabeza en alto y una fuerza propia.

Regresó a la sala de testigos y paseó, respirando profundamente como si acabara de terminar un maratón. Su manada lo siguió unos minutos más tarde y Louis se arrojó a la calma.

—Eso acaba de suceder, ¿verdad? ¿Esto no fue un sueño? Se acabó, ¿verdad?

—Se acabó, Jaan —Zayn se frotó la espalda—. Se acabó.

Louis cerró los ojos y se derritió en su manada.

Una mano apretando la suya lo sacó de su ensueño. —Lo siento mucho, cariño. Esta ha sido una gira infernal para ti —Niall lo mantuvo cerca.

Louis se acurrucó en su omega. Su omega de su manada. Él se encogió de hombros. —No ha sido tan malo, de verdad.

—¿Cómo lo sabes?

Louis se encogió de hombros. —No estoy tan triste de que esté terminando. Quiero decir, siempre extrañaré hacer shows y esas cosas, pero... —las palabras se esparcieron alrededor de su boca, aun reuniéndose para bailar fuera de su lengua.

—Sí, pero actuaremos pronto para promocionar el álbum como mínimo. Pero eso no es todo... —Niall no sintió eso, ¿verdad? ¿Ese balanceo de emoción o incertidumbre? No, ¿incredulidad? No, equivocación. Louis pensaba que estaba equivocado. Eso no era lo que Louis quiso decir.

—Bueno... desde que Harry se mudó con todos ustedes, cuando terminaron las giras pasadas, me iba a casa, bueno, a mi casa. Seguro, iría a visitar a mis hermanas y esas cosas. Pero no los vería a ustedes todos los días. Y eso siempre me entristeció más que el final de la gira. Pero ahora puedo ir a casa y estar con ustedes. Así que... —frotó el muslo de Niall, un consuelo tan dulce como su sonrisa—. No es una mala manera de terminar la gira.

—Entonces, ¿qué es lo que te está molestando?

—Bueno, definitivamente no quiero nombrar al cachorro Louis —evitó la pregunta una vez más.

—¡Pero es un nombre bueno y fuerte!

—Hay cientos de libros con buenos y fuertes nombres —se rió Louis—. No hay necesidad de hacer sufrir a este bebé durante toda una vida de mal pronunciación, solo porque te sientes como lo haces.

—¿Qué quieres decir?

—Como si tuvieras que compensar mis elecciones. Es mi culpa que no fuéramos manada desde el principio. Lo sé y estoy de acuerdo con eso. Tú deberías estarlo.

—No es *todo* culpa tuya.

—Sí, pero a pesar de que Jones obtuvo lo que se merece—

—Lo que sea que le den de sentencia es demasiado indulgente para lo que te hizo —se quejó Niall. El resultado, culpable de todos los cargos, había recibido vítores y hashtags y una oleada de activismo omega. Louis había sido llamado héroe y modelo a seguir por ponerse de pie como lo hizo y aclamado en la prensa como tal.

—No puedo regresar y cambiar lo que pasó. Y, tratar de revivir los últimos años es imposible. Eso es exactamente lo que James intentó—

—¡No, no digas su nombre!

Louis se rió. —Niall, ese es tu segundo nombre y el de Liam también.

—Y lo arruinó —el irlandés agitó los brazos dramáticamente y se dejó caer en el escenario—. ¡Me arrepiento de mi propio nombre!

—Entonces, Louis y James están fuera del grupo de nombres.

—Y Simon.

—¿Y Garfunkel?

—Y Jagger.

—Pobre Haz —Louis se rió y se recostó contra su omega—. ¿Si puedo terminar mi pensamiento sin tu dramatismo?

—Adelante.

—Intentar revivir recuerdos es inútil y enloquecedor. Sí, sólo fui su amigo durante los últimos años. Pero yo estaba aquí, todavía en el viaje con ustedes. Y, especular sobre lo que hubiera sido estar en este viaje y ser de ustedes... nos volverá a todos locos. Y tenemos un cachorro en el camino por el que debemos mantenernos cuerdos para que él pueda volvernos locos.

—¿Él?

—Él.

—Creo que él también querrá ser él —Niall se acarició el vientre—. Tu... quiero decir... lo siento, como que... quiero decir, lamento estarte apresurando a esto. Ser madre.

—No te arrepientas —Louis le besó la barbilla y se sentó—. Sólo pregúntale a mis hermanas. He sido madre toda mi vida. Al menos al admitirlo, sé por qué siempre quiero proteger a las personas... y hacerles té —se rió cuando Niall resopló—. Y, al menos, este cachorro tendrá que escucharme cuando lo envíe a su habitación.

—¿Entonces puedo ser la mamá divertida?

—Claro, Nialler.

Niall entrelazó sus dedos y su corazón dio un vuelco cuando el nuevo anillo alrededor de su dedo brilló a la luz del sol; Louis le había conseguido exactamente lo que había pedido en su cumpleaños.

Louis despertó a Niall con suaves susurros y la sensación de frío metal deslizándose sobre su dedo.

—Buenos días, sunshine —él le acarició la barbilla, salpicándolo con besos—. Feliz cumpleaños.

Niall se rió cuando le echó un vistazo a la mano. —¡En realidad me conseguiste un anillo! Es hermoso, Lou, gracias.

—Bueno, no podría hacerte sentir que mi ex recibió todos los buenos regalos —sonrió—. Ahora, ¿quieres comenzar tu cumpleaños dentro de mí, o te gustaría que estuviera en tí?

El cumpleaños gimió. —Dios mío, ¿cómo se supone que debo tomar esa decisión?

—Te amo, Lou.

Louis sonrió y Niall supo que no era casualidad que, en ese momento, el sol atravesara las nubes. —Te amo, Niall.

El irlandés lo arrastró de vuelta al piso de la pasarela y se deslizó sobre él. —Entonces, ¿qué es lo que te está molestando?

—No sé, sinceramente. Yo... sólo me siento ansioso por algo. Como mariposas en mi estómago. Quiero decir, tiene que ser yo, ¿verdad? ¿Por qué uno de ustedes se sentiría tan nervioso? O tal vez es sólo los nervios del último concierto o algo así, no lo sé.

—¿Estás seguro de que no lo sabes? Porque —se retorció Niall encima de él—, podríamos follar hasta que se te quite, ¿sabes?

Antes de que Louis pudiera gemir y llevar al irlandés a su guarida, una voz severa resonó por todo el lugar: —¡Niall James Horan! ¡Estás en público!

—No vamos a usar mi segundo nombre por el momento —gritó Niall luego cerró los labios cuando se dio cuenta de quién lo había llamado—. Lo siento, Má —se sonrojó y se bajó de un sonrojado Louis, ambos se pusieron de pie.

El omega inglés había evitado a las familias de la manada tanto como pudo mientras estaban en Londres. Les agradeció profusamente su apoyo durante el juicio, por supuesto—pasó la mayor parte de las pocas horas que estuvo con ellos reiterando lo mucho que había significado para él tenerlos allí (y eso había significado absolutamente el mundo para él). Pero, cuando todas las madres de la manada se acercaron, Louis tragó saliva. Sus hermanas estaban con todos los hermanos detrás del escenario. Mark estaba con sus padres en una excursión de golf. No tenía excusa, particularmente porque todas lo miraban directamente.

—Lo siento —esperaba que esa fuera la apertura correcta.

—¿Vas a intentar irte otra vez —comenzó Karen Payne.

—¿Para darnos espacio para pasar tiempo con nuestros hijos? —Trisha Malik sonrió.

Y Anne Styles continuó: —¿O quieres pasar tiempo con tus hermanas y tu papá?

El rubor de Louis se profundizó; había pensado que había pasado ese debajo del radar al menos.

—Oh, niño —Siobhan Horan tomó su mano—. No queríamos abrumarte después de que tuvieras que enfrentarte a ese hombre horrible, así que te dejamos creer que te alejaste de nosotros con tus excusas. Pero somos madres, Louis. En el momento en que te convertiste en manada, tus hermanas también se convirtieron en nuestras hijas. Tu papá es familia, igual que nuestros alfas. Eres manada, Louis, y eso nos convierte en tus madres —ella levantó la barbilla de Louis—. Así que perdónanos por querer pasar un poco de tiempo con nuestro hijo pródigo. Después de todo, eres responsable de lo más felices que han estado desde que se juntaron.

—De hecho, Harry podría no tener una manada si no fuera por ti —Anne tomó su otra mano y la apretó, con todo el calor de su hijo—. Quizás no lo hubieran logrado si no hubieras estado allí para ellos.

Louis se sonrojó y raspó el piso con su zapato. —Son una manada fuerte, probablemente lo habrían hecho.

—Se hicieron fuertes porque tenían un ángel guardián que los cuidaba —Karen ahuecó sus mejillas y le besó la nariz como siempre hacía con Liam.

—Yo... yo sólo quería que fueran felices.

—¿Y tú no creías que merecías eso también? —Trish tenía la misma opinión sobre él que Zayn, o más bien, Zayn tenía la gentileza y la intuición de su madre. Ella captó la contracción de sus ojos y lo entendió por lo que era—. Oh, mi amor, pensaste eso, ¿no? Oh, Louis —lo envolvió en un abrazo.

—Te mereces todo el amor y la felicidad del mundo por lo que estabas dispuesto a sacrificar por nuestros muchachos —Siobhan los abrazó a ambos—. Tu madre no tenía derecho a obligarte a ser nada más que el omega valiente, fuerte y hermoso que eres, ¿entiendes?

Mientras todas las madres los rodeaban, Louis sólo asintió, demasiado abrumado por todo su amor para confiar en su voz en este momento. No era como ser sostenido por su manada, no. Porque estaba siendo retenido por las personas que le enseñaron a su manada cómo abrazarlo, cómo sostenerlo y acariciarlo, cómo susurrar todas las cosas correctas para reparar su corazón y calmar su ansiedad. Estas eran las madres que le enseñaron a su manada a amar.

Niall lo sacó de su agarre cuando las lágrimas comenzaron a fluir. —Mamás, no pueden amarlo así. ¡Tienen que ir despacio con él! —se rió, frotando la espalda de Louis.

—Bueno, en su defensa, mi amor —Liam se sintió atraído por el remolino de emociones de su omega y caminó por la pasarela hacia ellos—, creo que lo intentaron, pero alguien las evitaba —le hizo señas a Louis con la apertura de sus brazos; el omega agradecido se alejó de la manada de madres, sus madres, y se acercó a los reconfortantes brazos de su Alfa. Enterró la nariz en la camisa sudorosa y el aroma del océano se apoderó de él—. Está bien —susurró Liam, jugando con los finos pelos en la parte superior del cuello de su omega.

Louis mantuvo su vínculo cerca, suplicándole a su Alfa que entendiera, que explicara lo que no podía. No es que no amara a sus madres. Simplemente no estaba acostumbrado a que una madre lo amara. No así al menos. Además, le había llevado meses a la manada convencerlo por completo de su amor y, después de todo lo que había pasado con la suya, les tomaría más tiempo a sus madres comunicarse con él, o al menos, acostumbrarse a este tipo de relación.

Pero Liam entendió lo que Louis no entendió. No tenía que explicar nada, no a las mujeres intuitivas ante él.

—¿Por qué no llevas a Louis de vuelta a tu guarida para una siesta? —sugirió Siobhan.

—Le serviría un descanso —estuvo de acuerdo Anne.

—Sí, madres —Liam condujo a Louis por la pasarela, el abrumado omega apretado debajo de su brazo—. Está bien, ángel. Saben que las amas, que les estás agradecido. Pero también entienden que son... muchas cosas para que las manejes —susurró—. Nunca has tenido una madre. Ahora tienes cuatro—

—Cinco. No te olvides de Jay —Louis se apoyó tanto en Liam que su Alfa lo cargó y lo llevó a su guarida.

—Qué negligente de mi parte olvidar a Jay después de que ella sola coordinó tu mudanza a casa —Liam besó su mejilla. Después del juicio, Jay había insistido en distraer a Louis con la mudanza; Louis lo había usado felizmente para evitar a la manada de madres. Luego, mientras la manada regresó a los Estados Unidos para terminar su etapa allí, ella se encargó de contar con la ayuda de sus asistentes para llevar a Louis a casa.

—No dejaré que pierdas el tiempo en algo tan trivial cuando es mejor gastarlo con tu manada —ella sonrió y continuó revisando sus listas. No es que Louis tuviera muchas

cosas que los muchachos no tuvieran ya. Su tostadora reemplazaría a la anterior. Louis insistió en tomar su cafetera porque detestaba la máquina de tazas individuales que tenía la manada. Niall se negó a quedarse con cualquier cosa en la que Selena se hubiera sentado, excepto el sofá que Louis había tomado del primer piso que compartió con Harry (el omega inglés no podía mirarlo sin girar su rostro sonriente hacia su bebé alfa) y, por supuesto, el regalo de inauguración de la casa de Louis: el piano de cola impecable, habitual y perfectamente afinado.

Lo más lento que Jay tuvo que hacer, con la ayuda de sus asistentes, fue reorganizar los armarios. Cuando el grupo compró la casa por primera vez en su tercer año juntos, tuvieron que convertir la habitación al lado de la principal en un segundo armario. Mientras que Liam y Niall podían compartir fácilmente el existente, Zayn y Harry dividieron el nuevo, pero ambos alfas estaban ansiosos por despejar una pared entera para el armario de Louis.

Eso hasta que Niall sugirió: —¿Por qué los omegas no comparten un armario y ustedes tres comparten el otro? De esa manera, Louis puede salir del armario con sus bragas —sonrió.

—Como si te fuera a dejar salir en tus bragas —Louis movió las cejas.

—Además, necesitaremos espacio adicional porque obtendré ropa más grande que tendremos que compartir eventualmente —Niall miró expectante a Liam, Zayn y Harry.

—Eventualmente, pero aún no —Harry tiró de Louis a su regazo y le dio unas palmaditas en el vientre—. No hasta que estés listo.

—¿Y si no estoy listo por años?

—Entonces seguiremos embarazando a Niall hasta que tú lo estés —Zayn trepó juguetonamente sobre su omega embarazado y mordió su marca, presionando sus estómagos.

Pero, Harry miró a Louis en serio. —Entonces esperaremos años. Décadas. Por siempre, incluso.

—No creo que sean décadas —Louis entrelazó sus dedos—. Y definitivamente no para siempre.

—Puede serlo. Si quieres —Harry apretó su mano y tiró de él por la barbilla.

El omega sacudió la cabeza. —Tal vez sólo un tiempo.

—Mientras quieras —respondió su alfa, mordiendo su labio inferior—, seguiremos intentándolo.

Sonriendo ante su felicidad, Liam aún puso los ojos en blanco a manada y fue a ayudar con la mudanza.

Ahora, Louis se quitó los pantalones y se acurrucó en su Alfa, descansando para el show mientras sus compañeros dejaban las últimas pistas en el autobús de los productores. Sobre el pecho de Liam, Louis apoyó la barbilla en el dorso de sus manos.

—¿Sí, amor?

—¿Puedo preguntarte algo?

—¿Mmmm?

—¿Estás seguro de que está bien que no vayamos a hacer una gira para el próximo álbum? —era algo que no había cuestionado como "beta", pero le había molestado. Como omega, podía preguntar sólo porque lo necesitaba.

—Estoy seguro —Liam le frotó el costado sobre la camiseta que Louis tenía sobre sus bragas de encaje—. Todos necesitamos el descanso. Todos lo hemos necesitado, incluso antes de esta gira. Y tú, especialmente, necesitas tiempo para relajarte y ser tú mismo por una vez. Tu verdadero yo, eso es. Aún más, ahora tendremos un recién nacido que merece toda nuestra atención. Además, creo que el equipo se sintió realmente aliviado cuando les dijimos.

—Yo también lo creo. Extrañan a sus familias. Sé que Noah y Travis nos rechazarían si planeáramos otro —Louis trazó el diseño en la camiseta de Liam.

—Si estás seguro —entonces Louis también estaba seguro.

Satisfecho de que su omega lo estuviera, Liam mencionó algo que *había* querido decir: —Entonces, Niall quiere llevarte a surfear y estaba pensando que podríamos tomarnos unas vacaciones antes de que la promo comience nuevamente.

—¿Niall quiere ir a surfear?

—No, él sólo quiere mirar.

—Quieres decir que sólo quiere morbosearme en un traje de neopreno.

—Es una vista gloriosa —Liam suspiró al recordar la última vez que fueron a surfear en California; Louis recordó el mismo día con una sonrisa, suspirando por una razón ligeramente diferente.

—Ese fue un buen día —vislumbró a su oso con el rabillo del ojo, hinchando el pecho al recordar lo dulce que fue su Alfa.

—¿Qué le pasó a tu primer Boo Bear? —Liam le cepilló el pelo, acariciando con reverencia la delgada cicatriz en la sien. Se habían olvidado de la crema para curar cicatrices que el doc les había dado después de un tiempo. Pero, independientemente, a Liam le gustaba la cicatriz allí, y el cómo nunca les dejaría olvidar la valentía de su omega. *Su* omega. Cuando su vínculo pareció caer en el estómago de Louis, él apretó a su omega con más fuerza, y la mente regresó de su tangente.

Louis se encogió de hombros. No fue un gran problema, de verdad. No cuando tenía un nuevo oso, regalado por una de las personas más importantes de su vida. Eso—

—Lou —no había nada amenazante sobre el tono de advertencia de Liam. Le hizo cosquillas a Louis desde el interior.

El omega se sonrojó y enterró una risita en su pecho. —Los viejos hábitos tardan en morir —volvió a apoyar la barbilla en el esternón de Liam—. Ella lo botó.

Liam podía imaginar a sus muchachos, especialmente a Niall, jadeando de horror absoluto una vez que lo escucharan. —¿Tu madre? —asumió él—. ¿Por qué?

—Sí. Después de que ella y Mark se separaron, cuando era oficial y no había vuelta atrás. Ella purgó la casa de todas sus cosas.

—¿Y ella incluyó a tu oso?

—Mark me lo dio. En su primera cita, él le trajo flores y a mí un oso de peluche.

Liam quería odiarla tanto, pero no podía permitirse dejar nada negativo cerca de su vínculo y el de Louis en este momento, no cuando un recordatorio del amor a su alrededor sería mejor para Louis. En cambio, optó por el optimismo: —Estoy muy contento de que tengas cinco mamás realmente buenas, ahora. Te mereces todo el amor del mundo.

—Estoy bastante seguro de que tengo eso —sonrió Louis.

—¿Lo estás ahora? —Liam sintió su certeza, pero le hizo cosquillas en el vínculo nuevamente sólo para escucharlo reír. Volteando a Louis a su espalda, Liam mordió juguetonamente su marca.

—Sí, Alfa. Estoy seguro —se rió Louis.

—Bien —sonriendo tanto que sus ojos se arrugaron, Liam lo besó suavemente y copió la posición de omega de descansar la barbilla sobre su pecho—. Lamento que hayamos tardado tanto en llegar aquí.

—No lo hagas —Louis rozó el rastrojo de Liam con un encogimiento de hombros indiferente—. Tal vez lo necesitaba. Quizás todos lo hicimos. Creo que era mejor que los cuatro fueran antes de tener que lidiar en mi desorden ardiente.

—Énfasis en la parte ardiente —Liam lo besó—. Además, estabas demasiado ocupado protegiéndonos.

El omega sonrió. —Bueno, eras tan dulce e inocente, ¿cómo podría no hacerlo?

—¿Yo? ¿Dulce e inocente? —Liam se arrastró por el cuerpo de Louis—. Eso es porque no tenías idea de lo que quería hacerte.

—¿Ah, sí? —el susurro de la mezclilla de Liam contra su encaje hizo que Louis dejara de respirar.

—A ti. Pero sobre todo al Trasero —Liam le mordisqueó la oreja mientras tomaba un puñado de carne flexible bajo una delgada tela morada.

La risa de Louis se ahogó en la pesadez de su respiración cuando se arqueó contra Liam, abriendo los muslos.

—¡Y hemos terminado! —Harry irrumpió en la habitación—. Ohh, momentos sexy.

Louis se rió, su momento y el de su Alfa roto. Liam rodó fuera de él con una sonrisa. —¿Terminaron todas sus partes?

—Sí. Le daremos una última oída juntos en otra ocasión, pero ya hemos terminado, —Harry saltó a la cama y a su omega—. Y ahora podemos irnos a casa y relajarnos durante

unas semanas antes de que hagamos la promoción y empiece mi lista de cosas que quiero hacerte.

—¿Todos tienen una lista de cosas que les gustaría hacerme?

—Oh, sí. Bueno, la mía es principalmente una lista de lugares en los que me gustaría hacértelo —Harry se arrodilló entre las piernas de Louis, sus manos frotando los lados del omega, subiendo su camisa y besando su vientre entre palabras—. Está nuestra cama, por supuesto. La gran bañera. La piscina. Los—

—No, no, dijimos que no sexo en la piscina —Liam negó con la cabeza, y luego le dijo a Louis—: Se pone demasiado desordenado. Especialmente si anudamos.

Harry suspiró exasperado. —Bien, Alfa, arruina mi diversión.

—Me gusta que esto sea sólo *tu* diversión —Louis se rió entre dientes—. Continúa.

—Correcto. La cocina, el estudio, la sala de cine, contra la puerta de la sala de arte de Zayn, el asiento trasero de mi auto. Ohh, las cosas que quiero hacerte en mi auto y en el de Liam, Zayn y Niall y el tuyo...

—Harry siente algo por el sexo en los autos —dijo Liam como una cuestión de hecho.

—Sabes que los asientos de auto del cachorro tendrán que ir en nuestros autos, así que tendremos que hacer eso primero.

—Vamos a comprar un auto para el asiento del auto —Harry sacudió la cabeza y continuó lamiendo y chupando el vientre de Louis—. Tengo subsecciones para cada uno de estos lugares y listas de posiciones en las que vamos a hacerlo.

Louis le sonrió a su bebé alfa. —Eres un loco.

—Me voy a enloquecer —sonrió Harry—. Mucho.

Louis se rió. —¿Siempre fuiste tan descarado?

—Creo que es el omega que hay en mí —sonrió con cariño sobre su Louis, su destinado a ser. Peinando su cabello hacia atrás, bajó la cabeza y mordió agradecido su marca.

—Bueno, esta no es una vista mala de bienvenida —Zayn y Niall observaron desde la puerta.

—Escuché que terminaron —sonrió Liam—. Pero antes de meterse en la cama, ¿pueden terminar de empacar sus literas? Ah, y antes de que me olvide, Lou, el relator necesitará tu otro juego de llaves de la casa.

—¿Puedo buscarlas después del show? —gimió él; las manos de Harry estaban vagando hacia abajo y su lengua estaba haciendo esto en su cuello...

—No, amor, porque saldremos después del show —sonrió Liam—. Y dudo que quieras buscarlas mientras conducimos a casa, y me refiero a casa, a nuestra casa. A tu nuevo hogar.

Louis suspiró en agradable derrota y ladeó la cabeza en contemplación. —Deben haber caído en la esquina o algo así. Iré a buscarlas. Recuerda lo que estabas haciendo y terminaremos esto más tarde —Louis besó a Harry en el colchón y corrió por el pasillo.

Harry gimió, agarrando el aire para el Botín mientras desaparecía. Girando hacia su Alfa, gruñó. —¿Estuviste aquí por una hora y escogiste ahora para recordar sus llaves?

Liam sonrió. —Estás enojado porque no estaba agarrando tu trasero.

—Nunca más agarres mi trasero —hizo una mueca el bebé alfa. Entonces, siendo el buen líder de la manada que era, Liam se inclinó y acarició a Harry hasta que un pequeño "ow" los hizo correr por el pasillo.

—¿Lou? ¿Estás bien? —Zayn venció a los dos alfas en la litera.

—Sí, me chucé el dedo con algo —Louis hizo una mueca ante la línea roja que florecía en su dedo. Con un puchero, se lo tendió al alfa mayor; Zayn lo agarró y lo lamió mejor. Niall se metió en la litera, buscando cuidadosamente a lo largo del colchón al autor de esta fealdad. Su mano agarró algo arrugado y sacó un blíster de pequeñas píldoras.

—¿Qué... estos son supresores...?

—Sí —Louis los arrebató lejos del omega embarazado. No, no, a Niall nunca se le permitiría acercarse a estos, nunca, nunca, nunca, pero especialmente no en su condición actual—. Olvidé que guardé un paquete de emergencia allí...

—Dámelo, cariño —Liam le tendió la mano—. Me desharé de ellos.

—No. Puedo hacerlo —las píldoras eran fascinantes para él en retrospectiva, pero Liam rompió su línea de pensamiento.

El Alfa levantó la barbilla y lo besó. —Te quiero.

—Lo sé. Yo también te quiero. Ahora vuelvo —Louis saltó de su litera y bajó los escalones hasta el baño. Había hecho esto una vez antes, cuando decidió por primera vez aprovechar al máximo este cambio, lo que sea que pudiera traer. Pero cuando metió cada píldora en el inodoro, pudo recordar las mentiras que solía decirse a sí mismo y las reconoció de una manera que no había estado preparado para entonces.

No eres una carga.

No eres un error.

No eres una puta.

No eres un problema.

No eres un inútil.

No eres malo.

La última golpeó el agua y Louis pensó para sí mismo: "*No eres un beta,*" y sonrió.

Omega. Soy un omega.

—¡Lou! ¡Encontré tus llaves, ven a dejar que te acaricie! —Harry gritó desde arriba.

El omega tiró el paquete y se echó a reír de regreso a su habitación. —¡Ya voy!

Más tarde esa noche, después de ser abrazado agresivamente durante horas por Harry, luego Zayn y Niall, subieron al escenario por última vez para esta gira con la extensión de su manada al completo en algún lugar de la audiencia masiva.

—Entonces, esta es la parte del concierto en la que les agradezco por venir y apoyarnos y decirles que son la multitud más ruidosa de todas. Pero sé que saben que digo eso a casi todas las personas que hemos tenido en esta gira tan larga —comenzó Liam con una divagación, principalmente para deshacerse de los nervios que se habían estado acumulando todo el día—. ¡Eso no cambia el hecho de que hayan sido la multitud más ruidosa en nuestro recorrido! —se rió con su alfa mayor y omega más joven—. Y estamos muy agradecidos por la oportunidad de estar aquí, así que gracias a todos por el apoyo que nos han brindado a lo largo de los años, y especialmente en los últimos meses, en particular para Louis. Y la razón por la que me apresuro a agradecer es que si miran debajo de sus asientos, nos ayudarán a hacer algo especial por él. Cuando salga aquí, sólo sosténgalos. Eso es. ¿Podemos hacer eso? Tomaré los gritos como un sí. Okay. Louis, ¿volverás aquí o Harry te tiene como rehén?

—¡Pensé que no teníamos permitido hacer bromas de secuestro! —Louis se apartó de la risa del bebé alfa—. Pero, sí, en cierto modo, lo era.

—¡Estaba esperando la señal, Liam!

—Louis, tenemos algo que preguntarte —Liam dijo la señal sólo para apaciguar a Harry. Era Alfa, era su derecho y responsabilidad mantener feliz a su manada. Y completa. Por siempre.

Mientras Harry lo sacaba de la mano, Louis podía sentir que los nervios se intensificaban. Había algo diferente, algo nervioso en la sonrisa del bebé alfa, pero la anticipación que hacía vibrar sus lazos obstaculizaba su capacidad de leerlo todo.

Espera.

¿Por qué la anticipación se intensificaba ahora? Y los nervios que había sentido todo el día...

No. ¿Podrían estar... iban a...? ¡No iban a proponérselo! ¿O sí?

¡Era muy pronto! ¡Y esto era demasiado público!

¿O no?

Como más tarde le dirían, con Niall gran parte de su cortejo había sido publicitado a pesar de su deseo de privacidad. Pero, Louis había estado escondido durante tanto tiempo por diferentes personas, que acordaron que se requería algo grandioso y público.

—Ya terminé con todos pensando que son sus alfas —había dicho Liam al discutir sus planes. Si bien habían sido manada durante casi dos años antes de admitir públicamente que incluso habían vinculado a Niall, la precedencia no podía dictar todo. Para ser justos con su omega, esta relación tenía que ser completamente suya y teniendo en cuenta que él ya tenía una relación con la manada, eso los precedía incluso siendo una manada. Al final, los cuatro se dieron cuenta de que ni siquiera importaba que hubieran esperado lo

suficiente a Louis. Importaba más que Louis hubiera hecho lo suficiente y los hubiera esperado lo suficiente.

Louis jadeó y giró a la derecha hacia Harry cuando regresó al escenario y vio a Liam arrodillado, Zayn y Niall parados justo detrás de él con sonrisas nerviosas.

Después de un suave abrazo y aliento, el bebé alfa volvió al tímido omega hacia su manada y lo acompañó.

—Louis, te amamos —sin los auriculares, no podría escuchar a su Alfa. Pero, con toda honestidad, las palabras en sí mismas no eran importantes. Louis podía sentir su amor por él inundando sus lazos, su corazón, su alma, y estaba seguro de que quería eso para siempre. Los quería para siempre.

Porque si bien Harry siempre sería un recordatorio de lo que podría haber tenido hace años, ese siempre sería su primer recordatorio de no esconderse. Zayn no lo dejaría de todos modos. Zayn siempre estaría allí para exhibirlo, para mostrarle cuán bueno, qué tan hermoso era como omega. Y, Liam se pondría en contacto con él cuando nada más podría hacerlo, luego lo protegería, especialmente de sí mismo. Niall, por otro lado, su propio omega, era una promesa de todo lo que podía tener y todo lo que podía ser si se mantenía honesto con su manada y con su propia naturaleza.

Sus alfas y omega, sus amigos, sus compañeros lo habían guiado desde las sombras y lo hacían brillar más que la luna llena sobre el estadio.

No podría haber hecho esto sin ellos. No podía imaginar ser un omega sin ellos; tal vez nunca lo había hecho.

Louis sabía su respuesta antes de que Liam hiciera la pregunta, antes de que las palabras envolvieran el estadio en una pantalla brillante.

Harry Styles @HarryStyles

¡Dijo que sí!

*Puedes encontrar esta historia en su idioma original [aquí](#).
Para más traducciones, visita la cuenta en [ao3](#) de la autora.*